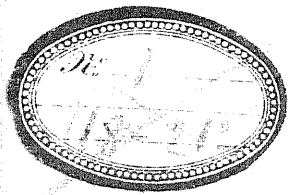


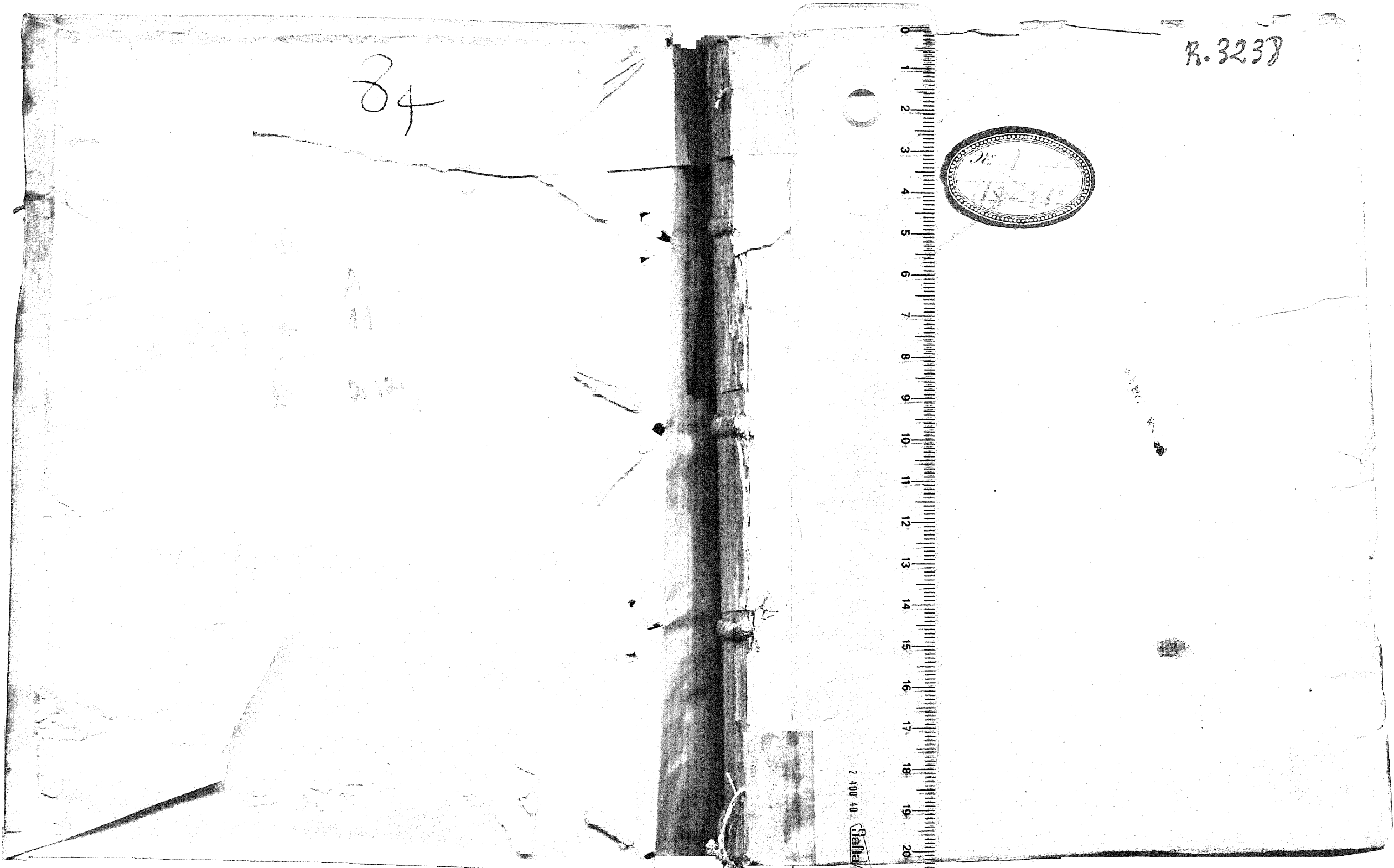
R. 3238



2 400 40 **Salva**

MADE IN SPAIN

84



R. 323
De el Colegio de la Compañía de Jesús de Granada. Bae

IMAGEN DE LA VIDA CHRISTIANA, PRIMERA Y SEGUNDA

parte, ordenada por dialogos, como miembros de
su composición.

- El primero, es de la verdadera filosofía.
- El segundo, de la Religión.
- El tercero, de la Justicia.
- El quarto, de la Tribulcion.
- El quinto, de la vida Solitaria.
- El sexto, de la memoria de la muerte.

Compuestos en lengua Portuguesa, por el muy Reverendo, y docto padre Fray Hieronimo
to, de la orden del glorioso San Hieronymo. Traduzidos en nuestro
vulgar Castellano.

Añadida una tabla muy copiosa de las cosas notables del libro.



Es licencia Impreso en Alcalá de Henares en casa de Iuã Gracia, el día 17 de Mayo año 1597.

A costa de Iuan de Barma, mercader de libros



TASSA.

YO Góngalo de la Vega escriuano de cámara del Rey nuestro Señor, y vno de los que en el su consejo residen doy fe, que por los señores del dicho consejo, fue tassado a dos maravedis y medio cada pliego, del libro intitulado Imagen de la vida Christiana, primera y segunda parte: copuesta por Fray Hector Pinto, q por los dichos señores se dio licencia para la poder imprimir y vender, a Gaspar de Buendia librero, y al dicho precio y no mas mandaron se vendiese, y que esta fe se pusiese al principio de cada cuerpo del dicho libro, para que se supiese el precio del. Y porque dello conste de pedimiento de la parte del dicho Gaspar de Buendia, y mandamiento de los dichos señores, di la presente ques fecha en Madrid, a tres dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y nouenta, y quatro años.

Góngalo de la Vega.

LICENCIA.

YO Góngalo de la vega secretario de cámara del Rey nuestro Señor, e vno de los que en el su consejo residen, doy fe, que por los dichos señores del consejo, se dio licencia a Gaspar de buen dia librero vezino de esta villa de Madrid, para que por esta vez pudiesse imprimir, y vender por el original, la primera y segunda parte del libro intitulado, Imagen de la vida Christiana. Compuesto por fray Hector Pinto de la orden de S. Hieronymo, q ante los dichos señores del consejo presento: q otras vezes con su licencia a sido impreso, que va rubricado de mi rubrica, y firmado al fin del de mi nombre; con que despues de impreso, antes que se venda le trayga ante los dichos señores del consejo juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y que trayga fe en publica forma como por el corrector nombrado por su mandado, se vio, e corrigio la dicha impresion, por el dicho original; y que el impresor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, e primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original, al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni a otra persona alguna, para efecto de la dicha correctio y tassa hasta que antes, y primero el dicho libro este corregido y tassado, por los dichos señores del consejo, y estando fecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, e primer pliego en el qual seguidamente ponga esta fe: y la aprobacion, tassa y erratas, so pena de caer e incurrir, en las penas contenidas en la pragmática, y leyes destos reynos, que segun la impresion de los dichos libros disponen. Y porque dello conste de pedimiento de la parte del dicho Gaspar de Buendia, y mandamiento de los dichos señores del consejo, di la presente en Madrid, a quinze dias de Enero, de mil y quinientos y nouenta, y tres años.

Góngalo de la Vega.

A P R O V A C I O N



O he visto con cuydado este libro, que va en Dialogo, y hallo ser catholica esta doctrina, y prouechosa para los Christianos. Y por tanto haran seruicio a Dios, los señores del Consejo de su Magestad, endar licencia, para que en este reyno de Castilla se venda. Fecha en Madrid a XXIII. de Enero de 1572.

Fray Alonso Orozco.

Aprouacion del padre fray Manuel de Vega, Inquisidor, y examinador de los libros, por el serenissimo Cardenal Infante, &c.

Vly examine esta obra del padre fray Hector Pinto, y todo me parecio catholico, y conforme a nuestra religion, y prouechosas materias, y por tanto doy licencia para poderse imprimir en Lisbona a 23. de Enero de 1563.

Fray Manuel de la Vega.

Licencia del Prouincial para imprimir el dicho libro.

Yo Fray Blas de Oliuença Prouincial de la orden de S. Hieronymo, doy licencia al padre fray Hector Pinto, Rector de nuestro Collegio, para imprimir vn libro que hizo, llamado Imagen de la vida Christiana, por ser de mucha erudicion, y vtilidad. Dada en Coymbra, a los xx. de Julio. de 1566.



O he visto este libro, intitulado Imagen de la vida Christiana, copuesto primero en Portugues por el padre fray Hector Pinto, de la orden de S. Hieronymo, y traduzido agora en nuestra lengua. El qual me cometieron los Señores Inquisidores deste reyno de Arago, para que lo reconociesse. Y no he hallado en el cosa que sea cõtra nuestra sancta fe Catholica, ni pueda offenderla, antes es muy Christiano, espiritual y prouechoso. Y assi me parece no solo que puede seguramente imprimirse, pero que es muy justo que obra de que se espera tanta vtilidad se publique y salga a luz. En Zaragoza a cinco de Abril, del año de 1571.

El Doctor Perez.

APPROBACION.



NO S don Antonio Garcia maestro en *sancta Theologia*, por la gracia de Dios, y de la *santa sede Apostolica*, Obispo de *Vtica*, y en lo *espiritual y tēporal* Vicario general por el *excellentissimo, y reuerendissimo* señor don Hernando de Aragon, por la *misma gracia*, Arçobispo de *Zaragoça*, auemos visto la presente obra intitulada, *Imagen de la vida Christiana*, compuesta por el *Reuerendo padre* fray Hector Pinto, de la orden de *san Hieronymo*, y porque contiene *sancta doctrina*, damos licencia para que se pueda imprimir, en *Zaragoça*, a veynte y quatro de *Abril*. Año. 1571.

El Obispo de Vtica Vicario general.

PROLOGO DEL AVTOR, DIRIGIDO AL ILLUSTRISSIMO, y muy excellentē Señor don Theodosio, duque de Bragança.



SO LI ANE OS ANTI-
guos imaginarios, quando acabauan de hazer sus estatuas, antes que del todo salieffen con ellas, a luz: y las dieffen por acabadas examinarlas curiosamente, y si les hallauan tal viuieza, proporcion, y perspectiva: que ni su artificio tuuiesse mas que pintar, ni su desseo mas que pedir, ponianlas en lugares, en que todos las pudiesen ver particularmente, y contemplar la perfeccion de sus faciones. Mas si en alguna dellas, hallauan tales yerros, y defectos, que luego se conocieffen de los que la mirassen de cerca, ponianla en vna alta y muy hermosa columna, para que los que de lexos la vieffen, no la juzgassen, antes la tuuiesfen por perfecta, solamente por la perfeccion de la columna. Assi yo despues que tuue hecha esta obra como estatua, e imagen de la vida Christiana repartida en dialogos, como en miembros de vna figura, uile tantas imperfecciones, que senti que me cumplia, buicarle vna columna muy alta y excellentē, a la qual la dedicasse. Y bolicando a vna, y a otra parte los ojos del entendimiento, no hallé otra mas illustre que V. S. a quien la deuisse intitular y dirigir para que solamente cō esto los que la vieffen la estimassen. Mas por otra parte viendo que no conuenia parecer delante tan excellentē principe, si no obras de primor, y grande lustre, y de tanto precio, que no lo tuuiesfen, poniendo los ojos en la baxezza desta mia, hecha no por aquellos insignes artifices Phidias, y Policleto, que entre los otros antiguos pretendieron, auentarse en el arte de la Arquitectura, mas por vn mal diestro y poco pulido imaginario, y labrada por la flaca mano de mi baxo ingenio

*Señalados
varones en
arquitectura.*

PROLOGO.

genio estuue por vezes pensando lo que haria . Y despues de muy fatigado en diuerfos pensamientos , considerando la humanidad de V.S. y la fama de su gran virtud y qual, y correspondiente al real tronco de donde procede, tuuo esta consideracion tanta fuerça que me la dio , para conuertir mi temor en ofadia, forjando en la fragua del desseo de seguirle . Aqui cabia bien, que tomara yo en mis manos los loores de vuestra Señoria ilustrissima, pues ay campo larguissimo, para por el poderme yo estender, mas no lo hare , pues se, quanto mas quiere el merecerlos, que el oyrlos, cosa natural de altos animos, tener en mucho la honra, y en muy poco el pregon della. Solamente tocara (por no poder dexar de hazerlo) la justicia y paz, en que Vuestra Señoria tiene sus tierras, que esta en tan alto grado de perfeccion , y passa tan adelante de los terminos de ingenio , que no podrian dexar de quedar baxos qualquier loores, que yo en esto le quisiese dar. Pues la grande afuicion, e inclinacion : que a las letras tiene, y la voluntad con que las faborece , y dessea aumentar, quien ay que no lo vea mas claro con sus ojos de lo que yo puedo dezir con mis palabras: pues esta constituyendo a su Villauiciosa, en vn iuersal academia, y haziendo della otra Athenas: dō de concurren de muchas partes deste reyno, assi como a Athenas concurrían de otras partes de Grecia, como a feria franca de todas buenas artes, y doctrinas . Este es vn gran loor de V.S. y vn resplandor marauilloso de su nombre, que no seria jamas escurecido con las tinieblas de oluido, y vna gloria que aun despues de su muerte, tendra vida en quanto la memoria de los hombres la tuuiere . Quanto mas, que aunque a la virtud faltasse el loor humano, no ay mayor teatro que la consciencia, y allende del premio eterno que le esta reseruado en el Cielo por ser hecha por amor de Christo nuestro verdadero Dios, aun en esta vida trae ella consigo gloria, y suauo contentamiento. Esto es lo que dezia aquel diuino Pablo, vaso de escogimiento, en la segunda a los Corinthios . Esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia . De donde vino a dezir San Ambrosio, que assi como el malo es pena de si, assi el bueno es gloria de si mismo, porque assi como los peccados son trato de cuerda, y como dizze nuestro padre San Hieronymo, quantos son los vicios , tantos son los tormentos del alma , assi las virtudes son gustos del

*La virtud
allá es pre
genera de
s.*

*2. Corint. i.
Ambro.
El bien es
gloria de sí
mismo.*

espíritu

PROLOGO.

espíritu, y quantas ellas son tantos son ellos . Mas como la virtud heche de si vn singular resplandor no puede dexar de ser loada. Y caso que los imbidiosos la quieran amatar, toda via no pueden effectuar su desseo antes quedan semejantes a las desdichadas mariposas, que queriendo apagar la clara lumbre de la candela, ellas mesmas se quemán, y quedando la vela encendida con su claridad, pagan ellas con su muerte la temeridad de su vida, sin poderle quitar la clara luz. Esta claridad resplandece en V.S. en estimar fuimamente a la ciencia, y paz, porque imposible es fauorecer a la vna, desfauoreciendo a la otra. Y por esto no es de marauillar ser V.S. amigo de las letras , pues los del sosiego del reyno, que donde el reyna, allí tienen ellas su asiento. Y esta es la causa de auer agora en esta tierra tantos, y tan excelentes letrados, darle Dios principes que los fauoreciesen , y amasen la paz. Porque assi como quando las olas de los grãdes rios van hinchadas y furiosas, se recogen en algun remanso los peces, y quando los vientos son tempestuosos y asperos, huyen las aues al abrigo, assi andando el mundo rebuelto en guerras, y tumultos, huyan las artes y buenas letras de sus brauas olas y tempestades crueles, y vendranse a recoger todas en el quieto remanso, y pacifico abrigo deste reyno, donde viniendo ellas cansadas, y como muertas cobrarán aliento, y recibirán sangre , y vida, y seran honradas y fauorecidas y colocadas en la cumbre de su dignidad. Y allende que no tuuiera otro bien la paz, sino ser recogimiento seguro, y abitacion de las musas, este era assaz. Quanto mas que ella es vna cisterna de todas las virtudes, y faltando ella todas faltan, y la tierra que careciera della, donde en lugar de amor y concordia reynare odio, y disension, no podra permanecer. Quasiendo el propheta Esayas declarar que los Asirios entrarian en Egipto, y lo destruyrian, y regarian sus campos, con la sangre de la gente barbara , ca por cierta señal de la destruycion de los Egiptios, que entre ellos mismos se perderia la paz , y se leuantaria la guerra , y el amor se conuertiria en desamor. Y Oseas dizze: pues su coraçon esta diuiso agora pereceran. Esto es lo que dizze Christo nuestro Redemptor en el Euan gelio. Todo reyno en si diuiso sera destruydo, y desolado. Y por San Iuan dizze. Que en esto seremos conuocados, por sus discipulos, si nos amamos vnos a otros. Es tan excelente cosa el amor

Compara

*Las letras
son amigas
de la paz.
Compara*

*La paz es
cogimiento
de las vir-
tudes.*

*Esayas.
Oseas. 10.
Lucas. 11.
Ioãnis. 13.*

9 5 y concor-

PROLOGO.

y concordia, que hasta los gentiles alumbrados no mas que es la lumbré natural lo entendieron. Empedocles Agrigentino in *Empedocl.* signe philosopho, discipulo que fue del gran Pytagoras, dize, que el mundo consta de amor, y de paz; porque para engendrar se qualquier cosa natural, han de concurrir todos los quatro elementos, y vnirse ea concordia. Esto quiso significar el antiguo Orphee quando dixo, q el amor tenia las llaves de todas las cosas, con las quales el abria sus nacimientos para que saliesse a luz. Pues si esto tanta fuerça tiene en las cosas naturales, que ha *El amor es llave de todas las cosas.* ra en las morales. Por esso dixo Platon en el. 5. de Republica, q no ay en ella cosa mas perniciofa que la discordia, ni mas vtil q la paz. Y por esta razon la tiene V. S. muy grande en conseruarla: como vemos que lo haze. A quien deuo luego de offrecer *Platon.* mis obras que son trabajos de estudio, y frutos de dulce paz, si no a V. S. que es fauorecedor dellos, y della conseruador. Todo lo que digo en esta obra va corroborado con auctoridades de las diuinas letras, y de muy aprouados, y excellentes auctores. *La discordia perdicion de la republica.* Porque assi como el que quiere plantar vn nuevo jardin, busca enxertos de buenos arboles, assi yo he buscado auctoridades de graues, y famosos auctores: para plantar en este libro, diuiso en *Compara.* Dialogos, a manera de los de Platon. Lo que pido a V. S. es, q los tenga por suyos, y que cõ su acostumbra benignidad los recoja debaxo de su amparo, para que puedan parecer, y andar seguros por el mundo, con el nombre y fabor de V. S. a quien nuestro Señor trayga con su especial guarda, y acabe en su tanto seruicio. Amen.

Los autores que se alegan en esta obra, son los siguientes, fuera las auctoridades de la escriptura sagrada, que a cada passo se van explicando

A	San Chrystomo	H
San Augustin	Cryfologo	San Hieronymo
San Ambrosio	Casiadoro,	Homero
S. Athanasio	Crispo	Hesiodo
San Antonino	Cornelio Tacito	Herodoto
San Anselmo	Collumela	Heraclides
Alberto Magno	Calimacho	Horacio
Antiocho	Celio	I
Archiloco Cronographo.	Cambino Florentino	S. Iuã Damasceno
Archiloco Poeta	D	San Isidoro
Aristoteles	S. Dionysio Areopagita.	Iamblico
Alexandro Aphrodisseo.	Demosthenes	Iustiniano
Aulo Gelio	Diodoro Siculo	L
Aposonio Tyro	Diogenes Laercio	Lactacio firmiano
Alcidano	E	Lucrecio
Amiano Marcellino.	San Eusebio	Laberio
Anio Viteruense	Erosthenes	Luciano
Alciato	Euripides	M
B	Ennio	Macrobio
San Basilio	Epicteto	Manilio
San Bernardo	Eutropio	Marciano
Beda	Eliano	Menandro
Beroso Caldeo	Eugubino	Modestino
Baptista Ignacio	F	Marulo
Baraolo	Fenestella	Marfilio Ficino
Baltasar Castellon	Flauio Vopisco	N
Bartho. Cassaneo	Fauorino	San Nazianzeno
C	Fulgosio	Nicephoro
San Cypriano	Fuluio	Nigidio Fegulo.
San Cyrillo	G	O
	San Gregorio.	Origines
	Galenos.	Oppiano
		Ouidio

AVCTORES.

P	Solino
Platon	Simmacho.
Philon Platonico.	Sexto Aurelio.
Pindaro	Sitrabeo.
Plutarcho	Salustio.
Pomponio Mella.	Setuio.
Porphirio.	Sabelico.
Ptolomeo.	T
Pomponio Leto.	Sancto Thomas.
Plotino.	Theodoreto
Platina.	Tertuliano
Policrato.	Theophilaſto
Procopio.	Trimegiſto.
Philoftrato Hiftorico.	Theophilaſto
Petrarcha.	Timco hiftorico.
Pagnino.	Tulio,
Patricio Senes.	Titoliuio
Pontano.	Trebello
Peraldo.	Thomas Moros
Q	V
Quintiliano.	Vgo de ſancto Vi
Quinto Curcio.	ctore.
R	Varron.
Rauifio Textor.	Vitrubio
S	Valerio Maximo
Seneca	Vlpiano
Strabon.	Vergilio.
Sidonio Apolinar.	Vegecio
	Volaterrano

F I N.

X
Xanto hiftorico;
Xenophonte
Sacadas las ſenten
cias de muchos phi
loſophos, como ſo
Pythagoras
Socrates.
Anaxogoras
Archimides
Anaxillo.
Antiſtenes
Architas Tarctino
Carneades
Demerio phalereo
Democrito
Diogenes Cynico;
Empedocles
Herminio
Periandro
Phocion
Simonides
Temiftocles
Theodoro Atheon
Pytaco
Panecio
Solon
Tales
y otros muchos.

T A B L A D E L P R E-

S EN T E L I B R O, E N E L Q V A L V A N P O R
orden los Dialogos, y ſus capitulos, y el numero de
las hojas, donde ſe hallaran.

Dialogo de la verdadera philoſophia.



Capitulo primero, de la excelēcia de la vida, ſobre los otros ſenti dos, y de ſcubrimiento de la ver dad. folio primero	1
Capitulo ſegūdo, de la velocidad, e inconstancia de la vida, y el error de los que piensan q̄ eſ tan, y tienen años de vida. 4	4
Capitulo tercero de la reueſta a las obiecciones de la verdadera philoſophia. 7	7
Capitulo quarto, de la considera cion y conocimiento de ſi miſmo. 10	10
Capitulo quinto, de la compoſicion humana, y del verdadero conocimiento de ſi, que es el fin de la vida. 12	12
Capitulo ſexto, en el qual ſe proſigue la materia del conoci miento de ſi, y del amor, y de la humildad, y de la cōbdiçia. 14	14
Capitulo ſeptimo, en que el hermitaño proſigue la materia, de la encarnacion de Chriſto, y ſu muerte, y de ſprecio del mun do. 17	17
Capitulo octauo, y final, en que ſe muestra como auemos de ſe guir a Chriſto, y hazer guerra al mundo, y vltimamēte ſe de clara, en que conſiſte la verdadera philoſophia. 20	20

Dialogo de la religion.

Capitulo primero, del reſpoſo ſolitario, y de la quietud de la cel da. 24	24
Capitulo ſegūdo, en que ſe reprehende a los que ſe ſacen de la orden, de ziti mal della, y declarar que cosa es religion, y de dō de ſe deriua. 26	26
Capitulo tercero, en que ſe reprehende a los que ſe hacen de la orden, de ziti mal della, y declarar que cosa es religion, y de dō de ſe deriua. 26	26

T A B L A

Capitulo tercero del recogimiento, y de la verdad, y de la huyda de si mismo.	29
Capitulo quarto de los sentidos de la escriptura sagrada, y de la perfeccion que es el fin de la religion.	32
Capitulo quinto de la obediencia, y victoria de si mismo, y verdadera nobleza.	35

Dialogo de la justicia.

C apitulo primero de la perdida del tiempo, y de la diffinición de la justicia.	39
Capitulo segundo, del premio, y castigo, y de qual de ellos se ha el Principe de preciar mas.	42
Capitulo tercero, de la clemencia y crueldad de los principes, y qual destas les quadra mas.	44
Capitulo quarto, de las Ideas de Platon, y de los votos y elecciones, y calidades que ha de tener el que a otros gouierna.	47
Capitulo quinto, en que el Theolo trata del officio del principe, y del peligro en que vive, y de las calidades que ha de tener segun la sentençia de los philosophos.	50
Capitulo sexto, en que el Theologo declara que los principes, han de ser mansos, y humildes, y enemigos de nouedades.	52
Capitulo septimo de la liberalidad, y de los loores del derecho Civil, y de la Mathematica.	54
Capitulo octauo, de la philosophia actiua, y contēplatiua, y qual dellas conuiene mas al perfecto principe.	57
Capitulo nono, de la ygualdad del principe, y prelado, y de la intencion que deuen tener los electores.	60
Capitulo decimo, y vltimo de los loores de la justicia, y que no basta hablar della mas que es necessaria possgerla.	66

Dialogo de la Tribulacion.

Capitulo primero, del trabajo del mundo, y del prouecho de la tribulacion.	64
--	----

T A B L A.

tribulacion.	64
Capitulo segundo, de como la tierra es destierro y la vida peregrinacion.	67
Capitulo tercero, de la paciencia, y de la victoria de si, y de las armas con que se alcanza.	68
Capitulo quarto de los diuersos effectos de la tribulacion, y de los diuersos prouechos que trae consigo.	81
Capitulo quinto, en que el amigo muestra por auctoridades de los Gentiles los bienes de la tribulacion.	83
Capitulo sexto, que cosa es virtud, y en que principalmente consiste.	87
Capitulo septimo, en que el amigo cuenta lo que le acontecio en Italia, con vn Hermitaño: y quales son verdaderos amigos.	89
Capitulo octauo, y vltimo, de la diuina misericordia: y como en nuestras tribulaciones auemos de correr a Dios.	92

Dialogo de la vida solitaria.

C apitulo primero, de la interpretacion de vn Epitaphio antiguo, y de la altercacion de qual es mas excelente vida la solitaria, o la publica.	93
Capitulo segundo, en que el Portugues responde a las objeciones de los companeros, y muestra la excellencia de la vida solitaria.	95
Capitulo tercero, de la huyda del mundo y salida de Babyllonia y como en este caso el huye es vencer.	98
Capitulo quarto en que el Portugues prouea su intento por exemplos y auctoridades de los Gentiles.	99
Capitulo quinto, en que el Portugues concluye la excellencia de la vida solitaria, y muestra el fructo y utilidad de la historia.	102
Capitulo sexto, en que el Portugues prouea la excellencia de la vida solitaria, por auctoridades de las sagradas letras.	104
Capitulo Septimo, en que el Portugues muestra por claros, y manifiestos exemplos de sanctos del nuevo testamento, la excellencia	104

la excellencia de la vida solitaria. 107
 Capitulo octauo, del prouecho del silencio, y del peligro de la
 demasiada platica, y del engaño y vanidad del mundo. 108
 Capitulo nono, en que el Portugués muestra los engaños del
 mundo, y la poca confianza que en el se ha de tener, por exem-
 plos de las historias antiguas. 112
 Capitulo decimo, de la comparacion de la vida actiua con la co-
 templatiua, y del primor de cada vna. 115.
 Capitulo vndecimo y final, en que el Portugués muestra que la
 contemplacion conuiene al hombre segun la mas excellen-
 te de las potencias del alma, y concluye su platica el Italiano,
 declara lo que vio, y noto en Portugal. 116

Dialago de la memoria

de la muerte.

Capitulo primero, del descuydo que tenemos en la vida, y de
 la memoria que deuenos tener de la muerte. 119
 Capitulo segundo, en que el padre prosiguiendo su platica, va
 descubriendo el engaño de la hermosura del mundo, y co-
 mo auemos de passar de la consideracion de las criaturas, a la
 del criador. 122
 Capitulo tercero, en que el padre por auctoridades, y figuras de
 las diuinas letras prosigue la materia de la memoria de la muer-
 te, y desprecio del mundo. 123
 Capitulo quarto, del prouecho de la meditacion de la ceniza q̄
 fomos, y del daño del amor del mundo. 126
 Capitulo quinto, del aparejo para la muerte y del temory despre-
 cio della, y de la cuenta en que la tuuierō los antiguos. 128
 Capitulo sexto, en el qual por las auctoridades de las humanas
 historias va el padre mostrando los trabajos de la vida, y la
 honra de la gloriosa muerte. 133
 Capitulo septimo, en que se expone la auctoridad de Platon ar-
 riba tocada, y quantas maneras ay de muertes. 136
 Capitulo octauo y final, de la muerte eterna; y de la memoria de
 la temporal, con vna deuota peroracion. 130

capit-

DIALOGO DE LA
 VERDADERA PHILOSOPHIA

Interlocutores, vn Philosopho, vn compañe-
 ro suyo, y vn hermitaño.

Capitulo primero de la excellencia de la vista, so-
 bre los otros sentidos, y del descubri-
 miento de la verdad.



VAN platicando por las alamedas de Coymbra, a
 la orilla de Mondego dos amigos, q̄ auian salido de la
 Ciudad el vno de ellos, dado mucho al studio de la hu-
 manidad, que presumia excessiuamente de discreto, y
 grande philosopho: y queria antes parecerlo, que serlo: de la con-
 dicion de los que quieren mas el resplandeciente alato que la pia-
 ta sin lustre. El otro menos humanista: pero mas humano, encōtra-
 ron con vn hermitaño, hombre religioso y letrado, de quien teniã
 conocimiento de otro tiempo: enel qual todos enaquella vniuersi-
 dad auian estudiado y conuersado, y despues de saludados, y que
 ouieron passado entre si algunas amorosas palabras, pregunto el
 philosopho al Hermitaño, como estaua, y que años de edad tenia:
 porque le parecia mas viejo de lo que el pensaua q̄ era. Yo, respon-
 dio el hermitaño, ni estoy ni tengo vn solo año de edad, y lo mis-
 mo pueden con verdad dezir de si todos los hombres. Nueva opi-
 nion dixo el philosopho, es essa. Antes, respondió el hermitaño,
 no es nueva mi opinion, sino antigua y manifesta verdad, que si
 fuera nueva començara poco ha, y es ella sentencia de los sabios
 antiguos, que de si dexaron gloriosa memoria, que si fuera opiniõ
 fuera de cosas contingentes, e inciertas, y ella es necessaria y certi-
 fsima Yo, dixo el philosopho, tengola por falsissima, y es lo tã sin
 dubda que no la tendra por tal, sino el que (segun la costumbre de
 los Academicos) quisiere en todo dubdar. Ay algunas verdades,
 dixo el cõpañero, que no lo parecen, no por no serlo, sino por no
 entender nosotros la diuersidad del estilo en que son dichas, digo

A esto

esto, porque el padre como se desnaturalizo del mundo, para que quanto del estuuiesse mas apartado, tanto estuuiesse cō Diosmas vnido, y quanto mas lexos estuuiesse de la tierra, y aun de si mesmo mas apartado, tanto mas cerca estuuiesse del cielo, tiene otro estilo tan diferente del nuestro, que auemos de entender, que si no lo entendemos: es porque passa el allende la capacidad de nuestro entendimiento, mas no porque en sus palabras, aya error ni falsedad. No se dixo el Philosopho, para q̄ son razones, para excusar vna sin razon, pues de querer excusar vna nacen muchas, así como echando vna piedra en vn gran pozo se haze vn grā círculo en el agua, y del procede otro mayor, y este mayor haze otro mas estendido, y despues de aquel viene otro y otros, cada vez mayores casi in infinito. Así de vn horror nace otro, y este trae consigo otro mayor, y despues de aquel vienen otros muchos, cada vez mayores, casi in infinito, sino la atajan luego en el principio, fácil cosa seria atajar luego en el principio a vn rio cegandole la fuente donde nace, o echando le por otra vanda: mas despues que en el entran otros y otros arroyos, y cō la entrada de muchos rios, se haze poderoso y hondo no ay quien lo pueda resistir. Esto es lo que dize Aristoteles, que vn pequeño yerro en el principio, se haze grande en el fin y que de vn inconueniente se siguen muchos, y a las vezes por no apagar vna paja, se va apegado el fuego de vna en otra, hasta que se viene a quemar toda vna casa, y de pequeña centella, se haze gran incendio. Yo, dixo el compañero no me determino luego, así como esse, a condenar lo que no cao de entender, que siempre tuue para mi, que las cosas se auian de juzgar con deliberacion: que como dize Bias el philosopho, segun refiere Laercio, Ninguna cosa es mas contraria para deliberar que la yra y la priessa: y no os parezca que reprehendo la diligencia en las obras, antes tengo para mi, que no ay cosa que ella no la vença, porque así como la negligencia, es madre de las virtudes, así la diligencia es madre de todas ellas, ella es vna mina de bienes, y la negligencia vn pozo sin hōdo, en el qual todas se anegan, mas la diligencia ha de ser pesada, y lleuado en los pies las espuelas de la ligereza y velocidad, ha de lleuar en la mano las riendas de razon y de consejo, de manera que en la deliberacion ha de hauer tardança, y en la execucion de la buena obra priessa, de dōde vino aquel tã antiguo como famoso prouerbio Date priessa de espacio, lo q̄ tãbiē quiso significar el Emperador Tito Vespasiano

Compara.

Aristotil.

Bias.

Laercio.

Laira con trari para deliberar.

La diligencia madre de todas las virtudes.

Qual tiene ser la diligencia.

fiano hijo del grā Vespasiano, quãdo mado poner por diuisa en sus medallas vn Delfin velocissimo e vna vagarosa Ancora enroscado. Es verdad dixo el Philosopho, q̄ por la Ancora se entiēde la tardança, y por el Delfin la priessa: porq̄ Aristoteles afirma q̄ es ligerissimo. Y Oppiano en su segūdo libro, de la naturaleza de los peces, dize, que nadan tanto por el agua los Delfines, como buelâ las aues por el ayre. Y Plinio en su nono libro de la historia natural, dize q̄ son los mas ligeros de todos los animales, así aguati les, como terrestres, y bolátiles, y no solamente Tito Vespasiano mas aun Octauiano Augusto se solia mucho deleytar cō esse proberbio, como cuenta Aulo Gelio en el decimo de sus noches Atticas, y Macrobio en el sexto de los Saturnales: mas esso se entiēde quando se representã algunas dudas q̄ hazē distraer el animo en diuersos pareceres, entōces ha de auer deliberaciō vagarosa, yma duro consejo, el qual ha de ser secreto, y por esso edificaron los antiguos Romanos el tēplo de Conso, a quien ellos llaman Dios de los consejos, debaxo de tierra, y despues al cōsejo se ha de seguir la acusacion con tanta diligēcia q̄ parezca q̄ el effeçto, precedio a la deliberaciō, demanera q̄ primero parezca hecho q̄ pensado. Mas quando las cosas son tan manifestas q̄ en ellas no ay q̄ deliberar, de q̄ sirue gastar el tiēpo en consejos, y ocupar el iuycio en escoger quantas cosas la varia fantasia le representa, y el pensamiento en hazer dificultades en donde no las ay: Quando los yerros son tã claros, como este del padre, para q̄ es fino condēnarlos luego sin mas. Yo toda via, dixo el cōpañero, suspendo el entēdimento hasta ver padre como vos prouays, q̄ ni vos, ni hōbre alguno esta, ni tiene años de hedad. Holgaria mucho de saber como esso puede ser. Esso dixo el philosopho, no sabreys vos nunca: Porq̄, dixo el cōpañero. Porq̄ lo que no es respondió el philosopho, no se puede saber. Yo os prouare, dixo el ermitaño, lo q̄ digo, si vos no tuuiessedes los oydos atapados, y opilidados. Antescreo yo, replico el philosopho, q̄ nos los atapareys vos cō palabras, y ē fin no saldreyd cō vuestra empresa. Cosa es esta, dixo el cōpañero, q̄ en estremo holgaria de oyr, y para esto assētemonos. Assētemos dixo el philosopho. Assētaos vosotros dixo el hermitaño, q̄ yo estare aqui recostado a este verde y sōbrio arbol, y oid si mādardes. Vos padre dixo el cōpañero, podreyd dezir lo q̄ quisiereis, sin pedirnos las volūtades, en especial la mia, q̄ no discrepara de la vra. Deuriades vos padre, dixo el philosopho, tomara-

Date priessa de vagar Tito Vespasiano. Diuisa de sus medallas. Velocidad con que nada el Delfin Aristotel. Oppiano. Plinio. Aulo Gel. Macrobio. Porque edificaron los Romanos el tēplo de Conso tierra.

Tales pri-
mario inuen-
tor de geo-
metria.

Celio.

Galeno.

Aristotel.

Anaxago.

Xenoph^o.

Lactancio

Quintillia.

Compar.

tro tema y no gastar el tiempo en defender sueños, sino cosas dignas de vos. La verdad es la que yo veo con mis ojos, que os veo estar, y os veo vivir, y no podreys vos vivir sin tener dias de vida, y no ay mejor prouea, que la que se ve con los ojos, lo que sabemos de oida puede ser incierto, mas lo que sabemos de vista, es certissimo: donde vino a dezir Tales Milefio, maestro que fue del grande Anaximandro, y entre los Griegos el primer inuētor de Geometria, que la diferencia que hauiamos de los ojos a las orejas hauiamos de la verdad a la mentira, dando a entender, que aunque los oydos se engañassen, la vista no se podia engañar. Y de aqui vinieron los de la Isla de Creta. (que agora se llama Candia, donde nacio Estrabon el Cosmographo) a pintar a Iupiter con ojos y sin orejas; como cuenta Celio, en el sexto libro de sus liciones antiguas, significando, que los que tuuiesen mando y dominio, no auian de creer todo lo que oyesen porque podia ser falso, sino lo que viesen, porque esto es lo que hauiamos de tener por sin duda, y por esso el sentido de la vista, es mas excelente que todos los otros. En tanto que Galeno llama a los ojos miembros diuinos: y no sin causa los pusola naturaleza, en la mas alta parte del cuerpo humano, como sentido mas insignie, y que mas amamos, y a quien sobre todos los otros hauiamos de estimar, y asi como estan mas altos, ansi descubren mas cosas: y como ninguna naturalmente entendemos, sino por medio de los sentidos, puertas y officinas del entendimiento, y por el sentido de los ojos sentimos mas que por ninguno de los otros sentidos, si guese que a ellos deuemos la mayor parte de lo que sabemos. esto sentia Aristoteles, quando en el primero de la Methaphisica dezia que la razon porque tanto amauamos los ojos, es porque nos muestran ellos muchas cosas, en cuyo conocimiento consiste la phylsophia. Anaxagoras aquel excelente phylsopho, que tan altamente quiso contemplar el curso de las estrellas, y la disposicion de la machina del mundo, que por salir de vna dubda salio de si, como refiere Xenophonte en el libro que hizo de los hechos, y dichos de Socrates, preguntado para que naciera, respondió, que para ver el sol y la luna y las estrellas, asi lo cuenta Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones, no dize este famoso phylsopho, que naciera para oyr hablar en estas cosas, sino para verlas con ojos. Que aprouecha vn hombre sin vista, dize Quintiliano en la segunda declamacion, que la priuacion de los ojos, es la total flaqueza del hombre, va gran diferencia de ver a oyr. Asi como el

mo. el fuego es el mas subtil y alto de los elementos, y que naturalmente sube para arriba por ser su lugar el concauo del cielo de la luna, quedando el ayre debajo del, asi los ojos tienen superioridad sobre los oydos. Porque como dize Aristoteles, vemos con el fuego y oyamos con el ayre: porque dentro de los oydos esta en cerrado vn ayre, a que Aristotiles llama immobil, y con natural: en el qual como toca el son que viene por el ayre, luego oyamos, y en nuestros ojos anda vn fuego subtilissimo, a cuya lumbrera ayuntandose lumbrera, o claridad exterior, luego vemos la color que se nos representa delante, sino ay alli impedimento. Esta es la causa, como dize Alexandre Aphrodisseo, en su libro de las causas, por que a vezes dandorezio con la cabeza en alguna cosa dura, vemos delante los ojos candelas encendidas, que es la lumbrera que nos sale de ellos con el impetuoso mouimiento del golpe, y algunas vezes, recordando de noche a escuras, vemos las mesmas candelas: porque la lumbrera que estaua dentro los ojos encerrada, abriendo los se le junta, y la primera cosa que vemos es ella. Lo qual acontece por la mayor parte a los colericos: por corresponder con el fuego su complexion, de donde fecolige, que no es milagro lo que dize Plinio de Tiberio Cesar, que en leuantandose de noche a escuras veia la casa alumbrada. Y aunque estos phylsophos nos testificaron esto, bastanos para esto la phylsophia por experiencia adquirida, que en haziendose el trueno vemos luego el relampago, y despues oyamos el sonido siendo todo en vn tiempo, el sonido y el relampago: lo qual procede de la ligereza del fuego con que en vn instante vemos, y del vaguar y espessura del ayre con que por espacio oyamos. Lo qual claramente se ve en el tiro de la barda inuentado por phylsophico artificio a semejança del trueno, que estando lexos primero vemos el humo y el poluo, que oyamos el trueno. Tiene mas esta potencia del ver sobre la del oyr, que nunca se enfada, ni obra con trabajo, ni tiene necesidad de alguno, y estienda mas largo que todos los otros sentidos, y no ay cosa que mas nos certifique que la vista. Luego pues el ver es tanto mas cierto, prompto y excelente que el oyr: como quereys vos que crea yo y aduertia lo que os oyo, y no lo que veo, siendo lo que dize vuestra boca contrario a lo que mis ojos ven, salvo si por artificio de ingenio no nos quereys persuadir lo que no es, y meternos con engaño en el entendimiento la machina dessa vuestra opinion: como Sinon el Griego de los Troyanos la entrada

Aristo- de
que se cau
sa el oyr, y
oyr.

Alex. Por
que parece
que se ven
lumbres quan
do se dan
golpes en
la cabeza.

Plinio. T
berio Cesar
ve de noche
la casa alu
brada

del engañoso caualllo por los muros de Troya. Pudiera os para exagerar y amplificar mis razones, traer vna nuue de authoridades con que os asombrara, mas no es mi arte traer luego todos los registros, y hazer luego en el principio grande estruendo. Pluguiera a Dios, dixo el Hermitaño, que tuvierades vos desempedidos, y alumbrados los ojos del entendimiento, que vos vierades quan falso es esto que pensays que veys, y quan poco importa la superioridad de los ojos con todo esto que dezis, para refutar lo que yo digo. Los ojos del cuerpo engañan se muchas vezes por estar anublados, o de otra manera impedidos, o porque aunque sean claros no ay distancia dellos al objeto, o si la ay es desproporcionada, o por breuedad del tiempo de la vista, mas los ojos del entendimiento alumbrados con los rayos del diuino resplandor no se engañan porque de otra manera no feria entendimiento. Y de aqui vienen los diuinos prophetas a llamar a sus prophecias visiones, como cosas ciertas y aueriguadas. Y para q̄ os viesseades desengañado holgaria q̄ me oyessedes: mas querria q̄ me entendiesseades, porque saliendo de vn engaño no entrassedes en otro, ni tomeys por trabajo el oyrme, si quisieredes que yo tã bien os oya: porque el que no oye de buena gana no merece ser escuchado, y aunque con las muchas palabras que acumulastes, leuantastes tanto poluo que no se vee la verdad, toda via en fine-lla se vera. Porque asì como el palo siendo lançado con impetu en el agua, aunque se va a lo hondo, con todo, no puede estar tan escondido que luego no buelua encima y aparezca: asì la verdad puede ser por algun tiempo escondida, mas en fin por mas q̄ hagan, ella por si se ha de descubrir porque ninguna cosa se haze con tanto recato que el tiempo no la muestre. Esto es lo que dezia Christo nuestro Redemptor en san Mattheo. No ay cosa tan encubierta que no se descubra, y tan oculta que no se sepa, y S. Bernardo dize que la verdad impugnada y perseguida, entonces resplandece mas. Y Tertuliano dize, que la verdad tiene verguença de estar escondida. Donde dize sancto Augustin, en los Soliloquios, que la verdad tiene por compañera a la Constancia, para dar a entender, que nunca se abate. Y san Iuan Chrysostomo afirma que es tan clara la verdad que con su resplandor se abate el del sol. Y para que el verdadero resplandor nos alumbre, primera mēte inuoco a Christo Iesu nuestro Dios y sempiterno, a quiẽ pido q̄ nos fauorezca cõ su gracia, dādola a mi para explicar lo que sintiere,

Porquella
maron los
profetas a
sus profes-
cias visio-
nes.

Compara.
La verdad
no se puede
esconder.
Matth. 10.

S. Bernar.

Tertullia.

sintiere, y a vosotros para sentir lo que yo explicare. Porque donde fallece la gracia: aunque sobre la sciencia, no son los entendimientos tan claros, que no viuan a escuras.

CAPITULO. II. DE LA VELOCIDAD E IN

constancia de la vida, del error de los que piensan

que estan y tienen años de vida.

Estando atentos los dos cõpañeros, comẽço el hermitaño de esta manera. Vno de los engaños en que esta atollado el genero humano, es tener para si, que las cosas del mundo son firmes y estables, y de este yerro de los hombres vinieron ellos a caer en otro que es poner falsos nombres a las cosas, llamado estado a las cosas que nunca estan, mas siempre corrẽ. Llamar estado de principes, estado de nobles, estado de Plebeyo, vocablo q̄ parece que auia de ser desterrado del mudo en especial dẽtre los Christianos criados en el regaço de la yglesia catholica, con la leche de las sagradas escripturas, o alomenos q̄ hauia de ser bien interpretado. Si todo passa, si ninguna cosa del mundo esta, como se puede propriamente llamar estado. No se puede dezir estar, lo que nunca esta: y pues no esta como es estado. Saluo tomando estado impropriamente. Mas yo hablo de estado, segun su propria diriuaciõ. Como puede auer estado en los hombres, y como se puede dezir que estan, diziendo Iob. El hombre huye como sombra, y nunca permanece en vn mismo estado. No dize el hõbre anda, mas huye, y para mostrar la velocidad del curso de la vida, ni dize huye como cuerpo, mas como sombra.

Que cosa ay mas mudable, & inconstante que la sombra, y con que palabras pudiera el glorioso sancto mejor explicar y exagerar el cõtino fluxo y mouimiẽto de nuestra edad. Esto sentia bien aquel diuino propheta y Serenissimo rey Dauid. Quando en su psalmo dezia. En imagen passa de corrida el hombre, como si dixera: quereys ver q̄ el hombre nũca esta, consideraldo, y vereys q̄ no solamente passa, mas passa corriendo, y no como substancia, mas como imagen della, no como cosa solida y maciza, mas como vana y caduca. Antes deste verso dixo el propheta estas palabras que estan situadas en el mismo Psalmo. Toda la vanidad, es todo hõbre que viue. Dõde dize que viue, puede dezir, que esta quanto a su parecer. Y asì interpretan algunos el vocablo Hebrayco, como si mas claramente dixera. Llaman los otros vanidad

De la verdadera Philosophia.

nidad a lo que quisieren, que yo digo que el hombre que piensa que esta es toda la vanidad del mundo, y vna ymagen aparente de fuera y vana de dentro, que no esta mas siempre corre. Esta es vna de las interpretaciones, y verdaderos sentidos en que el Psal mista nos quiso dar el defengaño de quien somos. Y a la verdad, si nos quisiésemos altamente considerar, y desembarazar de la fantasia de su enredo, y poner los ojos en la verdad, veriamos claramente que las cosas del mundo no son substancias estantes, sino figuras que passan. De donde vino a dezir el diuino Pablo en la 2.ª a los Corint. Passa la figura deste mundo: no dize esta, si no passa, no dize que passa la substancia del mundo, sino la figura. Por mayores mas ricas, fixas y permanentes que parezcan las cosas del mundo, en fin no son substancias, sino figuras, o estatuas transitorias de substancias. Esto quiso significar la sagrada escriptura en el libro de Daniel en aquella estatua que vio en sueños Nabucho Donosor, que con quanto parecia grande y poderosa, con todo era figura y estatua de substancia: y por tener los pies de barro, tenia tan poca firmeza, que con vna piedra que le toco en ellos fue deshecha y buelta pajuelas: que luego arrebatadas del viento desaparecieron. Es mucho para notar, que entendiendose por aquella vision, la grandeza, riqueza potencia, prosperidad y finalmente los reynos del mundo, no dize el Propheta que era substancia, sino ymagen, ni que tenia todos los pies de hierro duro: mas que parte dellos era de barro quebradizo ni dize que permanecio: mas que fue deshecha y llevada del viento, ni dize que fue vista velando sino durmiendo en sueños, y no realmente. Que nos quiere en esto la sagrada escriptura significar fino que las cosas del mundo son vnas vanas y imaginaciones, sin fundamento ni firmeza: varias, inciertas, inconstantes, caducas, transitorias, que passan como sueño, pues no se veen sino en sueños: y en fin que no son cosas solidas, sino sombra dellas. El ecclesiastico llama los sueños sombra, viento, y mentiras manifestas. Tertulliano en el libro que hizo de la corona del soldado, habla de de las riquezas y cosas que el mundo tiene por grandes y verdaderas, dize todas las cosas, quantas ay en este mundo son imaginarias, & ninguna ay que sea verdad. S. Hieronymo en vna epistola al Papa Damaso, dize assi. Las cosas criadas, aunque parecen ser, no son, porque fue quando no fueron: no puede otra vez ser, no ser, aquello que no fue. Dios solo que es eterno, y que nunca

Capitulo. III.

tuuo principio, tiene verdadero nombre de essencia: y esta es la causa, porque queriendo el declarar a Moysen quien era, dixo yo soy: y despues le dixo que dixesse a los Hebreos. Aquel q es, me embio a vosotros, esto es de S. Hieronymo. Dezid vos, dixo el Philosopho lo que quisieredes que vos no me podreys negar lo que Aristo. afirma, y todos los Philosophos confiesan q las cosas se diuiden en substancias y accidentes. Porque S. Thom. principe de los theologos escolasticos, con todos los otros Theologos questionarios admiten esta diuision: y, o vos auer de confessar q errays, y los otros todos aciertan, o que si vos lo acertays, todos lo yerran: porque como todos tienen contra vos, si vos dezis bien todos los otros dizen mal, y sera esto, querer afirmar que la philosophia esta fundada sobre engaño, que es querer destruyr toda la sciencia humana, y no se como vos os areys hazerlo, salvo sino soys vos Athlante que fingieron los antiguos, que sostenia con la cabeza todo el peso del cielo, dando a entender q tenia la sciencia no solamente de las cosas humanas, mas aun de las diuinas. Esta diuision dixo el Hermitaño, no es mala, ni yerran los Philosophos que la escriuieron, ni los Theologos q la aprouaron, por que hablan de las cosas del mundo comparadas entre si. Y entonces es verdad que vnas son substancias, y otras accidentes cotejadas y conferidas las vnas con las otras. Mas comparadas ellas con Dios, quedan a sueño de sombra, porque como Dios sea aquel q es como el mismo dize y nuestro ser sea no por si sino por participacion, y no seamos por nosotros sino por Dios, y el sea por si, y nosotros no tengamos de ser mas de lo que participamos de su ser, siquese que el solo es la verdadera substancia, y q nosotros en su comparación, no somos mas que vna ymagen de substancia yañ menos. Por donde queda claro que esse vuestro argumento, no haze nada contra mi, ni ay cosa que pueda con razon refutar y desazer esta verdad que yo digo, pues como veys es sacada del thesoro infalible de la sagrada escriptura, y de la lición de los Doctores Theologos. Mas porque vos os acogistes a los philosophos gentiles, por ellos os la quiero probar. Iamblico philosopho Griego, en aquella obra que hizo llamada su Cueva: donde el copiosamente exprimio la doctrina de Platon, muestra que las cosas del mundo, no son mas q vnas sombras, y q no las tienen por cosas y sustancia realmete: sino los q viuen tan engañados, q lleua a la opinión porguia. Epiteto Platonico dize, q nosotros no nos perturbamos

Exodo. 3.

S. Thom.

Iamblico.

Epiteto.

las cosas, sino las opiniones dellas, y que no hagamos fundamento dellas, pues luego pasan. Euripides dezia que la gloria del mundo, no durava mas, que vn dia como cuenta Plutarcho, y aun dixo mucho, y no sin causa fue reprehendido Demetrio, que no huiera de dezir vn dia sino, vn punto: porque en punto se consume toda ella, y de aqui vino el antiguo proverbio. Homo Bulla, de que vsa Varron en el prologo de los libros de Agricultura. Y Luciano en el Dialogo de Caronte, que quiere dezir, que el hombre es vna ampolla de agua que luego se deshaze. Homero compara la vida humana a las ojas de los arboles caducas. Y Pindaro al fueño de la sombra, no se contento con llamarlo sombra, si no fueño de sombra. Esto sentia bien aquel moral y excellente Philosopho Seneca, quando escriuiendo a Luzillo dezia. Vn punto es lo que viuimos, como si dixera. Es tan breue nuestra vida, y passa con tanta velocidad, que no dura mas que vn momento. Y Marco Tulio en la primera Tusculana dize, que buela la hedad, y dize bien: por que no ay aues (por ligeras que sean) que con tanto impetu y ligereza vayan hiriendo los inconstantes vientos con los remos de sus alas, que se puedan con el velocissimo curso de nuestra vida comparar. Cerca del Hipanis rio de Scitia, que cae de la vna parte de Europa, en el mar Pontico, dize Aristoteles, que nace vn os que no dura mas que vn dia, y los que llegan a la tarde son viejos, y si aciertan allegar al sol puesto son decrepitos. Veys vos esta breuedad de vida de estos animales: pues mucho mas breue es la nuestra, comparada con la eterna, aunque en esto no ay comparacion, porque lo finito, no se compara a lo infinito. Si los Mathematicos afirman que la tierra, en comparacion del cielo, es vn punto, cosa tan pequena que no se puede diuidir, siendo el cielo finito, q sera luego nuestra vida, cotejada con la eterna, sino menos q vn punto: pues ella es infinita, esta finita ella eterna: esta temporal, ella siempre permanecē: esta siempre passa, y finalmente ella es vida, y esta sombra. Esto sentia bien Manilio, quando dezia. Naciendo morimos, y la fin pēde del principio. Y Quintiliano dize. Toda hora por callados y engañosos cursos se nos va allegando la muerte, y nosotros enuelesados en vn triste, y falso pensamiento de luengua vida, vamos corriendo por vnos breues momentos de tiempo, que van de priessa huyendo. Esto es lo que sentian los Gentiles de la breuedad & inconstancia de la vida. Y porque en esto no dudeys, quiero prouarlo por las diuinas letras y do

Plutar.
Demetrio.
Homo Bul.
Varron.
Luciano.
Pindaro.

Seneca.
Cicero.

Animales
que no vi-
uan mas
que vn dia,
Aristo.

Nuestra vi-
da es vni-
to.

Manilio.
Quintilia.

y doctrina de los sanctos. Estando vna vez el real Propheta hablando en vn Psalmo con Dios sobre esta materia, dize. Et substantia mea tanquam nihilum ante te. Donde Symaco en lugar de substancia pone vida, y fue esta su interpretacion tan rescebida de los varones doctos, que hasta agora no he visto ninguno que hablando en ella no la engrandeciese, y fant Hieronymo a quel pecho de tabiduria aquella cisterna donde se recogē todos los conocimientos de las lenguas necessarias, para el entendimiento de las diuinas letras, traslada aquel verso del Hebrayco desta manera. Et vita mea quasi non sit in conspectu tuo. Como si dixera, mi vida es como nada, y en comparacion de vos mi Dios es quasi como sino fuera. Queriendo dezir que es vn instante y me nos, aun la vida temporal, comparada con la eterna. Con esto cierta lo que dize el Apostol Sanctiago, en su Canonica, que es nuestra vida: es vn vapor que poco dura, como si dixera, no osen gañeys con la opinion de larga vida, porque os defengaño, que no es sino vn vapor, o humo tan momentaneo, que en apareciendo desaparece. Sant Hieronymo en la epistola del epitaphio de Nepociano, dize anfi. Cada dia morimos, cada dia nos mudamos, yendo caminando para la muerte: pensamos que somos inmortales. S. Augustin en el libro. xiiij. de la ciudad de Dios, escribe estas palabras. Todo el tiempo que se viue se quita del espacio de la vida, y cada vez queda menos, lo que mas queda, de manera que ninguna otra cosa es el tiempo de la vida, que vna carrera para la muerte, en la qual no se permite a alguno estar, ni detenerse, sino correr y igualmente, que tan de priessa corre el que viue cinquenta años, como el que viue no mas que vno el que mas viue no anda mas de vagar, mas anda mas camino. Esto es del glorioso Augustino. El Psalmista: dize: mis dias passaron se como sombra, y yo sequeme como heno. Hablando el libro de la Sabiduria en las cosas del mundo, dize dellas estas palabras. Passaron todas aquellas cosas como sombra, y como Correo que va por la posta. Y Seneca: todo lo que veys corre con el tiempo, y no ay cosa en el mundo estable, firme y permanente, y pues todo va con las espuelas calçadas, pues todo tan de priessa passa y nada esta. Siguese que nosotros no estamos, mas passamos, y corremos de continuo esta posta hasta la muerte. Passar, y correr, y juntamente estar repugna. Como es posible, como se compadece, en vn mismo tiempo, que estemos y corramos y pas-

Psal. 38.
Symaco.

S. Hiero.

Sancti go.

Hierony.
Cadadia
morimos.
S. August.

Psal. 100.
Sapient. 2

Seneca.

y passar: De donde se concluye, que no usan de buen lenguaje los que preguntan, como estays? ni los que responden estoy bien, o mal: tan mala es la respuesta como la pregunta. Los que tienen mas alto espíritu, y hablan mas propriamente, preguntando dize como passays: y respondiendo dizen, passo. Desta conclusión se sigue la otra que yo dezia, que no tenia, no digo yo años, mas años ni dias de vida. Si los años pasan, si los dias buelan, si las horas huyen, si los momentos desaparecen, si despues de passados no queda nada dellos: como puedo yo tener, ni otra persona alguna, lo que no se tiene? Veys luego quan mal preguntays, quantos años tenia yo, mejor me preguntarades quantos años dexaua de tener. Nunca preguntey a alguno de que años es, sino de q años dexa de ser. En los libros de las confesiones dize S. Augustin. Las cosas quando nacen y van a su ser, quanto cõ mas velocidad crecen para ser, tanto mayor priessa se dan para no ser. Y en los libros de la ciudad de Dios dize assi. El hombre viuendo va casi continuamente muriendo. En esto no deue de auer debate pues quanto mas viuiamos, tanto mas nos ymos allegando a la muerte, y quanto mas nos acercamos al ser, tanto mas ymos dexando de ser. Aquel diuino Gregorio, otro S. Pedro en el regimiento y otro Pablo en el pulpito escriue estas palabras en los morales. En el mismo quotidiano momento que viuiamos, sin cessar passamos de la vida, y el espacio della, entonces mengua quando pensamos que crece, de donde se collige que viuir es dexar de viuir. Esto se saca del 5. cap. de la sapientia donde estan puestas estas palabras. Nos nati continuo de suimus esse. Nosotros en començado a nacer, començamos a morir. De donde se infiere que nuestra vida, como dize S. Gregorio en vna homelia, es vna muerte prolongada, a la qual nosotros no llamamos muerte, sino al fin de la vida, mas ella comiença quando la vida comiença, y assi se entiende aquello que Dios dixo a Adam nuestro primero padre, que el dia que comiesse del arbol de la Sciencia del bien y del mal, moriria: y assi fue, que luego que comio, luego murio, no solo espiritual, mas corporalmente, mas darolala muerte corporal hasta el finde la vida: porque en peccando luego que el pecado fue consumado engendro la muerte, y el quedo mortal: y quanto mas yua viuendo, tanto mas dexaua de viuir, donde nosotros, quanto mas vamos empos de la vida, tanto mas nos alexamos della, y quanto mas de ella alcançamos tanto mas della perdemos. Y como dize S. Isidoro, Corre-

ro. Corremos y sin saber lo que hazemos, vamos a dar con nosotros en los limites de la muerte, y pues quanto mas vamos creciendo, tanto mas la vida va mas menguando, y quanto mas viuiamos, tanto mas dexamos de viuir, passandose los años y los dias, y ellos passados dexan de ser, y dexando de ser, no les ay, esta claro, que ni yo, ni ninguno tiene años de dias de vida: porque lo que no ay no se tiene: y con esto quedã prouadas las dos proposiciones que yo auia de prouar, que ni yo estaua, ni tenia dias de edad, y no os engaõey, con pareceros que me veys estar, porque assi como vn hombre que va en vna naue con todas las velas tendidas, con la fuerza de los vientos, atrauessando las dudosas ondas, caso que el va asentado, toda via anda allegandose al puerto, assi yo aunque parezca que estoy, camino para la muerte: y mirad quan poco ha que os tope aqui, que desde entonces hasta agora passe vna hora de vida, que tengo menos agora: y en esta perdi este espacio que aqui viui: porque viuir, es perder la vida, & perderla es morir, y morir es dexar de ser: que nuestro viuir, y nuestro ser andan a vn niuel vnidos, inseparables vno de otro: donde se collige que quiẽ dexa de viuir, va dexando de ser, y dexando de ser no esta siempre en vn ser. Y de aqui se concluye ser falso lo que vos dezis que me veys con vuestros ojos viuir y estar. Porque como viuir sea passar la vida, y passar, sea no estar, siquiesse, que si me veys viuir, veys me passar, y no estar: quanto mas que no me veys viuir. Vna cosa es verme viuo, y otra es verme viuir. La primera es verdadera, la segunda es falsa: porque si me viesdes viuir, veria des yr caminãdo la vida, y ella no se vee, dado que se vean los que viuen, porque como la color sea el objeto de la vida corporal, y ella no pueda ver sino cosa que tenga color, porq̃ ninguna cosa se vee sino por medio del color, y la vida no tiene color, siquiese que es inuisible, donde esta clarissimo que no me veys viuir, y asi tengo prouadas por verdaderas y clarissimamente concluydas las dos proposiciones mias que vos tenia des por falsas, y las vuestras por falsas, que vos teneys por verdaderas. Por donde me parece que tendreys amaynadas las velas de vuestra opinion, e inclinado a mi intenciõ nuestro entendimiento, que quando es claro y distincto, luego se rinde a la verdad, que es su proprio objeto.

CAPITVLO. III. DE LA RESPVESTA
a las obiecciones, acerca de la vista, y de la introduccion de la verdadera Philosophia.

Aca

Compara

A Cabado este razonamiento hizo el hermitaño muestra que de cansado de la larga platica le daua fin. Y pensando el philosopho que no tenia el mas que dezir, solto las riendas a la lengua, no considerando quantas razones traxera el hermitaño para reprehenderlo, y quan pocas tenia el para desculparse, y dixo desta manera. Costumbre es de los philosophos refutar primero las razones falsas, y despues prouar las verdaderas, como haze Aristoteles en los Phisicos, y en los libros de Anima, y en otros muchos lugares, porque anfi como el buen labrador, primero saca fuera del campo las espinas, y despues echa buena semilla, assi el buen philosopho, y orador, primero refuta las razones contrarias, que confirme las suyas. Mas vos por lo contrario confirmastes las vuestras sin responder a las mias, trayendo y muchas acerca de la superioridad de la vista, que vos hasta agora no aueys de fatado. Porque ala verdad no pensastes bien lo que auia de dezir, que las cosas bien pensadas pienso yo que no dan cuydado de deshazerse. No es siempre necessario replico el Hermitaño, primero refutar que confirmar, en especial quando las razones contrarias no hazen a proposito, y son tales que ellas por si se reprimen: porque la falsedad tiene esto, que como se le atrauiesse delante la verdad, ella por si se desbarata. Las razones que truxistes para prouar la excelencia de los ojos, esta claro que no hazen por vos: porque aunque la vista no haga prouança cierta, esso es quando en ella no ay engaño, la qual como proue, no se puede dezir por la vuestra, que si bien estuuiestes attento claramete os mostre que no me veys viuir y estar, y que no solamente esto es falso mas imposible, que es lo que vos dezis: porque viuir es passar y estar es quedar, como mostre por razones manifiestas y necessarias, por donde queda claro que no veys lo que dezis q veys, y que esso es vna poca de arena suelta, sobre que fundastes vuestras razones, y como no tienen fundamento, ellas caen por si con qualquier soplo de viento, quanto mas que no ay razon para que con tantas loas sedes, y tan excessiuamente engrandeciesedes los ojos, pues ellos son a muchos causa de muchas defuēturas. Si Eua no viera el arbol vedado, pudiera ser que no peccara, mas luego que lo vio hermoso y deleytoso a la vista, tomo del fructo y comio. En el. 2. de los Reyes dize la escriptura sagrada, que vio el Rey Dauid de vn corredor suyo ala hermosa Bersabe, muger q fue del Capitan Vrias, y que fue herido de su amor, y que pecco

Las razones falsas se baprimen de refutar, y despues prouar las verdaderas. Aristotel. Cōpara.

Los ojos sō causados de muchas defuēturas. Gen. 3. 2. Reg. 11

con ella. Mejor le fuera nunca verla, pues estandola mirando, ganaron los ojos contentamiento, y el coraçon perdio la libertad. De Olofernes dize la escriptura, que vio a Iudith, y que fue preso en sus ojos. En las lamentaciones de Hieremias se dize. Mio ojo robo mi anima. Esto sentia bien el real propheta, quando dezia. Aparta señor mis ojos: porque no vean la vanidad. Y porque hablemos tambien de las historias humanas, dezidme qual fue la causa y principio de la destruyçion de Troya, sino los ojos de Paris y Elena? Ellos fueron la fuente de aquella espantosa guerra, tā nombrada de todo el mundo. Ni ay razō para dezir vos, que los ojos son el coraçon, de donde proceden todas las venas de la philosophia, como que sin ellos no pudiessimos philosophar, y con temprar los secretos de la naturaleza, y los altos mysterios, no solamente de las causas naturales, mas sobrenaturales. Antes la vista es impedimento para philosophar. Y Aristoteles en el libr. de Somno & vigilia, dize, que los ciegos de naturaleza, tienen mas perfectas las virtudes interiores. Y vemos cada dia que los hombres de altos espiritus buscan lugares oscuros para sus contemplaciones donde el juyzio quieto pueda escoger las cosas que el alto ingenio inuenta, porque la vista exterior distrahe la interior, en tanto que Democrito, que aprendio la Astrologia de los Chaldeos, y Ginosophistas, a quien llama Plinio, sagaz, y vtilissimo para la vida humana, se saca los ojos, por poder mejor philosophar y subtilizar las obras de naturaleza. Y no me atreuiera a dezir que el por si se cegara, sino lo dixera Aulo Gelio, Liberio, Lucrecio, Marco Tulio, y otros muchos. Ciego fue Asclepiades el philosopho, & Diodoro Stoyco, y Cayo Durio el Iurisco fulto, y no por esso dexaron de ser excellentes y famofos. Pues Apio Claudio Romano despues de ciego fue Censor, y gouernó maravillosamente la republica, y hizo grandes cosas, muchas de las quales dexo en escripto Plinio philosopho, y aquel grande orador Marco Tulio, cumbre de la Orateria, al qual entre todos los mortales fue reseruada la palma de la eloquencia humana. Que me direys de Homero, aquel estremo de la Poesia, tan estimado en el mundo despues de su muerte, que contendieron entre si muchas ciudades, sobre de qual dellas fuera natural, ni vuo principe entre los gētiles, q de las letras tuuiesse conociemēto, q no estimasse summamete sus obras, en tãto q Alexandro Magno de dia

Iudith. Hierem. 1. Psel. 118.

Aristotel. La vista es impedimento para philosophar. Democrito se saca los ojos para philosophar Plinio. Muchos doctos y grandes varones que fueron ciegos Aulo gelio Liberto. Lucrecio; M. Tulio. Asclepiad. Diodoro. Cayo durio. Api. Clau. Plinio. Cicero. Homero.

Herodoto de dia las traya en las manos, y de noche las tenia consigo a la ca-
 becera, y afirma Plutarcho, que trayendole vna vez presentada
 vna caja preciosissima, que fuera del Rey Dario, dixo: q̄ era fue-
 ra para guardar en ella la Iliada de Homero: Pues afirma Hero-
 doto, que fue ciego, y que siẽdo antes llamado Melosigenes, fue
 rallamado Homero, que en la lengua de los Ionios, quiere dezir
 ciego. Y Marciano lo llama Meonio ciego. Y Petrarcha dize, q̄
 este era el ciego que veyá muchas cosas. Dize S. Hieronymo en
 el cathalogo de los escriptores ecclesiasticos, que Didimo Ale-
 xandrino cego en los pechos de su madre: por la qual causa nun-
 ca conocio las letras, y assi ciego aprendio perfectamente la Dia-
 lectica y Geometria, y que fue tan excellentissimo Theologo, q̄
 escriuió comentarios eruditissimos sobre todos los Psalmos, y so-
 bre Elias, y Oseas, y sobre los Evangelios, y contra los Arrianos
 y otras obras de gran doctrina, y fue contemporano y grãde ami-
 go de Sant Hieronymo: al qual dedico los comẽtarios sobre O-
 seas, y en esto no ay que debatir, pues lo afirma el mismo Sant
 Hieronymo como testigo de vista. Aunque los ciegos no puedã
 juzgar & discernir lo blanco de lo negro, basta que puedan juz-
 gar y discernir lo verdadero, de lo falso: lo justo de lo injusto: lo
 honesto de lo torpe: y finalmente lo bueno de lo malo. Y por no
 gastar el tiempo en recitar varones insignes, que carecieron de la
 vista leed la officina de Textor, y alli vereys gran numero dellos.
 Y quanto a la respuesta de Anaxagoras, que vos tanto engrande-
 cistes y celebrastes, esta tan lexos de ser digna de alabança, como
 cerca de reprehension, porque si bien la quisierdes examinar,
 no hallareys en ella que loar mas mucho que reprehẽder, mejor
 fuera cierto quando le preguntaron porque nascio respõder que
 nascio para ver, y conocer, y amar, y seruir a quien hizo el sol, q̄
 para ver el mismo sol. Si le ponía admiracion la luz de tan excel-
 lente planeta, pusiera los ojos del entendimiento en aquella luz
 sempiterna, de donde procede toda la otra lumbrẽ. Considerara
 aquel alto Dios, que de si dize, yo soy luz del mundo. De quien
 dize S. Iuan: el era la luz verdadera, que alumbra todo hombre q̄
 viene a este mundo. Mirara para aquel sol de justicia, aquella di-
 uina y sempiterna lumbrẽ, que no es todo el vniuerso poderoso,
 para quitarle su luz, que este sol que vemos basta sola la luna para
 eclipsarlo. Si lo atraya asi la hermosura del Sol criado, contem-
 plara la hermosura del criador, de donde viene toda la otra hermo-
 sura

fura. Porque la hermosura de las criaturas viene del criador. De
 donde vinieron a dezir los sabios antiguos. Bonitas est in cẽtro
 pulchritudo vero in circulo. Como lo relata Celio en el princi-
 pio de sus lecciones antiguas. Como si mas claramente dixerã. To-
 da la bondad esta en el pũto de medio de la Esphera del qual pro-
 cede la hermosura della mesma. La Esphera tiene vn punto en el
 medio, que se llama centro, del qual salen las lineas a la circunfe-
 rencia. Por el centro entienden ellos a Dios, que por si, y por
 su essencia y naturaleza, solo el es bueno, y que la hermosura de
 las criaturas, assi interior como exterior, es por participacion des-
 ta summa bondad, que es Dios. Esto es lo q̄ quiso significar Chri-
 sto nuestro redemptor, quando dize (como cuenta san Marcos) que
 ninguno es bueno, sino solo Dios. Assi como el centro es vn
 punto diuisible, y esta en el medio y del salen las lineas a la circunfe-
 rencia, assi Dios es vna vnidad simplicissima, vn acto purissimo, q̄
 esta en todas las cosas, del qual proceden los rayos de la hermo-
 sura de las criaturas. El esta dentro en nosotros, y es fuente de todo
 el ser, ser de nuestro mismo ser, mas intimo a nosotros que noso-
 tros mismos. Esto entendia el buen Propheta, quando hablando
 con Dios dezia en vn Psal. Apud te est fons vite. Phrasıs Hebray
 ca, como si mas claramente dixerã. Vos soys la fuente de donde
 mana toda la vida, y todo el ser. Esto es lo que dize Christo Iesus
 hablando con los Iudios. Yo que hablo con vosotros, soy el prin-
 cipio. Y san Pablo en la epistola a los Romanos. Del, y por el, y en
 el son todas las cosas. Dios es vn principio sin principio, la mis-
 ma bondad, de donde viene todo lo que es bueno. La hermosura
 de la tierra con sus hieruas y flores, plantas, rios y animales, la be-
 lleza del cielo con toda la tapiceria de las claras y resplandecien-
 tes estrellas, toda la gracia, sapiencia, virtudes y ornamentos del
 alma, finalmente toda la hermosura, assi interior como exterior,
 es vn resplandor de los rayos de la diuina hermosura. Todo vien-
 e de Dios, de aquella hermosura antigua, de aquella sabiduria in-
 finita, de aquella bondad immensa, de aquel centro summo y sem-
 piterno, que es Dios. Y pues todo nuestro bien es participado, y
 procedido de aquel summo bien, de que seruia a Anaxagoras de-
 zir, que nascio para ver el Sol y las estrellas, sin memoria de quien
 las crió, sin pensamiento de aquel alto y poderoso criador, y mo-
 derador del cielo y de la tierra? Si nosotros no nascieramos, sino
 para ver el sol, siquese q̄ los q̄ nacen ciegos nascierã de balde, y se-
 rianecha

riã echados en el mûdo para nada, q̄no puede ser mayor error. No sotros no nacemos para conocer el sol, sino para conocer a Dios, lo qual puede ser sin ojos corporales para que conociédolo, lo a memos, y siruamos, y amãdolo, y siruiédolo, lo veamos en la vida eterna y gozemos del en aq̄lla lûma y celestial gloria para siẽpre. Y esta inmortal bienauenturança se alcança con la verdadera philosophia que no consiste en el conocimiento de muchas cosas, como vos dezis, porque poco aprouecha a vn hombre conocer muchas cosas, si no conoce a si mismo, ni haze cosas conformes para lo que fue criado. Pues dixo el Philosopho en que consiste luego la verdadera philosophia: Sera, respondió el hermitaño, largo de contar lo que siento en esta parte, y por esso sera mejor callar, que dezir poco, de lo que no se puede dezir sino mucho. No ay cosa en el mundo, dixo el compañero, que yo agora mas holgara de oyr, que en que consistia la verdadera philosophia porque es esta vna difficultad, que tiene confusos muchos entendimientos: Y no siento yo agora persona de quien yo tâto, la deslee oyr: como de vuestra Reuerencia, porque se que la tratareys muy biẽ y que respondera lo que dixeredes a lo que teneyis ya dicho, que cierto prouastes marauillosamente lo que propusistes, y deshezistes las objectiones y razones en contrario con tanta euidencia que no tengo yo palabras con que lo pueda explicar, quantomas que las vuestras son mas claro y verdadero testimonio de vuestro loor, de lo q̄ las mias lo pueden certificar. Fue vuestra platica vn sol que me deshizo vna nuue que tenia delante los ojos. Y si mis peticiones tienen delante de vos algun valor, tendria yo gran cõtentamiento, si vos le tuuiesdes de tratar esta materia. Y ruego os mucho que lo hagays, porque me hareys en esso gran merced yo tambien dixo el Philosopho holgare yo de oyros, y recibire en charidad la q̄ en esto nos hizieredes, no porque yo no lo sepa, mas holgare de saber lo q̄ sabeys. Yo dixo el cõpañero no lo se, y holgare de lo oyr, ya veo, dixo el Hermitaño, que no me puedo escusar, mas pesame de no tener bastãtes ombros para tamaña carga, porque me hallo muy falto de fuerça, aunque vuestro ruego tiene tanta, que me la ha dado. Lo que yo dixere sera facado de los auctores, en cuya lection tengo consumida la mayor parte de mi edad. Porque yerro es intollerable, querer vn hombre tratar solamente con sus razones, & inuenciones de su ingenio materias tan altas, que enflaquece el entendimiento, vacila luego en el principio, solamente en pensar en ellas.

C A-

CAPITVLO. IIII. DE LA CON
sideracion y conocimiento de si mismo.

A Qui estuuo el Hermitaño vn poco callando cõ los ojos pue-
stos en al suelo, como que rebeluia en la memoria lo que ha-
uia de dezir, y tornando como sobre si, dixo. Es cosa tan alta, y
tan excelente la philosophia, y tan baxas y rudas mis palabras,
que no aueys de mirar lo poco que digo, sino lo mucho que quie-
ro dezir. Los Mathematicos para mostrar mejor las cosas del cie-
lo, tienen en la mano vna Esphera de palo, que acierta a vezes a
ser de Aros de cedaços, y alli estan mostrãdo la linea Equinocial
el Zodiaco con los doze signos, cada vno de treynta grados en
largo, y doze en ancho, los Polos Artico, y Antartico. El Exc y
los circulos, cõ las mas cosas del cielo. La verdadera philosophia
es como vn cielo, y mi platica es como Esphera de madera, y en
cõparacion de la excellencia del sujeto, q̄dan mis palabras aros
de cedaço. Mas trabajare por ser breue y compendiofo, porque
así como aquella moneda es mejor, que siendo menor en la ma-
teria, es mayor en la valia: así aquella tẽgo por mejor platica, que
siendo mas breue en las palabras, es mas larga en las sentencias.

Compara.

La verda-
dera philo-
sophia.es conside-
rar el hom-
bre a si.S. Iuã Chr:
S. Basilio.Genesis. 2.
Del nõbre
Adam de
donde se de-
riua.

riua.

S. Augu:
4

B 2 grada

grada e scriptura, q̄ por breuedad dexo de recitar. Mucho es para ponderar e inquirir qual es la causa, porque poniendo Adam los nombres a las otras cosas no le puso a si, porque pensar que fue efeto descuydo, sera mostrarnos descuydados dōde auiamos de ser muy sollicitos. Lo que a mi me parece es esto. Para saber poner convenientes nombres a las cosas requiere se conoscer les las essencias y naturalezas. Y como Adam en el estado de la innocēcia tenia sciencia de todas las cosas que naturalmente se podiā saber y de otras mas como afirma S. Thomis, si guiendo y applicando la sentēcia de S. Augustin, facil cosa le fue ponerles nōbres convenientes a sus qualidades, mas no puso nombre a si, porque no se atreuio a dezir que se conocia a si. Quiso nos enseñar la escriptura que es tan difficil el conocimiento de nosotros mesmos, y tā alta esta philosophia, que mucho mas facilmente entenderemos las naturalezas de las cosas, por escondidas & incognitas q̄ sean, que a nosotros mesmos. Mas no acaba aqui la verdadera philosophia: porque passa mas adelante. Deste conocimiento de nosotros venimos al conocimiento de Dios, y asì interpreto S. Basilio aquello del psalmista. Mirabilis facta es scientia tua ex me. Como si dixera, de tener sciencia de mi, vine Señor a tener maravillosa sciencia de vos, quanto mas caygo en la cuenta de quien soy, tanto, o mi Dios, se me leuanta mas el espíritu al maravilloso conocimiento de quien soys. Philon Platonico en el libro que hizo del sueño de Iacob, dize asì. Aquel sapientissimo Abraham, quādo summamente se conocio entōces te dexo de conocer a si, por conocer bien aquel bien, que verdaderamente es el que es. Esto dezia el porque nos conuiene entrar en nosotros, y meternos en el centro de nosotros mesmos, y de ay passarnos a Dios, para q̄ le conozcamos, amemos y contēplemos. Vgo en su libro de anima dize, por demas leuanta el ojo del coraçon para ver a Dios, quien aun no es y doneo para verse a si. Y a la verdad parece esto ser asì: porque como la ignorancia de si mesmo sea causa de la malicia, como dize Lactancio Firmiano, y el coraçon malicioso y deprauado no vea a Dios, bien se sigue, que no viendo vn hombre a si, no vera a Dios, dize San Gregorio Nazianzeno, que asì como succede mal, a quien quiere poner fixos los ojos en los rayos del sol, teniendo los dolientes y agrauados. Asì el impuro no puede ver la summa pureza, y los ojos que son tan enfermos, que no pueden considerar y ver su baxeza y miseria, mal

Perqueno se puso nōbre Adam, asi ponendolo a las otras cosas.

S. Tho. S. August.

S. Basilio.

Philon.

Vgo.

Lactancio de si es causa de la malicia. S. Gre. Nazianzeno. Compara.

ria, mal veran la summa grandeza y diuina Magestad: porque nosotros quanto mas por humildad descendemos al conocimiento de nosotros, tanto mas por contemplacion subimos al conocimiento de Dios. En las cosas corporales toca en lo alto quien se estiendo y se leuanta, y en las espirituales quien se abaxa e inclina. La falsa philosophia cō engañosas alas de soberuia, sube para descender y la verdadera deciende para subir. Que nos aproueche conocer los cursos e influencias de las estrellas, las virtudes de los Planetas, las calidades de los elementos, las naturalezas de los animales, y de todos los otros cuerpos mixtos, sino nos conosco a nosotros? Qual puede ser mayor miseria, que no conocer nuestra miseria? que mayor falta de conocimiento puede ser, que no acabar de conocer, que no nos conocemos? Como podemos saber mucho en la casa agena si tan poco sabemos en la nuestra, que no nos sabemos a nosotros: si ignaramos nuestras cosas proprias, de que sirue gloriarnos en el conocimiento de las agenas? Y mas, pues ay algunas que nos seria mejor no saberlas: como parece que quiso significar la sagrada escriptura en el segundo capitulo del Genesis, donde Dios mando a Adam que no comiesse del arbol de la sciencia del bien y del mal. Sant Pablo en la primera a los Corinthios, dize que la sciencia hinche, y la charidad edifica. Sant Bernardo dize, que la sciencia sin charidad es manjar indigesto, que por falta de calor natural, que es el diuino amor, se corrompe. y que carga y no alimenta, daña y no aproueche. La arena por si sola no aproueche para edificar, ha menester que sea ayuntada y mixturada con la cal: porque entonces ayunta, vñe, sustenta, fortifica, y perpetua las piedras del edificio. La sciencia es arena, la charidad cal, la sciencia sin charidad, es arena sin cal. Y esta es sciencia sin conocimiento de nosotros, y sin virtud, en especial quando es de cosas que nos dañan. No curemos luego de saber lo que nos empece, sino lo que nos aproueche. Y primeramente conozcamos a nosotros mesmos, y entendamos nuestra miseria, y desharemos la rueda de nuestra fatasia. Quien ay que viendo que es tierra el mas baxo de los elementos y escoria de todos ellos, offe tener presumpciō, no nace ella, sino de no conocer quien somos, S. Augustin dize estas palabras. Antes que fuesse hombre, eras tierra. Y ante que fuesse tierra, eras nada: luego entre ti y nada, no se pone sino vna poca de tierra, y aun no buena para tapias. Nosotros somos de tierra, y la tierra de

Como es mejor ignorar las cosas agenas. Genesis. 2. Sciencia sin charidad antedañada. Corint. 8. Compara.

La presumpcion nace de no conocernos. S. August. Que somos tierra y na

nada. Luego somos hijos de la tierra, y nietos de la nada. Vey's
 A Philip. aquí nuestros aguelos, esta es nuestra generacion y nuestrahidal
 led exiãca guia, estas son nuestras armas y apellidos. De Philippo, padre de
 da dia que Alexandro Magno se dize, que tenia vn paje que le seruia de de
 era hõbre. zirle cada dia estas palabras, Philippo eres hombre? como si di-
 xera no viuas olvidado de ti, no te embarace la falsa prosperidad
 del mundo, acuerdate que eres hombre, y que siendo hombre e-
 res mortal, caduco, y subjecto a enfermedades y desuenturas. Af
 Paje de cã si como los otros principes tienen pajes de lanças, pajes de cam-
 panilla. panilla, y pajes de otras cosas, asì Philippo tenia este paje de de-
 fengañõ, que a mi ver era el mas necessario que tenia. Pluguiessse
 a Dios, que tuuiesse todos los principes tales pajes, que les fir-
 uiesse de darles defengañõ de sus profundos engaños, y les tru-
 xiesse cada dia a la memoria que eran mortales, y que se conocie-
 sse a si mesmos. Los antiguos dixerõ que la mas excelente fen-
 Conocete a tencia y apothegma que se podia ymaginar era esta, conocete a
 ti mesmo. Diogenes Laercio dize, que es de Tales, vno de los sic
 quien lo di tosentia. te sabios de Grecia. Plinio dize de Chilon Lacedemonio Oui-
 Plinio. dio de Pitagoras. Socrates y Platon atribuyenla a Apollo, a los
 Ouidio. quales sigue Macrobio en el sueño de Scipion. Como quiera q̃
 Socrates. sea, ella era tenuta por diuina, y en tanta estima, que preguntado
 Macrobio. Demonax el philosopho, quando començo a philosophar, respõ
 Demonax. dio que despues que començo a conocer a si mesmo conforme
 Notaelque se ignora a la diuina sentençia. En fin ella era contada entre las cosas sobre
 no pudesaber lo que naturales, y por tal la tenían escripta a la puerta del templo de A-
 pide. pollo, que ellos tenían entre las vanidades de sus falsos Dioses.
 A cuyo oraculo ellos yuan a hazer sus preguntas y oracion, Y de
 zia que la tenían escripta en la entrada y frontispicio del templo
 para significar, que antes que cada vno pidiesse se mirasse a si mes-
 mo y conosciessse quien era: porque de no conocerse, no sabria
 lo que le cumplia; y de no saberlo vendria a no atinar en lo que
 auia de pedir, de donde procederia pedir cosas que pẽfando que
 feria causa de su bienauenturança, fuesse causa de su desuentura.
 Socrates. Donde concluyan que si los hombres no sabian pedir a Dios, era
 Xenophõ. porque no se sabian conoser, y no conosciendo a si no conocian
 Platon. las otras cosas. Socrates (como cuenta su discipulo Xenophõte)
 Nuestra so dize que ignorarse vn hombre a si, y pensar lo que no conoce,
 herbia pro eede de no no solamente es ignorancia, mas de fatino. Platon dize, que co
 conocer nu esra mise sa ridicula ignorarse a si, y queter conocer a los otros, y de aqui
 rta. viene

viene nuestra soberuia, de no caer en la cuẽta de nuestra miseria.
 Vanos tanto en faber q̃ somos tierra y lodo, que sin este conoci-
 miẽto caeremos en vn tã profundo abismo de males, q̃ nos perde-
 remos del todo. Queriẽdo Christo nuestro Dios curar vn ciego
 de naturaleza, dize S. Iuã a los. 9. capitulos de su sagrado euãge-
 lio q̃ escupio en tierra, y hizo lodo, y que lo puso en los ojos y lo
 embio a lauar en la fuẽte de Siloe, y q̃ desta manera lo sano. Aun
 que a prima faz esta cura pareciesse cõtra naturaleza. Porq̃ ello
 do echado en los ojos, enfuzialos y no los alimpia, ciegalos y no
 los aclara, cõ todo quiso Christo nuestro redẽptor curarlo desta
 manera para enseñarnos q̃ si ãpre seriamos ciegos, sino tuuiesse-
 mos delãte los ojos la tierra, y limo de que somos. Y q̃ si queria-
 mos tener vista, q̃ viessemos quiẽ eramos: y que vistas y exami-
 nadas nuestras miserias y culpas, nos fuessemos a la fuẽte de la pe-
 nitẽcia, y q̃ alli seriamos lauados en aquellas diuinas aguas de la
 sacramental cõfessiõ, ordenada por Christo. No basta tener noso-
 tros en los ojos el limo, sino nos fueremos a la natatoria dẽ Syloe.
 Quiere dezir q̃ no basta conocer quien somos, y los males q̃ co-
 metemos, mas es necesario yr a lauarnos a aquel glorioso sacramẽ-
 to de la cõfessiõ, a aquellas celestiales aguas de Syloe, q̃ como di-
 ze Esayas corrẽ cõ silencio a aquella secreta cõfessiõ, por la qual
 como por diuino caño, corrẽ las aguas de los merecimiẽtos de la
 muerte y passiõ de Iesu Christo nuestro Dios figurado como di-
 ze S. Pablo, en aquella piedra, de la qual herida salio en el desier-
 to abũdãcia de matauillofos aguas. Y como en nosotros aya dos
 partes, cuerpo y alma: no basta conocernos quãto a la vna, sino tã-
 bien quãto a la otra, y deste conocimiẽto yre tratãdo: el qual es
 de tãta excellẽcia, q̃ despierta y mueue a los q̃ lo tienẽ a perder la
 hazienda, por alcançarla hõra, porque aquellos tienẽ la gloriosa
 fama en mucho q̃ los intereses de la breue vida estimã en poco.
 CAPITVLO V. DE LA COMPOSICION
 humana, y del verdadero conocimiento della.

EL alto Dios criador del vnũuerso, para q̃ el hõbre no se en-
 soberueciesse, formolo del limo de la tierra, y para q̃ no se
 abatiesse, hizolo a su imagen y semejança. Si se leuantassse vana-
 mente por verse hecho a la imagen de Dios, viesse por otra parte
 que era tierra, y si se le quebrasse el coraçõ por verse tierra, se
 acordasse que era imagen de Dios. Dióle cuerpo corruptible,
 y commun con los brutos animales: mas el alma racion-

Ioannis 9.

Que no ba
 sta el cono-
 cimiẽto de
 nosotros y
 nuestrascul-
 pas sino la
 confessiõ
 dellas.

Esaias. 8.

2. Corin-
 ti. 10.

El hombre es mudo pequeño.

Damasceno.

Galeno.

Compara.

S August.

Mayor mi

lagro es el

hombre que

quitos ha-

zen los ho-

bres.

Porque hi

zo Dios al

hombre a su

femejança

despues de

todas las co-

sas.

El cuerpo

es vana

del alma y

de la flaque

za.

Ecclesi. 21

2. Corin. 4

Anaxarco

Plinio.

nal y immortal. Si viue segun la carne, es comparado a los brutos si viue segun el espiritu, es compañero de los Angeles. De estas dos partes, cuerpo y alma, es compuesto el hombre, con tan maravilloso artificio, que lo llamaron los sabios Griegos Microcosmos, que quiere dezir, pequeño mundo. Dezian ellos que el mundo era como vn hombre grande, y el hombre vn mundo pequeño. Esto es lo que dize Damasceno en el. 2. de la fee hortodoxa, q hizo Dios el mundo pequeño en el grande. Galeno hizo. 17. libros en que declara el concierto de las partes y proporciones del hombre. Hazer vn platero en vna grande plancha mucha obra, no es mucho pues ay campo para todo, mas debuxar y labrar todo el mundo en vna pequeña medalla, no viene sino de alto ingenio, y de querer mostrar su singular artificio. Digo esto porque parece que quiso el alto Dios mostrar su grande sabiduria en la fabrica y composicion del hombre, que siendo tan pequeño hizo en el tan maravillosa obra, que se llama otro mundo. Admirado desto S. Augustin en el libro de las confesiones, dize que es mayor milagro el hombre que quantos hazen los hombres. Es de tanta admiracion el hombre y de tanta dignidad que ni las clarissimas estrellas, ni el sol, el mas excellente de todos los planetas, que con el resplandor de su luz alumbrá el vniuerso, ni los mismos cielos, distintos y adornados, y esmaltados con la hermosura y claridad de tantas lumbres, mas el solamēte sabemos que fue criado de Dios, a su imagen y femejança, y no lo crió Dios sino despues de tener para el criado el mundo, y por esto no lo quiso criar a escuras, mas antes de su creacion hizo la luz, para que en abriendo el hombre los ojos viesse claramente quantos bienes tenia Dios criados para el, y se inflamasse en el amor de quiea por el tantas cosas hiziera. Mas nosotros olvidados desto no tenemos cuenta con Dios ni con el alma, siēdo ella mucho mas excelente que el cuerpo sin comparacion. El cuerpo es como vana del alma, y como vaso de barro en que ella se recoge. Donde Salomon en el Ecclesiastes le llama vaso de agua quebradizo. El Apostol S. Pablo en la. 2. a los Corinthios dize, que tenemos el thesoro en vasos de barro entendiendopor ellos los cuerpos. No yua lexos desto Anaxarco el philosopho, que siendo herido de Nicocreonte tyranno de Chipre, como cuenta Plinio dezia. Da y hiere quanto quisieres el vaso de Anaxarco, que a Anaxarco nunca lo heriras. Tenia para si este Philosopho, que el era su alma, y

ma, y que su cuerpo era vn vaso suyo. Y Marcello capitan Romano no quejandose de la flaqueza de sus soldados dezia que veyá cuerpos Romanos, que veyá vasos Romanos, mas que no veyá hombres Romanos. Ansi lo cuenta Pontano en su philosophia. Esta materia trato altamente entre los philosophos Platon en el dialogo de la naturaleza humana llamado Alcibiades primo, donde de Socrates disputando con Alcibiades, prueua por claras razones, que el hombre no es cuerpo que use del alma racional, mas alma racional que use del cuerpo, de manera que viene a concluir que el cuerpo es vn instrumento de que use el alma, y que el hombre es su misma alma que use deste instrumento. Verdad es que el hombre es compuesto de cuerpo y alma, que son materia y forma, mas es el anima tanto mas excelente que el cuerpo, que llama al hombre alma, y al cuerpo su instrumento. Y aunque parezca que Aristoteles en vna parte sintio lo contrario, con todo en el libro segundo de Anima vino a confessar que el cuerpo es instrumento del anima, y en el decimo de las Ethicas declara maravillosamente la excellencia del alma sobre el cuerpo, y en fin que el hombre es su misma alma. Destos auctores lo tomo Marco Tulio, y lo dexo escripto en aquel su elegante libro de Senectute: y en el del sueño de Scipion. En fin que acostumbraron los antiguos philosophos llamar almas a los hombres: Y de nuestros Theologos trato diuinamente esta materia Lactancio en el libro de Opificio Dei, y S. Augustin en el libr. 13. de la ciudad de Dios y muchos otros. Mas para que es detenerme en allegar letras humanas, pues lo testifican las diuinas. Leed el testamento viejo y nuevo, y vereys que tiene por costumbre llamar almas a los hombres. En el. 14. capitulo del Genesis, donde se cuenta la victoria q Abraham vno de los reyes que llevaron preso a Loth su sobri-no con otra mucha gente, dize la escriptura, que pidio el Rey de aquella tierra a Abraham la gente, y que tomasse para si el despojo de mas, diziendole dame las almas, y lo de mas toma para ti, dō de a las personas llama almas. Y a los. 46. capitulos estan estas palabras. Todas las almas que entraron con Iacob en Egypto, y procedieron del fueron setenta. Y fant Lucas en el fin del penultimo Capitulo de los Actos de los Apostoles dize asi, y desta manera fue hecho para que todas las almas escapassen en tierra: entendiēdo por las almas, los que escaparon del naufragio. Y aun la phrasis Castellana tiene este estilo, como quando dezimos, en tal tier

Marcelo.

Aristot.

Cicero.

Lactancio

Gene. 14.

Actos. 27

ra captiuaron los nueſtros tantas almas, collegimos deſtas razones, que aunque el alma es la forma del hombre, y vna de las partes de ſu compoſicion, toda via es tanto mas excelente, q̄ el cuerpo que el hombre ſe llama alma, y el cuerpo vaſo e instrumento del hombre. Donde ſe collige claramente, que quien conoce ſoamente a ſu cuerpo, no conoce aſi, mas coſa ſuya: y que conocer a ſi, es conocer principalmente ſu alma, y la nobleza y dignidad della, y ſegundariamente conocer ſu cuerpo y ſu flaqueza y miseria. Nueſtra alma, dexadas las falſas opiniones de los gentiles, es vna ſubſtãcia participãte de razón, incorporea, immortal, inuiſible acomodada a regir el cuerpo ſemejãte a Dios criada de nada para los bienes eternos: la qual tiene la imagẽ de ſu criador. Y por aqui veſeys quan neceſſario es, conocer quiẽ ſomos, por q̄ viẽdo la dignidad del alma, y q̄ ſomos criados para coſas altas y celeſtiales, no nos abatiremos a terrenales baxezas: y no haziẽdo caſo de las coſas tẽporales, ſoſpiraremos por las eternas. Y conociẽdo la miseria del cuerpo, no nos leuãtaremos e ſoberuia. Si noſtroſcõ ſideraſſemos q̄ es nueſtra alma im mortal, buſcaríamos bienes, immortales, y ſi atẽdiẽſſemos q̄ es imagẽ de Dios, no traeríamos en ella dibuxada la ymagen del mundo, ni noſyriamos tras nueſtras concupiſciencias. Hablando Dios con nueſtra alma en los Canticos de Salomõ, dize: ſi te ignoras a ti, o la mas hermosa de las mugeres, ſalte y ve empoſ de las piſadas de las manadas de tus ganados, como ſi mas claramẽte dixera, ſi no te conoces a ti, o alma hermosa ſiſima, ſellada con la imagen mia, adornada y arreada con mi ſemejança, redemida y reſcatada cõ mi ſangre, bella y precioſa por naturaleza: ſalirte has de ti e yras empoſ de tus malos penſamientos, ſiguiẽdo tus deprauados apetitos, cõparados a brutos animales. De dõde ſe collige, q̄ los effectos del deſconociẽto que te nemios del alma, ſon apacẽtar nueſtras malas cõcupiſciẽcias, y ſeguir los paſſos de las manadas de nueſtros vicios, y por el contrario, de conocernos procede el no peccar. Eſto es lo q̄ dize la eſcriptura a los cinco cap. de Iob. Viſitãſ ſpeciẽ tuã nõ peccabis. Como ſi dixera, quieres no peccar? cõtẽmpla y conoce tu alma, q̄ es tu hermoſura, o como interpreta S. Antonio conoce tu eſſencia conoce a ti miſmo, y no peccaras. Veys aqui el principio de la vida Chriſtiana, por aqui comienza la verdadera philoſophia, por la conſideracion y conocimiento de ſi miſmo, ſin lo qual aũque tengamos habilidad para emendar y erroſagenos, carecemos de lla para ſentir los nueſtros,

CA

CAPITULO VI. EN EL QVAL EL HERMI
taño va proſiguiendo la materia del conocimiento de ſi, y del amor, y de la humildad, y de la codicia.

SI el hombre ſe conocieſſe, huyria de toda guerra y contiẽda: porque viendo que fue criado para concordia, no buſcaria diſcordia: mas noſotros olvidados de noſotros ſin conoſcimieto de la creacion de nueſtro primero padre, ſin memoria de aquello para que Dios nos crio, en lugar de amor buſcamos odio, en lugar de paz diſſenſion: la yra no guarda los derechos a la razon: la ambidia desplega las velas al deſſeo, el odio traenos tan deſterrado el juyzio, que no vemos el mal q̄ hazemos a noſotros, con querer lo hazer a los otros. Qual es la cauſa porque criando Dios jũtamente las eſtrellas, y juntamente los planetas, y juntamente las aues, juntamente los peces, y juntamente los animales terreſtres no quiſo criar los hombres juntamente, mas crio luego vno ſolamente, de donde procedieſſen todos los otros. Qual fue la razon de eſto ſino querernos enſeñar quanto le cõtentaua en noſotros la vnidad y concordia, y que vieſſemos que era ſu voluntad que la de todos noſotros fueſſe ſola vna, y que todos fueſſemos vna miſma coſa, y ſe nos acordãſſe que todos procediamos de vn miſmo padre y por tanto tuieſſemos todos vn ſolo coraçon. Eſta es la cauſa porque crio al hombre deſnudo y ſin armas, porque como Dios es amor (como dize S. Iuan) quiſo que el hombre que el criara a ſu imagen y ſemejança, amaſſe y ſiruielſe a el ſobre todo, y al proximo como a ſi, y que finalmente fueſſe abraſſado cõ el fuego deſte ſancto amor. Donde viene que trayendo los otros animales luego con ſigo ſeñales de guerra y diſcordia. Los toros cuernos. Los lobos dientes, los Leones vñas los Erizos eſpinofas puas, los puer cos eſpinos las puntas que arrojan, y aſi los otros animales. El hombre como fue criado para paz, y concordia, ſalio deſnudo del vientre de ſu madre ſin ningunas armas. Mas deſpues el odio y crueldad de los hombres ſaco el hierro de las entrañas de la tierra para ſacarlas de ſus proximos. Ya ſi vienẽ los hombres a deſbaratar ſelos vnos a los otros, que no ſeria, ſi concociendo para lo que fueron criados ſe aliaſſen, y vnieſſen por amor, porque como dize Sant Cypriano la concordia por ſi junta no ſe puede vencer. Y Sant Gregorio Nazianzeno dize que la razon porque el arca de Noe ſe ſaluo en el diluuiõ, es porque yuan todos en amor, y concordia. Sant Auguſtin en el

Porquẽno
crio Dios
jũt todos
los hõbres
como los otros
anima
les.

porquẽcrio
el hõbre de
ſnudo A
mor de dies
y del proximo.

El odio, y
crueldad in
uentarõ las
armas.

La concor
dia es inuẽ
cible.

S. Cipria
ſ. Gregor.
Nazian.

ſ. Aug. 12.
deze

Diffin. tiõ
del alma.

Canti. 1.

Iob. 5.

S. Anton.

dezeno de la ciud de Dios, dize que todas las naturalezas tienen configo vna paz de manera que la guerra de las criaturas no procede de las naturalezas. Esta razon mouio a algunos de los philosophos antiguos a dezir que el mundo constaua de amor, y que el era el principio de las cosas naturales. En lugar de lo que Aristoteles llama priuacion ponian ellos discordia, y en lugar de la materia y forma de Aristoteles ponian ellos concordia. En fin que sentian, que sin amor y concordia no se podian las cosas naturales engendrar ni sustentar y con odio y discordia no podian permanecer. Lo qual no yua lexos de la verdad, porque la mesma verdad Christo nuestro Dios, dize que todo Reyno en si diuiso se ha de destruir: donde se collige que no es summamente necessario el amor. Mas este amor ha de ser ordenado, porque si es sin orden y peruertido, cieganos, e impidenos el conocimiento de nosotros mismos, aunque sea amor de cosas buenas. Porque assi como vna plancha puesta delante los ojos nos impide la vista, de lo que esta delante della tanto me da que sea de oro como de plomo, assi la desordenada y sobrada afficion, puesta como plancha delante de los ojos de nuestros entendimientos nos impide la vista de nosotros mismos, si quiera sea de oro, si quiera de plomo, quiero dezir, si quiera sea de cosas buenas, si quiera de malas, basta ser de prauada afficion de las criaturas. Y de tal manera nos ciega, que quanto mas corremos para entendernos, tanto menos nos entendemos. Y aunque la razon va corriendo, no alcanza a la opinion que se le va huyendo. En esto somos semejantes a la rueda que va corriendo en buelta, que quanto va en pos de si, tanto va huyendo de si, sin la vna parte alcanzar a la otra, porque ambas corren y igualmente. Assi que de no conocernos a nosotros, nace nuestra discordia, porque como de no conocernos nosotros nace la soberuia, y de la soberuia, la discordia, bien se sigue que de no ser de nosotros mismos conocidos, procede que seamos discordes, y que este desconocimiento echa entre nosotros la manzana de la discordia. porque como dize S. Gregorio. La rayz de la paz es la humildad, la qual nace al hombre del conocimiento de si, y por aqui vereys quan necessario es al hombre este conocimiento, pues del procede la concordia que como dize S. Augustin en el segundo de la Ciudad de Dios, es vna consonancia excelente, porque assi como la armonia se ha en la musica, assi la concordia en la Ciudad: de manera que assi como la musica enseña la

ña la concordia de las bozes, assi la philosophia Christiana enseña la concordia de las voluntades. Esta concordia viene por medio de la humildad, la qual sant Bernardo llama cofre, y receptaculo de la gracia en vn sermón de la annunciacion, y en el libro de la Consideracion a Eugenio Papa, llama a esta humildad fundamento de las virtudes. Y S. Gregorio en los Morales dize, que ella es la que enciende la lumbrera del entendimiento, Y S. Chrysostomo sobre S. Matheo dize, que es sacrificio grandissimo en que el hombre sacrifica al alto Dios en el fuego del diuino amor. En otro lugar sobre el mesmo Euangelista dize, que la humildad es la madre de la mas alta philosophia: y consiste ella en quatro cosas, la primera es en despreciar a si, la segunda es en no despreciar a ninguno: la tercera en despreciar el mundo: la quarta es en despreciar los desprecios, de manera que quando fuere despreciados despreciamos, el no nos preciar, y no hagamos cuenta de que no la hagan de nosotros. Esta es vna grande perfeccion y tumbre de humildad, de las quarenta y dos moradas, o asientos que la sagrada escriptura cuenta que hizieron los hijos de Israel, los quarenta años que anduieron en el desierto desde que partieron de Egipto hasta que llegaron a la tierra de promission. Es la quadragésima al monte Diblatain, como esta escripto a los. 33. capitulos de los numeros: Y son aquellas moradas, vnas como gradas de la escala del cielo, por las quales auemos de subir hasta llegar a la bienauenturança, que es la verdadera tierra de promission. Primeramente auemos de salir de nosotros, para que seamos suyos, auemos de dexar de ser nuestros, y despues de passados el mar Bermejo, y viendo nuestras dificultades, veremos las palmas donde beueremos en las fuentes de las dulces aguas, veremos la victoria de nosotros mismos, entendida por las palmas. Y alli beueremos del suauo contentamiento que con siigo trae el triumpho que alcanza mos de nosotros mismo, venciendo nuestros apetitos, y haziendolos tributarios y siervos de la razon. Mas ni aun de ay entraremos en la tierra prometida antes passaremos tanto adelante que lleguemos al monte Diblatain, que como interpreta sant Hieronymo en el tratado de las mansiones de los hijos de Israel, quiere dezir desprecio de los oprobrios. Y quando llegaremos a esta perfeccion, que no sintamos nuestras injurias, antes holguemos de ser despreciados, tendremos tanto subido que estando con los pies en la quadragésima grada de la gloriosa escala, estaremos ya

s. Bernar.

s. Gregor.
s. Chryso.

Quatro cosas en que consiste la humildad.

Numer. 33

S. Hieron.

con las

con las manos pegadas en el cielo, hablando con los santos, con uersando con los angeles. Esto haze la humildad que quãto mas decendimos tanto mas subimos, y quanto mas vamos en buscade la baxeza por el camino de la humildad, tanto mas ella nos subli ma y empina en la mayor alteza. Afsi como la propria sombra hu ye de quien corre tras ella, y va tras de quien della huye, anfi la verdadera gloria desta vida huye de quien la busca, busca a quiẽ della huye, quiere a quien no la quiere, da a quien no le pide, def pide de quien la tiene en mucho, sigue al que la tiene en poco oluidase de quiẽ la trae escripta en la memoria, acuerdase de quiẽ la trae borrada de su libro. Donde dize san Chrysoftomo, despre cia las riquezas y seras rico, desprecia la gloria, y seras glorioso, de manera que el edificio de la verdadera gloria de la vida, esta fun dado en las çanjas de la humildad. La verdadera gloria es despre ciarla, y no admittir los vanos desseos de aquellos, que paratener fama liazen mucho, y para merecerla nada, y con qualquier falsa honra quedan vnos pauones con su rueda, eleuados en sus vani dades en que la fantasia reparte sus pensamientos tan altiuos, que piensan que todo se deue a su merecimiento, sin el deuer nada a ninguno, y no veen los engañados hombres, que quando piẽsan que estan mas sublimados, estan mas abatidos, y que entonces se rian gloriosos, quando no desseassen serlo, y hiziesen con q̄ lo mereciesen ser, que como dize sant Augustin, grande gloria es no ser vencido della, y estar firme y entero en sufrir con animo fuerte todo el desprecio, y esta firmeza trae consigo perfecta hu mildad, la qual contentandose con poco alcança mucho, y despre ciando las riquezas humanas va a dar en las diuinas. No vistesnũ ca ningun verdadero humilde que fuesse cobdicioso y auarien to: porque la humildad contentase con poco, y la cobdicia siem pre dessea mucho, y la vna esta satisfecha, la otra nunca se harta, la vna tiene voluntad de beuer, la otra esta ardiendo con sed. La humildad prouiene al hombre de conocerse. La cobdicia de no conocerse: porque conociendose el hombre, y poniẽdo los ojos en si, en su propria naturaleza y figura, veria quan lexos deuia es tar de la cobdicia de las cosas del mundo: porque teniendo todos los otros animales, la cabeza inclinada para la tierra, el hõbre so lamente la tiene leuantada para el cielo. Quiso Dios, que nuestra misma figura y composicion nos significassen, que no eramos criados para la tierra sino para el cielo, y que para ella auiamos de

lleuar

lleuar el pensamiento, para donde leuantamos el cuerpo. Porque cosa es muy desproporcionada tener el rostro leuantado al cielo, y el pensamiento caydo en tierra, y siẽdo la estatura derecha, ser la conciencia torcida. De aqui vinieron los Griegos a llamar An tropos al hombre, que quiere dezir, cosa que contempla, y mira para arriba: de donde con razon collige Lactancio Firmiano, q̄ los hombres de rastrosos pensamientos, inclinados a cosas terre nales y transitorias, perdidos por cosas que luego se pierdẽ: ellos mesmos se desheredan de su nombre, ni son dignos de ser llama dos hombres, ni les conuiene tal apellido, pues renuncian su pro pria naturaleza, dexando las cosas altas por las baxas, y destruyen do por obra lo que son por natural composicion. Biẽ que Sócra tes, en el Cratylo de Platon le anda buscando y atribuyendo o tra Ethymologia, mas en fin casi viene a concertar cõ esta. Y per que no otros tenemos la cabeza leuantada para arriba, dize Platõ que el hombre es arbol buelto de arriba para abaxo no fixo en la tierra, mas buelto para el cielo: porque teniendo los ramos que son los pies en la tierra, tiene la rayz que es la cabeza para el cie lo, de donde le viene el mantenimiento, y nutrimento con que se riega y sustenta: mas los malos y terrenales, contra naturaleza bueluen la cabeza para abaxo, y ponen en tierra sus rayzes, y to dos sus fundamentos, y afsi como el tronco del arbolecha las ray zes por la tierra a diuersas partes, afsi vn hombre terrenal esta re partido en diuersos pensamientos todos terrenales. Y afsi como los buenos echan las rayzes para el cielo, afsi los malos las meten por la tierra y echan los ramos al ayre, y como los pies sean los ramos y las cabeças los troncos y rayzes figuese que los malos an dan con los pies parra arriba, y con la cabeza para abaxo, contra naturaleza. Esto es lo que quiso Dios significar quando por Eze chiel dixo. Hijo del hombre esta sobre tus pies como si le dixera. Hijo del hombre, tu que eres mortal, sujeto a trabajos y miserias, esta con los pies en la tierra, y con el pensamien to en el cielo: porque desta manera estaras sobre los pies, y por el contrario estaras debaxo de tus pies, pisado de ti mesmo, mira por tu naturaleza y composicion, y veras, que fuyste criado para lo alto y no para lo baxo, Esto veremos nosotros clara men te si quisieremos cotejar el artificio, y fabrica del hombre con la de los otros animales: porque todos los que tienen manos andan con ellas por la tierra sino el hombre que las tiene leuan tadas.

Compara.
La gloria
como huye
del que la
sigue.

S. Chryf.
Nota de la
honra.

S Auguf.
Grã gloria
es no ser vñ
cido della.

De la codi
cia.

Nuestro ser
muestra
que no au
mos de ser
codiciosos.

El hõbre es
antropos.
Lactancio
Los codi
ciosos no
se deuen
llamar hom
bres.
Socrates.
Platon.
El hombre
es arbol
buelto de ar
riba para
abaxo.
Platon.

Compara.

Ezech. 3. 2

tadas. Que otra cosa nos quiso significar en esto aq̄l alto criador, sino que los brutos animales, no nacieron para poseer, sino la tierra. Y por esto la traen en las manos, mas nosotros como somos criados para poseer el cielo, no tocamos con las manos en la tierra para tenerla y poseerla sino con los pies para pisarla y despreciarla. Esta es la philosophia de nuestra natural composici6n, mas es mucho para sentir la miseria de los mortales, que siendo la tierra tan pequena, que la comparan los Mathematicos a vn punto, se pierden por ella, y tienen sus cosas por tan grandes y magnificas, que dexan por ellas los bienes eternos, queriendo antes las que luego pasan que las que siempre duran, dexandolas fixas por las transitorias, las altas por las baxas, desseando antes las indignas de emplear en ellas el desseo, que las que se deuen summamente dessear. O ceguera notable, o vanidad de los hijos de Adam, o yerro grandisimo ignorancia mucho para llorar y atrauessar con dolor todo piadoso coraçon, como pueden ser cosas grandes las que acaban en vn punto: Qual es el juyzio que dexa el cielo por la tierra, el alma por el cuerpo, el bien por el mal, y finalmente aquello que es todo, por aquello que es nada. De donde nos viene esto, sino de tener perdido el conocimiento de nosotros, de no acabar de caer en la cuenta de quien somos: es luego la resoluci6n de esta platica, que de no conocernos a nosotros, viene que no tengamos humildad, y de no tener humildad, viene la soberuia de donde proceden odios y codicias, crueles discordias, y perpetuas auaricias, las quales cosas traen consigo vnas escuras tinieblas, en que el alma esta metida. Verdad es que tenemos la lumbrera de la fe: con la qual alumbrados vemos muchas cosas que nos incitan a boluer sobre nosotros y ver como no nos vemos, hasta que aparejando nos para la gracia y haciendo lo que en nosotros es, Dios nos la da por su misericordia: y constituydos en esta gracia, hazemos buenas obras salidas de la fe, esperanza, y charidad: las quales esmaltadas con la sangre de Christo, y adornadas con los merecimientos de su pasi6n y muerte, son meritorias de los bienes eternos. Mas tristes de aquellos que no se quieren disponer y aparejar para la gracia: mas estando a escuras, viuen tan lejos de si, que ni entran tan solamente por el arrabal del conocimiento de si, y no atinan a el, ni quieren atinar. Y por no tener los hombres este conocimiento de si lo perdieron de Dios, y metidos en la escura noche de la infidelidad dexaron el culto del criador, y

La tierra
no es mas
que un pũ-
to.

Los males
que proceden
de no conocernos.

Quanto
de es la lum-
bre de la
fe.

Como los
que no loti-
en nicono
cen asi nia
Dios nilas
idolatrias,
y otros pe-
cados que
incurren.
Ciceron.
Hebre. 2.

dor, y vinieron a adorar las criaturas, y a tener por Dioses, palos y piedras y serpientes, hasta venir a tanto desatino, que edificaron templos a la injuria y desuerguenga, como a cosas diuinas, como lo cuenta Ciceron, en su libro segundo de las leyes. Y estando el mundo hecho vn laberintio de incomparables yerros, falsas y diabolicas opiniones, auiendo Dios misericordia del hombre que criara, embio su hijo vnigenito Christo nuestro Dios para saluarnos, vino el buen Iesus, aquel resplandor de gloria (como lo llama Sant Pablo) y figura de su sustancia, vino aquella vida sempiterna, vino aquella verdadera vida, a q̄lla sabiduria sin fin, aquella bondad immensa, aquella lumbrera de lumbre, aquel verbo diuino nuestro summo bien y tomada nuestra humanidad conuerso con nosotros para nos enseñar y mostrar el camino de la eterna bienauenturança, y alumbrar nuestro entendimiento, porque en las cosas sobrenaturales, sin lumbrera diuina esta ciego el entendimiento.

CAPITULO. VII. EN QUE EL HERMITA
no prosigue la materia de la encarnacion de Christo
y su muerte. Y del desprecio del mundo.



El glorioso Dionysio Arcopagita discipulo que fue del diuino Pablo, dize que el bien es diffusiuo, y comunicatiuo de si mismo, y con esto conciertan todos los Philosophos y Theologos. Donde si el bien fuere summo: summamente fera diffusiuo y comunicatiuo. Y como Dios es summo-bien, summamente se auia de difundir, y comunicarse con nosotros. Pues como podia Dios mas summamente comunicarse con nosotros, que haciendose hombre con nosotros, tomar nuestra naturaleza y conuersar con nosotros. Y asi era conueniente a Dios, pues era conueniente, segun la razon de su propia naturaleza: porque como la naturaleza de Dios, es la esencia de bondad, como lo afirma el diuino Dionysio, si guese que lo que pertenece a la razon del bien, conuenga a Dios, y a la razon del bien pertenece comunicarse, y al summo bien comunicarse summamente, luego fue conueniente a Dios ayuntar a si la naturaleza criada, y hazerse hombre para comunicarse summamente a los hombres, quanto mas que es conuenientisimo, que por las cosas visibiles, se muestren las inuisibiles de Dios, y por esto fue criado el mundo como espejo de las cosas inuisibiles, como di-

S. Diony.

El bien de si
es communi-
catiuo.

Dionysio.

C. ze el

El mudo es espejo de lo invisible. Roma. I. S. Iuã Da. Por su encarnacion mostros Dios su bondad su biduria, poder, y justicia.

Que tomo nuestros peccados sobressi.

S. Pablo Esays 53. Ssal. 21.

Donde murio Aron. Numer. 23.

dize el glorioso s. Pablo en el. i. ca. de la epistola a los Romanos y pues por el mysterio de la encarnaciõ, como dize S. Iuã Damasco no, se muestran las cosas invisibles de Dios, siquese que fue convenientissimo, pues nos mostro la bondad de Dios, y su sabiduria, potenciay justicia, la bondad porque no desprecia la enfermedad de su propria criatura. En que podia Dios mas mostrar subondad que hazerse hombre por saluar el hombre, y recibir muerte por darle vida. Mostro su sapiencia en el modo excellentissimo que hallo para saluarnos, y enseñandonos por palabras y obras, quanto le deuimos, para que empleassemos en sus cosas el caudal de nuestras obligaciones, mostro su potencia en librarnos del poder del demonio: y mostro su justicia porque no nos quiso librar por fuerça mas por derecho, pagando por nosotros, tomãdo nuestros peccados sobre si, sacrificandose por nuestras culpas, y quitando de la mano del tyranno al hombre, por el hombre. Y assi dize S. Pablo en el tercero capitulo de la epistola a los Romanos, que padecio Christo por nosotros, para mostrar su justicia: porque el padre celestial quiso castigar nuestros peccados en su proprio hijo. Donde el dize por Esayas: por la maldad de mi pueblo, lo heri, y el mismo propheta dize, hablando de Christo. Verdaderamente el sufrio nuestras enfermedades y tomo sobre si nuestros trabajos. Donde el mismo Christo en vn psalmo, llama nuestros peccados suyos: porque los tomo a sus cuestras para padecer por ellos, para que con su muerte nos abriese el camino de la eterna vida. Lo qual estaua traçado y figurado y prophetizado en el testamẽto viejo, sombra y figura desbastada del nuevo, en tãtos lugares, q̄ querer los todos agora alegar, seria cosa casi infinita: mas tocate solamente algunos como de passo. En el año q̄ el nuevo pueblo entro en la tierra de promission, murio Arõ summo Sacerdote, en el monte Hor, como esta escripto a los veynte capitulos de los Numeros. Dezir la escriptura, que para que los hijos de Israel entrassen en la tierra de promission, auia de morir primero el summo sacerdote, y que murio en la altura del monte y no en valle: no carece de mysterio. Que summo sacerdote es este, sino Christo nuestro redẽptor, que se ofreciõ por nosotros en el altar de la Cruz, y entro por su propria sangre en el sancta sãctorum, que es el cielo, conforme a lo que estaua figurado, en el summo sacerdote del testamento viejo, como por muchas y sentenciosas palabras va declarando el apostol sant Pablo en la epistola

stola a los Hebreos. Que monte es este, en cuya cumbre murio el summo Sacerdote, sino el monte Caluario donde espiro el dador de la vida, para que alli donde acabauan sus trabajos començassen nuestros descansos? Quiso nos en esto la escriptura significar que auia de morir el summo Sacerdote Christo nuestro Dios en el monte Caluario, para que el nuevo pueblo, para que los hijos de Israel, segun el espiritu, que son los Christianos, entrassen en aquella verdadera tierra de promission que es la vida eterna. Recibio alli muerte para nos dar aqui la vida de gracia, y despues de la gloria. Siendo viuo, quiso recibir la muerte, para que nosotros que eramos muertos viuiessemos, lo que mucho tiempo auia que estaua en el propheta Eliseo figurado. Cuentan las diuinas letras, en el quarto libro de los reyes, que estando vnos hombres enterrando vn muerto, vieron venir ladrones, y que huyeron echando el cuerpo muerto en el sepulcro del Propheta Eliseo, que alli estaua enterrado. Y luego que el muerto toco en los huesos del sancto Eliseo, quedo viuo, y leuanto se sobre sus pies. Quien es este muerto, sino el hombre que esta en peccado mortal? este era el genero humano contaminado de vicios, quien son estos que lo enterraron, sino sus dañados appetitos: y estos lo sepultan, y lo dexan en poder de los ladrones, que son el diablo, el mundo, y la carne: mas aquel celestial Eliseo Christo nuestro Dios, Cõ su muerte lo resucita, muerto da vida, y sepultado obranuestra resurrecciõ, todos fueros muertos si el no nos diera vida cõ su muerte, este es el cordero muerto en Egipto, cuya sãgre libro los Hãbreos, y la serpiẽte de metal crucificada en el desierto, hazia la qual los Israelitas heridos leuãtauã los ojos para ser sanos. Del qualdixo Moysen, en el Deuteronomio, y sera tu vida colgada ante ti, y Esayas dize fue ofrecido a la muerte, porq̄ el quiso, y el mismo Christo por Hieremias. Yo soy el cordero mãso, lleuado a la muerte. Esto es para lo q̄ Dios se hizo hõbre, para morir por nosotros. Y assi lo llama Esayas en el c. 9. Dios y hõbre para que despues de dezir, que auia de nacer y ser niõo y verdadero hombre, dize q̄ su nõbre es Dios, y en el ca. 40. dixo q̄ Dios auia de venir al mudo, y el Psalmista dize hablando de Siõ el hõbre nacio en ella, y el mismo q̄ es el altissimo la fũdo. Como si dixera Christo en quãto Dios hizo la tierra de Siõ, y el mismo en quãto hõbre nacio en ella. Y el profeta Baruch hablãdo biẽ claro de Xpo nro verdadero Dios despues de muchas palabras dize

He. 6. 7. 8

Reg. 4. ?

Exod. 21.

Num. 1.

Deut. 28.

Esai. 53.

Hierc. 11.

Esai. 9.

40.

Psalm. 89.

Beruc.

Los profetas en el tercero cap. estas, despues destas cosas fue visto en la tierra, y conuerso con los hombres, vsa de preterito por futuro, para significar la certeza de la propheta: como es costumbre de los profetas, y para que el resplandor de Dios no cegasse los flacos ojos de los hombres. Como quando saliendo de escuro nos hierē de improniso los claros rayos del sol, embio delante vna lucerna, que fue S. Iuan Baptista, al qual los Iudios viendo que era venido el tiempo de la venida del Mexias, quisieron dar el Mexiazgo, por quitarlo a Christo, que esta es la costumbre del mundo hazer hombres, para deshazer hombres, y leuantar los vnos para abatir los otros. De nuestros Portugueses se escriue en las coronicas del descubrimiento y conquista de la India, que en el cerco de Goa, siendo gouernador aquel inuincible y espantoso capitán Alfonso de Alburquerque, con vn tiro de artilleria, llamado Esphera, quebrara otro de los enemigos llamado Carmello. Los nuestros hizieran vna Esphera, por deshazer vn Camello, y los Indios querian hazer vn Camello para deshazer vna Espera. Quiē es el Camello, sino sant Iuā vestido de pieles de Camello. Y quiē es la Esphera sino Christo nuestro Dios, nuestra verdadera Espera.

Caso que acontecio a los Portugueses bien traydos. S. Iuā voz de Christo Esai. 40. Mas esta voz matola injustamente Herodes como cuēta como cuenta S. Lucas, a los 23. capitulos de su historia Euangelica, porque, como auia Christo de responder a quiē le tenia muerta la voz. Mas aunque callo en casa de Herodes, hablo en la Cruz. No hablo donde le yua la vida, y hablo donde le yua nuestra saluacion: porque a esso vino al mundo, a morir por saluarnos. El amor lo trajo del ciclo a la tierra, y de immortal lo hizo mortal. En que podia Dios nuestro señor, mas mostrar la fiacza, lustre y alta cūbre del amor con q̄ nos amaua, q̄ en morir por rescatarnos del captiuerio de Sathanas poniēdo en el banco de la cruz su precioso sangre, en precio de nuestro rescate. Allí padescio por nosotros entre dos malhechores, como lo tenia prophetizado Esaias, diziendo. Y con los malos sera reputado. En vno destes ladrones mostro Christo su justicia, y en el otro su misericordia. El vno nos combida a temor, el otro a esperanza, en ambos tenemos exemplo, en el perdido en perderse para que nos saluemos, y en el saluo

en saluarle, para que no nos perdamos, que cosa fue, estar el buen Ioseph preso en Egipto, entre dos Egyptianos, vno de los quales fue libre, otro condenado, sino estar el buen Iesus inclinado en la cruz entre dos ladrones, vno de los quales fue saluo, otro perdido. Entre ellos estaua aquel diuino Pelicano, manteniendo nos con la sangre de sus llagas. Que merced se podia mayor imaginar? Qual es el hombre que se oluida de tan immensa misericordia? Qual es el coraçon que no se derrite en la fragua del diuino amor? que tiempo ay en el mundo, que tribulacion, que prosperidad, q̄ memoria, que oluido, que pueda quitar de nuestra alma la memoria de tan espantoso amor, y tan alto beneficio? Que son estos sino effectos de vn amor que es Dios, y de vn Dios que es amor: no podian tan altos beneficios ser sino de aquel alto Señor, que es charidad increada y sempiterna. En quanto Dios no podia morir, y por esto se hizo hombre, porque siendo Dios y hombre, en quanto hombre padeciesse, y en quanto Dios nos saluasse, y así son dos naturalezas, diuina y humana, mas vn solo supuesto, vna sola persona, vn solo Christo nuestro Dios. Esto no entēdio Platon, esto ignoro Aristoteles, con todos aquellos que careciendo de la lumbre de la fee, lleuauan la falsa sabiduria por guia de la qual dize Dios por el Propheta como lo interpreto Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, yo destruyre la sabiduria de los sabios, y reprobare la prudencia de los prudentes. La verdadera sapiencia destruye la falsa, Christo es la verdadera, de la qual dize S. Pablo, hablamos la sapiencia de Dios en mysterio escondida. Que cosa fue el nacimiento de Christo, y su muerte, y todo el curso de su vida, sino vna reprobacion de la falsa sabiduria del mundo. El mundo pone bienauenturança en riquezas. Christo en pobreza: el mundo en alegrías, Christo en lagrimas. El mundo en vengar injurias, Christo en sufrirlas. El mundo en pompa, Christo en humildad. Y finalmente el mundo en sus proprias cosas, y Christo en el desprecio dellas. Bienauenturado es aquel que conociendo el engaño y vanidad del mundo huye del, y se abraça con Christo. Que tiene el mundo para dar? sino pajas, yaun estas muchas vezes quita, semejante a Pharaon, que daua pajas a los Israelitas, y en fin quitolas. Sirue vn hōbre muchos años a vn Rey, y a la postre manda le yr a ganar vna encomienda, de manera que le paga sus trabajos con trabajos. Yaunque algunos sean fauorecidos, y priuados, y alcancen de los principes grandes mercedes,

en saluarle, para que no nos perdamos, que cosa fue, estar el buen Ioseph preso en Egipto, entre dos Egyptianos, vno de los quales fue libre, otro condenado, sino estar el buen Iesus inclinado en la cruz entre dos ladrones, vno de los quales fue saluo, otro perdido. Entre ellos estaua aquel diuino Pelicano, manteniendo nos con la sangre de sus llagas. Que merced se podia mayor imaginar? Qual es el hombre que se oluida de tan immensa misericordia? Qual es el coraçon que no se derrite en la fragua del diuino amor? que tiempo ay en el mundo, que tribulacion, que prosperidad, q̄ memoria, que oluido, que pueda quitar de nuestra alma la memoria de tan espantoso amor, y tan alto beneficio? Que son estos sino effectos de vn amor que es Dios, y de vn Dios que es amor: no podian tan altos beneficios ser sino de aquel alto Señor, que es charidad increada y sempiterna. En quanto Dios no podia morir, y por esto se hizo hombre, porque siendo Dios y hombre, en quanto hombre padeciesse, y en quanto Dios nos saluasse, y así son dos naturalezas, diuina y humana, mas vn solo supuesto, vna sola persona, vn solo Christo nuestro Dios. Esto no entēdio Platon, esto ignoro Aristoteles, con todos aquellos que careciendo de la lumbre de la fee, lleuauan la falsa sabiduria por guia de la qual dize Dios por el Propheta como lo interpreto Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, yo destruyre la sabiduria de los sabios, y reprobare la prudencia de los prudentes. La verdadera sapiencia destruye la falsa, Christo es la verdadera, de la qual dize S. Pablo, hablamos la sapiencia de Dios en mysterio escondida. Que cosa fue el nacimiento de Christo, y su muerte, y todo el curso de su vida, sino vna reprobacion de la falsa sabiduria del mundo. El mundo pone bienauenturança en riquezas. Christo en pobreza: el mundo en alegrías, Christo en lagrimas. El mundo en vengar injurias, Christo en sufrirlas. El mundo en pompa, Christo en humildad. Y finalmente el mundo en sus proprias cosas, y Christo en el desprecio dellas. Bienauenturado es aquel que conociendo el engaño y vanidad del mundo huye del, y se abraça con Christo. Que tiene el mundo para dar? sino pajas, yaun estas muchas vezes quita, semejante a Pharaon, que daua pajas a los Israelitas, y en fin quitolas. Sirue vn hōbre muchos años a vn Rey, y a la postre manda le yr a ganar vna encomienda, de manera que le paga sus trabajos con trabajos. Yaunque algunos sean fauorecidos, y priuados, y alcancen de los principes grandes mercedes,

Gene. 40.
Ioseph figura de Christo.
Pelicano Christo.

La vida de Christofue reprobaciō de la sabiduria del mundo.

El mundo no da sino pajas y los reyes pagan trabajos con trabajos. Exodo. 3.

son tan pocos, que se puede la corte comparar en alguna manera, con la probatica Piscina, de que habla sant Iuan, donde entrauan muchos, mas solo vno auia lo que desleaua, quanto mas que quie ay que aya de las cosas del mundo, quantas dessea? Solo Dios nos hinche y satisface. El es nuestro summo bien, y hartura de nuestros desleos. Dos figuras, vna redonda y otra Pyramidal, no quadrar, y metida la redonda en la Pyramidal, no la hinche: porque quedan vacios los angulos. Y como el mundo sea redondo, y nuestro coraçon Pyramidal, es imposible que el mundo le quadre, y lo hincha y satisfaga. Vn triangulo hinche otro triangulo, nuestra alma siendo vna tiene tres potencias, entendimiento, memoria, y voluntad, a manera de triangulo por esso no se puede quietar y satisfacer en la circunferencia de la esfera mundana: mas en el triangulo de la trinidad diuina, que siendo vn solo Dios en essencia es trino en personas? Padre, Hijo, y Spiritu sancto. Que reys ver esto? Dauid vn pobre pastor, vino a ser rey y gran señor y ni esto pudo hartar su alma: antes dezia en vn Psalmo. Entóces Señor me hartare, quando apareciere vuestra gloria, como si dixera, es verdad Señor, que fue tiempo en que yo andando guardando ganado no tenia mas que vna çamarra, y vn cayado, y vn çurron, y que vos me hezistes rey de vno de los mas ricos y excelentes reynos del mundo mas nada desto me quieta, ni harta. Por que como fui criado para vos, siẽpre sere inquieto, hasta que repose en vos. Entonces señor sere harto y satisfecho, quando gozate de vos en la bienauenturança eterna. Quando vna cera esta sellada con vn sello con ningun otro la pueden boluer a sellar, q̄ quadre con el primero. Si nuestra alma es ymagen de Dios, si esta sellada con el sello diuino, como le puede armar el sello mundano: donde dize Sant Bernardo, que bien se puede el alma racional con muchas cosas ocupar, mas no henchir: porque como es capaz de Dios, todo lo que no es Dios, dado que parezca mucho, para henchir es poco. Para que es luego ocupar el desseo en cosas que no lo pueden satisfacer: aunque duren muchos años hasta la muerte? Quanto mas que quantos vistes vos, que viuiessen en prosperidad mucho tiempo. Antes vi yo ya muchos criados a las sombras de muchas esperanças, que estando sublimados, en la cumbre de las honras del mundo, fueren abatidos en dos dias, y tan destruydos que ni aun dexaron señal de su passada prosperidad. Los criados de los principes son gitones de contar. Esta vn

hóbre

hombre a vna mesa con gitones, echando cuenta, y siendo todos los gitones, de vn mismo metal, y de vnos mismos cuños y cruces, vnos valen mil otros valen ciento, otros valen diez, otros vno, mas deshecha la cuenta juntos todos los gitones en vn monton buelue a contar, y acierta a ser, que los que de antes estauan por mil, estan agora por vno, y los que estauan por vno, estan por mil, por ser assi la voluntad del contador. Los privados de los principes que estan en el giton de los mil, no se enfoberuezcã, y los que estan en el giton de vno no se desesperen, porque puede deshazerse esta cuenta, y barajados los gitones, hazer se otra en que los gitones se muden. No hagamos cuenta de la que el mundo haze de nosotros, mas de la que a Dios auemos de dar de nuestra vida. Horas humanas son juegos de niños, hazer vn rey, que dura en quanto el juego dura, y el acabado lo repelan, mas esto no quieren entender los hijos de vanidad, antes luego en el principio de su vida, ponen los ojos en la falsa hermosura del mundo, y aficionanse a el, yendo este amor criando tan hondas rayzes en sus pechos, que despues no se pueden sino con gran fuerza arrancar mas tales ay que huelgan con ellas, aunque veã el daño que les haze, no conocen su mal, mas no para no quererlo, dõ de viene que alexandose de la vida que es Dios, dizen, que es necesario seruir al mundo para buscar la vida, y dexando el real de Christo, defamparando su vadera que es la Cruz, vanse a ganar sueldo en el campo del demonio, sin ver los tristes q̄ donde pierden que ganan, se pierden hasta perder la cuenta de si, y assi enlazados en aquellas engañosas esperanças, gastan su tiempo andado la mayor parte del, sin saber de si, y quanto mas firuen tanto peor les pagan, quanto mas en el mundo confian, tanto se hallan mas desconfiados: y quanto mas piensan que ganan, tanto mas pierden, y pensando que buscan la vida, huyen de la vida, y sin saberlo que hazen van con los ojos enuendados a dar conligo en la casa de la muerte. Y para sacarnos deste lazo, y dar en el defengaño de nuestros engaños, vino el hijo de Dios, del cielo a la tierra, haziendo tanto por nosotros, que murio por nosotros, enseñando nos lo que auiamos de hazer por el, para que abiertos y alumbrados los ojos de nuestro entendimiento, dexassemos a nosotros y en lugar de nuestra voluntad pusiessemos la suya, por que tanto se acrecienta en la virtud, quanto se quietar de la propria voluntad.

C 4 CA

Ioan. 5.

Solo Dios hinche nuestros desleos.

Porque el mundo no harta nuestros coraçõs.

Psal. 19.

Compã.

S. Bernã.

Los criados de los principes, socomo gitones.

Compã.

Comp.

Los malos firuen al mundo por buscar la vida y dexan a Dios.

CAPITULO VIII. FINAL EN QUE EL Hermitaño prosiguiendo su platica, muestra como auemos de seruir a Christo, y hazer guerra al mundo, y vltimamente de clara en que consiste la verdadera philosophia.



Despues que el hermitaño vuo acabado esto, cobro aliento y dixo. No os parezca que corto el hilo a la platica, antes os quiero mostrar el engaño desto que agora os dezia, que dizen que dexan a Christo por buscar la vida para que visto su yerro concluya y de fina esta question. Christo es la vida, como el dize por S. Iuan, y el diablo es la muerte, como lo llama el mesmo San Iuan en el Apocalypsi, y Christo nuestro Redemptor, dize del, que es homicida desde el principio. Pues o hombre engañado, como buscas vida, si dexas a Christo que es la vida, y te vas al diablo, que es la muerte? Si el diablo es matador, si es homicida, si da la muerte, si es la muerte, como hallaras la vida en casa de la muerte: Buscas vida. Qual vida, si tu dexas la vida: Esto no es vida mas muerte, como el hombre que va corriendo al norte en busca de la cosa que queda al Sur, quanto mas piensa que llega a ella, tanto mas se alexa della: asi tu quanto mas buscas vida, tanto mas te apartas della, vas Norte Sur de la vida, dizes que quieres viuir, como puedes viuir sin vida: Christo es la vida, y tu para hallar la vida, huyes de la vida. O engaño grandissimo, o desatino intolerable, busca lo que buscas, mas no ay donde lo buscas. Busca la vida en Christo, que es la misma vida. Mas dizes que es necessario viuir conforme a la costumbre y regla del mundo, y que tambien se saluan los que conforme a ella viuen, y esta es la discrecion del mundo. O ignoran te discrecion, o falsa philosophia mundana, o estulticia llamada falsamente prudencia. Que son estos sino engaños del demonio, filios de aquella antigua serpiente, que con engaños derribo a Eua nuestra primera madre. Antes te digo que totalmente te perderas, si tomares la regla del mundo. Escrito esta en el viejo testamento que viniendo los hijos de Israel de Egipto, destruyeron la ciudad de Ierico, que estaua delante quitandole la entrada, y mandando Iosue, capitan de los Israelitas, que ninguno tomasse cosa alguna de la ciudad, mas que toda fuesse destruyda, no falto quien quebrasse este precepto, porque Achan hijo de Carmi, tomo vna regla de oro Ierico, por el qual peccado el exercito de los Israelitas perdio la victoria y quedo alli vencido en vna bata

Ioannis. 24
Apocaly.

Compara.

Pierdense los que siguen la regla del mundo.
Iosue, 91.
Figura.

lla, y

lla, y sabida la causa fue Achan muerto y apedreado por mandado de Iosue. Mando Iosue al sol que estuuiesse quedo, y estuuo quedo, y con obedecer el sol a Iosue alcanço el perfecta victoria de sus enemigos, y mando a la codicia que estuuiesse queda, y ella no quiso sino yr adelante, por donde el perdio la victoria. El Sol insensible obedecio al buen Iosue, y estuuo quedo grande espacio sin menearse en medio del cielo, y la codicia de los hombres no le obedecio. Las criaturas insensibles obedecen al bueno, los hombres racionales no le quieren obedecer: qual es el coraçon que pensando en esto no se deshaze en lagrimas, saluo si es mas seco que los montes de Gelboe? Quantas cosas auia que dezir sobre esto? mas passo adelante a donde me llama el proposito. No podian los hijos de Israel poseer la tierra de promission sin destruir a Ierico, ni se auia de saluar quien tomasse su regla. Marauillosa figura es esta, y digna de traer la impressa en las entrañas. Iosue era figura de Christo no solamente en el nombre, mas en las obras: como lo dize el glorioso Hieronymo en vna epistola a Paulino porque asi como Moysen, no pudo meter los hijos de Israel en la tierra de promission y fue necesario que viesse Iosue y los metiesse, asi la ley vieja por si, no lleuaua aninguno a la bienauenturança eterna, y era necesario acabar se ella y venir el verdadero Iosue Christo nuestro saluador, que nos lleuasse a la gloria, que es la verdadera tierra de promission. Mas ponesenos delante Ierico y quitanos la entrada, y por esto para poder nosotros entrar en la celestial patria auemos de hazer guerra a Ierico, y vencerlo sin querer del nada, quien es este Ierico si no el mundo? Ierico quiere dezir Luna, a la qual el mundo es comparado: porque asi como la luna, ora es llena, ora menguada ora esclarece, ora escurece, ora se eclypsa, asi el mundo tiene sus crecientes y menguantes, nunca esta en vn ser, nunca tiene firmeza ni constancia, a los que oy empina y enfalça, mañana los derriba y abate: es luego necesario que hagamos guerra al mundo, y que lo derribemos, que el es el que se nos atrauiesse delante para impedirnos el passo para la celestial Ierusalem. Mas que quiso significar la sancta escriptura en dezir, que mando Iosue matar a Achan porque tomo la regla de Ierico, si no declararnos, que manda Dios que muera y sea sepultado en el infierno para siempre, quien guardare la regla y costumbre del mundo, libre nos Dios de la regla de Ierico, aunque sea de oro, basta ser de Ierico. Que

Iosue. 10.

Iosue figura de Christo.
S. Hiero.

Ierico figura del mundo el qual es como luna.

C 5 re de

Rom. 12.

re dezir que aunque nos alegre la esperanza del mundo con dulces engaños, y lisonjeros pensamientos prometiendonos grandes riquezas y prosperidades, si viáremos de la regla y deprauada costumbre contra el precepto del buen Iesu nuestro verdadero capitán, que no echemos mano de tales promesas, porque nos perdereinos si nos conformamos con el mundo. Mira lo que dize S. Pablo en la epistola a los Romanos, Nolite conformari huic seculo, sed reformamini in nouitate sensus vestri. Como si dixesse, huyd de la regla de Ierico, no sigays el mundo no os querays cõ forinar con el, dexa su deprauada costumbre, reformaos en la nouedad de vuestro espíritu, seguid la regla de Christo, y dexad la del mundo, que aunque os parezca de oro, en fin es del mundo. Velad y viuid sobre auiso, no os engañe Ierico. En otra parte dize, no durmamos afsi como los otros, mas velemos, como si dixera no permanezcamos en el sueño del descuydo, no nos dexemos yr a donde nos lleua el mundo, no sigamos a los que lo siguen q̃ ellos pensando que velan duermen en el sueño del peccado, mas velemos que tenemos al mundo por enemigo, y es necesario poner le cerco y derribar estos muros de Ierico. Esta es la exposiciõ de la fabrica, esta es la verdad esta es la doctrina del glorioso Apostol, en que nos enseña que obedezcamos al verdadero Iosue, al verdadero saluador Iesu Christo nuestro Dios y huyamos de los engaños, reglas y vanidades del mundo, y que velemos, y no durmamos. Porque afsi como durmiendo Adam fue hecha Eua que lo incito a peccar, afsi durmiendo nosotros en el sueño del descuydo se esta criando nuestra sensualidad: la qual nos esta poniendo delante de los ojos la mançana defendida, diciendo, que comamos y sigamos al mundo, sin tener cuenta con Dios, y luego en el principio de la edad nos comiença de engañar en tiempo que las falsas y pestíferas esperanças aun muy de lexos comiẽçan a acudir, sin jamas dexarnos de combatir, mas es necessariore sistirle con animo fortissimo, y velar con grande cautela, despreciando el mundo con sus vanidades, y seguir a Christo nuestro redemptor. Y afsi armados con la fe catholica de la sancta madre yglesia Romana, y adornados de la esperança y charidad, auemos de resistir a los enemigos del alma, y cumplir los mandamientos de Dios y de la yglesia, y las obras de misericordia, y abraçarnos cõ la humildad, y echar mano de los consejos euangelicos y abatir la sensualidad, y hazer que la razon tenga firme jurisdiciõ sobre el ape-

Quã daño
so es el des
cuydo en
que se esta
nuestras en
sensualidad.
Nota.
Genesi. 1.

el apetito, y finalmente saber ganar la vida eterna. Y para esto es necesario a cada vno de nosotros no solamente tener cuenta con figo, mas con los proximos, aconsejãdoles y enseñãdoles lo q̃ no saben quando cõple. Mas de tal manera auemos de enseñar, q̃ nuestras obras no discrepẽ de nuestras palabras: porq̃ entonces dezimos q̃ esta el reloj cõcertado del todo, quando no solamente da las horas ciertas a su tiempo, no discrepando del sol, mas la muestra no que las muestra las apũta sin errar y anda conforme al cõpas del reloj y del sol. Las horas son palabras y doctrina, y buenos consejos que han de ser gobernados por el sol de justicia: Christo nuestro Dios, La mano es la operacion que muestra la doctrina: porque las obras han de ser del mismo metal q̃ las palabras: porq̃ no seamos como los carpinteros y calafates del arca de Noe q̃ hizieron nao dõde los otros escapassen, y ellos no entraron en ella y perdieronse en el diluuiio, no se deue llamar philosophia, la que enseña, que daudo a los otros la buena doctrina, quedemos nosotros cõ mala vida semejãtes al cedaço q̃ echa a fuera la buena harina, y q̃da con los saluados, mas la verdadera philosophia enseña ser la vida q̃ hiziere mascõforme a la buena doctrina q̃ enseñaremos. Esta es la vida Christiana. Esta es la propria sabiduria. Esta es la verdadera philosophia, que no cõsiste como vos dezis en conoscer muchas cosas: porque el fin della, mas es hazer que saber, mas es amar q̃ disputar. Donde dize el glorioso Augu: en el lib. 9. de la ciudad de Dios, que el verdadero philosophar es amar a Dios, mas consiste la verdadera philosophia en conocer a nosotros mismos, y de ay subirnos al conocimiento de Dios, y amarle summamente con todo coraçon, con toda el alma, y con todas las fuerças, y darnos a el, y hazerle vna total entrega de nosotros mismos, amando sobre todo a el, y al proximo como a nosotros por el, y cõsiste en pẽsar en su muerte, y pasiõ, en los mysterios de la redẽpciõ humana, y en abraçarnos de tã feruiente amor de Christo, q̃ no estimemos por amor del la vida, ni la muerte ni cosa ninguna del mũdo. Y cõ estas alas de amor auemos de trabajar en subir a los altos cielos, lleuados cõ el ardiente carro de Elias inflamados en aq̃llas suaues y bienaueturadas llamas del glorioso fuego del alto amor diuino, de manera q̃ estãdo aũ en la tierra cõ el cuerpo, estemos en el cielo cõ el pensamiento conuersando cõ los Angeles vnidos con Dios, y hechos vn espíritu cõ el, donde separados de la escura noche de las cosas terrenales, alũbrados cõ el ref

Que auemos de traer tãbiẽcũta cõ nuestros proximos.
Como han de enseñar.
Compar.
Las obras han de ser del metal que las palabras.
Compã.

S. Aug.
La verdadera philosophia es amar a Dios

Pensar en su Pasiõ, y sacramentos.

el resplendor de la luz de Dios, contemplemos en la diuina hermosura. Esto es en lo que consiste la verdadera philosophia, que en fin bien considerado todo consiste en vn feruētissimo amor. Muchos aman a Dios con vn amor tan tibio, que casi parece que no lo aman, los que no pasan allende deste amor, nadan aun con la calabaza a la orilla del agua, sin meterse en el alto pielago, y no se pueden llamar del todo perfectos en la philosophia Christiana, *mas son como auezillas nueuas, aun no bien cubiertas de todas sus plumas, que aunque comiencen de sacudir las alas, y bolar algun tanto, toda via no se apartan aun lexos del nido, ni se echan al ayre abierto, ni osan aun atrauessar las alturas, yendo hiriendo los vientos con las fuerças de sus alas. Mas los perfectos en esta philosophia, agenos de si, y transportados en Christo, de tal manera estan con el liados y vnidos con las suaues ataduras de la amor que ni ay tormento, ni alegria, hambre ni hartura, vida ni muerte, cielo ni tierra, grandes alturas, ni profundos abismos, que los puedan apartar de la charidad. Los que pasan por esta portecilla llegan a la alta cumbre de la excelente philosophia donde veen alla en lo hondo del monte los pantanos, y peligrosos atolladeros del mundo: tan tristes y pesados al entendimiento de los buenos que veē sus males como alegres y apazibles al sentido de los malos, que no caen en la cuenta de sus engaños. Esto es lo que seme ofrecio en esta materia, en que se que auia mucho mas que dezir, mas porque el piloto despues de cansado de la larga nauegacion, hallando lugar oportuno echa ancora para descansar, assi yo cansado de la larga platica, quiero echar anclas a mi lengua, y amaynar las velas de mis palabras, que bien se que no responderā a la grandeza y preciosidad de la materia. Vos padre dixo el philosopho prouastes muy bien todo lo que propufistes, y declarastes copiosamente la question, y cierto que hoſgue de veros tā visto, assi en las letras humanas como en las diuinas yo me doypor vencido, y huelgo de serlo de vos, que parece que nacistes para nunca serlo de ninguno. Mas a hablar verdad con vos aun nome enchiistes las medidas, porque vsastes de algunas palabras no admitidas de los buenos oydos que yo aunque professo philosophia, no la tengo por buena sino es acompaņada de buena eloquēcia, y antes querria buenas palabras sin sentencias, que sentēcias sin buenas palabras, y las palabras para buenas no han de ser muy antiguas, que como dize Phaborino y refiere Bartholome Cassa*

Compara.

Ad Rom. 8

Quales hā de ser las palabras. Phavor. Cassaneo.

neo en la prefacion del catalogo de la gloria del mundo, el lenguaje ha de ser de vocablos presentes y la vida de costumbres antiguas. Las palabras, respondi el Hermitaño, sin sentencia, son cuerpos sin almas, y aunque ay sentencias sin buenas palabras, no se pueden llamar buenas palabras, las que son sin sentencias. Yo, como ando apartado de la corte, no es mucho vsar de palabras toscas, y quanto en esto no se me deuen contar por faltas, si me halla ren algunas. Mas assi como quien ha sed primero beue y despues contempla la gala y artificio del vaso, assi tengo para mi que todo hombre desseoso de doctrina, primero ha de gustar, y despues considerar si quiere el artificio del lenguaje. Antes dixo el compañero, estoy padre pasmado de la elegancia de vuestro estilo, no pense que en vn Hermitaño vuisse tanta eloquencia, mas en fin assi como los Hebreos dexando el Egipto traxeron consigo las joyas de los Egypcianos para seruir a Dios con ellas, assi vos dexando el mundo lleuastes con vos las joyas de su eloquencia, para hazer con ellas a Dios seruicio. Dixistes cosas y tambien dichas declarastes tan altamente la materia que os metimos entre las manos abristes tan claramente las fuentes de la philosophia, que no hallo palabras con que os pueda declarar mi concepto, ni creo q ay tamaño rio de ingenio, ni tanta copia y fuerça de eloquencia que baste para dezir la vuestra. Estoy tan contento con oyros, y satisfazeme tanto vuestra doctrina y sciencia, que no siento cosa con que lo pueda comparar. Tomara por partido nunca apartarme de vos. No me pesa sino porque nunca os hize seruicios conformes a vuestros merecimientos y mis desseos: mas si por lo que falta en las obras se recibe por precio la voluntad, la mia estacierta para lo que os cumpliere que a ninguno dare ventaja en los desseos de buena amistad, aunque si a muchos en los affectos de los. Pesame, dixo el Philosopho, de que se acabe tan presto este dia, porque holgara de que estuuiéramos aqui mas. Pero assoma la humeda noche, y las estrellas, y començando a parecer, nos amonestan a que nos vamos. Y boluiendose para el compañero dixo, bueno sera yrnos con el padre, que con sus palabras y doctrina, nos lleuara tras si, anfi como hombre que lleva tras si perros sueltos con yrles echando pedaços de pan que van comiendo. Yo dixo el hermitaño, tengo mucho que andar y que rezar, y es necesario partirme e yr solo, lo que con la ayuda de Dios podre hazer porque es salida la luna, que con su claridad recibida del sol,

El lenguaje ha de ser de palabras presentes. Y la vida de costumbres antiguas.

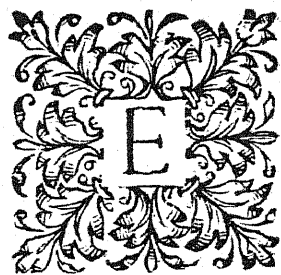
Exod. 41.

viene

viene quitado parte de la escuridad de la noche. Los loores que me days, ni yo los conozco ni los ay en mi, mas parece que estan do loando a mi estays debuxando a vosotros, el bien viene de Dios, y a el se ha de atribuyr. El quede con vosotros, y os de siem pre su gracia. Y a vos respondieron ellos conserue enella y vaya con vos. Aqui se abraçaron todos tres, y se despidieron con soledad, y algunas memorias del tiempo pasado. Porque en fin entre los buenos amigos, aunque se pierda la buena conuersacion, no se pierde el amor.

Dialogo de la Religión, interlocutores vn Religioso, y vn Peregrino.

CAPITULO PRIMERO DEL REPO so solitario, y de la quietud de la celda.



EN LA LOMBARDIA, EN tre Parma y Plasencia, se toparon en vn camino dos Portugueses, vnodellos fray le de san Hieronymo, otro lego hombre hidalgo, en traje de Romero, que luego en su manera parecía hombre de alta san gre, y despues que se saludaron y passarõ entre si palabras de cortesia, dixo el Pe regrino. Pues que Dios nos junto aqui, assectemonos a la orilla desta fresca ribera, debaxo destos arbo les sombríos, y estaremos descansando vn poco, apacentando los ojos con la vista de los verdes campos, y los animos con el con tentamiento de alguna buena, y honesta platica. Assentemonos dixo el religioso, que ha grande rato que camino cansado, asfi del cuerpo como del espiritu. La causa del cãfancio del cuerpo, dixo el peregrino, esta clara, la del espiritu holgaria de saber si enello no ay impedimento. Yo os lo dire, respondiõ el religioso a lo me nos la principal parte della. Yo ha mucho tiempo que ando difray do en negocios de la orden a que fuy embiado por obediencia, tuue muchos trabajos en Roma, de donde agora vengo, donde es taua hecho vn pozo en que los negocios entraran continuamen te a sacar agua de mi reposo, y a enturuiarme, y perturuar-me y di

straer-

straerme. Y si alguna hora queria hurtar a mi mesmo, y robar el coraçon y pensamiento a los negocios, eran tantos sobre mi, que me tomauan con la presa en las manos, y atauan me las para que yo no pudiesse hazer lo que queria, mas lo que ellos queriã que yo quisiesse. Verdad es que por otra parte me trayan estos traba jos algun descanso, quando me acordaua que los suffria por ser uir a los padres, que alla me embiaron, y estimaua yomas el gusto con que los seruia, que el galardon que dellos por esto esperaua. Mas en fin los negocios me trayan tan difraydo, que hizieron mis ojos herederos de muchas lagrimas. Fue tiempo en que viui muy contento en vn reposo solitario dado al estudio de las diui nas letras, estãdo en Portugal, metido lo mas del tiempo en la cel da, mas por mis peccados vine a tantos trabajos, que parece que desplegaron sobre mi todas las velas, en tanto que mas desconten to me haze la memoria del contentamiento que tuue, que el des contentamiento que tengo. Bien passaria yo con el trauajo que gane, sino fuesse por la memoria del descanso que perdi: porque entonces causan insufferible dolor los males presentes, quãdo son acõpañados dela memoria de los bienes passados. Y por esso me parece ami que permitio Dios que los hijos de Israel yendo des terrados de Hierusalem, captiuos de los Babylonios lleuassen cõ figo los instrumentos musicos, para memoria de sus passadas ale grias. Cuenta el Propheta en vn Psalmo, que yendo ellos asi cap tiuos se assentaron ala orilla de los rios de Babylonia, que son Ti gris y Eufrates, distilando sus dolores en tantas lagrimas, que pa rece que querian hazer dellas otros rios, y que alli colgarõ los ins trumentos de los amargos salzes, sin querer cantar ytañer, ni mos trar señal alguna de alegria, en todo aquel psalmo no se cuenta q̃ ellos se lleuassen desu tierra, sino aquellos instrumentos, que cier to parece cosa marauillosa: porque para que los lleuan, sino auia de vfar dellos? Mas parece que lo permitio Dios asfi, para q̃ vien do ellos delante sus ojos las vihuelas, harpas, laudes, y otros ins trumentos de musica, con que otro tiempo en su tierra se de leytauan, se acordassen para mayor lastima fuya de las musicas de Hierusalem de los faraos y contentamientos, fiestas y ale grias que por sus peccados perdieron, porque la soledad que sen tian por la memoria del plazer de los bienes passados, les a crecentasse la amargura de la tristeza de los males presentes. Asfi a mi. para mayor pena de la inquietud que tengo, se me repre-

Los males son mayores con la memoria de los bienes. Psal. 136.

Bienes de
la quietud
de la celda.
Genes 8.

Comp.

La trãqui-
lidad de es-
píritu espe-
jo en que
nos vemos.

Los traba-
jos de la re-
ligiõ suaves
en Christo

representa ante los ojos la quietud que tuue, cuya soledad me ha-
ze muchas vezes deshazer los ojos en lagrimas, cosa en que ella
haze experiencia de su dolor. Esta es la causa del cansancio de mi
espíritu de que preguntays. Mas plazera a Dios que presto estos
mis trabajos tendran fin y yre a gozar de la suauidad del monaste-
rio y de la dulce quietud de la celda, boluiendo en amistad con
mis amigos antiguos, quiero dezir con los libros, que no se co-
mo soy viuo sin ellos: porque ansi como la paloma no hallaua def-
canto fuera del arca de Noe, nisi el religioso no siete reposo fue-
ra del monasterio. Y el ramo de Oliua con que la paloma yua cõ-
tenta lieuandolo en el pico, es la esperanza de la cierta y propin-
qua tranquilidad: en la qual puesta vna alma, queda clara, aunque
antes estuuieffe obscura. Que esto tiene la quietud, aplacar el es-
píritu, y esclarecer el entendimiento. Afsi como el agua de vn es-
tanque, si la mouieredes y reboluieredes quedã turbia y obscu-
ra, mas acabado todo el mouimiento, estando ella en paz, y sin me-
nearse, queda clara y limpia, afsi el alma distraida & perturbada
esta obscura y suzia, mas quietandose, y reposandose, vase aclarã-
do hasta que del todo queda limpia. Y afsi como estando el agua
turbia y rebuelta, no os veys vos en ella, mas como esta quieta os
representa luego vuestra ymagen, afsi el desassosiego y pertur-
bacion en el alma, haze q̄ vos no os veays en ella, mas su quietud,
y reposo haze que vos esteys en ella conociendo y viendo quien
soys. De manera que la tranquilidad de espíritu, es como vn espe-
jo que os esta poniendo ante los ojos vuestra propia ymagen. Y
creo yo que no ay lugar donde ella mejor se alcance y conserue
que en el recogimiento del monasterio y de la celda. Huelgo dixo
el peregrino de oyros esso, porque yo tenia para mi, que en los
monasterios auia grandes trabajos. Si ay, replico el religioso mas
como ellos son sufridos, por amor de Christo, traẽ consigo sua-
ues contentamientos, y quanto los trabajos son mayores, tanto
mas hazen leuantar el espíritu a Dios afsi como el arca de Noe,
de que agora hablaua, no solamente no se perdió en las aguas del
diluuio, antes quanto ellas mas crecian, tanto yua ella mas subie-
do, y llegando para el cielo. Afsi quanto mas y mayores son los
trabajos y espirituales exercicios de la religion, tanto mas se va
el ánimo leuantando a Dios. El pie de vn peral parecero ha a la
vista seco y aspero y si lo tratays con la mano, hallar lo eys aũ mu-
cho mas aspero, mas si mirays bien vereys en la copa muchas ho-
jas ver-

jas verdes blancas y graciosas, y muy suaue y excelentissimo fru-
to. Afsi la vida de la religion, aca defuera parece aspera, y si la es-
perimentassedes hallariades la mucho mas aspera. Mas las hojas
de la dulce cõuerfacion monastica, y el marauilloso fructo de la le-
cion, oracion, meditaciõ contemplacion, obferuancia y reposo so-
litario excede tanto los terminos de todos humanos contẽtamiẽ-
tos, q̄ el entendimiento de los hõbres del mũdo queda muy a-
tras de poderlo alcançar. Mas afsi como el pie del peral, sino da
fructo no aprouecha para nada, auiendo muchos arboles, que ca-
so que no den fructo, aprouechan para mucho, como son Pinos
aluares, Cedros y alcornoques, que sirven de madera para naues,
y edificios y otras cosas. Afsi el religioso, que acierta a ser ocio-
so, y distraido, y regido por su propria voluntad, no aprouecha
para nada, hauiendo muchos lexos, que aunque esten con las ma-
nos cogidas en sus propios appetitos, y tengan dado vassallaje y
obediencia al mundo, aprouechan para defender la tierra a los e-
nemigos, y para officios mecanicos, y para otras cosas. El Religio-
so que acierta a ser de este to que, tendra por asperos los trauajos
de la religion mas los buenos religiosos, tienẽ los por suaues por
que el amor de Christo, en los trauajos halla descanso, y en me-
dio de los tormentos refrigerio. Este es vno de los bienes que tie-
ne la virtud, traer consigo contentamiento. No querria mayor
vengança de vn malo, que poderle mostrar quanto pierde, en per-
der a Dios, donde piensa que halla contentamiento, alli lo pier-
de. Porque el vicio trae consigo dolor, y no queda del mas que
el arrepentimiento por despojo. Seneca dize que no ay mayor pe-
na para los peccadores, que auer peccado. Y por el cõtrario no ay
mayor gusto para el bueno q̄ serlo. Y a la verdad el dize mucha
verdad, porque afsi como es gran tristeza para vn peccador acor-
darle que pecco, afsi es gran alegria para vn justo ver que hizo
lo que deuia. En el libro de la sabiduria dizen afsi los malos, can-
sados estamos de la vida de la maldad y perdicion, anduimos
por caminos fragosos y dificultosos. No ay que dubdar, sino q̄
los malos viuen con grandes descontentamientos: porque sus pro-
prias consciencias los acusan y atormentan, y por el contrario de
si y de los buenos dezia s. Pablo escriuiendo a los Corinthios:
Esta es nuestra gloria el testimonio de nuestra conciencia. Esta
gloria y gusto espiritual es vn excelente mantenimiento de los
buenos religiosos, y vn pasto marauilloso en que sus almas

El ocio no
aprouecha
de nada.

La virtud
trae consigo
el cõtenta-
miento.
Seneca.

Stipedium
peccatamo-
rs.

D se de-

Nota que de no gustar los bienes espirituales es causa de que se salgá los religiosos, y murmuradores de las regiones.

Nota que se deleytan. Mas esto no acaban de entender los hijos de la vanidad, que apegados y engolfados en el mundo, buscan solamente los contentamientos del cuerpo, sin hazer caso de los del espíritu. No es mucho, dixo el peregrino que no sientan muchos de los legos estos gustos espirituales, pues ay algunos religiosos, que de no sentirlos se bueluen otra vez al mundo, donde callan las virtudes de los religiosos, y solamente hablan en sus deffectos, si algunos les vieron hazer cosa, con que allende de offender a Dios, deshontan a si, y escandalizan a los que los oyē. Los ojos de los tales, dixo el religioso, son como el ambar que no coge de las vidas ajenas sino las pajas, y no es mucho, porque natural es a los malos tener vn parecer para juzgar con que emiendan el mal ajenos, y otro parecer con que no sientan lo suyo.

CAPITULO. II. EN QUE EL RELIGIOSO reprehende a los que se falen de la orden, dezir mal de ella, y declarar que cosa es religion, y de donde se deriuá.

Las culpas veniales no se pueden excusar.



Los malos murmuran siempre de los buenos. Gene 39. Nume 16. 2. Reg. 15. 4. Re. 18.

En la religion ay muchas y muy grãdes virtudes que los que se falen della no quieren seguir ni contra, ni echan mano sino de algunas cosas veniales, hechas a hurto de la razon, sin las quales la vida humana no se passa, estas cuentan acrecentando las mucho mas, y haziendo de las pajas vigas por excusar su apostasia. Y ellos quanto mas se disculpan tanto mas se condenan. Mas no es nuevo en el mundo los malos murmurar de los buenos. La incontinente dueña del casto Ioseph, notolo de incontinencia. Los soberuios Hebreos condemnauan al humilde Moysen de soberuia. El desgouernado Absalon, reprehendia al buen Dauid de mal regimiento. El maluado Rapsazes, viuiendo de engaños acusaua al fin engaño Rey Ezechias de engañador. Mas mejor es por ser bueno ser murmurado de los malos, que por ser malo ser odioso a los buenos. Los sanctos apóstoles y los gloriosos martyres de Christo eran llamados hechizeros y peruersos. Y por este camino passó Sant Hieronymo San Iuan Chrysofotomo, y los otros Sanctos que fueron de los malos falsamente murmurados, e injustamente perseguidos. Y no es de espantar, que a Christo nuestro Dios llamaron engañador Samaritano, y hechizero. El siervo no es mayor

mayor que el Señor, y pues murmuran del Señor quanto mas de los siervos. Dize Salomon en los prouerbios, que los que van por el camino derecho, y lleuan a Dios por guia, son despreciados por los que caminan por el camino de la infamia. Para que es mas, sino que blasfemaron los malos de nuestro Salvador y verdadero Dios? Hallo que murmurar la malicia humana en la bondad diuina, poniendo nombres de culpas a las virtudes afeando los bienes con colores de males. La lengua de vn maldiziente es pincel del demonio, y como dize el Psalmista, sepulchro abierto es su garganta, con sus lenguas vsan de engaños venenosos de aspides biuoras ponçoñosas y mortíferas, estan en sus labios. Estos son de quien dize San Pablo en la primera a los Corinthios. Los maldizientes no possieran el reyno de Dios. La lengua de vn malo tiene poder para defenterrar muertos y enterrar viuos. Y para tocar en las historias humanas, los Ephesios injuriaron con feas palabras a Hermodoro hasta que lo echaron de la ciudad excediendolos el a todos en la virtud, y constancia, lo mismo hizieron los Athenienses a Aristides y a Cimone, y a Temistocles, y los Siracusanos a Hermocrate, y a Dion, y los Romanos, a Camillo, y a Rutillo, y a Metello. Y no teniendo Caton Vticense ninguna cobdicia, ni Hercules ninguna cobardia, cuánta Plutarcho que notaron a Caton de cobdicioso, y a Hercules de cobarde. Finalmente casi todos los varones de grandes y heroycas virtudes son embiados, murmurados y perseguidos, y caso que algunos pongan los ojos en sus obras para las imitar, son muchos mas sin comparacion los que ponen en ellas sus lenguas para reprehender las, y sus fuerças para destruir las, sin ver que pensando que dañan a los otros dañan a si. Dize Sant Athanasio, que así como el que toma en sus manos vna biuora para hechar a otro a que le muerda, primero queda el mordido della: así el malicioso, que quiere perseguir al justo primero persigue a si mismo, y queriendo morder la fama ajena, mata su alma propria: porque no ay mordedura de biuora, ni de aspide tan venenosa, y ponçoñosa como la malicia de vn peruerso, mas esto no acaban de entender los que murmuran de la virtud, y la atribuyen a vicio, y con falsedades hazen parecer, el bien mal, y de los malos hazen piedras, como la fuente de Alemania, de quien habla Alberto Magno. Estos que dizen mal de la religion y salieron della, ni son

Prouerbio

Comp.

Nota.

Virtuosos desterrados por los malos.

Plutarcho

S. Athana. El maloprimero daña a si que al que persigue.

Alber. Ma gno. para ella, ni ella para ellos, son como cestos rotos que no cogen agua clara y excelente de las vidas de los buenos, sino algun poco de çumo, o poças de algunos descuydos en que los hombres *Los malos religiosos son castos fioxos.* algunas vezes caen, aunque sean justos. Quereys ver claramente quien son estos glofadores, mirad lo que dizê atened a su platica, porq̃ ella es la q̃ descubre los coraçones San Ambrosio dize, *La platica descubre los coraçones.* que por la mayor parte, el espejo del alma resplandece en las palabras San Hieronymo dize, que las palabras que salêa fuera son señal de lo que esta dentro San Bernardo dize que nuestra boca es puerta y seruiçio de nuestro coraçon. Socrates dize que qual es el varon tales su platica. Testimocles compara los hombres que no hablan a las pinturas arrolladas y cogidas, y los que platican y hablan a las desenrolladas y descogidas. Si quereys saber que debuxos son los de vn lienço de Flandes pintado, desenrolladlo. Quereys saber de que esta pintado el coraçon de vn hombre conuersad con el. Para que es mas Christo hablala boca, y que por nuestras palabras seremos iustificados, o condenados. Bien muestran los que se salen de la religion y murmuran dellas, en las palabras que dizen, las malas entrañas que traen. El propheta Ezechiel dize, que vio vnos animales que yuan donde los lleuaua el espiritu, y ni estauan ociosos, ni boluian para tras. Si estos que se salieron de la religion lleuaron el espiritu por guia, y se dieran a los sanctos exercicios de la orden ellos fueran adelâte y no boluieran a tras, mas en el punto que siguieron su apetito, y se dieron a la ociofidad perdieron los gustos del espiritu, de donde vino que andando descontentos en el monasterio, y enfadados del Manna del cielo, deffearon las cebollas de Egypto hasta boluerse al mundo, contentandose de baxos contentamientos, y perdiendo el juyzio semejantes a la muger de Loth, que camina do para el monte, por mirar hazia tras se boluio en estatua de sal. Que parece que lo quiso Dios assi, para que con la memoria de aquêlla sal salassen, y adobassen las deffabridas conciencias, mas ellos olvidados desto salense de la religion, y vienen a morir en las manos del mundo, que aunque parezca que lo tenian dexado quanto al cuerpo no lo tienen dexado, quanto a la voluntad. Los ciervos heridos de la yerua, aunque van huyendo del caçador, toda via como lleuan en las entrañas la eneruolada saeta, vienense a morir a las manos. *Assi los que del*

que del amor de las cosas del mundo son heridos, por mas que les parezca que se apartan, si ellos no alcançan de si la eneruolada saeta, andan y andan, y a la postre vienen a acabar en el mundo. Esta comparaciõ me acuerdo que ley en Chrysofotomo, que a mi ver es bien natural. El glorioso Bernardo compara la religion a vn buen estomago, que retiene y conserua los buenos mantenimientos, y los venenosos alcança y vomita. Bien assi la religiõ a los buenos religiosos retiene y conserua, mas a los malos echa a fuera, y como a venenosos mãjares los vomita: porque de tal manera los apremia que se salen ellos. Assi como el mar no retiene en si los cuerpos muertos, assi ni la religion a los malos religiosos, y andan en el mundo como hombres vomitados, y como cuerpos muertos, que lanço de si el mar perdidos por cosa tan perdida como es el mûdo. No se, dixo el peregrino, qual es la causa porque muchos destos que de la religion se salen, siendo criados en ella, y enseñados en virtud despues que andan por aca son peores que los legos. Yo os lo dire respondi el religioso. A la corriete agua, si por algun tiempo la represan, quando halla despues lugar con mas impetu y mayor cantidad sale, que quando venia por su curso. Assi la maldad de estos que en la religion no corria como antes, estaua represada sin parecer por fuera sus effectos, mas luego que salen de la orden, y hallan libertad de peccar, y effectuar sus antiguas y deprauadas costumbres, sale la maldad en tanta abundancia y con tanta dissolucion y furia, que excede a los que siempre fueron en el mundo dissolutos. Esta nuestra vlterior España, esta en el Occidente (como veys) donde la claridad del sol se acaba, y comienza la escuridad de la noche. Y por el contrario la India Oriental, que los inuincibles, y Christianissimos reyes de Portugal de gloriosa memoria descubrieron y ganaron, esta en el Oriente, donde, como sabeys, nace el sol y muestra mas su resplandor, de manera que se puede dezir, que los Indios habitan en el dia, y nosotros en la noche, y que la claridad se comienza en ellos, y la escuridad en nosotros: porque nasce el sol alla y aca se pone. Y siendo esto assi, ellos son negros y nosotros blancos, ellos escuros y nosotros claros. Desta manera siendo la religion, en comparacion del mundo vn Oriente, y el mundo en comparacion de ella vn Occidente, vereys algunos hombres enseñados en la fantata religion, que son en la conciencia muy escuros, y a otros en el mundo que son en ella claros, mas no por esto pierden los buenos reli-

S. Bern.
La religiõ a los buenos conserua y a los malos alanza.
Comp.

Porque los malos religiosos son peores que los legos.
Comp.

Comp.
La india Oriental ga nada por reyes de Portugal.

Comp.

nos religiosos su valia. Porque assi como estando vn cofre lleno de monedas de fino oro, aunque estuuiesse entre ellas vna falsa, no por esso perderian las otras sus quilates assi la religion es vn riquissimo thesoro de siervos de Dios, de tãto precio, que nos lo tiene, lleno de deuotos y excellentes religiosos, adornados de tã grandes virtudes y loores, que por mucho que se diga dellos aũ ay en ellos mas, y siendo ella poblada de tã esclarecidos varones, no es bien que pierdan los buenos por vn malo. Y assi como quãdo tomays en la mano vna grande espiga de trigo, aunque defuera no veys mas que las aristas, toda via juzgays que esta dentro, llena de hermosos granos. Assi considerada bien la religion, aun que de fuera veays andar algunos por el mundo semejantes a aristas, haueys de tener fixo en vuestro concepto, que en esta fructifera y gloriosa espiga de la religion, ay excelente fructo, y que esta dentro llena de tan maravillosos granos, quiero dezir, de tan virtuosos y religiosos varones, que lo que mas de sus loores se dezir, es lo menos que en ellos ay. Esta esso tan claro dixo el Peregrino, que yo quererlo contradize, seria querer cegar el Sol. Mas pues hablamos en la religion, holgaria de saber su diffinicion y deriuacion, porque siendo yo manco: en el tiempo que el vfo de la palmatoria me hazia tener conocimiento de las letras latinas, ganadas al humo de la cãdela en las prolixas noches me acuerdo que ley en los officios de Marco Tulio, que tratandose de alguna cosa, se auia de començar de la diffinicion, para entender de lo que se disputaua. Y acuerdo, que dezia alli mi maestro que los Logicos tenian esto por regla infalible sin embargo, que confessauan, que segun naturaleza, primero era diuidir, que diffinir, para euitar se la equiuocacion, mas que quando sin diuidir diffinen, se presupone la diuision, o es tal cosa que no la requiere. Religion dixo el religioso, tomase de muchas maneras, primeramente, por la sciencia de las cosas diuinas (como refiere Plutarcho en la vida de Paulo Emilio) y tomase tambien por

Marcotul.
Primero
ha de ser la
diffinición
la disputa.

No segun
naturã.

Religiõ en
quãtas ma
neras se to
ma.

Plutar.
seruio.

temor (como nota Seruio sobre Virgilio) y tomase por la religiõ Christiana en comun, y tiene otras acepciones, de que aqui no tratamos. Solamente hablamos de la religion, assi como se toma communmente, quando por vn hombre que dexo el mundo, y se metio en la orden de S. Hieronymo, o de Sancto Domingo, o de San Francisco, o en qualquier otra aprouada, dezimos que se puso en religion. Esta es dixo el Peregrino, de la que os pregunto.

Reli.

Religion propriamente, dixo el religioso, es vna virtud moral mas el estado de la religion, porque preguntays, es vn separado modo de viuir que con votos, regla, constituciones pias y ordenadas ceremonias, y buenas costumbres nos ata, y liga con Dios, como con principio sempiterno, para que lo amemos sobre todo y al proximo como a nosotros mismos. De aqui se sigue que las cosas de la religion, son ataduras con que ella nos ata con Dios, y con nosotros, y por esso se llama ella religion, dereligãdo, como dize Laetancio Firmiano, que quiere dezir atar y apretar. Esta deriuacion sigue S. Augustin en el libro de Vera religione. Y S. Antonio en su. 3. parte Theologal, donde dize que se deriuua de religando: porque el religioso allende de la ligadura comun de los preceptos esta tambiẽ atado con el vinculo de los votos. Verdad es que sant Augustin, en el dezimo libro de la ciudad de Dios, dize que religion se deriuua de reeligendo, que quiere dezir, boluer a escoger. Porque auemos de buscar aquello que por el peccado perdimos. A quien sigue Sancto Thomas en la Secunda Secunda: el qual como era sanctissimo y doctissimo, tuuo por costumbre arrimarse siempre a San Augustin lumbre de la yglesia, assi en las letras como en las obras. Desta deriuacion se infiere que la religion mueue y excita a quitar el amor de las criaturas que nos impiden el del criador, y a ponerlo en el mesmo criador, tomando lo por blanco a donde van a parar las faetas de nuestros pensamientos, palabras y obras. De manera que la religion ordena el hombre a Dios, no assi como a objeto, mas como a fin, y por esso no se llama ella virtud theologal, sino moral, porque las virtudes theologales tienen a Dios por objeto, y las morales por fin. Otros dicen que religiõ se dize deste verbo, relinquere, que quiere dezir, dexar, y que aquella cosa se llama religioia que por su fãctidad es separada de las cosas prophanas. De donde los Latinos antiguos vinieron a llamar lugar religioso, aquel que por su difficultad es remoto y apartado de la conuerfacion de los hombres. Y a la verdad parece ser esto verdad, porq̃ el religioso ha de apartar y esconder del mundo, y como Moysen poner ante el rostro vn velo de recogimiento y clausura, y no confiarle tanto de sí, que piense estar de sí seguro, en el mudo, antes le ha de huyr, y tenerse por tã imperfecto, q̃ piense que qualquiera conuerfacion del mundo le puede en alguna manera empecer, y le puede dar qualquier turbaciõ. Porq̃ esta es vna grãde perfectiõ, conocer su imperfection.

Que sea re
ligion.

De dõdese
deriuã.

Laetancio
S. Aug.
f. Ant.

f. Thoma.

Religiõ es
virtud mo
ral y no teo
logal.

CAPITVLO. III. DEL RECOGIMIENTO
y de la verdad, y de la huyda de si mesmo.

QVI hablo el Peregrino, diziendo. Todas estas derivaciones de religion me parecen muy bien, mas a mi gusto esta postrera, sobre todas satisface: porque el recogimiento y apartamiento, parece cosa natural al religioso, y quan bien en el parece, tan mal le esta el destraymieto. Triste de aquel, dixo el religioso, que estando en la ordē no puede viuir en el encerramiento, y clausura del monasterio, y viniendo a la religion para apartarse del mundo, no puede sufrir el viuir del apartado, y auiendo de dexar sus cosas, anda en busca dellas, buscando maneras para andar fuera del monasterio, y estando con el cuerpo en el, esta en el mundo con la voluntad empleando su amor en cosas tan sin el. Mal imitan estos a San Hieronymo, que dezia, que la poblacion le parecia carcel, y el solitario apartamiento para yso. Monje quiere dezir solitario y apartado de secular conuersacion. A esto alludia el mismo S. Hieronymo, quando escriuiendo a Eliodoro, dezia, Si eres monje, que hazes en la ciudad, S. Antonio dezia, que assi como la substancia humeda, da a los peces nutrimento, assi la vida solitaria da a los religiosos ornamentos, y assi como los peces saliendo en tierra se corrompen, assi la gloria de los monjes se pierde llegando a las ciudades. Esto me acuerdo que ley en Casiodoro en su hystoria Tripartita, Antiocho auctor Griego antiguo, dize, que assi como las aujas en la colmena juntas y encerradas, hazen sus dulces panales, y no andando fuera della desparzidas, assi los religiosos dentro de su monasterio, y no por las ciudades apartados producen de la religion el dulce fruto, por caliente que este en el invierno vna estufa, si le abren las puertas al ayre, resfriarse ha luego, quiero dezir, que por feruiente que este en el amor de Dios, el religioso en su principio, si el abriere las puertas de la voluntad a los vientos del mundo, y a sus tempestades y negocios, de tal manera se resfriara, que ni guste de la lection, ni oracion, ni de la contemplacion, ni de los otros exercicios del monasterio, sino de los negocios del mundo, que es bien triste gusto, y bien diferente de los que tienen los que se dan al reposo solitario. Las imagines grandes, quanto mas de cerca las veys, tanto menos perfectas os parecen, quieren ser vistas de lexos: porque entonces parecen mas naturales

S. Hier.
Que quiere dezir mō
je.

S. Hier.
S. Anto.

Casiodoro
Antiocho.
Comp.

turales, tan viuas al parecer, quan muertas en los meneos. De la misma manera, los religiosos no se han de dexar ver, y conuersar de cerca: mas lexos del mundo, apartados de la secular conuersacion se han de dexar ver y conoſcer, mas por fama de religion, que por familiaridad, del mundo. Esto sentia bien san Pablo primer hermitaño. Sant Antonio, Sant Hilario, Sant Hieronymo, Sant Basilio. S. Bernardo y los otros sanctos gloriosos que tomaron vida solitaria y recogida, profundos en la humildad, altos en la contemplacion, acordados de Dios, olvidados del mūdo, frios en el amor de la tierra, abrasados en el amor del Cielo muertos a la carne, viuos al espiritu: los quales hizieron tan aspera y espartosa penitencia, que los miembros desamparados de la fuerza del cuerpo, se sustentauan con el esfuerço del espiritu, y quando de flacos no podian cantar, y echar la voz y oracion al alto Dios, sonaua aquel musico instrumento, aquella harpa suauissima y sonora de su coraçon, que aunque de los mortales no se oyga, suena al tamente delante de Dios. Y para que tomemos la cosa de mas lexos, dezidme Esayas, y Eliseo, y los hijos de los prophetas, y sant Iuan Baptista y otros diuinos varones que se fuerō a los yermos que hazian, sino enseñarnos quanto nos conuiene el apartamiento? Si dixo el peregrino, mas toda via estos mismos boluian aplaudido. Y sant Iuan vino a Hierusalem del desierto a predicar en la corte del rey Herodes. Verdad es esto dixo el religioso, porq̄ quando la charidad lo requiere, a los religiosos es licito predicar en las ciudades y en los palacios de los principes. No digo yo q̄ nunca salgan los religiosos de casa, mas que no salgā a negocios que no fueren necesarios, porque si ellos son necesarios, e importantes, y que redundan en seruicio de Dios, entonces con deuida obediencia deuen salir a hazerlos y no pierden por esto su religion. Porque assi como el sol aunque mude los signos, y corra todo el Zodiaco, no por esto dexa de resplandescer, y alumbrar a los mortales, assi el buen religioso mudando diuersos lugares, y corriendo muchas partes, en todas muestra su virtud, y resplandece con su religion. San Iuan Baptista assi lo hizo, que mudando los lugares, no mudo la vida, y tan sancto era en Hierusalem en el palacio de Herodes: como fuera en el desierto, de Palestina. Mucho fue dixo el peregrino hablar San Iuan con tanta libertad al rey. Herodes, y dezirle la verdad tan libremente. La verdad, dixo el religioso, es tan essenta, y libre en los hombres de buen

Los religio
sos no se hā
de dexar
ver, conuer
sacione
sardenadie
Exemplos
de sanctos.

Comp.

La verdad libre. espíritu, que a donde mayores temores se le representan, ay tien-
nen mayor osadia, y ay se esfuerça mas, donde mas fuerça le ha-
zen, verdad es que ay verdades q̄ no se han de dezir, y ay otras, q̄
caso q̄ sea bien que se digan, quierẽ ser ellas cozidas: porque vna
verdad cruda no ay estomago de Abestruz q̄ la digiera. Vna ga-
llina es buena vianda, mas quiere ser afada, o cozida, porq̄ cruda
no ay quien la dixiera, ni quiẽ la pueda comer. Así la verdad es
marauilloso pasto, mas quiere ser cozida y templada, para cõfor-
tar el estomago del alma, y no escandalizar. Bien que ay tan cru-
dos peccados que es necessario que la verdad se diga cruda y que
el predicador la diga sin rezelo, como hizo san Iuan de quien ha-
blauamos, con Herodes, por lo qual el lo mato. Este fue el Obis-
pado que dio a su predicador el rey, matarlo porque le hablo ver-
dad. Es cosa marauillosa vna tan hermosa dama como la verdad,
parir vn tan feo hijo, como el odio. Mas soltemos el hilo a la pla-
tica, q̄ con vuestra pregũta cortastes. S. Iuan aunque predico en
el palacio, toda via se crió en el desierto, aquella fue la escuela y
academia donde aprendio. Como arrabal del cielo es el desierto
a donde a sus muy amados lleva Dios para hazerles grandes mer-
cedes. Hablando por el Propheta Oseas al alma deuota: dize lle-
uarla he a lugares solitarios, y alli le hablare al coraçon. Estos e-
cogieron los sanctos, para enseñarnos el prouecho que con figo-
trae el apartamiento, y al religioso en especial que ha de dexar el
mundo con sus contentamientos. Viniendo los hijos de Israel
de Egipto dize la sacra escriptura que salieron todos de Ramaf-
ses, que era vna ciudad de ladrillo casi en los terminos de Egipto.
Bien pudiera la escriptura contar esta salida de Egipto, sin ha-
zer mencion de Ramafses, mas dezir que para caminar por el de-
sierto, para la tierra de promission, auian totalmente de dexar a-
quella ciudad de tierra, no carece de mysterio. Romafses como
dize S. Hieronymo en el tratado de las Mansiones de los hijos
de Israel, quiere dezir trueno de contentamiento, que es esto, q̄
nos quieren las diuinas letras significar, sino que los religiosos
que dexan el Egipto, que es el mundo, han tambien de dexar sus
contentamientos, y han de caminar para la verdadera tierra de
promission, que es la gloria, por el desierto y vida solitaria, y re-
cogimiento de la religion. Y pues buscan los contentamientos
del cielo, han de dexar los de la tierra: porque los del cielo son
tan lagos que jamas se han de acabar, y los del mundo tan bre-
ues que

ues que aqui los compara la escriptura al trueno que luego pas-
sa. En dezir que esta ciudad de Egipto era de tierra, y de tapia, y
no de cal, y de piedra, nota la baxeza, vileza e incertidumbre del
contentamiento del mundo. Y en dezir que se llamaua trueno
de contentamiento, significa su inconstancia, y poca dura, pues
este contentamiento del mundo tan breue y tan incierto, ha de
dexar el religioso, y morir a el, enterrandose en la religion vi-
uiendo en ella, sepultado al mundo. Esto es lo que Sant Pablo de-
zia en la segunda a los Corinthios. Seamos como muertos sien-
do viuos: y a los Colossenses. Muertos soys y vuestra vida escon-
dida esta con Christo en Dios. Estando para morir vn hombre,
haze su testamento & albaceas, acercandose a la muerte pierde
el calor natural, y vso de los sentidos, de manera que ni oye, ni
vee, ni habla hasta que muere que del todo pierde el mouimien-
to, de manera que para ser mouido, ha de ser por otro, y no por
si: en tanto que lo embueluen y amortajan, & finalmente lo se-
pultan. Desta misma manera se ha de hauer el que viene a tomar
el habito a la religion: primero ha de hazer su testamento: enco-
mendando su anima a Dios, y el cuerpo a los trabajos, & repar-
tiendo sus riquezas, sin apropiarse nada para si, haciendo albaceas
a sus perlados entregando su voluntad a ellos mismos, & luego
ha de perder el calor natural, quiero dezir el amor del mundo, y
ni ha de ver, ni oyr ni hablar cosa q̄ le impida el amor de Dios.
Y luego que hiziere profefsion ha de quedar muerto al mundo,
& ya no se ha de mouer por su voluntad, sino por la de su prela-
do, y ha de ser amortajado con vn habito y finalmente en vn mo-
nasterio escondido, como en su propia sepultura: y viuiendo de
esta manera es muerto y viuo, y viuiendo en si no ay cosa tan
lexos del como el. Esto, dixo el Peregrino, holgaria entender
yo, porque como es posible que viuiendo vn hombre en si, vi-
ua lexos de si? Yo, respondió el religioso os lo dire, En
mi ay dos yo es, y esto ay en todos los hombres, vno segun la
carne, y otro segun el espiritu. Al primero le llama Sant Pablo
hõbre viejo, y al otro nueuo. El hombre viejo traemos de Adã, y
salimos del vientre de la madre con peccado, q̄ es la suerte q̄ nos
cabe por ser del linage de los primeros padres trãsgresores del
diuino mãdamiẽto. Y en el hõbre nueuo, somos por Christo re-
nouados: del qual tenemos la gracia, por ser regenerados con su
propia sangre, y redemidos. Por q̄, así como sino fueramos en
gendra-

2. Co. 6.
Coloss. 3.
Lo que ha
de hazer el
quetomare
el habito.

Enno otros
ay dos hõ-
bres viejo,
y nueuo.
Colo. 3.
Roman. 6.

gendrados de Adam, no nacieramos iniustos, así si no fuéramos regenerados, por Christo, no fuéramos justificados. Y a este hombre viejo que es segun la carne, deuemos despedir de nosotros y desterrar, y quedar en el nueuo, que es segun el espiritu, para que así dexemos de ser quien fomos, y viuendo segun el espiritu en nosotros, viuamos lexos de aquel nosotros, que es segun la carne

Galatas 2.
Alcanzas
des. Pablo
Galatas 6.

y podamos dezir con el diuino Pablo viuo yo, ya no yo, mas viue Christo en mi. Aquel mismo hombre inflamado en el amor del alto Dios, venia lexos de aquel si mismo, que en otro tiempo perseguia los Christianos. Embeuiose tanto en el amor de Christo, que se crucifico al mundo, y el mundo a el, y abrasado en aquellas bienauenturadas llamas de diuina charidad, como aue Fenix murio al mundo, y que engedrado otro Pablo por Christo. Murio en vida ayunto la leña de sus pensamientos, y encendiofe en fuego como aquel de quien dezia el Propheta. En mi meditaciõ ardera el fuego. Alli en aquel fuego se estuuo batiendo con las alas de la consideracion de quien auia sido. Y quan ciego auia andado en el tiempo, en que el aficionado a su yerro corria tras el a rienda suelta, persiguiendo a los Christianos. Y desta consideracion nacia otra de las mercedes que de Christo tenia recibidas que lo hazia olvidar de si, y lo aboruia en la memoria del mismo Christo, y abrasado en el diuino amor y desseo ardiente, quemó las plumas viejas de los peccados, y deshizo lo que auia sido. Y en la ceniza del desprecio de si, se engendro aquel gusano de humildad, al qual nascieron grandes plumas de Charidad, y de amorosos desseos, y de todas las virtudes, y leuantose en contemplacion, y fue marauillosamente arrebatado, y vino a bolar tan alto, que lleuó al tercero cielo, y oyo secretos que como el dize, no es licito al hombre por palabras explicarlos. Finalmente murio la Fenix vieja de perseguidor de Christianos, y refucito y leuanto fe otra fenix: vna aue nombrada por todo el mundo, porque la aue Fenix es vna sola en el mundo segun dizen. De perseguidor leuantose vn Apostol y escogido vaso vnico en la conuersacion, vnico en el amor, vnico en los trabajos, vnico en el sufrimiento, vnico Fenix en la sabiduria, vnico espejo de peccadores perseguidores de Christo, en que la diuina misericordia resplandece. Finalmente quedo tal, que dize Chrysostomo, que su coraçon era mas alto que los cielos, mas largo que todo el vniverso, mas resplandeciente que el Sol, mas feruiente que el fuego, y mas firme que el Dia

Psal. 38.

2. Cor. 12.

el Dia

el Diamante. Veys luego aqui como no repugna el viuir en nosotros, sin nosotros, antes es necesario echar de nosotros la carne, y viuir segun el espiritu. Esto es lo que dizen las diuinas letras en el ecclesiastico, no vayas tras de tus concupiciencias, y apartate de tu voluntad. Y San Pablo a los Romanos. Vestios del Señor Iesu Christo, y el cuidado de la carne no hagaysen vuestros desseos: Y a los Ephesios. Dexaos segun vuestra vieja y antigua conuersacion, poniendo a vn cabo el hombre viejo, que segun los desseos errados se corrompe, y sed renouados en el espiritu de vuestra muerte, y vestios el hombre nueuo, que segun Dios es criado en justicia, y sanctidad de verdad, y vltimamente esto es lo que aquel celebre maestro Christo nuestro Dios nos enseña diziendo. Quien me quisiere seguir, niegue a si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Tres cosas dize Christo a los que quisieren yr tras el. La primera que se ha de negar a si mismo. La segunda, que ha de tomar cada vno su Cruz. La tercera que dexando a si ha de seguir a el, Dize San Hieronymo, que aquel se niega a si mismo, que dexa el hombre viejo con sus obras, y puede dezir con verdad. Viuo yo, ya no yo: mas viue Christo en mi. Entonces nos negamos a nosotros mismos, quando llamando el mundo a la puerta de nuestro coraçon, tentandonos con sus falsas esperanças, y el diablo con sus engaños, y la carne con sus pestiferos deleytes, nos negamos, diziendo, que no somos los que ellos buscan, que ya no viue alli quien ellos piensan, esto es lo que quiso significar sant Hieronymo en los comentarios, sobre la epistola a Tito quando dize que tantas vezes nos negamos, quantas con los pies pisamos los vicios antiguos, dexando de serlo que fuymos, y comenzando a ser quien deuíamos de ser. No es otra cosa negarse vn hombre a si, sino sopear y abatir el cuerpo, traer a recaudo el pensamiento resistir a todo apetito malo, morir a la carne, y guiarse por el norte del espiritu y finalmente desterrar a si de si, para que viua Christo en el. Figurado estaua esto en el testamento viejo, sombra y figura del nueuo donde esta escripto que Abraham tuuo dos hijos, vno llamado Ismael, hijo de Agar criada suya, otro llamado Isaac de su propria muger Sarra. Nacio el hijo de la sierna, segun la humana costumbre, y el de la libre, segun la diuina promission. Al vno llama san Pablo segun la carne, y al otro segun el espiritu. Y dizen las diuinas letras en el Genesis, que viendo Sarra que el hijo de Agar jugaua con su

hijo

Ecclesi.

Rom. 1.

Ephes. 14
Como quiere Christo lo sigamos

Mat. 16.
Luce 9.

S. Hier.

S. Hier.

Que es negarse así.

Genesis. 16

Genesi. 21
Galatas .4 hijo Isaac, dixo a Abraham que le echasse de casa, lo qual duramente tomo Abraham, mas dixo le Dios que hiziesse lo q Sarra le dezia. Y no curando el de ponerse con Dios a debatir echo a su hijo Ismael fuera de casa: el qual andando desterrado estuuo a ventura de perderse, por Ismael se entiede la carne, y por Isaac el alma, Sarra que quiere dezir princeffa en lengua Hebrayca, es la razon, que esta es la que ha de señorear a todos, y a quien todos los sentidos han de obedecer. Y oyendo los sentidos la campana de la razon, han de acudir promptamente a todo seruicio. Desfabrirse Sarra de ver con Isaac jugar a Ismael, es no suffrir la razon que la carne haga alagos, ni regalos al alma, representari do le lisongeras esperanças, falsos contentamientos, y dulces en gaños. Mandar Dios a Abraham que destierre y eche fuera a Ismael, y que obedezca a Sarra, es dezirnos que echemos y apartemos de nosotros nuestra carne, y que viuamos segun el esphritu, y que obedezcamos a la razon. Donde vino a dezir sant Pablo escriuiendo a los Romanos. Los que son en la carne, no pueden contentar a Dios. Y luego mas abaxo, si viuieredes segun la carne morireys. De donde se collige claramente, que nos va la vida en que viuamos sin nosotros, y que viuiendo en nosotros no viuamos, porque la tal vida de la carne es muerte del alma. Y de los que viuian desta manera, dezia Christo nuestro Redemptor. Dexa a los muertos enterrar sus muertos. Y procede la muerte de los tales de la carne, que tanto persigue el alma, que la mata por el consentimiento del peccado mortal. Esta es la causa, porque dize sant Pablo en la epistola, a los de Galicia que Ismael perseguia a Isaac. Esto dixo el peregrino, holgaria yo padre que me declarassedes. Si en el Genesis donde se cuenta la historiano dize, que Ismael perseguia a Isaac, sino que saltaua, o jugaua con el, como vos agora dezis, como dize san Pablo que lo perseguia. Que cosa es esta, a los juegos llama el Apostol persecuciones: Si respondió el religioso, no ay mayor persecucion en el mundo, que la que haze la carne al alma. Aquellas caricias y alagos, con que la carne regala y grangea al alma, para que consienta en el peccado, aquellas delectaciones engañosas que le representa, aquellas telas que de vanas esperanças le va vrdiendo, aquellos hilos tan largos de vanos pensamientos y de tal manera corrados y dados antes de tiempo a los filos agudos de la muerte, aquellas promessas tan blandas y tan falsas de las prosperidades del mundo que

do que son, si no persecuciones terribles: esta es la causa porque diziendo el libro del Genesis que Ismael alagaua a Isaac. Dize san Pablo que lo perseguia, porque a la verdad aquella se puede llamar persecucion verdadera que cubierta con apariencias de alegrías temporales, lleua el alma a los tormentos eternos: apagan do el juyzio para que no vea sus males, y encendiendo el apetito para que no pague los derechos a la razon.

CAPITVLO IIII. DE LOS DOS SENTIDOS de la escriptura sagrada, y de la perfeccion que es el fin de la religion.

EN estremo holgo el Peregrino de oyr la explanaciõ de la figura, por hartarle el entendimiento que habria briento, y desleoso de entenderla estaua. Y poniendo los ojos en el religioso dixo. Satisfazemetanto la exposicion de la figura, y ella descubrio tan claramente el proecho de la huyda de si mismo, que me mouio a dessear hallar camino para huyr de mi. Cree que vna de las cosas que mas el esphritu deleyta es tratar cosas de la sagrada escriptura quando començastes a contar la hystoria, parecian me las palabras cõchas de hostias, mas como començastes a abrirlas, vi las dentro llenas de perlas, mas preciosas que las nuestras orientales. La sagrada escriptura, dixo el religioso, allende del sentido literal tiene otro esphritual. Refiere Eusebio en la hystoria Escolastica, que dezian los antiguos que era la escriptura vn animal cuyo cuerpo era la letra, y el esphritu el alma. Dize Origines, que assi como andando Christo en la tierra muchos veyan su humanidad, assi estando la escriptura diuina entre nosotros, muchos le veen la letra, mas pocos el esphritu. Theodoro dize, que assi como las piedras preciosas quando las hallan estan cubiertas por encima, de vil y baxa materia. La qual los maestros, y artificiosos lapidarios les quitan, assi la doctrina de la sagrada escriptura, debaxo de poco polidas palabras tiene mysterios ricos y preciosos, las palabras de encima dizen que Ismael es vn hijo de Abraham: mas dize vno de los sentidos alegoricos, que es la carne.

Este es el hombre viejo, esto es lo que tenemos de Adam. Aquel bocado mortifero, a que le combido Eua, fue principio de nuestras desuenturas. Donde los niñitos en nasciendo (como en naufragio) salen llorando, temblando por el peccado de Adã.

Segun

La escriptura sagrada la que mas deleyta a' spiritus

Aquelacõ paran. Origines

Theodo.

S. Aug.
Comp.

Segun parece en la boca por donde pecco Adam traen ellos la señal del peccado, que es lloro, como anuncio de los trabajos, q̄ despues en todo el discurso de su vida han de passar. Porque como Sant Augustin dize, las lagrimas de los niños, son claras señales de la miseria de nuestra vida. Afsi como vn arroyo que nace en la cima de vna alta sierra, cerca del mar, sale luego haziendo ruydo, y viene descendiendo por los riscos, batiendo en las duras rocas, y haziendo vn ronco sonido, con el quebrar de sus aguas, a manera de quien viene llorando hasta venirse a meter en el mar (donde van a parar todos los rios) afsi luego que nacemos nosotros començamos a lamentar, y afsi viuimos todos los dias de nuestra vida llorando y gimiendo, y queixandonos, dando con nosotros, ora en vno, ora en otro trabajo, hasta que en fin llegamos a dar con nosotros en el mar de la muerte, donde los rios de nuestras vidas, afsi grandes como pequeños, se van a acabar y cōsumir, y acaba la vida y mos a dar cuenta a aquel justo juez y alto Dios: del qual somos, segun nuestras obras, juzgados y puestos en el lugar de nuestros merecimientos, vnos en el parayso, otros en el infierno, otros en el purgatorio: sacados los niños que mueren en peccado original, que estos van al lugar para ellos constituydo. Y aquellos que en esta vida se apartan del mundo, y de sí mismos, y tomadas sus cruces, siguieron a Christo rescibiendo por breues trabajos eternos descansos. Y para poderse esto hazer mejor, se hizieron las religiones, que son como atajos ciertos para la vida eterna, por mano de aquel alto Dios ordenados q̄ en ninguna cosa tuuo desorden. Qual es, pregunto el Peregrino el fin de la religion. El fin respondió el religioso, para que ella fue ordenada, es la perfeccion. Afsi lo dize San Antonio en la tercera parte donde va siguiendo la doctrina de Sancto Thomas. Esta perfeccion consiste en el alcançar la perfecta charidad segun aquello del Apóstol, a los Colossenses. Sobre todas las cosas tened la charidad, que es la atadura de la perfeccion. Esta charidad, ata, y vñe con Christo, y el que la tiene es hecho vn espíritu con el. Esto es lo que sant Pablo dize, aquel que esta vnido cō Dios, es vn espíritu con el. El amor tiene virtud vnitiua y transformatiua san Augustin dize que el alma mas esta donde ama, que donde anima, San Dionysio dize que el amor transforma el amante en el amado. Y como la Charidad es amor, vñe y transforma, y haze al amante subir tan alto que lo lleua al cielo, donde esta conuerfan-

uerfando con los angeles, hecho vn espíritu con Dios San Gregorio vsa para explicar esto desta comparacion. El agua que viene de lo alto, sube tanto que llega al lugar donde deciede, si esta vnida con la fuente, porque si hizieredes agujeros a la fuente, derramarse ha el agua, y no subira a lo alto. Afsi si nuestra alma esta vnida consigo, sube tanto para arriba, que llega para el cielo que es su patria: mas hazed le vna quiebra para las riquezas, otra para las honras, otra para los falsos contentamientos del mundo derramarse ha el alma y no subira. Mas ayuntandose y viniendose, tan alto sube, que traspassando las nuues se va al cielo, quedando en tierra quanto a su essencia. Esto es lo que dezia el real propheta. Alla estauan nuestros pies en tus moradas, o celestial Hierusalem. Los pies del alma son las afficiones, con las quales ella anda como cō los pies el cuerpo, sin por sí mouer se localmente. Esto es lo q̄ S. Pablo dezia a los Philipenses. nuestra conuerfacion es en los cielos. Dezia el esto, porque los justos estã atados con Dios por amor y charidad. Y como la perfeccion, de la criatura sea estar vnida con el criador, y esta vnion sea effeto de la charidad perfecta, si guese que quien alcançare esta charidad alcãçara perfeccion. Mas esta perfeccion que se alcança en esta vida es en dos maneras, vna menor, y otra mayor. La menor es quando el hombre excluye, y no admite cosa contraria a la charidad, que es el peccado mortal. La mayor es quando se aplica el hombre todo a darse a Dios: y no solamente no comete peccado mortal, mas dexa las cosas humanas, por las diuinas, y se entrega a Dios, en holocausto y perpetuo sacrificio. Ya esta mayor perfeccion es la religion ordenada, como a fin. Esta es la q̄ deue buscar, y trabajar de alcançar los religiosos, pues para esto fuerõ las religiones constituydas. Porq̄ a los sanctos inspiro Dios q̄ hiziesen reglas y estatutos, y clausuras donde los religiosos apartados de los inconuenientes del mundo, guardassen la vida euangelica, gastando el tiempo en los loores de Dios, rezando y cantando los diuinos officios reprimiendo y sopeando los apetitos con vigiliass, abstinençias, liciones, meditaciones, disciplinas, y otros espirituales y corporales trabajos y exercicios, y obras de misericordia empleando en esto el caudal de sus obligaciones. Y de aqui viene que los religiosos, como sant Bernardo dize, caen pocas vezes, y se leuantan mas ligeramente. Andan mas cautos, viuen mas quietos son de Dios mas fauorecidos, mueren con mas confiança, y

Psal. 121.
Los pies
del alma s̄o
las afficio-
nes.

Philip. 3.
La perfec-
tion de las
criaturas
es vnirse al
criador.

Dos perfe-
cciones que
en esta vida
se alcançã

En que se
han de em-
plearlos re-
ligiosos.

Grandezas
de la reli-
gion.

S. Bernar.

E son re-

son remunerados con mayor gloria. Los legos virtuosos dan a Dios la fruta de su arbol, mas los buenos religiosos no solamente le dan el fruto, mas todo el arbol, porq̄ por los votos que hazē a si mismos, se dan todos a el. Esta es la causa, como dize san Anselmo, porque es mas meritoria la buena obra del que por voto esta obligado, que del que esta sin tal obligacion, porq̄ el vno da la fruta a Dios quedandose cō el arbol, y el otro da fruta y arbol. Y desta manera los religiosos hazen su voluntad en no hazella, fometiendose al perlado, y ofreciendose a Dios en holocausto, quiere dezir en total sacrificio, y assi como el holocausto era todo quemado, assi el verdadero religioso ha de ser abraçado en aquella viua llama del diuino amor, que consume toda la tierra en baxeza, de manera que separado del cuerpo, agnado de si mismo, este mas en Dios que en si, para que como verdadero amante sea en el amado, embeuuido y transformado. Assi como el espejo de azero a los resplandecientes rayos del sol puesto, no solamente queda resplandeciente, mas aū echa de si los mismos rayos semejantes al sol, transformado en el, assi el verdadero religioso, estando amando y contemplando a Dios, esta recibiendo los rayos del diuino resplandor iluminada su alma, esta alūbrando y echando de si estos rayos, transformada en la ymagē mesma de vna grande claridad en otra mayor. Y assi estando auando y contemplando a Dios, se esta haziendo diuina, transfiriendose en la immitacion y modo de la naturaleza diuina. Assi interpreta Theophilacto despues de Chrysostomo, aquel lugar de S. Pablo, en la segunda a los Corinthios. Nosotros todos descubierta la cara, especulando la gloria del Señor, en la mesma imagen somos trāsformados de claridad en claridad. Este modo de vida es el que comunmente llamamos religion que consiste en dar se a Dios, y apartarse del mundo y de si mesmo. Donde parece buena la sentencia de los que dizen que se deriuu religion de renunciendo: que quiere dezir dexar, o apartar, y de tal manera hā los religiosos de dexar el mūdo, y apartarse del y huyrle, q̄ ni del, ni de sus cosas quierā alguna. Cuēta la sagrada escriptura, q̄ viendo se el buē Iacob muchas vezes engañado de Labā, y q̄ quāto mas lo seruia, tāto peor lo trataua, pagādole cō ingratitude & injurias obras mercedoras de galardō, huyo del para la tierra de promissio, lleuādo cō si go todo su hato y haziēda. Luego q̄ Labā fue sabidor desto fue empos del y alcançolo en el mōte Galaad. Dōde

S. Ansel.

La buena obra del q̄ hizo voto es mas meritoria.

Theophil.
2, Corin. 3

Genesis 31
El mūdo si se el buē Iacob muchas veces engañado de Labā, y q̄ quāto mas lo seruia, tāto peor lo trataua, pagādole cō ingratitude & injurias obras mercedoras de galardō, huyo del para la tierra de promissio, lleuādo cō si go todo su hato y haziēda. Luego q̄ Labā fue sabidor desto fue empos del y alcançolo en el mōte Galaad. Dōde

S. Hieron.

le rebol

le reboluió su hato, sin hallar ninguna cosa suya, y allí hizieron vn contrato, que ni Iacob queria nada de Labam, ni Labam de Iacob. Pusieron nombre a aquel monte Galaad, que quiere dezir monte de testimonio. Dize Sant Hieronymo, a quien sigue Pagnino, que Labam quiere dezir blancura. Y Philon Hebreo dize que quiere dezir color. Como quiera que sea el no quiere dezir cosa solida y firme, y substancial, sino la color de la cosa. Quien es este Labam, este engañador traydor e ingrato, q̄ tantas vezes engaño a Iacob? Quien es este malo, que no tiene de bien sino la color, que no tiene cosa firme, ni maciza, sino sombras y apariencias? Quien es este sino el mundo. Pues vemos sus engaños y sus males, y que no cura nuestros grandes descontentamientos, sino con algunos descuentos de breues alegrías, y estas conuertelas en tan desesperadas tristezas, que la esperanza que nos falta para ser alegres, no sobra para q̄ siempre seamos tristes. No lo firuamos, ni lo obedezcamos, mas tomemos todo nuestro hato, todos nuestros pensamientos, liemos lo todo en el carro de la memoria, y huyamos del mundo, no tengamos con el cumplimiento alguno, mas vamonos sin despedirnos del, huyamos el camino de la tierra de promissio, que es la vida eterna. Huyamos de Labam, de este engañador y perseguidor de los buenos, y subamos al monte Galaad. Mas que monte es este, a donde se acogio el buen Iacob, a donde con el auemos de subir, sino la religion, monte alto de virtudes: mas los que aqui estuuieren, no piensen que estan seguros, porque aqui los ha de venir a buscar Labam. Aqui ha de venir a dar con ellos, tentando los, y persiguiendolos. Avnos con representaciones de contentamientos, y a otros de honras, y a otros de otras cosas. Al coraçon del religioso, por humilde y virtuoso que sea, quando vacan los officios y prelacia, le toca alguna hora al arma los pensamientos vanos, mas cumple acudir luego con la razon y despreciarlo todo, y huyr de tales pensamientos como de cosas de Labam, para que quando nos quisiere saltar, y dar con nosotros, estando nosotros en Galaad, no conozca en nuestras cosas alguna suya. Bienauenturado es aquel en cuya conciencia, cosa del mundo no ay, en cuya casa, y en cuyo coraçon no halla Labam albaja suya. Que cosa es religion. sino vn monte Galaad, vn monte de testimonio, vn monte que testifica, que ni Labam quiere nada de Iacob, ni Iacob de Labā, quiero dezir, q̄ ni el reli

S. Hieron.
Pagnino
Philon.

Las tentaciones del mundo.

gioso quiere nada del mundo, ni el mundo del religioso. O glorioso monte, o maravilloso plazo donde se haze el contrato, y cõ cierto, que ni Iacob quiere tener cuenta con el mundo, ni el mūdo con el, donde el religioso professa y atestigua que dexa no solamente el mundo, mas a si, y que camina para la tierra de promission, para el cielo, para el vanquete de los Angeles, para la soberana Hierusalem, para aquellas gloriosas y bienaventuradas moradas que nunca tendran fin. Los que andan en el mundo, andan en el corro en peligro, mas el religioso esta sobre el firme palenque como hombre que dende la tierra esta viendo la tempestad y naufragio del mar. Verdad es que si se aciertan a quebrar las cuerdas del cadahalfo, cae el que en el estaua acogido. Asfi si los votos se quiebran, da el triste del mōje desuenerada cayda. Mas en fin la religion es la firme talenquera y alto mōte Galaad. Verdad es que por mas que vn hombre dexa la conuerfacion del mundo, y huya a todo correr de Laban, no subira a la cumbre del monte Galaad, si el fuego no arde, quiero dezir, que no alcançara la perfeccion de la religion, sino tuuiere la perfecta charidad. Fingieron los antiguos escriptores, vna serpiente llamada Hydra, de muchas cabezas, de tal naturaleza, que cortando le vna le nascian por ella muchas, y que no auia otro remedio para quitallas del todo, sino quemallas, porque el fuego no las dexa crecer. Y fingieron que el famoso Hercules la mato con fuego, por la qual causa el mereficio perpetua memoria. Esto es lo que ellos escriuieron, no para que nosotros creyessimos que esto asfi realmente passaua, sino para que en estas ficciones metiesen su doctrina disfraçada en fabulas poeticas. El glorioso Basilio a quien los antiguos con mucha razon llamaron Magno por la grandeza de su alta sabiduria, singular eloquencia, y grande sanctidad, interpreta y moraliza altamente esta fiction. Dize el que las cabezas de las serpientes terribles, son las tentaciones y appetitos, y que el fuego es el amor diuino, sin el qual las cabeças cortadas bueluen luego a crecer porque quedan debaxo las rayzes. Y donde a las vezes pensamos que destruyamos vn apetito, o tentacion, caemos en otras muchas. Por lo qual es necessario quemarlas del todo con el diuino fuego para que asfi quitemos la vida a esta braua serpiente de la sensualidad, enemiga de nuestra alma. De manera que los religiosos han de ser abraxados en las gloriosas llamas del amor alto de Dios. Qui-
fo el fig-

Compara.
La segūda
talenquera

Fiction de
la serpiēte
Hydramo
ralizada.

S. Basilio.

fo el significar esto, quando mandaua en el Leuitico, que fuesen quemados en el fuego los animales que en saerficios le erau offrecidos. Y los que estan inflamados en esta charidad, alcançan la cumbre de Galaad. Quiero dezir la perfeccion de la religion. Este modo de vida escogi yo, para alcançar la vida verdadera por parescer me que por aqui se ataja mas, y que este es vn camino derecho, para los bienes eternos, y en el viuo muy contento, y pluguiera a Dios, que fuera tal mi vida, qual es la doctrina que yo rescibi en la religion, en la qual siempre vi mucha virtud. Veinte años ha que en ella viuo, aunque no se si diga que viuo, por la vida de los que no dan verdadero fin a sus males, ni verdadero principio a sus bienes. parece que se puede llamar muerte, que los tales muchas vezes dexan primero la vida, que comiençen a viuir.

CAPITULO V. DE LA OBEDIENCIA, Y victoria de si mesmo, y verdadera nobleza.



Viendo el religioso acabado su razonamiento, pensando que no auia ya mas que dezir, dixo el peregrino. Vn inconueniente hallo yo en las ordenes, y es que auiendo en ellas hombres de buena castay noble sangre, aciertan a tener por perlados hombres baxos, & a las vezes no de los mas virtuosos. Y parece que los hombres de lustre & de tomo mereceran poco con el desgusto de verse mandados de los que merecian ser mandados dellos. Alla en la religion no me determino lo que va, mas aca creed padre que sienten los hombres altos ser gouernados de los baxos, y quanto mas para lo alto de su merecimiento miran, tanto mas sienten lo baxo de su defualia. Alto pensamiento y baxa ventura son dos materias, que quando se ayuntan hazen vn brebage que estraga y apostema de tal manera la naturaleza, que muchas vezes sino rebentasse por los ojos rebentaria el coraçon, esto se escusaria si los principes y capitanes hiziesen toque de los hombres, y quātos quilates de merecimiento tuuiesse cada vno, tantos le diessen de gualardõ. Mas quando veo yo fauorecidos los malos, y los buenos desestimados, y los que estan yguales en la culpa, desiguales en la pena, y que la cosa se gouerna no por razon sino por afficion, mil vezes pierdo el sufrimiento. Y como los religiosos de alta estofa

Lo que siē
tē los nobles
& altos de
ser manda
dos de los
baxos.

Merecimien- to de re- ligioso es captiuar su voluntad, y obedescer al mas baxo.
Genesi. 22.
Dela obediencia y quã agradable a Dios.
Proue 2 1 S. Aug.
1. Reg. 15.
Ecclesia 4 Gregorio.
Porque la quiere mas que el sacrificio.
Philip 2.
Definicion de obediencia de peraldo.
Hebre. 1 5.
Aucmos de tener la obediencia de Christo de latelosojos y morir antes que quebrarla.
Heb. 9.

caso que sean espirituales, toda via son humanos, parece que tendran poco merecimiento con el desgusto de seruir a quien si en el mundo estuieran, se preciara de seruirlos. Antes esse dixo el religioso, es muy mayor merecimiento. Que cosa puede ser mas gloriosa, que captiuar su propria voluntad vn hombre por amor de Christo, haziendose subdito de quien holgara en otro tiempo de ser su criado, y atar su proprio queter de pies y de manos. Y assi como hizo Abraham, a su proprio hijo Isaac, ponerlo en el altar de la obediencia, para hazer del perpetuo sacrificio a Dios. Esta es la mas excelente victoria, la mas alta prefa, el mas illustre triumpho, el mas glorioso trophéo que se puede imaginar, ver vn hombre a si mismo, y captiuarse por ser libre, porque seruir a Christo, no es seruir, sino reynar. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. El varon obediente, contara la victoria. Y como san Augustin dize el hombre no se somete al hombre, por amor del hombre sino por amor de Dios, y como el amor de Dios sea alto y vença todas las cosas, queda el buen subdito alto y vencedor obedeciendo a vn baxo y vencido, pues obedece a el, por obedescer a Dios. Y es tan accepta a Dios esta obediencia, que dize el, que la quiere mas que los sacrificios. Dize San Gregorio que no sin causa es preferida la obediencia al sacrificio, pues en el sacrificio se ofrecia a Dios la carne agena, y en la obediencia su propria voluntad. Si Christo verdadero Dios obedecio, porque nosotros no obedeceremos. Dize san Pablo a los Philippenes. Humillose a si mismo hecho obediente hasta la muerte: y muerte de Cruz. Palabras son estas para mouernos, y hazer poner toda nuestra presumpcion, debaxo de los pies. Mas son los hombres tan arrimados y amigos de su parecer q̄ no tiene la memoria destas cosas tanta fuerça para con ellos, que la haga a su fantasia, la qual ellos dizen que los fuerça. Obediencia (como la diffine Peraldo) es vn voluntario y racional sacrificio de la propria voluntad. S. Pablo escriuiendo a los Hebreos dize assi. Obedeced a vuestros perlados y someteos a ellos. S. Gregorio dize q̄ la obediencia no solamente es virtud, mas madre de las virtudes. Y en los Morales dize q̄ la obediencia es la q̄ inxiere en el alma las puas de las otras virtudes, y esta es la causa porq̄ los grandes religiosos quierẽ antes morir q̄ desobedecer, y traen siẽpre ante los ojos, la obediencia de Christo nuestro saluador, del qual dize sant Pablo a los Hebres. Siendo el hijo de Dios, aprendio la obediencia

obediencia de las cosas que padecio. Esto es del Apосто!. La desobediencia de Adam hecho del parayso al hombre, y la obediencia de Christo lo metio en el. En sant Lucas dize Christo. Descendi del Cielo, no para que haga mi voluntad, sino la de aquel que me embio. Y en san Mattheo. no assi como yo quiero mas assi como vos quereys. Dize sant Bernardo, que la razon porque Christo murio con la cabeça inclinada, fue para mostrar la obediencia con que acceptaua la muerte que le dauan: porque antes queria perder la vida, que vn punto de la obediencia. Y assi el religioso ha de estar aparejado, para poner en peligro la vida, antes que cometer vn crimen de desobediencia. Miremos luego a nuestra cabeça, pongamos los ojos en Christo, contemplemos sus tormentos, y la sangre de sus llagas, y aprendamos a obedecer hasta morir, por quien murio por nosotros, leuantes al monte Caluario nuestros ojos, y veremos los suyos quebrados y sus cabellos arrancados, y su cabeça agujerada de las duras e - pinas, y su muy resplandeciente rostro pisado y denegrado, y sus manos y pies atrauessados de duros clauos, y el pecho de la lança cruel herido, y lauado en sangre hecho todo vna llaga. Muerto y despedaçado en la Cruz en aquella gloriosa escala de Iacob, que con la vna punta estaua en tierra, y con la otra tocaba en el cielo, y lo manifestaua y abria. Allí estaua estendida aquella diuina harpa de Dauid. Allí estaua el buen Iesus hecho sacrificio, por nuestros peccados. Allí acabo su trabajo y començo nuestro descanso. Allí su vida temporal hizo fin para darla a quien nos la daua: quiero dezir, que murio en la Cruz, para con su muerte matar la muerte que nos mataua. Miremos luego hazia la Cruz, y allí veremos la obediencia en la mas alta cumbre de su perfeccion, y aprendamos a obedescer por amor de Christo, que obedecio al padre hasta padecer muerte por darnos vida. Cosa es mucho para espantar, y como dize sant Ambrosio mucho para encarecer, que obedeciendo las otras criaturas, solo el hombre no quiere obedecer, ni reconocer superioridad. Tres son las Hierarchias de los Angeles suprema, media e infima, y cada vna tiene tres ordenes. Donde se colige, que entre ellos ay vna superioridad. Los cielos en su mouimiento, obedescen al primer mobile. Entre los elementos ay superioridad: el mas baxo es la tierra escoria de todos ellos, luego el agua, despues el ayre, encima del qual esta el fuego mas alto y eminente sin ga-

Ioan 6.
 Math. 26
 S. Bernar.

La presen-
 cia de la obe-
 diencia esta
 en la passion
 de Christo

La escala
 de Iacob, si-
 gura de la
 Cruz.

S. Ambro.
 Delas hierar-
 chias.

starfe nunca, por estar conferuado en su proprio lugar, que es el concauo del cielo de la Luna. Los animales tienen por rey al Leó las aues al aguila, los elephantes figuen a vno, las grullas a vna, las auejas a vna los carneros y ouejas obedecen al pastor, y las vacas al vaquero cada cosa obedece a su superior, solamente el hombre no quiere obedescer. Los brutos animales figuen a los que lo gurdan, van por donde son guiados, pacen a donde los lleuan, y finalmente tienen su obediencia, y el hombre racional no la quiere tener siendole mas necessaria? el solo es el que siépre quie

Por la mayor parte
són perladados
los mejores
y que no se
deuē mirar
a lo que son
fino a lo que
representa.
Herodoto
Exemplo.

re mandar y nunca obedecer. Mas los verdaderos religiosos glorian se de ser obedientes, y no se afrentan de obedecer a otros mas baxos, ni tienen por esso algun descontentamiento. Quanto mas que por la mayor parte son perladados los mas virtuosos, o que son mas para serlo. Y aunque algunos sean de escura generacion, todavia son verdaderos y acatados, y obedecidos no mirando al metal baxo de que son, mas a lo que son. Cuenta Herodoto en el libro segundo de su hystoria que viniendo vn hombre Plebeyo llamado Amasis a ser Rey de Egipto, començo a ser despreciado y tenido en poco, por ser de baxa generacion y viéndolo el esto (como era prudente) mandó hazer vna estatua de vn ydolo, a quien todo Egipto adoraua, y tenia en summa veneracion. Y esta estatua mādola el hazer de vna bacía en que el y sus huespedes se solian lauar los pies, y despues mando llamar al pueblo, y hablandole en la estatua que ellos adorauan, dixoles la materia de que ella era hecha, y que pues ellos la adorauan no considerando la baxeza de donde ella era hecha fino por ser ymagen de su Dios, que assi no tuuiesen cuenta con la generacion baxa de donde el procedia, mas que considerassen la ymagen que representaua. Tuuo tanta fuerça esta comparacion, que aplaco los Egiptianos, que se començauan contra el a levantar. Y no solamente el pueblo menudo, mas aun los que entre la generalidad tenian mas credito, y eran mas respectados, le obedecieron. De la misma manera los Religiosos no tienen ojos a la bacía, que en otro tiempo seruía de lauar los pies en ella, sino para lo que se tomo, quiere dezir que no han de mirar por la baxeza de la generacion del prelado, sino al officio y dignidad que tiene. Y aunque vn hombre no sea noble por generacion, basta serlo por virtud, porque ella es xabon con que se quita la mázilla de la baxa casta. De la tierra nace el oro, mas no por esso es tenido en poco. La verdade

ra no

ra nobleza consiste en la virtud dize San Hieronymo que aquel es el principal para con Dios, que vale no por nobleza de sangre ni por dignidad del mundo, mas por deuocion de fe y de sancta vida. Y escriuiendo a Celancia dize, que la summa nobleza, acerca de Dios, es ser claro de virtudes. Y esta esto claro, porque que apronecha serlo en sangre, quien es obscuro en la vida. La moneda vale en la tierra donde se haze. Entrays en otra tierra, no lo quieren. Si dezis que es de gran valia, responden que esso es en la tierra del señorio en que se batio, mas que en las otras no corre. Lo que me acontesce cada dia en esta Italia, que en cada ciudad, ay su moneda diuersa, y cada vná no vale en la otra. Assi la nobleza es de mucho precio, mas en aquel que la haze, que batio la moneda poniendo en ella el escudo de sus armas, y gloriosos hechos, obrando de manera que se hizo noble, auenturando la vida por alcanzar la fama estimando la virtud en mucho, y los intereses de la vida en poco, perpetuando su nombre con miraculosas hazañas, asperas de cometer, e inciertas de acabar. En este tal, que es vna ciudad de virtud firme y inexpugnable vale la moneda de su nobleza, mas en los otros no vale. Que apronecha a vn hombre dezir que procede de fuente clara de virtudes, si el es vn ponçoso charco de vicios? Caso que la fuente sea excelente y perenal, si el agua se encharca y se hinche de cieno y fapos, porque tendra el charco sucio la gloria de la fuente limpia. El primero hijo de Iacob se llamo Ruben y el tercero Leui, y como Ruben era el primogenito, presumian los deste tribu de mayor nobleza y hidalguia que los del tribu de Leui, donde vinieron a pretender Datan y Abiron la prelacia y summo sacerdocio por tenerse por mas nobles, y ser de la generacion de Ruben: mas Dios nuestro Señor dio la prelacia a Aron del tribu de Leui, porque su vara florescio milagrosamente, y dio flor hojas y fruto, del tabernaculo. De manera que las prelacias de la orde no se han de dar por via de hidalguia, mas de virtud: no aquellos cuya vida es seca de merecimientos, mas a aquellos que la tienen florida de doctrina y exemplo de buenas obras. Y pues esto se puede hazer sin la nobleza de la sangre, esta claro, que la tal nobleza no es de la essencia del prelado, ni los religiosos que la tienen se desprecian de obedescer a los que no la tienen. Antes es mayor gloria fuya, y mayor merecimiento, verdad es que la nobleza de la generacion haze mucho al caso en los prelados,

La verda
derá noble
za consiste
en virtud.
S. Hier.
Comp.

Las Prelacias no se
han de dar
por hidalguia sino
por virtud.
Numer. 7.

La nobleza no es de
essencia delos
prelados,
mas adorna
los todavia

E s y ador

Comp. y adorna los mucho, y resplandece en gran manera, y así como el buen hortelano, no busca para inxerir sino puas de buena casta, así los electores auian de elegir hombres de noble generacion, y tener mucho respecto a esto: porque ellos por la mayor parte son como fino oro que recibe en si el esmalte de las virtudes, mejor que el herrumbroso cobre y baxo laton, y por experiencia vemos, que por la mayor parte: son mas excellentes, y mejor inclinados, y de mas primor los preladados de buena casta, que los baxos y plebeyos, y con esto me parece: que he respondido a vuestro inconueniente y objection, y declarado que cosa es religion y de donde se deriua, y qual es el fin para que fue instituyda y ordenada, que son las tres cosas que vos preguntastes, y que deseauades saber. Mas dexado esto, pues os di nueuas de mi, holgaria saberlas de vos, para saber con quien hablo y atreuome a dezir estas palabras forjadas en el amor que os tengo, por el que parece que teneys a la virtud: porque el descontento que tengo de no conozeros, es tan sobrado, que me haze ferlo en pregunta ros quien soys. Quien soy respondio el peregrino, Seria grande detrimento para mi, porque es largo de contar, y gran dolor para vos que es cosa triste de oyr. Mas con todo yo os dare en pocas palabras cuenta de algunas cosas mias, que de todas seria cosa imposible: porque como podre yo dar cuenta de males tan sin cuento? Agora quando tope con vos me venia yo lamentando y quejando de mi, entre estas fordas arboledas, tan ocupado y transportado en esto, que ni tenia acuerdo para gozar del contentamiento de esta floresta, ni sentido para recelar los que me podrian oyr. Pense en mi, y folte los ojos al llanto deshaziendo en lagrimas el estrago de mi vida, que no tengo de virtud, sino pessarime de no tenerla. Halleme en las islas Baleares (donde dezic Vegecio que se inuento la honda) en Mallorca, quando agora tres años los Turcos la entraron, y ay me captiuaron con otros muchos, tratandonos tan sin duelo que no auia quien no lo tuuiesse de nosotros sino ellos, y quiso Dios que yo fuesse captiuo para quedar libre, porque andaua yo captiuo del mundo colgado de sus vanas esperanças, haziendo chimeras vanas con el penamiento, y tan fuera de mi, que queria bien a mi mal, y despues q me vi captiuo bolui sobre mi, y como el hijo prodigo desperdiciado, de quien habla el euangelio, determine de boluerme a casa de mi padre misericordioso: que es Dios, y vi q aquel captiuo me

Exemplo de un peccador que se conierte.

Vegecio dice que en Mallorca menorcase inuento la honda.

Lucas 15.

uerio me fuera dado por el, para facarme de aquella tierra, y atajar los pasos a mis desordenados deseos, y así estado captiuo abri los ojos del entediemento, y con la luz q me dio Dios, vi las tinieblas en q andaua, y la merced q Dios me hazia. Pense en los dias antiguos, en q yo disipe los bienes q Dios me tenia dados, y yo entregue a mi descuydo, para q el los tratasse como quie el y yo eramos, cõfenti cegar mis ojos, y dexe a tras la cõfiança, para yr adelante con el appetito. Mas despues de auer buuelto sobre mi llore mis culpas, golpes las puertas de la diuina clemencia, fuy a ampararme al puerto de la misericordia, y halle consolacion, y senti en mi alma gran merced de Dios. Entonces se me acordo aquello que cuenta Plutarcho de Temistocles el Griego, q viendose echado de su tierra, acosado de tribulaciones, fue a tierra de Persia, donde siendo acogido fauorecido, & honrado del Rey mucho mas de lo que fuera en Grecia. Dixo a los cõpañeros q fueran con el, por cierto hermanos q fueros perdidos, sino nos perdieramos. Agora por la misericordia de Dios sali del captiuo, voy a hazer vna romeria. Sancta Maria, dixo el religioso ay os hallastes en esse desbarate de Menorca. Ay me halle, dixo el Peregrino, o por mejor dezir, ay me perdi: mas permitio Dios que me perdiessè para que me ganasse. Agora hago esta romeria, no tanto por facarme Dios del captiuo de los Turcos, como por auerme librado del captiuo de los peccados que aunque agora haga muchos, toda via verme libre de aquellos espara mi grande cõtentamiento. Cierito dixo el Religioso, no os puedo declarar por palabras el contentamiento que tengo con las vuestras: en dezirme que hazeys romeria por aueros Dios quita do del captiuo de los peccados. Porque agora en este tiempo hazen los hombres romerias: viendose fuera del captiuo de los Moros, mas viendose bien confessados fuera del captiuo del demonio, no hazen nada auiendo entõces de hazer muchas. Esta dixo el Peregrino es la verdad, mas así como los hombres despues de muy viejos vienen a desuarar, así el mundo parece q de vejez viene a no tener tino, en sus desatinos. Plega a Dios, q me haga tanta merced, q aũ me vea yo en ese habito, dexado el mundo del todo, y goze de vna sãta amistad, en la religion, holgaria dizeber dixo el religioso de q tierra soys de Portugal, Importa dixo el peregrino no dezirlo, quãto mas q no tẽgo ninguna tierra. So

**Plutarcho
Temistocles.
Nota.**

Socrates.

por su tie

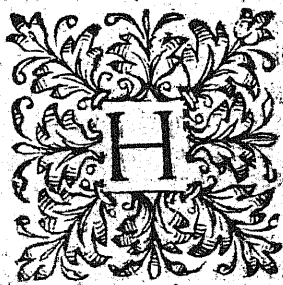
Que note-
mos tierra
Propcia.

Hebre. 17.

su tierra propia. Y yo digo, que la auia de tener por agena. Porque la tierra no es nuestra tierra sino nuestro destierro. Y porq̄ el heruor de la calma es acabado, leuantémonos y caminemos q̄ tenemos mucho que andar, e yremos junto a estos sombrios, y deleytosos arboles que como veys toda esta Lombardia es casi vna floresta de muchas riberas, y arbolédas. Leuantémonos dixoxo el religioso, y caminemos con animo, para la celestial ciudad de Hierusalem, nuestra verdadera patria que aquí, como dize S. Pablo, no tenemos Ciudad que permanezca, mas buscamos la q̄ ha de ser, que es en los cielos, y de cada tierra leuantemos alla los ojos, saludandola con piadosas lagrimas, y penetratiuos sospiros para que acabada la jornada desta vida por gracia, entremos en ella, que es la gloria. La qual Dios por su misericordia nos quiera conceder. Amen.

Dialogo de la justicia, interlocutores vn Doctor Theologo, vn Mathematico, vn Iurista, y vn Ciudadano.

CAPITULO, PRIMERO. DE LA PERDIDA del tiempo, y de la diffinicion de Justicia.



HALLANDOSE QUATRO amigos platicando, vno dellos Doctor, en Theologia, & otro Philospho Mathematico, y vn estudianté en leyes, y vn ciudadano. Dixó el Theologo, en cuya casa ellos estauan. Yo siempre tuue para mi y aun tengo agora, que vna de las grandes perdidas que ay en el mundo es la del tiempo. Porque es muy precioso, y vale a precio de oro y perdido, no se puede mas cobrar. Y por esso le pintaron los antiguos caluo en la parte de tras de la cabeza, significando en esto que despues que se nos passa, no hallamos de que afsirle, para detenerle. Por esso dize S. Pablo en la epistola a los Galatas. En quanto tenemos tiempo gastemos lo en buenas obras.

nas obras. Danos el Apostol este auiso, para que con el y con la memoria que tenemos de nuestras obligaciones, no perdamos el tiempo, y pierdese el, quando se gasta en vicios y en cosas vanas, que la ociosidad descubre a los hombres enfadados, que de no tener que hazer andan traçando en su fantasia mil castillos de viento, tan olvidados de si, que naciendo para verdadero trabajo, no buscan sino falso descanso. Donde vienen a no hazer cosa con que dexen de si memoria, assi como es necessario fundir en el fuego el metal para hazer se del vna ymagen y estatua, que despues quede y permanezca, assi es necessario fundir nuestras vidas en el fuego de los trabajos y buenos exercicios, para de ay salir vna ymagen de buena fama, dirigida a honra y seruiçio de nuestro Dios y señor. La qual despues de nuestra muerte, de testimonio de nuestra vida. Euripides dize que el trabajo es padre de la buena fama, y Sant Hieronymo afirma que del trabajo y experiencia, aprendio la sciencia. Leed el. 2. capitulo del Genesis, y hallareys estas palabras. Puso el señor Dios al hombre en el parayso del deleyte, para que trabajasse y lo guardasse. Dize san Iuan Chrystomo en la homilia. 14. sobre el Genesis declarando este lugar, que la razon porque Dios quiso q̄ Adam trabajasse en el parayso terrenal, y no estuuiesse ocioso, es porque la ociosidad es maestra de toda malicia. San Hieronymo en vna Epistola dize. Que auemos siempre de trabajar, para que el demonio no nos halle ociosos. San Augustin, en el primero libro de la ciudad de Dios, tiene que fue peor para Roma destruyr a Carthago, porque la seguridad que le quedo, pario la ociosidad, que fue causa de su perdicion, San Bernardo llama a la ociosidad Sentina y bomba, donde todos los males se ayuntan, y en otra parte madrastra de las virtudes. Y la sentencia de Seneca, es que la ociosidad, es muerte y sepultura del hombre viuo. Dedon de se colige que los hōbres ociosos son enemigos de si mesmos, pues dexada la diligencia de los buenos trabajos que es vna mina de bienes se dan a la ociosidad, que es vn abisno de males. Y lo que peor es, que no piensan que ganan el tiempo sino quando lo pierden, y ellos no ganan con esta perdida sino su perdiciō y auiendo de buscar tiempo para passar cosas, buscan cosas para passar riempo. En fin ellos no lo pasan, mas el passa por ellos. Para que es mas, sino que Heriacleides hizo vn libro de los loores del trabajo, como lo refiere Rauisio Textor, en el segundo

En que se
piede el
tiempo.

Nota.
Compara.

Euripides.
El trabajo
es padre de
buena fama
S. Hiero.
Genesis. 2.
Ioannes. 6.
Chrystomo.
Los males
de la ociosidad.

S. Hieron.
S. August.
S. Berna.
Seneca.
De los pas-
satiempos.

Heriaclei.

Rauisio.

prohemio

De la Iusticia.

Nota.

prohemio de su officina. Es tan fundado, dixo el Iurista esse juyzio, que sera sin el quien lo contrariare. Y de ay viene que casi todos los hombres de ingenio, se queixan de la perdida del tiempo, como de cosa preciosissima. Es verdad dixo el Theologo, mas deuria queixarse de si, quando de esso se quisiessen queixar. Porque yo veo los llorar, porque pierden el tiempo, y callar la culpa porque lo pierden. Y para aprouecharnos nosotros del, y no caer en la culpa dessa perdicion, ya que aqui estamos juntos platiquemos en alguna cosa de doctrina, y tratemos alguna buena question. Esto dixo el Mathematico seria muy bueno, porque no se pueda dezir por nosotros, lo que dize Platon, que los amigos son ladrones del tiempo, y no pueden ellos hazernos mayor daño, que robarnos el tiempo de nuestra vida, siendo tan breue e irreparable. No se dixo el Iurista, como se puede llamar breue el tiempo de la vida, pues tiempo de diez años se llama luengo, como tienen nuestros Doctores communmente, segun Bartulo en la ley primera. ff. de superficiebus, y la vida dura mucho mas. No es inconueniente, respondió el Mathematico, llamarse vna misma cosa luenga y breue, segun diuersos respectos. Vn monte puede se llamar alto en respecto de otro baxo, y baxo en respecto de otro alto, como afirma Aristoteles en los predicamentos. Af si el tiempo de diez años es largo cotexandolo con vn mes, mas en la comparacion de la eternidad. Dize Seneca escriuiendo a Lucillo, que es tan breue que se compara a vn punto, y menos año y del parece que lo tomo Plutarcho en el libro que hizo del en señamiento y criança de los niños. Donde escriue la misma sentençia. Yo, dixo el Ciudadano no se nada de disputas, mas holgaria mucho de oyrlas, principalmente si fueren de la Iusticia y gouernacion de la republica: para que de ay me quedasse alguna cosa de que me pueda en algun tiempo aprouechar. Pues el Señor Doctor Theologo, dixo el Mathematico, començo a hablar del tiempo, sera bien que disputemos si lo ay, y que cosa es, porque el tiempo, no tiene sino dos partes, passado y futuro, que el instante (como dizen los Philosophos) no es tiempo, mas vn punto donde se ay un tan sus partes. Ca segun la sentençia de todos los Mathematicos, el instante se ha con el tiempo, de la manera que se ha el punto con la linea. Porque tan indiuisible es el vno como el otro. Y pues el punto no es linea, luego ni el instante es tiempo. Así que pues el tiempo no tiene mas que dos partes, passado

Platon.

De la breuedad del tiempo irreparable.
Bartulo.

Aristotel.
Seneca.

Plutarcho

Que cosa es tiempo, y de sus partes.

passado y por venir, y lo passado y a se acabo, y lo venidero esta por uenir, parece que no la ay. Pues de las cantidades solamente aquello se dize tener existencia, cuyas partes tienen ser en su realidad. En essa primera question, dixo el Iurista no tengo yo ninguna dubda: porque pues nosotros estamos en tiempo, y lo tenemos para platicar en el, claro esta que lo ay, quanto mas, que para prouar que no ay tiempo, mostrays que lo ay pues dezis que tiene el dos partes a vn punto, y no se pueden llamar partes sino en respeto del todo, y para los argumentos no faltaran respuestas. No me pesaria platicar en esta materia, si acalos señores con sintieren en ella. Consentiran dixo el Mathematico, porque la amistad consiste principalmente en el consentimiento de las voluntades, como dize Platon, de quien lo tomo Ciceron en su amicitia, y como todos somos amigos querran ellos lo que quisieremos nosotros. yo, dixo el Ciudadano, quiero lo que vos querays, mas querria que quisiesdes vos lo que yo quiero. Es tan larga, dixo el Theologo, essa materia del tiempo, que el no nos la dara para poder darle fin, y los philosophos parece que la trataron con fin de nunca le dar. Essa otra materia de justicia, es prouechosa, y parece justicia que tratemos della. Pues assi es, dixo el Mathematico al Theologo, vos señor auays de tomar la materia entre las manos, trayendo para esto no solamente puntos de Theologia, mas tambien sentençias de Philosophos, & historias antiguas, que se que fuystes dado a ellas, y aun agora despues que os hallays del graue estudio de la sancta Theologia confado, holgays de tomar en la mano vn libro de humanidad. Esto es lo que dixo si parece bien a estos señores. yo, dixo el Ciudadano, tomare mucho gusto en esto, y huelgo que sea essa vuestra voluntad, porque la mia no era otra. yo, dixo el Iurista, tambien holgare con esso. Este cargo dixo el Theologo al Iurista, era vuestro, cuya facultad es interpretar el derecho, y tratar de la justicia mas hare lo que todos me mandays, queriendo antes obedeciendo errar en esto, que a certar siendo desobediente. Y aunque tomar este cargo sea contra mi voluntad, con todo lo hago, por cumplir con la vuestra, y con la que tengo de seruiros, Iusticia, torna se algunas vezes por la virtud, en commun, y esta virtud comprehende en si todas las otras, donde dize san Gregorio Nazianzeno, en su primero libro de la Theologia, que la virtud es vna, aunque se diuide en muchas. Esto es lo que dize Sant Hieronymo

En que consiste la amistad.

Platon.
Ciceron.
Nota.

Facultad del jurista.

La justicia en comuñon prechada de las otras virtudes.

Gregorio Nazianzeno.
J. Hieron.

nymo

Math. 6.

nymo escriuiendo a Demetriades, que todas las especies de virtud, se contienen en el nombre de Justicia. Desta Justicia se entiende aquello que dize Christo nuestro Redemptor en san Matheo. Mira que no hagays vuestra justicia delante de los hombres, para que seays vistos dellos. Quiere Dios asegurarnos vuestras mercaderias, y por esto nos dize que las sellemos con el sello de la intencion puesta en el, y no en la gloria del mundo para que no las perdamos. Y pone luego exemplo de la limosna y oracion de donde se collige que dar limosnas, y orar son actos de justicia, y así todas las otras buenas obras. Tomase tambien justicia por la justificacion, quando por la diuina misericordia, vn hombre de impio peccador es hecho justo, y de esta manera se entiende, lo que dize San Pablo a los Romanos. Agora sin la ley la justicia de Dios es manifestada. Y a los Galatas. Si fuera dada ley que pudiera viuificar verdaderamente de la ley fuera la justicia. Mas nuestro intento es dexadas estas y otras significaciones, hablar de la justicia, en quanto es virtud moral, vna de las quatro que communmente llamamos Cardinales. Dessa dixo el Jurista tratamos, la qual nuestros Jurisconsultos dizen que es vna voluntad constante, y perpetua de dar su derecho a cada vno. De esta manera la diffine Vlpiano. ff. de Iustitia, & iure, y Iustianiano, en la Instituta que yo tengo para mi, que es la nata del Derecho ciuil. (Sin embargo que piensan muchos que no es ella, mas que vna instruccion para el.) Esta diffinición dixo el Theologo entendida así, como haze, no es buena. Como no? Dixo el Jurista. Yo os lo dire, respondió el Theologo. Toda virtud moral es habito del alma, al qual Aristoteles en el segundo de las Ethicas, llama habito electiuo, y ninguna potencia es habito del alma, luego ninguna potencia es virtud moral, y la voluntad es potencia, luego no es virtud moral, y pues ninguna voluntad es virtud moral, y la justicia es virtud moral, bien se concluye que la justicia no es voluntad, y pues vos confesays que ella es virtud, es necessario que confesleys que no es voluntad. Si la Justicia fuesse voluntad, como la voluntad es potencia, la Justicia seria potencia, y siendo potencia, no seria habito, y no siendo habito no seria virtud. Donde claramente se infiere, que siendo voluntad, no seria virtud, y ella es virtud: luego no es voluntad. Donde queda falso lo que dizen los vuestros Jurisconsultos, que la justicia es voluntad, y esta diffinición, así como se entiende fue na. Antes

Justicia se toma por justificacion.

Roman. 3. La justicia moral qual es su diffinición segun iuristas. Vlpiano.

Aristot. Ninguna potencia es virtud.

na. Antes dixo el Jurista no seria virtud sino fuesse de voluntad. Vna cosa es, replico el Theologo ser voluntad, otra es ser de voluntad, la virtud es de voluntad, mas no es voluntad, así como el peccado actual ha de ser voluntario, como dize S. Aug. que de otra manera no es peccado, así en la virtud para ser virtud, el entendimiento ha de hazer el albala, y la voluntad lo ha de firmar. Parece a mi dixo el Mathematico al Jurista, q̄ tiene el señor Doctor la fuya sobre el hito. Pues a mi dixo el Jurista no me puede quadrar negar así vna diffinición de los jurisconsultos, admitida de todos los Doctores, y que esta por ley recebida en todo el mundo. No se, dixo el Ciudadano, q̄ es esto, que como oygo alegar leyes ciuiles, parece que les tengo vna manera de hastio, o no se si lo llame aborrecimiento, como cosa de bregas, y contiendas: porque así como en la casa donde ay purgas, y cosas de botica, no ay salud, así en el pueblo donde se alegan muchas leyes no ay paz. Antes dixo el Jurista, así como las purgas son medicina para las enfermedades, así las leyes son medicina para euitar contiendas y dezir questiones. Y la ciencia dellas es muy necesaria, como Philosophia moral, que ella es muy excelente, y dado que aya en su uso algunos auessos, esto no es vicio de las leyes, mas de quien usa mal dellas, que ellas buenas son y hechas con grande prudencia y consideración. Y por esto digo yo q̄ esta diffinición pues es ley, no es bien q̄ se niegue, porque tenemos no otros vna ley q̄ dize, q̄ la ley no se ha de negar, por q̄ negando vos la ley negays la justicia, y negando la justicia negays todos los bienes, en tanto q̄ siendo la apellacion vna cosa natural, con todo no se puede apelar de la senténcia, y pena dada por la ley, como dize el texto en la ley. Si qua pena ff. de verboru, significatio Mayorméte quando consta de la intención y razon de la ley, por q̄ así como en el hombre el alma ha de dominar sobre el cuerpo así en la ley, la razon ha de dominar sobre las palabras. Texto en la ley. Non dubiū C. de legibus. Esto es lo q̄ dize Bartolo en la ley. Cum mulier. ff. solu. matrimonio, que la razon de la ley, y la mente della mesma, es lo mesmo, y pues en esta diffinición, no solamente las palabras son claras, mas aun esta manifesta su razon parece que no ay alguna para negar la, yo, dixo el Theologo, soy con vos como Theodoro el Atheo con sus oyentes, q̄ les solia dezir, como refiere Plutarcho, quando vey a quã poco se aprouechaua del q̄ les daua la doctrina, y palabras con la mano derecha.

Compara. La ciencia de las leyes es necesaria. La ley no se ha de negar.

Bartolo.

Theodor. Plutar.

F y que

y que ellos las tomauan con la yzquierda, torciendoles la intencion. Y con quanto queria trabajar con razones por traer los a razon, estauã ellos tan fuera della, q̄ no se la podia persuadir. Verdad es, que estar fuera de razon no se puede entēder de vos. Mas alomenos tomays con intencion, yzquierda lo que yo digo con la derecha. Yo no niego la ley, mas interpretola. Entendida bien esta difinicion no quiere dezir que la justicia es voluntad, mas que es vn habito, con que la voluntad esta constante, e perpetua mente determinada de dar lo suyo en su tiempo a cada vno, Aristoteles en el quinto de las Eticas afirma que la justicia es habito. A quien siguen todos los philosophos. Y Sant Augustin en el libro de las 83. questiones, dize assi. Justicia es vn habito de animo que da a cada vno su dignidad conseruada a vtilidad comun. Cuyo principio es nacido de naturaleza, a quien siguen todos los Theologos. Y digo que se ha de dar a cada vno lo suyo en su tiempo, porque si tuuieredes en deposito armas offensiuas de vn vuestro amigo, y lo vieredes venir furioso a pedir las, para con ellas satisfacer a su ira, y deprauada indignacion, no las teneys de dar, porque en tal tiempo es injusto dar lo suyo a cuyo es. Esta razon mouio a Socrates a reprehender a Symonides, q̄ diffiniendo lo justo, dezia, q̄ era dar a cada vno lo que le era devido, sin añadir mas como lo refiere Platon en el primer dialogo de la republica porque ay tiempo en que no se le ha de dar, y dandosele es contra las justas leyes, a las quales es justo desobedecer. Porque como en otro lugar dize el mismo Platon. Justicia es vn habito que obedece a las justas leyes, y da a cada vno lo que merece. Esta es la mas excelente de las virtudes morales. La qual vno de los sabios antiguos, que los gentiles tenian entre sus thesoros, pinto a par de Iupiter, significando que ni los sus Dioses mismos podian bien gouernar sin justicia, quanto mas los hombres. Estando enfermo el buē rey Dauid sintiendo q̄ se yua ya apagando & consumiēdo el paulo de su vida, llamado a su hijo Salomō en cuya mano dexaua el gouerno del reyno, encomēdole la justicia diziendole q̄ fauoreciēse a los buenos, y castigasse los malos. En el libro de la sapientia, el frontispicio, y la primera que se ofrece a los ojos, es esta sententia. Amad la justicia los que juzgays la tierra. Y el Psalmista dize. Sacrificad sacrificio de justicia y esperad en el Señor. Dando a entender, que la justicia es sacrificio que los principes hazen quando la hazen. Y el ecclesiastico Ha

La justicia es habito.

Aristot.
S. Aug.

Nota quando el justo da lo suyo a su dueño.

La justicia es la mas excelente de las virtudes morales.

Sapientia
Psal. 40.

sta la muerte pelea por la Justicia. E sant Pablo en la primera a Thimoteo. Hombre de Dios sigue la Justicia. Para que es mas fino que Christo nuestro Dios a los. 3. capitulos de S. Matheo dize. Bien auenturados son los que han hambre: y sed de Justicia, y luego mas abaxo. Bien auenturados son los que padecen por hazer justicia, S. Gregorio en los Morales dize, que la justicia es paz del pueblo, firmeza de la patria, libertad de la gente, templança del ayre, serenidad del mar, fertilidad de la tierra, san Iuan Chryostomo dize, que la justicia es fin o remate de la vida, S. Isidoro afirma que es la orden y ygualdad con que el hombre se ordena bien en todas las cosas, S. Ambrosio declara, q̄ ella es la que da el premio conforme al merecimiento, y la pena y gual a la culpa: que no estima su proprio prouecho, mas guarda la ygualdad comun. De donde vino a dezir S. Antonino q̄ la justicia es aquella virtud que yguala vna cosa con otra. Donde viene q̄ quando dos cosas vienen yguales, dezimos que vienen justas, y donde esta la justicia ay paz, porque no tiene alguno razon de agrauarse, y esto es lo q̄ dezia el Psalmista hablando del principe dado por Dios. Nacera en sus dias justicia y abundancia de paz, y en otro Psalmo. La justicia y paz se besaron. Felice la republica gouernada por la justicia, y infelice la gouernada sin ella, Aunque a la verdad como elegantemente prueua San Augustin en el libro. 19. de Ciuitate Dei. No se puede llamar, republica donde no ay justicia. La corrupcion que tiene vn cuerpo sin alma, tiene el pueblo sin justicia. Porque faltando ella leuanta se la dissension y cae por si la concordia, falta la liberalidad, y crece la codicia, viue la traycion, y es sepultada la lealtad, enseñorea se la fuerza, y es abatida la paz es atreuida la mentira, y andabardada la verdad, anda suelto el apetito, y queda presa y aherrajada la razon preuadecen los malos, son oprimidos los buenos, y finalmente entran de tropel los vicios, y son destruydas las virtudes. Porque assi como la justicia es la triaca cōtra la ponçoña de los vicios, assi la injusticia es cuchillo de la virtud.

Timo. 3.

Bienes de la justicia.

S. Chryf.

S. Isidoro.

S. Ambro.

S. Antoni.

Psalm 70.

Psalm 64.

Los males que ay en el pueblo que no ay justicia.

CAPITULO II. DEL PREMIO Y CASTIGO, y de qual dellos se ha el principe de preciar mas.

ACABADO el Theologo estas palabras, dixo el Ciudadano las q̄ se siguen. Pues auays declarado q̄ cosa es justicia, F 2 y quan

y quan necessaria es en el mundo, holgaria que explicafsedes en que principalmente consiste. La justicia dixo el Theologo, con fiste principalmente en galardonar los buenos, y castigar los malos. Esta es toda la armonia de la buena gouernacion. Afsi como el desprecio de los buenos, da a los malos ofadia, anfi el fauor q se da a los malos quiebra el coraçon a los buenos. De donde vino a dezir Democrito el Philospho, que dos cosas gouernauã el mundo, premio, y pena. Esto quiso significar el rey Cyro, quã do dixo, que la obediencia de las leyes consistia en los que mandauan loar y honrar a los obedientes, y castigar y reprehender a los desobedientes. Afsi lo cuenta en la Pedia Xenophõte aquel por cuya voz dize Ciceron, que hablan las musas. Y a quien Volaterrano llama Musa Attica, por la suauidad de su eloquencia, y profundidad de su philosophia. Ambas estas dos partes, premio, y pena, ha de tener quien toma en la mano el gouernaje de la republica, para dar buena cuenta de la naue, y llegar cõ ella a puerto de saluacion. Porque afsi como vn cuerpo humano no puede ser perfecto, sin tener dos braços, afsi ni el que gouierna, sin fauorecer los buenos, y castigar los malos. De qual destas dixo el Ciudadano, se tiene mas de preciar quien gouierna. Respõderos he, dixo el Theologo, con aquello que respondió el Emperador Tito a vn amigo suyo que le propuso essa questio. Dezia el, que hazer mercedes era el braço derecho, y castigar culpas el yzquierdo. Y afsi como nos seruimos mas, y preciamos mas del derecho que del yzquierdo, afsi es cosa mas gloriosa fauorecer las virtudes, que castigar los vicios. Porque en la primera respõdece el amor, y en la segũda el temor. Y es esto conforme a lo q dize San Augustin, que el que gouierna, mas ha de desear ser amado, que temido. El principe es la cabeza, y el pueblo el cuerpo. Y como dize Plutarcho, el cuello que ayunta el cuerpo con la cabeza, es el amor que vñe y ata el pueblo con el principe, y afsi como no auiedo pescueço, que ayunte el cuerpo con la cabeza, ni el cuerpo, ni la cabeza tendran vida, afsi no auiedo amor entre el pueblo y el principe, ni de vna parte, ni de otra, sera destruyda la republica. Muy buenas dixo el Ciudadano, me parecieron afsi la respuesta de Tito, como la comparacion de Plutarcho. Fue mucho tener el Emperador Vespasiano dos hijos, Tito, y Domiciano, tan diferentes, que de Tito no se cuenta sino cosas muy buenas, y de Domiciano no sino muy malas. No es di-

Democri.

Xenopho.
Ciceron.
Volaterra.
Compa.

De que se
ha de pre-
ciar mas el
Rey.

S. Aug.
Plutar.
Comp.

De un pa-
dre al ñe-
nos hijos, y
malos,

es dixo el Theologo, para espantar esso, porque Isaac tuvo dos hijos, Iacob, y Esau, y dize la diuina escriptura que amo Dio a Iacob, y vno odio a Esau. Cada dia acontece, de vn mismo padre proceder dos hijos. Vno virtuoso, y otro deprabado. Comparo yo esto dixo el ciudadano, al melonar, en el qual de vna mesma pepita nacen dos melones, vno en estremo bueno, y otro en estremo malo. Esto es dixo el Mathematico. Como los dos arroyos de Sicilia, de que habla Vitruuio en su. 8. libro que procediẽdo ambos de vna mesma fuente. El vno es dulce y el otro salado. Afsi de Vespasiano fueron engendrados dos hijos de los quales Domiciano nũca dixo cosa que buena fuesse y el Tito dixo muchas y muy notables. Vna de las quales es essa que referis, que cierto me quadra mucho. Pues ami dixo el Iurista, no me satisfaze, por que claro esta que el pueblo no se mueue tanto para apartarse de los vicios y darse a las virtudes, quando ve a los principes hazer mercedes por algun seruicio señalado, como quando los ve castigar algun feo exceso grauemente. Afsi como el temeroso rayo del fuego que cae en vna parte mata a solo vno, mas espanta a muchos, afsi vn brauo castigo cae sobre vno, mas haze temer a muchos. No me parece mal dixo el Theologo, essa comparacion, mas no concluye lo que quereys. Bien que prueua ser necessario el temor. Ni yo lo niego, mas no se infiere de ay que es mas excelente que el amor, ni que es falso lo que nosotros deziamos. Que mas se ha el principe de preciar de fauorecer los buenos q de castigar los malos. Antes dezia Aristoteles en las Eticas, que se ha de auer con sus subditos el Rey, como el pastor con las ouejas. Y en las politicas dize que ha de distribuyr las honras por si & los castigos por otros. El rey Agefilao dize (como refiere Plutarcho) que el buen principe ha de ser con los vassallos como el padre con los hijos. Y o digo que no como qualquiera padre, mas como padre benignissimo, y amorosissimo. En tanto que antes parezca que los vassallos se sustentan del amor, y fauor de su principe, que el principe del trabajo, y hazienda de sus vassallos. Claro esta que si el principe no fauoreciesse las virtudes, que auria pocos que las hiziesen, aunque castigassen los vicios. Mas se mueuen los hombres por amor, que por temor: y mas se animan a cosas grandes, y se auentajan en la excelente virtud con la esperança del futuro premio, que con miedo del castigo, no ay q debatir sino que el amor, y benignidad del principe captiua los

Genesi. 25
Malach. 2.

Ciceron,

En Sicilia
de vna fuẽ
te procede
agua dulce
y salada.

Comp.

Aristot.
Nota.

Plutarcho

coraçones de los hombres, de tal manera los mueue a feruir los que no dessean saber su voluntad sino para cumplirla. Y con este amor que tienen a su Rey, por el que el a ellos tiene, se precian de ser suyos, y se incitan, y auenturan a cosas grâdes y dubdosas. Y no solamente a los suyos, mas aun a los estraños los principes captiuan con amor y benignidad. Esto es lo que dize Titoliuio. Que mas augmento Roma su imperio cō clemencia que con victorias. Donde vinieron los antiguos Romanos a singularizar se entre las otras naciones, y hazer aquellas espantosas estrañezas, y hechos en armas de que estan llenas las historias sino de andar inflamados en el amor de la perpetua memoria que ellos tenian por el mas excellente de todos los premios. Vna estatua que el senado ponía a vn capitán, y el fauor que le hazia en esto, en querer que vna ymagen de piedra quedasse en memoria de los notables seruicios que a la republica tenia hechos mueue a otros a morir por ella. Y los nuestros portugueses, aunque principalmente se mueuan por amor de Christo, toda via los mueue la benignidad de su rey, y las mercedes que les haze. Donde viene el tener hechas en nuestros tiempos en Africa, y en Asia hazañas tan excellentes y espantosas que las Griegas tan cantadas de Homero y Tucidides, y las Latinas tan celebradas de Lucano y Titoliuio, quedan en su comparacion vn pequeño otero apar del alto monte Olimpo. Ca dizen ellos, y dizen bien, que conuiene cōprar la fama larga, a trueque de la vida corta.

CAPITVLO. III. DE LA CLEMENCIA Y crueldad de los principes y qual destas les quadra mas.

POR essa razon me parecia a mi dixo el ciudadano, q̄ conuiene mas al príncipe la clemencia, que la crueldad y que se colige bien que qualquier que gouierna, y tiene mando, y dominio en la republica, se ha mas de preciar de piadoso, que de cruel. En esso dixo el Theologo, no tengo yo ningun debate. Verdad es, que el príncipe ha de seguir la iusticia derecha e yqual. Mas teniendo libertad en el officio, ha de tener humildad en la execucion della, y estando la cosa en dubda, ha de inclinarse a la parte de la clemencia, y preciar se de piadoso. Si no vedio en Neron, y Iulio Cesar, qual de ellos fue mas amado, y mas famoso, y en que tiempo se hizieron mayores cosas, y mas dignas de alabar. Era Neron tan cruel que era su vida, no

Titoliuio.

Alauãzas
de los portu
gueses.Crueldad
de Neron.

da, no dar la a ninguno, en tanto que mato a su propria madre, y puso fuego a Roma, para deleytar se en veria arder y destruir, llorando todos con mucha lastima, assi niños, como viejos, rebentando su dolor en gritos de tanta lastima, que era para tenerla dellos todo el mundo. Solo el no la tenia, antes lo estava mirando de la alta torre Tarpea. Recreandose en ver abrasar aquellos nobles y antiguos edificios, y en oyr los tristes clamores comenzados por dolor, y rotos por el llanto con que la miserable, y desconsolada gente representaua su desventura, y sentimiento. Y assi no hizo cosa que buena fuesse, antes le succedio tan mal, que atribulado y desesperado huyo de Roma, y en saliendo de los muros, junto a la puerta Flaminia, que se llama agora del Poptulo, se mato con sus proprias manos. Entonces descansaron los Romanos, quando vieron la defaestrada fin del, que la queria dar a sus vidas. Verdad es que en el principio de su Imperio dio el buenas muestras de si, porque durauan aun en el el mouimiento de la doctrina de Seneca su maestro. Assi como vna rueda, mouida con gran impetu, por gran espacio, despues aunque cesse el mouedor, ella por si se mueue en virtud de aquel impetu que le puso el braço, hasta que poco a poco se va acauando el mouimiento. Assi Neron en su mocedad fue mouido con la doctrina de su maestro Seneca, excellente Philosopho. Y aunque luego que començo a imperar, cesso la doctrina, toda via por algun tiempo el mismo como por si se mouia a clemencia, por aquel impetu de su maestro, hasta que poco a poco se fue deshaziendo aquel mouimiento bueno: el qual acabado, començo aquella espantosa crueldad, y domino aquella fiera y diabolica impiedad: de la qual los libros estan llenos y por el contrario Cesar fue tan humano, que a sus propios enemigos, no solamente perdono, mas honro, dio la vida a quien se la queria quitar: hizo honra a quien se la queria hazer perder. Y trayédole presentada la cabeça de su enemigo Pōpeyo, no la quiso ver antes le peso tãto de q̄ le matarō q̄ de dolor y piedad le rebētarō las lagrimas de los ojos como cueta Plutarcho en la vida de Pōpeyo, verdad es q̄ persiguió el injustamente a Pōpeyo, y por esto permitio Dios q̄ muriesse de 23 puñaladas en el senado, y cayo al pie de vna columna dō de estauata estatua de Pōpeyo q̄ parecia q̄ lo estava alli pisado cō los pies, y végãdose de los males q̄ le hiziera, cierto dixo el ciudadano, essa fue vna cosa notable, venir a morir a los pies de quien por su causa fuera muerto.

Comp.

Virtud de
Cesar.

Plutarcho Así dixo el Theologo, lo cuenta Plutarcho. Veys aqui en que se boluio la potencia de Cesar, gano a quien le hizo perder, gano el imperio para perder la vida, quan presto se mudo todo aquello que en luengo tiempo se busco, y para luengo tiempo se buscava mas con todo el fue piadoso, y precioso siempre mas de favorecer virtudes, que de castigar vicios, de donde vino a fermuy amado, y a prouocar los animos de los suyos a grandes hechos, de los quales el ayudado alcanço increíbles vitorias en menos tiempo del que parece que la voluntad podia desfer. Y con esto tenia cuenta con la iusticia, y con dar a cada vno lo que merecia cosa con que mucho illustro su nombre, porque la mas substancial calidad del Principe, es distribuyr los premios, y las penas conforme a los quilates de los merecimientos & culpas. Para esto, dixo el Ciudadano me parece a mi, que ha menester vn juyzio muy entero, desnudo de odio, y afficion, porque vn juyzio corrompido el bien juzga por mal, y el mal juzga por bien: como yo algunas vezes tengo visto. Esto, dixo el Theologo, es verdad. La iusticia anda preñada, y a las vezes pare monstruos, porque concibe de odios, o intereses, los quales de tal manera perturban el juyzio, que le hazen parecer las cosas de las colores que quieren. Así dixo el Mathematico, como el Sol que entra por las vidrieras, tal color representa qual es el de las vidrieras, así qual es la afficion tal es la sentencia. El sol quando nace y quando se pone, parece mayor que a medio dia, siendo el de vn tamaño, mas engañanos la vista los vapores, que por la mañana y la tarde se nos ponen ante los ojos, atrauestandose entre el sol, y no otros: los quales vapores nos firuen de antojos, en que los rayos visuales baten como en vidrios transparentes, y estendiendose por ellos hazen parecer el Sol mayor de lo que parece a medio dia, y de otro color: porque quanto los rayos visuales mas se alargan, tanto mayor nos parece la cosa que vemos. Estos vapores que suben de la tierra, son nuestras afficiones que salen de nosotros, que somos tierra, y ellos son los que atrauestandosenos delante los ojos del alma nos hazen parecer las cosas vistas mayores y de otro color. Y así engañado el juyzio, y corrompido el entendimiento juzgamos las cosas, no segun la verdad y realidad dellas, mas segun la afficion del amor, o odio que les tenemos. Y esta es la causa, porque en la tierra ay tan poca iusticia. Así como el pintor por arte de perspectiua nos haze parecer las cosas

La calidad mas principal del principe.
No. a.

Porque parece mayor el Sol quando se pone que a medio dia.

La causa porque no juzgamos las cosas segun la verdad.
Comp.

altas

altas y baxas siendo la tabla y gual, y toda lisa, así nuestra estimatiua por industria de la afficion, nos haze parecer vnas mismas obras, en vnos grandes y eminentes y en otras pequeñas y escuras, siendo la substancia dellas en vna misma y gualdad, y respaldor. Y de ser comun a muchos esta engañosa perspectiua de la afficion, vino la iusticia a estar en pocos sin engaño. Esto quiso significar Hesiodo, quando dixo que la Iusticia viendose maltrada en la tierra, se subio a los cielos: y que era vna virgen incorrupta, para significar que eran pocos los justos, y que no podian juzgar segun iusticia, sino los que tenian el juyzio libre de corrupción. Y Chirippo declarando esto mas, dixo, que esta virgen tenia el aspecto temeroso, y las lumbres de los ojos expertas, y el rostro feuro y graue. Y Nigidio Figulo dixo, que esta era aquella virgen que los antiguos dezian, que estaua en aquel circulo celeste, al qual los nuestros Mathematicos llaman Zodiaco, collocada entre el Leon y Libra, entendiendo por el Leon la fortaleza, y por la Libra la Prudencia, y Templança, que con sus balanças esta pesando las cosas. Y la iusticia esta pintada con vna espada aguda de ambos cortes en la mano, contra cuyos filos, no puede valer dureza de odio, ni blandura de amor. Porque sin temor corta derecho, y y gual. Quisieron en esto significar los antiguos, que la iusticia es vna virtud celestial, pues la collocaron en el cielo, y que esta entre las otras virtudes Cardinales, en medio dellas como mas excelente, y que da, reparte y distribuye, conforme a los merecimientos, sin mirar a la afficion. Esto dixo el Theologo, quiso significar Casiodoro sobre los Psalmos quando dize, que la Iusticia no conoce padre, ni madre, mas si a la verdad. Y para esto quiero traer vna figura del testamento viejo: porque pues vos como Philosopho, truxistes razones de lo intimo de la Mathematica, traer yo como Theologo razones de lo intimo de la sagrada escriptura, y por hazer vuestra voluntad, entre las diuinas, tocare tambien algunas humanas. Dize el Propheeta Ezechiel a los. 41. cap. de sus visiones, que vio en vn templo pintados muchos Cherubines, y que cada vno tenia dos rostros vno de hombre, y otro de Leon, y que cada vno dellos miraua hacia vnas palmas que estauan entre Cherubin, y Cherubin. Por el Cherubin (que como dize san Hieronymo) quiere dezir casi muchos, se entiende el Principe, y Prelado, el qual se llama casi muchos, porque todas las virtudes que estan esparcidas por los

Hesiodo.
 lo que fin-
 tiero de lla
 los genules
 Crisipo.
 Nigidio.

Porque pin-
 tau a la ius-
 ticia con es-
 pada.

Casiodor.
 Figura de
 la iusticia.

Ezech 41

f. Hieron.

F 5 subdi-

subditos, han de estar juntas en el Principe, y ha de ser casi muchos, porque ha de acudir a todos, y ser de todos, de manera que el que menos parte ha de tener en el ha de ser el: tener cada Che rubin dos caras vna blanda de hombre, y otra feroz de Leon, es dar a entender el Profeta que el principe a los buenos se ha de mostrar blando y suave, y a los malos fiero, y temeroso. A vnos se ha de mostrar humano, y a otros feuro. A vnos ha de fauorecer, y a otros ha de castigar. Mas si quiera fauorezca, si quiera castigue, siempre ha de tener los ojos en la palma, que es el premio de la victoria, y eterno galardón, a que san Pablo en la segunda a Timotheo, llama corona de justicia, que le estava en el cielo aparejada. En este galardón diuino han de tener puestos los ojos, los que mandan y gouernan poniendo siempre en Dios el pensamiento, y la intencion, porque el es el verdadero premio, dirigiendo a el sus obras, pues la perfeccion dellas consiste principalmente en tener a Dios por fin, y escoger medios conuenientes para alcançarlo. Esto es lo que dize el esposo en los Canticos de Salomon, hablando con la esposa, que es Iesu Christo que ha blacon el alma deuota. Pon me como señal sobre tu coraçon: como si dixera, toma me por fin, pon me como blanco en el terrero de tu coraçon donde van a parar todas las faetas de sus palabras, obras y pensamientos, y si quiera castigues si quiera fouerezas, pon los ojos en mi. Esto quiso significar san Augustin en el libro de las costumbres de la yglesia, quando dize, que la Justicia es vn amor que sirve a solo el amado, que es Dios, y porque a el sirve, por esso verdaderamente manda y domina. Quiere dezir, que la intencion del que haze justicia ha de ser puesta en Dios, y porque su amor se ha de mouer y fauorecer & castigar sin acepcion de personas, y que quando se ofrecieren dos cosas juntas vna de la persona, y otra del officio, quiero dezir, quando juntamente se encontraren dos respectos, vno de la afficion natural, y otro del cargo publico que el hombre tiene, primero se ha de acudir al officio publico, que al priuado de la persona. Esta es la causa porque Christo nuestro redemptor, estando en la cruz, primero hablo por los peccadores: que hablasse a la gloriosa Virgē su madre, que estava al pie de la cruz con la tristeza impressa en su gesto, triste, mas que todas las tristes: y primero despacho al ladrón que a la Virgen. Porque como su officio era saluar peccadores, y a esto vino al mūdo quiso primero acudir al respeto publico

La perfeccion de la obra en que consiste.

Cantico 8

S. Aug.

Primero se ha de acudir al negocio del officio que al particular. Porque Christo primero por los peccadores que a su propria madre en la Cruz.

blico de su officio, q̄ al particular del amor q̄ tenia a la sacratissima Virgen, acudio primero al respecto de redemptor, y despues al de hijo, y así la tercera palabra, q̄ hablo en la cruz, fue a la Virgen, y la primera fue pedir al padre celestial perdon para los peccadores. Collegimos desta figura del diuino profeta Ezechiel y de las autoridades alegadas, que todos los que tienen dominio han de preceder a los otros en virtudes, y han de dar a cada vno lo que merece, no gouernandose por afficion, mas por justicia leuantando el espiritu a Dios, y poniendo en el los ojos de su intencion, acudiendo antes a los respectos de su officio, que a los de su persona. Y quando digo que los principes, y peridos han de guardar y igualdad, no quiero dezir, q̄ tanto han de dar a vnos como a otros, por q̄ esta y igualdad es de igualdad, mas q̄ las mercedes han de ser yguales a los merecimientos, los castigos al nivel de las culpas. El sol quando bate en delãtera de vn alto edificio, entra por todas las ventanas abiertas de aquella vãda hinchẽdolas de su claridad, mas como vnas son grãdes, y otras pequeñas, por vnas entra mucho resplandor, por otras poco, y dezimos que el sol entra y igualmente por todas: aquellas ventanas, no porque entre tanto por la vna como por la otra: mas porque entra y igual y conforme al tamaño, y capacidad de cada vna. Así entonces dezimos que los principes y prelados son yguales, no quando tanto fauor hazen a los de menos quilates, como a los demas, mas quando las mercedes son proporcionadas con los merecimientos, y imitan a Dios, acerca del qual no ay acepcion de personas, como lo afirma la escriptura en el capitulo diez del Deuteronomio. Y Sant Pablo en el segundo de la Epistola a los Galatas, y Sant Pedro en los actos de los Apostoles, como lo refiere Sant Lucas, en el decimo de los mesmos actos. Tal ha de ser el Principe Christiano, imitador de Christo, ornado de todas virtudes, abrasado en el fuego de la diuina Charidad, para que enseñe y gouierne, no solamente con leyes y palabras, mas con obras y exemplos, lo qual no hara si se figuere por afficion corrupedora del juyzio. Así como para discernir diuidir la cosa mayor de la menor vsamos de medida justa, y para discernir la cosa pesada de la ligera vsamos de balança cierta, y para discernir lo mas de lo menos vsamos de numero verdadero, así para juzgar y definir y distinguir lo justo de lo injusto, es necesario vsar del juyzio de la razón libre incorrupto, el qual necessariamente a de tener el principe y prelado justo por-

Resume.

Las mercedes han de ser yguales con los merecimientos.

Dios no es acceptador de personas

Deuteronomio.
Galatas 2.
Actos.
Eut. 20.
Galatas 2.
Actos. 20.

Comp.

porque mal puede ser la sentencia libre si el juyzio esta captiuo, y mal puede tener la vara derecha, quien tiene torcida la conciencia.

CAPITULO IIII. DE LAS IDEAS DE PLATON, y de los votos y elecciones, y calidades que ha de tener el que a otros gouierna.

Aue Fenix
cuíto viue
Pompon.
Mella.
Solino.
Plinio.



QVI respondio el Mathematico diziendo, sera mas raro de hallar vno destos Principes, que el aue Fenix que no ay mas de vna en el mundo, y essa no se vee sino en Paenicia region de Arabia, y viue quinientos años: como dize Pomponio Mella con quien concuerda Herodoto. Aunque Solino dize, que viue quinientos y quarēta años, y Plinio seyscientos y sesenta. Creo yo dixo el Ciudadano, que aora de estos principes muy pocos. Mas por ventura ninguno, dixo el Iurista. Antes dixo el Theologo aora muchos, quanto mas que aunque ninguno tuuiesse esta perfeccion, aquel q̄ mas cerca estuuiere della, se llamara mas perfecto. Como de muchos ballesteros que tiran a vn terrero quando ninguno dellos da en el blanco, aquel que mas cerca llega del es el mejor, y allende de esto aunque la cosa no sea, ni aya de ser, bien se puede discernir, y diffinir. Esto, dixo el Iurista, pareceme imposible, porque como lo diffinido, y la diffinicion sean relativos, y no puede ser el vno sin el otro, como puede auer diffinicion, sino ay diffinito, ni lo ha nunca de auer? Aunque realmente no lo ay. Respondio el Theologo, ay lo en el concepto de aquel que lo diffine. Donde vino Platon a diffinir y descreuir vna republica la mas excelente que el ymagino, la qual nunca fue, ni ha de ser. Y Xenophonte excelente Philosopho y orador. condicipulo del mismo Platon, pinto en la Pedia de Cyro, vn perfecto principe, qual el nūca viera, ni creyera que vuiera jamas. Esto es lo que dize Cicerō en el segundo libro de Oratore, y Volaterrano en la vida de Xenophonte, que no pretendio tanto Xenophonte escriuir la Hystoria de Cyro, quanto instruyr vn perfecto Principe. Ambos dos Philosophos Platon y Xenophonte, fueron dicipulos del gran Socrates, de cuya fuente beuieron esta doctrina. No diffinieron en estas sus obras lo que era, mas lo que desseaun que fuesse. Asi lo afirma el glorioso S. Ambrosio en el prohemio q̄ hizo

Compara

Puede el li
fuir al co
sa aūqueno
sea.

Platon.
Xenophō.

Ciceron.
Volaterra.

S. Ambro.

hizo en el primero libro de Abraham, y el mismo Ciceron: al qual agora alegua, descreiuo vn perfecto Orador: qual nunca vno ni aora. A estos auctores imitaron en nuestros tiempos Thomas Moro, Conde de Inglaterra, en el libro de la Ciudad, que no la ay, ni puede auer, y Baltasar Castellon Conde de Italia, en su libro del perfecto cortesano, y otros modernos, que por breuedad dexo de contar. Quando Phidias aquel famoso pintor tan nombrado en el mundo pinto aquella ymagen de Minerva tan hermosa en sus naturales proporciones, y lugares de su gentileza, que no tuuo quien despues pudiesse imitar la perfeccion de sus faciones, no miraua a alguna muger, para sacarla al natural, mas en su entendimiento estaua vna figura de hermosura perfectissima, a la qual el contemplando y teniendo en ella fixos los ojos de su entendimiento a su semejança, dirigia la mano y matizo vna ymagen tan excelente, tan viuual parecer, que parece que gasto en ella todo su artificio, mas aun no llego a aquella traça y figura, en que tenia puestas los ojos del entendimiento, q̄ era como vn extremo de naturaleza, de tanta perfeccion, que ni la imaginacion tenia mas que pintar, ni el desseo mas que pedir. A estas figuras traçadas en el concepto, llama Ideas: aquel infigne Platon, a quien el Philosopho Panecio llama sapientissimo, y Ciceron principe de los Philosophos. El qual no solamēte en la philosophia, mas aun en la eloquencia e clypso la memoria de los antepassados y enseña a los hombres a huyr de la sensualidad, en tanto que le hizieron los gentiles vn epitaphio que dezia que el Dios Apollo tuuiera dos hijos Sculapio y Platō, Sculapio para curar los cuerpos, y Platon las almas. (Como refiere en su vida Marsilio Fiscino,) y no os parezca que no ay Ideas, porque sin dubda las ay, y san Augustin en el libro de las lxxxiiij questiones, donde trata copiosamente esta materia, dize que las ay, y que tienen tanta fuerça que ninguno sera fabio sino las entendiere. Con la qual sentencia se van los otros Theologos, y por esta causa bien podemos pintar, y discernir vn principe justissimo, y perfectissimo, no como retrato de los q̄ ay, mas de la Idea que en nuestra alma concebimos. Quanto mas que como dize, vuo los y ay oy en dia muchos principes gloriosos y excelentes que con su justicia, virtud, esfuerço y sabiduria alcançaron tan illustre y perpetua fama, que muriendo ellos, ella siempre viuirá, sin auer cosa en el mundo que la pueda enterrar euel oluido. Es

Thom. Mo
ro.
Baltasarca
stellon.
Comp.

Idea quces
loores de
Platon.

Marsilio.
S. Aug.

fas

Las calidades que en especial a de tener el que gouier na.

Paragouernar la república. Numer. 17. Figuras en que se declara

La letra. só necesarias al prelado.

Las Ideas de Platon dixo el Iurista, son mas obscuras sesenta vezes que nuestra ley Gallus, que nosotros tenemos por vn estremo de obscuridad, verdaderamente ellas me parecen vnas chiméras, que lo que dellas mas entiendo es no entenderlas. No son ellas muy claras, dixo el Mathematico, aunque mas difficiles son los numeros de Pitagoras y la inuencion de la rueda y espheraviua, y de la quadratura del círculo, y el nascimiento y occaso de los signos y otras materias desta calidad, donde ay muchas subtilidades, y delicadezas mas menudas, y peores de entender, que los atomos de Epicuro. Lo que yo desseo, dixo el Ciudadano es saber las calidades que en especial ha de tener vn Rey, o vn prelado, o en fin qualquier gouernador que tiene mando, y señoría para poderse llamar perfecto. Y auiedo yo de elegir vn Ciudadano para gouernar que le escogere entre los otros. Esto holgaria que tratassedes, porque me parece materia mas vtil que las Ideas. En el viejo testamento dixo el Theologo esta escripto a los. 17. capitulos de los Numeros, que contendiendo muchos sobre el summo Sacerdotio, fue pronunciado por Dios, que aquel tuuiesse esta dignidad cuya vara floreciesse. Y puestas las varas de todas las generaciones de los hijos de Israel en el tabernaculo del pacto, solamente acontecio esto a la vara de Aaron, la qual milagrosamente dio hojas, y fruta, y no qualquiera fruta, mas muy excelente. Quiso Dios en esto significar, que aquel es digno de dignidad y prelacia, y de tener mando sobre los otros, cuya vida tiene hojas, flores y fruta por las ojas se entiendē las palabras, letras y doctrina: por las flores las buenas esperanças y reputacion, y por la fruta las buenas obras. Y por el contrario aquel es indigno de la dignidad, cuya vida es seca, desnuda de buenas letras, y de buenas esperanças e de buenas obras. Que las letras sean necesarias al que gouier na, en especial al prelado ecclesiastico, dizelo S. Pablo, escriuiendo en esta manera a los Ephesios. Dios dio vnos apóstoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros pastores y maestros. Sobre estas palabras dize assi S. Hierony. Notad q̄ aquel que es Prelado, ha de ser maestro. No dize otros pastores, otros maestros, mas otros pastores, y maestros. El mesmo Sant Pablo. en la primera epistola a Timotheo, y en la epistola a Tito, en las quales debuxa y matiza el buen prelado, entre otras calidades q̄ le atribuye pone la doctrina, y sciencia.

En el Leuitico dezia Dios que no le offreciesse animal ciego. *Qua*

Que animal ciego es este que Dios reprutca fino el prelado sin sciencia. Esto quiso Dios significar quando mandaua en el Exodo, que el summo sacerdote truxesse en el pecho vn Racional cō vnas letras que dixessen. Doctrina y verdad. Prelado sin letras, es aue sin plumas, y nauio sin gouernalle, y relox sin pesas. En el primer capitulo del Deuteronomio hablando Moyse con los Iudios les dezia. Dadme dentre vosotros varones Sabios y prudentes, cuya conuersacion sea aprouada de vosotros, y yo los hare vuestros principes. Esto quisieron significar los antiguos Hebreos, en su Alfabeto en el qual ninguna letra leuata la cabeza fino Lamed. Estãdo todas las otras baxas, sola ella esta alta cō vna corona encima, como Reyna y princesa de las otras. Y auiedo en el Alfabeto Hebrayco veynte y tres letras la Lamed es la duodecima: de manera que esta collocada puntualmente en el medio de todas ellas, y quiere dezir doctrina, deriuada del verbo Lamed: Hebrayco, que quiere dezir enseñar. Ca todas las letras Hebreas allēde de lo que son, tienen sus significaciones. Por esta Lamed seentende el principe y prelado, que esta mas alto, al qual todos los otros se inclinan, el manda y los otros obedecen, leuanta la cabeza para arriba, porque el prelado ha de tener la mente para el cielo leuantada pidiendo siempre el adjutorio diuino. Y significa la doctrina: porque el prelado ha de ser docto, y su vida ha de ser vna doctrina que enseñe con palabras, y con obras. Sant Cirillo en el segundo libro de los commentarios que hizo sobre el Leuitico, que algunos quieren atribuyr a Origenes, dize que la razon porque en el Leuitico donde se habla del peccado del prelado, no se haze mencion de la ignorancia haziendose quando se trata del peccado de las otras personas, es porque se presume que no puede auer ignorancia en el prelado, pues para enseñar a otros fue elegido e instituydo.

En el segundo Psalmo dize Dios. Sed eruditos los que juzgays la tierra. Y el Propheta Oseas. Pues tu despreciaste la sciencia, yo te despreciare, para que no tengas officio de Sacerdote. Y finalmente las mesmas dignidades se llaman magistrados porque los que mandan, y presiden han de ser maestros adornados de sciencia, y doctrina. Esto baste quanto a las letras. Que sea necesario al que ha de ser electo dar de si buena esperança, y estar en buena reputacion, dize lo Sant Pablo a Tito, y a Timotheo. Y esta es la causa porque Christo nue-

Exo. 28.

Dnto. 11

Nota

S. Cirillo.

Porque se llaman las dignidades magistrados.

sto nuestro Redemptor pregunto a San Pedro primero que lo hiziesse principe de los Apostoles, si lo amaua, para enseñarnos, que a aquellos se han de dar los cargos, y prelacias, que estuieren en reputacion de amadores de Dios. Y no solamente le pregunto si lo amaua, mas si lo amaua mas que los otros: porque aquellos han de ser elegidos, que tuieren fama de exceder a los otros, en charidad. Y no se contento el Señor de preguntar a sant Pedro vna vez si lo amaua, mas tres vezes se lo pregunto: como lo dize san Ioan en el Euangelio. Enseñonos en esto el Saluador el examen que auiamos de tener en la election del prelado. No pregunta a san Pedro si es hidalgo, si es cantor, si es debuxador, mas si es sobre todos verdadero amador. A el dize, apacientamis ouejas. No dize apacientate a ti, mas mis ouejas, ni dize matalas como les la carne, desuellalas, y tresquilalas, vistete de su lana, sino apacientalas. A quel apacienta las ouejas, que acorre a sus necesidades: assi del alma como del cuerpo, enseñandolas con doctrina y obras, con palabras y virtudes. Mas porque los electores no yerren, han de elegir aquellos que en mejor reputacion estuieren, y mejor esperança de si dieren que haran bien su officio, y mediran sus obras con la regla de la doctrina Euangelica. Esto es lo que San Pablo dize. Connuiene que el electo tenga buen testimonio de aquellos que son defuera. Esto es quanto a la reputacion. Pues que las buenas obras le sean necessarias, dize lo Christo nuestro redemptor en san Matheo. El que hiziere y enseñare, este sera grande en el reyno de los cielos. Y san Pablo dize escriuiendo a Timotheo, a quien el constituyera en prelado. Tu, vela y en todo trabaja. Porque el prelado ha de ser exemplo de buenas obras. Esto declara la escriptura en el libro de los iudic. 2. donde el buen Gedeon capitán de los Israelitas les dezia. Lo que me viedes hazer effo hazed. El buen principe ha de obedecer a las leyes, para dar exemplo. En el Deuteronomio. manda ua Dios, que luego que el rey fueffe elegido y constituydo, escriuiesse la ley y la tuuiesse consigo para gouernarse por ella. En el 4. libro de los Reyes esta escripto, que queriendo constituyr en rey, o principe, les ponía el sacerdote en la cabeça la corona Real y encima la ley de Dios, porque ella es la que los Reyes sobre todo han de estimar. Dize Sant Ambrosio que el que domina haga leyes que el mismo guarde, no porque sea sujeto a ellas, mas por el exemplo que de si deue dar a otros. El Principe, o prelado es niuel

Ioanis.
Nata.

Lo que los
electores de
uēmiraren
los que han
de presidir

Matth. 5.
Timo. 4.

Iudic. 2.

El principe
ha de obedecer
a la ley
4. Reg. 22
S. Amb.

es niuel, que no solamēte en si es yqual & derecho, mas yguala y endereça el edificio, y mal puede el ende rezar, si estuuiere torcido. Assi como no puede ser derecha la sombra de la vara torcida assi no es el pueblo justo quando el rey es deprauado. Esto es lo que dize Salomen en los prouerbios. El Rey justo leuanta la tier ra. Y en el ecclesiastico se dize. Qual es el regidor de la ciudad, tales son los moradores della. Y de aqui viene, q̄ los peccados del pueblo son atribuydos a los prelados que no solamente peccan con obras, mas con malos exemplos. Quando vn relox que tiene todo su concierto necessario anda desconcertado, mas se atribuye aquel yerro al reloxero que tiene cargo de concertarlo, que al mesmo relox. Assi errando el pueblo y dexando las virtudes por los vicios, a aquel se ha de dar la culpa, que tiene cargo de derarlo y regirlo, pues con su mal exemplo lo estraga y desconcerta. Assi como el mar, immita y sigue al ayre, de manera que si el ayre esta sereno: esta el mar sossegado, y si el ayre anda tempestuoso, anda el mar con tormenta: assi si el principe es virtuoso, el pueblo sigue la virtud, si es vicioso es tanhien el pueblo dado a vicios. Por esto dezia san Pablo a Tito. En todas las cosas te deues poner por exemplo de buenas obras. Resumiendo y epilogando lo que tengo dicho, respondo a vuestra question, q̄ aquel auays de dar vuestro voto para gouernar, que entre todos tuuiera mas saber, y diere del mejores muestras y esperanças, y hiziere mejores obras que son las calidades substanciales del prelado. Assi como vna naue no se deue llamar buena por ser mejor pintada, ni por tener la proa de plata, ni por ser adornada de hermosas vanderas y estandartes, sino por ser firme y segura, y bien calafeteada, ligera y velera, obediente al gouernalle de buenos mastiles, velas, maderas y pegadura. Assi no se llamara ninguno buen prelado, por ser buen tañedor de tecla, buen escriuano, de noble generacion, priuado de principes, o por otras calidades desta manera. Porque aunque adornen la persona, no entran en la essencia del buen prelado. Mas aquel se llamara buen prelado, el que tuuiera letras, reputacion virtudes en las quales tres cosas secomprehende ser sobrio, continente, justo diligente, prudente, y amador de Dios. Finalmente aquellos han de ser constituydos en prelados, que fueren sabios en el regimiento, virtuosos en la vida exemplares en las obras, experimentados en los dias, humanos en la conuersacion, y libres en el officio. De manera que se ha de

Proue. 29.
Ecclesi. 10

Comp.

Ciceron.

Tito.

Compara.

G hazer

hazer toque en los hombres: y aquellos han de ser escogidos para gouernar, que mas quilates tuuieren de confianza, porque quã to cada vno esta en lugar mas alto, tanto ha de ser en merecimien tos mas eminente.

CAPITVLO. V. EN QVE EL THEOLOGO

trata del officio del principe, y del peligro en que viue y de las calidades que ha de tener segun la sen tencia de los Philosophos.



Reguntado Bias el Philosopho, qual era el buen prin cipe y prelado, respondio (como refiere Celio Rhodi ginio) que aquel que obedece a las leyes, y q̄es el pri mero que se somete a ellas. Y en esto dize el verdad, porque Pindaro afirma, que la ley es Reyna de todos los morta les. Donde los reyes de Egipto (como cuenta Diodoro Siculo) entonces se tenian por bienauenturados, quando obedeciã a las leyes. Cuenta Fulgoso, que Anthiocho, tercero Rey de Asia, escriuio a todo su reyno, que si en sus cartas, o letras se hallassen cosas contra las leyes, que supiessen que era descuydo, y que no guardassen tales cosas. Porque su intencion no era quebrar las leyes. Y lo mismo hizo Tiberio Cesar, como lo afirma Nice phoro, en el libro de su historia. Solon Salamino dize, entonces rige quando ouieres aprendido a ser regido. Socrates dize, que es ignorancia, querer imperar sobre los otros, quien no puede im perar sobre si. Plutarcho dize, que muy malo es el gouernador, que no gouernaa si, porque de ser el mal regido, procede no auer en el pueblo buen regimiento. Y por el contrario, quando el gouernador es justo, y obedece a las leyes, los subditos huelgan de obedecer a el. Y con esto se sustentan los reynos. Dezia Cam bises Rey de los Persas, que con dos cosas se podia la republica sustentan, la primera, quando la virtud regia al que la regia, y la segunda quando los que obedecian entendian quanta honra era obedecer bien. Diciendo vnos a Theopompo Rey de Lacede monia, que entonces yua bien a los Lacedemonios, porque los Reyes aprãdian a biẽ mãdar, respõdio el, antes porq̄ los subdites aprendan a bien obedecer, y entonces obedecẽ ellos: quãdo veẽ a los principes mãdar biẽ y entõces, mãda biẽ, quãdo hazen lo q̄ mãdan, porq̄ entõces es la ley vn prelado mudo, y el prelado vna ley que habla. Entonces es el prelado ley q̄ habla, quando haze lo que

lo que deue sin la suelta libertad, q̄ el mando y el dominio traen consigo, q̄ es corromper con vicios su buena inclinaciõ. Enton ces es ley que habla, quando satisface con la persona lo que de ue al officio. Entonces es ley que habla, quando v̄sa de la prospe ridad del mundo, como cosa que en ninguno haze asiento, ni firme fundamento: antes conociendo su variedad e inconstancia ni adquiere soberbia en la bonança, ni pierde el animo en la ad uersidad, para dexar de hazer justicia, y perder el tiempo de su gouierno. Entonces es ley que habla, quãdo cõ su esfuerço lo da a los suyos, quãdo la razõ vence el apetito, y la justicia no tiene cuenta con la afficiõ, quãdo tiene puestos los ojos en el proue cho comũ, considerando que el mesmo no es suyo sino del pue blo, y que ha de ser vn sol ygal a todos, & ha de proueer a todos y tener cuenta con todos, y velar sobre todos con mas ojos delos que fingẽ los poetas que tenia Argos Osiris quiere dezir, cosa q̄ tiene muchos ojos. Y por esta causa dize Eusebio en el libro de la preparaciõ Euangelica, y Porphirio en el libro contra los que comen carne, que los Egypcianos pusieron este nõbre al sol, por que el con sus rayos vencedores de las tinieblas como con clarifimos ojos va y rodea todas las cosas, y porque Osiris (como di ze Diodoro) fue rey de Egipto donde enseñõ muchas artes, loa doraron los Egypcianos como a Dios, y rey diuino, diciendo, q̄ el era el mesmo sol. Quisieron en esto significar los antiguos, que el buen principe & prelado, es vn sol comun a todos, que vela so bre su pueblo con muchos ojos, estando siempre en el medio co mo el sol, que esta en medio de los siete planetas. Los Egypcianos antiguos, que en lugar de letras se entendian por figuras y chara cteres, quando queriã significar Dios, pintauã vn cetro derecho y leuantado con vn ojo encima, dando a entender que Dios era justo Rey, y que lo veyã todo, y que tales auian de ser los princi pes, si quisiessen tener por vida, emplearla en cosas de gloriosa memoria. De manera que el principe y prelado, hade viuir sobre los suyos con grande vigilancia, y acudir a todos, y mirar por to dos. Esta es la causa porque el tributo del pueblo no podia estar fuera de Roma vn dia entero. Como lo afirma Aulo Gelio, en el segundo capitulo del tercero libro de sus noches Atticas, y Ma crobio en el tercero capitulo de su primerõ libro de los Satur nales. Porque querian los Romanos, que los que tuuiessem car gos publicos, y dominios entre la generalidad, fuessem presen

Celio.
Pindaro.

Diodoro.
Fulgoso.

Plutarch.

Cambises.

Theopo.
Nota.

Diodoro.

los Egyp-
tianos por
letras se fer
uã de figu
ras.

tes a todo, para que no dexassen passar culpa sin castigo, ni virtud sin galardón. Y para esta execucion escogian magistrados, que ni afloxassen tanto que perdiessen por blandos, ni estirassen tanto que excediessen por rigurosos. Dezia Fronto Consul, que fue en el tiempo del Emperador Nerua (como lo refiere Fulgoso) q̄ malo era viuir a obediencia de principe que va a la mano a todo, mas peor era estar sujeto a Principe, que no va a la mano a nada, porq̄ aũ que haze daño el que no permite nada, muy mayorlo haze el que lo permite todo. Grande trabajo es, dixo el ciudada no, el del buen principe y prelado, pues es obligado a ser justo e yqual a cumplir con todos y a contentar a todos, que parece cosa no solamente dificultosa, mas imposible. Es cosa, dixo el Theologo, tan trabajosa y peligrosa, que dezia Demosthenes, q̄ si nos fuessem mostrados dos caminos a escoger vno que guiasse a la muerte y otro a la gouernacion de la republica autamos antes de escoger el de la muerte, que el de la gouernacion. Afsi lo cuenta Plutarcho en su vida. Y Chrysippo dezia que ningũ hombre auia de pretender dignidades y prelacias: pues esta tomado a manos que si lo hiziere bien, ha de descontentar a los hombres, y si lo hiziere mal a Dios. Esto quiso significar Pitagoras en aquella su sentencia relatada, mas no explicada por Laercio, leyda de muchos y entendida de pocos. Que dize que no curemos de hauas. Esto dize el, no porque vedasse comer hauas: mas porque en tiempos antiguos las elecciones de los votos se hazian cõ hauas, y quien mas lleuaua alcançaua la dignidad y prelacia. Qui so dezir el philosopho que ninguno buscase ni pretendiesse cargos, ni gouernacion, si queria viuir quieto. Quan grandes y incomparables sean los trabajos de los que bien gouernan, sintiolo bien Turbo prefecto de los Romanos el qual siendo amonestado del Emperador Adriano, que descansasse, nõ se diesse tanto al trabajo, respondió (como refiere Dion Casio) que era necesario a los hombres que gouernauan, morir en pie trabajando. Esto concierta con lo que dize Seneca en el libro de Clemencia, q̄ noha de p̄sar el q̄ gouierna y mãda, q̄ la republica esfuya, mas q̄ el es de la republica: no se ha de tener por seõor mas por esclauo y sieruo publico. Y como dize Pitaco, vno de los siete Sabios, ha de ser sujeto a la razõ de los suyos, y libre a la fin razõ de los agenos. Dize Petrarcha q̄ el buẽ Rey, el dia q̄ comieça a reynar, acaba de viuir a si, y comieça a viuir para los otros, y si haze lo cõ

trario, destruye totalmente la Republica porque como dize Xenophonte, todas las que se perdieron fue por causa de los gouernadores. Y por aqui vereys quan graue peccado sea elegir de industria hombres indignos por afficion, o particular interesso. S. Antonio en la tercera parte, afirma que peccan mortalmente, pues yendo contra la charidad, traen notable daño a la yglesia, a la qual ninguno mas empece que el mal prelado. Dezia el Papa Pio. II. (como lo refiere Platina) que los hombres se han de dar a las dignidades, y no las dignidades, a los hombres. Vna de las virtudes de que fue alauado el gran Constantino fue que los hombres baxos a quien quiso bien antes que fuesse Emperador, despues de alcançado el imperio les hizo mercedes de dineros, mas no de officios de la republica, saluo a los que para esso tenian habilidad y merecimientos: como lo cuenta en su vida Pomponio Leto. Porque dezia el, que los cargos publicos y magistrados, no se auian de dar por afficion, mas por razon. Esta es la orden por donde todo va sin ella, proueer a las personas de officios, y no a los officios de personas. De aqui vienen los desconciertos y desbarates de los subditos. Porque afsi como siẽdo salobre la fuente, no pueden ser dulces los arroyos, afsi siẽdo corrupto el prelado, son tambiẽ los subditos corruptos. Mas el buen prelado ha de mirar el officio que tiene, y considerar q̄ quãto mas alto esta, tãto esta en mayor peligro. Declarado s. Gregorio aquellas palabras de Christo nuestro saluador. En S. Iuã. Accipite spiritum sanctum, dize afsi. Grande es la honra de la prelacia, mas es graue su peso. Cosa dura es que sea juez de vida agena, quien no sabe gouernar la fuya propria. Quien no es para ser varquero del pequeño varco de su vida, como sera piloto de la grande naue de la republica? Con que coraçon osa tomar en la mano el gouernalle de la gouernacion de todos, quien no atina a gouernara si. Si vn Angel Custodio siendo espiritu tan purificado y excellente, se contenta con tener vna sola persona debaxo de su guarda, qual es el hombre que dessea y pretende tener mucho siendo el flaco & imperfecto, y finalmente siendo hombre. De mas desto pues ha de dar cuenta de las ouejas a el comedidas. Hablando Dios con el prelado en el tercero capitulo del Propheta Ezechiel dize. Si no hablares y declarares a tu subdito que se quite de sus vicios, el morira en su peccado, mas tu me daras cuenta de su sangre, & yo tomare vengança de ti, pala.

Xenoph.
Quan graue peccado es elegir hom-
bres indignos

Põp. Leto.

Compara.

Iuan.
Vlii.

Fronto.
Fulgoso.
Nota.

Que gran
trava. o ype
ligro es ser
prelado.
Demosthe.

Plutarch.
Chrysipp.
Pitagoras

Nota, que
quiere dezir
no curẽ de
hauas.

Turbo.
Dion.
Seneca.

Pitaco.

S. Aug.

2. Reg.
figura qual
hade ser el
prelado.De dōde se
dixo el rey
Basileus.S. Chryso.
Compara.

bras son estas para poner espanto, y hazer deshazer la rueda, y boluer sobre si, y poner debaxo los pies todas las fantasias. En dezir Dios, que el prelado le pagara la muerte del subdito, da a entender que el mal exēplo de los prelados es causa de la perdiciō de los subditos. Donde vino a dezir sant Augustin, que el prelado que viue mal es homicida, y para no ser tal ha detener ciencia competente, y hazer entera justicia, y dar exemplo de vida y sanctidad. Esto quiso la escriptura diuina significar en el 3. libro de los Reyes, quando dize que mando Salomon hazer en el templo ciertas bases, o pies de columnas, en que estauan esculpidos Cherubines, Leones, y Bueyes. Las bases son los principes, y prelados, que han de tener sobre si todo el peso del edificio. De donde vinieron los Griegos a llamar al Rey Basileus, que quiere dezir, basis del pueblo, como vn asiento, sobre el qual esta todo el peso y trabajo de la Republica. Y de aqui se colige, que quanto esta vno mas leuantado en dignidades, tanto es mas oprimido con el peso de los trabajos. Por los Cherubines (que como muchos dizen quiere dezir cumplimiento de ciencia, la qual interpretacion sigue San Gregorio) significo Salomon, que los principes y prelados, en especial los ecclesiasticos, han de tener ciencia, y conocimiento de la diuina escriptura. Por los Leones se entiende la feueridad de la justicia, y el esfuerço, y alto animo, y por los bueyes los trabajos en las obras y exercicios de las virtudes. Todas estas cosas estauan en las bases del templo que son los principes y prelados comparados como dize san Chrystomo a las bases y fundamento del edificio: porque assi como aunque se cayga y se pierda vna piedra de la pared, facilmente se repara mas perdiendose el fundamento pierdese todo el edificio, y quitado el cimiente caese la machina, assi el yerro de vn subdito facilmente se enmienda, mas perdiendose los principes, o prelados, y siendo lleuados de sus vicios, y desatinos, queda tan arruynada la republica, que queda sin ninguna esperança de que su mal tenga remedio, y con muy muchas de su total destruccion, si se puedē llamar esperanças los temores de sus males y de suēturas. Verdad es que pues la misericordia de Dios es immensa, no se deue della jamas desesperar. Mas han de considerar los principes, que pues son fundamento de la republica, conuiene tener mucha firmeza en el pensamiento para poder sostener tan alto edificio. Y hanse de entregar del todo a la virtud, y viuir conforme a la ley euangelica,

lica, y guardar entera justicia, rompiendo las alas de la soberuia a los reboltosos, y dando las de fauor a los pacificos, para que adonados de buena sciencia, y de buena fama, y de buenas obras, alcancen nombre de perfectos Principes, y Prelados, y acabada esta vida, que es transitoria: alcancen la otra, que es eterna donde la gloria es sin termino, y el amor sin fin: que aunque passe el amor del mundo, el de Dios no passa, porque comiença aqui, & alla es mas perfecto, y a ca el amor del mundo es Sol de entre nubes, que arde mucho y dura poco. Y assi tengo mostrado, no solamente por las diuinas letras mas aun por las humanas: qual es el officio del buen Principe y prelado, y en quan grande peligro viue, y las calidades que ha de tener para ser dignamente elegido, y cumplir con su obligacion, que es singularizarse en el resplandor de la virtud sobre todos, pues tiene prosperidad sobre todos para gouernar como prudente y cauto: lo qual el deue ser para no errar: porque las buenas cautelas, caso que a las vezes ganen poco, toda via aseguran mucho.

CAPITULO VI. EN QUE EL THEOLOGO

declara que los Principes han de ser mansos y humildes, y enemigos de nouedades.



TODAS estas calidades que el Principe, ha de tener, han de ser adobadas con mansedumbre y humildad, porque la yra y soberuia estragan las virtudes. Y si esta conuiene a todo principe quanto mas al prelado ecclesiastico, que ha de imitar aquel buē pastor Christo nuestro Dios, el qual truxo en los ombros la oueja que se auia perdido. Y que dize por San Matheo, quien quisiere ser mayor entre vosotros, sea vuestro ministro, y el que quisiere ser primero sea vuestro seruo, assi como el hijo de la Virgen, que no vino a ser seruido, sino a seruir, y a dar su vida en rescate por muchos. Y de aqui vino a llamarse el Papa seruo de los seruos de Dios, q̄ ami ver es el mas excelente de los titulos del mūdo, cuyo inuentor fue el glorioso Gregorio vicario de Christo. A los 22. ca. de Esayas hablado Dios del buē prelado dize. Dauo clauē domus Dauid, super humerū eius. Como si dixera, yo le dare poder en la yglesia q̄ es la casa del verdadero Dauid, que es Christo. Mas es mucho de notar q̄ hablando aqui Dios de la llauē que da al prelado, no

Math 20.
De dōde in
struyesant
Gregorio
que el Papa
se llamase
seruo de los
seruos de
Dios.
El poterio
y llauē que
Dios da al
prelado.

dize que la ha de poner en la cinta, mas en el ombro. Que llaue es esta tan pesada, que no puede andar colgada en el cinto cō una cinta o cordon, mas ha menester fuertes ombros para sostenerla. Que llaue es esta que haze arrodillar los hombres con su peso, si no la superioridad, y prelacia, y poder hazer y deshazer. Tristes de aquellos que no quieren esta llaue para traerla en los ombros sino al cuello, quiero dezir, que no quieren prelacia para seruir y trabajar. sino para señorear y vanagloriarse. Traenla al cuello como cosa ligera, y como joya para que la vean y sepan que son prelados, y no al ombro, como cosa pesada y de muchos cargos y obligaciones. No curan de los trabajos y officio: mas de las rétas y dignidades, a las cuales no traen ellos mas merecimientos que desseallas y pretendellas, y esto es con lo que menos las merecen de la humildad exemptos, y de la presumpcion captiuos. Tan vazios de razones, y consideraciones de su miseria: como llenos de ambiciones y vanidades en que la fantasia reparte sus pensamientos. Verdad es que ay muchos prelados humildes, y excellentes amadores de la virtud y religion Christiana, que traen las dignidades a los ombros inclinados por humildad, diligentes en la administracion, y finalmente verdaderos pastores, que como dize

S. Bernar. san Bernardo, el officio del prelado es ser solícito, y no altiuo. y dado que esto principalmente conuenga a los prelados Ecclesiasticos, no piensen los principes seculares, y todos los que tienen mando, y señorio, que son escusados de la obligacion de la mansedumbre, y humildad antes trabajen por adquirir y conseruar las, como cosas que les son sumamente necessarias, y si por ventura antes de tener las dignidades, o cargos publicos, estauan ayurados contra algunas personas, luego que se vieren con el mandado las han de perdonar. *Trafibul.* el Griego luego que mato los Tyranos de Atenas, y quedo con el principado, viendo que auia olvidado que alli muchos que lo tenían offendido, hizo vna ordenacion, que no se ha de ningun fuesse castigado, ni acusado de culpas passadas, por no acordar de tener occasion de vengar, las que contra el sus enemigos tenían cometidas, y llamauase esta ordenacion la ley del oluido. Esto sentia bien Elio Adriano, que siendo confirmado Emperador, acerto a ver vn hombre a quien antes tenía odio, y como el hombre estuuiesse assombrado medroso, dixole el Emperador, escapaste. Como si dixera. Agradece tu al imperio que tengo que si yo no lo tuuiera, yo tomara de ti vengança. Vn Duque de Orleans, que fue

que fuera injuriado de otro Señor, vino a ser Rey de Francia, y siendo aconsejado que se vengasse pues lo podia hazer, que entōces era tiempo, respondió que no conuenia al rey de Francia, vengar las injurias hechas al Duque de Orleans, ni acordarse dellas. Destos principes passados deuián tomar exemplo todos los presentes, como vemos que lo hazen los que son justos, y de altos animos, mas los injustos y de baxos espiritus, parece que no acatan los cargos de justicia para hazer la, sino para vengarse. No tienen cuenta con clemencia, sino con vengança. Las brassas en la fragua estando quietas, cubiertas de poluo, ceniza y carbones siendo viuas parecen muertas, mas luego que las soplan, y leuantan con los fuelles, comiençan a centellear, y alaçan chispas y llamas de fuego. Assi el subdito apasionado que tiene fistoladas las entrañas con odio antiguo, como no tiene poder para vengarse muestra se quieto, y disimula sus injurias, mas si le foplays, y leuantays los fuelles con darle qualquier gouernacion, o capitania, o otro qualquier cargo de justicia, luego se enciende en yra, queriendo effectuar los desseos de sus vengaças luego centellea y muestra las llamas de su rancor, luego salta con palabras injuriosas, luego se descubre y manifiesta por vengatiuo, y publica sus antiguos odios y sus dañadas entrañas: porque tiene por gusto quitallo a los otros, y por desgusto no darlo a ninguno. Assi como vna tinaja, por hendida que sea por muchas partes, si esta vazia no se conoce, mas luego que es llena de agua, luego descubre sus hendeduras, y se conocen sus faltas, assi vn subdito no muestra quien es, y por hédido que sea encubre las quibras, mas luego que lo hinchén de mando, luego que le meten en las manos officio, luego publica sus defectos y sus hendeduras por vnas aparece soberuia, por otras la cobdicia, por otras la fantasia, por otras la crueldad, por otras los encubiertos, y viejos desseos de vengança. Esto es lo que dize Pittaco vno de los siete sabios de Grecia, que el officio descubre al varon, mas los que quisiere bien gouernar a otros primero deuen de tapar & calefetear a si mismos para acertar. Y quando vieren que erraron no se han de correr de emendar sus excessos, ni se han de tener en esto por afrontados. Acabando Philippo Rey de Macedonia de juzgar injustamente vna causa contra Machera, vassallo suyo cō yra y poca consideracion, dixo Machera, que appellaua. Y haziendo el rey burla de su appellacion, dixole. No sabes tu que no tengo yo

Duelos vñ galimos.
Comp.
Pitaco.
Que ha de emendar sus excessos Philipo.

G 5 superior:

Nota

superior: pues para quien apellas. Respondio el señor apelo de ti para ti, despues que estuuieres desenojado, y vieres la causa, cõ mejores ojos. Boluio Philippo sobre si, y viendo que errara, reuoco la sentencia. Esto hazen los principes agenos de soberuia, ca los hinchados della, aunque vean sus yerros, tienen se por abitados en enendarlos. Y como se gouernan por su proprio parecer, quieren mostrar sus inuenciones, e yr con ellas adelante, y hazer mil nouedades, con que destruyen la republica. Mucho ha el principe de huyr de nouedades. Dize Aristoteles, que el que

Aristot.

Tres cosas ha de tener el que gouierna.

Los de las Islas de rodas.

Lacedem.

Nota.

Porque se perdieron las señorias de Italia.

La señoria de Venecia se cõserua

la quisiere gouernar, ha de tener tres cosas iusticia, poder y odio a las inuenciones nuevas Platon loa mucho a los Siciones en no consentir mudanças en su ciudad. Los Rhodios fueron muy alabados de los Coronistas, porque con gran dificultad hazian y aceptauan leyes nuevas, mas despues q̄ eran hechas y aceptadas, inuiolablemente las guardauan. Los Lacedemonios no admitian costumbres peregrinas. Y segũ las leyes de Licurgo no podian yr a tierras estrañas, por no ver ni aprender nouedades, en tanto que porque Tepandaro en instrumentomufico acrecento vna cuerda, allende de las acostumbradas, a el embiaron deste, rado, y al instrumento hizieron pedaços. Florència: y Sena, y Pisa, eran tres excellentes señorias en Italia, y cada vna sobre si, & por ser dados a mudanças e nouedades perdieron sus estados e libertades, e vinieron en nuestros tiempos a tener por señor a Cosme de Medicis, que de pobre soldado vino a ser duque de todas ellas, y por el contrario la señoria de Venecia por no consentir nouedades se conserua hasta agora en su antigua dignidad, y es oy en dia vna de las mas illustres y famosas Republicas del mundo. Y tienen esto los Venecianos, que naturalmente son enemigos de cosas nuevas, lo que no acõtece a los portugueses de nuestro tiempo que sobre muchas cosas que tienen buenas, tienen esta mala, que es ser amigos de nouedades, en especial en los trajes que cada dia mudan, en tanto que si agora refucitas vn porriugues de los antiguos, vestido al modo de aquel tiempo ni nosotros conoceriamos a el, ni el a nosotros. Mas ya se sufririan nouedades estrañas en los trajes, con tanto que los Principes no las admitiessen en las costumbres y regimientos. Colegimos de aqui, que los gouernadores, sobre ser humildes y humanos, han de ser enemigos de mudanças dañosas, si quisieren sustentat sus estados: porque las republicas insignes permanecen en la

en la honra ganada, con hazer aquello con que la ganaron, y no con inuenciones nuevas con que muchas se perdieron.

CAPITULO. VII. DE LA LIBERALIDAD y de los loores del derecho ciuil, y de la Mathematica.



NA calidad dixo el ciudadano, q̄do por tocar, q̄yo tẽgo para mi q̄ resplãdece mucho en el principe, y q̄ es de las mas sustãciales q̄ el puede tener, q̄ calidad pregũto el Theologo es essa. Es respondio el ciudadano, la liberalidad y manifiçcia. Essa replico el Theologo, se cõprehẽde en la virtud cõ otras muchas particulares q̄ yo dexẽ de tocar. Quãdo yo digo que el principe ha de tener letras, entiendo no solamente humanas, mas de las diuinas: y quando digo que ha de tener virtudes, entiendo de todas, vna de las quales es la liberalidad. Dize Socrates. (Como refiere Xenophonte) que conuiene al principe ser mas amigo de dar que detener. Y Agesilao dize (como refiere en su vida Plutarcho) que aquel es valeroso capitã, que enriquece mas su exercito, que asi. El principe codicioso, y auariento, allende de ser mal quisto de los hombres, esta mal con Dios, y quanto quiere ser mas rico, tanto es mas pobre. Que tiene quien a si no se tiene? Quien es sieruo de la cobdicia, de quien puede ser Señor. Como puede viuir con la casa llenada de bienes, quien tiene el alma llena de males? Como quadra tener vn principe sus palacios entoldados de rica tapiceria, y el alma desentoldada de virtudes: Las paredes de piedras vestidas, y los pobres de Christo desnudos. Creed q̄ no ay mayores riquezas, que no desearlas. Vn hombre sin cobdicia anda descansado, y si es codicioso no tiene descanso, porque siempre trae los sentidos ocupados con sus intereses, cõ vna fragua viua de trabajos oscuro dados, que de dia y de noche le arde en el pensamiento. A si como quando el estomago no cueze, ni reparte el manjar por los miembros dezimos que esta muy enfermo, asi quando el principe es escaso y auariento, no ay que debatir, sino q̄ tiene grande enfermedad. El estomago recoge en si las viandas, y despues de digerirlas con el calor natural repartelas por el cuerpo. Mas faltãdo el calor, no se haze la digestiõ, y hinchase el estomago, y los miembros se paran amarillos, y enflaquecen. El rico es el estomago dõde se recogẽ las riquezas, para que digeridas cõ el amor y calor de la diuina charidad, se repartã por los pobres. Mas faltando el

Socrates
Xenophõ.
Agesilao,
Plutar.Los males de la codicia.
Yodigo que el despre ciarlas.
Nota.

Los ricos sõ para ha zerbien a los pobres.

amor

Bienes de la
limosna.
Crisologo

Sexto.
Aurelio.
Trajano.

Dicho de
Alexandro.

Nota.

amor, apagado el fuego de la charidad, hinchase el rico, y los pobres perecen, y quanto mas lleno esta el estomago, tanto mas embaraçado esta el hombre, y tanto mas menguados estan los miembros que son los pobres. Lo que se da a los pobres no se da, mas ponese en deposito en el arca de Dios, para que alli este guardado, porque como dize Crisologo, la mano del pobre es cofre de Christo, y el mismo Christo dize, que athesoremus nuestros theforos en el cielo, donde estaran mejor guardados, y no solamente recibiremos lo que dieremos, mas ciento por vno, y la vida eterna. Que cosa es luego hazer limosnas, si no llevarlas de aqui en cedulas para alla en el cielo recibir las luego de contado. Esto es lo que dize Salomon en los proverbios. Aquel da lo suyo a vna furia al Señor que haze limosna y vsa de misericordia con el pobre. Si esto considerassen los ricos, despenderian bien sus bienes, y no estarian hechos estomagos crudios, y opilados, mas repartirian el mantenimiento por los miembros. Dize Sexto Aurelio, que solia Trajano llamar a su theforo bago de las republicas, por que assi como creciendo el bago se corrompia el cuerpo, y consumia, assi quanto mas crece el theforo del Principe, tanto mas se consume la republica, porque el theforo del Principe ha de distribuir con los vassallos, acudiendo a las necesidades de los pobres. Ca para solo esto se pueden desfiar las riquezas para con ellas socorrer las devidas necesidades. Que aprouecha a vna higuera estar cargada de muy buenos higos, si ella esta en vna roca, entre tan fragosos riscos, que ninguno puede llegar a ella. Af si, que aprouecha a vn Principe estar lleno de riquezas, si dellas ninguno se aprouecha. Alexandro Magno fue tan liberal, que parecia que no conquistaua las tierras, sino para dallas. Y preguntãdole vna vez, vn amigo suyo, que le quedara pues lo daua todo. Respondio que le quedaua el gusto, que tenia de dar. Aunque Plutarcho dize que respondio, que le quedaua la esperanza. En la vida de Phocion Atheniense se dize, que Alexandro embio de Asia gran summa de dinero a este Phocion, que era muy pobre, y que el no la quiso aceptar, diziendo, que se contentaua con su pobreza, pues le bastaua lo que tenia, y fue ventilada esta question en las academias de los philosophos de Grecia qual fuera mas rico, o Alexandro en embiar el dinero, o Phocion en no quererlo. Quanta gloria alcanço Alexandro, con nombre de liberal, en tanta infamia incurrio su enemigo Dario con fama de codicioso.

cioso. Cuenta Herodoto en el primero libro de sus historias que Herodot. puso Nitochoris, Reyna de Egypto vn letrado en su sepulchro, Nitochor. que dezia, Que si en algun tiempo el Rey de Babylonia tuuiese Meses de la necesidad de dinero, abriessse aquella sepultura, y tomasse de ay codicia. lo que quisiessse, mas que no la abriessse sino con necesidad. Y fue cediendo despues muchos reyes, ninguno abrio esta sepultura, sino Dario, mas no hallo dentro algun dinero si no vnas letras que dezian. Si no fueras auariento, y codicioso de torpe ganancia, no abrieras tu las sepulturas de los muertos. Odiosa cosa es la cobdicia. El auariento piensa que tiene dinero, y el dinero lo tiene a el. Que ricos ferian los hombre, si se quisiessen contentar con poco? Seneca dize. Si viuieres segun la opinion, nunca seras rico, y si segun la naturaleza nunca seras pobre. La opinion nunca se harta, y la naturaleza con poco se contenta Architas Tarantino, compara el animo de vn codicioso al vaso sin fuelo que nunca se acaba de henchir, y por el contrario al animo desnudo de codicia, luego se contenta, y con poco se satisfaze. Entrando vna vez Socrates por vna plaza donde auia grande feria, y viendo muchas riquezas, y grande variedad de cosas, dixo como espantado: de quantas cosas no tengo necesidad? Chrysofostomo dize. Desprecia las riquezas y seras rico, desprecia la gloria, e seras glorioso. San Pablo en la primera epistola a Timotheo, llama a la codicia rayz de todos los males. Assi como la tierra que da oro, es esteril para todo lo demas, assi el hombre lleno de oro, no aprouecha para nada. Hablo de los auarientos: a los quales respaldadece mas el oro que los rayos del Sol los quales espoleados con la codicia, y esperanza, de interese, corren para donde los guia su apetito, y huyen de donde los guia la razon. Y aunque la auaricia en qualquier persona sea perniciosa, mucho mas lo es en los principes y prelados que son amparo de los necesitados. Semejantes a los fieltros que por cubrir los otros, estan a la lluvia, han de gouernar y juzgar libremente, segun justicia. Lo qual ellos siendo codiciosos y auarientos no pueden hazer: porque los dones y presentes que reciben los enredan y deprauan. Esto sentia Ietro, quando aconsejaua a Moysen, que escogiesse para gouernadores hombres temerosos de Dios, y verdaderos, y enemigos de la auaricia. En el Exodo y Deuteronomio dize Dios, que los que tienen cargo de justicia, no tomen presentes, ni dadiuas: por que ciegan, no solamente los ignorantes, mas los prudentes. El juez co-

Seneca.
Architas.

Socrates.
S. Chryso.

Nota

De las dadiuas y cohechos.

Exodo.

Compara. juez codicioso es como balança, que para donde le pone mayor peso, para alli se inclina, y pone los malhechores en la cadena por la puerta de hierro, y sacalos por la puerta de oro, y assi es aborrecido, e injusto, e inconstante. Y por el contrario si es liberal, y magnifico, es amado y justo, y amigo de firmeza. Mas es necesario que la liberalidad tenga y guarde sus devidas circunstancias para que no sean los Principes relojes desconcertados, que dan fuera de tiempo, dando diez, quando han de dar vna, y vna quando diez. Mas basta que han de ser liberales y de alto animo, no queriendo satisfazer solo con palabras la falta de sus obras, semejantes a aquellos en cuyos reynos corren palabras por moneda. Esto baste quanto a la liberalidad que dixistes ser necesaria al principe, como le son otras muchas virtudes, y ciencias. **Necesaria** nos dixo el Jurista, es le necesaria la ciencia del derecho, pues ha de hazer guardar las leyes. **es la ciencia de derecho al rey.** Y es imposible hazerlas guardar sin saberlas. Quanto mas que ay a las vezes tiempo que es necesario hazer leyes, y no se pueden hazer las nuevas sin saber las antiguas. Esta claro que ninguno puede hazer leyes que toquen al estado comun del reyno, sino el rey. l. final. §. penultimo y final. **Las virtudes de las leyes** C. de legibus. Las virtudes de las leyes, son (Como dize Modestino nuestro Jurisconsulto) imperar, vedar, castigar, y permitir. **Modestino.** **Vlpiano,** que los preceptos del derecho son viuir honestamente, no dañar a alguno, dar lo fuyo a cuyo es, en los quales se incluye toda la moral philosophia, y las leyes son las que enseñan estos preceptos. Por dōde se muestra que son ellas reglas de philosophia y doctrinas de buen viuir dadas para el bien comun. **Que cosa es ley.** Porque ley, no es fino vna ordenança de la razon, y vn precepto dado de quien tiene cargo de esso, para el prouecho comū, y cōseruacion de la humana sociedad. Con las leyes se quitan los alborotos, y se conserua la dulce paz, y finalmente se gobierna todo el mundo, en tanto que hasta los cossarios, y los que en la tierra viuen de robos, no se podrian conseruar en su compañía sino tuuiesen las leyes que tienen y la justicia distributiua que entre si guardan. La Ciudad donde no viere buenas leyes, sera muy presto destruyda, y el reyno que por buenas leyes no se gouernare, sera facilmente desfolado. Tanto duro la republica de los Lacemonios, quanto en ella duro la autoridad de las leyes de Licurgo. Y tanto la de los Athenienses, quanto las leyes de Solō. Mas perdidas las leyes, perdieronse también las republicas, por q̄ la gouernacion que

cion q̄ solia andar en los sabios, fue vsurpada de los ignorātes. Y para esto doy por testimonio, no las palabras presētes, mas las historias antiguas. Dize Platon, que entonces seran las ciudades bienauenturadas, quando los philosophos rigieren, o quando los reyes philosopharen. Por essa autoridad, dixo el Mathematico se prueua que es necesaria a los principes, y a todos los gouernadores la philosophia en especial la Mathematica, para saber el sitio del mundo, y el mouimiento de los cielos, y las nauegaciones y climas y constelaciones, y para saber situar, vna ciudad, y ordenar vn exercito, y guiar vna armada, y otras cosas desta calidad q̄ pertenecen a vn perfecto principe. Este mouio a Ptolomeo rey de Egipto, a darse tanto a la Mathematica, que vencio en ellalos philosophos de su tiempo, y escurecio la memoria de los antiguos Dios hizo el mundo, y Ptolomeo lo descriuió y matizo. **A este famoso Rey imito el rey don Alonso de Castilla, en la composicion de sus tablas Mathematicas.** Julio Cesar aquel illustre emperador, y espantoso capitán, se dio tanto al conocimiento del curso del sol, y luna, y estrellas, y philosopho tan altamente en las cosas de la Mathematica, q̄ tuuo tanta guerra consigo mismo sobre la ciencia, quanta tuuiera con sus enemigos sobre el imperio. Y estimaua tanto las letras que aprendiera, como las tierras que conquistara, y no conquistara el tantas, sino las viera dibuxadas en el Mappamundi que inuento Anaximandro como lo cuenta Erasthones, y referelo Strabon en el su primero libro de la Geographia. Quando los poetas fingieron que el rey Ptometheo estaua en la cumbre del monte Caucafo atormentado de vna aguililla que le estaua royendo el coraçon, o (como otros dicen) el hígado sin nunca acabarlo de comer, que otra cosa quisieron significar, sino que el buen principe ha de tener conocimiento del curso de las estrellas? **Que aguililla es aquella que le roya el coraçon fino la alta y triste meditacion de los celestes mouimientos, y la contemplacion espherica y Mathematica?** Y porque en la futilidad desta ciencia, de vn cuydado nace otro, y vn pensamiento engendra otro pensamiento, fingieron que esta aguililla siempre roya el coraçon sin nunca acabar de consumirlo. Porque la parte royda boluia a nacer. Y porque esta meditacion Mathematica es sobre las cosas altas y celestiales, dixeron que estaua este Rey, no en vn verde prado, o sombrío valle, sino en el alta cumbre del monte Caucafo, que parece que confina con el cielo: ni fingieron que

Laphiloso
phianecessa
ria a los re
yes y gouer
nadores.
mathemati
ca que enseña
Ptolomeo

Rey doalō
so.
Iul. Cesa.

La mapa
mūdi inuē
to Anaxi
mandro.

ron que le roya el craçon animal terrestre, mas vna aue, y no qual quiera, sino la princesa de todas ellas, la qual mas alto buela, la que era dedicada al grande Iupiter, a quien ellos llamauan Rey de las estrellas, y colocauan entre las vanidades de sus dioses, como mas excelente y supremo de todos ellos. En lo qual quisieron significar la excellencia y superioridad de la Mathematica sobre las otras ciencias, y quan apurados y refinados sentidos se requieren, para sus altos juyzios, y delicadas consideraciones. Y porque no dixesse alguno, que esta ciencia no pertenecia a reyes dixeron que este Prometheo era, no qualquier hombre, mas grã de rey. No por otra cosa, dize aquel grande Homero, fuente de Griega philosophia, que el escudo del famoso Achiles tenia esculpidas muchas constellaciones celestiales, para dar a entender que los insignes y auentajados capitanes, y excellentes Principes, se han de preciar del conocimiento de las ciencias Mathematicas, y las han de estimar y fauorecer, para que con su fauor se augmenten y multipliquen. Porque assi como la templança del ayre haze la tierra fertil, assi el fauor del Principe incita y leuanta los ingenios de los vassallos a grandes cosas.

Homero.
Achiles.

CAPITVLO, VIII. DE LA PHILOSOPHIA
actiua, y contemplatiua, y qual dellas conuiene
mas al perfecto principe.

NO se puede negar, dixo el Iurista ser la Mathematica vtil al Principe como son todas las mas ciencias, y artes liberales, las quales le dan gran lustre y resplandor, mas la que le conuiene mas, y es propriamente suya, y summamente necessaria, es la ciencia del derecho, porque como dize en el Prologo de sus instituciones, el Emperador Iustiniano. A la imperatoria Magestad conuiene, no solamente ser hermoseada con armas, mas armada con leyes, para que en vn tiẽ po y otro, assi en el de guerra, como en el de paz, pueda ser derechamente gouernada. Y quanto a lo que dezis de la auctoridad de Platon, que los philosophos han de reynar, o los reyes Philosophar, esta claro que haze mas por mi, que por vos, porq se enziende no de la Philosophia contemplatiua, mas de la actiua, no de la Mathematica, mas de la moral: en la qual se comprehenden la ciencia de las leyes, como ya tengo prouado. Las quales son tã excellẽ

Las leyes
sõ de la phi
losophia
moral.

excellentes, que no solamente conseruan el proprio reyno, mas aun gouernan y sustentan otros reynos, y señorios remotissimos: como se vee claramente en las leyes hechas en este Reyno, que no solamente lo conseruan, mas ellas rigen y sustentan las ricas Indias de Oriente por grande distancia del immenso mar alongadas de nosotros, que los inuictissimos y Christianos reyes de Portugal, don Manuel, y don Iuan de gloriosa memoria por sus capitanes descubrieron y conquistaron, y con el diuino fauor sometierõ a la fee de Iesu Christo nuestro verdadero Dios ayuntando las aguas Orientales del Ganges de la odorifera Afta con los Occidentales de Tajo de la guerra Lusitania cosa tã nueva e inaudita, que puso en admiracion el vniuerso mundo. Bien que para los nuestros ganar los grandes reynos de la India, destruir en ella la gentilidad y seta Mahometica, les aprouechomuch o el inuicto animo con que pelearon, y el singular y espantoso esfuerço con que en las batallas Nauales teñian el mar, y lo boluian sanguineo y en las de la tierra la sembrauan de cuerpos muertos, regando los campos con la sangre de la gente barbara enemiga de Christo. Mas para sustentarse esto, fueron las leyes sumamente necessarias, y aun para acometerse. Porque ya de aca yuan las leyes, y regimientos que los capitanes auian de tener en conquistar, y los Caualleros en obedescerlas: con las quales les yes mouidos y gouernados acometieron cosas terribles, no estimando la vida por la gloria, teniendo por mas honroza aquella victoria donde sus personas con mayor riesgo se auenturauan. De zidme, sino fuessen las leyes, por las quales los nuestros se rigen en el mar, y en la tierra, como podian ellos sustentan la India, ni aun hallarla y conquistarla? Mas si no fuesse la Mathematica, dixo el Mathematico, como podrian ellos llevar alla essas leyes? Vos no veys que esso es contra vos? De zidme, esse mar tan profundo y tempestuoso, como se pudiera nauegar sin Mathematica. Como se pudieran atrauessar las dubdosas olas de las immensas aguas, hazer carrera real y derechissima por ellas, sin conocimiento del Norte y de las estrellas, y de los circulos celestes. La aguja y carta de marear, que cosa es sino mera Mathematica. Essas regiones tan separadas y tan estrañas, como fuera posible descubrirse y conquistarse, si los nuestros no fueran instruydos en el conocimiento de los mouimientos del cielo, en los grados de la altura, en los circulos y cursos de los planetas, en la diuision de

Los reyes
de Portu
galdõmanu
el y dõ Iuã
cõquistarõ
las indias.

Lo que lama
thematica
enseña.
carta de ma
rear.

H. fion de

De la Iusticia.

fiō de los climas, en la mappa en el astrolabio, en la quadrante, en la propiedad y variedad de los vientos, en los eclipsis, en la arte de la nauegacion, en la Cosmographia y sitio del mundo, en la cantidad de la tierra, en la naturaleza de los elementos, y finalmente en el conocimiento de la esfera, lo qual todo consiste en la Mathematica. Por donde consta que lo que traeyes contra mi, es contra vos, y lo que pensays que es contra la Mathematica es por ella, y lo que alegays para su desreputacion, alego yo para su valia. Dad vna buelta a estas vuestras razones, y hallar las eys conformes a mi proposito. Cuenta Plutarcho que vn pintor llamado Pausanias se concerto con vn hombre de pintarle vn cauallō, q̄ estuuiesse echado con las piernas para arriba, porque hazia asy a su proposito e intencion, y el pintor parece que olvidado desto, pintolo corriendo. Indignandose desto el que lo mandō pintar, dixo el pintor sonriendose, bolue la tabla y hallarlo eys a vuestra voluntad, y asy fue, que luego que le dio la buelta a la tabla, en que el cauallō estava pintado, quedo el con las piernas hazia arriba, y asy le parecio bien lo que antes le parecia mal, solo con darle vna buelta. Dad vna buelta a estas razones, miradlas con buenos ojos, y aquello que os parecia contra mi, os parecera por mi. Como acontece a muchos, que alegan cosas contra sus aduersarios para defacreditarlos con ellas, las quales bueltas, y vistas con buenos ojos, ellos podria con razon alegar para creditarse: porque lo que se trae para su defualia, podian traer ellos para su honra, y lo q̄ para su infamia se dize, podian ellos dezir para su gloria. Nunca dixo el Iurista, dixe cosa que no me fuesse de la mano. Parece que adrede reprehendeys mis razones, no se quanto, o por mejor dezir se que sin ninguna. Y con no tener la vendeys vuestra parte por tan justificada q̄ esta la victoria tã cerca de vos: como vos lexos de merecerla. Yo, dixo el Ciudadano al Iurista, vista vuestra razon, para mi tengo q̄ no la teneys en agrauaros vos del, pues ninguno en esta parte del se agraua, antes en sus platicas trae por si tan buena razō, q̄ los q̄ la tienen dize q̄ la tiene el. Y pues se cōtentã del los otros, tambien os cōtē tad vos. Antes dixo el Iurista, esto es de lo q̄ me quexo yo q̄ contentando el a los otros, no quiere contentarme a mi. Y es de tal voluntad q̄ haziendoles a ellos la suya, nunca hizo la mia, y quiere sustentar q̄ es mas necessario en la republica, para su buena gouernacion el conocimiento de la mathematica, q̄ el del derecho

Plutarco.
Pausani.
Compara.
De notar.

cho siendo la Mathematica philosophia contemplatiua y la ciencia del derecho philosophia actiua, diziendo todos los autores, que la armonia de la buena gouernacion consiste en gualdornar los buenos, y castigar los malos, que son obras actiuas, y no contemplatiuas. Las quales clarissima y propriissimamente conuenien al principe y gouernador. Porque gouernar, no es especular los secretos de la naturaleza y mouimientos del Cielo, mas hazer justicia y tratar de costumbres y proueer la tierra, y dar lo fuyo a cada vno: lo qual sin dubda alguna conuene a la philosophia actiua y moral, y no a la especulatiua y mathematica. Yo, dixo el Ciudadano, tengo para mi que para la ciudad ser bien regida, no es necessaria alguna philosophia, ni philosophos, sino hombres de buen juyzio, y de buena conciencia, y esto me parece a mi que mostrare por razones. De que sirve en la republica el officio de Philosopho, o Mathematico, ni moral. Sabeyes, dixo el Theologo, quan necessaria es la philosophia, que esto que vos hazeys en hablar contra lo philosophos, es tomar officio de philosopho. Hasta esto que dezis contra la philosophia es philosophia. Que reys ver esto. El officio de los philosophos es tratar, & disputar, y mostrar como se ha de gouernar la republica, y quales son los generos de hombres, que en ella ha de auer, y quales no. Y queriendo vos mostrar por razones, que en la republica no ha de auer Philosophos, tomays officio de philosopho, y disputando contra la philosophia, vsays della. Como Socrates que nunca vso de tan alta eloquencia: como quando reprehende la eloquencia, lo que se entiende, no de la verdadera mas de la falsa, la qual el reprehende en el Dialogo de Platon intitulado Gorgias, donde la llama especie de adulacion, y al que della vfa llama Phe dro serpiente pestifera, y en el Menexeno hechizero y enuayador peor que Circe, porque esta mudaua lo exterior, y el lo interior, robando el juyzio y offuscando el entendimiento. En la Apologia vitupera la eloquencia de sus aduersarios, y en ninguna parte se esmero mas en la eloquencia, que en esta que la reprehende. De manera que para disputar contra la eloquencia, vfa della, y entonces se muestra principe de los oradores, quando contra ellos argumenta, y quando quiere abatir la Rhetorica, entonces la ensalça, y para desbaratarla, la confirma. Tal era el que disputando contra los sueños dezia, que no se auia de creer en ellos porque el soñara, que no creyesse ninguno

Que es gouernar.

El officio de los philosophos.

Socrates. Simile notable contra la eloquencia.

no en lo que soñasse. Así que tratando còtra los sueños, por quí taries el credito se lo daua. La verdad es a mi juyzio, que es la philosophia necessaria al principe en especial la moral, y esta es la sentencia de Platon y de todos los philosophos. Yaunque tambien la Mathematica y la natural le conuengan, esso es como cosa accessoria y no principal. De manera que mucho mas le arma y conuiene la philosophia que consiste en action, que la que consiste en especulacion, mas la actiua que la contemplatiua, mas el conocimiento del derecho, que el de la mathematica, porque claro esta que la ciudad se puede bien gouernar sin conocimiento de los círculos del cielo, mas no sin conocimiento de las leyes, y ordenanças de la tierra. La mathematica consiste en especular y la moral en quitar los vicios, y plantar virtudes, reformar costumbres y mejorar las vidas, que son las propias calidades del principe, y esto hara el mejor, teniendo conocimiento de la sagrada Theologia, que es la verdadera y mas alta, y soberana de todas las ciencias, porque ella es diuina, y las otras son humanas. Mucho dixo el mathematico, auia en esso que replicar si yo quisiesse mostrar quã mas necesarios son en las republica Mathematicos q̄ procuradores. Mas porque para estêdarme en los loores de la mathematica, auia menester vn dia de seys meses (como son los de aquella parte que esta al Norte, o al Sur) por esso hago fin en lo que no tendria fin. Prouar vos dixo el Iurista, que ay lugar donde el dia es de seys meses, tengo yo por tan imposible, como prouar ser mas necessaria la ciencia mathematica que la Iuridica, no por seys en esso dixo el mathematico, porque es sin falta lo q̄ os digo. Esto, dixo el Iurista, no es por fiar mas defender la verdad. Mucho holgaria, dixo el Ciudadano, de sâber como es esso, por que parece imposible auer tierra dõde el dia de seys meses. No os parezca esso imposible dixo el Theologo porque es cierto y necesario. Si esso replico el ciudadano, se pudiere prouar por Mathematica yo la tendre por vna maravillosa ciencia. A qui miro el Theologo al Mathematico diziendole por honra de la mathematica auays de hazer essa demonstracion, yo la hare dixo el mathematico, si estuuiere desatentos. Por q̄ la prompta atenciõ de quiõ oye afirma el juyzio de quiõ habla. Para prouar esto es necesario tener dos principios, el primero es, que donde quiera que estemos, si fuere en monte, o en campo raso, o en qualquier lugar de bahado, vemos la mitad del Cielo. Esso dixo el Iurista, niego.

*Diadeses
meses.*

sta. niego yo. Prueuolo dixo el Mathematico. El Sol en veynte, y quatro horas da vna buelta al mûdo, y a todo el espacio del Cielo, y como el anda siempre a vn compas. figuese que tanto espacio anda en las doze horas como en las otras doze. Y que en cada doze horas anda la mitad del cielo. Esso es lo verdadero, o no: Verdad es dixo el Iurista. Pregunto dixo el Mathematico. En el mes de Março quando los dias son yguales con las noches, no es el dia de doze horas? Si es, respondió el Iurista, porque nace el Sol a las seys de la mañana, y ponese a las seys de la tarde. Veys vos dixo el Mathematico dõde nace el Sol hasta donde se pone? Veo, respondió el Iurista. Veys luego, respondió el Mathematico, la mitad del cielo: porque pues el Sol en doze horas anda la mitad del Cielo, y vos veys toda aquella parte del Cielo que el anda en doze horas, luego veys la mitad del Cielo. Concedo os dixo el Iurista, esse principio, vengamos al otro. El otro, dixo el Mathematico es, que el Sol anda seys meses de la linea Equinocial para arriba, gastando tres meses en subir, y tres en baxar, y otros seys meses anda de la linea equinocial para abaxo. Todo esto dixo el Iurista os concedo, porque la linea Equinocial va por medio del cielo de Oriente a Occidente, y desde que el sol en el mes de Março entra en la linea Equinocial sube para nosotros, hasta que los dias dexan de crecer, y entonces buelue a baxar para la linea, hasta que en Septiembre entre en ella, y de ay abaxa y decide para el Sur, hasta que los dias dexan de menguar. Y como comienza a crecer buelue a subir para la linea, hasta que en Março entra en ella. Y no os parezca que estoy tan ageno de la mathematica, que no sepa alguna cosa della. Esta muy bien, dixo el mathematico. Hago luego de esta manera la demonstracion. Los que estan bien al Norte, veen la mitad del Cielo, que ay hasta la linea Equinocial, que es Orizonte, la qual linea diuide el cielo en dos partes yguales de Oriente a Occidente. Esto està claro por el primer principio que pusimos, que dõde quiera que estamos vemos la mitad del cielo, y el sol anda seys meses de la linea Equinocial hazia arriba, por el segundo principio que pusimos, luego los que estan al Norte, que son los que la tienen sobre la cabeza veen continuamente el Sol seys meses, y como el dia sea la presencia del Sol sobre la tierra, està claro que seys meses continuos es dia, pues seys meses continuos tienen el Sol delante los ojos, y luego que el sol comienza a descender de la Equinocial, que es el

*Que sea el
dia.*

Orizonte, donde se acaba la vista de los que viuen al Norte les comienza a anochece, y dura la noche otros seys meses dēde el Septiembre que el sol deciende de la linea, hasta Março, que el sol entra en la mesma linea. Así como el dia les dura, de Março hasta el mes de Septiembre, y todos los seys meses que es dia a los que viuen al Norte, es noche a los que viuen al Sur, y por el contrario todos los seys meses, que es dia a los del Sur, es noche a los del Norte. Porque así como los que tienen por Zenith el Norte, que son los que lo tienen sobre la cabeça, tienen por Orizonte la Equinocial de arriba para baxo, así los que tienen el Sur por Zenith tienen por Orizonte la misma Equinocial, debaxo para arriba. Bien puede ser que seã deshabitadas aquellas partes que estan debaxo del Norte, y del Sur a que nosotros llamamos Pollo Artico y Antartico, mas baste que en ellas el dia es de seys meses, y la noche de otros seys, que es lo que yo auia de prouar. Y así todo vn año es allí vn dia natural que consta de vn dia, y noche artificiales. Y esta es la demonstracion clara y manifesta. En la qual si por uentura meti alguna palabra soberuia, o en defēder la Mathematica vſe de alguna descortesia, os pido me perdoneys, porque la furia de argumentar lleua a las vezes las palabras a la boca primero que las registre con la razon, mas solo con la portera de la voluntad, Mas la mia no es de hablar mal, que bien se que buenas palabras y cortesia, son lazos con que se mueuen las voluntades.

CAPITULO.IX. DE LA YGUALDAD DEL Principe, y Prelado, y de la intencion que deuen tener los electores.



Desembaraçado el entendimiento del Ciudadano de la duda y turbacion en que estaua, dixo. En extremo holgüe de oyros esta demonstracion: porque esta ella tan clara, que la entiendo yo sin auer estudiado, solo por mi natural, tambien como vos despues de muchos años de estudio, quāto vale dixo el Iurista la platica de hōbres doctos, cōuenenme tāto el entendimiento esta razon, q̄ tengo por necesario lo q̄ tenia por imposible: acabo de creer q̄ la mathematica es vna ciēcia muy excellēte y muy gustosa. Mas como el principe tēga por principal officio hazer justicia, y las leyes en señē a hazerla, no ay duda sino q̄ son ellas mucho mas sustācia-

les y ne

les y necesarias al principe q̄ la mathematica. Ni es mucho disputar vos cōtra la ciēcia de las leyes. Pues Carneades el Griego y Furlon. Furiō el latino se atreuerō a disputar cōtra la Justicia. Esto dixo el Theologo, es verdad mas para biē ser, no solamēte las mathematicas, mas todas las ciencias. si fuesse posible, auia de tener el principe, y todas las virtudes y excellētes obras. Dize Platon. q̄ la Platon. diferēcia q̄ ay entre el oro y los otros metales, ha de auer entre el Principe y los vassallos. Tiene en esto dixo el mathematico mu- Comparad. charazō. Por q̄ así como es grāde peligro eclypfarse el Sol, así es cosa muy peligrosa deprauarse el principe, pues de perder el la luz vienē a q̄dar los otros en tinieblas, & de su correctiō procede la de republica. Por esto ha de ser el mas excellentē q̄ todos. Pues en el ponē los ojos todos, y qual es el, tales sō los otros. De dōde se collige: q̄ si el no fuere justo, no aura en la republica justicia, y si el careciere de ygualdad, no la aura en el pueblo, y no auiedo allí justicia, ni ygualdad, no aura Republica. Así como la Esphera ha de tener vn cētro en el medio, del qual todas las lineas q̄ falleren hasta la circunferencia seã yguales, así para la republica ser republica, es necesario tener vn principe en el medio rā justo, y ygal a todos, q̄ no salga del a la circunferēcia de la cōmunitad cosa desproporcionada y desigual. Y no solamente ha de ser ygal, mas ha de ygualar a los otros, abaxādo los que vana mente se quisierē leuātār cō fantasia, y señorear sobre los otros. Periandr. Embiādo vna vez vna ciudad de Grecia a pedir consejo a Periadro el Philosopho, para q̄ su Republica estuuiesse quieta, y bien regida, lleuo el al q̄ traya la embaxada a vn cercado fuyo q̄ estaua sembrado de trigo espigado, y hermoso, y corto algunas espigas q̄ estauan mucho mas altas q̄ las otras, y despues de quedar todas yguales dixo a Trasibulo (que así se llamaua el embaxador) que se fuesse, que aq̄ello que auia hecho le daua por respuesta. Qui so significaua en aque- Comp. lo el Philosopho que ninguna cosa hermosa feaua mas a la Republica que la ygualdad, y q̄ para buena gouernaciō, y quietud los soberuios y presūptuosos auia de ser oprimidos, por q̄ los q̄ mas quierē valer: ellos son los q̄ menos valē. Así como por la mayor parte las espigas q̄ en el cāpo de trigo se leuātā sobre las otros son de cēteno, así en la republica por la mayor parte los q̄ pretendē ser mas altos en el mūdo, son mas baxos en el merecimēto, y cō todo esto son muchas vezes en las elecciones preferidos a los buenos. Dize Caton Vticense, que la cau- Caton. H 4 sa por

fa porque nunca fuera Consul era porque vivia en la republica de Romulo, como si viera de viuir en la ciudad de Platon. Quería dezir, que no elegian los Romanos en Consules sino a los indignos, sin hazer cuenta de los virtuosos, y que el hazia con que no lo hiziesen, con hazer virtudes tan abatidas de los Romanos entonces, como estimadas en aquella perfecta ciudad que el excelente philosopho Platon y magino y traço en su fantasia. La y-gualdad, dixo el Theologo, es cosa marauillosa. Esto quiso dar a entender el Psalmista, quando hablando con Dios dezia Sancto el templo tuyo marauilloso en y-gualdad. No dize marauilloso es en altas columnas Ionicas, o Corinthias, ni en grande, ni hermoso cruzero, ni en claustrros. espaciosos futilmente labrados cō corredores, y miradores, y altos chapiteles, ni en portales costosos, y obras Romanas, mas en y-gualdad & iusticia. A esto llama marauilloso, y excelente. Quan marauilloso y singular templo feria este nuestro pueblo, si en el huiesse y-gualdad, y iusticia: si la voluntad guardasse a la razon su valia. Y finalmente si se diesselo suyo a cada vno. Mas andan los ombres tan olvidados de esto que no atienden sino a sus intereses, sin mirar su perdicion. Mas a nosotros que lo sentimos, conuiene acordarnos de quan poco se les acuerda esto para que con la memoria de su oluido roguemos a Dios por nosotros, y por ellos, como aquellos a quien su poco cuydado deue dar mucho para sentirlo y mucho mas para llorarlo. Sabey's quanta verdad es esta, que en las propias elecciones, que fueron hechas, para allanar disensiones & injusticias, y desigualdades, ay halla la flaqueza humana en que caer, buscando las mismas disensiones y injusticias, & desigualdades. El dominio y la prelacia, de la manera que la ay en el mundo nacio del peccado. Si Adam no peccara no fueran los hombres sujetos a Reyes y prelados, de la manera que lo son agora. Mas ya que el peccado fue necesario auer vno que gouernasse para atajar contiendas. Ordeno Dios que gouernasse vno para remedio, mas la malicia de los malos, en el remedio de las contiendas. busca occasiō para ellas. Y de la medicina coge enfermedad: porque muchas vezes vemos contiendas en las elecciones, assi de parte de los electores que miran no al bien comun: mas a su proprio interesse, como por parte de los que quieren ser electos, cada vno de los quales piensa que no solamente es columna para sustentar la republica, mas que el es vn Atlante, que sustentara con sus ombros todo el

Platon.
Psal. 46.

Los mados
y prelacias
nacierō del
peccado.

La causa de
la cōuenda
que ay en las
elecciones.

do el peso de los cielos. Y a las vezes ay assi en la vna parte como en la otra, grande yerro, porque los electores no deuen tener cuenta con sus particulares afficiones, mas poner los ojos en el biē general, y los otros han de considerar sus flaquezas, y no querercō fiar de si, mas de lo para que son. En el libro de los numeros esta escripto, que viniendo los Hebreos de Egipto, para la tierra de promission, dixeron. Constituyamos vn capitán y boluamos a Egipto. No querian gouernador que los encaminasse para Hierusalem mas que les diessē licencia para tornar a Egipto. No querian a ninguno que los lleuasse por el desierto de las virtudes, y vida solitaria, y recogimiento de deuocion, mas quien les diessē libertad para los vicios, y para la vida larga distrayda, e indeuota. Finalmente acordandose de las cebollas de Egipto, y de sus falsos contentamientos, querian boluer a lo que dexaron, y ficon los pies caminauan para Hierusalem, con el animo, y voluntad boluian para el Egipto mando Dios en el Deuteronomio, que escripto fue sobre auiso el Principe, o prelado, que no boluiesse su pueblo a Egipto. Que materia tan ancha se ofrecia aqui para religiosos, assi prelados como subditos. Mas dexada ella, vamos dō de nos llama el proposito. Esta escripto en el primero libro de los Reyes que gouernandose los hijos de Israel por juezes, dixeron a Samuel estas palabras. Constituyenos rey, para que nos juzgue, como tienen las otras naciones. Y dize la escriptura que se mostro Dios muy ayrado desta su peticion. Parece que no por pedir rey, pues Dios les tenia ya dicho como lo auian de elegir, sino porque lo pedian, no para hazer justicia, mas para vengarlos de sus enemigos: y para dexar los viuir a su voluntad, para viuir como los gentiles. Y esto se collige de las mismas palabras de la escriptura. De manera que por esto se quexaua Dios dellos, porque en la election en que querian elegir su Rey, pretendian sus propios intereses, sin tener respeto a la publicavtilidad, siendo ella de la essencia de la justicia donde los que della tienen cargo, no han tanto de mirar a su particular gusto, quanto al comū provecho. Porq̄ como dize San Bernardo, mejor es que perezca vno, que la vniūdad. En otra parte compara el prelado al cirujano. Porque assi como el corta el miembro podrido, y corrompido para saluar el cuerpo, assi el principe, y prelado ha de castigar al subdito deprauado, para salud de la republica y comun vtilidad, en que ha de tener puestos los ojos. Y ya que aceptan las prelacias, quan

Num. 4.

Deut. 17.

1. Reg. 8.

Que deue
castigarlos
malos.

S. Bernar.
Compara.

H s cias, quan

Exodo. 8.

cias, quando no pudieren acudir a todo, han de tomar coadjuto res, como se escriue en el Exodo. Assi como la mano no es menos habil y fuerte por ser diuidida en dedos, antes por esso es mascõ ueniente para obrar, assi no tiene menos habilidad, y fuerça el principe, por encomendar los negocios, y officios con que no puede cumplir a personas bastates para ellos, antes assi se gouier na mejor la republica, y el queda mas habil, y desembaraçado, pa ra los cargos de mayor importancia. Porque seria yerro ocupar se en cosas pequeñas y accessorias, y dexar las grandes y sustan ciales. Muy bien dixo el ciudadano me parece esso, porque entõ ces. fera mas justo el principe, quando vsare de mayor justicia, y la de las cosas grandes es mayor que de las pequeñas, luego las grandes ha de hazer, y las pequeñas encomendar. Esta razón, di xo el Mathematico, no concluye: porque tanta justicia es la de las cosas pequeñas, como la de las grandes, y tan justo es el Prin cipe que haze verdadera justicia con voluntad constante y per petua, quando no ocurren sino cosas pequeñas, como quando se offrecen grandes. Assi como el circulo si es verdadero circulo tan redondo es y tan circulo quando tiene pequeña circunferen cia, como quando la tiene grande, assi la que es verdadera justi cia, tã justicia es en las cosas pequeñas: como en las grandes. Mu cho es dixo el Ciudadano, que todas vuestras comparaciones son mathematicas, yo no bolaua tanto como esso. Lo que quiero dezir es, que mas se ha el principe de esmerar en las cosas gran des que en las pequeñas: sin embargo que en vnas, y en otras ha de tener mucho recato. En esto dixo el Mathematico, no ay que debatir, que pues es comun a todos, ha de mirar por la justicia de todos, en especial en lo que mas importa: y para proueer a todos ha de mirar ambos los tiẽpos, para q̄ dela consideracion del pas sado, coxga para el q̄ esta por venir. Esto quisierõ significarlos antiguos en pintar a Iano, que ellos deziã, que fue el primer rey de Italia con dos rostros vno detrás, y otro delante, porque todo buen gouernador ha de mirar para atras considerãdo lo passado, y para adelante considerando lo futuro no pretendiendo su parti cular interese, sino el prouecho commun a seruicio de Dios, te niendo en el siempre los ojos. Assi como la luna queda eclipã da, y escura, quando entre ella, y el Sol se pone la tierra, assi en tonces se eclipã el Principe, y pierde su resplandor, quando en tre el y el Sol de justicia, Christo nuestro Dios se mete el inte res, y

Porque pin tarõ a Iano con dos caras.

res, y desseo de cosas terrenales. La voluntad del subdito, dixo el Theologo, caso que sea de prauada, como della no dependẽ otras es vaso de ponçoña, q̄ mata a solo vno, mas la voluntad de quien dependen muchas, si es corrompida, es fuente entoxicada, com mun a todos, y causa de perdición a muchos, los principes y pre lados, no solamente no han de tener ponçoña en las voluntades, mas han las de estilar, para que no dañen en algun mandamien to de Dios, porque teniendo ellos buena conciencia haran ente ra justicia, juzgando sin afficion desnudos de odio y amor, dexa da la persona particular, y vestida la publica. Mas ya que aceptan las prelacias, han de poner los ojos en Christo, y seguirle para ser justos, e yguales jueces. Como puede tener sana la justicia, quiẽ tiene rota la conciencia? Cosa monstruosa es ser la vara del juez derecha, y la afficion que juzga torcida. Dize San Ambrosio, q̄ la justicia se ha de guardar a los propios enemigos, y Laetancio dize que el juez no ha de perdonar a sus propios amigos por q̄ no sirue a su voluntad, sino a las agenas. Ya la verdad ellos lo di zen, porque el juez, y todo el que tiene mando y dominio, aun que tenga humanidad en la conuersacion, ha de tener exempciõ en el officio.

S. Ambro. Laetancio

CAPITULO, X. Y VLTIMO DE LOS LOO res de la Justicia y que no basta hablar della mas q̄ es necessario poseerla.



DICHO esto pregunto al Theologo, si tenían algu na duda mas en aquella materia: y diziẽdo ellos, que no tenían mas que dezir, dixo el. El diuino Pablo en la primera epistola que escriuio, a los Corinthios di ze, q̄ no esta el reyno de Dios en palabras, sino en virtudes. Y en otro lugar de la misma epistola, dize, q̄ la ciẽcia hincha, y la cha ridad edifica. El demonio sabe muchas cosas. En tanto q̄ este nõ bre Demõ, q̄ nosotros llamamos demonio, quiere dezir en Grie go sabidor. Y por esso dize Laetancio Firmiano, a quien sigue S. Augustin, en el nono de Ciuitate Dei, q̄ le fue puesto este nõbre por el grande conocimiento que tenia de muchas cosas, mas que le aproueche su ciencia, pues es atormentado para siempre? An tes por esso es el tan soberuio, porque tiene ciẽcia sin charidad. Tiene quien lo hinche, y no quien lo edifique. Sant Gregorio Nazianzeno compara las palabras sin obras a sueños. Sant Hiero-

11. Corin. demonio en Griego quiere dezir sabidor. Laetancio

S. Hieron. Hieronymo escriuiendo a Nepociano, dize, que antes querria
 S. Grego rudeza sancta, que eloquencia con peccados. San Gregorio a los
 Doctores viciosos que hablan bien de la virtud, no teniendola,
 compara los a la muela del Barbero, que anda bolteando con grã
 priessa, y affilando se en ella la herramienta ellã no se affila, ni se
 amuela, antes se va comiendo, y consumiendo, quiero por esto
 dezir, que poco nos aprouecha platicar bien de la virtud, y saber
 muchas cosas della, sino la tuuieremos. Que nos aprouecha ha-
 blar de la justicia, si fueremos injustos: De que nos seruira esta
 platica, y quantas cosas en ella tratamos de la justicia, si uiuieremos
 sin ella? Querria antes tener justicia que saber su diffiniciõ.
 Y pues no basta hablar de la justicia, mas es necessario guardarla,
 sean nuestras obras y nuestras palabras de vna mesma estofa,
 Abracemonos con la justicia imitemos a aquel alto Dios just-
 to, gouernador del vniverso, el qual en el premio de los buenos,
 y pena de los malos nos muestra claramente, y pone delante los
 ojos los effectos de la diuina justicia. Ella lanço del cielo a Luci-
 fer con todos los apostatas de su vando por su soberuia. Ella lan-
 ço del parayso a nuestros primeros padres, por la desobediencia
 cometida contra Dios. Ella en figura de columna de fuego, y de
 Lucz 10. Genes. 3. nuue guio a los Hebreos, y sumio en el mar. Bermejo a los Egp-
 cios. Ella es la piedra que mato al blasphemo Golias, y saluo al
 fiel Dauid. Que mas dire, sino q̄ ella truxo de los cielos a la tier-
 ra, el hijo vnigenito de Dios. Amo Dios tanto la justicia q̄ mu-
 ririo por ella, y quiso antes perder la vida, que se perdiessse la justi-
 cia: Donde el Apostol san Pablo dize assi, en la epistola a los Ro-
 man. 1. Por la fe so manos. Propuso Dios a Christo Iesu por propiciador de la fee
 lo Christo en su sangre para mostrar su justicia, por la remission de los prece-
 pud. satisf. dentes delictos en la sustentacion de Dios, para ostension de su
 ze. la just. justicia en este tiempo. Esto es del Apostol. En que declara que
 cia de Dios. se mostro Dios justo castigando los peccados en su proprio hi-
 jo que era sin peccado. Deuia el genero humano a Dios deuda
 infinita, la qual el no podia pagar por ser finito. Conuenia que
 pagasse por nosotros quien fuesse infinito, que es Dios. Aquel
 satisfaze cõgruamente, que deue y puede. El hombre deuia, mas
 no podia, Dios podia, mes no deuia. Hizose Dios hombre para
 morir como hõbre, siendo Dios para pagar como Dios. En quan-
 to Dios, no podia morir. Hizose hombre para que siendo Dios
 y hombre, en quanto hombre padeciessse y en quanto Dios nos
 saluasse.

saluasse. Pedia la justicia que nuestros peccados fuesen punidos
 y por esso los tomo sobre si, para pagar por todos, y a esto llama
 san Pablo demonstracion de justicia. Esto es lo que tenia dicho
 Esayas. Dios padre puõ en el la maldad de todos nosotros. Y lue-
 go mas abaxo habla el mesmo padre, diziendo. Por amor de los
 peccados de mi pueblo lo heri. Y el mismo Christo dize en vn
 psalmo. Las cosas que no hurte, estando en la Cruz las pagaua.
 Quien vistio a Christo de nuestra carne sino la justicia? Quia
 lo hizo someter a trabajos y angustias sino ella. Ella hirio al im-
 pafsible, ato al inuencible, truxo al inmutable hizo mortal al e-
 terno. Ella es la que truxo a Dios del cielo a la tierra, y la quenos
 ha de llevar a nosotros de la tierra al cielo. Ella hizo que el buen
 Iesus pagasse por nosotros. Ella hizo al innocentissimo cordero
 hazerse nuestro sacrificio en el altar de la Cruz donde muriopor
 nosotros enclauado, herido, a lanceado, con la cabeza atrauellada
 de duras espinas, deshonorado, agotado, lauado todo en sangre, tã
 disfigurado que dize el propheta Esayas, que lo vio con espõritu
 prophetico, y que no tenia hermosura, ni figura porque todo es-
 taua llagado. Allí estaua aquel diuino sacrificio abrasado en las
 viuas llamas del diuino fuego de su inmensa charidad. Quiso el
 justo Dios pagar por nosotros, para que como dize Damasceno
 por justicia quedassemos libres del antiguo tyrano rescataados cõ
 el precio de su preciosa sangre. Muriopara que nosotros viuiesse
 mos. Y quiso con su muerte triumphar de la muerte, como el lo
 tenia dicho por el Propheta. O muerte, yo fere tu muerte. Son tã
 tos y tan Illustres los loores de la justicia que ni ay tiempo, ni pa-
 labras, no solamente para adornar y engrandecerlos, mas ni aun
 para tocarlos. O justicia guia de nuestra vida, que seria del mun-
 do sin ti: tu eres inuentora de las leyes, y maestra de las buenas co-
 stumbres. Tu leuantas las virtudes, y abates los vicios: tu eres ene-
 miga de la azeda discordia, y conseruadora de la dulce paz, tu es-
 pantas a los malos, y aseguras a los buenos, sin ti la orden es de-
 sorden, la vida es muerte, el descanso es trabajo, la gloria es infam-
 ia, el bien es mal. Tu destruyste la confusion, y pariste la buena
 gouernacion Tu libras los innocentes, y condenas los culpados
 Tu alegras los justos tristes, y entristezes los injustos alegres, pa-
 ra que dexadas sus vanas y temporales alegrías, alcancen los ver-
 daderos y eternos contentamientos. Finalmente tu eres aquella
 gloriosa escala de Iacob, que con la vna punta estaua en la tierra,
 y con

Damasceno.
 Oseas.
 Loores de
 la justicia.

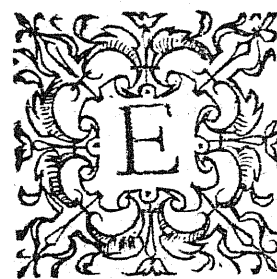
Genes. 28

y con la otra tocava en el cielo. Por la qual vnos sabian, y otros baxauan. Porque tu leuantas los justos y sanctos, hasta los altos cielos, y derribas los impios, y dañados hasta los profundos abismos. Y pues tu mandas dar lo fuyo a cuyo es, y nosotros todos somos de Dios, es necesario que nos demos a el, si a ti te quisieramos seguir. O buen Dios recoged nos en vos, recibid nuestras almas que se os ofrecen en sacrificio, y abrasadlas continuamente en aquellas viuas y ardientes llamas del amor diuino, en aquel bienauenturado fuego que consume los baxos y rastroeros pensamientos. Y viuifica y hermosa lo que por el peccado estaua en lo dañado y disforme. Y leuantalas almas que van volando hazia arriba camino del cielo, para que olvidados nosotros del mundo con sus engaños, embeuidos en la diuina hermosura, atados y ligados con ella con sus ataduras de amor, gozemos de los espirituales contentamientos de la gracia en quâto anduuiéremos desterrados en este miserable valle de lagrimas. De donde Señor nos lleuad a aquel alto y glorioso monte de la diuina vision, a aquel celestial vanquete de los angeles, a aquella dulce hartura de nuestros desseos, y a aquellas eternas y bienauenturadas moradas de la gloria, donde gozemos de vos para siempre. Aquí acabo el Theologo su peroracion, y quedo tan transportado, que casi no daua de sí acuerdo: como aquel que estaua abferto en el amor, y memoria del amor alto de Dios. Y buuelto como sobre sí dixo, esto es lo que se me ofrecio para dezir de la justicia, que es lo mas que yo se, y lo menos que en ello ay. A esto acudio el Ciudadano. diziendo. Tuuieron tanta fuerça vuestras palabras, que me ladieron para de aqui delante seguir la justicia hasta morir por ella, y saltan me las mias, para declarar el fructo que en mi hizieron las vuestras. No me pesa sino porque ha tan poco que os conozco, y lloro el tiempo que perdi en no aueros ganado antes, y en no saber mas dias atras desta casa tan encubierta a muchos, y tanto para no encubrirse a ninguno. Aquí hablaron el Jurista y el Mathematico al Theolo, començando de engrandecer sus loores, mas como el queria mas merecerlos que oyrlos, cortoles el hilo mudando la platica. Y porque el Sol era ya partido de nuestro emispherio dexando la tierra desacompañada de la claridad de sus rayos, dixo el Ciudadano, pues es tarde sera bien recogernos, antes que se cierre la noche. Bien sera dixerón los otros, que es ya puesto el sol. Vaya con vosotros, dixo el Theologo, el Sol de justicia

Justicia y alumbre vuestros entendimientos, para su seruicio. Y dixerón ellos, y quede con vos.

Dialogo de la tribulaciõ interlocutoras vn preso y vn amigo suyo.

CAPITULO PRIMERO DEL TRABAIO del mundo, y del prouecho de la tribulacion.



ESTANDO preso vn hombre noble, vino lo a visitar vn amigo suyo, y saludolo desta manera. Dios os de mucha vida y descanso. Y a vos respondio el, lleue a su gloria, que es lo que yo para mi querria, que vida ni descanso no lo desseo. Porque dixo el amigo? Porque yo respondio el preso, estoy tan enfadado de la vida, que aunque agora fuese en mi mano boluer a los años de mi mocedad no lo haria. Siempre tuue por verdadera aquella sentençia de Menandro, relatada por Plutarcho en el libro de tranquillitate animi. Que dos cosas ay conjuntas, e inseparables, y estas son viuir, y dolerse. De donde se collige, que la vida es vn tormento continuo, para que es luego dessear larga vida, pues es dessear largo tormento? Si cada vno de nosotros hiziesse tarde de sus trabajos, y el cuerpo confessasse sus dolores, y el coraçon sus cuydados, tendriamos la vida por triste destierro, y por vn genero de largo martyrio, ni querriamos boluer a hazer este camino por cosa del mundo. Quien querra boluer del puerto a las ondas. De la victoria a la batalla. De la talaquera al corro. Del lugar seguro, al campo peligroso. Esta parece que fue la causa del llorar de Christo nuestro señor, quando resucito a Lazaro. Esto es quanto a lo que preguntays, porque no desseo vida. Quanto a lo otro, que es dessear descanso, no es necesario, pues es emplear el desseo en cosa imposible. Quien ay que tenga descanso en este mundo. Asi que la razon porque no lo desseo es, porque no lo ay en el mundo. Bien ved yo, dixo el amigo, que no se deve dessear sino lo que se puede

la vida es
intermèto
continuo.

No ay des-
canso en es-
te mundo.

No. 2.

Lo que la tierra da, y produce.

Templo de descanso en Rom.

S. Aug. Plinio. No. 4.

se puede auer y que en los descansos, mejor es poseerlos que poderlos poseer, en los trabajos por lo contrario, mas tambien veo que caso que vn hombre posea trabajo, está en potēcia para poseer descanso. Por demas dixo el preso es la potencia; que nunca se reduce a acto. La tierra da yeruas, y frutas y ganados, y metales y piedras preciosas, y finalmente echa de sí grande variedad de mantenimientos y cosas necessarias para el uso humano, mas el descanso es cosa que no se da en ella. Yerro grãde sería despues de tantos trabajos, quantos passamos y experimentamos en nosotros, y vemos cada dia con nuestros ojos passar los otros, auerarnos aun a dessear, y esperar del mundo descanso, cosa que el nunca dio, a ninguno, ni la tiene para dar. Y esta me parece ami que fue la causa que mouia a los Romanos antiguos a edificar el templo del descanso fuera de los muros de Roma, y de la conuerfacion de la gente para mostrar que el era totalmente separado de los hombres. De los muros a dentro edificaron templos al trabajo ya tantas otras cosas, que estaua la ciudad llena de templos de ydolos y falsos dioses, mas al descanso no le hizieron templo sino fuera de la ciudad, como lo afirma san Augustin en el quarto libro de la ciudad de Dios, y Plinio dize que estaua este templo situado en vna carrera que sale de Roma llamada Lauicana. Así que descanso no lo ay en el mundo. Titulo de Emperador, Rey, y príncipe se hallara facilmente, mas titulo de descanso no ay en esta vida quien lo tenga. Bien que lo promete el mundo mas no lo da. Confiaría antes en letras escriptas en el agua que en promesas de descanso del mundo. Solamente en el cielo ay perfecto descanso. Verdad es que los que sirven a Christo, sienten en su alma reposo mas mixturado con trabajos. Porque como esta vida, segun dize Iob, es vna milicia, y batalla sobre la tierra no ay puro descanso, ni quietud sin sobresalto. Yo, dixo el amigo, no yua tanto como esso. Hablaua de aquel descanso, que comunmente dezimos que tienen, los que tienen menos trabajos. Ni esse dixo el preso, me parece a mi que tendre nunca, porque mis enojos y grandis desuenturas, me tienen tan enfiolado, el coraçon, y tan atajadas todas las vias por donde me pueda venir esse descanso, que por esta razon no la ternia, yo si tuuiesse para mi que sera lo que no tiene camino para poder ser. Yo estoy hecho vn horno de vidrio encendido de dia y de noche, donde mi coraçon esta ardiendo en las viuas llamas de las mas desesperadas tribulaciones, que

nes, que nunca ymagine que podian ser. Yo me vi ya en trabajos grandes: mas eran pequeños para los de agora, porque aquellos tenian remedio mas a estos, mis peccados les cortaron todos los hilos del humano remedio. Descargaron sobre mi tantas y terribles angustias, que para resistir a sus fuerças no las tengo. Y si me quiero consolar con la memoria de otros tristes, estoy viendo que las tristezas mias son muy diferentes de las suyas, porque las suyas passauan, y las mias tienen echadas anclas sobre mi, y jamas se mudan sino es de vnas grãdes para otras mayores. Mas esto no es mudarse vnas, sino venir sobre ellas otras de nueuo, y echar sus anclas sobre mi para nunca partirse. Y lo que peor es, que no cessan, mas cada dia vienen vnas empos de otras. Esta dixo el amigo es su costumbre, nunca venir vna sin dexar emplazadas otras, para venir empos della. Este es el mayor mal, que tiene el mal, no caer el hombre en vno, q̄ no sea principio de otros. Así como vn alto edificio que haze vicio, nunca se mueue vna piedra sin mouerse otras tras ella, así en el peligroso edificio de nuestra vida nunca viene vna tribulacion sin traer otras tras sí. Las tribulaciones son como rios grandes que vienen de lexos, en que se vienen ayuntar muchos otros. Porque de lexos comiençan ellas para traer consigo otras muchas, hasta que se hazentan ondas que no tienen vado, ni se pueden passar sino por la gloriosa puente de la paciencia. Esso es respondio el preso quando ellas vienen blandas: mas a las vezes viene el rio con tan furioso impetu, que derriba la puente, y lleva consigo quanto halla, sin auer cosa que la resista. Serã esso replicole el amigo, quando en la puente no huuiere buenos cuchillos de fortaleza, fundados en la firme constancia, mas si en ella vuieren buenas tajamares y fundamentos, aunque vengan todas las auenidas del mundo puede ser ella combatida, mas no sera derribada. Quiero dezir que si vn hombre tuuiere fuerte y alto animo, fundado sobre la firme piedra, q̄ es Iesu Christo nuestro señor Dios, aunque sea atribulado y tentado, no sera vencido, ni esperara del mundo sino lo que tiene el que es pagar con cansado trabajo, obras dignas de descansado gualardon. Y si da en descuento de grandes tristezas algunas pequeñas alegrías, conuierte las en mayores tristezas, mezcla contentamientos con desgustos, plazer con sobresaltos, mil males con vn pequeño bien, amansandolo todo juntamente para sustenarnos en este cerco de desuenturas. Quien esto bien sintiere, y estuuiere

Nunca viene vn mala solas.

Comp.

Comp.

estuviere aparejado para sufrirlo, poniendo en Dios su amor, y esperanza, no aura cosa en el mundo que pueda derribar, ni vnso lo arco de la puente de su firmeza, ni mouello de su constancia.

Lago que no tiene o. la. nifentue. ue. Quien dixo el Preso sera tan firme, que nunca bambolee su firmeza? Quien sera tan quieto que nunca se perturba? Saluo si fue re otro Asphaltite lago de Palestina: el qual como dize Seneca y lo afirma Cornelio Tacito, no tiene olas, y por mas furiosos vientos que corran nunca su agua se altera, ni leuanta. Yo vi con mis ojos hombres de grande animo, tan calificados, y auentajados en esfuerço y virtud, que parecia, sin ningun debate, que erã ellos para entrar sin temor con Iob en el campo de la paciencia, y despues acossados de persecuciones desamparauan el campo del sufrimiento. Caya se les el coraçon a los pies, y perdian la esperança con sus enojos tan sin acuerdo, que no lo tenian, ni para mirar en el remedio dellos, o si en esso pensauan, era con vn impetu tan sin moderacion, que lo que pensauan que era tomar vn cornio contra la ponçoña era otro peor veneno. En fin que la paciencia muchas vezes offendida se boluia en furia. Donde parece que se concluye, pues la tribulacion assi abate los hombres, que deue ser tenida de los que la tienen, por casa vituperada y abatida. Antes dixo el amigo, es ella cosa gloriosa y de grãde loor y ay muchos que quanto mas atribulados son, tanto mas merecen, assiendose con ambas manos al sufrimiento, y mostrando la firmeza y grandeza de su animo. Vna de las cosas que mas ilustra la gloria de la virtud, es la tribulacion. Ella es la noche en que resplandece la luna de la virtud. Dize san Bernardo sobre los Cãnticos que assi como las estrellas luzen de noche, y no parecende dia, assi la virtud, que muchas vezes en la prosperidad no aparece, en la aduersidad se muestra. Vna redoma de agua de flor, atapada y puesta en vna arca sin menarla no muestra su fragancia y olor, mas reboluiendola, y menandola, traciende por toda la casa. Bien assi la virtud quieta y libre de las tribulaciones, no muestra su excellencia, mas atribulada y perseguida declara y publica la marauillosa fragancia de su perfection. Iob aquella preciosa garrafa rebuelta en Hus, tierra de Arabia, tracendio por todo el mundo. Si el no fuera atribulado, no mostrara el olor suauissimo de su paciencia. Estando todos sus hijos comiendo, cayo sobre ellos la casa, & matolos, alli quedaron sepultados en vn mesmo dia, fue casa y sepultura, mesa y enterramiento, fiesta y tristeza

En la noche de la tribulacion resplandece mas la gloria de la virtud.

Nota

teza vanquete & llanto. En vn mesmo dia vio Iob muertos todos sus hijos, perdida toda su hazienda, y todo su ganado, parte muerto, parte robado. Y con esto dio gracias a Dios diziendo que el lo diera y el lo quitara, que fuesse alabado para siempre. Que musica ay en el mundo que tambien suene a los oydos: como estas palabras del sancto Iob? Vna vihuela, o harpa, o qualquier otro musico instrumento, sino fuere tocado, como se fabrica que voces tiene? Si Iob no fuera atribulado y perseguido, como supieramos su constancia, como sonara la musica de su paciencia? Dize la sagrada escriptura, que oydas estas nueuas, hablo sin peccar. Tocaron las palabras primero en la razon que en lengua. Sonaron tan altamente, que salio su son por todo el vniverso, y con su esfuerço lo dio el a muchos, que lo mostraron en el grande animo con que se auenturaron a padecer los trabajos de la vida, queriendo antes perderla por conseruar el sufrimiento, que perder a el por conseruar a ella. Las piedras primero son quebradas y desbastadas a pico, y despues labradas con sus follages & Romanos, y despues son puestas & collocadas en el hermoso & sumptuoso edificio, assi nosotros para ser assentados en aquel glorioso edificio de la celestial ciudad de Hierusalem, hauiamos de ser desbaratados con el pico de las tribulaciones, & labrados y polidos con labores de virtudes. Para que assi cayendo en la cuenta de quien somos, hagamos cosas dignas de quien de uemos ser. Que cosa ay en el mundo con que mas boluamos sobre nosotros que con la tribulacion. Ella nos trae al conosciendo de quien somos y destierra los falsos alborotos del mundo, que nos traen de nosotros olvidados. Y assi cayendo los hombres en la cuenta de la vanidad, y falsedad del mundo leuantan los espiritus a Dios, empleando en el su amor. Donde vienen a quedar altos siendo de antes baxos. Porque como el amor lleue los hombres a lo que aman, claro esta, que amando cosas altas quedan altos y bajas bajos. Los Philosophos dizen, que la razon porque la figura circular es perfecta, es porque comienza donde acaba, y los medios son proporcionados con el principio y fin. Y pues nuestro nacimiento principio de nuestra vida es con dolor, y el fin con dolor, como puede ser perfecta la vida de los que naciendo llorando, y muriendo sospirando, viuen siempre riendo? No nos fatiguemos luego con la tribulacion de la vida, pues haze mucho al caso para su perfection, que pues

I 2 el prin

Comp.

La tribulacion nos ha reboluerfo bre nos otos El alma mas estado de ama.

el principio, y fin de la vida son con verdadera pena, no conuic-
ne gaitar el curso della en vanagloria.

**CAPITULO II. DE COMO LA TIERRA ES
destierro. Y la vida peregrinacion.**



B I E N entendio el amigo que se holgaua el preso cō
su platica, y por esso fue adelante con ella diziendo.

Vna de las cosas porque Dios da trabajo a los suyos,
es porque no se afficionen a cosa tan baxa como es
el mundo, mas sospiren por los contentamientos eter-

nos. Porque assi como vn peregrino, quanto mayores trabajos se
le offrecen en la estraña tierra, tanto mas desleea boluera supatria
y por el contrario si halla en la agena grandes contentamientos,
y riquezas, se le oluida de tornar, assi los hombres quanto mayo-
res trabajos tienen en este mundo, tanto mas sospiran por los e-
ternos descansos del otro. Y quanto mas prosperidad en esta vida
tienen, tanto menos acuerdo tienen de la otra. De aqui vino san

Chrysostomo a dezir que la prosperidad es madrastra de las vir-
tudes. Y san Augustin dize, que es gran virtud luchar cō la prof-
peridad, y gran prosperidad no ser vencido della, y en otra parte
affirma, que la prosperidad es mas peligrosa para el alma q̄ la ad-
uersidad para el cuerpo, porque la aduersidad haze al cuerpo do-
lerse del trabajo de la tierra, y la prosperidad haze al alma olui-
darse del descanso del cielo, q̄ es su patria. Aqui somos peregrin-

nos y nuestra vida es vn largo destierro. Nuestra tierra es la glo-
ria celestial, aquella ciudad bienauenturada, para donde camina-
mos. Y cūple traer siēpre en el alma impressa la memoria de nue-
stro destierro, y peregrinacion, para tomar como de passo las co-
sas deste mundo sin hazer fundamento del. Esto sentian bien a-

quellos Patriarchas antiguos de gloriosa memoria quādo haziē-
do poco caso de la tierra de promission material, sospirauan por
la celestial saludandola de lexos cō piadosas lagrimas, y penetra-
tios sospiros confessandose por peregrinos y estrañeros como
affirma san Pablo en la epistola a los Hebreos. A esto acudia aq̄l
altissimo propheta y illustrissimo rey David quando en vn Psa-
lmo dezia, señor oye mi oraciō y mi clamor, abrid las orejas y no
os hagays sordo a mis lagrimas, no callays, porq̄ yo ante vos soy
desterrado y peregrino, como fueron todos mis antepassados. Es-
ta era la platica q̄ tenía cō Dios el santo Propheta embuelto en

vnas

*Porquede
Diostraua
jo a los su-
yos.
Comp.*

*Pro speri-
dad es ma-
drasta dela
virtud.*

*Nuestratie-
ra es laglo-
ria y nos a-
nemos de a-
cordardela
Hebr 11.
Psal. 38.*

vnas lagrimas que yuan tronando, como tiros de Lonibarda, lle-
uando delante la poluora de su oracion, y peticion con la fuer-
ça del fuego de su desseo. Y por esso no dize. Señor ved mis la-
grimas, mas oyd mis lagrimas, & no seays sordo a ellas, pues ten-
go la tierra por destierro. Tristes de aquellos que se tienen por
moradores y naturales de la tierra, y no por peregrinos y estrañ-
eros. A los. 22. capitulos del Genesis dize la diuina escriptura,
que dexando vnos hombres el Oriente aconsejauan los vnos a
los otros, que hiziesen vna ciudad y vna torre altissima para al-
cançar con esto fama, y encomendar su nōbre a la perpetuidad.
Estos fueron los que edificaron a Babylonia para buscar fama,
y hizieron ciudad y torre de confusion, y dura su infamia para
siempre. Mas los justos no hazen ciudad, porque su ciudad es
en los cielos, y no en la tierra, y por ella sospiran. Mas los que se
tienen aqui por moradores, viuen de asiento en los desseos ter-
renales, y espiritus mundanos sin memoria de los bienes diui-
nos. Y estando ellos descuydados en la vida, los saltea la muerte:
dando cō ellos de improuiso en casa sin llamar primero a la puer-
ta, y quando no se catan hallanse sepultados en el infierno para
siempre, donde pagan con justas penas las injustas alegrías. San
Iuan en el Apocalypsi dize, que vio, y oyo la voz de vna aguila
que bolaua por medio del cielo, diziēdo en alta voz. Ay devos,
ay de vos, ay de vos habitadores de la tierra. No se contenta esta
aguila con dezir vna vez ay de vos, mas dizelo tres vezes, para
mas efficacia y energia. Esta aguila es el verdadero san Iuan, o
qualquier verdadero predicador Euangelico que buela por el cie-
lo donde es su conuersacion (conforme a lo que dize san Pablo
nuestra conuersacion es en los cielos) y con grandes voces ame-
naza los peccadores amadores del mundo, moradores de asien-
to en las cosas terrenales, olvidados de Dios. A los quales llama
habitadores de la tierra, que denuncia su eterna damnaciō, pues
se afficionan tanto al mundo que lo tienē por tierra siendo des-
tierro y peregrinacion. Cuenta el sagrado Euangelio, que del di-
nero porque fue vendido Christo nuestro saluador, se compro
vn cāpo para sepultura de los peregrinos que se llamaua Achel
demach, que quiere dezir campo de sangre. No carece esto de
mysterio, ni lo noto el Euangelista sin causa, que peregrinos son
estos que se entierran en este campo comprado con la sangre de
Christo, sino los que tienen el mundo por peregrinacion y de-

Gene. 22.

*Torre de
Babilonia.*

Apocal. 8.

*Phili. 3.
Math. 27
Figura del
cāpo Achel
demach.*

tierra y el cielo por verdadera patria? Estos son los que se aprovechan de la sangre de Iesu Christo, y que conociendo su destierro leuantan los ojos para la deseada tierra de Promission, tan sospirada y saludada dellos, y quanto mas perseguidos se veen del mundo, tanto mas se desaficionan de la tierra, y afficionan al cielo, por donde esta claro quanto aprovecha la tribulacion, a quien della se sabe aprovechar, y quan saludable es y excelente. Esto es lo que se me ofrecio para responder a lo que dixistes, que pues la tribulacion abatia los hombres, deuia ser tenida por abatida, y vituperada. Muchas otras mas cosas se me representauan en la memoria que condenan vuestra opinion, mas porque la mia es que quiero consolar, y no enfadar, esto baste por agora, salvo si en esto determinays otra cosa, que como en vuestra determinacion esta la mia, tendre la que quisieredes que tenga. Suplico os mucho dixi el preslo que no dexeys esta platica, y que vays con ella adelante, porque siento con ella gran provecho en mi anima. La grande tristeza, que en el coracon tengo representada, me lo tiene de tal manera cubierto con vna nuue de malenconia, que estaua agora antes que viniessedes, de mi y de todo remedio totalmente olvidado, y parece que con vuestra platica bolui sobre mi, y tome aliento. Por esso no la dexeys, porque mucho se despierta el animo quando le tocan a la puerta de sus propios descuydos, con la aldaua de los agenos auisos.

CAPITULO. III. DE LA PACIENCIA Y DE la victoria de si, y de las armas con que se alcanza la victoria.

A Estas vitimas palabras que el preslo dixo con mucha eficacia, respondió el amigo. Aunque la lición y estudio de las letras, y la larga experiencia de muchas cosas que teneys vistas y passadas, tienen hecha vuestra memoria vn registro de cosas presentes, y vn armario de cosas antiguas, de donde podeys sacar remedios, y consoluciones, para vuestras tristezas: toda via porque en las propias no tenemos tan limado el juyzio, como en las agenas en especial estando impedidos con dolor, que con su dominio escurece el entendimiento, os podrá delante algunas cosas que os inciten a paciencia, alargando las riendas a mi platica, pues desto teneys voluntad que la mia es hazer la vuestra. Vna de las grandes desuienturas en que cae el hombre, es perder su alma, y vna de las grandes bienauenturanças que posee es poseerla, y como en la yra la perdamos, y en la pacien-

cia la

cia la poseamos, esta claro quan grande mal es la yra, y quan mayor bien es la paciencia. Christo nuestro Dios, aquel altissimo maestro, que no puede mentir a los. 21. capitulos, de S. Lucas dize, en vuestra paciencia poseereys vuestras almas. Que mayor bien puede ser, que aquel que nos haze poseer aquello, que perdendolo quedamos perdidos. El diuino Pablo en la epistola a los Romanos dize assi, gloriamonos en las tribulaciones sabiendo que de la tribulacion procede la paciencia, y de la paciencia la prouacion, y de la prouacion, la esperança, y la esperança no se confunde. En la epistola a los de Epheso, ruego os en el Señor que andeyd dignamente en la vocacion en que fuydes llamados con toda humildad y fideduria, y a los Thefalonicenses, sed paciētes a todos, y a los Hebreos, por la paciēcia, corramos a la batalla que se nos ofrece, poniendo los ojos en Iesu Christo, que es el autor y consumador de nuestra fee. Sanctiago en su epistola dize, sed paciētes y confirma vuestros coracones, porque no tardara Dios a venir a dar el galardón. San Ambrosio dize, que el fin de la paciencia es la esperança de las promesas. San Gregorio dize, que no es menos victoria sufrir los enemigos, que vencerlos. S. Augustin dize, que mejor es el partido del que padece la injuria, que el del que la haze. S. Chrysostomo dize que ninguna cosa tanto confunde al malo, como la tollerancia del que lo suffre. El tiempo me faltaria si quisiese contar en quantos lugares, y por quantas maneras las diuinas letras, y los Sanctos doctores, engrandecen la paciencia. Que cosa puede ser mas excelente que la paciencia, pues no haze vencer a nosotros mismos? Muchos capitanes en crueldad barbaros, en lugares infinitos, en todo genero de armas, mantenimientos y riquezas, copiosos y abundantes. Mas en fin todo esto son victorias humanas, poder vencer asi mesmo sopear la furia, tener suffrimiento en la aduersidad, perdonar las injurias, ligarse con la paciencia, esto es mas diuino que humano. Esta es la mas alta de todas las victorias, vencer vn hombre a si mesmo. Esta es la que entrega el nombre a la perpetuidad, digna de ser celebrada en todas las letras y lenguas, y de viuir en quanto viuieren la memoria de los mortales. Estando los Israelitas cercados de los Philisteos, en aquella difficilissima guerra, veyanse en tanto peligro que se les quebrauan los coracones, en tanto que puestos casi en vltima desesperacion, veyan delante los ojos su-

I 4 fin fin

Por la paciēcia poseeremos vuestras almas. Luca. 11. Roma. 5.

Thef. 4. Hebreo. 4. Iacob. f. Ambr. f. Aug. f. Chris.

Con paciēcia nos venceremos quales la mayor victoria.

fin sin poderlo dar a quien lo queria dar a ellos. Y para mas abatimiento suyo, auia de parte de los enemigos, vno llamado Golias grande de cuerpo, y de altura de seys codos, y vn palmo, que con soberuia y ferocidad los desafiava cada dia, sin ninguno dellos osarlo aceptar. En este tiempo era David vn moço, que andaua en el campo apacentando su ganado, y viniendo al campo encendido con vn diuino zelo por la honra de Dios, y defenfió de su Rey, y de su patria, determino de aceptar el desafio, y fuesse para ello, a offercerse al Rey Saul, que entonces reynaua en Iudea: y aunque Saul le quisiera apartar dello, por parecerle muy moço, y que lo engañaua el coraçon, con todo cófiado en Dios, no quiso sino yr sin mas armas, q vn cayado, y vna honda con cincopiedras, y con la primera que en la honda puso derribo al fuerte Golias que venia tan soberuio en las palabras: como confiado en las obras, y así mato el buen David al blasphemo, cortandole la cabeza con su propia espada. Con la qual victoria en tal manera espanto los enemigos, que los hizo huyr, y yendo los Israelitas entre ellos, hizieron en ellos grandes estragos, y alcanzaron maruillosa victoria, y entrando David con grande triumpho, por la ciudad de Hierusalem, le salio al encuentro gran numero de mugeres con instrumentos musicos tañendo, y cantando en su loor sonetos, y canciones que dezian, que Saul matara mil, y David diez mil. Saul oyendo esto, con pesar de la gloria que daua a David auiendo embidia de que lo preferian en la honra, determino de matarlo, y por vezes lo tyro de lançadas sin poderlo herir. Queriale el ingrato rey pagar con cruel pena obras merecedoras de singular gualardon. Viendose David en tanto peligro, tan perseguido y acosiado del Rey Saul, dexo su casa, destierro de su propia patria que el librara del poder de los enemigos, y huyo para el desierto. Allí andaua el buen David con el pensamiento en Dios, y los ojos en el cielo, desparciendolos penetratiuos sospiros, que de su coraçon abrasado en la diuina charidad salian. Allí andaua pidiendo a Dios que perdonasse a Saul, metiendo en esta memoria de hazer bien a quien del no la tenia, sino para hazerle mal. Veya se atribulado de Saul que el defendiera. Veya que lo queria destruir a quien el saluara. Veya que aquel le queria quitar la vida, por quien el a la muerte se arriscara, quando por dar la vida a el, auenturo a perder la suya en el combate de Golias, y con todo esto no le perdía el amor, ni dessea de

vengã

vengança. Antes armado de suffrimiento lo ponía todo en las manos de Dios, rogandole por la saluacion de su aduersario. Y como el no desampara a los suyos, libro a David de grandes peligros, y allí en aquel desierto lo vinieron a acompañar muchos de sus amigos y parientes, que lo seruian y guardauan. Mas aquel maluado Saul, no descansaua hasta matarlo, y desuelandolo esto dañado pensamiento, a que no entendiesse en otro, vino a buscar aquel desierto con gente de armas, para quitarle la vida, y apartandose Saul del exercito, se metio solo en vna cueua que allí estaua, para hazer vna necesidad, dentro en la qual estaua escondido David, con sus compañeros, que pudieran facilmente matar a Saul, que no los vey a ellos, mas ellos viendolo a el, dixerõ a David que lo mataffen, pues lo podian hazer sin auer cosa que los impidiesse, que bien vey a que era vn cruel tyrano, que lo yua a buscar, para matarlo sin causa. Y de creer es que viendo aqui David a su enemigo que le yua a matar, le viniesse a la memoria los señalados y auentajados seruicios que tenia hechos, y la cruel ingratitud, y diabolica maldad del tyranno. Mas ni estas cosas ni todas las demas tentaciones de que allí fue combatido bastaron para indignarlo, y persuadir a tomar de su enemigo vengança, antes le perdono: y no solamente no le mato, mas aun lo libero de la muerte que le querian dar sus compañeros, dexando yr libre a quien lo hazia andar captiuo, Y para que supiesse Saul lo que passara, le corto vn pedaço de la falda del vestido, que le quedo en las manos, la qual despues le aostro. Aquella cueua fue cãpo, en el qual David peleo con sus tentaciones, y consigo, y alcanzó de si mismo gloriosa victoria. En el desafio que tuuo con Golias vencio a otro, mas en este vencio a si mismo. Esta fue mucho mayor victoria que la otra, mucho mas illustre triumpho sin cóparaciõ. Quereyslo ver, en la otra batalla vencio a vn fuerte Gigante, mas en esta vencio a otro mas fuerte, pues vencio a si mismo, que auia vencido al Gigante. En la otra batalla vencio con vna honda y cinco guijarros, y en esta con la razon y cinco sentidos. En la otra cortó la cabeza a Golias, y en esta cortó la cabeza al demonio, cortole las tentaciones, cortole el principio, cortole la cabeza. En la otra entro triumphando de los enemigos en la terrenal Hierusalem, y esta entro triumphado de si en la celestial Hierusalem. En la otra salieronle a recibir danças de las virgines, y matronas tañendo, y en esta los choros de los angeles

I 5

y archã-

y archangeles cantando. En la otra puso los ojos en la tierra, y en esta puso los en el cielo. En la otra merecio corona corruptible, y en esta la immortal. El glorioso san Pedro principe de los Apostoles, en su primera Epistola la llama corona de gloria que nunca jamas se seca, mas para siempre florece y permanece. Y san Pablo en la segunda a Timotheo, la llama corona de justicia. Y San ctiago en su primera Canonica, corona de vida. Esta alcanço David con vencerse a si. Perdonando a Saul sufriendo con paciencia sus persecuciones, vistiendo de tolerancia de las cosas humanas. Las armas con que se alcanza, la mas illustre de todas las victorias, son gloriosas y excelentes, de las quales continuamente auemos de andar armados, y son estas armas la paciencia, y tolerancia, pues con ella se alcanza la victoria de si mismo. Luego ellas son gloriosas y excelentes, de que siempre auemos de andar armados. Dize Salomon en los proverbios, que me jones el paciente que el hombre fuerte, y que mejor es el que vence a si, que el que vence ciudades. No puede auer paciencia, sino donde ay grande animo, y maravillosa fortaleza, e insignes virtudes. La paciencia es vn vaso, en el qual todas las virtudes se recogen. Y asi como quebrado el suelo del vaso se sale quanto esta en el, asi quebrada la paciencia caen todas las virtudes. Es tan necesaria la paciencia, q dize san Hieronymo, que ningun Sancto fue coronado sin ella, y es tan gloriosa, que dize san Gregorio, que sin hierro, y sin llamas solamente con la paciencia podemos ser Martyres, mas no puede auer paciencia sino auiendo tribulacion, y por esto es la tribulacion necesaria, pues obra la paciencia. Dize san Juan en el Apocalypsi, que vio ante el tronco de Dios grande numero de sanctos con palmas en las manos, y que le dixo vno dellos, estos son los que vinieron de la gran tribulacion. Esto es lo que dezia Christo a sus dicipulos. El mundo sera alegre y vosotros tristes mas vuestra tristeza sera conuertida en alegria. Opone el mundo a los dicipulos como cosas contrarias: como si dixesse los que son del mundo tienen aqui alegria pero ser les ha conuertida en perpetua tristeza, mas los mios tendran aqui tristeza, de que despues nacera eterna gloria. O falsos placeres del mundo conuertido tan presto en pesares. O engañosos contentamientos, que luego en el principio del viaje coçobran, y antes de venir a puerto se van a lo hondo, succediendo en su lugar insufribles tormentos. Dize Salomon que el llanto ocupa la fin del con-

del contentamiento. Y asi como la serenidad del gusto de los malos, se buelue en diluuió de lagrimas, asi el diluuió de lagrimas de los buenos se buelue en serenidad de contentamiento. Quiere plantar vn naranjo: o otro grande arbol de buen fruto, no planta vna rama con sus hojas y flores, o fructos, porque esto es perder el trabajo, ca las hojas se marchitan, y las flores caen, y la fruta se seca con el ramo. Mas quien quiere tener arbol, planta el tronco del, que despues hecho arbol da hojas, flores y fruta. Nuestro coraçon es jardin si en el quisiere plantar vn ramo de alegria con sus flores, y fruta sera trabajo por demas porque de vn contentamiento no nacen otros, ni ay ramo de justos, que se haga arbol de alegria, se case el ramo, pierdese el contentamiento, y queda todo en tristeza. Quien quiere tener en el coraçon plantado el arbol de la alegria, plante el tronco della, vayasse a las rayzes, y dexé las ramas. El tronco y rayz de alegria es la tristeza, no qualquiera tristeza, mas la q es tomada de la memoria de la muerte y passion de Christo nuestro redemptor, de sus tormentos, y de los de la Virgen su madre y de la memoria de sus peccados: asi propios como agenos, y de la soledad de la celestial patria de la gloria. Este tronco de tristeza se conuertira en vn arbol excelente de alegria, y espirituales contentamientos. Esto es lo q dezia el Señor. Vuestra tristeza se conuertira en alegria. De donde vino s. Chrystomo a dezir, que la tristeza pare contentamiento y s. Bernardo dize que las lagrimas son simiente de lagloria. En fin q la buena tristeza es tronco, y rayz de la buena alegria. Esto es lo q el Psalmista dize. Los que siembran en lagrimas, cogera en plazer. Y luego abaxo, andando ellos y uan y lloran sembrando sus simientes, mas viniendo, vinieron con alegria trayendo los hazes de sus contentamientos. Y en otros Psalmos. Vos Señor conuertistes el mi llanto en contentamiento. Esto es lo q dize nuestro señor en san Mattheo. Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. El agora, y el despues de los buenos, es muy diferente del agora, y despues de los malos. Porque a los buenos su agora de tristeza temporal, conuertese en despues de alegria para siempre. Y por el contrario a los malos, el su agora de transitoria alegria, conuertese en despues de pena sin fin. Asi como en la simiente esta el fruto por potencia, asi en la tribulacion con paciencia esta la gloria por esperanza. Y por esto dize nuestro saluador por san Mattheo: Bienauentura-

Compara.

Nota

La rayz de alegrías es tristeza.

tura-

De la Tribulacion.

Porque da
Dios tribu-
laciones a
los suyos.
Comp.

Iudi.7.

Figura.

Cant. vir.

turados son los que son perseguidos por hazer justicia, porque dellos es el reyno de los cielos. Y de aqui viene a dar Dios tribulaciones a los suyos para exercitarlos, y fortificarlos en el camino de los cielos, el ladrillo fino es cozido en el fuego con qualquier agua se deshaze, y donde parecia que el fuego lo auia de quemar no solamente no lo quema, mas hazelo fuerte y durable. Asi el hombre que no es metido en el horno de la tribulacion, con qualquier tentacion se dexa vencer, y lo que parece que lo auia de destruir, no solamente no lo destruye, mas fortificalo. Las aguas que deshazen los ladrillos, son las tentaciones con que los malos se pierden, y los buenos se saluan. Lleuando el buen Gedeon capitan de los Hebrros, mucha gente consigo, para pelear con los Madianitas. Dixole Dios, que no lleuasse mas que aquellos que beuiesen con la mano estando en pie, y que despidiesse a los que se asentassen a beuer de bruzes sobre la ribera. Y de diez mil, no quedaron con el mas de trezientos, los quales alcanzaron de los enemigos marauillosa victoria. Excelente figura es esta, y digna de mucha ponderacion. Que aguas son estas sino las tentaciones, y que enemigos son estos sino el diablo el mundo, y la carne con que peleamos. Aquellos que viniendo las tentaciones se dexan luego caer mostrando flaqueza y baxeza, que dan atras sin seguir aquel diuino capitan Christo nuestro saluador, aquel verdadero Gedeon, amparo de los Israelitas. Solamente aquellos lo siguen, y alcanzan de los enemigos del alma gloriosa victoria, que representando seles delante las aguas de las tentaciones, quedan en pie, firmes en el buen proposito, guarnecidos de la virtud de la constancia. Estos son los que pelean fuertemente con los enemigos, y armados de la paciencia triumphan dellos con mucha gloria. Verdad es que no se pueden passar estas aguas de la tentacion firmemente sin socorro diuino, mas Christo no lo niega a quien lo pide, y hazelo que en si es. Elias dio su capa a Eliseo, y con ella passo las aguas del Jordan, que aguas son estas sino las tentaciones, y que capa es aquesta que Elias dio a su discipulo Eliseo sino el diuino amparo con que el buen Iesus socorre a los suyos en sus necesidades? Estas son las aguas que Salomon dize en sus Canticos. Las muchas aguas no pudieron apagar la charidad, y de aqui se collige el fruto de las tentaciones de los justos, que por mas que ellas sean, siempre ellos quedan en pie vencedores, y firmes en la charidad, y como las tentaciones

y tribu-

y tribulaciones sean causa de la pelea, y la pelea sea causa de la victoria, son ellas tambien causa de la victoria. Ellas son aquellas gentes feroces que Dios dexo en la tierra de promission para pelear con los hijos de Israel, y exercitarlos en la guerra, y assi como en la batalla corporal, alli es la mas honrada victoria donde la persona con mayor riesgo se aventura, assi en la espiritual quanto mayores son las tentaciones y tribulaciones, sufridas con paciencia, y firmeza en la virtud, tanto mas excelente es la corona de la victoria, y el eterno galardon.

CAPITULO. III. DE LOS DIVERSOS EFECTOS de la Tribulacion, y de los diuersos prouechos que consigo trae.

NO SE contento el amigo con mostrar el bien de la tribulacion al preso, mas quiso responder a su objection, y dixo. Quanto a lo que dixistes al principio que la tribulacion era digna de ser vituperada, porque hazia perder la paciencia a muchos, digo que fuya de ellos es la culpa, que la tribulacion no la tiene. El Sol siendo vn mismo en el proprio tiempo que ablanda la cera, endurecese el lodo, no porque el sea en si duro, mas por la diuersidad de las naturalezas de los objetos. Y assi como en vn mismo fuego la pastilla huele bien y el azufre mal, y el oro se apura, y el madero se buelue carbon, y con vn mismo viento la yerua buena, y el torongil echan buen olor, y la ruda, y assensios huelen mal, y en vna misma era la paja se desmenuza, y el grano se alimpia, assi con vna misma tribulacion vnos se afinan, y otros se queman, vnos se muestran sufridos y otros impacientes. Finalmente vnos se mejoran, y otros se peoran, mas por la mayor parte la tribulacion, aprouecha mucho. Asi como el fuego ablanda la cera, y la derrite, assi la angustia al coracon. Esto es lo que dezia Iob. Dios hablando mi coracon. Vna taza de bestiones, o qualquier vaso de metal labrado de figuras, metido en el candil, o crisol se derrite y funde en el fuego donde todas las ymagines son desechas y queda otra nueva figura, assi vn duro coracon hecho vna taza de ymagineria llena de figuras del mundo metido en el fuego de la tribulacion, alli se esta derritiendo y fundiendo, perdiendo las figuras de las vanidades mundanas, dexando la imagen antigua, y quedando en otra nueva

La tribulacion a los malos es mala y a los buenos buena

Comp.

nueva dexando la imagen de Adan, y quedando en la de Christo. Esto es a lo que San Pablo nos incita quando dize en la segūda epistola a los Corinthios. Aſi como truximos la ymagen del terrenal, aſi traygamos la del ceſtial. Que coſa puede ſer mas prouechosa que la tribulacion, pues no haze dexar las imagines de los vicios, y tomarlas de las virtudes, dexar el mundo, ſoſpirar por Christo. Esto es lo que dezia Eſaias, Señor en anguſtias te buſcará. Y el Pſalmiſta. Hínche las ſus faces de ignominia y buſcaran Señor el tu nombre. Por Oſcas dize Dios. En ſu tribulacion por la mañana ſe leuantaron a mi. Y por Ezechiel. Sera quitado el mi zelo de ti, y répoſare, y no me ayrare mas cōtra ti. Como ſi dixera de eſtar muy enojado de ti te dexare, y no te caſtigare. De donde ſe colige claramente, que entonces eſta Dios cōtra no ſotros mas ayrado, quando contra no ſotros no ſe ayra, ni caſtiga nueſtros males. Y que entonces muestra mas de noſotros ſu vengança, quando de nos no la toma, y por el contrario, quando nos caſtiga con tribulaciones, entonces muestra el amor que nos tiene, y aſi lo dize el por ſan Iuan en el Apocalypſi, yo a los que amo emiendo y caſtigo, y en vn Pſalmo hablando de la tribulacion dize. Llamó a mi y yo lo oyre, con el foy en la tribulacion, yo lo librare y glorificare, y por Eſayas. Quando paſſares por las aguas no te cubriran los rios y quando anduuieres en el fuego no te quemaras. Esto acontecio aſi a los Hebreos quando paſſaron el mar bermejo, y a los moços de Babylonia quando fueron metidos en la hornaza de los ardientes llamas. Bien pudiera Dios hazer que los tres innocentes moços no fueran metidos en el horno de Babylonia, mas mayor merced les hizo en dexarlos meter, con tanto que el fuego no les empecieſſe que hazer milagroſamente con que los Babylonios, alla no los pudieſſen meter. Aſi mayor merced nos haze nueſtro Señor en dexar nos poner en las tribulaciones dando nos paciencia, que en librar nos de las miſmas tribulaciones, porq̄ libres dellas olvidamonos del, y metidos en ellas acorremos a el, y tenemoslo con noſotros. Esto quifo ſignificar la eſcriptura quando dize, que vio el Rey de Babylonia andar los tres mancebos en mediõ de las llamas, loãdo a Dios viuos y ſanos, y que andaua otto con ellos ſemejante al hijo de Dios, y que ſiendo metidos alli atados andauan ſueltos. Porque la tribulacion ſuffrida con paciencia nos haze tener a Dios por defenſor, y que ſeamos libres, ſueltos y deſatados del amor,

Eſaias. 26
Pſalm. 82.
Oſcas. 6.
Ezechiel. 6.

Quando
Dios nos
caſtiga eſta
mas ayrado
cōtra noſo
tros y poalo
contrario.
Apre 3.
Pſalm. 90
Eſayas. 4.
Exodo. 14

Nota que la
tribulacion
ſuffrida con
paciencia
nos haze
nos de las
miſmas
tribulaciones,
porq̄ libres
dellas
olvidamonos
del, y
metidos en
ellas
acorremos
a el, y
tenemoslo
con noſotros.
Esto quifo
ſignificar
la eſcriptura
quando
dize, que
vio el Rey
de Babylonia
andar los
tres mancebos
en mediõ
de las
llamas, loãdo
a Dios
viuos y
ſanos, y
que andaua
otto con
ellos
ſemejante
al hijo de
Dios, y
que ſiendo
metidos
alli atados
andauan
ſueltos.

amor, e impedimentos del mundo. Esta es la causa porque los varones sabios huelgan con las affliciones, y temen la prosperidad. S. Hieronymo compara la tribulacion a la vallenga de Ionas que donde los otros pensauan que ella lo engullia para matarlo, trago lo para guardarlo ſan Gregorio, dize que aſi como los perfumes muestran la fuerça de ſu olor metidos en las braſas, aſi los varones ſanctos declaran la firmeza de ſu virtud pueſtos en las tribulaciones, S. Bernardo dize, que aſi como la lana ha menester ſer cardada, para ſer el paño fino, aſi la vida ha de ſer atribulada para ſer la conciencia mas excelente. Gerſon dize q̄ la tribulacion es el agua del diluuiõ, que quanto mayor es, tanto el arca de Noe que es el alma denota ſe leuanta mas y llega para el cielo. Theodoro dize, que perſeguir a vn juſto es cortar el ramo del arbol, del qual cortado nacen muchos y muy mas hermosos y fertiles. San Gregorio Nazianzeno dize, que fingieron los antiguos vn arbol que viuia con la muerte: porque quanto mas le cortauan tanto mas brotaua, y mas verde y eſpeſſo y frutifero ſe hazia. De manera que traya guerra con el hierro, y con la muerte conualescía, y conſumido ſe acrecentaua, y dize el, que alegoricamente por eſte arbol ſe entiende el juſto, que con las tribulaciones reflorece: porque ellas le dan materia de paciencia, conſtancia y otras grandes virtudes, y que quanto mas es cortado y abatido, tanto mas es acrecentado y adornado, y tanto de Dios mas fauorecido. Esto es lo que dize ſan Iuan Chryſoſtomo, la virtud quando padece vence. De donde vino el antiguo prouerbio, Reuerdece con la herida de la virtud. Dize ſan Auguſtin, que es eſto, como el fuego que quando es pequeño qualquier viento lo mata, mas despues que es grande quanto el viento es mayor, tanto el ſe enciende mas, aſi aunque la virtud imperfecta, y que aun comienza, muchas vezes ſe apaga con qualquier tentacion, y tribulacion, con todo despues que al hombre eſta inflamado en el diuino amor, quanto ella es mayor, tanto mas crecen las llamas de la conſtancia y charidad, y en otra parte dize que auemos de entender que Dios es phifico, y que la tribulacion no es pena para nueſtra damnacion, mas medicina para nueſtra ſalud. Aſi como los cauterios de fuego dados por el excelente cirujano, caſo que parezcan llagas, ſon remedio contra las llagas, aſi las tribulaciones, pueſto que parezcan daños ſon remedios contra ellos. Sant Gregorio dize: que la affliccion es puerta del reyno de los

S. Hier.
Comp
Figura.
S. Grego.
S. Bernar.

Gerſon.
Theodoret.

S Greg.
Nazianz.
Arbol que
viuia cõ la
muerte.

S. Iu Ch.
S. Aug.

Compd.

S. Grego.

de los cielos. Y san Ambrosio afirma que sufrida con paciēcia es bienauenturada, y que alli comienza la bienauenturança segū el juyzio diuino, donde se tiene por desauentura segun el juyzio humano. La estancia dize, que con solo esto podemos ser en esta vida bienauenturados, sino lo parecieremos al juyzio del mundo, que pone su bienauenturança en la prosperidad engañosa, y el julto en la tribulacion bien sufrida. Dizen los naturales que ay animales que viuen solamente de los elementos, assi como el toro de la tierra, los peces del agua, el camaleon del ayre, la salamandra del fuego. En los primeros tres no tienen los escriptores diferencia, solamente en la salamandra diffieren, ca vnos dizen que es vn gusanillo con alas que se cria y sustenta en los hornos del vidrio que arden en continuas llamas de fuego. Otros dizen que es aquel animal pintado, a que comunmente llamamos Salamandria que no parece sino en tiempo de mucha lluvia de la qual sentencia es Plinio en el. 10. de su historia natural. Como quier que sea basta que es vn animal que viue en el fuego. Assi el varon justo y piadoso viue en el fuego de la tribulacion. Que salamandria os parece que era aquel diuino Pablo que se gloriaua en el fuego de las tribulaciones: como el mesmo afirma en la Epistola a los Romanos. Dize Plinio en el. 16. de la natural historia, que ay vn arbol llamado Laix, que nunca arde, y que puestas en el fuego es como piedra. Y cuentan las hystorias (como refiere Celio en el. 6. de las liciones antiguas) que Cesar lo experimento a par de la ciudad de Larigno: donde mando poner fuego a vna torre de madera deste arbol, la qual cercada de fuego nunca ardio, y en medio de las llamas estuuu entera sin corromper, ni quemarse. Que torre de Laix eran los Apostoles tan singulares, que metidos en las llamas de las persecuciones no perdian vn punto de la paciencia, mas como cuenta san Lucas. Yuan alegres de la presencia del Concilio, por ser dignos de ser injuriados por el nombre de Iesus. Aquella çarça que cuenta en el Exodo las diuinas letras, que ardia, y no se quemaua, porque estaua Dios en ella, que queria significar allende de los otros mysterios, sino q el justo en cuya alma esta Dios por gracia, puede ser del fuego de las tribulaciones vexado, mas no vencido. Ardera mas no se quemara. Sera cōbatido, mas quedara firme. Sera tribulado, mas no consumido, y no sin causa parecio esta vision en vn çarçal de espinas lleno, y no en qualquier otro arbol liso: porque los justos son

La estancia
Nota
Animales
que solo vi
uē en los e-
lementos.

Plinio

Plinio.
Arbol que
no arde en
el fuego.
Celio.

Ageru. 3.
Exodo. 3.

ros son espinados de tribulaciones. Y como dize san Pablo en la segunda a Timotheo. Todos los que piadosamente quisieren viuir en Iesu Christo padesceran persecuciones. Leed por las escripturas, assi diuinas como humanas, y hallareys que todos los grandes y insignes en la virtud y sabiduria passaron grandes tribulaciones. Assi como los grandes peces se mantienen en las aguas saladas, y los pequeños en las dulces, assi los grandes varones se sustentan en el mar de las angustias, y los de poco animo en las dulces aguas de sus contentamientos. Y assi como los abestruzes, no ay yerro por duro que sea que no lo dixieran, assi los grandes sabios no ay tribulacion por dura que sea, que no la digieran holgando de padecer por amor de Christo, por reynar cō el en la gloria, conforme a lo que dize el Apostol a Timotheo. Si juntamente padecieremos, juntamente reynaremos. Esto es lo que dize San Chrysostomo, quereys reynar con Christo: padecid con Iesu Christo. Aunque la tribulacion sea aspera, ha senos de acordar que anduuo por ella Iesu Christo nuestro Redemptor, y que por ella passaron los Apostoles y Martyres, y los otros sanctos que agora gozan de Dios en la eterna bienauenturança. El agua de vna fuente salobre si viene por buena tierra corriendo por los piēs, y rayzes de suaves, y medicinales yeruas pierde el sabor aspero, y toma nueuo sabor quedando dulce, y gustosa, desta mesma manera es la tribulacion, que aunque de su naturaleza sea aspera, y desabrida, toda via si atendieredes a la tierra por donde passo y las rayzes de las yeruas por donde corrio, si considerays que passo por Christo, y por sus sanctos, hallar la eys suave y de mucho gusto. Dize el Señor que el camino de la vida es estrecho, y de la muerte ancho de donde se collige que los que quisieren entrar en la gloria han de passar por muchas tribulaciones, mas las mesmas tribulaciones os darā suaves contentamientos, quando consideraredes que vays siguiendo los passos de Christo y que esse camino va a parar a la gloria. Por esso no attendays, a que el camino es fragoso, mas a quien anduuo por el, y a donde va a parar. En el libro de la sabiduria estan estas palabras. Al justo guio el Señor por vias derechas, y mostro el reyno de Dios. Y delarandō la escriptura que vias son estas dize luego abaxo. Honrolo en trabajos, y cūpliolo los suyos. Donde se muestra que los trabajos y tribulaciones son camino de la eterna bienauenturança, si son andados con sufrimiento,

Todos los
pios padecē
persecucio-
es.

Comp.

Timot. 2.

Como se ha-
ze suauero
la considera-
ciō de lo que
Christo y
sus sanctos
padescierō

Sapientia.

K. y con

y confianza en la virtud: la qual los haze no solamente sufribles mas suaves. Porque assi como el vicio es pena de si mesmo, assi la virtud trae consigo contentamiento.

CAPITULO. V. EN QUE EL AMIGO MUESTRA por autoridades de los gentiles, los bienes de la tribulacion.



Stan alta cosa la tribulacion que no solamente los Christianos, mas aun los Gentiles lo entendieron. Seneca dize, que no ay mayor tribulacion que no tener la, y que no ay mayor aduersidad que nunca caer en ella, y en otra parte dize assi. No tener necesidad de la humana felicidad, es nuestra felicidad. Bias dize, que aquel es desventurado que no puede sufrir la desventura. Diogenes dize, que aquel es mas infelice que mas trabaja por ser mas felice. Epitecto, dize, suffre y abstente. Es tan alta y copiosa esta sentencia, que ami ver comprehende toda la moral philosophia vsa della. Aulo Geliolibr. de las noches Atticas. Marco Marcello el primero que vicio los Corcos edifico en Roma vn templo a la tempestad, porque siendo della perseguido en las dubdosas ondas del mar entre Corcega & Cerdeña escapo sin emperarse, como lo cuentan las historias antiguas, y lo refiere Fulvio en sus antiguallas. Parece que sintio este Marcello ser tan excelente la tribulacion que casi se auia de adorar. Cuenta Policrato, y refiere lo en las partes Theologales San Antonino, que injuriando vn hombre a otro dixo el injuriado, dezid lo que quisieredes, que yo tengo mandado a las orejas que oyan, y a la lengua que calle, y al animo que este quieto. Que mas se podia dezir, y que mas sublime philosophia se podia imaginar? El injuriado quedo sin injuria, y el injuriador que no queria abatir quedo honrado: porque no puede ser mayor infamia para los malos, que querer infamar los buenos, ni mayor gloria para los buenos que ser perseguidos de los malos. Cuenta Xenophonte en el Economico, que dezia Socrates, que los enemigos eran riquezas y gentiles alhajas, si nosotros dellos nos supiessemos aprouechar. De manera que entre los thesoros cuenta los enemigos. Esto sintio bien Scipio Nafica, quando destruyda Cartago emula y enemiga de Roma, dixo en el Senado que mas prouecho hazia Carthago a Roma estando en su prosperidad, que siendo destruy-

destruyda, porque los enemigos eran vn freno de la sensualidad de los Romanos. Assi lo cuenta Titoliuo, aunque Valerio Maximo quiere atribuyr este dicho a Quinto Marcello, de donde se concluye, que aunque los malos nos puedan atribular, no nos pueden infamar. Antes infaman a si, y donde piensan, que nos dañan nos aprouechar. De donde vino Plutarcho a hazer vn libro de los prouechos que se nos siguen de tener enemigos que nos injurian. Los varones sabios no hazen cuenta de las injurias que les hazen los malos, antes lo suffren todo sin auer calumnias, ni contrastes que les impidan el camino de sus buenos propósitos. Antes quanto mayores tribulaciones se les ofrecen tanto mayor animo muestran. Y mas se esmeran & auentajan en la excelente virtud: porque la buena sabiduria les enseña a passar adelante. Esto quiso significar Homero quando escriuiendo los grandes trabajos de Ulises, dize, que todos los venciera, y de todos escapara: porque lleuaua contigo por compañera a Minerva, a la qual los gentiles adorauan entre sus vanidades por diosa de la ciencia. Y dezian que fuera virgen para mostrar que la sensualidad es terrible aduersario de la ciencia. Quiso en esto significar que no ay trabajos, ni tribulaciones que los hombres no passen y sufran si son dotados y adornados de sabiduria. Ella es aquel cauallito que gafa en que ya Bellerofonte venciendo todos los monstruos, que en sus fingidas fabulas dexaron en memoria los antiguos poetas. Ella es el escudo de Pallas, en que estaua pegada la cabeza de Medusa, en el qual todos los que de hito ponian sus ojos quedauan piedras. Querian en estas philosophias embueltas en estas fabulas y hystorias enseñar los antiguos, que todos los que tuuiesen puestos los ojos del entendimiento en la sabiduria, gobernando se por ella, serian en la virtud tan firmes y constantes, que se podrian comparar con las firmes, y duras piedras, que ni con trabajos, ni tribulaciones se desmoronassen, ni quebrassen, teniendo siempre para si, que era mejor tener afflictiones por la virtud, que delectaciones por el vicio, y que quanto mayor fuesse la prosperidad del mundo tanto mas la deuián temer, & quanto mayor fuesse la aduersidad, tanto mas en ella se auian de gloriar. Esto quisieron ellos significar, quando dixeron, que el sol se apacentaua con las aguas saladas, e con las dulces la luna. Por el sol entienden el varo sabio, justo e constante, que calienta, alumbra, y es siempre de vn tamaño y por la luna el ignorante vicioso y variable, que no tiene mas

Seneca.

Bias.

Diogenes.

Epitecto.

Aul. Geli.

Marco Ma.

edificotem

ploenroma

ala tempes

tad.

Fulnio.

Policrato.

Notable e

xemplo,

La mayor

Infamia en

los malos

es infamar

los por el co

trario.

Titoliuo.
Valerio.

Homero.

La sciencia

vencelos tra

bajos.

Minerva

Diosa de

las ciencias.

luz que la que da el sol, & aun esta fria y rara, y agora esta lleno y agora menguado, mudable & inconstante. Por las aguas saladas se entienden las tribulaciones & aduersidades, y por las dulces las delectaciones y alegrías, es luego la interpretacion desta moralidad, que los varones de alto ingenio, eminentes en las letras, y heroycas obras de virtud desprecian las falsas delectaciones, y contentamientos mundanos, y se glorian en las tribulaciones sufridas por la honra de la virtud, y en ellas se ceuan y deleytan, y por el contrario los ignorantes y sensuales hombres debaxos espíritus, y rastroeros pensamientos, se apacientan de los vanos placeres y engañosos deleytes y prosperidades del mundo, y a la postre los malos siempre se quejan de la vida y de sus defuēturas, sin tener verdadera alegría y quietud. Y los buenos por la mayor parte viuen consolados: porque entre sus tribulaciones siēten suaues contentamientos. Así como las amargas y saladas aguas de Ierico se boluieron dulces siendo en ellas metido vn vaso nueuo con sal, así los descontentamientos del mundo significados por Ierico se bueluen suaues si el vaso de nuestro coraçō metido en ellos es nueuo por la gracia, y limpio de peccado, y lleuo de sal de la verdadera sabiduria. De esta manera se aduļgaran las amargas aguas de nuestras tribulaciones, y en el medio dellas se siente singular refrigerio. Mas si el vaso es viejo y quebrado y sin sal, son los desgustos amargos e insufribles. Y aunque los malos vengan algunas vezes a effectuar sus desseos con todo yo tengo para mí que mayor contentamiento tienen los buenos en no lo tener, que los malos teniendo lo. Esta es aquella sententia de Socrates, relatada por Xenophonte, quando dezia, que abste niendose no tenia menor delectacion, que los que con grande cuydado la alcançauan, y tenia mucho menor dolor quando no la tenia, y de aqui venia a no estimar prosperidad, ni aduersidad, de donde le procedia ser libre: de la qual libertad nascia aquella maravillosa constancia que en el loaron todos los escriptores que del hablaron. Sententia fue de los Philosophos Orientales, como refiere Patricio Senes, en sus libros de la Republica, que los que y igualmente despreciauau el plazer, y el pesar, la vida y la muerte, no podian ser siervos. Y porque los que esto tenian eran justos y sabios, dezian, que los tales siempre eran libres, y exemptos, y por el contrario los malos ignorantes eran captiuos y esclauos. Esto enseño Socrates, de

Socrates.
Xenoph.

Patricio.

quien lo toma Ciceron en las paradoxas, y todos los que siguieron la doctrina Platonica, así antiguos como modernos los quales todos en esto conciertan, que los sabios y virtuosos, no han de desmayar en los trabajos y affrentas, mas con vn sufrimiento de azero, e insaigable, han de yr adelante por el camino de la virtud fundados en la firme constancia, holgando mas con las tribulaciones que con falsas alegrías, porque las tribulaciones son conseruadoras de las virtudes, y vasos de memoria de quien somos y las falsas alegrías son incitamentos de vicios, y vasos de oluido, los quales beuidos nos hazen perder la memoria de nosotros mismos. Donde vino a afirmar el Petrarca en el Prohemio de los remedios contra la fortuna, que era mas difficil saber se gouernar en la bonança que en la fortuna, y que mas lo assombraua, y mayor miedo le ponía la prosperidad que la aduersidad. Y a la verdad el la dize, porque cada dia vemos con nuestros ojos, y estan dello llenos los libros, que muchos en las tribulaciones se ganaron, y que despues en los contentamientos se perdieron, y fueron anegados sus buenos propósitos en el sereno mar de sus bonanças, los quales ellos mucho tiempo conseruaron en las barras y furiosas ondas de sus aduersidades. Exemplo tenemos en Dauid, del qual dizen las diuinas letras, que siendo atribulado, dio la vida a su enemigo Saul, y siendo prospero la quito a su amigo Vrias. Para que es luego de desear prosperidad, ni desmayar con aduersidades? Sinó tomar con cautela lo que viniere, para q̄, ni en la bonança se reciba alegría demasiada, ni en la tormenta desgusto sobrado. Así como el buen jugador enmienda el mal lance con su saber, y el malo echa el buen lance a perder cō su poco tiento, así los soberuios con su prudenciay tollerancia enmiēdan en tal manera los malos lances del mundo, que ganan el juego, y los ignorantes, por vfar mal de su bien se pierden. Scipion Nafica siendo consul de Roma fue tomado en el mar de los Cartagineses sus enemigos, mas siendo captiuo vfo de tanta prudencia que se libero, y de esclauo vino otra vez a ser consul Romano. Y por el contrario Polocrates Rey de los Samios, viuió siempre en tanta prosperidad y tan regalado (como dizen) de fortuna que parece que no tenia el desseo mas que pedir, tanto que dezian q̄ su poder andaua a passo y qual con su querer. Hasta que por sentir alguna perdida y saber a que sabia la aduersidad, hecho en el mar vn precioso anillo que tenia que el estimaua mucho para te

Las tribulaciones son conseruadoras de las virtudes.

Las falsas alegrías incitan a los vicios.

Comp.

Scipion.

*Estrabon.
Valeriano
ximo.*

ner con esto algun dolor, mas luego de ay a pocos dias lo hallo dētro en vn peſce que se lo auia tragado: el qual le pusieron en la mesa para comer, mas en fin por no saber vsar de tan buena dicha vino a ser preso y captiuo de sus enemigos, y vio perdido su reyno y escurecida su gloria, hasta venir a morir a horcado, y des honradamente en el alto monte Michaelense por mano de Orōtes su aduersario, y fueron sus carnes con grāde ignominia entregalo las a las aues y a los perros, como cuenta Estrabō en el libro xiiij. y Valerio Maximo en el. vj. y muchos otros auctores. Marcio Romano vno de los mejores capitānes de Roma, por seguir la parte de Bruto, fue proscripto de Antonio, y juzgado del por enemigo de Roma. Y siendo tomado cō otros muchos en la guerra de Macedonia de los que seguian la parte de Antonio fingio se esclauo, y fue comprado en almoneda de Barbula. El qual yendo a Roma lo conocio, y puso en su libertad. Y despues fue este Marcio tan fauorecido de Octauio, amigo que entonces era de Antonio, que vino a ser Pretor, que es lo que agora llamamos gouernador, y dando despues el mundo buelta, vino Antonio a ser destruydo por Octauio, y los amigos de Antonio parte fueron muertos, y parte desbaratados, y auiendo Barbula miedo de la muerte hizose esclauo por no ser conocido, y fue vēdido en pregon, y comprado por Marcio, que por otro tiempo fuera su captiuo sin conocerlo Marcio, por venir demudado en trage de captiuo. Mas luego que lo conocio lo liberto, y se hizo tan amigo de Octauiano, que vino a ser Pretor, y a tener en Roma gran valia. Belisario capitan del Emperador Iustiniano, despues de vencer los Vandalos, y triumphar de los Persas y librar a Italia de los Barbaros, vino a ser inuidiado y calumniado, y siendo por sus grandes sucessos sospechoso al Emperador, que tenia que se le leuantesse con el imperio, fue del priuado de los ojos, y despojado de todas sus riquezas. En fin vino a tan triste estado, que hizo vna choça a par de vn camino donde estava pidiendo limosna a los que passauan con estas palabras. Caminante da limosna a Belisario, al qual la virtud engrandecio, y la envidia cego. Auctores son desta historia Procopio y Rauisio Textor, en la officina. Estas son las bueltas del mundo, esta es su costumbre, estas son sus mudanças. Y no solamente a los hombres, mas a las ciudades y edificios, y trages de tantas bueltas con el tiempo, que parece que anda jugando con ellos. Auia en Roma vna aspera cadena donde estauā

*El mūdoto
dolomuda.*

estauan presos los culpados de graues delictos, y estando alli presa vna pobre muger, la qual queriā matar de hābre, vino all vna hijafuya & impetro licencia del carcelero para verla vna vez cada dia, con tanto que ningun mantenimiento le lleuasse, y cada vez que entraua era reconocida por las guardas. Y viendo ellos que la presa duraua tantos dias sin comer, començaron a inquirir la causa, y hallaron que la hija cada vez que entraua alla la daua leche de sus pechos, con que la sustentaua. Sabido esto fue loada la hija, y por la piedad della fue suelta la madre, y juzgado por el senado que ambas fuesen sustentadas con las rentas de la Republica, y que la cadena fuesse de alli quitada, y aquella casa hecha templo dedicado a la piedad, y despues por tiempos vino a ser este templo de la piedad cōuertido en vn teatro de los juegos que se llamaua el teatro de Marcelo. Despues dio el mundo otra buelta, y cayo la mayor altura del teatro y sobre las paredes que quedauan fuerō edificados vnos palacios, que yo vi por muchas vezes donde agora viue el Cardenal Sabello Vicario del Papa, y alli se tratan las cosas de la religion. Ved estas mudanças del mundo, de cadena de crueldad boluiose en templo de piedad y de templo de piedad vino a ser teatro de juegos deshonestos y viciosos, y de lugar tan prophano vino a ser casa de honestidad y de virtud y palacio del Vicario de Roma. Vn monte ay en Italia que seruia de pasto de ganado, donde despues fue edificada Roma de nobles y altos edificios, y agora es deshabitado lleno de seluas y arboledas agrestes, y sirue de pasto de animales. En fin boluiose en aquello que fue antes de Romulo y Euandro, y donde primero fue Roma no ay mas señal della que vno pedaços de paredes derribadas cercadas de la yedra y siluas, y arboles montesinos entre los quales se hallan algunas antiguallas que muestran lo que aquello fue en tiempos antiguos. Para que es mas, si no que da el mundo tales bueltas, que lo que en vn tiempo es tenido por deshonor, en otros es tenido por honra.

Vn grande Señor tuuo preso vn hombre con vna cadena de hierro atada a vna piedra, y despues permitio, que este preso anduiesse suelto, con tal que truxesse en vn dedo de la mano vn anillo, con vna piedra engastonada en señal del grillo, con que estava preso atado a vna piedra. Y de aqui dizen algunos que tuuieron principio los anillos. Y lo que fue inuentado para deshonor se tiene agora por honra, lo que se hizo

K 4 por se

*piada della
hija Romana.*

*Porque se e
difico templo a la piedad en Roma el qual fue despues muerto.
Monte Palatino en Roma.*

*Dōdetuuie
rō principio los anillos.*

por señal de captiuero, es agora señal de libertad lo que se inuēto por muestra de pobreza es agora indicio de riqueza: y finalmente lo que se tenia por infamia, se tiene agora por gloria. Faltarmeyan horas y dias si me quisiese poner a contar las variedades, y mudanças del mundo, y quantos en la bonança se perdieron, y en la aduersidad se saluaron. Y por tanto no deue ninguno vanamente sospirar por plazeress, ni temer sobradamente tristezas. Y mas pues ellas aun en la fuerça de su dolor imaginan algunas esperanças de su descanso.

CAPITULO.VI. QUE COSA ES VIRTUD, y en que principalmente consiste.



Y atento estuuo el Preso a las palabras del amigo y si algunas lo uieran de conuencer, tales les parecia que ningunas lo pudieran hazer tambien como ellas a las quales el respondió desta manera. Muy biē veo todo esto, mas vienenme a las vezes vnas tristezas tan subitas, q̄ no las puedo resistir: en especial a los primeros impetus quando me veo preso tan sin razon, y abatida mi honra por hazer yo lo que deuo. Dos fuymos como sabeys los que eneste mi caso altercamos y discrepamos, yo por la razon, y el contra ella, y así lo tienen todos los que la tienen, mas el viento del mundo a mi cōtrario, le fue a el tan fauorable que en vn mesmo tiempo, fuymos ambos, el saluo y yo perdido. Ya me contentaria con perder la hacienda que lance al mar, si enesta tormenta pudiese saluar solamente el casco de la naue de la honra, y andar a las bueltas con las ondas hasta poder llegar a puerto. Mas ni esto parece que puede ser, porque veo ser esta tribulacion camño certissimo de mi perpetua deshonor. Como puedo yo dexar de tener mucha pena viēdome enesta prision? Agora veo dixo el amigo, que mis consolatorias palabras quedaron en el açaguan de vuestros oydos sin entrar en el aposento de vuestra alma. Antes aueys de tener mucha gloria de estar preso immitando a san Pablo que se gloriaua en las tribulaciones, y teniēdo illustres titulos y apellidos, de ninguno me parece que se gloriaua mas, que de estar preso por amor de Christo, y quando no se nombrava dezia yo Pablo preso en el Señor, Pablo preso de Christo como se muestra en muchos lugares de sus epistolas. Nunca vno Rey, que mas se preciaffe de tener

Exēplos de
santos para
que nos ale
gremos con
las persecu
ciones y tra
bajos.

ner en la cabeça vna corona real de fino oro y de ricapedreria de lo que se preciaua San Pablo de ter en los pies vnos asperos grillos de hierro. Así en la carcel en Egipto, estaua metido sin causa el buen Ioseph y no dexaua por esto de tener espiritual contentamiento, porque dado que por sentencia del juez estaua preso, por sentencia de su conciencia estaua suelto. Que mayor gusto puede tener vn hombre que parecerle q̄ esta bien cō Dios? En la carcel estaua el sanctificado Hieremias, mas alli estaua con solado. En el lago de los leones fue echado el justo Daniel, y alli estaua contento. En el muladar jazia el paciente Iob, y alli estaua venciendo el mundo. Atado y preso en la Cruz estaua el buen ladrón priuero canonizado que muerto, y de alli estaua robando el parayso, alegre, con aquella pena que fuera causa de su gloria. Finalmente no ay Cruz, ni trabajo, ni carcel, ni otro lugar alguno por aspero y insufrible que parezca donde vn hombre no pueda estar muy consolado, si quiere abraçarse con Christo y meter el leño de su Cruz, en las amargosas aguas del Mar, que son las tribulaciones del mundo, las quales la memoria de la muerte, y passion de Christo dulçora y haze suaves. Para que es mas fino que prendieron los malos a Iesu Christo nuestro verdadero Dios, Prendieron a quien los venia a soltar, condēnaron a quien los venia a librar, mataron a quien los venia a redimir, condenaron a muerte a la mesma vida, escogieron que viuiesse Barabás que mataua los viuos, y que muriesse Christo, que resucitaua los muertos. Saluaron al condenado, y condenaron al inocente. Dieron la vida a quien merecia la muerte, y la muerte al dador de la vida. Pues el mundo hizo esto a su señor, que esperays que haga a los siervos? En esto que dezisvos, que os veys abatido por hazer lo que os obligaua la razon: no la teneys, porque como hombre lleue la razon por guia siguiendola por amor de Christo tiene mucha honra, aunque nadie se la de, y por el cōtrario si va a rienda suelta tras sus vicios, es deshonorado, aunque este en la mas alta cumbre de la honra del mundo constituydo. Dize Platon que la honra es vna dignidad adquerida por virtud, de manera que la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su diffinicion: como cosa fuya substancial. Donde se concluye sin ningun debate que sin virtud no puede auer honra. Acuerdome que estando en Roma fuy vn dia a visitar vna yglesia de san Sebastian fuera los muros donde ay grandes cuentas, que fue

Herem. 32
Daniel. 4.

Todo lo ha
ze dnlz. la
passion de
Christo.

Platon.
Que es hō
ray que no
la ay sin vir
tud. Nota
ble exēplo.

ron en otro tiempo, habitacion de muchos santos, donde esta el cimiterio de Calixto, en que estan sepultados infinitos cuerpos de aquellos gloriosos Martyres que sufrieron por la fe del Señor Christo espantosos tormentos, y con su muerte en la tierra alcanzaron immortalidad en el cielo, y donde ay otras grandes reliquias. Y passando yo por el camino por la puerta Apia, que en otro tiempo se llamaua Capena, y agora se llama de san Sebastia, viendo muchos pedazos de edificios antiguos desabatidos, como cuerpos sin almas, y muchos dellos todos derribados, y muchos monumentos, y sepulturas grandes de los Gentiles, de los quales habla Marco Tulio, en la primera Tusculana, y otras antiguallas gustosas de ver, me acordé que leyerá en Fulvio en el libro que hizo de la antigüedad Romana, que aquel era lugar donde los antiguos Romanos, tenían en tiempo pasado edificado el templo de la virtud, y de la honra por tal artificio, que ninguno podia entrar al de la honra, sino por el de la virtud, y entonces se me acordó que leyerá esto en San Augustin en el 5. libro de Ciuitate Dei. Quiéseron en esto significar aquellos antiguos, que así como era imposible alcanzar la verdadera honra sino por via de virtud, así no podia passar el camino de la virtud sin dar consigo en la casa de la honra. Estuue yo pensando en aquella inuencion y parecióme de tan alto ingenio, que el mio queda muy atras de poder agora declarar lo que entonces sentí yo, mas basta que cogí de allí, que por mas atribulado que vn hombre fuese, si era virtuoso, luego era honrado, y por el contrario, si era vicioso, luego que estuuiésemos empinado en la cumbre de la gloria no la tenia. Y luego fuera desta puerta, cerca de estos dos templos tenían otros dos, en cuya fabrica ellos quisieron también mostrar doctrina y viveza de ingenio. El vno era el templo de la ciencia, y el otro de la esperanza, para significar que los sabios nunca desesperan del remedio, antes siempre en sus tormentas anda la esperanza atada con la ciencia. En tiempo que Cassandro reynaua en Macedonia sojuzgo a Athenas, y puso en ella por Visorrey a Demetrio Phalero dicipulo que fue del gran Theophrasto: el qual Demetrio la gouernó con tanta justicia, y prudencia, y esfuérço de su animo, que le leuataron los Athenienses muchas estatuas en señal y memoria de sus excellentes obras: mas haziendo el mundo sus mudanças como suele, murió Cassandro, y el Demetrio, fue falsamente acusado de sus emulos, y tan perseguido que le fue

le fue necesario huyr de Athenas para Egypto, y luego que se fue determinaron sus aduersarios de apagar la lumbre de su memoria, y enterrar su fama en la sepultura del oluido. Y estando el ausente supó como sus enemigos le tenían derribadas, y hechas pedaços sus estatuas lo qual el mostro que no sentia, antes quando le contaron esto, dixo riendo. Las estatuas me derribaron ellos: y boluer las han en polvo, mas las virtudes y claras obras, cuyo premio es la verdadera honra en cuya memoria se hizieron estas estatuas no podran ellos nunca derribar, y con sumir. Gran sentencia sin dubda, y digna de tal varon, que declara que no puede auer persecucion, ni injurias, ni contrastes que puedan desbaratar la honra fundada en la virtud, y aunque todo se acabe, ella no se acaba: porque el tiempo, dado que gaste todo lo que se puede gastar con el vso, y va inuenticando otros de nueuo, toda via la memoria de las notables y honrosas obras, estan tan lexos de gastarse, que antes las guarda y conserua. Donde vino Archimides el Syracusano a llamarle inuencor de las cosas nueuas, y registro de las antiguas. De aqui vinieron los Poetas a llamar a la fama, hija de la tierra, y diosa de la perpetuadad, porque anda sobre las cosas terrenales y las haze perpetuas, entregandolas a la memoria immortal. Donde vino a dezir Euripides, que dado que la tierra tuuiesse los cuerpos de los varones heroycos, la fama que andaua sobre ella no dexaua cubrir sus excellentes obras, las quales en las tribulaciones de la vida no se perdian, y aun despues de la muerte se hallauan. Y pues en las aduersidades caso que caya la falsa honra, la verdadera no puede caer, antes sube cada vez mas, para que es menester lo que tan poco nos puede dañar, e tanto aprouechar? Las dignidades del mundo, las honras e magistrados, han de merecer mas no se han de procurar: porque tales honras, es mayor honra merecerlas sin tenerlas, que tener las no las mereciendo. Tito Liuió dize que no ay mas excelente triumpho, que no querer triumphar. Muchos subieron a las honras que no tuieron tanta quando las alcanzaron, como infamia por los medios con que las adquirieron. Donde vino a dezir Plutarcho en vna epistola al Emperador Trajano su dicipulo que con razon se podia dezir felice su imperio, pues hiziera obras para merecerlo, e no vsar de malos modos para alcanzarlo. La maldita serpiente persuadio a Eva que co

Cicron.
Fulvio.
Templo de
la virtud, x
de la honra
s. Aug.

Templo de
ciencia y de
la esperanza

Pitagoras
Cassandr.

Democrit.
Notable
respuesta.

El tiempo es
inuencor de
lo nueuo, y
registro de
lo viejo.

Nota

Titolibio.

Concluye
que la tribu-
lacion es ca-
mino para
la gloria.

que comiesse la mançana vedada, y que tendrian tanta honra que serian ella y Adam como dioses. El primero que tento los hom- bres con desseo desordenado de falsas hōras fue aquel demonio. Y por esso si nosotros desta manera nos vieremos tentados, au- emos de entender que las tales tentaciones son siluos de la anti- gna serpiente. Verdad es que deuenos buscar la verdadera hon- ra, que es la que consiste en la virtud, y es vn resplandor insepa- rable de la honestidad: la qual los sanctos e varones illustres siē- pre estimaron mucho despreciando aquella honra, que consiste solamente en opinion & temeridad del pueblo tan inconstante, que ni ay relox de arena que mas bueltas de. De todas estas razo- nes colijo & concluyo, que no es esta vuestra tribulacion ningun- na deshonor, ni camino para ella, y que no estays bien en la cue- ta en dezir que teneys dolor por ver que ha de ser esta vuestra persecucion camino para vuestra perpetua infamia. Antes digo y afirmo, que si con paciēciay animo, esforçado la suffriere des- fera camino para vuestra gloria. Prueuolo, la tribulacion, como esta prouado, es camino para hazer prouena del esfuerço y pacien- cia, luego es camino para afinar la virtud. Todo lo que es camino para la virtud, es camino para la honra, y la tribulacion es cami- no para la virtud, luego es lo para la honra. Pues como es possi- ble que vn mesmo camino vaya a parar en la honra: y en la des- honra. Son cosas que no se compadecen. Antes como la virtud sea en lo que consiste la honra, y el sufrimiento en la tribulaciō sea virtud, queda claro que en el consiste la honra. Y assi tengo claramente prouado que en aquello en que pensays que consiste vuestra infamia, consiste vuestra gloria la qual entonces es mas excelente quando mas se merece y menos se procura.

CAPITULO. VII. EN QUE EL AMIGO
cuenta lo que le acontecio en Italia con vn hermitaño
y quales son verdaderos amigos.



ON estas razones quedo el preso algun tanto aliuia- do, y dixo. Mucho holgara, si en mi cabe holgar que platicarades con migo muchas vezes: porque nunca oygo vuestras palabras, que no saque prouecho y do- ctрина dellas, porque siempre van descubriendo cosas encubier- tas a muchos, & dignas de no cubrirse a nadie. Digo esto por q̄ con las

con las auctoridades y razones que alegastes, voy viendo que el fundamento de la gloria es a lo que vos dezis, diferente de lo que yo pensaua, porque vos dezis que esta en sufrir, y yo po- nialo en holgar, vos en la aduersidad, y yo en la prosperidad, vos en la virtud yo en la opinion, en fin que segun voy entendiē- do, la verdadera gloria consiste en el desprecio de la falsa, q̄ biē sumado consiste en dexar el mundo & sus engaños y abraçarme con Iesu Christo nuestro Dios, suffriendo por amor del todas las tribulaciones. Esta es, dixo el amigo la verdad, dos dias que aqui tenemos de vida, para que es fino darla a quien nos la dio. Aunque nunca vi hombre a quien tãta envidia tuuiesse como a vno de Sicilia, que halle en Italia, tan olvidado de la honra del mundo, y aborto en la memoria de Iesu Christo, que mas pare- cia diuino que humano. En que parte dixo el preso hallastes esse hombre y como venistes a topar cō el? Yo os lo contare dixo el amigo, si vos no os enfadaredes. Antes dixo el preso, desseo mu- cho oyrlo. Dixo entonces el amigo embarcandome yo en Barce- lona con otros pasajeros, tanto nauegamos por las dudofas on- das del mar Mediterraneo atrauefando el golfo de Leon, que en pocos dias vimos tierra de Italia. Y yendo hiriendo con los du- ros remos las saladas aguas del pielago. Ligustico apar de Geno- ua, fuymos a topar con vn nauio de que supe tales nueuas, que me fue necessario dexar la compaña, lo que yo hize con assaz soledad. Salime luego al arenal, y fuyme solo por tierra por cier- tas causas necessarias, que yo no digo, que son largas ellas de cō- tar, y no vienen agora a proposito, abalste que yo me fuy por tie- rra. Y era esto donde yo sali al pie de las altas montañas de Geno- ua, donde el mar tiene hechas grandes concauidades, y cō el so- nido de las ondas, y ruydo del viento que se metia, y retumbaua en aquellas concauidades, juntamente con el meneo de los arbo- les, que por entre aquellas rocas los auia grandes, y en algunas partes tan espessos, que impedian al suelo con sus ramas la clari- dad del sol. Haziafe vna armonia tan concertada, que me acrecē- taua la soledad de aquellos mis cōpañeros, grandes amigos míos que yuan en la naue, que alli de mi, y no sin lagrimas se apartarō y erales en estremo aficionado por la virtud, letras e ingenio q̄ en ellos via y ellos tenianme la mesma afficion, por alguna opi- nion que de mis cosas tenian, que siendo pequeñas, tenian ellos por grandes, porque las mirauan con antojos de afficion. Y en- trando

La verd-
der gloria
cōsiste en
despreciar
la falsa.

Exēplo de
vn hermita-
ño.

Nombres dif-
ferēte de la
tierra.

Ennio.
Virgilio.

Pfal. 123.
Philip. 2.

trando yo por vnos peñascos a la orilla de vna ribera que descen-
dia de la sierra fuy a dar en vn lugar solitario, dōde se hazia vn pe-
queño valle cubierto de tan diuerfas yeruas y graciosas flores, q̄
me estuieron arrebatando los ojos a que viesse aquella hermo-
sura. De manera que me detuue vn poco, y estuue contemplan-
do aquella singular tapiceria aquellos excellentes colores, aquel
olor natural, aquel marauilloso artificio de naturaleza, y la her-
mosura y diuersidad de las cosas que la tierra daua. Y vino me en
tonces a la memoria, aquel dicho del antiguo Ennio, que llama
a la tierra Minerua, y el de Virgilio que la llama Circe, y el de
Lucrecio que la llama Dedalo. Y comenzando yo a subir para
yr a tomar el camino, que yua para el de la montaña, donde dese-
cendia para la otra parte, vi vn pedaço de casa por entre vnos pi-
nates, que determine saber que era, y como estaua lexos no po-
dia diuisar: mas con la soledad que lleuaua de los compañeros, y ē
do así para la casa miraua muchas vezes para el mar, boluiendo
los ojos para donde los guiaua el mar, y al mismo tiempo en que
yo del todo alcance la casa de vista, la perdieron de mi los ma-
reantes, engolfandose en el mar, & yo metiendome por vna alta,
y sombría arboleda. Y yendo así quise atrauessar la riuera, que
por ser muy honda, por ninguna parte podia passar de la otra, si-
no fuera a topar con vn grande arbol, que sobre ella estaua derri-
bado, que parece que cayo allí con la furia de los vientos, el qual
me siruio de puente, y passe adelante. Y llegando a la casa, vi que
era hermita, y entre dentro, sin hallar a ninguno sino vn deuoto
crucifixo en vn altar bien concertado, al qual hize oracion. Yaū
que la hermita estaua muy pobre toda via estaua limpia y barri-
da, y adornada con algunos ramos de murta, y laurel, como cosa
de fiesta. En la parte de la mano derecha a la entrada estaua vn le-
trero del Psalmista que dezia. Qui seminant in lacrymis in exul-
tatione metent. Y en la yzquierda otro de san Pablo que dezia,
Mihi viuere Christus est & mori lucrum. Y sobre la puerta de la
hermita estaua otro del mismo hermitaño en su lenguaje que
buelto en el nuestro dezia. La vida que siempre muere, q̄ se pier-
da que se pierde. Despues que yo hize oracion, y ley los letreros
y contēple la hermita, salime para fuera, para ver si hallaria quiē
allí pusiera aquellos ramos y fuy a dar con vn grande arbol muy
hermoso cercado de tan fuerte poyo que le hazia que no se des-
hiziesse, apar del qual se vey a la montaña hasta vnos altos pina-
culos,

culos, donde se yua a acabar la vista. De vna vanda y de otra se ve
ya el grande mar porque se estendian los ojos hasta donde po-
dian con la vista alcanzar de manera que de ambas las vandas era
grande y solitario el Orizonte. Detras deste arbol estaua vn her-
mitaño asientado sobre vn pino, con el rostro sobre vna mano,
y en la otra vnas cuentas de agallones enfartados por vnas ray-
zes de yeruas, desfilando de sus ojos muchas lagrimas, con vna
barba que le daua ala cinta vañada en ellas, blanco como la nie-
ue vestido de vn pobre burriel roto y remendado por algunas par-
tes, y el tan flaco, y debilitado que luego mostraua la grande pe-
nitencia que hazia. Tenia, por el rostro vnas señales, a manera de
fulcos por donde las continuas lagrimas corrian. Y luego queme
vio, alimpio los ojos, y leuantose a recebirme con semblante, y
palabras de amor y regozijo. Y despues que nos saludamos y as-
sentamonos: como yo no entendia bien su lenguaje Siciliano, ni
el mio Portugues, comence a hablar en Latin que lo sabia mu-
cho bien, y preguntandome por mi vida, y yo a el por la fuya, ga-
stamos toda aquella tarde, y parte de la noche en palabras de vna
y de otra parte, donde el vino a contarme que auia treynta años,
que allí viuia sin nunca allí aportar hombre, ni muger sino al-
guna vez por marauilla, mas que otro hermitaño q̄ viuia en otra
hermita dos, o tres tyros de ballesta de allí, venia a dezir missa a-
llí los domingos y dias sanctos, y el no salia de ay sino raras ve-
zes a pedir limosna, y que se espantaua como aportara yo allí. Y
segun del entendí, y despues supe mas largo del otro hermitaño
el era de alta fangre, y fuera en otro tiempo muy rico y señor de
muchos vasallos, mas entregado a todos los vicios triumphado
el mundo del sin tener tino en sus desatinos, ni cuenta de la que
a Dios auia de dar el dia del juyzio. Y esperando el vn gran tí-
tulo y estado andando enlazado en las falsas esperanças que el mū-
do le prometia, salierōle todas en vano y pagaronle con trabajos
verdaderos los descansos falsos q̄ le prometia. Esta es la proprie-
dad del mūdo apūtar al blāco de la prosperidad, y dar en el terrero
de las defuēturas, las tristezas fuyas son puras, y sus gustos agua-
dos cō mil desgustos. En fin vino este hōbre a ser preso y abati-
do desterrado para siēpre de Sicilia, y dezia el q̄ fuera a q̄l vnmal
q̄ el biē merecia, y q̄ por esso no era biē q̄ se llamasse mal, puesle
viniera por su biē porq̄ cō aq̄lla tribulacion boluiera sobre si, y
cayera en la cuēta de quan lexos era de lo q̄ auia de ser, y conociē
do el

Nota

do el que merecia ser condenado a perpetuo deffierro de los bienes del cielo puso asperas leyes en sus sentidos, e busco aquel lugar solitario lexos de su tierra, donde hiziesse penitencia, y llorasse con sus ojos el estrago de su vida. Alli estaua consolado cō Christo, mas contento con aquella vida que todos los principes de la tierra con sus estados y señorios, porque segun del collegi no trocara aquella pobreza por toda la riqueza del mūdo. Mostrome su celda que era vna cueua pegada con la hermita, donde dormia con vna piedra a la puerta, con que la cetraua de noche por miedo de los animales, era tan baxa y estrecha, que mas parecia sepultura de muerto que habitacion de viuuo, y porque en ella no cabiamos ambos recogimonos aquella noche en la hermita. Puso me aquello tanta deuocion, que si me tomara en otro tiempo ninguna vida escogiera, sino aquella, para que es desfiar mas en esta vida, que seruir a Dios, pues en fin queda todo en la muerte, riquezas, cetros, mitras y coronas? Para q̄ es tener cuenta con el mundo, que no tiene cuenta con ninguno, sino tenerla con Dios, que la tiene con todos. Confieso os que vue r̄ta. embidia de aquel roto buriel, que no os lo sabre explicar, los aspectos y pobres vestidos, prouocanme a deuocion quando los veo, y son ellos señal de humildad y prueua de penitencia. Si no fuera virtud traerlos, no loara nuestro Señor dello a S. Iuan Baptista. Dize, san Bernardo, en el libro de la consideracion, que la curiosidad de los vestidos, es fealdad del alma, e indicio de las malas costumbres. Acuerdome que ley en los remedios de Petrarca, que el vestido muelle, & demasidamente precioso, es estã darte de soberuia, y nido de sensualidad. Partime de alli otro dia porque era asì necesario, y fue aquella vna despedida de grande amor. Despues que el me abraço, parece que tocado de alguna soledad, cerro sus ojos por no verme partir, & yo abri los mios para salir por ellos vnas raras lahrimas en que parece que el coraçon se me deshazia. Quanto mejor fue a aquel hombre la tribulacion que tuuo, que la prosperidad q̄ tuuiera, pues la prosperidad lo apartaua de Dios, y la tribulacion lo ato cō el, la prosperidad lo incitaua a sensualidad, y la tribulacion a continencia, la vna le daua ocasion de perderse, la otra de salvarse. Mas son los hombres tan agenos de si que no caen en esta cuenta, y precian dose de mas sabios que Nestor, mas eloquentes que Demostenes, mas ingeniosos, que Dedalo, mas subtiles, que Archimides,

de mas

de mas suauē platica, que Xenophonte, mayores philosophos q̄ Platon, mayores Mathematicos, que Euclides, van a errar en cosas clarissimas, y teniendo alto ingenio para las cosas del cuerpo carecen del para las que tocan al alma. Y tienen en enesto tan embetunados y aherrajados los coraçones, que no entienden quan dañosa es la vanidad, y quan peligrosa la prosperidad del mundo y quan poco abundan las cosas en que los vanos pensamientos tan fin fundamento se ocupan. Mucho holgue, dixo el Preso, de oyrnos esta historia. Creed que los hombres han de correr muchas tierras, y ver mucho para saber mucho. Grande inuidia tengo a esse hermitaño. Pluguiera a Dios que tanto fructo hiziera la tribulacion en mi, quanto en el hizo. Yo, hasta agora tuue por cosa mala la tribulacion, mas agora veo que ay en ella todos esos bienes que tocastes. No parece sino que con estas razones q̄ alegastes se me quito vn velo delante el entendimiento. Vn solo mal hallo en la tribulacion, que es hazer perder los amigos. Esto me da tanto dolor, que me estoy comiendo conmigo, y parece q̄ se me cierra el coraçon. Dos sentencias, dixo el Amigo se escriuen de Pythagoras, que si las quisieredes cumplir hallareys grande remedio, y ambas dizen vna misma cosa, por diuersas palabras. La vna dize, que nadie coma coraçon, y la otra que ninguno trayga anillo en el dedo muy apretado. Quiere dezir que no admitamos pensamientos tristes con que estemos deshaziendo y comiendo el coraçon, ni viuamos con cuydados sollicitos. Llenos de tormentos, q̄ nos aprieten con dolor, mas q̄ enfanchemos el coraçon estendiendolo con paciencia. Mas no se a que proposito dezis esso. Digo esto respondió el preso, porque despues de muchas aduersidades, despues que el mundo metio a saco mi vida, todos mis amigos me desampararon sino vos, que aun no se si me desamparareys. Dios me desampare, dixo el amigo, si yo os desamparare, y el se oluide de mi, si yo os olvidare. Lo que yo querria es, que la bujeta de vuestras angustias, estuuiesse depositada en mis entrañas, y que mis bienes fuesen vuestros: y vuestros males fuesen mios. Y quanto a lo que dezis, que la tribulacion haze perder los amigos, ellos no lo son, veys vos vnos guadameciles dorados de tan excellentes debuxos, que estays tomando contentamiento, en emplear los ojos en cosa, a la primera vista tan singular. Metedles la mano por adentro hallar los eys podridos de vna vanda, que se esta deshaziendo, pedaço a

L pedaço

Los pobres
vestidos q̄
valen, y los
curiosos
que dañan
Matth. xi
S. Bernar.

Hombres
quido con
grales do-
tes de alma
y sabiduria

Dos sentē
cias mara
uillosas cō
tra los p̄sa
miētos tris
tes.

Los amigos
fingidos se
prueua en
las aduersi
dades
Comp.

pedaço, así los amigos fingidos, quanto a la vista, parece que no ay mas, palpados en vuestras necesidades, hallarlos eys rotos por mil partes, en el tiempo de la bonança hazen cumplimientos a arrouas, y en el tiempo de la aduersidad, ni aun a onças os queran dar las obras, cosa mucho para estrañarfe, y culpa por cierto digna de graue pena: en la casa del amigo el cumplir ha de andar al niuel del prometer, y las obras han de ser de la mesma manera, y esto fa de las palabras. Mas ni por esso es mala la tribulacion, antes esse es vno de los grandes bienes que ella tiene, mostrar quales son los verdaderos amigos, y quales los fingidos. Que toque ay en el mundo mas cierto, para conocer amigos, que la tribulacion. Dize Salomon en los prouerbios, que el amigo ama en todo tiempo, y que el hermano en las angustias se prueua. En el Ecclesiastico dize la escriptura. El amigo no se conocera en la bonança: y el enemigo se escondera en la tribulacion. Ay hōbres que se mudan donde va el viento como veletas de campanarios, mas ay otros tan firmes en la amistad, que antes perderan la vida, que perderla, y en las mayores fortunas la muestran mas. Zopyro tuuo tanto amor a Dario, que nunca jamas lo desamparó: antes por amor del se corto los labios y narizes, y hizo grandes heridas en su rostro, por ganarle a Babylonia: y quando Dario lo vio tã disforme, dixo que antes lo quisiera sano, que ganar cien Babylonias. Y estando vna vez partiendo vna Granada, preguntaronle de que cosa queria tantas como de aquella Granada tenia de granos, y el respondio que de Zopyros: y estimolo en tanto que nunca lo perdio de la memoria, ni en las prosperidades, ni en las aduersidades. La mesma amistad de entre Dario y Zopyro, vuo también entre Alexandre, y Ephestion, que nunca se desampararon, ni en bien, ni en mal: y duro este amor no solamente en la vida, mas en la muerte: porque mostro Alexandro tanta tristeza en la muerte de Ephestion, que la traya impressa en los ojos, tãto que por dolor mando derribar las almenas de los muros, para que hasta los edificios, y cosas insensibles mostrassen sentimiento de la muerte de tal varon, y tan amigo suyo, que nunca lo dexara, ni en las tormentas, ni en las bonanças. Estos son los verdaderos amigos firmes y constantes, en todo tiempo. Plutarcho hablando de los amigos, dize, que las cosas prosperas los ajuntan, y las aduersas los prueuan. Ennio dize, que el amigo cierto se ve en la cosa incierta. Ciceron dize que viendo Tarquino desterrado dixo,

Prober. 17
ecclesi. 12.

Zopyro.

Dario.

Amistad grande.

Notables sentencias.

que

que quando se vio en tiempo que no tenia que dar conofcio que les eran sus amigos. Petrarca dize, que este mal tienen los proferos, no sabre si son amados. Y aunque no lo dixeran estos autores bastaua lo que cada dia vemos por experiencia. Y pues la tribulacion trae consigo tal desengaño no es justo que haya reprehension por cosa tan digna de loor. Que cosa ay que mas defienda a los hombres que la tribulacion? Esta dixo el Preso me acabó a mi de mostrar la fineza y firmeza de vuestra amistad. Siẽpre dixo el Amigo fere con vos, otro Ionatas con Dauid, otro Pitias con Damon, otro Pylades con Horestes. Y porque dize Alcibiades, las arcas, y las entrañas han de estar abiertas a los amigos, mãdad de mi lo que quisieredes, porque los buenos amigos han de ser anchoras, y amarras en la tempestad desta vida.

Plutarcho
Ciceron
Petrarcho
Ennio.

Alcibiades

CAPITULO VIII. Y VLTIMO DE LA DIVINA misericordia. Y como en nuestras tribulaciones auemos de acorrer a Dios.



Aziendo el amigo aqui pausa, dixo el Preso: estaua agora quando aqui llegue, tan lleno de malenconia, que no auia lugar en mi coraçon en que pudiesse caber nuevo dolor, porque todo estaua lleno de tristes angustias, ni me acordaua que auia paciencia en el mundo, antes me quexaua della sin consideracion alguna de sufrimiento, por ver que me leuanto en prosperidad, para derribarme della, y hazer de mi raro exemplo de tristes. Mas agora loado Dios estoy aliviado, y parece que tiene hecha mi voluntad liga con la razón, que le esta mostrando el bien de la paciencia, y quanto tengo que hazer para cumplir con la obligacion de quien soy. Pido os muy encarecidamente, dixo el amigo, que conserueys quanto en vos fuere essa liga de la voluntad con la razon. Abraçaos con Christo, vnios y ataos con el, y no perdays de la memoria el recuerdo de sus llagas, que en ellas hallareys puerto seguro en las aduersidades y tormentas de este mundo. Acabado el diluuiio vniuersal en el tiempo de Noe, al qual despues, segun algunos dizẽ, los gẽtiles llamarõ Iano, como lo afirma Beroso Caldeo prometio Dios que no auria mas diluuiio vniuersal, y que le daua en señal de aq̃ pacto y amistad el arco del cielo que el p̃dria en las nuues, en pr̃da y memoria de su misericordia, en la sagrada escriptura muchas vezes, por

L 2 las aguas

La cruz, y llagas de Christo es puerto seguro de la tormenta.

Buenãnterpretacion.

aguas se entienden las tribulaciones, y las nuues preñadas de aguas, son los peligros que nos amenazan con ellas, mas en medio dellas muestra Dios su misericordia. El Arco celeste es la misericordia que resplandece en las nuues, al qual aca communmente llamamos arco de las viejas que quiere dezir arco de las viejas escripturas. Este es el arco que dize san Iuan en el apocalypsi, que vio en la cabeça de Christo, que queria significar a Christo crucificado, con los braços enarcados, la color bermeja del arco, significa la sangre del buen Iusus, y la verde esperança, porque en la sangre de sus llagas esta la esperança de nuestro remedio: la diuersidad de colores denota las muchas maneras de misericordias. Este es el arco que prometio el padre eterno para redencion del mundo, y que fue visto de los hombres, del qual dize S. Pablo escriuiendo a Tito. Aparecio la benignidad, y humanidad de Dios nuestro Saluador, no por obras que nosotros hezimos de justicia mas saluanos segun su misericordia. Quando se ospan fieren delante los ojos las nuues de vuestras tristezas amenazando, y assombrando os con grandes lluias, y tempestades de peligros, perdidas, persecuciones, injurias y otras tormentas, mirad el arco celeste, poniendo los ojos en Christo crucificado, y en el hallareys esperança, misericordia, y consolacion, ca el es el amparo nuestro, a quien San Pablo en la segunda a los Corinthios, llama padre de misericordias, y Dios de toda consolacion q nos consuela en todas nuestras tribulaciones. Las consolaciones de los hōbres son palabras, que no passan de las orejas, mas las de Dios llegā al coraçon dōde es la fuēte de la tristeza. Estas son las verdaderas consolaciones, que no faltan a quiē a Dios acorre de todo coraçon. Y quanto las tribulaciones sōn mayores tātō mas necessario es abraçarnos con Christo. Por esso acorreos a el, y mostrad suffrimento, y animo inuencible, porque en las peligrosas heridas muestra su experiēcia el buen çurujano, en las grādes enfermedades muestra su ciencia, el atentado phisico, y en las duhdosas batallas su esfuerço el prudente y animoso capitan, y en las brauas tormentas, su prudencia y diligencia el excelente piloto. No es cosa nueva la tribulacion ni soys vos solo el q estays preso. Dize el glorioso san Gregorio, que consideremos lo que passaron los sanctos, y tendremos por leue todo lo que nosotros passamos. En especial si pusieremos los ojos en aquel verdadero Iesu Christo nuestro verdadero Dios en su cruz, y tormentos, que

Ioanis. 10

Tito. 4.

Nota.

En los peli
grosytraba
jos se hade
mostramas
el animo, y
virtud.

S. Grego.

tos, que entonces todos los nuestros nos parecieran vna pequeña gota a par del grande mar. Y assi tomadas nuevas fuerças no desfallezcamos. Antes nos mueue el diuino apostol San Pablo en la Epistola a los Hebreos quando dize, Medita, y rebuelue en el pensamiento a aquel que tal contradiccion suffrio de los peccadores contra si: para que repitiendo esto en la memoria vosotros no os angustieys, ni fallezcays en vuestros animos con vuestras tribulaciones. San Bernardo dize, que no solamēte Christo nuestro saluador es espejo de paciencia mas premio de paciēcia, por esso contempladlo en la Cruz, y sereys consolado y remunerado, yo dixo el preso trabajare por hazer lo que dezis, y ruegos que me vengays a ver muchas vezes para consolarme. De esto, dixo el amigo, perde cuydado, que yo lo tendre tanto como vos vereys, porque de otra manera no auria pena cō que se pudiese descontar mi culpa, mas porque yo caygo ya en ella en estender tanto el hilo de la platica, doy fin por ser mi natural tan corto en las palabras: como largo en el effecto dellas. Voyme, y quede cō vos la gracia del spiritu Sancto que cōsuele vuestra alma. Dios vaya con vos dixo el Preso, y os trayga siempre en su especial guarda. Amen.

Hebrēos.

Dialogo de la vida solitaria, interlocutores tres peregrinos, vno de ellos Portugues, otro Italia no, y otro Flamenco.

CAPITULO PRIMERO DE LA INTERPRETACION de vn epitaphio antiguo, y de la alteracion que sobre ello tauieron los peregrinos sobre qual era mas excelente, si la vida solitaria, o si la publica.



VINIENDO vn peregrino Portugues de Roma, para Portugal, decendia de aquella alta, y fragosa montaña llamada Monsonis, que diuide el Piamonte de Saboya, quando a la orilla de vna fresca ribera, que corria por entre vna alta arboleda, vio dos compañeros descãsan-

L 3

do del

do del trabajo de su largo camino, q̄ andauan por el mundo viendo tierras. El vno Italiano, y el otro Flamenco: tan estraños en las prouincias como naturales en el amor, y teniendo en las manos vn cartapacio donde trayan escritos los nombres de los lugares por do passauan, y las diuersidades de los trages, costumbres leyes y ceremonias que haliauan, y letreros antiguos que en sepulturas topauan, y otras antiguallas, y cosas dignas de memoria, estauan debatiendo sobre el entendimiento de vn Epitaphio q̄ alli trayan: y como a ellos llegasse el portugues, y viesse que hablan ambos la lengua Italiana, el vno por ser su natural, el otro por tenerla adquirida, por antigua conuersacion que tuuiera en Italia, saludolos cortesmente en el mesmo lēguaje, y ellos le respondieron, y hizieron aquella cortesia, a que el con la suya consigo mesmo les obligaua rogandole que se asentasse, y gozasse de aquella deleytosa floresta cubierta de vnas viciosas, y crecidas yeruas que meneadas del templado viento, hazian vnos verdes claros, y obscuros graciosos. Y como el viniesse cansado, y ellos le pareciesen hombres de ingenio y primor, asy en el traje, como en la platica, asentose al pie de vn alto y sombrio fresno, de muchos que alli auia, y mostro estimar mucho aquella voluntad con ofrecerles la suya agradeciendoles sus palabras cō otras de cumplimientos. Mas porque el tiempo no se gastasse en ellas dixo el Italiano, tomando agora en la mano este itinerario acertamos a dar en vn epitaphio, que hallamos en Italia, en vn antiguo sepulcro q̄ dize. A qui jazze Similio, cuya edad fue mucha, mas no viuió mas que siete años, y estamos esto altercando: por que mi compañero dize, que como es posible auer sido larga la vida de vn hombre, cuya vida fue tan corta, que no viuió mas q̄ siete años? Yo digo q̄ ya puede ser que hiziesse el cosas en ellos tan insignes y auentajadas, que caso que en numero fuessen pocos toda via en el lustre, y grandeza de las obras, se puede llamar muchos. Mas a esto replica el diziendo, que repugna hazer vn niño de siete años tan excellētes obras, que despues de su muerte den testimonio de su vida, tan larga en la virtud como corta en la edad. Agora señor holgariamos que dixessedes vuestro parecer, para conformarnos con el. Acuerdome dixo el portugues, que ha muchos años, que estando yo con mas descanso que ahora en mi tierra, en tiempo que venir yo a esta parecia que estaua tan lexos de poder ser, como yo entonces de pensarlo, ley en

Epitaphio.

Dion

Dion Casio historiador antiguo, en la vida que escriuio del Emperador Adriano, que vno en aquel tiempo vn famoso capitā llamado Similio que es esse de quien hablays, priuado del Emperador grandemente, y auia para esso mucha razon, porque era el hombre de grande tomo y auctoridad, y que auia sido mucho tiempo prefecto de Roma, limpio en sangre, atentado en el regimiento, circunspecto en la vida, experimentado en la edad, ofadado en el animo, libre en las palabras, virtuoso en las obras, finalmente en la paz era pacifico, y en la guerra esforçado. Andando pues este Similio embuelto en las ondas inquietas de la corte Romana, tan distraido y entregado a negocios, y trabajos, que si el tiempo le quisiera ofrecer algun descanso, le fuera necessario otro nuevo coraçon, para recibirlo, cayo en la cuenta de si, y vio que no se veyan, y que eran de tal calidad las cosas que el pretendia, que antes que el las acabasse a ellas, ellas lo acabarian a el. Y si con el hilo de la prudencia no se saliesse, y quitasse de tan dificultoso laberinthio, totalmente se perdiera. Y trayendo estas cosas impressas en la memoria, y la consideracion dellas viuia en el entendimiento, acabo de se resolver, y determinar, y dexo de su libre voluntad la Prefectura, y gouernaciō, y negocios de la corte, siendo ya hombre de mucha edad, y fuesse a viuir a vn su cortijo lexos de Roma, cerca de sus amigos con conoscimiento de muchos y conuersacion de pocos: donde viuió siete años muy cōtento en aquella vida solitaria, y quieta. Y viendo despendida su edad, y que la muerte entraua ya por el arrabal de su vida, mando poner en su sepultura el letrero que ay traeys, en que declara que aunque su edad fue larga, no viuió mas que siete años: no porque no fuesse de mas, mas porque no llamaua vida, sino a la que viuió en quietud, y en recogimiento, apartado de los negocios, y trafagos deste mundo, a los años que gasto en la corte, no llamaua años, mas perdicion dellos: ni el tal modo de viuir le parecia que merecia nombre de vida, mas de muerte, pues de los trabajos que en tan inquieta, y peligrosa vida padecia, no se peraua menos que perderla.

Quien quisiere poner los ojos en la razon vera que el la tenia, porque asy como no aprouecha echar mucho licor en vaso hendidido por todas partes, asy no aprouecha gastar muchos años en la vida inquieta, abierta por todas las vandas a disparates, y vanidades y negocios del mūdo porq̄ los años vanse, y queda vana la

L 4 vida

Dio. Cast.

Similio.

No se puede dexer vida sino la quieta y recogida.

Comp.

Seneca. vida sin señal de vida. Donde vino a dezir Seneca que tales auia
Estobeco. que primero dexauan de viuir que començassen la vida. Esto-
 beco dize, que algunos viuen luengo tiempo, mas pocos años, q̄
 es lo mismo que dize Similio. Esto es lo que quiere dezir el epi-
 taphio, esta es la sentencia de Similio Romano, que a mi ver el
 denia ser hombre de singular virtud, y alto animo. Antes dixo el
 Italiano, parece al contrario, porque, o el en la paz gouernaua
 bien la republica, y en la guerra capitaneaua bien su exercito, o
 no. Sino vso bien de sus cargos, y officios, no merecer el loor q̄
 le days, pues es deuido a la virtud q̄ el no tenia. Y si los haziabi-
 no fue de alto animo en dexarlos, pues buscãdo su particular, des-
 canso preferio la vtilidad propria a la comun, auiendo antes de
 querer la comun que la propria. Pues como dize Dionysio. El
 bien es communicatiuo de si mesmo, y Aristoteles afirma, que
 tanto es mejor quanto es mas vniversal. La hystoria que conta
 stes de Similio, y la prompta memoria con que acudistes, y la ex-
 posicion que distes al titulo, y letras de su sepultura holgue en
 estremo de oyros: y tengo para mi que en todo acertastes, mas en
 los loores que le atribuiestes, me parece a mi que excedistes. A
 mi dixo el Flamenco, pareceme bien esta razon, porque va ella
 fundada en vna sentencia de Platon que dize escriuiendo a Ar-
 chitas Tarentino, que no nacemos solamente para nosotros, mas
 tambien para los otros: lo qual figuio Aristoteles en el quinto
 de las Eticas, diziendo, que aquel se puede llamar bueno, que vna
 de la bondad, no solamente para si, mas para los proximos. Que
 es lo que dezia Crisippo, que vna de las causas porque naciã los
 hombres, era para ayudar a los hombres, agora pues esse Similio
 pudiera aprouechar a muchos en la republica parece, que no de-
 uia dexarla, ni trocar la vida publica por la solitaria, pues en la pu-
 blica aprouechara a muchos, y en la solitaria solamente a si, quã-
 to mas que Marco Tulio cumbre de la latina eloquencia, aquel
 que con su rica lengua abrio las fuentes de la philosophia, trato
 en el primero libro de los officios, copiosamente esta question,
 que ya en otro tiempo auia sido vtilada entre los philosophos,
 y resoluiose en afirmar, quedado que la vida solitaria fuesse mas
 segura y menos pesada, toda via la publica era mas excelente, y
 fruñtífera, y de mas alta empresa. Y pues teneys contra vos tã cla-
 ra y viuia razon, no se con quanta podreys vos sustentar vuestro
 parecer contrario a tan grandes auctores, y dar salida a cosa q̄ no
 la tie-

No hãde
 ser les hõ-
 bres para si
 solos.
 Platon.
 Aristot.
 Crisippo.

Cicero.
 Resoluçõ
 de Ciceron
 Que la vi-
 da publica
 es mas fruc-
 tífera.

la tiene. A todo esso dixo el portugues pudiera yo facilmente re-
 ponder, y sacar del alman de la memoria armas, no solamente
 defensiuas, mas offensiuas. Porque como gaste la mayor parte de
 mi vida en el estudio de las letras, asì diuinas como humanas, no
 solamente en Portugal donde naci, mas aun en otras partes que
 conuerse, & vi muchas tierras, y communique con muchos hõ-
 bres doctos de varias naciones, y diuersos reynos, no me faltarã
 razones y auctoridades para refutar las que contra mi alegays,
 mas como mi intencion es no hablar en esso, por no yr contra
 la vuestra, no fere pesado ni importuno, porque quiero antes pa-
 rescer indocto que porfiado. Antes holgaremos en estremo di-
 xo el Italiano de oyros, a lo menos yo, que os certifico que ya
 en este poco tiempo siento engerida en la voluntad vna afficiõ
 a vuestras cosas, y parece que la misma teneys vos a las nuestras,
 si no me engaña el coraçon, y creo que la misma os tiene mi cõ-
 pañero. En otras cosas dixo el Flamenco me podreys vos vècer,
 mas en tenerle essa amorosa afficion, no os reconocere ventaja,
 ni menos en el desseo de oyro, y de verle soltar vuestros argumẽ-
 tos, y loar la vida solitaria para con esso recrearme y sustentar, por
 que tengo yo para mi, que la platica de vn hombre docto es sua-
 ue mantenimiento del espiritu.

CAPITVLO. II. EN QUE EL PORTVGVES
 responde a las objeciones de los compañeros, y muc-
 stra la excellencia de la vida solitaria.

B I E N veo dixo el Portugues, que esta merced y affi-
 cion no la puedo yo encarecer con palabras, ni pagar
 con obras: pero si las voluntades se pagan con volun-
 tades, la mia tened por certissima, para cosas de vuestro
 contentamiento y pues lo teneys en que os respõ-
 da y alabe la vida solitaria: hazerlo he aunque a la verdad cono-
 co yo tambien el poco caudal de mi ingenio, q̄ quererla yo loar
 es desalabarla, porque tiene ella quilates, a que mi baxo entendi-
 miento no llega, mas atreuome yo a hablar en ella, porque aunq̄
 agora por cosas importantes ando della apartado, y destraydo to-
 da via fue tiempo en que yo fuy dado algun tanto a ella, y como
 experimentado puedo en ella platicar, lo qual yo hare breuemen-
 te. Porque querer mi lengua tocar todos sus loores: seria presu-
 L 5 mir de

El bien que puede haber con el ejemplo de los egipcios que se recoge del mundo. En la vida solitaria el juicio puede ser de mejor si filosofar. Mejor se debe tener la vida publica, como en el reposo de la solitaria donde el juicio puede mejor filosofar y escoger sin impedimento las deliberaciones de las sentencias que a la imaginación se representan, y de ay podría estar ayudando a defender la republica, con sus consejos y escritos, tanto o mas que los otros con sus fuerzas y armas. Esto sentia bien Agamenon, aquel gran capitán de Grecia, quando dezia (como cuenta Homero príncipe de los poetas) que antes queria consejos que fuerzas, y antes el sabio Nestor que el esforçado Archiles y Ajax. Esto es lo que dezia Ciceron el Cenforino, que no se perdian las republicas tanto por falta de esforçados capitanes, como por falta de buenos consejos, & que no solamente auia de auer gouernadores que rigiesen, mas maestros que enseñassen, ora fuesse por obras, ora por palabras, por que ay unos que callando hablan, y otros que hablando callan. Ca los buenos en silencio dan voces, y los malos dando voces estan mudos, como forme a la sentencia de Menandro relatada por Plutarcho, que dize, que no persuade la plática y fuerza de la oratoria, mas la virtud, y exemplo de la vida. Confieso lo que dezis, que el hombre no se ha de contentar de aprouechar solamente a si, por que asi como el arbol plantado a la orilla de la fresca ribera, da su fruto a su tiempo, no solamente para con la semilla del producir otros y conservar perpetuamente en su especie, ya que no puede en el indiuiduo, mas tambien para con el aprouechar a muchos, asi el varon sabio, animoso, regado con las diuinas aguas de la gracia, ha de pretender el bien comun y fructificar para todos con obras de virtud, y doctrina. Y no solamente buscar saluacion, y hazer cosas con que sin

pretende

pretenderlo alcance la perpetuidad de su nombre, mas aun ha de trabajar por aprouechar a los otros. Y de aqui vino el propheta en el primer Psalmo a comparar el justo al arbol fructuoso siempre verde, plantado al corriente de las dulces aguas, del qual dize en otro psalmo. El justo como la palma florecera. Mas esto puede muy bien hazer el varon religioso y solitario, el qual regado con el agua de la doctrina de las sagradas letras y con la meditación de las cosas diuinas influydo en el amor del alto Dios, cargado de hermosos frutos de virtudes, aprouecha mas al mundo con sus oraciones y exemplos de buena vida, apartado de los negocios robadores del espiritual descanso, que muchos otros que en ellos andan metidos y ocupados. No se deue pensar por estar solitario, separado de los proximos, quanto al cuerpo que lo este tambien quanto al alma: porque como dize S. Iuan Chrysostomo asi como en el material edificio las piedras se pegan unas con otras mediante la cal, asi en el edificio espiritual estan los hombres vnidos y nos con otros, mediante la charidad. De manera que las ataduras con que estan atados, no son corporales, mas espirituales, ni las quiebra la vida solitaria antes las aumenta. Quereys ver esto. El mesmo Rey David que comparaua el justo al arbol fructuoso, y desleaua de aprouechar a todos, y vnirse por amor con todos viendose rodeado de negocios en la ciudad sospiraua por el desierto, y reposo solitario. Y despues de confessar que estava perturbado su coracon y acosado de publicas inquietudes, dezia. Quis dabit mihi pennas sicut columbae & volabo, & requiescam: como si dixera. Ay quien me diera alas de ligera paloma, para bolar al desierto, y verme separado del mundo, y descansar siquiera vn poco en la vida solitaria. Y quando por obra no lo podia hazer, alla yua con la voluntad, si se hallaua solo con el pensamiento. Esto es lo que dize el, luego abaxo. Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine. Vey sine aqui que me alexe, e huy del mundo, y huy de mi mesmo, y quando mire por mi, halleme con el pensamiento en vna soledad acepta a mis contemplaciones. Esto dezia el, por la experiencia que tenia del fruto, y espiritual consolacion que sintiera en el tiempo que andaua solo por los desiertos de Palestina, alli lloraua sus peccados y los del mundo, haziendo de sus ojos fuentes perennes: alli esparcia aquellos ardientes y penetratiuos sospiros, con que rompia las nubes y penetraba los cielos. Alli componia y cantaua sus cariñosos, y gloriosos Psal-

mos

Psalmo. 12

El varon religioso y solitario, el qual regado con el agua de la doctrina de las sagradas letras y con la meditación de las cosas diuinas influydo en el amor del alto Dios, cargado de hermosos frutos de virtudes, aprouecha mas al mundo con sus oraciones y exemplos de buena vida, apartado de los negocios robadores del espiritual descanso, que muchos otros que en ellos andan metidos y ocupados. No se deue pensar por estar solitario, separado de los proximos, quanto al cuerpo que lo este tambien quanto al alma: porque como dize S. Iuan Chrysostomo asi como en el material edificio las piedras se pegan unas con otras mediante la cal, asi en el edificio espiritual estan los hombres vnidos y nos con otros, mediante la charidad. De manera que las ataduras con que estan atados, no son corporales, mas espirituales, ni las quiebra la vida solitaria antes las aumenta. Quereys ver esto. El mesmo Rey David que comparaua el justo al arbol fructuoso, y desleaua de aprouechar a todos, y vnirse por amor con todos viendose rodeado de negocios en la ciudad sospiraua por el desierto, y reposo solitario. Y despues de confessar que estava perturbado su coracon y acosado de publicas inquietudes, dezia. Quis dabit mihi pennas sicut columbae & volabo, & requiescam: como si dixera. Ay quien me diera alas de ligera paloma, para bolar al desierto, y verme separado del mundo, y descansar siquiera vn poco en la vida solitaria. Y quando por obra no lo podia hazer, alla yua con la voluntad, si se hallaua solo con el pensamiento. Esto es lo que dize el, luego abaxo. Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine. Vey sine aqui que me alexe, e huy del mundo, y huy de mi mesmo, y quando mire por mi, halleme con el pensamiento en vna soledad acepta a mis contemplaciones. Esto dezia el, por la experiencia que tenia del fruto, y espiritual consolacion que sintiera en el tiempo que andaua solo por los desiertos de Palestina, alli lloraua sus peccados y los del mundo, haziendo de sus ojos fuentes perennes: alli esparcia aquellos ardientes y penetratiuos sospiros, con que rompia las nubes y penetraba los cielos. Alli componia y cantaua sus cariñosos, y gloriosos Psal-

La caridad vnios proximos aun que este separados,

mos al fon de su suaua ha. pa. Y finalmente de alli estaua enseñando al mundo, y era el desierto vna cathedra de doctrina celestial de donde se concluye, que el solitario y contemplatiuo, puede aprouechar a si y a muchos, y viuir cõforme a lo que dize el vuestro Platon, y Aristoteles y Crisippo, que son los que alegastes para prouar que no se nos dio esta vida para nosotros solamente, mas tambien para los otros. Veys luego aqui como no hazen cõtra mi las auctoridades que para esso recitastes, antes bien miradas ellas son las que militan cõtra vos. Quereys lo ver. Effos mesmos philosophos para aprouechar a muchos se recogieron quando pudieron, y se dieron altamente a la contemplacion de los secretos de la naturaleza, donde subian a la contemplaciõ de la primera causa, en especial Crisippo, del qual dize Seneca en el libro que hizo de la vida bienauenturada, que aunque nunca fue capitán, ni gouerno ciudad, ni trato publicos cargos y negocios, toda via cõ sus especulaciones y alta philosophia y vida solitaria, aprouecheo mas a todo el mundo que muchos grandes capitanes y gouernadores. Pues Aristoteles, como alcançara nombre de principe de los Peripateticos, y pusiera en arte la philosophia, assi natural como moral, y la Metaphisica & dexara de si perpetua memoria con su doctrina, sino se apartara de los cargos publicos, y buscara vida quieta accepta a sus pensamientos. Siendo el muy priuado del grande Alexandre su discipulo, no quiso yr con el a Asia, mas boluiõ a Athenas, donde se dio a la contemplacion. Y aun (como lo cuenta Plutarcho en la vida de Silla, y Estrabon en la Geographia) de Athenas se fue para la ciudad de Chalcides de Euboea, donde acabo sus dias philosophando. Y fue tan sentida su muerte que no falto quien dixesse q̄ ya se podria perder la esperança de poderse desatar, y explicar las altas questiones philosophicas, pues en ellas hiziera fin quien lo pudieradar a todas las otras. Pues Platon para aprouechar a si, y a los otros se aparto de Athenas, dexando las inquietudes de la Republica, y se fue a vn lugar solitario llamado Achademia, de donde despues las escuelas de los philosophos tomaron este nombre, y alli enseñaua a sus discipulos a buscar la dulce quietud y reposo solitario, y a despreciar las riquezas humanas, y sospirar por las diuinas, y hazia libros en que enseñaua a gouernar las republicas, y incitaua los mortales a la immortalidad, y a la contemplacion de la primera causa y diuina hermosura con tan marauillosa eloquencia, y su

cia, y sublime philosophia, que fue llamado el diuino Platon. Esto es quanto a la razon que ambos truxistes corroborada con la sentencia destos tres insignes authores. Pues quanto a la auctoridad de Marco Tulio, digo que el mesmo confiesa que yua contra los philosophos, y quiere reprehender a Platon, y bien sin causa en los libros de la republica donde el ensalça, y sublima la vida solitaria, sobre preferirlo en otras partes a todos, y dezia en la primera question Tusculana que quiere antes errar con el, q̄ acertar con los otros. Confieso q̄ fue Tulio el mejor de los philosophos Latinos de su tiempo, y que trabajo quanto fue posible por immitar a Platon: mas sobre todo esto afirmo que quedo tan atras del, que se puede dezir por el aquello que Pindaro dezia por Thimeo el hystorico que queriendo seguir al gran Thucidides, era como hombre que yendo a pie, con sus vagarosos passos presumia seguir el velocissimo curso del ligero carro de Lydia. Y Seneca trato despues la mesma question, y tiene cõtra Ciceron que la vida solitaria, es mas excelente y de mas quilates que la publica, y que mas frutifero fue a Grecia el ocio, y soledad de Cleantes, y Zenon, que la ocupacion de muchos, que asif si en los regimientos de la paz, como en las capitancias de la guerra se quisieron entre los otros auentajar, como se vee claramente en el libro que hizo de la vida bienauenturada. Y en el de la trãquilidad de la vida engrandecio Seneca tanto la vida solitaria, q̄ escriuiendo a Lucillo dize. Huye de los muchos, y huye de los pocos, huye aun de vno solo. Y en otra epistola dize. No hallo con quien mas querria que estuuieses que contigo solo. Y en otra dize, que el principal fin de vn alma bien ordenada, es poder estar quieta y morar consigo mesma. Es tan grãde la hermosura de la vida quieta y solitaria, que si los inquietos la pudieffe ver con sus ojos no auria ninguno que no se dexasse vencer de su amor. Esto quito significar Demetrio Phalerio, quando dixo hermosa cosa es el reposo. Y Democrio immitador de Pythagoras lo mismo sintio quando afirmo que en la serenidad del animo consistia la felicidad que todos deuiã deffear. Y pues esta serenidad y hermosura del alma, se adquiere con la vida solitaria y se pierde con la inquieta, quien ay que no vea, quan mas excelente es la vna que la otra. Esto baste para declarar que el parecer de Ciceron en esta parte es contra el de muchos Philosophos en especial contra el de Seneca, a quien los antiguos llamaron maes-

tro

Crisippo.
Seneca.

Aristot.

Plutar.
Estrabon.
Donde mu-
rio. Arist.Platon.
Dõde se llama
Achademia
pues las Aca-
demias.

Ciceron.

Pindaro.

Seneca.

Cleantes.
Zenon.Seneca.
Que deuen
hnyr los so-
litarios de
todos y es-
tar cõsofie-
go solos.

Colum.
S. Hieron.

tro de la vida, cuyo ingenio engrandece Columela, a quien fant Hieronymo pone entre los varones illustres y Ecclesiasticos es criptores, muchos de los quales huyeron del mundo, y sus tumultos, por no ser vencidos de sus engaños, y se dieron a la vida solitaria, la qual como tengo mostrado es mas excelente que la publica donde viuieron con muy grande contentamiento. Y assi como los hijos de Israel celebraron con fiesta el dia que los fago Dios de Egipto, assi ellos celebran con hazimiento de gracias, el dia que les quito Dios del mundo para seruirlo con reposo, y no oyr cada dia juzgar las vidas ajenas, condemnar intenciones porque esto solo basta para huyr del mundo, ser los hōbres juzgados de los hombres.

Nota.

CAPITULO III. DE LA HUYDA DEL MUNDO, y salida de Babylonia, y como en este caso el huyr es vencer.



EN veo yo, dixo el Italiano, que vuo muchos hōbres q̄ despreciaron el mūdo y huyerō del por no ser del vencidos, mas vos no me podeys negar q̄ huyrle es flaqueza, porque la verdadera vitoria contra el mūdo, es v̄cerlo sin huyr del. Antes dixo el Portugues es al contrario, bien q̄ en las batallas corporales ha esto lugar, mas en las espirituales dize S. Hieronymo, q̄ huyr es v̄cer, y los que por causa de sus officios y obligaciones, no pueden dexar el mundo quanto al cuerpo, dextenlo quāto a la volūtat, y de dētro de Babylonia miren hazia Hierusalem, que quiere dezir vision de paz, de manera q̄ en medio de los trabajos corporales, sospirē por los espirituales descansos. Semejantes a Daniel, q̄ estando en Babylonia metido en vna camara dize la escriptura, que abria vna ventana q̄ miraua hazia Hierusalem, y q̄ de alli se ponía a mirar, y a orar, y leuātando los ojos para donde los guiaua el deſseo, sospiraua por aquella ciudad de Hierusalē, de donde andaua deterrado, ceuādo sus p̄ſamientos de diuinas esperāças. No dize q̄ abriēse ventana de dōde se viesse Babylonia sino Hierusalē, por q̄ descāſauā sus ojos en leuātār la vista para aq̄lla visiō pacifica q̄ en su p̄ſamiēto estaua figurada. Assi los q̄ por importātes causas estā como presos en la vida inquieta, no abrā la v̄tana q̄ descubre a Babylonia cō su vista, ni se deleytē en ver el mūdo, y sus engaños, mas abrā la ventana del alma q̄ va a Hierusalē, contem

S. Hieron.
L. que no
pueden de-
xar el mū-
do quāto al
cuerpo de-
xē lo quan-
to a la volū-
tat.

plen la

plen la vision de la paz, leuanten los ojos del entendimiēto a la hermosura d̄ la espiritual quietud, y suspirē por el reposo solitario y deste pensamiēto falten en otro de aquel reposo eterno, de aquella Hierusalem soberana, que jamas tendra fin, y con piadosas lagrimas, y desseos sospiros de soledad, acordandose destas cosas estos pequeños espacios que pudieren hurtar a los negocios, lloren el bien que perdieron en perder la quietud de la vida solitaria, y quanto en si fuere trabajen por alcançarla alomenos lo mas que della pudieren, y por salirse de Babylonia, y dexarlos embaraços y turbaciones del mundo enemigos del espiritual descanso. Para que es viuir en tanta confusion? De que sirve seruir a cosa tan engañosa? Que mar ay en el mundo, que estrecho, que Euripo, que vācos de Flandes, que golfo de Leon, que cabo de buena esperança que tenga tan varias ondas, tan dubbosas mudanças, tan brauos mouimientos, tan deshechas tormentas, tan peligrosas tempestades como el mūdo? Que trabajos son los del mūdo? Que variedades, que hondas, que mares, que turbaciones, q̄ crecientes y menguantes? Si huymos del tempestuoso mar para el seguro puerto, si huymos de la naue que hizo agua, y se va para perder, si huymos del edificio que haze sentimiento y se va a caer, porque no huymos del mundo que nos quiere confundir pues nos esta amenazando con el fin, sobre estarnos engañando con sus lisongeras esperanças, pues conocemos sus males, pues vemos estar sobre nosotros colgada por vn hilo nuestra perdiō pues sabemos que entre el peccado mortal, y el infierno no seme te mas, que vna flaca tapia de nuestra caduca, y miserable vida. Como nos dexamos estar captiuos, y descuydados en Babylonia sin memoria de Sion? Ignorātes de nosotros, q̄ queremos cantar el cantico del señor en tierra ajena, en esta engañosa Babylonia, y assentados a la orilla de sus rios, nos hazemos otros de nuestras lagrimas con la cariñosa memoria de la espiritual Hierusalem. Y para ver mejor la differēcia de Hierusalē a Babylonia, traeros he a la memoria vna figura de la sagrada escriptura, estādo los Israelitas en Hierusalē, teniā en el altar del tēplo fuego continuo, para sus sacrificios, q̄ lo mādaua assi Dios (como cōsta del Leuitico) mas despues vinierō sobre ellos los Babylonios, hizierō les guerra, dierōles bateria, saquearōles las casas, destruyērōles la ciudad. Y assolarōles el tēplo, y a ellos lleuarō los captiuos a Babylonia. Viēdo los sacerdotes su perdiō, causada de sus peccados, tomaron el

Pasos peli-
grosos del
mar.

Como huy-
mos de los
tros peli-
grosos si au-
mos de hu-
yr del mū-
do.

lopo o que
ay entre el
peccado y el
infierno.

figura que
muestra.
qual esta el
que esta en
gracia o en
peccado.

ron el fuego que estaua perpetuamente en el altar, y metieronlo en vn pozo profundo. Passados despues setenta años de su captiuero, libro los Dios, y boluendo a Hierusalem, hizieron le sacrificio y fueron a buscar el fuego que auia quedado metido en el pozo. Y cuenta la diuina escriptura, en el segúdo libro de los Machabeos, que no lo hallaron mas hallaron vna agua espesa a manera de lodo, y echada aquella agua encima del sacrificio, vinieron los rayos del sol, y luego que batieron en ella boluiose en fuego, y así ardio milagrosamente el sacrificio. En quanto estu uieron en Hierusalem, tenian el fuego en el altar, y endose hazia Babylonia, conuirtiose el fuego en agua, y hizose lodo, y bueltos a Hierusalem, el agua se conuirtio en fuego. En quanto el alma esta en paz con Dios & consigo & con el proximo, en quãto reside en Hierusalem en la vision pacifica, en quãto esta quieta, embeuida en el amor & memoria del alto Dios tiene en el altar fuego de sancto amor, en que esta sacrificando a Dios sus deseos, & afficiones, mas luego que es vencida & saqueada y captiua de los Caldeos que son el diablo & mundo & carne, luego que se rinde y dexa lleuar captiua a Babylonia, el fuego del diuino amor se deshaze, y queda hecho agua de defamor, y lodo de desseos terrenales, mas voluendo de Babylonia a Hierusalem, el agua se conuierde en fuego, y resplandece la diuina charidad, y así el alma de la frialdad del peccado mortal, buelue en feruor de amor, mas esto no puede ser sino batiendo en ella los rayos del sol de justicia, quiero dezir, que por si no puede salir del peccado mortal, sin fauor de Christo nuestro verdadero Dios sol diuino, vencedor y desbaratador de las tinieblas interiores. Verdad es, que haziendo nosotros lo que en nos es, acude el con su gracia: mas sin ella no podemos nosotros por nuestras fuerças resucitar de la espiritual muerte a la espiritual vida, y conuertir el agua de la impiedad en fuego de justificacion. Esto es lo que el mesino dize en San Iuan, ninguno viene al padre sino por mi. Esto es lo que dize la esposa en los Cantares, hablando con el esposo, que es Christo: Trahe me post te: como si dixera, yo por mi no puedo yr lleuadme vos tras vos, y yo os seguire. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones. Couertidnos Señor a vos, y seremos conuertidos. Esto es lo que dize el mesino Dios, Por boca de su propheta Oseas, Perditio tua Israel ex te, tantummodo in me auxilium tuum. Como si dixera perderde tu nacio de ti, mas tu.

2. Macab. 1.

Ninguno puede salir del peccado sin gratia. Dala el Señor al que haze lo que en si es.

Hierem.

Oseas. 13.

mas tu saluacion esta en mi: boluerte tu en agua, fue culpa tuya, mas conuertirte en fuego es gracia mia. Esto es lo que dize sant Pablo escriuiendo a los Corinthios. No somos suficientes para pensar alguna cosa de nosotros: como de nosotros, mas toda nuestra suficiencia de Dios es. Y en otra parte. Por la gracia de Dios soy aquello que soy. Como si dixera, el conuirtio el agua de mi culpa, en fuego de su amor, batiendo en mi alma los rayos de su gracia, yo aceptandola, y estendiendo las velas de la voluntad, la libertad del arbitrio. Luego pues veys la diferencia que ay de Babylonia a Hierusalem, y de la inquietud del alma al reposo della, y esta inquietud nace de la vida tumultuosa, cercada de los publicos negocios, y el reposo nace en la vida solitaria, claro esta, que es la solitaria mas excelente, y que huyr del mundo para ella no es cobardia de animo, mas grãde esfuerço. Pues en esta parte la huyda es victoria: porq̃ como huyr del mudo, es huyr de si, y huyr de si es vècer a si, y vècer a si es gloriosissima victoria, esta claro q̃ huyr del mudo es el mas excelente de todos los triumphos, pues es tranfar de los mas fuertes aduersarios, ca ninguno tiene tan crueles y poderosos enemigos, como son sus propios desseos.

2. Cori. 15.

Conclusión.
Inimici hominis dñe stici eius.

CAPITULO. III. EN QUE EL PORTUGVÉS prueua su intento por exemplos y autoridades de los gentiles.



Querria señores que os pareciessse, que quiero yo condegnar todos los que viuen en congregaciones, y negocios publicos, y canonizar todos los solitarios, que bien se que en las ciudades, y cortes de los principes, puede auer muchos rodeados de negocios, q̃ sean muy virtuosos, y amadores de las cosas de Dios, y guardadores de sus mandamientos (como yo tengo para mi, que los ay) y tambien se, que puede auer muchos dados a la vida solitaria, q̃ por otras partes tengan quiebras y defectos, mas sobre todo esto tengo por cosa sin dubda que la vida solitaria, simplemente hablando quanto en si es, lleva mucha ventaja a la publica tumultuosa, y que no solamente es mas segura, mas en muchas cosas mas fructifera sin embargo que en algunas sea la publica de mas vtilidad, mas basta que absolutamente hablando es la solitaria mas excelente, que es lo contrario que dezia Marco Tulio en la auctoridad que contra mi alegastes del primer libro de los officios. Y si el despues

M de es

*Cicerō ala
ba muchos
que serco
gierō yue
ta susvirtu
des, y sentē
cias.
Sentencia.*

de escripto esse libro, lo boluiera bien a limar, y examinar, bien creo yo que esse punto corriera riesgo de ser rompido porq̄ no conuenia que en el libro tan docto, y elegante se hallasse disonancia como esta tan peregrina a qualquier buen iuzio. Que reys ver esto claramente, el mesmo Ciceron confieſſa, que despues que salio de la Republica, y se dio a la vida solitaria, hizo estos libros, y casi todos los otros que compuso, con que aproueche a muchos hombres, y para si alcanço fama, que viuir en quanto viuiere la memoria de los mortales, & que la perpetuidad siempre tendra ante sus ojos. Y el mesmo aproueche los que buscando su reposo se recogen a sus granjas, y engrandece sumamente a Scipion Aſſricano. Que dexados los negocios, y tumultos, se apartaua de la gente. Y como a puerto se recogia a vna soledad donde dize, que nunca estaua menos ocioso, que quando ocioso, ni menos solo, que quando solo, y loaua grandemente a Marco Curio el antiguo Romano, que despues de auer vencido a los Samnitas y Sabinos, y a Pyrrō rey de los Epirotas, dexo a Roma con sus trafagos, y se fue a viuir a vn cortijo estimando mas la vida solitaria con su reposo, que las pompas de Roma con sus inquietudes. y estando el a su fuego, le vinieron los embaxadores de los Samnitas, a ofrecer grande suma de oro, que el no quiso diziendo, que mas queria mandar a los ricos, que ser rico, y que pues los enemigos no lo vencieron en la guerra, no conuenia que el oro lo vencieſſe en la paz. El noble Cincinato del arado fue sacado, para ser dictador de Roma que era el mayor cargo que en ella auia (como lo dize Fenestela en el libro de Magistratibus.) Y despues de la dictadura marauilloſamente administrada se boluo para su pobre heredad (como lo cuenta Columela) y no solamente a Cincinato, mas a otros muchos sacaron los Romanos de los caſales para hazerlos Consules, y entregarles la gouernacion de la republica. Cecilio Metello famoso capitā Romano del qual dezian que las muchas perdidas de la hazienda estimaua en poco, y las pocas de la honra en mucho, despues de grandes trabajos y victorias, se recogio a vna alqueria suya sin querer acceptar el consulado, ni la dictaduria que le ofrecian diziendo que queria comer en paz lo que tenia ganado en guerra. El gran Caton Cenſorino ya celebrado de los antiguos q̄ tenian su vida por vna vna ymagen de grauedad y virtud, y su pecho por vn pozo de prudencia y moderacion, y su animo,

por via

por vn espejo de fortaleza, y constancia el qual dize Plinio, que fue perfecto capitā, y perfecto orador, perfecto Senador: despues de ser questor, y tribuno militar, y Pretor Cenſor, y Cenſul, y tener las mayores dignidades de Roma, assi en la paz como en la guerra, se ſalio de la Ciudad, y se fue a viuir a vna granja suya junto a Piceno que agora se llama marca de Ancona. Aunque Otros dizen que estaua en la Campania, junto con Puçol, mas basta quē se metio en aquella heredad suya, y alli acabo lo que restaua de la vida, agora leyendo, agora escriuiendo, agora meditando, agora cultiuando la tierra, negociando con los campos, que casi siempre bueluen con grueſſa ganancia, quanto en ellos se echa. Pues estando el buen viejo gozando de aquella vida solitaria, acerto a paſſar por alli vn hombre prudente en las cosas del mundo, mas entregado a los negocios del, y reboluiendo en la fantasia de vna parte las tribulaciones y deſtraymiētos en que el, y otros muchos andauan, y de la otra la quietud y reposo en que alli Caton viuia, cotejando los propios engaños que lo trayan de si enagenado: con los deſengaños con que Caton estaua del mundo olvidado, no se pudo contener que no escriuieſſe en la puerta vnas letras que dezian. O bienauenturado Caton, tu ſolo ſabes viuir. Las quales letras despues quedaron alli por memoria. Quien tal decia conocia el bien de la vida solitaria, mas de esto no tenia el mas que el conocimiento, para mayor mengua de no hazer lo que sentia, como yo ſe que acontece a muchos otros. Mejor que estos anduuo Piricles el Athenienſe, que luego que cayo en la cuenta del reposo solitario lo busco y ſalio del mal que ſeguia, por ſeguir lo que aprouaua. Fue este varon en ciencia docto, en platica discreto, en conſejo ſabio en la conuerſacion dulce y ſuaue, en las armas dieſtro, en los peligros esforzado, y finalmente en la prosperidad era humano, y en la aduerſidad ſufrido. Pues viendo el la variedad, y inconstancia de la vida, y que los mas de los mortales por falta de conſideracion andauan embeuidos en el mundo, vnos con cuydados tyrannos de su deſcanſo, traçando en la fantasia caſtillos de viento, otros en los dados de su ventura metidos en cuydados de quien dellos no los tenian, otros perdidos en baxezas vanas, cortadas sus eſperanças luego en agraz, otros tan preſumptuoſos & altiuos, que todo les venia corto, pareciendoles, que no auia cosa grāde, que no ſe deuieſſe a sus merecimientos, ſin deuer ellos na-

*Piricles,
La variedad
de la vida,
y la poca
conſideracion
de Caton que es*

M 2

da a nin-

da a ninguno llenos de vanidad, sin tener de que tenerla altos en los penamientos: y baxos en la valia. Y viendo que el mundo los trahia engañados, y que por vna parte lo engrandecia la honra, y por otra hazia escarnio della, determino de despreciarla, y dexo la gouernacion de Athenas, y huyendo de los trabajos, y de las flogos, vino a meter en vna alqueria suya solitaria donde puso vn lebrero a la puerta, que dezia. Inueni portum, spes, & fortuna valete. Como si dixera. Hasta aqui anduue engolfado, en las peligrosas hondas de los negocios del mundo, como nauio que andando sin gouernalle combatido de los vientos perdido por el mar, quebrado el mastil, y rotas las velas, sin aprouecharse de aguja, ni de la carta de marear mas corriendo su fortuna sin poder entrar por el muelle, agora halle puerto y reposo en la vida solitaria, y dos en buena hora esperanza y fortuna, que no quiero de vos otras nada, hasta aqui me truxistes engañado, prometiendo de tenerme empinado en la cumbre de la inconstante rueda que vos me haziades parecer constante. Agora podays engañar a otros, que a mi ya no me engañareys, aunque no aya fortuna, ni acerto en esto Pericles, porque hablaua segun la comun costumbre de los Gentiles, mas con todo el nos dexo grande exemplo, en dexar lo mucho que lo distraya, y contentarse con lo poco que lo asseguraua. Asi como de la tierra esteril sale el oro, y tiene ella en si minas de excellentes metales, asi a las vezes de vn Gentil sale marauillosa doctrina, y aunque esteril, por el defecto de la fe, toda via mirada su vida hallareys a las vezes minas de grandes virtudes morales aunque imperfectas por falta de las Theologales. Mas basta que entiendan ellos quan excelente era la vida solitaria, pues trocauan por ella la publica.

Anaxillo el philosopho, por lograr la dulçura de la vida solitaria desprecio el principado de Athenas, diziendo, que queria antes ser sieruo de los buenos, que alguazil de los malos. Empedocles Agrigentino discipulo que fue de Pythagoras (como escriue Thimeo,) nunca quiso aceptar el reyno que le dauan, como lo afirma Xanto en el libro que hizo de sus loores. Estimo tanto la vida solitaria, que la preferio a toda la potencia y riquezas del mundo. Estando Demetrio Phalereo desterrado en Egipto despues de auer gouernado a Athenas, fue de alli a vera Crates el Philosopho, & dixo tan altas cosas, y trato tan graues materias, que di-

que dixo Demetrio (como lo refiere Plutarcho) mal ayan los negocios y ocupaciones que tuue en otro tiempo, pues fueron causa de no tener conocido mas tiempo a este philosopho. Palabras eran estas de quien sentia bien el gusto y prouecho de la vida solitaria. Cuenta el mesmo Plutarcho en el libro de la tranquilidad del alma, que siendo Zenon mercader perdio en el mar su naua con toda su hazienda, y viendose pobre y engañado del mundo, acabado de conocer, que hasta alli no se auia conocido, y dixo q holgaua con su perdida, por el prouecho que le resultaua della, porque se auia de hazer philosopho, y darse a la vida solitaria. Y despues de tener effectuado su proposito, y tener alcanzada mucha ciencia, cuenta Apolonio Tyrio, que dezia el que nunca auia nauogado con mejor viento, que quando perdio su naua. Pues aquella tormenta fue la causa de su bonança. Preguntado Antifonenes el philosopho que fructo auia cogido de la philosophia, respondió que poder viuir y hablar consigo solo, y darse al recogimiento. Cuenta Valerio Maximo, que el grãde Anaxagoras por darse a la philosophia se desterro de su propria tierra, y boluendo a ella de ay a mucho tiempo, hallando perdidas todas sus heredades, dixo. Por cierto yo no fuera saluo si ellas no se perdieran. Tribullo en el primero de sus Elegias, dize estas palabras. Pofsean otros grandes riquezas, y oro, y a mi dexen me estar en mi pobreza quieto, en mi casa sin cuydados. Preguntado Diogenes Cinico, si auia en el mundo algun hombre mas bienauenturado que Gyges riquissimo y poderosissimo Rey, respondió (como dize Valerio Maximo) que Aglao Psophidio era mas bienauenturado. Era Aglao vn pobre hombre que toda su vida auia viuuido en vn cortijo suyo de Tracia, sin nunca salir del contento con aquella pobreza y vida solitaria. Haze desto mencio Plinio en el septimo de la hystoria natural. Oracio dize que bienauenturado es aquel, que separado de los necios labra con sus buenyas la tierra que heredo de su padre, sin cuydados de interesse. Y de aqui vinieron muchos a dexar los cargos publicos, y a huyr de las ciudades, y de sus gouernaciones. Petrarcha llama al pueblo. Fiera indomita y Oracio compara al que la quiere gouernar al hombre que con vna sola y flaca rienda quisiese enfrenar muchas cabeças, y que quiere por si solo marear, y gouernar vn grande nauio sacudido de los vientos en las varias y dubdosas ondas. Sidonio Apollinar dize, no soy del parecer de aquellos que tie-

No ay fortuna.

Comp. la tierra esteril cria oro y los metales.

Anaxillo. Notable sententia. Empedocles. Thimeo. Xanto. Demetrio.

Plutarcho

Zenon.

Apolon.

Antifon.

Valerio.

Anaxago.

Tribullo.

Diogenes.

Valerio.

Aglao.

Plinio.

Horatio.

El pueblo

es sierra in

domita.

Horatio.

Comp.

nen para si ser summa bienauenturança el summo poder. Y Flauio Vopisco dize, que el imperio es cosa odiosa, y el mando, y cargo publico cosa perdida. Esto sentian bien aquellos antiguos Philosophos de que estan llenos los libros, que desprecian gouernaciones, y publicos magistrados, y se recogieron a sus solitarios apartamientos, para viuir con reposo, quietud, y contentamiento: porque tenian ellos para si, que no auia gusto en esta vida que se pudiesse comparar, con la vida solitaria. Esta era aquella ambrosia dulcissima, y aquel Nectar suauissimo que fingieron los Poetas, que eran las viandas y deleytoso comer y beuer, de los dioses, para significar la marauillosa dulçura que trae consigo la contemplacion de las cosas diuinas: porque los contemplatiuos que viuian en la tierra, llamauan dioses collocados en el cielo. Y a los gustos de sus contemplaciones, llamauan ambrosia, y Nectar, con que el alma se recrea, quando sube tanto con el contentamiento, que alcanza el curso y naturaleza e influẽcia de los orbes celestes. Esto quisieron significar los poetas, quando en sus fingidas fabulas dexaron en memoria que el hermoso Ganymedes, fue arrebatado de vna Aguila en el alto monte Ida, y lleuado al cielo, presentado a Iupiter Rey de las estrellas: para significar que quien fuesse adornado de la hermosura de la virtud, y subiese por contemplacion al alto monte Ida, seria eleuado, y arrebatado con el entendimiento a los secretos del sol, luna, y estrellas, y comunicaria con Iupiter, a quien ellos con sus gentilidades atribuyan el dominio del cielo. De aqui vino Homero a llamarle el diuino Ganymedes arrebatado de los dioses. Estas son las honras del robado Ganymedes, de quien habla Vergilio. Atribuyeron tanto los poetas, y philosophos a esta contemplacion que aunq̃ confessauan auer Hercules peleado con los monstruos, y pasado terribles trabajos por la virtud, tan cantados en sus versos y poesias, que querian espantar con ellos el mundo, toda via nunca lo tuuieron por immortal y diuino, sino despues q̃ se separo de la gente, y subio a la alta cumbre de la fragosa montaña Oeta, dõde se metio en vna grande llama de fuego. Por los trabajos de Hercules, entendian ellos la vida astiua, y por su vida solitaria del alto monte Oeta, la contemplatiua, y por el fuego con que se abraço, el amor y afficion de la primera causa en que el alma se inflama en la diuina contemplacion. Y siendo este Hercules Lybio llamado communmente, el Thebano hijo de

Osiris

Osiris, como dize Diodoro Siculo, y Beroso Caldeo. Fueron los Griegos tan amigos de su gloria, que quisieron atribuyr todo esto a su Hercules Griego llamado Alceo, hijo de Amphitrio y Alcumena. Como mas copiosamente lo prueua vuestro Annio Viterbense, en sus eruditissimos comentarios sobre Beroso, y sobre las Origenes de Caton. Mas ellos gloriandose de tener en su thesoro, vn varon insigne que despues de muchos peligros, y trabajos se dio a la vida solitaria, y cõtemplatiua, fingieron que todas las grandezas, y miraculosas obras de Hercules, Lybio auia tenido su Hercules Alceo. En lo qual claramente se ve quanto estimauan la vida solitaria, y contemplatiua, pues solos, los dados a ella tenian por immortales y siẽpre famosos. Por que solos aquellos tenian ellos que encomendauan su memoria a la eternidad, que buscauan, vna solitaria quietud dexando el mundo que ellos dizen anda con su rueda de arcaduzes, y nos llenos y otros vacios sin leuantar a los vnos, que no abaxe a los otros.

CAPITULO V. EN QUE EL PORTVGVES
concluye la excellencia de la vida solitaria, y muestra el
fructo y vtilidad de la hystoria.



Odos los hombres de alto ingenio, tuuieron para si, que la quietud era cosa muy dulce y segura, y la gouernacion muy azeda y peligrosa. De aqui vino el Rey Seleuco a dezir, teniendo en las manos la corona real. O Diademas rica que bienauenturada, quien bien conoscieste quan llena eres de fatigas, cuydados, y peligros, aunque te viesse en el suelo no te leuantaria. Esto mouio a Lydiades Rey de Megalopoli, a dexar el reyno de su propria voluntad, y lomifmo quisiera hazer Augusto Octauiano, en el Imperio si hallara hombres, que pudieran sustentar tamaño peso. Y si me dixeres que fue fingido esto de Octauiano, porque no parece posible desfeer vn hombre dexar la monarchia del imperio Romano y quedar subdito de quien lo fuera suyo. Que me direys del Emperador Diocleciano, que realmente la dexo de su proprio motiuo, sin nunca mas quererla? Este Diocleciano, despues de auer muchos años gouernado el Imperio, y alcanzado grandes victorias, y edificadas aquellas espantosas Thermas de Roma, que se pueden ygualar con algunas de las siete marauillas

M 4 del

Ganymed.

Vergilio.

Nota

Seleuco.

Lidiades.

Personas
quedexarõ
imperios, y
reynos.

Augusto.

Octauo.

Dioclecia
no edificio,
las hermas
de Roma.

del mundo, y preferir a muchas dellas, renunció totalmente el imperio estando en grande prosperidad. Y dize Baptista Ignacio, q̄ ni lo mouio a esto vejez ni flaqueza de animo, sino su libre voluntad, y que quedo tan defabaliado y tan contento, que dixo que nunca sintio tan alegre y resplandeciente el sol, como despues que se vio fuera del Imperio y quedando libre de tan grande peso, dexando los negocios en que andaua engolfado, se fue a meter en vna pequeña alqueria en par de Solona, ciudad de Liburnia (como lo cuenta Eutropio y Pomponio Leto.) Y alli acabo su vida contentandose con aquella pobreza y soledad. Decia el, que de solo el Emperador se auia de auer dolor, y dellabrador imbidia. Y auiendo dias que estaua alli entraron embaxadores de los Romanos a pedirle que boluiesse al Imperio: los quales acerraron a llegar a tiempo que el andaua en vna pequeña huerta suya cogiendo lechugas: a los quales respondió, que no le hablaban en boluer al imperio, y que le dexassen comer cō reposo aq̄llas lechugas que el auia plantado, que descansassen, que el no auia de boluer a imperar, que ya auia prouado a que sabia la vida publica, y la solitaria, y que antes queria andar solo cabando en su huerta, que traer a cuestras el imperio de Roma. Dize Trebellio Polion, y trae lo tambien Leto en la vida de Diocleciano, que solia el dezir, que ninguna cosa era mas difícil que bien imperar. Y el Leto dize, que quando se vio fuera del imperio, dixo q̄ entonces amanecia, y que desde aquella hora adelante començaua a viuir. Y no parezca a ninguno que fue esto baxeza, y pusilla nimidad, sino grandeza, y magnanimidad: porque no viene sino de alto animo despreciar aquellas cosas que los inflamados con cobdicia sumamente desleian, afferrando en ellas la voluntad. y para que no nos parezcã fabulas estas historias, pongamos los ojos en lo que passo quatro dias ha, y con la memoria de lo que vimos desharemos la rueda del poco credito que damos a lo que leemos. El Emperador Carlos. V. vno de los mayores, y mas excellentes principes, que vuo en el mundo, despues de tener alcançadas grandes victorias en Italia, Africa, Francia, y Alemaña dexo voluntariamente el imperio, y su alto estado con todos sus reynos y señorios, y apartandose del mundo se recogio sin fauor alguno, a vn monasterio de San Hieronymo, donde acabo sus dias con grande quietud en aquella vida solitaria en la qual mostrò la fineza de su virtud, y grandeza de su animo. Dize Seneca, que

Eutropio.
Pomponi.
sententia.

Trebellio.
Leto.

Murió año
de 156, en
Iuste en la
vera de Pla
sentia.
Dia de sant
Matthco.

ca, que es de coraçon grande despreciar cosas grandes, y Quintiliano dize que es tener hartas riquezas, no despreciarlas. Estando vna noche cenando Philippo rey de Macedonia, dixo a los philosophos que tratassen alguna question, y fue ella. Qual era la mayor cosa del mundo. Vno respondió que el monte Olympo, que con su altura traspassaua las nuues, y llegaua con su cumbre donde los vientos no podian llegar de donde vinieron los Griegos a llamarle Olympo que quiere dezir todo resplandeciente porque tiene el sol clarissimo, y no es de ningunas nuues offuscado, ni encubierto: en fin es tan alto que llaman los poetas al cielo Olympo. Otro dixo que la mayor cosa del mundo era el agua q̄ mataua el fuego, e hinchia la mayor parte de la tierra. Otro dixo q̄ el sol, cuyo resplandor cubria el agua, y la tierra. Otro affirmo q̄ no auia cosa en el mundo tan grande como el coraçon que despreciaba cosas grandes, y este me parece a mi que echo la barra mas le xos, y excedio a todos los otros. O alta, y muy alta sententia, digna por cierto de grande ponderacion, y eterna memoria, pues nos enseña quan baxas son las cosas altas del mundo, y que merece mayor gloria, quien tiene coraçon para despreciarlas, que quien le tiene para adquirir las. Muchos otros exemplos os pudiera traer y copilar de gentiles, sacados de sus antiguas hystorias, que dexaron grandes riquezas, cargos negocios, reynos e imperios, por darse a la vida solitaria, los quales sin ningun debate preferian la soledad a la compañía, y mostrauan ser de mas alto animo, despreciar las cosas, y auer de mas alto mundo, que poseerlos. Mas por ahorrarme de palabras superfluas, y no embeuer todo el tiempo en hystorias Gentilicas, las quiero dexar, por loar la vida solitaria, con claros y verdaderos testimonios de las diuinas letras, y hystorias Ecclesiasticas, y sanctos Doctores, si en esto no sintieredes desgusto porque no os lo querria yo dar en cosa ninguna, porque mi desseo es que el vuestro se cumpla. Antes recibimos en esto dixo el Italiano, mucho contentamiento: porque las letras diuinas son mas gustosas y autéticas que las humanas, y son mas profundas, y hazen mas impresion. Basta que las humanas son de los hombres, que muchas vezes se engañan, y engañan, y las diuinas son de Dios, que ni engaña, ni se puede engañar. Y por esto digo que los hombres que dexando la sagrada escriptura, & la lectio pia, docta & deuota, ocupan el tiempo en leer fabulas, e batallas fingidas, e amores deshonestos, auian de ser publicamente

Seneca.
Quintilia.
qual es la
mayor cosa
del mundo.

porque lle
ma al cielo
Olimpo.
El agua.
El sol.
El coraçon

El proue
cho de las le
tras diuinas

Cōtra libro
profano.

castigados, mas yo veo que esta el castigo tan lexos: como ellos cerca de merecerlo. Bien veo yo dixo el Flamenco, que es tan alta cosa la sagrada escriptura, que tendria yo mala disculpa si me quisiese poner a loar particularmente sus diuinos mysterios, por que esso seria dar a entender que los entendia, y proseguir materia tan profunda que me enflaqueceria el ingenio, y se perderia luego en el principio: mas tambien afirmo que la historia humana es vtil, y muy excellente la qual Ciceron en el segundo libro de Oratore, dize que es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, anunciadora de la antiguedad de donde se collige que los libros de las fabulas, no se han de llamar libros de hystorias, sino de mentiras pues como dize Ciceron. La historia es luz de la verdad. Bien veo que no se auia de gastar el tiempo en libros tan prophanos e inuites, mas las verdaderas historias sirven para muchas cosas, y dan muchos auisos y mueuen a grandes empresas. Y en verdad señor que sumamente holgue de oyros tantas historias para loar la vida solitaria, y tambien traydas a vuestro proposito. Asi como vn cauallero, dixo el Portugues se sale a las vezes de su exercito, y se va a meter en el real de los enemigos, no para entregarse a ellos, mas para verlo que alla passa, y venir a dar auiso a los suyos como espia de vista: asi vn Theologo puede a las vezes dexar por algun espacio los libros de la sagrada Theologia, y leer en vn libro de vn Gētil: no para entregarse a sus gentilidades, ni tan poco a la lición de sus historias, mas para saber lo que ay entre ellos, y venir a auisar a los suyos como quien entro a espíar al real de los aduersarios, no para quedar cō los agenos, mas para traer nueuas y dar ardidés a los suyos. Es tan grande cosa la hystoria, dixo el Italiano, que fenecen reynos y señorios y ella no fenecé, mueren grandes y pequeños, y ella siempre viue, mudase los imperios y principados quitanse a vnos, y danse a otros, y en fin todos acaban, y ella queda, y quanto mas vieja es, en mas estima se tiene, porque entonces tiene mas auctoridad, quando es de mas tiempo. Y por que no lo gastemos en loar lo que por si esta loado, os supplico Señor que profigays vuestra platica, corroborando vuestra conclusion con auctoridades de la sagrada escriptura, porque ella es la verdadera regla, y plomo de la verdad. Y la doctrina que va a su niuel, es la derecha fundada en la firmeza y perpetuydad.

Loores de la historia.

Nota.

Compa

Porque es biē que los theologos lean libros gētiles, e historias.

CAPITULO

CAPITULO. VI. EN QUE EL PORTVGUES prucua la excellencia de la vida solitaria, por auctoridades de las sagradas letras.



Adam nuestro primero padre, en quanto estuuo en el Parayso terrenal no pecco, mas luego que vuo compañia, ella lo incito a peccar, combidandolo con aquella mortifera mançana, origen de nuestras desuenturas. De los dos primeros hijos suyos Cain, y Abel, el Cain reprochado, y el Abel escogido. Del reprochado, dize la escriptura que andaua inquieto, y vagabundo, y que hizo ciudad para morar en ella con los suyos, mas el escogido amando la vida solitaria, andaua solo en el campo apacentando sus ganados, ofreciendo a Dios sacrificios, sacrificando primero a si que a ellos. Y no leemos del que hiziesse ciudad, porque la ciudad de los justos es en los cielos, donde es su conuersacion. Que cosa fue mandar Dios al buen Patriarcha Abraham, que saliesse de su tierra, y de su parentela, y de la casa de su padre, sino que dexasse los embaraços del mundo, y su propria afficion y conuersacion, y buscasse vn vida quieta, y solitaria y la tràquilidad del espíritu. Dize San Ambrosio, que dezirle Dios, que se saliesse de la tierra, fué dezirle que conuersasse en los cielos, para que dexada la conuersacion de los negocios del mundo conuersasse con Dios y en el tuuiesse fixo el p̄famiēto. Exit nesciens quo iret, dize S. Pablo hablando del en la epistola a los Hebreos: como si dixera, en el punto que mando Dios a Abraham que se saliesse de su tierra, luego lo effectuo no curando de ponerse a escatimar con Dios, mas yua y no sabia, porque no sabia el lugar donde Dios lo embiaua, ni tenia hōbre a quien siguiesse mas lleuaua por guia a la obediencia que lo lleuo donde Dios mandaua, y vuo vn hijo por diuina repromission: el qual le mando Dios, que le sacrificasse en el monte Moria, que quiere dezir monte de vision. Y alli fue con su hijo Isaac para matarlo, siendo el su vnigenito de Sarra, y la lumbre de sus ojos. Bien le pudiera Dios mandar, que le sacrificara el hijo en su propria casa, mas mandar que se saliesse della, y que subiesse solo con su hijo al monte yermo, y despoblado llamado Monte de vision no carece de misterio. Lo que a mi me parece es, que nos quiso Dios significar, que nos importa mucho sacrificarle nuestro proprio hijo que es nuestro proprio desseo, y voluntad en

Figura. Genes. 4. Cain edifico la primera ciudad.

Los justos su ciudades en los cielos

Abraha figura de los religiosos solitarios. S. Ambro.

Genes.

tad, en el fuego del diuino amor, y que el lugar mas conueniente para esto, es el recogimiento, y vida solitaria, y contemplatiua. Este es el alto monte de la vision donde el alma deuota vee grandes mysterios encubiertos a los que quedan en el valle, al pie del monte sin subir a Dios con el pensamiento y afficion. Dize san *f. Chrysol.* Chrysofomo, que la soledad es mas digna q las ciudades, y mas resplandeciente que el vniuerso. Y hablando de Abraham dize en la Homelia. 33. sobre el Genesis. Pienfa ruegote, quan grande amador era este Patriarcha de la quietud y tranquilidad, pues tantos años auia que guardaua aquello que despues dixo Dauid. Escogi ser de spreciado en la casa de mi Dios, antes que conuersar en los palacios de los peccadores. Donde Chrysofomo por la casa de Dios interpreta la vida solitaria, y quieta. Viēdose Iacob *Figuras de los cōtēptiuos.* acossado de tribulaciones, perseguido de su hermano Esau, dexo su conuersacion, y fuesse de casa de su padre a lexas tierras, y tomando la via de Haram, tanto anduuo por su camino pensatiuo, y solitario, que siendo ya tarde vn dia se adurmio de cansado al tiempo que el sol tenia ya escondidos sus rayos vio por sueño aquella escala diuina, que con la vna punta estaua en la tierra, y con la otra llegaua al cielo, en cuya cumbre estaua el criador del vniuerso, aquel sol de justicia, cuya claridad alumbrá los espiritus, y deshaze todas las tinieblas. Puso se le el sol visible, y apareciole el sol inuisible. Huyanle para el otro hemispherio los rayos del Sol, que alumbran el cuerpo, y vio los rayos del Sol que alumbran el alma, mudosele la lumbre de los sentidos al entendimiento, trocose la claridad exterior por la interior, desapareciole el sol criado, y vio el sol que lo criara, vio el Sol diuino, de cuyo resplandor procede todo el otro resplandor, como de luz fempiterna y fuente de la vida, y ser de nuestro ser. Quisole mostrar el alto Dios en aquella visio, que del auia de proceder el Mexias Christo nuestro saluador verdadero hombre, y que la primera grada de aquella escala era Abraham, la segunda Isaac, la tercera el mesmo Iacob, y de alli adelante todos los otros que cuenta S. Matheo en el principio de su sagrado Euangelio, hasta venir al buen Iesus hijo de la Virgen, sol diuino que estaua en la cumbre de la escala abriendo el cielo que de antes estaua cerrado. Bien le pudiera Dios mostrar este mysterio, estando el en casa de su padre conuersando con sus amigos y parientes, mas no lo mostro sino yendo solo, y estando reposando apartado de toda conuersacion,

cion. Por donde vereys quan excelente es la contemplacion y vida solitaria, pues valen mas los sueños de vn contemplatiuo y solitario, que las vigilijs de vn distraido negociador. Mas de q seruia contando la escriptura esta vision dezir que yua Iacob camino de Haran, lugar donde reposo Thare, sino significar la cōdicion que ha de tener quien quisiere tomar vida solitaria? Haran quiere dezir cueua, como afirma Philon varon doctissimo, *Philon.* mas en doctrina Platonico, del qual dize Eusebio en la historia Ecclesiastica, que era copioso en las palabras, y rico en las sentencias. Y San Hieronymo dize en el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, que, o Platon philoniza, o Philon platoniza, el qual prouerbio recita Volaterrano en la Antropologia. Pues este Philon en el libro que hizo de los sueños, donde moraliza este de Iacob dize que Haran quiere dezir cueua, y Thare contemplacion de olor. Este eicundrijo, y cueua separada es la vida solitaria y quieta, en la qual reposa Thare porque solamente en ella reposan aquellos, que en la contemplacion hallan olor, y suauedelectacion, y con estos comunica Dios sus mysterios, y les haze thesoreros de sus secretos. Esto es lo que dize el propheta *Oseas. 2.* Oseas, hablando del alma deuota y de la persona espiritual, *Ducā eam in solitudinem & loquar ad cor eius.* Como si dixera a la persona que fuere deuota embeuida en mis memorias, yo la lleuare a vn lugar solitario, donde la consolare, y le hablare al coraçon. A los que andan metidos en negocios, bacosos, y perturbados, tratando, con el mundo, habla Dios como de otero, como quien le habla de lexos, mas a los contemplatiuos y solitarios en quie el amor de la celestial patria, causa tan desseosas memorias, tã llenas de soledad que los haze herederos de muchas lagrimas, habla Dios de tan cerca que esta en sus coraçones platicando con ellos, consolandolos y esforçandolos, teniendo delante sus ojos las lagrimas, que salen de los suyos dellos. En el desierto de Madian andaua Moysen guardãdo ganado quando le aparecio Dios en la çarça que ardia, y no se quemaua, y lo embio por su embaxador, y lo hizo capitán general de los hijos de Israel y solo estaua en el monte Sinay, quando hablo con Dios, y recibio del su ley. Solo estaua Esayas quando vio el Dios de los exercitos, y los dos seraphines, que con vnas alas lo estauan cubriendo, y con otras bolando. Solos en el desierto andauan Elias y Eliseo, y los hijos de los prophetas platicando con Dios, y triumphando del mundo

*Philon.**f. Hieron.**Oseas. 2.**Exodo. 3.**Esaias. 6.*
4. Regu. 2

Hebreo.t

mundo, y otros muchos de los quales dize San Pablo escriuiendo a los Hebreos. Quibus dignus non erat mundus in solitudinibus errantes in montibus & speluncis, & cauernis terræ. Como si dixera, aparto Dios a muchos de la humana conuersación, por que no era digno dellos el mundo: los quales andauan separados de los alborotos, huydos y apartados de la gente por lugares solitarios enricados en las montañas, y metidos en las cuevas, y escondidos en las aberturas y concauidades de la tierra. A Abrahã facio Dios de Caldea, y a Iacob de Mesopotamia, y a Moyses de Egipto, a Elias, y a Eliseo de la corte de Samaria, y a los hijos de los prophetas de la conuersacion de Iudea, en fin que a los suyos muy amados facio Dios de las compañías del mundo, y los lleua a la vida solitaria, donde les enseña grandes mysterios. En el hermano andaua San Ian Baptista, aquel de quien muchos años auia q̄ tenia prophetizado Esayas, que auia de ser vna voz que predicasse en el desierto, y san Iuan Euangelista en el desierto andaua en la isla de Pathmos quando Dios le reuelo el Apocalypsis. Por el desierto yua el Eunuchos de Candaces Rey de Ethiopia, quando viniendo de Hierusalem, le aparecio San Philippe, y le declaro la escriptura, y lo baptizo, y instituyo en las cosas de la fe como lo cuenta San Lucas en los Actos de los apostoles. Mas aprendio en vna hora en el desierto, que en todo el tiempo que estauo en la Ciudad. Para que es mas, sino que Christo nuestro redemptor maestro celestial se apartaua muchas vezes a lugares solitarios, para nuestro exemplo y instruccion, como cuentan en muchos lugares los euangelistas. Y san Matheo dize, que se fue al desierto guiado del Spiritu sancto, queriendo en esto significar que el Spiritu sancto es el que nos guia, para el recogimiento, y vida solitaria, por el contrario, que el diablo es el que a los solitarios y recogidos guaua para las ciudades, y negocios del mundo porque el mesmo euangelista dize, que el diablo guaua a Christo para la ciudad por ver si lo podia derribar del pinaculo del templo, porque su officio es trabajar por derribar los solitarios, y contemplatiuos, y meterlos en negocios, y distraymientos, para venir a sepultarlos en sus propios appetitos, Esto quiso significar la diuina escriptura en el libro de los numeros, quando dize q̄ fallidos los Israelitas del monte Sinay vinieron a dar en los sepulchros de la concupiscencia, porque muchas vezes acontece que fallidos los religiosos y hombres de recogimiento de la vida quieta, y

El Spiritu
scto lleua
los suyos al
desierto, y
soledad.
Los negoci
os pierde a
los religio
sos

ta, y contemplatiua significada por el alto monte Sinay, se dan de tal manera a negocios superfluos, y peligrosos, que poco a poco se vienen a desordenar hasta venir a morir en el mundo, y sepultarse en sus propias cobdicias, perdiendo a si, y a Dios, sin considerar lo que pierden en perderlo. Y es de notar, que donde la version comun tiene sepulcros de concupiscencia, tienen los setenta interpretes memoria de desseo, y traelo san Hieronymo en el tratado de las mansiones de los hijos de Israel, porque la deleytosa y engañosa memoria que procedia del deprauado desseo es vna sepultura donde los malos siendo viuos andã enterrados. Y para vencer estos desseos, y cortarles las rayzes, y tener el dominio sobre ellos, y sobre nosotros mesmos, es mas conueniente la soledad quieta, que la compañía distrayda. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones, sedebit solitarius & tacebit, quia leuabit se super se. Estara assentado el solitario, y callara por que se leuantara a si sobre si. Los que andan en las cortes ciegos con los humos de soberuia, vencidos de ambicion, vaguean con trabajos, y el solitario y contemplatiuo esta assentado con reposo. El ambicioso nunca acaba de hablar en sus negocios, y el solitario retraydo nunca habla dellos: porque assi como la continua platica sobre embaraços y vanidades, es librea de los negociadores assi el silencio es el traje de los solitarios. Los negociadores ambiciosos trabajan, por mandar a los otros, mas el solitario libre de ambicion, trabaja por imperar a si mesmo. Esto es lo que quiere dezir estar assentado el solitario en silencio porque se le uantara a si sobre si. No se leuantara con fantasia sobre los otros, ni metera las velas de su presumpcion mas vencera a si mesmo. El spiritu dominara sobre la carne y el hombre nueuo, que es segun Christo vencera y abatira el hombre viejo, que es segun Adam. Y assi estando vn contemplatiuo en la tierra, estara conuersando en los cielos, tan muerto al mundo y viuo a Christo, que pueda dezir con el Apostol. Viuo yo ya, ya no yo, mas viue en mi Christo. Esta es la causa porque el sanctificado Hieremias lumbr de los Israelitas, dezia en otra parte. Quis dabit me in solitudine diuersorum viatorum & derelinquam populum meum, & recedam ab eis. Como si dixera. Quiẽ me diese estar en vnde desierto y q̄ tuiesse vn escudrijo, dõde me metiesse, enel qual no entrasse sino algunos peregrinos, si a caso por ay passasse, y esto pa dexar yo mi pueblo, y apartarme de la gente, esto dezia el buen

s. Hieron.

Hieremia.
Condicion
delimidiaGalatas.
Hierem. 5

Propheta

pheta para declarar su concepto. Y explicar quanto dessea la vida solitaria, porque como dize san Bernardo, la boca es puerta, y officina del coraçon.

f. Bernard.

CAPITULO. VII. EN QUE EL PORTUGUES muestra por claros, y manifestos exemplos de sanctos del nueuo testamento la excellencia de la vida solitaria.



El mundo auemos lo de dexar antes que el nos dexé, porque no nos tome la noche de la muerte, en los falsos plazerés de la vida. Y para esto conuiene buscar vna vida retrayda y solitaria, lo qual prouare yo por exemplos de los sanctos allende de las auctoridades de la sagrada escriptura que para esso alegue. El grande Onofre (como cuenta Sabellico) tanto se metio por los alperos y temerosos desiertos, que en setenta años no vio hombre ni muger: allí andaua solo en aquellos yermos, y nueua region, por donde nunca auia andado gente, llena de espantosos, y terribles temores (si se puede dezir estar solo aquel con quien Dios estaua.) Allí moraua esperando el fin de la vida, por comenzar la vida que no tiene fin. Allí andaua con los ojos hechos alquitaras, por donde se destilaua su coraçon, cantando aquello del Psalmista. Singulariter sum ego donec transeam. Como si dixera, así andare solitario, hasta passar de esta vida por el caliz de la muerte a la region de la verdadera vida. Bienauenturado sancto, pues dexando la compañía de los hombres entro en la de los Angeles. Bienauenturado trueque y gloriosa commutacion. Esto mouio a Sant Pablo primer hermitaño, y a san Antonio, y a otros sin cuento, que huyeron del mundo, para los desiertos donde estauan solos rezando y contemplando sin querer mas que a Christo. El glorioso san Hieronymo dexó a Roma con sus plazerés, y fué a vn Hiermo muy espantoso lleno de todos los temores que las cosas espantosas tienen, donde no auia riberas deleytosas, ni arboles sombríos, sino grandes pinos, mas tristes y melancolicos que alegres y graciosos al parecer de la vista. Mas el amor de Christo hazia parecerle todo aquello suaué y deleytoso, y tan contento andaua en aq̄l hiermo, que en vna carta que escriuio a Heliodoro, dize. O desierto alegre, y reuellido de flores de Christo. O soledad, en la qual nacen aquellas piedras de las quales es edificada la Ciudad del gran

f. Onofre.
f. Sabellico.

f. Pablo.
Hermita.
f. Anton.
f. Hieron.

del gran Rey, de quien habla san Iuan en el Apocalypsis. O hiermo en el qual mas familiarmente se gusta de Dios. Y en otra epistola, en que relata a Eustochio la vida que el mesmo auia pasado en el desierto, dize estas palabras, o otras equiuales. Allí estaua yo asentado solo mas acompañado de tristeza, metido en vn facó el disforme cuerpo, todo negro y quemado con los ardores del sol. Cada dia eran mis ojos conuertidos en fuentes de viuas lagrimas, y mi coraçon derretido en sospiros y lagrimas con que regaua mi cama, que era la defaada tierra, donde constreñido del sueño echaua los cansados huesos que apenas se tenian vnos con otros. Acuerdome que muchas vezes orando en alta voz, juntaria el dia con la noche. Y vnas vezes me metia en las cueuas y concauidades de los valles, otras subia a las cumbres de los fragosos montes. Y otras me metia en las aberturas de las altas rocas. Aquel era el lugar de mi oracion, y la carcel de mi misera carne. Y Dios me es buen testigo, que despues de muchas lagrimas, despues de tener los ojos pegados en el cielo algunas vezes me parecia que me hallaua entre las compañías de los Angeles, y absorto en aquel conocimiento, cantaua diciendo aquello que dezia la esposa en los cantares. Empos de vos corremos en el olor de vuestros perfumes. Hasta aqui es de S. Hieronymo. Quien no ve quanto mayor contentamiento tenia este Sancto en el desierto, a donde leuantado sobre si, se hallaua conuersando con los Angeles, que el que tienen los negociantes cargados de vanos cuydados, y peligrosos negocios, conuersando con gente de la mesma estofa? La tristeza que dize el que allí tenia causada de la memoria de las offensas que en el mundo se hazian a Christo, era para el contentamiento. Los peccados del mundo le causauan dolor, y este dolor le daua alegría, y si con esta alegría tenia pesar, tenialo porque no lo tenia tan grande como el lo dessea, y este pesar era gusto para el, y este gusto que tienen los Sanctos en el desierto, es mayor sin comparación que el que tienen los peccadores en las ciudades. Dize san Bernardo aquel dulce y contemplatiuo doctor, que no ay mayor trabajo, para el hombre, que inflammarse de desseos terrenales, ni mayor descanso que no desear cosa del mundo. Y como estos Sanctos no querian nada del mundo, andauan consolados en los hiermos, porque los acompañaua Dios y los amaua, y les enseñaua, y descubria grandes secretos, y mysterios. Porque como di-

Apoca. 21.

Canti. 1.

f. Bernard.
Los que no
quierer nada
del mundo
reciben
grandes mer-
cedes de Dios.
f. Chrysost.

N ze fan

ze san Chrysostomo. El lugar idoneo y acomodado a la philosophia Christiana es la soledad, y por el contrario, los dados a negocios terrenales traen abatidos, y trastornados los espiritus, y quanto mas ocupan los sentidos en las cosas de la tierra, e incitan los pensamientos a cosas baxas, tanto menos leuantan el pensamiento al cielo, y penetran cosas altas. Porque como dize San

S. Grego. Gregorio el alma cargada de cuydados, baxa y no se leuanta a las cosas de arriba. Esto entendia bien San Augustin quando dezia

S. Auguf. que la soledad era necessaria a nuestra mente, y con razon, porque alli ay mas aparejo para la virtud, y menos occasiõ para el vicio.

f. Chryso. Donde dize San Chrysostomo en la tercera Homilia sobre San Marcos declarando aquellas palabras. Spiritus expulit eum inde fertum. El Spiritu sancto no mora de buena voluntad, donde ay turbas y ayuntamientos, y dissensiones, y contiendas mas tiene el Spiritu sancto propriamente por asiento la soledad. Y Sant

Hieron. Hieronymo dize, que en la soledad se euitan muchos peccados.

Petrar. Y Petrarca llama a la vida solitaria castillo guarnecido de municiones, y puerto para todas las tempestades. San Iuan Chryso

S. Iu. Chr. stomo, aquella boca de oro, aquella fuente de eloquencia, aquella

Masbiãuẽ cumbre de virtud, en aquel breue tratado que haze de la com

turado es el paracion del Rey con el solitario, dize, que mas bien auenturado

solitario sin es vn solitario sin compania, que vn rey acompañado: porque el

cõparaciõ rey tiene dominio sobre las ciudades, y el Solitario sobre los vi

que el Rey cios, el rey tiene corona de Oro, y el solitario de virtudes: el vno

muy acom trabaja por no ser señoreado de los hombres, y el otro por no ser

pañado. señoreado de los peccados, el solitario lee en los libros de los Sã

Nũca o yen tos que le enseñan, y defengañan, diziendole libremente la ver

los princi dad esta communicando & conuersando con Esayas, con Hie

pes verdad remias, con San Iuan, con San Pablo, y con el mesmo Christo,

si no lison y vn Rey trata con los hombres que le mienten & lo lifongean,

jas. engrandeciendolo con loores forjados en la officina de sus en

Celesti. de gaños, y finalmente oye gente de quien el mesmo no fia, por

xo el pñti que este mal tienen los principes, que no tienen quien les ose

ficado. dezir la verdad descubierta. Para que es mas, sino que vuo Pa

pas: como Celestino glorioso varon, y otros algunos, que dexaron y renunciaron el summo pontificado, y se dieron a la vida solitaria. Los quales estan en el cielo reynando con Christo nuestro Dios y la yglesia regida por el spiritu Sancto los canonizo, y puso en el Cathalogo de los Sanctos. Y pues tan claros y illustres

varones,

varones, de tanta doctrina y erudicion, y de tanta virtud y santidad, dexaron la vida publica por la solitaria, y la engrandecieron con sus loores, y prefieren los pobres hiermos a los ricos reynos, necessario es que concedamos, ser la solitaria mas excelente que la publica. Porque la suma de nuestro proposito, ha de ser que digamos lo que sintieremos, y sintamos lo que dixeremos.

CAPITULO. VIII. DEL PROVECHO DEL

silencio, y del peligro de la demasiada platica, y del en

gaño, y vanidad del mundo.



Es verdad dixo el Italiano, lo que dize Aristoteles

que al sabio ninguna cosa no es nueva, ni peregrina

yo confieso que no lo soy, porque dixistes vos muchas, de mucha nouedad, y admiracion, para mi en

loor de la vida solitaria. Mas vn defecto hallo yo

en ella, que es la falta de la platica, y conuersacion, y parece que vn solitaria no tendra contentamiento, por no auer con quien

tenerlo, porque sin duda no ay para mi cosa mas gustosa, que platicar, y conuersar con hombres discretos, en especial, si son ley-

dos, y de rara erudicion. Esto es verdad dixo el flamenco, porque donde no ay platica, no puede auer gusto perfecto, y para prue-

ua desto, no quiero mas que esta que aqui tuuimos. Que gusto ay que se pueda y gualar con el desta platica? Como pudiera yo

ber quantas cosas buenas aqui ay, sino ouieramos tenido este ra

to de conuersacion? Mas como las dixera yo, dixo el portuges,

sino las aprendiera en el reposo solitario. Dezi vos dixo, el Fla-

menco lo que quisieredes, que yo digo que la conuersacion y

buena platica, es vn dulce pasto para el alma, y que dexarla, y to-

mar vida heremitica, es gran tormento pues es quitar al coraçon

aquella familiaridad, y dulce compania, que fue largo tiempo el

mantenimiento con que ella se sustentaua, por donde esta claro,

que el solitario apartado de toda conuersacion siempre andara

sofpirando por cosas de su contentamiento, saluo si del todo lo

perdio de las del mundo. No ay que debatir dixo el Italiano, si-

no que es la platica cosa excelente pues nos fue dada para expli-

car nuestros conceptos, assi como nos fue dada la escriptura para explicar nuestra platica, y como nuestros conceptos son va-

rios, conuiene comunicarlos con varias personas, porque la platica se ha de accommodar a los oyentes. Y esto tienen los que andan

N a las cor

Aristote.

La conuersacion de los sabios y doctores.

Compara. las cortes de los principes, y sirven a señores, que hallan diversas personas con quien platicar, lo qual tienen los que tratan negocios, y tienen vida politica, que es imposible en la solitaria. Y pues en ella se pierde el bien de la platica, cosa tan provechosa, y necessaria para la vida humana, no se que razon ay, para darten excessiuos loores a quien esta lexos de merecerlos. Vn arbol si le alimpiays, dixo el Portugues el tronco sube mas para arriba, y hazese mas fructifero, y quanto se le corta de los verdugos de baxo, tanto se le acrecienta en los ramos de encima. Asi el solitario, quanto va mas cortando las conuersaciones, y contentamiētos humanos, tanto va mas acrecentando, & subiendo por contemplacion a los diuinos. Asi como Dios no dio el Manna, y pan del cielo a los hijos de Israel, sino despues que se le gasto la harina de Egipto. Asi no da Dios a los hombres consolaciones espirituales, sino despues que dexan las corporales. Porque repugna auer en vn alma enel mismo tiempo dos consolaciones contrarias vna a otra. Y quanto mas los solitarios dexan las de la tierra, tanto mas alcançan las del cielo. Y por el contrario, los que andan en los palacios de los Principes inquietos & derramados, sirviendo a señores, o negociando sus cosas, quanto mas buscan y platica su descanso, tanto menos lo hallan porque quierē reposar en cosas que no tienen reposo, y estancar con sus proprias manos los rios grandes de las cosas del mundo, que van con continua furia & inundacion, a dar consigo en el mar de la muerte, y las muchas platicas, y conuersaciones les dan vasca e inquietan y entristecen, y les engendran mil desgustos, y contiendas, y odios, y difensiones, y otros muchos males. Los rios, en las fuentes se pueden atajar, o desuiar, mas despues que se ajuntan aguas cō aguas auenidas con auenidas, es tan grande el impetu que lleuan, que destruyen quanto hallan delante. Asi las contiendas y porfias, se pueden atajar luego enel principio, y soldar qualesquier quebradas, mas despues que se ajuntan palabras con palabras, injurias con injurias, yerros con yerros, viene tan arrebatado el rio de la indignacion, y con tanta furia, teniendo tantas acogidas de ira y de rencor, que destruye los cāpos de las vidas y de las almas. No se qual es la causa porque tanto alabays la lengua y la platica, por que caso q̄ algunas vezes aprouechan por la mayor parte dañan.

Simonides Dezia Simonides, como lo refiere Plutarcho, q̄ de callar jamas se auia arrepentido, y de hablar muchas vezes. Y enel libro de la

Plutarch. crian

criança de los hijos dize el mesmo Plutarcho, q̄ el silencio bien ordenado, es gran sabiduria, y de mayor excellencia que la platica. Plinio dize: que no es menos de orador, saber callar, que saber hablar. Pitaco dize, que quien no sabe callar, no sabe hablar. Y de aqui vino Pythagoras, a quel que fue tan auaro de palabras, como prodigo de obras, a enseñar a callar: como otros enseñan a hablar. De manera que suretorica mas consistia en saber callar, que en saber hablar porque entendia el bien quanto mal haze la lengua y las muchas palabras. Y porque no sea todo alegar con las de los gentiles, digo que Salomon el mayor sabio de los mortales dize en los prouerbios que el mucho hablar no es sin peccado, y que el que refrena su lengua es prudentissimo. Y en otro lugar de los mesmos prouerbios dize, que la muerte y la vida, está en las manos de la lengua. La boca ha de ser cerrada con la aldiabra de la prudencia de tal manera que primero toquen las palabras en la razon que en la lengua, y no salgan sin licēcia del juyzio, que ha de guardar la puerta de la boca. Esto es lo que dezia el propheta en vn Psalmo. Pon Señor guarda en mi boca, y puerta de circūstancia a mis labios. Leed la diuina escriptura, tomad en las manos los libros de los sanctos doctores, y vereys claramente, quan grande cuenta deuenos tener con las palabras, como son descubridoras de los coraçones: porq̄ como dize el antiguo prouerbio. Por el canto se conoce el auer. San Ambrosio enel su primero de los Officios dize, que sabio es el que sabe callar, y que nos es necessario aprender a callar, y a la verdad el la dize porq̄ el silencio no daña a ninguno, y el mucho hablar haze mal muchos. No ay espadas enel mundo que mas sangre saquen, ni que mas gente maten, que las malas lenguas. La lengua es de hechura de hierro de lança, mas mucho mas peligrosa y dañosa: porq̄ la lança hiere el cuerpo y la lengua el alma. La lança pone en riesgo la vida, y la lengua destruye la honra. La herida de la lança facilmente se cura: mas la rotura de la fama tarde, o nunca se suelta. Mucha cuenta se deue tener con la lengua. Boca que siēpre habla, es bolsa sin cerradura, y puerta sin cerrojo. En el libro de los numeros mandaua Dios que la olla del difunto que estuuiese sin cobertera fuese immunda. Que cosa es mandar Dios, que la olla no estuuiese con la boca descubierta, sino mandar q̄ cerramos las bocas, y tengamos gran recaudo en la lengua, mas esto no hazemos nosotros, y lo que peor es, que por la mayor parte,

Plutarch.
Plinio.
Pitaco.
Pitagora.
Prouerbio
Las palabras primero hã de tocar en el coraçõ que en la lengua.
Refran.
S. Ambro.
Labechura de la lengua y su herir.

N 3 quanto

quanto cada vno tiene menos de ciencia,tanto mas se alarga en hablar,y a las vezes con tanto perjuizio y escadalo, q̄ no se puede,ni deue sufrir en especial quando los q̄ habla se pone en desbuchar sus malos p̄famiētos,y sus odios,y imbidias,porq̄ la imbidia es piedra de amolar, en que se afilan las lēguas de los maldizientes, para cortar famas y honras ajenas,teniendo en las suyas bien que coser y surzir yaūque remendar. Y es cosa estraña, que como los maldizientes disfaman las honras de los buenos no defcanfan hasta que de todo los hagan tajadas,y despedacen. Y asifandan matando famas viuas,y haziendo dellas anotomia en el mundo, sin acordarse de la cuenta que les ha de pedir Dios: como hombres que piensan que nunca han de morir,y que tienen la vida,por suya para siempre de juro,y heredad,de aqui vienen a nunca emendarse,antes murmuran cada vez mas,ceuandose en roer famas de virtuosos,y asfi gastā susvidas en hablaren las ajenas,robando y poniendo a faco las honras de los hombres, hablando tan sin tino que lo pierden, soltando las riendas a la lengua. A sfi como los vasos vazios retienen mas que los llenos,asfi los ignorantes por la mayor parte hablā mas que los discretos, y hazen mas mal. A sfi como el rio que crece mucho y sale de madre, haz mucho lodo,asfi el que mucho habla,y se derrama en palabras superfluas y odiosas, enfuzia a muchos, y mucho mas a sfi. S. Hiero. dize que auiamos de considerar mucho tiempo, lo que hauemos de dezir en poco, porque despues no nospe se de auer hablado. En esto no ay que debatir, pues esta claro q̄ ay tales, que les seria mejor no tener lengua, pues lo mejor que dicen, es lo que no dicen: San Gregorio dize, que bien habla el que bien calla. Las muchas palabras son muchas vezes dañofas, y perniciosas, o alomenos ociosas, y no necessarias, y por esto se deuen euitar. Porque como dize san Pablo, las palabras malas corrompen las costumbres buenas. Y por no gastar muchas en reprehenderlas, ato todas estas, con aquel nudo de las de Christo, que dize que de toda palabra ociosa auemos de dar cuenta en el dia del iuzio. Y si se nos ha de pedir cuenta de las ociosas que fera de las pestiferas. Y pues las muchas vienen a parar muchas vezes en las pestiferas, o quando menos en ociosas, para que es desllearlas, ni loarlas, sino temerlas. Luego pues la platica es peligrosa, y el silencio seguro, no me parece que teneys razon de vi tuperar la vida solitaria, por saltarle la platica y conuersacion.

Quanto

Quanto mas que los solitarios, callando hablan con Dios, y andando solos estan acompañados de virtudes: y por el conuario los desfraydos, y trastornados, hablando estan mudos, y acompañados estan solos, porque ni hablan con Dios, ni tienen compañía de virtudes. Mas si con todo esto no os contentare la vida totalmente solitaria, desnuda de toda platica, y conuersacion como es la heremitica, alomenos cōtente os la vida solitaria de los retraydos, que tienen a sus tiempos sus honestas y dulces conuersaciones con personas raras y virtuosas, ajenas de intereses, y negocios mundanos, gastando la mayor parte del tiempo en su recogimiento y soledad, vsandomas de soliloquios que de coloquios, porque los muchos coloquios, en especial si son odiosos, causan muchas turbaciones. Y los muchos negocios y trafagos engendran desgustos, escalan la conciencia, inquietan el coraçon, hazien dolo andar a caça, con grande porfia sin matar en ella sino a sfi. Y de aqui viene el viuir muchos muy descontentos, y dezir mal de la vida que tienen, y querer emendar el mundo cada vno a su modo, conformē a su intencion, siendo ellos los que auian menester ser emendados. Dize san Gregorio Nazianzeno, que asfi como vn hombre muy mareado, saliendo de la mar en tierra, queda embaraçado y turbado, pareciendole que toda la tierra se mueue, y anda al derredor, no porque la tierra se mueua, sino por el mouimiento que consigo trahe, causado del mouimiento del mar que le mouio los humores, asfi vn cortesano murmura del palacio, y de los Principes, y blasfema de la poca justicia, y quiere regir, y enmendar los viuos y los muertos, pareciendole que anda toda la tierra errada y turbada: como a la verdad esto le venga de ser el que anda mareado, y aturrido, mouido de mil impetus, y descontentamientos. Que gusto puede tener, quien cada dia ha de oyr malas respuestas, tener malos despachos indignarse contra vnos, sufrir contra su voluntad a los otros, ver perdidos sus propios seruiçios, y cortados por la rayz todos los renueuos de sus esperanças? Con que reposo puede viuir el triste del coraçon que esta hecho vna fragua donde se forjan sus desseos nunca cumplidos, y vna ayun que donde se maetillan sus trabajos nunca acabados. Quanto yo no se que contentamientos pueden tener hombres que agora arden con desseos, agora se yelan con desperaciones, agora rien sin voluntad, agora lloran con ella.

N 4 bres

La enuidia
afila las lē
guas de los
maldizientes

Comparat.
Los ignorā
tes hablan
mas que los
discretos.
S. Hieron.

S. Grego.

Matth. 12.

Los solita
rios callado
hablan con
dios.

f. Gre. Na
zianzeno.
Nota

Compara.

Los corte
sanos de to
dos detraē
ymurmura

Los desgus
tos que reci
bēlos que si
guē corte.

sus ruines
cōdicionēs
y tratas.

Grãde bien
es viuir el
hõbre cõsu
labrãza, y
hazienda en
quietud.

Los traua-
jos y destru-
ciones de los
negociãtes

bres que firuen sin saber porque, que ni se entienden, ni se acã-
ban de determinar varios en los pensamientos, vanos en los des-
seos, impacientes en los trabajos, olvidados quanto a los faores
rotos en las palabras, injustos en las obras, errados en tratos illi-
citos, sufriendo cada dia mil desuertas, sin poderlas dar fin.
Antes por no darlo a ellas andan apuntalando la vida con tan fla-
cos puntales, como son los de sus engañosas esperanças . Gran
merced haze Dios a quien saca destes labirinthios, & le da vna
pobre casa donde labre en su tierra, con bueyes, suyos, negocian-
do con los campos que nunca dan mala acudida, donde viua con-
tento, a seruicio de Dios, quitando se de gastos superfluos, olui-
dando injurias, refrenando las palabras, atajando los desseos, po-
niendo limite a los apetitos, cortando esperanças , velando los
dias cõn alegria, durmiendo las noches sin sobrefalto ; y final-
mente donde descanse no haziendo caso del mundo que no lo
haze de ninguno: mas teniendo cuenta con Dios, que la ha de pe-
dir a todos. Que mas quiere que esto, quien vee que le va conti-
nuamente huyendo la vida, y que le va siempre siguiẽdo la muer-
te? Esta es la verdad, y lo contrario engaño. Que mas quiere vn
Christiano, que tener en paz vn pan con que se pueda sustentarse,
y vn modo de viuir quieto, con que pueda acudir, a sus necessi-
dades, y seruir a Dios con reposo? O que descanso es el de la vi-
da solitaria, que tranquilidad, que contentamiento. . Quien esto
quisiere ver, ponga los ojos en los trabajos , y distracciones de
los seglares reboltofos, y vera la merced que Dios haze a los soli-
tarios quietos. Leuanta se de madrugada vn negociante, desuella-
do de sus cuydados, que hasta en el suelo no duerme ageno de to-
do reposo, suelto del cielo, atado con la tierra. Y la primera cosa
que haze es pensar sus trampas, vrdirtelas, hazer redes en q̄ pen-
sando que enreda a otros enreda a si: finalmente la primera cosa
que piensa, es como ha de offender a Dios. Leuanta se vn solita-
rio, recordãdose a las vezes al son de los ruy señores, y otras aues
musicas, q̄ en amaneciendo lo despiertan cõ sus alboradas, y sua-
ues cantos con que estan alabando al criador , y en poniendose
en pie la primera cosa que haze es encomendarse a Dios: y occu-
parse en sus loores, y poniendo los ojos en el cielo sospira por
la patria celestial reza el officio diuino, y cumple con sus acostũ-
bradas meditaciones y contemplaciones, y cõ este ceua su corã-
çon, deleytandose grandemente con el suave pasto del espíritu.

Que

Que gusto ay en el mundo que se pueda comparar con este de la
vida solitaria? Que riquezas ay en esta vida, que cotejadas con es-
tas no queden arena, o otra cosa desta calidad? Todo esto tendra
quien quisiere acabar de conocer el mundo, y huyr de sus enga-
ños, y despreciar sus vanidades y tenerlo por cosa que en ningun-
a haze asiento, ni firme fundamento. Al mundo, si me creyere
des, no lo creays, porque tiene por maña enganar a quien mas le
cree, debaxo de poco oro esconder muchas hazes, so color de vna
verdad dezir diez mil mentiras: cõ vn breue gusto, mezclar diez
mil desgustos, y finalmente procurar mayores males a los que en-
gaño con esperanças de mayores bienes. Para que es creer al mũ-
do, pues es engañador? Para que es seguirlo, pues va errado? Para
que es seruirlo, pues es ingrato? Para que es amarlo, pues es ene-
migo? El abate los altos, y leuanta los baxos: honra los infames,
y infama los famosos, quita las dignidades a los buenos, y da las
a los malos, de manera que el merecer las es la principal parte pa-
ra no alcanzar las: porque mide el los merecimientos, no con la
vara de la verdadera justicia: mas con la medida de la falsa opi-
nion. Es tan mala cosa el mundo, que a los suyos propios entea-
da y engaña, haze los para deshazerlos, empinalos para derribar-
los, y así quedan sin entenderse, semejantes al humo que sube,
y en fin en la mayor altura se deshaze que se puede esperar del
mundo, pues su esperança es desesperada, y su alegria tristeza, su
paz es discordia, su honra es infamia, su vida es muerte, su bien
es mal . Pues es destruydor de virtudes, y fauorecedor de vi-
cios. Que se ha de esperar del mundo, pues a los suyos mesmos
destruye. Los males hazelos por hazerlos, y los bienes por qui-
tarlos y consiente que ganen para que pierdan, porque jamas da
la mano para subir que no de con el pie para derribar. Y con to-
do esto halla muchos que lo firuan: los quales de muy inflamma-
dos en la cobdicia y ambicion de sus cosas, no acaban de enten-
der sus engaños. Y andan tan lexos de dexar cargos, y officios in-
quietos y peligrosos que antes los buscan por fas, y por nefas sin
memoria del seruicio de Dios, sino para satisfacer su opinion , a
quien ellos facilmente llaman honra, y por cumplir con sus va-
nidades, y espíritus mundanos. Y sobre esto litigan y contiendẽ,
como sobre cosa honrosa y vtil para la conciencia. Así como
dos nanegantes, que yendo a hondo el nauio se lançaron al mar,
queriendo contender, sobre qual llevaria vna gran barra de hier-

Comp.
Por satisfa-
cer a su opi-
niõ siguen
muchos al
mundo.
Nota
Los que bus-
cã cargos,
y officios se
pierden cõ
ellos.

N 5 ro do-

oro dorado se perdieron porque ella con su peso los lleuó al hon-
do, y los que no la quisieron escaparon del naufragio, y se salie-
ron en tierra, así los que debaten sobre magistrados y cargos pu-
blicos goçobran el nauio de su reposo, se pierden en las dub-
dosas y peligrosas ondas del mar del mundo, sin ver que las dig-
nidades que pretenden son barras de hierro, que aunque defue-
ra resplandezcan como oro de las apariencias de honra, toda via
con su peso los enlazan y echan a hondo, y aquellos escapã del
naufragio, que conociendo los engaños, y embaraços del mudo,
no curan de sus barras doradas por defuera, mas tienen cuẽta cõ
sus propias conciencias, y se salen a la tierra firme de la vida so-
litaria. Bien se yo que tales ay que con los cargos publicos y go-
uernaciones se saluan, porque vfan bien dellos, mas yo hablo de
aquellos que moidos de ambicion los poseen, o alomenos los
dessean. Y si me dixeredes que estos pueden tener tanta fuerça,
que naden con la barra en las manos, digo que donde ay ambi-
cion no ay fuerça mas flaqueza, y que toda soberuia es pusila-
nidad. Quanto mas que yo no hablo de su fuerça y esfuerço,
sino de su inquietud, y descontentamiento. Como es posible
viuir quietos y contentos, pues nada les satisfaze, y todas estas
honras les parecen poco, y les dan mas sed de otras mayores. Y
siempre se tienen por agrauados, y se quexã del mundo, y dicen
mal de la vida. Siempre les parece que les quitan lo que se da a
a otro ni miden las mercedes que les hazen con sus seruicios, y
merecimientos, mas todo es hazer comparaciõ de si a los otros.
Todos quieren entrar en comparacion, y ninguno se quiere me-
dir por si. De aqui vienen muchos a viuir con el coraçon llaga-
do por dentro con mil desgustos, y muchas vezes, por ver si
pueden alcançar lo que pretenden trabajan por parecer bien a
quien ninguno dessean, mudandose en mas colores que ay pol-
uos. Y quando ven que ni esto les aprouecha, pierden del todo el
reposo. Llamales el Apostol Iudas Thadeo ondas del mar brauo
que se deshazen en las espumas de sus confusiones, y estrellas
erraticas de varios mouimientos, diferentes de las fixas situadas
en el firmamento. Y con estos mouimientos y inquietudes an-
dan bascosos trastornados y muy confusos hasta que el mundo
enfadado ya de engañarlos los viene de todo a destruyr. Para
que es luego confiar en el mundo, sino dexarlo antes que el nos
dexe. Y

In las. i.

dexe. Y por el mundo no entendays que entiendo las criaturas
en sus naturalezas, mas los malos y los que los siguen, que son
aquellos que traẽ las almas muertas en cuerpos viuos. Ca como
dize san Augustin hablando del que por el peccado mortal-
mata espiritualmente su alma, y su cuerpo viuo es sepultura de su
alma muerta.

Queste en-
tiende por el
mundo.
S. August.

CAPITULO. IX. EN QUE EL PORTVGVES
muestra los engaños del mundo, y la poca confiança que en el se
ha de tener por exemplos de historias antiguas.



Para que claramente veays los engaños del mundo,
quiero os lo mostrar por las humanas y antiguas hy-
storias. El rico Crasso Rey de Lidia, alcanço tan grã
des aueres, y en tan menos tiempo de lo que parece
que la voluntad lo podia dessear, que no dubdo llamarse felicif-
simo. Y mostrando vna vez sus thesoros al philosopho Solon le
gislador de los Athenienses. Preguntole, si sabia alguno mas bie-
nauenturado que el, al qual Solon le respondió que si, y nõ bro-
le ciertos hombres ya defunctos de baxa suerte, mas que viuie-
ron & murieron bien. Porque esta cosa no consistia en rique-
zas, sino en perseuerancia de bondad. Y dixo, que a aquellos tenia
por mas bienauenturados que el: porque caso que viuiesse fido
baxos en linage fueron altos en la virtud, & acabaron en ella cõ
honra, y que el no sabia que fin auria, por lo qual no se podia lla-
mar bienauenturado: pues en quanto viuia en este miserable va-
lle: por alto rico & poderoso que fuesse, estava sujeto a las mu-
danças variedades & desueltas del mundo. Esta fue la senten-
cia deste philosopho, de la qual se rio el Rey Crasso, porque fia-
do en su poder y grandes thesoros, tenia para si que era imposi-
ble auer cosa en el mundo que lo pudiesse abatir y hazerle amay-
nar las velas de su grandeza y presumpcion. Mas despues se vio
el entan grande tormenta, q̄ amayno de todo sin querer mas que
meterse en el mar, y saluar si pudiesse solamente el casco de su po-
bre fusta: y entonces tuuo por verdadero al sedudo philosopho
echador de cuentas, amigo de hazerlas de cerca, y de fumar de le-
xos lo que podia acontecer, porque el se vio vencido del Rey
Cyro, & vio robar toda su riqueza, y delãte de sus ojos destruyr
su tierra, y asolar su reyno, & viose injuriado en poder de sus e-
nemigos. Los cuales despues de vltjarlo y henchirle de op-
probrios

Crasso.

De sus grã-
des rique-
zas y desaf-
trado y po-
bre fin.

propios, lo colgaron en vn palo para quemarlo. Y viendose el en aquella desventura, desnudo y despojado, & que hasta los suyos lo auian dexado en tal tiempo, auiendo mucho q̄ lo seguian, & que començaua ya a arder el fuego que auia de abrafar sus entrañas, se acordo de la sentencia del philosopho y començo con grandes voces a dezir, Solon, Solon. Autores son desta hystoria Herodoto, en el primer libro, y Plutarcho en la vida de Solō y otros muchos. Quien fue mas poderoso que el Rey Dario. Y en el medio de su prosperidad fue desbaratado y vencido de Alexander como lo cuenta copiosamente. Quinto Curcio, y otros viniendo Alexandre con todo su poder, no lo tuuo el para resistirle, y viendose en tiempo que le cumplia mas determinacion q̄ consejo, y que su exercito era desbaratado, dio a huyr torpemente, dexando su muger y hijas, en poder de sus enemigos, y huyendo fue tomado y injuriado, y muerto con grande deshōra, y viendose su muger y hijas, defamparadas en poder de sus enemigos, llorauan con tanto dolor que la auian ellos dellas. Porque mostrauan ellas tanta lastima en las palabras que la ponian ellas en los coraçones. En esto se boluio la potencia de aquel grande Dario Rey de Persia, con que solia espantar el mundo. Por esso dice Aristoteles (como lo refiere Estrobo.) Que el hombre es vn exemplo de flaqueza, vn despojo del tiempo, vna burla de fortuna, vna ymagen de inconstancia, vna balança fina de imbidia, y desventura. El buen Phocion Atheniense vno de los mas justos gouernadores en la paz, y de los mas animosos capitanes en la guerra que vuo entre los Griegos, aquel en quien parecia que se hallaua la religion de Numa Pompilo, el esfuerço de Scipion la prudencia de Quinto Fabio: la pobreza de Curio, la lealtad de Regulo, la constancia de Fabio, la grauedad de Caton, la feueridad de Torquato despues de tener hechos muchos beneficios a la patria, y de ser quarenta y cinco vezes magistrado (como lo cuenta Sabelico) fue por imbidia acusado, y condenado a muerte. Este es el galardon con que la republica le pagó sus grandes seruicios. Estando el con el vaso de la ponçoña en la mano para beuerla, (que aquel fue el genero de muerte que le dieron) dize Eliano, que le preguntaron, que que dexaua encomendado a su hijo, y que el respondio, que el mandara que no se acordasse de aquella injuria, ni boluiesse a Athenas mal por mal. Hasta en esto quiso mostrar quien era, y poner en ello a su virtud. Bayazeto el

Herodoto
Plutarcho
Dario.

Aristoteles
Estrobo.

Phocion.

Sabelico.

Eliano.

to el gran Turco, señor de la menor Asia, y de la mayor parte de Grecia, y finalmente vno de los mas ricos, y poderosos, y temerosos principes del mundo, junto vn exercito de cerca de quatrocientos mil hombres de a cauallo, y infinidad de apie, y peleó en el campo con el Tamorlan que auia sido otro tiempo recuero (como otros dizen) pastor de ouejas, y fue el gran Turco vencido, y su exercito desbaratado, y el fue tomado viuo y metido en vna jaula de hierro, donde el Tamorlan lo traya, y cada vez q̄ comia lo hazia poner debaxo la mesa como perro, y le hazia comer de los huesos que le echauan de la mesa, y quando cauallga ua lo hazia traer, y ponía sobre el los pies para subir en el cauallo y así lo tuuo mucho tiempo, hasta que el triste de Bayazeto murio de passion. Y desta manera lo traya por su propia tierra sojuzgandola, y destruyendola, para que lo viesse en aquella desventura, los que antes se espantauan de su bienauenturança, vn dia por la mañana se vio este gran turco poderoso y alto Rey señor de vn exercito grandissimo, y de muchos reynos dellos heredados de su padre, dellos conquistados y ganados por si, y quando vino la tarde se vio esclauo, y compañero de los perros de su señor captiuo de vn enemigo suyo que vuo tiempo que no tuuo mas que vn çurron, y vn cayado. Estas son las variedades del mundo, estas son sus mudanças, las quales se pueden bien ver en las historias de estos dos principes, Bayazeto, y Tamorlan, escritas por Fulgoso en los Colectaneos, y por Cambino Florentino, en la hystoria Turquesca, & por Rauisio Textor en la officina, y por otros. Que camaleon ay que se mude en tantas colores que lago de los Trogloditas que haga tantas mudanças, que Protheo que se mude en tan varias figuras como el mundo se muda cada dia? Para que es luego confiar en el: para que es dar credito a sus engaños. Para que es su conuersacion, de que sirve su platiaca. Para que es sino huyr del y buscar vna vida quieta y contemplatiua, y seruir a Dios con sossego, y llorar con mucha contricion las culpas passadas y los años mal gastados? Porque como dize san Augustin la fuente de las lagrimas es vn segundo baptismo.

Bayazeto a
junta vn
exercito in-
creible con-
tra Tamor-
lan.
Ignominio-
sa muerte
dada a Ba-
iazeto.

Fulgoso.
Cambino.
Rauisio.
Textor.

August.

CAPITULO. X. DE LA COMPARACION de la vida actiua, con la contemplatiua, y del premio de cada vna.

Agora



Gora acabo de creer dixo el Italiano, quan verdadera es aquella sentencia de Aristoteles, que dize, que vna de las cosas que ay en el mundo dificiles, es juzgar por yerro aquello en que naturalmente nos deleytamos. Digo esto porq̄ por vna parte estoy viendo con quantas buenas razones y auctoridades fuystes descubriendo los peligros de las platicas y conuersaciones del mundo, y quan claramente proualtes, quan dañosas erā y por la otra no puedo acabar conmigo a tenellas por tales, por la afficion que les tengo, y por el contentamiento que en ellas tomo. Y cierto que yo tengo por grande penitencia dexar el gusto de la platica, & conuersacion, & cōuertir esto en sospiros, y las alegrías en lagrimas. Quanto esso dize el portugues, es mas aspero tanto es a Dios mas acepto quāto mas que el amor de Christo, quita essas asperezas y haze parecer la cosa suaue. Y la razon porque Dios mandaua en la ley, que le ofreciesen palomas, es porque sus musicas son gemidos, y en lugar de cantar lloran, ca los nuestros cantos han de ser sospiros y nuestros versos y canciones han de ser entonados con solloços, y lagrimas, y no con vanas alegrías y ociosas platicas y falsos deleytes. Esta es la causa porque no ofrecian a Dios nuestro señor Calandrias, Silgueritos alegres, en su musica, sino palomas tristes en su canto. Esto es lo que dezia el buen Rey Ezechias, hablando con Dios. Meditabor vt columba. Y luego abaxo. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ, como si dixera. Meditare como paloma, pensate y delante vuestros ojos estare trayendo a la memoria todos mis años gastados en tribulaciones & angustias de mi alma. Y el Rey Dauid. Trabaje en mi gemido, lauare cada noche mi cama, resoluere y deshare mi corazón en lluuia de lagrimas, con q̄ regare mi estrado. A estos dos Reyes desseaua imitar el santo propheta Hieremias, quando pedia a Dios que conuirtiesse su cabeça en agua, y sus ojos en diluuios de lagrimas. Esto hazian los sanctos en el desierto, quando soltauan los ojos al lloro ajuntando en su llanto, el dia con la noche. Esta autoridad dixo el Italiano, que vos traey de las palomas tengo yo que haze contra vos, y es vn grande argumento contra la vida solitaria. Porque pregunto el Portugues? Porque si la vida solitaria, dixo el Italiano, fuera mas excelente q̄ la publica, mandara Dios q̄ le ofrecieran miras y solitarios, q̄ viuen en apartamientos, y no palomas, q̄ viuē en sus palomares en congregaciō y son

Aristot.

El amor de
Christo ha
ze las cosas
suaves.
nuestros cā
tareshande
ser sospiros

Ezechias

Psal 6.
Hierem. 6

y son auēs domesticas y comunicatiuas. Esse dixo el Flamenço, es marauilloso argumento. Y bien creo yo q̄ si vos señor considerades lo que auades de dezir, no lo dixerades, porque vos no podeys negar que por las palomas se entiende la vida actiua, y si ella fuera mala, no mandara Dios que las ofrecieran. Ni yo digo, dixo el Portugues, que es ella mala, sino muy buena, y aun os digo, que ay cosa en que la actiua se ha de preferir a la contēplatica: como mas fructuosa en muchas cosas, mas no por esso se concluye, que simplemente hablando es mejor que la contēplatiua, porque tambien mandaua Dios que le ofreciesen tortolas que son aues solitarias amadoras de los lugares tristes y apartados, por los quales se entiende la vida cōtemplatiua, como lo afirma el venerable Beda sobre el segundo capitulo de Sant Lucas, declarando aquellas palabras. Par turturum aut duos pullos columbarum. Dos generos de aues mandaua alli Dios que le ofrecessen tortolas y palomas. Por las tortolas se entiende la vida contemplatiua, y por los palominos la actiua, estas son las dos vidas de los hombres, porque la otra que es gastada en seruicio de la voluntad, empleada en vicios y deleytes, no es de hombres sino de brutos animales, por esso hablare agora de la actiua y cōtemplatiua, que son de las que Dios se sirue. Destas dos digo q̄ la contēplatiua es mas acomodada a la limpieza, y pureza del alma. Esto quiso significar la diuina escriptura quando dize en el libro de los Numeros, que para ser Maria hermana de Moyses sana de la lepra, la mando Dios estar siete dias apartada de la gente y quando dize en el Exodo que la mano de Moyses recogida en el seno estaua sana, y salida fuera quedaua leprosa. De donde se collige que la vida solitaria y recogida es grande remedio para evitar peccados, y grande medicina para la lepra del alma. Quien qui siere sanar de la lepra de sus culpas, apartase de malas conuersaciones, y metase en el seno de si mesmo, entrando a cueu conigo, y aura salud y reposo. Y como estas cosas alegrē al alma sigue que la vida solitaria y contemplatiua trae consigo espiritual contentamiento. Verdad es que ay muchos que nolo hallan, mas esto no es por defecto della sino dellos. Ansi como los malos humores son causa de no hallar el estomago gusto en las buenas viandas, afsi las malas costūbres hazen al alma no gustar de los suaves contentamientos de la vida solitaria. Y de aqui se concluye, que los religiosos, que no gozan del recogimēto, mas huelgan

Leuit. 12.

Beda
Lucæ. c.

La vida cō
templatiua es
mas aprapa
ra la pureza
del alma

Quetradecō
sigo cōtra
mūdos y mis
chos no lo
hallan por
sus malas
costūbres.

Figura.

S. Hieron.
Primero se
hace exerci-
tar en la vi-
da actual
que quiere
alcançar la
contemplatiua
S. Hieron.
S. Gregori.
Nota

huelgan de andar distraidos y vagamundos, traen en el alma algunos malos humores. Así como el árbol plantado en vn jardín cercado aprouecha a su dueño con su fruta, mas plantado en el camino, es cogido y apedreado de los caminantes. Así el religioso recogido, da fruto de religion, mas si anda embuelto y enbarazado en negocios y distracciones, es robado de los pensamientos que pasan por el camino de su corazón, sin aprouechar con obras del espíritu, ni con fruto de deuocion. Y esta es la causa de no tener espiritual contentamiento que tienen los contemplatiuos: a los quales Dios descubre grandes mysterios. Esto quiso significar la Sancta escriptura en las dos hermanas Lia, y Rachel, quando dixo que Lia tenia dolientes los ojos, y Rachel sanos, y claros, porque por Lia (que como dize San Hieronymo quiere dezir trabajosa) se entiende la vida actiua, y por Rachel, que como el mesmo dize, cosa que ve a Dios, se entiende la contemplatiua, que tiene excellentes visiones del alto Dios, y ve mas que la actiua. Y porque primero es la vida actiua, que la contemplatiua, dize la escriptura, que Lia nacio primero, y caso primero que Rachel. Donde vino a dezir San Hieronymo en la epistola a Rustico monge, que quien quisiere tomar vida heremitica, se exercite primero en la actiua. Y san Gregorio dize, que quien dessea subir a la torre de la contemplacion, se ha primero de exercitar en el campo de las buenas obras exteriores. De manera que quien quisiere alcançar la cumbre de la vida contemplatiua, ha primero de ganar sueldo en el campo de la actiua, debaxo de la vandera de Christo. Porque querer entrar de golpe en la contemplacion sin primero dexar los peccados, y exercitarse en las virtudes es cosa de poco fruto, y aun os digo que de mucho peligro. Si vn hal con estando en vna torre atado a vna piedra con sus pihuelas quisiere bolar a lo alto, y penetrar las nuues con la fuerza de sus alas, caso que con el primer impetu se mueua con tanta fuerza que lleue consigo la piedra, y buelva algun tanto toda via con el peso de la piedra ha de caer, y por ligero y bolador que sea ha de dar consigo en tierra, y en lugar de subir para arriba, descendera para abaxo. Bien así el que quisiere contemplar los altos y diuinos mysterios, estando atado con las pihuelas de la costumbre, atadura y cargada piedra del peccado, bien puede comenzar a meditar y contemplar, mas en fin con el peso del peccado y vida estragada, dara gran caída, y en lugar de subir para arriba dara consigo en lo hondo.

en lo hondo. Es esto como vna de las emblemas de Alciato, don Alciato.
dome acuerdo que vi debuxado vn niño con vna mano leuanta-
da con dos alas en ella, y como quien queria bolar, mas no podia,
porque en la otra mano que estaua pendiente, tenia atado vn grã
peso, que tiraua del para baxo, y lo llenaua al hondo. Y aunque
esto aplique el a otro proposito, yo lo aplico al mio aprouechan-
do me a qui del dibuxo que hizo, mas no de la intencion con que
lo hizo, ni de la significacion que le dio. Lo que se collige de aqui
es, que la vida para ser contemplatiua ha de ser limpia de pec-
cados, que es lo que quieren significar las diuinas letras, quando di-
zen en el Leuitico, que no entrara en el Sancta Sanctorum Aa-
ron, sin lauar se primero, y lo que Christo dize por san Matheo, *Leuit. 11.*
que bienauenturados son los limpios de corazón, porque ellos *Matth. 51.*
veran a Dios que se entiende no solamente de la vision beatifi-
cada en la gloria, mas aun de la que en este mundo se alcança, por
contemplacion. Por donde esta claro quanto deuen los hombres *Tres bienes*
de trabajar por darse a la vida contemplatiua, y pues tiene tan ex- *y grãdes de*
cellentes visiones y reuelaciones, y allende desto es ella mas paci- *la vida con*
fica que la actiua, y mas acompañada de confianza, y mas repo- *templatiua*
sada que son tres cosas grandes, y dignas de emplear nuestros des-
seos en ellas. Todas estas tres cosas toca breuemente el diuino
propheta Esayas a los veynte y tres capitulos de sus visiones, *Esaias 23.*
quando dize hablando de la vida contemplatiua, Sedebit popu-
lus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia & in
requie opulenta. Como si dixera estara el pueblo de los contem-
platiuos assentando en la hermosura de la paz, y en los taberna-
culos de la confianza, y en el rico reposo. En dezir que estara as-
sentado, y no andara en pie, nota la vida contemplatiua. Lo que
significo San Lucas quando, dixo, que Maria Magdalena estaua
assentada a los pies de Iesus, y que Marta andaua en pies sollicita *Luce. 10.*
y turbada, porque la vida contemplatiua, significada por Maria *En ella con*
consiste en reposo, y la actiua, significada por Martha en el mo- *sistela bien*
uimiento. Es tan alta cosa la vida contemplatiua, que consiste en *auenturaza*
ella la bienauenturança, que vn hombre en este mundo puede al- *de esta vida.*
cançar, y que esto así sea, pruenolo desta manera. Sentencia es
no solamente de los philosophos, mas de los Theologos, que la
summa bienauenturança desta vida consiste en la obra de la vir-
tud, y como ay dos maneras destas obras, vnas del cuerpo, y o-
tras del alma, y las del alma sean mas excellentes que las del cuer-
po claro

po, claro está que en las obras del alma consiste la summa felicidad. Y como el alma tenga tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, y el entendimiento sea la mas illustre y excelente de todas, si guese que ha de ser en la obra, y como la obra del entendimiento sea contemplar, claramente se concluye, que en la contemplación consiste la summa felicidad desta vida. Mas esta contemplación como ya dixé, ha de ser libre de peccados y acompañada de las virtudes, así Theologales como morales, de manera que el contemplatiuo resista a todas las malas tentaciones, despertando la razón, y fortaleciendo con ella la torre del alma, atajando de tal manera los pasos a la sensualidad, y cerrando con tanta fuerza las puertas a los malos deseos, que por ninguna vía puedan entrar y meterse dentro en la fortaleza del alma, y tomar posesión della antes ha de tener tal vela y contemplación que estando en la tierra llegue con las almenas al cielo y este a vista de la gloria de los sanctos, conuersando ya con ellos y abraçándose en la bienaventurada llama del diuino amor. Esta es la perfección de la philosophia Christiana, y aquel alto estado a que el hombre en esta vida puede llegar, y para alcãçarlo es necessario dexar el camino del apetito, y entrar en el del espíritu con la guía de la razón, pidiendo siẽpre la diuina gracia y lumbré del Spiritu sancto.

CAPITULO. XI. Y FINAL EN QUE EL PORTUGUES muestra que la contemplación conuiene al hombre, segun la mas excelente de las potencias del alma, y concluye su plática, y el Italiano declara lo que vio y noto en Portugal.



Como el hombre conste de dos partes, cuerpo corruptible y caduco, y alma racional y immortal: la qual cotejada con el cuerpo se puede llamar cosa diuina respecto de la humana & la contemplación conuenga al hombre segun el alma, y segun la mas excelente de sus potencias, que es el entendimiento, si guese que le conuiene: segun aquello que en el es racional, e immortal, y mas alto y excelente. Y como quiera q̃ el hombre sea en esta parte differente de los brutos animales, teniendo la otra que es el cuerpo, con ellos comũ, si guese q̃ la contemplación conuiene al hombre segun aquello q̃ lo haze hombre, y differente de los animales irracionales, y por el consiguiente, q̃ es mas, segun su naturaleza, pues cõsiste en las obras

las obras del alma intellectual, que la vida actiua que consiste en las obras del cuerpo, el qual es communi al hombre con los otros animales. Y como en aquello que es mas segun nuestra naturaleza, hallemos mas delectación y suauidad, si guese que la vida contemplatiua es mas deleytosa, y suaué que la actiua. Y si nosotros no hallamos este gusto, es porque nosotros no viuimos segun la naturaleza, mas seguimos su corrupciõ. Quãto mas q̃ aũ que la vida contemplatiua, no fuera mas segun nuestra naturaleza, q̃ la actiua, bastaua para hallarle mas gusto, tener ella por objeto a Dios, teniendo la actiua, como tiene por objeto al proximo, quiero decir, que la vida contemplatiua directamente se ordena al amor de Dios, y la actiua al proximo, y el amor diuino trae consigo suauissima delectación. Ya aũq̃ la vida contemplatiua, quãto a la mesma ciencia de la acción pertenezca al entendimiento, toda via quãto a lo q̃ lo mueue a exercitarla tal operaciõ pertenece a la voluntad, de dõde procede el amor, y donde está las virtudes morales, las cuales aũq̃ esencialmente no pertenezcã a la vida contemplatiua, pertenecen le dispositiuamente. Por estas y otras muchas razones concluye Sancto Thomas, en la Secunda Secundæ que simplemente hablando, la vida contemplatiua es mejor, mas excelente, y de mayor merecimiento q̃ la actiua: con el qual se van comũmente los otros doctores, que despues del tratado esta materia: porque todos los que tuuieron altos espíritus, y quisieron hablar propria y graueamente, y defender la verdad con modestia, se arrimaron a la doctrina y modo de Sancto Thomas, piedra preciosissima, y gloria de la orden de los predicadores, como a firme columna, e ofre y receptaculo de las verdades Theologicas, y lo siguieron como a príncipe que es de los doctores escholasticos, muchos de los quales yo aqui pudiera alegar para probar mi conclusión. Mas para que es gastar mas tiempo en recitar doctores, pues sabemos que aquel diuino doctor, que descendió del cielo a la tierra, para enseñar el camino de la verdad a los mortales, que andauan embreñados en las matas de su ignorancia, prefirió claramente la vida contemplatiua a la actiua, quando dize haciendo comparación de Martha a Maria, que Maria escogió la mejor parte. Estauan allí las dos vidas, y la fuente de la vida prefiriendo la una a la otra, no que condemnasse la actiua, mas como dize San Augustin, hizo entre ellas diferencia, y aprobando ambas, mostro ser la contemplatiua mejor que la actiua.

S. Thom.
Todos los
varones do
ctos siguen
a Thomã.

Christophe
ferio la vi
da contem
platiua ala
actiua.
Luca
S. Augus.

la actiua. Esta es la verdad, esta es la doctrina de Christo, y no tiene que dudar la malicia humana, en lo que afirma la bondad diuina. Es tan sublime la contemplacion, que muchas vezes esta vn hombre tan eleuado, que no cabiendo en si su entendimiento, se leuanta sobre si mesmo, y como llama de fuego parece que cresce para arriba, inflamado del fuego del diuino amor y desseo celestial. Y a las vezes alumbrado con el diuino resplandor, suspenso con admiracion de la diuina hermosura, lleno de suauissimo contentamiento, es arrebatado y eleuado, y como engolfado en el pielago de la dulçura y charidad, siente tan maravillosa consolacion que no se puede por palabras explicar, porque passa allende de la raya, y marca del iuyzio vulgar. Y pues en la vida solitaria se halla tan grande bien, y los a ella dados con sus oraciones y escripturas, y contemplaciones, y exèplo de vida, aprouechan no solamente a si, mas a todos, esta claro que ella es mas excelente y fructifera, en el espiritual fructo, y de mas alta empreña que la publica, y dada a negocios. Verdad es q̄ la vida mezclada de actiua y contemplatiua, es de mas quilates que la cõttemplatiua sola, porque tiene vna cosa & otra en especial teniendo mas de la contemplatiua: de manera que acudiendo en sus tiempos a la contemplacion & action, le quedo lo principal & la substancia, y el nombre de la vida contemplatiua & solitaria. Y con todo esto digo que la vida solitaria & contemplatiua no es para todos. Asi como en vna naue vnos mandan & otros obedescen, vnos estan en la proa y otros en la popa, y otros en la cubierta, vnos alargan y otros tiran, vnos tienen vn officio & otros otro: porque a estar todos a vna parte, haria la naue carga, y a tener todos vn officio, no se podria gouernar, anse en la república vnos han de contemplar, otros han de despachar, vnos han de rezar, otros han de pelear, y otros han de regir la ciudad: finalmente vnos han de tener vn officio y otros otro, porque a querer hacer todos vna misma cosa, la república cargaria a banda y no se podria sustentar. Esto es lo que se me ofrece para apuntar acerca de la vida solitaria, y en esto no tengo mas que dezir. Lo que os suplico es: que no oluideys mis palabras mal cercenadas y poco polidas: como hierro martillado sin mas lima, ni perfeccion. Asi como el nouel, y baxo iluminador no sabe mas que assentar las principales lineas del debuxo, sin adornarlas con la lindeza, y hermosura de las viuas, y naturales colores,

ni sabe por arte de perspectiua hazer altos y baxos, lexos, y cercas, en la tabla llana, assi yo anduue debuxando con las lineas de mis rudas palabras, la vida solitaria. Y esto que dixi es, vna imagen y retrato della, no hecho por mano de nuestro Olanda, ni de nuestro Michael Angelo, mas por mi baxo ingenio, sin lahermo fura, y debuxo del lustre, y viueza, sombras, y perspectiua de la eloquencia. Todo esto es vn hilado grueso sacado de mi estudio, vrdido en mi memoria, texido y labrado con la fragil mano de mi baxo ingenio y barbaro estilo. Por cierto dixo el Italiano, vos tratastes esta materia con tanta erudicion, y tambien trayda assi de letras diuinas como de las humanas, y tan claro, y distinto estilo, que no se puede mejorar, ni ay contra esso que dezir. Ca pues tamaño es el fruto, y reposo de la vida solitaria, quien sera tan ageno de consideracion que la vitupere, quien sera tan enemigo de la espiritual riqueza que no la dessee, pues no ay en el mundo tan rica tienda, ni mina tan llena de tan preciosos thesoros. Y aunque en el principio contradiximos vuestra opinion, no os parezca que estauamos contrarios a ella, que bien sabiamos quanta excelcencia tiene la vida solitaria sobre la publica y seglar, mas quisimos os opugnar vuestra sentencia para ver la oratoria cõ que la defendiades, y cierto nos satisfizo mucho. Alomenos yo dixo el Flamenco, tengo tanto contentamiento con oyros, q̄ no siento agora cosa que tanto me lo pudiera dar. Quiera Dios dize el Italiano lleuarnos a Bolonia, y acabada nuestra peregrinacion darnos essa vida solitaria que tanto engrandezistes, que cierto venimos cansados de andar por el mundo viendo diuersas tierras, y varias costumbres. Holgaria de saber dixo el Portugues lo que os mouio a esta peregrinacion. Aunque se juntaron muchas causas dixo el Italiano, toda via la principal fue ver hõbres doctos, y comunicar cõ ellos. Incitonos muchoa esto leerã las antigas hystorias, q̄ el famoso Pythagoras fue a la ciudad de Memphis, y corrio a Egipto para ver los sabios que en ella residan. Y Platon, que en la ciencia vencio los philosophos, y en eloquencia dexo atras los oradores, vino de Athenas a aquella parte de nuestra Italia, que en aquel tiempo se llamaua la grande Grecia, y agora se llama Calabria, a verse cõ Archiras el philosopho Tarantino. Pues Homero, al qual por consentimiento de toda la Grecia fue dada la palma de Poesia, cometido que emendasse la lengua Griega como lo afirma Archiloco Cronographo en su

Olanda.
Michael.
Angelo.

En el mudo
todo casa.
Lo que mo
uio amu-
chos andar
el mundo.
Pythagoras
Memphis.
que agora
se llama el
Cayro.
Platon.
calabriaco
mo se llama
ua antes.
Homero.
Archilo.
Vergilio.

La vida mez-
clada de las
dos es de
mas quilates.

La cõtēplati-
ua no es pa-
ra todos.
Compara.

Compara.

libro de los tiempos, para mostrar la perfeccion de Ulises dize del, que vio muchas cosas en el mundo, y que passo grandes trabajos por mar, y por tierra, lo que tambien haze Vergilio a su Eneas. Y acabonos de mouer a esto Philostrato hystoriador antiguo, en la vida que escriuio de Apolonio el philosopho, donde dize del, que fue a Persia, y passo el alto monte Caucafo, y atraveso la tierra de los Albanos, y Scitas, Massagetas, y entro en la India Oriētal, y passo el profundo rio Gāges por yr aver a Hiarchas el philosopho, que leya en la Academia del Oriente. Y de ay dio la buelta por los Elamitas, Babylonios, Medos, y Asirios Partos Palestinos, Egypcianos, y Ethiopes, y en fin que andaua tras las letras, que parece que le yuan huyendo por el mundo, y yua buscando hombres doctos con los quales comunicasse, y de quien aprendiesse, y para que viesse las costumbres, trajes leyes y regimientos, diuersidades de gouernaciones de las republicas. Reynos, imperios, edificios, y fitios de nobleza de las ciudades con sus antiguallas y otras cosas que ay en el mundo para ver. Y con tener andadas tantas tierras, le parecia que eran pocas. Y anoftros con auer visto pocas, nos parecē muchas, ca no vimos mas que a Italia, y el Piamonte, y Francia, con Saboya, y vn pedaço de Flandes, y España con sus Reynos y prouincias. Que cosas, dixo el Portugues, notastes en Portugal, que mejor os pareciesse? Muchas respondió el Italiano: mas de todas tocara algunas pocas. La primera fue el zelo de la fe de los principes, y su virtud y religion, con que incitan al pueblo a lo mesmo. La segunda, ver la continua paz que tienen con los Christianos, y la perpetua guerra con los inheles. La tercera, ver el grande amor q̄ los Portugueses tienen a su Rey. Porque yo pregunte por el Rey don Iuan el tercero deste nombre, que ha poco que fallecio, a muchos portugueses, y no vuo ninguno que no lo loasse con palabras de mucho amor y lealtad, y con mucho dolor de su muerte. No es mucho, dixo el Portugues, porq̄ allende de tener los Portugueses esto que dezis, era esse Rey que nuestro señor tiene en gloria, digno de ser amado de todos: porque fue el muy catholico, y amador de las cosas de Dios, prudente en el consejo, humano en la audiencia de las partes, largo en las mercedes cierto en lo que prometia, graue en lo que mandaua, justo en lo que juzgaba, sufrido, y constante en lo que succedia; cōseruador de la paz fauorecedor de las letras, padre de las religiones, amigo de su pueblo: fi-

Philostrato.
Apolonio

Hiarchas.

Cosas notables de Portugal.

Loores del Rey Don Iuan.

blo: finalmente tuuo todas las partes que ha de tener vn Rey catholico para con razon poder llamarse serenissimo y verdadero principe Christiano. Esta es luego la causa, dixo el Italiano, de sentir todos su muerte, y representar el dolor que tuuieron della con palabras de mucho sentimiento. Bien que a esto ayuda mucho la lealtad de los portugueses, afamada por todo el mundo: la qual allende de mostrarse en muchas cosas, se vee claramente en la conquista de Africa, y Asia, que teniendo ellos conquistadas muchas Ciudades, y grandes reynos, y ganadas las Indias hasta el cabo del mundo. Donde hizieron en armas hazañas tan espantosas que excedieron a las de los Griegos, y Romanos, y alcançaron para si perpetua memoria. Nunca alla vuo Portugues que se leuantasse, y reuelasse a su Rey, lo qual nunca me acuerdo que leyessse de ninguna otra nacion. La quarta cosa fue, la vniuersidad de Coymbra, otra Athenas de Grecia llena de los mas excellentes letrados de la Europa en todas las facultades. La quinta fue la nobleza, riqueza, grandeza, y sumptuosidad de Lisboa ciudad antiquissima, y edificada por el grande Ulises, con el mayor y mas rico almagazen del mundo, situada a la orilla de Tajo (donde el con sus saladas aguas se alarga tres leguas a par donde se va a meter en el gran mar Oceano) rio famoso, rico en pesqueria, y arenas de oro, como lo afirma Plinio, y lo confirma Solino, y otros auctores. El qual tomo este nombre de Tago. V. Rey de España, tan antiguo, que afirma Beroso en este libro que del tenemos, que fue trezientos y setenta y ocho años antes de la fundacion de Troya. Aunque vn vuestro Portugues dize, que no es este libro de Beroso, y hizo contra el, y contra algunos otros, vnas censuras, que a mi ver merecian ser censuradas, y sin embargo que es el muy docto y de varia erudicion, y grande eloquencia. Mas boluiendo a Lisboa digo que me parece que el mundo es vn anillo, y ella es la piedra preciosa del anillo. Pareceme que es Lisboa vna plaça, y feria de todo el vniuerso, y el puerto debe thleem es la boca desta plaça, donde esta situado el mas hermoso, sumptuoso e insigne monasterio de quantos se saben en el mundo, poblado de muchos religiosos, y excellentes varones, assi en las virtudes como en las letras. A estas palabras no se pudo tener el Portugues que no derramasse vnas raras lagrimas de cariño, que no pudo encubrir, porque el amor vencio a la dissimulacion. Aqui quedo el Italiano algun tanto embelesado, mas

Lealtad de los Portugueses.

Lisboa.

Tajo Solino.

Tago.

V. Rey de España.

Beroso.

Bethleem.

Monaste.
des. Hier.

luego le parecio que el Portugues que era religioso, deuia ser de aquel monasterio, por el habito de San Hieronymo que traya, mas para certificarle pregútole que causa fuera la de aquellas ius lagrimas. Y bien le quisiera el a esto responder mas sobre si, si la multitud dellas no le fueran a la mano. Mas assi como pudo le dixo, que se moueria con oyr nombrar el monasterio de Bethleē donde el uiera muchos años con mucho contēniamiento y que le hizo tanta tristeza en el cariño de su celda, y de la dulce y sancta conuersacion de los religiosos, que no pudo detener las lagrimas. Entonces le conto breuemente como fuera embiado sobre negocios de la orden, y boluia camino de Bethlem, Dios os lleue alla, dixo el Italiano, con paz y saluamiento, y de fin a nuef tros trabajos y peligros, que cierto tenemos passados tantos, q̄ no se puedē contar. Por los que yo passe, dixo el Portugues, juzgo los que vosotros passariades, y si yo no desseo fin a los vuestros, nunca yo los vea en los mios. Mas como ver muchas cosas azicala el ingenio, y desta vuestra peregrinacion os resulta mucha experiencia, y conocimiento de varias, y grandes cosas, dad la por bien empleada, que en fin quien alcanço alguna notable cosa, que no le constasse pena, nunca dello tuuo mucho gusto? Porque entonces es mas estimada la honra, quando las personas con mas riesgo se auenturan a alcançalla. Lo que os suplico es q̄ busqueys vn reposo solitario, y vida quieta, para descanso de vuestros trabajos, acabada vuestra jornada, q̄ assi espero yo en Dios de hazer a los mios acabada la mia. Entonces sacare en limpio algunas cosas insignes que vi por estas tierras, y passe con hōbres de ingenio, que pretenden auentajarse en el estudio de las letras y en la lición de las historias antiguas, y en el conocimiento de diuersas costumbres, y varias tierras y naciones, en especial platica que aqui tuuimos he de poner en lengua portuguesa, para poderlo en Portugal communicar con mis amigos. Y porque se haze noche recojamonos al lugar que de aqui se parece algo lexos allende desta ribera. Recojamonos, dixo el Italiano pues se nos encubrio del todo la clara luz del sol, dexandonos metidos en la escura sombra de la tierra. Poco impedimento haze dixo el Flamenco, la escuridad del ayre quando la luz del entendimiento queda con su resplador, digo esto, porque ha muchos dias que dessea uo oyr tratar esta materia de la vida solitaria porque teniendo vnos alientos della, a sombra me por otra parte vna niebla de temor

da temor, que me cubria el entendimiento, la qual con esta platica queda deshecha, y el alumbrado con el conocimiento de muchas cosas, en tan breue tiempo alcançada que parece que se anticipo el affecto al desseo. En esto se leuataron todos tres, y se fueron a la posada platicando en sus trabajos, y consolandose vnos con otros, porque el espiritu cansado quiere con quien descansa.

Dialogo de la memoria de la muerte, Interlocutores, vn Padre, y vn hijo suyo.

CAPITULO PRIMERO DEL DESCUYDO
que tenemos en la vida, y de la memoria que deue-
mos tener de la muerte.



EN ITALIA ENTRE SENA, Y Florencia, estando vn hombre noble, dado al estudio de las letras en vna Alqueria suya, salio vna tarde a passear al campo donde topo vn hijo suyo que saliera de casa al mismo effecto. Y estando el hijo viēdo vnos bultos de piedra que alli estauan que deuiā de ser estatuas de algunos antiguos que huieran alguna señaladaviçtoria en aquel campo, donde estauan algunos huesos de finados: como que se diera alli en otro tiempo alguna batalla, preguntole el padre que hazia. Estaua considerando respondio, el artificio proporcion y viuezas destas imagines que con ser con el largo tiempo gastadas en algunas partes, to que esta sano en las otras, esta tan viuo y tan al natural, que engaña los ojos de quien las ve. Y deste pensamiento fuy a saltar en otro, que me tiene puesto en admiracion, que es contemplar la mucha diligencia que ponen los hombres en querer dar vida a las cosas muertas, y muerte a las vidas. Quieren mostrar que dan vida a las piedras, y no atienden que la quitan a las almas, quando las matan espiritualmente por el peccado. Huelgo, dixo el padre, de verte occupado en esse pensamiento, que yoya por vezes tuue. Por

O s que a

que a las vezés poniendo los ojos en estas estatuas, y viendo la perfección de sus faciones, estoy admirado de ver el mucho cuydado que ponen los hombres para que parezcan las piedras hombres, y el poco que tienen para que los hombres no parezcan piedras. Viuimos tan olvidados de nosotros, y tan estrangeros de lo que tenemos por naturaleza, que con razon podemos muy bien ser comparados a estas piedras insensibles, que teniendo ojos no veen, y orejas no oyen, vafe el tiempo, y va con su discurso annullando, y consumiendo las cosas, ya nosotros parecemos que no se muda, passa nuestra gloria, como si nunca fuera, y pelamos q̄ siẽpre esta. Amenazanos la edad cõ el fin, y viuimos con el sueño quieto, descuydados de sus sobrefaltos son las cosas del mundo huecas y vanas, y tenemos las por solidas y maziças, son tan inconstantes, que no tienen mas firmeza que nunca ser constantes, y firmes, y nosotros tenemos las por de tanta constancia, que no les puede faltar perpetuydad, y finalmente siendo tan desordenadas que no tienen mas orden que no tenerlas: imaginamos las texidas de tal orden, que no pueden tener desorden. Que pensamientos tendrían aquellos cuyos huesos ves sembrados por esse campo? Aquellos pies, que caminos andarian? Aquellas calaueras, que imaginaciones tendrían, quan religadas en las falsas esperanças del mundo ferian, que castillos de viento harían, Y en fin mirad en lo que se boluieron, y en lo que se boluerá, y en lo que todos nos auemos de boluer. Segun mi edad no puede tardar mucho mi hora, y voy ya en las completas de mi peregrinacion. Tu hora no se quando sera, que aũ no saliste de los terminos de la adolescencia, mas en fin has de tener fin. Estas cosas querria yo hijo, que tu muchas vezes reboluieses, en la memoria: porque es grande freno para el descuydo de la vida, la memoria de la muerte. Effen, dixo el hijo, tengo bien experimentado, porque muchas vezes tener a mal recaudo el pensamiento, me huye con gran perdicion de tiempo, y anda vagamundo, y fantaseando mil vanidades, y prometiedome vida perpetua. Mas quando veo el hondo a las cosas, y conforme al consejo q̄ señor me tenays dado, pienso en la muerte, y como nos tiene Dios a ella sentenciados, y me acuerdo aquello de san Pablo, determina do esta a los hombres morir vna vez, y aquello que dize la yglesia: acuerdate hombre que eres ceniza, y que te has de boluer en ceniza, me torno para dentro, y boluendo sobre mi estoy pa

Como se va
el tiempo y
nuestro aglo
ria.

Quales son
las cosas
del mundo
el engño
con que las
juzamos.

Erã freno
es para la
vida la me-
moría de la
muerte.

fini-

smado de mi ignorancia, y comparome entonces al sentenciado sin juyzio que siendo condenado a muerte signada, y publica da la sentencia, y dados los pregones yendo camino de la muerte, va con confiança de la vida, deleytandose por el camino en vanos pensamientos, y apacentando los ojos con la hermosura de los deleytosos campos. Lo que tu hijo, dixo el padre has de hazer, acerca del pensamiento, ha de ser tenerlo preso en cadenas, como esclauo fugitiuo, y occuparlo en sanctos exercicios. Y quando te huyere, vn buen remedio para recaudarlo y boluelo a su lugar, es la memoria de la muerte que dizes. Y has de andar pensando, y diziendo contigo mismo, yo camino para la muerte, voy a juyzio, hanme de tomar cuenta, y por fuerça la he de dar, que sera de mi, quando fueren abiertos los libros, y el quaderno de mi vida se aueriguare con el libro de la diuina justicia? En esto has muchas vezes de meditar, y haste cada dia de ordenar como si supieses que aquel dia auia de ser el postrero de tu vida, y tener el fin delante de los ojos. En fin si quieres ser quien deues ser, acuerdate de lo que has de ser, porque la memoria de la muerte te hara caer en la cuenta de quien eres, y conociendo tu miseria no admitiras las vanas y lifongeras esperanças del mundo, tan peregrinas y ajenas de tu natura. Los ojos viendo las otras cosas no veen a si mismos, mas viendo vn espejo, veen fe a si enel. Afsi nosotros conociendo las naturalezas de las cosas del mundo, viuimos sin conocimiento de nosotros: mas tomando en la mano el espejo de la memoria de la muerte, viendo a el, vemos enel a nosotros mismos, y aprouecha esta vista, para abatir nuestras soberuias vanas, y haze deshazer la rueda de nuestra vana presumpcion, & incitarnos a templan y moderar los gustos, y alborotos del mundo, y finalmente aprouechanos para no peccar. Y de aqui vino a dezir la escriptura sagrada en el Ecclesiastico. Acuerdate de tus postri-
mierias, y nunca peccaras. Prophetizando Esayas, la destruy-
cion de la soberuia de Babylonia, quando los Persas, y Me-
dos, regaron sus calles, con la sangre de sus moradores, dize.
Nunca esto pensaste, ni te acordaste del fin: Donde atribuye
la desuentura de los Babylonios al oluido de la muerte con que
viuian. La mesma consideracion tenia Hieremias, quando
llorando la destruycion de Hierusalem, con tanta lastima, que
no auia quien del no la tuuiesse: dixo en la primera lamen-
taciõ

Nota

que es reme-
dio para re-
caudar el
pensamiento.

Nota

Ecclesi. 7.
Esai. 47

Hierem.

De it. 1.

f. August.

Cosas que
os sanos gē
tiles hazia
para acordar
de la
muerte.Philonor.
Heraclid.
Marillo.
Barchma.

Seneca.

Quintilia.

Herodo.

tacion estas palabras. Pecco Hierusalem, y por esso fue perdida, y declarando estos peccados, dixo, no alimpio las suziedades de los pies, ni se acordo de su fin. Como si dixera. La causa de la perdicion de los moradores de Hierusalem, fue descuydo en la vida y oluido en la muerte, porq̄ no lauarō las aficiones q̄ son los pies del alma, q̄ teniā suzios y cōtaminados, ni se acordarō q̄ auia de morir. En el Deuteronomio hablado la escripturacō los hōbres olvidados de Dios dize. Gente sin cōsejo, y sin prudencia, pluguiesse a Dios que supiesse, y entēdiessen las cosas postreras. Estas cosas vltimas q̄ auemos de proueer y en q̄ auiamos de pensar para saluarnos, son aduersidades de muertes, que cada dia acōrecen. Alludiendo a esto Sā Hieronymo en la epistola a Cypriano dize: Acuérdate de tu muerte, y no peccaras. Que aquel que cada dia se acuerda que ha de morir desprecia las cosas presentes y camina de priessa para las por venir. San Augustin dize que ningnna cosa se aparta del peccado, como la frecuente meditacion de la muerte, y llama la remedio de la culpa. Esto sentia biē Philonorio Galata, como cuenta Heraclides, y refierelo Marullo auctor moderno, que seys años moro en sepulchros de muertos, para acordarse de la muerte, y de los Brachmanes philosophos Orientales, cuentan las hystorias, que andauan tã metidos en este pensamiento, que tenian abiertas las sepulturas a las puertas de sus casas para que entrando y saliendo por ellas no perdiesse la memoria de la muerte para no peccar. Y pues de la memoria de la muerte procede euitar peccados, figuiesse que del oluido della, proeode cometerlos. No solamente los Christianos, mas aun los gentiles entendieron quanto aprouechaua la memoria de la muerte. Seneca en vna epistola, donde trata del aparejo para bien morir, dize. Tu, para que no temas la muerte, piensa en ella, y Quintiliano dize en la segunda declamacion, que no ay peor muerte, que la que viene toda junta, sin pensar antes en ella. Acuérdomes que ley en Herodoto, autor Griego y antiguo, q̄ era costumbre entre los Egypcios, al principio de los banquetes, traer a la mesa vna figura de madera, de vn hombre muerto muy al natural, con aquella color, con que la muerte cubre a sus comibidos, y el que la traya dezia a cada vno por si. Quando comieres y beuieres, y te deleytares, mira a esta figura que tal has de ser. Aquella era la primera vianda que se traya a la mesa, que era la salsa en que todas las otras se mojauan. En muchos de los

vanque

vanquetes de agora se comen vidas ajenas, y en aquella se mueran las propias, assi como agora la ordinaria vianda es la murmuracion de la vida. A mi me parece, dixo el hijo, que ay agora muchos que se reyrian de esto, sin embargo que la costumbre me parece excelente. Yo, dixo el padre, reyrme he de quiē se riere. Digan ellos lo que quisieren, que yo digo que a mi flaco juyzio era ella vna de las mejores, y mas medicinales viandas que se podian traer en principio de mesa. Y no digo yo solamente en los vanquetes, mas aun en otras muchas partes deuiamos traer debuxada ante los ojos del alma la muerte, con vna letra que dixesse. Memoria para olvidados. En vn auctor moderno ley, y parece q̄ lo deuia el de sacar de algun antiguo, que la primera cosa que antiguamente se representaua al Emperador el dia de la coronaciō era piedras para su sepultura. Yo vi con mis ojos en la coronaciō del Papa Pio quarto, que oy gouierna la yglesia catholica, yr q̄ mando delante del vn as estopa encima de vna hasta con vn pregon que dezia. Padre Sancto, assi passa la gloria de este mundo. En medio de aquella fiesta de tanta gloria, y solennidad, le yuan trayendo a la memoria el fin de las cosas del mundo. Es esta ceremonia a mi ver muy excelente por el prouecho que trae consigo la memoria de la muerte. Los verdes y graciosos jardines, los altos y sumptuosos edificios, las vanas y falsas delectaciones, cō todas las riquezas y prosperidades de la vida, son ambares, q̄ no leuantan ni atraen a si el hierro, mas las pajas, quiero dezir que no facan de su sentido a los hombres fuertes, y constantes, sino a los flacos, y mudables y por el contrario la memoria de la muerte es piedra y man, que leuanta el hierro y no las pajas. Vna de las escuelas y academias donde los hombres aprenden a bien viuir, y a bien morir, y a conocer a si y verlo que son, y en lo que han de parar la hermosura corporal, y la vana prosperidad del mundo, es la meditacion de la muerte. Esto quiso significar el alto Dios quando dixo a Hieremias que descendiesse a la casa donde se labraua el barro, que queria alli hablar con el. Que casa de barro es esta, sino la sepultura donde Dios mando que decendiamos con el pensamiento, para enseñarnos la breuedad de la vida, y la miseria humana. Ca la meditacion de la muerte es la escuela de la

alta sabiduria.

C A P I

CAPITULO. II. EN QUE EL PADRE PRO
siguiendo su platica: va descubriendo el engaño de la hermosura
del mundo, y como auemos de pasar de la consi
deracion de las criaturas a la del criador.



Los hombres pensassen en la muerte no les parece
rian bellas las cosas del mundo, porque consideran
do, quan presto ellas auian de acabar, y ellos cō ellas
no las hallarian ninguna hermosura. Donde vino a
dezir vn auctor, que el oluido de la muerte haze al
mundo hermoso. Es este vn grande mal que el trae consigo. Que
mal dixo el hijo, parecemos hermoso este mundo? Yo te direrē
pondio el padre. Procede de ay engañarnos, y tyrannizarnos,
porque como dize Theophrastro, la hermosura es vn engaño mu
do, y como dize Socrates, la hermosura es vna tyrania de poco
tiempo. El vno la llama engaño, y el otro tyranno. Y engañando
nos el mudo cō esta falsa y aparēte hermosura, afficionamos a
el, seguimoslo sin acabar de entēder su tyrania, y assi corremos tras
el: como tras quien nos lleua engañados y robados los deseos. Y
quanto mayor es el robo que nos haze, tanto mayor es el amor
que le tenemos. Y esse amor del mundo expelle el amor de Dios
porque estos dos amores nunca se podran amassar antes comodi
ze san Augustin, hizieron dos Ciudades diferentes. El amor de
Dios hizo a Hierusalem, y el del mundo a Babylonia, de mane
ra que no pueden hazer liga. Trae para esto san Cypriano esta
comparacion. Assi como vnos mesmos ojos no pueden mirar pa
ra la tierra, y juntamente para el cielo. Assi vn alma no puede a
mas juntamente al mundo, y a Dios. Porque el alma mas esta de
de ama que donde anima, y porque el amor la lleua a la cosa ama
da, es imposible, que vna mesma alma en vn mesmo tiempo se
leuante, y vna con Dios, y se abaxe, y ate con el mundo. Pues que
mayor mal puede ser que dexar el amor de Dios, por el del mun
do. Quanto mas que de amar el mundo procede el seruirlo y co
mo ninguno pueda seruir a dos señores, que mandan cosas cōtra
rias, como dize Christo nuestro señor en S. Matheo, y Dios, y el
mundo, son dos señores q̄ mandan cosas contrarias, sirviendo al
mundo dexamos a Dios, y dexándolo lo perdemos q̄ es la mayor
perdida q̄ se puede imaginar, y perdiēdo a el, quedamos nosotros
perdidos. Vees luego aqui quāto mal haze el oluido de la muer
te, en

Theophr.
Socrates

El amor del
mudo, y el
de Dios no
conuienen.
S. Augu.
S. Cipria.

te, en hazernos parecer el mundo hermoso, e imaginar lo qual
no es. Porque para bien yr, el mal no nos ha de parecer bien, ni
nos han de parecer las cosas, sino aquello que realmente son. Desseo
saber, pregunto el hijo, como esso puede quadrar cō otra cosa q̄
yo ya señor le oy, q̄ cosa dixo el padre. A mi se me acuerda dixo
el hijo, q̄ le oy loar vna vez aquella sentēcia de Thales el philo
sopho, vno de los siete sabios de Grecia relatada por Laercio, q̄
dezia, que de las cosas de esta vida, la mas ligera era el pensamien
to, la mas fuerte, la necesidad, la mas sabia el tiempo, la mas her
mosa el mundo, si el mundo es feo como acierta Thales llamado
lo hermoso, y si es hermoso, como es malo tenerlo por tal, pues
como vos Señor dezis, es bien parecemos las cosas lo que son.
Mucho huelgo, dixo el padre, de que toques esta dubda, y de q̄
me pongas esta question, y otras q̄ algunas vezes apuntas, porq̄
es señal de querer saber. Que bien veo que no te viene esse atre
uimiento de alguna osadia, nacida de temeridad y presumpcion,
sino de vna confianza, nacida del amor que me tienes, y del des
seo que siempre en ti conoci de saber. En esto que dizes, no apū
tas tu mal, mas embaraçaste por no atender a la equiuocaciō del
vocablo. Tu has de saber que mundo se toma de dos maneras, la
vna es por los malos, en quanto malos, consideradas sus falsas
honras engañosas prosperidades, deßos deprauados, pestiferas
delectaciones, con todos los mas males que consigo trae la sed, y
interēse de estas cosas, que son mentiras trayciones lisongerias,
murmuraciones y finalmente vn labirintio espantoso de enga
ños, desta manera lo tomo el apostol san Iuan en su primera epi
stola, quando dize. No querays amar el mundo, ni sus cosas, por
que todo lo que ay en el mundo es concupiscencia de la carne,
y concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida. Este es el mun
do, de quien dize el apostol Santiago. No fabeyz que la amifi
dad deste mundo es enemiga de Dios. Luego qualquier que se
haze amigo del mundo, haze banco roto con Dios, esto es del
apostol. De otra manera se toma el mundo por el cielo, tierra ele
mentos con la vniuersidad de las criaturas. Y desta manera se en
tiende lo, que dize san Iuan en el primer capitulo de su euange
lio, y el mundo por el fue hecho. Y san Pablo a los de Epheso,
eligionos en el antes de la constitucion del mundo. Quando yo
digo que es malo parecemos hermoso el mundo no lo siendo,
tomo el mundo de la primera manera por la maldad, y vanidad
del mun

Thales.
Laercio.
Esta es la
sentencia
como se en
tiende del
mundo lo
sa mas her
mosa.

Mudo se ta
ma de dos
maneras.

Ioanis. 2.

Iaco

del mundo, y no por las naturalezas de las criaturas : y quando Thales el Griego lo llama hermoso tomalo en la segunda acepcion, por la fabrica de las cosas criadas considerando el sol, luna, estrellas, con sus resplandecientes lumbres, y la tierra con sus ricas arboledas, animales y obras de naturaleza, que con ser tan diuersas, dan contentamiento y hermoso pasto a los ojos, porque la diuersidad de las cosas haze mucho al caso para la hermosura dellas. Y desta manera no ay debate, sino que el mundo es bella cosa, como hechura de las manos de aquel summo artifice y alto Dios, que en ninguna cosa puede errar, de donde vinieron los Griegos a llamarle Cosmos que quiere dezir ornamento y hermosura, y el primero que le puso este nombre, dizen que fue Pythagoras, como lo refiere Eugubino en su Cosmopoesia. En fin que Thales consideraua el mundo, no segun las malicias hechas por los hombres, mas segun las naturalezas hechas por Dios. De las quales dize la sagrada escritura en el Genesis, vio Dios todas las cosas que hiziera, y eran muy buenas. De donde vino a dezir san Augustin en el. 41. libro de la ciudad de Dios que bien puede auer bienes sin males: mas que auer males sin bienes, es imposible porque las naturalezas en que estan los males, en quanto naturalezas son buenas y obras de Dios. Y quando la escriptura dize que las vio Dios, y que eran buenas. Quiso significar que las aprouaua, como cosa hecha por su sabiduria. Y Platon en el Timeo, oso dezir, que no solamente aprouara Dios las cosas que hiziera, mas q̄ se alegrara de su orden y hermosura. Mas a la verdad, ni aun esta es la verdadera hermosura. Porque en fin es corporea, y transitoria, y mudable. Y si nosotros mucho nos deleytamos en ella poniendo nuestra demasiada afficion, sin passar adelante, erraremos grauemente, mas de la hermosura de las criaturas, auemos de passar a la hermosura del criador, que es la verdadera hermosura, summa, permanente, immortal, y sempiterna, cuyo desseo y amor ha de encender nuestra alma, para que ardiendo en esta bienauenturada llama se leuante a su mas excellēte potencia, que es el entendimiento, y alli apartando las tinieblas de las cosas terrenales, alumbrado con el fuego del diuino amor, cō temple aquella luz infinita, aquella bondad immēsa, aquella hermosura sempiterna, cuyo amor la tiene absorta, & infiamada. Vees luego aqui como el sabio de Grecia dezia bien, y yo nodezia mal, ni ay entre nosotros repugnancia. Mas como la hermosa

La diuersidad hermosa de las cosas.

Los griegos la llaman mundo de cosmos.

Genesis. August. Bien puede auer bienes sin males mas no males sin bienes. Platon.

fura de que el habla es caduca, para tu no embarazarte con ella has de pensar luego que ha de tener fin. Porque si pusieremos nuestro amor en la hermosura de las criaturas, sin memoria de quien las crio y del fin que han de tener, vendremos a atar con ellas los desseos, y a dar obediencia a nuestros apetitos, y assi metidos en este engaño yremos, con los ojos saxados por vna escalera abaxo de descuydos, hasta yr a dar con nosotros en el vltimo escalon de nuestra perdicion. Y pues la rayz de todo esto es el descuydo de la muerte, siguese q̄ es el principio de nuestras desuenturas. Y esto baste para agora y vamos para casa. Hagamos dixo el hijo lo que el mandare, mas yo holgaria mucho si el enello no recibe desgusto, que nos asentassemos vn poco en estos assientos que aqui estan debaxo de estos alamos, y que prosiguiese esta materia de la memoria de la muerte, porque siento con ella mucho prouecho, y que alargasse la platica, sin hazer conmigo prouision de palabras. Son estas tuyas dixo el Padre, tan razonables, y deriuadas de la voluntad de aprouechar, y estan justo lo que me pides, y tan poco en comparacion de lo mucho a q̄ el amor que te tengo me obliga, que seria yerro, no forçar y omi voluntad por hazer la tuya, estando ella tan hermanada con la obligacion que tienes a la ciencia, y a la virtud. Porque entonces se ha de hazer la voluntad de lo que pide, quando ella tiene hecha liga con el entendimiento y con la razon.

CAPITULO. III. EN QUE EL PADRE POR autoridades, y figuras de las diuinas letras, prosigue la materia de la memoria de la muerte, y desprecio del mundo.



Quel doctor celestial Christo nuestro Dios, que vino del cielo a la tierra a abrirnos y mostrarnos el camino de la saluacion, y se constituyo y ofrecio en sacrificio en el altar sacratissimo de la vera Cruz, para que con su sangre lauasse nuestras culpas, y con sus llagas curasse las nuestras, y con su muerte nos diese la vida, saliendo vn dia del templo de Hierusalem con sus discipulos nos enseno la consideracion que auiamos de tener del fin de las cosas, y de nuestro mesino fin porque mostrandole los discipulos el templo, y hablando de aquel noble y alto edificio, como espantados de su grande artificio, y sumptuosidad, les dixo el. Vays vosotros todo esto? Digo os de verdad, que ha de ser derribado, y

Christo enseno el desprecio del mundo, y la consideracion de su fin, y nuestro.

P de

destruydo, y que ha de venir tiempo que no quede piedra sobre piedra. Quiso el Señor enseñarnos que quando se nos representassen, y pusiessen delante los ojos cosas grandes y sumptuosas, que acudiessemos luego con la memoria del fin, porque ella es el agua con que se temple el vino de las cosas desta vida, que beuidas puras nos pueden turbar, y hazen perder el juyzio. Viene nos a la memoria vna cosa deleytosa, y de nuestro gusto, mas cosa que nos pueda engañar, y poner en riesgo de perder a Dios, auemos de tener prompto el remedio, y acudir luego con presteza con la memoria del fin, y pensar que todo aquello se ha de acabar, y nosotros con ello, y que si aquello no acabare tan presto, alomenos acabaremos nosotros. Desta respuesta, y doctrina de Christo, tomaron los discipulos motiuo para preguntarle quando auia de ser el fin del mundo. Mas porque saber esto, no nos era necessario, no quiso nuestro Señor declarar el dia postrero de los hombres en general, ni de cada vno en particular: mas dixo muchas cosas de grande doctrina, y traxo parabras, y comparaciones en que concluya, que nos aparejassemos para la muerte, y embarcassemos con tiempo, e hizicssemos prouision de lexos, y que vivicssemos acordados de la muerte, porque no sabiamos el dia, ni la hora. Esta doctrina nos dixo Christo nuestro redemptor: y no tiene ninguno en ella que emendar, ni que dezir, porq̃ la doctrina que va al niuel del juyzio diuino, no tiene licencia de echarle el plomo el juyzio humano. Por donde esta claro quan escuro es el entendimiento de los que juzgan no ser necessaria la memoria de la muerte. El piloto para gouernar bien el nauio, no va assentado en la proa que es el principio, sino en la popa, q̃ esta en el fin, lleuando los ojos en la aguja, y carta de marcar, assi nosotros para gouernar bien la naue de nuestra vida, y nauegar al puerto de saluacion, auemos de estar de assiento en el fin, que es la muerte, y aparejarnos para ella, lleuado siempre puestos los ojos en Christo, que es la carta de marcar por dōde nos auemos de regir. No curemos de yr en la proa, donde no va sino gente baxa y de poco tomo. A aquellos van en la proa, que jactandose de la nobleza de sus antepassados, de donde traen su origen, se leuantan en presumpcion, y vñania, acordandose del principio q̃ viuerō, y no del fin q̃ hã de tener, mas nosotros tomado en la mano el gouernalle de la razon, y yendo de assiento en la memoria de la muerte, pongamos la proa en la bienauenturança, y naueguemos cōmu

Compara.

con mucho tiento, porque de otra sera querer gouernar la vida sin gouernalle, y yremos a dar con nosotros en Scilla, y Carybdis de nuestra perdicion. El glorioso Iosias Rey que fue de Hierusalem, dize la diuina escriptura en el quarto libro de los Reyes q̃ mudo derribar los ydolos que tenia hechos los Reyes sus antecessores, y hazerlos pedaços, y que mando hinchir los altares, o lugares donde ellos estauan de huesos de finados. Aũque esta hystoria en el sentido literal declare la fe del buen rey Iosias, y el zelo que tenia de la religion diuina: con todo en el sentido moral por Iosias se entiende Christo nuestro Saluador por los altares nuestras almas, por los huesos de finados la memoria de la muerte, y por los ydolos los peccados y vanidades, y cosas del mundo a que nosa fficionamos, y seruimos, y en que ponemos nuestra felicidad. Porque tantos Dioses damos a nuestro coraçon, quantos son los interesses de nuestras maldades en que traemos ocupados nuestros p̃samiētos. Y auiedo de ser nuestras almas altares de Dios, hazemos dellas altares de nuestros Idolos, y en lugar de estar encēdidas en el fuego del diuino amor, estan eladas hechas carambanos con los frios vientos del mundo. Que cosa es luego m̃dar Iosias derribar los ydolos de los altares, y quebrarlos y en su lugar poner huesos de finados, sino mandar Christo que dexemos los peccados y vanidades, en que se ocupan y deleytan nuestros sentidos, y que los lancemos de nuestras almas, y pisemos con los pies, y en su lugar pongamos la memoria del fin, para que dexados los descuydos de la vida nos ocupemos en los cuydados de la muerte, trayendo en la memoria los huesos de muertos, y la tierra de que somos, y en que nos boluemos. Naaman Syro despues de limpio de la lepra, para no adorar los Idolos, pidio al propheta Eliseo que le dexasse lleuar de Samaria a Syria vna poca de tierra acofinada. Assi lo afirman las diuinas letras en el quarto de los Reyes. Nosotros para peccar no lleuamos con nosotros en liada en la memoria la tierra de que somos, para no adorar los Idolos de nuestras vanidades. Si nos considerassemos bien quiē somos, y en q̃ nos auemos de boluer, no ay duda sino q̃ mejoraria mos nuestras cōciēcias, amaynariamos las velas de nuestra soberbia, y meteriamos la presumpciō debaxo de los pies. Assi como la biuora mata cō la mordedura, mas quemada y buelta en ceniza es excellēte remedio para la mesma mordedura, como lo refiere

Figura Iosias.
4. Reg. 23.

Tantos dios
ses damos al
coraçon quã
tas maldades
hazemos.

4. Reg. 5.

Compara.
lamordedura
delabiuo
ra securaciō
lacenizade
lla.

Lact. Fir. Lactancio Firmiano. Bien así la soberuia fantasía y prosperidad del mundo, suele herir nuestras almas mortalmente, mas si pulieremos en la mesma alma herida la ceniza en que se buelue la misma prosperidad del mundo, vendremos a tener tal dolor y contrición, que quedemos sanos de las mesmas llagas. Es necesario traer en la memoria la ceniza en que se bueluen los reyes, y príncipes, y nosotros con ellos, y en que van a parar los aparatos y opus, y sumptuosidades del mundo. Porque de aquí procede dar la buelta, y dexando el mundo, abraçarnos con Christo, quando vemos que aquellas cosas que el mundo llama altos estados, todos se acaban y confumen. Así como las ondas del mar se quietan en tierra, y por grandes y furiosas que vengan, luego que dan en la playa se deshazen: así los Reyes y príncipes, tocando en la tierra de la sepultura se acaban, y por altos y poderosos que parezcan, luego quedan en la playa de la muerte fenecen. Mandaua Dios en el Leuitico, que unas aues que le auian de ofrecer fueren peladas, y que las plumas fueren echadas en el lugar donde se solia echar la ceniza a par del altar, hazia la parte de Oriente. Que cosa es esta Señor, no tomareys estas aues por pelar? Y ya que no las quereys sino peladas no bastara echar las plumas donde quiera, sino que por fuerza han de ser echadas en la ceniza? Y ya que querays que estas plumas sean metidas en un monte de ceniza, no bastaria echarlas en ella en la vanda de Occidente, sino que necessariamente las auemos de echar para donde nace el sol, y no para donde se pone. Que particularidades son estas? Ni esto carece de mysterio, ni el mysterio de ponderacion. Bien pudiera dezir la escriptura que ofrecieran a Dios unas aues, mas apuntar tantas ceremonias, y particularizar tan menudas circunstancias, es que rernos exercitar al entendimiento desta figura. Que plumas son estas, sino nuestras fantasias que nos lleuan por el ayre. Nosotros somos las aues, que auemos a Dios de ser ofrecidas en sacrificio y perpetuo holocausto: mas para que este sacrificio sea acepto a Dios, es necesario que peleemos las plumas de nuestras vanidades, y que las echemos en el lugar de la ceniza, en la memoria de la ceniza que somos, que las emboluamos en este monton de ceniza cubierta con una piel, y que las reboluamos en la memoria de lo que auemos de ser. Quien es tan transportado y ouidado de si, que si quisiere considerar, no vea que es poluo y ceniza? Quien ay que no se deshaga en tierra. Quien

ra. Quien fue que tal no fuese, y quien sera que tal no sea? Quien es esto significar el alto Dios, que luego que nos viniere al penitenciamiento alguna vanidad, acudamos luego con la meditacion de quien somos y de quien auemos de ser. O quien viesse peladas todas las plumas de su presumpcion y vania, y metidas entre la ceniza de la memoria de la muerte. Y porque como dize S. Gregorio Nazianzeno en su primero libro de la Theologia. El bien no es bien, si no haze bien: porque no basta hazer cosa buena, si la intencion es mala. Dize la escriptura que esto se ha de hazer para la parte de Oriente, y no para el Occidente, significando que nuestra intencion ha de ser puesta en Christo, y que a el auemos de dirigir nuestras obras y no al mundo, que es Occidente, donde se pone el Sol, donde se pierde la lumbre, donde feneces y se consume el resplandor, quedando la tierra desnuda de claridad, y cubierta de tinieblas, que la escura noche del peccado trae consigo. Mas auemos de leuantar los ojos del alma para donde los guiare el diuino amor para Christo nuestro Dios, a quien los prophetas llaman Oriente: porque del viene la diuina claridad. Echamos luego las plumas en la ceniza para el Oriente: porque poco nos aprouechara la memoria de la muerte, si es ella no nos exercitamos en seruir a Dios, y tomarlo por blanco, donde van a parar las factas de nuestras obras, palabras y pensamientos. Mas la memoria de la muerte desta manera, es gran remedio para la vida. Esto parece que quiso Dios significar por el Propheta Ezechiel a los nueue capitulos de sus visiones, donde dize, que mandado Dios a unos hombres, que matassen quantos hallassen en Hierusalem, salvo los que estuuessen señalados con la letra Tau, que es la postrera del a. b. c. Hebrayco. Algunos quieren dezir que esta letra es una Cruz, y que queria Dios dar a entender, que vendria Christo al mundo a redimirlo por la Cruz, y que solamente se saluarian los que tuuessen la fe catholica, y fueren señalados con la Cruz de Christo, y que todos los otros moriran para siempre. Es esta interpretacion assaz pia y deuota, y fuera ella mucho de seguir, si la letra fuera Cruz, mas esta claro que no tiene facion de esso en Hebrayco, como saben todos los que lo saben. Bien puede ser que en aquel tiempo que el Propheta Ezechiel escriuio esto, tuuiesse esta letra figura de Cruz, porque a mi se me acuerda que ley en san Hieronymo en los comentarios sobre este lugar que en su tiempo vsauan los Samaritanos de Cruz en lu-

f Gre. Nazianzeno. El bien es bien si haze bien. El bien es bien si haze bien.

Ezechi. 9. Nota la exposicion desta figura.

gar desta letra, sin embargo que los Hebreos la escriuian como agora la escriuen. Mas ya puede ser que tendria los Hebreos mudados sus propios caracteres de letras, y que quedarian a los Samaritanos, los quales retendrian las antiguas figuras y faciones de las letras que tomaron del Hebrayco, pero esto es conjetura solamente. Lo que a mi me parece, saluo el mejor juyzio, es que por esta letra entre los Hebreos se entendia el fin, por ser fin del alphabeto Hebrayco, assi como entre los Griegos por esta letra homega, por ser la final del alphabeto Griego. Luego traer el Tau señalado en la frente, es traer el fin debuxado y impresso en el pensamiento, y la muerte escrita en la memoria. Y el sentido que manda Dios que mueran los que no se acuerdan que han de morir, y que tengan vida los que se acuerdan de la muerte. Por que vna de las cosas que mucho incita el camino de la vida sin fin, es la memoria del fin.

CAPITULO. III. DEL PROVECHO DE LA meditacion de la ceniza que somos, y del daño del amor del mundo.

Dela ceniza que nos paxe la yglesia.



Gora me parece, dixo el hijo, que esto quiere significar la yglesia, quando el primer dia de la quaresma nos trae a la memoria quien somos, y nos pone en la cabeza la ceniza, que es el Tau, de que habla Ezechiel, y la memoria de la muerte con que auemos de andar

señalados, y que deuenos traer impressa en la memoria. Y declarando por palabras aquella obray representacion, dize. Acuerdate te hombre que eres ceniza, y en ceniza te has de boluer. No se si digo en esto mal. No dizes, dixo el padre sino bien: y aun te digo que dize el Señor en el Euangelio de esse dia, que quando ayunaremos, vntemos las cabeças, y la yglesia vntanos las cõceni zapor que no ay tan suaves perfumes y excellentes vnguentos como la recordaciõ de la muerte. La consideracion es vna llave que abre todas las puertas. Si quisieres entrar en el parayso con passos del alma, y pensar en la gloria de los sanctos para inflamarte en el desseo tan grande bienauenturança, con la llave de la consideraciõ lo puedes hazer. Esto es lo que el diuino Pablo a los Philippen ses, dezia. Nuestra cõuersaciõ es en los cielos. Pues al infierno tã bien puedes yr, y abrirlo cõ la mesma llave, para que pensando en los

Matth .6.

la cõsideraciõ es llave que todo lo abre

Phillipp.

los tormentos de los dañados, te apartes de las culpas merccedo ras de tales penas. Y no te parezca que es mala esta romeria, yr de quando en quando al infierno con el pensamiento, quedando viuo en tierra, que no es sino muy buena: mas dexadas estas y otras consideraciones, vengamos a lo que haze mas a nuestro proposito. Vn peccador gouernado por su dañado apetito, anda fuera de si, en tanto que esta aherrojado y cerrado en si mesmo, y para boluer a si, es necessario abrir con la llave de la consideracion. Esto es lo que quieren significar aquellos fieros de Dios, escritos por su propheta Esayas. Redite prauaricadores ad cor. Como si dixera hõbres olvidados y alexados de vosotros, quebradores y despedaçadores de mi ley, dad la buelta y bolued en vosotros, que no ay cosa tan lexos de vos, como vosotros. Y nuestro Redemptor hablando en Lucas del hijo prodigo y desperdiciado, dize que boluio en si, y se conuirtio. Y si boluio en si luego antes no andaua en si. Sabes que cosa es la quarta feria de la ceniza es el dia en que la yglesia nuestra madre mete en la mano a cada vno de nosotros la llave de la consideracion de quien somos, y auemos de ser, diziendo. Acuerdate hombre que eres ceniza, y en ella te has de boluer. Como si dixera, abierta la puerta de ti mesmo, entra en ti, y veras quien eres, veras vna casa de tapias, y las tapias de ceniza, y dentro en ella todo ceniza, en fin veras vn edificio de ceniza fragil y quebradizo, que en breue ha de caer y deshazerse en ceniza. Apartense de ti descuydos, y buelua sobre ti memorias, acuerdate que eres ceniza, y en ceniza te has de conuertir. La aue Fenix, despues de tan vieja que no puede bolar, dize que se quema y se conuierte en ceniza: de la qual buelue a renacer otra Fenix, y renouada de ceniza buela tan altamente. que penetra las nuues cõ sus alas; assi nosotros para renouarnos y subir nos a los cielos con el pensamiento, boluamonos en ceniza con la meditacion, abaxemonos por humildad, y conozcamos quien somos, y quien auemos de ser. La ceniza echada por el ayre no solamente no aprouecha, mas daña, cegado a los que la echan y si esta en el suelo, cõserua las brasas que no se apague: assi el hõbre leuado en vanidad no sirve mas que de cegar a si mesmo: mas humillado se, cõserua en si el fuego del amor diuino. Dize la diuina escriptura en el Exodo, que de laçar Moysen por el ayre la ceniza de Egipto, nacieron a los Egypcianos grãdes llagas y apostemas, que ceniza de Egipto es esta, sino nosotros mesmos. Dõde viene las

Esaias.

Lucas .5.

que auemos de imitar al aue Fenix.

Nota Compara.

Exodo .9.

Ecclesiast.

hinchazones de nuestra soberuia fino de andarnos por el ayre de nuestra presumpcion y vanidad. Esto quiere Dios remediar en nosotros, diziendo en el Ecclesiast. Quid superbis terra & cinis. De donde viene al hombre tanta vñania, phantasia y arrogancia, de que se ensoberuece la tierra y ceniza. Estanos Dios mostrando quien somos, y declarando la origen de nuestra nobleza para que como pavones, en medio de nuestra vanidad miremos a los pies, consideremos la ceniza y tierra de que somos, y deshegamos la rueda de nuestros engaños, y a que somos ceniza, separamos aprouecharnos de nosotros. La ceniza aprouecha para la colada con que se quitan grandes manchas. Colada no es otra cosa fino agua colada por la ceniza. Que cosa son lagrimas fino colada: y que colada es esta fino agua destilada por nosotros que somos ceniza. Esta es la colada con que deuenos lauar las mãchas que los peccados hazen en nuestras almas. Y aunque en este mundo vnos tienen mas, y otros menos, vnos son señores, y otros siervos, vnos Reyes y otros labradores, toda via, tã ceniza son vnos como otros. Ceniza embuelta en olanda, y ceniza metida en sacco de xerga, toda es ceniza, tan ceniza es la vestidada fina seda, como la cubierta en pobre buriel. Bien que en quanto dura la vida vnos tienen mas valia entre los hombres: y otros menos: mas en la muerte todos son yguales. En el juego del axedrez ay diuersas piezas, Rey, roque, peones, y otras muchas, y en quanto dura el juego, vnos valen mas, y otros menos, mas el juego acabado, todas las piezas son mezcladas vnas con otras sin differencia, y ygualmente medidas en el faquillo de los treuejos, y como las mayores pesan mas, ellas son las que por la mayor parte se van primero al hondo. Bien asy en quanto dura esta vida, vnos son de mas alto tomo y excelente lustre que otros, vnos principes, y otros vasallos, vnos hidalgos, y otros villanos, mas acabada la vida, todos son bueltos en tierra, sin differencia, y ygualmente medidos en esse sacco de la sepultura, y aun te digo, que los mas poderosos, ellos son los que por ventura daran mas ayna consigo en el infierno para siempre: lo que ellos pudieran escusar si se acuerdan acordar de la muerte, y traer en la memoria el fin de las cosas del mundo. Iacob y Esau hijos de Isaac, y Rebeca fueron mellizos, y dice la escriptura que estando ambos en el vientre de su madre para nacer, el Iacob asyase de los pies de Esau. Por Iacob que se rigio por la razon, se entienden los prudentes: y por Esau que se

Todos somos ceniza e iguales en el morir.

Compara.

que se entrego a su desseo y persiguió a Iacob, se entiende el mundo. Que cosa es tirar Iacob de los pies a Esau, fino que los prudentes han de trabar en el fin de las cosas del mundo, q̄ son los pies, y pensando que todo ha de fenecer, han de traer la imagen de la muerte ante los ojos del entendimiento. Son estas comparaciones, y autoridades y figuras, dixo el hijo, tan acomodadas al proposito, que parece que no ay otras que se puedan con ellas y guardar. Antes si aura, dixo el padre, mas no se yo buscarlas ni aplicarlas, porque no es mio ni de quien quiere entender los sentidos literales, y mucho menos los misterios que estan metidos en el profundo mar de las diuinas letras. San Iuan Chrystostomo compara esto a la pesqueria de las perlas, porque asy dize el como las perlas estan debaxo el mar metidas en conchas, y para sacarlas es necesario çabullirse muy al hondo. Asy muchos mysterios diuinos estan encerrados en palabras en la altura del sentido de la escriptura sagrada, que para sacarlos es menester pescar al hondo. Y asy como, ni todos pueden çabullirse a sacar las perlas, sino los maestros y officiales, asy por la mayor parte no entienden bien los profundos mysterios de la diuina escriptura, sino los espirituales, y que en ella son versados. Y si bien estuuieste atento, veras que estos lugares que alegue, no solamente nos enseñan acordarnos de la muerte: mas aun a despreciar el mundo, porque de lo vno se sigue lo otro. Y aunque la memoria de la muerte no traxesse consigo, mas bien que el desprecio del mundo, este bastaria, y seria grandissimo. Porque es el vn abismo de males, y vn embaydor que nos trae embaydos, y anda burlando con la vida, y con la honra, y vn jugador de passa passa, que juega con nosotros. Y no te parezca que digo esto de mi cabeça. Porque Ploti no philosopho Platonico le llama Maxico, y hechizero que cõ robarnos las voluntades, nos trae como encantados sin entenderlo: por esso cumple velar, viuir con cautela, y afinar el entendimiento, para no admitir sus engaños. Y en sintiendo que se comienza a encender alguna centella de su amor, auemos de amatar la luego con la memoria de la muerte, porque no se vaya encendiendo, y de vna chispa se haga grande incendio. Porque es tan perjudicial este amor que luego que entra en vn alma, quiere a la hora tomar possession della, y leuantarse con el homenaje, y aherrojar la razon, y tenerla presa en cadenas. Y para tener tyrãnizada la alma desta manera, le da no se que falsos contentami-

Notados en tiendẽ el sentido de la escriptura. s. Chrystost.

El mundo es embaydor. Platonico.

Greg. Na- tos, con que ella quiere bien a su mal. Gregorio Nazianzeno, a-
 zianzeno. quel a quien los antiguos por excellencia lo llamaron el Theo-
 Diffiniõ logo, diffiniendo el amor del mundo, dize que es vn dulce tyra-
 delamordel no. San Hieronymo llamale oluido de la razõ, porque donde lo
 mundo. ay no la ay. Plotino llamale pintor, que nos engaña con sus fal-
 sas imagines de hermosura sin entenderlo. Y mal diria quien di-
 xesse, que dize el enesto mal. Porque como dize Menandro el
 Menandro amor del mundo trae en la mano las tinieblas, con que escurece
 Plutarch. el coraçon. Donde dize Plutarcho que el que es de tal amor in-
 Quintilia. flamado, esta engañado y sin vista. Y Quintiliano afirma q̄ los
 Porque pin- amantes no pueden juzgar de la hermosura: porque carecen de
 ran el amar vista. Y de aqui vinieron los antiguos a pintar el amor ciego, por
 ciego que ciega los ojos del entendimiento, de tal manera que no veẽ
 Compara. su perdicion. Porque como dize vn auctor. El amor del mundo
 es como yedra, que yendo de si echando con lo que va trepando
 y prendiendo, sube por el arbol con ayuda del mesmo, y despues
 lo seca, assi el sube por el consentimiento del alma, y despues la
 mata. Cuenta Celio, enel quinto libro de sus liciones antiguas, q̄
 Celio estaua en Babylonia, enel templo de Apolo vn cofre de Oro an-
 Cofre que se halló en Babylonia tiquissimo cerrado, y que abriendolo vna vez lo hallaron vazio
 mas lleno de tan mal humor que del salio, que mato mucha gente.
 Por Babylonia, que quiere dezir confusion, se entiende el
 mundo, y por su precioso cofre de oro se entiende su engañosa
 hermosura y vanidad, que aunque defuera este ceuando los ojos
 de los hombres, toda via dentro es vano y lleno de tal ponçoña
 que deleytando de fuera, mata dentro. Cuenta Pomponio Mella
 euenamara- que ay en Sicilia vna cueua muy ancha y deleytosa, y de gracio
 uillosa que ay en sicilia sos arboles en la entrada, y quanto mas van por ella, tanto mas se
 va apretando y estrechando y escureciendo, hasta que los q̄ van
 por ella van a dar consigo en tal parte que no saben, de si, por q̄
 se hallan metidos en vna manera de labyrinthio de donde no sa-
 ben salir. Assi el mundo luego en el principio promete conten-
 Compara. tamientos, y altas empresas, combidandonos con grandes espe-
 ranças, que en fin nunca vienen a ser mas que esperanças, hasta
 que nos las haze perder, y quanto mas nos metemos en el, tanto
 mas nos enreda y embaraça: hasta traernos a tal engaño, que le
 entregamos nuestras voluntades, sentidos y pensamientos, dias
 y años, y quanto en nosotros es sin darnos cuenta de nada, ni no-
 sotros tenerla con nosotros. Que cuenta? Ni caemos en ella para
 pedirla,

pedirla, ni el la tiene para darnosla. Esto haze el a los suyos, sin
 acaballo ellos de entender. Leuanta los para derribarlos, y hon-
 ralos para destruyrlos. Quantos vimos ya que andauan hincha-
 dos con su priuança, mas soberuios que Anibal con la victoria
 de Canas, trayendo delante de si, mas mares de soberuia que vna
 vallena quando viene soplando, y despues vinieron a caer, y ser
 estropajo con que los otros se limpian los pies, y vieron cor-
 tados en breue espacio todos los enxertos de sus esperan-
 ças, que mucho tiempo auia que crecian sin dar aun fruc-
 to. O falsas esperanças del mundo, o vanos y engañosos
 cuydados de los mortales, que se despedaçan en medio del viaje
 & antes que vengam al puerto se pierden y van al hondo. Dize
 Solino, que ay dos fuentes de tal naturaleza, que quien beue de
 la vna rie tanto que muere. Pero si acuden con el agua de la otra
 dexa de reyr & viue. La primera destas fuentes es el oluido de la
 muerte. La segunda la memoria della. Beuiendo en la fuente del
 oluido, reymos sin tino, y deleytamonos en las cosas del mundo,
 yendo rendidos a nuestros apetitos, corriendo tras ellos a rienda
 suelta hasta dar con nosotros en casa de la muerte sin fin. Pero
 si acudimos con tiempo con el agua de la otra fuente, que es me-
 moria de la muerte, boluemos sobre nosotros, & dexadas las fal-
 sas, y vanas delectaciones del mundo, conuertimos nuestras ri-
 fas en lagrimas, y nuestra alegria en dolor y contricion. Huya-
 mos luego de la fuente del descuydo de la muerte, y beuamos en
 la fuente de la memoria della: para que acabada la jornada: vamos
 a beuer la gloria en el rio de la hartura suaue, y eterno contenta-
 niento. Despreciamos en la tierra la muerte para alcançar im-
 mortalidad enel cielo. Y si queremos bien viuir no rehusamos
 por seruicio de Dios morir. Porque aquellos se pueden dezir q̄
 viuen, que desprecian la muerte, estando aparejados para satisfa-
 zer con la transitoria vida lo que deuen a la perpetua honra.

CAPITULO. V. DEL APAREIO PARA LA
 muerte, y del temor, y desprecio della, y de la cuen-
 ta en que la tuuieron los antiguos.

VN A dubda dixo el hijo, se me ofrece a mi, que querria se-
 ñor me declarassedes. Que duda dixo el padre. Yo la dire di-
 xo el hijo, es sobre esso q̄ dize, q̄ auemos de despreciar la muerte.
 La memo

La memoria de la muerte causa temerla, y por esso nos auemos de acordar della para temella, y por el contrario, el desprecio de la muerte causa no temella, y porque temer la muerte, y no temer la son dos cosas contrarias y repugnantes: si guessé que las causas donde proceden los tales effectos, tambien entre si contrarian, y repugnan, y las causas son pensar en la muerte, y despreciarla: luego estas dos cosas se contradizen, y no se compadecen en vn mesino subjecto. Porque assi como dezimos que el fuego y el agua, son contrarios, porque los effectos que son calentar, y enfriar, son contrarios. Assi parece que podemos dezir, que la memoria de la muerte, y el desprecio della, se contrarian, pues los effectos que son temer la muerte, y no temerla, repugnan entre si. Y pues el Señor dize, que auemos de pensar en la muerte, como puede ser esso que acabays de dezir, q la ayamos de despreciar. Tu dixo el Padre, tomaste dos principios ambos falsos, y por esso no es mucho ser falsa la conclusion. El vno es lo que dixiste de dos effectos: porque bien puede ser que dos effectos sean contrarios, sin ser contrarias las causas efficientes. Quieres ver esto? Mete vn leño en vn horno, y en otro oro, el leño se hara suzio, y escuro, y el oro quedara apurado y resplandeciente, y bien ves que los fuegos no son contrarios, aunque sean contrarios sus effectos. Y el mesmo fuego endurece el barro, y ablanda la cerca hasta derretilla: assi como tambien los rayos del sol hazen el rostro negro, y el lino blanco y assi queda claro que no es verdadera la proposicion que tomauas. El otro principio falso es esso q dezis, que la memoria de la muerte, causa temella, y que por esso nos auemos de acordar della para temerla. Antes de pensar en ella, procede no la temer porque de pensar en ella, procede el aparejarnos para ella, y de estar para ella aparejados nace el no temerla. Y de aqui vino San Bernardo a dezir en vna epistola, que el seruo de Dios, dado que el no escape de la muerte, alomenos no la teme, porque la virtud lo haze estar prompto para morir. San Augustin dize, que el demasiado recelo de la muerte, viene de auer aprouechado poco en la vida. Y Seneca aconseja (como poco ha te dezia) que pensemos en la muerte para no temerla. Por que de pensar en ella viene el aparejarnos para ella, y de aparejarnos nosotros para ella, se sigue el no temerla. Y no digo yo que nos acordemos de la muerte para que la temamos, si no para aparejarnos para ella, porque entonces es prouechosa la memoria del fin

Biē pueden ser dos efectos cōtra-rios sin ser lo las causas.

Depensar en la muerte viene el no temerla

f. Bernar.

f. August.

Seneca.

del fin, quando la da a nuestros peccados. Grande ciencia dixo el hijo, sera saberse vn hombre aparejar para biē morir. Es dixo el Padre, vna de las mayores y mas altas, que ay en el mundo y vna de las mas olvidadas que ay en el. Si vn hombre se apareja para vna fiesta, no sabiendo si ha de llegar a ella: como no se apareja para la muerte, a la qual sabe que necessariamente ha de llegar. Encomiendote mucho este aparejo para la muerte, espera la en todo lugar, pues en todo lugar te espera, y estando con esta memoria aguardandola no temeras. Verdad es q de la memoria de la muerte nace vn temor, mas no della, sino de la cuenta q Dios nos ha de pedir, y que por fuerça auemos de dar, y el temor desta cuenta nos haze tenerla con nuestra conciencia, de donde nos nace dexar el amor del mundo, y abrasarnos en el de Dios, de q procede a las vezes desfiar ya partirnros desta vida, para gozar de Christo con su gloria. El hombre que ha de nauegar a lexas tierras, y no tiene hecho matalotaje, ni el hatoliado, ni despacha dos sus negocios siempre le parece que estan las naues de priessa, y que patten ya, y dale mucho dolor quando se acuerda que ha de partir estando desapercebido. Mas los que lo tienen despachado todo, dessean partir y la priessa les parece tardança. Parte la armada deste mundo para el otro, y forçadamente ha de partir, los descuydados de su alma, queni tienen pagado lo que deuen. ni se han quitado de los peccados, ni pedido perdon a los q perfiguieron, ni hecho nada en cosas importantes y sumamente necessarias a sus conciencias, pareceles que esta la armada a pique, y que comiençan ya a leuantar las anclas, y la tardança juzgã por priessa, y temen la partida: para lo qual fueron descuydados. Mas los justos que tienen su alma ordenada, viuen sin estos temores, y de tal manera desprecian la muerte, que por ningū medio della dexan de hazer lo que deuen, antes estan determinados de morir por Christo quando fuera necessario estimando mucho mas a el fin comparacion que a la vida. Ni entiendas que digo q no temamos la muerte en ninguna manera: porque es tan natural este temor que no podemos naturalmente dexar de tener alguno. Mas digo que no la auemos de temer de tal manera, que este temor nos haga hazer lo que no deuenos, y a esto llamo yo no temerla, y llamo despreciarla, estar vn hombre aparejado para morir, antes que cometer vn peccado mortal. Vees luego aqui como la memoria de la muerte, y el desprecio della no repugnã. Antes to-

Grã ciencia es saberse a aparejar para bien morir.

Compara. Que los malos la huiē los justos la desean.

El temor de la muerte es natural.

Antes morir que pecar.

Antes tomando estas dos cosas de la manera que digo, andan tan atadas, que estan bien lexos de serlo, vna de otra, San Ambrosio dize assi: si eres fuerte desprecia la muerte: y si eres flaco huyela, mas de tal manera huye de la muerte tēporal, que no wayas a dar en la eterna, porque ninguno puede huyr de la muerte: sino fingiendo la vida, y la vida es Christo. Perianandro dize, que desleer sin necesidad la muerte es malo, mas que temerla: es peor. Quinto Curcio dize q̄ de los varones fuertes mas es desprecia la muerte, que aborrecer la vida. Quierē dazir estos auctores, que los varones esforçados, & de altos animos han de desprecia la muerte no por odio de la vida que se acaba, mas por amor de la honra, q̄ permanece, y como esta honra consista en la virtud, y la virtud en seruir a Dios, figuesē q̄ auemos de desprecia la muerte, quando así cumpliere al seruiçio de Christo. Y como para este seruiçio de Christo nos incite mucho, la memoria de la muerte, si que se no repugna esta memoria con este desprecio. Quien tenia mas memoria de la muerte que sant Hieronymo? y quiē mas desprecio della, que ei? Lee sus obras y veras la vna cosa y otra. Toma en las manos vna epistola que embio a Cypriano, vee el prologo que hizo sobre Estras, lee vn poco por los Comentarios q̄ hizo sobre los prophetas, donde el abrio la puerta de su tienda, y mostro las ricas sedas y brocados de su sabiduria, y veras quā poco temia la muerte y quanto se acordaua della. Mira a su imagen y veraslo en vn aspero desierto vañado en lagrimas, hiriendo en su pecho, y con vna calauera delante. En aquella dura y espantosa penitencia, veras como despreciaua la muerte, y en la calauera delante, como se acordaua della, y para que vēgamos a la sagrada escriptura, dime aquel santissimo propheta, y serenissimo Rey David, que lauaua cada noche su cama, y mirando por si se halla ua en vn estanque de sus lagrimas, con que regaua su estrado, & tenia la cabeça conuertida en fuente, y sus ojos en caños de sus lagrimas. No desleaua el la muerte. Lee sus Psalmos, y veras quantas vezes sospiraua & solloçaua por ella. Ay de mi, dezia el, que mi peregrinacion es prolongada. Y en otra parte. Assi como el Cieruo desleas las fuentes de las aguas: assi desleas mi alma de veros a vos Dios mio. Mi alma esta sedienta de la fuente de la vida, ha quando sera ya el dia que me he de partir y apareçere delante la cara de Dios. Estan mis ojos distilando lagrimas de mis desleos las quales, me firuen de pan y mantenimiēto de dia, y de noche.

Con

f. Ambro.

Qui. Cur.
que se debe
desprecia
y quando se
debe huyr.f. Hieron.
el que mas la
temio, y des
precio.quāto desleas
ua David la
muerte.

Con estas palabras affectuolas estaua el buen amante explicado los abrasados desleos, que tenia de verse con Dios en su gloria, y el sentimiento que tenia de su largo destierro embuelto en la grimas, en q̄ el feruiente amor hazia experiencia de su sentimiēto y cariño. Lamaua a Dios fuente de vida cuya sed lo tenia inflamado y así hecho cieruo sediente, ligeroy corredor sobre los otros animales: el qual como dizen los naturales, y lo afirma S. Augustin mata las serpientes, y despues q̄ las tiene muertas, corre con mayor sed, y ligereza a la fuente de las aguas viuas: porq̄ muertos los peccados que son las serpientes, sospira el alma con mayor heruor, para aquella fuente de la vida q̄ es Christo nuestro Dios. Y es de notar q̄ el titulo deste Ps. es este. Para el fin en tendimiento a los hijos de Chore: como si dixera. Este Ps. es de rigidor Christo q̄ es el fin al qual han de ser dirigidas nuestras cosas, y es este Psalmo, vn entendimiento que conuiene a los hijos de la Calauera porque Chore en la lengua Hebrayca, quiere dezir calauera como lo afirma San Augustin en la explanacion de los Psalmos. Que se entienda por la calauera y huesos de finados, sino la memoria de la muerte. No te parezca que desleaua este santo propheta, y real Psalmista la muerte, por escusar los trabajos de la vida, ni como desesperado, porque esto es flaqueza y culpa: mas acordauase de la muerte, y desleaua la para verse con Dios, cuyo amor lo tenia en el trasportado. Y esto es perfectiō. Assi interpretan muchos aquel Psalmo, sin embargo que otros le dan otro sentido, y ambos pueden ser verdaderos. Quando Perianandro afirmaua, como poco ha te dezia, que era malo desleas la muerte, entendia del desleco procedido de odio de los trabajos de la vida, y no del amor de Iesu Christo, porque desleas morir por amor de Christo, es cosa gloriosa, conformando siempre este desleco con la diuina voluntad. Aquel diuino Pablo aquella dulçayna Euangelica, aquel vaso escogido no dezia que su vida era Christo, y que la muerte le era provecho. Lee la epistola que escriuió a los Philipenses y verlo has. Y luego mas abaxo dize que desleas ser muerte, y desatado, y estar con Christo. Y despues viniendo el tiempo de su martyrio, yua tan alegre a la muerte: como si fuera a celebrar algunas grandes bodas. Estando el preso en Roma en vna aspera y escura carcel, que despues fue consagrada en Yglesia, y es agora oratorio de Santo Proçesso, y Martiniano, en la qual yo algunas vezes entre,

le dic-

S. Augu.

Exposiciō
del titulo de
Psalm.

S. Augus.

Como escō
sagloriosa
desleas por
Christo me
nerite.Phillip.
Del lugar
dō dexo como
fue martyr
san Pablo.

Los mila-
gros que o-
bro Dios
entonces.

le dieron nuevas de su muerte: las quales el recibio con grande contentamiento. Y luego fue llevado por la via Hostiense vna legua de Roma, donde le cortaron la cabeza, que dio tres saltos en tierra, donde luego maravillosamente se abrieron tres fuentes de agua que aun oy en dia duran, porque lo quiere assi Dios por memoria de aquel milagro, las quales yo vi con mis ojos, y aun te digo que beui dellas. Aquella multitud de martyres que murieron por la fe de Christo nuestro Dios, quien podra explicar el sancto alborozo, y feruiente amor con que caminauan para la muerte. Llorauan los amigos, y parientes, que los acompañauan hasta el lugar del martyrio, y representando con lagrimas su sentimiento hazian triste llanto, diziendo vnos a otros con grandolor y cariño, tan lastimeras palabras y angustiadas, que en los indomitos tigres, y brauos leones podian hazer impresion. Mas ni por esso los ministros de justicia dexauan de darles la muerte ni a los sanctos pesaua con ella. Antes con inestimable alegria y feruor desleauan ya de verse con su Dios en su bienauenturança. Querian antes perder la vida que la fe, y maravillosa constancia y embeuidos en la diuina charidad, no tenian cuenta con los crueles tyrannos, ni sus terribles tormentos, que nunca los asperos desiertos de Arabia, ni los espantosos hiermos de Ethiopia, ni las brauas montañas de Lydia criaron tan fieras serpietes, tan terribles y crueles como eran los tyranos. Mas los gloriosos martyres entrauan por medio de las llamas, y de las espadas: como por suaues y deleytosos jardines, No auia tormentos por asperos y exquisitos que fuesen, que los espantassen. Deleytauan se en morir, por quien murio por ellos, no queriendo por miedo de la muerte, dexar la verdadera vida: antes con penetratiuas palabras, y sospiros profundos de lo intimo de su pecho, mostrauan el desseo que tenian ya de partir. San Basilio declarando aquellas palabras del buen viejo Simeon, que san Lucas escriue, en el segundo capitulo de su sagrado Euangelio. Agora dexeys Señor vuestro sieruo yr en paz, segun la palabra que teneys dada. Dize que si consideramos las voces de los justos, hallaremos que todos gimen con la triste tardança, y deteniimiento de esta vida. Ay dos vidas, vna en este mundo, y otra en el otro, y la muerte es euilla, que ajunta estas dos vidas. Y saliendo los sanctos martyres de esta trabajosa, entran en la descansada, saliendo desta vida que es prolongada muerte: por medio de la breue y gloriosa muerte, entran en

Quicruel-
les eralospi-
ranos.

Luca 2,
f. Bajilio.

Ay dos vi-
das las qua-
les ajuntala
muerte.

eran en aquella vida, que es eterna y verdadera vida, donde ay vida sin muerte, luz sin tinieblas, alegria sin tristeza, descanso sin trabajo, y finalmente donde esta el summo bien, con quien todos los otros bienes juntos no ygulan, y todos los bienes que son contrarios a este bien, estan tan lexos de ser bienes que son males. Antes de la muerte de Iesu Christo, no era mucho fer la muerte temida: pues por mas sanctos que los hombres fuesen yuan al limbo, lugar que era de los justos. Mas como la sangre de Christo fue llave que abrio la puerta del parayso, y la dexo abierta para todos los justos, y esta el buen Iesus con los brazos abiertos para recebirlos, y hazer los participates de su reyno no ay razon para tener los buenos Christianos el recelo, que los gentiles tienen pues nuestro Salvador con su muerte temporal nos libro de la eterna. Y como dize San Pablo escriuiendo a los Romanos, fue entregado por nuestros delictos, y refucito por nuestra justificacion. Y pues el refucito tambien nosotros auemos de refucitar, pues el cō su muerte mato la muerte. Si en vn sepulchro cerrado metieran vn hombre viuo, de alli a tres dias lo hallaran muerto. Fue metido en el sepulchro Christo muerto, y de ay a tres dias salio viuo. Aqui se mudo el curso de la naturaleza: fue la vida sepultada en el sepulchro de la muerte: porque Christo es vida, como lo dize san Iuan, y fue la sepultura de la muerte, casa de la vida, y refucito la vida, quedando en terrada la mesma muerte. Assi lo tenia el dicho por el propheta Ofeas. O muerte yo fere tu muerte. Cuenta Solino que ay vna fuente en el Epiro, donde si meten vna hacha apagada, sale encendida, y si la ponen encendida, sale apagada. Assi en el sepulchro donde si pusieran vn viuo, saliera muerto, metierō vn muerto, y salio viuo. Salio viua aquella hacha que alumbro el mundo que de si dize por San Iuan. Yo soy luz del mūdo. De la qual dize en otra parte el mesmo Euangelista, el era la lumbre verdadera, que alumbra todo hombre, &c. Refucito viua esta lumbre y quedo apagada la muerte. Que es de tu victoria, o muerte. Dō de estā los tus triūphos. Vas muerta delante del vencedor Christo, que va en vn carro glorioso triumphando de ti, como lo tenia prophetizado el propheta Abacuch, quando hablando del Salvador, dezia. Delante de la yra la muerte. Tu muerte tragaste a nuestro verdadero Ionas, mas salio viuo al tercero dia. Engullifelo para q̄ abladasse la tēpestad del mūdo y nuestra Niniue se

puesmuere
Christo no
deuemos te-
mer la mu-
erte.
El limbo lu-
gardelos ju-
stos.

Rom. 5.
como Chri-
stomurēdo
mato lamu-
erte.
Ioannis. 14
Ofeas. 13.
solino
Propiedad
de fuente.

Figura de
Christo.

Q salua

saluasse cō la predicaciō de su doctrina. El, el te vécio y degollo. El es aquel propheta q̄ salio de su tierra, que dexo el castillo y for taleza de su padre, q̄ vino a predicar penitēcia a Niniue, q̄ vino a enseñar el Euangelio al mundo: el qual estando en el mūdo hin chia el cielo y la tierra, y siendo hombre no dexaua de fer Dios, dos naturalezas y vn supuesto. El es a quien se acomodan aque llas palabras del propheta Hierē. Dexe mi casa y mi herencia, y di mi amada vida, en las manos de los enemigos. Cō su muerte tu fuyste muerta, o muerte para que nosotros viuiessemos, engulliste, mas fuyste engullida. Murio la vida, y matote muriendo, y tu quedaste muerta, y ella viua. O glorioso victoria, o excellēte pre sa, o espantoso y diuino triumpho. Quien no se espantara en la consideracion de tan altos misterios? Por el primero Adam en tro la muerte, y por el segundo la vida: por el primero el pecca do, por el segundo la gracia: por el primero la pena, por el segun do la gloria. Esto es lo que dize sant Pablo, en la primera episto la a los Corinthios. Por el hombre la muerte, por el hombre la resurreccion de los muertos. Y assi como en Adam todos muere assi en Christo todos seran viuificados. Esto es del Apostol. Pa ra que es luego temer la muerte, pues Christo murio y resuscito y pues todos auemos de morir y resucitar para que es desclarar ga vida, pues nos dilata nuestro destierro, y nos detiene en este mar de trabajos, sin poder entrar en el puerto del eterno descan so: lo qual nosotros no podemos hazer, sino por medio de la mu erte, que es el desembarcadero en que desembarcamos desta vi da para la otra? Y aunque parezca que la muerte es contraria a la vida, es camino para ella, y de aqui vino a dezir Salomon en su Ecclesiastes, que mejor es el dia de la muerte, que el del nacimie to. Y en los prouerbios dize, que el justo tiene la esperança en la muerte. Y por esto no tienen los justos quando mueren aquella pena que tienen los malos. Esto es lo que dize el libro de la sabi duria. Las almas de los justos estan en la mano de Dios, y no les tocara el tormento de la muerte. No dize que no moriran los ju stos mas que recibirán la muerte con contentamiento. Porque la muerte de los tales: como dize el Psalmista, es preciosa en el conspecto de Dios. Por la muerte de Christo, la muerte que era pena y tormento del peccado, es hecha alegria, y merecimiento del justo. Dime, vn martir no merece en morir por Christo. Quien duda en esto? Ves luego la muerte, que nacio de la culpa de Adam,

Corinthio.

Mejor es el dia de la muerte que el dia del nacimiento.

Prover. 14
sapiencia. 3.

psalm. 21.

de Adam, hecha merecimiento por la gracia de Christo. Nues tros primeros padres por peccar murieron, y los sanctos mueren por no peccar. Luego la muerte corporal no solamente no es ma la mas es buena. Quanto mas que la vida es tan triste y penosa, q̄ no se como los hombres tienen coraçon para desecharla exceli uamente. San Ambro, dize, que en comparacion de los males de sta vida, la muerte es mas remedio que pena, y en otra parte dize que nos dio Dios la muerte, para remedio y fin de males. Amia no Marcelino llama a la muerte fin de viuir, y de dolor. Salustio dize, que no es desventura, mas fin de desventuras. Marco Tulio Ciceron, en la primera Tusculana la llama puerto, y a los largos dias vientos contrarios, que no nos dexan entrar por la barra q̄ es la muerte, nuestro amparo, y cabo de los trabajos de la vida. Euripides dize, como refiere Plutarcho que la vida no tiene mas de vida que el nombre: mas que a la verdad, no es vida sino trabajo. Y Menandro dezia, como lo cuenta el mesmo Plutarcho que dos cosas ay perpetuamente vnidas y atadas, y estas son tener vida, y tener dolor. Los contentamientos que tiene vn hom bre en cinquenta años, contarlos ha en un dia, y los descontenta mientos de vn dia no los acaba de contar en cinquenta años. Fal ta vida para acabar de contar los trabajos de la vida. De aqui vi nieron los Thraces, en especial aquellos que se llamauan Trau- los a aborrecer la vida y holgar cō la muerte. Solino en el capitu- de los de
15. y Pomponio Mella en el segundo del primero libro escriuen Thracia.
que estos hombres quando los niños nacia n llorauan, y lamen- Solino.
tauan y hazian triste llanto, y quando morian los parientes y a- amigos se alegrauan festejando la muerte con grandes conten- Valeriano
tamientos. Esto afirma tambien Valerio Maximo en el segundo libro, y Quintiliano en el 5. y Herodoto mas antiguo que ellos ximo
lo cuentan en su Terpsichore, que es el quinto de su historia. Y Quintilia.
ay otros muchos auctores que hazen desto mencion: viniendo Herodo.
a hablar en las lagrimas y trabajos deste triste destierro y misera ble valle de nuestra peregrinacion. Quando los antiguos en sus fingidas fabulas dexaron en memoria, que Bibli lloro tanto que se conuirtiera en fuente, y Atis en rio, no quisieron significar sino las tristezas de la vida, y las lagrimas que destilamos, y en que nos resolvemos. Y assi llamauan al principio de nuestra vida fuente de lagrimas, y al descurso della rio de angustias y des plinio
uenturas. Donde vino Plinio en el septimo libro de su hysto-
ria na

lostrabajos
y penas de
sta vida.

. Ambro.

Marci. l. 5.
Regū Ges
tarum.

Ciceron.

Euripides.
Plutarch.

Menandro

Condicions
de los de
Thracia.
Solino.

Valeriano
ximo
Quintilia.
Herodo.

plinio

Alcidiano
no escriuio
en lo ordela
muerte vn
libro.

Ciceron.

ria natural a dezir que eran tantos desgustos de la vida, tãtos los peligros, tantos los miedos, tanto los cuydados, que ninguna cosa era mejor para los hombres que la breuedad de la vida. Donde vino Alcidiano Retorico antiguo, a escriuir vn libro en loor de la muerte, a quien siguió Ciceron en su primera Tosculana. Despues de los quales San Ambrosio hizo aquel breue pero excelente tratado del bien de la muerte. Para que es luego desfechar larga vida, pues quanto ella es mas larga, tanto mas se alarga nuestro destierro, y se acorta nuestra alegria, y quanto mas viuiamos mas enojos sentimos. De donde se sigue q̄ no auemos de temer la muerte excessiuamente, porque de los altos y generosos coraçones, es tener por vida darla a trueque de gloriosa muerte.

CAPITULO. VI. EN EL QVAL POR AVTORIDADES de las humanas historias, va el Padre mostrando los trabajos de la vida, y la honra de la gloriosa muerte.



EN breue interualo hecho, boluio el padre a la platica, diziendo. Parece que bastaua prouar el trabajo de la vida: el qual yo tome en mostrartelo, por las diuinas hystorias, mas porque no falte nada traere algunos exemplos de las humanas. Dime no fuera mas illustre el gran Pompeyo, si muriera antes de la guerra ciuil? Que hombre ay dado a la licion antigua que lo offe dubdar? No tomara armas para su suegro, no dexara su casa, no huyera de Italia no fuera infelicemente vencido de Cesar, no viniera a caer en manos de esclauos, no fuera cortada la cabeza tan miserablemente no fueran todas sus riquezas possydas de sus enemigos, y finalmente no padeciera tantas desuenturas como le truxo consigo la larga vida. El fauorecio a Cesar en su principio, y lo hizo y leuanto. En fin hizo a quien tanto mal le hizo, y leuanto a quien lo derribo: y quanto mas viuió, tãtas mas desuenturas sintio. Vencio en tã breue tiempo tantas naciones, q̄ parece q̄ se le anticipaua el efecto al desseo, Y quando p̄so gozar de la honra de tantas y tan insignes victorias, quedo vencido, vio eclypsada su fama, desbaratados sus exercitos, y perdidos sus capitanes, Enterro sus amigos, y cõ ellos enterro sus esperanças. Lloraua sin ver remedio rebuelto en diuersos pensamientos, no sabia determinar se, no se boluia a parte que no viesse su perdicion, hasta matarlo con tanta ig-

Pompeyo su
vidaz infeli-
ce muerte.

ta ignominia, que sus propios enemigos vuieron de piedad. Pues aquel terrible Anibal, que juntando grãdes nuues de exercitos, amenazaua el mundo con espantosas tempestades, y queriendo effectuar el desseo de señorear (que muchos dias auia q̄ tenia criadas rayzes en su pecho) atrauiesó los Alpes, espanto a Italia, vencio grandes batallas, y estuuó en riesgo de saquear a Roma. Despues de tan illustres victorias fue vencido de Scipion en su propria tierra, y huyo della con grande mengua y afrẽta, y de gran señor vino a ser sieruo de otro, y caer en tan terribles trabajos, que ni para pensar en el remedio dellos tenia lugar. Que angustia te parece que tendria quando vna vez estando delante del Rey Antiocho dixo estas palabras. Antes que me apũtassen las barbas fuy seruido y despues que me nacieron canas comencea seruir? Con que nuue de tristeza te parece que estaria entonces cubierto su coraçon? Aquel grande Cyro Rey de Persia, que como dize Xenophõte, tuuo imperio sobre los Medos Hircanos, Syros, Assyrios, Arabes, Griegos, Lidios, Fenices, Egypcios, y otras naciones, despues de grandes victorias, y triumphos, vino a morir en las manos de vna muger su aduersaria, que le cortó la cabeza en vna batalla, y lo metio en vn odre lleno de sangre humana, diziendo hartate de sangre cabeza desseosa della. Asy lo cuenta Herodoto, y otros muchos auctores. Quando el vencio los Chaldeos, y restituyo los Hebreos a su antigua dignidad, y alcanço de muchas naciones marauillosos triumphos, no te parece que si entonces muriera, que fuera cõ mucha mayor fama. Mas viuió para morir su honra, y murio para viuir su infamia, y los luengos dias de la vida le truxeron luengos deslustres. Seria luengo de contar quantos enojos acarrea la vida, y vna cuenta de males sin cuento. Y esta era la causa que incitaua y espoleaua a muchos de los Gentiles a meterse en medio de la voluntaria muerte, porque veyan que era la vida vn mar de trabajos y peligros, y lagrimas, y que en la vida eterna auia descanso y tranquilidad, y alegria: que aunque viuian a las oscuras y no atinauan el camino de la immortalidad, toda viala cosa en si no los engañaua. Porque Thales el Milefio, el que antes se alegue, cõfesso clarissimamente que nuestra alma era immortal. Y esta sentẽcia des pues de aprouada por muchos philosophos, vino a tener la Socrates, el mas eminente de los Sabios antiguos: que Athenas tuuo en su thesoro, el qual con muchas razones la engrandecio y

Anibal.

Cyro.
Xenopho.
Tomiridis
reynadesci
thia.

Herodoto.

los philoso
phos que al
cazarõ ser
el alma im
mortal.

Thale.

amplifico. Y afirmo que auia dos caminos por donde yuan las almas despues de salidas de los cuerpos, vno al cielo lugar de gloria, y otro al lugar de pena: de manera que cada vno yua al lugar de sus merecimientos. Y siendo injustamente condenado a muerte, no quiso huyr de la carcel pudiendo lo hazer. Antes dixo que no tenia de que quejar se de sus acusadores, Anito y Melito, por q̄ no le hizieron ellos ningū mal en procurar le la muerte, sino fuesse de pensar que le hazian, y que ellos le podian diuir el alma del cuerpo, mas no le podian empecer, pues yua a gozar de la immortalidad con los justos, como largamente lo refiere Platon en su Apologia, y en el dialogo de Crito, y Xenophōte en la Apologia, y en el libro de los hechos y dichos de Socrates. Y quando vino la hora dize que tomo en las manos el vaso de la ponçoña cō que lo auian de matar, y que la beuio sin hazer mudança. Y Platon hablo en algunas partes de la immortalidad del alma tan altamente que cuenta Calimaco, que acabando Cleombroto de leer este libro, se echo de vna torre en el mar, por yr a gozar de aquella immortalidad. Así lo refiere Cicero en la primera question Tosculana, y despues San Augustin en los libros de ciuitate Dei. Y Plutarcho cuenta, que estando Caton Uticensis en Vtica ciudad de Affrica atribulado y acosado de tristes pē famientos, por las victorias de Cesar, que el tenia por tyrano, passo vna noche el Phedro de Platon de la immortalidad del alma y que acabando de leerlo se mato con vna espada. Y aunque estos gentiles errauan grauemente en matarse (porque no es licito a ninguno tomar la muerte con sus manos) toda via te quise traer a la memoria estas historias, para que veas como sentian ser immortal el alma, y quanto mas estimauan posseder la fama larga que la vida corta. En tanto que los Lacedemonios desterrarō al poeta Archilochos, porque dixo en vnos versos, que mejor era en la batalla perder las armas que la vida. Dezian ellos que por la honra se auia de perder la vida, y por la immortalidad la vida y la honra, porque entonces serian ganadas, quando desta manera fuesen perdidas. Y de aqui venian a hazer aquellas espantosas estrañezas, de las quales estan llenas las historias. Esto mouio a Codro Atheniense a meter se desconoscido en el exercito de los enemigos, que tenian por oraculo de Apollo, que moririan si lo mataffen. Esto hizo a Marco Curcio meterse en Roma en el lago donde fue tragado sin parecer nunca mas, por la salud de la pa-

fu fin y muerte.

Nota

Platon.
Xenophōte.

Platon.
Calimaco.

Cicero.
S. Aug.
Plutarcho.
su muerte.

Lacedemo.
sentencia.

Codro.

Mar. Cur.

la patria. Por esta causa se ofrecio Bruto a la muerte, por librar a Roma de la tyrannia de Tarquino. Esto inflamo los Decios, y Metellos, y otros capitanes a morir por la republica, y a tener la muerte por gloriosa, y endose a poner donde sabian que no auia de salir, quebrados todos los pilares de las esperanças de sus vidas. Finalmente la memoria de la honrosa fama encēdio a todos los que la dexaron de si, y los puso en muchos peligros arduos de cometer y inciertos de acabar. Grandes cosas dixo el Hijo, se cuentan de los antiguos, así Griegos como de los nuestros Romanos. Mas parece que no sera tanto quanto dizen. Antes creo yo, dixo el padre, que sera mas. Porque así como el Eco de muchas palabras, no representa sino las postreras, y aun poco dellas así nosotros no contamos de las virtudes y prohezcas de los hombres, sino el cabo, y auiendo para dezir mucho, tocamos solamente poco. Los antiguos fueron muy amigos de fama, y la sed que tenian della les daua espuelas para singularizarse y auentajarse en la virtud, y a no tener cuenta con la vida que luego se acaba, por alcanzar la fama que siempre dura: porque el tiempo, triumphado de la vida, y la fama del tiempo. Mas nosotros como erramos por defecto en contar los grandes hechos de los hombres, así erramos por exceso en contar sus defectos, y acrecentamos tantas otras cosas a la verdad, que parece vna hystoria destas capa de Peregrino con tantos remiendos de otros paños, que no se puede deuisar el proprio. Dizen que auia en la Olimpa, Ciudad de Grecia vn soportal hecho por tal artificio, que si dezian en el vna palabra alta, sonauan siete. Donde vinieron los Griegos a llamarle Heptaphonon, que quiere dezir siete voces: y los Latinos Septiuoca, que quiere dezir lo mesmo. Así nosotros contando vn yerro ageno que oymos, acrecentamos le tantos otros, que por vno dezimos siete, y de vn mosquito desnudo, hazemos vn Elefante cargado de armas. Y ay hombres tan deprauados en esto, que parece que los bienes de los otros son sus males, y los males agenos son sus bienes propios. En fin que tienen por estudio los malos, escarnecer el mal de los buenos, considerando quan grande tacha es descubrir las agenas, quanto mas acrecentarlas: y quanta virtud es contar la que ay en los otros. Así que la fama en los bienes es Eco, y en los malos Septiuoca: auiso te que nunca disfames a ninguno: porque la fama, caso que te parezca cosa poca, en comparacion

Bruto.
Decios.
Metello.

Compara.

como acrecentamos los yerro agenos.

de la gracia y virtud, con todo, tomada por si haze mucho al caso. Donde dize Salomon en los prouerbios, que mejores buen nombre, que muchas riquezas. Vna mançana dura vn mes y dos y muchos mas si esta con su corteza, mas si le quitares la corteza aya dos, o tres horas la veras negra, disforme y corröpida. Pues asi como la corteza es poca cosa, mas da ornamento y hermosura a la mançana, y la haze tenerse y sustentarse mucho tiempo, bien asi la fama, aunque sea cosa exterior, y poca valia en comparacion de los bienes del alma, toda via ella es vna gentil cobertura, que adorna y hermosa la virtud, y es en ella: como vn rico es malte en el fino oro, y finalmente haze la mas hermosa, fixa y cõstante. Y pues ay ley que manda matar a quien roba la hazienda, no se como no la ay, para castigar a quiẽ roba la fama pues es de mas valia que la hazienda. No se qual es la justicia que suffre quitar la vida a quien quita el dinero, y dexarla a quien quita la fama, estimando mas los hombres la fama que el dinero, y que la vida. Y la sed de la fama daua espuelas a muchos de los antiguos a singularizarse entre los otros y a no tener en cuenta la vida q̄ luego se acaba, por alcançar la fama que siempre dura, porque el tiempo triumpho de la vida, y la fama del tiempo. Verdad es que errauan ellos porque endereçauan sus obras a la gloria del mundo, auriendolas de endereçar a la gloria de Dios. Porque asi como en las cosas naturales, los elemẽtos son por causa de los cuerpos mixtos, y las cosas menos perfectas por causa de las perfectas, y todo por causa del hombre, que es el mas excellentedellas. Asi nuestras obras corporales deuen ser por causa de las obras del alma, y estas deuen ser por causa de la mas excellentedellas: la qual deue ser dirigida a Christo. Luego del primero al vltimo, todas nuestras obras deuen ser dirigidas y ordenadas a Dios como a fin: al qual han de ser dedicadas. Mas aunque los Gentiles no mirauan a este fin, mas echauan las rayzes de sus obras en bufca de la falsa gloria, con todo de tal manera se enredauan en las vanas esperanças della, que mouidos de vna desesperada y honrosa determinacion, se abraçauan con la muerte, haciendo hazañas espantosas. Mas para que es espantarnos delas antiguas, pues vemos la que en nuestros tiempos tienen hechas los modernos. No quiero hablar en las de nuestros Italianos, por que me parece que las tienes viuas en la memoria, mas traere a ellas las de los Portugueses. Quien dubdare de los notables hechos de los

la buena fama es gran ornato de la vida.

Nota que mejor se auia de castigar el que roba la fama que el que roua la hazienda. Compara.

hazañas de Portugueses.

passados, ponga los ojos en las milagrosas hazañas de los presentes y con la vista de las modernas, defara la rueda del poco credito, que alas antiguas tiene. Dime las que hizieron en la India los Portugueses, no muestran claramente quan poco estimauan la vida, y como tenian por gloriosa la muerte en seruicio de Christo, y en honra de su Rey y de su patria? A quel espantoso dõ Vasco de Gama, conde almirante, no hizo el cosas en cuya comparacion las grandezas antiguas parecen poquedades? El passo mucho mas abaxo de la linea equinocial y torridazona, y atraveso el mar Oceano, Athalantico, Arabico, Persico, Indico, y hallo otro nueuo cielo y nueuas estrellas, y regiones incognitas, y descubrio otro mundo, y descendio al Sur, allende del espantoso cabo de buena esperança, y boluio a boltear y atravesar la Torridazona, y passo por donde los antiguos pensaron que no auia passaje, descubrio las Indias Orientales, y rompio los brauos y indomitos mares, y sojuzgo las temerosas y terribles ondas, y domo los monstruosos pesces marinos, y conquisto tierras riquissimas y remotissimas, y vuo grandes batallas, en las quales muchas vezes se vio abraçado con la muerte, y alcanço illustres victorias. En que con su esforçado & inuincible animo hizo Reyes tributarios a su Rey, y leuãto la Cruz de Christo por seña y tropheo de sus espirituales, y temporales triumphos, y lleuo la fe de nuestro Señor del Occidente al Oriente, llego donde nunca los exercitos del grande Alexandre, ni de ninguno de los antiguos llegaron, y eclipso la fama de los passados, y espanto los presentes, y dexo de si perpetua fama a los aduenideros. Parecete que quando se auenturaua a tan grandes cosas, que temia la muerte, para dexar de hazer lo que dezia. Si el asi la temiera, nunca el tan grandes empresas acometiera, ni con ellas con tanta gloria saliera, y por remate, despues de yr tres vezes a la India murio alla, sin venir a gozar del descansado gualardon que por sus trabajos merecia, donde tambien murieron a lançadas dos hijos suyos excellentes capitanes immitando al animoso esfuerço, y singular virtud de su padre como cosa suya hereditaria. Que te dire de las maravillosas y auentajadas estrañezas, grandes y inuincibles animos, illustres y sobre naturales victorias de aquel entre los fuertes sapientissimo capitan Duarte Pacheco, espejo de todos los capitanes del mundo? Quien podria contar las prohezcas, cauallarias, y gloriosas victorias de don Francisco de Almeyda, y de aquel

Dõ Vasco descubrio las indias orientales.

Duarte Pacheco.

Q. s. quel

quel espantoso Alfonso de Albuquerque, tras el qual quedan todos los Griegos Romanos, cuya muerte los Moros y gentiles no podian creer, mas dezian que no muriera, sino que lo mandara Dios llamar, porque tenia necesidad del en el cielo, para hazer alguna guerra? Que palabras ay con que se puedan explicar las grandezas de don Enrique de Meneses, don Estevan de Gama, Antonio de Sylueyra, Martin Alfonso de Sousa, don Iuan de Castro, don Iuan de Mazcarenas, Gorge Cabral, Francisco Barreto, y de otros muchos capitanes, y hidalgos y de infinitos y excellentes caualleros, cuyos gloriosos hechos yo contare si no fueran sin cuento, los quales siendo mortales dexaron de si memoria immortal? No puede poner ninguno macula en su honra. Porque assi como los rayos del sol vencedor de las tinieblas deshaze con su resplandor la escura noche, assi la fama de las excellentes obras de todos estos que nombre, y pudiera nombrar deshaze con la fuerza de su claridad la escuridad de la murmuracion nacida de vna nuue de odios y falsas opiniones, no ay que debatir, sino que estos animosos varones preferian la honra de Dios a la propria vida, y que entonees pensauan que viuián, quando por amor de Dios se arriscauā a la muerte. Y a la verdad ellos estauan en la verdad: porque la inconstante vida es transitoria, y la constante virtud es immortal. Ella es thesoro que nunca se acaba, diamante firme exercito inuencible, y finalmente castillo inexpugnable los que della fueren adornados, estaran aparejados para la muerte, y los que para ella estuuieren aparejados, claro es que no la temeran sobradamente, antes trabajando como que siempre vuiessen de viuir, viuiran como si luego vuiessen de morir. Mas tristes de aquellos que estando emboscados en los vieios no teniendo cuenta con la mañana de la enmienda, les sobreuene de improuiso la noche de la sepultura, y no teniendo memoria de la muerte, entra ella de subito por casa, sin llamar a la puerta, son muchos para espantar nuestros descuydos, que siendo no otros mortales, y vestidos y calzados de animales muertos, y comiendo cosas muertas, y viuiendo en las casas que fabricarō los muertos, y gastando las rentas que nos dexaron los muertos: y hablando cada dia de los muertos, no nos acordamos de la muerte. Los Griegos llaman al sepulchro sýma, y al cuerpo soma, para declarar que el cuerpo de los viuos, es sepultura de muertos. No se puede negar que nuestro estomago es fosal, o cimiterio de

Nota
dō Enrique
de Meneses
Dō estevā
de Gama.

Compara.

cuerpos muertos, y trayendo con nosotros mesmos el ataud, y sepultura, no nos acordamos della. O descuydo grandissimo, quanto ay en ti que dezir, y quanto que llorar. Que lastima es ver la ignorancia de los hombres el descanso de la vida, y el descuydo de la muerte, quan desafidos andan del cielo, y quan afidos con la tierra, quanto mas cerca de la muerte, tanto mas lexos de la memoria della. Andan a braço partido con la muerte, y descuydados en la vida. Qual es el coraçon que sintiendo esto no rebiente de dolor. Quales son los ojos que no se conuerten en fuentes de viuas aguas. Encomiendote hijo mucho, que no te oluides de la muerte, mas que andes siempre apercebido para ella, porqu es esta vna alta philosophia. Y assi lo entendieron no solamente los theologos Christianos, mas los philosophos gentiles. Dessa manera dixo el hijo, entienden muchos aquella sentēcia de Sócrates, que refiere Platon que la vida de los philosophos es meditacion de la muerte, y quieren de aqui colegir que la mas excelente de todas las philosophias es ocupar el pensamiento en la memoria de la muerte, y dizen que esto es lo que quiso dezir Platon. Aunque a la verdad yo os oy ya señor la interpretacion deste lugar muy diferente de la comun, mas ni yo la entendi ni el penso que la acabo de declarar, y el desseo de entenderla de vos. Porque ay interpretaciones de cuyos auctores no me fio, ni los querria ver, ni oyr, porque de aquellos auctores se ha de guardar hombre, que no solamente en la vida, mas aun en la intencion se muestran corrompidos, porque las erradas intenciones, engendran casi siempre erradas opiniones y entendimientos.

CAPITULO. VII. EN QUE SE EXPONE LA
auctoridad de Platon arriba tocada, y quantas ma
neras ay de muertes.



QVI estuu el Padre vn poco pensatiuo, como reboluiendo en la phantasia lo que auia de dezir, y començo desta manera. Aunque es excelente philosophia pensar en la muerte, con todo no es esto lo que Platō quiso significar. Quatro maneras ay de muerte. La primera es la que llamamos natural, quando el alma se aparta del cuerpo. Y la segunda es quando el alma muere al mundo, y viue a Dios: quando viuiendo segun el espiritu, muere segun las obras de la

La inoraciã
de los hom
bres, y def-
cuidos de la
muerte.

Socrates
La vida de
los bphiloso
fos es lame
d. taciõ de la
muerte.
Platon.

de la

de la carne. La tercera es quando el alma pierde la gracia, y muere por el peccado mortal. La quarta es la muerte eterna en el infierno para siempre. De la primera hablamos hasta aqui, y hablaremos aun adelante. Mas agora pide la materia que toquemos en la segunda, y despues ella nos llamara a la platica de la tercera, y de la quarta. Quando el hombre viue no segun la carne, mas segun el espiritu, y el alma estando aun en el cuerpo, se aparta del por el pensamiento, y se pone en alta contemplacion: como que totalmente estuuiese del cuerpo separada, viene a alcanzar tan grandes cosas en el entendimiento, que dize Aristoteles en el. 10. de las Ethicas, que en este conosciendo y contemplacion consisten principalmente la mas excelente bienaenturanca q se puede alcanzar en esta vida. Y porque morir, es apartarse el alma del cuerpo, y en esta contemplacion esta el alma separada del, dexando los sentidos, y leuantandose en el entendimiento agendada de lo exterior que distrae, y metida en lo interior que viene, puestas en el centro de si mesma. Llamo Socrates a esto meditacion de muerte, como si lo llamara meditacion de hombre muerto, a la carne y al mundo, y contemplacion de vn alma desatada de los lazos y prisiones del cuerpo, que la impiden, y reducida de las cosas visibiles a las inuisibiles: y esta dize, que era la vida de los philosophos, esto es lo que quiso significar su discipulo Platon, en el Dialogo del alma, intitulado Phedon, assi lo interpreta Ciceron en las Tusculanas. Y Macrobio en el sueño de Scipion. Bien puede ser que tomasse Socrates esta doctrina de Pythagoras, aquel antiguo sabio, que fue el primero que se llamo philosopho, como tomo otras muchas que despues declaro y amplifico. Por q Pythagoras fue tan corto en las palabras como largo en las sentencias, y tan aficionado a callar, que mandaua a sus discipulos que los primeros dos años no hablaffen, como lo dize Aulo Gellio en el primero de sus noches Atticas. Y tales auia que en cinco años no habluauan, como los dize Luciano. Y aun despues que podian hablar, les mandaua que fuesse poco. De manera que su rethorica, mas enseñaua a callar que a hablar. Porque tenia el para si que el silencio es trage del sabio: pues vna de sus sentencias era como refiere San Cyrillo contra Iuliano, y Laercio en la vida de Pythagoras, que la imagen de Dios no auia de traerse como piedra engastada en anillos, donde por la imagen de Dios en tendia nuestra alma, y por el anillo nuestro cuerpo. Porque assi como

Aristote.

Nota

que enlacó

replació cō

siste la mas

excelēte biē

auēturāza

que se pue

de alcāgar

Socrates

Platon.

Ciceron.

Macrobio

Pythagoras.

nota que no

hablauā sus

discipulos

los prime-

ros dos año

Aul. Gell.

S. Cyrillo

Laercio.

como el fino rubí, o preciosa esmeralda, es de mas valor que el anillo, assi el alma es mas excelente que el cuerpo. Y aunque ni S. Cyrillo, ni Laercio declararan assi esto, con todo esto me parece la verdadera interpretacion que queria Pythagoras significar, diciendo que la imagen de Dios no auia de andar vnida en el anillo, sino que el alma no auia de andar asida, atada, y vnida con la carne, y endose con ella siguiendo sus obras mas que separada, y como de por si auia de bolar a lo alto, y contemplas las cosas no solamente humanas mas diuinas. Esto pienso que quiso dar a entender Zoroastes quando dixo, que el alma tenia alas, con que bolaua fuera del cuerpo estando en el, y trascendia a las alturas: mas que si las alas se le quebrauan, caya en el cuerpo, donde esta ua abatida sumersa y sepultada. De manera que entendian todos estos sabios, que la vida del Philosopho era apartar y agenaar el alma del cuerpo, y morir quanto a el. Porque tenian ellos que el cuerpo era grande impedimento para la contemplacion, y llamauanle fundamento de maldad, lago de corrupcion muerte viaua sepulchro mouedizo ladron domestico, y otros nombres desta calidad, que le puso Trimegisto, aq antiguo Egypciano, a quien los Platonicos imitaron mucho. Mas como ellos viuian a escuras sin lumbre de la fe, no veyan en que consistia la verdadera philosophia, cuyo fundamento es la fe, de la qual ellos carecian. El diuino Pablo en la epistola a los Colosenses, q eran muertos a la carne y viuian segun el espiritu dize. Vosotros soys muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Y en la segunda a los Corinthios dize. Casi muertos: y veys q viuimos. Y en la epistola a los Galatas. El mundo me es ami crucificado, y yo a el, no se contento con llamarse peregrino, mas muerto al mundo, y no de qualquier muerte, mas de Cruz que era la mas deshōrada y ignominiosa que entonces auia. Y San Augustin dize, q auemos de morir al mundo, para viuir segun Dios. Y San Bernardo en vn sermon de la quaresima, hablando desta muerte, dize estas palabras. O muerte sin dubda bien auenturada, que guarda al hombre sin tristeza, y lo haze totalmente ageno del mudo. Mas es necesario que el que no viue en si, viua Christo en el. Y esto es lo que dezia el Apostol. Viuo yo, ya no yo, mas viue Christo en mi: como si dixera: soy muerto al mundo, no siento, ni curo de sus cosas, mas las de Christo me hallan viuo y aparejado. Esto es de san Bernardo, con quien conciertan los otros Doctores catholi-

zoroastes.

Trimegisti.

El sudamē

to de laphi

losa ver

dadera esta

se y como a

uemodemo

viral mudo

y viuir a

Christo.

S. Augus.

S. Bernar.

Galatas.

tholicos. Donde se concluye que entonces morimos al mundo, y al cuerpo quando nuestra alma gouernada por el espiritu Santo: como que no uiesse cuerpo atajados los passos del apetito sensitiuo, entra con la guia de la razon en el camino de la altacō templacion y diuino amor. Y como aguilas real leuantada del nido se alça al cielo abierto penetrando altissimos secretos, y no va a donde quiere el cuerpo: mas el va donde ella quiere. Esto quiso significar nuestro Señor en el euangelio quando sanando el paralitico que yazia en el lecho le dixo. Leuantate del lecho, y tomalo a cuestras y vete a tu casa. Por el paralitico se entiende el alma enferma y por el lecho el cuerpo, y assi como donde yua el lecho, alla yua el paralitico, assi donde va la carne alla va el alma del triste peccador, que yaze paralitico en el cuerpo. Mas recobra la salud del alma leuanta se en contemplacion, y va con el pensamiento a su casa, que es gloria, meditando los diuinos y altos mysterios, y ya no es gouernada por el cuerpo mas el por ella. Y esto es leuantarse el alma, y caminar para su casa lleuando consigo el lecho que de antes la lleuaua. Esto basta, quanto a la muerte tomada de la segunda manera. Agora tratemos breuemente de la tercera. Cuenta el propheta Ezechiel a los. 33. Capitulos de su propheta que fue lleuado en espiritu de Dios a vn campo lleno de huesos de finados, y era tanto el numero que no lo tenia. Y dixoles el Propheta, huesos secos, oy la palabra de Dios. Y despues destas y otras palabras vino el espiritu sobre ellos, y leuantaronse cubiertos de carne, y quedaron hombres viuos. Que campo es este lleno de huesos de finados, sino el mundo lleno de peccadores? Y assi como para leuantarse los huesos, y quedar hombres viuos, vino el espiritu sobre ellos, assi para quedar el triste que esta en peccado mortal viuo es necessaria la diuina gracia, sin la qual no se puede el malo justificar. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones, conuertidnos Señor a vos y seremos conuertidos. Y esto significo Christo nuestro saluador diziendo en San Iuā. Ninguno puede venir a mi si mi padre no le traxere. Ves luego aqui como los que estan en peccado mortal estan muertos, tomando la muerte en la tercera manera, que es la que aqui tratamos. Que esto sea assi, dize la sagra da escriptura en el libro de la sabiduria, por estas palabras. El hombre mata su alma por la malicia. Claramente se collige de aqui q̄ el peccador es homicida de si mismo. Sanctiago dize que el peccado

Figura.

Ezech. 33. muerte ter cera por el peccado.

Hieremias

Los que esta en peccado estan muertos. el peccador es homicida

cado, como fuere consumido engendra muerte. Entonces se llama peccado consumido quando la voluntad deliberadamente consiente en el aunque no se ponga por obra, porque basta ser consumido por deliberado consentimiento del pensamiento y voluntad para matar. Y por esso se llama el peccado mortal, por que mata el alma. De donde se concluye, que la vida del maloes muerte. Esto es lo que dize sant Pablo a los Romanos. Si uiuieres segun la carne morireys. Y Christo nuestro señor dezia en S. Matheo. Dexad a los muertos enterrar sus muertos. Como si dixera: dexad a los muertos quanto al alma, enterrar los muertos quanto al cuerpo. Esos que entierran a los otros tambien estan enterrados, y esta es vna cosa assaz monstruosa, andar sepultada vna alma muerta en cuerpo viuo. Donde ves que nuestro señor llama muertos a los viuos, que siendo viuos quanto al mundo, eran muertos quanto a Dios. De aqui vino a dezir san Iuan Chrysostomo, que es imposible viuir, si en nosotros los vicios no mueren. Como nos podemos llamar viuos estando en los vicios sepultados, la alma da al cuerpo vida, y la gracia da vida al alma: la qual sin gracia siendo immortal es muerta, y estando en ella muerta, dize el hombre no tener vida, y quedando el sin vida, no viue, y no viuendo esta muerta. Y como Christo nuestro Dios sea la vida, como dize en San Iuan, siquiere, que quien del viue apartado no viue: porque como puede viuir sin vida, Ves luego claramente que el q̄ esta en peccado mortal es muerto, y no se puede llamar hombre sino fantasma. Y sino fuesse por la costumbre, assi nos deuamos de espantar de ver vn hombre q̄ supiessemos q̄ estaua en peccado mortal, como de ver vn muerto andar fuera de la sepultura, enterrado en si mismo. Pensamos muchas vezes que vemos hombres y no son hombres. No vemos hombres, sino fantasmas de hombres, y sepulturas de si mismos. Vemos huesos y calaueras y cuerpos muertos, flacos y caducos y transitorios. En fin vemos imagines viuas al parecer, y muertas en el obrar. Y siendo tan miserables, piensan q̄ estan seguros, en huyr de Dios para si. Luego q̄ Adā pecco dize la escriptura, q̄ huyó y se escondio de Dios, porque cō la muerte se aparto de la vida, y dixole Dios. Adā dōde estas? Como si dixera: q̄ es de ti? por q̄ huyste de mi para ti. Donde estas pues no estas en mi, pues estas en ti, perdido sin mi. Pues muriendo por el peccado mortal, viues sin viuir. No te podria acabar de contar los males que con

de si mismo
Iacob
Quando es consumado el peccado Por que se llama peccado mortal.
La vida del maloes muerte.
Roman. 8.
Nota.
San Iuan Chri,

Ioan. 14.

Nota

figo

Compara. figo trae la muerte, la qual si consideraste bien, es totalmentecõ traria a aquella de que agora poco ha hablamos, porque aquella aparta el alma de la carne: y esta ajútala con ella para nuestraper dicion. Porque afsi como la vela, si la apagares viuirá sin consu mirse, mas no la apagando, ella mesma viuiendo se esta consu miendo, de manera que su vida es su muerte, afsi tu si te apaga res, y murieres al mundo, viuieras sin consumiende, y si viuieres a el, viuiendo te estaras consumiende, y estaras muriendo, y la vi da del cuerpo fera muerte del alma, que es la tercera muerte, de que te prometi que te auia de hablar. Agora dire alguna cosa de la quarta, que es la muerte eterna en el infierno para siempre, dõ de son echados los malos, porque no se acordaron de sus malas obras, para arrepentirse dellas, ni de las bucnas si no para gloriar se dellas, porque las buenas obras han se de depositar en el cofre del oluido para atajar la vanagloria, y las malas en la buxeta de la memoria para hazer dellas penitencia.

CAPITVLO. VIII. Y FINAL DE LA MVER
te eterna, y de la memoria dela temporal con vna deuota peroracion.

La vida per feñissima es la vision diuina.



A vida perfectissima es la vision diuina, donde ay vi da sin muerte, y contentamiento sin recelo, bien sin mal, de la qual vida participã los sanctos en la gloria. Y los que estan aqui en esta vida, aunque no partici pen della, alomenos participan de su esperança. Mas como los que en el infierno estan, carezcan no solamente de aq lla celestial, y eterna vida, mas aun de la esperança della, por effõ se llamã muertos, y aquella pena se llama eterna muerte, por quã to eternalmente son priuados de la vida eterna. Y aun que aqui trate desta muerte en el quarto lugar esta se llama muerte segun da, de la qual dize afsi San Iuan en el Apocalypfi. Aquel que v e ciere no fera offendido de la muerte segunda, como si dixesse aquel que venciere los vicios, y triumphare de su propria volun tad, fera libre del infierno. Y en otra parte del Apocalypfi, dize que los malos seran atormentados en vn estanque encendido de fuego y açufre. Y acabado esto dize, y esta es la muerte segunda. Della dize el Psalm. Pesima es la muerte de los peccadores. Y en otra parte, seran metidos en el infierno, como las ouejas en el corral

La muerte eterna es el infierno.

Apocalyp.

psalm. 23.

corral, y la muerte los pacera. Alli la pena jamas tendra fin. Y co mo dize San Gregorio en los Morales fera muerte sin muerte. *S. Grego.* Mas para no venir tu a esta muerte eterna piensa en la temporal, y esta apercebido para ella, no te tome de sobresalto. La muerte prendenos a todos, tomanos cuenta del habito y tonsura. Si nos halla en habito de verdadero Christiano, vale nos la Iglesia, y li bramonos por las ordenes de la misericordia, y si no somos entre gados a la justicia seglar del infierno. Mas la culpa desto no se ha de atribuyr a la muerte, sino a nosotros que no hazemos nuestro deuer, porque ella el suyo haze. Si Adam no peccara no muriera porque San Pablo dize, que por vn hombre entro el peccado, y por el peccado la muerte. Y por effõ se llama ella muerte de mor su, vocablo Latino, que quiere dezir bocado, porque por el bo cado de la mançana vedada entro ella. Y no es mala como ma chos dizen, ni tan espantosa como la hazen. De mi te digo, que *Roman. 5.* no me peñaria con ella en esta larga edad, que me vees, en esta ve *Muerte de dõde se de riuã.* jez, castigadora de los yerros de la mocedad estoy contento, por que me parece que voy viendo ya la tierra, y que cansado de la nauegacion larga de la vida, comienço ya a entrar por la barradel puerto de la muerte, ni querria por ningun precio boluer otra vez a emboluerme en las dubdofas, y tempestuosas ondas. Ni te parezca que me da pena ver me desamparado de las fuerças, y de aquella disposicion que consigo trae la mocedad, antes doy gra cias a Dios, porque me libro del poder de tan peligrosos señores, y me truxo a conoscer en estos dias, que los míos eran acabados. El repostero de vn principe adereça la casa, y despues de passada la fiesta buelue la a descomponer, afsi el tiempo adorna la moce dad de fuerça, y gentileza, y vizeza de fentidos mas despues vi niendo la vejez, el mesmo buelue a descolgar su tapiceria, y a qui tar lo todo hasta que las paredes quedan despojadas y desnudas. *Compara.* Y de aqui veo yo que mis fiestas son acabadas, y consumidos mis dias, pues el tiempo, que es el repostero de la naturaleza, me tie ne ya descolgada, y quitada toda la tapiceria de mi mocedad, y me tiene dado el defengaño de mi partida, la qual querria verya. *Eltiempo qui ta en la ve jez todolo quedo en la mocedad.* Y si me viuen las lagrimas a los ojos, quando veo morir a los vie jos de mi edad, que tengo por virtuosos y amadores de las cosas de Dios, no es tan solamente por ver quebrados los pilares y co lunas de la Republica: mas tambien por ver los yr primero que yo, a recebir la corona de la victoria, y en estremo quedo confo lado

ludo quando los veo recibir la muerte con contento, porque es señal que Dios les hara mercedes pues van con alegria donde los llama. Porque como queremos que nos de premio, aquel en cuya presencia parecemos contra nuestra voluntad? Y si tienen todos obligacion a tener su voluntad prompta a la de Dios, quanto mas los viejos que tienen passada toda la verdura de su vida? Así como las mãçanas verdes se arracã cõ fuerza del arbol: mas las maduras ellas por si estan deesseando de caer: bien así los mancebos mueren trabajosamente: como mãçanas que estan en el verde de su edad, mas los viejos como maduros, ellos estan deesseando de morir, para que salidos de los males temporales, vayan a gozar de los eternos bienes. Y así como los açores de Noruega vuelan con mayor ligereza que los de las otras tierras, no por ser ellos naturalmente mas ligeros: mas por ver quan poco espacio tienen por la breuedad del dia, que allí no es mas de tres horas, así los viejos viendo quan poco espacio tienen de vida deuen de darse a la virtud con grande priessa, y volar altamente con grande velocidad, y quando no pudieren con obras corporales alomenos con las espirituales, para que la muerte los halle apercebidos, y vayan a poseer con grande alegria la eterna bienauenturança. Y si Dios por su misericordia me lleuasse alla antes querria que fuese oy que mañana. O claro y desleado dia aquel en que los justos entraran en la bienauenturança, recibidos y festejados de los sanctos, admitidos al banquete de los celestiales espiritus. O bienauenturada muerte, principio de tan grande bien. Esta es de la que el real Propheta dize. Preciosa es la muerte de sus sanctos, delante del conspecto del Señor. O recibimiento singular. O fiesta sin ningun recelo de mudança. Quien fuessè tan dichoso, que viesse este dia. O glorioso dia aquel en que yo entrare en la gloria, y en aquellas bienauenturadas moradas para siempre. Si el Señor Dios por su immensa piedad me quisere hazer esta merced, donde vere al mismo Dios, aquella deseada gloria, aquel summo bien, hartura de mis desseos, donde conuerrare con los sanctos, y vere no solamente a los que aca conoci mas los que ley, y otros muchos. O alegria inestimable, o cõtentamiento tras el qual queda toda humana consideracion. Mas no se si me quitaran mis desuenturas tamãña bienauenturança. Dadme Señor lagrimas para lauar mis males, que de tantos bienes no me priuen. Vos mi Dios que days agua a los brutos animales, no la negueys a mis ojos, para que

Compara.

Açores de Noruega.

peroraciõ.

para que ahogado Pharaon en el mar de mis lagrimas, me vea libre de Egipto, y salga seguro del labirinthio del mundo, con el hilo de la vida por las puertas de la muerte, y vaya a gozar del verdadero contentamiento. Por que aqui que contentamiento puedo yo tener, assentado sobre los rios de Babylonia, deshaziendo en lagrimas mis ojos con la memoria de Sion, teniendo colgados los instrumentos musicos de mi alegria en los esteriles y amargos salzes deste mundo? Librame Señor de esta Babylonia, para que embeuido en vuestras memorias y abressado en vestro amor, parta para la celestial Hierusalem donde cante con los sanctos, las musicas suaves de Sion, leuanto a vos mi voz, diziendo con el Propheta. Educ de custodia animam meã. Saca Señor mi alma desta carcel, libralda desta cueua y prision del mundo lleua me deste destierro a essa patria, y de este miserable valle, a esse glorioso monte de la diuina vision donde gozemos de vos en la eterna bienauenturança. Aqui acabo el buen viejo de hablar, y salianle por los ojos vnas raras lagrimas, vnas tras otras, que hizieron derramar otras tantas al hijo. Y así estuieron ambos folloçando vn poco, y soltando de tal manera los ojos al lloro, que el despojo que allí quedo de lagrimas pudiera ser buen testigo del sentimiento y deuocion: que con aquellas deuotas y cariñosas palabras tuuieran. Y alimpiandose el hijo, dixo al padre, Mucho quisiera Señor que aqui estuieran mis hermanos, para que se aprouecharan desta platica, en la qual trato altamente de la muerte. Esto dixo el padre, se me offrecio al presente, que es bien poco en comparacion de lo mucho que se pudiera dezir. Y no tengas tristeza de que tus hermanos no esten aqui, que yo por exercicio escreuire todo esto: para que tu y ellos lo leays. Y recojamos para casa que ha mucho que el sol se ha recogido, y que la tierra esta cubierta de las tinieblas, que la oscura noche consigo trae. Recojamos, dixo el hijo, pues así lo manda, y huelgo mucho de que no muera tal platica como esta, y que la quiera perpetuar entregandola a las letras porque la escriptura es la vida de las palabras.

Psal. 24.

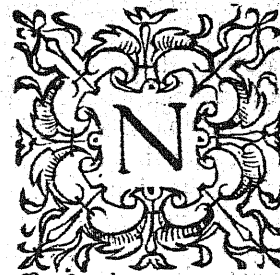
Fin del Dialogo de la memoria de la muerte.

R 2

DIALOGO
DE LA TRANQUILIDAD Y SOSSIEGO
DE LA VIDA.

Interlocutores dos religiosos Theologos, el vno Portugues, y el otro Frances, y vn Maestro en Artes.

Capitulo primero. Del ficio de Marfella, y del monesterio de San Victor, y de la penitencia de Sancta Maria Magdalena, y del verdadero contentamiento.



Allegando por el mar Mediterraneo, vn religioso Portugues que yua de Portugal a Roma, por mandado de su orden, salio a tierra en Marfella ciudad de Francia en la prouincia Narbonense, puesta en vna ensenada del mar, con vn grande y seguro puerto, soberuia en los edificios, y no se si tambien en los moradores. Y como quiera que los hombres de flecosos de ver muchas cosas no descansan descansando, y como los trabajos que se toman de voluntad no sean trabajos, no curo este religioso de reposar. Antes, despues que en la ciudad vuovio lo que en ella auia que ver, fue a visitar el monesterio de sancto Victor de la orden de S. Benito que esta a vista de los muros de la otra parte del mar. Templo sumptuoso y magnifico y de grande deuocion, por las muchas memorias y reliquias que ay en el, de muchos santos, los quales inflamados en las bienauenturadas llamas del amor diuino, y forrados en la memoria y recuerdo del alto Dios le hizieron de si mesmos perpetuo sacrificio. Pintara

yo aqui las excelentes obras de estos bienaventurados, si ellas no estuieran ya maravillosamente pintadas en los gloriosos retablos de sus vidas, a donde claramente se pueden ver. Quanto mas que aunque yo quisiera levantar mi baxo estilo, no pudiera llegar a poner sus loores en la cumbre de sus merecimientos, y fuera mas ayna querer yo estender la pluma, mas adelante del termino de mi proposito. El Portugues hecha su oracion y contemplada la sumptuosidad y machina del edificio, solto el pensamiento, y fue a dar con el en el templo de la gloria eterna. Y estando anssi vn poco solo consigo, muy mayor camino anduuo estando parado que si corriera. De alli se fue a hablar al prior del monesterio, y pidio le que le mandasse mostrar aquella santa casa y quanto en ella auia que ver. El padre prior como era benigno y buen religioso, y vn cofre dōde Dios tenia depositadas muchas riquezas mostro sola en persona acompañado de vn maestro en Artes, huésped suyo, q̄ acerto hallarse alli, hōbre visto en las letras de humanidad, y q̄ auia mucho tiempo que professaua philosophia. Y despues de auer visto la cruz q̄ alli estaua del apostol S. Andres, y el cuerpo de san Victor, y el alabastro de la Magdalena, y la sepultura del papa Urbano quinto, y algunas otras cosas, entrarō en vna cueua que en tiempos passados fue habitacion de S. Maria Magdalena antes que alli vuisse señal de monesterio, ni de otro ningun edificio. Despues que aquella bendita santa acabaua de predicar la fe de nuestro señor en la ciudad, recogiese en aquella cueua que estaua en aquel lugar, la qual en aquel tiempo era vna roca cercada de arboles y bosque, a donde ella hazia su penitencia. Despues que todos tres alli entraron, y vieron hecho su oracion, assentaronse, platicando en la vida de la santa que alli en otro tiempo moraua. Mas el Portugues que nūca alli auia entrado, luego que se vio metido en aquella cueua, luego se le vino a la memoria, que aquella auia sido morada de aquella bendita santa, que con las aguas de sus ojos lauō los pies del señor, e hiziera de la madexa de sus rubios y hermosos cabellos, toalla para los limpiar y con las perlas de sus lagrimas hiriera el piadoso coraçon de Dios, y que alli estuiera en aquella cueua regandola con sus lagrimas, acompañada de los angeles y consolada de Christo, quedo el Portugues como traspassado, y començo a llorar, y areyise de sus lagrimas. De manera que aquel mouimiento hizo en el dos diuersos effe-

ctos, y

ctos, y entrambos a vn fin, y mirandole el Prior le dixo. En esta cueua hazia penitencia la gloriosa Magdalena, auiendo ya mucho tiempo que del todo se auian secado en ella aquellas falsas flores de vanidad que el engañoso verano de su mocedad en otro tiempo auia produzido. Ella ayudo a sepultar a su maestro y señor, sepultando con el sus contentamientos: y despues yendo a le vngir, levantando los pies para donde los guiava el coraçon, no hallo a quien vngir, sino por quien llorar, lloraua porque auia perdido la vida, y tenia por mejor morir que viuir sin ella, porque tenia por cierto que la podria hallar muriendo, quien alli no la hallaua viuiendo, llora el tiempo que auia gastado quando era quien ella quisiera no auer sido. Assi como del salado mar se leuantan nubes que se resueluen en agua dulce, prouechosa para la tierra, assi de su amargoso coraçon se leuantauan vnas nubes de sospiros y oraciones, las quales se resoluián en suaua lluvia de lagrimas frutuosas para el alma. Estaua en su pecho vna fuente manantial que corria por los caños de sus ojos, y juntamente con las lagrimas ardian en ella llamas de diuino amor, como fuego de vn celestial alquitran, que arde en medio de las aguas. Aqui se estaua sustentando con su proprio manjar, que es Dios: ceuando sus pensamientos con firmes esperanças, metida en vnos recuerdos tristes y contentos, tristes por hallarse sola y sin su maestro y redemptor, y fuera de la patria eterna y en dilacion de su destierrō, mas contentos, por ser tambien empleados, y por la diuina consolacion que consigo le trayan. Embeuida en el alto amor de Iesu Christo nuestro verdadero Dios, estaua hecha vn mar en amar. Desta cueua se passo a vn desierto, no muy lexos de aqui, de donde despues de muchos años se fue a la gloria. El arco del cielo haze de la repercusion y reuerberacion de los rayos del sol en la nuue humida y preñada de agua, la Magdalena fue vna nuue resoluída en lagrimas, pues dize el Euangelio de Christo que con ellas le lauō los pies: esta nuue fue herida y ilustrada con los rayos diuinos del sol de justicia, y llena de su gracia y amor, porque dize el Euangelio, que le fueron perdonados muchos pecados, porque amo mucho. De aqui se formo vn arco celestial como el que llaman de las velas, por el qual fue significada la esperança de la diuina misericordia.

Quien ay que desespere de la diuina piedad, pues de vna tal

R 4 pecca-

Compara.

peccadora hizo Dios vna tal sancta. Este es el arco del qual dize Dios en el Genesis, que es pacto y concierto de amistad entre el y el genero humano. Asi como los pobres (dixo el Portugues) entonces conocen mas claramente su pobreza, quando veē los tesoros de los ricos, asi ni mas ni menos los peccadores entōces caen mas en la cuenta de sus defectos, quando se les representan las virtudes de los sanctos. Quando oyo hablar en sus vidas, y exemplos, y veo las grandes cosas que hizieron por amor de Dios: y despues miro por mi, y veo quan poco hago, caefeme el coraçon a los pies, y quanto mas quiero medir mis obras cō mis obligaciones, tanto mas triste quedo por ver quien soy, y quanto me falta para ser quien deuo. Este pensamiento trae de mi deterrado el reposo, y con razō pues veo que no sigo a la razōy puesto que todas las vidas de los santos me espantan la de la Magdalena mas que la de muchos otros, en especial quando considero con quanta voluntad dexo el mundo y sus riquezas y vanidades, y se vino a meter en esta concauidad deste otero, que Dios aqui le deparó, tan desuiado de su tierra, tan diferente de sus imaginations passadas, y tan a proposito para sus contemplaciones presentes. No se (dixo el Philosopho) porque causa se passó de aqui pues aqui con su comunicacion hazia prouecho a las almas, y se fue al yermo, apartado de toda conuersacion de gente. La virtud (como dize Aristoteles) esta en el medio, y por esso dize el en las Ethicas, que es mala de acertar. Asi como los que de lexos tiran al blanco, con mayor facilidad y erran que aciertan, porque el acertar es de vna sola manera, y el errar es de muchas. Asi tambien, los que ponen los ojos en la virtud que cōsiste en el medio por mas difficil tienen el acertarla que no el errarla, porque el medio es vno y los extremos muchos. Y pues el enseñar la gente de sta ciudad, y el venirse a recoger en esta cueua era vn medio entre la comunicacion y apartamiento, no se como le dexo: Dexo (dixo el prior) esta virtud por hazer otra mayor, inspirada por Dios. Quanto mas que ella no se fue de aqui, sino despues de estar esta ciudad conuertida a la fe de Iesu Christo por su doctrina, y de tener ella entendido que ya era tiempo que conuenia mas a su sosiego el reposo solitario. Passó de vn buelo las criaturas, y busco su centro dellas que es el criador, para descansar en el. Ojos dixo el Portugues) que auian visto a Iesus, lengua que le hablo, y orejas que le auian oydo, razon era que se fuesen al desierto y que no viesse

Aristote.
Compara.

no viesse mas mūdo, ni le hablassen, ni le oyessen, ni quisessen contentamientos del cuerpo sino del espiritu, que son los verdaderos, los fixos y los permanentes. El contentamiento es semejante al fuego. Asi como el fuego dura poco o mucho segun la cosa a que se junta, asi el contentamiento es transitorio o durable, conforme a la cosa que se aplica. Si el fuego se enciende en estopas, no dura casi nada, porque como ellas se acaban presto, acabase luego el tambien, mas si se aprende en vna grā mata de leña dura mucho. Demanera que segun la cosa a que se pega asidura. De la mesma manera el contentamiento que tenemos, si es de tener riquezas o honras del mundo, o fauores de la tierra dura tã poco, quan poco duran estas cosas. Dellas esta escripto en el libro de la Sapiencia. Passaron todas aquellas cosas como sombra, y como correo q̄ va por la posta. Y Dios dize por el Propheta Oseas, yo hare cessar todo su contentamiento. Y por el Propheta Amos yo conuertire vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en llanto. Como las cosas a que se aplica el falso contentamiento son momentaneas queda el tambien momentaneo. Mas el contentamiento espiritual fundado en Dios, puede durar siempre, porq̄ Dios dura para siempre. Y de aqui viene lo que dezia Christo nuestro señor a sus discipulos, vuestro contentamiento, nadie os le quitara. Por esso dezia San Pablo en la epistola ad Philippenes. Tened siempre contentamiento en el señor. No dize que nos alegremos en el mūdo, sino en Dios, y que el edificio de nuestro contentamiento vaya al niuel de la diuina voluntad, porque este es el verdadero y durable y el del mūdo es falso y trãnsitorio: final mēte el plãcer del mūdo fundado en sus cosas es fuego acedido en estopas que haze llama, mas luego se consume, mas el contentamiento que se toma en Dios es fuego aprendido en vna montaña sin fin, o en su propria esphera a donde puede estar sin jamas se amatar.

Compara.

Sapientl. 5.
Oseas. 2.
Amos. 4.

CAPITULO. II. DE LA INCONSTANCIA de los falsos contentamientos, y de la variedad y engaños del mūdo, y de la breuedad de la vida, y en que consiste la tranquilidad y reposo della.

EN esso (dixo el Philosopho) no ay que debatir, porque asi como en las cosas corporales que son compuestas de cosas

R 5 diuersas

diuersas no puede auer perpetuidad, porque tienen en si la causa de su corrupcion que es la mezcla de cosas contrarias, repugnantes entre si, an si en los gustos del mundo no puede auer mucha durara porque estan mezclados con muchos desgustos, y traen consigo la causa de su fenecimiento. Es verdad (dixo el Portugues) porque en los proverbios dize Salomon, la risa sera mezclada con dolor, y la tristeza ocupa los fines del placer: quanto mas que los contentamientos del mundo no tienen de contentamientos mas que el nombre, antes en el mundo todo es tristeza y trabajo, no siiente contentamiento sino quien huye del mundo y se acoje a Dios. Esto me parece a mi que quisieron significar las diuinas letras, quando dize en el Genesis que tuuo Iacob grandes trabajos y descontentos en todo el tiempo que gauto en seruicio de Laban, por el qual se entiende el mundo: y que huyendo del le aparecieron los Angeles de Dios, a los quales llamo el exercito del Señor verdad es que despues desto fue acofado Iacob de tribulaciones que le salian de trabes al camino, porque tal es su costumbre de no perdonar a buenos ni a malos, a baxos ni altos, a grandes ni a pequeños porque tambien los principes beuen lagrimas, como qual'esquier otros hombres. No ay en el mundo, alegria sin sobrefalto, no ay concordia sin disension, no ay riqueza sin que falte algo, no ay dignidad sin peligro: finalmente no ay gusto sin desgusto. Esto entendio bien el propheta Iocel, quando dixo, confuso es el contentamiento de los hijos de los hombres. Esto mesmo quisieron significar los antiguos quando dezia que por la rosa cercada de espinas se entendia la vida cõtenta, mas llena de cuydados y peligros. No deue pues ninguno afirmar que los bienes que llaman del mudo son puros, pues nunca nadie beuió sus placeres, que no fuesen aguados con sus pesares. Allende de todo effo (dixo el Prior) son los contentamientos del mundo tan mudables, que no tienen otra mayor firmeza que el no tener la jamas, dando mas bueltas que vna vadera de gavia de nauio en medio del mar combatido en breue espacio de tiempo de diuersos y contrarios vientos. Como pueden los placeres (dixo el philosopho) tener constancia pues son de cosas que no la tienē? Las cosas del mundo son como luna que nunca permanece de vna mesma manera, antes para cada dia tiene vna forma differēte: lo qual quisieron significar los antiguos en la imagen de Diana que la pintauan con alas, y leuantando vna onça con la mano. Diana es

na es la luna, las alas denotauan su curso veloz y ligero, y la onça de diuersas colores pintada, significaua sus variedades. Verdaderamente q̄ muchas vezes estando imaginando en las cosas del mudo assi en comun, y particularmente en las que conmigo mesmo passo, me parece, que considerado nuestro destierro y nuestra cõplexion, las tristezas se vienen ellas de fuyo, sin hazerles fuerza, y las alegrías vien en como forçadas y con violencia. De donde me parece que procede el no durar: porque principio infalible de los philosophos es, que ninguna cosa violenta es durable ni perpetua. Si los hombres (dixo el Portugues) quisiessen caer en la cuenta de quan varias y acacederas son las cosas del mundo, y verle depresto el fin, no tendrian sus contentamientos por durables ni caerian tantas vezes en las manos de sus engaños. En la tienda del mundo todas las mercaderias son sospechosas, engañofas y confitadas: si nosotros las entendiessemos bien, veriamos quan diferentes son de lo que parecen. El glorioso doctor Sant Hieronymo, a cuyo parecer no se yo qual de los otros se de uapre ferir, dize, que si el mundo se abriessse con el cuchillo de la verdad, ninguna cosa se hallaria dentro del sino falsedad. Quien puffiere los ojos en la razon, vera que San Hieronymo la tiene en lo que dize: porque los contentamientos del mundo son falsos, sus honras son falsas sus riquezas falsas, y finalmente todo es falso lo que el vende por verdadero. Su costumbre es vrdir engaños y maldades, y no es mucho, pues como dize San Iuan. Esta el mudo todo puesto en maldad: si a alguno leuanta para derribarle: y quanto mas le leuanta tanto mayor cayda le haze dar. Assi como el aguila que tiene el galapago, o la tortuga en las vnias buelta con ella a lo alto, no para leuantarla, sino para dexarla caer sobre vna piedra donde se haga pedaços: assi tambien el mudo, quando leuanta los suyos, no es para sublimarnos en las alturas de los fauores y dignidades, sino para que den mayor golpe al caer: y para que derribandolos de lo mas alto de su honra, y gloria caygan con mayor infamia y deshonor: lo qual quisieron significar los antiguos, quando dixeron que Ycaro y Phaeton subieron muy alto camino de los cielos, mas que por su inaduertencia y vanidad cayeron en lo mas baxo de las calamidades del mundo. Mayor inuidia tengo yo a los que veo pacientes, y sufridos en sus tristezas, que a los que veo descuydados en sus alegrías. De que sirue pues en tan breue espacio de vida, vrdir tan largas telas

Hieron.

I. Iuan. 5.

Compara.

Dam. es.
Antonino.

telas de contentamientos, que al fin son falsos inconstantes y tristorios. Los plazeres que el mundo nos muestra, correos son que caminan para la muerte. Cuenta Damasceno, y refierelo S. Antonino en las partes theologales, que yendo vn hombre huyendo de vna serpiente dio consigo en vna cueua profunda, y yendo ya cayendo, traouose con las manos a vn arbolillo que estaua a la boca de la cueua, y puso los pies en vn terron que salia vn poco hazia fuera en vna grieta que la tierra alli hazia. Abaxo en el hondon de la cueua estauan vnos leones hambrientos para comerle, y al pie del arbolillo andauan gusanos blancos y negros royendole las rayzes. El hombre no atendiendo al remedio que auia de tener para no caer en poder de los leones, miro hazia vn ramo de aquel arbolillo y viendo en el vn poco de miel, parose muy de espacio a comerlo. Estando el en aquel contentamiento que fue causa de su daño, los gusanos acabaron de roer el arbol, y dio consigo en el hondo en poder de los leones, a donde se perdio de todo punto. La serpiente es la muerte que nos sigue. Passajeros somos en la tierra, poco ha que llegamos a ella, y ya nos partimos, el arbolillo es la vida, el terron el cuerpo, el hondon de la cueua el inferno, los leones los demonios, los gusanos que poco a poco van royendo el tronco de nuestra vida, vnos blancos y otros negros, son los dias y las noches, que van consumiendola edad, el panar de la miel es el vano contentamiento del mundo, y su deleytosa, y pestifera vanidad. La qual quanto mas nos ceua, tanto mas nos daña: y quanto mas en ella nos embuermos, tanto mas de nuestros peligros nos descuidamos para caer con mayores desuenturas. Los verdaderos contentamientos son, estar bien con Dios: y estos tenia la gloriosa Magdalena, y con ellos viuia contenta en aquella tranquilidad de la vida que todos deuan desear y pretender. Si todos (dixo el Prior) buscassen essa tranquilidad, como parece que no se halla sino en el reposo solitario, seria necesario q se despoblassen todas las ciudades, y que se fuessen todos a los desiertos, lo qual seria inconueniente muy grande. Si todos (respondio el Portugues) se fuessen a morar a los yermos, y a los yermos no serian yermos, sino ciudades, y las ciudades se tornariã en yermos. Yo no digo que se deuen yr todos a los desiertos, sino que deuen todos buscar la tranquilidad de la vida, la qual se puede hallar en las ciudades ni mas ni menos que en los desiertos. Entre la gente seglar pueden viuir los hombres como religiosos, y aun que no

aun que no muden el vestido, pueden mudar la voluntad, y puesto que no corten los cabellos pueden bien cortar los vanos pensamientos. Verdad es que la vida eremitica y solitaria, es mas conueniente para alcançar esta tranquilidad que digo que no la pública, y política: y la vida de la religion mucho mas que la seglar, la religion es como vn parayso terrenal donde corren rios de piadosas lagrimas, que manan de la fuente del coraçon desseoso de ver al muy alto Dios los arboles altos son los altos pensamientos, las verdes hojas son las santas palabras, las deleytosas flores son las buenas esperanças los substanciosos frutos, son las buenas obras, y el cumplimiento de los votos de la sancta religion. Estã los religiosos en tierra sancta y quitan de los pies los çapatos, como Dios dixo a Moyses en el Exodo. Los çapatos que se hazẽ de pieles de animales muertos, son las cosas mortiferas del mundo, las quales conuiene que se quiten de los affectos que son los pies del alma, y dexar los apetitos y desseos desordenados, para que Dios nos hable dende la çarga que arde, y no se quema, que es la religion encendida en caridad, cuyas espinas son ayunos y oraciones, y otras cosas desta qualidad. Mas sin embargo de todo esto, tambien se puede poner en medio de las ciudades la tranquilidad y reposo de la vida. Desseo saber (dixo el Philosopho) que cosa es esta tranquilidad de que hablays? Es (respondio el Portugues) vn habito con que el animo esta seguro y quieto sin ondas de perturbaciones. Asi como el mar, quando esta blando y sereno y con bonança, dezimos que esta tranquilo, assi tambien el alma que esta pacifica y quieta y con firmeza en la virtud dezimos que esta en tranquilidad. Mas assi como los mareantes no dessean tanta blandura que no puedan yr adelante, sino vn viento a popa templado con que el mar se mueua, y la nao nauegue y no çoçobre, assi tambien no auemos de desear tanta blandura en el animo que sea vn hombre insensible: sino vna serenidad, con mouimientos tẽplados, con que el anima se incite a la virtud, y la nao de la vida nauegue con viento prospero al puerto de saluaciõ. No entiendo por tranquilidad ociosidad, porque la tranquilidad es buena, y la ociosidad es mala: la vna es digna de loor, y la otra de vituperio, assi como la tierra que no se labra cria espinas y cardos, assi ni mas ni menos el alma que no es exercitada en la virtud cria malicias y malos pensamientos. La tranquilidad del animo, tiene santos exercicios, y honestos trabajos

Exodo. 3.

Compara.

Compara.

Compara.

trabajos, y por tanto, ni con los trabajos y exercicios tiene perturbaciones contrarias a la templança, ni se mete en negocios q̄ le impidan la dulçura del espíritu porque los vanos, y sollicitos cuydados del mundo son destruydores del contentamiento espiritual.

CAPITULO. III. EN QUE EL PORTVGVES profiçue su platica, y declara las propriedades de la tranquilidad y quau necessario es velar, para no la perder.

Esta es la tranquilidad de que yo hablo, y la que yo alabo, y quien la alcança en lugar de tumulto tiene reposo, por estrepito tiene silencio, por multitud tiene asimismo, y tiene a Dios, a quien ama mas que a si, y con el habla y conuersa. Mas el que la tuuiere, no ha de venir tan seguro que piense que de todo punto queda libre de tentaciones, porque puesto que por algun tiempo el demonio dexede tentarle, no lo haze por dexarle del todo sino por hazerle descuidar, y dar despues en el de sobresalto. Pharaon dio licencia a los Israelitas, para que se saliesse de Egipto, y pensando ellos q̄ estauan seguros, dio sobre ellos con grande exercito, poniendolos en tal aprieto que se vieron abraçados con la muerte. Y todas las cosas ante sus ojos les parecian llenas de peligros y espantos. Así el demonio quando parece que leuanta su cerco y se va, no es para yirse, sino para que entregandonos nosotros al descuydo torne el con sus tentaciones de improuiso a combatirnos por todas partes. Vna de las grandes tentaciones con que el diablo nos tienta es, no tentarnos por algun tiempo, para tomarnos desapercebidos. De manera que siempre nos tienta así, tentandonos, como no nos tentando. Esto quiso significar la santa escriptura, quando dize, que estando ya los hijos de Israel en la tierra de promission, tuieron grandes guerras con los Iebuseos y Philisteos, y con otras barbaras naciones. Quando ellos pensauan que estauan seguros en la tierra prometida, y con grandes trabajos alcançada entonces dauan sobre ellos de improuiso exercitos de gente barbara enemiga de su bien para los tomar de sobresalto: y por estar ellos desapercebidos y descuydados, eran muchas vezes vencidos. Dize san Gregorio en los Morales, que a muchos derribo la felicidad, y a muchos el largo reposo les fue ocasion de ser desbaratados. Estando ellos entregados al descuydo, halláse cercados de exerci

Exodo. 12.

Exodo. 14.

ios. 10.

exercitos de tentaciones. Y pues ellas nos combaten con grandes impetus; y vnas nos guerrear de fuera, y otras de las puertas adentro, conuienenos velar, y no dormir en el sueño del descuydo, porque si los enemigos nos halian durmiendo, facilmente nos destruyran. Durmiendo Sanson en el regaço de Dalila le cortarõ siete guedejas de sus cabellos con que quedo priuado de sus fuerzas y fue captiuo de los Philisteos. Así tambien si nosotros dormimos con el pesado sueño del descuydo, en el regaço de la falsa confiança, perdemos los siete dones del Spiritu sancto, y quedamos flacos y rendidos a nuestros deprauados apetitos. Isboseth, durmiendo fue muerto y priuado del reyno. Durmiendo Ionas se leuãto la tēpestad, y el fue lançado en la mar y tragado de la vallenga. Durmiendo Tobias cego. Holophernes durmiendo fue degollado de Judith. Saul durmiendo fue despojado del fasco y de la lança. Durmiendo Syfara fue muerto con vn clauo que le metieron por la cabeça. Durmiendo el Labrador vino el enemigo y hinchio el campo de zizaña, y durmiendo San Pedro fue reprehendido del señor. Nuestra negligencia es reprehendida con San Pedro. Con el sueño de nuestra vana seguridad se siembran errores entre la buena doctrina. Con Syfara perdemos el uso de la razon, con Saul nos despoja de los contentamientos espirituales con Holophernes nos cortã la cabeça y el principio de las buenas obras. Con el sueño de Tobias se ciega nuestro entendimiento. Con el de Ionas se leuantan las tempestades de mas perturbaciones, y somos arrojados en el mar del mundo y sorbidos de la vallenga del peccado: y con Isboseth somos muertos por la culpa y priuados del reyno del cielo: finalmente el sueño de nuestro descuydo es causa de nuestra perdiçion. Por esso dize Christo nuestro redemptor en S. Mattheo, velad y orad, porq̄ no entreys en tentacion, y S. Pablo en la primera Epistola a los Thessaloniceses. No durmamos como los otros, antes velemos: y san Pedro en su primera canonica, hermanos sed tēplados y velad, y S. Iuã en el Apocalipsi, Bienauenturado es el que vela, y pues las tentaciones son muchas y varias, es nos necessario velar, pues Dios por tãtas palabras nos lo aconseja y vivir con cautela para vencerlas, peleando con animo varonil, porq̄ S. Pablo dize que no sera coronado sino el que legitimamente pelear: y Santiago dize, que bienauenturado es el varon q̄ sufre la tentacion porque siendo probado recibira la corona de vida, la qual Dios prometio a sus amadores. Quando so

Iud. 16.

2. Reg. 14.

Ion. 1.

Tob. 2.

Iud. 13.

Iud. 4.

Matt. 13.

Matt. 26.

Matt. 14.

mos

mos acollados de tentaciones y las resistimos con esfuerzo, armados de fe y constancia Christiana alcanzamos premios immortales. Esta Dios mirado nuestros combates, y la pelea que tenemos con los enemigos del alma y exhortanos a pelear, ayúdanos a vencer y coronanos si vencemos, y la corona no es corruptible sino immortal: no es de arboles que se gastan con el tiempo, sino de gloria que dura para siempre, la qual el apostol San Pedro llama corona de gloria siempre verde, y Santiago corona de vida, y S. Pablo corona de justicia, la qual el justo juez da a sus vencedores, y dala por justicia, porque se la prometio si venciesen: mas esta justicia fundase en su misericordia. Y para que végameos a vencer y alcanzar esta corona y glorioso triunfo mucho haze al caso la soledad y la quietud solitaria. Mas quando la caridad lo requiere no repugna a la tranquilidad de la vida, antes le es cosa conueniente y propria, ayudar a los flacos, aconsejar a los dudosos, consolar a los tristes, levantar con recuerdos de remedios a los caydos, y dar seguridad a los temerosos esforçar con esperança de reposo a los cansados, y dar refrigerio a los afligidos, sostener a los que van a caer y dar la mano a los caydos para que se levanten. Estos santos exercicios estan tan lexos de enflaquecer y extinguir esta tranquilidad del animo, que antes la fortifican y la encienden, porque con ellos se mueue mas a grandes cosas el animo tranquilo. En esto no tengo mas que dezir, esto me parece de la tranquilidad de la vida por, quien me preguntays la qual yo dixere que todos auian de desear, porque el deseo de tener virtud es parte della.

1. Pet. 5.
Iacob. 1.
1. Tim. 4.

CAPITULO. IIII. DE LA OPINION DE LOS
Stoycos acerca de la tranquilidad del animo.

EL Philosopho (que deseaua que el Portugues alargasse su platica y que no acabasse alli, por promocarle a que hablasse) dixo. De diuersos sentidos diuersos son los objetos. Afsi como (segun Aristoteles) no puede vn sentido juzgar rectamente del objeto de otro sentido, porque el gusto no juzga del color ni la vista del sabor, antes viendo el açucar juzgamos que es blanco y gustándole, lo juzgamos por dulce, afsi los que tienen por objeto la tierra no juzgan bien del cielo, y los que viuen segun la carne, no entienden la suauidad del espiritu, y los que andan enredados en los embaraços del mundo embeuidos y embaucados en sus en-

Aristote.

sus engaños, no alcanzan la delectacion del reposo espiritual. Tal soy yo, que andando metido en el Labyrinto de los inquietos trabajos de la vida, no acabo de entender la dulçura de la tranquilidad de la mesma vida. No embargante que alla tengo vnos sospiros y ciertas centellas de deseos de poseerla, los quales se comenzaron a encender agora con esto que della relatastes. Verdad es que en la diffinicion que le distes, y en la comparacion con que la declarastes de la feruidad del mar auia bien que debatir, porqueno van ellastan seguras, y con tal sauo conducto que passen por qualquier puerto sin miedo por medio de las guardas, mas yo no quiero contradizer a vuestra intencion, porque la auia no es ser pesado a los estrangeros, en especial quando en ellos se hecha de ver aquella religion y doctrina que vos en el habito y en las palabras mostrays. Esto (dixo el Prior) no creo que sera pesado al padre, antes me parece que holgara dello, por que la verdad queda mas cierta y deslindada. Afsi como el hierro se ha con la lima, de la mesma manera se ha el entendimiento con la disputa: yo cierto recibiria contentamiento, si entrambos gustassedes dello, que tratassedes esta materia de la Tranquilidad de la vida, porque me parece que yreys descubriendo en ella muchas cosas encubiertas a muchos, y dignas de que sean descubiertas a todos, Y si esto no se haze agora que ay oportunidad, creo que nunca se hara: porque ya oy dezir que la ocasion del tiempo es como vna aguila ligera, que andando a los pies de los hombres la pueden tomar y aprouchar de ella, mas despues que va huyendo volando en alto, o hiriendo los inconstantes vientos con los remos de sus alas haze burla de quien la busca y no torna tan ayua a quien la dexa. Los antiguos (dixo el Portugues) quando querian significar vn ingenio abatido y grofero, junto a otro alto y subtil, pintauan vna pequeña lumbrade vna candela puesta al resplandor del sol. Desta manera quando aqui comparado a vn pequeño candel casi muerto, delante del claro resplandor. Con todo esto holgare que tratemos esta materia, y de ser yo emendado y enseñado por que siempre huelgo de aprender: porque tengo para mi, que quien en el mar desta vida quisiere en todo seguir la rueda de su parecer dara muchas vezes en la costa, y que no nace el mucho confiar sino de poco saber, y que el primer grado de saber vn hombre poco es pensar el que sabe mucho. Tego yo por muy cierto aquello que dize S. Hieronymo que el conocimiento de su imperfección es en el hombre vna especie de per-

Compara.

Compara.

S. Hieron. No

tion. No es poco saber vn hombre que no sabe nada. Por esso holgare de saber el defecto de mi definicion para enmendarle. Tendros en mucha caridad lo que en este caso hizieredes. Si yo (Dixo el Philosopho) quisiese poner defecto en vuestras cosas ponerle hia en las mias. No digo yo que ay en vuestra diffiniciõ que emendar, sino que ay sobre que debatir: bienveo que diffinistes la tranquilidad por su genero y diferencia. Enel genero que dixistes que era habito, no tengo duda, mas en la diferencia la tẽgo yo muy grande: porque dezis que aquieta el animo sin ondas de perturbaciones o passiones, o affectiõnes, q̄ todo es vno. Y de clarando esto por la comparacion de la serenidad del mar dezias que en la tràquilidad ha de auer ondas y perturbaciones que son cosas que se falsifican, porque s̄n contradictorias q̄ no pueden ser jutamente verdaderas. Esto es verdad (dixo el Portuguss) quando son de vna mesma cosa por vna mesma razon, lo qual aqui no ha lugar, porque quando yo digo que en la tranquilidad no ay perturbaciones, entiendo de las desordenadas y descomedidas: y quando digo q̄ las ay, entiendo de las ordenadas y obedientes a la razon. Como ellas (dixo el Philosopho) sean perturbaciones, luego repugnan a la tranquilidad. Porque los Philosophos Stoicos (cuyo principe fue Zenon, maestro del gran Chrisippo, de quien dezia Carneades, que si Chrisippo no fuera el no fuera) todos afirman q̄ en los sabios que viuen en tranquilidad, no cae perturbacion: sino que enel animo de los tales ay vna quietud y serenidad sin ondas ni mouimientos prosperos, ni aduersos: lo qual repugna a vuestra comparacion, en la qual sentencia fuya est tan ellos mas fixos q̄ el norte, y afirman todos los que tienẽ a la razon por guia, y tienẽ por hõra los medios con q̄ ella se alcanza, si esten de vna mesma manera, sin nõca hazer mudança en su firmeza, ni en la bonança, ni en la tormenta. De donde vienẽ a no tener passion ni alteracion, segun ellos dizen, por cosa alguna: y a no soltar palabras manifestadoras de la ira de los perturbados. Mas ni aũ por esso dexan de tener altos animos: y de ser muy proueydos en la virtud de la fortaleza, antes quanto menos tienẽ de palabras y alteraciones, tanto mas tienen de obras heroicas, y de insignes hazañas. Afsi como el rio por donde va mas manso, por alli es mas hondo: y a donde haze mucho ruydo lleva poca agua, afsi el hombre callado y sossegado tiene mucha profundidad, es mucho de tener, y el que mucho habla esse es el que menos haze porque

comparac.

porq̄ los ignorãtes tienen mucho tono y poca hondura, y los sabios por el contrario mucha altura y poco sonido.

CAPITULO. V. EN QUE EL PHILOSOPHO alega muchos exemplos de los que parece que seguan la secta de los Stoicos.



Sta es la sentencia de los Stoicos, q̄ dizen q̄ los sabios son libres de passiones y perturbaciones y viuen en tràquilidad y reposo, de donde dizen ellos q̄ procedio la manuillosa cõstancia de Socrates. Esta puesto por memoria en las historias antiguas, q̄ estando Socrates condenado a la muerte q̄ los ingratos Athenienses con falsedad le auian vrdido y con grande injusticia le dieron haziendole beuer ponçoña, el qual era vn genero de muerte que en aquel tiempo por justicia se vsaua mucho, tomo en la mano el vaso de la ponçoña cõ alegre semblante, y le beuio todo sin hazer mudança en el rostro. Dize Platon en el dialogo Critias, que oyo Socrates las nuevas de su muerte sin turbacion alguna, y q̄ pudiendo librarfe della no quiso: antes estando ya enel vltimo termino de sus dias y endosele ya acabando el pauilo de la vida, hizo vn razonamiento en q̄ yuan texidas muchas sentencias notables, y despues de muchas otras palabras vino a dezir estas. Vamos desta vida, pues Dios nos lleva de aqui. Estas fueron las postreras palabras con que el famoso Socrates espiro. Cuenta del Plutarcho, que rogandole vn amigo suyo que guardasse la vida para comunicarla con sus amigos, le respondió que enel otro mundo hallaria otros amigos tan buenos o mejores. Anaxagoras vn Philosopho, oyendo la muerte de vn hijo suyo, no mostro mouimiento ninguno, antes dixo al mensajero. No me cuentes nouedad ninguna, que bien sabia yo que mi hijo era mortal. Afsi lo cuenta Valerio Maximo, y Laercio en la vida de Anaxagoras. y Marco Tulio en la primera Tesculana, Plutarcho en el libro de la placabilidad del animo dize, que deuenos tener aparejada estarespuesta para todas las perdidas q̄ nos viniere, en la perdida de las riquezas auemos de dezir. Biẽ sabia q̄ orãellas incõstãtes y fluxas, y q̄ las recibí no mas de pa vsar dellas por solo el tiẽpo q̄ me durasse, perdiẽdo la hõra antes de dezir. Biẽ sabia yo q̄ quiẽ me la dio me la podia quitar, perdiẽdo amiltades, deuenos dzir biẽ claramẽte sabia yo q̄ mis amigos erã hõbres, y por cõsiguiẽte mudables. Desta manera dize Plutarcho que de

Socrates.

Plat.

uemos responder a todas las nueuas que nos dierē de nuestras perdididas porque no parezca que las tenemos por nueuas. Acostūbrauan los Philosophos no tener cosa que sucediesse por nueua, por no parecer mudables, porque las nouedades tienen por costūbre de causar mudanças. Oyendo vna muger Lacedemonia que vn hijo suyo era muerto en la guerra, vendiendo la vida transitoria a trueco de la fama immortal, respondió. Para esto le pari, para que vuisse quien muriessē por la patria. Así lo cuenta en la primera Tusculana el gran Ciceron, al qual ningun eloquente le niega ser eloquentissimo, y principe de la eloquencia. Aunque parecia imposible, que oyessē la madre aquellas tristes nueuas de su hijo sin que los ojos mostrassen el dolor y soledad que de aquel perpetuo apartamiento se le causaua, con todo esto la varonil Lacedemonia, beuiendo aquel trago con animo esforçado, no mostro señal ninguna de flaqueza. De otra Lacedemonia cuenta Plutarcho en los Apophthemas, que auiedo embiado a la guerra dos hijos que tenia, y oyendo dezir que el vno dellos auia muerto en ella como esforçado, y el otro se auia escapado huyēdo como pusilanime dixo, q̄ el que auia muerto como animoso era su hijo, y no el que auia escapado como couarde: porque el vno auia puesto su esperança en los braços para pelear, y el otro en los pies para huyr, de Niobese cuēta que sufrió tan terribles trabajos y cō tanta firmeza, que no vuo en su tiempo con quiē se cōparasse, en tanto grado, que los poetas vinieron a dezir q̄ se auia cōuertido en piedra, por el perpetuo sufrimiento y silencio q̄ tuuo en sus calamidades, las quales ella no estimaua por tales, y en la verdad, muchas vezes nos quexamos de cosas que nos sobreuienen teniendolas por asperas desuenturas, no porque lo son ellas en la verdad, sino porque nosotros imaginamos que lo son. De dende vino a dezir Menandro. No padeces tu cosa dura, sino finges te tu que lo es. Refiere Baptista Fulgoso, que estando Dion Syracufano platicando con ciertos amigos suyos, supo como era muerto vn hijo suyo, y mando que lo sepultasen, y torno muy sereno a la platica que tenia començada. Dize Seneca, que estando vn hombre llamado Canio jugando al axedrez dio sobre el la justicia, y prendiolo diziendo que le auian luego de degollar, y el oyendo la nueua de su muerte, conto los trobejos, y dixo al compañero con quien tenia el juego armado, mira que no digas despues de mi muerte que me ganaste: y buuelto al alguazil que le tenia pre-

Plutarco.

Menand.
Fulgoso.

Seneca.

nia preso dixo, sedme testigo como tengo vna pieça de venaja. Quien esto dezia bien parece que no tenia mouimientos ni perturbaciones, y que en medio de le tempestad estaua tranquilo sin miedo de la muerte. Dize Plutarcho en los Apophthemas, que preguntado Agefilao rey de los Lacedemonios, con que podria vn hombre en esta vida alcançar gloria perpetua. Respondio, me nospreciado la muerte. Porque el tal estara aparejado para sufrir con animo firme y esforçado todo lo que le sucediere: y para satisfacer con la vida a lo que deue a la honra, sin dexar de hazerlo por temor de cosa alguna, y en el libro de Placabilitate, dize q̄ quien conociere la naturaleza de nuestra alma, y entendiere que ay otra vida a donde ella ha de yr, el tal tendra vn grande aparejo, y (como dizen) vna alforja hecha para el camino de la quietud y seguridad del animo, y este sera el menosprecio de la muerte. Preguntado Diogenes, que fruto auia sacado de la Philosophia? respondió que estar aparejado para recibir con animo constante, y sin perturbacion, qualquiera cosa que le sobreuiessē. Desta cōstancia fue grandemente loado Antigono, porque trayendole vna vez a su hijo muerto de vna batalla el qual era el baculo de su vejez, y su dulce amor, y la esperança de la posteridad de su generacion, dize Eliano que no echo lagrima, ni mostro mudança en el rostro, ni solto palabras lastimeras manifestadoras de sentimiento: antes alabo al defunto como auer muerto como buen cauallero, alcançando con la muerte del cuerpo, la immortalidad de la fama. Trabajauan estos hombres por esmerarse en la paciencia, por que como dize Platon: la paciencia es vna de las principales fuerças de la Philosophia en esto dize el bien, y tendria culpa quien por esto se la echasse. Esta es la causa porque los antiguos Philosophos tanto se arreauan de sufrimiento, porque aunque les parecia que el mundo veniamuchas vezes afilado a cortarles las rayzes de su alegria, no por esto mostrauan tristeza, antes con animo varonil se metian en altas y peligrosas empresas, por salir con la honra, donde les parecia que no auian de poder salir con la vida. Tal fue Muscio Sceuola Romano, que teniēdo el rey Persena puesto cerco a Roma, y dandole duros combates, siendo tantos los heridos de ambas partes, que el campo de verde que el era se tornaua bermejo, con la multitud de la sangre que daua nueua color, no solamente a la tierra, sino tambien a las aguas del famoso rio Tibre, fue el animoso Muscio puesto en grandes y dudosos pen-

Plutarco.

Plutarco.

Diogenes.

Eliano.

Platon.

famiētos sobre lo que haria para librar la patria de los enemigos. En fin se resoluió en matar al rey Porfena, y con tanta facilidad lo acometio, como lo penso: porque entrando en el real, acometio a vn priuado del rey pensando que era el mesmo rey, y con grande furia lo mato. Por librar su patria de peligro se metio en el, ofreciendo su propia vida a la muerte, por la salud comun, y siendo luego preso confesso sin temor su acometimiēto del qual no pidio perdon: tan lexos estaua de pedir misericordia, que quando se dexa de su propia mano derecha porque erro al rey, la metio en el fuego, a donde la estuuó quemando en presencia de todos, sin mudar color, ni dar señal alguna de dolor. Afsi lo cuenta Valerio Maximo y Titoliuió, y despues dellos. Antonio Sabellico, por sero en el tiempo aunque no en la autoridad. Como el valeroso mancebo Mucio Sceuola era Stoico, tuuo por flaqueza, mostrarse perturbado, sino muy constante y seguro en tanto que lamano se le quemaua, mostraua que no temia la muerte, y que no tenia menos animo para sufrirla que para darla, el acometio vna cosa, q̄ para en los tiempos venideros tuuiesse mas de esp̄to q̄ de credito, mas de tal manera la hizo q̄ nunca el oluido la pudiesse consumir. Viendo esto el animo soy excelēte principe Porfena, casi atonito de espanto de aquella tan osada hazaña, usando de la benignidad y magnificencia de su grande animo, y generoso coraçon, del qual la naturaleza no le auia sido escassa mando soltar aleshorado mancebo Romano, y dando la vida, al que auia querido quitarsela le cambio libre y seguro a la ciudad. Muchas otras historias y exemplos pudiera traer de muchos hombres que no esperan que todas las cosas les sucediesse a su molde y talle, ni que les cortasse el mundo las ropas de sus prosperidades a la medida de sus vanos deseos, sino que estauan firmes para recibir con sufrimiento y paciencia, lo que les viniessse, euentos de viles temores, y libres de feas perturbaciones, los quales se quisieron tanto señalar en la tolerancia de las cosas humanas, y en la varonil constancia, y firme serenidad del animo, que casi parecian insensibles y con ellos quieren los Philosophos Stoicos confirmar q̄ la tranquilidad ha de ser sin mouimētos. Mas los exemplos traydos bastan para rebatirlo que dixistes, que el animo tràquilo se auia de mouer como nauio en medio de las ondas, cō viēto prospero. Por que si quisiesse referir aqui todas las cosas que a este proposito he leydo: primero me faltaria tiempo q̄ palabras: y seria otro trabajo y-

Valeri.
Liuio.
Sabelli.

bajo y gual al de Corebo que queria contar quantas olas auia en la mar, como lo cuentan Eustathio y Luciano, y lo trae Rauisio Textor en la officina. A esto querria que me respōdiessedes, y q̄ sobre esto altercassemos para sacar en limpio la verdad: porque siempre tuue por buena la opinion de Pico Mirandulano, q̄ por esso los gentiles pintauan a la diosa Pallas (que dezian ser diosa de la ciencia) armada, porque la sciencia no se alcanza sin contendidas de argumentos. De donde dezian los Chaldeos que desseauā que en el nacimiento de los que auian de deprender Philosophia se juntassen Mars con Mercurio, porque al vno atribuyan las armas, y al otro las letras, para que con la controuersia de la disputa saliesse a luz la verdad: y el que anduuiessse desuiado della conociesse su yerro, y rindiessse su parecer a la razon. Porque no ay yerro mayor que no conocer el hombre que yerra.

Eust.
Lucia.
Textor.
Mirand.

CAPITULO. VI. COMO LAS AFFECTIO-
nes no son malas si son moderadas con la razon.

Bien se yo (dixo el Portugues) q̄ esta es opinion de muchos de aquellos que dicen que tienen la de los Stoicos, y siguiē su secta, mas tambien se, que los Philosophos Academicos y Peripateticos la contradizen cō razones claras y euidentes: las quales si las poneys en el peso de la razon vereys quanto mas peso y tomo tienen, y quāta mas euidencia y verdad, que essotras de los que se precian de Stoicos, las perturbaciones principales a q̄ otros llamā pafsiones, y otros affectiones, o affectos, son alegria y tristeza, esperança y temor, y a estas se reduzē amor, odio, vergueça, ira, misericordia, y otras muchas, y son nos estas affectiones tan proprias y naturales q̄ es imposible no auer algunas dellas en nosotros. Y la verdadera Philosophia, no cōsiste en arrācarias de todo punto, y que dar los hombres insensibles, sino en moderarlas de manera q̄ obedezcan a la razon, y no pasen sus limites. En esta moderaciō de las affectiones cōsiste la tràquilidad de la vida. Quando Alcino, en el libro q̄ hizo de la doctrina de Platon, dize que la virtud es vna affectiō del alma perfecta y excelēte, no quiere dezir, q̄ la virtud es affectiō, porque la virtud habito es del alma, y la affectiō es pafsiō de la mesma alma, q̄ son especies diferentes en calidad, sino quiere dezir, que la virtud es vn habito q̄ cōsiste en el medio, con la qual moderada, las affectiones quedau perfectas y

Alcin.

excelentes. De manera que no esta la perfeccion en el no tener afec-
 tiones, sino en el tenerlas ordenadas, moderadas y sujetas a la
 razon. El glorioso Augustino, aquel de quien muchos se pueden
 admirar, y pocos pueden imitarle, en el libro nono de la ciudad de
 Dios dize así. En nuestra disciplina no se inquiera tanto si el a-
 nimo Christiano se ayra, como la causa porque se ayra: ni si esta
 triste, sino la causa de donde le viene la tristeza, ni se teme sino
 porque teme. Porque ayrase contra el que pecca para que se e-
 miende, y en tristeerse con el triste para que se consuele y temer
 el peligro del que esta en el para que no se pierda, no se si aura hō
 bre de sano juyzio que lo reprehenda. Esto es de san Augustin,
 y es testimonio bien claro contra los Stoicos: las affecciones aun
 que de suyo no sean dignas de loor, ni de vituperio, pueden apro-
 uechar o empecer segun el uso dellas. Esto es lo que dize S. Tho-
 mas en la. 1. 2. que las passiones del alma vnas son buenas y otras
 malas segun su especie en quanto son en el genero de costumbres
 y no en quanto son en el genero de naturaleza. El propheta dize,
 ayra duos y no querays peccar. Y San Ambrosio declarando este
 lugar dize, que quiere dezir, q̄ nos ayremos contra nosotros quā
 do peccaremos, y que no pequemos mas, y q̄ no nos enojemos cō
 tra nosotros mismos quādo cayeremos en culpa, y que no quera-
 mos saltar mas las barreras de la conciencia, y no solamente nos
 ayremos contra nosotros sino que tambien ay cosas en que nos
 deuemos enojar contra los otros. Claro esta que el que tiene legi-
 timo mando y dominio, que se deve ayrar contra los vicios de sus
 subditos y reprehenderlos quando conuenga con palabras duras
 a las vezes, y a las vezes con blandas, o con otro castigo con tan-
 to que no passe el modo. Así como las pildoras para que se tomē
 bien han de ser doradas, o embueltas en alguna cosa dulce, así las
 asperas reprehensiones para que se puedan bien sufrir, hā de ser
 adobadas y cubiertas con palabras corteses que vayan con favor
 de amor y no de aborrecimiento, la cortesia es vn lazo que pren-
 de las voluntades, y los hombres de buen juyzio, y que tienen a-
 mor a los subditos si les sale la passion del coraçon a la boca, pue-
 de quebrar la ira en reprehensiones, mas todas van sonando a buē
 zelo y enseñamiento, y por el contrario los que tienen el odio re-
 presado en el coraçon, si vienen a tener cargos luego lo muestran
 en las palabras y reprehensiones. Así como en la fragua, las bra-
 sas que parecian estar muertas estando viuas, en sonando los fue-
 lles, lue

August.

S. Thom.
Psal. 4.

Ambro.

Compara.

Compara.

lles, luego centellean y arrojan centellas de fuego, así los que tie-
 nen dañadas las entrañas, puesto que tengan el odio encubierto,
 con todo esso, luego que vienen a tener mandos y señorios, al pū
 to sueltan palabras asperas y escandalosas, con las quales no pre-
 tendē aprovechar ni hazer seruicio a Dios, sino herir y lastimar.
 Cosa tan diferente de condiciō de los justos como es el cielo de
 la tierra, porque la vara del castigo ha de nacer de la rayz de Ies-
 se, quiero dezir del amor de la justicia y no del odio de la perso-
 na. Los prudentes huelgan de lieuar las cosas por blandura y cor-
 tesia, cosas que cuestan poco y valen mucho, caso que quando cō
 uiene no dexan de reprehender y castigar, porque entienden ser
 esta la voluntad de Dios. Viniendo yo agora en este mi camino a
 posar en Zamora, ciudad noble de Castilla, fuy a visitar el mone-
 sterio de sancto Domingo, por ser casa de mucha deuocion, edifi-
 cada por el mesmo santo, y porauer en ella muchas cosas de ver,
 vna de las quales es esta. Certificaronme allí los padres, que vuo
 en aquella casa vn Prior, que por ser mas manso y benigno de lo
 necessario, no castigaua los religiosos que se desmandauan, con
 aquel rigor que conuenia, por lo qual algunos dellos se desbara-
 tauan. Estando el vn dia haziendo capitulo, y estrañados sus cul-
 pas vio en algunos dellos tanta quiebra en la reuerencia deuida a
 su pastor que poniendo los ojos en vn crucifixo que allí estava
 dixo, señor que hare, y el crucifixo le respondió, Rege eos in vir-
 ga ferrea, como si dixera, castigalos duramente, dandoles penas
 conformes a sus culpas. Este crucifixo vi yo con mis ojos, y esta
 oy en dia en aquel monesteryo, y allí le tienen los religiosos en el
 mesmo capitulo en grande veneracion, y ellos me le mostraron, y
 me relataron esta historia, por muy cierta y autentica. Veys aquí
 como conuiene al perlado ayrase contra los subditos que peccā
 sin peccar, el qual es vno de los sentidos de aquel lugar del Psal-
 mista que deziamos, ayraros heys y no querays peccar. Pues cla-
 ro esta que la ira es vna de las perturbaciones o passiones de que
 hablamos, y aun mas os digo que sino la enfrenamos, sino que la
 dexamos seguir su braueza es vna de las mas perjudiciales de to-
 das. Verdad es que en este bosque montuoso de nuestras passio-
 nes se crian fieras, que sino se doman, nos dā cada dia peligrosos
 rebates, y hazen grandes daños. Mas vna de las mas crueldades, y de
 notadas de todas es la ira, que si se suelta de las cadenas de la ra-
 zon, y sigue su braua y frenetica furia, estraga vidas y honras, ha-
 S 5 zien

ziendas y prouincias y reynos. Aſi como el fuego que ſe enciende en vn nauio brechado, con la blanda y dulce agua ſe enciende mas aſi la ira furioſa y deſatinada, quantas mas acomodadas razones y ſuaues palabras le traen para aplacarla, tanto mas ſe abrauecey ſe enciende en mayores llamas. Turba el iuyzio, rompe laſamiſta des deſtruye concordias y haze otros grades males ſi la dexamos que ſe enſeñoree de nosotros. Mas ſi eſta rendida al buen iuyzio y domada con el freno de la razon, ſi eſta preſa y atada a la eſtaca de la verdad con las ſueltas de la virtud, finalmente, ſi eſta obediente a la ley de Chriſto nueſtro Redemptor, no ſolamente no daña mas aprouecha. Y lo meſmo hazen las otras affectiones. El meſmo propheta que dezia, que nos ayraſſemos y no quiſieſſemos peccar, tambien ſentia ſus affectos quando en otra parte dezia. Mi coraçon eſta conturbado dentro de mi. Del Santo Patriarcha Abraham dize la eſcriptura en el Genesís, cayo pauer ſobre Abraham y tuuo gran temor. Pues eſtos varones tan fantos y ta inſtruetos en la diuina philoſophia, tenia paſiones y mouimientos y affectos, quien aura ta exempto de las coſas humanas que no las tenga? Dexarſe de mouer alguna vez el hombre con coſas alegres, o con tristes, imposible coſa es: y caſo que fuera poſible, no fuera prouechoſo, porque repugna a la razon y a la meſma naturaleza. El Apoſtol S. Pablo en la epiſtola ad Romanos, dize, que nos alegramos con los q̄ ſe alegran, y q̄ lloremos con los que lloran. Quiẽ ay que no vea ſer coſa natural a los que le tienen bueno, y vanatiando con el camino de la razon, entriſtecerſe con las tristes y alegrarſe con los alegres, ſi vieremos alguno contento con Dios, auemos de tener contentamiento de ſus contentamientos: y ſi eſtuniere triste, auemos de tener triſteza de ſus triſtezas. Han de ſer las lagrimas de nueſtros ojos relligos del amor que le tenemos, y han de moſtrar las nueſtras el dolor que ſentimos con las ſuyas, finalmente auemos de ſer tan vnanimos, que vna miſma voluntad rijan muchos cuerpos: y vn ſolo querer gouierne muchos coraçones: y como eſto no pueda ſer ſiendo nosotros inſenſibles, y ſin affectiones moderadas, claro es que nos ſeran prouechoſas, quando de tal manera fueren domadas que ſe conuertan en vſo de virtud. Que mas es menester, ſino que el diuino Paulo, pecho de fabiduria, por cuya boca Dios hablaua en el primer capitulo de la epiſtola ad Romanos, condena a los que ſon ſin affecto. S. Thomas en la primera parte en la queſtion 20. dize que el amor es vna de

Pſal. 37.
Gen. 15.

Roman. 1.

na de las paſiones, o affectiones. Y en la 1. 2. en la queſt. 28. dize que el amor no ſolamente no empece ſino que perfecciona, ſaluo ſino fueſſe por razon de la tranſmutacion corporal, o del objeto deſconueniente. Si el amor es vna de las affectiones de que hablamos, y es tan excelente, empleado en Dios ſobre todas las coſas, y en el proximo como en nosotros meſmos, q̄ nos haze perfectos, quien ay que oſe condenar todas las affectiones. Manda Dios q̄ le amemos a el de todo coraçon y al proximo como a nosotros meſmos. Y eſta diziendo que deſtos dos preceptos pende la ley, y los Prophetas, y ha de auer en el mundo quien condene el amar eſtandonos Dios obligando a que le amemos? San Iuan en ſu primera Canonica dize. Quiẽ no ama eſta en la muerte. Y ſan Pablo en la epiſtola ad Ephesios: andad en amor. Y deſto eſta llena la diuina eſcriptura: de donde claramente ſe concluye quan lexos va de la verdad los que cõdenan todas las affectiones y perturbaciones. Quando Chriſto nueſtro redemptor dezia a ſus diſcipulos. No ſe turbe ni aya miedo vuestro coraçon: no queria dezir que totalmente no vuelleſſe en ellos turbaciones, o mouimientos, o affectiones porque eſtas no ſe pueden eſcuſar ſino que no fueſſen deſtepladas. Queria Dios que de tal manera las moderarſſen que no paſarſſen los terminos de la razon. Dize S. Thomas, que la perturbacion que ſe deſiende, y prohibe, es vna mudança de la orden, y ygualdad en la razon, y vna paſion deſmedida de los appetitos inferiores. Eſto es lo que Chriſto vedaua, diziendo a ſus diſcipulos, que no ſe turballe ſu coraçon. Como ſi dixera, no entregueys vuestro coraçon a las perturbaciones deſordenadas, de tal manera que tomen ellas la poſſeſſion del y me echen a mi fuera. Quiere Dios que no hagamos entrega de nueſtro coraçon ſino a el ſolo que nos eſta diziendo por Salomon, hijo dame tu coraçon, y porque quando le entregamos a las affectiones deſordenadas, lo robamos a Dios, por eſſo dize el que no le tengamos turbado. Aſi como el candado deſconcertado ſe abre quando ſe ha de cerrar y ſe cierra quando auia de abrirſe, y por tener caydas las guardas y el artificio turbado, no acuden las muelles a la llaua, aſi ſi el coraçon del peccador ſi eſta turbado, cierrate a Dios auiendo de abrirſe para el, y abreſe al mundo auiendoſe de cerrar. Y por eſtar todo deſconcertado, no acuden los ſentidos a la llaua de la razon, entra la razon, mas no da buelta: y viene el mundo con la gança de los bienes apparentes que ſon males verdaderos,

Deut. 6.
Leuit. 19.
Matth. 22.
Marc. 12.
Luc. 10.
1. Io. 3.
Eph. 5.

Ioan. 14.

Preue. 23.
Compara.

deros, y abre el coraçon, y toma la possessiõ del entrega ndole a las passiões desordenadas q̄ le den sacõ, y se harten de sus despojos, y de tal manera le pisen y le inquieten, que el embaraçado y perturbado no atine con la razon. Esto es lo que Dios prohibe, estas son las perturbaciones defendidas, las que son regidas y regaladas por el apetito defenfrenado y no por la tẽplança, con las quales el monido y poco quiõto coraçon esta hecho vn candado desconcertado, y vn relox destemplado, con su artificio perdido, porque la causa de nuestros desconciertos es seguir las affectiões regidas por el apetito, y no las gobernadas por la tẽplança.

CAPITVLO. VII. DEL OFFICIO DE LA tẽplança y de las affectiões buenas y malas, que son significadas por los pies.

Augustin. **H**olgaria de saber (dixo el Prior) que officio es el de la tẽplança. Es (dixo el Portugues). Segun dize S. Augustin en el libro de las costumbres ecclesiasticas, refrenar, y ablandar los desseos y los mouimientos. **San Ambrosio** en los officios dize, q̄ lo que en la tẽplança principalmete se mira y se busca, es el cuy dado de la honestidad, y la consideracion de la verdadera hermo fura y decoro, lo qual no puede ser sin que tenga ella por officio moderar affectiões y passiões. **Prospero** en el libro de la vida contemplatiua dize que la tẽplança pone freno a los mouimie tos tẽpla las affectiões, multiplicalos desseos santos, castiga los viciofos, pone en orden las cosas confusas y desordenadas, y finalmente compone el alma con vna serena blandura y tranquilidad. Esto que dizen estos doctores ser officio de la tẽplança. **Plutarcho** en el libro de la virtud de las costumbres lo atribuye a la razon cuyo officio dize que es refrenar mouimientos y affectos immoderados y indiscretos, y cortar lo que sobra, y no es me nester. Mas no por esto niego tener en esto parte la tẽplança, pues ella despierta a la obediencia de la razon. **Cicero** en el libro de finibus dize, que la tẽplança nos amonesta a seguir la razon, assi en las cosas que deuemos huyr como en las que deuemos de ffar, para que la musica de la vida sea concertada y templada. **Demo. Stobeo.** Dize Democrito (como lo refiere Stobeo) que la tẽplança era se mejante a la harmonia. Assi como no se han de apretar, ni subir tanto las cuerdas que se quiebren, ni affloxar tanto que no suenẽ masha

mas ha de auer vna y igualdad proporcionada, de donde se siga vna concertada y suauẽ harmonia, assi en la vida no ha de auer ex tremos viciofos, sino vna conueniente proporciõ y decencia, de la qual se siga vna dulce consonancia que es la verdadera tẽplança del alma amaestrada por la prudencia, de donde proceda la verdadera quietud de la vida, la qual (como veys) no consiste en no tener mouimientos, sino en tenerlos moderados y obediẽtes a la razon. Cuenta **Pierio Valeriano** en los Hieroglyphicos, q̄ **Pierio.** mando Cayo Cesar batir vna moneda que tenia esculpida vna serpiente que se leuantaua contra vn elefante, y otra que tenia la mesma serpiente pisada del elefante. Y puesto que **Pierio** quiere atribuyr esto a la guerra ciuil a la qual Cesar fue prouocado, y a la victoria, que della alcanço: con todo esto a mi me parece, que por el elefante se entienda el mesmo Cesar, que no doblaua a los hinojos, ni se abaxaua a ninguno, y por la serpiente q̄ se leuantaua contra el entiendo yo el mouimiento de la ira y de las otras passiões y affectiões: y para mostrar que las vencia mando esculpir la serpiente a los pies del mesmo elefante que la estaua pisando. Desta **Hub.** segunda moneda haze mencion **Huberto Herbio** polita en su Iulio Cesar, donde la debuxa. Quanto mas que el mesmo **Huberto** dize en el mesmo libro, que en lenguaje Africano, Cesar, quiere dezir elefante. Demanera que el elefante pisando la sierpe es, el mesmo Cesar domando y venciendo la yra. Quando los antiguos dizen que **Hercules** domo vn toro, que otra cosa quisieron significar, sino que el varon animoso y de grandes espiritus sabe vencer la yra y la insolencia y las otras perturbaciones significadas por el toro? Dize **Origenes** que quando Dios en la ley vieja dezia que le sacrificassen toros, que queria significar la mortificaciõ de nuestra soberuia y fantasia. Quando los antiguos fingian q̄ **Achiles** no podia ser herido sino por los pies, porq̄ no los auia lauado en las aguas Stigias, y q̄ herido en los pies, de manera que le mataron, que quisieron dar a entender, sino que aquel valeroso capitan, fue esforçado y venturoso en las cosas de guerra, mas q̄ se dexo vencer de la codicia, y de otras dañadas affectiões significadas por los pies. Assi interpreta esto **Celio Augustino** en sus **Celio.** Hieroglyphicos la intencion de los antiguos, en esto fue significar que por mas esforçado que el hombre fuesse no viuiria en trãquilidad, sino reprimiẽsse sus malas affectiões, y las sometieffe al imperio, de la razon, las quales affectiões ellos entendian por los pies.

los pies. No va lexos desto lo que tambien dezian de Iafon, que yendo por el vellocino dorado se le cayo en la mar vn çapato de los pies, porque los que siguen la virtud, y alcançan la immortalidad de su nombre, conuiene que se descalsen de las affectiões corruptas, y se queden con las moderadas. Esto quiso significar Vergelio quando dixo, que queriéndose la reyna Dido matar por la deslealtad que le parecia auer cometido contra su marido Sicheo, se descalgo vn pie, porque echo de si la affectiõ de la vida infame con el desseo de la muerte que tenia por honrosa. Aunque en la verdad, la muerte de aquella manera fue graue culpa, mas ella con su furia no la tuuo por tal. Bien se que algunos cuentã esta historia de otra manera, mas yo no hablo sino de la fiction de Virgilio, que para loar aquella reyna dize, que quedo con vn pie calçado y otro descalgo para enseñarnos, que ay affectiões buenas y malas y que el officio de la templança es moderarlas y oprimirlas. Luego no consiste la philosophia y tranquilidad del animo en no tener affectiões, sino en tenerlas templadas y obedientes a la ley diuina, porque ella es el farol por dõde nos auemos de regir en el mar desta vida para allegar a puerto de saluacion.

CAPITULO. VIII. EN QUE EL PORTUGUES muestra quales son los verdaderos sabios, y responde a los argumentos del Philosopho.

Est tan alta cosa la templança junta con la prudencia, q̄ sin ella no puede auer tranquilidad: quien no la tiene corre sin freno y a escuras, tanto con mayor peligro, quanto con mayor impetu va. Es cosa marauillosa, q̄ viniessse Platon a lãçar tã alta y tan adelatẽ la barra de su entẽdimiento, que dixo que los hõbres que tenian esta tẽplança y quietud tenian por ley a Dios, y que estõs eran los sabios, y que los que no la tenian, tenian por ley al apetito desordenado, y estõs eran los ignorantes. Pregũtado Aristippo el philosopho, q̄ diferencia auia entre los tales sabios y los ignorantes, pues acõteçiamuchas vezes que los vnos y los otros guardauã las leyes y posturas de las ciudades, dize Plutarcho que respõdio, que pueito caso q̄ todas las leyes se rompiesen, o por qualquier otra via se acabassen, los sabios viuirian en ygualdad y templança, lo qual no harian los malos porq̄ los malos si dexan de effeçuar sus corruptos desseos, es cõ miedo de las leyes, y acabadas las leyes acabariã sus bu-

Plutar.

sus buenas obras, mas los sabios como tienẽ a la razõ por ley, aũq̄ todas las leyes se perdiessen, viuirian segun ellas, porq̄ viuirian segun la razon que es la mente de la ley. Como las buenas leyes esten fundadas en razon, y los verdaderos sabios la tengan por bñ co, a qual assestan sus obras para endereçarlas a Dios, biẽ se figõ q̄ pueito que las leyes se acabassen, las virtudes de los sabios nose acabarian, porque no las obran con temor de la pena y castigo como los malos, sino por amor de la razon y de la justicia dirigida a Dios como los buenos. La causa desto es tener templadas las passiones y affectiões, y claro el entendimiẽto, y alcançado el reposo y quietud de la vida, la qual no consiste en no tener mouimientos, sino en tenerlos obedientes a Dios. Y esto que dezis de Socrates que nunca tuuo mouimientos ni passiones, esta tã lexos de ser anhi, quanto yo estoy cerca de mostraros que las tuuo. Zopiro grande Phisionomista, q̄ professaua conocer las inclinaciones y costũbres de los hombres por las faciones del cuerpo, viendõ a Socrates sin conocerle, dixo q̄ auia en el muchos vicios, y nõ brolos luego. Y riendose desto los que estauan presentes, que todos eran dicipulos de Socrates, y le querian bien, por el mucho que del auian recebido, començaron a hazer escarnio de Zopiro, porque tenian a Socrates por vna viua imagen de virtudes. Mas el respondiõ. No yerra Zopiro en lo que dize porque tal uiera yo de ser si la philosophia no venciera mis malas inclinaciones. A todas las cosas que el dize ajenas de la virtud, foy yo inclinado y aficionado, y los apetitos a esto me incitan y despiertan, mas trabajo yo por moderar todos los mouimiẽtos, y someterlos a la razon. Veys luego como en Socrates no estauã todos los mouimientos y affectos de todo punto muertos, sino moderados? Quãto mas q̄ en algunos dellos tẽgo yo para mi q̄ no tenia el moderacion. Autores son desta historia. Plutarcho en las apophtegmas, Iuan Casiano en el libro de las colaciones. Raphael Volaterano en la Antopologia y otros. Y lo que dize Plinio q̄ Socrates nunca hizo mudança en el rostro, no tienẽ apariencia de verdad, como consta de muchos lugares de Xenophonte, en el libro q̄ hizo de los dichos y hechos de Socrates, y de los dialogos de Platon, S. Hieronymo dize de estas palabras, y relatalas san Antonio en la primera parte historial. Imposible es q̄ tengamos siempre vn mesmo semblante, cosa de que los Philosophos falsamente se glorian de Socrates. Lo que digo de Socrates, se puede dezir de todos

Zopiro.

Plutar.
Cassia.
Volaterano
Plinio.
Xenophõ.
Platon.
Hieron.
Anto.

todos los otros que allegastes, los quales en algunos lugares, de tal manera sabian disimular sus pasiones, como si no las tuuierã de donde venian a dezir algunos, que aquellos no las tenian, no porque no las tuuiesen, sino porque casi no llamauan alegria ni tristeza, a la que en alguna manera se podia encubrir y disimular. Como era posible no tener ellos que referistes, dolor de las muertes de sus hijos, a quien ellos tanto amor tenian? Como quiera que esto sea tan natural que tenga su origen en la naturaleza, quien sera tan esento de estas cosas, que no se mueua con ellas? Plutarcho en la epistola que escriuió a su amigo Apolonio, por la muerte de su hijo, despues de auer dicho algunas palabras contra los que alaban la fiera condicion de los inhumanos, dize estas las sabios en sus calamidades su dolor tienen, mas no le sueltã las riendas fuera de la razon: porque ser de todo punto esento de dolor es cosa dura y fiera, y tenerle demasiado es cosa flaca y afeminada. Aquel es prudente que tiene el medio en las cosas, y que en el discurso de su vida puede sufrir todo lo que sucede cõ animo quieto y constante, hora sea prospero, hora aduerso. Esto es de Plutarcho en aquel tratado a donde el quiso mostrar la fuerza de su ingenio, el rio de su eloquencia, y la grandeza de su philosophia. Pues esse Mucio Sceuola Romano, con quien quisistes cõcluyr y rematar vuestra platica, como era posible auenturarse a vn hecho tan grande, tan arduo de acometer, y tan dudoso de acabar, y que quisiese meterse en vn peligro tan euidente? que caso que al rey Porfena quitara la vida, no esperaua de la suya menos que perderla, si a esso no le mouiera el esfuerço y la ira, y sino la excitara el estímullo de la defension de su patria, y sino le pusiera espuelas la esperança de la fama, la qual entonces es tenuta por ilustre quando por ella la vida se atrisca a mayores peligros, con zelo de la virtud, y de la honra. La ira dizen los Aristotelicos que es vna piedra de amolar para la fortaleza. Y S. Bernardo dize en vna epistola, que no es fuerte aquél a quien no le crece el animo en la dificultad de las cosas. Claro está que ayra de estava Mucio Sceuola, y enojado contra las suirrazones de que le parecia q̄ xa na su aduersario Porfena, quando entrava por su campo con animo de quitarle la vida. En esta ira te aguzaua su esfuerço, sin miedo de los manifestos peligros, y tormentos que le podian sobreuenir: porque tenia el para sí, que no auia cosa mas indigna del animo que preterder auentajarse en esfuerço, que dexar de cumplir cõ

Plutar.

Bernard.

plir con las obligaciones presentes, por el recelo de los males futuros. De donde venia el a no mostrar menos estomago para recibir la muerte, del que tuuiera para darla. Mas viendo que sus deseos auian quedado en vano, y q̄ qu dauan cortadas todas las rayzes de sus esperanças, tomo tanta passion que metio en la llama su n ano propia, porque pagasse el yerro que auia hecho, en errar al rey Porfena, y matar a otro en su lugar, lo qual no hizo sin ira y aborrecimiento de si mesmo, y sin dolor del desastre q̄ le auia acontecido. Perturbado con estas pasiones, tan aceleradas, q̄ no dieron lugar a la razon, indignose grauemente contra sí, con vna honrosa ofadia al parecer de muchos, aunque a juyzio de otros, mas desatinada que prudente. Assi que aquellos q̄ loastes de Stoicos, si bien lo quisieredes considerar, hallareys que tenian ondas y inouimientos y pasiones y humanos affectos. Y pues ellos las querian resistir y ponerles frenos, y moderación siendo gentiles quanta mas razon ay para hazerlo nosotros, pues somos christianos? Para poner esto en execucion conuiene desterrar ociosos p̄samientos, y no perder el tiempo en superfluidades, pues es vn thesoro con que se pueden comprar grandes riquezas, sino ocuparlo en santos exercicios. Porque assi como la buena ocupación abate y modera las perturbaciones y despierta el animo a empresas altas, assi la ociosidad dexa enseñorear los apetitos, y es despertadora de deseos desordenados.

CAPITULO. IX. DE LA CONCORDIA DE los Stoicos con los Peripateticos, y en que consiste la tranquilidad de la vida.

BIEN veo yo (dixo el Philosopho) que deuenos hazer del amor de Dios vn cordon de fina seda en que anden enartados todos nuestros pensamientos: para lo qual es necessario huyr de la ociosidad, resistir las tentaciones, y moderar nuestros affectos (que bien veo que no esta nadie sin ellos) para con esto alcanzar la tranquilidad de la vida. Mas deseo saber qual fue la causa de la grande contrariedad que vuo, entre estas dos sectas de Philosophos Stoicos y Peripateticos, pues vnos afirman que en los sabios no ay perturbaciones, y otros que las ay. Estas dos opiniones (respondió el Portugues) puesto que a la primera vista parecen repugnantes, vienen a dezir lo mesmo, y bien consideradas, vienen a concordar en

T

Gelio.
August.

dar en vna mesma cosa. Cuenta Aulo Gelio en el libro. 19. Y refiere lo S. August. en el primero de las questiones sobre el Genesis, y en el nono de la ciudad de Dios que navegando el mesmo Aulo Gelio por el mar Ionio en vna fragata en que yua vn philosopho Stoico, sobreuiño vna grande tormenta, y fue tan grande la cargacion de las nuues dobladas, y tan espantoso el fonido de los turbiones, y tan horrenda la obscura vista de los terribles mouimiētos de las ondas, las quales vnās vezes parecia que llegauā a los cielos, y otras que cōfinauā con los abismos, que los mareantes yuan con grande temor viendo que la braueza del tempestuoso mar y la furia de los impetuosos vientos parecia q̄ concurrir y se armaua para su naufragio y perdimiento. No se ponian los ojos en parte, donde no se viesse semblantes traspassados y demudados, cubiertos de la amarillez con que el temor suele vestir a sus vassallos. En todo se mostraua recelo porque vian que andauan abraçados con la muerte. Dava a todos grande pena aquel desfaste, viendo que despues de auer padecido grandes trabajos en tierra, venian a morir en la mar, a donde les estaua aparejada aquella inquieta y fria sepultura. Solo en vno de los mareantes, hombre de baxa estofa y poco primor, se deuissaua señal de algun esfuerço, libre de temor, el qual en la verdad mas era temeridad q̄ animo esforçado, el qual passada la tormenta (tan altiuo y presumpuoso que parecia que queria dar con la cabeça en el cielo) se fue al Philosopho, y riendose del y de su philosophia dixo. Que cosa es esta, que vos siendo Stoico, viendo el peligro vuestro miedo, y quedastes amarillo, y yo no mude la color, ni temi, a lo menos no mostre que temia? Con estas y con otras palabras començo aquel hombre temerario y presumptuoso, a querer abatir al Philosopho, y leuantar a si mesmo, sin pretender en esto su prouecho solido, sino vanagloria y arrogancia. Así como los alamos suben mucho hazia el cielo, y no dan fruto, así las palabras de los vanagloriosos suben en sus loores, sin aprouechar en sus costumbres. A esto le respondió el Philosopho. No os doy otra respuesta, sino la que dio Aristippo a otro semejante vuestro en otro semejante peligro: que preguntandole otro, porque vno miedo, pues el no le auia tenido, respondió, porque en vos no perdía nada la republica, en no ganaros, y en mi ganaua mucho en no me perder, y luego dize que abrio este philosopho vn libro que trahia del philosopho Epitecto a donde estauan escritas las

Compara.

tas las sentencias de Zenon y Chryssippo, principes de los Stoicos, que dezian, que los primeros mouimientos nos estauan en manos de los hombres, y que no vedauan ellos a sus philosophos el auer miedo, quando se les presentaua cosa de que le tener mas passar con el temor adelante, y por su causa dexar la virtud, esto eralo que les prohibian. No affirmauan que no auia en los sabios affectos y paksiones, sino que las dexauan yr defendidas, ni se yuan ellos tras ellas: sino que l. s moderauan y templauā y las hazian parar a raya y acudir a la compañía de la razon, y finalmente las hazian obedientes a la voluntad de Dios, y que esta diferencia auia de los sabios a los necios, que los sabios aplacauan el temor y las otras paksiones, y quedauan constantes en la ferenidad y honestidad de la vida, y los necios dexauan yr adelante sus perturbaciones, sin resistirlas. De donde venian a estragar la conciencia, de prauar la voluntad, dexar cegar el entendimiento, hazer siervos y tributarios de sus corruptos desseos, mostrar buen rostro a todos los malos pensamientos, dar con la puerta en los ojos a las buenas inspiraciones, y finalmente hazer cosas agenas de toda virtud. Esta es la sentencia de los verdaderos Stoicos, que en fin bien ponderada viene a concordar con la de los Aristotelicos, porque estos dezian, que en los sabios auia perturbaciones, mas que eran reguladas por la razon, y los otros affirmauan que no cayan en ellos perturbaciones que destruyessen la virtud que todo viene a ser vna euentā. Es pues la conclusion que es imposible dexar de auer en nosotros mouimientos y humanos affectos mas que los auemos de moderar y sujetarlos a la razon, y que el principado del alma, les ha de poner leyes, con que sean reducidos a vn modo conueniente, y obedezcan en todo a la diuina voluntad, de manera que en ellos no aya culpa sino merecimiento. En la Epistola a los Romanos dize así San Pablo. No reyno el peccado en nuestro cuerpo mortal, para que obedezca a sus concupiscencias, toma aqui el Apostol peccado, por la tentacion y mouimiento que nos incita a peccar, a que los theologos llaman, fomes peccati. Es de ponderar, que no dize el apostol que no aya en nosotros este mouimiento despertador del peccado, porque, en quanto nuestro cuerpo es sujeto a la muerte, no puede dexar de auer en el este fomite, o simiente del peccado, tenemos tentaciones y mouimientos procedidos del peccado ori

Roma. 6.

cado original, que nos prouocan a peccar, por esso no dize S. Pablo que no los tengamos, porque no es en nuestra mano no los tener, sino dize que no reynen en nosotros, q̄ no obedezcamos a sus concupiscencias, que no les rindamos la voluntad, sino que les resistamos, y que de tal manera vicimos dellos, que saquemos dellos prouecho y merecimiento. Assi interpreta este lugar. San Augustin en el libro. 15. de la ciudad de Dios, y en el tratado. 41. sobre S. Iuan, y S. Thomas sobre S. Pablo, y alli Dionysio Cartusiano. el consentimiento del peccado, este es el que no ha de auer en nosotros, este es el que auemos de matar de fuerte que no viua en nosotros. No basta moderarlo, encubrirlo, prenderlo, y no lo effectuar, mas es necesario no le tener. Esto nos quiere significar la santa escriptura quando dize en el. 1. libro de los reyes, q̄ mando Dios a Saul que matasse al rey Agag Amalechita, y que Saul no le quiso matar contentandose con prenderle, por lo qual Dios se enojo del grauemente. No basto encarcelarlo, como hazé los que prenden el consentimiento del peccado mortal, porque le uiera de matar, como hazen los que no tienen consentimiento en el peccado, antes le quitan la vida por tener a ellos. Que aprouecha no salir a effecto el consentimiento de peccado, para que dexede ser peccado, si el mesmo consentimiento esta viuo, encerrado en el coraçon? Quando Sanctiago dize, que el peccado consumado engendra la muerte, entiende por peccado consumado, todo aquel en que la voluntad deliberadamente consintio, aunque no se pudiesse por obra exteriormente. Al punto que la voluntad firma el aluata, con la pluma del consentimiento deliberado en el peccado mortal, luego el alma queda sin vida de gracia, tanto le me da que el peccado salga a fuera por obra, como que no salga. Cosa monstruosa es estar vn consentimiento viuo en vn alma muerta. Es necesario matar el consentimiento del peccado, para que el alma viua, y moderar, y enfrenar y regir de tal manera las passiones y mouimientos y affectos, que con ellos no solamente no perezcamos, sino que ganemos, y para esto conuienenos cumplir enteramente los preceptos de Dios, y abraçar los consejos del sagrado euangelio, y tener perfecta obediencia a la sancta madre Yglesia Romana, y con fe viua, acompañada de esperança, y formada con caridad seguir a Christo, y amarle summamente, y hazerle entrega de nosotros mesmos, para que assi inflamados en las gloriosas llamas del diuino amor, teniendo a Dios

Aug.
Thom.
Diony.

1. Reg. 25.

do a Dios por fin de nuestrs desseos por termino y paradero de nuestrs pensamientos y por blanco de nuestra vida, contemplemos sus altos mysterios: y con el entendimiento alumbrado, subamos a lo mas alto que pudieremos llegar de la contemplacion de las cosas diuinas, trabajando por llegarnos a nuestro proprio centro, que es Dios a donde el alma descanse, como en su proprio lugar. Mas porque los mysterios celestiales, y los altos secretos de Dios, dexan tan atras el saber de los hombres, y son tanto mayores que la capacidad del juyzio humano, que es imposible penetrarlos con nuestro flaco ingenio, es nos necesario no poner en nosotros nuestra confiança sino en Dios, pielago sin suelo de fabiduria y bondad, pidiendole con desseos heruorosos, y con sospiros penetratiuos, salidos de lo intimo del coraçon, que nos de el su espiritu y el su amor y la lumbre de su gracia, y la claridad q̄ el da a los justos abrasados en su caridad, para que podamos deuidamente contemplar sus altos misterios, mas resplandecientes q̄ el mesmo sol, y assi embeuidos en el amor de vn tan buen Dios, tan immenso, y tan infinito, atados y vnidos con el, despreciemos las falsas riquezas, y engañosos deleytes en que los ciegos mortales emplean tan sin fundamento sus vanos desseos, y desseemos al mesmo Dios, y sus thesoros y contentamientos eternos, los quales dexan atras todos los thesoros y contentamientos temporales. Esta es la philosophia euangelica, esta es la tranquilidad del animo, esta es la suauetud de la vida, que yo dixi que todos deuián dessear, y pretender. Este quieto descanso y espiritual reposo, nunca los Gentiles le alcanzaron. Porque como nadie le pueda alcanzar sin contentar a Dios: y sin fe (como dize S. Pablo) sea imposible contentarle, luego siquese que sin fe, es imposible alcanzarlo, y como los gentiles no tuieron fe, claro esta que no le alcanzaron. Ya podra fer, que por entender ellos quan lexos estauan de alcanzar esta quietud, teniendo la ciudad de Roma llena de templos de las vanidades de sus dioses, nunca en ella quisieron hazer templo de la quietud, y tenianlo fuera de la ciudad de tras de la puerta Collina, como lo dize S. Augustin en el. 4. de la ciudad de Dios. Esta puerta se llamo en otro tiempo Quirinal, como lo dize Blondo en el primero libro de Roma instaurada. Y dize Tito Liuius que astaua este templo en vn camino que sale de Romallamado Labicano. Desta tranquilidad, a la qual Seneca llama firme assiento del animo hizo Democrito vn libro, a donde co-

S. Pablo.

Aug.

Blond.
Liuius.
Seneca.
Democ.

mo el enfermo que habla bien de la salud de que carece, dixo cosas dignas de notar, que ninguno de los infieles las alcanço: Como era posible que alcançassen verdadero descanso, hombres de sencafadados fuera de su lugar, y fuera de su centro pues dexado el verdadero Dios eran adoradores de ydolos, sin lumbre de fe, sepultados en tinieblas de ignorancia, y vencidos de muchas vanidades: acabose su vida como sombra, passaron sus dias como sinuca fueran, fueron sus cuerpos sepultados en la tierra, y sus almas en el infierno, y los nombres de casi todos, en el oluido perpetuo. Los justos los que tienen verdadera fe, la qual obra por caridad, los que lleuan el espíritu por guia, los que arden en las dulces llamas del suau amor de la diuina bondad, y se eleuan con la mas alta parte del entendimiento, libres de la noche escura de las terrenales baxezas a contemplar la diuina hermosura, los que enmolandan su anima en Dios, y tienen por perdidos los trabajos que no emplean en su seruicio: finalmente los que hazen de sí a Dios holocausto y perpetuo sacrificio, no queriendo agua de los arroyos del mundo, sino de aquella fuente de la vida, y del ser, y de la gracia: estos son los que poseen la tranquilidad del animo de que hablamos, y acabando en gracia, alcançan la gloria. Y por el contrario los que repugnan a la tranquilidad, y se dexan llevar desus desordenadas perturbaciones, metidos en vna hondura y abissino de pensamientos contrarios a la voluntad de Dios, van a precipitar en el infierno para siempre. Este es su triste paradero, este es el desuventurado remate de su vida, este es su desdichado fin, pena sin fin. Por tanto considerando sus males, demos fin a los nuestros: porque prudencia es aproucharse el hombre de los casos agenos para poderse valer en los propios.

CAPITVLO. X. EN QUE SE REPRUEVA LA

opinion de los Academicos, acerca de la verdad, y se muestra en que consiste la verdadera riqueza.



Gora (dixo el Prior al philosopho) acabo de entēder quanta razon tenía Alexandro, en no dar credito a la parte que hablaua primero, porque dicen que la oya, mas que cerraua vna de las orejas para la otra. Digo esto, porque quando oy la opinion que relatastes de los Stoicos,

Stoicos, y las razones con que la confirmauades, que de persuadido para no tenerla por falsa, mas oyendo despues las razones con que el padre la deshizo, entendí claramente, quan lexos estaua de ser verdadera. Mucha luz trae la buena platica para descubrirse la verdad, la qual verdad, me parece a mí que es necessaria para quien viuere de poseer la tranquilidad de la vida. Porque sin verdad no se puede viuir quietamente, porque la quietud es vna bienauenturança desta vida, y no auiendo en ella verdad, no aura bienauenturança. Esto (dixo el Philosopho) no conceden los Academicos, antes afirman que la verdad no se puede hallar: y que sin embargo de esto los sabios son bienauenturados porque siempre buscan la verdad. Esto (dixo el Portugués) repugna a la razon. Porque como es posible que sean bienauenturados los que nunca hallan lo que siempre buscan. Antes (replíco el Philosopho) por esto son felices, porque buscan lo que sino buscassen serian infelices: porque la felicidad consiste en buscar la verdad. La felicidad (dixo el Portugués) es vn fin deseado: y como ellos no alcançen el fin, pues (segun ellos dicen) nunca le hallan, claro esta que no alcançan la felicidad. Antes digo que buscarlo que es imposible hallarse, esta tan lexos de ser bienauenturança, que antes es la mesma desuventura. Quanto mas que los mismos Academicos se contradizen, y afirman cosas que ellas mismas se falsifican. Dezid me, esta proposicion que ellos afirman que no ay verdad ni se puede hallar, es verdadera o es falsa. Por verdadera (respondió el Philosopho) la venden ellos. Pues si es verdadera (dixo el Portugués) luego en ella ay verdad, luego síguese que ay verdad y que se halla la verdad. Y ellos afirman que no la ay, ni se halla y conceden que lo que afirman es verdad que son cosas que repugnan, y claramente se falsifican. O lo que dicen es verdad, o es mentira. Si es verdad, luego sabese la verdad. Si es mentira, luego sabese la verdad, pues ellos no la dicen diciendo que no la ay. Ellos mueueñe con dezir que es verdad, que no ay verdad, si en lo que dicen no ay verdad, luego ellos no la dicen, y lo que afirman no lo es. Y pues esto así es, como os mueue lo que no es. A esto (dixo el Philosopho) responden ellos, q lo q dicen no es mentira, ni de todo verdad, mas es vna cosa semejante a la verdad: Si ellos replíco el Portugués, nunca vierō la verdad, como dicen q lo que dicen parece a

ella. El que dize que vna cosa es semejante a otra, halas de auer visto entrambas: y pues ellos dizen que la verdad nunca dellos ha sido vista, como osan afirmar, que su proposicion es semejante a la verdad esto que yo digo es tan claro como la luz de medio dia. La verdad es que ay verdad, y que se halla, de los que la buscan con verdadero coraçõ, y que esta verdad es necesaria para la tranquilidad de la vida, como lo dezia el padre Prior. Y aũ a mi me parece (dixo el Prior) que para esta quietud del espiritu haze mucho al caso, y nos importa summamente despreciar las riquezas de la tierra, que distrahen el coraçõ, y le perturban, y le enlazan, de manera que le hazen no entender la verdad, ni caer en la cuenta de si. Y caso que los justos vsen bien de las riquezas, toda via ellas son peligrosas, y traen so muchas vezes desterrar del coraçõ el reposo: las verdaderas riquezas son las del espiritu que traen vnion aquietan y acarcean consigo suaua contentamiento, y son las que se deũ buscar para la tranquilidad del animo. Pues parece que para esto auia vn hombre de ser rico y abastado, finte ner necesidad de nada. Aquel (dixo el Portugues) tiene abundancia de riquezas, que no las dessea. Quien quisiere ser rico, no acreciente en la riqueza sino disminuya en la codicia: no es pobre el que tiene poco sino el que dessea mucho. A quel se puede llamar pobre que no tiene cuenta con la naturaleza, antes se dexa llevar de la opinion. Porque la naturaleza con poco se contenta, y la opinion dessea cosas inmensas. Y quanto los hombres mas desfean mas les falta, y quanto mas les falta los pobres son. Y porq̃ comunmente, quanto mas crece la riqueza tanto mas crece la pompa y vanidad, y para sustentar estas cosas no basta la riqueza, antes vienen los hombres a caer en grandes necesidades por sustentar la opinion, bien se sigue que quanto los hombres mas tienen tanto son mas pobres, y tantas mas necesidades tienen. Esto entendio Diogenes el Philosopho, quando (como cuenta Raphael Volaterrano) a los que juntaũ muchas riquezas, los llamaua pobres magnificos. Dize Aulo Gelio, q̃ Fauorino philosopho fue el que dixo, quien tiene mucho, tiene necesidad de mucho. Solia dezir el Papa Alexandro quinto, que mientras mas tuuo mas pobremente viuio, porque auia sido obispo rico, Cardenal pobre, y Papa mendigo. Christo nuestro señor quiso vn dia entrar cauallero en Ierusalem en vn asnillo como estaua prophetizado por el propheta Zacharias, y fue recebido con tanta

Diog.
Volate.
Gelio.
Fauori.
Alexand.

fiesta y

fiesta y solemnidad, que la gente enramaua el camino por donde el yua, y le cubrian con sus propios vestidos, cosa que nunca ley que se hiziesse a señor ninguno del mundo. A los reyes lleuanlos en palios, o debaxo de doseles, mas los caminos no los entapican con sus capas. A Christo por el contrario cubriante el camino, mas no le lleuauan con palio: a los reyes como son señores de la tierra y no del cielo, descubrenles el suelo y cubrenles el cielo: mas a Christo como es rey del cielo y de la tierra, de la manera q̃ lo son los otros reyes (porque el dixo que su reyno no era deste mundo) cubrieronle la tierra y descubrieronle el cielo. Pues queriendo el señor entrar en Hierusalem desta manera, embio dos dicipulos suyos, diziendoles que hallarian vna asna atada y el hijo con ella, que la desataffen y se la traxessen, y que si alguno algo les dixesse, que respondiessen que el señor tenia necesidad destas cosas. En el punto que se llamo señor, luego dixo que tenia necesidad. Que mas prueua es menester que esta para que veamos que los señorios traen cõ siigo annexas las necesidades. Quiso el señor Iesus entrar aquel dia con pompa, y hazer la salua a la honra del mundo, mas como no era cosa de su gusto, luego la escupio, y por esso le duro tan poco, porque el dixo que no auia venido al mundo a ser seruido sino a seruir. Abraçose tanto con la pobreza, que dezia el, que las raposas tenían choças donde se acoger, y las aues nidos donde reposar, y que el no tenia a donde reclinar su cabeça. Si mirays su nacimiento, y su muerte, y todo el discurso de su vida, vereys la pobreza en su perfection, y vna doctrina viua del menosprecio del mundo y de la tranquilidad del animo. Este es vn libro marauilloso, por el qual auemos de leer, este es vn retablo diuino en que deuemos poner los ojos. Mas muchos de los mortales olvidados destas cosas que nunca auian de salir de su memoria, gastan los azeros en seruicio de su opinion, y para seruir a Dios no les queda sino el hierro boto sin filos: todo es dessear riquezas, engolfarse en las vanidades del mundo, enredarse en tratos illicitos, embescarse en vicios, rendirse a sus codicias, sin acordarse del peligro destas cosas, y que tienen vn dios q̃ los enseña a despreciarlas. Así como el rio, por los campos va royendo y cauando la tierra por donde corre, así en los codiciosos el curso de las cosas temporales va royendo y cortando la conciencia por donde passa. No veen los engañados hombres, que la mesma prosperidad de la riqueza que dessean, es inquietera y altera-

Luc. 19.
Ioan. 12.

Mat. 20.

Mat. 8.
Luc. 9.

Compara.

radadora y perturbadora de si mesma: y que despues de alcáçada no es fin de miserias, sino mudança de miserias pequeñas a otras mayores. Y por el contrario a muchos fue provechoso el perder las riquezas, para que ellos no se perdiessen. La riqueza entonces la alcançaron quando la perdieron, si con perderla perdieron la codicia destruydora de los buenos propósitos, la qual como dize el apostol, es rayz de todos los males. Tiene esta codicia por nuestros peccados en nuestros tiempos echadas tan hondas las rayzes, que con grande dificultad se puede arrancar del coraçondó de esta plantada, mas quien la echa de si, no ay que dudar sino que alcança la verdadera riqueza. Esto es lo que dize San Iuan Chrysostomo sobre S. Mattheo, que la riqueza assi como acostúbra seguir a quien della huye assi tambien tiene por costumbre huyr de quien la sigue, siendo en esto semejante a la sombra S. Augustin en los libros de las confesiones, dize, que no esta la dificultad en el carecer de las riquezas, sino en el no las posseder teniêdo dellas codicia S. Ambrosio en los officios dize, entonces despedimos la forma de la justicia quando codiciamos acrecentar riquezas, juntar dinero, y posseder muchas heredades S. Gregorio dize en vna homelia imposible es que estemos vnidos y aliados, con el dador de todos los bienes, sino cortamos la codicia que es rayz de todos los males. Innocencio en el libro que hizo de la vileza de la condicion humana exclama desta manera. O fuego inextinguible, o codicia insaciable, quien se contento nunca con el primer desseño en alcançando vn hombre la cosa que desearia, luego desseña otra mayor, no ay quien ponga el fin de los desseños en lo que tiene, sino en lo que desseña tener. Y al punto que lo alcança luego passa adelante con el desseño. Dize Plutarcho en el libro de la seguridad del animo, que teniendo Alexandro la Monarchia del mundo, y oyendo a Anaxarcho dezir que auia muchos mundos se puso a llorar, y preguntando porque lloraua, respondió. No es parece que tengo razon de me derretir en lagrimas, pues que ay muchos mundos y yo no soy aun señor del vno solo? Todo le parecia que le venia corto, y que no hazia su merecimiento, y luego a tanto su vanidad y presumpcion que no auia cosa en el mundo que hiziesse a la medida de sus desseños. Vencio a muchos con la lança, y no se supo vencer a si con la razon, queria regir vn mundo y muchos mundos, y no se sabia regir a si solo. Y pluguiera a Dios, que no fuera esto mas que en solo Alexandro, mas es

vna

vna falta casi general: y de aqui viene a ser el mundo mal regido, porque se comienza al reues su regimiento. Començamos en los otros y dexamos a nosotros, a manera de antojos de vista larga, que no aprouechan para ver de cerca. Auicndo de ser al contrario que mal podra gouernar a otros quien no sabe gouernarse a si.

CAPITULO. XI. DEL DAÑO DE LA VANIDAD, y de la Codicia, y Auaricia.



ESTA vana opinion que Alexandro tuuo de si, le ato y trastorno de manera que se quiso llamar Dios, y ser tenido por immortal, pareciendole que ni el ni su prosperidad auia de tener fin. Que mayor engaño puede ser, que pensar los hombres que les ha de durar para siempre la riqueza y la bonança del mundo, y que ni ella ni ellos se hã de acabar: La prosperidad del mundo es como el imperio de la patria de Spiritu sancto que se vsa en las aldeas en Portugal: o como el rey de la haua que vsan en Francia, que no dura mas de vn dia o dos. Vn labrador hazefe emperador siruenle de rodillas, hazenle la salua, llamante vuestra magestad, esta vestido a las mil marauillas: acabada la fiesta torna los vestidos a su dueño, y queda tan aldeano como de antes, tan baxo y abatido como solia serlo. Assi los poderosos del mundo, en quanto en el viuen, les dura el poder, son seruidos y estimados, y triumphan de la vida en tanto que la tienen, mas acabado el imperio, consumida su prosperidad, y fenecida su vida, visten'es vna sauana, y a las vezes rota y metidos en la tierra, entregalos a los gusanos. Aquellos que solian ser idolos de si mesmos, tan vanos y altiutos y soberuios q̄ de sola vna nonada se empollauan y se hinchauan, son conuertidos en poluo y ceniza: y sus almas son llevadas a los tormentos eternos, lugar de los obstinados en malicias, emperados en vicios, empapados en el mundo, y de todos los que mueren en peccado mortal. En esto va a parar la prosperidad, de los que olvidados de Dios ponen en la prosperidad su confianza, los quales, siguiendo los engaños del mundo se hallan perdidos, y entonces veen la emboscada, quando ya no es tiempo de dar la buelta. Estos son los que dexan a Dios por las riquezas, y por la vanidad, vanos en sus pensamientos, perturbados en sus consejos engañados en sus juyzios, ciegos en sus

1. Tim. 6.

Chpifto.

August. Ambro.

Inocen.

Plutar.

comparac.

sus caminos, defectuosos e sus palabras, desatinados en sus obras finalmente olvidados de quien son, y de quienes deurian de ser. Esta codicia de riquezas, algunas vezes anda junta con la vanidad, y algunas con la auaricia, y a las vezes haze liga con entrambas, y entonces es perniciosissima. El codicioso auariento, antes que gane el dinero se pierde a si mesmo, antes que tome la prenda, queda el tomado y preso, antes que robe queda el robado. En la ley madaua Dios que fuesse tenido por abominable el animal que anduiesse con el pecho sobre la tierra. Que mayor abominacion puede ser, que dexar el hombre a Dios que le crió y redimio, y entregarse a las riquezas, y sin tener memoria del cielo andar el pecho por tierra, pensando en tierra, desleando tierra, amando tierra, codiciando tierra, no tratándolo, ni hablando, ni imaginando sino en bienes de tierra? Este es el animal que Dios prohibio, enel qual no auemos de tocar. Dize Eusebio Cesariense en el. 8. de la preparacion Euangelica, que por los animales que Dios en la ley vedaua, se entienden los hombres inmundos qual es el auariento. Este tal pensando que esta quedo en la tierra, va caminando en vn carro velocissimo para el infierno. Dize San Bernardo sobre los cantares, que el auaricia anda en vn carro de quatro ruedas, que son flaqueza de animo, inhumanidad cō el proximo me nosprecio de Dios, y oluido de la muerte, y que los dos bueyes q̄ lleuan este carro son, escaseza y rapiña, y que el carretero es el desseo desordenado de adquirir. O quantos carros destos van camino del infierno. O auaricia, a quantos llevas a las llamas sin fin. O auaro injusto, porque no vees el camino de tu perdicion? injusto eres pues eres auariento. Como puede ser justo el auariento que no quiere dexar su auaricia? Dize san Leon Papa en vn sermon, que en aquel coraçon no ay señal ni rastro de justicia, a donde la auaricia tiene hecha su morada. El diablo es padre de la auaricia, y de la codicia, conforme a lo que dize Salomon en los proverbios, que dos fanguijuelas son sus hijas que dizen, saca, saca. A la codicia y auaricia llama fanguijuelas porque chupan la sangre de los pobres. Y como los auarientos y codiciosos sean cafados con estas dos hermanas, esta claro que son yernos del diablo, pues ellas son sus hijas, mirad el parentesco que tienen los peccadores, y con quien se juntan, y por ahi vereys quien son. Y a que los hombres son inclinados a riquezas, busquen las mucho en buen ora, mas no las busquen donde las buscan busquenlas donde las ay q̄ es en el

Leuit. 21.

Eusebio.

Bernar.

Leon
prou. 30.

es en el cielo, y no en la tierra que no las tiene, busquen las riquezas que siempre duran, que son las propias, y no las que luego se acaban que no lo son: las que enriquecen las almas, y no las q̄ enriquecen los cuerpos finalmente busquen las verdaderas y no las falsas, pues las falsas son muchas vezes impedimento para las verdaderas. Aquel excelente Ioseph, visorey que fue de Egipto tan rico y tan poderoso, tan priuado del rey, en tan alta dignidad constituydo, y de todos tan venerado, que fue llamado Saluador del mundo, como lo cuenta la diuina escriptura enel *Genesis. 4.* no leemos que dexasse en Egipto rentas de juro de heredad, y así murió sin dexar casa ni solar, ni mayorazgo en que perpetuasse su memoria. Quiso el hazer esto, porque sus successores no estuuiessen de asiento en aquella tierra, antes quiso dexarles la puerta abierta para salir della, y buscar la tierra de promission tenia el para si que la mejor cosa que los suyos tenian en Egipto, era no tener nada enel. Así el diuino Ioseph, nuestro buen Iesus, el verdadero Saluador del mundo, cuya figura fue Ioseph, el nuestro verdadero Redemptor, que del Egipto deste mundo nos quiere llevar a la verdadera tierra de promission, que es el cielo nos esta enseñando, que no nos embaracemos, ni nos enredemos en riquezas ni en vanidades, ni queramos mas deste destierro, de aquello con que honestamente nos podamos sustentar para alcanzar nuestra verdadera patria, Si no ved si tuuo en este mundo mayorazgos y rentas, pues nacio en vn pobre pesebre y murió en vna dura cruz sin tener a donde reclinar la cabeza. En la coronica de don Alonso Enriquez de gloriosa recordacion, primero rey de Portugal, esta puesto por memoria, que tuuo el vn grande priuado q̄ merecia muy bien serlo, llamado Egas Moñiz, de los principales del reyno, en sangre, riqueza, honra, y autoridad, y virtud, el qual siendo cafado y teniendo hijos, hizo dos sumptuosos monesterios de magnificos edificios, y dotolos de grandes rentas, el vno llamado S. Martiño, y el otro Palacios de Souza, a donde el esta sepultado. No leemos que hiziesse ricos palacios en que viuiesse, ni mayorazgo ninguno que quedasse a sus hijos, sino deuotos monesterios de religion en que Dios fuesse seruido, hizo palacios para el alma y no para el cuerpo, y quiso antes dexar a sus hijos exemplo de virtud y deuocion, que patrimonio de rentas ni riquezas. Memoria por cierto biẽ digna de notar. No quiso el glorioso varon tener mas de lo que le bastasse para poderse susten-

Genes. 4.

Luc. 1.

Matt. 8.

Luc. 9.

tar sin pompa del mundo, con vna christiana moderacion, y lo mismo quiso que tuuiesen sus hijos. Estan dos hombres en tierra, el vno esta derribado y tendido y el otro en pie, el derribado toca a tierra con los pies y con las manos y con el cuerpo y cō todo. El que esta en pie, no toca mas que con los pies, para sustentamiento del cuerpo: asi en esta vida ay buenos y malos: los malos y de rateros y baxos pensamientos que viuen de buscar riquezas: y vrdir engaños, estan caydos en tierra, tocan a tierra con los deseos y con los pensamientos, con el alma y con el cuerpo, y cō todo lo que imaginan lo que platican, y lo que pretenden todo es tierra: mas los justos, y los que no admiten en sus coraçones codicias terrenales: y los que meten la espada a los deseos contrarios a la voluntad diuina, los que defatan de si las cadenas de las falsas alegrías y prosperidades mundanas, estan leuantados para el cielo, no quieren de la tierra mas de lo que han menester para poner los pies para la sustentacion de la vida, en quanto dura el breue plazo della que tan apresuradamente corre por la posta. Esto es lo que dize San Pablo en la primera epistola a Timoteo: teniendo alimentos, y con que nos cubramos, con esto nos contentemos. Cuenta las diuinas letras en el tercero libro de los reyes, y en el segundo del Paralipomenon, que abriendo Dios la puertaa Salomon para que le pidiesse mercedes, no le pidió riquezas ni pompas, mas vn coraçon docil, que fuesse vn vaso de su doctrina, y contentauase con lo que baltaua para passar la vida en este destierro. Es cosa para sentir, y mucho para llorar, que encomendandonos Dios la pobreza, y afirmando los sabios y los santos, que ay grandes peligros en las riquezas, es tanta la sed que los hombres dellas tienen, que las van a buscar en cabo del mundo, haziendo caminos por el mar dudoso, como por la tierra firme, confiando sus vidas de los vientos, dexando sus tierras y sus casas, oluidando sus naciones y descubriendo nueuas estrellas, y otros mundos incognitos, desterrandose en regiones nunca oydas, haziendo guerras, y conquistando prouincias y reynos, y auentajandose tanto en la valentia, y hazañas en armas, que si vniessse escriptores que particularmente escriuiesse las que en nuestros tiempos se han hecho en las Indias orientales, quedarian Tucides y Tito Liuiο hechos vna cifra en su comparacion. Qual es la causa mas general de tantos trabajos, sino el deseo de riquezas que haze a los hombres arriscarse a tantos peligros, y dar tan-

Compara.

3. Reg. 2.
2. Par. 2.

tas bueltas al mundo, auiendo muchos dellos que no darian vn passo por amor de Dios: Mas a esto responden ellos, que van a buscar su vida: y no miran los engañados hombres que lo q̄ buscan para su vida, se conuierte muchas vezes en su muerte. De Midades cuentan los poetas que pidió a su Apollo, a quien ellos contauan entre las abusiones de sus dioses, que quanto tocasse fuesse oro, y siendole esto concedido, se torno la merced en tormento, tormento y vengança: porque como los manjares, y quanto tocana se tornaua oro, y el no lo podía comer, murio de hambre. Dize Soficrates en su historia, y traelo Fulgencio en sus Misticologias, que no escriuen esto los antiguos, para que lo creamos, sino para que por esta fabula entendamos los daños de la codicia y veamos que mata mas la riqueza, que la pobreza. Es esta vna philosophia engastada en vna pasta fabulosa, que nos esta enseñando quanto mal trae consigo la sed del oro, y la insaciable codicia de las riquezas, y el tormento que dan. Lo qual tambien los antiguos quisieron significar en la fabula de Tantalο, que estando cercado de mantenimientos y aguas, estaua muriendo de hambre y de sed, porque todo le huya quando yua a tomar lo para comer y beuer. Que mayor tormento puede auer que el del rico auariento? Y que mayor pobreza que la suya, pues tanto le falta lo que tiene como lo que no tiene? Y pues no tiene contentamiento, no tiene riqueza, porque no es rico el que tiene mucho, sino el que se contenta con poco.

Soficrates

CAPITULO XII. DE LOS TRABAIOS Y DE falsiegos de las riquezas, y de la vanidad de los presentes, y de la sobriedad de los antiguos.



ON todo esto (dixo el Prior) dizen los codiciosos q̄ no ay mayor descanso que tener mucho, y que no ay aguja mas segura ni mas cierta carta de marear para los q̄ siguē la derrota del mūdo q̄ el mucho dinero. Esto es lo q̄ oyo dezir a los ricos adquiridores de hacienda, y lo que ellos a boca llena afirman della, y no se cō quanta verdad. Cō ninguna (dixo el Portugues) si ellos quisiesse cōfessar los trabajos q̄ la mucha haziēda consigo trae: y desembaraçar el entendimiento de la corrupta afficion, y quitar de delāte de los ojos el velo de la cobdicia que los ciega, ellos verian y confessarian quanto

mas

mas segura es la manía pobreza que la riqueza. Y quanto mas ex-
 compra de cuidados y de negocios, y de sobrefaltos y descontenta-
 mientos. Mas esto no lo acaban de entender muchos de los mor-
 tales que ya se han entregado a la codicia, y ni aun de los que fi-
 do de la libres son della tentados. Quando el demonio nos tienta
 con codicia de riquezas, y con ambicion de falsas honras, no nos
 pone delante el fin que tienen sino solamente sus principios; y
 sus medios discursos: ni nos descubre los trabajos y contrapesos
 destas cosas, antes las arreboca y encubre, con apariencias de hon-
 ra y gloria: muestranos el dulce dellas y escondenos el azedo: di-
 zenos el señorio que ay en el tener y en el mandar, y escondenos
 la fatiga con que se adquiere y posee, manifiesta la superioridad
 del que rige, y disimula el tormento que es el regir. Si nos pone
 delante de los ojos, riquezas, descubrenos su valor y esconde su
 tristeza, muestra su poder y disimula su peligro, manifiesta lo que
 valen en el mundo, y no habla en la melancolia que traen confi-
 go. Mas si bien lo queremos considerar veremos quan triste es
 la alegría del mundo, y quan aduersa su prosperidad, y quan me-
 lancolizado su placer. Así como la sombra que si quiera sea de
 cosa blanca, como de negra, como de verde, o roxa, o de qualquier
 otra color, siempre es negra y escura, así la falsa prosperidad del
 mundo, esto se me da que sea de honras, como de riquezas, co-
 mo de dignidades, como de qualesquier otras cosas, siempre es
 triste y descontenta, porque en fin es sombra que passa, y no co-
 sa solida y matiza que permanezca. Así lo dize la diuina escrip-
 tura en el libro de la sapiencia, y passaron todas aquellas cosas co-
 mo sombra. Veys aqui como las cosas porque los hombres andá
 perdidos parecen vnas y son otras. La falsa prosperidad del mun-
 do es vn daño deseado, vn contento destierro del descanso, vna
 ponçoña sabrosa, vna aspereza suave, y vna enfermedad deleyto-
 sa, vn tormento voluntario, vna muerte blanda, finalmente es vn
 mal tenido por bien. Y como los hombres echen de ver lo que
 tienen por bien, y no atiendan a lo que tienen de mal, trabajá por
 tenerlo, y pesales de perderlo mostrando por ello gran sentimie-
 to, porque comunmente tan grande es el dolor de lo que se pier-
 de, como es el amor de lo que se posee. Muchos (dixo el Prior)
 creo yo que suffren con animo sereno, las perdidas de los bienes
 del mundo. Es verdad (dixo el Portugues) que ay muchos que to-
 man con sufrimiento, lo que les viene de la mano de Dios, mas
 yo no

Compara.

yo no hablo de estos, porque los tales como tienen los coraçones
 despegados de las riquezas de la tierra, así no tienen desordena-
 do amor de poseerlas, ni sobrado dolor de perderlas: hablo de
 los hombres vencidos de los vanos deseos y de sus codicias y
 presumpciones: los quales sustentan la vida con dulces engaños,
 dexandose llevar del mundo, al viento de sus falsas esperanças, y
 no ven los embelesados hombres su perdicion, antes todo son
 vanidades codicias ambiciones y regalos y májares, exquisitos,
 y pompas, y superfluidades. Es el nauio del mundo tan pequeño,
 y el viento tan grande, y van tan desplegadas y tendidas todas
 las veles de la vanidad, que si este viento de la presumpcion no
 ablanda, he miedo que auremos de dar al traues. El gasto en el
 vestir no tiene cuento, en el comer pone espanto, el pompear va
 de monte a monte. Quando los hombres pretendian empresas al-
 tas, eran baxos los paños de que se vestian y valiendo los paños en-
 tonces poco, valian los hombres mucho: y siendo los manjares de
 poco valor, eran los hombres de tanto que no tenían precio. Agora
 anda todo al reues, y así van las cosas por nuestros pecados. Vi-
 nieron los hombres a tanta curiosidad en los regalos, que ya no se
 contentan con artificios humanos si parecen naturales, sino con
 hazer fuerza a la naturaleza queriendola mudar. Quieren que los
 limones que naturalmente son azedos, sean dulces y tengan sa-
 bor de azucar, con artificio de conseruas: huelgan antes con la
 violencia que hazen a la naturaleza que con la propiedad que
 Dios dio a las cosas que crio. Christo nuestro redemptor
 con cinco panes de ceuada y dos peces banqueteo casi cin-
 co mil hombres sin las mugeres y niños: y toda esta gente quedo
 contenta y abastada que fue cosa maravillosa. Por casi tanto mi-
 lagro tengo yo cometa toda aquella multitud, como el hartarla con
 cinco panes y dos peces, sin auer mas gullorias, y sin auer arcas ni
 fillas ni mesas ni otros aparatos. El toldo rico y dorado era el cie-
 lo, dofeles de brocado, era los templados rayos del sol, las mesas la
 bradas y entalladas de plata y marfil y visagras de oro, era las yer-
 uas del verde capo, las alcatifas turquescas costosas y las toallas
 finas damasquinas, era las mayas y flores que la tierra produzia:
 todo era simple y sin pompa, todo sin señal de regalo y vanidades.
 Quis de los manjar blancos que alli auia? quis de las inuencio-
 nes curiosas que alli se hallauan: que es de las gullorias costosas?
 que es de las cosas dulces y conseruas exquisitas: Todo alli era

Mat. 14.
 Luca. 9.
 Ioan. 6.

V sca

fzillo, todo alegre y bien fazonado. Quiē ay q̄ no vea la pobreza de Christo nuestro redemptor? y pues el acerto, claro esta q̄ el mūdo va errado, pues se desuia del. Quien me diera que vieray o aq̄l tiēpo como entonces corria, y quiē me diera no ver este como agora va? A qui se podran aplicar aquellas palabras de Iob. Quis mihi tribuat vt sim iusta mēses pristinos secundū dies qui bus Deus custodiebat me. Como si dixera. Soledad sientodel tiēpo antiguo: quien me diera ver aquellos meses passados, aquellos dias primeros quādo Dios me guardaua: asī digo yo, q̄ quiē me diera ver aquel tiempo en que los hombres se cōtentauā con panes de ceuada, y quādo el q̄ se los daua por su mano era el mesmo Dios y los que lo repartian eran sus santos apōstoles, despreciadores del mūdo, amadores de la pobreza, seguidores de Christo, q̄ dezian, veys señor que auemos dexado todas las cosas, y te seguimos, y a quien Christo dezia, bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reyno de los cielos. Quā diferente es el tiēpo presente del passado, y quan lexos estamos agora de la moderacion y sobriedad, y pobreza de los antiguos, hasta los gentiles nos estan afrentando, si bien lo queremos considerar, Pythagoras Samio, siendo hijo de vn rico mercader, dexo sus riquezas, y entregose a la philosophia y especulaciō, y dize del S. Antonino q̄ fue mas rico q̄ su padre, pues nūca el padre pudo tāto adquirir q̄ pudiese el mas menospreciar. Anaxagoras como lo cuenta Antonio Sabellico vencido del amor de la sabiduria y tranquilidad dio toda su hacienda por quedar mas despojado y quieto para el estudio, y pregūtado para q̄ auia nacido: respondio (como lo cuenta Laetācio Firmiano) q̄ para cōtēplar el cielo. Dize Laercio en su vida, q̄ pregūtado porq̄ no tenia cuēta cō su tierra: respondio antes la tengo, y diziēdo esto, moītro el cielo con el dedo, dādo a entēder q̄ el cielo era su tierra, y la tierra su destierro. Fue tãestrañada y aborrecida la codicia entre muchos de los antiguos, q̄ Licurgo en sus leyes defendio el uso del oro, y toda curiosidad en el vestido, para cō esto obuiar a la codicia. Verdad es q̄ desto q̄ el hazia para introducir bienēs, tomauā algunos ocasiō para muchos males, mudando la codicia del oro en otras cosas con que hazian mucho perjuzio, que esta es la costumbre de los malos, no se hazer por marauilla ley para euitar vn daño; que ellos no sean la serpiente Hydra, que quando le cortauan vna cabeça por euitar vn mal, le nacia muchas que hazian muchos males.

Cap.

CAPITVLO XIII. DEL MENOSPRECIO de las riquezas y de la inconstācia de las prosperidades.



Rande fue (dixo el Prior) el desprecio que muchos de los gentiles mostraron de las riquezas. Grāde dixo el Portugues, Paulo Emilio Romano, despues q̄ vencio a Perseo Rey de Macedonia, todos los despojos, q̄ fueron infinitos, repartio entre los soldados, sin querer para si oro ni plata, ni otra cosa alguna. Quiso mas traer a su casa honra que dinero, teniendo por mejor venir lleno de gloria q̄ de riquezas. Destruyda y saqueada la ciudad de Megara y preguntado el Philosopho que en ella viuia, que tanto auia perdido en el saco: respondi, q̄ nada, porque todas sus cosas las traya cōsigo, pues la guerra no lleuaua los despojos de la virtud. Asī lo cuenta Plutarcho en el libro de la criança de los hijos. Lo qual tambien dixo Bias en la destruycion de su ciudad de Priene, como lo cuenta Laercio en su vida, y Ciceron en las paradoxas. Auia sido robados sus patrimonios, y sus haziēdas puestas a saco, y sus casas entregadas al fuego, y siendo todo esto asī perdido dezian, que no auia perdido nada, porque no auian perdido la sciencia ni la virtud, ni la constancia, finalmente no auian perdido, cosa q̄ perdida ella que dassen ellos perdidos, pues les quedaua la philosophia con q̄ se tenian por ganados. El mundo no puede quitar a nadie, mas de lo que le dio, y como el a ninguno da virtud, ni sabiduria, ni firmeza, esta claro que no le puede quitar ninguna destas cosas. En la destruycion de aquellas dos ciudades Megara y Priene los ricos auarientos perdieron sus riquezas, los regalados sus regalos y de leytes, los ambiciosos sus honras, y vltimamente los que tratauā en malicia y en ella tenian puesto su caudal perdieron lo q̄ tenia en ellos por su hiē, mas los philosophos dixerō q̄ no auia perdidonada. Las ciudades puedēse tomar y destruir, mas la virtud es inextinguible: los altos muros de Babylonia edificados por Semiramis, como cuenta Strabon, Solino, Diodoro Siculo, Ammiano Marcelino y Paulo Orosio, q̄ como dize Plinio tenia en circuito sesenta mil passos, de altura dozientos pies, y cinquenta de ancho, y con Plinio concuerda Solino, y por esso fuerō cōtados entre los siete milagros del mundo, fueron derribados, y la ciudad tomada por Ciro como lo cuenta Xenophō. Herodoto y Iustino. La famosa Cartago, noble de edificios por sus contrataciones y

V 2 despo.

Iob. 29.

Matth. 19.
Luc. 6.

Antonino.
Anaxag.
Sabelli.

Laetācio.
Laer.

Licur.

Emilio.

Phil.

Plutarco.
Laercio.
Ciceron.

Strabon.
Solino.
Diodo.
Ami.
Orosio.
Plinio.
Solino.

Liudo.
Eutro.
Paulo.
Pampo.
Hame.
Florian.
Eutro.
Flo.

despojos, y grande señorio, espantosa por fuerça de armas, eterna y competidora de Roma, inexpunable por brauos y animosos capitanes, fue assolada y puesta por tierra por Scipion, como lo cuenta Tito Liuidio y Eutropio. La inuencible Roma cabeça del mundo tenida por solo temor y espanto del vniverso fue vencida de los Godos, y su alto capitolio derribado: y grã parte de sus sumptuosos edificios derribada, como lo cuenta Paulo Diacono y Pomponio Leto. Y assi lo fue la grande Tróya en la Asia menor, de que estan llenos Homero y los otros poetas, y otra infinidad de libros, y la espantosa Numancia en españa cuya destruccion cuenta Floro y Eutropio, y en nuestros tiempos Florian Docampo, y el mismo fin vieron otras muchas ciudades al parecer de los hombres inexpunables, porque en fin quanto en esta vida es sujeto a corrupcion todo se acaba: y todo se consume. Esta es la causa porque los antiguos pintauan a Saturno comiendo sus hijos, porque el tiempo (significado por Saturno) consume quanto el haze. Sola la virtud no puede ser vencida, ni derribada, porq̃ es mas alta, mas fuerte, y mas firme, que todos los castillos y baluartes y fortalezas de la tierra: y para q̃ veays la variedad del mundo atended, q̃ en tiempo que los Babilinios fuerõ conquistados por Ciro, fueron libres los Romanos de la tirania de Tarquino Superbo como lo cuenta Paulo Orofio, y lo da a entender Eusebio en el Chronico de los tiempos. En el tiempo que vna destas ciudades alcanço la libertad, la perdio la otra, mas en fin la que entõces la cobro, por tiẽpo tãbiẽ la vino a perder. Viendo esto los q̃ en aq̃lla gẽtilidad erã tenidos por sabios, y en muchas cosas yuã atinando con el camino de la razon, despreciã las riquezas del mundo, y sus falsas honras y dignidades. Hercules, peleo con los Mõstruos, y Vlixes cõ las serenas, mas ellos cõ la codicia. Estos vtencieron aquella infaciable y cruel fiera, la qual no se harta con todo el mundo, finalmete hizieron muchos dellos cosas tan auẽtajadas en el desprecio de las riquezas de la tierra, tanto q̃ agora tienẽ mas de fama q̃ de credito. Deziã ellos q̃ desfiar riquezas, y señorios, era yerro, porq̃ allẽde de otras muchas razones, acontecia muchas vezes que los que mas las pretendian menos las hallauan, o alomenos presto las perdian. Las ciudades de Grecia, por querer cada vna dellas imperar, quedaron todos sin imperio, por codiciar riquezas las perdiõron, y por meter en el mar del mundo todas las velas de sus presumpciones, y

Orofio.
Eusebio.

las

las fustas de sus voluntades entregandolas a los vientos de sus vfnias, precieron metiendose en lo profundo de este mar. Solo cinco meses auia (como lo cuenta Veleyo Paterculo) que Iulio Cesar estaua pacifico señor en el imperio, quando en el senado lo mataron a puñaladas, porque aũque el año de su muerte, fue el quinto de su dictatura, como lo dize Eneas Vico en el primero de sus comentarios de las monedas antiguas, y fue el tercero de su imperio o reynado, como lo dize el conde Zantano en su libro de las medallas de los Cesares, con todo esso, lo que se tiene por verdad es, que aquel en que fue muerto, fue el primero pacifico de los de su imperio, y despues de muerto le hallaron en la mano vn papel que le dieron en el camino, en que le auifauan de la conjuracion contra el hecha, el qual con otras ocupaciones que le sobreuinieron el no pudo leer, assi lo cuentan Plutarcho y Suetonio Tranquillo en su vida, y despues dellos Huberto Herbiopolita en su Cesar. Busco el siempre trabajos de gran fuerçe y valor y de alta empresa, y dio su grandioso coraçon a muy altos pensamientos y emprendio altas, y espantosas conquistas, y hizo en armas illustres hazañas, mas estas cosas, puesto que fueren grande alimento de fama, no lo eran menos de fatiga. Fue Cesar vno de los mas animosos y esforçados capitanes del mundo y dotado de vn coraçon menospreciador de viles temores, de baxos recelos, inclinado a clemencia y magnificencia, y soberanas grandezas, mas todo esto de dorana con los vicios que cometia, con los quales esfurecio la claridad de su nombre: el fue causa de su desastro: sin, pues se dexo vencer de la ambition, y se metio en mano de sus pensamientos tan ambiciosos que mouido dellos vino a tyrannizar su patria propria que lo criara, y le honrara, y a mudarle su antigua libertad en ignominiosa sujecion, y vino a fiarse de otros amigos y hermanos el auia muerto. Assi como el fuego que no esta del todo apagado, con qualquier viento se torna a encender, assi el odio que no esta de todo punto acabado, con qualquiera ocasion se torna a inflamar, y los mismos que le mataron pensando que por esso auian de alcançar grandes honras, fueron destruydos en poco tiempo. Veys aqui quan poco dura la prosperidad del mundo, en los plazerres, danos sola la vista, y en los pesares la prouea. Furio Camillo se leuanto por emperador contra Claudio, y fue electo con grande pompa y aplauso, y obedecido

Veleyo.

Eneas.

Zantano.

Plutarco.

Suetonio.

Huberto.

Compara.

con grande fiesta y contentamiento, y p̄sando el que estava se-
guro y estando empinado en la mas alta cumbre de la honra del
mundo, acontecio que los mesmos q̄ lo tenían algado y colloca-
do en aquella gloria, al quinto dia le matarō con gr̄de infamia:
asi lo cuentan Paulo Orofio, y Suetonio Tranquillo. Pusosele
el sol en naciendo, y cayo sin pensarlo, derribandole el mundo
de lo mas alto de su gloria, a lo mas baxo de su ignominia. Quā-
tos ha auido en el mundo, que autēdo nauegado con prospero
viento por este su golfo se vinieron despues a perder en baxios
vanos, en fin en baxios, o en honduras, basta que se perdieron y
acabaron? Que es de la Monarchia de Alexandro; que es de su
imperio: en que se torno su pompa y vanidad; lleuole la muerte
en la flor de su vida, y cortole antes de lo que el penso, los hilos
de su edad; fue su potencia como la de vn rayo, que assombro el
mundo, mas luego desaparecio, y como su monarchia hiziesse
declinacion en su potencia, con su muerte, fue todo trocado y
disminuydo. Viēdo en Philosopho el sepulchro de Alexandro,
dizen que dixo, este triste, otro tiempo hazia thesoro del oro, y
ahora el oro le haze del: Dize san Antonino que dixo vn fabio.
Este vn tiempo pisaua la tierra; agora la tierra le pisa a el, vn tiem-
po no le bastaua todo el mūdo, agora bastan le quatro codos de
tierra. Veys aqui la grandeza de Alexandro, en q̄ se torno, en q̄
fue a parar su potencia, quamaynã se acabo su vida, los q̄ pocos
dias auia q̄ le seruian y temian, le andauã despues pisando cō los
pies en la sepultura. Si esto o diuiessemos en la memoria, biē creo
que desharíamos la ruēda de nuestros vanos pensamientos, y q̄
diria cada vno de nosotros cō Iob. La poquedad de mis dias, se
necera en breue. La vida es vna saeta que buela, vn rastro q̄ dexa
la cometa, que aun no es biē salido quādo se deshaze, vn rio que
corre a la muerte sin para si vna sombra que passa, vn humano q̄
desaparece, vna fatiga perpetua, vn sueño que nos en gaña, vndo-
lor q̄ nos lastima, y vna miseria que nos perturba: finalmente es tã
triste, que oia dezir san Bernardo, q̄ si en ellano viera esperança
del cielo, lo p̄tecia casi p̄o co mienos q̄ vn infierno. Y con ser la vi-
da tal, somos nosotros tales q̄ nos perdemos por ella, y así serui-
mos al mundo, como si el nos viese de dadas en vna perpetua en
el cielo, y tenecia en la gloria sin fin, y juro que no enu gloria pa-
ra siempre, q̄ no puede ser mayor ignoraçia. Porq̄ los principes
de este mundo pueden dar tenencias en esta vida que luego se a-
caba,

Orofio.
Suetonio.

Compara.

Antonino.

Iob.

Bernard.

cabá, mas en la otra que siempre dura solo Dios las puede dar.
CAPITULO XIII. EN QUE EL PORTV-
gues prosigue su platica y trae muchos exemplos de
excelentes varones que dexaron el mundo.



OSA es para sentir, y digna de muchas lagrimas, q̄ si-
lo la vida fea, nos parece tan hermosa, q̄ muchas vezes
por su amor dexamos a Dios q̄ es la mesma vida, y fue-
te de hermosura. Siendo triste nos parece alegre, siendo
dudosa firme, siendo caduca, constante, siendo miserable, bien-
aventurada, y siendo corta, nos parece larga. No entēdemos nue-
stra fragilidad, ni caemos en la cuenta de nuestra flaqueza. Cuen-
tase en el libro de los siete dones, y refierelo san Antonino en
la quarta parte theologal, q̄ preguntando vn rey a vn Filoso-
pho, q̄ cosa era hombre, respondio, es esclauo de la muerte, huf-
ped del lugar, caminante q̄ passa, y tornãdole a preguntar, como
se auia con la vida, respōdio hase como candela al viento q̄ pre-
sto se mata, como centella en el mar que luego es forbida, como
pequeña espuma, que la tempestad de impropio la derrama, co-
mo pelo q̄ subitamente es arrebatado del viento. Esta fue la res-
puesta del excelente Philosopho, que bien considerada bastaua
para hazernos meter a dentro nuestros vanos pensamientos, a-
maynar las velas de nuestra fantasia, y huyr del mundo, pues es
vna red q̄ nos prende, vn lazo que nos ata, vna yesca q̄ nos ceta,
vna liga que nos embaraça. Si uiele el hombre toda su vida, y
alcauo queda con los trabajos por galardon. Para q̄ es pues sino
despreciar el mundo con sus engaños, y no hazer caso de sus fal-
sas riquezas y prosperidades, sino castigar el cuerpo, y sujetarlo
al seruicio de Christo, domar la voluntad, refrenar el apetito, des-
pojarse de las alhajas de la antigua Babilonia, y finalmente ven-
cer el hombre a si mesmo: Esta consideraciō, mouio tanto a Ale-
xandro hijo del rey de Seocia (como lo cuenta Baptista Fulgo)
que viendo q̄ todo lo de la tierra se quedaua en ella, dexo todo
su estado por amor de Christo, y desapareciēdo del reyno, echo
mano de los buenos propósitos q̄ Dios le inspiraua, y sacudien-
do de si todo el polvo del mūdo se fue a meter frayle en Frãcia,
a dōde no quiso ser conocido: así en vn pobre monesterio hi-
zo vida religiosa, con grande contentamiento de su espiritu,
embeuido en el amor del alto Dios, por quien dexa no sola-
mente la riqueza, sino tambien a si mesmo, que fue mucho

Antonino.

Fulgo.

Augst. mas: que como dize san Augustin en el libro del espirita y del alma, mas alta cosa es despreciar vno a si que a todo el mundo. Mas este glorioso varon, en lugar de los bienes terrenales que tienen fin, recibio los eternos que no le tienen. Era el vn solo amor a su padre, que guardaua para el grandes aueres, si Dios no le tuuiera guardados otros mayores. Alta y heroyca fue la virtud deste principe dexar tan facilmente tantas cosas, porque la virtud (como dize san Augustin) tanto es mas de estimar, quanto mayores cosas menosprecia, y vemos comunmente que los hombres traen el culpido en sus coraçones las prosperidades del mudo, sin perder dellas desseo. Ay vnas cartas en que esta debuxado el mundo, a q̄ llaman Mappas, y dize Strabon en la Geographia, que el primero que inuento Mappamundi fue Anaximandro, que parece q̄ quiso representar el mundo, a los ojos que no podian andar por el. Tomays vna destas Mappas, pegaysla en vna pared, y alli estays mirando a Portugal, Castilla, Francia, Italia, y las Indias, veys ciudades y prouincias, mares y tierras, en fin estays viendo todo el mundo: debuxado en aquel papel, a manera de coraçon, pero al cabo no es mas que papel y tinta, y el papel rasgase, y la tinta se deslaura y se borra. Este Mappa es nuestro coraçon: con todos sus vanos desseos y pensamientos, a donde estan debuxados mil castillos y torres de viento, armados sobre ayre, y ciudades y prouincias y reynos, y aun todo nos parece poco. Mas al fin espapel y tinta, es coraçon de carne flaca, lleno de debuxos, de cosas transitorias. Viene vna gotera de agua, vna fiebre, vna tribulaciõ vna enfermedad, vn disfauor, y derribalo todo; ponen termino vuestras esperanças, el cuerpo se corrompe, la confiança del mundo se acaba, y la imagen del papa se consume. Della dezia el propheta Domine in ciuitate tua, imaginem eorum ad nihilum rediges: como si dixera. Dende alla dende vuestra ciudad eterna, esta reys vos señor deshaziendo las imagines que los malos debuxan en su coraçon mostrareys que no es cosa solida ni maciza sino imagen vana y corruptible. Asfi como la imagen, quanto nos parece mejor y de mas primor y artificio, tanto mas nos haze parecer por arte de perspectiua, que lo pintado es viuo, asfi la prosperidad del mundo quanto mas excelente parece, tanto mas nos engaña haziendonos imaginar, que es fixo lo transitorio, y que es substancia la figura. A esto acude S. Pablo defengañandonos, diciendo, Passa la figura deste mundo. A lo que el propheta llama

image, llama S. Pablo figura q̄ tanto monta. Para nos enseñar q̄ quitemos de nuestros coraçones los debuxos del mundo, y pinte mos enellos la ciudad de Ierusalẽ soberana, la vida eterna, la gloria sin fin, y aquel alto Dios a quien, (encendidos en las viuas llamas del amor diuino) deuemos de amar sumamente, y porque si en el peligroso mar desta vida seguimos la carta de marear de nuestra vana opiniõ que nos encamina, por la derrota de nuestro errado parecer, daremos al traues, es necessario gouernarnos por otro Mappa, por otra carta de marear, que es el sagrado euangelio de nuestro señor Iesu Christo, el qual nos enseña a menosprecia r las riquezas del mundo, y sus falsas honras y pestiferas delectaciones, y buscar la tranquilidad de la vida, de que hablamos, la qual nunca possederemos si ensanchamos la vida a pompas y vanidades. Asfi como vn nauio es estrecho en el principio y en el fin, y ancho en el medio y en quanto anda en la mar, siempre anda en peligro, hasta llegar a puerto seguro: asfi nuestra vida es estrecha al principio pues nacemos llorando, estrecha en el fin, pues morimos gimiendo, mas en el medio ensanchamos la nosotros cõ aparatos vanos, y con gastos superfluos: y siempre andamos en peligro, basta llegar al puerto de la muerte, a donde todo se descarga. Combaten nõs los vientos de las tentaciones, tormentas de aduersidades, ondas y torbellinos de desgustos. Asfi como la nao, pasando las dudosas ondas del mar, no dexa rastro ninguno por donde se pueda conocer el camino que lleva, como lo vemos cõ nuestros ojos, y lo dize el libro de la sabiduria, en el 5. capitulo. asfi ay hombres, que despues que dexan de viuir, no dexan señal de vida. Tales son, los que hazen a sus ojos, correos de sus vanidades, los encarnicados en el mal, los golosos del mundo, los empapados en sus falsos contentamientos, los quales tienen tal modo de viuir que se puede bien dezir que no viuen. Mas los justos, los q̄ pretenden auentajarse y señalarse en la virtud, los que trabajan por no mezclar en el amor diuino liga de amor mundano, estos hazen obras dignas de memoria, con que entregan sus nombres a la perpetuidad. Tal fue este excelente principe, hijo del rey de Scocia, de quien arriba hize mencion. Semejante a el fue vn rey de Oriente llamado Iosaphat, el qual cuenta Marullo, que se hizo Christiano, por las amonestaciones de vn deuoto hermitaño y despues q̄ con el diuino fauor traxo a su pueblo a la fe de Christo, y el edificio y yglesias y hizo lo que conuenia a vn rey Cat

Compara.

sapient 5.

tholico dexo el reyno de su propia voluntad, y fuele a hazer vida solitaria en vn yermo, adonde mejor pudiesse vsar de tranquilidad, sin llevar con si go mas que el animo despreciador del mundo, y dexando con firme proposito las cosas de la tierra, sospiraua con heruorosos desseos por las del cielo. Aquel que antes no cabia en grandes, y magnificos palacios, cupo en vna pobre choça que hizo en vna cueua a donde viuió en compañía de vn santo hermitaño, a quien dio la obediencia. Aquel que reynaua sobre tantos pueblos, y gouernaua tanta diuersidad de gentes, quisó por amor de Christo ser mandado, y gouernado de vn siervo de Dios. Quiso antes seruir a Christo que ser seruido de los hombres, y por el reyno temporal que desprecio, alcanço el eterno que deseaba. Prudente y bienauenturado hombre, que tal cambio hizo, y supo trocar lo que luego se acaba, por lo que siempre dura la tierra por el cielo, el cuerpo por el alma el mundo por Dios, y lo engañoso por lo verdadero. La prosperidad que el mundo promete no la da, y si la da es llena de cuydados, y sobrefaltos, y pasiones.

Quando el hombre piensa que tiene alcanzada la honra del mundo, y que camina por el camino de la prosperidad, y bonança fallen de traues al camino, mil injurias y fatigas, y pensando que ha de ganar, hallase perdido, sin entenderlo hasta que ha caydo en la celada del engaño. El mundo no tiene en sus graneros, sino pajas no tiene en sus thesoros, sino scoria, no tiene en sus arboles sino hojas, no tiene en sus rosales sino espinas. Quiero dezir que los bienes que el falso mundo promete, no son verdaderos sino aparentes, no son fixos sino transitorios, y finalmente no son bienes sino males. Estos promete a los que ganan sueldo en su real, y como el los trae embaucados y embeuidos, llama a estas prosperidades, siendo desuienturas, afferradas en vna falsa apparençia de bien andanças. La felicidad de los malos, infelicidades, pues dexa a Christo por el mundo, y por el contrario, lo que el mundo tiene en los buenos por desuventura, es bienauenturança. Tal fue la deste glorioso rey, que recibida la fe de nuestro señor, dexo el mundo, auerandose en el deshecho del todo, aquella nuue de amor terrenal, que en otro tiempo le cegaua, entro en cuenta consigo: considero el barranco en que estuuó caydo, el atolladero en que auia estado atollado: el peligro en que estuuó hundido, la cadena en que estuuó preso, y daua gracias sin cuento al piadoso Dios que de tantos males le auia sacado. Y como el primer auiso Chri-

stiano

stiano del peccador es poner los ojos en los males passados, para hazer dellos penitencia, y no menos aborrecer los que huyrlos, recogerse en el secreto de su conciencia, y lloraua los males cometidos, derramaua heruientes sospitos de lo intimo de su pecho, destilaua su coraçõ muchas lagrimas piadosas, manifestadoras de su sentimiento, que los ojos llorosos pregoneros, son de los coraçones lastimados. Allí viuió mas contento y quieto en aquella, segura y mansa pobreza, y solitario y repocado recogimiento, de lo que nunca viuiera, quando poseya sus reynos y señorios, entonces supo que cosa era el contentamiento verdadero, quando desprecio el falso, y que cosa era la tranquilidad de la vida pacifica, quando dexo los tumultos de la inquieta. Gallicano excelente principe capitán del exercito Romano, despues de auer vécido el exercito de los Thracios y Daños, y de auer domado los indomitos Scitas, y otras naciones incultas y barbaras, vencio y domo a si mesmo. Dize del Antonio Sabelico, que dexo quanto tenia y fue a buscar la tranquilidad al yermo, adonde hizo vida solitaria, Dexo de ser capitán de los exercitos de Roma, y hizo de soldado de Christo, en lo qual mostro el esfuerzo de su animo, que como dize san. Ambrosio en el 1. de los officios, consta del desprecio de las cosas que el mundo tiene por grandes. Puso Gallicano las mientes en si, y en sus cosas, considero quien era, y quien auia de ser, y en que se auia de tornar, y donde yua a parar. La hermesura de la carne, la riqueza del mundo, la prosperidad de la tierra, y quanto acertauan los que hazian mas candal de la consciencia que de la vida, y los que querian quedar traferos con la opinion por adelantarse en la virtud, y de tal manera le domo esta pensamiento, que le hizo aborrecer los gustos del mundo: metiose en vna cauerna junto a vna fuente a donde le sabia mejor el agua en vna pobre canal de corteza, que dentro en sus saltos y sumptuosos palacios de Roma la beuiera en vasos ricos de oro. De creer es que algunas vezes le vendrian rebates de los antiguos pensamientos, y que se veria combauido de algunas tentaciones, y de la memoria de las cosas que auia dexado, y que si queria las podria tornar a cobrar, mas creo yo que las resistira el, con las armas spirituales del divino amor, y que si alguna nuue de algun ocioso pensamiento le quisiere cubrir y anublar alguna parte de su entendimiento, que luego la resolveria en lagrimas, por no perderla tranquilidad

Sabelli.

Ambrosio.

Compara. que poseya. Despues de grandes trabajos, y conquistas, y victorias, tornauase a las lagrimas, porque assi como despues de las grandes lluuias, queda el ayre puro y sereno, assi despues de la grande lluuia de las lagrimas de deuocion, queda el animo quieto y sossegado. En fin el rompio todas las montañas y bosques de los deseos del vater, y de la prosperidad del mundo, que el apeto le podia pedir, hasta hazer se del todo labrar y perfeccionar en vida heroica, despreciadora del mundo, y robadora del cielo. Esta es la verdadera valentia, en que principalmente consiste el animo esforçado, porque como dize san Iuan Chrysostomo sobre S. Mattheo grande fuerza es nacer en la tierra, y robar el cielo, y alcáçar con la virtud, lo que no se tiene por naturaleza.

Chpisto.

CAPITULO XV. DEL DESPRECIO DEL mundo y de las armas espirituales.



Aziendo pausa el Portugues, para tomar aliento, rogote el Prior que prosiguiese adelante, trayendo algú otro exemplo de algun varon illustre, que vudiesse dexado el mundo con menosprecio del. El gran Arsenio (dixo el Portugues) estando vna vez en oracion pidió a Dios q le reuelasse que vida escogeria mas conueniente para su saluación y oyo vna voz de Dios que dezia, Arsenio huye de la compañía de los hombres y seras saluo. Assi lo cuenta Marullo en el primer libro de los exemplos, y Pedro Paludano en vn sermon, y el Petrarcha en el 20. de la vida solitaria. El illustrissimo principe Ludoco, no dudo de preferir la aspereza del yermo al reyno de Inglaterra: y quiso mas en el desierto seguir a Christo, que en la patria imperar sobre los Ingleses, como lo cuenta el mesmo Marullo fuésse al río Alceo, junto al qual hizo vna cabaña, a donde viuo solitario. Poníase sobre el río a meditar y llorar, y las aguas q corrian lleuauan al mar el tributo de sus lagrimas: poniendo los ojos en aquella agua, hinchíase de tanta, que parecia que la del río podia crecer con la que derramauan ellos. Vio que las honras y pompas del mundo eran transitorias, y que todas descargauan en el puerto de la sepultura, y de allí no passauan, y que las buenas obras son las que nos acompañan, conforme a lo que dize Sant Iuan en el Apocalypsi, sus obras son las que los siguen. Con esto tomaua a si mesmo cuenta de la poca que le parecia que en otro tiempo

Maru.
Palud.
Petrar.
Marru.

Apoc. 14.

tiempo auia tenido consigo, y determino de seruir a Christo, con gran de heruor y deuocion. Que os dire de la gloriosa Isabel, hija del rey de Vngria, de su menosprecio del mundo de los trabajos, injurias y tribulaciones en q fue metida, y del inuencible y alto animo con q las sufrio por amor de Christo. La enfermedad sufrida con paciencia le quito aquella tapiceria de su bello rostro, en q el mundo ceuaua sus vanos ojos, y colgola de su alma, en q se reuian los angeles. En ella se vio, q la prudencia, honestidad, humildad, paciencia, y costancia en las virtudes, hizierõ compañía con la hermosura corporal. Pudiera traer por exémplo, muchas particularidades de personas illustres, que dexaron el mundo, y se entregaron a su Dios: y de muchos santos del desierto, como Hilarion, Paulo Thebeo, Dorotheo, Basilio y de infinitos otros, de que estan llenos los libros, mas seria nunca acabar, los quales se dierõ al reposo solitario. Y si despues algunos dellos eran cõpellidos a recibir dignidades ecclesiasticas, acceptauanlas contra su voluntad, porque vian q les quitauan parte de su dulce quietud, y de aquellos suaues pensamientos y altas contemplaciones, que mucho tiempo auia que eran el mantenimiento con que sustentauan su vida. Y no solamente hombres criados en virtudes, y amigos de las cosas de Dios, mas muchos criados en vicios, y rendidos a sus deprauados deseos se fueron a los desertos a donde hizieron aspera penitencia. Herian sus coraçones, fabricadores en otro tiempo de grandes males. Rasgauan con la contricion sus entrañas, que en tiempos passados eran endurecidas: gemian, solloçauan y lamentauan el tiempo que auian perdido. Prostrados a los pies de vn crucifixo, conociendose por indignos de la diuina misericordia, con los ojos baxos, y la voz sumida, y el pensamiento prompto, hazian sus oraciones con que penetrauan los cielos. Entonces les parecia que auia luz en sus moradas, y que en los tiempos de sus vicios auian estado en tinieblas: y puesto q algunas vezes se les viniessen a la memoria las cosas del mundo, y vnos pensamientos atrauesados, forjados a hurto de la razon, toda via luego el amor de Dios los desterraua. Allí estauan en aquellos yermos, pisando con sus pies el mundo, que en otro tiempo solia pisarlos a ellos. Fulgencio Africano escriuiendo a Theodoro, el qual siendo senador de Roma auia dexado el mundo, le dize estas palabras. Mucho huelgo de q estes ya desatado del amor del siglo, y que le huelles, despreciádole, pues del eras tu llamado quando le amauas. Huellanos y trillanos el mundo, y ponos

Lo 5.

nos los pies en la cabeza y traenos tan embaydos que no le entē-
demos, haze escarnio de nosotros, juega con nuestra vida y con
nuestra honra engañanos a cada passo, y no le acabamos de cono-
cer. Si viessemos con ojos claros sus engaños y variedades, y quā
tos despues de la bonança dan en seco con tormenta en su barra
a donde se pierden, y que todas son disimulaciones y falsedades
sin que concierte el rostro con el coraçō, ni las obras con las pa-
labras, y que de los que mas os fiays, ellos os tiran muchas vezes
al descubierto, y que finalmente el mūdo como dizo S. Juan esta
todo puesto en maldad, no auria ninguno de nosotros que le fi-
guiesse. Ofare dezir que me parece q̄ no auia hōbre de buen en-
tendimiento, y de alto spiritu, que si conociesse el mundo y a s̄
mismo, no se apartasse del y de si, y no dexasse de hallar vna puer-
ta para huyr a quel de si mismo, q̄ es carne, y acogerse a aquel s̄
mismo, que es spiritu. Es tan malo el mundo, yo le he visto mu-
chas vezes cō mis ojos, perseguir a los buenos, y fauorescer a los
malos: juzgar por merecedores de honra a los indignos della, y
hazerlos herederos de merecimientos agenos, leuantar los que
merecen ser abatidos, y abatir a los que merecian ser leuan-
tados: porque muchas vezes acontesce, que donde mas vi-
ue el seruicio, allí muere mas ayna el galardō. Vemos es-
to cada día, y dexaionos engañar del mundo, el qual quan-
do mas pensamos que nos esta mostrando el vado para pas-
sar a la vanda de los descansos, entonces nos va a meter en el
mas profundo pielago de los trabajos, y nuevos peligros. Este es
el mundo, estos son sus disparates, estas son sus desigualdades, e-
stos son sus juyzios, estos son sus engaños, a este sirven los mor-
tales, con grandes contiendas y porñas, engolfados en sus vani-
dades, engañados con sus falsas promessas embaydos con sus per-
fitiferas delectaciones, y embaucados con sus vanas esperanças.
O gente agena de si, o engaño grandissimo, o ceguera, digna de
muchas lagrimas. O mundo immundo, lisongero, embaydor, quā
tos traes engañados tras ti, que no se acuerdan dela muerte, ni de
la cuenta que el día del juyzio se les ha de pedir, y forçadamente
han de dar. Andan cōtino como enhechizados, sin tener juyzio
para ver quan injustos son los tuyos, pues en el tiempo del repar-
timiento de los premios acostumbra a condenar los justos, y dar
por libres a los culpados. En lugar de tenerte por enemigo, y de
hazerte guerra, te aman y te obedecen, buscando tus deleytes, y
vanida-

vanidades. Si vn rey fuesse a vna guerra armado de punta en blā
co, y lleuasse sus capitanes y soldados bien armados, y su vandra
enarbolada, y sus estandartes desplegados, claro esta que en vn
exercito como este no se suffriria yr hombres desicados y con ar-
mas, que en lugar de arneses y lorigas de malla, fuesen vestidos
de blando terciopelo, en lugar de yelmos y celadas, lleuassen gor-
ras de seda, por espadas lleuassen ventalles y auanillos en las ma-
nos, y por corças de duras laminas lleuassen ropas de seda fran-
cesas. Si algun amigo desto tales lo viesse yr desta manera, no
ay que dudar, sino que le aconsejaria que no pareciesen con a-
quel traje, sino que se armassen como conuenia a buenos caualle-
ros imitadores de su rey. Yendo pues Christo redemptor, y nue-
tro diuino rey y capitan, armado de trabajos y angustias, y suffri-
miento. Yendo sus apostoles, sus martyres, sus virgines, sus confe-
ssores, y finalmente todo el exercito de los sanctos armado, y lle-
uando la vandra de la cruz enarbolada, como se suffre en este e-
xercito de la yglesia catholica, auer Christianos desarmados, ves-
tidos de regalos, entregados a deleytes y falsos contentamiētos?
Mudemos el traje, armemonos de penitencia, tomemos la doctri-
na del Apostol S. Pablo que dize en la epistola a los Romanos.
Armemonos de las armas de la luz, y en la secunda a los de Co-
rintho. Por las armas de justicia, a diestra y a siniestra, y mas ade-
lante las armas de nuestra milicia, no son carnales, y a los de Eplie-
so, armaos de las armas de Dios. Esto nos amonesta el Psalmista
diziendo, toma las armas y el escudo. Y a esto nos quiere incitar
la diuina ecriptura en el Exodo, quando dize, que los hijos de
Israel subieron armados, de Egypto a la tierra de promisiō, mas
los hombres olvidados destas cosas, dexanse guiar de sus apet-
tos, y engolfanse en sus deleytes, y viendo se en algun traba-
jo, piden fauor al mundo, y en sus enfermedades, del como
de medico se socorren, y pensando hallar alli remedio hallan
perdicion. Esta vn hombre enfermo de gota en las manos y en
los pies, de que tiene terribles dolores, y llama al physico
que le cure, si el physico dexados los pies y las manos se pu-
siesse muy de espacio a curarle los ojos, porque tenia en ellos
vna nuuecilla antigua muy pequeña que le hazia muy poco
impedimento a la vista, y no le dolia, no tendria des aquel phi-
sico por hombre sin juyzio, y por tan sin juyzio como el, al que
se dexasse curar de tal medico; no ay que dudar en esto. Desta
manera

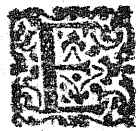
Compara.

Roma. 3.
2. Cor. 6.
2. Cor. 10.
Ephc 6.
Psal. 34.
Exod. 13.

Compara.

manera passa. Estando vn hombre con enfermedad grande en los pies, que son los affectos con que anda el alma, vencido de deseos deprauados, inclinado y rendido a sus desuenturas y estando doliente de las manos que son las obras, tan hinchado de soberuia, tan corrupto de sensualidad, que dela la muerte del infierno, no se atrauessa mas que la fiaca tapia de su vida, y vaya en el vltimo grado de su perdicion, llama medico que le cure, y llama almu do, viene el mundo, y sin le curar pies ni manos, de que el estaper dido, curale muy de vagar los ojos, poniendole delante dello sta picerias muy ricas, y otras cosas que den pasto deleytoso a la vista corporal: y dexale las enfermedades de las obras, y affectos. Quien ay tan desatinado que no vea, que ni este medico ni quien con el se cura, tiene tino en sus desatinos? Christo nuestro Dios, es el verdadero phisico, los spirituales remedios son los cumplimientos de sus preceptos, y consejos, y sus sacramentos, que estan en botica de la yglesia catholica, para remedio de nuestros males. Estas son las diuinas medicinas, los balsamos celestiales, con que se curã las enfermedades del alma, cõ lasquales los hõbres inquietos y perturbados no gozã de la tràquilidad de la vida, de q gozarõ estos san tos varones que nombre, que dexado el mundo se fueron al desierto, a donde sentian suaues contentamientos del spiritu. Desta manera andauan los deuotos siervos de Dios en aquellos yermos vnos vestidos de remiendos, y paños viles, otros de hojas de palma, otros de pieles y despojos de animales brutos, porque la soledad, y la pobreza son los muros dela deuocion.

CAPITULO XVI. DEL CONTENTAMIENTO de la vida solitaria, y de la moralidad de vna fabula antigua.



L Prior que de fuyo era muy inclinado, a vida solitaria y contemplatiua, por no perder el gusto que tenia de oyr hablar en ella dixo. Mucho he gustado de oyr estas historias deffos principes, que cayendo en la cuenta de los engaños del mundo le dexaron, y se dieron a vida solitaria, como constastes. Y bien creo yo que vuo entonces, y aun ay en nuestros tiempos algunos principes que harian lo mesmo, si pudiesen comodamente dexar la vida publica por la solitaria. Yo os contare (dixo el Portugues) lo que ley en Antonio Panormita

Panorm.

no

no en el sumario de la coronica que hizo del rey don Alfonso de Napoles y Sicilia. Dize Antonino que solia dezir aquel Illustrissimo principe, que si pudiera ordenar su vida a su voluntad, no tomara otra sino la del hermitaño, Fray Iuan de Palermo, que viua en vna hermita solitaria, a donde tenia vn pequeño huerto, y agua con que le regaua, y poniendo a las espaldas los pensamientos de las riquezas del mundo, y resistiendole con la razón, viuia tan contento en aquella pobreza, y tan rico en aquel contentamiento, que ninguna cosa del mundo dessea, y todo lo necesario parecia que tenia, que no podia ser mayor riqueza. Acostaua se en aquel yermo, a donde comidaua el sueño necesario, contentandose con el suelo por colchon, y con la cubierta del cielo por cobertor, entendiendo esto del el rey, tuuole tanta inuidia, q a poder hallar hombros en que poder licitamente descargar el peso de sus reynos, ninguna vida acetara sino aquella para huyr del mundo, y buscar la serenidad del animo. Viose puesto en aquella real alteza, vestida de grandes cargas, a donde si se le ofrecia algun contentamiento, luego se le desaparecia, y los descontentos se durauan. Afsi como vn vaso de yedra, tiene tal qualidad (segú dize Pierio, Valeriano en el Hieroglifico de la yedra) que si echan en el vino y agua, el vino se cuele, y queda el agua, afsi el mundo es de tal fuerte, que auiendo en el plazer y pesar, el plazer se cuele, y el pesar queda. Mezcla gustos con desgustos, mas los gustos acaban se luego, y los desgustos duran para siempre. Mas los que firuen al mundo no acaban de entender esto, mas ciegos que liorones, mas mudables que camaleones, mas duros que peñas, mas ambiciosos que Herostrato, matriculados en la lista del mundo, confiados en el amor de las cosas terrenales: en fin gente cuyas obras son muertas para merecer, y viuas para condenar. Es el mundo tan malo, que hasta los gentiles entendieron que auiamos de huyrle. En el Theeteto dize Platõ, esta sentencia y refierela Augustino Eugubino en el .10. libro de perenne philosophia. Con toda la ligereza posible auemos de trabajar por huyr de aqui, y la huyda ha de ser trabajar por hazernos semejantes a Dios en quanto en nos fuere. Seneca dize. Quantas vezes me halle entre los hombres, tantas torne a casa menos perfecto. El antiguo Trimestico, en el primero dialogo de Pimandro dize. Que el hombre es mortal segun el cuerpo, y segun el anima es inmortal, y amonestale que huya del mundo y siga a Dios. Y en el .5. dialogo

Compara. Pierio.

Plat. Eugub.

Seneca.

Trime.

X dize,

dize, que el mundo es vn ayuntamiento de males; y otros muchos cayeron en esta cuenta: de donde vinieron a dexar las ciudades, y salirse a sus grangerias, y lugares apartados, a donde cada vno andava comunicando consigo mismo, pretendiendo auentajarse en la philosophia: y caso que buscassen sombras, riberas graciosas, valles amenos y frescos, alamos altos, fresnos sombríos, cantos suaves de las auzicas, el sordo fonido de las qbran- tadas aguas, y el ruydo de los vientos que resonaua en las concavidades de las altas rocas, todo esto hazian no solamente para su gusto, sino tambien para que estas cosas los incitassen al folsiego del animo, y ala tranquilidad de la vida. De todas estas cosas (dixo el Doctor) se puede sacar provecho, conforme a aquella del libro de la sabiduria. Esto que contiene todas las cosas, tiene ciera voz. Como si dixera. Esta machina del mundo que contiene todas las criaturas, sabe por su modo loar al criador. De donde se infiere la utilidad que consigo puede traer la consideracion de las criaturas. Es verdad (dixo el Portugues) quando es referida a la consideracion del criador. Asi como los que veen vn espejo rico y lozano, no se contentan con solo verle, sino con ver tambien la imagen que representa, asi nosotros deuenos ver de la consideracion de la bõdad y hermosura de las criaturas, no nos deteniendo en ellas, sino passando adelante a la contemplaciõ de la diuina bondad, que reluze en las criaturas como en espejo. Y puesto que los gentiles no penetrauan los altos mysterios de la fe de q carecian, toda via muchos de ellos entendiã ser la vida cõtẽplatiua excelente y digna de ser deseada, y luego tras ella la actiua, empleada en buenas obras: y q la vida voluptuaria, dada a deleytes feos, era mas de brutos animales que de hombres de entendimiento. Esto quisieron ellos significar que auia errado Paris el pastor quando juzgo que se diessẽ la hermosa mãçana de oro a Venus, siendo ella deuida principalmente a Minerva, o quando menos a Iuno, y que aquel su desatinado juyzio auia sido causa de la destrucion, no solamente suya propria, sino tambien de la noble ciudad de Troya su patria. Por Minerva entendian la vida contemplatiua, por Iuno la actiua, por Venus la deleytosa. No basta na para desculpa de Paris, que dixesse la letra, que aquella mãçana se diessẽ a la mas hermosa, porque esto se entendiã de la hermosura del alma, que es la virtud immortal, y no de la del cuerpo, q es vna hermosura transitoria, que a muchos fue causa de su desuentura.

Sapientia.

Compara.

desuennura. Asi como el amor ordenado de la hermosura del alma, es vn fuego que alumbra y no quema, y vn despertador que auia los sentidos a la obediencia de la razon, asi el amor desordenado de la hermosura del cuerpo es vn desuuydo del entendimiento, y vn abatimiento del juyzio, que embaraçado cõ tal brutalidad, y oluidado de la hermosura eterna, se va a perder por la temporal. La mãçana es nuestro coracon, el qual auemos de entregar a la vida contemplatiua, y tambien a la actiua quando opidiere la caridad, para con estas dos vidas alcançar la eterna. Mas si le entregamos ala vida del mundo deliciosa, perderemos nuestra patria, y seremos destruydos para siempre. Asi son los que se quieren perpetuar en sus vicios, los que otorgan al apetito quanto les pide, sin negar nada a sus corruptos deslitos, los cuales no tienen freno en la vista, hazen de sus ojos correos de sus engaños; y de los otros sentidos puertas de seruicio para sus vanidades, y de sus coraçones alhondigas de vanos y brutos y desuariados pensamientos, y falsas y pestíferas delectaciones. Mas los tales, no merecen ser llamados hombres, sino irracionales, y con mucha razon, pues carecen della. Esta es la significacion de la mãçana robada, esta es la moralidad de aquella philosophia aferrada en fabula poetica. Por esso refiere Strabon, en el. 1. de la geographia, q dezian algunos sabios que la poesia era vna antiguaphilosophia. lo qual parece ser asi en esta poetica fiction, en q esta encubierta maravilloso doctrina, si los hõbres acabassen de entender qual era la verdadera hermosura, y considerassen que son compuestos de cuerpo corruptible, y de anima immortal, criados para bienes eternos, no entregarian la mãçana de sus coraçones a los deleytes del mundo, entendidos por Venus, sino a la vida contemplatiua entendida por Minerva, y quando asẽcumpliesse, a la actiua entendida por Iuno. Mas no se quieren acabar de conocer, y de no se conocer a si proceden otros muchos desconocimientos. Dize Lactancio Firmiano, que la ignorancia de si mismo, es causa de la maldad. Y Proclo en el libro de anima dize, que el principio de los dialogos de Platon, y el fundamento de su philosophia es el conocimiento de nuestra naturaleza. Y de la falta deste conocimiento viene, el no caer los hombres en la cuenta de la hermosura del alma, y de la tranquilidad de la vida. Si los hombres se conociesse, como era posible q quisiesse estar quietos en cosas inquietas, y seguir cosas mouibles

Compara.

Strabon.

Lactant. proclo.

sin mouerse, y dexar el cielo para que fueron criados que es supa-
tria, por la tierra a dōde fueron echados, que es su desierto? No
viene el amar los hombres al mūdo, si no de no conocernos a no
sotros ni a el, y de no echar de ver quan inconstante es su honra,
quan mudable su gloria, quan momentaneos sus fauores, quā fal-
sa y transitoria su bienauenturança. Por esto cūple conocernos,
y conocerle: y que no demos oydos a sus engaños si qremus no
nos ver metidos en la red de sus desuenturas.

CAPITULO XVII. DEL FVNDAMENTO

de la tranquilidad, y de la negacion y apartamien-
to de si mismo.



N estremo he holgado, (dixo el Prior) de oyr la mo-
ralidad y explicacion del pomo de oro, y de saber a
quien se deue dar para a'cãçar la tranquilidad, la qual
(segun voy viendo) se funda en el seruicio de Dios: a
a dōde la razō tiene la superioridad, y los apetitos sē
fitiuos estan presos en hierros sujetos a la razō, cō todos los sēn-
tidos, y la republica del alma esta pacifica y quieta. Este (dixo el
Portugues) es el fundamento de la trãquilidad loada de muchos
y de pocos poseyda. Es imposible tenerla ninguno sin virtudes
y como por nuestros peccados aya pocos que las tengan puras, es
ta claro que ay pocos que la posean puramente. La prudēcia de
muchos, tiene liga de malicia: la fortaleza de muchos, esta mez-
clada cō temeridad: la justicia de muchos huele a vengãça la tem-
plança de muchos, tiene sabor de escasseza, la amistad sabe a inte-
resse, el zelo tiene parte de ambicion y el desengaño de mexerē-
co. Agora me parece que veo cumplido aquello de Esaias que di-
ze, tu plata se torno en escoria y tu vino esta mezclado cō agua,
y aquello de san Pablo, todos buscan lo que es suyo, y no las co-
sas de Iesu Christo. Quieren los hombres quedar atras con Dios
por yr adelante con el mūdo. Las monedas de la virtud de agora
no son de peso, son cercenadas, y tienē liga. Verdad es q ay mu-
chos justos de grandes y verdaderas virtudes, mas yo no hablo
sino de los q se rigē por sus desordenados apetitos, q no quietē
saber q cosa es trãquilidad, la qual puesto q se pueda en qualquier
lugar poseer, mucho mejor se posse en los lugares solitarios. El si-
lofoso, como tenia propuesto de yrle a la mano al Portugues, pa-
darle ocasiōa q dilataffe la platica, porq holgaua de oyrle, dixole.

No me

Esai. 1.

Philip. 2.

me quadra al entendimiento esso que dezis del apartamiento so-
litario. Porque yo he estado ya muchas vezes solo, & he andado
peregrinando, huyendo de la gente a los lugares apartados, y nū-
ca en mi conciencia senti mejoría. Si me veo solo y conmigo, sien-
to soledad de las gentes, si me veo entre gentes, tengo soledad de
mi y de estar solo, si estoy solo estoy conmigo y sin gente, mas sin
contentamiento: si estoy acompañado, estoy entre gēte y sin mi,
y con descontentamiento. Así como vn hombre que nauega en
vn nauio grande y va muy enojado, si se sale del nauio y se mete
en vn pequeño batel, sicut el mesmo desguiso y enojo, y las mes-
mas ondas y mouimientos, porq no consiste el negocio en ser la
vela grande o pequeña, sino en el mar, y en la complexiō: así yo
viendome enojado, inquieto y perturbado, en la populosa ciu-
dad huyo y voy a vna granjeria pequeña que tengo muy solita-
ria: y alli siento las mismas passiones y tentaciones, y desconten-
tamientos porque en fin me parece que no esta la cosa en mudar
lugares, y en dexar el poblado por el desierto, sino en el mar del
mundo en quenauegamos en esta vida, que tiene sus ondas, y tē-
pestades, y tormentas, y sus vientos encontrados y cruzados, y tē-
pestuosos, con los quales los hombres sienten sus mouimientos,
vnos mas, y otros menos, vnos de vna manera, y otros de otra, se-
gun la inclinacion, vida y costumbres de cada vno: esto digo por
lo q tengo en mi experimentado. Sino dezidme de donde viene el
no me aprouechar la peregrinacion, y el yrme solo, sin hallar en
esso fruto, pues por mas que mude tierras, no mudo costumbres,
y puesto que dexé las conuersaciones, no dexé mis costumbres.
Los hombres (respondio el Portugues) engañanse muchas ve-
zes, porque pensando que dexan la compañía no la dexan. En es-
so (dixo el Philosopho) nunca me engañe. Replico entonces el
Portugues, no puede ser mayor engaño que esse. Agora os enga-
ñays, en pensar que nunca os engañastes, no ay mayor engaño, q
engañarse vn hombre a si mesmo, pues el engañador no se apar-
ta del engañado. Cuenta S. Antonino, en la primera parte histo-
rial, que estando vn hombre con Socrates, diziēdole que ya auia
dexado la conuersacion de la gente, mas que no sentia mejoría en
la conciencia, y haziendo de si mesmo essas quejas que vos me
hazeys a mi de vos, preguntole Socrates, si se auia lleuadlo a si cō
figo quando se auia partido de la conuersacion de las gentes: y el
respondio que si. Y el Philosopho dixo, luego no fuisse tu solo,

Compare.

Anton.

a acompañado y uas, y aũ lo q̄ peor es, muy mal acompañado, pues y uas en compañía de ti mesmo. Despidieras te tu de ti, dexarastu voluntad propia, no te dexarás llevar de tu condicion, finalmente, fueras tu solo, y tu mejoraras tu vida. Esta respuesta de Socrates os doy por respuesta. Como es posible (dixo el Philosopho) yr yo sin mi, pues es cosa que repugna y no se compadece: Mi cuerpo mueue el alma que es la forma, que da ser a la casa, y el alma aunque de fuyo ño se mueua localmente, mueue se por accidente, porque va a donde va el cuerpo, como el elauo que va en la rueda, porque puesto q̄ va hincado, y q̄ no se mueue por si, mueue se quando se mueue la rueda. Pondre otro exemplo mas conueniente. Asi como el piloto que va en la popa, con la mano en el gouernalle, sin el se menear, va meneado y gouernado la nao, y el no se mueue por si sino por la mesma nao que le lleva, y assiva es a donde va ella: de la mesma manera, el alma mueue el cuerpo, sin mouerse a si localmente quanto es de por si: mas mouiendose el cuerpo, mueue se tambien el alma por el cuerpo. Y pues donde yo voy, alla va mi cuerpo y mi alma, que son las dos partes de que yo soy compuesto, como es posible yr yo sin llevarme conmigo. Y no solamente lleuo conmigo a mi, mas lleuo tambien otras cosas conmigo, las quales se mueuen de la manera que yo me mueuo. Confieso que no es necessario ser fuyo el mouimiento, de la mesma manera que el mio, con que las mueuo: ni es verdadera la proposicion de los que dizen que assi como vna cosa se mueue, assi de la mesma manera se mueuen las cosas que della son mouidas, porq̄ el sol se mueue circularmente, y atrahe los vapores de la tierra, haciendo los leuantar en alto, y se van mouiendo derechamente de manera que mouiendose el sol en tozno, mueue los vapores en derecho. La rueda del ingenio del cantero, mueue se circularmente, y lleva arriba la piedra derecha por medio de la grua, y esto no es mucho, pues estas cosas no son vnidas vnas con otras: mas como mi alma este vnida a mi cuerpo, claro es que va donde el va. En vos (dixo el Portugues) ay dos vos, y en cada hombre ay dos hōbres. Al vno llama S. Pablo hombre viejo, que es el que traemos de Adam, el qual es segun la carne. Al otro llama hōbre nuevo, que es el renouado por Christo, el qual es segun el espiritu. Este hombre segun la carne, auemos de dexar, y quedarnos con el, que es segun el espiritu. Esto es lo que dize el Apostol, en la epistola a los Colossenses, que deuenos de despedir y despojar el hōbre

Compara.

Compara.

Roma. 6.

Colo. 3.

hombre viejo con sus obras, y vestiros del nuevo que es renouado en el conocimiento de Dios, segun la imagen del que le cria. Y en la epistola a los de Epheso dize. Dexad seguir la antigua conuersacion del hombre viejo, que se corrompe segun los deseos errados, y renouaros heys en el espiritu de vuestra mente, y vestios el hombre nuevo que es criado segun Dios. Quando el hombre se aparta de la conuersacion de la gente, consigo lleva el cuerpo y el alma, como vos dezis, que esso no lo niego yo. Y si esta su alma, obedece a la carne y a sus malas concupiscencias, entonces lleva consigo el hombre viejo, y va el hombre acompañado de aquel si mesmo que es segun la carne, mas quando el alma obedece al espiritu, y a la parte superior, que quiere la virtud, y pretende el seruicio de Dios, entonces anda el hombre apartado de aq̄l si mismo, que traxo Adam, y esto es negar a si mismo, que es lo que nosotros deuenos hazer. Esto es lo que dize Christo en el euangelio, Quien quisiere yr tras mi, niegue a si mismo y tome su cruz y sigame. Dexar el hombre viejo y quedar consigo el nuevo, es domar el apetito deprauado, resistir a todos los malos deseos, traer a recaudo el pensamiento, mortificar la carne, desarrayar la propia voluntad, y plantar en su lugar la voluntad de Dios, y a ella llevar por guia. Esto es negarse, y dexarse a si, y seguir a Christo, y meterse en sus manos. Veys luego como no es imposible dexar hombre a si mesmo sin dexar su cuerpo, ni su alma, antes es cosa que nos conuiene para la saluacion. Tantas vezes nos negamos y huimos de nosotros, quantas resistiendo a las tentaciones del diablo, y del mundo, y de la carne, aferramos el alma en Christo nuestro verdadero Dios, con vn dulce nudo del diuino amor, y venciendo y sujetando las concupiscencias, que nos combaten, y guerrean, y en otro tiempo triumphauan de nosotros, dexamos de ser quien somos, y con vna firme determinacion somos quien deuenos ser. Los que desta manera se apartan de la gente, y ran solos, apartados no solamente de los otros, si no tambien de si mismos, y entregandose a Dios viuiran quietamente. No aura contrastes, ni mouimientos, ni contrastes que le pongan nublados, ni embaraços en su coraçon que no los deshagan ellos con el fauor diuino. Y metidos en esta quietud y serenidad, viuiran contentos, embeuidos en sus deleytosas y celestiales contemplaciones. Andaran con los pensamientos, y affectiones tan metidos en el cielo, que casi perderan de vista la tierra, dizen-

Eph. 4.

Mat. 16.

Marc. 8.

Luc. 9.

do con el diuino Pablo. La nuestra cōuerfacion en los cielos es. Y victoriosos y triumphantes contra las tentaciones del mundo; despreciaran sus vanas y transitorias riquezas y veran la inmensidad de los thesoros diuinos, y entenderan quanciegos andan, los que ningunos otros bienes dessean poseer, sino los de la tierra: pues o se acaban luego, o antes que se acaben ellos, se acaba quien los posee.

CAPITULO. XVIII. DE LA HVYDA DE SI mismo, y de las alabaças de la limosna.



En go yo para mi (dixo el Prior) que vna de las mas importantes cosas que ay para poseer la tranquilidad del animo es dexar esta voluntad propria de q̄ hablays y que esta dexaron los apostoles y los otros sanctos. En esto (dixo el Portugues) nõ tengo yo contienda. Declarando san Bernardo aquellas palabras de s. Pedro, ecce reliquimus omnia, dize que en dezir que dexaron todas las cosas, se entiene q̄ no solamente dexaron las haciendas, sino tambien las voluntades. Dize Iuan Casiano en el libro de la institucion de los monjes, que no ay ninguno tan pobre que no tenga que dexar por amor de Iesu Christo, porque puesto que no tenga hacienda, mucho dexa, quien dexa su propria voluntad, y corta de rayz sus vanos desseos. Y en el libro de las colaciones dize que solia dezir el Abad Pafnucio, que renunciar riquezas era renũciar cosas ajenas: mas que renunciar voluntades, era renunciar cosas propias, y por esto era mucho mas. Dize san Bernardo en vn sermon de la resurreccion, cesse la voluntad propria, y cessara el infierno. Cuenta san Ambrosio, que vn hombre rendido a sus deprauados apẽtidos, y que tenia las manos atadas en su perdicion, hizo buelta, y torno sobre si, y con lagrimas de dolor y contricion, lloro los yerros y trayciones que contra su Dios avia cometido, ca tantos dioses auia dado a su coraçon, quantos eran los intereses de sus desseos, y las cosas en que contra Dios, tan sin fundamento auia puesto su felicidad: y saliose de aquella tierra por euitar peccados. Y tornando despues a ella, mudado en la vida, mejorado en la conciencia, y con sancto aborrecimiento de aquel si mismo, que en otro tiempo auia sido, entrando por la ciudad encontro con vna muger de mala vida, la qual viendo que el no la hablaua como en otro

Casiano.

Pafnucio.

Bernardo.

tro

tro tiempo solia, dixole, señor yo soy hulana, respondi, tu eres esta, mas yo no soy este, y assi se despidio luego della, porque ya el venia despedido de si. Y podia dezir aquello de san Pablo, vi- galat. no yo, mas ya no yo, viue Christo en mi. Para que Dios este en nosotros auemos de huyr de nosotros, para ser fuyos auemos de dexar de ser nuestros, para que assi podamos poseer la tranquilidad de la vida. Pareme a mi (dixo el Prior) que los hombres secos de condicion, que no vsan con los pobres de misericordia, no pueden poseer esta tranquilidad, porque si para poseer la haze mucho al caso dexar las riquezas, y aun tambien asi mismo, como lo aueys dicho, parece que quien tan atado estuviere con ellas y consigo, que no quisiere dar vna limosna a vn pobre, ni tuuiere cuenta, sino con su proprio interesse, sin hazer caso de las necesidades que vec en los proximos, que estara lexos de la quietud de la conciencia, y de la tranquilidad de la vida. Si epre tuue por mi, que vna de las cosas mas acceptas a Dios en esta vida era la limosna. Esto (dixo el Portugues) es muy gran verdad. Dize sant Augustin en vn sermon, que la limosna alimpia los peccados, y Aug. ruego por nosotros al señor. San Ambrosio dize. Bienaueturado Ambro. es aquel de cuya casa el pobre no sale con el seno vazio S. Hieron. ronymo dize en vna epistola, parte es de sacrilegio, el que lo que Crisostom. es de los pobres lo da a los que no lo son. Y Chrysofomo, sobre S. Mattheo. La limosna haze huyr las tinieblas apaga el fuego del infierno, y abre las puertas del cielo. La biuda de Eliseo, en quanto faco el azeyte del bote y la echo en los otros que estauan vazios, creciole el azeyte, en acabado de dar a los otros, luego estanco. De la mesma manera, la riqueza si la repartis con los pobres crecero ha, y si no la repartis estancara. Esto es lo que dize nuestro saluador, ciento por vno recibereys, y la vida eterna. Los apostoles de Christo dieron a los necesitados cinco panes que tenian, y recogieron doze canastas de lo que sobro, assi lo cuenta el sagrado euangelio. Del inuictissimo rey don Alonso Enriquez de Portugal cuenta su historia, que no solamente en su rey no hazia gloriosas limosnas, sino que tambien mando al hospital de Ierusalem ochenta mil dineros de oro con que se compraf se renta para los pobres enfermos, que por el rezassen. Del glorioso rey Luys de Francia se cuenta, que fue tambien grande limosnero, y que andando el mundo rebuelto en guerras, tenia el su reyno seguro, y que andando el vna noche disfrazado, dando X s limosna

galat.

Aug.

Ambro.

Hieron.

Crisostom.

4. Reg. 4.

limosna a los pobres, como muchas vezes lo hazia fue conoçido de vn su priuado que le fue de noche a esperar. el qual le pregunto, que hazia con aquellos pobres, y el rey le respondió, estos sō los soldados que sustentan y defienden mi tierra con sus oraciones, que son armas espirituales y poderosas, y andoles pagādo su sueldo. Palabras por cierto grandes, y dignas de vn tā santo rey. No menos de ponderar son otras que dixo Amadeo duque de Saboya, marido de vna hija de Carlo. 7. Rey de Francia. Como este principe gastasse gran parte de su hazienda con los pobres, note nia galgos ni halcones ni otras cosas deste jaez. Y preguntado vna vez por vnos embaxadores estrangeros, si tenia perros de caza, por ser su tierra montañosa y aparejada para caçar, respōdio q̄ si, y mostrādoles en vn patio grande suma de pobres a quien sus despenseros andauan dando de comer, dixo, estos son los canes q̄ yo crio, y con los que pienso caçar el reyno de los cielos. Asī lo cuenta Raphael Volaterrano en su geografia, en el titulo de provincia Narbonensi. Respuesta fue esta de principe catholico, q̄ si ēpre auia de andar sonando en las orejas de los principes Christianos, y exēplo para q̄ nūca le quitassen delāte de sus ojos. Diferente era este principe de los q̄ semejantes a Ateon gasta lo que tienen en perros, que despues los matan. Y caso que algunos de estos se desculpan, con dezir q̄ tambien dan limosnas, y hazē mercedes, y se jactan de magnificos, toda via pueden ser tales sus dadiuas q̄ no les escusen de culpa: porque en la verdad, muchos son los q̄ dan, y pocos los que saben dar. Otros ay q̄ no dando vna limosna en toda su vida, dan por escusa q̄ las dexaran al tiempo de la muerte en su testamento, porque si las dan en vida, no tendran con que sustentar sus estados. Mala escusa cierto, y indigna de hōbres Christianos, por no despuntar vn quilate de su pompa, aforrada en obligacion de estado siendo pura vanidad, dexan de acudir al necesitado que esta muriendo de hambre, y dizen que basta dexarles alguna limosna despues de su muerte. No digo yo q̄ es malo dexar limosnas en el testamento, mas digo que los que las hazen en vida aciertan mas, pues dan lo que tienen, por que los q̄ las dexan despues de su fallecimiento, dan lo que ya no sera suyo quando se diere, y por esso el demonio no se fatiga mucho de ver mandar en testamentos, q̄ se den limosnas por la muerte, por q̄ ya que se han de hazer en muerte o en vida, quiere antes el que se hagan en la muerte que en la vida, por quitar a la limosna parte de la vis

Volat.

de la virtud, como haze el tiempo a las drogas de la botica. Asī como nos alumbrā mejor vna candela que va delante que la que queda de tras asī es mejor la limosna que se da en vida, que la q̄ queda detras para despues de la muerte, y vale mas la que damos nosotros, que la que despues se dara por nosotros. La limosna q̄ se haze por el defunto que esta en el purgatorio, claro esta que le aprouecha, mas muchos mas le aprouecha la que el mesmo dio en vida, y da S. Thomas da la razō diciendo, que la limosna que damos por nosotros en vida, tiene fuerza de merecer y de librar, y la que se da por nuestras almas despues de la muerte tiene para con nosotros razon de librar, mas no de merecer. Es tan excelente la limosna hecha en vida, que dize el Ecclesiastico en el cap. 7. Esconde la limosna en el seno del pobre, fauoreciendole con piadosas entrañas que ella te sera tan prouechosa, que te librara de muchos males y trabajos: y en otra parte, el agua mata el fuego, y la limosna, resiste a los peccados. En el euangelio dize nuestro redemptor, que bienauenturados son los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia, y por el contrario dize Santiago en su canonica, que sera iuyzio sin misericordia a los que no viā de misericordia. Asī como los palos de las viñas en quanto sustentan las varas estan en pie, mas fino son para sustentarlas el dño de la viña los lleva a su casa para el fuego: asī los ricos que cō sus limosnas sustentan los pobres, estan en pie en la viña de la yglesia, mas los que no los quieren sustentar, y de auaricia y codicia no dan vna limosna pudiendolo bien hazer, el señor de la viña que es Dios, los mandara echaren el fuego del infierno. En el Deuteronomio dize Dios. No aprietes la mano fino abrirasla para el pobre. Y en el euangelio de S. Lucas dize, dad y daros han, y en el mesmo capitulo, sed misericordiosos, como vuestro padre celestial es misericordioso. La limosna es vna grāgeria certissima para los bienes temporales y eternos q̄ quien por amor de Dios diere vno recibira ciento, y mas la vida eterna, como lo dize la mesma verdad, Christo nuestro redemptor. Quiē vio nunca tal v su ra ni tal gallarin. Dā los hōbres poco por mucho, los bienes de la tierra, por los del cielo: los trāsitorios por los immortales, y por el dinero temporal y humano, ganā juro perpetuo y diuino. Por esso dezia Salomon en los prouerbios. La vfura da el señor al q̄ se cōpadece y a misericordia del pobre. Y en el c. 3. de los mesmos prouerbios, hōra al señor, dādole de tu hazienda, y da a los pobres de las

Comparā.

Thom.

Eccle. 7.

Eccle. 3.

Matth. 5.

Iac. 3.

Comparā.

Deuter. 15.

Luca. 6.

Marc. 19.

Marc. 10.

de las primicias de tus frutos, que no los perderas, antes seran lle-
nos tus graneros de hartura, y sobrara el vino en tus bodegas. Fi-
nalmente vna de las cosas que Dios mucho encomienda en el tes-
tamēto viejo y en el nueuo, y con lo que dize que le siruamos, es
la limosna. Que responderan a esto en el día del juyzio, los q̄ nun-
ca se mouieron a lo correr a los necesitados, ni tuuieron cuenta
con las obras de misericordia? Bien se que no faltaran aca algu-
nas excusas y entendimientos retorcidos, para palliar sus culpas,
mas alla en mudeceran, y seran echados en el lugar de sus meacci-
mientos. Quantas personas ay, que con las joyas superfluas q̄ tie-
nē, podriā casar muchas huerfanas q̄ estā a peligro de perderse, y
sustētar muchas biudas, q̄ corrē riesgo de ser deshonestas; Tales
ay q̄ en los pechos, y en las orejas, y en los braços, y en los dedos
traen quasi robado el amparo de los tristes, y el remedio de los po-
bres. Estan cubriendo con rica tapiceria las paredes insensibles,
y no cubren ni aun con paños bastos, los pobres de Iesu Christo
que andan desnudos, pereciendo de frio y de hambre: su cuyda-
do es satisfacer vnos a sus codicias y auaricias, otros a sus pompas
superfluas, otros a sus edificios sumptuosos en demasia, otros a
sus ricas baxillas otros a sus tapicerias de excessiua fineza, otros a
sus exquisitos marinoles y alabastros y pinturas, y de las obras de
caridad no ay memoria. Gastan en piedras muertas, y las piedras
viuas mueren de hambre, gastan en vanas superfluidades, y de
las otras necessarias no ay quien se acuerde. O desatinos intoler-
bles, o gente ciega, y perdida por cosas que luego se pierden, o
tiempos, o costumbres, o puras vanidades: quanto vemos oy en
día que tienen dada la obediencia a sus apetitos, los quales sien-
do Christianos en el nombre, son en las obras poco menos que
Gentiles, hablan en Dios y huyen del. La costumbre les lleva la
lengua a Christo, estando muy lexos del su coraçon. Cierran los
oydos a sus palabras, para no las oyr, enmudecen por no las ha-
blar, consienten que se cieguen sus ojos, afficionanse a su perdi-
cion, afferran sus pensamientos en el mundo, no admiten sano cō-
sejo, no pretenden mas que cumplir su voluntad, y con esto aun
quando ya del les nacen otros muchos, que no los pueden poner
en execucion, y aun lo mesmo que alcançan los inquieta y per-
turba. Deseo el auariento dinero, y alcançolo, y lo que deseaua
para su descanso se le conuirtio en trabajo, ya el por la calle, y el
pen-
sá-

Antón.

pensamiento queda en el arca, no da vna limosna a vn pobre, por
no encentar el thesoro, y hurtan selo los ladrones sin dexarle na-
da del. Contra el auaricēto, predicā no solamēte los hōbres q̄ tienē
razon, mas aun las cosas que no la tienen, no solamēte las que siē
ten mas aun las insensibles, y el no lo sientē, las fuentes que dan a
todos su agua, los rios a todos comunes, el mar que de todos sede
xa nauegar, el ayre que recibe en si a todos, la tierra que se dexa
pisar de todos, fructifera para todos, el sol, la luna, las estrellas q̄
alumbra a todos el cielo que cubre a todos, la lluuia que cae pa-
ra todos, y sobre buenos y malos, todas estas cosas que se comuni-
can a todos, no estan dando voces contra los auarientos que to-
do lo quieren para si solos? Quien ay que no vea esto sino solos
ellos? Verdad es que la consciencia los esta remordiendo, y acu-
sando, y los despojos que les quedan de sus codicias y auaricias, y
v furas y robos, y maldades, son descontentamientos y perturba-
ciones, inquietas y tristes de auer peccado. Estas son las furias q̄
los atormentan en esta vida, de donde son llevados a los eternos
tormentos de la otra. Mas ni aun con esto dexan ellos sus pecca-
dos, porque sin tener cuenta con los pobres, se dexan yr tras sus
codicias, y se dexan llevar del mundo, hasta yrse a meter en el vi-
timo Labyrintho de sus engaños, donde se dexan precipitar en
las profundidades del infierno. Por donde esta claro quan lexos
estan en esta vida de la tranquilidad della, la qual tienē los justos
misericordiosos y caritatiuos, que son vnos cofres en quiē Dios
deposita sus bienes, prēda de su bienauenturāça. Holguemos lue-
go de dar limosna, cada vno como pudiere, y de apartar de noso-
tros la codicia y auaricia totalmente pues tan prejudicial es a nue-
stras consciencias, no nos contentando con quitarle las hojas de
encima, sino tambien las rayzes de abaxo, porque la mala yerua,
sino se arranca, cada dia multiplica.

CAPITULO XIX. DEL EXEMPLO QUE DE
uen dar los grandes, y del loor del trabajo.



Vcho he gustado (dixo el Prior) de oyros loar la li-
mosna, y de que la tengays por vna de las partes que
se requieren para la tranquilidad de la vida, y parecie-
ronme bien los exemplos que traxistes de los princi-
pes. Mas parece que los reyes, y todos los que tienen
mando

mando y dominio, no podran gozar de la tranquilidad del animo, por los muchos trabajos que tienē. Antes estos trabajos (ref pondio el Portugues) le son necessarios para alcançarla, porque si se dan al descanso, y a delectaciones, y ociosidades, pierden la virtud, si alla qual no se puede poseer la tranquilidad, y por el contrario, los penitos y deuidos trabajos, sufridos por la virtud, traen consigo descanso, y sosiego del espiritu, y aun mas os digo que los buenos ingenios, seriegan y se crian con trabajos, verdad es que todo quiere medio y moderacion. Así como las yeruas se crian y sustentā con agua, mas si es mucha y demasiada el agua se ahogan, así los ingenios reuerdecen y auian con el trabajo, mas si es demasiado, el los abate y destruye de manera, que los trabajos necessarios son a los q̄ tienen superioridad sobre los otros, y no solamente por lo que toca a ellos en particular, sino también por lo que toca a la republica, para que los subditos tomen exemplo de los superiores, pues esta claro que el buen christiano, no ha de querer aceptar cargos y mandos, por la superioridad de su persona, sino por el seruicio de Dios, y por utilidad comun. Ni ha de ser ni pretender dignidades y prelacias para que le siruan, pues Christo nuestro verdadero Dios, dize que no vino al mundo para ser seruido, sino para servir. Hasta los gentiles, loaron la humildad y la virtud, y estrañaron la soberbia y ambicion. Xenofonte loa los Lacedemonios, porque trabajauan, no por imperar, sino por ser dignos del imperio. El emperador Adriano en vna moneda que mando batir, mando esculpirse a si de la vna parte, q̄ tomaba el ceptro de mano de vna agulla que se le daua por mandado de Iupiter, para significar que el imperio no le auia pretendido, sino que Dios se lo auia dado. Desta medalla haze mención Pierio en los hieroglyphicos. Y vno muchos que menospreciaron y dexaron reynos y imperios, de lo qual estan llenas las historias y otros que ya que los acceptauan, trabajauan por ser tales, que con el exemplo de su vida prouocassen a sus subditos a la virtud. Porque como dize Seneca. El camino para hazer los grandes q̄ los pequeños vayan a la virtud, mas corto y mas cierto es por los exemplos que por los preceptos: y cierto en esto el dize la verdad, porque San Gregorio dize, quando los grandes sirven a los deleytes, alargan a los menores las riendas de la deshonestidad. Y San Bernardo, en vn sermō el exemplo de la buena obra es palabra viva y eficaz. Quantos ha auido en el mundo que con el exemplo

Compara.

Matt 20.
Xenop̄.

Pierio.

Seneca.

Bern.

exemplo de los sanctos se despertaron a la fantidad, y quantos animosos hechos de caualleria se han hecho con los exemplos de los excellentes caualleros. Segun dize Plutarcho, los trophicos del animoso Milciades, prouocaron a Themistocles a maravillosas hazañas. Los grandes hechos del venturoso Achilles, incitaron al Magno Alexandro a otros mayores. Los del mesmo Alexandro, pusieron espuelas a Iulio Cesar para cometer espantables empresas. Y así dize Suetonio Tranquilo en su vida que quando Iulio Cesar vio en Caliz ciudad de España la imagen de Alexandro en el templo de Hercules, conquistando el mundo, lloro enojado de si mismo, porque siendo ya el de la edad en que Alexandro tenia sojuzgada la Grecia y la Persia, no tenia el echa a su parecer cosa digna de memoria. Y luego determino de hazer cosas grandes y señaladas como las hizo, las quales incitaron a Octauiano a otras semejantes: y las de Octauiano Vespasiano y a Tito, y las de estos dos emperadores a Trajano y a otros. De manera que los exemplos de altas empresas mueuen a su imitacion, de donde viene que por la mayor parte quales son los principes que gouernan en quien los vassallos ponen los ojos, tales son, o desleian parecer los mismos vassallos. Viniendo los hijos de Israel de Egipto para tierra de promission, cuentan las diuinas letras, que trañian vna columna por guia, por la qual se gouernauan, y si ella andaua andauan ellos tambien, y si estaua q̄da estauan ellos quedos. Los principes y prelados, y todos los q̄ tienen cargo de gouernar a otros, deuen de attender a que son columnas y guias de sus subditos: y que si ellos anduuieren por el camino de la virtud, que andaran tambien por el los vassallos, y no se mouiendo ellos, no daran los otros vn passo, regidos por su bueno o mal exemplo. Como quiere el prelado que corran los otros estando el parado? Como quiere el principe que su pueblo vaya muy apriessa por el camino de la virtud, estando el de vagar emboscado en la montaña de los vicios? El Rey David, no dezia, id y alegraos en el señor, y seruidle, sino antes dezia. Venid y alegraos en el Señor, y siruamosle. Sabia el excelente rey quan mas poderosa es para mouer la obra que las palabras, y quanto peor parece el vicio en el Rey que en el vassallo. Así como la fea señal de la herida, parece peor, y mas fealdad haze en el rostro, que en las otras partes del cuerpo, así el vicio mas detestable es en el principe q̄ es el rostro en q̄ todos ponen los ojos, q̄ en el vassallo, por

Plutarco.

Exūd. 13.
Num 17.
1. Ca. 10.

psal. 94

Compara.

Compar. llo, por quien menos se mira. Quanto mas fino es el oro, tanto peor parece en el esmalte baxo y vil, y quanto mas fino es el paño tanto mas le afea la fuzia mancha: así ni mas ni menos, quanto mas eminente y soberano es el que gouierna, y esta puesto para virtud y exemplo, tanto esta peor en el peccado, cō el qual, no solamente daña a si, sino tambien ocasionalmente a otros muchos. Y auiendo de ser fal, es soliman y auiendo de ser luz es tinieblas: y no solamente es escurecido, sino tambien escurecedor.

Zachar. 4 Del varō justo exemplar dize el propheta Zacharias. Vi vn can delero todo de oro, que tenia vna lampara sobre la cabeça, y siete lucernas encima del. Estas son las lucernas de que dize Christo en S. Lucas. Aya lucernas ardientes en vuestras manos, las quales

Luc. 12. *Gregorio.* lucernas, como dize san Gregorio en la homelia, son los exēplos de las virtudes. Dellas dize nuestro señor. Así resplandezca vuestra luz entre los hombres, que veā vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. De donde dize

Luce. 11 *Roman. 12* S. Pablo a los Romanos, que auemos de prouer buenas obras, no solo delante de Dios, sino tambien delante de los hombres.

1 Cor. 14 Y en la primera epistola a los Corinthios dize, todas las cosas hazed para edificacion. Ya Tito, en todas las cosas te pondras por exemplo de buenas obras. En el libro del Pastor, dize así s. Augustia. El que en el acaramiento del pueblo viue mal, quanto en si es, mata al que le mira, y del dependen, Gregorio en el Pastoral dize. Los que hazen buenas obras ocultamente, y permiten que en algunas obras los otros juzguen mal dellos, aunque viuisiquē a si, matan a los otros por el exemplo de la mala edificacion. San Leon papa dize en vn sermō, que mas valides son los exemplos que las palabras, y los exemplos que ordinariamēte mas nos mueuen. son los de los superiores, los quales quando son justos, son como el niuel, que no solamente es derecho, sino que tambien haze derechos a los otros: y siendo injustos, son varas tuertas puestas al sol. cuya sombra que es el pueblo, tambien es tuerta. Grande negocio es, quando los reyes por grandes que sean, dan de si exemplo de virtud y deuocion, aunque sea en cosas al parecer de los hombres pequeñas. Acuerdame que me conto vn religioso de nuestra orden, hombre antiguo y de buena vida, que yendo vna vez el serenissimo don Manuel, rey que fue de Portugal, a vn nuestro monesterio, llamado Penalonga, despues de auer hecho oracion en la yglesia, preguntó al Prior como estauan los pa-

dres

dres, y diziendole que estauan algunos dolientes, los fue a visitar el rey en persona, y entrando por la enfermeria, dio los guantes a vn paje, el qual por acudir a otra cosa los puso. sobre vn altar que alli estaua en q̄ solian dezir missa a los enfermos. El reyviedo aquello, enojose con el paje y dixole, Como, y mis guantes has tu de poner en el altar de nuestro señor? y diziendo esto quitó los guantes del altar, y echolos en tierra, y hizo reuerencia y oracion al altar. Con este exemplo de deuocion y humildad, incito el Christianissimo rey, a lo mesmo a quantos alli estauan. Mucho leuanta los espiritus de los subditos, la virtud del señor. Vna vez dizen que preguntó el rey don Iuan el 3. de Portugal, a vn portu- gues que auia estado mucho tiempo en vuestra Francia, en tiempo que ella estaua mas limpia en la fe que agora, que le parecia de la virtud y religion della, y el le respondió que en parte le parecia mas solida la virtud de los Frãceses, que la de los Portugueses, admirado desto el rey, por ser muy illustres y afamadas las virtudes de los Portugueses por todo el mundo, le preguntó por que causa dezia aquello, a lo qual le respondió, porque los Franceses, son virtuosos por amor de Dios, y los Portugueses lo son por amor de vuestra alteza. Esto respondió el, no porq̄ los Portugueses no sean virtuosos por amor de Dios, mas por que era tanta la justicia de aquel inuictissimo y Christianissimo rey, tanta su bondad, piedad y religion, y tan insignes y heroycas sus virtudes y reales grandezas, que bastauan para incitar a los suyos, y animar los a ser virtuosos, o alomenos quererlo parecer. Estos dos reyes de Portugal que he nombrado, fueron padre y hijo, ambos tan excellentes que tendria por yerro y por ingratitud, donde quiera que yo me hallare, no a pregonar sus gloriosas obras, quando vi niessé a proposito, que vendra quando yo quisiere, y vendra muchas vezes, y no aura trabajo que me aparte de contarlas, pues no le vno que los quitasse a ellos de las obras. Veys aqui quanto haze el exemplo de los principes, los quales se deuen de preciar de virtuosos trabajos, para alcanzar en el cielo verdaderos descansos. Bien se infiere de ay (dixo el Prior) que los honestos, y deuotos trabajos en los principes, no les quitan la tranquilidad del alma, antes la ociosidad no es bastante para quitarcela. Hasta los gentiles (dixo el Portugues, lo entendieron. Quien hizo a Hercules ser tenido de la gentilidad por immortal, sino los trabajos que passo contados por Diodoro Syculo. En los trabajos justos y honestos

Diodoro.

nestos se deuen todos esmerar, en especial los que tienen mado y dominio, para cumplir con sus obligaciones, y alcanzar la paz de espíritu, y no han de desfayar en sus angustias y molestias, antes ellas los han de hallar, esperandolas armados de esfuerço y sufrimiento, porque entonces la tribulacion pierde su fuerça, quando se le atrauiesse delante la paciencia.

CAPITULO. XX. DE LA TOLERANCIA DE las cosas humanas.



Ssa paciencia (dixo el Philosopho) entra muy pocas vezes en nuestra casa, y quando viene, es como trayda por ingenios, porque las passiones está muchas vezes tan represadas en el coraçõ vnas sobre otras, q̄ parece q̄ con grande difficultad se puede alojar en el el sufrimiento. Primero (dixo el Portugues) que vengan los trabajos, ha de estar el hombre apercebido para ellos de paciencia. Y teniendo ella primero tomada la possessiõ del coraçõ, poco mal le pueden ellos hazer quando vinieren. La paciencia es vn fino arnes, en q̄ seguramente se recibẽ los duros golpes de las aduersidades. Muchas vezes (dixo el Philosopho) oy en ella hablar, mas aunq̄ me la mostrassen de dia, no se si la podria conocer. Holgaria de verla, para saber q̄ hechura tiene. Poned vos (dixo el Portugues) los ojos en Christo crucificado, y vereysla en su perfeccion. Así como los que aprenden a pintar buscan vn retablo de vn pintor el mas afamado y auisado que aya, para sacar del, y conforme al debaxo que tienen delante, van mouiendo la mano, y endereçando el pinzel, así todo Christiano, en las angustias y calamidades ha de poner los ojos en la vida y muerte de nuestro Saluador, y en este viuo retablo vera la imagen viua de la paciencia, en el mas alto lustre, en el mas excelente primor, en la mas illustre perfeccion q̄ se puede imaginar. Y luego tras esto pongan los ojos en los martyres seguidores de Christo, y vera los trabajos en que se vieron y la paciencia con que los sufrieron, vera vn glorioso Estreuan apedreado por amor de su Dios, y en el medio de sus tormentos, no se olvidar de la saluacion de sus perseguidores, como buẽ soldado imitador de aquel diuino capitan que estando en la cruz, rogaua al padre por los que le crucificauan y perseguian. Vera vn Pedro crucificado, y vn S. Pablo degollado, vn Lauréçio, en medio de las llamas con los ojos puestos en el cielo, vn Sebastiañ assa-

teado, vn Clemente echado en la mar: vn Ignacio arrojado a los leones, vnos heridos otros despedaçados, otros cõ otras diuersidades de martyrios y tormentos, los quales ellos yuã a recibir por amor de Christo, con mas alegre y sereno semblante, que si fueran a tomar possessiõ de grandes reynos y señorios de la tierra. No los espantauan los cuchillos, ni los caualletes y potros, ni las llamas, ni las ruedas de nauajas, ni las cuerdas, ni las cardas de hierro, ni otras variedades de crueles tormentos. Antes con los cuerpos cansados, y con los spiritus enteros, y sin jamas mostrar cansancio, padecian con tanta constancia, y firmeza sus trauijos: que bien se podia llamar milagrosa su paciencia. A estos sanctos auemos de mirar en nuestras injurias y tribulaciones, porque gran remedio es para nuestras duras, y a nuestro parecer incomportables calamidades, ver la tolerancia con que los justos passaron las suyas. Así como los dolientes de fiebres y hastio, tienen por desabridas y sin gusto, todas las cosas que comen, mas cõ todo esto, si las veen comer a otros, con significaciõ y muestra de muy sabrosas, entonces las tienen por tales y se enojan, no contra la falsa si no contra si, y cõtra su enfermedad. Así nosotros, quando nos sobren cosas cõtra nuestra volũtad, y nos vemos acossados de tribulaciones, passamos las con desgustos, y queixandonos, teniendolas por insufribles y muy asperas, mas quando las vemos passar a los otros con animo contento, y cõ rostro alegre, entonces nos indignamos contra nosotros q̄ estamos desgustados y enfermos en el alma, mas que contra las mismas cosas de que pensauamos q̄ procedia el desgusto. No me parece mas (dixo el Philosopho) esto de la paciencia de los Martyres, mas q̄ digays q̄ se podia llamar milagrosa, lo q̄ padecian esto no me quadra mucho. Las cosas, dixo el Portugues desta calidad, así se han de llamar. Cuenta Cassiano, q̄ estando vna vez vn Christiano en Alexandriacerado de infieles, fue de ellos grauemente injuriado, y preguntando le ellos, que cosa milagrosa auia hecho su Christo, respondió, hizo esta que veys, que no me muevo a ira contra vosotros, por quantas injurias me hazeys. Tenia aquel varon puestos los ojos en la paciencia de Christo nuestro redemptor, y de sus gloriosos martyres, y de allí le venia no tener por intolerables las injurias que le hazian; y considerada su propria flaqueza, tenia por milagrosa la paciencia que Dios le daua. Pudiera traer infinitad de exemplos de muchos hõbres, que se auentajaron en la

Comparã.

Cassiano.

Y 2

paciencia

paciencia, mas por no estender la platica desse cauio de la raya de mi proposito, tocara tan solamente algunas cosas y muy pocas. Vn presbitero Romano hombre de gran suerte y valia, llamado Pigmenio, siendo ciego de todo punto, no solo tenia paciencia, mas aun dize Antonio Sabellico, que mostraua dello alegria, y encontrandose vn dia con Iuliano Apostata, perseguidor de los Christianos, el qual le desseaua ver, por la amistad que en otro tiempo tuuieron, le dixo Iuliano. Doy muchas gracias a Dios, por que te veo, Y yo (respondio Pigmenio) porque no te veo. No solamente tuuo sufrimiento en la aduertidad y enfermedad, mas constancia en la virtud, despreciando sin temor de la muerte al tirano, que siendo Christiano se auia tornado gentil enemigo de Christo. De dos mancebos de Antiochia, cuenta Baptista Fulgofo, vna perfeccion de sufrimiento y paciencia, que la haria yo injuria si en este lugar la passasse en silencio. Viendo el cruel Diocleciano emperador Gentil, que estos dos nobles mancebos eran Christianos, fue tan indignado desto, que mando quitar sus nombres de los libros de la hidalguia, y a ellos mando prender, teniendo los en la carcel: trabajo con regalos y halagos y promessas de los traer al culto de los dioses, mas viendo que nada desto le aprovechaua, mando aparejar grande diuersidad de artificios de asperos y espantosos tormentos, y ponerlos delante de vn altar del sacrificio de sus falsos dioses, a donde hizo traer a los dos Christianos, y mandoles que sacrificassen a los ydolos, y sino que alli visen los martyrios por donde auian de passar. Los dos nobles Antiochenos, constantes en la fe, armados de paciencia, firmes en su tanto proposito, con animos concordados, respondieron, que no auia tormentos en el mundo, por mas exquisitos, y crueles que fuesen, que los pudieffen mouer, ni vn solo punto de su constancia, de la qual estauan apatejados a hazer experiencia, porque no pensasse nadie, que asombrados con la grandeza y furia de los martyrios podian desfallecer. Y siendoles mandado que hizieffen experiencia de su constancia, pusieron ambos las manos en el fuego del altar del sacrificio de los ydolos, y alli las tuuieron sin las mouer, hasta que toda su carne fue quemada, en aquellas llamas, sin mostrar ellos flaqueza, sino vna maravillosa paciencia, y vn animo tan esforçado y constante, que dexaua mucho atras al de Mucio Sceuola Romano. Y desta manera estauan loando a Dios, y haciendo poca cuenta del tirano que los atormentaua. De vn Philoso

Sabellico.

Fulgofo.

Philosopho se lee que preguntado por vn tirano porque lloraua tanto por la muerte de vn su amigo que se acabaua de morir. Respondio no lloro yo tanto porque el murio, como porque tu viues: porque en las Academias de Grecia, mas lloramos porque viuen los malos, que porque mueren los buenos. Viendose vndia Aristippo afrentado de vn hombre desbocado que con palabras injuriosas le abilitaua, respondio. Tu eres señor de dezir mal y yo de oyrlo. Pitacho Mitileneo dezia, del prudente es proouer que no le vengan injurias, y del esforçado suffrirlas si le vienen. Imperando Mauricio en Constantinopla se lee que se leuantó contra el Phocas el tirano y le mato. Mas antes que le matasse, por mayor affrenta le prendio, y mando matar ante sus ojos a la Emperatriz su muy amada muger, y sus charissimos hijos, que eran su dulce amor y la lumbré de sus ojos, y el baculo en que quedaban sus canas. Y vna ama que le criaua vn hijo suyo, le escódió porque no se le mataessen, y entrego a los verdugos vn proprio hijo suyo della, que le mataessen en lugar del hijo del Emperador Mauricio. El qual sabiendo esto descubrio la verdad al tirano, pidiendole que no mataste aquel niño que era hijo de vn amo suyo, sino que mataste al hijo suyo del que no era justo que pagasse otro lo que el deuia. Y a cada muerte de vn hijo dezia. Iusto eres tu señor Dios, y justo es tu iuyzio. Y con grande paciencia, estaua con sus ojos mirando aquel triste spectaculo. Assi lo cuenta Nicephoro Caliyto en el. 18. de su historia ecclesiastica. Acordauase aquel emperador, de los males que contra Dios auia cometido, y entendiendo que merecia por ellos aquel castigo, afferrauase con el sufrimiento. La lastima de la muger, y los tristes hijos, y los desconsolados criados, estos eran los que soltauan palabras viles y afeminadas, con tanto dolor, que ninguno los oyera que no le tuuiera dellos: salvo aquel tirano, al qual no le mouian lagrimas tan piadosas, que bastauan para hazer impresion en los indomitos tigres. Oyanse en aquella casa llantos de gran sentimiento, salidos de las entrañas de muchas personas que con ellos representauan su desigual passion y dolor immenso. En todas las partes de los palacios se oyan gritos lastimosos y dolorosas lamentaciones, lamentauanse de falso mundo, despedianse del abatido Emperador, y de la angustiada Emperatriz, y de los innocentes hijos, con lastimeras y piadosas palabras, como quien sabia que aquellas eran las postreras que en este mundo le auian de dezir.

Aristippo.

Pitaco.

Mauricio.

Nicephoro.

Y Oyas

Oyase vna grita confusa y muy alta, por la cruel muerte de aquellos principes, no solamente de aquellas personas a quien su cuidado auia dado siempre mucho que sentir, mas de muchas otras, de menos excessiuo amor. De manera que vnos, y otros, vnos mas y otros menos, todos juntos a vna voz publicauan su sentimiento. Y puesto que todas estas cosas mouiessen al preso y afflicto Emperador, y le traspassassen las entrañas, y algun tanto cõbarriessen su sufrimiento, con todo esso no fueron bastantes para la hazer perder, y sacarle de aquella constancia, con que firmemente recibio tantas muertes. De creer es que se harian muchos ruegos al tirano, para que no vsasse de tanta crueldad, y pudierã los ruegos aprouechar, si el fuera noble y humano, porque en los coraçones generosos, muchas obras malas se recompensan con pocas palabras buenas. Asi como la tierra se ablanda con el agua, assi el hombre se ablanda con las buenas palabras. Mas assi como el arena, mientras mas agua le hechã mas se endurece, assi los hombres de vil estofa, y baxos espiritus, quantas mas piedades les dezis, y mas cumplimientos con ellos teneys, tanto mas asperos se hazẽ, y mas inexorables y duros los hallays. Assi como la piedra gagate, segun dize Plinio, se enciende con el agua, y se apaga con el azeyte (lo qual Dioscorides y Nicandro atribuyen a otra piedra llamada Thracia) assi ay hombres tan auiesos que se encienden con lo q̃ se deurian amatar, y se apagan con lo que se deuria encender. Tal fue este inexorable monstro, intratable y cruel en el tratamiento que hizo en la casa imperial, y en la vengança q̃ tomo del paciente emperador que con las aguas de las lagrimas de los tristes se endurecia mas. Semejante a este sufrimiento de Mauricio fue otro q̃ contare, de no menos tolerancia y esfuerço y firmeza. Grimoaldo rey de los Longobardos, tenia vn hijo llamado Remoaldo, que estaua en Benaunte ciudad de Italia, cercado del emperador Constante el. 2. que era herege y enemigo de la yglesia catholica. Auia Remoaldo embiado vn amo suyo q̃ le criara, con recado al rey su padre q̃ le viniessse a socorrer. Viendo pues este amo, con cartas del rey su padre, en q̃ embiava a dezir al hijo q̃ luego le vendria a descercar, que estuuiesse cõ animo esforçado, fue tomado por los del emperador, el qual viendo las cartas na oso esperar a la venida del rey, ni le parecio posible tomar la ciudad antes que el viniessse sino era por engaño. Dixo al portador de la carta que tenia preso, que aquella noche se llegasse

Compara.

Compara.

Plinio.

Nica.

Grimo.

gasse al muro de la ciudad, y hablasse con el principe Remoaldo, y le dixesse que se rindiessse y se entregasse al emperador, porque el rey su padre no le podia socorrer, y que si esto no hiziessse le mandaria luego matar, embio con el hombres armados que le llevassen a los muros de Benaunte. A donde como vno llegado, llamo al principe Remoaldo, y auiendose reconocido el vno al otro dixo estas palabras. Soy vuestro amo que vengo cõ la respuesta del rey vuestro padre, el qual os auisa que tengays esfuerço q̃ el os socorrera. Oy llega al rio Satrico, y dentro en tres dias es aqui con grande exercito. No puedo dezir mas, porq̃ estoy en poder de vuestros enemigos, que me tomaron y me estan ya dando la muerte. Encomiendo os mi muger y mis hijos. Y acabando de dezir esto fue muerto. Tuuieron estas sus palabras, tanta fuerça, que la pusieron a los cercados para no darse, y la quitaron a los defuera, para que leuantassen el cerco y se partiesen: porque con ellas los de la ciudad cobraron animo, que ya començauan a dar entrada al temor, y los de fuera se partieron sin osar esperar al rey y a su exercito, y fue su defatinada ofadia, convertida en infame recelo. Dize Baptista Fulgoso que se llamaua este fiel amo. Gesualdo, que alli murio, digno por cierto de nunca morir en la memoria de los mortales, pues a costa de su sangre saluo la de muchos, haciendo descercar la ciudad a la qual dio la vida con su muerte, librandola de poder del cruel herege, con animo seguro y esforçado lleno de lealtad y tranquilidad y honrosa ofadia, troco la vida por la muerte, con la qual muerte quiso alcançar la immortalidad: assi es, que los que quieren perpetuar su nombre, cõpran la fama, a trueco de la vida.

Fulgoso.
Gesualdo.

CAPITULO. XXI. DE LOS EFECTOS DE la paciencia y de sus loores.



En estremo huelgo (dixo el Prior) de oyr hablar en la paciencia de los buenos en especial quando con ella loan a Dios. Acuerdame que leey en San Ambrosio sobre vn psalmo que aquel se llama magnifico sufrimiento, quando el hombre apremiado de injurias alaba a su dios y sus juyzios. Por mas virtudes q̃ vn hombre tẽga (dixo el philosofo) sino tiene paciẽcia, parece q̃ toda via le falta mucho para la perfeciõ. A esse proposito (dixo el Portugues) dize assi s. Gregorio

en los morales, ninguno es perfecto, si entre los males que recibe no es paciente, el que no sufre con rostro sereno los males a que nos, el por la impaciencia es testigo contra si de lo mucho que ay de la perfeccion. No quiere ser Abel, a aquel a quien la malicia de Cain no exercita. En la era estan las pajas sobre los granos, y en los campos, entre las espinas salen las flores, y la rosa que huele va creciendo con la espina que pica. Esto es de San Gregorio.

Crisostom. Esta paciencia de los buenos es perturbacion para los malos. Chrysostomo sobre la epistola a los Hebreos dize. Ninguna cosa causa tanta confusion al que haze mal, como la tolerancia del que lo sufre sin mostrarle vengativo en las obras ni en las palabras: el malo queda con infamia y el bueno con gloria. Hugo en el. 3. de anima dize. Grande virtud es no empecer a quien te empecio grande gloria es, perdonar a quien pudiste dañar, noble genero de vengança es, perdonar al vencido. De aqui es lo que dize Casiodoro sobre los Psalmos, que la paciencia vece todas las cosas aduersas no peleando sino sufriendo. Valerio Maximo en el. 3. libro dize. Auerse pacientemente en las aduersidades, que otra cosa es sino conuertir en su ayuda la fortuna vencida de la verguença. Dize Seneca que estando vna vez vn hombre injuriando con feas palabras a Xenophonte le respondió el. Tu aprendiste a injuriar y yo con la paciencia por testigo deprendi a tener en poco las injurias. Dize Bias, como refiere Laercio, que este es el gran mal, el no le poder sufrir, y sufrirlo este es el grande bien. Antisthenes dize, como lo cuenta el mesmo Laercio, que no queria mas para ser felice en esta vida, que tener el esfuerço de Sócrates en la paciencia de las aduersidades, el qual ningun dolor en ellas mostraua. Esto mesmo sentia Possidonio, el qual estando doliente, y hablando con Pompeyo que lo venia a visitar, fue mouido de grandes dolores de la gota, y dixo. No te aprouecha dolor, ninguna cosa hazes, aunque me seas molesto nunca confesare que eres malo. Así lo cuenta Brusonio Contursino en su. 2. libro. Vna de las cosas de que Guido Bituricense loa a Tiberio Cesar, es la paciencia en las injurias, que todas las digería con su sufrimiento. Porque diziendole que dezian mal de len Roma respondia, que en la ciudad libre, libres auian de ser las lenguas: lo qual tambien cuenta del Suetonio Tranquilo. Tito Vespasiano dize que ninguno le podia injuriar, dando a entender, que las injurias que se hazen a los que no las merecen no caen sobre el injuriado.

juriado sino sobre el injuriador: por esso dezia el que no hazia caso de los males que contra el se dezian. Xiphilino abreuador de Dion Niceo en la vida de Tito Alexandre emperador de los Romanos, despues de muerto Antonino dezia, que conuenia a los varones fuertes y moderados desleer cosas buenas, y sufrirlas que viniessen buenas o malas, como lo cuenta Herodiano en su sexto lib. Muchas otras cosas pudiera traer de historias humanas acerca de la paciencia, las quales dexo por tratar de las diuinas. Quien no vee, quan admirable fue la paciencia de Isaac quando se dexo atar de su padre que lo queria sacrificar? ni vna sola palabra de quejarse leemos que dixesse. Pues Ioseph quien ay que no sepa con quanto sufrimiento se dexo vender de sus hermanos a los Hismaelitas, y quan facilmente los perdono? De Dauid dize la escriptura en el. 2. de los Reyes, que yua huyendo de su hijo Absalon, con mucha paciencia, la qual grandemente mostro, en las injurias que le yua diziendo Semey. De Heliseo se dize que sufría con tanta tolerancia las injurias, que viniendo vnos hombres a captiuarle, y quedando del captiuo, no permitio que les fuesse hecho mal ninguno, antes los mando dar de comer y los solto dandoles licencia para que se tornassen a sus tierras. Iob y Tobias y Daniel y muchos otros que seria largo contarlos, son grandemente loados de pacientes. En el. 2. cap. dize el ecclesiastico, ay de aquellos que perdieron la paciencia. Y Salomón en los prouerbios, la doctrina del hombre, por la paciencia se conoce. Y Christonuestro Redemptor en san Lucas, en vuestra paciencia poseereys vuestras almas. Y Santiago en su epistola, sed pacientes y confirmad vuestros coraçones. Y San Pablo escriuiendo a los Hebreos, por la paciencia corramos la batalla que nos es propuesta, poniendolos ojos en el autor de la fe, y consumador Iesu Christo. Abracemonos pues con la paciencia, y si hasta aqui en ella faltauamos, emendemos nuestras faltas, y conozcamos nuestros defetos, que por marauilla se hallara cosa en esta vida que no tenga algo que limar: y tan raro sera como el aue Phenix, el hombre que vna hora o otra, no tropieça en algun descuydo. Las authoridades de los Philosophos (dixo el Prior) mueuen mucho, pero mas mueuen las de los santos, y mucho mas las de la santa escriptura en especial quando son exemplos como los que pintastes de Isaac, y Ioseph, y Iob, y de otros que tenian determinado de antes perder la vida que la paciencia. Los hombres de baxos pensamientos (di

Xephilino
Dion.

Herodiano

Genesi. 22.

Genesi. 27

Genesi. 4.

2. Reg. 15.

Iob.

Tob.

Dani. 3.

Hebreo. 12.

para le hazer tener otra opinion de las cosas humanas, y de las vanidades del mundo. Antes confiado en el principio y progreso de sus prosperos sucesos, pensaua que nunca auian de tener fin, y que auia de alcanzar quanto quisiese, por que al soberuio, todo le parece posible. De donde venia, a no admitir consejo: pareciendole que acertaua en todo: y de aqui procedia caer en muchos yerros. Que en las cosas de importancia, no ha de yr la determinacion delante del consejo, saluo en aquellos negocios en que no se suffre dilacion, quando en ella esta el peligro dellos. Eran tantos los humos de sus brios y presumpciones, que le cegauan para que no viesse sobre quan flacos fundamentos edificaua los altos castillos de su vanidad. Aunque los hombres de baxos juyzios, que no ponen los ojos mas que en la falsa apariencia de las cosas, sin penetrarlas al meollo y a lo interior, juzgan las pretensiones y conquistas de Alexandre por illustres y soberanas, como procedidas de vna magnificencia, de su grandioso coraçon, todia via los que tienen altos los espiritus las tienē por pequeñas y baxas, procedidas de vn animo inquieto y perturbado y fantaseoso, vencido de soberuia y vanagloria y ambicion. Su valentia no era virtud sino temeridad, porque como dize san Augustin, quien es dotado de verdadera virtud, ni temerariamente osa, ni inconsideradamente teme. El desprecio de la muerte que en el alaban, fuera digno de loor, si procediera de vn animo quieto y despreciador del mundo, y de sus vanidades, y amator de la virtud y tranquilidad de la vida. Mas como nada desto tenia, esta tan leños de ser digno de loor, quanto quien le alaba esta cerca de ser digno de vituperio y reprehension. Verdad es que algunas cosas se escriuen del buenas moralmente, mas mezcladas con tantas malas, que pierden la dulçura, como los arroyos dulces metidos en la mar. El menosprecio de la muerte que los santos alaban, es quando el hombre conforma su voluntad con la diuina, y recibe de mano de Dios la muerte con paciencia, y esta aparejado, para morir por el, todas las vezes que cumpliere a su seruicio, y tiene firme y determinado proposito de aceptar antes la muerte que cometer vn peccado mortal, y el que inflamado en el diuino amor desea gozar de Dios en su gloria. Este es el menosprecio de la muerte que vsan los justos. Del dezia s. Pablo. Mi vida es Christo, y la muerte me sera prouecho, deseo ser desatado y estar cō Christo. Lo contrario hazen los que estiman mas la vida que la

Aug.

Compara.

saluacion

saluacion de los quales dize Christo, el que ama su vida perderala, y el que la aborrezze en este mundo, guardala para la vida eterna. De S. Antonio se lee en su vida, que estando con vna enfermedad de que murio, tiempo de setenta años dixo, hagase la voluntad de Dios, acabados son los setenta años de mi destierro, agora que es acauado el captiuero de Babylonia, y re a la ciudad soberana de Hierusalem. Acabada mi peregrinacion, voy contento y de buena voluntad desta vida, a recebir en la otra el galardon por la diuina clemencia. En aquellos dias dio fin a los suyos. Bienauenturado varon, que acauo su vida en gracia de Dios, conformado se con su santa voluntad, y preferiendola a la mesma vida. Que como dize san Iuan en el Apocalypsi. Bienauenturados los muertos, que mueren en el señor. San Cypriano dize, cosa es fuera de razon, pues pedimos que se haga la voluntad del señor que no la queramos hazer, quando nos llama desta vida para la otra, cōtradiendole, y repugnandole, como siervos pertinaces, y que aparezcamos ante su acatamiento con dolor y tristeza, y que salgamos desta vida por mas no poder, y no porque lo queramos. San Augustin en el libro de la visitacion de los enfermos dize. O muerte digna de ser deseada, o muerte fin de los males presentes o muerte fin de trabajos y principio de descanso, quien podra pēsar el prouecho de tus bienauenturanças; Quien esto dezia, bien parece que menospreciua a la muerte, y que por temor della no caeria de la firmeza de la virtud: qual es el hombre que no ocupa el deseo, sino en como ha de estender la vida en el mundo que es vn labirintho de engaños, a donde muchas vezes la virtud es perseguida, la maldad fauorecida, y la verdad oprimida. Quanto mas que pues así como así auemos de morir, y segun nuestra naturaleza corrupta por el peccado, el cuerpo que es de tierra se ha de tornar en tierra, que monra mas dos dias antes q̄ dos despues; Luego para que son deseos tan excessiuos de vida, que la prefiramos a la razon, pues ella nos enseña que no hagamos tanto cuidado de viuir como de bien viuir.

Mat. 10.
Ioan. 12.
Anton.

Apo. 14.
Cypri.

Aug.

CAPITULO XXIII. EN QUE EL PORTUGUES PROFUGO LA MATERIA DEL MENOSPRECIO DE LA MUERTE POR AUTORIDADES DE ALGUNOS PHILOLOSOFOS.

Cuenta Maximo Monacho autor Griego, que diziendo vna vez vn hombre a Socrates, los Athenienses determinan que

Lde.
Val.
Xenoph.
Bru.
Eftobe.

que muéras respondió el. Primero que ellos lo determino naturaleza. Y estando ya para tomar el vaso de ponçõa con q̄ lo condenauan a la muerte lloraua mucho su muger Xantippe, diziendo que moria su marido sin culpa. Y dixo el, pues como querias tu que muriesse culpado? Daua a entender que no estimaua la vida: y ya que le dauan la muerte, que mejor era que fuesse sin culpa que con ella. Esse dicho de Socrates cuenta Laercio en su vida y Valerio Maximo en el libro. 7. y Xenophonte en la Apologia y Brusonio en el. 2. libro. Los hombres no han de dessear viuir, quando vieren que cumple a la honra de Dios que mueran. Cué ta Stobeo que preguntado vna vez Aristides, por sobrenombre el justo, hasta quando conuenia viuir el hombre, respondió, hasta que entienda que es mas honrosa la muerte que la vida. Quiso dezir, que no auia hombre de estimar tanto la vida que la quisiese con deshonra, sino que auia de estar aparejado para morir por la virtud, y por seruicio de su Dios. Otro Aristides llamado Atico, preguntado tambien hasta quando auiamos de dessear la vida, respondió, que hasta que viessemos que nos era mejor la muerte. Así lo cuenta Fauorino y refierelo Maximo Monacho. Entendian estos philosophos, que si morian por la verdad, y por la virtud alcançarian la immortalidad de la fama, y tenian para sí q̄ no les faltaria en la otra vida la immortalidad del anima con descanso: y que al menos en la memoria de la posteridad serian immortales. Esto sentia Demosthenes, quando sin temor del Rey Philippo, dixo contra el muchas cosas por la libertad de su patria, al qual el rey dixo. No has miedo que te mande quitar la cabeza de los hombros? y el respondió, no, porque si tu le dieres la muerte, la patria le dara la immortalidad. Así lo cuenta Iuan Stobeo. Dize Plutarcho, que preguntado Calieratides, qual era la causa porque los varones fuertes y de alto animo preferian la muerte honrosa a la vida con ignominia? respondió porque viuir acõtece a buenos y a malos, mas bien morir solamente a los buenos. Viuir es vn beneficio de naturaleza comun a todos, mas aceptar la muerte por la virtud es cosa de grandes animos. Cuenta Eliano en el. 5. de varia Historia, que viendo Alexandro la prompta voluntad con que Calano Indo recibia la muerte dixo, cierto este Philosopho vencio mas fuertes enemigos que yo, porque yo pelee con los hombres y el con los trabajos, yo vençí gente mortal, y el a la misma muerte. Mando el cruel Neron cortar la cabeza al

Eliã.

ça al noble Rubrio Flauio, dixole el verdugo, que estuuiesse fuerte en poner la cabeza al cuchillo, a lo qual respondió el, pluguiesse a Dios que tan fuerte estuuieses tu en el herirme, como lo estoy yo para recibir tus golpes. Así lo cuenta el Contursino en el. 2. libro de los exemplos. Mas dexando los gentiles, pondre solamente dos exemplos de Christianos. El glorioso Ignacio, siendo por los gentiles condenado a las bestias fieras, que lo comiesen, yendo ya para el martyrio dixo. Ne se me da nada del genero de muerte y tormentos que me dan porque como yo sea trigo de Dios, huelgo de ser molido de los dientes de las bestias para ser pan limpio para Christo, el qual me es pan de vida. Así lo cuenta Eusebio en la historia ecclesiastica. Don Alonso de Aragon rey de Napoles, fue vna vez a visitar a vn mancebo noble que estava muy enfermo, y viendole muy triste, porque le parecia que se moria dixole. No ay razon de que temays tanto la muerte pues para los que bien mueren es la vida, y principio de aquella vida, que no es subjeta a dolor, ni a miedo, ni a inuidia, ni a calamidad. Así lo cuenta Eneas Syluio en el Catalogo de sus dichos y Antonio Panormita en el sumario de su coronica. Para que es dessear larga vida en este mundo, donde los buenos y verdaderos pagan muchas vezes como malos y mentirosos? donde lo blanco es tenido por negro, y lo negro por blanco, donde el espiritu es tenido por carne, la justicia por crueldad, y la honra por ignominia. Aquí los juyzios son muchas vezes errados, por yr fundados en ciega afficion, o engaño malicioso, de dõde procede ser los varones justos muchas vezes afrentados y perseguidos, y los viciosos fauorecidos y sublimados. El juyzio del alto Dios este es el verdadero, porque no ay en el engaño ni afficion corrupta, porque como dize la tanta escriptura en muchas partes, Dios no es acceptador de personas. Muchos que aqui son abatidos, seran en el dia del juyzio colocados en la gloria sempiterna. Alla se juzgara el bien por bien, y mal por mal, y sera cada vno conocido por quien es, los amadores de Dios adornados de virtudes, seran leuantados al cielo con grande gloria, y los amadores del mundo, emboscados en sus vicios, mas duros que diamantes para no sentir el martillo de las palabras diuinas, seran arrojados en el infierno, porq̄ acerca de Dios no ay mal que no sea castigado, ni biẽ q̄ quede sin remuneracion.

Con.

Ensch.

filu.

Panorm.

Cap.



Grande consolacion (dixo el Prior) deue de ser para los justos, saber que ha de haber juyzio vniuersal, y grande confusion para los malos. Por esso dixo el Portugues ponía esfuerço Christo nuestro redemptor a sus discipulos diziendo, q̄ no a uia cosa secreta q̄ no se supiesse y se reuelasse. Y S. Hieronymo dize, que esto se entiēde, del dia del juyzio, donde todo sera descubierto. Con estas palabras consolaua, y animaua el buen Iesus a sus discipulos, para que con la esperanza de los bienes del cielo, rompiesen en esta vida, por lo mas afepero, y espesso de las injurias y aduersidades, con rostro alegre, y sereno, que el les certificaua que vendria tiempo en que las maldades de sus perseguidores serian publicadas, y castigadas, y sus virtudes dellos serian manifiestas y coronadas, sus trauijos conuerti dos en descansos y sus lagrimas en alegrías. Este deue ser grande esfuerço para nuestro desmayo, quando nos vieremos injustamēte perseguidos, grande confortatiuo para nuestros desconfuelos, quando nos vieremos abatidos, y grande dulzura para nuestros tormentos, quando nos vieremos injuriados. No nos auemos de espantar de ser tenidos por malos, por q̄ de si y de los otros Christianos dezia sant Pablo. Siendo tenidos por engañadores, seamos verdaderos, asi como desconocidos, seamos conocidos, como muertos al mundo, y viuos en gracia. La mentira tiene por officio tapar todas las puertas y ventanas por donde puede entrar la luz de la verdad, mas en el dia del juyzio, alli se vera todo claramente: la verdad saldra en publico, sin que aya quien la pueda impedir. En quanto duro el diluuiio, andauan las aguas poderosas estaua Noe recogido en su arca con sus hijos, y los brutos animales en compañía de los hombres; la raposa engañadora con la paloma simple, el cruel leon en compañía del manso cordero. Esta arca es la yglesia militante, en la qual los fieles estan recogidos. mezclados los justos con los peccadores, todo esta junto, en quanto dura el diluuiio de los trauijos desta vida, Mas ella acabada, pasadas las creciētes de la perfección, y las menguātes de la pobreza, cada vno sera puesto en su lugar. Asi como las piezas, del axedrez, medidas en la bolsa: todas estan enbueeltas, y arrebuajadas, los caballos con los roques y los reyes con los peones, mas salidos del sacco los tronejos, y puestos en el tablero del juego, assentado

e. Co. 6.

Compara.

tandose cada vno en su lugar, luego se conoce el rey por rey, y el peon, por peon, y lo que cada vno anda y puede, y quanto cada vno vale: asi en este mundo estan mezclados buenos y malos, grandes y pequeños, a donde auian de estar vnos estan otros, los necios tienen muchas vezes el lugar que auian de tener los sabios, los sensuales estan donde auian estar los honestos, los vagabundos vsurpan lo que se deue a los recogidos: los vanos, y presumptuosos alcançan por ambicion, lo que por justicia era de los humildes y modestos, los desbaratados y viciosos poseen lo que es deuido a los templados y justos. En fin casi todo el mundo anda trocado y peruertido, y asi no se conoce bien quien es cada vno: mas despues de salidos del sacco del mundo, en el dia del juyzio quando cada vno fuere entablado en el juego de la otra vida, y cada pieza fuere puesta en su lugar, los buenos a la mano derecha, y los malos a la yzquierda, los buenos en las fillas del cielo para siempre, y los perdidos en las penas del infierno sin fin, entonces seran conocidos los vnos y los otros. Allí se conocerā los que el mundo desconocia, y como dize San Pablo en la primera

1. Co. 4.

Num. 14

los diuinos thesoros, y aquellos soberanos bienes, los quales en

Z este

este mundo, como dize san Pablo, Ni ojo los vio, ni oydo los oyo, ni vuo coraçon que tan alta cosa comprehendiesse. Allí hara Dios alarde de sus bienes, y se verán con grande claridad y resplandor. De aquella lumbré dize el Psalmista, en la tu lumbré ve remos señor la lumbré, y san Iuan dize, verlo hemos como es, y Christo nuestro redemptor, no ay cosa oculta, que allí no sea manifesta. Que mayor consolacion y refrigerio puede ser en estavida para los buenos atribulados, y por el cõtrario que mayor amenaza y tormento para los malos fauorecidos, que certificar Dios que todo sera manifesto en el día del juyzio, y que todo allí sera jústa y derechamente juzgado? Que diran allí los peruerfos? que escufa daran de sus males, aquellos cuya vida fue vna tela vrdida de malicias y texida de vicios, en el telar de los engaños? Para q̃ no se nos pueda olvidar este día, da Dios grandes pregones diziẽdo, que aura entonces señalos en el sol y en la luna, y en las estrellas, y que todo aquello se escurecera. Dize Taulero, que la causa porque tan claras criaturas seran entonces escurecidas, sera para que se vea, que venir Dios a castigar con juyzio riguroso, no es natural a su blandura, porque su propiedad es hazer siẽpre mercedes, y far de misericordia, y perdonar. Entonces aura en la tierra apretura y tribulacion de las gentes, por el temor de los males que les han de venir. Afrentanos Dios con estruendos y amenazas como a esclauos, tratanos con temor como a siervos, pues no nos traen y regalan los respectos de hijos, y tantas señales de amor de tan benigno y piadoso padre. Allí dize Christo aura estrechura y aprieto, contra las vanas y pestíferas anchuras del mundo. Gastos anchos, esperanças del mundo anchas, vanidades anchas consciencias anchas, con estrechura y apretura se han de castigar. Para que es en la vida la conciencia tan ancha, pues la sepultura ha de ser tan angosta? y en el día del juyzio ha de auer tanta estrechura, sera este aprieto y angustia por la esperança que los hombres tendran de tormentos. Esperanças falsas de bienes mundanos, castigaranse con esperanças de males infernales. Vendra aquel espantoso día, y entonces miraran los malos arriba, y verán estar contra ellos el juez ayrado: miraran a baxo, y verán el abyfmo del infierno que los esta esperando, de vna parte verán sus pecados contra Dios cometidos, que los estaran acusando, y de la otra los demonios que los han de allear: de dentro verán la consciencia de sus males, y defuera el mundo por quien dexaron a Dios.

Psalm 35.
1. lo. 3.
Mat. 4.
Luc. 8.
Et. 12

Luc. 21.
Mat. 24.
Taulo.

Luc. 21.

Dios. Todo les dara dolor y espanto, todo les parecera triste y sin consuelo, todo lo hallaran temeroso y cruel. Mas lo que para los malos sera captiuero, para los buenos sera redempcion. Por esto dize Christo hablando con sus discipulos. Levantad vuestras cabeças, porque ya se llega vuestra redempcion. Pues los buenos allí han de ser rescitados y libertados, luego aqui son oprimidos y estan como captiuos de los malos. este mundo es vn captiuero de los buenos perseguidos, y vna libertad de los malos sublimados: mas en el juyzio final se dara a cada vno lo suyo. En el arca del concierto, como se collige de muchos lugares, del viejo testamento, y lo trae claramente Sant Pablo en la epistola a los Hebreos, auia las tablas de la ley, y el manna, y la vara de Aaron y todo esto estava allí guardado, depositado y encubierto. Así en la yglesia catholica tenemos el sagrado euangelio de Christo nuestro redemptor, tenemos el manna que es la dulçura, y espiritual contentamiento para los que guardan este euangelio: de que dize el propheta. Quan grande es la muchedumbre de vuestra dulçura señor, la qual escondistes en aquellos que os temen, con sancto temor. Mas el eterno contentamiento tienele Dios aparejado en la gloria, alla tiene el manna incorruptible para siempre. Aqui quita a los suyos muchas vezes las lagrimas, para que le busquen con desseos a heruoradas, con deuotas oraciones, y con sospiros penetratiuos. Así como la fiera que viene con la presa para los hijos que tiene en el nido, hallando que se los ha lleuado el caçador y montero, dexa la presa y va corriendo tras el dando voces y bramidos, así el Christiano a quien Dios quita del nido de su coraçon los contentamientos dexalo todo, y va corriendo tras el con los pies de los affectos pidiendole misericordia, hasta que Dios le consuela con el manna de su suauidad. Mas para los que no guardan el euangelio ay vara de Aaron, vara de justicia y castigo, con que son pugnadas sus maldades. Y caso que muchos dellos sean ricos en este mundo, y tengan honrras, y prosperidades de la tierra, alla vendra el día de su castigo, y de las penas deuidas a sus culpas. Agora esta depositada la vara, para en su tiempo tiene la Dios puesta en su arca, mas tiempo vendra que la tomara en la mano, como el dize por el Propheta. Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo. Como si dixera. Agora es tiempo de piedad y de clemencia, tengo

Luc. 21.

Exod. 18.
3 Regu. 8.
Exod. 16.

Psalm. 30

Compara.

Psalm. 47.

Psalm. 47

la vara del castigo como puesta en vna arca, y por esso no se veen tantos y tan claros castigos contra los malos, como despues se ven ran. Espero los a penitencia, y querria que se saluassen, mas quando viniere el tiempo yo juzgare las justicias. Agora dexo prosperar a muchos malos, mas en la audiencia final, saldra la vara en publico, y sera cada vno juzgado como merece. Agora dissimula Dios con misericordia, para traernos a penitencia, y aunque hallen el peccador culpas, porque merece ser condenado a perpetuo destierro de los bienes des cielo, dexalo viuir muchas vezes, para que se enmiende. Es Dios en esto differete de los juezes de la tierra, los quales hallando en los delinquētes prouadas culpas, porque segun ley deuen morir, luego los cōdenan a muerte. Qui so el alto Dios que fuesse tal la justicia de la tierra, porque no se auentura a perder por ella sino la tierra: mas como en la otra se auentura a perder el cielo, y a perder al mesmo Dios, ordeno su imensa bondad, que fuesse diuersa la ley de su justicia, sacada de la ley de su misericordia en la qual fuesse su camino tan differente del camino del mundo, quanto lo es el cielo de la tierra. Por esso dissimula con los malos, porque el dize por el propheta Ezechiel, que no quiere la muerte del peccador, sino que viva y se conuertea. Por esso en el dia del juyzio desarmara su arco, y despojara su aljava, y llouara sobre los malos penas y tormentos, y factas crueles y espantosos castigos, y los buenos que aqui son abatidos, alli seran sublimados. Y pues ellos en esta vida son acossados de tribulaciones, y en la otra seran constituydos en la gloria, no es mucho que no hagan caso desta, y que sospiren por la otra, y que de tal manera menosprecian la muerte, que esten prompts, y apercebidos para entrar en ella, antes que offender a su Dios. Este el menosprecio de la muerte que se ha de loar, y no la desfatina da temeridad de los que enlazados en la falsa gloria del mundo instigados del vano desseo de ser tenidos por inmortales y famosos desprecian la muerte, metiendose sin razon en trabajos, y peligros manifestos, entrando por medio de los tormentos espantosos, confiados demasiadamente de si mesmos. No condeno el confiar los hombres de si alguna cosa, con tanto que sea con prudencia y templança, fundados en la cōfiança de Dios. Mas cōfiar en si demasiadamente, sin fundamento de la diuina cōfiança, esto es lo que yo reprehendo, porque la demasiada cōfiança de si abre muchas vezes camino, a grandes peligros y desconciertos.

Cap. xxv.

Exc.

CAPITULO. XXV. DE LA HUMILDAD NE
cessaria para la Tranquilidad de la vida.



SSA. confiança temeraria (dixo el Philosopho) no sienta yo hombre de buen juyzio que la alabe, pues va fundada sobre soberuia: y de aqui viene el no poder subir a la perfeccion, porque la torre de la perfecta bondad, tiene la humildad por fundamento. Luego a esta cuenta (dixo el Prior) quien quisiere hazer alto y firme edificio de virtudes, tiene necesidad de echar profundos cimientos de humildad. En esso (dixo el Portugues) no ay que debatir, y assi casi por essas mesmas palabras lo afirma Cassiano, en el libro del espiritu de la soberuia, y san Bernardo dize en vna epistola. Caua en ti el cimiento de la humildad, y vendras a la cumbre de la caridad. Virtudes sin humildad no son perfectas ni seguras, caen con qualquier viento de tentaciones, y qualquier tempestad de calamidades, las ponen por tierra, mas con la humildad estan firmes y agradan a Dios. Dize san Hieronymo sobre san Mattheo, que no ay cosa que nos haga mas acceptos a Dios, y a los hombres que el estimarnos, no por grandes, por merecimientos de vida, si no por pequeños con la humildad. Assi como las estrellas siēdo grandes en el cielo, parecen pequeñas en la tierra, assi las buenas obras de los justos, siendo grandes en el cielo, a ellos les parecen pequeñas, y esto las haze ser mas excelentes. El valeroso capitán Gallicano vino a tanta humildad, que lauaua los pies a los pobres echaua agua manos a los monjes barriales las casas, teniendo por mayor felicidad seruir a Dios, que señorear en el mundo. Grandísimo alcanço en alcançarle de si. Assi lo cuenta Marullo, en su libro de los exemplos. El glorioso Gregorio primero deste nombre, entre los sumos Pontifices, fue el primero que se llamo siervo de los siervos de Dios, como lo dize el mesmo Marullo, y Tuā Stela en su vida. Que dire de la humildad de aquel glorioso Francisco, padre de los pobres a quien Dios crió para admiracion del mundo, que vno de los grandes contentamientos que tenía, era verse abatido y menospreciado. Fue este santo vn mar de humildad, a donde se ahogo Pharaon con los de Egypto, quiero dezir con los espíritus mundanos. Quien quisiere ver exemplos de humildad lea sus coronicas, recopiladas por el padre fray Marcos de Lisboa, varon de grande religion y doctrina. Quien quisiere

Cassiano.
Bernard.

Hieronim.

Comparo.

Marr.
Stell.

Aug. ser alto, hagase vaxo, y quien quisiere alcanzar grande imperio trabaje por hazerse señor de si. Sobre S. Juan dize S. Augustin. **Alta** es la patria, humilde el camino, quien quisiere la vna, no rehufe la otra. **S. Ambrosio** sobre S. Lucas dize. No ay cosa mas alta que la humildad, la qual siendo superior no saue leuantarse. **S. Gregori**, en los Morales dize, la rayz de la virtud es la humildad. **Compara.** Asi como la planta cortada, y apartada del tronco luego se seca, asi la virtud apartada de la humildad no dura. **S. Bernardo** en el tratado de los doze grados de la humildad dize, Perece todo el bien que hazemos, sino se guarda en la humildad, la qual es el alagodon en que se pone el almizcle de la virtud. **Chrisostomo** sobre San Nattheo dize, que la humildad es madre de la mas alta philosophia, San, **Ysidoro** en los Synonimos dize. Sepe pequeño en tus ojos, para que seas grande en los ojos de Dios: que tanto seras de Dios más estimado, quanto de ti fueres más abatido. De santo Antonio se lee en la segunda parte de vitis patrum, y trae lo **Marullo**, que siendo arebatado en su espiritu, vio el mundo lleno de lazos, y quedando admirado desto como preguntase que podia escapar de tanto lazo, oyo vna voz que le dixo, la humildad. **psal. 23.** Bienauenturados son luego los humildes, a los quales quadramuy bien aquello del psalmista, Nuestra alma como paxaro, fue libre del lazo de los caçadores, el laço fue quebrado y nosotros quedamos libres, Y puesto que en el psalmista tratara de otra autoridad y algunas otras de la sagrada escriptura. En vn psalmo dize **Dauid** a los humildes de espiritu. Dios los saluara. Y en el ecclesiastico dize quanto eres mayor tanto te humilla en todas las cosas, y hazer gracia delante de Dios. Notablemente dize, quanto eres maior, porque en los mas nobles resplandece mas la humildad, como esmalterico en el oro fino, Por esto dezia S. Bernardo al papa **Fugenio** en el libro de consideracione, excelente liga es, quando considerares que eres summo pontifice, e consideras tambien que eres vilissima ceniza: asi que en los mas altos reluze, y se hecha mas a ver la humildad, sin embargo que en todos resplandece mucho. En el capitulo. 11. de S. Mattheo dize asi nuestro redemptor, aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon, y en el. 23, quien se leuanta sera abatido, y quien se humillare sera exaltado, y **S. Pedro** en la su epistola tened todos humildad, porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. En el ornamento del sacerdote de la ley vieja mandaua Dios, que

que vnieste piedras preciosas, y para ornamento del Christiano ha de haueir virtudes, vna de las quales es la humildad, piedra preciosa de tanto precio, que no de terno. Asi como la moneda de oro puesta en balança para pesarse, si va a baxo es buena, y si sube arriba y es ligera no es de recibir, asi el humilde que se abaxa es buen Christiano, mas el soberbio, que se leuanta en fantasia, no merece ser estimado. Asi como la lechuga en quanto esta baxa, y apegada con el suelo es sabrosa, y saludable, mas despues que se pigu y sube a lo alto, y va buscando el grillo, no se puede comer asi el Christiano en quanto es humilde hallaysle dulce y de buena conuersacion, mas luego que se leuanta en presuncion, y vanidad, y va buscando la honra debida a la virtud que el no tiene, y todo es puntos, y andar empantufando para parecer mas alto que los otros, no se puede sufrir ni conuersar. No ay grandes valles sino donde ay grandes montes, no ay grandes honduras de humildad, sino donde ay grandes alturas de virtudes. La humildad es vn voluntario abatimiento de la voluntad, en lo mas baxo de si, nacido de la consideracion de la propria baxeza, y de la grandeza del criador, y quien la posee viene a tantos quilates de fineza que esta Dios poniendo en sus ojos, conforme a aquello del propheta, Alto es el señor, y mira las cosas humildes. Esta Dios reuiendo en el humilde, y encendiendole con el fuego de su diuino amor. Los espejos concavos, a que llaman de fuego, puestos al sol luego se encienden, lo que no hazen los tumbados (a que llaman concavos) por estar leuantados hazia arriba: asi los humildes, tocados con los rayos del sol de justicia, Christo nuestro saluador, luego se inflaman, lo qual no hazen los soberbios alterados, que no reciben las diuinas inspiraciones, y no buscan sino el mundo que piensan que todo el se les deve, y aunque es poco para ellos. Yo no se, como en vn cuerpo humano, tan pequeño, puede caber vn corazon tan altiuo, que todo el mundo le parezca angosto, ay hombres tan soberbios, y amigos de su opinion, y de tanto brio, que parece que quieren tocar con las cabeças en el cielo, piensan que todos les deve ser perpetuo, y lo mereciendo, ellos nada, tiene para si que todo el mundo es vna cifra para su merecimiento: sin mirar sobre que cosas cimietos fudála machina de su vanidad: todo su intento es buscar horas, y riquezas y aparatos del mundo: diziendo que todo se les deve a ellos, sin que deua ellos a ninguno nada, y asi andá frios el amor de Dios e los corazones e carabanas

Compara.

Compara.

Compara.

dos. Busquemos pues nosotros la humildad y abracemonos con ella, y cayamos en la cuenta de nuestra flaqueza y miseria, porque la humildad es leña para perpetuar el fuego del diuino amor en el altar de nuestro coraçon con que se sustenta la tranquilidad de la vida.

CAPITULO XXVI. DE LA HUMILDAD
de nuestro señor Iesu Christo, y de los mysterios de su encarnacion y muerte,



Qui hizo pausa el Portugues para tomar aliento y poder acabar su platica, a la qual deseaua dar fin, y el philosopho dixo, La palabra de Dios es lumbre que aclara nuestro entendimiento, y le muestra el camino de la vida, y abraza nuestra voluntad: y es vn martillo que ablanda la dureça de nuestro coraçon, y quebranta los embaraços que impiden el passo para nuestra bienauenturança. Todo esto voy sintiendo en esta platica, con las autoridades que alegastes de la diuina escriptura, en especial en esta materia de la humildad necessaria para la serenidad del animo. Mas holgara yo, que assi como loastes la humildad nos diera alguna doctrina para que la pudieramos alcanzar. Muchas reglas (dixo el Portugues) se pueden para esto dar, y grandes remedios y documentos, mas yo apuntare solamente vno en breues palabras, que es poner nosotros los ojos en Christo nuestro señor y nuestro verdadero Dios, y que trabajemos por imitarle pues nos esta diciendo en el euangelio, que aprendamos del a fer humildes. Nasciendo, viuiendo, y muriendo siempre nos enseno humildad, para incitarnos a ella, y curar nuestras vanidades, y soberbias y vanas porfias. Del dize el Apostol. Abatiose a si mesmo, tomando forma de seruo: y luego vn poco mas abaxo, humillose a si mesmo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, Insufrible y desatinada presumpcion es, querer se el gufanillo del hombre leuantar, a donde el alto Dios se quiso abaxar. Siendo el hijo de Dios yguual y consustancial al padre, resplandor de su gloria (como lo dize San Pablo) y figura de su sustancia, se hizo hombre para hazer a los hombres hijos de Dios. Assi dize san Iuan. A los que la recibieron dioles poder de ser hechos hijos de Dios. Esto es lo que dize Santiago, De suppropria voluntad nos engendro, con el verbo de la verdad, hizose hombre, para que en quanto hombre muriessse, y en quanto Dios nos saluasse

Matth. 12
philip. 2.

Hebre. 1:

Ioa. 1.
Luc. 1.

uasse. El circulo y esfera es figura perfecta como lo dize Aristoteles en el 2. libro de coelo, porque se junta el principio con el fin. El principio de todas las cosas es Dios, y del dize el propheta. El dixo, y fueron hechas todas las cosas, y San Iuan dize, todas las cosas fueron echas por el. Hasta los gentiles algunos dellos dixeron que auia vn Dios, causa de todas las causas. El fin de las cosas criadas que vemos es el hombre, para el qual Dios las crió, y por esso, auiendo criado todas las cosas en seys dias, en el sexto hizo al hombre como a termino y fin de todas las criaturas, de lo qual el libro del Genesis haze expressa mencion, Quando el hijo de Dios encarno en el vientre sacratissimo de la Virgen gloriosa, alli fue hecha entonces vna esfera admirable, porque el principio se vnio con el fin, Dios fue hecho hombre: la humanidad fue vnida con la diuinidad, en vniidad de persona. Porque auiedo en Christo dos naturalezas diuina y humana, no ay sino vna persona, vna sobre natural esfera. Esta es la perfecta figura, esta es circulo diuino, este es el saluador del mundo que nacio de la Virgen, y nos redimio con su sangre. Este es hijo que espadre de su madre, este es el que naciendo en tiempo fue antes del tiempo: y hizo al tiempo: este es el que siendo impassible, se hizo pasible, y siendo eterno se hizo mortal. Este es el Dios humanado este es la vida, que con su muerte vencio la muerte, y triumpho del mundo. Este es el diuino Dauid, que vencio al gigante Goliath que es el mundo, y no con armas humanas, sino con vn palo y cinco piedras, quiero dezir, con el madero de la santa cruz, y con sus cinco llagas. El es el que de si dize en san Iuan, yo venci el mundo, y assi el demonio que auia vencido en el arbol de la sciencia del bien y mal, a donde Adam y Eua peccaron, fue vencido en el arbol de la vida, que es el arbol de la vera cruz, a donde el señor acabo sus trabajos, para que començassen nuestros descansos. Al fi como en muriendo Ioseph en Egipto, dize la santa escriptura que crecieron los hijos de Israel, assi muerto nuestro Saluador crecieron los Christianos. Assi como el pueblo Israelico no salio de Egipto y del captiuero de Pharaon, sino despues de ser sacrificado el cordero, cuya sangre lo libero, assi el genero humano no fue redimido sino con la muerte y passion, de aquel cordero innocente Christo nuestro Dios, de quien dixo san Iuan Baptista. Veys alli el cordero de Dios, veys el que quita los peccados del mundo. Con su muerte salio de Egipto el genero humano,

Compara.
Aristotel.

Psal. 32.
Ioa. 1.

Genesi. 1.

1 Reg. 7.
Ioa. 16.
Genesi. 22.
Matth 27.
Iuc 23.
Ioa. 19.

Ioa. 1.

salio de las angustias del peccado, de las tinieblas del mundo, y camino para la gloria eterna que es la verdadera tierra de promission, y con su sangre preciosa fuymos rescitados. Deldize el principe de los Apostoles, No fuystes redemidos de vuestra vana cõuerfacion, y de la tradicion de vuestros padres, con oro ni con plata que son cosas corruptibles, sino cõ la preciosa sangre de Christo cordero sin manzilla y sin cõtaminacion. Y S. Pablo a los de Epheso, en Christo tenemos redempcion por su sangre, y S. Iuã en el apocalypsi, amonos y lauonos de nuestros peccados en su sangre. En el altar de la cruz se dio en sacrificio y holocausto por nuestros peccados. Allí estaua su coraçon hecho vn poço de misericordia sin suelo, que reuentaua por cinco fuentes que son sus cinco llagas. Allí estubo aquel celestial encensario, lleno de viuas brasas del alto amor diuino, con las cinco nauezillas de las cinco llagas, de donde salian admirables y celestiales olores y perfumes q̄ trascendian por todo el mundo. Allí el buen Iesus, el piadoso señor, el misericordioso Dios, fue herido injuriado traspassado hasta espirar por nosotros en aquellos espantosos tormentos. A quella hora era la que el desleaua, y la que llamaua suya quando Iezia, Aun no es venida mi hora, porque en ella auia de padecer para saluarnos, cosa que el mucho desleaua. Aquella era la hora: de que dize San Iuan, Sabiendo Iesus que venia ya su hora, en que auia de passar deste mundo al padre. La compasion y armonia de vn hombre, es vn relox: el cuerpo es vna casa de tapia y vn cubeto de tierra en que esta el relox, la razon es la pesa que tira y trae hazia si las ruedas; las dos ruedas mayores son el entendimiento y la voluntad, el maço es la intenciõ que si es mala, son las obras para nuestra condenacion. Quando las ruedas no obedecen, a las pesas toda la harmonia del relox se desconcierta. Adan fue vn relox excelente en el parayso terenal, mas desconcertose quando Eua le combido con aquella mançana que fue origen de nuestras defueltas. Tiraua la razon a vna parte, y la volũtad por la otra. No obedecio la voluntad a la razon, desato al apetito y dio a quella hora errada, principio de nuestra perdicion. Quedo Adã mal con Dios, fue echado del parayso, y como dize el apostol todos pecamos en Adam. Pues para que el y nosotros pudiessimos entrar en el cielo, auia de venir otro relox concertado, que es aquel summo Dios alto y sempiterno, que diessẽ la hora de nuestra saluacion, espirando por nosotros en la cruz. Vn relox desconcertado,

1. pet. 1.

eph. 1.
Apo. 2.

1. Reg. 16

104. 2.

Compara.

Rom. 5.

tado, desconcierta todo vn pueblo. Desconcertado Adan quedo todo el mundo desconcertado. Vino Christo a concertarnos. Dio aquella hora de nuestra saluacion diziendo en la cruz: con sumado es. Esta fue la hora nuestro bien, con que se auia de remediar el mal que teniamos ganado, y recobrar el biẽ que teniamos perdido. Esta es la hora de que dixo el saluador. Viene la hora para que sea clarificado el hijo de la virgen: de la qual dize el euangelista, sabiendo Iesus que venia la hora en que auia de passar deste mundo al padre. Fue aquella vna hora que nos auiamos de acordar della cada hora, pues en ella espiro aquel diuino pelicano que nos estaua manteniendo con la sangre de sus llagas, y aquella celestial aue Phenix, inflamada en las gloriosas llamas del alto amor con que nos amaua. Ca dezimos que no puede ser mayor amor que morir vn hombre por sus amigos, y asi dize Christo nuestro redemptor por san Iuan. Mas el amor del mesmo Christo, passo mas adelante, passo mucho adelante de las fuerças del amor humano, dexo mucho atras los limites del biẽ querer de los hombres, porque no solamente murio por sus amigos, sino tambien por los enẽmigos. Esto es lo que dize san Pablo a los Romanos, encomienda y muestra Dios su amor para con nosotros, por que siendo toda via peccadores murio por nosotros. Quien vio nunca tal? quien oyo jamas dezir de otro tal amor? quien imagino tan alta charidad? Murio por dar la vida a quien se la quitaua. Estando con las llagas frescas, hechas poços de sangre, con los cabellos arrancados, con la cabeza herida de duras espinas, con el rostro denegrado lleno de cardenales, con las manos y pies traspassados con duros clauos tan herido que dize del Isaias, que no tenia figura ni hermosura, y q̄ lo vio cõ spiritu profetico, y q̄ no tenia gesto. Estãdo asi llagado y sãgrieto, y herido y traspassado leuãto sus piadosos ojos al cielo, pidiendo al padre perdõ y misericordia para sus perseguidores q̄ le poniã en aq̄l estado, queriẽdo apagar, cõ su innocẽte sãgre, y cõ su piadosa oraciõ el fuego de la diuina justicia. Buẽ Dios redẽptor mio, refugio mio, dulce amor mio firme esperãçã mia perdonadme q̄ yo soy el q̄ os he muchas vezes crucificado. Seã ahogados mis males en los rios de vuestra sangre, y en el mar sin suelo de vuestra misericordia. Que seria de mi buẽ Dios, sino fuesse por la memoria de vuestra piedad? Bien veo q̄ sufristes tãta multitud de tormẽtos y trabajos, para q̄ tuuiessemos mayores prẽdas de vuestra misericordia. Depositastes è mi en el

104. 19.

104. 12. 13.

104. 13.

Rom. 5.

Isaia. 55.

Luc. 23.

en el baptifino vuestros bienes por prendas de mi bienauenturança, y fuy yo vuestro, el tiempo qno tuue habilidad para dexarlo de fer. Estuierõ vuestros bienes enteros en mi, en quãto, no tuue edad para offenderos, mas en teniendo que tuue la llauē del thefuro que me auiaes dado, como viene a los años de discrecion, tal fuy yo que lo disipe y destruy, y como el hijo prodigo desperdiado me aparte lexos de vos. Mas pues soys tan piadoso que por ninguna parte me dexo vuestra misericordia sin remedio, aũque por muchas me dexo sin escusa, ya que os pido misericordia no me la negueys. Atrauieffen vuestros duros clauos la dureza de mi coraçon. Traspassen essas vuestras duras espinas la pertinacia de mis males: la cruel lãga hiera mi lado, nido dõde se recogē muchas vanidades: sea abierto mi pecho con la herida de vuestro amor. Herid, mi buen Iesus, este duro coraçon, de donde rebientē dos rios de mis lagrimas de arrepentimiento de mis peccados, y de dolor de vuestra muerte y passion, de la dilacion de mi destierro, en este valle miserable, y de los males de mis proximos. Sean muchas las lagrimas, pues son muchas las causas dellas. Y pues veo anegada mi quietud, en las aguas de mis peregrinaciones, dadme señor esta tranquilidad de la vida que he hablado, y todas las virtudes con que ella se alcança y possē: recogedme señor en vos q̄ oystoy perdido en mi, y no me castigueys como quien yo soy sino como quien soys vos, mandad a vuestra justicia que meta su espada en la vayna de vuestra misericordia, recoged señor y recibid mi alma, que os haze entrega de si inflamada con aquellas diuinas llamas que consumen los baxos pensamientos, y alumbra el entendimiento, y abrafan la voluntad, para que embeuida ella y forbida en el diuino amor, y vnida con la vuestra diuina hermosa fura, sea yo apartado de mi, y como verdadero amador transformado en vos, y lleuado deste destierro a essa patria, a donde goze de vos en la bienauenturança para siempre.

CAPITULO XXVIII. Y FINAL DE LA DES
pedida de los tres interlocutores.



Estas palabras dixo el Portugues, embueltras en tan piadosas y suaves lagrimas, y acompañadas de tantos solloços, que mouieron a los compañeros a lo mesmo y alimpiando el Prior el rostro dixo al Portugues.
Nucf.

Nuestro señor os pague la consolacion que nos distes, este monesterio esta aqui a vuestro seruicio, pido os mucho que no os vays oy de aqui, porque el sol va ya acauando su jornada, y la luna comienza la fuya. Aqui serays agafajado, aunque no conforme a vuestro merecimiento, a lo menos conforme a inpossibilidad, q̄ sin dada me teney echadas al cuello cadenas de perpetua obligacion, y afficiõ Ruego a Dios (dixo el Portugues) que el os pague essa voluntad, que yo no puedo mas de con tener la mia ofrecida ala vuestra. Con vuestra benignidad, y caridad me robaſtes de tal manera el corazon que quedo vuestro captiuo para siempre. Yo no puedo quedar aqui, porque me es forçado caminar, y yr a la ciudad a estar con mi compañero, que quedo alla mal dispuesto bastame la consolacion que de aqui lleuo. Dos cosas he visto en este camino de grande contentamiento, la primera fue la casa de nuestra señorade Mõserrate, monesterio de S Benito en Cataluãa, siete leguas de Barcelona, situado en vna espantosa sierra, que parece que la quiso Dios hazer para admiracion del mundo, y para q̄ en ella se edificasse aq̄lla casa, cuyo sitio, y deuociõ, y admiracion, y grandeza, ni yo agora lo sabria encarecer, ni entõces supe mas que admirarme. La otra fue este sumptuoso y deuoto monesterio, y tanfanta compania, de quien siempre tendre memoria, y desta platica, y conuersacion que aqui auemostenido, de la tranquilidad de la qual yo entiendo que hable poco, y que pudiera tratar muchas mas y mejores cosas, mas basta para muestra de lo mucho que auia que dezir, lo poco que tengo dicho. Quanto mas que no conuenia querer yo entre personas tan doctas y eminentes, estender. mas mi platica; pues conozco bien el poco caudal de mi ingenio, y que para tratar en cosas de letras, cõ personas tan qualificadas se requeria otra erudicion, que la que yo tengo. A esto acudio el philosopho diziendo, De Apolonio Thianco se dize, que andauo buscando por el mundo vn hombre de entendimiento y doctrina con quien comunicar, y para le hallar corrio quantas tierras cuẽta Philostrato en ocho libros que sobre esto escriuio, las quales en summa toca S. Hieronymo en vna epistola a Paulino, y yo oy sin salir deste monesterio halleen el a quien Apolonio fuera a buscar desse cabo del Gange, El religioso viendo que no auia en el aquellos loores, y que aquellas eran palabras de cumplimento, salidas mas de amor que no verdad, bien le quisierayr luego a la mano con muchas razones mas por

Apol.
Philo.
Hieronim.

porque no se trauase otra platica de nueuo, y el tiempo no les da ua lugar para ello, despidio de si breuemete aquellos loores. A esto respondio el Philosopho. Creed padre, que todo lo que dixistes de la tranquilidad de la vida me parecio bien, y si yo en alguna cosa quise contradezir vuestra razon no fue por parecerme q no la teniades, sino por incitaros a que loasedes la tranquilidad.

Plato.
Socrates.

Qui se en esto imitara Glauco, el qual en los dos primeros libros de la republica de Platon alaua la justicia, no porque su intencio fuesse alauarla, sino por estimular, y encender a Socrates a que loasie la justicia. La falsedad es desigual, porque la platica no es justa ni apropiada con realidad de la cosa, y por el contrario la verdad ama la ygualdad, porque se emparejan las palabras con lo que dize y se significa por ellas. Por esto dezian los poetas antiguos, que el rio alpheo, fue enamorado de la ninpha Aretusa, y que despues metido en el mar no se mezclo con el. Alpheo en la lengua Griega quiere dezir luz de verdad, y Aretusa, nobleza de igualdad. A quien podria amar la luz sino a la nobleza, y quie podra a mar la igualdad sino a la verdad? Es tan entera la luz de la verdad que metida en el mar del mundo no se mezcla con el, antes siempre anda libre y essempta. Assi interpreta esta fiction de Sto Fulgencio philopho Christiano en sus moralidades poeticas. Digo esto, porque es tan verdadera vuestra opinion de la tranquilidad, y tan sin yerro, que lo seria muy grande quererla condenar.

Y puesto que fue metida en el mar de las opiniones de muchos Philosophos, siempre anduuo apartada y distinta de sus yerros como por algunos dellos mesmos lo probastes. Cierta que por todos mis dias se me acordara del contentamiento que aqui he recibido. Hiziera os yo muchos ofrecimientos, sino me pareciera ser condicion de baxos animos, querer satisfacer con palabras la falta de las obras. Mas para que yo sepa con quien he hablado, pido os mucho por merced que me digays como os llaman, sien esto no ay impedimento, y de que monesterio soys de Portugal? Entonces le dixo el religioso Portugues su nombre, y como era de vn grande y sumptuoso monesterio, junto a la real, y famosa ciudad de Lisboa, situado en las riberas de vn seguro, y hermoso puerto del gran mar Oceano. En el qual monesterio auian muchos religiosos de grande honestidad, y obseruancia, y erudicion. Y comenzando a hablar en el, comenzaron se le de nueuo a arrasar los ojos, de vnas raras lagrimas, sabrosa recordacion, de la dulce quia

de quietud de su celda, y de sus libros, y de la suaué conuersacion de los religiosos, porque la rueda de las memorias del bien perdido, pocas vezes entra en la anoria del lastimado coracon que no saque agua de tristes lagrimas. Y lo que mas manzilla le hazia el religioso era que hablando de la comun tranquilidad le parecia que la suya se leyua anegado, en las aguas del diluuio de su peregrinacion. Y hecha su oracion, salieron todos tres de aquella grande y deuota cueua donde estauan y fueronse a la porteria del monesterio, yendo los dos acompañando al Portugues, que caminaua para Marsella, sin se poder despedir del. Fue cosa maravillosa ver las lagrimas que los tres alli derramaron, embueltas en las palabras que ellos tenia para si que serian las vltimas que en esta vida se dirian, con las quales se despidieron para siempre. Destamnera se despidio el Portugues, y los Franceses yrian a entender en obras virtuosas, en que desseauan ocuparse, porque proprio es de la virtud no mirar a las que tiene obradas sino a las que le quedan por hazer: no a lo que tiene sino a lo que le falta.

Dialogo segundo de la discreta ignorancia.

Interlocutores, vn Portugues, y vn Frances, y vn Italiano.

CAPITULO PRIMERO DEL SITIO DE Leon de Francia y del reposo licito y de las cosas que se deuen saber.



Y EN FRANCIA VNA POPULOSA ciudad llamada Leon regada de dos grandes rios el vno llamado Rodano, a quien los Leoneses llaman Rona, que va por las rayzes de la ciudad junto con los muros, y el otro llamado Sona, que passa por medio della, con vna hermosa puente, el qual tiene su nombre en

bre en saliendo de la ciudad, metiendose en el Rodano, que como es mayor sobe a el y otros con que se haze poderoso, porque quanto mas se va desuiando, y alexando del principio de sus aguas, tanto se va mas enriqueciendo de las agenas. Esta situada esta ciudad en vna tierra fertil, y deleytosa, y ella es en si proueyda de todas las cosas a la humana vida necessarias. Alli fue a estar vn Portugues dado al estudio de las letras, adonde estauo en vn negocio de importancia muchos meses, en los quales passo muchos trabajos y peligros que serian bien largos de contar, y dexados estos para otro tiempo, escriuie agora solamente vna platica que vn dia tuuo con dos sus amigos, el vno natural dela misma ciudad, y el otro Italiano, natural de florencia, que mucho auia que alliera morador, ambos catholicos, y letrados, y de singular modestia, y suaua conuersacion. Saliendo el vn dia de la ciudad con el Leon a lo largo del Rodano fueron a topar con Florentim, que estava hechado a la sombra de unos verdes, y sombríos fresnos, leyendo en vn libro. Despues de se auer saludado, y asentado, preguntó el Frances a Florentino que libro era aquel. Son, respondió el los triumphos del Petrarca, que pluguissse a Dios que me enseñassen, y persuadiessen a triumphar de mi, porque assi como no ay mayor victoria que vécer a si mesmo, assi no ay mayor triumpho que triumphar de si. Ando casi continuamente, en ondas de tantos y tan diuersos cuydados que muchas vezes cubren, y descubren mi corazón, y salime agora dela ciudad enfadado de negocios que me importunan y me cansan, y tiene me deuaxo de estos arboles sombríos. a donde fu blando meneo, y el dulce canto de las aues, y el apazible ruydo del templado viento que va murmurando, juntamente con el suauo sonido de las blandas aguas hazen vna natural, y concertada musica, como que se deleyta el sentido. Y por no estar ocioso puseme a leer en este libro para passar tiempo. Los passatiempos (dixo el Leon) han de ser pocos y honestos, y a sus tiempos, y tan comedidos, que no se destemple la musica concertada dela vida. Y aun los varones prudentes, en los mismos desenfadamientos, estan muchas vezes exercitando el entendimiento, en cosas de doctrina, prouechos para el alma. Assi lo hazia S. Gregorio Nazianzeno, como el lo dize en el tratado que hizo de si mesmo tornado del desierto. Adonde cuenta que se ponía junto a la mar, y que estava mirando las ondas, como se hazian y se deshazian, y como vnas batian en las peñas, y otras

Nazianz.

y otras entrauan por la playa, inquietando las conchas y tremiegas que vnas vezes las echauan en el arenal, y otras las forbian para dentro, sino era vnas que se pegauan a vna gran piedra, que por mucho que eran combatidas de las ondas, toda via quedauan firmes. Y viendo estas cosas estava comparando el mundo a la mar que son sus ondas y mudanças, vnas vezes nos despide, y quedamos en seco, y otras nos torna a recoger, para que metidos y engolfados en los engaños de las aguas de sus priuanças, y honras y riquezas nos anegamos, o nos torne a lançar de si, con mayor deshonor y peligro. Ansi anda jugando con nosotros, engañandonos cada dia hasta destruyrnos, salvo si nos arrimamos a la firme piedra de quien dize san Pablo, y la piedra era Christo, porque entonces, aunque seamos combatidos de los engaños y tribulaciones del mundo, no seremos trastornados. En estos y en otros pensamientos desta calidad estava repartiendo le fantasia el glorioso doctor, sacando prouecho de aquel su solitario reposo. Dize san Bernardo sobre los canticos que el ocio del fabioes negocio. Esto quiso mucho antes significar Publio Scipion, el primero que se llamo Africano, quando dixo, que nunca estava menos ocioso que quando estava ocioso. Assi lo dize Ciceron en el tercero de los officios, y Plutarcho en los Apophthegmas, y Brusonio en el quarto libro. De manera, que los passatiempos de los hombres prudentes son de tal qualidad que traen algun prouecho, el qual no se si trae leer en esse libro, y en otros desta qualidad. Aunque los passatiempos (dixo el Florentin) no tengan esse primor, con todo esso siempre oy dezir, que en buena philosophia, como ellos sean sin perjuizio de ninguno, y tengan las qualidades que en el principio tocastes, son licitos, no en quanto son ociosos, sino en quanto dan esfuerço para los devidos trabajos. Chilon Lacedemonio, vno de los siete fabios de Grecia entre sus thesoros se jactaua, de dezir (como lo refiere Laercio) que se deuía amar el ocio reposado. Verdad es, que por este ocio no entendia la ociosidad, sino vn descanso quieto a su tiempo, medido con la vara de la razon, para sobre llevar los trabajos y cuydados sollicitos, cuya continuacion no puede sufrir la flaqueza humana, en especial quando con ellos sobreuenen tales tristezas a los hombres, que los ponen en grandes y peligrosos pensamientos. A este descanso llama Plutarcho en el libro de la criança de los hijos, conducto del trabajo. Assi como las

Ber.

Cic.
Plu.
Bru

Chi.

Laer.

Aa mo las

Compara, mo las verdes cañas van creciendo , mas de quando en quando van haziendo vnos ñudos como descanso , en que parece que la naturaleza reposa , no para quedarse allí , sino para cō mayor fuerza tornar a subir, así los hombres disciplinados en el trauajo van a las vezes interponiendo reposo a sus molestias como ñudos en que descansan, no para tomar por fin el ocio corporal, sino por medio para con mayor esfuerço poder sufrir los importunos trauajos, y echar mano a los honrosos exercicios. Del segundo Scipion Africano, cuenta Marco Tulio en el. 2. de Oratore, que se salia algunas vezes con Lelio de Roma , como de vna cárcel, y que se yuan ambos a desenfadar junto al mar, a dōde andauan cogiendo conchuelas y estrelluelas, en las faldas y solitarias playas de Italia, siendo ellos ambos varones grauissimos, y columnas de la republica Romana . Aquellas manos fortissimas de Scipion, destruydores de Numancia , y Carthago ciudades guerreras emulas de Roma, y a juyzio humano inexpugnables, se abaxauan a niñerías, para que con aquel oculo de breue tiēpo, el entendimiento se refrescase, y el cansado animo cobrasse aliento y recobrasse fuerças para grandes negocios, y enteros trabajos y altas empresas. Y pues ellos se desenfadauan a par del mar de Italia, con los brincos del arenal, no es mucho desenfadarme yo junto con el Rodano de Francia, con los triumphos de Petrarcha. Bien veo que ay otras lecturas mas spirituales y provechosas que ellos, mas tambien se puede sacar dellos en muchas partes buena doctrina para las costumbres . Y mas que huelga hombre de saber la variedad de las historias, así verdaderas como fingidas, que en este libro van texidas y ordenadas por tan maravilloso artificio que parece que no tiene el desseo en esta parte masque pedir. Bien podra ser que me engañe la afficion que tengo a Frānciscopetrarcha, porq̄ fue natural de mi tierra, mas a mi me parece que tuuo alto ingenio y singular discurso, y junto con esto mucha lection y erudicion y eloquencia. Ay en sus obras cosas curiosas y lindas, q̄ el entendimiento huelga de alcãçarlas, y se deleyta en ellas despues de alcãçadas. Ay en otros libros (dixo el Frāces) tantas cosas sustantiales y necessarias para saber, que me parece yerro dexarlas, y ocupar el entendimiento, en curiosidades inutiles, y lindezas superfluas, en especial quando se tocan para poner admiracion, y no se declaran para dar doctrina . Tambien de estas (dixo el Florentin) nos podemos aprouechar, porque como di-

mo dize Aristoteles en el primero de la metaphisica , del admirar viene el philosophar , y del philosophar el saber, que es el excelente pasto con que el entendimiento (cuyo ser es el entender) se sustenta y se recrea. Esto es (dixo el Portugues) quando las cosas son de tal qualidad que es bien saber las, que tales ay q̄ es bueno no saberlas, porque el conocimiento dellas trae consigo perjuizio, y aun desgusto a los que bien sientē. Como sea saber) dixo el Florentin) luego parece que tiene annexo el prouecho y contentamiento. Esto sera (dixo el Portugues) al parecer de los que le tienen dañado. Así como la enfermedad engañay daña el gusto, y haze parecer al enfermo, que el manjar dañoso y traistora bor es suauē y deleytoso, así la falsa opinion estraga y trastorna el juyzio, haziendole parecer suauē lo que es azedo, y necessario lo que es superfluo. De donde viene, auer hombres que pretendē saber cosas, que las tienen por vtilis siendo ellas prejudiciales: cō cuyo conocimiento se deleytan, de lo qual estan tan lexos de recebir verdadero contentamiento de spiritu, que antes recibē de contento, y en lugar de prouecho reciben daño . Tengo yo para mi que saber las tales cosas es ignorar, y el ignorarlas es el saber, porque así como ay ignorante discrecion, así ay ignorancia discreta.

CAPITVLO. II. COMO LA SABIDVRIA mundana es boberia y locura, y de dos maneras de discreta ignorancia: y qual es la verdadera sciencia.



Yo (dixo el Florentin) como esto puede ser, si es ignorante, como es discrecion, y si es discreta como es ignorancia? No sabeys (dixo el Portugues) que dize san Pablo en la. 1. a los Corinthios , que la sabiduria deste mundo es ignorancia acerca de Dios? Lo que el engañado mundo tiene por discrecion, en realidad de verdad es stulticia y boberia. El mundo tiene por discrecion saber inuentar y proseguir malicias, vrdir engaños, adquirir honras y riquezas con medios ilicitos, y esto es todo ignorancia. Que mayor ignoraciapuede auer, que mayor de suario se puede imaginar, que dexar el cielo por la tierra. Dios por el mundo, la gloria por el infierno, descanso para siēpre, por pena sin fin? A los maliciosos llama el mundo sabios, a los quales la sciencia no sirve de otra cosa sino de hazer mal y de perderse, como en la verdad ellos sean necios, y su

sciencia ignorancia, pues les sirve de su perdicion. Que sabe quien no se sabe salvar? Pues asi como ay sciencia necia, ay ignorancia discreta. ignorancia es no saber, mas es discrecion querer ignorar, quando las cosas son de tal qualidad, que el conocimiento dellas es dañoso y prejudicial. Dos maneras ay de discreta ignorancia vna es quando el hombre sabe que no sabe, la qual es acompañada de vna perfeccion, que es conocer su imperfeccion. En esto dezian los antiguos que Socrates auia excedido a los philosophos de su tiempo, porque auiendo muchas cosas que ellos no las sabian, solo el sabia que no las sabia. Desta docta ignorancia hablo el Cardenal Nicolo de Cusa, en el tratado que della compuso, y desta no hablo yo, sino de otra, que es, no querer los hombres saber cosas que no les conuenien, por saber las que les conuenien. No se yo dixo el Florentin, si ay cosas, que no nos cumple fauerlas, Sino las viera dixo el Portugues no dixera el ecclesiastico, No quieras saber las cosas que son mas altas que tu capacidad, ni escudriñes las que exceden tus fuerzas. En los prouerbios dize Salomon, el investigador de las cosas malas, sera oprimido dellas, y en el ecclesiastes, no sepas mas de lo necesario, porque no quedas boto. A si como el cuchillo por querer con el cortar hierro, queda boto para cortar otras cosas para que fue echo, así el entendimiento que quiere penetrar lo que no le conuiene queda inhabil para lo que le conuiene. Quantos ay, que por querer saber cosas que les parecen grandes, no saben las grandes ni las pequeñas: y dexando la substancia por la sombra se quedan sin nada, semejantes al Can de Esopo, que engañado con la grandeza de la sombra que via en el agua de la carne que lleuaua en los dientes, por tomar la sombra dexo caer la carne, y quedose sin lo vno y sin lo otro. El diuino Paulo, pecho de sabiduria en la epistola a los Romanos dize. No querays saber alto, sino temed. Verdad es que alli el saber alto se puede referir al entendimiento, y a la voluntad San Hieronymo en los comentarios, sobre aquella epistola, lo refirio a la voluntad, como si dixera el apostol, no te quieras ensoberuecer. Mas san Augustin en el sexto de las annotations contra los Pelagianos, lo refiere al entendimiento, como si dixera el apostol trabaja por saber lo que te cumple: y los altos secretos de Dios que el para si reserva no los quieras saber. En la epistola a Tito, dize el mesmo Sant Pablo, evita questions necias, y genealogias, y contiendas, y altercaciones

Cusa.

Ec. 3

Compara

Hier

Aug

aciones de la ley, que son inutiles; y vanas. Y en la primera a Thimotheo reprehende, a los que enseñan cosas sin provecho, donde san Iuan Chrysostomo dize, a donde no conuiene inquirir curiosidades que necesidad ay de questions? Luego ay curiosidades que no se deuen inquirir, y questions que se deuen evitar. Preguntado vn dia los apostoles a Christo nuestro redemptor, si auia entonces de restituir el reyno de Israel, dize san Lucas en los actos de los Apostoles que le respondio, No os pertenece saber los tiempos o momentos, que el padre puso en su poder. San Hieronymo en la epistola de los dos hijos, y en la de la virginidad a Eustochio reprehende la curiosidad de los que leen libros sin provecho, y quieren fauer lo que no les toca, ni es para ellos. Y lo mesmo haze San Augustin en el libro de las costumbres de la yglesia, y en el decimo de las confesiones, y en el espejo del peccador, y en vna epistola a dioscoro llama al conocimiento de los tales sciencia necia. Donde al contrario sentido, la ignorancia de las tales cosas impertinentes y superfluas, y perjudiciales sera discreta. Que mayor discrecion puede ser, que querer ignorar cosas huecas: y vanas y dañosas, por saber las macizas, solidas y provechosas? El verdadero saber del hombre es amar a Dios sobre todas las cosas, y al proximo como a si mesmo, y guardar los diuinos mandamientos y los consejos euangelicos, y saber las cosas que para esto aprouechan, y a esto nos despiertan, y finalmente andar por el camino de la saluacion. Mucho sabe quien se sabe salvar, y necio es quien se arroja en la perdicion. Bien veo esse (dixo el Florentin) mas tambien parece que para esso puede aprouechar la curiosidad de leer libros incognitos, y exquisitos. Esta sciencia (replico el Portugues) adquiere se con piedad humilde, y no con curiosidad soberuia, bueno es leer buenos libros, y tener en esto curiosidad, mas todo ha de ser dirigido al seruicio de Dios, y al provecho de las almas, La sciencia, para que aproueche ha de andar acompañada de la caridad por que sin ella es instrumento para destruir. Esto es lo que dize S. Pablo en la primera a los Corinthios, la sciencia hinchala, y la caridad edifica. No dize qno aya en nosotros sciencia, sino que sea con caridad, encomiendanos que la sciencia este vnida con el amor de Dios y del proximo, y atada con la virtud. Porque apartada della, y acompañada con la mala inclinacion, es ocasion de soberbia, en que caemos, y no nos socorre en los peligros en que nos yemos, Es como cauallito de axedrez, que nos ha

Chysost.

Apost. 1.
Hieronym.

Augustin.

1. Corin. 2

Compara. ze perder el dinero que tenemos, y no nos puede sacar de los atolladeros en que estamos. Asi como elcauallo del axedrez no tiene de cauallo mas que el nombre, y vna pequeña imagen exterior, anfi la ciencia para hazer mal que es la de los viciosos y deprauados no tiene de sciencia mas que el nombre que el mundo le pone, y vna falsa con que muchos se engañan. Dize Gregorio Nazianzo, en el apologetico, que la verdadera sciencia es la vida loable, y la mente pura con Dios, y vn saber claro que no buela con palabras, antes es constante en las buenas obras. Sant Gregorio Papa en los morales dize, que no pueden llegar a la sciencia verdadera, los que andan desuauetidos con la confianza de la falsa. Falsa es la sciencia de aquellos que dexan lo necesario por lo superfluo, desechã lo solido por lo vano, lo prouecho so por lo inutil, lo bueno por lo malo. Para que es gastar palabras pues el Spiritu santo dize en el libro de la sabiduria que en la alma maligna no entrara la sabiduria, ni morara en el cuerpo sujeto a peccados. La verdadera sciencia anda junta con las buenas obras. En la vestidura sacerdotal auia vn super humeral como estola, que venia sobre los hombros, y vn racional que venia sobre el pecho juntauase el vno con el otro, de manera que entrambos auian de venir justos, Dize san Hieronymo en vna epistola, que por los hombros se entienden las obras, y por el pecho la ciencia, y que mandar Dios que el super humeral viniessse justo con el racional, es mandar que las obras digan con las letras, y la ciencia ande al justo con la virtud, y porque la ciencia no solamente se atribuye al pecho, sino tambien a la cabeça, mandaua Dios para significar lo mesmo, que en la cabeça del sacerdote anduiesse vna plancha de oro, por la qual se entienda la caridad. Asi como en el templo de Salomon, no auia cosa que no fuesse cubierta de oro (como lo dize la escriptura en el tercero libro de los Reyes, asf si no ha de auer en nosotros cosa que no sea adornada de ciencia con caridad, pues como dize el Apostol, nosotros somos el templo de Dios viuo, y por el oro es significada la sabiduria caritativa, de la qual dize Dios en el Apocalysf. Amonestote que compres de mi oro encendido y aprouado. No ay oro mas fino ni de mas quilates, ni mas inflamado en color, que la sabiduria llena de amor diuino, y heruiente de caridad, pues las buenas obras hechas en ella son de tanto precio que merecen bienes eternos, y ellas con sus viuas llamas alumbrã el entendimiento, enciende la voluntad, y abraza el

abraza el coraçon. Esta es la ciencia que incita y despierta a singular modestia, y a humildad profunda, al desprecio del mundo, a la perfeccion de las virtudes, a la honra de Dios y a la perfeccion de las almas, Finalmẽte esta es la q con razon se llama sabiduria, por q las otras tienen otros nõbres. Que nõbres) pregunto el Florentin) son estos? Son (dixo el Portugues) los que llama S. Bernardo sobre los cantares, y S. Thomas sobre la primera epistola a los de Corintho, dizen ellos, que la ciencia de los q saben, no para otro fin mas de para saber, es propriamente curiosidad, y la de los que saben no para mas de para q sepan otros que saben, es vanidad: y la de los que la tienen solamente para venderla, es torpe grangeria, y la de los que con ella edifican a si mesmos es prudencia, y la de los que la poseen para seruir a Dios, y para aprouechar con ella a si, y a sus proximos, es caridad y esta es la excelente, y la q sumamente auemos de trabajar por tener. Y aun ay otra que es la de aquellos de quien dize Hieremias que son sabios para hazer mal, y necios para hazer bien, y esta es malicia y grãde estoruo, para la verdadera sciencia. Mas los discretos dexada esta, y los estudios de las cosas nociuas, y que impiden la saluacion, por saber lo que les conuiene no ignorar, huelgã de ignorar lo que les conuiene no saber. Esta es la discreta ignorancia, que anda junta con la verdadera ciencia. Verdad es que aunque esta sentencias verdadera, toda via es desacostumbrada y poco usada en el mundo, porque las sentencias diferentes de la opiniõ del vulgo, mas cercanas son a la verdad que a la costumbre.

Bernard.
Tho.

CAPITVLO. III. DE ALGUNAS LIBRERIAS antiguas, y de la autoridad de la version de los setenta interpretes.

NO se deue negar (dixo el Florentin) que para esta ciencia que alabays, se requieren muchos libros, de diuersas artes y sciencias, porque quiẽ quiere saber mucho ha de leer mucho, señal es de letrado, tener grande libreria. No os engañeys en esto (dixo el Leonés) porque yo conozco muchos hombres que se honran de tener grandes estantes llenos de libros, que ni saben sus nõbres ni jamas los han leydo, ni saben de que tratan: precianse mucho de tenerlos, y poco de los entender. Son como Tantalos, que dizẽ los poetas, que estando rodeado de agua no beuia, y metido dentro de la moria de sed. Los libros son pasto de los ojos, las virtudes mã

tenimiento del spiritu, los libros adornan las paredes, y las virtudes las almas: mas querria virtudes que librerias. Toda via (dixio el Florentin) los antiguos tuieron gran cuidado de juntar muchos libros y fueron desto muy alauados, Esta puesto por memoria en las historias antiguas, y referelo Aulo Gelio en el sexto de las noches Atticas, y san Isidoro en el sexto de las Ethimologias, y Volaterrano en el. 18, de la antropologia, que el primero que en Grecia hizo libreria publica: fue Pisistrato el tirano. Es verdad (dixio el Portugues) mas por ay vereys vos, quan poco le aproueche la libreria, pues quito la liuertad a la republica de Athenas, y latinizo con engaños y malicias, como lo cuenta Trego Pompeyo en el. 2. libro, y referelo Alexandre ab Alexandro en el segundo de los dias Geniales. Yo no tratodixio el Florentin si se aproueche el della o no, mas digo que fue digno de loor en juntar tanta variedad de libros, de que el y muchos se podran aprouechar. De creer es (dixio el Leonés) que vuisse en aquella libreria libros buenos y malos, vnos de que los prudentes lectores se podian aprouechar, otros con que los desatinados se podian perder. Así como el buen boticario de muchas yeruas de los campos escoge las medicinales y dexa las dañosas, así el auisado lector, de muchos libros de los estantes, escoge los prouechosos y saludables, y dexa los vanos y dañosos, mas desee saber, si os acordays auer leydo de otras librerias algunas insignes. Acuerdaseme dixio el Florentin que ley en Suydas y en Rauisio textor en la officina, q Tyranniano junto mas de tres millibros, el Emperador Gordian no como dize Iulio Capitono y el patriarca en los remedios contra la prospera fortuna, tuuo en su libreria setenta y dos mil libros mas antes desta libreria vno en Roma otra de Cornelio Sylla que la trajo el de Athenas, que quieren dezir que quedo de Aristoteles, y otra de Asinio Polion, en la qual estaua la imagen de Marco Varron, el mas docto de los Romanos de aquel tiempo, por hermosura, y autoridad de aquella casa, como lo dize Plinio, en el septimo libro, y Alexandro ab Alexandro en el. 2. junto Pollio quantas obras pudo de hombres ingeniosos y eruditos, y hizo en su estudio vna republica de buenos ingenios De otra libreria antigua hazen mencion los antiguos annales que vno en pergamino hecha por el rey Eumenes hijo del rey Atallo, en la qual auia doscientos millibros, como lo dize Plutarcho en la vida de Marco Antonio, hazen della mencion Strabon en el libro. 13. Plinio en el

Gel.
Isidor.
Vol.

Tre.
Ale.

Compara.

Suy.
Tex.
Cap.

tre

treyn ta y cinco, Rauisio en la officina, sin estas librerias vno muchas otras famosas en el mundo, Mas la mayor, y mas celebre y mas illustre, fue la de Alexandria de Egipto hecha y jutada por el rey Ptholomeo Philadelpho en la qual, como dizen Aulo Gelio, y Animiano Marcellino, vno seys cientos mil libros, que cierto fue cosa marauillosa, y tal que agora parece increyble, porque no digo yo para leerlos y pasarllos, mas para saberles los nombres parece que no bastaria la vida de vn hombre. Seneca reprehendio el cuydado de aquel rey en juntar tantos libros, como cosa vana, y superflua y vana: mas Tito Liui lo engradece como cosa de alto animo, y grandeza de principe valeroso. En esta biblioteca tenia el rey por presidente della, al docto y eloquente varon Demetrio Phalereo, a quien tenia dado cargo della, con comission de juntar quanto se hallasse scripto, sin perdonar a dinero ni trabajo. Por lo qual el enuiaua hombres repartidos por diuersas partes del mundo a buscar quantos libros en el auia, y desta manera enfancho, y enriquecio y honro aquella libreria, y la hizo la mas famosa del vniverfo. Mas la mayor honra que ella tuuo fue tener en si la ley de Dios trasladada de Hebrayco, en griego por los setenta interpretes. Desseo saber dixio el Frances la verdadera historia de estos setenta interpretes: Desseo dixio el Florentin no se mas de tenerse por verdad, que sin duda ellos la trasladaron. Eslo dixio el Frances muy cifrado va: olgaria yo de saber la verdad por extenso. La verdad dixio el Portugues es esta, Siendo el Rey Ptolomeo informado, como la sancta escriptura estaua en poder de los judios escriuio a Eleazaro summo sacerdote, que para honra, y perfeccion de su libreria le pedia mucho le enuiase varones escogidos, que se la trasladassen del proprio original Hebreo, en la lengua Griega. Y el le embio setenta y dos, seys de cada Tribu, antiguos en la edad, doctos en las lenguas, Griega y Hebrea, honestos en la vida, experimētados en negocios, enteros en la fama, y finalmente, los mas auisados que se hallaron en Iudea, así en letras como en virtud, como en authoridad, como en vexez. Ya acerto Eleazaro en escoger para esto viejos, a los quales el mucho tiempo ha descubierto muchas cosas que a los manebos son escondidas. Acuerdaseme que ley en las inscripciones de Pedro Apiano, que vno en la Isla de Gades, llamada agora Cadix, vn templo dedicado a la vejez, fabricado por vnos Griegos que alli vinieron a pa-

Gel.
Mar.

Senec.
Tito. Liu

Api.

Aa 5 tar,

rar, los quales hazian veneracion a la edad larga como a maestra de la vida, y descubridora de grandes cosas, y mortificadora de la sensualidad. Por donde dizen que en aquel tiempo antiguo, assi se acogian los homicianos a los viejos como agora se acogen a las yglesias. Y como auia doze tribus y de cada tribu fuerõ escogidos seys, todos juntos hizieron el numero de setenta y dos, y tantos fueron, aunque comunmente los llaman los setenta interpretes. Estos salieron de Hierusalem por mandado del summo sacerdote Eleazaro, y se fueron a Egypto, donde fueron recibidos del Rey Ptolomeo con grandes honras y regalos, y estos interpretaron el viejo testamento, traduziendolo de Hebraico en Griego alumbradas por Dios, y su traslacion fue siempre, y es oy en dia de grande autoridad. Esta historia escriue Eusebio Cefariense en el octauo libro de preparacione euangelica, a donde estan las cartas que Ptolomeo embio a Eleazaro, y Eleazaro a Ptolomeo, los nombres de estos 70. interpretes ponen Aristeo a quien otros llaman Aristeas, coronista de aquel tiempo, que a todo esto se halla presente, en vn tratado a Philocrates, a donde relata toda esta historia, y refierela Sixto Senes en su bibliotheca, Iosepho Flauio en el libro. 22. de las antiguedades quiere sentir que los 70. interpretes no trasladarõ mas del Petatheucho, mas la verdad es, que trasladaron todo el testamento viejo. Assi lo dizen S. Hieronymo, San Augustin S. Ambrosio, Origenes, Eusebio Cefariense, Philon, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio y otros infinitos autores, fue hecha esta traslacion, trezientos y cinquenta años antes de la venida de Christo nuestro Saluador y segun la computacion de Eusebio en el libro de los tiempos, fue en la era de la creacion del mundo de. 4920. Y acontecio en ella vna cosa de grande admiracion, y fue que mandando el Rey Ptolomeo meter estos 70. interpretes, cada vno en su camara apartadamente, para que no se pudiesen comunicar vnos con otros, por ver si concertauan todos en la traduccion, fue cosa marauillosa que todos escriuieron de vna mesma manera sin discrepar vno de otro, ni en vna sola palabra. Escriuieron todos vna misma cosa porque todos tenian vn mesmo espiritu. Assi lo cuenta san Augustin en el. 28. de la ciudad de Dios, Ireneo en el. 5. libro. Epiphanio en el tratado de los peses y medidas, Rufino y Philastrio y muchos otros. Para que mas fino que Iustino philosopho y martyrenel admonitoriõ contra los gentiles, afirma que aun en su tiempo auia las ruynas y ra

Euf.

Ari.
Six.
Ios.

Hic.
Aug.
Am.
Ori.
Euf.
Phila.
Iren.
Ter.

bro

stro de las celdas de los 70. interpretes y que el vio con sus ojos, a donde cada vno dellos estuuõ apartado que cierto fue vna cosa assaz milagrosa. Y con todo esto no faltõ quien dixesse que esto de las celdas apartadas era fabulosa, mas ello fue verdad afirmada por grauissimos autores, por lo qual no deue auer en ello duda ninguna. Esta traslacion quedo en Alexandria en la libreria de Ptolomeo Philadelpho, y llenuaronla tambien consigo los 70. trasladadores a Hierusalem, a donde fue tenuta en suma veneracion y autoridad. Della vfo siempre la yglesia Griega, y vfa auõ agora, y tambien la yglesia Latina vfo della hasta los tiempos de San Hieronymo que traslado todo el testamento viejo de Hebraico en Latin, cuya version la yglesia recibio. Y aquella es de la que agora vfa, saluo la version de los psalmos que es la antigua sacada de la traslacion Griega de los 70. interpretes. Esta version que agora tenemos que se llama la vulgata, es recibida en la yglesia catholica, desde los tiempos de San Hieronymo, y ella es la mas excelente de todas, en la qual no ay yerro ni manzilla, ella es la que tenemos y la que alegamos, y con la que nos abraçamos, començada por los doctores catholicos, interpretada por los sagrados concilios. Mas no por esto dexamos de tener en grande veneracion la version de los setenta, a la qual comentaron los doctores Griegos, y muchos de los Latinos antiguos, de cuyas obras nos aprouechamos agora. Y no solamente de ellos, mas de muchos de los modernos, escogemos lo que mejor nos parece para aprouecharnos a nosotros y a los otros. Assi como la rayz chupa el humor de la tierra, atrayendola a si, para su sustentacion y repartiendola por los ramos para su nutrimento dellos, assi el buen escriptor ha de chupar la excelente doctrina de los buenos authores, y recogerla en si para prouecho de su alma, y repartirla por los libros, para que los lectores, y oyentes se puedan con ella sustentar y consolar. Y para esto concedo que son buenas las librerias, assi publicas como particulares, de las quales se puede sacar mucho prouecho, mas tambien veo, que con quanto la de la Alexandria fue la mayor, y la mas illustre, y famosa del mundo, en grandeza, y riqueza, y cantidad de volumines, no por esto leemos que el Rey Ptholomeo que la junto se aprouechasse della, para tener verdadera sabiduria, y fee del alto Dios. Junto aquella infinidad de libros, por ventura mas para

Compara.

para

para fama de su magnificencia y grandeza, y para celebridad de su nombre, y perpetuidad de la gloria que tenia para si que con aquello alcançaua, que para aprouecharse de las letras para vtilidad de su alma, y eternidad de la immortal bienauentura. Qui siera yo que los autores de las librerias, que aqui se han nombrado buscaran mas virtudes que libros, y que se ocuparan mas en adquirir verdadera sabiduria, que en hazer grandes estantes, que poco aprouecha tener las camaras adornadas de libros, si en las almas no ay ornamento de virtudes.

CAPITULO. III. DEL PROVECHO DE LA
lection de los buenos libros y del daño de la lec-
tion de los malos.



Velgo (dixo el Leones) de saber de rayz la historia de los 70. interpretes, y los nombres de los autores de las famosas librerias de que hezistes memoria, que cierto son dignos della en juntar tanta diuersidad de escripturas, para prouecho de muchos. Afsi como el platero sin diuersidad de instrumentos mal podra labrar sus delicadas joyas, afsi el letrado sin variedad de libros, mal labra aprouecharse de los trabajos agenos. No niego yo (dixo el Portugues) que los hombres de ingenio, estudiosos y desseosos de saber, aprouechan mucho, teniendo muchos libros, mas han de ser escogidos y prouechosos. La principal, y la mas excellente lection es la de la sagrada escriptura, y luego la de los sagrados concilios y sanos canones, y de los sanctos doctores, y despues la de los autores catholicos, y aun de los gentiles en lo que bien dixeron finalmente abemos de leer en libros prouechosos, discretos, eruditos, de buena y sana doctrina, y que nos despierten y atrauyan a buen viuir, los tales libros son vnos frescos y verdes prados, de donde el prudente y candeo lector coge suaves y odoríferas flores, de las quales a imitacion de la industriosa abexa haze en la colmena [de su alma panares de miel dulce y sabrosa, son vnos amenos y deleytosos frutales cargados de hermosas y saludables frutas para mantenimiento del espiritu: son vnas graciosas y ricas playas Orientales, donde se quaxan y crían las preciosas perlas de las sentencias y exemplos, avisos y documentos, con que se arrea y adorna el alma deuota: leyendo por estos libros, se saben muchas cosas prouecho

Compara

Compara.

chosas, conforme a lo que dize el Ecclesiastes, Despues de la industria, se figurara la sabiduria. De donde dize san Pablo, escriuiendo a Timotheo. Date a la lection y exortacion, y a la doctrina De los buenos libros se facan muchas vezes cosas de erudicion para saber, y muchos exemplos excelentes, vnos para imitarlos, y otros para huyr dellos. Alli se hallan dichos y hechos de varones santos, y virtuosos, criados en el regazo de la yglesia catholica, con la leche de su doctrina enseñados en la escuela de sus virtudes los quales nos despiertan y incitan a ellas y nos enseñan a conocernos y a desaficionarnos del mundo y de sus engaños: y a despreciar las riquezas transitorias, y sospirar por las eternas: los buenos libros nos amonestan que registremos los pesamientos que ordenemos los sentidos, que entendamos, la bondad de nuestro Dios para amarle, y su justicia para temerle, y su misericordia para no desesperar. Enseñan nos la tolerancia, y sufrimiento en las aduersidades, y la modestia en los buenos successos, finalmente ellos nos instruyen en la gouernacion de la vida corruptible para que alcancemos la eterna immortal, Por el contrario, los libros profanos de amores obscenos, y de historias fingidas, llenos de mentiras y de delicias, y deshonestidades, y de despertadores para peccar y todos los libros prohibidos son peligros, y perjudiciales, y a muchos son ocasion de grandes males, y tizonas para el infierno. Gastan los hombres el tiempo en leerlos perdiendo en esso mucha parte del, sin saber de si, y pluguiesse a Dios que con la perdida del tiempo no se juntaffe la dela consciencia, del conocimiento de si mesmos. Reprehendidos desto algunos, dan por escusa, que si leen los tales libros es por el buen lenguaje que en ellos hallan, y por algunas cosas sabrosas que cuentan. Mas ni aun por esso los auian de leer, porque entonces es mas de temer la ponzoña, quando viene cubierta con oro, y quando se da con gullorias de mayor gusto. Debaxo de aquellas palabras dulces, esta a las vezes mucho veneno. Dize Plinio, que ay vna prouincia donde la miel es ponzoña pestifera, y la causa es, porq las obejas la hazen de vnas flores ponzoñosas que alli ay, ella dulce es, mas mata. Afsi la miel de los libros lasciuos, y perniciosos, puesto que sea dulce al sentido corrupto, toda via es mortifera, porque es de flores ponzoñosas, quales son, deshonestidades, yerros, profanidades, mentiras y otras cosas desta suerte, de que los autores que son las obejas los componen. Otros libros ay honestos, y

tos y provechosos de tan buen lenguaje, y de palabras tan escogidas, y tan admitidas de los buenos oydos, y de vn estilo tan corriente y elegante como los profanos, quanto mas, que aũ que fueren mas polidos, no por esso aconsejaria yo a ninguno que los leyese. Así como la espada quando es mas excelente, tanto es mas peligrosa en la mano del furioso, así la lengua, quanto es mas elegante, tanto mayor peligro trae consigo en los libros profanos. Así como vn varon prudente escogera mas ayna vna capa de paño honesto sin peligro, que vna de fina seda en los cuernos de vn toro brauo, así se deve escoger el romãçe de los libros de buena doctrina, aunque no sea tan puro, ni tan refinado, ni de tanto lustre, pues es sin peligro, antes que el de los libros deshonestos por mas polido y elegante, y de mayor primor que parezca. **Hieronym.** Cuenta san Hieronymo en el 2. contra Ioviniano, q̄ siendo Antisthenes grande orador, y enseñando Retorica con grande fama y aplauso, oyo disputar a Socrates, y tratar de la excelencia de la virtud, y dixo a sus discipulos, Id en buen ora y buscad maestro para vosotros, que yo ya la he hallado para mi. Y vendiendo quanto tenia, dexo la Rhetorica, y sin curar de la eloquencia se dio a la philosophia moral, por la qual passo aquellos grandes trabajos que Xenophonte dexo puestos en memoria en el Symposio. Toda vez (dixo el Florentin) no ay que dudar, sino que la eloquencia es vna cosa sonora y resplandeciente y de gran claridad. Tambien el rayo del fuego dixo el Portugues quando cae es sonoro: y con todo esso nos guardamos del, y tambien el cometa resplandece, y no por esso es estrella, ni cosa de que ordinariamente nos aprouechemos, y de la mesma manera el fuego echa llamas de gran claridad, y con todo esso consume grandes edificios y riquezas: y haze grandes daños. Para que la eloquencia sea provechosa ha de andar atada con la virtud, con las ataduras de la prudencia del espiritu. Hasta muchos de los gentiles entendieron que para ser vno vno verdadero orador, no bastaua que fuesse perito en el arte del dezir, sino que era necessario que tuuiesse bondad y virtud, porq̄ desta manera podria persuadir y aprouechar. Elegancia suave, con estilo dulce, en libros de profanidades, no es otra cosa, sino vn despertador de vicios, ceuo de apetitos deprauados, y vna yesca con que se queman las consciencias. Mas querria beber agua clara de fuente medicinal en jarros de vil corteza, que beber agua de charco ponçoñoso en vasos de oro fino. **Quiero**

Quiero dezir que querria mas buena doctrina de libros eruditos y deuotos, aunque fueren barbaros en el estilo, mas que las vanas y deshonestas fabulas despertadoras de brutos deseos de los libros mundanos, aunque llegassen a la cumbre de singular eloquencia. Dexemos luego los libros que nos prouocan a cosas profanas, y leamos los que nos despiertan a las diuinas, porque quanto mas supieremos de las vnas, tanto menos querremos saber de las otras. Esta puesto en memoria en el libro del Genesis, que luego que Jacob vio a Dios (quando le dixo que se llamasse Israel) y anduuo a braços luchando con el angel del señor, al punto quedo coxo para que entendamos, que si sabemos mucho de Dios quedaremos coxos en el conocimiento de la malicia, y de los engaños del mundo, para hazerlo, aunque los entendamos para nos apartar de ellos. Así como la luz esta resplandeciente de la parte del sol mas de la otra que esta hazia la tierra esta vazia; así nuestra alma resplandeciendo con la sabiduria diuina que viene del sol de justicia, esta vazia de sabiduria mundana. Confieso q̄ para el conocimiento de muchas cosas se requieren muchos, mas no han de ser de deshonestidades, ni de curiosidades dañosas, antes los tales deurian ser entregados al fuego. Así se hazia en la yglesia primitiua, y así lo dize san Lucas en los actos de los Apóstoles, q̄ muchos de los que recibian la fe, y auian antes seguido cosas curiosas trayan los libros, y los quemauan delante de todos. Como tenian aquel feruiente espiritu, y venian con aquella maravillosa deuocion, no querian sino libros espirituales, de buena doctrina y erudición. Y a los perjudiciales entregauanos publicamente a las llamas para q̄ los consumiessen; antes q̄ los libros consumiessen a ellos: quitauales la vida, porq̄ no se la quitassen los libros a ellos. Grande exēplo por cierto del hervor de los Christianos de aq̄l tiempo, el qual deuiamos nosotros imitar, no leyendo ni teniendo libros deshonestos y profanos, y mucho menos los prohibidos, porque son fuelles del demonio con q̄ se encienden las brasas de pestiferos errores, y malos apetitos en la fragua del corazón.

Cap. V. en que el Portugues prosigue su plática y trata de la ciencia junta con el diuino amor y profunda humildad.

Los libros por donde mas comunmente auemos de leer son los que mas nos hacen descubriendo lo q̄ somos, prouocándonos al

Gen. 32.

Compara.

Actos. 19.

nos al conocimiento de nosotros mismos para que del subamos al de Dios y le amemos summamente. Que nos aprouecha saber las artes liberales y muchas otras cosas si nos ignoramos a nosotros. Que nos aprouecha andar derramados por las cosas exteriores, sino entrambos en lo intimo de nosotros mismos, sino nos recogemos en el secreto de nuestra consciencia, sino buscamos nuestro centro que nos aprouecha penetrar los muy cerrados edificios de la oculta philosophia humana si tenemos abiertas las puertas de nuestros sentidos al tropel de las vanidades, y al estruen de las cosas del mundo? De poco nos puede feruir el conocimiento de los elementos y de las virtudes de las piedras preciosas, y de las naturalezas y propiedades de las plantas y animales y de todos los demas cuerpos mixtos, y la sciencia del curso y orden de las estrellas, con sus influencias y propiedades, y del nacimiento y ocafo de los signos, y de la diuision de los climas y finalmente la sciencia de las criaturas sino la tenemos del criador. Y no la tendremos del perfecta mente mientras no le amaremos, porque el Ecclesiastico dize que el amor de Dios es la honrosa sabiduria luego los que carecen del, carecen della. Hablo de verdadera sabiduria vnida con la charidad. Esta es la diuina que dize el libro de la sabiduria, vanos son todos los hombres en quien no ay sciencia de Dios. Bien puede vn hombre saber mucha theologia sin tener esta sciencia, y fer le ya mejor fer simple con virtudes que theologo con vicios. Dize Hugo de sant Victore, en el libro de la vanidad del mundo, que por demas crece en nosotros el conocimiento de las cosas diuinas, sino le enciende en nuestro coraçon la llama del amor diuino: antes a las vezes nos daña, que comodi ze san Isidro en el tercero de summo bono: quanto son mayores los estudios de las letras, tanto mas se hinche el animo con fausto de arrogancia y viento de vanagloria, si las letras son de fa compañía de virtudes, vna cosa es tener letras, y otra tener sabiduria, por que las letras pueden estar sin diuino amor y ella no. Bien auenturados los que la tienen, por que con saber que la misericordia de Dios es immensa, su potencia sempiterna, su sabiduria infinita, su grandeza sin termino, su hermosura admirable, su charidad summa, su bondad sobre todo lo que se puede deffear, amã le summamente, y estando hechos con el vn espíritu se deleytan en el, tomãdo le por su suauidad, y por su refugio, y amparo, y embeuidos en esta espiritual dulçura desprecian el mundo con sus

vanida

vanidades, y contemplan las cosas sobre celestiales no que pongan su felicidad en solo el conocimiento y especulaciõ dellas parando en la ciencia sin hazer caso del amor diuino, sino para esso estimã el saber, para saber amar. Y engolfados en el profundo pie lago de la diuina caridad forbidos en el amor del alto Dios, trasportados en este spiritual contentamiento, se estan cenãdo en su proprio manjar q̄ es el mismo Dios. Algunos ay que se despier tan en las fuerças del entendimiento, y no de la voluntad, tomando por fin saber las cosas de Dios, no para encẽderse en el Sãcto amor de Dios, sino solamente en el curioso conocimiento dellas. En esto ponen su espiritual consolacion, teniendo para si q̄ esta es la verdadera vida contẽplatiua. En lo qual yerran grauemente porq̄ la verdadera cõtẽplacion es fundada en el feruiente amor de Dios, con el qual el verdadero contẽplatiuo deue ser vnido y atado y sorbido en el cõ todo su amor. Esta es la verdadera sabiduria cuyo principio es el temor del seõor, como lo dize Dauid en vn Psalmo y Salomon su hijo en los prouerbios, y el Ecclesiastico en el primer capitulo. Esta sabiduria viene de Dios como dize el Ecclesiastico en el mesmo capitulo, y Salomõ en el segundo de los prouerbios hasta entre los gentiles vno algunos q̄ en esto fuerõ atinãdo de dõde vinierõ a dezir que Minerua, por la qual entendia la sciencia era engendrãda de Iupiter, a quiẽ tenian por Dios. Y dize Phornuto, en el libro de la naturaleza de los dioses q̄ la pintauan donzella diziendo q̄ era virgen, porq̄ la verdadera ciencia q̄ es la q̄ viene de Dios, no es corrupta ni deprauada sino pura y honesta. Esta alcãça los q̄ cõ muchos trabajos, y cõ aherruorados deffesos la buscã, y se allegã al seõor cõ fe viuia, y cõ humildad profunda, y con feruiente deuocion, y prostrados ante sus pies con puro coraçon, y con entrañas de piedad piden misericordia. En el Deuteronomio dize la escriptura hablãdo de Dios los que se prostran a sus pies recebiran de su dõctrina. Quan le xos desto estã los soberbios, confiados en la fantasia de su vano fa ber, q̄ piẽsan q̄ todo lo fuyo es fina seda, y lo de los otros es grueso cardarço. Tristes dellos que piẽsan q̄ veen y son ciegos, y teniẽ dose por sabios son ignorãtes. Tales fuerõ aquellos philosophos q̄ viuendo y muriendo en su ydolatria, no quisieron amar, ni hõ rar al verdadero Dios. De los quales dize S. Pablo, q̄ se desuancierõ en sus pensamientos y q̄ fue escurecido su insipiẽte coraçon porq̄ llamãdo se sabios erã necios. Deixaron a Dios y conuitierõ

B b

se a la

Psal. 110.
Prouer. 1.
Eccl. 1.
Prouer. 2.

Phorn.

Deut. 33

Roman. 2.

se a la vanidad de sus sentidos, con los cuales quisiero cōprehen-
der los incōprehēfibles juyzios de Dios y sus altos misterios cō
solo su ingenio lleno de insolencia y arrogancia, por lo qual fulū
bre se torno en tinieblas y cayeron en grandes disparates. Y ha-
blando de virtudes careciā dellas, y en la feria de los mātēnimiē
tos morian de hābre, en tanto grado, q̄ muchos dellos tomaron
la muerte con sus manos, vnos de los cuales se dize q̄ fue Aristo-
teles, el mas eminente de todos ellos. En su muerte bien se q̄ ay
varias opiniones, mas muchos conciertan en dezir q̄ murio de
pasion de no poder acertar la causa del crecer y menguar del flu-
xo y refluxo y del perpetuo mouimiento del Euripo, que es vn
braço de mar q̄ esta entre Beotia y Euboea, q̄ como dize Pōpo-
nio Mela siete vezes al dia sube de abaxo arriba, y abaxa de arri-
ba para abaxo. Que fuesse esta la causa de su muerte dize lo Iusti-
no Martyr y philosopho, y Procopio historiador en su quarto
libro, y Gregorio Nazianzeno en la primera oracion contra Iu-
liano, Mas vn su comentador, declarando a q̄l lugar de Nazian-
zeno dize alli y referelo el Conde Iuan Francisco Mirandula-
no en el .4. de su philosophia q̄ dixo Aristoteles estas palabras.
Pues Aristoteles no puede comprehender al Euripo, comprehē-
da el Euripo a Aristoteles, y diziendo esto se arrojó de vn peñal
co en la mar a donde acabo sus dias. Esto dize tambien Laurēcio
Valla, en el tratado del libre aluedrio. Veys aqui en q̄ dizen q̄ pa-
ro la philosophia de Aristoteles, veys aqui en q̄ fue a fenecer su
sabiduria, q̄ tan poco le aprouecho pues no supo salvarse. Echo-
se en la mar de su libre voluntad, para q̄ las aguas profundas y sa-
ladas, ahogassen al q̄ ya sus vanas y altas soberbias trahian ahoga-
do. Por esto dezia Dios por el propheta Isaias y referelo S. Pa-
blo en la .1. a los de Corintho yo destruyre la sabiduria de los fa-
bios del mūdo, y reprobare la prudencia de los prudentes. Tāto
sabe cada vno, quanto obra. Hablando s. Hieronimo de Aristo-
teles y viendo los loōres que los hombres le atribuyen dize. Dō
de esta es atormentado, y donde no esta es engracido, este fue
el infelice remate, con q̄ corrió su vltimo dia, sentis ante el demu-
chos otros de la gentilidad, q̄ por no saber salvarse, acabaron de
fastosamente. El verdadero saber q̄ ignoraron por su soberuia,
supieronle los simples por su humildad. Dellos dize Christo en
el euangelio muchas gracias os doy padre mio, señor del cielo
y de la tierra, q̄ siendo estas cosas escondidas a los prudentes y fa-
bios

Mel.
Iust.
Procos.

Nazian.
Mirand.

Esai. 33.
1. Cor. 1.
Hic.

Matt. 22.

bios del mūdo, vos las reuelastes a los peq̄ños. Tal fue s. Francis-
co, cuya humildad parece q̄ fue vna quinta essencia, y otros mu-
chos q̄ en ella se auētajaron, hablando con Dios el real profetade
zia, la declaracion, de vuestras palabras alūbra y da entēdimiento
a los peq̄ños q̄ son los humildes, no dize q̄ da entendimiento a
los q̄ se tienē por grādes, sino a los q̄ se tienen por peq̄ños, los
quales siendo baxos en su reputaciō, s̄o altos en los ojos de Dios
porq̄ el mismo dize, el que se humilla sera levantado, y Sātiago
en su canonica, humillaos debaxo de la poderosa mano de Dios
y el os ensalzara. Asi como las espigas quāto mas granadas y car-
gadas estan, tanto mas se abaxan y se inclinan, y por el contrario
quāto mas liuianas y vazias estā, tāto se endereçā mas, y se leuan-
tā hazia arriba, asī quāto mas llenos estā los hōbres de virtud y
de buē fab̄, tāto mas se abatē y se humillā, y quāto mas vazios
desto estā, tāto mas se empinā y se ensoberuetē. Por esto dize Sa-
lomō en los Proverbios. Dō de uuiere humildad alli aura sabidu-
ria. La verdadera sabiduria se llama agua en la diuina escriptura,
cōforme a q̄llo del Ecclesiastico, q̄ hablādo del iusto dize, darale
Dios a beuer agua de sabiduria saludable: esto mismo qui s̄odios
significar en la agua, q̄ salio de la piedra, q̄ es la sabiduria q̄ sale de
Dios, q̄ como dize s. Pablo la piedra era Christo. Pues asī como
el agua naturalmente corre a los lugares baxos, asī la verdadera
ciencia reposa en los coraçones humildes. Asī como los baxos
valles comunmente son mas fertiles q̄ los ventosos montes, con
forme a a q̄llo del ptalmista, los valles daran abūdaucia de trigo:
asī los humildes ordinariamēte son mas fructiferos de virtudes
y buenas letras q̄ los altiuos y presumptuosos. Por esto les despa-
cha Dios bien sus peticiones. Dellos dize el real propheta. Miro
Dios el coraçon de los humildes, y no menosorecio sus oracio-
nes. Asī como los panares q̄ estan en el hondō de la colmena, es-
tan mas llenos de miel q̄ los q̄ estan encima, asī los humildes es-
tan mas llenos de dulçura de sabiduria q̄ los insolētes y muy hin-
chados. Esta humildad nos enseñō nuestro Saluador diziendo,
aprended de mi q̄ soy manso y humilde de coracon. Del mismo
señor dize s. Pablo, q̄ se humillo, hasta la muerte, y no qualquier
muerte, sino muerte de Cruz, q̄ era la mas ignominiosa de aquel
tiempo. Con esta humildad q̄ Christo nos enseñō, anda jūta y a-
rada la alta sabiduria, q̄ los gentiles philosophos y oradores no al-
cangaron, porq̄ no beuieron por fe, de la fuente de dōde ella sale,
de la qual dize el Ecclesiastico, la fuēte de la sabiduria es el verbo

Marc. 24.
Luc. 18.
Iacob. 4.
Compare.

Prover. 11
Eccl. 1.

Nūm. 20
Deute. 18
Compare.
Psal. 64.

Psal. 101.

Compare.

Eccl. 10.

de Dios en las alturas, el qual es Christo nuestro Dios. Andaua buscado arroyos encharcados y turbios que al mejor tiempo se se-
cã, y dexaron la fuente viua y clara que perpetuamente corre. Ellos buscaron ciencia soberuia nosotros la buscamos humilde, la qual quãto mas humilde fuere, tãto mas excellẽte sera, porque la ciencia tanto mas quilates tiene de perfeccion, quãto mas pesa en la balança de la deuota humildad, y como dize S. Iuã Chrystostomo, entre los sabios aquel es mas sabio que es mas humilde quãto es mas humilde tãto es mas seguro, porque la soberuia quãto mas sube, tãto mayor cayda da, y quanto con mayor furia se leuãta para lo alto, tanto con mayor furia cae para abaxo, y la humildad no tiene a donde caer.

CAPITULO. VI. DE LA GRANDE ESTIMA

en que los principes passados solian tener a los hõbres doctos y quales deuen ser sus consejeros.



O dexo de entender (dixo el Florentin) q̃ ay algunos que passan en la soberuia las barreras de la razon jactãdo de sus letras, mas cõ todo esto veo que los principes antiguamente, assi los que acõsũbrauã a dar sus generosos coraçones a pẽsamientos altos, como los otros menos valerosos siẽpre estimarõ mucho a los hombres de letras. El Emperador Octauiano Augusto dio la dignidad consular al philosofho Frontonio, y le hizo otras grandes honras, y Marco Antonio le hizo fabricar vna estatua q̃ q̃dasse en memoria de la celebridad de su nõbre, y de la excelencia de sus letras, como lo cuenta Iulio Capitolino. El Emperador Domiciano hizo muchas vezes consul al eloquente Silio, como se colige de vnos versos de Marcial. El Emperador Trajano trahia consigo en su carro triũphal a Dion Prusico, como lo afirma Suydas, y obedecia a sus consejos, porque se los sabia el muy bien dar por ser hombre de gran prudencia, y vno de los mas auentajados en letras de quantos auia en Roma. Hazia con el Trajano, lo que no hiziera con ningun principe del mundo, y sometia se a vn philosofho, a quel a quien el oriente, y el occidente se sometian. El Emperador Constantino hizo presidente del consejo real al philosofho Ablabio, hõbre de raro ingenio, de singular erudicion, y de profundo saber. Assi lo cuẽta Eutropio, y lo refiere Volaterrano. Dize Pedro Crinito q̃ el Emperador Theodosio dio la perfectura

Chriso.

Capito.
Marc.
Suydas.

Eutrop.
Volat.
Crinit.
Suydas.

y capitania de la guerra al excelente poeta Aurelio Prudencio: si es verdad lo q̃ dize Suydas. Artaxerxes Rey de los Persas, mãdo traer de Grecia al famoso Hippocrates inlignè phisico y Philosofho. y mando buscar a poder de dinero, quantos hombres ilustres en letras auia en toda Europa, sin perdonar a ningun genero de gastos. Querìa que le honrasen el reyno, que ensenãssen a los suyos y que le aconsejasen a el: porque los prudentes huelgã se con el consejo, y aunque sean ellos bastantes para darle a otros no se desdennan de recibirle. Phalaris Agrigentino (siẽdo por otra parte tan cruel tirano que hazia mas estrago en las vidas, de lo que yo podria dezir con palabras) mãdo edificar vn sumptuoso templo en honra del Philosofho Stesicoro, como lo refiere Pontano en el tratado de obediencia. Y en el de la liberalidad dize que el Emperador Antonino Pio, daua a los Philosofhos, y oradores, no solo dinero, sino tambien honras y prouincias. Passauan sus dadiuas mas adelante que sus promessas, y no se estendian a tanto sus promessas, que no llegassen aun mucho mas adelante sus obras. Esto no lo supieramos agora nosotros, si los escriptores de aquel tiempo de quien el Põtano lo tomo, no lo escriuieran. Las yeruas, y flores; q̃ por si no pueden durar mucho, si los uoticarios las destilanduran despues mucho tiempo en sus odoriferas y suaues aguas: assi las vidas de los hombres, que por ser transitorias no pueden mucho permanecer, duran por fama despues de consumidas, si los historiadores en quãto ellos viuen, las quieren perpetuar en la memoria de los venideros. Porque todos los principes sabios hizieron gran cuenta de los excelentes historiadores, y tambiẽ de los poetas. Dize Celio Rhodigno, que Archelao rey de Macedonia, ponìa consigo a la mesa al poeta Euripides, y le hazia grandes faouores, y no sin causa, porque era el detanta eloquencia, que ami me falta para declararla, y falta la mia para loar la suya. Dize Diogenes Laercio que los Athenienses estimaron tanto a Zenon principe de los Stoycos, que le hizieron vna estatua de brõce, y confiauan del solo las llaues de la ciudad y le coronaron de vna corona de oro. El emperador Carlo Magno fauorecio mucho a Alcuyno notable Theologo de aquel tiempo al qual tomo por maestro, y resuscito las letras y las artes liberales que por culpa, de los tiempos escuros y deslumbrados estauan caydas, y las puso en la cõbre alta de su dignidad, y hizo las nobles vniuersidades de Paris y Pauia, adõde traxo varones doctos

Pontano.

Compara.
Cle.

Laer.

tísimos de encabo del mundo, y les dio grandes dignidades, y re-
tas. Entendio que ala magestad Imperial conuenia, no solamen-
te ser adornada con armas, sino tambien armada con letras, para
que assi en el tiempo de la guerra como de la paz, fuesse en la go-
uernacion excelente, y no menos illustre y famosa en las victorias.
Muchos otros principes vno tambien fauorecedores de las letras
por extremo, que si yo me quisiessse poner a contarlos, primero
me faltaria tiempo que palabras. Algunos destos en sus principios
no hizieron caso de letrados por cuya falta se vieron en grandes
peligros. Engañados de la mocedad inclinada a su proprio daño,
poniendo los ojos en la superficie y corteza de las cosas, sin pe-
netrar al meollo dellas dauã de mano a los hombres doctos y pru-
dentes, y desinteresados y de gran consejo, por lo qual vinieron
a caer en grandes disparates, y a sentir pérdidas notables. Mas des-
pues la experiencia hizo tal mudança en sus pensamientos, que
los hizo mudar la opinion, y la necesidad inuictora de los reme-
dios, los enseño a fauorecer las buenas letras, y los altos ingenios
y a ornar sus reynos con letrados, y aprouecharse de sus consejos.
Assi como castigauan a los que con la ociosidad se dexauã sepul-
tar en el oluido, assi fauorecian a los que con sus estudios, entre-
gan sus nombres a la perpetuidad, teniendo por justa ley el pa-
gar con bien al que le obraua, y con mal a quien lo merecia. Y aũ
que dauan grandes premios a los que se auentajauan en las letras,
toda via hazian mercedes adelantadas a los oradores, admirados
de su eloquencia, tan estimada en aquellos tiempos, que Isocra-
tes vendió vna oracion por veynte talentos, que segun la cuenta
de Budeo en el segundo de asse, son doze mil ducados. Biẽ me pa-
rece (dixo el Portuguẽs) que fauorezcan los principes las letras,
y que les den las mercedes que buelen, mas en esta especialidad de los
oradores, no se yo que tanta razon ay antenido, pues no se puede
negar sino que vno muchos que con su eloquencia fueron cau-
sa de la destruccion de muchas ciudades, y sembraron muchas zi-
zañas: y vrdieron mil engaños, y hizieron perder las vidas a mu-
chos q̄ no lo merecian. Y claro es q̄ quien injusta y maliciosa mē-
te procura la muerte agena, texe la suya propria, no solamente del
alma, sino tambien muchas vezes la del cuerpo: vna cosa le esta lavo-
rãdo de seãdo, y otra ordenãdo su deuẽtura. Pues la vanidad q̄
muchos dellos tienẽ por ser eloquẽres, quicãy q̄ la pueda relatar
en grãdo cõ alas otras cosas peq̄nas estẽdiote en sus loores, por
mos

Bud.

mostrar en la baxeza, y flaqueza del sujeto, la fuerza, y grãdoza de
sus ingenios y eloquẽcia. Pitaco hizo vn libro de las auisadas
la muela de la tahona, siẽdo ella vna cosa muy tosca, y grosera, y
biẽ indigna de gastar el tiempo en alauarla. Assi lo cuenta Eliano en
su libro de varia historia, y refiere lo Volaterrano en su Antropo-
logia. Pareçes q̄ era ocupaciõ digna de vn philosopho de grã e-
loquẽcia loar la muela de la tahona, Marciano hizo vn tratado de
loor del rabano, y Crisippo otro alabado la Col y Phaniã otros
loor de la hortiga, Phavorino cõpuso vn libro en alauança de la
fiebre quartana, y Luciano otro, en loor de la mosca, y otros alaba-
ron otras cosas desta qualidad, y las leuãtarõ cõ excessiuos loo-
res, mas (alo q̄ parece) por mostrar se ellos, q̄ no porq̄ los merecie-
ssen en ellas en lo qual ellos a mi parecer no acertarõ. Assi como con
razon son reprehẽdidos los q̄ hazẽ grãdo el vestido al q̄ tiene el
cuerpo peq̄no, y grãdo el calçado al q̄ tiene chico pie, assi justa-
mente merecen reprehẽsiõ, los q̄ dã grãdo loor a quien tiene pe-
queño el merecimiento, tales fuerõ muchos de los oradores de la
gentilidad en sus loores, desproporcionados, y sin proposito. Por
lo qual yo no tengo por bueno, que hiziesse los principes mas
ventaja en el fauor a los oradores, q̄ a los philosophos prudentes
de cuyos vtiles y sanos consejos se podian ellos aprouechar, por
que las principales colunas de dõde pende el remedio o la perdi-
ciõ del reyno son los consejeros. No es mi intenciõ reprehender
la buena eloquencia, sino preferir a ella la sabiduria, no la hincãda
de los philosophos gentiles, los quales a semejança de la tabla
colgada de la ventana del inco, enseñauã a entrar en la casa de las
virtudes y ellos no entraua en ella, y q̄riendo enseñar a los otros,
dexauã de se enseñar ali mesmos. Assi como no acertã los q̄ pro-
curãdo de apagar el peq̄no humo de las casãs agebas, dexã total-
mente arder las suyas proprias, assi no puedẽ escapar de reprehẽ-
siõ, los q̄ q̄riendo acudir a las peq̄nas necesidades corporales de
los otros, dexã arder sus almas, y las llamas de los vicios. De esta
nera lo hizierõ aquellos sabios antiguos q̄ dize S. Pablo alõs de
Epheso, andauã en la vanidad de su sentido, teniendo escurecido
con tinieblas el entendimiento. A estos se puede aplicar aquello
de Esaiã. Ay de vosotros los que soys sabios en vuestrõs ojos, y
prudentes delante de vosotros mismos. Y aquello de Hieremiã.
Como dezis que soys sabios, pues no estã con vosotros la
ley de Dios? Destos y de otros, a ellos semejarẽs no hã los prin-

Piraco.

Eliano.

Volaterr.

Compara.

Compara.

Compara.

Ephesi. 4.

Esaiã. 5.

cipes de hazer cuenta, ni de tomarlos para sus cōsejeros, porque el consejo han le de dar los sabios por lo mucho que han leydo, y los viejos por lo mucho que han visto, y los experimentados por lo mucho que ha pasado por ellos: los desaficionados porq̄ no los perturbe el odio ni el amor, los desinteresados porqueno los ciegue la codicia, y los virtuosos, porque no los depraue la maldad, Y aun con todas estas qualidades conuiene que tēga mucha ponderacion, y que tomen las cosas a peso, y no a ojo, y que no se arrojen de ligero, porque el consejo que se da sin ser bien pensado, muchas vezes engendra arrepentimiento.

CAPITULO VII. DEL ERROR DE LOS QUE toman la sciencia por medio para alcanzar vanidades, y del peligro de las agudezas del ingenio.

DE culgar son (dixo el Leonés) los antiguos philosophos que dezis que buscauan sciencia soberua, mas mucho mas lo son aquellos Christianos, a quien la sciencia no sirve de otra cosa sino de insolencia, fantasia, arrogancia y ambicion. Puesto que muchos la tienen para seruir a Dios, tambien ay muchos, que no la quieren mas de por vn medio, para alcanzar riquezas de la tierra, honras del mundo, credito con los principes, y authoridad con el pueblo: El fin es mas excelente que los medios pues los escogemos a ellos para alcanzar el fin: y siendo la sciencia muy alta, y las riquezas vaxas tales ay, que la hazen mas baxa que a ellas, pues la toman por erado para subir a ellas, hazen de la sciencia escalon para subir a las vanidades, emplean mal las letras, y deshonoran los estudios, pues no les sirven sino de instrumentos para fabricar la prosperidad mundana q̄ es blanco adonde enderezan sus cuydados. O intolerable ceguera, o desatino incomparable. De que sirve buscar con tantas cosas que no pueden matarla? para que es ponerla felicidad en riquezas, honras aparatos, y gloria del mundo pues todo esto esta armado sobre viento, y en vn momento se acava y consume. Anda hombre con sollicitos cuydados, armando los bolos de sus contentamientos, en el juego de bola de la vida, y pensando que los tiene todos en pie seguros viene el mundo y lleuase los todos de vna bolada, derribandole por tierra todas sus pretensiones.

Del

Del propheta Ionas tuentan las diuinas letras, que hizo vna enramada donde se puso a la sombra y crio Dios alli vna yedra que subio luego tan alto que cubrio la enramada, mas vino vn gualano que la royo, y quedo el propheta al sol: congoxado y triste, de ver tan presto consumida aquella yedra, a cuya sombra se recogia y con cuya frescura se consolaua. La yedra que en breue tiempo crecio, y en breue tiempo se consumio, es la prosperidad del mundo, Estando los hombres descuydados en la vida viene el gusano dela muerte, y de la tribulacion del mundo, y roe sus gustos, y todas las cosas en que se deleytauan sus vanos pensamientos, y en lugar de sombra de alegrias y descansos, sobreuiene la calma, y estio de las angustias, y trabajos, y puesto que alas vezes quieren mostrar contentamiento en el rostro, todavia sus coraçones estan vestidos de tristeza quando van entendiendo los engaños de las esperanzas de sus vanas empresas y porfias, quanto mas que aun que alcancen las cosas que pretenden quien no vce, quan ay nase acaban ellas y ellos. Los cuerpos tornanse en tierra, y las almas vā al lugar de sus merecimientos. Que fue de Alexandre Magno, de Iulio Cesar, y de otros principes y monarchas que en su vida espantauan el mūdo, de algunos de los quales tenemos noticia por los ojos y de otros memoria por los libros. Passaron como trueño que suena mucho y dura poco. En que se tornarō sus pompas y aparatos a donde fue aparar su gloria, en que se conuirtio la gētileza y hermosura de su carne, adonde fueron a dar sus vanos contentamientos, que se hizo de sus vanas y lifongeras esperanças? Que cosa es todo esto sino vna yedra de Ionas que nace a la mañana, y ala tarde se seca? A costūbramos a dezir en tal Era nacio tal principe, y en tal fallecio, en tal Era comenzo, y en tal se acabo. Era que se gasta con la Era, Era que fue quando no fue, y que despues que fue, dexo de ser, en fin Era que se seca con la Era, para q̄ es pensar que es mucho: pues dura tan poco? Esta es la yedra de Ionas, esta es la gloria del mundo que tan poco dura ella, y quien la planto. Toda la carne dize Esaias es heno, y toda su gloria es como flor del campo. Cen que palabras mejor que con estas pudie ra el propheta mejor exprimir, y mas exagerar quan flaco, y caduco es el hombre, y quan transitoria, y momentanea es su gloria, pues el heno por la mañana esta fresco, y ala tarde se se seca: y la flor aun mas ayna, pues se quema con el frio, se seca con el calor se dexa llevar del viento? y en el mesmodia que nace se cae y se consume

Esai. 40.

Bb § fume

Genesis. 3. sumet Enel Genesis dize Dios al hombre, poluo eres: y en poluo te tornarás: mas ni aun con todo esto no se mueuen los vanos y fantasiosos mortales, al conocimiento de si mesmos, antes elevados en sus altiuas imaginaciones, varios en sus propositos, mudables cada hora en sus pensamientos, no piensan q se han de acabar, sino que toda la redondez dela tierra es poco para ellos. Es tafe el pensamiento asentado en vn relox de arena que cada hora se muda: puesto sobre la tierra, con alas con que buela por donde quiere: midiendo sin cōpas el mundo, que aun le parece muy estrecho, si el anillo por ser de oro, o ser de laton, sube o baxa en el precio, en que razon cabe que se leuante el hombre en estima, y presumpcion, pues es de tierra y lodo que pisa cō los pies, nuestro cuerpo que cosa es sino vna casa de tierra sin cimientos, y vna habitaciō de lodo sin firmeza, Todas las riquezas y prosperidades del mundo, que cosa son sino rayos de Cometa, que al punto q aperecen se desaparecen, Para que es buscar estas cosas con tanta ambicion como las buscan los engañados mortales, pues tan ay na se consumen, sino buscar aquel alto Dios que nunca se acaba. *Esai. 101* Del dize el propheta. Ellos pereceran, mas vos señor permanecereys, todos se enuejeceran como vestiduras, y como capa los mudareys y seran mudados, mas vos señor siempre soys vno mesmo, y vuestros años nunca faltaran. Estas palabras interpreta S. Pablo *Hebr. cor. 1* a los Hebreos, de Christo nuestro señor, q es el señor que auemos de buscar, y no pompas y vanidades, a este señor, a este alto señor ha de ser enderezada, y ordenada nuestra sciencia y no la riqueza y gloria del mundo. Y para esto o importa saber lo que vale para la saluaciō de las almas, y no qrer saber antes desecharlo q a carrea su perdiciō, y el ignorar esto no es necedad, antes discreta ignorancia vnida cō la verdadera sciencia, la qual como ya dixen anda junta con la humildad, y caridad, y cō las otras virtudes. Es tan excelente sabiduria essa dixo el Leones que luego q la veys en algunas personas, de tal manera os aficionays a ellas, que os roban el coraçon y estays desseando de adivinar lo que deslican para hazerlo: verdad es q ay hōbres de gran saber q muchas vezes lo encubren, por esso los gentiles, pintando a Venus desnuda pintan a Minerva vestida, porq el amor de sonesto luego se descubre, y el buē saber esta muchas vezes encubierto. Cuēta Pedro *Apiano.* Apiano ē sus inscripciones, dela venerable antiguedad, q Aristo teles traya vn anillo cō vn sello en q estaua scripta esta sentēcia,

mas

mas sabio es el q encubre lo q sabe q el q descubre lo q no sabe. Sabios ay tã cerrados, q sin olostocays como a instrumēto de musica, no sabreys si saben, mas en tocãdo los luego muestrã sus excelentes voces lo qual es todo al cōtrario en los q tienē saber de agudezas arrogātes con repuntas de mala inclinaciō q quãto mās los cōuerfays: tãto mas muestrã su destēplada musica. Toda vya dixo el Florētīn, es mucho de estimar vn ingenio agudo. La agudeza del ingenio respōdio el Frāces embota se, y despūta se cō qualquier cosa, como carece de la lūbre dela gracia. Y puesto q no fuefle anfi el ingenio aplicado a poner ē execuciō apētitos deprauados quãto es mas agudo y aficionado en la malicia tãto peor es. No hagays fuerça en el vocablo dixo el Florētīn: Por ingenio agudo no entendays el aficionado en malicia, sino el ligero en el entender las cosas, Este es el q se deue estimar mucho, y tener encima de la cabeza. Bien ligera es (dixo el Frances) la rueda del ollero, mas ella si ē pre anda debaxo de los pies, anfi el ingenio ligero empleado en baxezas terrenales y en vanas argucias, y agudezas maliciosas, por muy veloz y ligero q sea, siempre es abatido entre varones graues y sabios. Vna de las cosas que los hombres de buen juyzio desprecia es la velocidad del ingenio mal empleado; anfi q sea mas ligero q vna onça bucle con mas velocidad q el cauallito Pegaso de quien hablã los Poetas. No le llameys ligero dixo el Florentin, pues así lo q reys, llamal de subtil si os pareciere bien o llamal de como quisieredes. No hago fuerça en las palabras cō tanto q se entienda la realidad de la cosa. No me parece bien q esteys reprehēdiēdo las argucias y cauilaciones y q esteys vsando dellas. En la propria platica en q las estays excluyendo, os estays aprouechando dellas, q no puede ser mayor cauilaciō. Lo q digo es q el buen ingenio es vna joya de grande precio y primor. Vna cosa es dixo el Leones buē ingenio y otra subtil ingenio: el bueno vale mucho: y el subtil muy poco. En siēdo subtil (dixo el Florentin) al pūto sera de mucho precio. Biē sutil es vna artista (dixo el Frāces) y no vale nada. Sean las futelezas mas delicadas que las lineas de Apelles, si son inutiles de que sirven. Y muy peor es si son dañosas y perjudiciales. Quanto mas sutil es el ingenio, tanto mas peligrosos y mas cercano a confusion y a ignorancia, si es ta desaciō pañado del amor diuino, apartado de la virtud, y vnido con la mala inclinacion porq sobrenatural dañado mal se puede estimar buen saber.

Cap.

CAPITULO VIII. DEL DAÑO DE LAS AGUDEZAS: y como las artes y ciencias han de andar vnidas con la virtud.

NO me podeys negar (dixo el Florentin) que las agudezas del ingenio con sus sophisticas subtilezas aprouechan mucho para el conocimiento de las ciencias. Antes dixo el Leones tengo para mi que dañan las vanas, y superfluas sophisterias de inutiles cauilaciones, son grãde mēte molestas a todo buen philosopho. Esto quisieron significar los antiguos gentiles quando dixeron que la araña era odiosa a Minerua, porque assi como la araña haze su tela con grande subtileza y agudeza y despues de hecha no sirue sino de caçar moscas y de ensuciar la casa, assi el verbofo, y vano sophista quando se occupa en cosas sin prouecho vrde y texe la tela de sus argucias con subtilezas agudas, la qual no sirue sino de engaños, y de ensuciar la memoria. Esta comparacion es de Aristochio, y refiere la Estobeo en los sermones y Pierio en las Hierogliphicas, Dize Sant Basilio, que los que dexã de saber las cosas graues y solidas y que importan para saluacion, y se ocupan en el conocimiento de las cosas huecas, y agudas y superfluas, son semejantes a las lechuzas que no veen de dia, sino de noche. Son ciegos en la luz de la verdad, y buen saber, teniẽdo aguda la vista en las tinieblas de los engaños y falacias. Por esta causa dize Basilio y despues del Rodulpho Flauiacense sobre el Leuitico: que la lechuzas era prohibida en la ley: lo mesmo es del morcielago que por la mesma causa era en la ley contado entre las aues immundas. Confieso que el buen ingenio ha de tener agudeza, y subtileza, y fuerça, y velocidad, mas esto ha de ser para el conocimiento de cosas prouechosas, no inutiles ni prejudiciales. Assi lo quisieron significar los gentiles quando pintauan a Minerua, a la qual entre las supersticiones de sus ydolatrias adorauan por Diosa de la sabiduria con vna fuerte lança de agudo hierro en la mano con que ligera mente peleaua: assi lo interpreta Marciano y despues del Pierio. Mas juntamente con esto el ingenio para el bien ha de ser atestado, fundado, solido, prompto, viuopeneratiuo, seguro, por vna parte alto y sublime, emprendedor de cosas vtils, arduas, y difficultosas, y por otra humilde temeroso, y deuoto, y ni ha de confiar tanto de si que sea presumptuoso, altiuo y temerario: ni def-

confiar tanto que quede baxo, cobarde ni abatido: desta manera penetra cosas grandes sin peligro y con prouecho. Las agudezas desacompañadas destas qualidades son peligrosas. Pocas vezes nacen grandes yerros, sino de ingenios muy agudos, especialmēte quando les falta la lumbrera de la gracia: Que aprouechan a los hombres ingenios subtiles si los gastan en subtilizar malicias y fabricar engaños mas delicados que las obras de Dedalo? Quanto mas ocupados los vieredes en gastar los azeros en cosas del mundo, tanto mas botos los hallareys en las cosas del espiritu, quanto mas fútiles se muestran en las cosas del cuerpo, tanto mayor bruteza muestran en las del alma. No se aprouechan de sus agudezas, sino para daño de sus consciencias, ni fãcan de sus subtilezas sino confusión. Esto es lo que dize Isaias, seran confundidos los oficiales del lino, y los que texen cosas fútiles. Tales ay que se ponen a tratar subtilezas de los cuerpos celestiales, tan seguros y con tanta vñania, como si estuuiesen encima del cielo de quien disputan. No ay ninguno destes que no se tenga por vn octauo sabio añadido nueuamente a los siete sabios de Grecia, mas precianse mãs de las artes de Sísifho, a quien llamarõ el Cauiloso que de las de Aristides que se llamo el justo. A estos (dixo el Florentin) no los alabo yo de sus cauilaciones, mas puesto que no alcancẽ la solida y verdadera philosophia, con todo esto merecen loor en pretender de alcançarla. Estos son (dixo el Leones) como los q̄ q̄rian casar con la noble y casta Penelope, q̄viẽdo q̄ no la podiã alcançar, casauan (como dize Homero) con algunas de sus criadas, y con esto se contentauan. Pongamos desto vn exemplo en alguna de las artes para q̄ se pueda aplicar a las otras. La ciencia del derecho ciuil es alta, y marauillosa philosophia Mora', cuyos preceptos son viuir honestamente, no empecer a nadie, y dar a cada vno lo suyo: y junto con esto tiene muchas antigüedades y cosas de entendimiento muy sabrosas. Quantos comiençan a estudiar este derecho todos, o casi todos pretēden llegar a la cumbre del: muchos de los quales viẽdo quan poco pueden fabricar, contentanse con saber hazer vn libello, y reboluer vn pleyto, vrdir vna cauilacion, subtilizar vna trampa, inuentar vn engaño, hazed vna red de burlas para enredar a las partes, todo para su proprio interes con peligro y perjuyzio de sus consciencias. Esta es la linea equinocial, donde llegan, y de aqui no pasan. Quanto mejor les fuera nunca tal saber, quanto mas docta fuera la

Esai. 19.

fuera la ignorancia de las tales cosas, quanto fuere mejor saber, q̄rer ignorarlas? Bien creo q̄ ay muchos juristas justos, y excellentes letrados, que parecen enmoldados en los mismos Iurisconsultos mas yo no reprehendo sino a los que ocupan mal el ingenio, y usan mal de estas pocas letras que tienen. Zenon el philosopho compara nuestro entendimiento a vn celemin, porque assi como el celemin puede medir el trigo granado, y puede medir la paja vana y cosas ponçoñosas assi nuestro entendimiento se puede ocupar en saber cosas solidas y sustanciales, cosas liuianas y vanas, y cosas dañosas y prejudiciales. El ingenio del sabio es medida de trigo: el del curioso ocupado en cosas friuolas, ni de pajas: el del malicioso subtilizador de engaños, no mide sino ponçoña. Las cauillaciones de los tales (dixo el Florentin) despiertan los ingenios, y alla tienen sus cauillaciones con q̄ no se dexan vencer. No digo que usemos dellas para males (que no alabo la malicia) sino q̄ no me parece mal aprenderlas para bien y tener premotadas muchas palabras y euasiones para qualquier disputa: porq̄ si nos vécieren por vna parte acudamos por otra. Esta es vna arte (dixo el Leon) estrañamente molesta a todo hombre de buenas letras. Los antiguos dixeran que passo Hercules muchos trabajos, los quales cuentan largamente en la Bibliotheca Diodoro Siculo, y Albrico en el libro de las imagines de los Dioses: y haze dellas mencion Cicero en el 2. de finibus. Catullo y Propertio en sus versos, y S. Antonino en la 1. parte historial, y otros. Y vno de los mayores trabajos y de mayor molestia q̄ dicen que tuuo fue pelear con la Hydra, la qual fingian ser vna serpiente de muchas cabeças, porque de donde le cortauan vna le nacia otras, por dō de parecia inuencible. Dize el alto Platon en el dialogo Eudemo q̄ por esta Hydra se entiede el cauilloso q̄ tiene pocas letras y muchas argucias, porq̄ si le venceys por vna parte, acude cō sus agudezas por otra, y assi aũq̄ quede derribado siempre da a entender q̄ queda en pie, por donde a las vezes la verdad no queda tan clara y deslindada como conuendria. Los hombres amigos de suparecer y presumptuosos y mal inclinados, que presumiedo de delicados de ingenio habian mucho y saben poco, aunq̄ professen ciencia no la tienen, antes muchas vezes con sus palabras la impiden y perturbā. Son como ranas en lugares lagunosos y campanados q̄ os quiebran la cabeça con sus voces sin dezir cosa que aproueche, sino muchas q̄ dañen. A esto me parece que se puede apli-

Compara.

Sicn.
Albric.
Cice.
Catul.
Prope.
Anto.
Compara.

Compara.

aplica la plaga de Egipto de q̄ habla la santa escriptura en el Exodo, donde dize, que eran tantas las ranas que cubrian la tierra de Egipto es el mundo lleno de letrados indoctos que le inquietā. No hablo de los doctos y virtuosos, de los quales se que ay muchos, sino de los que no son tales. Dize Origenes que por estas ranas, y por la otra plaga de los mosquitos de que tambien habla la escriptura en el Exodo se entienden los poetas que cuentan cosas vanas, y los Sophistas ocupados en cosas inutilles el Lyrano dize que son los malos abogados, no los justos sino los viciosos. Rabano dize, que son todos los que hablan cosas vanas inutilles y dañosas, de los quales dize el Psalmista, cosas vanas hablocada vno dellos a su proximo. Y en el libro intitulado de las presuras Ecclesiasticas trae muchas cosas a este proposito que estan referidas en los sacros Canones, en la distincion treynta y siete, capitulo, legimus. Las artes y ciencias, y palabras elegantes, y las subtilidades delicadas han de andar acompañados con la verdadera sabiduria, la qual es conjunta con la virtud y diuino amor. Desta manera, siēdo encaminadas a la hōra y seruicio de Dios, y a la utilidad del proximo son muy prouechosas en la yglesia catholica. Dellas se facan excellentes documentos para bien viuir, maxime de la sagrada escriptura, porque la doctrina de Dios estria ca para los peccados despertador para las virtudes, y vna aljaua de factas del amor diuino.

Exodo. 8.

Orig.

Lyr.
Rabano.

CAPITULO. IX. DE LOS VICIOS DE ALGUNOS LETRADOS, y como se pueden leer los libros de los gentiles.



Esta es la verdad (dixo el Florentin) confieso que essa es la sentencia de los sabios, passada por el examen de su profunda consideracion. No dexo de conocer que ay vnos ingenios azogados, que pasan de despiertos, mas ligeros q̄ lenguas de biuoras: los quales usan de sus agudezas para forjar engaños. Biē veo q̄ a las vezes las malicias estā mas viuas en los mas viuos de ingenio. Tābien entiendo q̄ los entendimientos ocupados en artes inutilles, o en el conocimiento de cosas superfluas, son mal empleados, y q̄ con razō los llama Philo Platonico vasos llenos de abogallas, o de otros frutos sin prouecho: y q̄ lo bueno es aprender ciencias prouechosas para la saluacion,

ciò, y no gastar el tiempo en superfluidades, y mucho menòs en vrdir cauillaciones. Allende desto, estoy comprehendiendo con el juyzio que ay algunos letrados tan inclinados a reprehensiones, que quando no tienen que reprehender, se reprehenden a si mesmos, a los quales Carneades el philosopho comparaua a los pulpos, porque assi como los pulpos quando no tienen que roer roen a si mesmos, de donde vienen a hallarse muchas vezes con las colas comidas, assi ellos, quando no se les ofrece que cauillaren en los otros conuierte contra si las mesmas cauillaciones. Y puesto que Plinio siguiendo a Aristoteles niegue esta propiedad en los pulpos, con todo esso la experiencia muestra ser esto verdad, y afirmanlo Hesiodoro, y Alceo, y Atheneo, y Opiano, y Eliano y otros cuya sentencia Carneades figuio en la comparacion de los reprehensores. Todo estoveo muy bien, mas no por esso dexo de entender que quanto mas viuo y sutil fuere el ingenio, tanto mas prouecho hara, hallando buen ujeta, y siendo bien empleado, dexando lo malo, y tomando lo bueno. Assi como el harnero tiene por officio apartar el trigo de las ahechaduras, assi el buen ingenio ha de apartar lo vano de lo solido, lo necessario de lo superfluo, lo util de lo pernicioso. Officio es del buen ingenio ahechar las artes, y sciencias, y dexar lo malo, y escojer lo bueno. Esto es lo que dize Antisthenes, que es cosa absurda no alimpiar el trigo de la neguilla, La sciencia prouechosa, es agua dulce que corre por tierra fertil, y deleytosa, por cuyo conocimiento deuenos trabajar con grandes estudios y vigilijs, la superflua y dañosa es agua salada, q no se puede beuer en el inquieto mar, la qual no deuenos inquirir. Esto quisieron significar los antiguos que dixeron que puso Hercules las columnas q son los terminos de sus trabajos en el fin de la tierra firme, sin querer entrar en los vanos exercicios de las inquietas, y frias ondas del mar Oceano. Mas con todo esso no deueys negar, ser cosa prouechosa leer a las vezes en los libros de los gentiles para escoger dellos lo bueno, y dexar lo malo, quando en ellos ay que escoger. Que a la verdad algunos ay que no aprouechan para cosa ninguna, no obstante de que ay muchos otros de donde se faca muy buena doctrina. Contra nosotros escriuierò Celso, y Iuliano, y Porphyrio todos tres Gentiles, al primero respondio Origenes: al segundo Cytillo, al tercero Methodio, y Eusebio, y Apollinario, los quales de mas de la sagrada escriptura los conuencen por libros de

Aristo.
Hesiod.
Alceo.
Athed.
Opiano.
Elian.

Compar.

Anti.

Orl.
Ciri.
Met.
Euseb.
Apo.

de los mesmos gentiles. Iouiniano queriendo sustentat sus errores, socorriose de algunas autoridades de los Ethnicos, contra el escriuio s. Hieronymo vn excelente tratado, en el qual (despues de le auer refutado con las diuinas letras) trae por su parte infinidad de testimonios de los philosophos, y de la erudiciò secular. Iosepho Flauio, graue escriptor, compuso dos libros contra Apion Alexandrino, en los quales alega tantas autoridades de humanidad, que parece que no auia cosa en las historias Griegas, q no la tuuiesse passada. Quadrato Obispo de Athenas, dedico al Emperador Adriano vn libro con muchas autoridades de los gentiles en defension de nuestra fe, con el qual ablando la furia que el Emperador tenia contra los Christianos. Aristides philosopho Christiano, varon eloquentissimo ofrecio al mesmo Adriano otro libro del mesmo tenor, texido de diuersidad de hilos de sentencias de los philosophos gentiles. Iustino Martyr excelente philosopho, escriuendo contra los gentiles se aprouecha de sus mesmas opiniones. Clemente Alexandrino, Hircneo, Taciano, Hipolyto Apolonio, Iulio Aphranio, Euchio Antiocheno, Athanasio Alexandrino, Eusebio, Cesaricense, Eusebio, Emiseno, Basilio Magno, Gregorio Theologo Septimo, Tertuliano, Arnobio, Lactancio Firmiano, Hieronymo, Augustino, y muchos otros varones Christianissimos y doctissimos, metieron en sus libros tanta doctrina de philosophos, y de historias humanas, que no sabe hombre de qual se espate mas, si de la erudiciò fecular q muestra, si de la ciècia q còtienè de la santa escriptura. Y no es de espantar, q leã los catholicos en los libros de los gentiles, pues los mesmos gentiles leyerò la sancta escriptura, de dõde sacarò lo bueno q dize. Assi lo afirma y prouea Clemente Alexandrino en los Stromas. Hermippo Pythagorico dize, que Pythagoras tomo muchas cosas de la ley de Dios, y las traslado en su philosophia. Numenio llama a Platon. Moyses Atheniense Iustino Martyr testifica, que todo lo bueno de Platon es sacado de la ley que Dios dio al pueblo de Israel, y lo mismo afirma Eusebio Cesaricense. San Ambrosio en el libro de bono mortis dize, que de los canticos de Salomon tomo Platon sus horas de Iupiter. Antès que los setenta interpretes trasladassen la diuina ley, ya parte della andaua trasladada en Griego. Assi lo cuenta Aristobulo Aristotelico, de quien haze mencion. Clemente Alexandrino en el quinto libro de los Stromas, y lo dize Demetrio Falereo en vna episto-

Hieron.

Ioseph.

Quadra.

Aristl.

Iustino.

Clemen.

Hieron.

Taciano.

Hipoli.

Apoll.

Eust.

Tertul.

Arnob.

Lact.

Hieron.

Aug.

Aristot.

Clemen.

Demet.

Enf. la a Ptolomeo Philadelpho, y en vna platica que le hizo, relata da por Eusebio Cefariense en el libro de preparatione Euangelica, de donde vinieron muchos de los griegos a leer en la ley de Dios por tenerla trasladada en su lengua, y para mejor poder entenderla, communicauan con algunos Hebreos para que se la declarassen, con vno de los quales tuuo Aristoteles amistad, y del aprendio algunas cosas, como lo dize Clearcho Peripatetico, y lo refiere Iuan Francisco Pico en su primero libro, a donde va siguiendo la doctrina de su tio Pico Mirandulano en el primero prologo, sobre el Genesis. Así como entre los Baby Ionios auia vasos santos de los que fueron alla lleuados del templo santo de Hierusalem, como lo dize el propheta Daniel, así entre los libros de los gentiles, ay algunas sentencias buenas, y verdaderas, que las sacaron ellos de la diuina escriptura: y así como Dauid sacó de las manos de Goliath la espada, con que le cortó la cabeza, así los varones sabios sacan de los libros de los gentiles, razones con que los confunden. De donde Beda reprehende a los que prohiben leer los tales libros: y san Ambrosio sobre san Lucas dize, que leemos algunas cosas, por no despreciarlas, y algunas por no ignorarlas, y otras para huir dellas. Y pues tantos, y tan sabios, y tan graues, y tan santos doctores, leyan por los libros de los gentiles, y se aprouecharan dellos, quien ay que ose reprehender a los que de quando en quando los leyeren para se aprouechar dellos? Mayormente pues san Pablo apostol, vaso escogido, esta alegando algunos lugares de los libros de los gentiles, los quales cita san Hieronimo en vna epistola a Magno orador. Para que es mas: en el Synodo del Papa Eugenio se determino, que se pusiesse cuydado y diligencia en que vniessse entre los Christianos estudios de las artes liberales, cuyos libros son de Gentiles. Verdad es que el principal estudio ha de ser de libros catholicos, porque dexar los diuinos por los profanos es error graue en que muchos tropieçan y otros caen. Libros ay que no se deuria leer: y que es cargo de consciencia gastar en ellos el tiempo, que se deuria emplear en leer, y saber, y hazer cosas buenas, que redundan en seruicio de Dios y reformation de las costumbres, y prouecho de las almas. Libros ay de que se deue huir como de pestilencia, porque se cuentan en ellos cosas de ellas tan lasciuas, y desonestas, y dellas tan friuolas, y vanas, dellas tan falsas y engañosas, dellas tan escandalosas y feas, dellas tan per tan

niciosas y perjudiciales, que es bueno no las leer ni las saber, ni las imaginar. No solamente el conocimiento dellas, mas aun el pensarlas, imaginarlas, y acordarse dellas, trae daño a las conciencias. De mi os digo que he leydo cosas que las desseo ver echadas en el rio Letheo, para nunca acordarme dellas. Soy en esto como Themistocles, que loandole algunos a Simonides, porque inuento arte para la memoria, dixo el, que antes quisiera arte para olvidar que para acordarse. Tales ay que de los libros que leen aprenden cosas que les feria mejor nunca saberlas, porque son ocasion de su desventura. Por lo qual tengo por bueno vuestro parecer, que yo en el principio y en el discurso desta platica contradixi. Y digo que me desdigo, y que espero remedio con la emienda porque siempre oy dezir, que de hombres moderados era, remediar como prudentes los yerros en que cayan como ignorantes.

CAPITULO. X. DE LA MANERA QUE SE deue tener en la lection de los libros de los gentiles y de la memoria de la misericordia y de la verdadera sciencia, y discreta ignorancia.



Ichas por el Florentin estas palabras, dixo el Leones estotras. En el principio desta platica tuue a mala señal lo que os oy, y receleme que el estomagono os auia de poder digerir esta verdad, pareciome que no estauades aun perfecto, mas que erades luna que se yria hinchiendo de todo y caeria en la verdad. Y pues la conoceys y confesays vuestra culpa, parece que la tendria quien no os la perdonasse. Mucho huelgo, dixo el Portugues, que esteys en esta cuenta. Así como los que buscan oro en alguna mina hazen vna cueua profunda, y cauando con diligencia, van echando fuera la tierra, y buscan tanto hasta que hallan oro, así los que buscan prouecho en la lecion de los libros de los gentiles, deuen hazer vna cueua de profunda humildad, en que se metan, y echar fuera el peso de la tierra de las cosas inutiles, y dañosas, y así cauando yran descubriendo el oro de la excelente doctrina. Mas quando los libros son tales que en ellos no ay prouecho, de que sirve leerlos? los que dexan los libros catholicos y discretos y prouecholos, por los profanos y friuolos y

Comparad.

dañosos, son semejantes al hijo prodigo de quien habla el Evangelio que apartandose de su padre que es Dios, dexando los buenos manjares, que son los buenos documentos de la santa escritura, y de los otros libros excellentes con que el alma se apacienta, comia las caxcaras que quedauan del nutrimento de los puercos que son las letras profanas, que hinchan y no hartan, quando tratan de cosas vanas, huecas y perniciosas. De los tales se quexa San Hieronymo en vna Epistola al Papa Damaso, y en los comentarios sobre el capitulo. 28. de Isaias: y con mucha razon, pues de xan lo vtil por lo dañoso, que no puede ser mayor ignorancia.

Mas esto no lo entienden muchos dellos, porque los tiene el mundo tan ahistolados que no sienten su enfermedad, ni quieren admitir remedio ni oyr hablar en el. Dar es consejo es sembrar en arena, y cantar al sordo: verdad es que algunos dellos oyda la razon, conofcen quan lexos andan della, y dan la buelta tornando sobre si. Mas ay otros que se tienen por constantes en no emendarse, y aquello no es constancia sino pertinacia: y tienen tan deprauado el juyzio, que a los maliciosos tienen por discretos: y a

Compara.

los justos por ignorantes, siendo al contrario. En las cosas del mundo son agudos, y en las de Dios muy botos. Asi como los que tienen los ojos agrauados veen mejor en los lugares oscuros y sombríos, que a los rayos del sol resplandeciente: asi los terrenales, que tienen los ojos del entendimiento enfermos, emponçonnados de codicia, encarniçados de incontinencia, conitencia de vanidad, con nieblas de ambicion, con catharatas de falsos gustos, con velidas de malicia, saben mejor, las cosas de la tierra oscura que las del cielo claro, son muy sabios en las cosas de la carne, y son ignorantes en las del espiritu. No acaban de entender que dize San Pablo en la Epistola a los Romanos, que la sabiduria de la carne es enemiga de Dios. Y pues ella es enemiga de Dios, no es sabiduria, sino sabiduria de carne, que es ignorancia manifesta: por lo qual consta, que ignorarla es saber, y saberla es ignorar. Por esta causa dize el mesmo Apostol en la primera a los Corinthios si alguno parece entre vosotros sabio en este mundo, hagase necio para ser sabio. Como si dixera: los que tienen saber mundano, apartanse del, y dexen la vana curiosidad, y el conocimiento de las cosas prejudiciales y perniciosas, y huelguen de ignorarlas para saberlo que les cumple, y ansí siendo ignorantes seran doctos, y tendran vna

Rom. 5.

1. Cor. 3.

docta

docta ignorancia. Esta es la sentencia del diuino Paulo, thesoro de la verdadera sabiduria, en la qual nos enseña que ay cosas que es saber no saberlas. Esta es la sabia insipencia vnida con las virtudes. Pluguiesse a Dios (dixo el Florentin) que tanta merced me hiziesse, que me diesse esta discreta ignorancia y verdadera sabiduria, atada con su diuino amor, para siempre seruirle. Señor es el (dixo el Leones) que a todos nos hara esta merced si con eficacia, y con instancia se la pedimos y nos disponemos quanto en nosotros fuere para recibirla. Es tan pequeño (dixo el Portugues) el paulo de nuestra vida, y vase consumiendo con tanta ligereza la cera de la edad, que nos conuiene antes que se acabe la candelilla, trabajar en este poco de tiempo con mucha priessa y cuydado por alcançar esta sabiduria, por cuyo medio alcancemos la bienauenturança. Mas no deue nadie pensar que en ella excede a todos, ni leuantarse en jactancia, porque el primer escalon de saber vno poco, es pensar el que sabe mucho, y el segundo es alabar se dello. Los que vinieren a alcançar la verdadera sabiduria, no deuen atender tanto a lo que della tuieren adquirido, quanto a lo que les conuiene adquirir, porque cosa natural es a los prudentes, no mirar tanto lo que saben como lo que les falta por saber. Y para esto alcançar, es necessario velar, y trabajar y orar, y padecer tribulaciones y angustias: mas para no desmayar en ellas ni en flaquearnos cumple nos pensar en la grandeza de la diuina misericordia, y acordarnos de las mercedes que de Dios reciben los que a el se encomiendan. Esta memoria me conforta en los trabajos desta mi peregrinacion, quando estando pensatiuo y angustiado, hecho vn mar de tristes pensamientos, traygo a la memoria los grandes beneficios que el misericordioso Dios ha hecho dende el principio del mundo, a los que le tomaron por refugio, y pusieron en el la firme ancora de su esperança: y a muchos dellos en tiempo que parecia al juyzio humano que no auia señal de remedio. Teniendo muchos la esperança colgada de vn flaco hilo, y otros viendola cortada del todo tornaron sobre si, y llamando al señor el los libro de los peligros y trabajos en que se vian a braços con la muerte. Con esto concibo en el entendimiento que el alto Dios en la otra vida, a los que en esta se arrimaron a la paciencia y por su amor padecieron trabajos corporales, los galardono con descansos eternos. Con este recuerdo y meditacion qdo animado y consolado, y digo aquel verso del Psalmista. Pen

Cc 3

se en

so en los dias antiguos, y tuue en la memoria los años eternos. Pionso en muchas historias, assi del viejo testamento como del nuevo, en que Dios en los dias antiguos mostro la muchedumbre de sus misericordias, librando a sus siervos de grandes angustias y en el premio de los justos en los años de la eternidad. Estoy mirando que ordeno Dios que se escriuiesse los maravillosos beneficios de que uso con los que de puro coraçon, se viuia y ardientes desseos se socorrieron y se acogieron a el, como a castillo firmisimo y muy seguro, para que nos quedassen en perpetua memoria de su infinita piedad, y en segura prenda de su imensa misericordia que como dize el apóstol san Pablo. Todas las cosas que estan escritas para nuestra doctrina, estan escriptas para que por la paciencia y consolacion de las escripturas, tengamos esperanza. Mas con esto es necessario que hagamos verdadera penitencia de nuestras culpas, y que nos abracemos con Christo nuestro Dios, afirmando en el la voluntad, empleando en el el entendimiento, no le perdiendo de la memoria, haziendo obras verdaderos Christianos, obedientes al padre santo, vicario de Iesu Christo, como verdaderos hijos de la santa yglesia Romana catholica nuestra madre. Ha de ser nuestra determinacion y firme proposito dexar las falsas opiniones del mundo, y sus vanidades y maldades, y contemplar la diuina bondad, y atarnos con ella por amor diuino, y conuersar en la eterna bienauenturança, para que podamos dezir con el apóstol, la nuestra conuersacion en los cie-
 los es. Para esto importa mucho que aprendamos cosas macizas y solidas, y provechosas, y que dexemos las vanas y dañosas, y que trabajemos quanto en nos fuere, por andar embeuidos y trasportados en Dios. Esta es la verdadera sabiduria, ligada con la discreta ignorancia, la qual el señor Dios nos quiera conceder en esta vida, para que gozemos del en la otra. Aqui se leuataron los tres amigos a tiempo que ya el sol yua cayendo, y los opacos montes estendian sus sombras, y se fueron camino de la ciudad terrenal, platicando en el de la celestial: lo qual es la escalera que vio Iacob, cuyas gradas son Fe, Esperança, Caridad, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança, con las demas virtudes. Porque quien por ellas hasta el cabo caminar entrara en la gloriosa ciudad de Ierusalem soberana.

Amen.

Dela

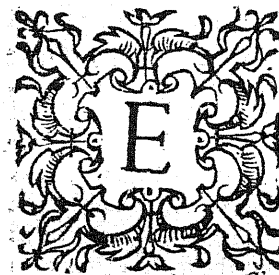
Rom. 15.

Phil. 3.

DIALOGO TERCERO DE la verdadera amistad.

Inserlocutores vn Theologo, vn Iurista, vn Medico y vn negociante.

CAPITULO PRIMERO DEL PROVECHO de la tribulacion sufrida con paciencia.



N Toledo ciudad noble de España, se hallaron vn dia en vna posada a la mesa, dos Portugueses, el vno Theologo, y el otro Iurista, y dos Castellanos, el vno Medico y el otro negociante. Los quales aunque de diuersas tierras todos parecian conformes en las voluntades. Y estando sobre mesa dixo el Iurista al negociante. Pareceme señor que estays descontento y que tenays impresa en el rostro la tristeza. Bien se sufriria (respondio el) tenerla impresa en el rostro, sino la tuuiesse en el coraçon, y no es mucho, porque viene a esta ciudad a buscar vna cosa de mucha importancia que yo mucho desseaua, y sucediome tan mal que nunca la pude auer. Muchas vezes (dixo el Iurista) son los negocios de tal calidad, que primero le viene al hombre el fin a la vida que el despacho. Si la cosa era illicita y mala (dixo el Theologo) por mal tengo el quererla auer, y no el no la poder alcanzar. No es tanta infelicidad no alcanzar hombre lo que quiere, como querer alcanzar lo que no es licito querer. No es cosa si no muy licita (dixo el negociante) pues no es sino facer de trabajos a vn hombre honrado a quien yo mucho quiero y deuo y de vnas angustias que le tienen cercado. A las vezes (respondio el Theologo) es mas provechoso el trabajo que el descanso, y la tribulacion mejor que la prosperidad, en especial a los hombres de altos espiritus que pretenden adelantarte y señalarse en la virtud y cōstancia. Aun que nosotros no acabamos de entender bien esto, por
 que nos

Cc 4

que nos ciega el amor proprio que trae tinieblas consigo, y nunca fue buen juez. Así como se ha la lima con el hierro, de la misma manera se ha la tribulación con el alma. La escalera por donde los santos subieron a las eternas y celestiales moradas es de grados de tribulaciones y angustias. Esto quisieron significar los apóstoles quando dixeron (como lo cuenta San Lucas en los actos) Por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reyno de Dios. No solamente para el alma, sino tambien para la fama ha-

Afor. 14.
Compara. zen mucho al caso las afflictiones sufridas con paciencia, por amor de Christo nuestro verdadero Dios. Así como la voz medida por el caño estrecho de la trompeta sale mas sonora, y fuera mas a lexos, que la que saliendo de la boca entra luego en el ayre abierto, así la vida medida en grandes angustias y trabajos guardada de sufrimiento y de animo invencible, alcanza mayor nombre, y estienda mas su fama, que la que passa en alegrías y prosperidades del mundo. Las tribulaciones recibidas con paciencia,

Compara. no lo son, ni acortan la virtud, antes la estenden. Así como el oro, quanto mas martillan en el tanto mas se estienda sin quebrar, así los varones justos que lleuan la razon por guía, quanto mas batidos son con el martillo de las tribulaciones, tanto mas se dilatan y se ensanchan en la virtud, sin quebrar en la caridad, por mas aduersidades que les vengan. Antes ay muchos que huelgan con ellas de los quales dize la santa escriptura en el Deuteronomio, las inundaciones del mar, chuparonlas como leche, y como los thesoros de las arenas escondidas. Como si dixera, los varones ligados con el cielo y desatados de la tierra y de sus falsos deleytes holgaronse con las calamidades que les vinieron unas tras otras, como crecientes y ondas del amargo mar, y así las beuerán, como quien beue leche, con mucho gusto, y tendranlas por thesoro y riquezas encubiertas en las arcas a donde ay minas de oro fino. De manera que no solamente no huyan dellas, antes las desearan. Verdad sea, que nadie tendra firme este desseo, sino el que le tuviere totalmente desapegado de las vanas alegrías del mundo.

Psal. 276. Como lo tenia el propheta quando dezia. Renunció mi alma el ser consolada. Como si dixera. A mi alma enfada todo plazer del mundo: alegría falsa y transitoria, vete de ay no parezcas ante mis ojos, que no quiero verte, tiempo pierdes conmigo. Esta renunciacion tenia hecho el diuino Paulo quando dezia en la Epistola a los Romanos. Gloriamonos en las tribulaciones. Y esta misma

mesma hazen los siervos de Dios que son vergeles de diuersas flores de virtudes, que quanto son mas atribulados, tanto mas contentos viuen. A estos deuenos dessear de imitar. Verdaderamente, que yo tengo mas inuidia a vn atribulado paciente, que a quantos viuen en todas las prosperidades del mundo, porque del atribulado dize Dios por el Psalmista, Con ellos estoy en la tribulacion, librarlos he y glorificarelos. Y de los prosperos dize por Salomon en los prouerbios. La prosperidad de los ignorantes los destruyra. Chrysostomo dize, que la prosperidad es madrastra de la virtud, y que la aduersidad es madre de la verdadera philosophia. S. Bernardo dize, que la abundancia de los bienes temporales trae consigo oluido de los bienes eternos. Enrico Harphio en el primero de su Theologia mystica dize así. La tribulacion es criadora de la humildad, maestra de la paciencia, adquiridora de la fidelidad eterna, quita el orin de los peccados, trae abundancia de gracias, da acrecentamiento de virtudes. Y así como los lirios y rosas reuerdecen y se refrescan con el rocío del cielo, así el alma deuota con la tribulacion. Hasta aqui son palabras de Harphio. Dize Seneca que llamaua Demetrio a la vida sin tribulaciones, mar muerto, en el qual a las vezes ay mayor peligro que en el mar brauo. Así como nos guardamos de los lugares emboscados que parecen peligrosos, mas que de los seguros, porque la sospecha esta en la mano, y los lugares menos aparejados para los peligros, los tienen mas ciertos, porque nos descuidamos dellos, así salimos de las tribulaciones muchas vezes en saluo, por el recato que ponemos en nosotros, y por la cautela y custodia con que passamos la vida, y despues viendonos en bonança nos perdemos, porque en las cosas del mundo que parecen sin peligro, alli los ay muy grandes por ser de nosotros menos tenidos. Y pues en las tribulaciones viuiamos mas adargados y somos mas bien regidos no deuenos indignarnos con ellas, mayormente por darnoslas Dios por nuestro prouecho. Así como el Phisico saca al enfermo la sangre superflua para le aliuia y darle salud al cuerpo, así Dios medico celestial, quitanos el contentamiento sobrado, para descargarnos y darnos salud en el alma. De manera que el sangrar nos Dios y facarnos algunas onças de plazer del mundo, no es con intencion de matarnos, sino de conuertirnos, porque el dize. No quiero la muerte del peccador, sino que se conuerta y viua. Vna de las señales con que Dios mostro que amaua a los hijos de

Psal. 93

Prouer. 1.
Chriso.

Bernar.
Harp.

Compara.

Compara.

Compara.

4. *Re. 23.* Israel en el tiempo del rey Iosias fue, quebrarle y destruyrle los Idolos. Los Idolos son las cosas a que nos aficionamos contra la voluntad y beneplacito de Dios, y en que tan sin fundamento ponemos nuestra felicidad, como son las riquezas, las honras, y las alegrías del mundo. Y vna de las señales en que Dios mostro el amor que nos tiene, y que nos quiere leuantar al cielo, es derribarnos estos Idolos, y hazer pedaços las cosas en que vanamente ponemos nuestra felicidad y bienauenturança: quando vemos poner termino a nuestros desordenados desseos, y quebrados los vasos de nuestros contentamientos, y nos vemos cercados de peligros, y combatidos de trabajos y acossados de angustias, hechemos mano del sufrimiento, y afferremos con la tolerancia y entendamos que esto es lo que nos conuiene, y las tribulaciones son mercedes que Dios nos haze, y por el contrario, los vanos contentamientos y falsas alegrías de los que firuen al mundo, son señales de su perdición, y quanto mas las cosas les suceden a medida de sus apetitos y desseos, tanto mas es para auer lastima dellos. Pluguiesse a Dios que cayessen en esta cuenta los hombres, por q̄ si pusiessem los ojos en la verdad, no andarian buscando falsos y pestíferos contentamientos, ni tendrían perpetuamente abiertas las alas de sus vanas y lisongeras esperanças, antes abraçados con la paciencia passarian con animo alegre y sereno, por medio de las tribulaciones, con los ojos puestos en Christo, crucificado por su amor dellos, y tendrían por honra morir por amor del, pues el tuuo por honra morir por amor dellos, por q̄ en S. Iuã dice el, ya se viene la hora de ser glorificado el hijo de la virgen, queriendo dezir, que se llegaua el tiempo en que auia de morir, dixo que ya venia presto la hora en que auia de ser glorificado, y assi claramente a su muerte llamo su gloria. Pues quien aura q̄ no tenga por hora morir por vn Dios, que tuuo por hora morir por el? En el auemos de poner los ojos, y en sus gloriosos Martyres, q̄ con animo inuencible, y con espantosa paciencia se bañaua en su propria sangre, recibiendo los tormentos por amor de su Dios, con cantares de alabanças. Estaua confiados y con firme fe en aquellas palabras de Christo, bienauenturados son los q̄ padecen persecuciõ por ser justos, porque dellos es el reyno de los cielos y con esta cõfiança, y con el amor del alto Dios con q̄ estaua abraçados, tenia por gloria, no tener la del mundo, y por honra sufrir injurias, y por descanso padecer trabajos, y finalmente tenia por vida, dar

Ioa. 12.

Mat. 5.

da, dar la fuya en trueco de la muerte quando conuenia a la hora de Dios, a quien trayan ante sus ojos: en esta firmeza permanecia hasta la muerte, para alcãçar la immortalidad, por q̄ como dize Christo nuestro redemptor, el que perseverare hasta la fin sera salvo: no basta començar bien, antes es necessario acabar bien, porque la perseverancia es la que alcança el galardõ de los trabajos.

Mat. 10.

CAPITULO. II. EN QUE EL NEGOCIANTE cuenta su caso a los compañeros, y tratan de la fuente del remedio y del interes.



Odo esso (dixo el negociante) me parece muy bien, y essa es la verdad, y tanta merced me hiziesse nuestro señor q̄ me diesse gracia y fortaleza para cõplirlo como lo entiendo: mas soy flaco, y pareceme q̄ no puedo con tanta carga, y para q̄ sepays mi descontentamiento, y quã cita es la cosa q̄ viene a buscar a esta tierra, quiero deziros la en pocas palabras, por no teneros suspensos y por descansar con vosotros. Por q̄ assi como es natural de los animos contentos, no tener por perfectos sus contentamientos, sino despues de comunicados assi es natural de los tristes holgar de comunicar sus tristezas, yo supe q̄ estaua preso aqui vn mi amigo, por ciertas culpas antiguas en q̄ dizẽ q̄ cayo en esta tierra muchos años ha en tiempo q̄ el estaua en lo mas verde de su edad, y q̄ la mocedad inclinada a su propio daño le engañaua: la edad tierna quiere ser metida en la cõferua de las ocupaciones de la virtud para q̄ no se corropa con elayre de las malas costumbres, por q̄ de otra manera criãse en ella vn as de rejas de lãbrices peq̄ñas, q̄ despues vienẽ a ser gusanos por q̄ son fofos de grãdes vicios y en la verdad aũq̄ en aq̄ tiempo el tenia muchas buenas partes, y viuia templadamente, como conuenia a quien el era, con todo esso alla le q̄daua vna puerta abierta al descuydo, por la qual parece q̄ entro vno, en q̄ cayo antes q̄ yo tuuiesse amistad con el, y antes q̄ el entrasse en tanta cuenta conigo como en lo de adelante vino a entrar, despues q̄ fue entrado mas en edad. Y como yo le foy muy obligado, por q̄ me saco el de vna prisiõ muy aspera en que yo estuue, y quitãdome de los pies las cadenas de hierro, me echo al cuello otras de perpetua obligaciõ con q̄ me prendio la voluntad, y allẽde desta buena obra me hizo otras muchas, las quales yo tẽgo esculpidas en la memoria, al pũto q̄ supe de su prisiõ, luego me parti de mi tierra en cõpañia de mis trabajos, y vine a ver si podia remediar los suyos, y hallo la cosa tan arruyñada, q̄ no puedo valerle con remedio ninguno, y fide quando en quãdo a.

do affoma alguna señal de esperanza es muy pequeña y esta en el postrer hilo, y por esta causa el esta muy descontento y su descontento basta para que le tenga yo todos los dias de mi vida, porq̄ no ay en ella cosa que yo mas ame que a el, y acrecientame el dolor, ver padecer vn hombre dado a las letras y a la virtud, cierto en sus palabras, honesto en sus obras, prudente en los consejos, diligente en la execucion dellos, blando en la condiciō, suauē en la conuersacion, amigo de trabajos honrosos, enemigo de descansos ociosos, y que se va a la mano a sus apetitos con tanto recatamiento que no ay que debatir sino que tiene vn coraçon viejo en vn cuerpo nuevo, y que sino tiene canas en la cabeça, las tiene en las costumbres, finalmente, el es vn hombre en quien Dios ayunto muchas cosas buenas, que suelen estar en muchos otros re partidas, y es vn paño de pared de mucho oro, y rica estofa y de todos primores. Y sobre todo esto, el es vna llauē de todos mis secretos, y yo vn fiel secretario de todos sus pensamientos. Su voluntad y la mia es vna misma, sus males y los mios, vn solo coraçon atormentado, en la edad es mi hijo, en la conuersaciō hermano, en el amor es otro yo, y finalmente el y yo tenemos arrendadas las vidas a perdida y a ganancia, y si a el le quitan la suya, la mia queda tan cerca de acabar, quan lexos esta de consolacion mi dolor. Dizenme que no sera mucho morir el en la carcel, segun tiene el coraçon afistolado de tristeza, y caso que no muera el preso, muero yo en verle metido en prision. En la carcel fue metido el buen Ioseph (dixo el Theologo) en Egypto, y el santificado Baptista en Iudea, y S. Pedro y S. Pablo en Roma, y muchos otros santos en diuersas partes, y no por esso perdieron nada, antes ilustraron mas su nombre, y le entregaron a la perpetuydad, y alcanzaron la bienauenturança. Y sino me engaña la memoria de las historias humanas, en la carcel morio Socrates el Atheniense y Pausanias el Lacedemonio, y Marco Regulo el Romano, y otros muchos varones illustres, cuya memoria nunca sera sepultada en el oluido. Esos (dixo el negociante) fueron dichosos en sus prisiones, mas esta no tiene remedio. La fuente del remedio (dixo el Theologo) es Dios, y quien se lo corriere del de verdadaro coraçon, hallara refugio y amparo: el es tan misericordioso que sin llamarle no otros, el es muchas vezes el que nos llama para valernos, y el que dize por el propheta Ifayas, todos los q̄ teney sed, venid a las aguas, estas son las aguas de la vida, y de la misericordia, y

cordia, y de la gracia, de que el dize en el Apocalypsi, quien tiene sed, venga, y quien quisiere agua de vida tome la de la gracia, y en el euāgelio dize, venios a mi todos los que trabajays, y estays cargados y yo os consolare, como si dixera, todos los que os sentis perseguidos y acollados de calamidades, y guerreados de tentaciones, socorredos de mi, acudid a mi por el socorro, que siempre hallareys abiertas las puertas de mi clemencia. A donde os vays? que hazey? porque huys de mi? Allegaos a mi que soy fuente de remedio, y hallareys descanso, refugio y amparo: llamanos el mundo y hablamosle, capeanos y respōdemosle, hazenos del ojo y acudimosle: y esta el alto Dios Christo nuestro redemptor dando gritos por nosotros, y no le queremos oyr, ni nos queremos valer del, antes como las aspides sordas, de quien dize el propheta que no quieren oyr las palabras del encantador, tapamos la vna oreja con la tierra, quiero dezir con el desseo de las cosas terrenales, y la otra con la cola que es el fin que pretendemos en effectuar nuestros brutos apetitos: y desta manera quedamos cō los oydos opilados a las vezes de Dios, prostrados en tierra sin que queramos buscar el remedio con que Dios nos esta combidando, y acogemonos al mundo lleno de engaños. El mundo es vna casa pintada por defuera, y escura por de dētro, sembrada de espinas y abrojos: por defuera muestra grandes aparencias de gustos, y por dedentro esta enladrillada de mil azedias. Por tanto acudid por el socorro a Dios, al qual san Pablo en la primera a los Corinthios, le llama padre de misericordias y Dios de toda consolacion que nos consuela en toda tribulacion nuestra. No se contento el Apostol con llamarle padre de misericordia, sino de misericordias: ni Dios de consolacion sino de toda consolaciō. De la parte de Dios (dixo el negociante) no faltara consolacion si el quisiere darla que poderoso es para todo, mas yo soy el que le falto, y por esso permito que me falte a mi agora el remedio del mundo. Esta este negocio metido en vn mar de peligros, a donde son los vientos tan contrarios en esta tormenta, y tan varios y diuersos sus cursos por todas las partes que hazen cōrrer al nauio todos los tientos de la aguja sin affomar nunca el puerto del remedio. Mucho me pesa (dixo el Iurista) de vuestro descontentamiento, y no me espanto de ver salir de vuestros ojos es

Psal. 37.

Menandro
Plutar.

Genesi 32
Matt 11
Marc. 6.
Luc. 3.

Esai. 55.

Compara. echa de si la fruta assi el dolor produce las lagrimas, mas por otra parte huelgo de ver tanta firmeza en vuestra amistad. Assi como el fuego prueua al oro, assi prueua al amigo la aduersidad: Esto *Aristotel.* es lo que dize Aristoteles en el septimo de los morales a Eudemo, que el tiempo descubre quien son los que aman verdaderamente. Esta tribulacion de esse vuestro amigo, fue vn toque a dō de la constācia de vuestro amor mostro su lustre, y todos los quilates de su fineza, pues depositastes sus angustias, en el cofre de vuestras entrañas, y venistes luego a socorrerle en tiempo que tenia necesidad grande de socorro. Differente soys vōs de Melitides, que despues de saber q̄ Troya era destruyda por los Griegos, como lo cuenta Homero y lo refiere Rauisio Textor en la officina yua a socorrer a Priamo, que muchos dias auia era yade funto: mas vos ofreciendo vuestra persona, por vuestro amigo a los trabajos, y tomados sobre vuestros hombros, mostrastes quan lexos estaua des de imitar a los que quieren pagar con palabras, a quien les ha hecho buenas obras: y mostrando miel en los labios, tienen hiel en el coraçon, y no pretenden mas que su interes, y a que les el blanco a que encaminan todos sus negocios y cuydados, sin tener cuenta con la ley de la amistad que es hazer bien al amigo que le hizo: y socorrerle en su necesidad pudiendolo hazer. Esta ley (dixo el Medico) dizen ellos que esta derogada por contraria costumbre. La costumbre dixo el Iurista aunque derogue a la ley, como se prueua en la ley de quibus ff. de legibus, y por otras muchas, esso se entiende de la ley positiua, que en vn tiempo puede aprouechar, y en otro empecer, mas no ha lugar en la ley natural, como lo dize el capitulo. Cum tanto, de consuetudine. Y como la ley natural nos obligue a que no hagamos lo que no querriamos que nos hiziesen, ya que no desamparemos a los amigos leales en sus afrentas, esta claro que la costumbre en contrario no se deue admitir, ni se ha de tener *Compara.* por amigo quien della quiere vsar. Bien veo yo (dixo el Phisico) que assi como el coraçon estando en medio del cuerpo se inclina a la parte yzquierda, y en ella se muestra mejor su pulso, assi la amistad, mas se ha de mostrar en la aduersidad, que es la parte siniestra, que no en la prosperidad, que es la derecha. Esso (dixo el Theologo) es conforme a lo que dize Salomon en los Proverbios, que el amigo se conoce en las angustias del amigo, porque quien ama, obra. Es verdad esso (dixo el Phisico) por-
que no

que no ay cosa en que mas se conozca el amor, que en las obras. Assi como las hojas verdes por de fuera, muestran no estar seco el arbol por dedentro, assi las buenas obras en publico, apregonan estar tiernos en el amor los coraçones en lo secreto. Assi como la planta que se comienza a secar, se recobra si la riegan, porque el agua humida le va dando nutrimento y aliento, con que reuerdece, assi la amistad que se va perdiendo, comienza a tomar fuerças si la riegan con buenas obras, cō las cuales torna a su antiguo vigor. Con esto tienen mucha cuenta los hombres de primor, y que estiman la honra, y traen la virtud ante sus ojos, que trabajan de su parte por no dexar perder la buena amistad. Mas los hombres de baxos espíritus que quieren quedar atras con la honra, por yr adelante con el interes, y que traen a ganancia sus amistades, como les parece que no ganan con ellas luego se retiran a fuera, en especial en el tiempo de las necesidades del amigo en que ellos les auian de ser buenos, y en lugar de lealtad le tratan a las vezes traycion. Con estos (dixo el Iurista) ningun hombre honrado, deuria tener amistad, y assi tenemos nosotros vn texto en la ley nullus, y alli los Doctores. C. de maleficis & mathematicis, que dize que las amistades de los malos se han de huyr y cuitar. Los amigos que pudiendo hazer buenas obras a sus amigos no se las hazen, y en el tiempo de la necesidad se encogen y retiran, no tienen de amigos mas que el nombre, el qual viurpan injustamente, y pueden ser condenados como de hurto. Assi como la sombra no nos acompaña, sino quando nos alumbra el Sol, y quando se cubre de nubes el ayre, luego desaparece: assi ay algunos que no nos acompañan, sino en el resplandor de la prosperidad, y en viendo la aduersidad, luego desaparecen. No quiero amigos que me acompañen quando me da claridad, como haze la sombra, sino que me acudan con obras en la necesidad, y con buenos consejos, y con claras señales de entera beneuolencia, y que tengan para mi, como yo tengo para ellos abiertas las arcas y entrañas, porque nunca tiene vazia la mano del beneficio, quien tiene lleno de amor el cofre del coraçon: los leales amigos han de ser participantes en el plazer, y en el pesar, en la riqueza y en la pobreza. Y edo. vn dia dos hombres, vno muy rico y otro muy pobre, dixeron a Theophrasto discipulo que fue *Th. cop.* de Aristoteles, que aquellos hombres eran grādes amigos, Theophrasto dixo, pues como es el vno rico y el otro pobre. No pare-

Compara.

Compara.

Compara.

Th. cop.

*Euripi.
Aristotel.
Platon.
Tullio.
Laercio.
Gelio.*

ce amigo el que no es participante en la ventura del amigo prospera, o adversa. Este dicho de Theophrasto es semejante al proverbio que dize, que las cosas de los amigos han de ser comunes y assi lo tenemos nosotros en el decreto. 12. quæst. prima. cap. dilectissimis. Esta sentencia proverbial refiere Euripides en la tragedia Orestes, y en la Andromacha, y Aristoteles en el. 8. libro de los morales, y Platon en el. 4. de la republica, y en el quintode las leyes, y en el dialogo de la Amicicia, y Marco Tullio en el primerõ de los Officios y en el primero de las leyes, y el antiguo Timotheo, como lo refiere Diogenes Laercio, y Aulo Gelio en el. 1. de las noches Atticas. Todos estos autores afirman, que las cosas de los amigos han de ser comunes, y pueden serlo, si los vnos socorren a los otros, lo qual no puede ser, siendo la amistad fundada en interese, que es el blanco a donde los codiciosos endereçan sus cuydados y sentidos.

CAPITVLO. III. DE COMO LOS AMIGOS han de socorrer a sus amigos.

MV Y bien me parece esto (dixo el Medico) y no ay q̄ dudar, sino que por mas blandas y familiares que seã las amistades, las destruye no en el. 2. libro de Natura libus facultatibus que la miel dulce, interuiniendo mucho calor se conuierte facilmente en colera amarga. Assi la dulce amistad, interuiniendo de ordenado interes facilmente se conuierte en aspera discordia, y quanto toca al socorrer de los amigos vnos a otros; no ay en esto duda ninguna, mas ha de ser esto con prudencia, porq̄ sin ella a donde el amigo piensa que aprouecha muchas vezes daña. El buen amigo es como la sangre qua por tener amor al cuerpo le socorre a todas las partes que siente flaqueza o desmayo, y tiene necesidad de socorro, y porque el temor esta en el coraçon vase alli la sangre, de dõde viene que quando vn hombre ha miedo queda el rostro vestido de amarillez, porque la sangre desampara todas las otras partes del cuerpo, y se va al coraçon, y quedando el rostro sin sangre, queda amarillo, y quando ha verguença queda bermejo, porque como el rostro es el que siente la verguença acude la sangre de las otras partes a fortificarlo. Assi el amigo ha de socorrer al amigo en sus necesidades, y ha de mirar por sus faltas para acudir a ellas.

Compara.

llas. Mas ha de tener tal recatamiento y cautela que no haga daño pensando que da remedio. La primera cosa que se engendra en la formacion del cuerpo humano es el coraçon, y de alli proceden las venas y arterias para los otros miembros, y assi como el coraçon es principio de la vida, assi el es el fin della, porque quando vn hombre se esta muriendo que entõces se pierden los movimientos, la postrera cosa que se acaba de mouer es el coraçon, y assi la ponçoña comunmente no mata sino despues que llega al coraçon, y estando vn hombre herido de vna saeta con yerua como el coraçon ha miedo, acude alli la sangre corripida de la yerua, y en llegando al coraçon luego le mata. De manera que la sangre enheruolada, en lugar de yr a socorrer al coraçon, y de esforçarle para le dar vida le da la muerte. Assi ni mas ni menos el amigo indiscreto, que quiere sin prudencia socorrer a su amigo, pensando que le remedia muchas vezes le destruye. Pareceme (dixo el Jurista) que se comienza a encender la materia de la verdadera amistad, y de mi parecer, si el vuestro no es otro, no la deuamos de dexar apagar, y holgaria yo que no la dexassemos yr de entre las manos, sino que le fuessedes echando leña de razones y autoridades cada vno como supiesse, y boluiendose hazia el Theologo le pidio con instancia y comedimiento que comenzasse el primero, lo qual le pidieron tambien los dos Castellanos, que por honra y autoridad, de la sagrada escriptura, y del habito que trahia de religion le dieron la mano que comenzasse, y dixesse todo lo que se le acordasse de la amistad, hinchendole de loores como que poco el se holgaua, porque queria merecerlos y no oyrlos. El Theologo, aunque contra su voluntad, toda via por hazerla de los compañeros que se lo rogauan con eficacia y cortesia, como mengo desta manera. Mucho holgara de tener palabras para saber agradecer la honra que me days, y quedo os yo en tanto mayor obligacion por lo que me alabays, quanto menos merezco ser alabado, porque lo que de veras obliga, es lo que se da sin merecerse que lo merecido pagase y no se da; y por esta causa os deuo yo todas las alabanças que me atribuyss, pues estoy lexos de merecerlas, y por vuestra causa estoy cerca de las poseer, y seque no me las days por lisonja, sino por la afficion que teneyss a mis cosas, las quales miradas en el agua del amor, parecen grandes siendo pequeñas. Y pues me mandays que diga alguna cosa de la amistad, hazerlo he por la que tengo con vos, porque quiero mas

Dd ser no

sea notado de temeraria osadia, que de desobediencia manifiesta porque veo muy bien, que la carga que me echays era digna de los hombros de vn Hercules, o de vn Atlante, y que aya quien condene mi atreuimiento por ponerme a tratar de la amistad: cosa tan alta, que parece que excede los limites del entendimiento natural, entré tales letras, y tales ingenios como aqui estan, y que por ventura no faltara quien diga que me pongo a tan grande peligro como se puso Ionatas subiendo por el alto risco, para dar (solo el con su page de lança) en el exercito de los philisteos, como Dauid con Golias, como los tres esforçados Israelitas, que entraron en Betlehem a donde estava el exercito de los enemigos, 2. Reg. 13. y traxeron a su rey el agua que dessecaua de la cisterna, como Hercules con la Hydra de siete cabeças en la laguna Lernea, y con el gigante Antheo en Libia, como Theseo con el Minotauro en el labirintho de Creta, y como Perseo quando libero a Andromeda del monstruo marino, y quando mato la espantosa Medusa: Mas en fin hare lo que mandays, y lo que dixere, sera sacado de la sagrada escriptura, y de los libros de los sanctos doctores, y de otros de humanidad de philosophos y historiadores que he leydo y visto por el mundo. Asi como el texedor junta el hilado de diuersas manos labrado, y de muchos hilos verde y texe su tela, assi yo juntare la doctrina de diuersos autores hare vna tela de esta plastica, y si ella no saliere buena, no se deve poner la culpa al hilado, que es delgado y fino sino a mi que no lo sabre vrdir ni texer. Y puesto que para dezir cosas buenas me seria menester tienpo para pefallas y traellas a la memoria, todavia el no tenerle me sera descargo, por esso no le quiero tomar porque no me acotezca como acontecio a otro que se quito el sayo por saltar mas, y salto menos, porque muchas vezes la escusa de la falta del tiempo encubre muchas faltas del juyzio.

Reg. 14.

Reg. 17

2. Reg. 13.

Compara.

CAPITULO. III. EN EL QVALE THEO

logo declara quantas maneras ay de amistad, y qual de ellas es la verdadera y el fruto que consigo trae.



Varro generos ay de amistad, a los quales se pueden reducir todas las otras amistades. La vna es entre los malos, y estatiene por gusto quitarle a los buenos, matarles la fama, extinguir su nombre, debilitar sus obras, e eclipsar su honra y anihilar sus cosas: esta concordia y amistad entre los

entre los malos es muy perjudicial. Tal como esta fue la de Absalón y Achitofel contra Dauid, y la de Herodes y Pilatos en la muerte de Christo. Desta concordia y conformidad dize S. Lucas en los actos de los apóstoles hablando de los que auian martyrizado a san Estevan, acometieronle todos vnanimemente, della dize Iob. Esta cõpuesta descamas apretadas vnas con otras. Por esso dize S. Augustin que ay concordia mala y discordia buena. La segunda manera de amistad es la que tienen los lisongeros con aquellos de quienes esperan prouecho. La qual se deve tambien euitar della dize Salomón en los Prouerbios. Hijo, si los peccadores te dieren lechede loores no los creas, y en el Ecclesiastes. Mejor es ser reprehendido de los sabios que ser engañado de los ignorantes. A los justos llama sabios y a los lisongeros llama ignorantes. Mas los tales en acabandose la prosperidad del amigo, al punto acaban ellos su amistad. Della dize Boecio, a quien la prosperidad hizo amigo, la aduersidad le hara enemigo. La tercera manera de amistad es vna beneuolencia corporal que se engendra de vna buena familiaridad y conuersacion, y de vna semejança en las costumbres, la qual trae consigo tal contentamiento que haze a los amigos que no se quieran apartar vnos de otros. Y puesto que tal amistad como esta sea honesta y buena, toda via procede mas de vna costumbre de la carne que no de razón y de espíritu. Por que casi la tienen los brutos animales que andan vnos con otros. Esta amistad vno entre Ionadab y Amón, y della dize el Ecclesiastico. Todo animal ama su semejante, y assi todo hombre ama al que es su cercano y propinquo. El quarto genero de amistad procede de la razón natural y de la virtud, y tiene por fundamento al mismo Dios. Esta es la mas alta y excelente amistad de todas, por que con ella amamos a los amigos por sus virtudes y merecimientos, y por que nos aman ellos a nosotros y principalmete, por que Dios manda que los amemos. Esta amistad mas es espiritual, que corporal, y en ella no se atrauiesa codicia ni otro interes, ni memoria de vtilidad propria del que ama, por que si esto estuuiesse de por medio no seria amar a los amigos, sino a las cosas suyas que dellos pretendemos. Y si este interes jntasse las amistades mudado el, mudarse han las amistades, y por que la virtud puede durar pa siempre, por esso la verdadera amistad se llama perpetua. Es de tal condición esta amistad que donde ella vna vez afferra, es vn betum que nunca hiende, y vna atadura que casi nunca se suelta, esta amistad es de oro fino, y de peso, y la que se deve loar, y los

1. Reg. 13.

Luc. 23.

Act. 7.

Iob. 41.

Aug.

Ecclesi. 7.

con abundancia de palabras engrandecen las otras amistades y eran la soldadura y la labor. Esta amistad, segun dize S. Augustin es vn consentimiento de las voluntades en las cosas diuinas y humanas con bencuolencia y amor, y este consentimiento ha de ser en cosas buenas, y no en malas, y la bencuolencia y amor han de nacer de la razon. Esta amistad vuo entre Ionatas, y Dauid, y entre los discipulos de nuestro señor Iesu Christo, y oy dia la ayentre los varones justos que tienen por vida el emplearla en el seruicio de su Dios, estos aman en la aduersidad de la misma manera q̄ en la prosperidad, y dellos dize Salomon en los prouerbios, En todo tiempo ama el que es amigo, dize que ama en todo tiempo, porque ni el tormento le aparta, ni el trabajo le cansa, ni la riqueza le vence, ni el amor de las cosas transitorias le ocupa para le apartar de su amistad: della dize S. Hieronymo en vna epistola a su amigo Paulino desta manera, Aquella es verdadera amistad pegada con el engrudo de Christo a la qual, ni el provecho de la hazienda, ni la presencia sola de los cuerpos, ni la engañosa lisonja ayunta y reconcilia, sino el temor de Dios y el estudio de las diuinas escripturas, La amistad q̄ ay entre los malos; para hazer mal, que es la primera de que arriba hablamos, notiene de amistad mas que el nombre, o por mejor dezir aun el nombre no tiene, porque en la verdad no se puede llamar amistad, sino conjuración como quiera que la amistad es vna de las buenas cosas que ay en el mundo, y como sea fundada en virtud y en razon natural y en el mesmo Dios, claro es q̄ no la puede auer entre peruersos y deprauados enemigos de la virtud y de la razon, y de Dios, de donde se sigue que la amistad fundada en lisonja y en interesse (que es la 2. que diximos) tampoco es amistad, sino granjeria. La tercera q̄ apútamus nacida de costūbre o cōuersación, es pã de todos ce daços mas la quarta es harina pura aflorada y excelēte. Esta es la amistad Christiana de la q̄ nos auemos de preciar, y la q̄ cō gran desseo y cuydado auemos de inquirir y buscar, y cōseruarla con grã firmeza despues de hallada, estimádovn buē amigo, como vna fortaleza proueyda de municiones, y como vn rico thesoro. Esto es lo q̄ dize la diuina escriptura en el Ecclesiastico. El amigo leales muro y defensa fuerte, y el q̄ le halla descubre vn grã thesoro. No ay cosa q̄ se pueda comparar cō el fiel amigo, no viene a la yguala peso ningūo de oro ni de plata para la bōdad de su lealtad: el amigo fiel es medicina de la vida y de la inmortalidad, y hallarlo

hallarlo han los que temen al señor. Hasta aqui son palabras del Ecclesiastico: y en otra parte dize, Bienauenturado es aquel que halla amigo verdadero. En vna Epistola a Rufino dize san Hieronymo. Ruegote Rufino, que al amigo que por mucho tiempo se busca, y a penas se halla, y despues de hallado con gran dificultad se conserva, si le pierdes de vista, no le pierdas de coraçon, S. Ambrosio en el tercero de los officios dize, Consuelo desta vida es tener el hombre amigo a quien descubra su coraçon cō quien comuniquie sus secretos, a quien encomiende lo interior de su pecho, para tener vn varon leal, que en las cosas prosperas, y que corren a nuestro gusto, se alegre con el, y en las tristes que repugnan a su desseo se compadezca del. En el tercero libro del summo bien dize san Isidoro, La amistad, a las cosas prosperas haze mas dulces, y a las aduersas templalas con la comunicacion, y hazelas muy mas ligeras de llevar. Dize Casiodoro en vna epistola, q̄ sin amigos los pensamientos nos darian fastidio, las obras trabajo, y la vida tormento. Dize Pedro Blesense en su libro de Amicicia, que la amistad es a los pobres riqueza, a los desterrados patria, a los flacos fuerza, y a los enfermos medicina. Aristoteles en el 2. de Rethorica dize, que el hombre que no tiene amigos, esta priuado de los ojos y queda ciego, de manera que llama ojos a los amigos. Diogenes Laercio dize que preguntando Aristoteles que cosa era amigo, respondio. Es vna alma en dos cuerpos. Y el mesmo Aristoteles en el octauo de las ethicas, dize. El amigo es otro yo. Salustio en el Iugurtino dize, que los verdaderos presidios del reyno, ni consisten en los exercitos, ni en los thesoros, sino en los amigos. Dezia Menandro que quien tuuiese amigos hiziesse cuenta que tenia thesoros. Esto sentia bien Alejandro Magno, notejandole de pobre el rey Dario le embio a preguntar a donde tenia sus thesoros para encaminar su exercito a ellos, le respōdio, Dezid al rey Dario, que sus thesoros son sus arcas llenas de oro y plata, y los mios son los coraçones de mis amigos. Plauto en la comedia Truculento, llama riquezas a los amigos, y para esto lo alega Quintiliano en el quinto libro de las instituciones retoricas. Y Luciano dize, que en la Scythia aquel era tenido por muy rico, que tenia muchos amigos ciertos, y verdaderos. Y Pindaro dize estas palabras, La honra del hombre se pierde quando pierde los amigos. Y no solamente fue tenido por honra y riqueza tener muchos amigos, sino por entera felicidad

112.

Prove. 17.
Hieron.

Ecclesi. 6.

Hieron.

Ambrosi.

Isidoro.

Casi.

Blesens.

Aristotel.

Diogenes.

Salustio.

Menandr.

Alexand.

Plauto.

Quintilia.

Lucia.

Pindaro.

de donde vinieron muchos de los philosophos Pythagoricòs a dezir, que la amistad era el fin de toda la philosophia, y como ellos llamauan felicidad a aquello que tenían por fin, al qual ende reçaúan sus sabidurias, esta claro que tenían la amistad por su bienauenturança. Cuenta Maximo Monacho, que preguntando el rey Cresso, qual era la mayor y mas bienauenturada cosa que auia alcanzado por ser rey, respòdio, que dos cosas, y la vna era hazer bien a sus amigos, y la otra véngarse de sus enemigos. Lo qual dixo por Socrates dixo. Mejor hizieras en hazer desleos enemigos amigos, trayendolos a ti con hazerles buenas obras. Esta fue ra cosa felicissima, juntar muchos amigos. Dize Plutarcho en los apophthegmas, que Socrates solia dezir, que ninguna riqueza era de mas precio que los amigos, y q̄ deuiamos trabajar por tenerlos. Esto sentia bien el valeroso Epaminondas Thebano, q̄ solia dezir, como lo cuenta Eliano en el libro de su varia historia que el hombre que esta en la plaça no deue salir della sin añadir algun amigo nuevo a los antiguos. Cuenta Erodoto en el quarto libro de sus historias, que ábriendo vna vez Megauico vna granada, y fiendole preguntado, de que cosa querria tener tanto numero como alli auria granos, respondió, que de amigos leales. Verdad es, que Plutarcho atribuye este dicho al Rey Dario, y dize, que dixo que desleaua otros tantos Zopiros como aquella granada tenia granos, porque Zopiro era vn su muy grande y fiel amigo. Finalmēte, todos los hombres de alto animo, y de limado iuyzio estimaron en mucho la buena amistad, y la tuieron por grande riqueza, y por honra y bien andança desta vida por vn aliuio certissimo en sus trabajos, y por vna de las mas prouechosas cosas que auia en el mundo. De aqui vino el antiguo Prouerbio que dize, que el amigo es mas necessário que el fuego y el agua: el qual prouerbio refiere Aristoteles en los Morales, y Plutarcho en el libro de la diferencia que ay entre el amigo, y el lisongero. Y para que es gastar palabras, pues Marco Tulio en el libro de Amicicia dize, que la verdadera amistad es tan prouechofa y excelente, que los que la quitan de la vida son vistsos quitar el Sol del mundo. Estimemos luego mucho la amistad, y trabajemos, no solamente por conseruar los amigos que tenemos, sino tambien por adquirir otros de nuevo, y de los propios enemigos hagamos amigos, con perdonarle los yerros que contra nos vieren cometido, y hazerles buenas obras con que les ganamos

las volun

las voluntades. Depositemos en el cofre de la memoria las buenas obras que en algun tiempo nos hizieron para jamas olvidarlas, y entreguemos al oluido los males que contra nosotros hizieron para nunca dellos acordarnos, y quanto mas voluntarios fueron sus yerros, tanto con mejor voluntad se los perdonemos, por que entonces es mas esclarecido el perdon quando parece que ay menor ocasion de perdonar.

CAPITULO V. DE LAS LEYES DE LA AMISTAD Y DE LOS AMIGOS FINGIDOS Y DE LA ADULACION.



Esta amistad que digo tiene dos leyes, que son obligados a guardar todos los amigos. La primera es, q̄ ninguna cosa mala ni descomedida deuenos pedir a los amigos, ni hazerla si nos la pidieren ellos: porque en esta amistad todo ha de ser justo y honesto, y conforme a raxon, y segun la ley de Dios, al qual auemos de dirigir nuestras obras, desleando siempre de acertar el corte a su sancta voluntad. La segunda ley de la amistad es, que todo lo que fuere justo lo auemos de hazer por los buenos amigos, trabajando por socorrerlos en sus necesidades, y por conseruarlos quãto en nosotros fuere, amandolos mucho, y estimandolos mas que todo el oro del mundo. Todo esto se coliga de la definicion de la amistad, la qual (como diximos) es vn consentimiento de cosas buenas en las cosas diuinas y humanas, con vna benenolenica nascida de razon: lo qual bien entendido, no cabe sino en hombres que han sacudido de sí el polvo de la cobdicia, y que niegan sus desordenados apetitos quanto ellos le piden, y que reconocen señorio y vassallage a la razon, sometiendo se a ella con vna obediencia pròta, sin passar sus terminos: porque los que estan emboscados en vicios, y que todas las traças que salen de sus pensamientos tienen por fin sus propios intereses, nunca tuieron amistad verdadera, de donde vienen muchas vezes acometer grandes trayciones contra aquellos de quien se dan por amigos. Y puesto caso que los malos en la prosperidad se acompañen, y vayan en conserua de sus engaños, toda via en asomando la tormenta se apartan y diuiden, dexãdo de seguir el farol de su amistad, y endereçãdo su camino para dõde los guia su malicia. Así como de sacos de tierra tocãdose el vno cõ el otro, echã de sí mucho polvo, así tambien la amistad de dos amigos de mucha familiaridad y poca virtud, an-

Compara

Dd + dando

dando el tiempo descubre muchos defectos, y muestra el polvo de su codicia y deslealtad. Prometen mucho, y hazen poco, alargan las riendas a las palabras, y ensanchanse en cumplimientos, y quando viene el tiempo de las obras encogen se hazia dentro

Compara. mas que vn caracol en su concha. Afsi como los astrologos mal diestros siempre hablan en lo por venir, y nunca viene lo q ellos prometen, y no aciertá en nada: afsi ni mas ni menos los amigos fingidos gastan muchas palabras, y promessas de cosas por venir mas ninguna dellas cumplen, sus prometimientos no pasan de

Compara. alli: dizen y no hazen, todos son engaños y apariencias. Acontece muchas vezes, que desseandose agua por estar la tierra muy seca: assoman vn as nuues que prometen vn diluuió de agua, y está do los hombres contentos viene vn cierço que es como vna escoba del cielo, y abarre las nuues sin caer ni sola vna gota de agua: afsi desseando el hõbre vna cosa muy mucho, pidela a quiẽ le ha hecho muchas offertas, y el prometele montes de oro, con muchas palabras escufadas, y al cabo no le da nada. Sus promessas son nuues que parecen preñadas de agua de buenas obras, mas en fin lleualas el viento, y todo se torna en ayre. Esto es lo que dize

Prove. 25. Salomon en los Prouerbios, Como nuue y viento quando no se **Compara.** sigue lluias, tal es el hombre que promete mucho y no cumple sus promessas. Son los tales como las monedas falsas que de fuera parecen de oro, y de dentro son del plomo, si dellas os cõfiays hallays os burlado al tiempo de la necesidad y saltareys en vano con grande peligro vuestro, porque creyftes a sus palabras. La lengua dionos la Dios como por interprete y faraute de nuestros cõceptos, y para bien ser conuiene que sea vn retrato viuo de nuestro coraçon, porque como el coraçon esta encubierto en medio del cuerpo a donde nuestra vista no alcanza no puede el entendimiento humano alcanzar lo que el en aquella obscuridad imagina, ni atinar sus conceptos y pensamientos, dióle Dios la lengua para que con su industria saliesse a luz lo que alla estaua escondido, y viniesse en publico lo que estaua encubierto, y desta manera se pudieffen los hombres entender y comunicar. De manera que la lengua es llauue que abre nuestro pecho: pero puesto q se a

Matth. 5, verdad que la lengua esta en el coraçon, todavia el coraçon no deue estar en la lengua. Dize S. Matheo, que viendo el saluador las compañas abria la boca y las enseñaua. Christo abria la boca para descubrir su coraçõ, y nosotros para encubrir el nuestro. Abrio el señor

el señor aquella boca diuina, y de aquel rico cofre de su pecho la grado saco joyas maravillosas, y dionos las para enriquecer nuestra vida. Abrio Dios la boca y el coraçon, y nosotros abrimos la boca, y cerramos el coraçon. Es la lengua llauue para abrir el pecho, y los maliciosos hazen della llauue para encerrarle: vendenfe nos por amigos siendo nuestros enemigos, dizen que se duelen de nuestros males, y no lo sienten, y que nuestro contentamiento les haze contentos, y no se acuerdan de nosotros, sino para engañarnos. Tienen el engaño por officio, y affrentanse si los llaman engañadores, quieren hazer trayciones, y no quieren que se lo digan, precianse de mentirosos, y no cõfienten que se lo llamen, no tienen por injuria el mentir, y tienen por affrenta que los digan que mienten. Si dezis a vn hombre que miente es injuria, no lo es por otra cosa, sino porque es injuria el mentir, y ellos no tienen por injuria el hazer, y tienen por injuria que se lo digan: quien vio nunca de fatino tan grande. Tienen por gloria ser malos, y por affrenta que se lo llamen, siendo mayor ignominia el serlo, que el dezirles que lo son: atienden al nombre y no a la cosa, gouiernanse por la sombra, y dexan la substancia, mas como son ciegos, no es mucho que caygan en tales barrancos, y de aqui viene que se precian de destruyros en el tiempo que mas muestran que os aman. Guardeme Dios de hombres que en lo publico hablan en paz, y en lo secreto tratan de discordia, tienen el dõ en la mano y zquierda, y el cuchillo en la derecha, apregoná paz y leuantan vadera de guerra. Tal fue Ioab que se lleo a su enemigo Amasa, y saludandole con palabras de amor y cortesia, y ile gandose a darle el beso de paz como era costumbre de aquel tiempo entre los amigos. le mato con vna daga que lleuaua para matarle. Sansõ confiado en las dulces palabras de Dalila, que tanto por su amiga se vendia, fue puesto en poder de sus enemigos, y ellos le sacaron los ojos, y le hizieron grandes injurias. A esta manera de traycion cubierrta de dulçura, y de muestras de amor, llamauan los antiguos espada vntada con miel: del qual prouerbio vsa S. Hieronymo en vna epistola. Afsi que los maliciosos y falsos amigos, grandes daños nos hazen muchas vezes: e ya en alguna manera se sufriria hazer que nos hizieffen mal en lo exterior, sino nos le hizieffen en lo interior, mas con sus deprauadas platicas y malos consejos echan muchas vezes a perder las cõsciencias de aquellos con quien conuersan, porque como dize S.

1. Reg. 12.

Ind. 16.

Hic.


1. Cor. 15. Pablo, las malas pláticas corrompen las buenas costumbres principalmente quando con las malas palabras se juntan malas obras con cuyos pestíferos exēplos hazen grandes males: por esso mandaua Dios a los hijos de Israel que se apartassen de los tabernaculos impios, y que no tocassen en sus cosas, porque no se ensuziassen con sus pecados. Esto les mando Dios a los. 16. capitulos del libro de los numeros: y a los. 33. del mesmo libro estan escritas estas palabras dichas por Dios a Moysen. Manda a los hijos de Israel que en entrando en la tierra de Canaan destruyan todos los moradores de aquella pronincia, porque sino los matays, los que quedaren viuos seran como clauos en vuestros ojos, y como lanças en vuestros costados. En el. 1. libro de Esdras se dize, que edificando los hijos de Israel el templo de Hierusalem despues de auer tornado de Babylonia no quisieron recibir en su compañía a los gentiles que se ofrecian de ayudarlos a edificar, por cui tar conuersaciones prejudicales a sus conciencias: la mala conuersacion, comienza a destruyr los buenos, y acaba de echar a perder a los malos. Así como las manos por blancas que sean, tratãdo entre carbones se entiznan, así tambien por justos que sean los hombres, si conuersan con viciosos, vienen muchas vezes a inclinarse a sus vicios, y a poner mancha en su vida. Así como la leña por verde que sea si esta mucho en el fuego se enciende y cõ fume: así ni mas ni menos, por honesta q̄ sea la persona, vemos que muchas vezes con la mala conuersacion se enciende en el fuego y se quema y desbarata. Cuentan las diuinas letras en el. 2. libro del Paralipomenon, que teniendo el rey Iosaphat grande amistad con el peruerso Ochozias, fue castigado de Dios, y que el propheta Eliseo le dixo, que la causa de aquellos castigos con que Dios le heria, era la conuersacion que tenia con aquel malo; porque teniendo el rey amistad con el la auian tambien de tener otros a los quales el dañaria con su mal exemplo. Vna sola uapordrida puede corromper todo vn razimo, y vn solo vicioso corrompe muchos buenos, y no solamente empecen con sus malas costumbres los malos, sino tambien con sus adulaciones los lisongeros; los quales no son amigos de engañados, sino enemigos. engañadores, así como la madera cria la carcoma que la esta royendo, así el rico cria al lisongero, q̄ le anda cõ falsos loores engañado y destruyendo. Esto entedia biẽ el rey Dauid quando dezia en vn psalmo. Corrigirame el justo con misericordia, y reprehẽderame mas el

mas el azeyte del peccador no vntara mi cabeça. La lisonja llama *Proue. 27.* azeyte del peccador: y su hijo Salomon dize en los prouerbios. Mejores son las heridas de los amigos, que los engañosos besos de los enemigos. Esaias dize, Pueblo mio, los que te llaman *Esaias. 3.* bienaventurado, ellos son los que te engañan. Dize San Hieronymo en la exposicion de vn psalmo, que no ay cosa que tan facilmente corrompa los animos de los hombres, como la lisonja. Mas daño haze la lengua del lisongero, que la espada del enemigo. Esto es lo que dize Sant Augustin en *Aug.* los psalms, que ay dos maneras de perseguidores, vnos son los que nos vituperan, y otro los que nos lisongean, pero q̄nos haze mas daño la lengua del lisongero, q̄ la mano del q̄ nos persigue. En el segundo de Trinitate dize así. Antes suffrire ser reprehendido de quien quiera, q̄ ser alabado del lisongero: el q̄ ama la verdad, no ha de temer tanto al reprehensor como al lisongero, por que el es el q̄ yerra, y el q̄ confirma el yerro de aquel a quien alaba, y el q̄ pretende embaucarle y embayrle. Dize S. Chrysostomo, q̄ así como el fin del orador es persuadir con sus razones, y del medico sanar cõ su medicina, así el del lisongero es engañar con sus falsos loores y blandas palabras. Al prodigo llaman liberal, a los maliciosos discretos, a los defonestos galanes, a los presumptuosos graues, a los vëgatiuos amigos de su hora, y a los obstinados llamã constantes muestrã vna cosa de fuera, y tienẽ otra de dentro, el semblante no corresponsde a la voluntad, la plática es muy diferente del coraçõ, y a las vezes escudriñã virtudes agenas, no con intencion de publicarlas, sino de aprouecharse y adquirir algo con ellas, finalmente su amistad es negociacion y mercancia, y no amistad ni concordia. Mas ya parece que se podria esto en alguna manera suffrir, si a bueltas de algunas virtudes no loassen vicios, enmascarandolos con el trage de la bondad, pintãdo sus razones, dãdo differẽte color a sus cosas, hermoseando la fealdad de las obras, cõ la hermosura de las palabras. Beda sobre *Eeda* s. Lucas, llama pecado amado a la lisonja, el qual fuele, como el azeyte ser instrumẽto de las llamas q̄ està ardiẽdo en las culpas. Los q̄ de lisonja vsan, sõ como las hormigas q̄ no vã a la hera sino quã *Compara.* do ay trigo en ella y como las moscas q̄ no vã a buscar el plato limpio, sino quãdo tiene miel. Por esso dize Salomõ en los prouerbios, muchos sõ los amigos d̄ los ricos, y adelãte dize, las riq̄zas acreciẽtã muchos amigos, y del pobre se apartã los q̄ solia tener.

A estos lla

Menandr. llama el Ecclesiastico, amigos de mesa y del tiempo. Esto es lo q
Athe. dize Menandro, y refierelo Atheneo, que ay muchos que quan
do les dan agua manos entonces son amigos, allude a la costum-
bre de los que se lauan las manos antes de comer, los quales nose
muestran amigos, sino en la prosperidad: entonces loan y siguen
aquellos de quien se piensan aprouechar. Dezia Perianдро, y re-
fierelo Laercio, que todos auiamos de fer los mesmos a los ami-
gos ora fueffen ensalzados, ora los viessemos abatidos: mas agora
muchos acostumbran a loar los ricos y acõpañarlos, y si los veẽ
atribulados huyen dellos. En la aduersidad desaparecen, y en la
bonança se muestran diziendo mil engaños, y adulaciones con q
ciegan los ojos de los que loan. Por esto dezia Pithagoras como
lo cuenta Estobeo, que mas nos deuiamos holgar con la repõhẽ
sion que con la lisonja, y Antisthenes dezia, que era mejor caer
en poder de cueros, que de lisonjeros, porque los cueros com-
men los ojos de los muertos, y los lisonjeros corrompen los ani-
mos de los viuos. Asi lo cuenta Laercio y Brusonio: aunq otros
atribuyen este dicho a Diogenes. Y dize el mesmo Laercio, que
preguntado Bias el philosopho, qual era el animal mas ponçoño-
so, respondio, que de los animales fieros el tyranno, y de los man-
fos el lisonjero. Cuenta Eneas Siluio, que el emperador Sigimũ-
do era tan enemigo de lisonjeros, que vn dia no pudiendo suf-
frir las lisonjas de vno que le loaua demasadamente, le dio vnbo-
feron, y diziendo el, porque me heriste Emperador? respondio,
Lisonjero, porque me muerdes? Los hombres de otros espõritus
no dan oydas a lisonjas, antes son tan enemigos de oyrlas, quan-
to los lisonjeros son amigos de dezirlas, y quanto en esto aciertã
los vnos, tanto yerran los otros, porque tan ageno ha de fer de los
pequeños el lisongear, como de los grandes oyr lisonjas.

CAPITULO. VI. COMO EN NINGUNA
manera se deuen admitir lisonjeros.

Plutarch
Compara.  I los lisonjeros (dixo el Iurista) con pretender su inte-
res, loassen solamente lo bueno, estoy por dezir que les
perdonaria su peccado, mas ellos loã lo bueno y lo ma-
lo sin diferencia ninguna, en lo qual yerran grauẽ e-
te, y en ninguna manera se deurian admitir antes (dixo el medi-
co) parte que se pueden sufrir, porque a mi se me acuerda auer
leydo

leydo en Plutarcho vna comparacion de Bias el philosopho por
la qual el queria desculpar a los lisonjeros, y la comparacion es
esta. Asi como el que tuuiesse vna heredad, y tuuiesse necesi-
dad de labrarla, si supiesse que con loarla daria mucho fruto, no
erraria si la loase, pues con esso escusaria el trabajo de labrarla: as
si tambien el que supiesse que el rico le auia de hazer bien lison-
geandole, no erraria, pues escusaria el trabajo del cuerpo. Esta cõ-
paracion (dixo el Iurista) es perniciosa y sin fundamento de iuy-
zio, pues da licencia a los hombres, que para no trabajar se haga
lisonjeros y engañadores, siendo el trabajo muy bueno, y la lison-
ja cosa muy mala, y puesto que Plutarcho la refiere, yo me acuer-
do que el mismo la condena, porqel cãpo loandolo y lisongeãdo
le no se estragaria ni se haria peor, y el rico alabandole y lison-
geandole dañase, y hazese peor, y con sus males propios es cau-
sa de otros muchos, y no quiere creer ni oyr a los amigos que le
defengañan, sino a los lisonjeros que le roncean, pretendiendo
su propria utilidad. Los lisonjeros (dixo el Theologo) en ningu-
na manera se deuen admitir, y toda lisonja en quanto lisonja es
error, aunque sea loando la virtud, pues la intencion del lisonje-
ro no es alabarla sino aprouecharse a si mesmo y engañar. Dize
S. Thomas en la 2. 2. que la adulacion es vn exceso de delectar a
los otros, con obras y con palabras de loor. Y porque los lisonje-
ros no reprehenden lo mal hecho, y toda su intencion es alabar
por grangear, y en esto exceden el modo, esta claro, que la tal adu-
lacion es peccado, y muchas vezes ocasion de muchos peccados.
Muchas vezes los tales fingien que aman lo que aborrecen, y que
quieren lo que no quieren, y que buscan aquello de que huyen,
y que tienen en mucha estima aquello de que ninguna cuẽta ha-
zen, y que les da plazer aquello con que reciben pesar, y final-
mente pronunciaron con la boca lo que tienen en el coraçon.
Asi como en el echo quando se hiere entre montes, el sonido es
vna parte, y el golpe en otra: asi ni mas ni menos en las adulacio-
nes del lisonjero, el sonido es en vuestros loores, y el golpe va a
dar en sus intereses, en fin los lisonjeros son pregoneros merce-
narios, y de aqui viene que no se curan de visitar las casas de los
pobres, sino de acudir a las de los ricos al olor de su riqueza, no
curando de reprehender lo malo que veen, sino de loarlo todo,
trabajando de meterse en las casas de los principes y grandes se-
ñores. Cuenta el interprete de Nicephoro, que llamaua el emper-
rador

Thoma

Compara

Niceph

Contra. rador Constantino a los lifongeros, polilla, o carcoma de los locos, porque roen y consumen las riquezas de los principes q̄ gustan de oyrlos: y Diogenes Cinico al philosopho Aristippo lifongero de Dionisio tyranno, llamauale can del rey. como lo cuenta

Laertio. Laertio, porque con sus engaños y falsos loores, por vna parte li songeaua, y por otra le lamia y le roya como hazen los perros. Cierta que muchas vezes me espanto de que por vna parte, parecen discretos, y por la otra son tan ignorantes, que se dexan enganar facilmente de lifongeros, los quales los lleuan con el hilo de sus engaños, hasta metelos en el abismo y profundo de sus errores, y ellos muy contentos pensando que solos ellos dan en el blanco, y los otros yerran el barrero de claro en claro. Que cosa tanto de reyr y de llorar, como dicen que lo hazia Heraclito y Democrito: dize Salomon en los Prouerbios, que el que dize a su amigo palabras blandas y fingidas, le pone delante de los pies vna red en que se enreda, Y Seneca dize en vna epistola, quando el hombre malo te dixere palabras blandas y lifongeras, conoceras que es vn lazo con que te quiere prender, porque las palabras blandas tienen su veneno: y no solamente dañan los lifongeros a los otros, sino a si mesmos. Pienzan que no prenden sino a los lifongeados, y son ellos mismos, y no solo quedã presos, sino por el pecado mortal muertas sus almas, y las de muchos. Quexanse del cruel Neron porque quemó las casaf de Roma, y no se quexã de si que queman sus almas con las llamas de las culpas siendo mucho mas pernicioso el fuégo que quema vna alma que el q̄ abraza dozientos mil cuerpos, quemãse a si y a los otros, engañando los con falsos loores, y haziendolos perpetuar en sus vicios poniendoles nombre de virtudes, y quando no hallan otra cosa mas a mano alabanlos de noble y antiguo linage, y desentierran origenes de generaciones gastadas ya con el oluido: como sea verdad que hereda muy poco de sus antepassados, quien dellos no hereda la virtud con la qual ellos hizieron illustre su nombre. Mas se ha de preciar, el hidalgo de imitar los hechos eroycos de sus antecessores, y de hazer obras que sus descendientes siempre vayã cõseruando en la memoria que de traer sus armas y deuifa en sus reposteros. Assaz pobre es de nobleza propria quiẽ no tienemas de la q̄ va a buscar en sus antepassados, y dando las orejas a los lifongeros piẽsa q̄ aq̄lla es la verdadera hidalgua: mas los varones discretos y q̄ se gouierã por razon, como veen las volãtades de los hõ-

Prouer. 9
Seneca.

los hombres q̄ viuen de engaños, no los quieren oyr, antes huelgan de que sus amigos los auisen de los yerros en que caẽ, o pueden caer, y no aborrecen a quien se los pone delante para verlos y enmendarlos. Vna de las cosas en que Xenophonte lo mucho al Rey Agefylao, es que quando hazia bien, no consentia que le alabassen, sino aquellos que le reprehendian quando hazia mal, porque puesto q̄ algunas vezes viesse que los lifongeros le alaua uan con razon, y dixessen verdad, con todo esto no queria oyrla dellos, o alomenos la oya con recatamiento, porque la verdad de la boca del malo, o no se ha de tomar, o conuiene q̄ se tome con salua, porque a las vezes con vna verdad mezcian mil mentiras con que hazen grandes daños, en especial a los principes, y a todos los que tienen señorio y mando, de cuyas voluntades proceden otras muchas, y cuyo exemplo tiene muchos imitadores. Acuerdaseme que ley en vn autor Theologo moderno, que queriendo Alexandro Magno despedir vn philosopho q̄ trahia consigo, le dixo estas palabras, yo como soy hombre, yerro como hombre, y tu como philosopho no me reprehendes, ni me auisas de nada, y es vna de dos, o que no entiendes mis yerros, o que lo entiendes. Sino los entiendes no eres sabio, y si los entiendes no eres buen amigo pues no me corriges, y por esso dende aqui te despido, vete en buen ora. Si este principe echo de su casa al philosopho porque callaua sus yerros con quanta mayor voluntad le despidera, si se los alabara? quiso en esto mostrar el valeroso principe, que holgaua de oyr la verdad, aunque fuesse contra si. Cuenta Herodoto, que siendo Amasis vn hombre pobre, que a las vezes viaua de robar, fue preso por indicios que del auia, y no le pudiendo conuencer con prouança cierta, preguntaron a los ydolos si aq̄l hõbre era ladron, y vnos dellos respondieron q̄ si, y otros q̄ no. El juez visto que los ydolos variaban, inclinose a la clemencia, y dio por libre al acusado. Este Amasis vino por tiempo de lance en lance a ser rey de Egipto, y vno de los poderosos principes que auia entonces en el mundo, y entrando en aquella ciudad a donde estauo preso, hizo mucha honra a los ydolos que le condenaron y afirmaron que auia hecho muchos hurtos, diciendo que aquellos eran verdaderos ydolos: y de los otros que falsamente le absoluieron, no hizo caso, ni los tuuo en veneracion, porque no hablaron verdad. Los hombres de verdad y de juyzio, jamas tuvieron odio con quien contra ellos dixo lo q̄ deuia dezir

princi-

principalmente si tienen mandoy dominio, porque no es cosa justa que los que estan puestos para castigar y desterrar mentiras aborrezcan a los que dicen las verdades, antes las deuen galardonar con buenas obras: y a los que andan con mentiras y adulaciones castigarlos con brauas penas, conforme a sus culpas. Dize Plutarcho en el libro de la diferencia entre el amigo y el lisongero, que lisongeros destruyeron en los tiempos passados a Sicilia, y a Roma, porque lisongeando a Dion y sio, y a Falaris impios tyrannos, llamauan a su crueldad justicia, y a su maldad odio de maldades, y en Roma a las deshonestidades y deleytes de Marco Antonio llamauan humanidad, y affabilidad, de donde venian a hazerse peores los viciosos, y ser causa de que otros los fuesen, y vino el negocio a tales terminos, que hasta algunos de los que professauan philosophia se hazian lisongeros de los principes, porque andauan tan abatidas las letras, que dezian algunos philosophos, que no podian bolar porque les faltauan las plumas del fauor humano. No entendian quanto mejor era ser tenida y poco estimada su philosophia, que bolar a lo alto con plumas, por malos medios adquiridas: pues con sus adulaciones tomadas por medios para ingerirse en las amistades que pretendian, no solamente hazian a si mesmos injuria, sino que tambien destruyan a los principes. Vna de las sentencias que Platina atribuye a Pion, que antes se llamaua Eneas Syluio es esta, pessima pestilencia es para los grandes la lengua de los lisongeros. Y puesto que los tales den por escusa, que la razon porque vsan de las adulaciones no es otra, sino para por este camino leuantar las letras, que de otra manera andarian por tierra muy abatidas, toda via la verdad parece que es, no por ensalçar las letras, sino a si mesmos, y por hazerse ricos y priuados de los principes. Cuenta Valerio Maximo que estando vn dia Diogenes Cynico lauando vnas verças, passo Aristippo philosopho, y le dixo, Si tu quisieses lisongear a Dionysio tyranno, no te contentarias con yeruas, y que Diogenes le respondio, Mas si tu te contentasses con yeruas, no lisongearias a Dionysio tyranno. Laertio dize, que dixo esto Diogenes a Platon, pero mas probable cosa es que lo aya dicho Aristippo, y assi lo afirma Stobeo, porque Platon no tenia condicion para lisongear a tyrannos, ni a otras personas algunas, antes en sus obras estraña mucho este vicio, y la condiciõ de aquellos que huelgan de lisongear, que cierto ay hombres tan engañados,

Plutarch.

Platona.
Eneas.
Syluio.

Valerio.

que no tienen por amigos, sino a los que les dicen lisonjas, de los ellos gustan, y solo en sus palabras dicen que hallan dulçura, porque no ay musica que mas suauemente parezca a los oydos de los que demasidamente son enamorados de si mesmos y caçados con su parecer, que oyr sus loores de boca de lisongeros embayadores, y falsos amigos, cuya amistad ellos tienen por verdadera, y no ven los pobres ciegos la diferencia que ay entre los amigos y lisongeros. Las amapolas tienen vn color bermejo, y agradable a la vista, mas no aprouechan para otra cosa antes huelen mal, y hazen daño a lo sembrado, las rosas tienen la misma color con que dan suauemente pasto a los ojos, y demas desto huelen muy bien, y aprouechan para agua destilada, y para açucar rosado, y para otras cosas de la mesma suerte. El lisongero deleyta con sus lisonjas mas no aprouecha para nada, antes daña con el olor, es amapola sin prouecho suauemente en la color de fuera, mas prejudicial a los frutos del campo de la virtud: mas el amigo de mas de deleytar con su buena y honesta conuersacion, trae consigo grandes prouechos: porque amonesta a su amigo, aconsejale, reprehendele, buelue por el, y socorrele en el tiempo de la necesidad, de manera, que esta diferencia va del amigo al lisongero, que aunque ambos son apazibles y agradables, y muestran amor y bencuolencia, con todo esto el vno aprouecha y no daña, y el otro daña y no aprouecha. Son cosas tan encontradas y diferentes amistad y adulacion, que nunca se pudieron juntar, y hazer parcialidad juntas, mas diferentes que cuerdas hechas de tripas de ouejas, y de lobo, que puestas en vna vihuela dicen ser imposible poderse templar ni concordar, de donde dezia el philosopho Phociano, al rey Antipatro, No podras vsar de mi como de amigo y como de lisongero. Assi lo cuenta Maximo Monacho, y es como si dixera. Vna de dos ha de ser, o amigo, o lisongero, alabarte en el bien mas no en el mal, siguitete en las virtudes, mas no en los vicios, sere participante de tus trabajos, mas no lo sere de tus injusticias, no tengo de tener osadia de lisongearte, y tengo de ser libre para reprehenderte. Esta puesto en memoria por los antiguos escriptores, que Patroclo se arno de las armas de Aquiles, mas no podia llevar su gruesa y pesada lança, desta manera es el adulador, vistese las armas del amigo, mas faltale la lança para herir, que es la libertad de hablar, y reprehender. Bien creo que ay muchos que dexan de corregir a sus amigos, porque no entienden sus defectos:

Ec mas

Compara.

Phociano.

Compara.

mas esto, no pienso que ay hombre discreto y virtuoso que los condene, pues no alcanzan mas. Los virtuosos y discretos juzgan los por dignos de reprehension, seran los que maliciosamente encubren las virtudes, y van de engaños y adulaciones: a estos reprehenden y vituperan con titulo de lisongeros, y embaydores, porque quanto mas el hombre tiene limado el juyzio, y mas amor tiene a la virtud, tanto mas le escandaliza la malicia, y menos la ignorancia.

CAPITULO VII. DEL DAÑO DE LA CONVERSACION DE LOS LISONGEROS, Y DEL PROUECHO DE LOS VIRTUOSOS.



O conozco hombres (dixo el Negociante) que viven de engaños y adulaciones, yo no se como es esto mas ellos reprehenden a aquellos, cuya amistad agradearon. Esta reprehension (dixo el Theologo) es vna pestifera manera de lisonja, mezclan algun tanto de reprehension en las grandes adulaciones para parecer amigos, usando del arte de diestros cozineros, que mezclan algunas vezes vn poco de agrio para templar el fastidio del dulce. En la tienda del lisongero toda la mercaderia es sospechosa. Dios nos libre dellos y de sus engaños San Hieronymo en vna epistola a Demetriade dize assi, Bienaventurada el alma que ni lisonjea, ni se dexa lisonjear, no engaña a nadie, ni se dexa engañar de ninguno: y en otra parte llama a las lisonjas pestifero canto de las serenas, por los quales denemos passar con las orejas atapadas, y muy cerradas. Serenas son los lisongeros en el mar del mundo, que con la dulce musica de sus engaños nos quieren meter en el profundo. Y lo que es mucho para temer es, que muchas vezes quando dan a entender que nos defengañan, entonces nos quieren engañar mas, como los caçadores que entonces engañan mas la caça quando parece que no caçan, sino que trabajan, o van caminando. Dan a entender, que os antonesta, y como quien no quiere la cosa, alli estan ingiriendo vuestros vanos loores: los quales entonces os mueuen mas, quando parece que no lo dizē por palabras, sino por otra alguna cosa que acierta a venir a proposito: en su conversacion es vna liada de males y vn mar de engaños. Ala no en el libro que hizo de las quejas de naturaleza, a donde ma

Hieron.

Compare.

Algo.

tiza y describe los lisongeros, llamalos canes de palacio, que halagan, y despues muerden: oficiales de engaños, carpinteros de falsedades. Hugo de Sancto victore dize, que el lisongero en el seruir y contratar es amigo, y en el animo es enemigo, hermoso en las palabras, y feo en las obras, alegre en la prosperidad, flaco en la aduersidad: porque sigue al amigo en la bonança, y desamparale en la tormenta, siguele en la riqueza y abundancia, y desamparalo en la falta y pobreza. Asi como secandose la fuente se seca el arroyo, assi secandose el interesse luego se seca tambien la amistad, que nasce, no de la virtud, sino de la codicia: y por esso la tal amistad nunca lo fue, no es oro sino oropel, no tiene substancia, sino apariencia, todo es pintado, sin auer realmente cosa, pues las colores estan sobre falso, y todo esta fundado sobre proprio interes. Si la falsedad es mala entre qualesquier personas, quanto peor deue parecer entre los que se venden por amigos verdaderos: si por justicia se quiebran las medidas falsas, y los pesos falsos, y se castiga con graues penas quien vende vna cosa por otra, que razon ay para no se castigar la mentira, y la lisonja, y el que vende el vicio por virtud, embelesando la gente con engaños, llamando blanco a lo negro, y a lo negro blanco: ora pues ya que los lisongeros no son castigados como era razon alomenos huyamos dellos, y no los creamos, antes consideremos la verdad de que somos. Dize Seneca en vna epistola, que assi como Alejandro Magno, estando herido de vna saeta, y diciendole los suyos que era Dios, dixo que aquella herida le defengañaua, y le estaua diciendo que era hombre caduco. Assi quando los lisongeros nos hinchieren de dulçura las orejas con la falsa musica de nuestros loores, diga cada vno entre si. Vos me llamays justo, y mis pensamientos me dizen que soy injusto, vos me llamays sancto, y mis peccados me dizen que soy pecador: de manera que no creamos a los lisongeros que nos adulan, sino a la verdad que nos defengaña. Assi como el cavallo se rige por el freno, y no por la cola, assi el hombre se ha de regir por la razón, y por la verdad. Si nosotros reprehendiessemos a los lisongeros la primera vez que nos lisonjassen, y robatiessemos sus lisonjas, y les fuessemos luego a la mano a sus palabras estrañadolas con otras diferentes, ellos defrentados se retirariā y no tornariā a sus adulaciones, porque no nos las dizē ellos, sino por que saben que somos espōjas que las auemos de embaber. Muchas cosas pudiera dezir de los lisongeros, mas

Hugo.

Compare.

Seneca.

Mathe. 23 dire mas de lo q̄ en esto nos enseñó aquel Doctor celestial Christo nuestro redemptor, por San Matheo en el capitulo veynte y dos. Cuenta el Evangelista, que viniendo vn dia los discipulos de los phariseos con los Herodianos, a preguntarle si era licito darle el tributo a Cesar, para tomarle en alguna palabra, le dixerō estas, Maestro, nosotros sabemos que soys verdadero, y que enseñays el camino de Dios en la verdad, y no teneys cuenta con persona ninguna para dexar de dezir lo que conuiene, porque no soys acceptador de personas. Que palabras se podran dezir mas verdaderas y mas corteses que estas? y el señor respondiōles. Para q̄ me tentays Hipocritas? Señor para que injuriays esta gente q̄ os esta engradeciendo con palabras de grandes leores? vos no soys aquel que quando los judios os dixeron que teniades demonio, respondiastes con grande mansedumbre y paciencia. Yo no tengo demonio? Si entonces quando os injuriaban respondiastes con palabras blandas, agora que os alaban, como respondeys con palabras tan asperas? Qui sonos enseñar el alto Dios, que quando nos injuriarē tengamos sufrimiento, y quando nos lisongearē no lo suframos. La pregunta de aquella gente no era para querer saber, sino para prouar, si en la respuesta podian coger al señor en alguna palabra, con que le calumniasen. Era malicia aforrada en pregunta, y ponçõña confitada. Llamauan a Christo maestro, no queriendo ser sus discipulos, llamauanle verdadero, y no le creyã dezian que enseñaua el camino de Dios en la verdad, y no querian andar por el, finalmente dezian vna cosa con la lengua, y tenian otras en el coraçõ: de los tales dize el psalmista. Hablan paz con su proximo, mas los males estan en sus corações, son limas sordas, cuyos males obran sin ser sentidos, mas mal hazen con la apariencia del amor que fingen, que con el odio que tienē. Siendo vna vez Alexandro amonestado de vn amigo suyo que no se metiesse tanto por el exercito de sus aduersarios, dizen que respondio, assegurame tu de los amigos fingidos, que yo me asegurare de los enemigos manifestos, todo el loor que los judios dauan a Christo en aquellas palabras, era con intencion deprauada todo falia forjado del engaño, querian enganar a la verdad con la mesma verdad, mas todos estos sus conceptos eran castillos de malicia, armados sobre el ayre de su vanidad, los quales fueron derribados, porque no yuan al nivel de la diuina voluntad, ni estauan fundados sobre la piedra

Psalm. 23

dra firme que es Christo, ellos loauan a Christo para enganarle, y reprehendialos el para defenganarlos, ellos para hazerle mal, y Christo para hazerles bien. Afrentalos el señor para mostrarles que los conosciã, y para que se enmendassen, y para mostrar que no queria buenas palabras con malas intenciones. Dize san Hieronymo, que la primera virtud del que responde, es conocer la intencion del que pregunta. Y como nuestro señor conosciã con la que venia aquella gente, quiso responderles cõforme a ella, y despidiōlos luego sin querer su familiaridad: en lo qual nos daua doctrina, que no curassemos de tener mucha conuersacion con personas deprauadas. Lo bueno es huyr de los malos y no tener amistad estrecha sino con los buenos, y esta buscarla y conseruarla. Asi como el que tratã con ambar, y almizque, y con pastillas y otros perfumes, huele a ellos, porque siempre se le pega algo de su olor: asi los que conuersan con personas justas y de buen juicio y discurso, por la mayor parte se les pega algo de su virtud y doctrina. Y por el contrario, asi como los que tratan con acufre y con otras cosas que huelen mal, no huelen ellos bien, asi quiẽ tiene estrecha familiaridad con gente sensual y viciosa, sepultada en el profundo sueño de descuydo de su conciencia, por la mayor parte se le pega alguna cosa del hedor de sus vicios con que pierde mucho en la conciencia para con Dios, y en el credito y valor para con los hombres. De manera, que ni el odorifero benjuui de flores se nos pega mal olor, ni del fuerte acufre buen perfume, quiero dezir, que de las buenas costumbres no aprendemos vicios, ni de las malas virtudes. Asi como de los auentajados y finos oficiales salen esmerados y excellentes discipulos, y de los bastardos y remendones salen discipulos baxos y sin nombre, asifini mas ni menos, quales son aquellos con quien conuersamos tales venimos a ser por la mayor parte, y quales son sus costumbres tales son las que dellos deprendemos. Yo he hallado hombres, q̄ por conuersar con gente maliciosa, siendo ellos sin malicia, se dieron tanto a ella, que parece que tomaron por vida viuir de engaños, e interpretar lo todo a mala parte: porque parece que assi como ellos engañan a los otros, assi tienen por cierto que los engañan los otros a ellos: tienen los sentidos tan parahusados, q̄ ninguna cola les entra por ellos derecha, todo es el retorcido, segun por sus obras y palabras parece. Deste genero de gente y de todos los que tienen dada la obediencia a sus dañados apetitos auia

Hic.

Compara.

Compara.

mós de huír. Verdad es que caſos ay en que los buenos ſe pueden llegar a los malos, para enſeñarlos, y amoneſtarlos, quando les parece que en eſto haran prouecho a ſus conſciencias: porque claro eſta, que ay muchos hombres, que con eſtar rēdidos a ſus vicios, ſe mudaron dellos a grandes virtudes, por conſejos, y amoneſtaciones de hombres virtuoſos: y acoſtece muchas vezes, que la virtud de vn juſto atrae a ſi vn vicioſo, el qual conuertido a la virtud, conuierde a otro, y aquel a otros muchos. Eſſo (dixo el Medico) es como la piedra Iman, que Galeno en el libro de fanitati-bus naturalibus dize, que vio leuantar vn hierro, y que aquel leuanto a otro, y aquel a otros, de manera, que eſtauan cinco instrumentos de hierro colgados vno de otro, el primero de losquales eſtaua tocado a la piedra Iman, la qual le tenia atraydo a ſi, y por el derrama ſu fuerça y virtudes a los otros. No es mal ſimil eſſe (dixo el negociante) ſi fueſſe verdadero. Si ſera (dixo el Theologo) porque la piedra Iman tiene aquella propiedad y virtud, y a mi ſe me acuerda, que dize ſan Auguſtin en el libro de Ciuitate Dei, que experimento vna coſa ſemejante, porque la piedra que eſtaua leuantada en alto, tenia leuantada en el ayre vna haça de hierro, y aquella leuanto otra, y aquella otras, de manera que hazian vna cadena, y dize que lo vio por ſus ojos. De aqui ſe collige, que los buenos hazen muchas vezes prouecho con ſu cōmunicacion a los malos, pero que deuen comunicar con ellos con auiso, y recatamiento, porque no ſe embueluan en ſus pecados, y aunque comuniquē con ellos para exercitarlos en la virtud, en quanto ellos fueren malos, no han de tener con ellos eſtrecha familiaridad y conuerſacion, porque no ſe deue tener amiſtad con quien no la tiene con la virtud.

CAPITULO. VIII. DE LA DIFFERENCIA

que ay entre la amiſtad y el amor, y de la excellencia de la libertad.



El Jurista q̄ eſtaua muy atento a lo q̄ dezia el Theologo para incitarle a paſſar mas adelante con ſus palabras dixo eſtas, Si Dios mada que amemos al proximo como a nosotros mismos, y todo hombre es proximo, luego a todo hombre auemos de amar, ſea malo, o ſea buen o: y pues ſomos obligados a tener amor con todos, como ſe

compadecemos, eſſo que dezis que no deusmos tener amiſtad con todos. Vna coſa es (dixo el Theologo) tener amor, y otra tener amiſtad, dize Sãto Thomas en la prima ſecūda, y en la ſecūda ſecūda, que la amiſtad es vn amor de alternada beneuolencia, fundado ſobre alguna comunicacion: de manera que la amiſtad (de mas del amor) acrecienta comunicacion y conuerſacion y cō ſentimiento de voluntades y ayuntamiento de animos con vn meſmo querer, y vn meſmo no querer. Puedo yo tener amor a vn hombre que conozco, ſin que me le tenga el a mi, y ſin conocerme, y ſin que jamas nos ayamos comunicado, y eſte biē querer que yo le tengo, es amor, y no es amiſtad: a todos deusmos amar, mas no ſomos obligados a tener amiſtad con todos: lo bueno es amar a todos, mas no tener amiſtad eſtrecha con todos: buſcar amigos, tener conoſcimiento de muchos, y familiaridad con pocos, y eſtos que ſean honeſtos, prudentes, discretos, hombres de confianza, de quien aprendamos auisos, buena doctrina, y buenas coſtumbres, en fin auemos de tener conuerſacion con hombres amigos de Dios, y auentajados en letras, y en virtud, y auemos de eſtimar en mucho la amiſtad del pobre virtuoso, y no haber caſo de la del rico, de prauado en coſtumbres, y auiendo muchos honeſtos y amigos de virtud, auemos de preferir ſu amiſtad a la de los viejos desbaratados, y habituados en ſus culpas. Toda via (dixo el Medico) el viejo es fruta madura prouechoſa y de buena digeſtion, y el moço es fruta verde, que cauſa dentera y eſtraga el eſtomago. Comunmente (dixo el Theologo) es eſſo verdad, mas no me podrias negar que quando la fruta verde eſta echada en conſerua es mejor que la madura, mayormente ſi la madura eſta podrida, o dañada: aſi los moços metidos en la conſerua de la virtud, ſon mas de eſtimar que los viejos podridos en vicios, y obſtinados en malas coſtumbres. Bien me parece eſſa razon (dixo el Medico) mas eſſo que dezis del pobre y del rico, no me parece que ſe deue admitir, pues eſta claro quanto mayor valor tienen los ricos que los pobres. Eſſe es gran engaño (reſpndio el Theologo) porque aſi como vale mas vna moneda de oro en el ſuelo, q̄ vna plãcha de cobre pueſta ſobre la cabeza aſi vale mas vn virtuoso pobre y abatido, q̄ vn vicioſo rico y ſublimado. El vicioſo por muy rico q̄ ſea, al cabo es cobre cubierto de orin, y ſi cō el tuuierdes amiſtad, q̄rra q̄ hagays por el coſas illicitas, y el virtuoso por pobre q̄ ſea, al fin fin es oro fino, y ſi eſto

stro amigo no querra de vos, sino solo lo que fuere. Parece justo (dixo el negociante) que por vn grande amigo puede el hõbre hazer alguna cosa en que passe los limites de la virtud, y que en ley de amistad es licito esto. No es (dixo el Theologo) sino muy illicito, y sabey quanto, que hasta los gentiles lo entendieron, porque Marco Tullio lo enseña de la mesma manera que yo lo digo, en su libro de Amicitia: y antes del lo auia tambien enseñado Pericles, quando rogandole vn su amigo que affiorasse por el vna mentira con juramento, dixo, Conuiene ser amigo, mas hasta el altar y no mas. Así lo cuenta Plutarcho, y Aulo Gelio, y Brusonio, con Turfino: quiso dezir, que era buena la amistad, y digna de conseruarse cõ beneficios dados y recibidos, mas quise auia de ser desta calidad, que no fuesen contra el beneplacito de Dios, porque no auian de repugnar a la religion, ni saltar las barreras de la consciencia: obligados estan los amigos a hazer vnos por otros, con tanto que las buenas obras no salgan de los limites de la razon, ni de los terminos de la virtud. Publio Rutilio nego a vn amigo suyo vna cosa justa que le pedia, y dixole el amigo, Pues para que quiero tu amistad, si no hazes lo que te ruego? Y replico Rutilio: Mas para que quiero yo la tuya, pues me ruegas lo que no deuo hazer? Autores son desto Valerio Maximo, en el sexto libro, y Brusonio en el primero. Los verdaderos amigos han de ser justos, y han de querer mas las almas de sus amigos, que los cuerpos, y ser mas aficionados a las almas, que a las haziendas, y a las consciencias que a las vidas: mas con todo esto se deuen socorrer vnos a otros en todas las cosas que pudierẽ, no auiendo impedimento de la consciencia, y en ninguna manera se han de despreciar. Dize Salomon en los Proverbios, que el q̃ desprecia al amigo, es menguado de coraçon. Así como en el juego de la pelota, no solo es necessario alcançarla en el ayre, sino tã bien darla rechaço, y tornar a dar con ella a quien la embio: así en la amistad no es bien que el vno de los amigos espere siẽpre a que le hagã buenas obras, sino hazerlas el, jamas ha de auer tomar y dar, y ha de auer buenas obras de ambas partes llenas de amor.

CAPITVLO. IX. EN QUE EL THEOLOGO
prosigue su platica, y explica la figura
de la amistad.

Ver-



Verdad es que puede acontecer, que vno de dos amigos no tenga posibilidad para hazer buenas obras, mas en tal caso el otro no ha de dexar de hazerlas quando pudiere: que pues desseamos bien a quien nos le haze, razon es que le hagamos a quien nos le dessea. Ay hombres que son arena sin cal, todo palabras sin obras, otros son como moneda de metal sin cruces, tan insensibles que no saben hazer sola vna buena obra a sus amigos, otros que no dan, sino a quien les parece que les dara doblado, y otros de otras maneras bien diferentes de la verdadera amistad. Dezia Hesiodo, que auiamos de boluer con mayor medida de la que recebiamos, a semejança de las heredades fertiles que siempre acuden cõ mas de lo que reciben. Esto quiso significar Diogenes, quando dixo, que a los amigos no se auia de dar a puño cerrado, sino con la mano abierta, queriendo dezir, que auiamos de vsar cõ ellos de liberalidad, y no de escaseza. Todo esto significarõ los antiguos en la ymagen, o Hieroglifico de la amistad, la qual pintauan en figura de tres donzellas afidas de las manos la vna de las otras estauã se riyendo, todas desnudas, mas la vna tenia el rostro todo descubierto, y la otra le tenia todo cubierto, y la tercera la mitad atapado, y la otra mitad descubierta, y llamauãse estas tres dõzellas las tres graciosas: son tres, porq̃ en la amistad ay, dar vnas vezes y recibir otras, y a las vezes dar y recibir todo junto, vno da, y otro recibe, y otro da y recibe, y por esso las pintauan con las manos trabadas las vnas de las otras. Estanse riyendo, porque los que dan deuen mostrar el rostro alegre, y en la buena amistad ha de auer alegria. Son moças, porque la memoria de los beneficios nunca se deue enuejecer, son virgines, porque la buena amistad toda ha de ser casto, incorrupto y sincero. Estan desnudas, porque entre los verdaderos amigos no ha de auer cosa encubierta, la que descubre todo el rostro significa que el que recibe el beneficio, le ha de publicar la que cubre la cara, es el que encubre lo que da, y la que la cubre y descubre, es el que da y rescibe, que encubre lo que da, y pregona lo que recibe. Esta imagen pinta Celio Augustinus en sus Hieroglificos, y declarala Seneca en el primero libro de los beneficios. En los actos de los apõstoles dize san Pablo, conuiene que nos acordemos de la palabra, del señor Iesus, que dixo, Mas bien auenturada cosa es, dar que recibir: quando damos compramos la libertad agena, y quando recibimos vendemos la

Es 5 nuef-

Tullio.
Peri.

Plutar.
Gelio.
Bru.

Val.
Bru.

Prone. ix.
Compar.


Compara.

Hesio.
Diog.

Celio
Seneca

Xenoc. nuestra propia. Alexandro Magno embio vna grandissima suma de dineros a Xenocrates profesor de philosophia, y el no la quiso recibir. Y dize Valerio Maximo, que Alexandro pretendia comprar la amistad del philosopho, y el no se la quiso veder. No ay que porfiar, sino que la liberalidad es cosa excelente, y q̄ el dar procede de grande animo, mas a las vezes podra suceder caso que sea mayor liberalidad el tomar que el dar. Quando recibis poco para dar mucho, y para pagarlo al gallatin, y quanto de nobleza y loor tiene la liberalidad, tanto de baxeza y vituperio tiene la escasseza. Los hombres auarientos de hazienda son por la mayor parte prodigos de su honra, y por el contrario, los que tienen en poco la hazienda tienen en mucho la honra. Los auarientos nunca tienen contentamiento, porque la codicia les haze perder el gusto de lo que tienen, con el cuydado de lo que dessea tener, siguen las riquezas que van huyendo dellos y huyē de Christo que los va esperando. Los liberales y caritativos viuen contentos, porque aunque den quanto tienen, les queda el contentamiento de auerlo dado, bien es verdad que las cosas quieren medios, porque ay algunos que son como arroyos llouedizos, que vnas vezes van llenos de monte a monte, y otros van vazios de todo punto, vnas vezes lo dan todo, y otras no dan nada, a vnos dan mas de lo que merecen, y a otros no dan lo que les es devido. **Gre.** Dize san Gregorio en vna epistola, que en la liberalidad ha de auer modo, en las cosas, y en las personas: marauillosa cosa es la liberalidad, mas ha de ser con prudencia, porque muchos son los que dan, y muy pocos los que saben dar.

CAPITVLO. X. DEL AGRADESCIMIENTO,
y de las grandes cosas que muchos amigos hicieron vnos por otros.

Compara.  Rade mal es (dixo el Medico) no saber dar, mas peor es nunca dar. Bien fuera esta de amigo (dixo el Negociante) aquel que quiere que siempre le hagan bien, sin el quererle jamas hazer. La amistad sin obras (dixo el Jurista) es como candela encendida y encubierta. Es verdad (respondio el Theologo) porq̄ las buenas obras son indicios claros del verdadero amor, San Iuan en su primera Epistola dize assi, no amemos con palabras y con sola la lengua, sino con

con obras: si deuemos hazer bien a quien no conocemos, quanto mas a los amigos conocidos, en especial a los que nos han hecho buenas obras. El hombre ingrato a los beneficios recibidos parece que no deuria llamarse hombre. En la salida de los hijos de Israel de Egipto, mató Dios los primogenitos de los Egypcios, y libro los hijos de los Iudios, y por memoria y recuerdo desta merced que Dios les hizo, les mando, que a los quarenta dias del nacimiento de los primogenitos los lleuassen al templo, y los presentassen a Dios, y le diessen por cada vno dellos cierta offrenda, para que con esto se mostrassen gratos a tan grande beneficio, y la memoria del no se fuesse gastando con el oluido. Quiere Dios que no seamos desconidos, y q̄ traygamos esculpidos en la memoria los beneficios que recibimos: assi como por el contrario conuiene q̄ olvidemos los bienes q̄ hazemos a otros, para no nos alabar dellos: assi conuiene depositar en el cofre de la memoria los q̄ recibimos, para no nos olvidar dellos jamas. Estraña tanto Dios la ingratitud, que para que los Israelitas no cayessen en ella, antes tuuiesse siempre ante sus ojos la merced que les auia hecho en librarles sus primogenitos, les mando que la solennizassen con offrendas y con señales de agradecimiento. De los diez leprosos a quien Christo nuestro señor dio salud, dize el Euangelio q̄ que solo el vno dellos le torno a dar las gracias, al qual Christo alabo mostrando con palabras de sentimiento, quanto sentia el no auer hecho los otros otro tanto. Vna de las cosas que san Pablo encomienda a los Colossenses en el capitulo. 3. de la epistola que les escriuio es, que sean agradecidos. Dize san Augustin, que no es digno de que le den el que se muestra ingrato a lo que le dieron, y que la ingratitud es rayz de todos los males espirituales. San Ambrosio dize, que la memoria de los beneficios no se ha de enueger. No es bien q̄ muera la memoria de la buena obra recibida sino q̄ este viua para siempre. S. Bernardo sobre los caticos dize, que la ingratitud es enemiga del alma, abatimiento de los merecimientos, perdicion de los beneficios, derramamiento de las virtudes, y vn viento que quema y seca las fuentes de la piedad. Christo como dize, que no ay cosa que assi prouoque a indignacion a Dios, como la ingratitud. Para que es gastar palabras, sino que dice vn sabio, En diciendo ingrato, diras todas las cosas malas. Asi como el mar recibe las aguas dulces, y las saladas, assi el ingrato recibiendo bienes paga con males, es mar amargo, conuierte lo dulce

Exod. 13.
Num. 8.
Leui. 22.

Luc. 17.

Colos. 3.

Aug.
Ambro.

Bernard.

Christo.
Compara.

dulce en agrio. Así como la nuue de la tierra se leuanta por virtud del sol, y despues de leuantada quiere entoldar el ayre, y cubrir el resplandor del mesmo sol: así el ingrato que vino a empinarse en la altura de la honra, por medio de su amigo, despues de leuantado, determina de apagar o escurecer la claridad de la honra de quien le leuanto, y le puso en ella; y de aquí viene los ingratos a ser aborrecidos y mal quistos. Y por el contrario los hombres agradescidos suelen por la mayor parte ser queridos de todos, y no ay quien no huelgue de hazerles buenas obras. Dize

Chryso.

Chrysofostomo sobre san Matheo, que la mejor guarda y custodia que ay para los beneficios, es la memoria dellos mesmos, y la perpetua confesion del agradecimiento. Cuéstan las historias antiguas, y refiere lo Fulgoso, que vno en Asia vn Rey llamado Eumeno, tan amigo de vn hermano que tenia, que teniendo el vn hijo de su propia muger, dexo en la muerte el reyno a su hermano, el qual le gouerno con justicia y prudencia, y fue tan agradecido al que se lo dio, que teniendo hijos legitimos, dexo el reyno en vida, y le dio al sobrino, hijo del que a el se lo auia dado primero. Era Eumeno nobilissimo principe, y no quiso admitir

Ale.

en su coraçon baxos y viles pensamientos, sino dignos de quien el era. Pues quien negara el agradescimiento que Alexandro tuuo a su amigo y leal seruidor Ephesion, pues quando murio, mãdo por duelo y luto derribar las almenas de la ciudad, porque aun hasta las cosas insensibles pareciessse que sentian la muerte del varon. Autores son desta hystoria Arriano hystoriador, y Plutarcho, el Philosopho. Damon y Pythias, discipulos que fuerõ del grande Pythagoras, auentajaronse tanto en la amistad y lealtad, y agradescimiento, que pareciera falta de memoria no hazer la de ellos aquí: viuan ambos en vna tierra pared en medio, mas amauã se sin medio, las paredes les diuidian los cuerpos, mas el amor les juntaua los coraçones. Y acomescio que teniendo Dionysio tyranno preso vno dellos en Sicilia, le mando matar, y el oyendo la sentençia de su muerte, pidio al rey con mucha instancia, que le dexasse yr a su tierra, que era de allí muy lexos, porque le importaua mucho ordenar ciertas cosas antes de su fallecimiento, y que le dexaria allí en rehenes vn amigo suyo hasta que el tornasse, q el prometia de tornar para cierto dia señalado, y que sino boluiesse, que mataffen por el al fiador. Concedido esto por el tyranno quedo preso el fiador en rehenes del que se yua, aunque no era

mene-

menester, porque no auia mas ciertos rehenes que su palabra y promessa, mas basta que el se fue y dexo en prendas a su amigo, el qual holgo de quedar por el: por librar a su amigo de peligro, q dio en el mayor del mundo, no embargate que el tenia para si por certissimo que su amigo bolueria como le auia prometido: quanto mas que a no boluer, tampoco le auia de pesar mucho por esso porque tenia por cosa ligera trocar su vida por la muerte por cõtemplacion de vn tal amigo. Y como se fuesse ya llegando la hora que estaua señalada para matarle, y el amigo que se auia ydo, no viniessse, reyanse todos del fiador, teniendole por temerario y demasadamente agradecido a los beneficios que dezia auer recebido de su amigo, mas el que confiaua en la buena lealtad de su amigo, reya se de quien se reya del. Y estando en esto he aquí llega el amigo que auia ydo a negociar en la mesma hora en que prometio de venir, dexando negociadas, y puestas en orden sus cosas, partio de su tierra a mucha pricessa, porque la palabra que tenia dada, se la daua. De creer es que le vendrian algunas tentaciones y combates de pensamientos para que no tornasse, mas el estaua mas fuerte y firme, a todos los enuentros que las altas y duras peñas a los combates del amor. Y con esta constancia venia a recibir la muerte, y a librar della al que por su amor se auia ofrecido a morir. Grande lealtad por cierto, y espectaculo admirable mas estas finezas, tengo yo para mi que las hazian aquellos hombres, no solo por ser amigos, sino por el amor de la fama, que los despertaua con los golpes de la gloria desta vida, y los mouia a q acometiessen cosas peligrosas, y a despreciar la muerte del cuerpo, por la vida de la memoria. Espãtado el tyrano de la lealtad de los amigos, librolos a entrambos, y dioxles que le tuuiesfen por amigo, que el se queria meter en la cofradia de tal amistad. Esta hystoria cuenta Tullio en los officios, y Valerio Maximo en el capitulo de Amicitia, tocala Plutarcho, y haze della menciõ Antonio en la quarta parte Theologal. Dario hijo de Istaspes siendo moço, vio vna capa rica a vn cortesano llamado Siloson, y pareciõle tambien la inuencion, hechura y fineza della, que la desseo en extremo, sabiendo esto el cortesano, siruióle con ella de buena voluntad. Estimo el principe Dario tanto aquel seruidoio, que siempre le tuuo en la memoria para pagarle luego en tiniendo posibilidad para ello; y viniendo a heredar el reyno, le dio vna rica y populosa ciudad. Así lo cuenta Herodoto en la Thalia,

Tullio.
Valerio.
Plutarcho.
Anto.

Herodo.
Valerio.
Strab.

y Valerio

y Valerio Maximo en el quinto libro, y Strabon en el catorze de la Geographia. Vn Italiano llamado Vrsino, cuera Rauisio Texer en la officina, que tuuo vn criado tan agradescido a los beneficios que del auia recebido, y al amor con que le trataua, que vi niendo vn dia vnos soldados a buscarle a su casa para matarle, el criado se vistio de los vestidos de su señor, y se echo sobre su cama, para que los enemigos pensassen que era el Vrsino, y le matassen a el, y se saluasse el señor, cuya vida el estimaua mas que la suya propia: y así fue, que en vna mesma hora fueron ambos, el muerto y el señor puesto en cobro, porque en tanto que los enemigos estuieron matando al criado, tuuo el señor tiempo de ponerse en saluo. En memoria deste hecho puso el Vrsino al criado vna estatua con vnas letras que declarauan su grande agradescimiento, y singular lealtad. Quiso el señor pagarle aquel seruicio con perpetuarle y dexarle puesto en memoria, porque aunque la tierra consumiesse el cuerpo del difunto, no pudiesse el oluido consumir la memoria de vna tan firme lealtad llena de amor. Estando el Emperador Aureliano en Asia, en la guerra cōtra la reyna Zenobia, mando, que ninguno entrasse en su tienda, sopena de muerte, mas sin embargo desto dizen que entro en ella vn soldado Griego, el qual fue luego preso por las guardas, y lleuado ante el Emperador, dixo que estaua dada vna sentēcia, que el dia siguiente agotassen a vnos amigos suyos, que venia a pedir a su magestad, q̄ les perdonasse, aunque l̄bia que en esto auenturaua la vida. El emperador visto que la merced que pedia no era para el, sino para sus amigos de quien auia recebido buenas obras, perdonó al soldado el atreuimiento. Cuentan los antiguos escriptores, y trae lo Ciceron en la amicitia, y tocalo Ouidio en el. 4. de Tristibus, y en el. 2. de Ponto, que viniendo a la ciudad de Taurica, Pilades, y Orestes, fueron presos por mandado del Rey de aquella tierra, con ocasion de que se dezia que querian hurtar la estatua de Pallas: y oyendo el Rey que Orestes era culpado y el autor del hurto, condenole a muerte, y mando que Pilades fuesse suelto. Y como el rey no los conocia, ni sabia qual dellos fuesse Orestes, y quisiesse saberlo dellos, dezia Pilades. Yo soy Orestes a mi me auays de matar, y de la otra parte Orestes daua voces, diciendo q̄ no matassen sino a el, q̄ el era el culpado y el proprio Orestes, y desta manera estauan entrābos porfiando qual conde- naria a si mesmo por saluar a otro, y cada vno trabajaua por ven- cer, no

Ciceron.
Ouidio.
Orestes.
Pilades

cer no con hierro, ni con armas, sino con amor, y cō grādeza de lealtad. Rara amistad por cierto, y digna de admiracion: q̄ cosa tan admirable feria, y para ver, tener puestos los ojos en dos amigos que altercauan y debatian con porfias y desseos contrarios, sobre qual dellos auia de perder la vida, por darla al otro. Casi de esta manera fueron tambien Bruto, y Lucilio: los quales se amauā en tanta manera, que parecia que la vida de ambos estaua en cada vno dellos, y tanto, que Bruto queria antes morir, que ver matar a Lucilio, y Lucilio viendo que querian matar a Bruto dixo, que el era Bruto, y fue alli preso y lleuado a Marco Antonio su enemigo, pensando los soldados que lleuauan preso a Bruto. Y Marco Antonio espantado de tanta lealtad, dixo. Pluguiera a Dios que yo tuuiera estos por amigos antes que por enemigos. Esta historia cuenta Plutarcho en la vida de Bruto, y Brusonio en su primero libro. El hombre noble nunca se ha de olvidar de los beneficios recibidos, y si alguna vez se le haze algun agrauio no ha de tener memoria del. El coraçō que despide de si los beneficios que le hizieron, y se queda con los acuerdos de las injurias que recibio, es como coladero, por el qual sale claro y limpio el licor, y el retiene las immundicias y las hezes. Estando vn dia Platon y su discipulo, y amigo Xenocrates hablando libremente con Dionysio tyranno, dixo Dionysio a Platō, Alguno te ha de cortar esta cabeza, y Xenocrates dixo, Primero que le corten a Platon la suya, me cortaran a mi la mia: así lo cuenta Laercio en su 4. libro. Muchos otros amigos huuo que hizieron grandes cosas por sus amigos, los quales tuieron por honra esmerarse en la amistad y en la lealtad y agradecimiento, como dizen que fue ron, Dimanta, y Hopleo, como lo cuenta Stacio, y Mario, y Caspio, como lo dize Syluio, Leio, y Scipion, como lo refiere Marco Tulio, Dico, y Megalazo, como lo cuenta Herodoto, Theseo, y Pyritas, como lo dizen Plutarcho y Oracio, Achilles y Patroclo, como lo dizen Homero, y Propercio, Niso, y Eurialo, como lo dize Virgilio en el nono de la Eneida Epaminondas, y Pelopidas, como lo dize Plutarcho, Socrates, y Alcibiades, como lo cuenta Platon. Verdad es, que estos dos vltimos vuo desigualdad en las costumbres, porque Socrates era tenido por vn vno retrato de la virtud, y Alcibiades fue notado de grandes vicios, que daua grāde dolor a Socrates que fue su maestro. Por q̄ así como el pintor tiene gran descontento de ver estragada la ima- gen

Platone.
Brusino.

Compara.

Stacio.
Siluio.
Tullio.
Herodo.
Plutar.
Horat.
Home.
Erep.
Platon.

Compara.

gen que el pinto con grande artificio, y en que se quiso esmerar y mostrar su ingenio: así el maestro de ver dissoluto el discípulo a quien enseñó con grande industria y trabajo, en quien ta mal empleo su enseñanza. Diose Alcibiades a la philosophia de Socrates y dio grandes muestras de si, y grandes esperanças de ser otro Socrates, mas despues tornose a tras, tuuo mejores principios que fines, fue mejor potro que cauallo, su fenara tuuo buena yerba, mas despues anublose al tiempo que auia de granar la espiga, en laiendo de la doctrina de su maestro, començo a distraer se, y como sus desasiegos no se atajarõ con el discurso de la razón, ni se reprimieron con el freno de la templança, dieron con el en los barrancos de la ignorancia, a donde lo derribaron y oprimieron y con todo esto tuuo algunas cosas excelētes y dignas de memoria, las cuales alaban en el los escriptores, y en su mocedad trabajó grandemente en la philosophia, y fue grande amigo de Socrates: y ambos se quisieron mucho, y hizieron mucho el vno por el otro, mas despues supose aprouechar mal de tan buena amistad, y de la philosophia, pues se dexó entregar a sus deprauados apetitos, con lo qual perdió su credito, y dexó eclipsar su nõbre: porque quien se quisiere esmerar en la hõra, y dexar de si loable memoria ha de hazer fueça a los vicios y no consentir que le hagan ellos fuerça.

CAPITULO. XI. DE LOS PROVECHOS
de la historia y del amor de la patria, y de quan indigna
cosa es del hombre la ingrátitud.



Ueho me holgue (dixo el Negociante) de oyr estas cosas de estos amigos, llenas de tanto amor y lealtad. Muchas otras hystorias (dixo el Theologo) pudiera contar, y varios exemplos de que estan llenos los libros, de grandes amigos que se quisieron tanto adelantár en sus amistades, que a pesar de los tiempos que tenian presentes, perpetuaron sus nombres en los venideros con el fauor de los escriptores, que entregaron sus nombres a la eternidad. Verdad es que bien creo yo que mas cosas destas supieramos, sino se vueran perdido por culpa de los tiempos, que passaron obscuros y sin luz: de las quales cosas el descuydo fue tomando la posesion por falta de escriptores, hasta ser de todo pũto sepultadas en el oluido. Por
muy in

muy insignes y heroicas que sean las obras, sino ay quien las escriua, por tiempo se van deshaziendo con el oluido. Esto quisieron significar los antiguos, quando en la puerta del tēplo de Pluton, como dize Plutarcho, pintauan vn cabestrero haziendo sogas, con vn animal bruto a par de si, al qual entregaua las sogas, y el se las comia. Por el cabestrero entendian el tiempo, que va haziendo sus cuerdas de diuerfos hilos, las quales entrega al oluido que es vn animal bruto que las consume. Pero puesto que muchas cosas estan olvidadas en el mundo de todo pũto, toda via las que tenemos escriptas, son firme, y bastante testimonio de grande amor, y agradescimiento y lealtad que vuo en muchos hombres, que cierto estan afrontando, a los que no son tales. Vna dificultad se me offrece a mi (dixo el Iurista) en esto que tocastes de los amigos que murieron por los amigos, que parece que excede los limites de la razon. Antes (dixo el Negociante) parece conforme a buena ley de amistad, pues ella nos enseña a amar a nuestros amigos. Amarlos (dixo el Iurista) es vna cosa, y morir por ellos es otra: y esta ley de amistad que vos dezis que nos enseña a morir vnos por otros, no se yo si es justa pues parece contra ley natural. Dize San Augustin (respondio el Theologo) en el libro de Mendacio, que pues el amigo es obligado a amar al amigo como a si mesmo, y no mas que a si mesmo, que no es obligado a morir por su vida tēporal, porq̃ ya sera esto amarle mas q̃ a si mesmo. Sancto Thomas en la. 2. 2. y en el. 3. sobre las sentencias, dize, que ponerse hõbre a si y a los suyos a peligro de muerte, por librar a vna persona publica, por la qual se sustenta la yglefia o la republica, es cosa loable: y en esto parece que no ay duda, pues este tal hombre particular, y en este caso no es visto morir solamente por otro hombre, sino por la republica, pues muere por el que la gouierna y sustenta. Verdad es, que cada vno es obligado a morir (quando cumpliere) por la salud del alma del proximo cierta, porq̃ no siendo cierta, entonces no es de obligacion morir por el, sino de consejo. Así lo dize sancto Thomas en la. 2. 2. y en el. 3. de las sentencias, dize, que entregarse vn hombre a la muerte por la salud de su amigo, es acto de perfecta virtud, por que el virtuoso dessea mas la amistad que la vida corporal. Y si es cosa digna de loar entregarse vn hombre a la muerte por vn amigo, quanto mas por la patria donde tiene muchos amigos? De los Gentiles dixo el Medico) se cuentan tantas cosas que hizieron

Plutarco.

S. Aug.

Tho.

ff ron

ron por la patria, y tantos peligros en que se metieron, que para auerlos de contar seria cosa infinita, y primero se acabaria el dia q̄ la platica. Toda via (dixo el negociante) holgaria yo de oyr alguna destas hystorias. Yo tocare vna o dos tan solamente (dixo el Theologo) de dos gentiles, que por ventura estimulados mas cō el desseo de la honra, que por el amor de la patria se metieron a la muerte. Anchuron hijo del Rey Mida, viendo que estaua vna cueerna y abertura de la tierra junto a Celeno, a dōde mucha gente se forbia, y sabiendo que estaua dicho por oraculo de Apollo a quien los gentiles tenian por Dios, que aquella espantosa cueerna no se taparia, salvo si alguno no se metiese en ella de su propia volūtad, determino el de lo hazer, y de perder el la vida por darla a su patria. Despidiose el hermoso y esforçado mancebo, y no menos illustre principe del rey su padre, y de su amada muger con palabras lastimeras y piadosas: las quales auian de ser las postreras que en esta vida se auian de dezir, y aunque las bocas callaran no pudieran callar los ojos, porque las lagrimas q̄ dellos salian eran vezes que publicauan su dolor, y sentimiento. Y subiendose en vn cauallito el valero mancebo fue corriendo a meter se en la cueerna a donde fue sumido y forbido, y luego se cerro el lago: assi lo cuenta Plutarcho en los Paralelos, y lo mesmo hizo Curcio Romano, como lo cuenta Plutarcho en el mesmo lugar, y Tito Liuius en el libro. 7. en otro lugar que se estava en Roma. Assi como vno muchos hombres (dixo el medico) agradecidos a su patria y a sus amigos, assi vno tambien otros muy ingratos. En esso, dixo el Theologo, no ay que litigar, holgaria, dixo el negociante de saber quienes fueron estos. Es tan grande, dixo el Theologo, el numero destes, que no le ay. El Rey Saul fue tan ingrato a Daud, que le persiguio y determino de le matar, sabiendo muy bien, que se auia el puesto a peligro de muerte por darle a el la vida. El copero de Pharaō fue notado de desconocido, porque despues que se vio en prosperidad, se oluido de su amigo Ioseph, a quien auia dexado en la carcel preso. Los antiguos escriptores reprehenden mucho a Cresus rey de los Lydos, porque auiendo el rey Cyro puesto en libertad, que le tenia captiuo, y auiendo hecho grandes beneficios, como las armas contra el, pagandole con ingratitud, obras merecedoras de singular agradecimiento. En el mesmo crime cayo el emperador Iustiniano, que auiendo se el valeroso capitā Helisario arriscado a la muerte por servirle,

Plutar.

Belis.

y auien-

y auiedole ganado la vitoria cōtra los Persas en Oriēte, cōtra los Vandalos en Africa, y cōtra los Godos en Italia, tiñendo sus manos en la sangre de los enemigos, y regado cō ella los campos en las batallas, siēdo tā estimado como la grādeza de su animo, y sus excelentes virtudes lo merecian, le mado facar los ojos, y cōfiscarle los bienes. Esto hizo por dichos de hombres embidiosos y mal inclinados: los quales incitados de su aborrecimēto, le calumniaron, diciendo q̄ ordenaua traycion contra el Emperador, y assi le quedaron por galardō sus mesmos trabajos y peligros. Este exēplo me causa mazailla muy grande, y me representa en la memoria las calamidades humanas, y quantos trabajos passan muchos hōbres q̄ pretenden adelantarse en la virtud, y quanto son engañosas las esperanças de los bienes deste mūdo, en las quales muchos mortales estriuan sin fundamēto, y quāto son vanas sus contiēdas y porfias: estoy mirado como el mūdo, vnas vezes al principio del camino, y otras en medio del viage, ya q̄ vamos entrando en el puerto, da cō nuestras pretēssiones al fondo, y destronca y corta nuestros pēsamientos, y algunas vezes los haze dar al traues luego en saliēdo del puerto. Siēdo tan affamado este valeroso capitā, q̄ ninguna cosa auia por grande q̄ fuesse, q̄ del no se pudiesse esperar, esperādo el poner grādes estados, deuidos a sus grādes y leales trabajos y seruiicios, fue injuriado y abatido, y privado de los ojos, y de quāta haziēda tenia: mas todo esto suffrio el con animo paciente y esforçado, porque aquel q̄ auia vencido el mūdo con la espada, le venciese tãbien con el suffrimēto. Desta manera le trato el ingrato principe, y este es el galardō q̄ le dio por hechos tā heroicos q̄ merecian q̄ los mandara escreuir cō letras de oro, no solo en papel y pergamino, sino en metales y marmoles, y aũ en diamātes si fuera posible, para q̄ durara dellos la memoria en quanto durara la de los hombres. Autores son de esta historia Procopio, y Crinito, y otros escriptores. Verdad es q̄ en otras cosas fue este Emperador Iustiniano muy excelente principe, mas esta le desdoro mucho, y puso mazailla muy grāde en su persona. El Emperador Isacio (como lo cuenta Ignacio) tuuo vn hermano llamado Alexio, al qual estādo captiuo en poder de Turcos, le rescato el por grāde precio, y le hizo grandes beneficios, mas todo fue sembrar en arena, por q̄ despues este mesmo hermano fue tā cruel, inhumano y desagradecido, q̄ le tomo el imperio y le saco los ojos. Desta manera alcāgo el imperio aq̄l impio tyra

Ff 2

no al

al qual le començaron a suceder las cosas prosperamente y nauégar el mundo con el viento a popa, mas despues dio con el al traves a vista de la playa, quando el pensaua que yua ya a entrar por el puerto del descáso, permitio Dios q pagasse el fiero y desagra decido hermano sus culpas cō la pena deuida, porque vino a morir a manos de vn h òbre baxo llamado Murcipho, al qual el tenia puesto en la cūbre de la dignidad. Mal le sucedio al Emperador Isacio el bien q hizo a su ingrato hermano, mas no por esso deuemos de dexar de confessar, q el hecho en si fue loable, y por tallo juzgan los prudentes q tienē por costumbre de juzgar las cosas, mas por la razon que por el suceſso dellas. Aristoteles fue tan ingrato a su maestro Platon, q puso escuela contra el, y de termino de reprehenderle en quanto pudiesse. siendo verdad, q casi todo quanto sabia lo auia deprendido de Platō, y fue su oyēte 20. años, como locuenta Besarion en el libro que hizo en defenſa de Platon. Cuenta Heliano en el. 4. libro de varia historia, que Platon viendola ingratitud y calumnias de Aristoteles le llama ua muleto, porque el muleto tiene por condicion de tirar coces a su madre, despues que se ha hartado de la leche de sus tetas. Cuēta Stobeo, que preguntado Diogenes, q qual era la cosa q en los hombres mas ayua se enuejecia respodio, que la memoria de las buenas obras. Eneas Syluio en el tratado que hizo de los dichos del rey don Alonso de Napoles, cuenta, que nauegando el vnā vez por el mar mediterraneo, vio muchas aues marinas andar bolando junto a su galera, y echoles de comer en la mar, y andando ellas a la rebatina tras el cebo, en cogiendole bolauan con el, y desaparecian, viendo esto el prudente rey dixo. A estas aues parecē algunos q andā en la corte y mesiguē, y andā como bolādo dā do voces tras mi, sobre qual dellos lleuara el mejor officio, y la mayor merced, y en dādo q les doy lo q desseā, luego me desāparā, y vāse cō la presa en las vnās, y en el pico sin parecer mas. Estrāñaua el buē rey cō esta cōparaciō la ingratitud de los q se oluidā de los beneficios recibidos: Cuēta Aulo Gelio en el. 7. libro de las noches Aticas, q fue dada en Roma vna sētēcia cōtra Lucio Scipiō, llamado el Asiatico por las vitorias q alcāgo en Asia, y q pagasse vna cierta cātidad de dineros en q le cōdenauā, o diēse fiadores abonados, o no los dādo fuese preso. Y viēdose el capitā injuriado y cōdenado injustamente de los Romanos, por cuyas vi das el auia muchas vezes arriscado la fuya, no sabia que se hazer, porq

Bes.
Heliano.

Stob.
Dio.

Encas.
Syluio.

Aul. Geli.

porque no tenia el dinero en que le condenauan ni fiadores que saliesſen por el: y assi lo piendieron y asieron del para lleuarle a la carcel, y no pudiendo sufrir esto Sempronio Graco Tribuno del pueblo, dixo estas palabras. Auiedo Scipion Asiatico triūphado de los enemigos del pueblo Romano, y metido en la carcel a los capitanes aduersarios, cosa parece indigna de la magestad de la republiica, que el capitā de Roma sea preso, y metido en el lugar donde el tuuo metidos y presos los capitanes de nuestros enemigos. Con estas palabras dio en rostro a los Romanos su ingratitud, y tuuieron ellas tanta fuerça, que les forçaron a soltarle, mas no podran jamas negar, quan ingratos se mostrassen con Scipion Africano, y con otros a quien injustamente desterraron. Los Athenienses tambien desterraron al buen Aristides, y los de Syracusa a Phocion, los Lacedemonios persiguieron a Licurgo, y otros muchos pueblos olvidados, de grandes beneficios que auian recebido de muchos varones claros, y muy illustres, los injuriaron y condenaron, a vnos a muerte, y a otros a destierro perpetuo, cosa digna de reprehension, con que deshonoraron a si, y escurecieron su nombre, desdoraron su gloria, y dexaron manzilla perpetua en su fama: y lo peor, que no era vn solo malo el que perseguia los buenos, antes eran muchos, vnos ponian el fuego, y otros le soplauan, y otros echauan leña para que creciesse mas la llama. Vna columna en medio de vna casa cerrada a donde ay vna vela encendida y no mas, haze sola vna sombra: y si en la casa uiēse dos candelas haze dos sombras, y quantas mas lumbres uiēre, tantas mas sombras haran. Assi el varon justo y valeroso, que es columna de la republiica, quantos mas resplandores tiene de abildades y virtudes y merecimientos, tātās mas sombras tiene de embidias que del tienen los maliciosos. Y assi como quanto mas el cuerpo se llega a la claridad de la hacha, tanto mayor sombra haze y mas negra: Assi quanto mas el hombre se llega a la luz y gloria de las letras, o de las armas, o de las virtudes, tanto mayor y mas pestifera es la embidia que le tienen los que no llegan a sus merecimientos. Y de aqui vienen a querer abatir cō engaños y calumnias a aquellos a quien veē que no son y iguales en ingenio, ni en letras, ni en esfuerço, ni en virtudes: Mas no ay para que nos espantemos de que los buenos sean perseguidos, por que el mundo es vn rastillo que siempre hiere, vn abrojo que siē

Compara.

pre pica, y vn fuego que siempre que ma, mas los valerosos y magnanimos varones suffren con paciencia sus afflictiones y calamidades vèciendo muchos dellos a otros cō la espada, y a si mesmos con la razon y desto vienen a olvidar sus injurias: grãde remedio de lastimas passadas para quien le pudiesse tener, porque a las vezes son tantas las injurias, que es menester altissimo sufrimiento porque se veen los hombres perseguidos sin causa, de aquellos a quien ellos han honrado. Ay hōbres de su condicion tan rusticos y desconocidos, y tan inhumanos, que por muchos bienes que les hagan nunca dexan de dar pena. Ay vn̄as yeruas montiscas, que plantadas en las huertas, y regadas y labradas se hazen domesticas, assi ay personas, que puesto que de su natural sean asperas y agrestes, toda via con la buena conuersacion, y comunicacion, y con la humildad de que se v̄a con ellos, se tornan blandas y mansas. Mas assi como la hortiga y otras yeruas desta calidad por mas que se siembren en las frescas y deleytosas huertas, y por mas que las curen y rieguen, siempre pican y dan penaa, assi ay hombres tan mal inclinados, que por mas beneficios que les hagays, y por mas comunicacion y familiaridad que tengays con ellos, siempre os lastiman, siempre andan armados sobre malicia, siempre tiran a su peruerſa condicion: quando pensays que los teneys conuencidos y obligados con vuestras buenas obras, y que estays seguros de su amistad, y que no ay en ellos mas de aquella voluntad que parece de fuera, si los quereys esperimentar hallays los de dentro con mas hojas que vna ojaladre, y con mas aguas que vn chamelote, porq̄ por mas beneficios que les hagays, nunca quieren perder los resabios de su mala cōdicion inclinada a ingratitud y desamor, quando os han menester, muestran os beneuolecia, y en teniendo de vos lo que querian, riente de vos. Assi como el jarro entra en la fuente con la boca hazia el agua, y despues de lleno sale de la fuente buuelto a ella el hondon, assi el ingrato, quando os pide fauor y ayuda, muestra os affliction, y finge humildad, y despues de alcanzado lo que pedia, buelue os las espaldas con ingratitud y soberuia. Mas aun esto alla passaria, si los ingratos no hiziesſen mas que olvidarse de los beneficios recibidos, mas persiguen muchas vezes a los buenos, hasta ver si los pueden destruir, mas es tan grande el gusto que los justos tienen de sus buenas obras, que les queda por descuento de los trabajos que padecen por ellas.

Compara.

Compara.

Cap.

CAPITULO XII. DEL AGRADESCIMIENTO de algunos brutos animales.



OS varones auetajados en la virtud (dixo el Jurista) y que por ella son atribulados no tienē por males los que padecen, ni les vienen afflictiones que los puedan atormentar, pues tienen para su descuento el acordarse que les vienen por hazer lo que deuen. Los ingratos y los embidiosos que persiguen a los buenos, ellos son los que vienen cō pena y dolor, porque sus peccados los atormentan. Pareceme a mi (dixo el Negociante) que los ingratos se pueden comparar a los brutos animales. Antes (dixo el Theologo) ay algunos que en esta parte son peores que los brutos, pues ay animales irracionales que se muestran agradescidos, y ay hombres racionales que se muestran ingratos. Si la ley del agradecimiento es tan poderosa, que pone debaxo de su yugo hasta los animales incapaces de razon, como se suffre que ay hombres inhumanos, de agradescidos, mas fieros que las mesmas fieras? Leyste por ventura (dixo el Negociante al Theologo) de algunos animales brutos que mostrassen en algun tiempo a los hombres señales de agradecimiento? De muchos (respondio el Theologo.) Corriendose vn dia en Roma Leones, y otras bestias fieras, y echando a ellas hōbres condenados a muerte, para que peleassen con ellas, salio al corro vn brauissimo leon, que a todos los otros leones excedia en crueldad, era de grandeza estraña, y de impetu ligerissimo, el qual con esto y con las amenazas estrañas q̄ hazia, y con los espantosos bramidos q̄ daua cōuertia a si los ojos de todo el pueblo. Entre los condenados a las bestias fieras, era vn esclauo natural de Dacia llamado Androdo, el qual fue echado a aquel terrible Leō, y viēdo el Leon ferocissimo, q̄do traspassado de temor como aquel q̄ via delante de si al q̄ pensaua que le auia de despedazar, y que auia de ser sepultura de sus carnes: mas el Leon luego que lo vido de lexos, estuuo quedo como admirado, y despues començo de andar pie ante pie, y llegose al hōbre como q̄ le conoçia, y començo de alagarle con mansedūbre, y con muestras de beneuolencia. El Androdo como vio aquello, y reconocio al Leō, cobro animo y aliento, del qual casi estava desesperado, comiençasse a mirar el vno al otro con mucha alegria, y con grandes señales de amor alternado, Espantada toda la gente de vna cosa tan

ff 4 no acol.

no acostumbrada, y de vn espectáculo tan maravilloso, mudo el Emperador que espantado estaua, llamar este hombre, y preguntole la causa de tan estraña nouedad, y respondió, que estando en **Africa** viuia con tanto trabajo, que lo seria quererlo contar, por que siruiendo a su señor, que a la fazon era proconsul en aquella prouincia, era del tan maltratado, que no lo pudiendo sufrir se huyo del, y se metio por vn espantoso desierto, queriendo antes arriscar la vida, que passarla con tãtas angustias y tribulaciones; y que estando el metido en vna cueua escondido, auia entrado aquel leon con vn pie muy malo y ensangrentado dando grãdes gemidos, significadores de su dolor, y se fue para el que lo curafse, y que el lo auia curado, sacandole del pie vna grande racha de madera, y le esprimio y limpio la llaga, y se la ato y concertó, y q̄ despues que fue sano el leon de su herida, estuuo con el muchos dias en aquella cueua, comiendo ambos de las presas que traya el leon, mas que despues enfadado de aquella bruteza de viuir como saluaje, saliendo vn dia el leon a su caga el se auia ydo de alli, y enel camino le asaltaron muchos hombres, no teniendo el de su parte mas que a la razon, y que auia sido preso, y lleuado a su señor, el qual con desatinada furia y braueza le auia condenado a las bestias, y que aquel leon que el curó, y cuyo huesped auia sido. El qual acordandose del beneficio recebido, y reconociendole en aquel corro, le auia hecho aquel plazer que todos auian visto. Espantado desto el Emperador, le dio por libre, y le hizo merced del leon, y el despues le trahia por la ciudad de Roma atado con vna cuerda. Esta historia cuenta Aulo Gelio en el quinto libro de las noches Aticas, y Appiano Polyhistor en el quarto de las cosas de Egipto, a donde dize, que estando el en Roma vio todo esto con sus ojos, que cierto fue vno de los admirables espectaculos del mundo, a donde claramente se vio el grande agradecimiento de aquel leon. No menos agradescido fue otro de quien habla Bernardo de Guido en su hystoria, donde cuenta, que enel exercito de Godifredo de Bullon, el que conquistó la tierra sancta, huuo vn soldado llamado Golsferio Frances de nacion. Varon esforçado y de gran fuerça, y valor, el qual libró vn leon de poder de vna serpiente, que casi le tenia muerto y quedole el leon tan obligado y agradescido, que despues le siruió. Y viniendose este hombre para su tierra, vino con el leon hasta el puerto de mar, y no le queriendo los marineros meter enel

Oelip.
Appi.

Guilo.

enel nauio por tener miedo de su ferocidad, se partieron, entregándose a las dudosas ondas del mar mediterraneo; y el Leon, viendo que se partia la nao a donde yua su señor, se lanço a nado tras ella, y así la fue siguiendo sin poder llegar a ella, que navegaua con impetu velocissimo, con todas las velas tendidas entregadas a los prosperos vientos, que al Leon le parecian contrarios. Yendo así el Leon sin poder afferrar la nao, que ya desaparecia, quedo tan triste, que perdiendola de vista, y della perdida la esperanza, de tal manera perdio tambien el esfuerço con que nadaua, q̄ se dexó yr al fondo vencido de las ondas, y se ahogó. Quien pensó nunca ver tal amor y agradecimiento? hasta alli parece que podrá llegar la lealtad, y no passar de alli. Otro exemplo contare a este proposito, que cuenta Crates Pergameno en prosa, y Stefitoro Poeta en vn verso, y refierele Pierio Valeriano en la hieroglyphica, y es este. Andando diez y seys hombres juntos segando, embiaron al vno de entre si a vna fuente por agua, y yendo por el camino topo con vna sierpe, que tenia enroscada con la cola vna aguila, y la estaua ahogando: mato la serpiente con la hoz q̄ lleuaua en la mano, y así quedo el aguila libre. Buelto a los compañeros con el barril del agua, diolos a beber della, y a la postre quisiera el tambien beber: en esto vino la aguila y derribole de las manos el barril, y quebró, y quedando desto muy enojado, boluio a mirar a los compañeros, y violos a todos caydos muertos de la ponçoña que auian bebido en aquella agua: entonces entendio, que la razon porque el aguila le auia quebrado el vaso, fue porque no beuiesse la ponçoña que sabia que beuia enel agua. Quiso en esto la agradecida auer pagarle el beneficio que le auia hecho en librarle de la serpiente, queriendo librar de la muerte al que a ella auia dado la vida. Cuenta san Ambrosio, que matando vn hombre a otro de Antiochia, se acogio y se puso en cobro, y con el muerto quedo vn perro que tenia acompañandolo alli con muchos aullidos, con los quales significaua el dolor y sentimiento que tenia de la muerte de su señor, y viniendo muchos hombres a ver el muerto, vio el can entre ellos al homicida disimulado, conocióle en viendolo, y salto sobre el, y tuuolo a fido dando a entender que aquel era el que matara a su señor, y no le dexó hasta que el mal hechor confesso el maleficio, y de alli fue lleuado a justiciã: mas esto tomolo san Ambrosio de Plinio en el 2.º libro de la historia natural, a donde cuenta esta hystoria, y

Crates.
Stifico.
Pier.

Ambro.

Es esto.

esto tras, que se signē. Dize el alli, que vn can peleó por su señor con vnos saltadores, y quedando el señor muy herido y tendido en tierra, no se apartó del, y allí estuvo guardandole; sin dexar llegar a el las aues ni las fieras, y cuenta que otro perro tuvo tanta lealtad a su señor, q̄ metiendole vn dia vnos hombres en vna grã de hoguera, el can se metio con el para morir cō su señor, quise q̄ pues quemauan a su señor, quemassen tambien a el, y que lo que fuesse del vno fuesse de ambos. De otro can cuenta Eliano, que yendo vn mercader su señor avna feria que se hazia en la ciudad de Theon, situada en la Ionia prouincia de Grecia, acerto vn criado del mercader que con el yua, y lleuaua el dinero, de se apartar del camino para cierta necesidad, y tornandose al camino olvidosele alli la bolsa con el dinero. El perro viendo quedar alli la bolsa, quedose alli a guardarla, despues quando el mercader y su criado se hallaron en la feria sin el dinero, tornaron a buscar la bolsa, y hallaronla a donde auia quedado, y hallaron alli al perro muerto que quiso antes morir de hambre que dexarla. Las cigueñas auis de maravilloso agradecimiento, sustentan a sus padres despues de viejos y cansados tanto que a las vezes los traen sobre los ombros para recrearlos, teniendo dellos piedad. De donde viniéron los antiguos a esculpir vna cigueña en el cēptro del rey, y debaxo della vn Hippopotanio animal cruel, para denotar que en buen principe auia de predominar la piedad a la crueldad como lo dize, Snydas de la piedad que tienen las cigueñas para con sus padres, trata Plinio en el libro decimo, y san Basilio nos lo pone por exemplo, para que no seamos ingratos. Acuden los brutos a los bramidos y aullidos vnos de otros, y ay hombres que no acuden a las necesidades de los amigos. Si tanto agradecimiento ay hasta en las fieras, qual es el hombre que no es agradecido, y que no tiene esculpidas en la memoria las buenas obras q̄ recibe para pagarlas, quando no pudiere con otras obras, alomenos con palabras significadoras de su agradecimiento. Vna de las cosas en que se han de esmerar los amigos es, en se ayudar vnos a otros, sin que se muestre de ninguna de las partes ingratitud. Y no digo yo en los amigos tan solamente, sino en todo genero de hombres ha de auer agradecimiento para con Dios y para con los hombres, porque la ingratitud peruierte el juyzio, perturba la razon, ciega el entendimiento, corrompe la voluntad, y estorua el camino de saluacion. Dize san Augustino, que la ingrati-

Eliano.

Snydas.
Plinio.
Basil.

Aug.

tud es la rayz de los males espirituales, donde viene q̄ se offende a Dios sino de ser ingratos a sus beneficios. De aqui procede el quebrar como quebramos los mandamientos, el no tener enenta con el amor de Dios y del proximo, y que hagamos tan desordenados edificios de nuestros males. La ingratitud es el fundamento sobre que assientan nuestras desuertas, quitemos el mal fundamento sobre que assientan nuestras desuertas, y caerse han los muros de Ierico que son los males que cometemos.

CAPITVLO XI. DE LA CORRECCION FRATERNA entre los amigos, y del prouecho de tener enenigos, y del auiso que se ha de tener en la election de los amigos y del daño del amor proprio desordenado.



MA de las cosas (dixo el Iurista) en que a mi me parece que los amigos pueden mucho ayudarse, es enmendarse y amonestarse vnos a otros, quando cayeren en algun yerro, y en acudirse con el consejo, y con la correccion quando conuenga. Esta (dixo el Theologo) es verdad, porque en el Ecclesiastico dize la diuina escriptura. Corrige al amigo, porque por ventura con ignorancia no diga que no hizo mal, y si dixere que lo hizo vna vez, que no torne mas a hazerlo. Dize San Augustin en vn sermō, que assi como el medico no ama al enfermo, sino aborrece primero a la enfermedad y por librarle a el la perfigne a ella, assi el amigo no tiene amor al amigo, sino tiene odio a los males en que le viere, y hace los de vituperar, para ver si puede librarle dellos. Y en el libro de las confesiones dize, Ni todos los que vsan de blanduras son amigos, ni todos los que reprehenden y castigan son enenigos, mejores amor con seueridad, que engaño con blandura. La amonestacion del amigo ha de ser blanda, y nacida de amor, y no siendo necessario, no ay para que vsar de palabras asperas y ensangrentadas, sino de dulces y alegres, en especial quando el amigo viere que su amigo anda triste. Assi como el coracon triste y melancolico se defendada y torna en si con los buenos olores de suaves perfumes, y con la vista de frescas y alegres flores, assi el animo angustiado y lastimado se alegra, y pierde la mohina con las palabras dulces y consolatorias.

Aug.
Compara.

Compara.

Ecclesi. 6. torias del amigo leal, y se confirma en su amistad. Y no solamente las buenas obras conseruan los amigos, mas aun acrecientalos. Esto es lo que dize El Ecclesiastico. La palabra dulce multiplica los amigos, y mitiga los enemigos: mas siendo necessario en el amigo de vsar de amonestacion y reprehension, con modestia y amor, y como dize san Ambrosio, Reprehēda el amigo a su amigo, no con desseo de jactancia, sino con afficion de caridad: y tēgabuē auiso que no sea muy aspera la amonestacion, ni sea la correccion injuriosa. El que laua copas de vidrio, no ha de apretar tanto la mano que las quiebre, y quien reprehende al amigo no ha de cargarle tanto la mano, que le manzille. Si la correccion fraterna estan encomendada en el sagrado Euangelio entre todos, quanto mas entre los amigos. Asi como la miel puesta sobre la llaga la haze arder y doler, mas ella es dulce y prouechosa, asi la correccion del amigo puesta sobre la culpa, aunque pique y lastime, con todo esto ella es suave y prouechosa, y como dize Salomō en el Ecclesiastes, mas vale ser corregido del sabio, que ser engañado con lisonja del necio, en el 3. libro de los officios dize san Ambrosio. Si conocieres algun vicio en el amigo, amonestale en secreto, y sino te quisiere oyr, amonestale en publico, y si le vieres incorregible, dexa su amistad. Aunque vn hombre tenga propuesto de tener con otro amistad perpetua, toda via es necesario a las vezes dexarla. Asi como es prudenciā mudar a vezes las velas, y tomar otro borde, asi es a las vezes buen parecer mudarle, porque de sabio es mudar consejo quando le lleua errado. Dize Seneca en los Prouerbios, que si suffres los vicios del amigo sin reprehenderelos, que los hazes tuyos, y asi es verdad, q̄ el que nos los suffre nos haze mucho daño, y que nos haze mas prouecho el enemigo que nos reprehende, que el amigo que en todo nos alaga. Como es posible (dixo el Medico) que el enemigo nos aproueche, pues no pretende sino empecernos: aprouechanos (respondio el Theologo) en reprehendernos, es cosa tan prouechosa la reprehension, que dize Tullio en el de Amicitia, que somos mas obligados a los enemigos asperos, que a los blandos, porque los asperos nos castigan y reprehenden nuestras culpas, y nos dizen las verdades, y nos hazen encoger y apretar la rienda de nuestros apetitos, quando vemos que nos pueden ver y acusar, y los mansos dexan y tra rienda suelta nuestros desconciertos sin hablarnos jamas en ellos, Ay amigos que son cobertu

ra de

ra de los males que cometemos y ay enemigos que son frenos de los vicios que cometeriamos, sino fuesse por ellos los enemigos son nuestros ayos que nos hazen andar a recaudo y sobre auiso sin que les paguemos nada por su trabajo. Si vn hombre huelga de tener vna escobilla con que limpiar la capa, porqueno tendra aficion a su enemigo que le limpia la conciencia: los enemigos son como escouillas de nuestras almas: y por esto dixo Xenophō te ser de hombre prudente aprouecharse de los enemigos, entendiendo de aquellos que con sus aspereças nos hazen viuir cō cautela. Y Plutarcho hizo vn libro, del prouecho que se saca de los tales enemigos. Asi como el fuego quema, y si nos metemos en el nos consumira, y con todo esto aprouecha para muchas cosas asi el enemigo quemanos, Y si nos metemos en las llamas de sus aborrecimientos, nos destruyra si pudiere: mas cō todo esto nos aprouecha para exercitarnos en la paciēcia, y para despertarnos para la virtud, de manera que los enemigos son nuestros amigos. De donde viene, que quando rogamos a Dios por los amigos y bien hechores, alli se entienden los enemigos, porque tambien rogamos por los que nos hazen bien, pues nos incitan a hazerle: dañanse asi, y aprouechan a nosotros, son como candelas que se queman a si, y alumbran a otros, cuyas culpas reprehendē, por que los tales no mirā a los bienes de sus enemigos, sino a sus males, como los buytres que no sientē el olor de los cuerpos viuos, sino el hedor de los muertos, y no sienten los fus deffectos, y no entienden que se hechan a perder por andar mormurādo de sus proximos a banderas desplegadas asi persiguen los hombres, y dizen mal dellos, como si supieran que los auia Dios criado para terreros en q̄ ellos descargaſsen todos los tiros de las flechas, faetas, y pelotas de sus plagas y maldiciones. Y con todo esto mas nos deucemos guardar de los que en todo quieren complazer a todos, que deſtos, porque los que nunca amonestan a ninguno, aū que vean ser necesario la correccion, y todo su negocio es contētar en todo a buenos y malos, y loarlos en todo, son estrañamente perniciosos. Los hōbres han de trabajar por contentar a quien da contento la virtud, y no a quien no se contenta sino de vicios, y a quien tiene por vida gastarla en ellos. Esto sentia san Pablo quando dezia en la epistola a los de Galacia, Si yo contentaſse a los hombres, no seria seruo de Christo. Estando vna vez vn hombre loando a otro de virtuoso, dixo vn Lacedemonio que

Xenoph.

Plutar.
Compara.

Compara.

Galatas 1

pre

Presente estaua. Como es posible ser esse hombre buenõ, pñes no tiene azedia ni aspereza ni aun con los malos? Sentia que el hombre auia de amar a los hombres, y no a sus vicios, y que siendo suaua para con los buenos, auia de ser aspero para con los malos, y auia de enmendar a sus amigos, quando los viesse errar. Los amigos que disimulan los yerros y vicios de sus amigos, dañan a las vezes tanto como aprouechan los enemigos que reprehenden. Ay algunos amigos que nos ayudan a pecar, y a encubrir pecados, y ay enemigos que nos hazen que no pequemos, demanera q̄ ay amigos que son algunas vezes instrumentos de nuestra condenacion, y enemigos que son espuelas que nos incitan a la virtud, de donde se concluye que tales ay q̄ se llaman amigos, los quales tienen hurtado este nombre, y traen corrupto este vocablo, pues con la mascara de la amistad hazen cosas indignas della quieren dar librea de amistad a su lisonja, y rebolcarla para q̄ no se conozca. Son como pulpos que se mudan de diuersas colores, para pescar a los peces que se llegaren cerca dellos. Así como el agua del rio que corre por diuersos terrenos, va tomãdo la color de cada vna, y el sabor de las rayzes, yeruas y plantas por donde passa, así los que a todos quieren entodo complazer, se mudan a cada passo, conforme a las complexiones y voluntades de aquellos con quien conuersan, Echan por vna mesma boca caliente y frio, blanco y negro, muestran por defuera blancura de bondad, y por dentro estan enladrillados de malicia, y a las vezes tratan con amistad, y es tan engrueſso este trato quando es cõ personas poderosas, que acontece salir vnos con dineros, otros con piezas otros con rentas, y otros con priuanças. A essa cuenta (dixo el Jurista) muchos amigos no hazen vno, y aura vno que valga por muchos. Así es (dixo el Theologo,) Luego segun esto (dixo el Medico) conuiene tener grande auiso y prudencia en la electiõ de los amigos. No ay que dudar (dixo el Theologo) sino que va mucho en saberlos escoger, pues ay tales amigos que dañan el lugar de aprouechar, y por esso primero que tengamos su amistad por verdadera, y primero que nos fiemos dellos, conuiene y es necessario experimentarlos. Esto es lo que dize el Ecclesiastico. No te confies facilmente del amigo: y lo mesmo quiso significar Pitagoras quando dixo. No des a quien quiere la mano derecha Como si dixera. No admittas qualquiera suerte de personas a tu amistad, conofce los paimero, porque despues no tengas de q̄

Compara.

te que

te quejar, ni te halles engañado, en tiempo que el engaño te pueda dañar. Esto dezia por estas palabras, porque en aquel tiempo era señal de amistad y conueniencia el darse las manos derechas, como tambien agora lo es. Hazien dose amigos Ionadab, y Iesú, dize la diuina escriptura en el quarto libro de los Reyes, que le dixo Ionadab que le diese la mano, y que se la dio. Este simbolo de Pitagoras trae Laertio en su vida, y Plutarcho en el libro q̄ hizo de la amistad partida entre muchos: y conierta con aquella sentencia de Solon Salaminio, que Laercio refiere de Apollodoro, que dize así, Los amigos no los aparejes de priessa, y los q̄ aparejares, no los dexes. Así como no conocemos la fineza del alãbre, si primero no lo fregamos, así no conocemos la fineza del amigo, sino le experimentamos. Así como el fastre dieſtro, antes q̄ corte el paño, ni ose meter la tijera, lo mide a varas, y aũ a palmos, y lo señala con el jabon, así primero que tomemos el amigo, le auemos de prouar por diuersas maneras y experimentar. Muchos ay que se dan por nuestros amigos, que a la primera aduersidad en que nos veen nos desamparan y desaparecẽ presto comiençan y presto acaban. Así como las yeruas de Octubre nascen frescas con las primeras aguas, mas quemãse luego con el frio de Nouiembre: así las amistades inconstantes comiençã cõ las primeras palabras de la primer vista, y acaban con la primera experiencia que dellas se haze como tienen imperfeçto amor, y nadan con corteza en la playa, sin osarse meter en lo hondo del verdadero amor, con qualquiera o la tornan a tras, y dexan la amistad començada: tienen mil pareceres diuersos, ay en ellos mas mudanças de voluntad, que tiene colores el Xirguro, son mas diuersos de colores, que el cuello de la paloma al sol, no ay torno que de tantas bueltas como ellos, mas mouibles son que ruedas, mas mudables que veletas, mas incõstantes que nauios sin gouernalle en medio del mar cõbatidos de diuersos vientos, oy son vuestros amigos, y mañana les pesa de serlo, y otro dia tienen pesar de auerles pesado. Los amigos viejos, leales y aprouados, de cuya firmeza tenemos experiẽcia y firme confianza, auemos de conseruarlos por muchas vias, y no los auemos de dexar jamas. Esto es lo que dize el Ecclesiastico. Al amigo antiguo no le dexes. Quien dexa el amigo viejo y aprouado, por el nueuo y sin experiencia, es como quien se cortasse el pie de carne, y en lugar de aquel pusiesse otro de vidrio. Algunos huelgan

4. Reg. 10

Laer.
Plutar.
foion.
Laert.
Compara.

Compara.

Ecclesi.

gan mas con los amigos nuevos porque los lifongean que cō los viejos, porque les dicen las verdades. Quieren que los engañen y no ser defengañados, quieren amigos que lo sean, no de sus personas sino de sus vicios, y en fin que no sean amigos, sino lifongeros, Amanfe tanto a si mesmos, y es tan sobrado y defordenado el amor proprio que se tienen que piensan que aciertan en todo, y no quieren ver quien les muestre que yerran en alguna cosa. Viuen tan engañados consigo, que no quieren defengañō. Defoto se quexaua Socrates, como lo cuenta Antonio en la Melissa q̄ no conocian los hombres en si sus yerros, y Diogenes dezia que no auia cosa mas difficultosa que conocerse a si. Y Demosthenes dezia que no auia cosa tan facil como engañarse el hombre a si mesmo. Dize Stobeo que solia dezir Appolonio, q̄ auia muchos tan enamorados de si, y tan casados con su propria affectiō, que los propios vicios que defendian en si, los aborrecian y los condenauan en otros. De aqui vinieron las alforjas del antiguo Ifopo, vna detras y otra delante. En la de detras traen los amadores de si mesmos sus vicios y defectos sin verlos: y en la de delante traen los agenos y nunca dellos quitan los ojos. Así los interpretan Stobeo y Phaurino, de donde vinieron a dezir los antiguos que el amor proprio trahia consigo tinieblas para sus propias cosas. Dize Lactancio Firmiano, que la causa de la maldad es la ignorancia de si mesmo y como esta ignorancia, proceda del amor proprio demasiado y defordenado, bien se concluye que el tal amor es la fuente y origen de nuestras defuēturas y maldades. Y por esso conuiene no amar tanto nuestra vida que la prefiramos a Dios, porque la perderemos: y pensando que ganamos vida perderla hemos. Porque preferiendo el amor della al amor de Dios, ganando la vida temporal perdemos la eterna que es la verdadera vida, y perdiendola quedamos perdidos. Mas si de tal manera tuieremos odio tanto a nuestra vida, que estemos aparejados para perderla quando cumplierē al seruiçio de Dios, a donde parece que perdemos, allí ganamos. Y esta es vna ganapie de admirable. Esto es lo que dize Christo nuestro señor en el euangēlio: quien ama su vida perderla, y quien la aborrece en este mundo, en la vida eterna la hallara. Dexemos pues el amor proprio, q̄ comienza en amor de si, y va a parar en defamor de Dios, pues es causa de muchos yerros y peccados, porque en el esphera de nuestra vida el amor proprio es el centro de donde salen las lineas de

Socr.
Ant.
Dlo.
Demostc.
Stob.

Eso.

Stob.
Phaur.
Lact.

Math.
10.16.
10.41.22.

nuestros males, para la circunferencia de nuestra perdicion.

CAPITULO XIII. QV AL DEVE SER LA SEueridad de los amigos y su platica, y del silencio en los secretos.



Este amor proprio nasce el buscar los hombres amigos que en todo se conformen con ellos, así en los males como en los bienes, y que muden su parecer cada vez que mudaren ellos el fuyo, y no veen los engañados hombres que los tales no son amigos. Los amigos verdaderos siempre son vnos, firmes en el amor, y constantes en la virtud: son seueros quando conuiene, no curan de satisfacer a quien no se satisfaze con virtudes sino con vicios, no tienen cuenta con doblarse a tener artificio para complazer en cosas que deuen vituperar: mas con esta seueridad no tienē aspereza ni secura, tal que estoruen la amistad, antes tienen vna suave afabilidad y dulce conuersacion. Porq̄ esta fecilidad, puestō q̄ sea prōdiga de blandura, siempre gana las voluntades de muchos, y la aspereza seuera escassa de palabras y de obras significadoras de amor, siempre suele perder cō todos. Las palabras entre los amigos han de ser tan verdaderas, que no aya en ellas falsedad, tan honestas q̄ no fuenen a torpeza, tan prouechosas que no hagan daño ninguno, tan leales, que no tengan olor de adulacion, tan sencillas que no aya en ellas doblezes, ni engaños, sino que sean manifiestadoras de vn coraçon defengañado, y de vnas entrañas limpias: finalmente han de ser tales que concierten con lo que dize el Apōstol en la Epistola ad Ephesos Ninguna palabra mala salga de vuestra boca. Ha de trabajar el que habla en su platica tenga mas doctrina y prouecho, que galanteria y eloquencias, porq̄ esto es lo bueno y lo que quieren los oyentes dessecos de aprouechar, y prudentes, sin embargo que ay algunos que son como auejas que no buscan sino flores: mas quieren oyr vocablos populosos y cortefanos, que sentencias graues y prouechosas. Yo mas huelgo (dixo el Iurista) de oyr a vnos hombres inclinados a tierra, estropidos y mancos, que ya de viejos no sirven de nada, quando en sus palabras antiguas y toscas resplandece la buena doctrina y cōsejo, q̄ no a macebos eloquētes, q̄ ponen toda su felicidad en palabras admitidas de los buenos oydos, las cuales ellos afeytan de fuera, sin tener erudiciō de dentro, todas son ficiones y en-

Eph. 4.

Compara.

Gg gaños,

gaños de vn hilado la es la tela de las palabras, y de otro la vrde de la de las intenciones. En los tiempos passados erā los coraçones sencillos, y al contrario los sayos erā aforrados, y de muchos pliegues agora sō los sayos sin aforro y sin pliegues, y los coraçones doblados y aforrados de malicia. Todo es sencillez, sino el coraçō q̄ es doblado y aforrado. Los dobles y aforros mudaronse de lo de fuera a lo de dentro, y passaronse de los vestidos a los coraçones, y de aqui me parece a mi que viene agora el auer tan pocas amistades verdaderas en el mundo: porque las mas son fingidas, y de aqui procede el no ser perpetuas, porque ninguna ficiō promete perpetuidad. Oy vereys dos amigos quietos y muy familiares; publicar y pregonar virtudes el vno del otro, de ay a dos dias verlos heys rostrituertos y mohinos, y asy se van diuuyendo poco a poco hasta venir en gran rompimiento. Al punto que se ofrecio cosa de interes que cada vno pretendio para si, ambos descubran tachas el vno del otro, y publicaran cosas que sabran en secreto. Los secretos (dixo el Theologo) no se han de descubrir y quiē los descubre no es amigo sino engañador. En los proverbios dize Salomon. El que anda con engaños descubre los secretos, mas el que es leal los encubre. Y el Ecclesiastico dize, el que descubre los secretos del amigo pierde al que tenia por fiel, y no hallara otro que sea segun su coraçon. Si el secreto de qualquiera persona se deve guardar, quanto mas el del amigo? Parece imposible (dixo el Medico) encubrir el hombre la cosa que le dixerō en secreto. Porque si vos a quien importa mucho tener encubiertas vuestras cosas, no os podeys contener sin descubrirme las a mi, como me podre yo cōtener que no las descubra, pues no me va en ello tanto a mi, como os yua a vos quando me las descubristes? Yo (dixo el Iurista) con la passion que tengo no me puedo contener sin que os de cuenta de mi dolor para descansar con vos como con especial amigo, en cuya cuenta os tengo, mas vos que estays fuera de mi passion podeys encubrir mi secreto mejor que yo. Yo muero por mostrar mi mal sabiendo que me va la vida en encubrirlo, y confio me de vos depositado mi secreto en el cofre de vuestro coraçon, porque no me cabe en el mio por tenerle como le tengo lleno de vna perturbacion que me inquieta y me lastima y atormenta, y en vuestro coraçon puede el estar metido alla en vn rincón de donde nunca salga, pues estays esempto de passion, la qual a mi me altera y perturba, y me haze que

no le

Prover. 11
Ecclesi. 17.

no le pueda encubrir el mal que no se puede tener secreto, casi no se tiene por mal, vno de los males que consigo trae, es no se poder encubrir ni tener sufrimiento para estar encubierto en el coraçon de quien le padece. No tengo yo por grandes las desventuras que las puedo yo estar sufriendo conmigo con vn triste silencio: asy que va gran diferencia de vn hombre que se siente affligido y vencido de su passion, para no poderla encubrir al otro que esta libre della sin tener tal sentimiento, que le de espaldas para que la descubra. Y no digo yo solamente el secreto del amigo, cuyo silencio es de grande importancia, sino de qualquier otros secretos que se fian de qualquier persona, se han de tener en fiel guardia, salvo si fueren de tal calidad, que conuiene al seruicio de Dios, el descubrirlos: mas yo no hablo de estos, sino de aquellos que cōuen: ser encubiertos, los quales de uemos hazer cuenta que son piedras echadas en el profundo del mar, de dō de nunca han de salir. Luego por esta razon (dixo el Negociante) conuiene buscar amigos que sean callados, y amigos de silencio, para comunicar con ellos nuestras cosas. Si conuiene (dixo el theologo) porque Salomon dize en los Proverbios, Tu causa tratala con tu amigo, y no descubras tu secreto a los estranos. Por amigo entiende el fiel y leal, y por extraño el que no lo es tal, aunque se venda por amigo. Secretos de cosas que importan a la honra, y a la vida, y a la hacienda, no se han de descubrir a todas personas, hanse de comunicar solamente con aquellas de cuya lealtad tengamos experiencia y certeza, y no se ha de de positar en hombres boquirrotos, que os anden sembrando por las calles: tales ay que les descubris vuestros secretos, los hallareys otro dia predicados en el pulpito, hombres enemigos de silencio, y que no saben tener secreto, y que son cestos rotos, no son dignos de que se comuniquen con ellos cosa importante. Dize sant Ambrosio en el primero libro de los officios, que es mas dificultosa cosa saber callar, que saber hablar, y que vno de los fundamentos de la virtud es tener paciencia en el callar. Y san Gregorio dize en los morales, que aquel sabe derechamente hablar, que sabe ordenadamente callar. No digo que no hable vno nunca, ni q̄ dexen criar orin en la lengua, porque tal callar ay que es vicioso, sino que hable con prudencia y consideracion quando cōuiene hablar. Y q̄ quando importa callar vse de silencio. En el Ecclesiastes dize Salomon, q̄ todas las cosas tienē su tiempo, y q̄ ay

Gg 2

tiem-

Prover.

Ambro.

Ecclesi. 3.

Ecclesi. 20

tiempo de hablar y tiempo de callar. Y el Ecclesiastico dize, que ay callado q̄ es tenido y hallado, por sabio, y q̄ el grande ablador es odioso, y q̄ luego se arroja a dezir lo q̄ se le viene a la boca, y q̄ ay callado q̄ no tiene sentido para hablar, y q̄ ay otro q̄ sino habla es porque sabe que no es tiempo de hablar. De aqui vino a dezir el Obispo Valerio en vn sermon q̄ el callar y el hablar, lo vno y lo otro es perfection en su tiempo, porque sin tiempo, acontecera q̄ el mucho silencio fera atribuido a ignorancia, y el mucho hablar a furor y locura. Mas por la mayor parte mas seguro es el callar que el hablar. Dize Valerio Maximo que preguntado Xenocrates que porque causa se hazia mudo, respondió porque muchas vezes me peso de auer hablado y jamas de auer callado. Que es lo que dezia Simonides (como lo refiere Maximo) en el sermon, 20. que nunca le auia dañado el silencio, y que muchas le auia hecho daño el hablar, y dize alli Maximo, que estando vna vez Anacharsis con la vna mano metida en el seno y la otra puesta en la boca, preguntado porque estava de aquella postura respondió, que la lengua tenia necesidad de freno porque no descubriese los secretos. Cuenta Brusino Contursino q̄ dezia Epaminondas el Thebano, que el hombre auia de ser mas desfofo de oyr que de dezir, porque del oyr le nacia doctrina, y del dezir arrepentimiento: tres cosas dezia Socrates que dessea en sus discipulos, prudencia en el animo, verguença en el rostro y silencio en la lengua. Isocrates enseñaua Retorica por dinero y viniendo a el vn mancebo grande hablador para ser su discipulo, cuenta Brusonio que le dixo Isocrates, yo te enseñare, mas con condicion que me des doblado el salario, el vno porque te enseñe a hablar, y el otro porque te muestre a callar. Sō los hombres tan precipitados en el hablar que dize Stobeo que preguntado Aristoteles qual era la mas dificultosa cosa del mundo, respondió que saber callar. Seneca en vna Epistola dize, Mucho aprovecha para la quietud, el hablar hombre poco con los otros y mucho consigo, y en el libro de las costumbres dize, vsa mas de las orejas que de la lengua y lo que vuieres de dezir, habla lo primero contigo que con los otros. En esto dize el muy bien, porque el silencio es vn sello de la sabia razon, y vna señal de cierta prudencia, y vna muestra de gran peso y valor, finalmente es vna escaseza rica que athesora para saber gustar a su tiempo. Las palabras de los grādes abladores, son como fruta verde fuera de sazón, q̄

Valerio.

Valerio.
Xenoc.
Symoni.

Maxim.
Anacha.

Brus.
Epamin.
Socr.

Iloc.

Stob.
Aris.
Seneca.

Compara.

zon, que ni traen prouecho, ni dan gusto al espíritu. Y las de los prudētes dados al silencio, son como fruta madura dada a desseo, y comida con gusto a su tiempo, y prouechosa para la salud. Es tan prouechofo el silencio, que vino a dezir vn gentil, q̄ de los hombres aprendemos a hablar, y de Dios a callar. El Cocodrilo es vn animal que no tiene lengua, y por esso entendian los Egypcios por el el silencio, y de ahí vinieron a le adorar como cosa diuina, tanta era la veneracion en que le tenian. Los Griegos tenian por prouerbio esta sentēcia, Seguro es el premio del silencio, del qual vsa Aristides, en la defension de Pericles, vsurpalo Oracio ene! 30. de las Odas, Si el silencio es tan excelente entre todos, quanto mas lo sera entre los amigos, para que no se descubran los secretos que pasan entre ellos? mas los hombres rendidos a sus intereses, no tienen amistad verdadera, ni silencio en los secretos, en la hora que interuiene su propia utilidad, a la qual endereçā todos sus sentidos: por tanto, vean los hombres con quien comunican sus cosas, porque ninguno deue descubrir su coraçon, sino a quien tiene por cierto que le ama de todo coraçon.

Arist.
Horat.

CAPITULO XV. COMO SE HAN LOS HOM
bres de confiar de los amigos, y del medio que ha
de auer en la conuersacion.

ESSO (dixo el Medico) he visto yo algunas vezes entre hombres interessales que en atrauestandose el interesse, no tienen cuenta con secretos ni con amor, y los que antes se vendian por amigos, quedan tan de quiebra, que no se hablan ni se veen: ay entre ellos vn golfo de aborrecimiento, que no se nauega, y vna montaña braua de enemistades, que no se camina. Y por esso me parece a mi bien lo que dixo el Philosopho Bias, Ama como quien ha de aborrecer, y aborrece como quien ha de amar. A esto respondió el Negocian te diziendo, Dezir esse Philosopho, que de tal manera tuuiessemos odio como que supiessemos que auiamos de venir a tener amor, me parece bien, porque no quiere dezir que tēgamos odio sino que si le tuuieremos, le templamos de tal manera, que entendamos que podemos venir a ser amigos: mas en lo que dize que pensemos que alguna vez auemos de venir a ser enemigos, esso no lo puedo yo sufrir porque va fuera de toda razon, porque es

Gg 3 dismi-

disminuyr el amor. Como es possible que tenga yo amistad verdadera con quien pienso que tengo de venir a quebrar, y a quiẽ he de tener aborrecimiento. Si yo no me tengo de confiar de mi amigo como lo tengo de ser suyo. Pareceme que dezir esso, es querer destruyr la verdadera amistad, y quitar a los hombres la confianza de sus amigos, y hazerlos caer en grandes yerros y poquedades. Antes (dixo el Medico) es quererlos preferuar q̄ no caygan en ellas porque la mucha confianza abre muchas vezes camino para grandes disparates: y sabemos que muchos hombres vienen a perderse por confiarse de los que tienen por amigos. Como ha de auer en el mundo (dixo el Negociante) que no me confie yo del que tengo por amigo y por otro yo? Vna de dos cosas ha de ser por fuerza o que Bias no dixo tal cosa como essa y que fue testimonio falso que le leuantaron, o si la dixo: que no tuuo razon, ni supo jamas que cosa es amistad. A esto quiso replicar el Medico sino se atrauesara el Theologo diziendo. Esta sentẽcia, no solamente la dixo Bias, mas tambien es de Mimo Publicano y citale Aristoteles en el libro de Rhetorica, mas no la alaba antes la reprehende, traela Marco Tulio en el de Amicitia, a donde dize que no le contẽtaua a Scipion: y Laercio y Aulo Gelio ambos la citan y entendida como se deue entenderes buena y verdadera, y quadra con aquello que dize el Propheta Micheas, no q̄ rays crear al amigo, y no os confieys del capitan, mas esto se entiendo del amigo que no es aprouado ni experimentado, porque del tal no nos auemos de confiar tanto que nos parezca que no puede venir ser nuestro enemigo, pues del no tenemos certeza ni firme confianza: mas el amigo leal y defengañado y de quien tenemos perfecta experiencia, auemos de amarle, sin que nos parezca que le auemos en algun tiempo de aborrecer, y desto nose entiendo la autoridad de Bias. Assi que tanteadas y contrapuestas bien vuestras razones ambos las traeys muy buenas cada vno por su camino porq̄ el vno de vosotros habla de los amigos de quien tenemos experiencia, y el otro de los que aun no estan experimentados, el vno habla de los ciertos, y el otro de los inciertos a los inciertos y sin experiencia (dixo el Negociante) no los llamo yo amigos pues ellos, dixo el Medico, son los mas comunes. Porque assi como la cera recibe facilmente la impresion de la imagen, pero pierdela tambien facilmente. Assi muchos hombres con facilidad reciben los amigos, y con la mesma facilidad

Plubli.
Aristo.
Tullio.
Laera.
Gellio.

los de

los dexan. Estos (dixo el Negociante) son vnos hombres liuanos, sin tomo, y sin constancia, indignos del nombre de hombres. Los que tienen ser espiritual y constancia en la virtud, y se precian de hombres, no se comparan en este negocio de la amistad, a la cera muelle y variable, sino a piedra dura, y siempre firme: en la qual con dificultad se esculpe la imagen, mas con dificultad se borra. Porque como ellos son graues y de buen juyzio con grande ponderacion aceptan los amigos, y con gran dificultad se apartan de su amistad. Esso (dixo el Turista) es muy semejante a dos vasos, el vno de boca grande, que luego se hinche, mas luego se vazia, y tales son los mudables, y que fundan sus amistades en sus gustos, o intereses: y el otro de boca estrecha a donde el agua entra de espacio, y sale tambien de vagar, o nunca sale, y tales son los constantes, y que fundan sus amistades en razon y virtud, y en el mesmo Dios, sin acordarse de suproprio interesse, llamo aqui interesse al prouecho que es ageno de la honestidad, como le llama el vulgo, que bien se que hablando como hablã los Philosophos, no se llama prouecho lo que no es honesto, porq̄ la verdadera vtilidad esta vnida, y atada inseparablemente con la honestidad: y lo que no es honesto esta tan lexos de ser vtil que antes es dañoso pues daña la conciencia. De donde vino Socrates a dezir, que peruertian el fundamento de la naturaleza, los apartauan el prouecho de la virtud. Mas yo agora entendiendo como philosopho, hablo como popular, llamando interesse al prouecho corporal apartado de la virtud. A tal interesse no mirã los varones justos, porque no son ellos tan amigos de hacienda, que sin honra la quieran posscer: antes ponen los ojos en la razon, y el intento en la virtud, y el coraçon en Dios. Desta manera escogen los amigos, y los conuersan y conseruan, tan promptos a hazer la voluntad de sus amigos, que dessean aduinarla para hazerla: y sabida la voluntad de los amigos con la propria no tienen cuenta ninguna. Mucho se deuen estimar (dixo el Negociante) las amistades de las tales personas honestas y prudentes y amigas de Dios. Sus platicas auiamos de beuerlas con sed, sus amonestaciones auiamos de comerlas con hambre, auiamos de dessear tiempo para los conuersar, y auiamos de parecer muy breue el rato que con ellos gastassemos. Antes (dixo el fisico) nos auiamos de apartar dellos, porque tuuiessemos espacio para darnos al estudio, y a otros buenos exercicios:

Compara.

Socrat.

Platon.

porque Platon dizen que dezia, que los amigos son ladrones del tiempo. Bien me parece tenerlos de continuo, y no conseruarlos, sino raramente: porque como hombre tiene sus exercicios ordinarios, dan nos molestia los amigos si nos visitan a menudo. Esto se entiende (dixo el Jurista) de los amigos que de su naturaleza son hombres inquietos, y pesados, de cuya platica no nos aprovechamos: mas quando los hombres son comedidos, y quietos, y prudentes, y leydos y discretos, y que han andado mucho por el mundo, y cuentan cosas de erudicion, entonadas siempre a buen zelo, y guiadas al seruicio de Dios, enseñan tanto o mas con su platica como los libros con el estudio: Y allende desto, con su amorosa presençia, dan muchos contentamientos, y leuanta los espíritus de los amigos, exercitandolos y despertandolos a la virtud. Verdad es que ay vnos hombres importunos que no os dexan, y tan entremetidos, que en todo se atrauieslan, y quieren hablar en todo, y que todo vaya guisado por su mano. Semejantes al açafran, que siendo poco tiñe toda la olla, todo lo quieren teñir y enmendar, y el color de amistad os dan mil enfados: mas los que son discretos y moderados, como saben nuestros estudios, y exercicios, no nos los quieren interrumpir, porq̄ saben en quanto estimamos el recogimiento, y por esta causa no nos visitan si no pocas vezes, y a tiempo que no nos le impidan: y desta manera no nos dan turbacion sino refrigerio. Si se deleytan los ojos con la vista de vn valle gracioso, cubierto de frescas y olorosas yeruas, y de doradas flores, y de diuersas y hermosas plantas, regado con las cristalinas aguas de los arroyos q̄ por el van corriendo, bebiendo las frias aguas que en ellos se meten, de diuersas fuentes que en el valle nacen, quanto mas se deue deleytar el entendimiento de ver las buenas costumbres del amigo con quien conuersa, la dulçura de su familiaridad, el ameno y deleytoso valle de su vida llena de flores y de mayas y de frutas de virtudes, y la limpieza de las aguas claras de su honestidad, pues destes dos contentamientos, el vno es corporal, y el otro espiritual. Si los oydos se adulçan y se alegran con la suaua musica de las aues, quando en los sombríos ramos parece que estan entonando a porfia sus quejas al son de los quebrados de las aguas, y del suauo sonido del blando viento que va murmurando, quanto mas se deue deleytar el amigo, con los saludables consejos de tu buen amigo con su honesta y discreta platica, con sus blandas y prudentes amonestaciones

Compara.

monestaciones, con sus prouechosos y excellentes auisos, con las historias bien contadas, y traydas muy a proposito que le refieren, así antiguas como modernas. Con la declaracion de muchos epitaphios y monedas y estrañas antiguallas que vio y leyo. Y lo que mejor es con la exposicion de las sagradas letras, y con tratar de las cosas del cielo, y de los mysterios de nuestra redempcion y de las vidas de los santos, y finalmente con la dulce musica de sus palabras? Que concierto ay en el mundo tan templado como este? que harmonia tan concertada, que musica tan suaua? y finalmente que pasto tan deleytoso para los oydos? Quien y que niegue quanto refrigerio traen consigo las honestas recreaciones de los buenos amigos, y quan necessarias son tomadas a su tiempo y con vn buen medio, para passar los trabajos de la vida. Esto entiendo yo de los verdaderos amigos que son justos y amadores de Dios, porque ya esta dicho que solamente con estos auemos de tener amistad, por ser ellos merecedores della. Siempre me parecio bien, aquello que dize Laercio en el sexto libro, que solia Antistenes traer en la boca: Digno es qualquier justo de ser amado, porque el verdadero amor es aquel que nace de la virtud este es el que trae consigo el verdadero contentamiento de que yo hablo, Ya en el mundo (dixo el Medico) no ay contentamientos, en mi tiempo auia plazer y alegria, mas agora ya esto se ha desaparecido. Yo soy viejo y desta edad que veys, mas aun no lleugo a los setenta años que es la edad que el propheta dize a que llega comunmente la vida de los hombres. Y si en los robustos y poderosos llega a ochenta, de alli adelante todo es trabajo y dolor. Ya el sol de mi vida va acabando su jornada, y casi encubriendo sus rayos, y haziendo grandes las sombras de mis tristezas, porque con la larga edad he visto y padecido grandes enojos. Y el contentamiento que en otro tiempo tuue, es causa de mucha parte del descontentamiento que agora tengo, el qual ya no puede durar mucho, porque segun el curso natural, no pueden ser muchos mis dias. Así como consumida y gastada la cera, no puede durar mucho la vela y estando el sol cerca del Poniente no puede tardar mucho a venir la noche. Así acabados los lenguos años, no puede durar mucho la edad, y estando ya a los fines la vida, no puede tardar mucho la muerte. Quando torno a tras el pensamiento, o traygo a la memoria los honestos plazer y las suauas recreaciones del tiempo antiguo, y la lealtad de los amigos

Laer. Antiste.

Psal. 89.

Compara.

Gg 5 que en-

que entõces auia, y se me acuerdan las cosas que vi y paffe en mi mocedad, y de alli hago reflexion en el pensamiento, y le torno a passar por el tiempo de agora, y veo los engaños del mûdo, y sus falsedades, y las vanidades y codicias y ambiciones en que se ocupan los hombres, y en que ponen sus ingenios y todas sus fuerzas: siento soledad de aquel tiempo pasado, y lloro este presente lleno de vicios, y causame esto vna tristeza que muchas vezes me da trabajo veo en muchos hombres mancebos grande descuydo en la conciencia, todo es pretender sus intereses, y andarse empantullando para parecer grandes y honrados, y para lleuar a los otros la ventaja en el andar, el qual ellos no curan de merecer, sino de poseerle, andan mirando hazia donde veran las honras, y buscan las sin buscar los medios verdaderos con que se alcança, dessean contentamientos sin saber en que consisten, de donde vienen a dexar los espirituales por los corporales. Ninguna cosa deleytosa se ofrece a sus ojos que no la desseen, ceuanse de las vanidades que el mundo les pone delante, y demas de todo esto siempre andan tristes y melancolicos, que tal es el fruto que cogen de sus vicios. Bien es verdad que tambien en otro tiempo vno males, mas los de agora son mucho mas, y tambien confieso que muchas vezes me vienen rebatos de pensamientos de aquellos plazerres antiguos de mi tiempo, mas atajandolos con el discurso de la razon, y viendo el cuerpo gastado de la edad, conozco, q̄ pues van del todo declinando mis dias, y que los plazerres con el tiempo se consumen, que lo mejor es, que pues ya los perdi de vista, perder tambien dellos la memoria, y no aceptar el arte de Simonides para hazerla grãde, sino imitar a Temistocles que dezia, que dessea buscar arte para olvidar lo que se le acordaua. Asi lo cuenta Ciceron en el segundo de Oratore, y Plutarcho en los Apophtegmas de los Griegos. Ya es tiempo de desbastarme de todo lo superfluo, y descartarme de mi mismo, y rebatir el tropel de vanos pensamientos que se leuantan en el coraçon, y enmoldarme en las cosas de Dios, y dexar todos los humos de la vida, pues en ella no ay plazer como solia, y los bienes se van acabando y consumiendose, y los amigos verdaderos son tan malos de hallar, q̄ no se topan sino a gran ventura. Y por la poca q̄ tengo, vnos en quien me cõfiaua, me trataron engaños sin yo poder de fatar los nudos de su malicia. En fin la defengañada amistad del tiempo antiguo va desapareciendo cõ muchas otras virtudes, y en

Simonides.
Temistocles.

lugar

lugar de los buenos amigos succedieron arrendadores, porque la amistad fundada en codicia es grangeria y manera de trato.

CAPITULO XVI. DE LA DIFFERENCIA DE este tiempo al pasado, y de vna historia que acontecio al negociante en Portugal.



Estas palabras que el Físico dixo, entonadas de quando en quando con vnos sospiros con q̄ manifestaua la soledad que sentia del tiempo pasado, y la manzilla del tiempo presente, respondió el Jurista desta manera. En esto que dezis, que ay agora mayores males que en otro tiempo, me parece que teneyz razon: mas tambien tengo para mi que ay mayores bienes. Asi como agora ay mejores ingenios que entõ

Compara.

ce, así ay mayores virtudes y mayores vicios. Asi como el excelente vinagre no se haze sino del excelente vino, así la grãde maldad por la mayor parte sale de grande ingenio, y como agora ay estremados ingenios no es mucho auer estremados vicios. Mas tambien son admirables las virtudes, porque las rayzes de donde salen lo son, que son los mismos ingenios ayudados de Dios que es la fuente de todo bien. Lo que dezis que os conuiene daros a Dios, esto mesmo conuiene a quantos aqui estamos, y a todos los hombres en especial a aquellos que por largo tiempo dessearon las vanidades deste mûdo, a los quales les cumple que luego con todas sus fuerzas procuren de cortar el hilo a sus vanos desseos y perder engañosas esperanças antes que pierdan ellas a ellos, y afferrar firmemente su voluntad en Dios. Por tanto en lo que dezis que ya en la vida no ay contentamientos como solia, me parece que os desuiays de la razon: mas no lo tengo a mucho, porque tienen tanta fuerza los engaños de los sentidos corporales, que pueden engañar la estimativa, y el iuyzio del alma. Asi como los que se embarcan en el puerto en començando a navegar las ondas, si ponen los ojos en la tierra de donde partieron, les parece que les huye y que ella es la que se parte, y ellos los que quedan, siendo la verdad lo contrario. Asi los viejos que andan ya embarcados para la muerte en la nao de la triste vida, piensan que huye el tiempo con sus contentamientos, y que el es el que se va y ellos los que quedã sin mudar se como quiera que sea verdad q̄ el tiempo siempre es vno, y siempre tiene sus plazerres y sus pesares, y siempre permanece de vna

Compara.

misma

misma manera, y nosotros somos los que vamos corriendo con la nao de nuestra vida navegando con vientos a las vezes prosperos y a las vezes contrarios, hora con bonança, hora con tormenta, hasta dar consigo, y nos en las profundidades y abismos eternos, a donde se pierden sin fin, otros en el puerto de la eterna saluacion, donde gozan de Dios para siempre. Esto mesmo que dezis vos de los tiempos passados, han de dezir otros en los venideros de estos nuestros tiempos de agora. Y no faltara quien entonces nos aya envidia a los que agora somos presentes, como vos la teneys agora de los que son passados. Siempre en el mundo huuo tribulaciones como agora las ay, y nunca en el faltara angustias. Bien antiguo es Solon Salamino legislador de los Athenienses, y hablando de su tiempo dezia, como lo refiere Beroaldo en su libro del terremoto, que ninguna otra cosa eran las ciudades sino habitaciones de desventuras humanas, en las quales estauan encerrados llantos, pesares, tristezas y descontentos de los mortales. Y Democrito preguntado que sentia de la suerte de los hombres, dixo que era triste y calamitosa, pues buscando contentamientos no los hallaua, y sin buscar enojos yua a dar de ojos en ellos. Así lo cuenta Stobeo en los sermones. Así que digo, que siempre huuo tribulaciones, y en esso no ay duda: y siempre huuo contentamientos, y agora tambien los ay, aunque a los viejos les parece lo contrario. Bien veo yo (replico el físico) que así como el Otoño va deshojando los arboles, así la vejez las alegrías: mas vos no podeys negar que el tiempo no se va tambien enuejeciendo, y que se le van cayendo las hojas de sus antiguos contentamientos, y que en el mundo nunca huuo tanta malicia como agora, ni tanta falta de virtud, ni de verdadera amistad, en especial en la tierra donde yo uiuo. Yo estuue ya en Italia, y corri otras tierras, y siempre por la bondad de Dios halle quien me hiziesse honor, bien que tambien halle engaños y maldades en algunas personas, mas en fin por la mayor parte halle refrigerio y cortesía por donde anduue, sino fue en mi propia tierra. Mas esto nome espanta, porque Annibal atrauesso los Alpes, a quien Polybio llama muro y fortaleza de Italia, y alcanço victorias insignes y grandes honras, y despues vino a ser vencido y destruydo en su propia tierra: tal fuy yo, que en tierras estrañas fuy loado, y en la mia vine a ser abatido, y los que mas me persiguieron fueron los que yo tenia por mayores amigos, y en quien yo mas espera-

ua, mas

ua, mas fueron haziendo raya las esperanças que yo en ellos tenia hasta fenecer del todo. Estos son los amigos deste tiempo, bien diferentes del passado, bien creo que ay agora muchos amadores de la virtud, y grandes amigos de sus amigos, mas en comparación de los antiguos, me parece que quedã todos en vna cifra. No se yo (dixo el Negociante) hasta donde llego essa amistad de los antiguos, que con tan excessiuos loores los empinays en la cumbre de la lealtad, y los leuantays en las nuues del amor, mas yo osare afirmar que ay agora amistades que llegan a la raya a donde podran llegar las que mas llegaron, y que ay tan verdaderos amigos, que el verdadero amor los arrebatã a emplear sus trabajos en cosas que puedan ser vtils y honrosas a sus amigos, ya estimar mas los contentamientos dellos que los propios. Y puede se ellos con razon quexar del ingrato silencio de los escriptores deste tiempo, que pudiendo dellos escreuir muchas cosas, no hazen mencion, sino de los antiguos, por autorizar sus escripturas. De mi os digo, que primero los rios corrieran para arriba, y el elemento del fuego decendera a lo baxo, primero el cielo estara quieto, y la tierra andara dando bueltas al mundo, que yo dexé de ser correr a mis amigos, y Dios no me valga si yo no los valiere quanto en mi fuere, y lo mesmo espero que haran ellos a mi, como ya algunas vezes lo hizieron teniendo dello necesidad, que cierto grande lealtad y amor he hallado en amigos. Viniendo yo de las indias del Occidente con otros nauegantes, despues que passamos grandes naufragios en la mar, venimós a tomar tierra en Portugal, y dende el mar vimos vna montaña muy alta, deuifa de los mareantes, llamada Sierra de Sintra, y viendo en vn alto cerro de ella vna cosa, que no se podia deuifar si era casa allipuesta, o peña fco allí criado, preguntamos a vn Portugues que cõ nosotros venia, que era aquello, y el nos dixo, que era vn deuoto monesterio de san Hieronymo, llamado nuestra Señora de la Peña, que cierto dende lexos mas parecia nido de aguilas, que habitacio humana. Y como fuymos certificados que era casa de nuestra Señora, la saludamos dende el nauio, y puestos los hinojos en tierra, le diximos la Salue, pidiendole con lagrimas fuesse intercessora por nosotros a su bẽdito hijo: y que pues la primera cosa que viamos en Portugal era su peña, nos librasse de nuestra pena merecida por nuestra culpa. Despues que salimos en tierra, fuy yo enromeria a aquel monesterio, dõde allende de muchas cosas que vi no

tables,

Solo.
Beroal.

Demo.

Polib.

tables, fue vn retablo de alabastro de maravilloso artificio, q̄ estaua en el altar mayor. Despues de auer hecho oracion y contem-
plado el edificio, que en su genero me parecio admirable, situa-
do en vna cumbre muy alta de vn espantoso pinaculo, y despues
de auer sido agafajado con benignidad por los padres, puseme
en otro otero de aquel alto monte, y estēdiendo los ojos a todas
partes, vi todo lo que con ellos se podia alcançar hasta cansar la
vista en su horizonte. Por vna parte se descubria la tierra, en par-
tes mōtañosas y de altas rocas y peñascos, y en parte cubierta de
verdes y sombrías arboledas, y de valles amenos, regados con las
dulces y frias aguas de deleytosos arroyos. De mas desto vianse
fértiles campos, y frescas riberas, y diuersidades de ganados que
andauan paciendo las verdes yeruas. Vista la tierra estendi los o-
jos al mar hasta donde la vista hizo termino, y estuue contem-
plando aquel mar Oceano tan profundo, y al parecer tan immē-
so, a donde yo tantos peligros y naufragios auia passado, y tantas
desuienturas auia padecido. Y de alli salte con los pēsamientos en
los trabajos que se me ponian delante, y en las tribulaciones que
me quedauan por passar, y quā lexos estaua mi remedio de mi des-
seo. Y queriendome consolar trahia a la memoria el descanso que
muchos tenian, y que tambien lo pudiera yo venir a tener: mas
como quiera que el dolor proprio no descansa en el reposo age-
no, nada desto me consolaua, antes me entristecia mas. Y estan-
do alli en aquel otero, tan aparejado para mis tristes imaginacio-
nes, sin auer tristeza que conmigo no estuuiesse, leuante el entē-
dimiento, y puseme a pensar en el descanso de la vida eterna, y vi
que todo lo que hasta alli vi era nada en comparacion del cielo,
y acordandome de lo que dicen los Mathematicos, que toda la
redondez de la tierra con su mar, es vn punto en respecto del cie-
lo, y aquello que dize Jeremias, Mire por la tierra, y vi que era
vazia y nada. Y estuue yo pensando conmigo, que pues toda esta
machina, que tan grande parecia a los mortales, es tan pequeña,
que se compara a vn punto y a nada, como era posible que fuer-
sen grandes sus riquezas, pues no puede estar cantidad grande en
lugar pequeño, y entender quan perdidos andan aquellos que fir-
miendo al mundo, y dexando el oro macizo y fino de la hermo-
sura del alma por fragil y baxo vidrio de la hermosura del cuer-
po, se van tras sus apetitos, dexando se llevar dellos, como sino
tuuieran razon para resistirlos, sin memoria de la virtud, y tan es-
traños

Here 4.

traños de lo que tienen por natural. Y como la faeta no para en el
ayre, sino en el terrero, que es el fin a que va endereçada: así me
parecio que mi pensamiento no deuia de parar en las cosas del
mundo, que son ayre, sino en Dios que es el fin a que todas nuef-
tras cosas deuen ser ordenadas: porque el dize en los cantares de
Salomon, Pon me como blanco en tu coraçon. Y entrando bien
por esta consideracion, entendi quan intolerable desuorio es de-
xar los bienes del cielo que son eternos, por los de la tierra que
son caducos, y vi que hasta alli no via: y poniendome los anteojos
del juyzio, alcance que se van consumiendos las cosas de la tier-
ra. Y aquello que dize san Pablo, Passa la figura deste mundo, y
que la verdadera es amar a Dios, y afferar en el la voluntad y el
anchora de la esperança, y seruirle con firme coraçon. Y estando
así destilando mis lastimas en lagrimas, porque me impedian la
vista, les dixi. Vos otras lagrimas mias que en la memoria y recor-
daciō de mi dolor me acompañays parad vn poco, que para otro
lugar me quedareys referuadas. Y alimpiando los ojos, los puse
agrauados dellas en el edificio de aquella fanta casa y deuoto mo-
nesterio, que casi me parecio vn cielo en la tierra, y tuue por biē
auenturados aquellos religiosos, que dexados los engaños del
mundo, y sus contiendas y vanas porfias, y vanidades, hizieron
de si entrega y sacrificio a su Dios: y para mejor seruirle, se auia
venido a recoger en aquel alto monte, a donde parece que estan
pisando la tierra, y que tienen el mūdo debaxo de los pies y que
estan ya casi confinando con el cielo: y pluguiera a Dios que tā
dichoso fuera yo que alli pudiera acabar mis dias en aquel esta-
do de la sancta religion: mas como yo estaua atado con el nudo
del matrimonio, que sola la muerte le defata, no pude mas de auer
embidia de aquella vida, y pedir a Dios remedio para acabar
la mia en su seruicio. Estando en estos pensamientos, vi venir vn
peregrino bien atauado por el camino, en romeria a aquella san-
ta casa de nuestra Señora: y llegandose a mi, luego que nos
vuimos saludado, conoci que era vn hombre con quien yo en
otro tiempo vus tenido estrecha amistad y conuersacion: y el
luego que me vio y me abraço, y vio los vestidos pobres
que yo tenia diferentes de los que en otro tiempo me auia vi-
sto, y supo de mi mis desuienturas, y como auia perdido
en la mar quanto trahia, lloro muchas lagrimas conmigo, y
yo con el. Y contando cada vno de nos a vezes nueuas de su
vida,

Compara.

Cantē 8.

1. Cor. 7.

vida, fuymos andando hasta que llegamos a la yglesia, en la qual entramos con la deuocion que pudimos, y acabada nuestra romeria, nos partimos, y fuymos a topar con la grande y nombrada ciudad de Lisboa, a dóde el me proueyo de todo lo necesario, y me hizo obras de verdadero amigo, en tiempo que yo estaua tan necesitado, que por ventura si yo no le hallara allí me perdiera a mi. Y aunque agora viuimos apartados en diuersas tierras, nunca Dios quiera que viuan apartados nuestros coraçones, sino q̄ siempre seran vnidos en verdadero amor, y leal concordia. Siendo yo moço tuue con el y con otros mucha familiaridad, mas q̄brada la nao de nuestra conuersacion, en el tempestuoso mar desta vida, vnos se dieron a las armas, otros a las letras, otros a mercancia, otros se metieron en religion. De manera que fuymos echados a diuersas partes, abraçandose cada vno con la tabla que hallo delante, y mejor le parecio. Mas estando así en diuersas tierras estamos vnidos en las voluntades, y aunque algunos de ellos son muertos, tégolos yo viuos en la memoria: porque en las verdaderas amistades, puesto que se pierda la familiaridad y conuersacion, no se pierde el amor ni la memoria.

CAPITULO. XVII. DE LA UTILIDAD DE las epistolas con que los amigos se cartean, y el traslado de vna que vn religioso embio a otro su amigo.



Vando las amistades son fundadas en razon (dixo el lurista) y en virtud tienen estos efectos que dezis, y los buenos amigos son como esse que contays que os socorrio en esta necesidad: en extremo holgué de oyros esta historia, por saber la lealtad de esse hōbre y por auer esso acontecido en mi tierra, y digo os que me hizo soledad y deuocion. Otras cosas muchas (dixo el negociante) me han acontecido desta calidad, que serian largas de contar, de grādes amigos míos, de los quales viuo yo apartado por distancia de lugares, mas no de coraçones, porque las ataduras de las voluntades no son corporales, sino espirituales, y carteamonos muchas vezes, porque el amor y el ingenio humano hallaron este remedio para los ausentes, que cierto fué admirable, porque con las cartas familiares se alegran los espíritus de los verdaderos amigos, recreanse los coraçones defendanse los entendimientos, sabense

sabense nuevas de los amigos, que estando ausentes las cartas los hazen parecer presentes, en fin las cartas son conseruadoras de la amistad: vna de las cosas que mas gusto de ver es, vna carta de vn amigo. Así como vn hombre después de muy cansado y enfadado, se va a vn deleytoso jardin para recrearse, así yo enfadado de trabajos, para recrearme tomo en las manos vna carta discreta de algun amigo, y entro por ella como por vn fresco vergel y excelente frutal, a donde veo flores de eloquencia, y frutos de sentencias, y palabras nascidas de amor, y significadoras de lealtad grande, que dan marauilloso mantenimiento al coraçon, y quanto las cartas son mayores, tanto mas me huelgo de verlas, especialmente quando algun amigo me ruega que haga por el alguna cosa, y se estiende en esto en palabras. Injuria haze a la amistad (dixo el lurista) el que con copia de palabras pide al amigo lo que desea, como sino tuuiesse mas fuerza ella que la eloquencia. Esta es la causa porque los grandes amigos se han breuemente vnos con otros en las peticiones que se haze, como lo requiere el amor que de mucho tiempo tiene atadas sus volūtades. Las cartas de estos hombres huelgo yo mucho de leer, aunque no seā para mi, sino de vn amigo para otro, en especial si son de hombres religiosos y letrados, porque entre las palabras amorosas acostumbra a meter cosas de virtud y erudicion: y por esta causa pedi oy a vn Portugués mi amigo, que aqui lleuó de Madrid, q̄ me prestasse por dos dias vn quadero que me mostró, donde auia muchos originales de cartas familiares en nuestra lengua Portuguesa, que me dixo que se lo auia vendido (por bien poco dinero) vn moço en Madrid, donde dezia auerle hallado, que parece que algun Portugués lo trahia, y lo perdio, o se lo tomaron, y aun no he leydo casi nada del, mas vi que estan algunas epistolas graues, para personas nobles, y muy principales, y otras mas familiares para amigos. Leamos por me hazer merced, (dixo el Negociante) vna de estas cartas embiadas a amigos: dexemos estas otras que tratan materias hondas, e scriptas a personas de mucha autoridad, porque pues la materia que tratamos es de amistad, no se cortara el hilo con oyr cartas de amigos. Mirandole todos que leyess alguna de las, siendo el que lo deseaua también començo a leer vna que dezia desta manera.

La gracia del spiritu Sancto sea siēpre con vos. Si no uiera en el mudo memoria, sufrible cosa fuera el perder. Después q̄ vine

Hh de cisa

de esta tierra, mas siento el dolor del acordar me que perdi vuestra santa conuersacion, que la perdida della mesma. Pese al principio, que la lastima de estos acuerdos auia de hazer declinacion, y que el tiempo con su discurso la desharia del todo, o alomenos la yria disminuyendo, y no es assi: antes es como sombra que cae del alto monte, que quanto mas va haziendose tarde, tanto mas va ella haziendose mayor. Verdad es, que me la ablandaron mucho las dos cartas que me escriuistes vna tras otra, porque tienen esta condicion las cartas de los buenos amigos, que no solamente ceuan los ojos, mas aun recrean el coraçon, y sobrelleuã qual quiera soledad triste, para que se pueda mejor sufrir. A costumbre algunas personas a tener en sus camaras la imagen y retrato de las personas que mucho aman para remedio de la memoria engendrada del amor y de la ausencia. Yo en lugar de retrato tengo vuestras cartas, y pareçeme que ay esta diferencia entre la imagen y la carta, que la imagen representa el cuerpo del amigo, y la carta el animo: por lo qual tengo por mas expresiua y excelente imagen, la escriptura en papel, que la pintada en tabla: la imagen muestra lo exterior, y la letra lo interior, la vna matiza las faciones, y la otra los pensamientos, la vna la color, y la otra el coraçon. Embiemos pues estas imagines el vno al otro, vos a mi las vuestras de oro, e yo a vos las mias de barro. Los dias pasados respondi a la primera, agora respondere a la segunda, aunque a la verdad ellas fueron tan breues, que pareçen que no ay en ellas a que responder: no se porque quereys hazer conmigo prouiso de palabras, y darmelas tanto por ahondiga, pues sabeys que no conuiene, siendo el amor con que nos amamos tan luengo, fer la letra con que nos escriuimos tan corta. Las nueuas de mi, por quien me preguntays, son las que siempre fueron, estudiar en la diuina escriptura, que es vn palto maravilloso del espiritu. Vna de las cosas que el diuino Paulo encomienda a Timotheo en la primera epistola que le escriuió, es que se de a la lection, por el gran prouecho que della se sigue. Dize san Augustin, que quando leemos por las diuinas letras habla Dios con nosotros, y quando oramos, hablamos nosotros con el. El nuestro glorioso Hieronymo escribe a Demetriade, que use de la diuina lection, como de espejo, a donde se le representara la hermosura del alma para la seguir, y la fealdad de la mesma para cuitarla. Estas y otras autoridades desta calidad, me mueuen a darne a la lection de las pala-

palabras diuinas, a donde lo que se escribe es verdad, lo que se enseña es virtud, y lo que se promete es vida eterna. A las vezes como en las manos vn Platon, o vn otro libro de humanidad, para ver algun lugar de philosophia, o saber alguna antigüalla, o historia peregrina, y aunque sean escriptores de nuestros tiempos, no los rehufo ni los tengo en poco por ellos, si escriuen cosas dignas de credito, porque se que ay modernos, en ninguna cosa inferiores a los antiguos, sino en la opinion y credito. ~~que veen vna piedra de anillo en la mano de vn principe, la tienen por muy preciosa y rica, sin saber mas della: y acertando a ver despues aquella mesma, o otra mejor, en la mano de vn hombre baxo, la tienen por baxa y sin valor, siendo la mesma piedra, o otra de mas primor, porque se gouernan en la opinion, sin poner los ojos en la verdad y realidad de la cosa. Assi viendo vna sentencia en vn autor antiguo, que esta muy adelante en su iuyzio, la tienen por excellente sin examen y viendo despues aquella misma, o otra mejor en vn moderno que acerca dellos no tiene autoridad, no hazen caso della, porque la opinion les lleva tras si el iuyzio, y la afficion les pone vna niebla en el entendimiento, con que no discernen la verdad. De manera, que las cosas no les parecen buenas o malas, porque lo son realmente, sino porque la antigüedad, o nouedad del tiempo, en su reputacion las alza, o las abaxa de precio, y por esso yo trabajo por me regir, no por la opinion, que muchas vezes va lexos de la verdad, sino por la razon que siempre la dize: y por esso los vnos y los otros autores huelgo de ver, assi antiguos como modernos. Siempre tuue por buena aquella sentencia del philosopho que decia, que si los muertos leyan, los tenia el por viuos, y si los viuos no leyan, los tenia por muertos. No hallo en que mejor se gaste el tiempo, del pues de pagar con la oracion el officio diuino, que en la lection de los libros, a los quales Aulo Gelio llama, maestros que siempre viuen: y Tito Liuius, fiel custodia de los hechos y cosas antiguas. Esto sentia bien el alto Platon, q quando murio le hallarõ a la cabecera los libros de Philolao philosopho, discipulo q fue del obscuro Pithagoras. Y Seneca dize, q el estudio de los libros es singular refrigerio para la tribulaciõ. Y desto tengo yo experiencia: porq al puto q me siento della acollado y cercado de peñigos y atollado en dificultades, luego me acoto a los libros como a las alas de Dedalo, para poder salir de la cartel de las angustias.~~

Xar como lo

y bolar a lo alto. Y puesto que el estudio a muchos sea trabajoso y vna lima forda que les va royendo, poco a poco la complexion sin sentirse, con todo esto tengo para mi, que los trabajos tomados de voluntad no lo son. Y que los que van gustando la complexion con el estudio, no gustan del: porque a mi que le tomo por gusto, el es el que me descansa y fortifica, y assi lo haze a los que con el se deleytan. En los buenos libros halla el curioso ingenio, auiso, y consejos excellentes, y flores olorosas y saludables, de las quales a imitacion de la abeja, suele muchas vezes labrar dulces panares de miel en la colmena de su alma. En este colegio estamos todos con salud, loado Dios; y en paz y quietud y exercicio de letras: este vn jardin de la orden. A lo que al fin de la vuestra me escreuis acerca de vuestro negocio, perded desfo cuidado, que yo le tendre tal, que vean todos que quiero yo que vuestros trabajos sean mios, y los mios descansos vuestros: y en esto no teneys necesidad de os desculpar para conmigo, que bien se que estays sin culpa: yo soy el que he caydo en ella, en alargarme tanto con quien conmigo vsa de tanta breuedad. Quando tome la pluma en la mano para os escreuir, pensé de ser mas breue, por parecerme a vos en esto, mas el grande amor lleuo mis palabras tan lexos como veys. Nuestro señor sea con vos, y conferue vuestra religiosa persona en su santo seruicio, y a mi me quiera acabar en el.

CAPITULO. XVIII. EN QUE SE DECLARA
cuyo era el quaderno destas Epistolas, y se ponen algunas dellas, que el Jurista leyo a los otros compañeros.



Eyda esta carta començo el jurista a doblar el quaderno con determinacion de no leer mas, pero el negociante y el medico le rogaron que leyese otra carta. Solamente el theologo era el que en esto no hablaua porq̄ sabia lo q̄ ellas dezia, como aquel q̄ era el autor dellas, sin q̄ ninguno de los q̄alli estaua lo supiesse. Auialas el traydo de Portugal en aquel quaderno, en el qual de mas de las cartas, el tenia escritas algunas cosas notables que auia visto por el mundo. Y viniendo a Castilla trahiale consigo para notar lo que viesse q̄ le pareciesse digno de notar. Y auia pocos dias que se le auia hurtado en

en Madrid, a donde estuu en sus negocios, y no quiso dezir q̄ era suyo, hasta saber el parecer de todos aquellos sus tres compañeros. Y como ellos desleassen ver otra carta, el Jurista començo a leerla, y dezia desta manera.

La gracia de Dios sea siempre con vuestro espiritu. Entre los grandes contentamientos, el que mas duele, haze tener a los otros en menos, el que siento con la perdida de vuestra dulce y santa conuersacion, me haze no hazer caso de los otros que padezco. Si quiero con la razon acudir a vuestras soledades, pueden ellas mas, y queda la razon vencida del sentimiento: En partiendo os vos desta tierra, se partio de mi mi alegria, embie con vos el coraçon, y menos mal parece que fuera perderle que perderos. Todos estos trabajos padezco sin desfmayar, ayudado con el estudio de la philosophia Christiana: recojome en la celda: estudio en las diuinas letras, muestran me quien soy, y veo en ellas quanto me falta para ser quien deuia ser. El tiempo que rezo, predico, o estudio, tengo treguas con los desconsuelos: mas salido del estudio entro en batalla conmigo, y vencenme luego, porque yo no tengo fuerças para resistir a las suyas, y por esto despues de auer pagado el officio diuino, lo mas del tiempo gasto en estudiar o predicar y en esto empleo el caudal de mis obligaciones. Viniendo vn dia de estos de predicar de fuera, llegue a vna fragosa roca, al tiempo que las sombras cayan de los altos montes desta roca descendia vn arroyo de claras aguas, estuu mirando la diuersidad de aquellas dos cosas: las aguas no hazian sino mouerse, y los peñascos nunca se mouian, ellas corrian de continuo, y ellos estauan quedos perpetuamente. De alli salte con la fantasia en vuestros trabajos, y en la constancia con que los padeciades, y esta ua yo comparando vuestros trabajos a aquellas aguas, que siempre corrian sin cessar, y vuestra constancia a aquella firme roca que nunca se mudaua. Estuu sobre esto philosophando muchas cosas, que hizieron mis ojos fuentes de viuas lagrimas. Con estos pensamientos me parti al largo del rio Mondego, hasta que el sol escondio sus rayos, y la luna descubrio los suyos, viniendo se la humeda noche a enseñorear de la tierra: y viniendo yo pensando en aquellas palabras del diuino Paulo, Conuersatio nostra in coelis est, cotejandolas con aquellas del Psalmista, Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Hierusalem. Entendiendo por los pies las affectiones (pies con que el alma se mueue) y por Ierusa

Phil. 3,
Psal. 121.

lem, la ciudad eterna de los cielos, acerte a mirar al deleytofo rio que con la hondura de sus tiberas, y con la blandura de las aguas y con la serenidad de la noche estaua en estremo sereno, mostrãdo al natural el cielo, ornado de la rica tapiceria de las hermosas estrellas. Estuue me quedo pensando vn rato conmigo, y compare a los varones justos a las estrellas, que assi como parecia que estauan en el agua estando en el cielo, anfi ellos estãdo al parecer en la tierra con los cuerpos, estan fixos en el cielo con los coraçones. En estos pensamientos vine gastando el tiempo hasta llegar a casa a donde me dieron vna carta vuestra, en que me pregũtays dos cosas. La vna es, como se entienden aquellas palabras del Ecclesiastes capite. 10. El coraçõ del sabio esta en su mano derecha, y el del necio en la yzquierda. Y la otra, que significan las tres maçanas de oro que los Gentiles dezian que Hercules consigo tenia? Y por ahorrar palabras, y no gastar en esto muchas, digo, quanto a la primera question. Que en la sagrada escriptura por las manos se entienden las obras. Como lo afirma S. Augustin de sermone domini, in monte cap. 24. y en la epistola a Fortunatiano. Y anfi se entiende aquello que dize Salomõ en los proueruios. Dalde del fruto de sus manos. Y aquello que dize Santiago en su Canonica. Peccadores, alimpiad vuestras manos. Por la mano derecha se entienden las buenas obras hechas en gracia, que dan vida a la fe, y por la yzquierda las malas, hechas en peccados: muertas para merecer, y viuas para condenar. El coraçõ es el cofre de la sabiduria conforme a aquello de Salomõ en los prouerbios. En el coraçõ del prudente reposa la sabiduria. Es pues el sentido de las palabras del Ecclesiastes, que el bueno, vsa bien de la ciencia que tiene: y el malo vsa mal della. El justo que tiene por honra el merecerla, mas que tenerla, emplea lo que sabe en buenas obras. Y el injusto que no tiene cuenta con el merecimiento sino con el valer mas: empleala en otras malas. El que prefiere la consciencia al interesse, pone su coraçõ (que es el vaso de su ciencia) en la mano derecha, por la qual se entienden las virtudes. Y el q̄ prefiere el interes a la conciencia, ponele en la mano yzquierda, por la qual se entienden los vicios. Al justo llama aqui la diuina escriptura sabio, y al impio ignorante; porque no ay mayor saber que saberse saluar, ni mayor ignorãcia que dexarse perder. Tanto sabe cada vno quanto obra. Queriendo la diuina escriptura en el libro de la sabiduria dezir, q̄ en el fin del mundo la tierra

y el

y el mar, y las otras criaturas, pelearan por mandado de Dios contra los pecadores, dize. Peleara de su parte la redondez de la tierra contra los necios, a donde a los malos llama claramente necios. Dello dize S. Pablo en la epistola a los Romanos, escureciose su necio coraçõ, porque llamandose sabios fueron hechos ignorantes. Esto q̄ Salomon dize en el Ecclesiastes q̄ hazen los justos, nos encomienda Christo nuestro redemptor que hagamos quando dize por S. Lucas a los. 12. capitulos, Sean lamparas encendidas en vuestras manos, como si dixera, untad la ciencia con las buenas obras. Entended conforme a lo que obrays, y obrad conforme a lo que entendeys. El entendimiento es vaso de luz, y las lamparas ardientes son los buenos entendimientos que hã de andar en las manos, que son las obras, porque entõces son ellos provechosos quando son acompañados de virtudes. Esto es lo que dize el propheta Dauid. El entendimiento es bueno a los que le hazen. Quiere dezir, a los que los tienen en las manos derechas, q̄ son las buenas obras. Ciencia sin obras, es mantenimiento en estomago q̄ no tiene calor natural con que se pueda digerir que hincha y no aprouecha, opila y corrompe, y no da nutrimento: de donde vino a dezir San Pablo que la ciencia hincha, y la caridad edifica, el saber y el obrar han de ser de vna mesma estofa, hã de tener vna misma color, y han de yr a vn mismo niuel. Esto es traer el coraçõ en la mano derecha, que es lo que me parece de la primera question.

Agora respõdere a la segunda de las tres maçanas de Hercules por quiẽ me pregũtays, estãdo yo en Roma vi la estatua de Hercules en el capitolio, q̄ parece q̄ q̄do alli de tiẽpos antiguos, vestida de vna piel de leõ cõ vna maça en la mano derecha, y con tres maçanas de oro en la yzquierda. Y desta manera le pintauã en algunos lugares los antiguos: porq̄ deziã ellos, q̄ entrara en el jardin de las Hesperidas y matõ vna serpiẽte q̄ le guardaua, y tomo aq̄llas tres maravillosas maçanas q̄ por seãal trahia en la mano. Los antiguõs por Hercules entendiã qualquier varon heroyco, q̄ buscava cosa de alta empreffa en que se auõtajar. Por la piel del leon entẽdian el esfuerço y alto animo, y por la maça la doctrina y ciencia q̄ son cosas con q̄ con el diuino fauor se adquieren las tres maçanas de oro: q̄ son, la virtud, y la fama, en esta vida, y la immortalidad de la gloria en la otra. estãson las tres maçanas excelentes de oro finissimo de inestimable valor y admirable her-

Hh 4 mofa

Roma 1.

Luc. 12.

Psal. 110.

mosura, mas ay vna serpiente que trabaja por no dexar a ninguno cogerlas, Y esta es la tentacion de la engañosa blandura y peñisera vanidad, con que el demonio trabaja de engañarnos para nos impedir el llegar a estas tres cosas significadas por estas tres mançanas de oro. Y para alcançar las es necessario vencer esta serpiente y pisarla con los pies, y triumphar della con grande firmeza y constancia. Y es tan antiguo en el mundo ser el diablo significado por la serpiente quando nos tienta con halagos y blanduras, que luego en el principio quando engaño a Eua vino en figura de serpiente. Esta es la interpretacion y moralidad de las tres mançanas de oro que me preguntays. Agora no resta sino vencer la serpiente, que nos las impide, para poderlas desta suerte alcançar. Los dialogos que me pedis ay os los embio, y a lo q̄ en la vuestra me dezis que no me espante que vuestros renglones vengán volando, como auejas a buscar las flores peregrinas que yo traxe de tierras estrañas para hazer dellas miel en el jardin desta nuestra nacion, abriendo el retrato de la imagen Christiana que yo pinte cō el pinzel de mi ingenio, digo que los loores que days a mis cosas, proceden, no del merecimiento dellas, que no le tienen, sino que las mirays con ojos de amor que leste neys, que os las hazen parecer mayores de lo que son. Aunque bien se que otros las miran con ojos de inuidia, de los quales he mucha lastima. Muchas cosas auia en esto que dezir, Sed iã nox humida coelo præcipitat. &c. Nuestro señor os tenga de su mano, ya mi me vaya a la mano, y no me dexé venir a las de mis errados apetitos. Amen.

Acabada de ser leyda esta carta comēçaron a leer otra que dezia ansi. La gracia del Spiritu santo sea cō vuestra merced los dias passados me dieron vna suya, para mi demucho contentamiento y no de menos nouedad. Porq̄ como del no vfarfe las cosas nazca el espanto dellas, y yo ha mucho tiempo que estoy aqui recogido, sin que mis amigos antiguos ayan tenido de mi memoria, pense que ya del todo no auia quien de mi la tuuiesse. Y si luego no respondi fue, no por falta de volūtat sino de tiempo, el qual si se v̄diera y yo tuuiera posibilidad, yo le comprara a peso de oro. Y si esta causa no bastare ante. v. m. baste pedirle yo perdon y conocer que merezco pena, para cō esto merecer disculpa: por que entre nobles coraçones se remedian muchas cosas malas cō pocas palabras buenas. Yo, puesto q̄ de vista no conozco a .v. m. conoze

conozco por la fama de sus virtudes, a las quales .v. m. echo el sello dexando los negocios del mundo, y recogiendo en esse coto solitario donde viuiesse quieto en vn pacifico reposo. Cosa tambien acertada no se puede dezir sino que fue forjada en la fragua de la razon, con el fuego del diuino amor. El mundo es nuestro enemigo, y poderoso aduersario; y es necesario huyr del porque dize nuestro padre San Hieronymo, que en esta parte el huyr es vencer, y por el contrario, el seguir es ser vencido. Y esperar en el mundo reposo, es engaño manifesto. Quando los hombres matriculados en la matricula del mundo piensan que van ya alcançado de vista al descanso que dessean, y les prometen las falsas y lisonjeras esperanças del mundo, y que le tienen tan cerca que van ya por asirle, mete el todas las velas y remos hasta que del todo se desaparece: porque el mundo a los suyos, en los trabajos dales la experiencia, y en el descanso tan solamente la vista, y aun mal y pocas vezes vista. El es tan ingrato, y tan injusto, que muchas vezes dōde es mas viuo el merecimiento, ay es mas muerto el galardón. Cuenta sin tantos, pesa sin balanças, y mide sin vara, mas esto no lo acaban de conocer los que le siguen, porq̄ aun a si mesmos no conocen. Esta puesto en memoria que vuo en la isla de Creta (que agora se llama Candia) vn Labyrintho, a donde muchos entrauan y ninguno salia; porque era tan intricado y difficil, y lleno de tantos embaraços que no le acertando los hombres la salida andauan metidos en aquel enredo, hasta que del todo se perdian. Mas el valeroso Theseo dexando a la puerta atado vn hilo lleuo consigo el ouillo, y entrando dentro, penetro el Labyrintho, y alcançada victoria del Minotauro, salio con el hilo en la mano con mucha gloria. Aunque parezca esto fabula tengo yo para mi que es alta philosophia en traje de historia fabulosa. Este Labyrintho es el mundo lleno de engaños y desuenturas, a donde los hombres andan metidos sin saber acertar la salida a sus daños, enredados en tratos illicitos, engañados de vanas esperanças, atados en vanos contentamientos, olvidados de si embeuidos en sus vicios, aficionados a su perdicion: y finalmente rendidos a sus deprauados apetitos. Solamente salen deste peligroso labyrintho los que siguen el hilo del conocimiento de si mesmos, y no soltando le jamas de la mano entiendē que el cuerpo es mortal y transitorio, y el alma immortal y eterna, capaz de bien infinito, criada para el cielo, y que lo de alla es su tierra, y es

to de aca su deffierro. Y con este conocimiento de si, vencido el Minotauro terrible, que es su proprio y desordenado apetito, salen del mundo con maravillosa victoria, y buscan lugares solitarios si lo pueden hazer donde siruan a Dios, dexando los cuydados del mundo y agua salada del, y ocupandose en otros de suauidad y agua dulce, prouechosos al alma. Guiado con este hilo falso v.m. del labyrintho del mando, y lleuole Dios a esta quieta casa, para seruirle en ella, y recibir del por entero todo este postrero tercio de su vida. Yo estoy en este Belem desseoso de poder en alguna cosa seruir a v.m. y sepa que las cosas de su gusto las hare yo con mucho mio. Lo que mucho le pido por caridad es, que en sus deuotas oraciones me encomiende a Dios con mucha eficacia, que perdone mis peccados contra el cometidos, y que no me dexen en manos de mis desseos antes me de vn instante aborrecimiento de mi, y que como a oueja perdida me lleue en sus hombros, hasta ponerme en el alto monte de la vision diuina, a donde yo le suplico el quiera lleuar a vuesa merced al qual el aqui conferue en su gracia para colocarle alla en su gloria. No acabaua el jurista de leer esta carta, quando ya los otros le rogauan que leyese la que se seguia: y el dixo que la leeria, con tanto que no auia de leer mas. Y la carta dezia desta manera.

La consolacion del Spiritu santo sea en vuestra alma. Vna vuestra me dieron, tan corta en las palabras, como larga en lo que por ella significastes, y en el amor con que la escriuistes. Yo aunque en todo lo demas huelgo de seguir vuestro farol, aqui no lo hare antes fere algun tanto largo, y si tan crecidos fueren en vos los desseos de mi platica y conuersacion, como son menguados en mi los contentamientos por carecer de la vuestra, no tengo duda sino que os hara tan alegre la copia de mis palabras, quanto a mi me hizo triste la breuedad de las vuestras. Dezisme que se han ay leuantado contra vos vnos aduersarios, que comiençan ya a enceptar vuestra fama con falsedades, y que determinan de apagar vuestra honra, y que os tienen metido en grandes tribulaciones. No me espanto de esso, porque la virtud siempre tuuo contradicion, y el illustre nombre nunca se alcanço sin trabajo. Así como el barro, sino es pisado no aprouecha para la buena massa, y pisandole se haze del el lindo y hermoso jarro: así tambien, sin trabajos no llega ninguno a ser vaso de lindeza de heroycas virtudes, y de hermosura de perpetua fama. Las tribulaciones su

ffridas

ffridas con paciencia, son medios con que se alcança la gloria celestia. Dize San Pablo que somos herederos de Dios, y que la herencia es la bienauenturança eterna: y pues la herencia de la tierra se adquiere con su carga (como dicen los legistas) siendo caduca y transitoria, quanto mas la del cielo que es inmortal y eterna? La carga con que la auemos de adquirir es de muchas angustias y afflicciones sufridas por amor de Dios con animo esforçado y constante. Esto es lo que dezian los apóstoles, como lo cuenta San Lucas en los Actos, que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reyno de los cielos, por esso no os pesen con ellas. Quanto mas, que aunque los malos quieran poner manzilla en vuestra vida, yo espero en Dios que no han de poder effectuar sus malos desseos, y que ellos han de quedar injuriados y vos con honra, ellos vencidos y vos con victoria: la qual auays de alcançar no con armas humanas sino diuinas: en las quales ponen vos vuestra confiança, y no en el arnes de salud, sino en las cinco piedras de Dauid: quiero dezir en las cinco llagas de Christo nuestro verdadero Dios. Animado con estas el esforçado pastor, mato al soberbio Golias, y derribo la fantasia del blasphemo, arrimandose al bordon, que es la Cruz, con la qual nos deuemos de abraçar y afferrar. Este es el glorioso bordon con que el Patriarcha Iacob, yendo de casa de su padre a luengas tierras, acossado de afflicciones y perseguido de Esau passo las impetuosas aguas del Iordan, que son las angustias y fatigas desta vida, de las quales dezia el Psalmista, entraron las aguas hasta me llegar al alma. Estas son las amargas y salobres aguas de Mara hechas dulces con el madero de la sacratissima Cruz de nuestro Redemptor: en el qual auemos de poner nuestra confiança, diciendo con el propheta: Si Dios es protector de mi vida a quien tégode temer? Y con S. Pablo: Si Dios es por nos, quien sera contra nos, El remate de todo esto es lo que dize el Salvador por su Coronista S. Mattheo, quaderno de sus memorias: No qrays temer a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma. Anli lo hizierón S. Hieronymo, S. Athanasio, S. Iuan Chrysostomo y muchos otros santos, que siendo ellos la nata y la flor del pueblo Christiano, y estrellas resplandecientes que ilustrarón el mundo, fueron injustamente caluniados, y acossados y perseguidos. Mas no poniendo en el mundo su confiança, ni dexando por amor de los maliciosos el camino de los cielos, acogíase al alto Dios como a torre firmissima y segurissima

Roman. 8.

Actos. 14.

1. Reg. 17.

Obisof.

Compara.

lima, poniendo en el la firme anchora de sus esperanças, y así fueron del amparados y socorridos. Querian sus emulos con engaños y calumnias abatir aquellos que vian que no eran yguales, con los cuales no se ygualaan ni en letras, ni en ingenio, ni en virtudes. Deffeañ quitarles el credito, pagandoles con baxa ingratiud obras dignas de alto premio. Mas como no les podian quitar la virtud ni la sciencia, ni la constancia de animo, ni la hõra verdadera y perpetua, que consiste en el desprecio de la falsa y caduca, no les quitauan nada ni les podian empecer, antes honrauan a ellos y se injuriauan a si. Con lo que pensauan que quitauan la honra a los varones justos y la sepultauan en las tinieblas del oluido: con esso mismo la manifestaron mas, y les dieron lustre y nombre, del qual ninguna edad se olidara. Aunque los hõbres incitados de la inuidia y enemigos de la virtud trabajen de abatira los que son thesoros de las riquezas de Dios, y de meter su fama en el abismo eterno, a donde nunca sea vista ni oyda: con todo esso la virtud la descubre y la sublima, perpetuandola en la memoria de los mortales. Colijo de aqui, que por mas que osperfigan y os leuanten falsos testimonios, y arrojen la mançana de la discordia, de que hazen jueza Paris para destruytion de los Troyanos, toda via si vos tuvieredes firme sufrimiento y animo esforçado, y os acogieredes por socorro al buen Iesus, afferrando en el la voluntad: no os pueden empecer, porque puesto que pongan a faco vuestra vida, y quiera hazer anatomia en vuestra fama, todo esso es exterior. Mas como quiera que no os pueden quitar los bienes del alma, no os pueden verdaderamente dañar por que como dize San Iuan Chrysostomo, ninguno es offendido sino de si. Armaos de paciencia, tomen os los trabajos esperãdolos, las mesmas tribulaciones os fortifiquen cada dia mas, sed vna Salamandra que os sustentays en el fuego de las afflictiones poned los ojos en Christo crucificado, injuriado y perseguido, y todas vuestras angustias os parecieran vna pequeña gota de agua apãr del grande mar. Por mayores descontentos que el mundo os represente con que os amenaze, sean todos curados con el heruor de la oracion, y cõ la dulçura del estudio de la fanta theologia, que es la medicina del espiritu. La medicina de Galeno es para curar los cuerpos, y esta para curar las almas. Esta es la philosophia Christiana, la guia de la vida, la maestra de la verdad, que nos enseña a pegarnos con entrambas manos, al sufrimiento y tole

Chrysost.

tolerancia de las cosas humanas, y que nos despierta a huyr de la ociosidad despertadora de feos pensamientos, y a echar mano de los honestos trabajos, y a despreciar las falsas honras del mundo y sus engañosos contentamientos, y a tener al mundo por tan vario, que en ninguna cosa haze asiento y firme fundamento. Y finalmente a que demos a Dios nuestros coraçones y nuestros pensamientos, y a que le hagamos vna firme y perpetua entrega de nuestras voluntades. Y puesto que todos sean obligados a cumplir estas cosas, nosotros tenemos a esto mas obligacion, por el officio que tenemos de religiosos, y sacerdotes y predicadores: porque somos sal de la tierra, y luz del mundo; y auemos de ser en comparacion de los otros como nieue a par de la pez, como pastillas a par del agufre, y como cielo en comparacion de la tierra, Auemos de ser fuertes en vencernos, prudentes en conocernos, y humildes en despreciarnos: para que no solamente con predicaciones: sino tambien con vida y exemplo edifiquemos los proximos y los despertemos al amor y seruicio del alto Dios. Acuerdese nos que somos predicadores del sagrado euangelio, legados de Dios, redomas de aguas preciosas de su excelente doctrina, despertadores de su pueblo, guias de sus caminos, despenferos de sus bienes, distribuydores de sus thesoros, antorcha que a los otros ha de alumbrar, y fuente a donde todos han de yr a beuer. Todo esto os traygo a la memoria, no para que lo sepays de mi, que esto seria querer enseñar al aguila a bolar, como dize el prouerbio, sino porque ansí como el capitan anima con sus palabras a los soldados a la batalla, aunque sepa que estan ellos de fuyo aparejados para ella, y animosos y deseosos de pelear, ansí yo aunque se que a ves no os falta animo y sufrimiento y constancia en la virtud, con todo esso os quise hazer este recuerdo, por cumplir con el officio de amigo, y porque tomo gullo, en estar con vos comunicando, ya que no pueda en presencia, alomenos en ausencia. En mis indignas oraciones os encomiendo a nuestro señor: y pido os mucho por caridad que lo mesmo hagays vos por mi en las vuestras, que seran a Dios mas acceptas. No le pidays que me de contentamiẽtos de la tierra que no los quiero, sino que conuierta mis ojos en vn diluuijo de lagrimas, y me de de si perpetua memoria, para que oluido de las baxezas del mundo, vaya con la guia de la razon, camino del cielo. No mas sino nuestro señor nos de paciẽcia en las aduersidades, y no acabe en su santo seruicio amen,

CAPITULO. XIX. DE VNA DISPUTA SOBRE qual es mas excelente, la Medicina, o el derecho Ciuil.



Vchos otros originales de cartas estauā en aquel quadero, assi en Latin como en Romance, y dichos de santos y de philosophos, y epitaphios antiguos, y otras antiguallas insignes, que dixeron que se quedassen para otro dia. Y dando cada vno su parecer sobre las cartas que se leyeron, dixo el negociante: Esse padre Portugues, que quiere que el es, deue ser leydo y dado al estudio de las letras. Mas de que seruia en essa postrera epistola hablar en Galeno, que fue fisico, siendo el theologo? que proporcion tiene la Phisica con la Theologia? Mucha (respondio el theologo) porque la vna y la otra es medicina: la vna del cuerpo, y la otra del animo. Quanto mas que la medicina es philosophia natural que ayuda mucho a la theologia, y dize santo Thomas en la primera parte, que las ciencias son esclauas y criadas de la theologia. Y no ay que dudar sino que los philosophos gentiles (vno de los quales fue Galeno) dixeron muchas cosas muy buenas, no solamente acerca del conocimiento de las cosas naturales, mas aun en las que tocan a las costumbres, Y dize san Augustin en el segundo libro de la doctrina Christiana, que se las auemos de tomar como a injustos poseedores, y aplicarlas a nuestros vsos, y aprouecharnos de los bienes que dixeron, y de los yerros en que cayeron, que confieso que fueron muchos. En estos philosophos (dixo el negociante) no hablo yo, sino en los medicos y en la medicina deste tiempo, la qual yo tengo por escusada y no necessaria. A donde ay mas medicos, alli ay mas dolientes, y por marauilla conciertan vnos con otros, y hasta en el inuentor de su arte propria varian. Parece me (segun mi flaco iuyzio) que la medicina es inuencion nueva y que en tiempos antiguos, quando los hombres se gouernauan mas por razon que por opinion, no auia estos medicos. Curauan se los hombres con buen regimiento, y con cosas que sabian por experiencia de otros que se auian curado con ellas, ser medicinales. A mi (dixo el Jurista) assi me lo parece, porque aunque vsasen de medicina, no vsasen de medicos: y las medicinas eran simples y sin mixturas, y vnos remedios comunes y prouechosos. Acuerdome que he visto en vn autor moderno que nunca jamas vno

medico

medico que fuesse insigne por curas que hiziesse, sino por opinion de gente ignorante. Los medicos, pareceme que son como estatuas grandes de metal, que de fuera muestran grauedad, y vn rostro que promete ciencia de grandes cosas, y son insensibles y vanas por dentro. Pasinado estoy (dixo el Medico) de oyros dezir vn yerro tan grande assi al vno como al otro. No pense que de tan excelentes vasos saliera tan mal licor. Quando comencastes a hablar con los medicos, tuue para mi que burlauades, mas agora que veo que hablays de veras, pareceme que seria error no responder al vuestro. Que digays que varian los medicos sobre quien fue el inuentor de la medicina, no es cosa tolerable, pues esta claro que todos afirman que fue el antiguo Apollo (o Esculapio su hijo los quales fueron tenidos por dioses entre los Gentiles. Porque es tan alta cosa la medicina que atribuyeron su inuencion, a quien adoran por dioses. Pues dezir que es nueva, viene de ser vosotros nuevos, porque es tan antigua quanto lo son aquellos que la inuentaron de la manera que agora es. Acron medico Agrentino, discipulo que fue del antiguo Empedocles, que procedio a Hippocrates, hizo vn libro de medicina, como lo cuenta Suidas. Hippocrates, lumbrera de la medicina, fue mas antiguo que Aristoteles, como lo dize Galeno en el libro. i. de Naturalibus facultibus. Epicurmo discipulo de Pythagoras, escriuio vnos comentarios de medicina, los quales Raphael Volaterrano afirma que vio en Roma en la libreria Vaticana, que es vn thesoro de grandes antiguallas. Horo rey antiquissimo de los Egypcios, fue gran medico y el antiguo Podalirio, y Macaon. Veys aqui quan falsa es la opinion que teneys de la medicina, a quien llamays nueva siendo ella vna de las antiguas cosas del mundo. Pues a lo que dezis que leyestes en vn autor moderno, que no vuo medicos famosos por curas que hiziesse, digo que por ser esse autor de poca cuenta, no tendre con el mucha, porque deue de ser de vnos cuyas obras mueren primero que ellos. Solamente os mostrare tan claro como la luz del medio dia, ser falso lo que el dize. Cuéran las historias antiguas y refierelo Celio Rodigino en el lib. 13. de las lecciones antiguas, que auiendo gran pestilencia en Athenas, y muriendo a cada passo infinita gente, el medico Agron la remedio con fuegos que hizo hazer en la ciudad. Critobulo maestro singular en medicina, faco vna saeta de vn ojo, a Philippo rey de Macedonia sin que le quedasse fealdad, y con aquella cura alcanço perpetuadad de

Acron.
Emped.

Suy.
Aristo.
Gal.
Epicur.
Volat.

Celio.
Agron.

Thom.

Compara.

Curr.
Plinio.
Herasti.

Aul. Gel.
Pont.

Budeo.
Mu. a.
Horat.
Sucton.

Aristo.

Col. 4.
1 Tim.

Ioan. 9.
Marc. 3.

de su nombre. Afsi lo cuenta Quinto Curcio en el. 8. libro de la historia de Alexandro, y Plinio en el. 7. de la historia Natural. El grande y auentajado fisico Erasistrato, conofcio por arte de medicina la secreta enfermedad de Antiocho hijo del rey Ptolomeo, la qual no queria descubrir que procedia de amar desho nestamente a su uadrastra Stratonica, como lo cuenta Aulo Gelio en el libro. 16. de sus noches atticas, Y trae lo Pontano en su philosophia. Y dize Plinio que le dio el rey su padre cien talentos que por la cuenta de Budeo son sesenta mil cruzados. Antonio Musa medico de Augusto Cesar, del qual haze mencion Horacio en el. 1. libro de las Epistolas, cura con tanto artificio al mesmo emperador de vna grauē enfermedad, de que le dio sano; que la ciudad de Roma le puso vna estatua junto a la de Esculapio como lo cuenta Suetonio Tranquilo en la vida de Augusto. Confiesso que aura algunos fisicos de poco tomo, y de flaco discurso y otros de mala inclinacion, que vsaran mal de la medicina, mas no es bien que los malos quiten el merecimiento a los buenos. Vna cosa es reprehender la medicina, y otra el abuso della. La sciencia, tanto es mas excelente, quanto mas excelente sujeto tiene: y como la medicina tiene por sujeto al hombre a quien cura, que es el mas excelente de todos los animales, claro es que tiene excelencia sobre muchas otras artes y facultades. Y quanto alo que dezis, que en la medicina no ha de auer mas que experiencia, digo que es yerro manifesto: porque caso que la experiencia sea vtil, quien no vee quanto mejor sera, si fuere a compaña con letras y arte y sciencia, para que sepa las cosas por sus principios y causas, que sola por si? pues como dize Aristoteles. El saber es conocer por causa. Mas pierdo las palabras en refutar opinion tan sin fundamento. Para que mas? pues que San Lucas Evangelista fue medico, y san Pablo aconseja como medico a Timotheo que vse de vn poco de vino por la flaqueza del estomago, y por sus continuas y ordinarias enfermedades. Y lo que es mas que todo, que Christo nuestro redemptor vsó de officio de medico curando vn ciego, como lo cuenta san Iuan: y vna muger que auia años que estaua enferma, como lo cuenta San Marcos. Y hizo otras curas de que haze mencion el sagrado euangelio. Y pues tan antigua es la medicina y tan cierta y tan excelente, no erro el padre en alegar con Galeno principe de los medicos. Antes si algun yerro vuo fue alegar vuestro Dexecho ciuil que vos

que vos con tanta voluntad professays: pues vemos que muchos de los Legistas se aprouechan mas de su estudio para enmarañar demandas, y destruyr haciendas, que para prouecho de la republica. De donde vino Anacharsis a comparar las leyes a las telas de las arañas que prenden las moscas y otros animales pequeños: mas los grandes rompen por ellas y las traspasan. Afsi lo cuenta Valerio Maximo en el libro. 7. y Brusonio en el. 3. Aunque este dicho le atribuye Laercio a Solon Salaminio Legislador de los Athenienses, y Plutarcho a Zaleuco legislador de los Locrenses, y por ventura a todos lo dixeron. Quanto mas que basta lo que vemos cada dia, que cada vno de los juristas interpreta la ley a su prouecho y proposito, en especial si es escura que le dan tumbos que la hazen assentar como ellos deslean, y dezir lo que ellos quieren que ella diga. Estos son los interessales y de mala consciencia, que con la poluora de su codicia, y con el alquitran de su auaricia, minan las buenas costumbres de la republica, y derriban los muros de la justicia. Y quando los letrados tienen treguas con los vicios, dificultosa cosa es tener los ydiotas paz con las virtudes. Los quales engañados de los procuradores pierden muchas vezes las haciendas y aun las consciencias. Dezia Eneas Syluio (que despues fue Papa, llamado Pio. 2.) que los litigantes eran aues, las audiencias las aras, los juezes las redes, los procuradores y abogados los caçadores. Afsi lo cuenta Platina en su vida: Quería dezir que afsi como los caçadores toman las aues en la era con redes, que afsi los procuradores caçan los litigantes en los auditorios con los juezes. Para que mas? sino que nuestro Rey don Pedro de Portugal, a quien los Portugeses llamays el justo, sabiendo que los abogados alargauan los pleytos, mandò que no los vuisse en su reyno. Afsi lo ley en su coronica que lo cuenta por cosa certissima. Y pues los medicos curan los hombres, y los legistas les hazen gastar sus haciendas, claro está que los vnos son mas vtiles y excelentes que los otros. No ay culpa (dixo el jurista) a la qual los hombres aficionadas no busquen alguna manera de disculpa, ni ay error que ya por nuestros peccados no tenga defensor: por esso no me espanto que querays alabar a la medicina afsi a bulto y a carga cerrada, pues la professays, porque tambien vuo quien lo affe el mosquito y cocodrilo, y la quartana y otras cosas desta calidad: que siendo indignas de loores las quisieron con ellos falsamente engrandecer hinchendo los libros de cosas, a las vezes bien sin proposito.

Vale.
Brus.
Solon.
Plutar.
Zaleu.

Eneas Syl.
Platin.

propósito. Quisieron en esto imitar a los que pintan al Romano, que quitando hinchir, sea de lo que fuere mezclan hombres con rosas, y flores, con figuras, y comiençan en vna cosa, y van a parar en otra y con multiplicar palabras piensan que quedan victoriosos, mas en fin la verdad luego se parece, y queda preualeciédo, y triumphando: como agora espero que sera, que deshechas vuestras razones, e vera quan baxa es la medicina, y quan alta la sciencia de los derechos. Primeramente a lo que dezis que es tan cierta que todos conciertan en que su inuentor fue vno de los q̄ los Gentiles colocaron entre las vanidades de Sus Dioses, digo que nosotros hablamos principalmente en la variedad de las opiniones, que los medicos tienen en qualquier enfermedad, que llama mos para ver vn enfermo, por marauilla conciertan en vn mismo parecer. Quanto mas que hasta esto del inuentor de su medicina por donde me quereys prouar q̄ es cierta prueua su incertidumbre, pues como vos confessays vnos dicen que fue Apolo, otros Esculapio, y aun otros atribuyen su inuencion a Mercurio, sin embargo de que los mas la atribuyen a Esculapio: Demanera que aun hasta los propios medicos varian en el inuentor de su medicina. Pues quanto a lo que dezis de su antigüedad esto se entiende de la medicina simple que consiste en experiencia, y bué regimiento, esta no negamos ser antigua: La que nosotros dezimos que es nueua, es la que se vsa en este tiempo, de misturas, y composuras, y varias diferencias, y de cosas estrañas, y peligrosas, y los que vsan dellas, y dexan las medicinas, simples y conocidas, comparolos yo a los que admiten en sus ciudades estrangeros de quien no tiené experiencia, y echan fuera della los buenos naturales, que las conferuan. A lo que dezis que vno phisicos insignes, digo que es verdad, mas curauan con cosas liuianas, y aprouadas, y con buen regimiento, muy differentemente de los medicos de agoia. Pues lo que alegastes del sujeto de la medicina, muestra quan baxa ella es, porque su sujeto no es el hombre en quanto hōbre sino en quanto enfermo. No haze nada por vos que digays, q̄ san Lucas fue medico, antes os condena, pues al punto que fue Euangelista dexo de ser medico corporal, y se hizo espiritual, y esta medicina que sant Pablo aconsejaua a Timotheo que vsase bien veys quan facil era, pues no era mas que beuer vn poco de vino bien aguado. Pues las curas que nuestro Redemptor hazia, estas marauillosas eran, y tal fue la que apuntastes de la muger que le to-

Compara.

Colo. 4.

le toco en la falda de la ropa, que luego quedo sana, la qual, dize el Euangelista que auia doze años que estaua enferma, y que auia gastado su hazienda con los medicos. sin jamas hallar mejoría. En quanto tuuo dinero dauanle buenas esperanças: despues que no tuuo quedar dexaron la. Con el dinero compraui esperanças falsas, y con la pobreza las dexo, y tomo otras que le valieron: por que poniendolas en Christo medico celestial vno salud: Dichosa es la necesidad, que nos mueue a acudir por el remedio a la fuente del.

CAPIT. XX. DEL INVENTOR DE LA MEDICINA, y de los loores del derecho civil, y qual es mas noble cosa amar, o ser amado.



TODO Esto (dixo el medico) responderé yo facilmente. Primeramente digo que el inuentor de la medicina fue Esculapio: de cuyas grandezas estan llenos los libros, y en esto concuerdan quasi todos los antiguos y modernos. Primero que vays mas adelante (dixo el jurista) me auays de dexar dezir vn passo sobre esto, y despues direys lo que quisieredes. Los antiguos philosophos Gentiles, por Apolo entendian vn solo Dios, criador del vniuerso: y por su hijo Esculapio, el tiempo, y lo que con el se gasta, y consume, que por ser criado por Dios le llamauan su hijo. De donde venia que Apolo le pintauan moço, y sin barba: para significar que Dios nunca enuejece, y que es inmortal, y siempre vno. Y al hijo Esculapio pintauan le viejo, y con grande barba: para dar a entender que el tiempo con las criaturas transitorias todo se consume, y gasta. Demanera que los antiguos por Esculapio entendian el tiempo con sus cosas y discursos. Luego diziendo que Esculapio inuento la medicina, quisieron dezir que la inuento el tiempo con su experiencia por su discurso, y no el artificio de los medicos. Veys aqui lo que passa, esta es la moralidad de la historia, y esta es la verdad della, bien diferente de lo que vos dezis. Quanto a lo que dezis del derecho civil, es tan fuera de razon que seria sin ella quien fuesse en esto de vuestro parecer. Mas como hablastes apasionado, no me espanto que reprehendiédes la doctrina del derecho, siendo ella maestra de la vida, y pasto del alma: pues como dize el Iurifconsulto los

preceptos del derecho son. Viuir honestamente, no dañar a nadie. Y dar a cada vno lo suyo. Dize sant Isidoro en el segundo libro de las Ethimologias, que las leyes fueron hechas para reprimir la osadia humana, y para que entre los malos estuiesse segura la inocencia, y la potencia fuesse refrenada con el miedo del castigo. Dize Casiodoro que los derechos publicos son certissimos contentamientos de la vida humana, socorro para los que pueden poco, y freno para los que pueden mucho. La ley natural, es vna participacion de la ley eterna, y vna impresion de la lumbre diuina en la criatura racional. Este derecho natural, primeramente consiste en la ley eterna, y segundariamente en el iuycio natural de la razon humana, y esta razon humana con su iuyzio, ordeno el derecho ciuil, el qual se deriua del derecho natural, y es vna de terminacion suya. El derecho natural dize, que se castiguen los maleficios, y el derecho ciuil determina como se han de castigar. Este derecho es objeto de la justicia, la qual es vn habito co que la voluntad esta constante, y perpetua en dar a cada vno lo suyo. Y los preceptos del derecho estan declarados en las leyes, que son interpretaciones, y declaraciones del mismo derecho. Es tan excelente la sciencia del derecho ciuil, que el Iuriconsulto en la ley. 1. ff. de iustitia, & iure, le llama verdadera philosophia. Ciceron en el primero de legibus, dize que del meollo de la philosophia se ha de sacar la disciplina del derecho, y alli se estiende en grandes loores de las leyes. Aristoteles en el primero de las Ethicas dize, que es mejor la sciencia ciuil que la medicina, y prouea- lo por muchas razones. Benedicto Aretino, en el tratado de Poggio Florentino, del derecho, y la medicina. Salomon dize, que la ley del sabio es fuente de vida. De las leyes proceden grandes pro uechos, y son plantas fructiferas en el deleytoso frutal del derecho. Ellas nos enseñan a viuir, ellas destieran de nosotros los vicios, y nos enseñan el camino de la virtud: y finalmente son reglas derechas, y excelentes, y medidas ciertas, y maravillosas de las cosas que se deuen hazer, y euitar para que los hombres viuan en paz, y Dios sea seruido y glorificado. Y de aqui vinieron los antiguos legisladores a dezir que sus leyes eran dadas por Dios. Como y uan atinando, que las buenas, y justas leyes se deriuauan de la ley diuina: para autorizar las suyas: dezian que Dios se las daua para que las diessen a los pueblos. Osiris legislador de los Egipcios, atribuyo las leyes a Mercurio, a quien ellos tenian por Dios

Casiodor.

Cicero.

Aristotel.
Benedict.
Poggio.
Prouer 13.

Charon-

Charondas. Cartagines atribuyò las suyas a Saturno, Zoroastes Iureconsulto de los Persas y Bactrianos atribuyò las suyas a Zoroast. Oronusso. Solon Atheniense las suyas a Minerua, Zamolgis Sci Solon. ta a la diosa Vesta. Minos Cretense a Iupiter. Licurgo Lacedemo- Zamol. Arabe, al Angel S. Gabriel por mandado de Dios, con la qual Minos. falsedad tiene engañada grande parte del mundo. Quien esto qui Licurg. siere ver copiosamente, lea a Ficino sobre Platon, y a Georgio Ve Nammid. neto en el segundo de su harmonia del mundo. De manera que Mabo. son las leyes tan excelentes que los antiguos las atribuyan a aque Ficino. llos que tenian por dioses: pues su antiguedad se muestra tan cla- Georg. ramente por estos legisladores, muchos de los quales son antiquisimos. Phoroneo, que dio leyes a los Griegos, como lo dize Isido. Isido. doro en las Etymologias, y esta relatado en los sagrados Canones Volatera. en la distincion septima, y trae lo Raphael Volaterano, dize Poggio Florentino en la su tercera disputa Coduual, que fue seyscientos años antes de la guerra de Troya, y antes del lo tenia dicho Eusebio Cesariense en el Chronico de los tiempos, a donde dize Euseb. que Phoroneo fue el primero que escriuio leyes a los Argiuos, y que fue en el tiempo que viuia Isaac en Palestina, seyscientos años antes de la destrucion de Troya. Veys aqui la antiguedad de las leyes. En esta razon fundaron la suya los que dixeron que eran antiquissimas, y que vinieron del cielo. Mas Platon en sus Plat. libros de las leyes, de todos estos legisladores, escogio solamente tres que referian sus leyes a Minerua, y al Sol, y a Iupiter. Por Minerua entiende la sabiduria, por el Sol la potencia, por Iupiter la piedad. Por que en estas tres cosas dezia el que se contenia la naturaleza, y perfeccion de las leyes. Porque quien las haze ha de ser sabio, poderoso y clemente. Esto esta altamente significado (dixo el theologo) en el arca Foederis que Dios mandò hazer, a donde estauan las tablas de la ley de Dios, por las quales se entiende la sabiduria, y la vara de Aaron, por la qual se entiende el poder y feruacidad: y el manna, por el qual se entiende la dulçura y clemencia. Que estas tres cosas estuiesse en la arca del testamento, dizelo S. Pablo en la epistola a los Hebreos. Acabando estas pala- Hebr. 9. bras el theologo, puso el jurista los ojos en el pidiendole favor para sustentarlo que dezia: y el theologo le respondió: No se porq pedis tan bazo suelo para tan alto edificio. El medico que rato auia que no hablaua, no pudiendo tener tanto silencio dixo al ju-

rista: En grandeceys tanto vuestras leyes, y henchia tanto las ve-
 las de sus loores que tengo miedo que aneys de dar al traues o go-
 gobrar. No le deys mas vela delo que tiene del astro. Y començã-
 do el a hablar, atajole el negociante, diziendo al theologo: Pare-
 ceme señor que va el negocio en terminos que requiere que se e-
 che el baston en medio, por esso conuiene que acudays con el. Y
 hasta agora (dixo el theologo) he holgado de oyros para ver co-
 mo cada vno defendia su arte, y ambos lo hezistes muy bien, mo-
 strando os leydos y vnos armarios de antigüedades, y grandemẽ-
 te aficionadas cada vno a su estudio. Y en esso teneys mucha ra-
 zon, porq̃ ambas essas dos sciencias son muy buenas y antiguas,
 como ambos lo mostrastes: y aunque para prouar la antigüedad
 de la medicina, no traxerades authoridades humanas, bastan las di-
 uinas. Dize la sagrada escriptura en el Genesis, que Ioseph man-
 do a sus medicos que vngiessen el cuerpo de su padre Iacob que
 fallecio en Egypto en el año dela creacion del mundo, de tres mil
 y quatrocientos y nouenta y tantos, segun la cuenta de Eusebio
 Cesariense, que fue antes q̃ floreciesse el antiguo Protheo treyn-
 ta años, y muchos mas antes que en Dardania Reynasse Tros, del
 qual tomaron el nombre los Treyanos. En el libro del Exodo
 mandaua Dios, que quien hiriesse a su proximo pagasse el daño
 y el salario del medico: por donde consta ser antiquissima la me-
 dicina. Cuenta Clemente Alexandrino, y refierelo Georgio Ve-
 neto en la Harmonia, que los Egypcios aprendieron la medicina
 de Mistray nieto de Noe. Aqui se quiso atrauesar el jurista; mas
 fuele a la mano el Theologo, diziendo: agora es necessario que
 metays vn poco en las manos del silencio vuestras razones si que-
 reys oyr las mias. Quanto a lo que se trata de phisicoseminentes:
 digo que los vno y los ay hoy en dia excellentes y admirables, y
 en esso no ay que dudar. Solamente en el subieto de la medici-
 na puede auer dificultad, porque el vno de vosotros dixo que era
 el hombre, y el otro que la enfermedad, y a mi me parece que es
 la salud, porque quanto el medico considera, es en respecto de la
 salud. El buen medico, lo primero que me parece que pretende,
 es conseruar la salud, y preferuar de dolencia: Y lo segundo, si el
 hombre adolece, reducirle a salud: por lo qual consta ser la medi-
 cina buena y provechosa. Y para que es mas? sino que dize la diui-
 na escriptura en el Ecclesiastes: Honra el medico por la necesidad
 porque el altissimo le crio. De Dios es toda la medicina, y del
 rey

Exod. 21.

Clemen.
Georg.

Eccles. 38.

rey recibira mercedes. La disciplina de medico le honrara y en
 presencia de los grandes sera loado. Esto es lo que alli dize la diui-
 na escriptura. Pues la sciencia del derecho quien no ve quan-
 vtil es y necessaria? Dize Sancto Thomas en el 4. de las senten-
 cias que el fin delas leyes ciuiles es la paz de los ciudadanos, y el
 fin de las leyes canonicas es la paz dela yglesia, pues que cosa ay
 mas excelente en el mundo que la paz? Assi q̃ en auer loado vue-
 stros estudios creo que acertastes: mas en reprehender el vno e-
 del otro me parece que excedistes. Si en esso vno culpa (dixo el
 medico) los señores ambos la tuieron que fueron los que comen-
 çaron a vituperar la medicina estando yo mas mudo que vn dis-
 cipulo de Pythagoras. Por lo qual esta claro ser ellos dignos de
 pena, y yo no la merecer: alomenos merecer poca. Antes me pare-
 ce (dixo el theologo) que todos la mereceys doblada: ellos porq̃
 erraron, y porque os dieron exemplo de errar: y vos porque erras-
 tes, y porque los imitastes en su yerro. Estos digo yo que son
 yerros, y no el que atribuystes al religioso, en alegar con Galeno
 excelente philosopho, y con el Derecho ciuil, ezcelente philoso-
 phia. Assi como la musica consta de diuersas voces, assi la erudi-
 cion consta de diuersas artes: y assi como el mundo consta de di-
 uersos elementos, assi el hombre docto de diuersas disciplinas.
 Verdades que las palabras dela sagrada escriptura tienen mas au-
 thoridad, y nueuen mas que los libros humanos, mas no por esso
 dexan de ser buenas las de los philosophos, quando muestran in-
 genio y erudicion quales son las con que esse padre alega: que de
 aqui os venistes a levantar, delas epistolas familiares, con las qua-
 les yo dixi que se conseruaua la amistad: y quedaua ya tan lexos
 esta materia, que la yuamos perdiendo de vista. Bien sera (dixo el
 negociante) q̃ atey el hilo q̃ parece q̃ estava ya quebrado, aunq̃
 en la verdad estos dos señores no se salierõ dela materia. porq̃ ca-
 da vno alabo su sciencia por el amor que la tiene: q̃ en fin todo es
 materia de amor. Lo que yo desseo saber (dixo el legista) ya que
 tornamos a entablarel juego en la materia dela amistad, es qual
 es mas noble cosa, Amar, o ser amado: hablo aqui del amor hone-
 sto y deuido ala amistad verdadera, y no de otro. Paresceme a
 mi (dixo el negociante) que mas noble cosa es ser amado, pues
 el que lo es tiene virtud por la qual lo merece. Si por virtud lo
 auceys (dixo el medico) parece que tanta tiene el que ama, pues a-
 mar al virtuoso es acto de virtud, y el amar vn hombre a otro que

Thom.

Compa.

sabe que es virtuoso, no viene sino de serlo el tambien. Yo se hō- bres, que estimā mas el amor que tienen a sus amigos, que el que ellos saben que se les tiene, aunque estiman en mucho ser amados dellos. Ambos (dixo el theologo) me parece que dezis bien, cada vno por su camino, Acuerdāseme que ley en sancto Antonio, en la quarta parte Theologal que de parte del objecto, mas noble cosa es ser amado, que amar, mas de parte del amor, mas noble cosa es amar que ser amado: porque amor es acto de virtud propria: y ser amado procede de virtud agena, Assi lo sienten Raynerio y Alberto en las Ethicas, y otros muchos. Mas para que amemos ordenadamente a los otros, no auemos de amar desordenadamente a nosotros, porque el amor proprio desordenado, es el fundamento de todas las desordenes.

Anto.

Rayne.

Alber.

CAPITULO XXI. COMO SE DEVE PROCURAR la amistad de los hombres de letras y virtudes.



Imposible cosa parece (dixo el jurista) que vn hombre vencido de su amor proprio, y casado con su voluntad tenga amistad con nadie: porque como emplea en si todo su amor, no le queda ninguno para los amigos, y sin amor alternado no ay amistad. La amistad que yo querria tener (dixo el medico) es con hombres que no fuesen demasiadamente amigos de si mesmos, sino que fuesen virtuosos y philosophos, y dados a la oracion y a la leccion, y a cosas de Dios. Yo no se philosophia (dixo el negociante) aprendi vn poco de latin, y se quatro authoridades dela sagrada escriptura, mas por cydas que de estudio: verdad es que huelgo de leer historias y cosas de buena doctrina, mas en fin letras no las se, y ya puede ser que de aqui me venga que huelgo de conuersar con hombres que no saben letras. Conuersē algun tiempo con hombres que presumian de philosophos y hallaualos tan pesados y melancholicos que dexe su conuersacion: y quā embetanados y gruñidores hallo los philosophos, tanto alegres y conuersables hallo los Rhetoricos y de buena eloquencia. Differente soys vos de Bias (dixo el medico) que siendo philosopho y Rhetorico fue a Rhodas a donde puso escuela de philosophia, y preguntado porque no la ponia mas ayua de Rhetorica: respondió: Si yo traygo trigo que veder, porque

porque tengo de vender ceuada? Critolao Peripatetico, y antes Crito. del Socrates y otros muchos vituperaron la rhetorica. Y Chormi Chormi. das, y Clytomacho Academicos afirmarō que no era arte. La phi- Clytom. losophia, fue siempre tenuta en mucha cuenta: y por el contrario la rhetorica en poca, y fue tan odiosa en algunos tiempos, q̄ los Cretenses la prohibieron en sus leyes, y Licurgo en las que dio a Licurg. los Lacedemonios, la mandò desterrar dela republica, y fue por justicia desterrada de muchas ciudades nobles y affamadas. Esto no haze al caso (dixo el jurista) ni es argumento que conuença, porque tambien vuo muchos Emperadores que desterraron a philosophia. Esto (dixo el medico) era desterrar la secta de los Epicureos, maestra dela delectacion, y otras sectas de falsos philosophos que vuo sin fundamento: mas no era desterrar la philosophia. Si era (replio el jurista) porque el Emperador Domiciano Domi. desterro de Roma todos los philosophos, como lo dize Suetonio Sucto. Tranquilo, entre los quales fue vno el famoso Epicteto excelente Epict. Stoyco, cuyo enquiridion tenemos trasladado de Griego en Poli. latin, por Angelo Policiano: y el Emperador Licinio llamaua a las letras, ponçoña y pestilencia publica, como lo afirma Sexto Sext. Aurelio, y refierelo Textor en la officina. Verdades que Licinio Aur. era idiota, como lo afirma Baptista Egnacio en su vida, y por esto lo diria. El Emperador Cayo Caligula, de quien se dixo que Text. auia sido buen siervo y mal señor, porque siendo subdito, dio esperanças de virtud, la qual no tuuo despues de alcanzado el Imperio, quiso destruyr las obras de Homero, y de Virgilio, y de Bap. Tito Liuius, y llamaua a Seneca arena sin cal. Querer destruyr los libros de los poetas no era mucho, porq̄ muchos dellos son vnos montones de mentiras sin proposito, por querer dezir q̄ contrario Jupiter a Ajax en flor, y a la donzella Daphne en laurel, y otras ficciones desta manera de q̄ estan llenos los poetas: mas querer destruyr la philosophia era crueldad inaudita, barbarie espantosa. Bien creo yo (dixo el Theologo) que no vuo jamas hombre que desterrasse la philosophia, porque ellos que nombrastes no se deuen llamar hombres, sino brutos animales. Vno de los argumentos que conuençe ser la philosophia buena, es tenerla ellos por mala. Y la rhetorica tambien es muy excelente, quando se emplea en seruicio de Dios, y dela virtud. Esta no la reproauan los antiguos que alegastes, sino la que se cōierte en malos vsos. Y aun tambien os digo, que los poetas para quien se supiere apro- uechar

uechar dellos, tienen muchas cosas buenas y de gran doctrina, y de que los hombres se pueden feruir. Y en esso que dixistes, si quisierdes altamete cõsiderar hallareys mucha philosophia. Ayax porque no le dieron las armas de Achiles, conuirtiose en furia, y murio loco. Aunque vencio a muchos con la espada, no se supo vencer a si con la razon. Y porque no vencio sus appetitos fingieron los Poetas que fue convertido en vna flor fragil y caduca, q̄ por la mañana nace, y a la tarde se feca. Y por el contrario la donzella Daphne, que alcanço victoria de si, y vencio en batalla a la sensualidad, y triumphò de su proprio appetito, y desprecio los presentes del engañoso Phebo, y amo la castidad, fue conuertida en laurel, arbol odorifero y siempre verde, y que resiste a los rayos de fuego, y de que se solian antiguamente coronar los vencedores. Quisieron en esta fabula significar los poetas, que mas illustre victoria es, vencera si que a los otros, y en esto tenian ellos razon: porque Salomon dize en los Prouerbios, que es mejor el varon paciente que el fuerte, y el que domà su animo, que el que vence ciudades. El triste Ayax con muerte infame dio remate a su vida, y la hermosa Daphne acabo la suya con honra, querièdo antes perder la vida que la honestidad: assi que en los poetas ay cosas que seguir, sin embargo de que ay muchas malas que se deuen euitar. Mas en fin la poesia en si no es mala, para quien vsare bien della. Todas las buenas artes y disciplinas son grande ornamento al hombre, quando son dirigidas a Dios, y traen con si go honor y utilidad, y veneracion. Todo hombre que tiene juyzio limado estima mucho la sciencia aunque nada tenga. Dize Salomon en el primero capitulo de los prouerbios, que los imprudentes aborrecen la sciencia, y en el capitulo diez y nueue dize que donde no ay sciencia de alma, nõ ay bien. En el septimo capitulo del libro de la sabiduria estan estas palabras: Antepuse la sapiencia a los reynos y a los thronos, y en su comparacion, estime las riquezas en nada. Yo coteje con ella las piedras preciosas, porque todo el oro en respecto de ella es vna poca de arena, y Dios dize por el Propheta Oseas: Pões tu menospreciaste la sciencia, yo te menospreciare a ti. Dize el glorioso Augustino sobre los Psalmos, que la sciencia del hombre es, saber que por si es nada, y que todo lo bueno que en el ay es de Dios. Digo esto, por que quando alabo la sciencia no entendays que alabo la que es fundada en malicia, no alabo la mala, sino la buena que todos deuen

Prov. 16.

Pro. 1. 19.

Sap. 7.

Augu. Ose. 4.

deuen desficar. Decia el Papa Pio segundo, llamado antes Eneas Sylvio, que los hombres plebeyos, auian de tener las letras por plata, y los nobles por oro, y los Principes por piedras preciosas. Assi lo cuenta Platina en su vida. Preguntado vna vez el Rey don Alonso de Napoles, que cosa auia en el mundo que le pudiesse empobrecer, dixo que la sciencia si se vendiesse, por que daria por ella todo quanto tenia. Assi lo cuenta en su Chronica Antonio Panormitano. Luego no ay razon para no nos holgar de tener por amigos hombres de letras, pues son excelentes y prouechosas, antes auiamos de buscar su amistad. Los letrados, cuya sciencia tiene hecha parcialidad y compania con la virtud, prouocan nos al amor diuino, ensenan nos el camino del cielo. Y con su discurso nos estan leuantando a la consideracion del criador, por la consideracion de las criaturas. Y pues nos ensenan y aprouechan, y nos despiertan a la virtud y al amor del alto Dios, gran razon tenemos de holgarnos con su amistad, y de tenerla por honrosa, y estimarla en mucho. Mas este amor sea el de Dios: porque el es el que sobre todo auemos de amar, cuya gloria es perdurable, cuyos bienes son sempiternos: no al mundo cuya honra es inconstante y no cierta, y cuyos contentamientos son caducos y transitorios. Dexemos el mundo antes que el nos dexa, ganemos le por la mano, y desatemos la voluntad de sus cosas, y afferremos la en Dios nuestro señor, porque el amor diuino trae con si libertad contra los vicios, y el amor mundano tyraniza el coraçon.

Ene. Syl. Plat.

CAPITULO. XXII. DEL AMOR DE DIOS, y de la verdadera honra, y de la constancia en la virtud.

Bien parece (dixo el jurista) que el mas alto y excelente amor que tenemos es el diuino, pues tiene lo mas alto y excelente de todos los obiectos, que es Dios. Luego por el contrario (dixo el medico) el amor del mundo es el mas baxo de todos, pues tiene por obiecto, engañõs, y males, y desuenturas. Son tan contrarias (dixo el Theologo) estas dos maneras de amor, que dize el glorioso Sanctiago en su Canonica, que el amigo del mundo es enemigo de Dios. Quiẽ quisiere amar a Dios, no ha de querer meter ni mezar en el amor diuino liga de amor mundano. Y San Iuan dize: No que-

Iacob. 4.

Dialogo tercero.

Comp.

No querays amar el mundo ni sus cosas. Si los que sirven al mundo entendiessen sus engaños y peligros, no ay duda sino que huyrian del. Mas assi como los peces del mar no sienten el mal sabor y desábrimiento de las amargas aguas, por ser criados en ellas, assi los que andan metidos en el mundo no acaban de sentir sus daños y trabajos por tenerlos en costumbre; y de aquí vienen a servirle y amarle, auendole de aborrecer y dexarle. No acabã de entender los engañados mortales las malicias y males del mundo, y que su prosperidad es peligrosa, solapada y engañosa. A ninguno halaga con riqueza que no le espie con pobreza: a ninguno promete plazer, a quien no acuda con pesar. Da alegría y està amagando con tristeza: promete honra, para dar infamia: estãndonos dando la mano para subir, està armando çancadilla para nos derribar. Finalmente es vn engañador y embaydor, que tiene por oficio meternos en la fragua de sus engaños, y de sus falsas esperanças, para martillarnos con el martillo de sus tribulaciones. Y es necesario que huyamos del, y empleemos nuestro amor en el alto Dios, y que demos el coraçon a quien nos le dio. Esto biẽ veo yo que no lo sienten los que aman el mundo, y andan engolfados en sus cosas, antes tienen por gustos sus desgustos. En el libro de la verdadera religion dize S. Augustin estas palabras: Los amadores deste siglo temen tanto el ser apartados de su amistad, que ninguna cosa tienen por mas trabajosa que el no trabajar: tan engañados andan y tan enredados que no se acuerdan que fueron criados a imagen y semejança de Dios, ni parecen Christianos sino en el nombre y en poco mas. Vna moneda de oro, aunque de la vna parte tēga cruz, y de la otra la imagen del Rey, no la tomamos sin pesarla, y aunque quando salio de la casa de la moneda fuesse de peso todavia si por tiempo anda de mano en mano, puede venir a ser tan falta y menguada y deslauada que ya no se le echien de ver ni se le conozcan cuños ni cruces: ni tenga su peso ni su valor. Assi nuestra alma es como vna moneda, en que està esculpida la imagen de Dios, porque el nos crió a su imagen y semejança, y esta en ella la señal de la cruz por la qual fuymos redimidos. Y aunque quando salimos del baptismo, sea nuestra alma de peso por estar en gracia, toda via despues de metida en negocios del mundo, anda tanto de mano en mano, tan inquieta, tan mudable, tan manoseada, que ya no se conoce en ella la imagen de Dios ni la cruz de Christo: y assi anda sin peso y sin valor. Quien fue

se

Augu.

Comp.

se tan justo que pudiesse dezir con Iob: Pese me en su balança, y sepa el señor mi simplicidad. Vea Dios que es de peso la moneda de mi vida. No pueda la moneda de nuestra vida ser de peso sin amor diuino, y no ay amor diuino, sino donde ay virtud, y no ay virtud sin honra, y esta tienela quiẽ ama a Dios. La verdadera hora es la que consiste en la virtud, y esta poseen la los justos, que ponen su amor en Dios, aunque sean en el mundo abatidos, y carecen della los amadores del mundo, por mucho que los tēga el puesto en la cumbre de su honra. Mas esto no lo entienden los ciegos mortales, antes atodos los que viuen apartados del mundo, los tienen por hombres sin suerte, y sin valor, siendo todo al contrario. Esta vn grande estanque rodeado de sombríos fresnos, y de altos oliuos, mirays al agua si esta quieta, y veys en ella todas aquellas arboledas, y parece os que estan todos aquellos arboles en el hondon del estanque las cabeças para abaxo. Estando encima parece que estan debaxo, y estando en pie seguras, parece que se està cayendo: anfi los varones insignes en letras, doctrina, vida, y religion, despreciadores del mundo, y amadores de Dios, aunque seã abilitados, atribulados, y perseguidos, contodo esto tienen ellos verdadera hora, y dignidad, que es el resplendor inseperable de la virtud. Parece que van en lo vaxo, y ellos estan encima. Parece q̄ estã abatidos, y ellos estã sublimados, parece q̄ se cae, y estã firmes. Engañamonos desta manera, porque no miramos la substancia de las cosas, sino la imagen dellas: ponemos los ojos en la sombra y no en la realidad, vemos las cosas por medio del agua del engaño, y no por medio de la luz de la verdad: reymonos de los justos teniẽdo bien de que reyrnos de nosotros. Nuestros desuarios tenemos los por acertamientos, y sus acertamiẽtos por desuarios: nuestra ignominia por honrra, y su honrra por ignominia. En el libro de la Sabiduria se introducen los dañados en el infierno, diciendo estas palabras: Ignorantes de nosotros que teniamos la vida de los justos por ignorancia, y su muerte por deshonrada. Y luego mas abaxo dizen: Pues anfi es, erramos el camino de la verdad, y no nos alumbrio la luz de la justicia, ni nacio en nosotros el sol de la inteligencia. Como quiera que el amor transforma al amante en el amado, claro esta que el que ama tierra queda tierra, y el que ama cielo queda cielo. De donde vino la Escripura a llamar a los malos tierra, quando dixo: La tierra fue corrompida en el acatamiento de Dios. Y a los buenos llama cielo, quando dixo

Compare.

Sapient. 5

dixo. Los cielos cantan la gloria de Dios. De donde se collige quanto mas altos son los justos, que los pecadores, pues los vnos son comparados al cielo, y los otros a la tierra. El amor de Dios haze a los hombres tan altos, que estando en la tierra andan tratãdo en el cielo. Y por esso dezia S. Pablo, en la epistola a los Philipenses: Nuestra conuersacion en los cielos es. Sin este diuino amor, estan los coraçones de los hombres duros, y frios, y neuados. Mas assi como el hervor del sol derrite la neuada, y fria sierra, assi el diuino amor derrite la frialdad del duro, y frio coraçon. Assi como la granada llena de hermosos granos, dandole en lleno los rayos del heruiente sol se abre y muestra sus hermosos, y rubicundos granos, assi el christiano con el heruiente amor del alto Dios abre sus entrañas y muestra con vida, exemplo, y doctrina, muchas virtudes, todas vnidas, encendidas en amor, y de grande hermosura. Y assi como entre todas las frutas ninguna tiene color na sino la granada, la qual siendo vna tiene muchos granos, de tal manera vnidos, que hazen vna sola fruta abierta a los rayos del sol, assi entre todos los hombres, solos aquellos serã coronados de gloria, que acabaren en amor y gracia de Dios, y abiertos sus coraçones con los rayos del sol de justicia mostraren buenas obras vnidas en caridad. Esto parece que quiso significar el alto Dios quando mando que en la orilla y bordadura de la ropa del summo Sacerdote, que auia de entrar en el Sancta sanctorũ huuiesse granadas y campanillas todo de oro, y entrefacados, dando a entender que aquellos entrarian en la eterna bienauenturança (significada por el Sancta sanctorum) que en fin de la vida mostrassen el exemplo que dieron) el sonido que salio de sus buenas obras, entendido por las campanillas. Y las ahernoradas virtudes llenas de amor vnidas en concordia, rubricadas, y esmaltadas con los merecimientos de la sangre de Christo, entendidas por los bernejos, y vnidos granos de la hermosa y coronada granada, q̃ es el simbolo, y figura del amor, que vnido muchas cosas haze de todas ellas vna. Dize S. Dionysio que el amor es vna fuerza que junta, y ata al que ama con la cosa que ama. De donde viene que todos los varones justos estando amando a Dios estan con el vnidos: Y como dize S. Pablo, hechos vn espiritu con el. Y porque Dios es amor increado, y el amor tiene fuerza, de vnir por esso se llama Dios Vno porque nos vñe a si. Attende de ser vno solo Dios, y llama se por esso vno: llama se tambien vno por virtud de vnir, y por que

Philip. 3.

Comp. 47.

Exod. 32.

Dionys.

1. Corin. 6.

que el vno, y el bien se conuertẽ (como lo confieſſan no solamente los theologes, sino tambien los philosophos); solamente este vno, que es Dios, es bueno por essencia, y las otras cosas que son buenas, lo son por participacion deste sumo bien, de donde procede de todo bien. El es la fuente de la vida, y aquel admirable resplandor, de donde mana otro resplandor, y aquel sempiterno en el ser, de donde se deriva el otro ser. Y por esso el solo puede dezir con verdad: Yo soy el que soy, como el dixo a Moysen. Esto parece que leyo el antiguo Trismegisto, porque en el 4. dialogo del Pimandro dize que Dios es vnidad, la qual cria todos los numeros, sin ser criada dellos: lo qual despues del dixo Pselo en el principio de su Arithmetica. Esto parece que entendieron los antiguos dos philosophos Parmenides, y Melisso, quando dixeron que no auia mas de vn solo Ente por su essencia: el qual era vn solo principio sin principio, a los quales calurnio Aristoteles, y los reprehendio sin razon en el primero libro de los phisicos, diziẽdo que hablaban de las cosas naturales, como en la verdad ellos no hablaban sino de Dios. A el llamauan vno solo, porque siendo vnidad simplicissima, y vn acto purissimo, y vn solo Dios nos vnia a si. Este es el vno con quien vino a tino a topar Plotino Platonicos, quando dixo: Esta es la vida de los varones diuinos, y bien auenturados en esta vida, despreciar las delectaciones inferiores, que consisten en muchas cosas, y buscar aquel que es vno, y huyr el hombre solo, por aquel que es vno solo. Proclo Platonicos, en el libro que hizo de Anima, dize, que Socrates, y Platon dezian, que auiamos de huyr de la mucha dumbre de las cosas, para poder alcanzar la verdad simplicissima, y no solamente la multitud del pueblo exterior, sino tambien la interior, que es la que mas distrahe, y engaña. Y dize el que assi como por nuestro entendimiento nos acercamos al entendimiento diuino: assi vnidos nos por diuino amor, allegamos a aquel vno de donde viene la vnion, y concordia. Y luego mas abaxo pone estas palabras: Por la vnidad nos hazemos diuinos, quando apartandonos de toda multitud de las cosas, que distraen huyamos para la misma nuestra vnidad, y quedamos hechos vna sola cosa, vnidos por amor con aquel que es vno. Hasta qui es de Proclo: El qual por este vno enticnde el summo, y sempiterno Dios. El es el vno que auemos de buscar, amar, y seruir, el es el centro donde nuestra alma se aquita, y descansa, el es el que harta nuestros

Exo. 3.
Trismeg.
Pselo.

Parmen.
Meliss.
Aristot.

Plot.

Proclo.

Luce. 10.

stros deſſeos, y el que hinche todas las medidas de nueſtros cora-
 çones: el es el vno de que tenemos neceſſidad, y aquel vno de quiẽ
 el dixo a ſanta Marta, Porrõ vnã eſt neceſſarium, y cierto, el
 que es vno a quel es neceſſario. El amor empleado en eſta vnidad q̃
 es Dios, es el verdadero, y excelente. El amor del mundo es cauſa
 de nueſtra deſuentura. Sea pues Dios el objeto de nueſtro amor,
 el fin de nueſtros deſſeos, el termino de nueſtros penſamientos, y
 el blanco de nueſtra vida. No amemos el mundo, ni ſus falſos con-
 tentamientos, porque quando penſamos que le tenemos ſeguro
 nos dexara. Aſi como el azogue teniendo liga, y vnion cõ el oro
 le deſampara, al punto que le da el fuego, aſi el mundo teniendo
 con noſotros compaña, y familiaridad nos deſampara en el fue-
 go de la tribulacion.

Compar.

CAPIT. XXII. Y FINAL EN QUE EL THEO-
 logo concluye la materia del amor, y trata de la
 vida eterna.

Diotimo.
 Plato.

DIOTIMO, vno de los interlocutores de aquel dia-
 logo de Platon, intitulado del amor, dize que el amor
 no tiene caſa propria, porque ſu caſa es la meſma caſa
 del alma, y la caſa del alma es el cuerpo, el qual ella
 caſi deſampara, quando actualmente eſta amando: porque el alma
 mas eſta adonde ama, que adonde anima, como lo dize ſant Augu-
 ſtin, y es tan antiguo el honeſto amor, que Orpheo en la Argo-
 nautica, le pone en el principio del mundo, cuya opiniõ ſigue Pla-
 ron en el Timeo, y la refiere Phedro en el dialogo del combite.
 De la antigüedad deſte ſanto amor trata Trimegiſto en los Dia-
 logos, Heſiodo en la Theologia, y Parmenides en el libro de Na-
 tura, y Marſilio Ficino en el Commentario del dialogo del cõ-
 bite de Platon. A donde muestra que el amor illicito, y deſhoneſ-
 to no es amor, porque el amor ama la hermoſura, que es la virtud,
 y decoro: y el ama la fealdad, que es la deſhoneſtidad, y el vicio.
 El verdadero amor es el honeſto, y ſanto, y eſte es el que deue-
 mos tener, las coſas que pueden amar, deuen emplear el amor en
 aquello con que tienen ſemejança. Y como noſotros ſomos cria-
 dos a imagen, y ſemejança de Dios, a el deuenos de amar, y al pro-
 ximo por amor del como a noſotros miſmos. Es tan noble coſa, y
 de tanto precio el amor, que no ſiento yo coſa deſte mundo con
 que

Auguſtin.
 Orpheo.

Plato.
 Trimeg.
 Heſio.
 Parm.
 Marſilio.

que le pueda comparar, y por eſſo no le auemos de dar ſino a quiẽ
 nos le pueda pagar con otro amor. Y como las riquezas, y coſas in-
 ſenſibles no nos pueden amar, de que ſirue darles nueſtro amor?
 Demos le a aquel ſoberano Dios, que nos amo tanto, que dize
 por Eſaias. Aunque la madre ſe oluide del hijo que pario, yo nun-
 ca me olvidare de ti, porque ves a qui te tengo eſcripto en mis ma-
 nos. Buen Dios, piadoſo padre, benigno Ieſus, q̃ tanta es eſta con-
 que nos eſcriuiſtes, ſino vueſtra ſangre? que letras ſon eſſas, ſino
 vueſtras llagas? que plumas ſon con que nos eſcriuiſtes, ſino los
 duros clauos? que papel es eſſe donde non eſcriuiſtes, ſino las vue-
 ſtras propias manos. En eſſas nos teneyſ eſcritos para ſeñal de vue-
 ſtra miſericordia, y prenda de nueſtra bienauenturança. A quien
 pues amaremos Señor, ſino a voſ? que nos amaſtes tanto que mu-
 riſtes por noſotros. En ſu primera epiſtola dize aſi ſant Iuan: En
 eſto ſe vee la caridad de Dios, en que no le amamos noſotros a
 el primero, antes el nos amo primero a noſotros. Y en el Apoca-
 lypſi dize: Amonos, y lauonos de nueſtros peccados, en ſu ſangre
 vino al mundo a redimirnos, y todo ſe empleo en amarnos. Con
 las palabras nos daua doctrina, con las obras exemplo, y con los
 milagros confirmacion. Los pies ocupaualos en andar caminos
 para nueſtro remedio, las manos en curar enfermos, los ojos en llo-
 rar nueſtros peccados, y el coraçon en amarnos, haſta morir llaga-
 do, y crucificado por noſotros. Quiſo cõ ſus llagas curar las nueſ-
 tras, y con ſu muerte darnos vida. Noſotros no podemos dexar
 de amar, y ya que auemos de amar, quien no vee quanto mejor, y
 mas vtil, y honroſo nos es amar al imenſo, y alto Dios, que no a
 la baxa, y pequeña tierra. A quien auemos de dar el amor, ſino a
 quien nos dio el ſer, aſi natural, como eſpiritual, y a quiẽ nos dio
 el miſmo amor? Eſto quiſo ſignificar ſant Dionyſio, quando diſ-
 niendo el verdadero, y excelente amor dixo, que era vn circulo
 bueno, que perpetuamente ſe reboluia del bien al bien, porq̃ pro-
 cede de Dios, y es dirigido al miſmo Dios. Eſte es el alto ſeñor
 Trino en perſonas, y vno en eſſencia, Criador y mouedor del Vni-
 uerſo, el qual como eſta eſcripto en el libro de la Sabiduria, ama
 todas las coſas que ſon, y no tiene odio a coſa alguna de las que hi-
 zo. A los malos aunque no los ama en quanto malos, ama los en
 quanto criaturas ſuyas; y obra de ſus manos. En el Euãgelio de ſan
 Iuan eſtan eſtas palabras. Aſi amo Dios al mundo que dio por el
 ſu vnigenito hijo, adonde nota ſan Iuan Chriſoſtomo, que no di-

Eſaias. 49

1. Ioan. 4.
 Apoca. 1.

Dionyſ.

Sapie. 11.

Ioan. 13.
 Chriſoſt.

Dialogo tercero.

Roman. 8. xo que dio su seruo, ni su angel, sino hijo y no hijo ageno, sino suyo proprio, y vnigenito. Esto es lo q̄ dize S. Pablo a los Romanos. A su proprio hijo no perdono, sino entregole por nosotros. Quien no vee la obligacion que tenemos de amar a quien tanto nos amo: Este amor que el nos tiene deue de encender en nosotros el que le deuemos tener: porque assi como el fuego se enciende con fuego: assi el amor con amor. No auemos de dexar apagar este amor en nosotros, sino atizar le con la memoria de los diuinos beneficios. Nuestra alma es como vn arbol plantado en la tierra de nuestro cuerpo, por mano del alto, y poderoso Dios, que la crió, y el amor es como fruto deste arbol: pues en que razon cabe que plantando Dios el arbol, demos nosotros la fruta del al mundo, y se la neguemos a el: Y es mucho para dolet, que no solamente el fruto, mas aun el mismo arbol entriegan los malos al mundo quando captiuan su coraçon en sus vanidades. Salomō dize en el **Eclesi. 1.** Ecclesiastes, que todos los rios entran en la mar, y ella no crece cō todo esso: porque tornan al lugar de donde salieron, si los rios vā con impetu al mar porque proceden del, que es la causa porque no yremos con el impetu del amor a Dios, pues procedemos del, y el es el mar immenso de bōdad, y nosotros los rios, que auemos de yr abuscar este mar y descansar en el, y emplear en el el entendimiento y la voluntad. Nuestro entendimiento tiene por objeto la verdad, y nuestra voluntad al bien. Que verdad ay mas verdad que Dios, que dize de si: Yo soy verdad. Y q̄ bien mayor biē q̄ el, que dize: Solo Dios es bueno. En q̄ deuemos pues emplear nuestro entendimiento sino en Dios: y a quiē deuemos entregar nuestra voluntad, sino a el: Si los hombres huelgan de ocupar su entendimiento en conocer verdades, porque no le ocupā en Dios que es la mesma verdad: Y si huelgan de amar las cosas por ser buenas, quanto mas deuen amar a Dios que es la misma bondad. O engañados mortales, o amadores del mundo, o ciegos hijos de la vanidad, porque no veys quan perdidos vays dexādo el criador por las criaturas, empleando vuestro amor en las cosas de la tierra, sin acordaros del cielo. Abrid vuestros ojos, dad la buelta, recorred vuestro entendimiento, tornad sobre vosotros, despedios de vuestros vanos desseos, offreded vuestras almas a Dios, y en moldadas en el y entregadle v̄o amor. El amor diuino camino de la ciudad eterna, yes necessario, q̄ entremos en ella cō la agua del espiritu y si fuereamos cōbatidos de tētaciones de uemos embiar luego a Dios el correo

correo de la oraciō, y proucernos de lo necessario, despertādo la razón, y fortaleciēdole cō ella la torre de nuestra alma, rebatiēdo los importunos tiros de las tētaciones, acudiēdo, y atajādo los passos a los feos, y deprauados apetitos, y cerādo las puertas a las falsas esperāças, para q̄ no tēgā entrada en ella. Y assi inflāmada el alma en el maravilloso fuego del diuino amor, y embeuida en aq̄lla suauidad se leuante a su mas excelente potencia, que es el entendimiento. El qual desabahado de la escuridad de las ignorancias, y deshechos los nublados de los terrenales penlamientos, contemple la diuina sabiduria, y eterna bondad, y admirable hermosura, y muestre a la voluntad el summo bien, para que se ate, y se pegue con el, con el dulce y perpetuo nudo del altissimo amor. Desta manera estara el alma transformada en Dios, embeuida en esta bienauenturança, inflamada en este amor, tan contenta, y tan alegre, que estando en la tierra este conuersando en el cielo. Este diuino amor es aquel ardiēte fuego de la çarga de Moyses, que arde, y no quemā, alumbrā y no empece, calienta y no lastima, resplandee y no da pena, purifica, y no consume. Este es el fuego que Dios manda que ardiēte de cōtino en el altar del tēplo. Este es el inflamando carro de Elias que nos leuanta de la baxa tierra, y nos lleua bollando al alto cielo. Este es el fuego en que ardiā en compaña de nuestro Redemptor, los coraçones de los dos discipulos, que yuā para Emaus. Este es el que vino sobre los Apostoles en lengua de fuego, y finalmente este es el que dize Christo nuestro Salvador, fuego vine a echar en la tierra, y que quiero sino que se encienda? Este es el camino del cielo, esta es la senda para la eterna bienauenturança, esta es la escalera por donde auemos de subir a la vida eterna, adonde los sanctos gozan de Dios para siempre. Esto es lo que agora se me offrecio que dezir de la amistad, y del amor, que si al principio imaginara que era este mar tan ancho, y profundo como agora lo hallo, no se fime atreuiera a entrar en el, con la pobre barca de mi baxo ingenio. Mas pensē dezir mucho menos, y aun estaua determinado de no dezir nada, sino me lo mandaredes: mas viēdo vuestro proposito, mude el mio. Nuestro proposito (dixo el jurista) fue oyros tratar esta materia, por parecer nos que lo hariades muy bien: y tratastesla tanto a nuestro gusto, y acertastes tan acertado el corte a nuestras voluntades q̄ creo yo que no ay aqui persona q̄ no huelgue de aueros la oydo. Alomenos yo (dixo el negociante) no puedo negar el contentamiento,

KK 2 que

que tuue con esta platica, y conuersacion. Quando aqui llegue el
 caua tan fuera de mi, como dentro en mi dolor tan cruel y lastima
 do que parece que ya la defuutura no tenia mas tristezas con que
 me poder amenazar. Y pensando yo que me tenia ella ataxados to
 dos los passos del contentamiento, veome agora algun tanto ali
 niado, y pareceme que seme fue quitando vna nuue de sobre el co
 raçon. Acontecio me lo que dizen los poetas, que acontecio a los
 que estauan en las penas del infierno quando fingieron, que Or
 pheo auia baxado alla, en busca de su amada Euridice: que assi co
 mo ellos no sintieron pena en tanto que duro la musica que Or
 pheo con su dulce voz, y suaua harpa les daua: assi yo senti aliuio
 en mi calamidad, y alguna intermision de mi dolor, en quanto
 duro esta docta y deleytosa platica, Bien que acabada ella, siem
 pre me parece que tendre tristeza en tanto que mi amigo la tu
 uiere, y mi memoria nunca le perdera, y sus trabaxos siempre serã
 mios. Mas con esta platica mucha luz recebi, para me abraçar con
 el sufrimiento, y para saber me moderar en mis tribulaciones. Las
 platicas (dixo el medico) de hombres tenidos por letrados, y de
 buena vida, no solo enseñan, mas aun deleytan, y mueuen si hallã
 aparejados para ello los oyentes, lo qual no hazen sino hallan apa
 rejo. Assi como dizen los philosophos de la forma que no se in
 troduze en la materia, sino no la halla dispuesta, y preparada. Lo
 q̄ agora resta (dixo el theologo) es q̄ trabajemos por amar a Dios
 sobre todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos, y
 por guardar las leyes de la verdadera amistad, no conforme a la co
 stumbre del engañoso mundo, porque en el calendario de los jus
 tos no hallareys ningunos regidos por ellas, sino confor
 me a la voluntad de Dios, el qual nos de aqui
 su gracia, y despues su gloria.

Amen.

Fin del Dialogo de la verdadera amistad.

DIALOGO

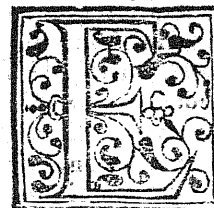
QUARTO DE

LAS CAVSAS.

INTERLOCVTORES.

Vn Ciudadano, y tres Estudiantes, El vno Canonista,
 el otro Humanista, el otro Theologo, y vn
 Doctor en Theologia.

Capitulo. I. De la interpretaciõ de tres monedas antiguas
 y de la causa dellas.



N Vna insigne Vniuersidad de España en ca
 sa de vn noble ciudadano viejo, y virtuoso se
 juntaron vn dia tres estudiãres sus amigos, y
 parientes que le fuerõ a visitar, el vno oya
 Cánones, y el otro Rethorica, y humanidad,
 y el otro Theologia, todos de buen ingenio, y
 de noble generacion, e inclinados a la virtud.

Mas el que en ella mas se adelantaua, era el viejo, a quien ellos cõ
 razon reconocian superioridad. Porque como via que se le yuapu
 niendo el sol de la edad, cortaua el hilo a las falsas esperanças, y
 despedia de si vanos pensamientos, y ocupauase en honestos exer
 cicios: porque no le tomasse la noche de la muerte en los enga
 ños de la vida. Entendia que assi como a la tarde se acostumbra
 acerrar las puertas por causa de los ladrones, y mal hechores, assi
 en la vejez se deuen cerrar los sentidos, para que no puedã entrar
 por ellos las cosas del mundo, que suelen robar las riquezas del es
 piritu, y estragar la consciencia. Y puesto que en todo tiempo de

ue auer grande guarda y recaudo en los sentidos, pues son puertas de seruido del alma, mucho mas al cabo de la jornada, quando se va acabando el delgado hilo de la vida, y el relox de arena de la edad, va ya en los postreros granos. Estando assi todos quatro juntos recreandose en platicas honestas, de que se podia sacar doctrina sin perjuyzio de nadie, vinieron a platicar sobre la significacion de vna moneda antigua de plata q̄tenian entre las manos, la qual tenia esculpido de la vna parte vn bonete entre dos puñales con vnas letras en baxo medio deshechas, y de la otra vna cabeça de hombre con vn letrero de letra en cada parte. Y estando ellos differētes en la declaraciō de la moneda, acerto a passar por la puerta vn doctor en theologia, de cuyas letras ellos tenian grande opinion, y con quien tenian estrecha amistad. Y sabiendo que passaua pidieron le mucho que entrasse a sacarles de la duda, en que estauan. El doctor que tenia rendida su voluntad a la dellos, por grandes obligaciones en que les estaua, y por el buen concepto, q̄ tenian de sus letras, y virtudes, entro luego, y hechas sus cortesias dixo el ciudadano: Vn dia destes medieron tres monedas que las estime en mucho por su antiguedad, porque soy inclinado naturalmente a ver cosas antiguas, y curioso de saberlas. Mostrélas a estos señores para saber dellos la significaciō de su escultura: mas vi en ellos tanta diuision luego en la interpretacion de la primera que no les pregunte por las otras dos. Hállelos tan diferentes en el parecer, como conformes en el deseo de acertar. Hazedme tanta merced que me declareys esta moneda, y medalla, y despues escotras dos, porque la interpretacion que les dieredes, essa tendre yo por cierta, y aueriguada. Deseo saber cuyas son, y que significan, y en que tiempo se hizieron, y porque causa se labraron, por que en estas medallas antiguas esta alguna vez mucha philosophia, y muchos documentos notables, de que se puede hombre aprouechar para muchas cosas. Donde tan viuos ingenios estā, dixo el doctor, y tan limados juyzios como son los destes señores, sin juyzio seria yo si me quisielle entrar meter en cosa, de que no podre salir sin quedar diferente de alguno dellos, o por ventura de todos. Biē podeys, dixo el canonista, hazer lo que quisiere des, sin pedirnos las voluntades, porque las nuestras no saldran de la que la vuestra ordenare. Antes os pedimos por merced, dixo el theologo, que nos declareys estas medallas, y deys sin a nuestra contienda. En esso, dixo el humanista, recibire yo singular conten-

tamiēto

tamiento, porque soy mas amigo de antiguallas, que vna yedra cuyo natural es arrimarte a edificios viejos. Aunque veo bien, dixo el doctor, que entre tales pareceres el mio era escufado, contando esso le dare por os seruir, y obedecer. Esta moneda mando bap̄tir Marco Bruto, vno de los principales que conjuraron contra Iulio Cesar, cosa de que se preciaua el mucho, porque dezia que no le auia mouido a ello sino el amor de Roma su dulce patria, por q̄ le pesaua de verla tyranizada por Cesar, y q̄ deseaua verla restituyda a su antigua libertad. Assi como la Luna nūca se eclipsa, sino quando es llena que se pone la tierra entre ella, y el Sol: Assi Iulio Cesar, entonces se escureciō, y se cego, quando se vio lleno de dominio, y riqueza, y gloria del mundo. Con esta llena se eclipso, y perdiō la claridad del juyzio, despreciando al Senado, y viuendo dissolutamente, y queriendo, que no solamente le venciassen como a monarcha de la tierra, sino que le adorassen como a Dios del cielo. Començo a dar de si en el principio buenas esperanças, mas al fin respondio mal a ellas, y discrepo en la vida, de la buena opinion, que del se auia concebido: finalmente el fue vna Scilla, que con la voragen de su ambiciō forbio el poder de todos los otros. Y no pudiendo los Romanos sufrir su insolencia, conjuraron contra el mas de sesenta, como lo dize Suetonio Tranquilo, y Eutropio, y los principales de la liga, y conjuraciō fueron Bruto, y Cas-

Compar.

Sueton.
Eutropio.

Apiano.
Huberto:

Picrio.

KK 4

significar

ficar, que peleauan por la libertad de la patria. Era cosa tan vulgar entre los antiguos entender por el bonete la libertad, que quiriendo dar a algun captiuo, dezian que lo llamauan para el bonete. Desta manera de hablar vsa Tito. Liuius en el .4. libro, y Suetonio Tranquilo en la vida de Tiberio Cesar, y Lacio Vienese en sus Comentarios de la republica Romana en el octauo libro. Estas letras que estan debaxo del bonete, y puñales medio gastadas del uso del luengo tiempo dizen, Idibus Martij, Que quiere dezir, a los quinze de Março, en el qual dia fue muerto Iulio Cesar como dize Suetonio Tranquilo. Esta es la significacion de la escultura de este verso. Destro esta el rostro de Marco Bruto, como lo declara el letrero. Desta moneda hazen mencion Dion Cassio, Pierio Valeriano, y Lazio Vienense. Esto es quanto a la primera moneda, Esta segunda es del mismo Marco Bruto, como lo significan sus letras. De la vna parte esta su imágen, y de la otra vna esfera, y vn gouernalle, y vna vara con dos serpientes que se estan besando, a la qual los Latinos llaman Caduceo: Por la esfera se entiene de el mundo, por el timon su gouerno, y por el Caduceo la paz, que por el significauan los antiguos. Quiso en esto Marco Bruto significar que querer gouernar el mundo, no era para discordia, sino para paz, no para su particular interesse, sino para el bien comun. Quiso se mostrar amigo de la republica, y acomodarse al pueblo, para ganarles las volúntades. Asi como los caçadores de aues, para traerlas a su lazo, imitan sus voces, o canto, o siluos, asi los que dessean mandar, para caçar los subditos, acomodanse a sus condiciones, y aficiones y volúntades. Asi lo hizo Marco Bruto en esta moneda, lo qual ya tenia hecho Lucio Musidio en otra que mandó batir, en que mandó esculpir la misma esfera, y timon, y caduceo, y allende desto vn Cornucopia, que significa la fertilidad, y abundancia de todo lo necessario. Asi lo dize Eneas Vico en los Comentarios sobre las monedas de los antiguos. Esta tercera medalla es de Cayo Cassio compañero de Bruto, y vno de los mas insignes de la liga, y conjuracion contra Cesar, Tiene de la vna parte su imagen con letras que declaran su nombre, y de la otra vna vihuela, puesta entre vn cuchillo, y vn ramo de oliua. Por el cuchillo se entiene la justicia, por la oliua la misericordia, y por la vihuela la concordia, y templada musica de la excelente gouernacion. Quería en esto Cassio significar que no dessecaua el regimien to de la republica, para cruel tiranía, sino para vna dulce paz, y su

Liuius.
Suetonio.
Lazio.

Dion.
Pier.
Lazio.

Compar.

Vico.

suave musica que resulta del premio que se da a los buenos, y de la pena con que se castigan los malos con vna maravillosa templeta que ha de tener el que gouerna, ansi en la feueridad, como en la clemencia. Todas estas tres monedas estan debuxadas en Hebreo Herbiopolita con otras que el junto y debuxo con mucho trabajo, aunque en la verdad los trabaxos voluntarios nolo son.

CAPIT. II. DE LA MUSICA DE LA BUENA gouernacion, y de las calidades del buen principe, y gouernador.

Mucho fue (dixo el canonista no solamente en las platicas, sino en las monedas querer estos hombres justificar su causa y mostrar que fundauan su intencion en el zelo, de la virtud, y en el amor de la patria, y en la libertad comun, y en la paz, y concordia de todo los estados Como quiera que sea verdad que la buena intencion secreta, no escusa la mala obra manifesta, como quando vn hombre hurta con intencion de dar limosna. Qual fue la intencion de los homicidas en la muerte de Cesar (dixo el doctor) yo no la se, mas esta es la que ellos quisieron significar, que fue. Luego al principio començoles a succeder bien el negocio: porque el Senado, no solamente no los condeno, mas antes les fauorecio, mas mudandoseles el vieto prospero y sintiendo contra si el pueblo indignado, por persuasion de Marco Antonio, fueron puestos en vna dudosa esperanza, y metidos en sollicitos, y diuersos pensamientos, y dentro de tres años fueron todos ellos muertos, en diuersas partes, y ninguno de su muerte natural: porque en las cosas del mundo los propositos son vnos, y los fines otros. Este mismo Cassio se mato con el mismo puñal con que auia muerto a Cesar, como lo cuenta Plutarco: aun que Louiano en el libro de Fortaleza bellica, dize que rogo el a Pindaro su criado que le matasse, y le mato. Ambos (dixo el theologo) pueden dezir verdad, porque dando su proprio puñal al criado, para que le matasse con el, bien se puede dezir, que el mismo se mato. Mas como quiera que fuese, el remate de la vida fue malo, mas la significacion de la vihuela esculpida en la medalla esta muy buena. Porque asi como en la vihuela, de diuersas voces bien templadas se haze vna singular armonia, asi en la republica bien gouernada de diuersos estados de personas concertados, y con-

Plutar.
Louian.

Compar.

cordes resulta vna maravillosa consonancia, quando varias volūtas se jūtā en vn cōsentimiēto. Yaū dize S. Hieronymo sobre el psalmo 32. q̄por la vihuela cōsus cuerdas se entiēdē las obras de los justos. Muchos de los antiguos (dixo el humanista) por la vihuela entiēdē el amor. Esta es la vihuela de Amphion, a cuya musica ellos deziā q̄ obedeciā las piedras, quiriēdo significar q̄ hastalos hōbres duros, y agrestes se mouiā cō el amor. De la qual vihuela haze mencion Apollonio en los Argonautas, y Antimenides en su primero libro, y Pherecides en el decimo. Y ya puede ser que en esta medalla de Casio por la vihuela quiera el significar el amor de la republica: el qual le mouio a conjurar en la muerte de Cesar. No esta malo esso (dixo el ciudano) mas por que de vna parte esta el cuchillo y de otra el ramo de oliua, y la vihuela en el medio, mejor me parece tomarse por la consonancia de la buena gouernaciō dela republica, y cōtētame ami mucho esta tercera medalla, porque pinta la justicia, y lamisericordia que son dos partes esenciales en el buen gouernador, de las quales essotras de Bruto no hazen mencion. Si hazen (dixo el doct̄or) porque la que pinta la libertad da a entender, que el principe y todo aquel que gouierna ha de ser clemente, y no tyrano, y ha de vsar mas de blandura, y misericordia, que de aspereza, y crueldad. Pues la que pinta la paz, da a entender que el principe ha de ser justo, porque sin justicia no puede auer paz. Esto es lo que dize Esaias, La obra de la justicia es la paz. Y hablando el psalmista en el buen principe dize: Nacera en sus dias justicia, abundancia, y paz. De donde se colige que la justicia es rayz, y fundamento de la paz. Tienen estas dos virtudes entre si tal amistad, y parcialidad, que casi siēpre estan juntas, cōforme a aquello del Propheta: La justicia, y la paz se besaron. Así que bien mirado, todas estas tres medallas declarā que el principe ha de ser justo y misericordioso. De la justicia dize así el libro de la Sabiduria, Amad la justicia, los q̄ juzgays la tierra. Y en los prouerbios dize Salomon: El Rey justo leuanta la tierra. Y de la misericordia dize el en los mismos prouerbios: La misericordia, y la verdad guardan al Rey, y con la clemencia se fortifica su throno. Y Santiago en su Canonica: luzio sin misericordia fera hecho a los que no vsan de misericordia. Que quiso Dios significar en muchos lugares de la sancta Escripura, donde mando que los Reyes fueffen vngidos con olio, sino que fueffen blādos, y piadosos, y que vsasen de misericordia, significada por el olio-

Apollonio.
Antimeni.
Pherecid.

Esaias 32.
Psalm 75

Psalm. 48

Sapient. 1
Proue. 29
e 20.

Iacob. 2.
1. Reg. 15
e 6.
3. Reg. 1.

olio? De manera que la justicia, y la misericordia han de andar vnidas en el principe. Esso me parece a mi (dixo el theologo) que quiere significar sant Iuan Chrysostomo sobre sant Mattheo, quando dize que la justicia sin misericordia no es justicia, sino crueldad, y que la misericordia sin justicia no es misericordia, sino ignorancia. En estas dos virtudes morales se comprehenden muchas otras que en el principe deuen grandemente resplandecer mas que en los vasallos, pues es el sol que los ha de ilustrar. Así como el sol alumbra las estrellas, y es mayor que cada vna dellas, en cantidad, y calidad, y nunca sale del zodiaco: así el principe ha de alumbrar sus vasallos con exemplo de vida, y ha de ser mayor en vitudes, y excelencias, y no ha de salir de los terminos de su zodiaco, que es la justicia vnida con la misericordia. Ho'garia de saber (dixo el ciudano) qual es mas natural al buē Rey, la seueridad, o la clemencia. Ambas las ha de tener (dixo el humanista) mas a mi me parece que mas le cōuiene ser seuero, que clemente. A mi (dixo el theologo) me parece lo contrario. La verdad es (dixo el doct̄or) que mas conforme es a naturaleza la clemencia, que la seueridad. Dize sant Augustin en su regla, que el que gouierna, mas ha de deslejar de ser amado, que temido. Esto entendia Periandro quando aconsejaua a los principes, que si querian reynar con segura perpetuidad, anduuiessen mas cercados de amor, que de armas, como lo refiere Alexandro ab Alexandro en el Segundo de los dias geniales, y Seneca en el libro de Clemencia, dize que ninguna cosa se le asienta mejor al principe, que la clemencia, así como la aueja maestra que rige todas las otras, aunque tiene aguijon, no vsa del, como lo dize plinio, alomenos pocas vezes, así el buen principe, aunque tiene poder para castigar con rigor, con todo effono ha de vsar del facilmente, sino solo quando cumpliere, porque se ha de preciar de misericordioso, y no de cruel. Esta es la verdad (dixo el canonista,) y tenemos nosotros para esso vn texto en el capitulo, Exigunt causas. 1. quæstione septima que dize que la misericordia se ha de preferir al rigor, y muchos otros que lo affirmā, y creo que muchos de los Gentiles fueron con esto, atinādo. A mi seme acuerda (dixo el ciudano) auer leydo q̄ reynando en Babilonia Euilmerodach principe cruel, impetuoso, y muy insolēte, vuo alli vn graue philosopho prudente, y atētado, y de singular ingenio, que para mostrar al Rey quā errada lleuaua la traça de su gouernaciō le inuētō el

Chrysof.

Comper.

Augustin.
Periandro

Alexand.
Plinio.

el

el juego del axedrez para que viendo en el la manfeditud, que el Rey tiene en el tablero, y la poca differéncia que del ay a los peones, quando acabado el juego son todas las piezas metidas en la bolsa, dexasse su impetuosa yra, y rigurosa aspereza, y amasse lamãsa benignidad, y piadosa clemencia, y deshaziessse la rueda de su vanafantasia, y se acordasse que era mortal: Mas sin embargo desto tambien veo, que es necessaria la execucion desta justicia, assi en los grandes, como en los pequeños. Y que el Rey, y el principe, q̃ la ha de hazer executar ha de ser justo, para que los otros lo sean. Porque la candela que ha de alumbrar, ha de tener luz, y para encender a las otras ha de estar ella encendida. Claro esta (dixo el doctor) que el pueblo acostumbra imitar a los que sobre el tienen superioridad y dominio: y assi dize el Ecclesiastico: Qual es el Reyctor de la ciudad, tales son los moradores della. El que gobierna, y manda, con su virtud es a muchos ocasion della, con sus vicios los mere en ellos. Los de la casa de Noe viuieron con el, en el diluuió y los hijos de Iob fueron muertos en casa del mayor dellos. Si las obras delos grandes tienen fuerza para mouer, assi en el bien, como en el mal, quanto mas las de los Reyes, q̃ son sobre todos. Son los Reyes espejos generales, en que todos se miran, son relojes por donde todos se rigen, y son el norte por donde todos se guian. Finalmente, el Rey es la cabeça de su Reyno. En el primero libro de los Reyes dize Dios al Rey Saul, por la boca de Samuel: Siendo tu hombre baxo, yo te hize cabeça en los tribus de Israel. Y declarando, que entendia por cabeça, dize luego, q̃ le hizo Rey. Esaias en el primero capitulo, y en el septimo, al Rey llama cabeça, y por este nombre es entendido en muchos lugares de la fanta Escripura. Qual es la causa (dixo el ciudadano) porque el Rey es comparado a la cabeça? Muchas (respondio el doctor) mas yo a puntare pocas. Es el principe comparado a la cabeça por ser mas alta que todas las partes del cuerpo humano, y por la superioridad, que tiene sobre ellas, y porque todas se rigen por ella. Assi como la cabeça tiene ojos, si el Rey ha de mirar por su pueblo, y saber lo que en el ay, alcançar con la vista las necesidades de los otros escóddidas: semeiante al aguila Real, que estando en el ayre alto, ve los peces en el profundo del mar, y al leon rey de los animales terrestres que no solamente quando vela, mas aun quando duerme tienelos ojos abiertos. Y assi como la cabeça tiene boca, y nariz, y orejas, assi el principe ha de gustar lo dulce, y lo acedo, y ha de tener ol

Eccles. 10

Genes. 7.
Iob. 1.

1. Reg. 12

Esaias. 1.
E. 7.

2. Par. 11

Psalms. 7.

Daniel 12

Compar.

fato

fato, para sentir el buen olor de las virtudes de los suyos, para los fauorecer, y el hedor de los vicios, para los castigar: y ha de tener orejas, para oyr a las partes con paciencia, y benignidad. Declarando San Hieronymo, aquellas palabras del Psalmo. 19. Señor hazed saluo al Rey, y oyd nos en el dia que os llamaremos, dice, que se pueden trasladar del Hebreo: Señor saluad al Rey, para que nos oya cada vez que le hablaremos. Pedia el pueblo a Dios que le diese vn Rey que los oyese para vsar con ellos de justicia y misericordia, y para que los conseruasse en paz. Esta paz (dixo el ciudadano) dixistes que era significada de los antiguos por el caduceo. Holgaria de saber que caduceo es esse, y si ay escriptores, que hagan del mencion. El caduceo (respondio el doctor) era vna vara de que dezian los Gentiles que solia vsar Mercurio para quitar contiendas, y discordias, para soldar quiebras, y hazer pazes, y amistades, y porque con ella los odios se deshazian, y se cayan se llamo caduceo. Haze della mencion Plinio en el libro. 29. y Macrobio en las cenas. Allende de estos (dixo el humanista) hablan del caduceo Polybio en el. 4. libro: Celio Rodigino en el. 11. de las lecciones antiguas: Pierio en los Herogliticos: Celio Augustino en sus addiciones: Huberto Herbiopolita en su Cesar, y Eneas Vico en sus Commentarios, sobre las monedas de los antiguos. Ellos, y otros muchos (dixo el doctor) afirmã que por el caduceo se entiende la paz, y eócordia, que Marco Bruto quiso en esta su moneda significar. Y cõ esto me parece que la escultura de las tres monedas, y medallas queda declarada, saluo si en lo que hedicho ay alguna duda, o contradicion. Aunque es assi, que cada vno de nosotros les daa (dixo el canonista) otra interpretacion bien diferente, essa vuestra tenemos por propia, y verdadera. Alomenos yo (dixo el theologo al doctor) rindo mi parecer al vuestro. Ya seria grande ignorancia (dixo el humanista) si no cayessemos en la cuenta de la en que estauamos, porque cierto es grande yerro no conocer el hombre su yerro.

Hierony.
Psalms. 19.

Plinio.
Macro.
Polyb.
Celio.
Pierio.
Augustin.
Huberto.
Eneas.

CAPIT. III. DELA EXPOSICION DE VNA Imagen de los antiguos Egipcios.

PVES Dios aqui nos junto (dixo el theologo) pidamos por merced al señor doctor, que nos declare, y deslinde las dudas que le pusieremos cada vno como las tuuiere, y que nos de las

Compar.

las causas de las cosas que le preguntaremos: las quales sean provechosas y de que resulte doctrina para bien vivir. Porque siempre fuy de parecer que las platicas fuesen de cosas, que recreassen el entendimiento, y aprouechassen para las costumbres, y que no se gastasse el tiempo en palabras vanas, y superfluas, mucho menos en perjudiciales. Afsi como de vna pieça de seda, o de paño fino, puede el fastro cortar vn sayo, o vna capa, o vnas calças, mas despues de cortada la vna cosa no se puede della hazer otra, sino con perdida, y a poder de neugas, y pedaços: afsi del tiempo podemos gastar para diuersas cosas, mas miremos como le cortamos, o en q̄ le empleamos: porque despues de gastado en vna cosa, no podremos del hazer otra, sino fuere remendandole, o hinchendole de colturas. Pareciendoles esto bien a todos, pidieron al doctor, que lo aceptasse, con tanta instancia, y cortesía, que sintio que no se podia excusar de hazerlo. Y viendo el peligro en que le metian, y que le era necesario meter todas las velas a su pobre fusta, no tuvo tanta seguridad en el rostro, que en la mudança del no se le echasse de ver el recelo de no poder satisfacer a la diversidad de las questiones dificultosas que esperaua, porque se via metido en vn profundo pielago, para el qual era necesario vn otro Delio nadador. Mas animandose lo mejor que pudo, dixo: Aunque la consideracion de la rudeza de mi ingenio me haze enflaquecer, toda via tiene vuestro mandado tanta fuerza, que me la da para os obedecer. Por esso mandadme lo que quisiere des, que en todo lo que en mi fuere, mayor sera la dilacion de vuestras palabras, que el efecto dellas. Y dando todos la mano al ciudadano, que fuesse el primero que començasse a preguntar, por ser el mas viejo de la compañía, y estar en su casa, aceptolo con palabras corteses manifestadoras de agradecimiento con que les robo las voluntades, que la buena cortesía cuesta poco, y vale mucho. Y passadas sus cortesías, dixo el ciudadano, La primera cosa que agora se me ofrece para preguntar es sobre esse paño de armas antiguo, que esta en essa pared, que nunca jamas he hallado quien me la declarasse, y dame en la imaginacion q̄ significa alguna cosa grãde, digna de ser sabida. Está comoveys en esse paño vna imagen humana, graue, y q̄ parece q̄ representa alguna cosa soberana, y sale de la boca vn hueuo, y tiene vna ropa azul rozagante, y vna pluma en la cabeça: tiene en la vna mano vn sceptro, y en la otra vn cinto colgado a-tado con su heruilla. Lo que agora deseo saber es, que figura es es-

ta

ta, y por que causa tiene aquel hueuo en la boca, y esta pintada de essa manera. Los Egipcios antiquissimos (dixo el doctor) antes q̄ huuiesse philosophos en Grecia, solian significar las cosas por imagines, y figuras, y caracteres, como lo dize Cornelio Tacito en el libro. 14 y Strabon en el. 17. y Diodoro Siculo en el. 4. A estas imagines, y caracteres llamauan los escriptores Symbolos, y Hieroglyphicos, algunos de los quales interpreta S. Cirilo en el tratado contrajuliano Apostata, y clemente Alexandrino en el. 5. libro de sus Stromas: y Plinio en la Historia natural, y Crinito de Honesta disciplina, y Pierio en los Commentarios de las letras de los Egipcios, y Pero Mexia en su Sylua. Quiriendo pues los Egipcios significar a Dios pintauan esta image que veys. El hueuo es el mundo que tiene figura oual, y salele por la boca, porque le crio con la palabra. Esto es lo que dize la Escripura sagrada, dixó Dios: Aya luz, y huuo luz: Aya cielo, y huuo cielo: y afsi de las otras cosas. No le costo hazer el mundo, mas de dezir que le huuiesse. Por esso dize el Psalmista habando de Dios: El dixo, y las cosas faeron hechas: el mando, y fueron citadas. Por la ropa azul significan el cielo que parece de la misma color, y es el assiento, y throno de Dios, y afsi dize el en Esaias: El cielo es mi assiento. Y en sant Mattheo: No querays jurar por el cielo, porque es throno de Dios. Por la pluma leuantada en lo mas alto de la cabeça, querian denotar la sublimidad de Dios, no solo sobre nuestro sentido, mas aun sobre nuestro entendimiento. Por el sceptro significauan su poder, y dominio, porque como dize sant Iuan en el Apocalipfi: Es Rey de los Reyes, y Señor de los señores. Por el cinto, su prouidencia con que ata, y contiene todas las cosas, afsi las del cielo, como las de la tierra. Conforme a aquello del libro de la Sapiencia: La tu prouidencia Señor Dios, desde el principio gobierna todas las cosas. Querian por esta imagen significar, que Dios aunque hinche el cielo, y la tierra, con todo esso se dize principalmente habitar en el cielo, y que es summo, y altissimo, y Rey todo poderoso, y que lo tiene todo en su mano, y poder, y gobierna cõ su prouidencia todas las cosas, y q̄ es criador del mundo, y q̄ lo crio con su Verbo. Veys aqui la significacion de la figura y la causa por q̄ le sale el hueuo de la boca. Esta image o por mejor dezir la significacion della deuamos traer siẽpre ante los ojos de nuestra alma, para entender quãta razon tenemos de amar a Dios que crio el mundo para nosotros. Bien pudiera Dios criar

el

Tactio.
Strabon.
Diodoro.
Cyril.
Clemente.
Plinio.
Crinit.
Pierio.
Mexia.
Genes.

Psalm 32

Esaias 66
Matth 5.

el hombre a escuras, y despues hazer el mundo, mas el crio el cielo, y la tierra, y la luz, y los elementos y cuerpos mistos y adorno el cielo dorandole con el Sol, plateandole con la Luna, esmaltandole con las estrellas, con perpetua orden, excelente hermosura, y maravilloso resplandor: Hermoseo la tierra, reuistiendola, con diuersidades de verdes, olorosas, y medicinales yeruas, y de graciosas flores, y hermosas mayas, y de grã variedad de sombríos y fructuosos arboles, enriqueziendo la de ricas minas, y deleytosos, y provechosos rios, de abundancia de ganados, y de infinidad de mantenimientos. Y criado esto crio al hombre, para que viendo quanto Dios para él auia criado se inflamasse en el amor de vn tal Dios. Así como auiendo vn principe de entrar en vna ciudad primero le aparezcan el aposento, y todo lo necessario, así Dios primero que el hombre entrasse en el mundo se le aparejo, criando la hermosura y lustrosa machina del vniuerso, para que no le faltasse nada. Y así como vn Rey quando edifica alguna celebre, y populosa ciudad pone su imagen en ella, Así Dios como criasse el mundo, puso en él al hombre, criado a su imagen y semejança. Muy bien me parece todo esto (dixo el ciudad. no) mas por otra parte me pone en duda ser esta imagen inuenciõ de los Egypcios porque ellos adorauan muchos Dioses, y quien por esta imagẽ en tiende a Dios, parece que no adora sino vno solo criador y gouernador del vniuerso. Es verdad (dixo el doctõr) que los Egypcios adorauan por Dioses muchos animales, y aun cosas insensibles, como lo dize Eusebio Cesariense en el 3. de la preparacion euangelica, y Plinio en diuersos lugares de su historia Natural. Mas los que entre la gentilidad tenian mejor respectõ, y mejor ingenio dezian que sobre todos sus Dioses auia vno summo, y supremo criador del mundo: el qual significauan por esta imagen. Esso parece que no quadra con la verdad (dixo el humanista) porque Aristoteles en el 8. de los Phisicos, dize que de los sabios, solamente Platon dixo que el mundo auia sido criado. En esso (dixo el doctõr) erro grauemente Aristoteles, y falsamẽte el ingrato discipulo caluinio a su maestro en muchas cosas: vna de las quales fue dezir que el solo afirmaua ser el mundo criado, y tener el tiempo principio. No solo Platon sino tambien Trismegisto, Hesiodo, Empedocles, Heraclito, Pithagoras, Thales, Mileseo, Alcinoos, y otros muchos: los quales alega Georgio Veneto en su Harmonia del mundo, dixeron que el mundo tuuo principio, y q̄ fue criado.

Compar.

Euseb.
Plinio.

Aristotel.
Platon.
Trismegist
Hesiodor.
Empedoc.
Heracli.
Pythagor.
Thales.
Alciat.
Gregor.

eriado por Dios. En la qual sentencia fueron casi todos los excelentes philosophos, así antes, como despues de Platon, y della le deuiera loar Aristoteles, y no reprehẽderle. Enseñole Platõ a nadar, y el quisierale meter en el fondo. Mas aunq̄ los philosophos no lo dixeran, no huiera en esto que dudar entre los fieles, pues lo tenemos de ser, y lo afirma la sancta Escripura en el Genesis, y en muchos lugares, así del viejo, como del nueuo testamento. Crio Dios las cosas visibiles, para que por ellas entendiessemos las inuisibiles, como lo dize sant Pablo en la epistola a los Romanos, y en la de los Hebreos. De donde vino a dezir sant Basilio en el Exameron, que la machina del vniuerso es como vn libro que declara y predica la gloria de Dios. Y sant Augustin sobre los psalmos dize, que dos cosas son las que nos lleuan al conocimiento de Dios, la Escripura y la criatura. Cuenta Nicephoro Calixto, que preguntado sant Antonio, como podia viuir en el desierto sin libros, respondió que la machina del mundo le seruia dellos, adõde leya los oraculos de Dios quando era necessario. Mas así como los que vsan de antojos no se los ponen para verlos a ellos, y embaraçar allí la vista, sino para passar adelante, y por medio dellos ver otras cosas, así no deuemos, vsar de la consideracion de las criaturas para nos parar en ellas, sino para que por su medio entendamos la sabiduria de Dios y su grandeza, y bondad, que tales cosas hizo. Demanera que deuemos vsar de las criaturas como de antojos, para que de la contemplacion dellas passemos a la contemplacion del criador, y le amemos y siruamos, y le hagamos entrega de nuestros coraçones. Este alto Dios criador, y moderador del cielo y de la tierra es el que los Gentiles por su modo significauã por esta imagen por quien me preguntastes, de la qual haze mencion Celio Augustino en sus Hieroglificos, a donde la debuxa, y la declara como otras algunas en que se mostro laborioso, y erudito, que así es que el trabajo del estudio es padre de la erudicion.

Basil.

August.
Niceph.
Genes. 1.
Psal. 32.
Psal. 35.
Hebr. 11.
Rom. 1.
Hebr. 11.
Compar.

CAPIT. IIII. DE LA EXPOSICION DE VN lugar de Hieremias, y de la huyda del mundo.



Arreciendo les bien a todos la interpretacion de la imagen de los Egypcios con que significauan su theologia siendo Gentiles, hizieron señal al theolo que preguntasse alguna cosa de la theologia de los fieles, y q̄ fue:

se algun lugar de la sagrada Escripura, y estando el vn poco para-
husando con el pensamiento sobre que preguntaria, dixo: Tomã-
do yo vn dia deltos en la mano al propheta Hieremias, comencé
a leer el cap. 51. a donde prophetiza la destruycion de Babylonia.
Y diciendo alli, que los Babilonios auian de ser desbaratados por
los peccados que contra Dios auian cometido en la guerra, q̄ les
Medos, y Persas les auian de hazer, entre los quales auia cruel cõ-
petencia, a costa de la sangre, y vida de muchos: y mudãdo el pro-
pheta de parte de Dios a los enemigos que los mataſſen todos, di-
ze luego, Huyd del medio de Babylonia: porque cada vno salue
su vida. Si Dios los amenaza que los ha de destruyr, porque razõ
les manda que huyan, para que se saluen? La causa es (respondio el
doctor) porque quiere Dios mostrar que es justo, y misericordio-
so. En dezir que los ha de destruyr muestra su justicia, y en dezir
que huyan para saluarſe muestra su misericordia. Esto es lo que di-
ze el propheta hablando de Dios. Ira, en su indignaciõ: y vida en
su voluntad. Como si dixera, aunque Dios sea aira cõtra nosotros
quando mereciendolo nuestros pecados nos castiga, y muestra su
justa indignaciõ, con todo esto su volũtad es que viuamos, y nos
saluemos. Concierta esto con lo que dize Ezechiel: que no quie-
re Dios la muerte del peccador, si no que se conuierta, y viva: y
con lo que dize sant Pab'o en la 1.a Timotheo, que quiere Dios
que todos los hombres se saluen. Podemos tambien dezir que a-
quellas palabras, Huyd del medio de Babylonia, erã dirigidas a los
hijos de Israel, que estauan captiuos en Babylonia, quando ella
fue por los Persas, y Medos destruyda. Como Dios auia de des-
truyr a los Babilonios quiso en esta prophecia mandar a los Israe-
litas que se pusiessen en cobro, porque no perciesſen con ellos.
Asi como el padre agota a su hijo con vna vara, y despues la quie-
bra, y da con ella en el fuego: asi Dios al pueblo Israelitico casti-
gole con el pueblo Babilonico, que le tomo por vara, y despues
que brole y destruyole, y muriendo en su idolatria, y maldad, fue
echado en el profundo del infierno. y el pueblo Israelitico fue res-
tituydo por Ciro a su antigua libertad. Y para q̄ se tornasse a Hie-
rusalẽ, y no se quedasse entre los Gentiles, estaua el propheta dan-
do voces que se huyesse de Babylonia. Esto es lo que le dezia el
propheta Esaias: salid de Babylonia. Y por Zacharias, O, o huyd
de la tierra de Aquilon. Liaman los prophetas a Babylonia, tierra
de Aquilon, porque esta al norte en respecto de Hierusalẽ. Y di-
ze

Psal. 29.

Ezechi. 8.

*31.
8. Timot. 2*

Compara.

Esai. 48.

ze luego mas abaxo: O Sion, huye tu que habitas en Babylonia.
Estas authorities de Zacharias (dixo el theologo) parece q̄ no
se entienden de los Israelitas, que estuuieron en Babylonia, por q̄
quando las dixo el propheta, mucho tiempo auia que Babylonia
era destruyda, y los Israelitas estauan en Hierusalẽ, como se co-
lige del primer libro de los Esdras, y lo afirma sant Hieronymo
en el prologo sobre Zacharias, y en los Commentarios que sobre
el hizo, y Nicolao de Lyra en el segundo capitulo del mesmo
propheta. Quando Ciro, y Dario entraron por fuerza de armas
la gran ciudad de Babylonia, y vfaron de tan terribles crueldades
que ni aun a los niños en los brazos de sus piadosas madres perdo-
nauan: no quedaua Babylonia, que no passasse por los filos de la
espada, o que no recibiesse otro genero de cruel muerte, o de aspe-
ra captiuidad. Estauan las calles llenas de la sangre, que los no-
cansados brazos de los cruels Persas guiados de su furia, y de su
odio. entrañable derramauan, y las aguas del famoso rio Eufrates,
que por la ciudad passaua, muda su antigua color, de cristalinas se
tornaron bermejas. Esta destruycion de Babylonia escriuen la rga-
mente los historiadores Griegos, y coligese del capitulo treze del
propheta Esaias, y de los primeros Commentarios de sant Hiero-
nymo sobre aquel lugar que el dos veces comento. Despues de
destruyda la ciudad, dio el Rey Ciro libertad a los Judios, para
que se tornassen a Hierusalẽ: y auiendo ya mucho tiempo que
en ella estauan, prophetizo Zacharias, y dio grandes pregones, q̄
se saliesſen de Babylonia. Por lo qual parece que estas sus pa-
labras no son dirigidas a los Israelitas, pues auia mucho ya que
eran salidos della. Todo esto es verdad (dixo el doctor) mas
aunque la ciudad de Babylonia Metropolitana de toda Caldea,
auia dias que estaua destruyda, y los hijos de Israel tornados a su
tierra, toda via es de creer q̄ se quedassen algunos en aquella pro-
uincia, que del nombre de la principal ciudad, toda ella se llamaua
Babylonia: y puede ser que con ellos hable el propheta. Mas creo
yo sin dada que su principal intento, y el proprio sentido literal,
asi de Zacharias, como de Esaias, y Hieremias en las autorida-
des alegadas, es despertar a los peccadores a salir del mundo, en-
tendido por Babylonia. Este es el verdadero, y Germano en-
tendimiento deſtos lugares. Babylonia quiere dezir confu-
sion, y este es el mundo con sus engaños, lleno de sober-
bia, ambicion, codicia, vanidad, y sensualidad, con to-

Zachar. 2

*1. Esdr. 5.
Hierony.*

*Esai. 13.
Hierony.*

Apoe 18.

das las demas maldades, y confusiones. Esta es la Babylonia, de q̄ hablan los prophetas, y della habla san Iuan en el Apocalypsi, quã do dixo que oyo vna voz del cielo que dezia, Salte de Babylonia pueblo mio, no seas participante de sus delictos, ni recibas sus tormentos. Claro es que no habla S. Iuan de la Babylonia, q̄ muchos centenares de años auia que estaua totalmēte destruyda, sino del mundo por ella significado. Babylonia es el mundo donde estan captiuos los peccadores que se rinden a los vicios, hombres aficionadados a su perdicion, que consienten cegar su ojos sin atēder a que estan en el vltimo grado de su desuentura. Vnos mas mudables que el Euripo, otros mas vanos, q̄ redomas vazias, otros mas inhumanos, que Massagetas, otros mas engañosos que Cretenses otros mas desatinados que Orestes, otros mas ponçñosos, q̄ Aspides: vnos tienen coraçones de biuoras, otros lenguas de escorpiones, otros ojos de vasiliscos. Todos estos con todos los demas generos de impios peccadores, son ciudadanos de Babylonia, captiuos del demonio, desterrados de la espiritual Hierusalem. Mandarnos Dios, que dexemos a Bibylonia, y q̄ huyamos de los Caldeos, es mandarnos que dexemos el mundo, labyrintho de confusiones, el qual como dize S. Iuan, estã todo puesto en maldad. Y que huyamos de los enemigos del alma, de los pestiferos apetitos, de las engañosas esperanças, de los falsos contentamientos, porq̄ en tal caso, el despedirse, es vencer, y el huyr es triumphar. En el libro de Iosue esta puesto en memoria, que mado Dios a los hijos de Israel, que destruyessen la ciudad de Hay, y que venciessen su Rey: y ellos para vencer huyeron, y con esta huyda alcançarõ maravillosa victoria. Huyan de la ciudad, y dize la Scriptura, que yua Iosue con los que huyan. Hay en lengua Hebrea quiere dezir ayuntamiento, o como dizen otros, confusion. Que ciudad es esta sino el mundo: El es ayuntamiēto de males, y la misma confusion. Este es el con que auemos de pelear, y el que auemos de vencer, para venir a descansar en la verdadera tierra de promission, que es la gloria para siempre. Quereys vencer el mundo, huyd del: quereys vencer vuestros apetitos, huyd dellos, finalmente, quereys venceros a vos, huyd de vos, y desta manera fera con vos el buen Iosue, quiero dezir, el buē Iesus, cuya figurã el era. Huyr del mudo es refrenar los apetitos feos: resistir a los deseos de prauados, apartarse de peccados, despojarse de las antiguas alhajas de la engañosa Babylonia, vestirse de buenos propositos, adornarse de ri-

1. Ioa. 3.

Ios. 3.

de ricas joyas de virtudes, armarse de fuertes armas de firmeza, y estender las fuerças a imitacion de Christo nuestro Redemptor. Esta es la huyda del mundo, esta es la salida de Babylonia. O gloriosa huyda, o excelente victoria. o triumpho. Mas es tanta nuestra flaqueza que qualquier respecto humano nos mueue a rēdirnos al mundo sin querer dar las orejas a la razon, que nos esta dando vōzes que no lo hagamos ni nos dexemos embayr. Mas no acabamos de caer en la cuenta de nuestro engaño, que bien engañados viuen aquellos, en quien tiene mas fuerça de persuadir, el respecto del mundo que la razon.

CAPIT. V. EN QUE SE ACABA DE DECLARAR, y concluir el prouecho de la huyda del mundo.

YO (dixo el ciudadano) como veo yrse acabando el paulo de mi vida, huelgo de oyr cosas que me desaficionē del mudo, y me den a entender sus engaños, quales son estas, que dezis de la huyda del mundo. Y recibire gran contentamiento, si passays adelante con esta platica. Si nosotros considerasemos bien (dixo el doctor) quanto cuesta seruir al mundo, dexariamos la impresla, y no dariamos oydos a sus lisongeras esperanças, ni caeriamos en las redes de sus engaños, antes huyriamos del, y aprouechariamos en la conciençia. Así como el coral, mientras esta metido en el mar es blando, y sin prouecho; mas pescado, y sacado fuera queda duro, y medicinal, así el hombre en quanto está en la mar del mundo, metido en las aguas de sus engaños, es inconstante y fragil, mas sacado della queda solido, y macizo, y firme en la virtud. Cuentan las diuinas letras en el Genesis, que estando el buen Iosueph en Egipto en casa de Putifar, que lo auia comprado de los Ismaelitas, fue acometido de la señora de casa q̄ pecasse cõ ella, y que el nunca lo quiso consentir: y vn dia apartandose ella con el, y tomandole de la capa, el sela dexo en las manos, y huyo, y con esto vencio. Si no huyera y consintiera, quedara vécido: mas huyendo quedo vencedor. Así como el torero viendose aprutado del toro le dexa la capa en los cuernos, y se acoge: así el casto Iosueph dexo la capa en las manos de la incontinente Egiptia, y se acogio. Esta Egiptia es nuestra deprauada concupiscencia, de uemos huyr della, y dexarle en las manos la capa de la resistencia, para su confusion, y nuestra victoria. Hablando S. Pablo en la pri-

Compar.

Conu.

1. *Timo. 6.* mera epistola a Timotheo de la codicia, y malos deseos dize: tu hombre de Dios huye destas cosas. No se contenta cō dezir, que las dexa sino que las huya, Pordonde se praeua que dexar de pecar, y resistir a los peccados es huyr. En el libro de los Números, *Numer. 35* y en el Deuteronomio, y en Iosue esta puesto en memoria q̄ mādana Dios que huuielle ciertas ciudades de refugio para dōde huylen los homicidas, porque no se perdieffen. El peccado mortal es muerte del alma: y quien pecca mortalmente mata a si mismo. *Sapient. 3.* Esto es lo que dize el libro de la Sabiduria: El hombre por la malicia mata su alma. Y Santiago en su Canonica: El peccado en siēdo consumado engendra muerte. Llama al peccado cōsumado, quādo la voluntad deliberadamente consiente en el. Y san Iuā en el *Apocad. 3.* Apocalipsi: Tienes nōbre de viuo, y estas muerto. Y Christo nuestro Redemptor: Dexad los muertos enterar sus muertos. Demancra que los que estan en peccado mortal sōn muertos, y homicidas de si mismos. Pues los tales homicidas, para que no se pierdā hā de huyr del mūdo a las ciudades del refugio que son las virtudes. No piense ninguno que huyr es flaqueza, porque no es sino valētia. El Patriarcha Iacob huyo de Esau para Harā: Moysen huyo de Pharaon, Elias de Iezabel, Dauid de Saul, y de su hijo Absalō, y *Exodo. 4.* de si mismo, y del mundo, y dezia en vn Psalmo: Mirad que me alongue huyendo, y me quede en la soledad. Por todas huydas se *3. Reg. 19.* entienda la del mundo, del qual auemos de huyr, y como ciervos *3. Reg. 22.* sedientos correr hazia la fuente del remedio, que es Christo nuestro verdadero Dios a donde hallamos la quietud, que en el mūdo *Psal. 54.* no ay. Como es possible que viuamos quietos en cosas inquietas, y que tengamos contentamientos perpetuos, a donde no ay perpetuidad, y que estemos firmes en las prosperidades del mundo, a donde no ay firmeza: Incōstante es su gloria, mudables sōn sus fauores, transitorias sōn sus riquezas, momentaneos sōn sus bienes, si bienes se pueden llamar. Sus promesas no sōn seguras, sus engaños son sin medida: entonces nos falta quando nos auia de acudir, y todas sus esperanças se deshazen en humo. El azogue es blanco, y juntase con el oro quādo se ha de dorar algun vato, mas al punto que se pone en el fuego, luego el azogue se conuierte en humo, y el oro se queda solo. Así el mūdo tiene de fuera buenas apariencias, y juntase con nosotros para dorar el vaso del oluido que nos da a beuer, para que acordados nos de la vida nos eluidemos de la muerte. Mas en las tribulaciones desamparamos en

Compara.

viendo que nos vee metidos en el fuego de las angustias, y conuiertese en humo, y dexanos sin valernos, y sin dexar de perseguirnos. Por esto huyamos del, antes que huia el de nosotros. Mas assi como firue de poco sacar el diente que dolia, si queda en la enzia la rayz, assi firue de poco salirnos del mando con el cuerpo, si dentro del queda la rayz del deseo y del corazon. Salgamos totalmente del mundo, y huyamos de sus males. Y pues buscamos el sol, dexemos la fombra: pues buscamos la lumbrera clara, dexemos el humo obscuro: pues buscamos el cielo, dexemos la tierra, y finalmente pues buscamos a Dios, huyamos del mundo. Esta es la huyda a que san Ambrosio en el tratado de la huyda del siglo llama gloriosa, y de la que dize san Hieronimo en vna epistola, que huyr es vencer. Esta es la huyda de Babylonia, que es el mundo: a donde dize el propheta Daniel, que Nabuchodonosor, que es el demonio, leuanto vna estatua de oro, que es la vanidad, a la qual todos los suyos adorassen y a quien todos se rindieffen: finalmente esta es la huyda de que Jeremias, y los otros prophetas hablan quando dizen, que huyamos de Babylonia. Porque en esta parte lo que a los engañados les parece huyda infame, es en la realidad de la verdad, glorioso triumpho.

Compara.

Ambrosio.
Hieron:
Dan.

CAPIT. VI. POR QUE CAUSA EL ESPOSO da a su nueva esposa el anillo que se acostumbra a dar en Italia, y en algunas partes de España.



Cuando esto (dixo el canonista) pues todos conocen vuestro valor, no es necesario quererlo yo autorizar cō palabras, sino pedirlo, que con las vuestras respondays a las mias. Y pues hablastes de los que huyen del mūdo habiemos vn poco de los que andan en el. El matrimonio no le puede contraher, sino quien puede consentir, porque el consentimiento es de su essencia, y ay diuersas costumbres en diuersas tierras con las quales se manifesta este consentimiento. Mas no se invalidara el matrimonio aunque se dexa de guardar alguna costumbre de la tierra que no es substantial al matrimonio, segū la determinacion del Concilio Triburicense referida en el cap. i. de Spōsalibus & matrimonijs, con tanto que se guarde lo que determina la santa madre Yglesia Romana. Digo esto, porque en Italia, y en algunas tierras de España, es costumbre quando el hōbre se casa quitarse vn anillo del dedo, y darle ala nouia, con lo qual el vno y el otro, demas destas palabras, muestran el consentimiento delas

voluntades. Lo q̄ yo querria saber es, qual es la causa desta costũbre y porque razon el anillo significa consentimiento, y porque le ponen mas en la mano yzquierda que en la derecha, que parece que deue este detener algũ fũdamento, de cuya noticia puede resultar algũ provecho. El anillo (dixo el doctor) se solia traer antiguamente para cerrar cartas, y otras cosas, assi lo dize Atreyo Capiro, y refiere Macrobio en el septimo de los Saturnales, y dizelo Plinio en el 33. de la historia Natural, y Blondo en el nono de su Roma triumphante, porque la piedra del anillo, o lo que estaua en su lugar serua de sello. Esto se muestra claramente en muchos lugares de la sancta Scriptura. En el tercero libro de los Reyes esta escrito, que la cruel Reyna Iezabel escriuio a los principes de Israel en nombre del Rey Acab, y que sello la carta con su anillo, en la qual mandaua que matassen a Naboth, sin auer justa causa para ello. En el 3. capitulo de Hester se cuenta, que mado el injusto Aman priuado del Rey Asũero escreuir cartas selladas, con el anillo del Rey a los gouernadores de las prouincias, fulminadas para destrucion de los hijos de Israel. Dize el propheta Daniel, q̄ fue trayda vna piedra, y puesta sobre la boca del lago de los leones a dõde el fue metido, la qual piedra el Rey sello cõ su anillo, y cõ los de los grandes de su corte. Para esto (dixo el Canonista) allẽde de estas autoridades irrefragables, ay vn texto en la ley Argumento. §. Ornamenta. ff. de auro, & argento legato. Dõde Vlpiano entre otros ornamentos de las mugeres como arrecadas, y braçales y otras joyas, cuenta los anillos, saluo los que fueren para sellar. De donde se infiere que ay vnõs anillos que sirven de sellos, y otros de arreo, y ornato, y que dexando vn testador a vna persona todos sus areos mugeriles, le es visto dexar todos los anillos, saluo los de sellar. En la ley ad Testium. ff. qui testamẽta facere possunt, dize el mismo Iuriscõsulto que el testigo puede sellar el testamento con el anillo del testador: porque en aquel tiempo en lugar de firmas vsauan de sellos, que trayan por piedras en los anillos. De donde se colige claramente, que los antiguos solian traer anillos para sellar. Pues como el sello (dixo el doctor) se pusiesse para dar fe, y credito, y para q̄ no se falsificasse la cosa sellada, y el anillo siruiesse de sello, de ay vino a entenderse por el anillo, la fe, y lealtad. Y esta es la causa porque se daua antiguamente a la esposa, y se da oy dia en algunas partes, para darle a entender quan fiel y leal ha de ser a su marido. Deste anillo que el marido daua, o em

biaua

biaua a su muger hazen mencion Plinio en el libro 33. y Blõdo en el 9. de Roma triumphante, y Septimio Tertuliano, le llama Pronubo, y refiere el Celio Rodigino en el 3. de las lecciones antiguas. Y aun en las diuinas le tras por el anillo se entiende la fe, como en S. Lucas, donde dize nuestro Redemptor, que tornando se el hijo Prodigio para su padre, conociendo sus yerros, y pidiendo misericordia, el padre le recibio benignamente, y le mado dar vn anillo. El hijo desperdiciador es el peccador: el piadoso padre, es el misericordioso Dios, que recibe a los que se conuirtieron a el: el anillo que les da es la fe, a quien Santiago llama viua, y de quiẽ dize S. Pablo que obra por charidad. Assi interpreta Lyra aquel lugar, y esta es la significacion en que toma el anillo. Este anillo auemos de traer en las manos, que son las obras: porque como dize Santiago: La fe sin obras muerta es. Deste anillo dezia sancta Ynes, como lo refiere sant Ambrosio en su leyenda, que con el anillo de su fe que Dios la auia dado en arres confirmo sus desposorios. Por dõde parece que el anillo que la esposa recibe, mas significa la fe, y lealtad, que deue tener a su marido, que el consentimiento de casarse con el. El anillo (dixo el humanista) dize Plinio que segun algunos, procedio de vn grillo de hierro con q̄ vn hombre estaua preso a vna piedra y que por esso en el anillo, que es vn pequeño grillo se, trae la piedra engastada. De donde vino por el anillo a ser entẽdida la subieccion, y Valeriano dize, que sin contradicion, por el anillo se significaua seruidumbre. Por donde parece que el nouio le da a la nouia, para que sepa q̄ le ha de ser sujeta. Antes me parece (dixo el canonista) que el anillo significa libertad, porque antiguamente el derecho y priuilegio de traer anillos no era concedido a los esclauos, e impetrãdole, impetraua cõ el la nobleza, y vna cierta manera de libertad. Assi lo dizẽ los Iuriscõsultos Piniano, y Marciano en los Digestos en el titulo de Iure auctororum annullorum, En aquel tiempo dar a vno libertad de traer anillo era como hazerle noble, o cauallero. De donde dize Asconio Pediano, que el anillo es señal de hidalguia. No es incõueniente (dixo el doctor) ser por el anillo entendida la sujecion, y la nobleza: porque vna misma cosa considerada segun diuersos respectos, puede tener diuersas significaciones, y a las vezes contrarias. El aguila en quãto viue de rapiña, y menosprecia las otras aues, significa el tirano soberuio, y en quãto buela muy alto, y tiene los ojos puestos de hito en hito en el sol, significa el justo cõ

Li 5 templa

Tertulian.

Luc. 15.

Iacob 2.

Gal. 5.

Lyra.

Iacob 2.

Ambrosio.

Plinio.

Picrio.

Papinian.

Mar.

Paul.

Vlpian.

Asconio.

Ezechiel.
17, 18.

templatiuo, y humilde que emplea su entendimiento en Dios. De aqui viene que en Ezechiel a los 17. capitulos, al soberuio, y profano Nabucodonosor le llaman aguila: y en el 1. capit. es llamado aguila el humilde y contemplatiuo: sant Iuan Euangelista. De la manera el anillo en quanto aprieta el dedo, y tiene alguna semejanza de grillo en la hechura, significa la sujecion, y en quanto es de oro, y adorna la mano, y es de grande valor por via de la materia, y de la forma y de la piedra significa la libertad, y puede ser que quando se inuento la costumbre de dar el nueuo calado a su nueua muger el anillo de que hablamos, se tuuo respecto a todas estas tres cosas, a lealtad que ella le deue tener, y a la sujecion, a que es obligada, y a la honra y libertad conq̄ el la deue tratar a ella todos los dias de su vida. Pues el matrimonio es vn estado q̄ jamas se puede desatar, sino por la muerte, y por esso no se deue hazer sin grado de acuerdo, porque para cosas que despues de hechas no se pueden hazer grande consejo se requiere.

CAPIT. VII. EN QUE EL DOCTOR PROS.



gute su platica, y acaba la question del anillo.
A V N No he acabado de dezir lo que querria. Alie de las causas apūtadas, me parece q̄ la principal porq̄ el esposo da a la esposa el anillo, y le saca de su proprio dedo, y se le pone en el suyo, y ella le recibe cō contentamiento, es para declarar, que aquella prenda es señal del ayuntamiento de los coraçones, y voluntades de ambos ados, y del honesto, y verdadero amor cō q̄ ambos perpetuamēte se hã de amar, y porq̄ el amor proceda del coraçon: por esso quita el marido el anillo del dedo del coraçõ y le pone a la muger en el mesmo dedo. El dedo del coraçon es el q̄ esta entre el mayor, y menor de la mano y izquierda, y llamase assi, porq̄ esta en el vna vena q̄ viene del coraçon, y por esta razon se trae en el el anillo, dedor de vino allamar se el dedo anular. Veys aqui la causa del anillo, q̄ el esposo da a la esposa, y la razõ, porq̄ le pone mas en la mano y izquierda, q̄ en la derecha, y en el dedo q̄ esta juto cō el menor. Esta causa (dixo el canonista) da s. Isidoro, y es ella excelente, y està relatada en el Decreto en el c. foeming. 30. q. 5. De ahi (dixo el doctor) hã q̄ yo. Asi como dos ojos, si èdo diuersos en el sitio s̄o vno solo en el acto de la vista, porq̄ ambos cõuenen en la cosa q̄ se ve, y jutamēte cõstituyē vna misma operaciõ de ver, assi el marido, y la muger

Compara.

aunq̄ seã diuersos en las faciones, y tierras, y linages, deue ser vna sola cosa en la volũta y cõcordar los coraçones, y tener vna dulce paz, y mutuo amor y perpetua beneuolencia a seruicio d̄ nro seõor sin escãdalo ninguno, de tal manera q̄ vn solo q̄rer gouierne dos coraçones. Verdad es q̄ aunq̄ la muger quanto al matrimonio sea igual al marido: cõtodo esto en lo q̄ toca a la gouernaciõ, y disposiciõ de la casa, y hazienda, el marido es la cabeza de la muger, como lo dize s. Pablo en la 1. a los Corinthios: q̄ la muger deua ser sujeta al marido, dizelo s. Hierony. sobre la epistola a Tito. S. Augustin en el libro de las questiones del Genesis, s. Ambrosio en el Examerõ, Rupertõ sobre el 3. c. del Genesis, y alli Hugo de s. Victor. Mas primero q̄ todos estos sanctos doct̄res, dizelo s. Pedro principe de los Apostoles en su primera Canonica, por estas palabras. Las mugeres seã sujetas a sus maridos, y el Apostol S. Pablo en la Epistola a los de Epheso, por las mismas palabras. En el principio del mudo dixo Dios a Eua, Seras de baxo del poder del varõ y el te sera seõor. De manera q̄ la muger hade tener sujeciõ al marido, mas no como esclaua, sino como cõpañera no ha de ser sujeciõ feruul, sino oçial. La muger no hade ser seõora del marido, y por esso no fue formada de la cabeza de Adã, ni deue ser despreciada del como esclaua, y por esso no fue formada de los pies, antes ha de ser cõpañera del marido, y por esso fue formada de la costilla, q̄ esta en medio del cuerpo. Esta razõ trae s. Augustin en el libro 9. del Genesis ad literã, y despues del el Lõbardo en el 2. de las sentencias, y s. Thomas en la 1. parte, y otros en diuersos lugares: los quales todos afirman q̄ la muger deue guardar al marido grã lealtad, y serle sujeta, y ha de ser honorada del como cõpañera, y q̄ ambos se hã de tener grã de amor el vno al otro: lo qual todo es significado por el anillo, q̄ el se quita de su dedo anular, y le pone a ella en el mismo dedo. Esso q̄ dize Isidoro (dixo el ciudadano) q̄ ay vna vena del dedo anular al coraçõ, holgaria de saber si se halla escrito en otros autores. En muchos (dixo el doctor) dizelo Apiano, y referelo Aulogelio en el 10. de las noches aticas, adõnde alega los ligros Egepcios de anatomia en que se afirma esto por cosa cierta, y experimētada. Y por esta causa dize, que assi los Griegos, como los Latinos acostumbran a traer el anillo en este dedo, para hermofearle con semejante honor, como a dedo de la principal, y mas noble parte del cuerpo humano que es el coraçon. Otros dicen que la causa por que en este dedo es, porque la virtud del oro, y de la pied-

1. Cor. 1.
Hierony.
August.
Ambros.
Rupert.
Hugo.
1. Petr. 3.
Ephes. 5.
Genes. 30.

Lombard.
Augustin.
Thomas.
Isidor.
Apiano.
Aulogell.

Dis.
Mac.
Blon.
Alec.
Valeri.
Plin.

preciosa, va por la vena del a' coraçon. Allende de estos autores dizelo Dissario, y alega con los anatomistas, y traelo Macrobio en el.7. de los Saturnales, y Blondo en el.9. de Roma triumphante, y Alexandro ab Alexandro en el.4. de los Genitales, y Valeriano en el Symbolo del anillo. Holgaria de saber (dixo el ciudadano) si el anillo es cosa antigua, o inuencion moderna. Antigua dixo el doctor) porque Plinio haze mencion de vn anillo de Nonio Senador Romano, por el qual Marco Antonio le prescribio, y le de claro por encartado, mandando que fuesse preso, donde quiera q̄ le hiallaffen, y que fuesse su hazienda confiscada para el, por auer en sus manos el anillo. Estaua en el engastada vna piedra preciosa llamada Opalo, que como dize Plinio era tan estimada en aquel tiempo que ninguna daua ventaja, sino a la esmeralda que entonces excedia en valor a todas las otras piedras. Este Opalo es vna piedra verde, casi de la color de la esmeralda, y echa de si claridad como el carbunculo, y resplandece como el ametisto. Fue tanta la codicia de Marco Antonio, y no de los tres que gouernauan, o por mejor dezir tiranizauan el imperio despues de muerto Iulio Cesar que por auer aquel anillo de Nonio determino de le robar y destruyr. Mas el huyendo, no lleuo consigo de toda su hazienda mas q̄ el anillo, teniendo para si que lleuaua inestimable riqueza en lleuarle. El qual como lo cuenta Plinio fue apreciado en veyn te mil sestercios, que segun la cuenta de algunos, reducidos a la moneda de agora serian quinientos mil cruzados. De donde se colige quanta era la riqueza de los principes Romanos en aquel tiempo, y quanta su vanidad, y ambicion, q̄ por la opinion de vna piedra por ser rara en el mundo dauan tan grande summa de dineros: y quanta era la codicia de Marco Antonio, que estimulado della, mando injustamente encartar, y prescribir vn noble Senador de Roma, por tomarle vn anillo, de cuyo desseo se dexo vencer, y de cuyo resplandor se dexo cegar. Y sabiendolo Nonio que aquel su anillo le ponía a riesgo de perder la vida escogio antes perderla, q̄ perderle: semejante a los que quieren antes que se pierda la nao, con sus vidas en la tormenta, que arrojar a la mar las mercaderias. Asi como se tiene por sin juyzio el hombre que quebrada, o metida en el fondo la nao, pudiendose el salvar a nado, ata consigo vn saco de dinero, que le lleua a lo hondo, y por salvarle se pierde a si: de la misma manera fue Nonio Romano, que pudiendose escapar del naufragio causado de la tempestad de Marco Antonio, si le die-
ra el

ra el anillo, quiso antes lleuarle con si go poniendose a riesgo de perderse a si, y a el. Bien veo que viendose vn hombre a cosado de tribulaciones en poder de sus enemigos, se puede dellos acoger huyendo, mas de uelo hazer de tal manera, que saliendo de vn peligro grande no cayga en otro mayor. Las auejas en el inuierno, sintiendo la poquedad de sus fuerzas: escondense en las colmenas y cauernas: porque temen que andando en publico, seran lleuadas de los vientos, o ahogadas de las lluvias: assi los flacos, y abatidos que conocen quan poco pueden, no es mucho que huyan de las persecuciones, y que se escondan a tiempo por no se perder en la tormenta, hasta que venga la bonança. Mas Nonio huyo para mayor peligro suyo, lleuando consigo su anillo causa de su desventura. Antes deste anillo huuo otro de Policrates Rey de los Samios que le arrojó en la mar, por saber a que sabia la aduersidad. Tanto a popa le soplaua el viento del contentamiento, que desseo probar alguna tristeza, y despues halló el mismo anillo en vn pece, q̄ le truxeron para comer. Mas despues se le mudo el viento, y le dio por proa con tormenta del hecha, y hizo del raro exemplo de los que vanamente confian del mundo, porque vino a ser preso y morir ahorcado. Hazen mencion deste su anillo Herodoto, Ciceron Plinio, Strabon, y fant Antonino en la primera parte Historial. Reyno este Policrates teniendo el imperio de los Babylonios Cabises Artaxerxes, en cuyo tiempo florecio la excelente Iudith, q̄ corto la cabeza a Holofernes, segun la cuenta de Comestor en la historia Scolastica, y de Vincencio en el Speculo historial. Y antes deste reyno en Roma Numa Pompilio en el tiempo que en Hierusalem reynaua Manases, segun la cuenta de Eusebio en el Cronico de los tiempos: y fue Pompilio tan amado del pueblo q̄ le pusieron vna estatua en el capitolio, la qual duraua en el tiempo de Plinio. Y dize della el mesmo Plinio, que tenia vn anillo en el dedo dela mano yzquierda: por donde consta, que ya en aquel tiempo vsauan de anillos, y que los tenian por cosa honrosa. Pues aun son mucho mas antiguos: sabeys quanto que quando el buen Ioseph en Egypto declaró el sueño al rey Pharaon, cuenta la sagrada scriptura en el Genesis, que lo hizo gouernador de su reyno, y que se fizo vn anillo de su dedo, y se lo dio. Y aun antes desto haze la santa scriptura mencio de vn anillo que Iudas hermano del mesmo Ioseph dexo a la hermosa Thamar en prendas del premio que le tenia prometido: y esto fue muchos años antes que Policrates, y

Compara.

Hieren.
Cicer.
Plin.
Strab.
Anton.
Iudith.
Com:
Vin.
Euseb.
Plinio.

Gene. 41.
Gene 38.

Genes. 37.

Genes. 37.
38.

es, y antes que hubiese Romani final della. Y segun la compa-
racion y cuenta de Benedicto Parisiense en esta era que estamos de
1379. ha tres mil y trezientos y diez y ocho años, q Joseph fue vedí-
dido y su hermano Judas caso, el qual traya en el dedo el anillo de
que hablamos. Por lo qual consta de la grande antiguedad de los
anillos que oy en dia en Italia, y en algunas partes de España los
maridos dan a las mugeres quando las reciben. Mas los anillos y
joyas de que ellas se deuen preciar no han de ser de oro ni de pla-
ta con que se adorna el cuerpo, sino han de ser de virtudes, q estas
son las preciosas y ricas joyas con que se deve atajar el alma.

CAPIT. VIII. DE LA INTERPRETACION

del fuego y agua, que antiguamente la muger que casaua,

tocaua con la mano.



Ves gratays de los nueuos casados (dixo el jurista) so-
bre esse mismo proposito quiero poner vna duda. Aco-
stumbrauan los antiguos, quando vna muger se casaua,
mandarla que tocasse con la mano en el agua y en el
fuego. A si lo cuenta Plutarco por cosa certissima. Lo que agora
querria saber, es la causa de esta antigua cerimonia. El oro (dixo el
doctor) si esta suzio, para lauarlo metenlo en el agua, y para lo apa-
rar metenle en el fuego: el agua lo laua, y el fuego lo purifica. De
aqui vino el mandar a la nouia que metiesse la mano en el agua y
en el fuego, para darle a entender, que auia de tener limpieza en la
vida, y pureza en la castidad. Si esto se requeria entre los Genti-
les, con quanto mayor cuydado se deve guardar entre los Christia-
nos, cuya ley es llena de limpieza y pureza y castidad? De aquella
cerimonia no tenemos necesidad: mas lo que por ella se enten-
dia, esto es necessario. Ay vna piedra blanca llamada Chernita,
femejante al excelente marfil, que dize Plinio en el lib. 36. que
preserua de corrupcion los cuerpos en ella sepultados: de la qual
dizen que fue hecha la sepultura de Dario rey de los Persas, co-
mo lo refiere el mesmo Plinio: assi la excelente y blanca piedra
de la castidad preserua los cuerpos de la corrupcion de la inconti-
nencia. Dario quiere dezir fertil y acrecentado, y quien quisiere
ser fertil en las buenas obras, y acrecentado en los merecimientos
metafe en la gloriosa sepultura de la gloriosa castidad: mas es ne-
cessario que la castidad ande junta y vnida con el diuino amor,
porque

Plat.

Plinio.

porque como dize S. Bernado en vna epistola. La castidad sin
caridad es lampara sin azeyte. Quitad el azeyte a la lampara, no
dara luz: quitad la caridad a la castidad, y quedarase a escuras. Y
por q la castidad y pureza se entendian por el agua y por el fuego,
metia la nouia la mano en estos dos elementos. Era tambien costu-
bre antigua por el agua y por el fuego, entender los trabajos y an-
gustias de la vida. De donde dize el propheta, passamos por el fue-
go y por el agua, y lleuastamos señor al refrigerio. Como si dixe-
ra: Despues q hauiamos padecido grandes molestias y de auer sido
acosados de terribles tribulaciones, vos buen Dios nos consolastes.
Dize S. Hilario declarando este lugar, que por estos dos elemen-
tos de contrarias calidades, se entien de todo el genero de tormen-
tos que los justos passauan en esta vida: por esto los antiguos pon-
nian a la entrada de la puerta de la casa por donde la muger nueua-
mente casada auia de entrar fuego y agua, adonde le mandauan q
tocasse con la mano, para darle a entender, que no se casaua para
deleytes y descansos, sino que se aparejasse para angustias y traba-
jos, porque entonces alcançaria fama de noble matrona, quando
desterrada la ociosidad y vanos contentamientos, se diesse a honel-
ros exercicios, y se armasse de paciencia para sufrir los trabajos y
angustias del yugo del matrimonio, obedeciendo con amor al ma-
rido, rigiendo con cuydado su familia, criando como auiso sus hijos,
siendo templada y comedida en el comer y vestir, recatada en las
palabras, prudente en las obras, sollicita en el buen concierto de su
casa, honesta en la vida, pura en la conciencia: y finalmente ama-
dora de Dios y de sus cosas, y guardadora de sus mandamientos.
Ves aqui la significacion del fuego y del agua, que es de tribula-
ciones y enojos y tormentos y trabajos: los quales sufridos con
tolerancia Christiana y con animo esforçado y constante, son me-
dios para la espiritual hermosura y perfeciõ de la vida. A si como
para hazer vn hermoso y excelente vaso de oro o de plata, ha de
ser fundido en el fuego, y muchas vezes martillado: hora con du-
reza, hora con blanduras: assi para ordenarse de nuestra vida vn glo-
rioso y magnifico vaso de virtudes y de verdadera nobleza, ha de
ser fundida en el fuego de los trabajos, herida con el martillo de
las tribulaciones, hora asperas, hora blandas, sufridas con pacien-
cia. Porque de los tales pesares, nos resultan verdaderos placeres
y de los falsos placeres, nos resultan verdaderos pesares, sin que-
darnos otro despojo de la vana alegria, mas q el arrepentimiento.

Bernard.

Psal. 63.

1. cor.

Comparado.

CAPIT. IX. DE LA CAUSA PORQUE LOS Alemanes solian embiar ala muger con quien casauan dos bueyes, y de otras antigüedades sobre este proposito.



Rugüesse a Dios (dixo el ciudadano) que acabassen todos de caer en la cuenta de esta verdad; para que no truxessen sus pensamientos ocupados en buscar vanos contentamientos, y en contar sus deprauados deseos y brutos apetitos. Para lo qual aproueche la consideración de esta cerimonia que se acostübraua en los tiempos antiguos: en los nuevos casamientos: mas otra y yo ya en la mesma materia, que holgaria de saber su causa. Dizen que los Alemanes antiguamente quando las recibian eran dos bueyes en vn yugo. Estas eran las joyas que les dauan, que parece que deuen tener alguna notable significacion, la qual yo desseo entender. Esta costumbre de los Alemanes (dixo el humanista) cuenta Cornelio Tacito, y trae la Pierio Valeriano. La causa (dixo el doctor) de embiar el nouio a la nouia, estos dos bueyes en vn yugo, era para le dar a entender que la recibia por compañera de sus trabajos. Por donde prouays vos (dixo el humanista) que por el buey se entienda el trabajo? Prueuolo (dixo el doctor) porque los Egypcios queriendo significar el trabajo, pintauan vn buey, o alomenos la cabeça del: de donde vinieron a dezir algunos mathematicos, que el que nacia subiendo el sol en el signo de Tauro, era inclinado a trabajar. Començando los Tyrios a edificar la ciudad de Cartago, estuuiéron en riesgo de dexar la obra, porque hallaron vna cabeça de buey; la qual tomaron por pronostico de grandes trabajos, sino que quando hallarõ otra de cauallo, quedaron contentos, por parecerles señal de guerra y trabajos en armas, cosa que ellos desleauan por ser gente belicosa y esforçada, que no estimauan acortar la vida por alargar la fama, y con esto fueron adelante con la obra. En Roma ay vn soberuio edificio llamado agora castillo de S. Angel, el qual se llamo en otro tiempo, torre del Emperador Adriano, porque la mandó edificar para su sepultura, como lo dize Dion Casio en su vida, y Marliano patricio en el. 7. de su topografia. En el alto de este castillo, estaua vn friso de obra Romana, que le cercaua, como aun agora lo muestran algunos pedaços que quedaron en pie que escaparon de la injuria de los tiempos. El qual friso tiene labradas

Dion.
Marl,

vnas cabeças de bueyes con vnos hilos llenos de frutas colgados dellos. Y entre cabeça y cabeça vn plato ricamente labrado. Por las cabeças de los bueyes se entienden los trauijos y por los frutos enhilados en los hilos pèdientes, los prouechos que dellos resultan, y por los platos en que los emperadores solian dar oro, y joyas a los que en alguna virtud o valentia se auentajauan, se entienda de la liberalidad y magnificencia. Es luego la significacion de aquella cinta o friso, que aquel que alli esta sepultado passo grandestrabajos por el bien comun, de los quales se siguieron grandes prouechos, y que fue liberal y magnifico y amigo de buenos. Este mismo Serlio esta en Roma en el foro Boario como lo cuenta Sebastiano Serlio en su. 4. libro de la arquitectura. Estas cabeças de buey estuuiéron en tiempos antiguos labradas en Barcelona en vnas torres a manera de cubillos junto con las puertas de la ciudad, para significar el trabajo padre de la fama. La qual ciudad porque fue edificada de Hamilcar Barcino se llamo Barcino, y siendo despues llamaua Fauencia, fue destruida, y despues reedificada y llamada Barcelona, como lo dize Florian de campo en su cronica de España. Estas cabeças de buey con sus frutos enhilados estan esculpidas en vna moneda del consul Iulio Antonio, que florecio imperando Augusto Cesar, y en otra de Aulo Gabinio y debuxa las Huberto en los fastos. Mas aun que por el buey se entienda el trabajo, con todo esso, con el puesto al pefebre se entienda el deuido descanso, procedido del honesto trabajo. De donde vino que los doze Egypcios que tomaron a su mano la gouernacion del reyno que dexo Sabaco Rey de Egipto: hizieron vn sumptuoso templo de boueda de figura pyramidal para su sepultura, en cuya cumbre mandaron labrar doze pefebres para dar a entender que no aceptauan el cargo de regir el reyno, sino para trabajo en esta vida despues de la qual esperauan el descanso en la otra. Por esso no pusieron los pefebres (por los quales entendian el descanso) en las casas donde auian de viuir, sino en las sepulturas donde se auian de enterrar, y no luego en el principio de la sepultura, sino en el fin della, porque el fin del virtuoso trabajo, es principio del verdadero descanso. Así que el buey en el pefebre significa descanso, mas por si solo significa el trabajo. Y aun dize Hesichio Hierosolimitano, que en las diuinas letras por el buey se entienda, el que toma sobre si. Heff. el yugo de la ley de Dios. Y Eucherio dize, que por el se entienda de todo hombre que exercita su vida en trabajos. Esto dize el que

Serlio.

Floria.

Heff.

Mm quiso

quiso Dios significar, quando dixo en la ley. No ataras la boca al buey que anda trillando, como si mas claro dixerá, paga al trabajador, para que coma de su trabajo, y no le de fraudes de su justo premio. Y sant Pablo en la primera a los Corinthios, y en la primera a Timotheo interpreta esto, en especial de los predicadores, que trabajan en la denunciacion del santo Evangelio, que pues siembran lo espiritual, no es mucho que cojan lo temporal. En el tercero libro de los Reyes esta scripto que hizo Salomon vnas basas, en que estauan labrados leones, y cherubines y bueyes. Las basas dize san Gregorio, que son los prelados, y no me parece mal estenderlo a todos los que tienen mando, y dominio y superioridad, aunque no sea mas que sobre sus hijos y criados. En los tales ha de auer cherubines, que quiere dezir cumplimiento de sciencia, y leones, por los quales se entiende la fortaleza, y spiritu que nunca se cansa, y los bueyes, que son los trabajos. Aunque todas estas cosas se requieren en todos los Christianos, con todo esso deuen respaldar mas en los prelados, y en aquellos que entre la generalidad tienen superioridad y dominio. Veys aqui como en la santa Scriptura, por el buey se entiende el trabajo, para que el hombre nacio. Que en el libro de Job esta escripto, que assi como el aué nace para bolar, assi el hombre para el trabajo. Hagamos luego aquello para que nacimos, y trabajemos en la virtud, porque sant Pablo dize en la primera a los Corinthios, que cada vno recibira su premio, segun su trabajo, y en la segunda a Timotheo le dize, Tu trabaja como buen soldado de Christo Iesu. Dize el Ecclesiastico que la ociosidad, ensena mucha malicia, y ella es la escuela de la maldad: y Salomon en los proverbios dize, que la auersion de los niños los mata. Quiere dezir, que lo que mata el alma es el apartarse de Dios. Llama niños a los malos, porque no tienen juyzio, pues dexan a Dios por el mundo. Mas esta autoridad, se puede tambien trasladar del original. La ociosidad de los niños los destruye, a donde todos los ociosos son llamados niños, aunque sean viejos, pues como niños no hazen cosa que despues de su muerte de testimonio de su vida. Sant Hieronymo llama a la ociosidad, orin del ingenio: y Sant Bernardo, sentina o bomba de todos los males. Assi como la tierra que no es labrada ni cauada, cria

cria cardos y espinas, assi la vida que no es exercitada cria vicios, y maldades. Assi como el agua encharcada cria sapos y ranas y otras sauandijas desta calidad, assi el hombre ocioso cria malos pensamientos y fecos desseos y brutos apetitos. La nao en el puerto sin exercicio estase podreciendo, el cauallo en la caualleriza estase haciendo manco, el hierro que no es exercitado hinchesede orin, la tierra esta fructificando, el agua y el ayre y el fuego, estan se mouiendo, los cuerpos celestiales nunca estan quedos. Solamente los ociosos no quieren trabajar, estos son los podridos: rebeldes, moyentos, esteriles, de seprouechados, y perdidos. Los hombres desta ralea caen en grandes males, y por el contrario, los que se exercitan en honestos trabajos adquieren grandes bienes. Y porque los Alemanes estimauan mucho el trabajo, como padre de la perpetuydad del nombre, solian embiar a las mugeres con quien se casauan dos bueyes en vn yugo, para darles a entender, que el yugo de los trabajos que lleuassen ellos del vn cabo, le auian hellas de lleuar del otro, y no viuir ociosas: porque quando a la ociosidad se abre la puerta, entran los vicios de tropel por la casa.

CAP. X. PORQUE CAUSA EL PATRIARCA

ca Jacob cruzo los brazos en la bendicion de los hijos de Ioseph, y de muchos misterios de la cruz.

P Ves tanto loays el trabajo (dixo el Theologo) y reprehendes la ociosidad, para darnos a el, y huyr della, preguntare algunas dudas de la santa Scriptura. Primeramente desseo saber porque causa el Patriarcha Jacob, estando al cabo de su vida, cruzo los brazos en la bendicion que hecho a sus nietos Manafes y Ephaim hijos de su hijo Ioseph. Porque cuenta la sagrada Scriptura en el Genesis, que trayendole Ioseph sus dos hijos, para que les hechase su bendicion, y poniendo el mayor, que era Manafes, a la mano derecha de Jacob, y al menor que era Ephraim a la yzquierda, para que los bendixesse en aquella postura, al mayor con la mano derecha, y al menor con la yzquierda: el buen viejo mudo las manos, y por el contrario puso la mano derecha so-

Genes. 48

bre la cabeça del menor, y la yzquierda sobre la cabeça del mayor. Y diziendole Ioseph, que no conuenia hazerle de aquella manera, no le pudo quitar dello, antes dixo, que aquel que era menor en la edad, sería mayor que el otro. La razon desto (dixo el doctor) dize Eusebio que fue, porque de Ephaim procedio Ieroboam, que fue rey de los diez tribus de Israel, como lo dize la divina scriptura. en el tercero libro de los reyes. Mas san Ambrosio en el tratado de la bendicion de los Patriarcas dize, que la causa fue, por que el buen Iacob entendio, que por Manases, que quiere dezir, oluido, era significado el pueblo Iudaico, y por Ephaim, que quiere dezir, acrecentamiento, que era el hijo segundo, era significado el pueblo Gentil, porque los Iudios que no quisieron recibir la fe de Christo fueron del olvidados, y los Gentiles que la recibieron, fueron multiplicados. Esta interpretacion es tambien de san Cyrilo, y de san Augustin. en el diez y seys, de la ciudad de Dios, Por la mano derecha sentien de la prosperidad de fe, y de la gracia y de los dones espirituales, con la qual Dios bendize a los justos, los quales son preferidos a los infieles, y el pueblo Christiano: que es el hijo segundo, es preferido al Iudayo, que era el primero. Y aqui se cumplio lo que Dios dixo en el Genesis, el mayor servira al menor, y lo que dixo Christo en el Euangelio, los postreros seran primeros, y los primeros postreros. El trocar de las manos de Iacob, y poner el vn brazo encima del otro fué para mostrar el myterio de la cruz. Tenia el Iusto viejo agrauados los ojos del cuerpo, más tenia muy claros los del spiritu, y vio con el Spiritu prophetico, que el hijo de Dios auia de tomar la naturaleza humana, y morir por el genero humano en la cruz, y por esta causa la hizo el con los brazos cruzados. Quiso nos significar que con la cruz se auia de hazer la bendicion, y que de la cruz nos auia de venir nuestro bien, y que en ella auia de espirar el dador de la vida, para librarnos de la muerte. Y enseñonos en aquella bendicion donde prefiguro el myterio de la Cruz: que ella es escandalo a los Iudios, y gloria a los Christianos, porque los Iudios que eran derechos, quedaron yzquierdos, y los Gentiles yzquierdos quedaron derechos. Y así el pueblo mayor quedo menor, por no recibir la fe, y el menor quedo mayor, por recibirla. Y por el misterio de la santa Cruz alcançamos, que las cosas que el mundo tiene por

Enf.

Amb.
3. Reg. 11.
C. 11.

Cyril.

Genes. 25.
Mat. 19.
C. 30.
Mat. 20

ne por grandes son pequeñas, y las que el tiene por pequeñas, esas son las grandes. Que el patriarcha y propheta Iacob en la tráfposicion de las manos, quiliessé figurar y exprimir la figura de la cruz, y el myterio de nuestra redempcion por ella, dize lo S. Athanasio en el libro de las varias questiones de la sagrada scriptura, y despues del S. Isidro, y Ruperto, y otros, La cruz de Christo fue tambien figurada, como dize san Augustin, en la vara de Moysen con que se diuidio y abrio el mar Bermejo, que impedía el passaje para la tierra de promission. Y como dize san Hieronimo, fue figurada en el leño que hizo dulces las amargas aguas de Mara. La vara que llegada a la piedra hizo salir aguas marauillosas, fue figura de la santa cruz, que llegada al Saluador, salieron aguas de gracia de aquella piedra de quien dize san Pablo, y la piedra era Christo. Con las manos de Moysen levantadas en cruz, fue vécido Amalec, y por Christo crucificado fue vencido el demonio. La cruz de Christo es la cytara con que el buen Dauid, esto es el celestial Rey ahuyentaua los demonios. Ella es el arbol a donde el angustiado Ismael hallo aguade consolacion. Y aquel arbol a donde Iacob enterró los idolos y joyas que los suyos trahian y la escala que el vio que con vna pita estaua en tierra y con otra tocaba en el cielo. Esta gloriosa cruz que en el mundo auia de ser adorada, consagróla el Señor, abraçandose con ella significando el amor que la tenia lleuandola en los hombros hasta la cumbre del monte Caluaria, cuya figura precedio en Isaac, que lleuó por el monte arriba la leña en que auia de ser sacrificado. Esta subida de Christo con la cruz, vio en spiritu el propheta Esaias, quando el celestial padre le dixo, que auia de poner sobre el ombro del sacerdote, la llau de la casa de Dauid. Este sacerdote es Christo, que lleuó a los ombros la cruz que es la llau con que se abrio el cielo, que es el palacio del celestial Rey Dauid: quiero dezir del alto Dios, por Dauid significado. Estaua el cielo cerrado, no entraua en el hombre ninguno, mas la cruz de Christo le abrio: por esta causa la llama san Iuan Chrysostomo, llau de el parayso. Tiene dos palos principales, el vno derecho para arriba, y que denota la naturaleza angelica derecha en el diuino amor, y otro atrauesado, que denota la naturaleza humana corrupta por el peccado, que va como atrauesada hazia la virtud. Y estando estos dos palos juntos por que por el misterio de la cruz los hombres son en alguna manera semejantes a los angeles y juntos con ellos

Athana.

Isidro.

Rupe.

August.

Exod. 14.

Hieron.

Exo 15. 17

Num. 20.

Sapient. 14

1. Cor. 10

Exo. 17.

2. Reg. 16.

Genes. 21.

C. 28.

Genes. 22.

Esaias. 22.

Chris.

en la eterna bienauenturança, quien quisiere ver las virtudes en el mas alto lustre en el mas soberano primor en lo mas sublimado de la perfeccion que se pueda imaginar, pongalos ojos en la cruz y contemple a Christo crucificado, Allí vera la caridad, y la humildad, y la pobreza, y la paciencia, y la obediencia, y la piedad: y la mansedumbre, y las otras virtudes en su supremo grado. La Cruz es la escuela de las virtudes, y la mina de las riquezas, y cō mucha razon la llama sant Augustin thesoro de todos los bienes, y por ella auemos de mirar con ojos de viuafa, para escapar nos de los peligros del desierto desta vida, y entrar en la tierra de promission, que es la gloria para siempre. Esto es lo que Christo dize por Sant Iuan. Asi como Moysen leuanto vna serpiente de metal en el desierto, asi conuiene que sea leuantado el hijo de la Virgen, para que todos los que creen en el no perezcan antes tengan vida eterna. Siendo los Israelitas mordidos en el desierto de serpientes, hizo Moysen vna serpiente de metal, y crucificola en vna cruz, y los que ponian en ella los ojos, alcançauan salud. Asi como aquella serpiente tenia de serpiente la figura, y no el veneno: asi Christo nuestro Señor tomo la naturaleza humana, mas no el peccado. Porque causa (dixo el Theologo) quiso Dios que aquella serpiente fuesse de metal, y no de palo, ni de piedra? La causa es (respondio el Doctor) porque el metal se funde en el fuego, y el palo, ni la piedra no. En aquella Cruz sacratissima, leuantada en el monte Caluatio, estuuu fundida en las llamas del diuino amor, que nos tuuo aquel buen Dios, aquel misericordioso padre, aquel piadoso Señor, aquella Celestial serpiente de glorioso metal: para enseñarnos, que nos fundiessemos en el fuego de su amor y en las bienauenturadas llamas de la charidad de vn Dios que murio por nosotros abraçado en amor. Esta es vna de las causas porque quiso que la serpiente fuesse de metal, y otra es, para denotar, que el mysterio de su muerte en la Cruz, auia de sonar mucho, porque el metal es sonoroso, y no ay cosa q̄ tocada tan lexos se oya. Este mysterio pregonaron por el mundo los Apostoles, y los varones Apostolicos, y dellos tenia dicho el Propheta en el psalmo. En toda la tierra salio el sonido dellos. Y ansí interpreta esta authoridad san Pablo en la Epigola a los Romanos. Que cosa era Christo en la Cruz sino vn diuino metal que sono por todo el vniuerso? A esta alta serpiente de metal que prefigura a Christo crucificado allude el en san Iuan, diziē

Ioan. 3.

Ngme. 21.

Comp. 14.

Psalm. 8.

diziendo, Si fuere leuantado de la tierra, todas las cosas traere a mi, porque con su muerte lleuo a si todos los hombres, quanto en si fue. O dize, que lo lleuara a si todo, porque lleua a si las almas y los cuerpos de los justos, que el justifica, por los quales murio en el arbol de la vera Cruz. O cruz sacratissima, arbol de vida, esmaltada con la sangre de mi Dios, vos soys la señal de nuestras victorias spirituales, y temporales: en vos acabo el Señor sus trabajos, y començaron nuestros descansos: en vos acabo el la vida temporal, para darnos la eterna. Vos soys amparo de los affligidos, lumbré de los ciegos, confiança de los justos, esperança de los peccadores: quien bien os conociere, todo lo dexara por seguirnos. Esto es lo que se me ofrecio de la Cruz, y esta es la causa porque el patriarcha Iacob troco las manos en la benediction de sus nietos, que es lo que desseauides saber. Lo que a

Genes. 48

CAP. XI. PORQUE CAUSA LOS ANTIGV
os pintauan vna lechuzza sobre vn leon, y porque fingieron
los Centauros. Y la razon de las dos cabeças del
aguila Imperial.



Tras que estiores tengo (dixo el theologo) que poner sobre algunas de la santa scriptura, mas porque veo estos señores de señores de preponer algunas dudas de cosas de humanidad, quieroles dar lugar a las fuyas, y y despues saldre yo al campo con las mias. Ya que declarastes (dixo el humanista) la significacion del buey, por el qual dixistes q̄ se entēdia el trabaxo, pido os mucho por merced que no le recitabays en declara rnos, porque causa los antiguos pintauan vn leon cō la cabeça baxa, casi prostrado en tierra, y encima del vnalechuzza bolando, como esta pintado en vna moneda antigua de Antiocho, y porque pintauan vnos animales, medio hōbres, y medio cauallos, que fingieron que se llamauan Centauros, y porque causa, por armas imperiales, pusieron vn aguila con dos cabeças, como sea verdad que no ay aguila que tenga mas de vna? Algunos respondio el doctor) por el leon entienden el sol

Mm 4

y por

y por la lechuza la noche, y queriendo significar la tarde, pintan este leon que se va cayendo, con la lechuza que va volando para dar a entender, q̄ cayendo el sol viene la noche, y que yendose el alegray viene la tristeza, y que no ay en esta vida contentamiento q̄ permanezca. Esto es conforme aquello de Salomō en los prouerbios, La risa mezclase con el dolor, y los fines del plazer, ocupalos el pesar. Esta es la causa que ellos dan a esta pintura: la qual no me parece mala, porque nos enseña a no confiar en el plazer del mundo que tan poco dura, sino sospirar por el del cielo q̄ nunca se acaba. Mas yo tēgo para mi, q̄ quisierō por esto significar los antiguos, q̄ las fuerças corporales cedian a las intelectuales, y q̄ el cuerpo deuia de obedecer al alma, y que la sabiduria era mas excelente que las fuerças. Porque por el leon se entien de la fuerça del cuerpo, y por la lechuza la sciencia. Esta es la causa porque los Griegos pintauan vna lechuza junto con Minerva la qual ellos tenian por diosa de la sabiduria porque la lechuza ve de noche y al sabio ninguna cosa se deue esconder por encubierta que parezca, y por metida que este en las tiniblas de la cerrada obscuridad. Dize el Tostado en el libro de las catorze questiones que la causa porque los Gentiles de Grecia dedicauan la lechuza a Minerva es, porque así como esta auē esta de dia retrayda en lugares obscuros, apartada de la conuersacion de las otras aues, así el sabio con el desseo de la speculation se retrae a lugares solitarios, porque en la familiaridad y frequēcia de la gēte no ay quieto reposo para philosophar. El officio del sabio es, inquirir las causas de las cosas y contemplar sus secretos, y saber sus naturalezas y propiedades. Y porque esta consideracion y contemplacion y este conocimiento tiene mas fuerça de noche que de dia, y el animo muestra mas su vigor, adquiere communmente mas claridad en el silencio nocturno, y en el obscuro recogimiento, que no en el distraimiento del claro dia, conforme a aquello del propheta, la noche es mi lumbrē en mis deleytes: por tanto los antiguos Gentiles de Grecia, por la lechuza entendian la sciencia; y porque ella lleva la ventaja a la fuerça corporal, pintauan vno fortissimo, que se iua inclinando y abaxande a vna lechuza. Así como vna poca de poluora encendida derriba vna grande torre que muchos hombres fortissimos con sus manos no la pueden derribar, así el artificioso saber de vn solo hombre, encendido con el fuego del animoso desseo, acaba a las vezes por si solo

Proue. 14.

Tost.

Psalme 33.

Compara

solo cosas, que grandes exercitos cō sus fuerças corporales no pueden acabar. Esto es lo que Salomon quiso significar en los Prouerbios quando dixo. El hombre sabio, este es fuerte. Por esto los antiguos pintauan a Minerva armada, porque no ay mejores armas que el buen saber. Verdad es q̄ tãbiē la pintauan con armas, porque el varon sabio ha siempre de estar armado de paciencia, para los encuentros y aduersidades del mundo. Así interpreta esto el Abulenfe en el libro de las catorze questiones. Quanto a los Centaures digo, que nunca tales monstruos vno como claramente lo muestra Palefato en el libro de las fabulosas narraciones, Mas fingieron los antiguos que erã medio hombres medio cauallos para significar el veloce curso de nuestra vida: la figura del hombre de la cinta arriba es la vida humana, y el cauallo ligero sobre q̄ va es la ligereza, cō que corremos hasta la muerte. No ay aguilas que con mas velocidad buelen q̄ nuestra vida. Mis dias, dize Iob, passaron con mayor priessa que la del correo q̄ ya por la posta, huyerō, y no vieron alegria, desaparecieron como nauios q̄ nauegan con viento prospero, que no lleuã sino fruta y cosas liuianas, y así como aguilas que van cō impetu bolando a la presa y el Propheta David dezia. Los mis dias declinaron como sombra, y el libro de la sabiduria, passa nuestra vida como vna señal de nueue. Y Santiago, que cosa es nuestra vida, sino vn vapor, que en apareciendo desaparece. Epitecto dize, que la vida humana es semejante a vn arroyo llouedizo, que va turbio y con grande impetu, y dura poco. Así lo cuenta Stobeo en los sermones. Cuen ta S. Isidoro, y despues del Rodolpho Agricola, en el primer libro de la inuencio, q̄ preguntado vn sabio, qual fuesse la vida, dio vna buelta, y desaparecio. Mostrose, y escondiose luego, para mostrar que era momentanea, y que huya cō gran velocidad. Esto es lo q̄ los antiguos quisieron significar en el Centauro. Podemos tambien entender por este animal medio hombre y medio bruto, el hombre entregado a sus vicios y sensualidades regido por el apetito y no por la razon, que teniendo figura de hombre viue como irracional: así interpreta Maximo Tyrio la significacion. Por q̄ los hombres deprauados en las costumbres son ciegos en el iuzicio conforme a aquello que dize san Pablo a los Romanos, Escureciose su ignorante coraçon. Y a los de Epheso, no andeys como andan los otros Gentiles en la vanidad de sus sentidos q̄ tienen escurecido o con las tinieblas su entendimiento: como los que

Proue. 24.

Palef.

Iob. 9.

Psal. 101.
Sapient. 2.

Tacob. 4.

Epitect.

Stob.

Isido.

Red.

Maxim.

Rom.

Epitect.

tienen el juyzio deprauado y obscuro, viuen sin entendimiento por el qual el hombre se diferencia del bruto, por esso con razón son llamados irracionales, pues no queren vsar destas, y assi quedan hombres en el parecer, y animales brutos en el obrar, comparados a los Centauros monstruosos. A los tales acostumbra la tanta scriptura a llamar irracionales, poniendo a los vnos nombre de canes, a otros de lobos, a otros de leones, a otros de cauallos, a otros de raposas, y a otros de biuoras. Esto quiso en general significar el Psalmista diziendo, El hombre como estuuiesse en honra no entendio, fue comparado a lamentos insipientes y semejante a ellos. Dize Origenes, que todas las vezes que el apetito sentiu tyranizar la republica del alma, y oprimela nobleza del hombre, hecha a ymagen y semejanza de Dios, y tiene socpaday abatida la razon, con verdad se puede dezir, que el que desta manera se dexa tyranizar del apetito se torna de hombre bestia, y desta manera que se ha hecho Centauro. Quanto al aguila imperial de dos cabeças, bien veo que a la primera vista parece cosa monstruosa, por que naturalmente no ay aguila que tenga mas que vna. Y si me dixeren que esto no es aguila sino imagen della, entonces queda otro inconueniente, porque la imagen ha de representar al viuo, la propria cosa cuya imagen es, y pues el aguila en la propria realidad no tiene mas que vna cabeça, no ha de tener la imagen dos. Allende de esto (dixo el humanista) los emperadores Romanos antiguos, trahian por armas vna aguila de vna sola cabeça, como se ve claramente en muchas medallas antiguas que yo he visto algunas de las quales estan debuxadas en el libro del conde Antonio Zantano de las monedas de los Cesares, y algunas en el libro de los Fastos del Herbio polita y en su Cesar y en los cometarios de Eneas Vico sobre las monedas de los emperadores antiguos, y haze mención de esto Cornelio Tacito, y Dion Casio, y otros. Confesso que siépre en las armas del imperio Romano vno vna aguila, mas quería saber, por que en el principio no tuuo mas de vna cabeça, y despues tiene dos. Dize primero (dixo el doctor) por que los Romanos trayan vna aguila en su vándera por armas y insignia militar y despues respondere a esto que preguntays. Dize Anacreon autor antiguo, y refiere lo Fulgencio en el libro de las mitologias, y Eneas Virgilio en sus cometarios de las medallas de los antiguos que queriendo Iupiter hazer guerra a los Titanas, hizo sacrificio al cielo, y estando haziendo vio vna aguila bolado sobre el como aue domestica que le fauorecia,

Psalm. 48
Origen.

Zantano.
Herb.
Enca.
Cornel.
Dio.

Anacr.
Fulg.
Eneas.

lo qual el tuuo por señal de prospero successo. Y anti fue por que alcáço marauilloza victoria. Por la qual causa tomo vna aguila de oro por armas, la qual trahia en el escudo y en el pedo. Y por que despues de esto yecio a Ganimedes lleuado en la batalla esta aguila por armas e insignias, vinieron a dezir los poetas, que vna aguila la fas la que arrebató a Ganimedes, y le lleuó a Iupiter: y por que los Romanos en las guerras tomauan a Iupiter por valedor, tomaron la mesma aguila de Iupiter por blasón de sus armas. Verdad es que dize Alexandro ab Alexandro en el quarto de sus dias geniales, que esta insignia militar vino de Iupiter a los Creteses y dellos a los Troyanos y de los Troyanos a Italia por Eneas, del qual la tomaron los Romanos, como aquellos que se jactauan traer del su generacion. Mas como quiera que fuesse, todos conciertan en que el primero que tuuo aguila por armas fue Iupiter, y que por su causa la tomaron los Romanos, hora fuesse por via de Eneas, o por otro qualquiera. Mas la causa por que entóces pintauan a quella aguila con vna cabeça, y agora con dos era para denotar que siendo al principio el imperio vno, despues se diuidió en dos el oriental y occidental. Mas aun que sea partido en dos potencias que son las dos cabeças, todo esto deue ser vn cuerpo que es el animo con que se deue gouernar. Esta es la significacion del aguila de dos cabeças, que trayan por armas los dos Emperadores Christianos, assi el de Constantinopla en el Oriente, como el de Alemania en el Occidente, antes que por nuestros pecados los Turcos se apoderassen del imperio oriental. El aguila es Reyna de las aues, y buela mas alto que todas ellas, y tiene la vista agudissima, por lo qual Pin daroy Aristophanes entiendo por ella el hombre de alto animo, y singular ingenio. Y assi como el rayo del fuego hiere quanto halla en el ayre, sino es el aguila assi el mudoco sus tribulaciones y fatigaciones acostumbra a herir los ombres y derribarlos en tierra, salvo a aquellos que buelan en alto con el animo en busca del refugio diuino, los quales con la libere de la gracia y agudeza del ingenio y viueza del spiritu penetran cosas sublimes, a los otros escodidas y secretas. Y por que el aguila es alta y penetratiua, y excede en nobleza a todas las otras aues, y se mostro propicia a Iupiter con su domestico y blado buelo, y por esso el la puso en el escudo y vándera, por tanto fue tomada por blasón y deuisa del Romano imperio, quando era solo vno, mas por que despues se diuidió en dos monarchias, se diuidió en dos cabeças, y plega a Dios que la que el Turco trae usurpada y tirani

Pin.
Arist.
Compar.

ranicamente possyda se torne a los Christianos, cuya es por derecha y razon, y espero en el alto y poderoso Señor que las mezcuitas de Mahoma han de ser presto conflagradas y dedicadas al verdadero Dios y a sus santos, para que en ellas se celebre el culto diuino, y se predique el santo Euangelio, para que hechada fuera la luziedad y prophanidad de la diabolica secta de Mahoma, se enseñe la ley de gracia llena de piedady pureza. Mas ni aú por esso deue ninguno desleer para si aquel oriental imperio solamēte por su proprio interes, por satisfacer a su codicia y ambicion, pensando que en la possession del consiste toda su felicidad, mas deuenos todos desleer que venga a poder de Christianos, para seruicio y honra de Dios, y aumento de su santa fe Catholica, y gloria y utilidad del pueblo Christiano. Por tãto nadie deue pretender el imperio, mando y dominio para si, solo por su vanidad y gloria del mundo, y codicia de la tierra: porque asi como en el dabo, debaxo de la mayor suerte, que es el seys, estala menor, que es el As: asi debaxo de la riqueza ay mucha pobreza, y en los mayores estados estan mayores peligros: y debaxo de aquello que el mundo tiene por grau bienauenturança, esta grande defuutura.

Compara

CAP. XII. POR QUE CAUSA DIOS APARECIO a Moyfen en la çarça mas que en otra planta, y porque fueron quebradas las primeras tablas de la ley y guardadas las segundas.



Los Gentiles (dixo el canonista) no deuen tener ambicion, antes han de despreciar las vanas honras y falsa gloria del mundo, como cosas inconstantes y peligrosas, quanto mas los Christianos que estan en la yglesia catholica, que es la tierra santa a donde conuiene quitas los çapatos de los pies, esto es, las cosas ruertas de las affectiōnes como lo dixo Dios a Moyfes quando le hablo de la çarça. Vna de las questiones q̄ yo querria proponer (dixo el theologo) es por que causa Dios aparecio a Moyfes en esta çarça mas que en otro arbol. Cuentan las diuinas letras en el Exodo, que andando Moyfen apacentando el ganado en el monte Oreb, le aparecio el Señor en llamas de fuego en medio de vna çarça que ardia sin quemarse. Bien se que dize S. Ber. que aquel arbol fue figura de la virgen sacratissima madre de Dios q̄ardio sin se quemar, esto es, que

Exodo 3.

Bern.

con-

conçibio y pario sin padecer corrupcion porque fue virgen en el parto, y antes y despues del. Con la qual sentençia se van muchos doctores interpretando de la misma manera aquel lugar en el sentido mystico. Mas yo hablado agora en el literal desseo saber, por que causa Dios escogia aquella çarça, para aparecer en ella auicando muchos arboles excelentes en que lo pudiera hazer si quisiera. Porque la çarça es vn arbol tenido en poco, aspero y lleno de espinas, y ay muchos otros estimados y blandos y llenos de suauidad. La causa de esto (dixo el doctor) da la santo Athanasio en el tratado de las varias questiones de la scriptura diziendo que escogio Dios aquella planta abatida, porque los Iudios no la adorassen, q̄ segun eran inclinados a idolatrias viniendo de Epypto la adoraran, e hizieran della idolos para adorar, si fueran vn arbol grueso y grade y ameno, lo qual no podian hazer de çarça. Esta mesma razon da tambien S. Theodoro en las questiones sobre el Exodo, y Nicolao de Lyra en la Apostilla y Augustino Eugubino en el reconocimiento del vicio testamento. S. Gregorio sobre Ezechiel dize, que por la çarça, se entēdia el pueblo Iudayco lleno de espinas de peccados, al qual Dios por su piedad auia de aparecer, y socorrerle en su salida de Epypto, al qual despues auia de ser enbiado del padre celestial, y lo mesmo dize Stephano en el libro de la huyda del mundo. Galfredo dize q̄ la çarça llena de espinas es nuestra humanidad llena de trabajos q̄ Christo auia de tomarla qual vnio a si, tomando carne en el vientre de la gloriosa virgē Maria, Por ventura quiso mostrar en aquella vision, q̄ asi como queriendo librar el pueblo de Israel del captiuerio del Rey Pharaon aparecio entre espinas, asi quando librasse el genero humano del captiuerio del demonio muriendo por nos, que la cruz auia de estar coronada de espinas. Esto fue figurado en el carnero que Abraham sacifico en el monte, q̄ estaua con la cabeça entre las espinas. Asi lo interpreta S. Augustin en el 16. de la ciudad de Dios y en el 12. contra Fausto y Eucherio sobre el Genesis. Todas estas interpretaciones quadran a aquel lugar, mas la que a mimas quadra es, q̄ por esto quiso Dios parecer a Moyfes en la çarça, para nos enseñar que no le hallariamos en las delicias y delectaciones del mūdo, significadas por los arboles dulces y amorosos, sino en los honestos trabajos y santos exercicios, en la penitencia, en las virtudes, en las tribulaciones sufridas con paciencia, entendidas por las espinas. Para q̄ es yr a buscar a Dios entre los falsos contentamiē

Thera.

Theodo.
Lyr.
Eugub.
Gre.

Stephan.
Galf.

Gene. 22.
Aug.
Enc.

miē

miéto, pues el apareció a Moysen entre los verdaderos espíritos. Eitame parece la causa por q̄ el señor le apareció en aquella pláta, an
 tes q̄ le diéssela ley en las primeias tablas q̄ fuerō q̄bradas, y en las
 2. q̄ fuerō guardadas e cerca del ocierto. Tábje la causa de esto di
 xoel ciudadano holgara yod saber. La causa es (dixo el doctor) por
 q̄ por las primeras tablas de la ley se entēdia la ley vieja, quāto a lo
 ceremonial y judicial y sacriñcial la qual auia de acabar como aca
 bo, y por esto las tablas fueron quebradas. Mas por q̄ las segūdas
 tablas eran figura del sagrado euāgelio, el qual auia de durar siē
 pre en la iglesia fuerō estas guardadas en el arca del testamēto por
 la qual es entēdida la iglesia. Veys vn modelo de vnos palacios he
 chos por vn grāde official y por muy pequeño q̄ el es en el estays
 viēdo el cūplimiento de la sala, anchura de las camaras, y la vista
 delas agoteas: la largura delas colūnas, y la magnificēcia de los por
 tales, y la sumptuosidad de los arcos, y la grādeza y magestad de le
 edificio: así en el modelo de la ley vieja, aunq̄ en algunas cosas pa
 rece pequeño, como es en el sacrificio de vn cordero, estays cōside
 rando la grādeza de los misterios de nuestra redēpcion por Chri
 sto cordero de Dios, y la sumptuosidad de los reales palacios de la
 iglesia catholica, y la preciosidad de los sacramētos euangelicos,
 y así como para hazer se vna magnifica casa se haze primero el mo
 delo de palo o de barro, y hecha la casa queda el deshecho, por q̄
 no se haze para durar mas q̄ hasta q̄ el edificio se acaba, así auie
 do Dios de hazer la casa de su iglesia, a quien S. Pablo llama casa
 de Dios, colūna y firmeza de verdad: hizo primero el modelo de
 la ley vieja con sus ceremonias y sacrificios, para q̄ durasse hasta
 la formacion de la iglesia, y ella cōstituyda y el euangelio predi
 cado y denūciado, no sirue de mas el modelo q̄ de ser pisado de los
 pies y entregado al fuego. La ley vieja, como dize S. Pablo, tenia
 vna sombra de los bienes futuros, y viniēdo la luz del Euāgelio,
 auia de acabar como acaba, y por q̄ ella auia de cessar, y el euāge
 lio de permanecer, por esto fueron quebradas las tablas primeras
 y guardadas las segundas, acabose la sombra, y quedo la substācia
 acabose el modelo, y quedo el edificio, acabose la figura, y quedo
 lo figurado, acabaronse las ceremonias de la ley vieja y quedo la
 verdad del sagrado Euangelio. Este Euangelio de Christo es la
 carta de marcar, por donde nos auemos de regir en el mar deste
 mundo para llegar a puerto de saluacion. Mas así como los ma
 reantes no pueden tomar bien la barra, sin la claridad del sol, o
 de la

Compara

Hebr. 20.

1. Timo. 3.

Compara 2.

de la luna, o de las estrellas, porque siendo grande el fondo pen
 sando de ancorar se pierden, así nosotros sin la lumbr de la gra
 cia, no podemos tomar el puerto de la gloria, y siendo grande el
 nublado de los peccados, pensando que vamos al parayso, hallar
 nos hemos con las anclas en el infierno. Por esto cumple dar
 fin a nuestros males y principio a nuestros bienes, y pedir a Dios
 su gracia, para que con ella alcancemos su gloria.

CAP. XIII. DE LA CAUSA DE VNA ANTI

gualla acerca de los sacerdotes de los falsos dioses.

Y que entendian por la hua y por la yedra.

NO me parece fuera de proposito (dixo el humanista) pue
 sha hablaste mucho de la ley de los Christianos, figurada en las
 tablas que habley en poco en la ley de los Gentiles, o por me
 jor dezir, en la supersticion. Numa Pompilio, 2. rey de Roma, inf
 tituy cierta manera de sacerdotes de sus falsos dioses, y llamo los
 Flamines Diales, como lo dize Titoliuio, y despues del Fene
 ste
 lla en el libro de los magistrados. Trahan estos por deuisa vn
 sombrero blanco, como lo dize Marco Varron, en señal de la
 flidad y pureza de la vida que deuan tener. Y dize Aulo Gēlio
 en el libro dezimo, que el sacerdote dial, entre las ceremonias que
 guardaua era vna, que no podia tocar yedra ni hua, Blondo en el
 2. de Roma triumphante dize, que no podia tocar yedra, mas de la
 hua no haze mencion, Gaudencio Merula en el 40. de sus cosas
 memorables, dize, que no podia tocar a la hua, mas no haze mē
 cion de la yedra. Però Plutarcho en los problemas, afirma con
 Aulo Gēlio, que ni yedra ni hua le era licito tocar y lo mesmo a
 firma Fene stella en el libro de los magistrados a donde declara
 la institucion de estos sacerdotes y describe sus ceremonias, de las
 quales trata Titoliuio en el lib. 1. y Dionysio Halicarnaseo en el 2.
 Lo que agora de esso saber es, porque causa era vedado a aquellos
 sacerdotes tocar yedra y hua. La causa es, dixo el doctor, por
 que por estas dos cosas se entiene la ambicion y el disorderado
 desseo de falsas honras. De donde Horacio queriendo notar la
 ambicion de vn cierto hombre dixo que era mas ambicioso que
 la yedra. Así como la yedra, si baxa y perisi sola no sube sino
 con ayuda de los arboles o paredes por donde va trepando e ien
 dolas y aprendoite, y despues las seca y deshaue, quedando ella
 vere

Liui.

Fene st.

Varro.

Gel.

Blon.

Plut.

Fene st.

Liui.

Halic.

Horat.

Compara.

vere

verde enseñoreada de la altura que pretendió, así el ambicioso, que de fuyo es vaxo y terrenal, vencido de la sed insaciable de la falsa gloria, va trabajando por medios illicitos por subir a las dignidades con el fauor de las personas a quien va engañando y por quien va subiendo. Y despues que se vee en la cumbre de las honras del mundo, trabaja de destruir a los que en ellas le pusieron. Mas como las tales honras se alcançan por medios contrarios a los con que se deuen alcançar, quedan abatidas. Y caso que los q las poseen quanto a la opion del vulgo engañado, esten empinados en lo alto, toda via en la realidad de la verdad, estan postrados en lo hondo, porque la gloria por malos medios adquirida es infamia, lo qual quisieron significar los antiguos por la yedra. Pues por la hauer claro esta que se entiende tambien la ambicion, porq antiguamente se acostúbraua, como agora en algunas partes se acostumbra, en las elecciones de los magistrados y dignidades vfar de habas blancas y negras, como lo cuenta Hesichio y Aristophanes. De donde Plutarcho en el libro de la institucion de los hijos dize, que quando Pythagoras niando a sus discipulos que se apartassen de las hauas, no quiso dezir, sino que no pretendiesen dignidades, ni administraciones de la republica, antes huyessen de todos los officios de su gouernacion. Así lo interpreta Plutarcho siguiendo a Aristoteles. Finalmente Pythagoras en aquel Symbolo pretendio, desaficionar sus discipulos de todo genero de ambición y sed de honras del mundo, que no tienen de horas mas que el nób. Esto noto Diogenes Laercio y se colige de las colecciones de Sydas donde se pone por antiguo proverbio, que quien quisiere vida tranquila y quietano toque hauas. Mas esta doctrina tenemos nosotros bien declarada en la santa Escripura. El Ecclesiastico dize, No querays buscar del hombre principado, ni del Rey cathedra de honra. Y en otra parte, Quien toma dominio para si injustamente, sera odioso. En san Lucas dize el Señor, Aquello q a los hombres es alto, es abominacion ante Dios. Y san Iuan cuenta, que huyo Christo de las compañías que le queriã alçar por Rey. San Pablo en la Epistola ad Galatas dize. No seamos codiciosos de vanagloria. Y en la de los Philippenfes hablando de los malos y ambiciosos dize, que su gloria es confusion. Y en la de los Hebreos, que ninguno tome para si la honrra, sino el que fuere llamado de Dios como Aaron. San Ambrosio sobre san Lucas dize, La codicia de las honras es kollin del alma, si en ellas se pone la espe.

Hesi.
Aristoph.
Plut.
Pys.
Ari.
Laer.
Syd.
Eccle. 7.
Luc. 26.
Ioann. 6.
Galat. 3.
Heb. 7.
Ambr.

la esperanza de la vida presente. San Gregorio en el Pastoral dize que el lugar del regimiento se ha de negar a los que le dessean, y le ha de offerer a los que le huyen. San Bernardo en vn sermon de la quaresma llama a la ambicion ponçoña secreta, peste oculta, maestra de engaños, fuente de inuidia, madre de la hypocrisia, origen de vicios, gusano que roe las virtudes, escurecedora de los coraçones, medica perniciosa, que de los remedios para los males haze males y de las medicinas haze dolencias. Seneca en vna epistola a Lucilio dize, Dexa la ambicion que es mucho de temer, vana es y venetosa y sin termino. Ciceron en el primero de los officios dize, difficultosa cosa es, al que codicia honras guardar verdad. Y Salustio en el Bello Catilanatio dize, que la ambicion ha constreñido muchos a hazerse falsos. Esta ambicion es vn ardiente desseo y desmesurado apetito de tener honras y excelencias y dominios, y es vn desatino que trae a los hombres tan ciegos y perturbados, que quieren antes mandar con trabajo que obedecer con reposo, gouernar con peligro, antes que ser gouernados con seguridad. Metense en cuydados, tyrannos del descanso, que al mas seguro sueño, los despiertan con sobre salto por vnas vanidades en que la fantasia les reparte los pensamientos, que no les siruen de otra cosa, sino de inquietarlos y destruyrlos. Estos son los effectos de la ambicion, la qual me parece a mi que con razon se puede comparar al viento. Así como el viento es inquieto, y siempre esta en mouimiento, así la ambicion no tiene quietud ni sosiego, antes esta siempre encuydados y sollicitud. Y así como el viento metido en las cauernas y concavidades de la profunda tierra desseando salir y subir para arriba la mueue con tanto impetu, que la haze temer y derribar muchos edificios, así la ambicion viendose metida en las republicas o casas de los principes, desseando subir a honras y dignidades, perturba la tierra, haze terremotos, vandos y diuisiones, y muchas vezes derriba el edificio de la republica. A ella se puede aplicar aquello de Iob, Mueue la tierra de su lugar, y sus columnas tremen. Y porque los antiguos Romanos entendieron quan perniciosa era la ambicion, mandauan que los sacerdotes Diales no tocassen a la yedra, ni a la hauer, por las quales dos cosas era significada la ambicion. Verdad es que por la yedra que se va apretando con las plantas y edificios se entiende tambien la escasseza y auaricia, como lo nota Valeriano en la Hieroglifica, y por la hauer la incontinencia, como lo dize Plutarco en los problemas. Y para esto traen algunos

Greg.
Bern.
Senec.
Cic.
Salust.
empa.
Iob.
Vale.
Nn
auctores

Plutar.

authores cosas que no son para dezir aqui. Mas basta que vedando a los sacerdotes el tocamiento de la hua y de la yedra, quisieron significar los antiguos Romanos, en especial Numa Pompilio, que sus sacerdotes no auian de ser auarientos ni sensuales, sino castos y liberales. Dize Alexandro 'ab Alexandro en el quarto libro, que los sacerdotes de los Gentiles quando auian de hazer sus sacrificios, lauauan los cuerpos, y euitauan todos los actos deshonestos, y ayunauan. Tanto que los sacerdotes de Egypto no se rajenan, ni beuian vino, ni comian carne, y otros se castrauan para viuir en perpetua castidad. Si en los sacerdotes Gentiles que sacrificauan a las vanidades de sus falsos dioses, se requeria abstinencia y castidad, y limpieza en la vida, q̄ deue ser en los sacerdotes Christianos, q̄ celebrã y tienen en las manos al alto señor criador del vniuerso Iesu Christo nro señor y redẽptor, verdadero Dios y verdadero hõbre? Todo esto, dixo el humanista, me parece bien: mas por otra parte veo q̄ assi la yedra como la hua erã tenidas de los Gẽtiles en grãde cuẽta. Ya de la yedra no lo podemos negar, pues coronauã los poetas cõ la yedra o laurel por grãde hõra, como se colige de Atheno pues las huas claro esta, que los Egypcios las venerauan, como lo cuenta Theano, y lo refiere Plutarco en los Symposiacos, tanto que las cubrian con vn velo como cosa religiosa, por no las ver: sin embargo que bien veo, que Gandencio Merula en el quarto libro de sus cosas dignas de memoria dize, que las huas impiden la vista, assi de los ojos del cuerpo, como de los del entendimiento, y que usauan dellas los antiguos en los enterramientos como de cosas tristes. La razon, dixo el Doctor, porque los poetas eran coronados de laurel y de yedra es, porque por el laurel se entiende la vena y buen natural que el buen poeta ha de tener para su poesia: y por la yedra la industria y trabajo que ha de poner para ser en ella perfecto, y alcãzar la honra a los excelentes poetas concedida. Por que bien mirado, tambien la yedra significa el trabajo guiado del desseo de alcãzar la dignidad poetica. Querian significar los antiguos en la corona de la poesia, que ninguno seria en ella excelente si para esso no tuuiesse ingenio y vena, y sino pusiesse mucho trabajo y exercicio. Pues quanto a lo que dezis de los Egypcios, que cubrian las huas por no verlas, digo que no lo hazian por no venerarlas, sino para significar que eran impuras y melancolizadas, y significadoras de la ambicion y de la incontinencia. Assi lo sien-
ten Empedocles, y Herodoto, y otros authores. Veys aqui la causa
porque

Athen.

Thea.
Plu.
Galud.

Herod.
Emped.

porque los sacerdotes Diales no tocauan a la yedra ni a la hua, y porque los poetas eran coronados con laurel y con yedra. Sin duda huelgo, dixo el Humanista, de que me ayays sacado de las que tenia. Mas tambien desseo saber la solucion de otras, porque assi como el auariento nunca se harta de dinero, assi el hombre codicioso de saber, nunca se harta del conocimiento de las cosas. Pluguessse a Dios, dixo el Theologo, que dessemos conocernos, porque este conocimiento es alta sabiduria;

CAP. XIII. PORQUE CAUSA CHRISTO
llamo a los Apostoles, sal de la
tierra.
(?)

Antes que passemos adelante, dixo el Humanista, desseo saber a cerca de los sacerdotes, pues hablays dellos, porque causa son llamados, sal de la tierra. A esto, dixo el Canonista, creo que responderia yo: por la sal se entiende la sabiduria de la palabra. Assi lo dize el capitulo. Sit rector, distin. 43. Diciendo pues Dios a los sacerdotes que son sal de la tierra, quieren dezir, que sean sabios en lo que dixeren. Sobre esso, dixo el Theologo, dire yo lo que me parece, que no va muy lexos de lo que dezis. A los cinco capitulos de san Matheo, declaro el Señor a los Apostoles que auian de ser perseguidos por amor del, y acoflados de tribulaciones, y que estuuiesse para esto apercebidos, porque el mal a nadie haze tanto mal, como al que espera tener bien. Estalos alli Christo despertando a la paciencia por tres causas. La primera es, por el premio que en el cielo esta aparejado a los justos arreos de paciencia en las aduersidades. La segunda, con el exemplo de los prophetas, que con grandes y varias persecuciones fueron de los malos combatidos, los quales ellos con maravilloso sufrimiento recibieron. Y la tercera, por razon del officio que tenian que pues eran sal con que se auian de guisar, y salar los hombres, y eran apostoles y maestros de virtudes y cartas de marear por donde el pueblo se auia de regir, era necessario ser pacientes, y sufridos y dar exemplo a los otros. De manera que esta parte del Euangelio, es la tercera razon con que el Señor anima a sus disci-

Matheo.

Augu.

1^a par. 16.

Psa 97.

Ter 6.

Hof 2.

1^a cor. 8.

Len. 2.

Tha.

Exc 43.

Col. 4.

Mar. 3.

Bernar.

Alo.

pulos a paciencia por via del officio que tienen, pues son sal de la tierra y luz del mundo. Por la tierra segun la sentençia de san Augustin, se entienden los hombres, que no solamente en este lugar, sino en otros muchos, son llamados tierra. Declarado esto digo, que en la sagrada scriptura por la sal se entiende la prudencia y discrecion. Asi como en el 2. capitulo del Levitico, a donde manda ua Dios que en toda offerta y sacrificio se ofreciessen sal: queriendo dezir, que nuestras offertas y sacrificios fuesen con prudencia y discrecion. Esta razon de santo Thomas en la 1. 2. en la question 102. y desta manera se toma a los quarenta y tres capitulos de Ezechiel, a donde Dios mandava a los sacerdotes que echassen sal en el sacrificio. En esta significacion uso della. San Pablo, quando escriuiendo a los Colossenses dixo. Sean vuestras palabras siempre en gracia, adobadas y guisadas con sal. Esta doctrina nos dio Christo nuestro señor y redemptor, quando dixo por san Marcos que toda victima fuesse salada, como si dixera, que en todas vuestras obras huuiesse discrecion. San Bernardo sobre los Canticos dize, que la discrecion pone en orden las virtudes, y les da el modo, y trae consigo hermosura, y promete perpetuidad. Y dize luego abaxo, La discrecion no es tanto virtud, quanto moderadora de las virtudes, ordenadora de las affectiones, maestra de las virtudes: quitada la discrecion, las virtudes quedaran hechas vicios. Santo Isidoro en el libro de los Synodos dize, el bien que hizieres con discrecion es virtud, mas qual quiera cosa que hagas sin ella sera vicio. La virtud indiscreta cuenta se por vicio: y por que los apóstoles auian de predicar por el mundo como predicaron, y fueron sacerdotes, y prelados, y maestros, y pastores, de quien los otros auian de aprender y tomar exemplo, conuenia que fuesen vna sal de prudencia y discrecion, con que las desabridas y soltas conciencias de los hombres fuesen templadas y adobadas y saladas, para tener excelente sabor de virtudes, y no corromperse con los vicios. Esta es la causa, por la qual me parece a mi que nuestro Señor los llamo sal de la tierra, salvo si al señor Doctor le pareciera otra cosa. Esta razon, dixo el Doctor, muy buena es, y la que communmente dan los doctores. Mas allende de esta, traere yo otra que no es tan vulgar, y es sacada del meollo de la sagrada scriptura, y de la antiguedad de los Griegos Egypcios. En tiempos antiquissimos, por la sal era significada la concordia y pacto de amistad. De donde en el 2. capitulo del Levitico dize asi la santa Scriptura

tura. No quitaras de tu sacrificio la sal de amistad de tu Dios. Llamala sal de amistad o aliança, porque quando antiguamente se hazia algun concierto de paz y concordia poniasse vna mesa con sal, en la qual auian de tocar los que se vnian y confederauan. Asi lo cuenta Thèocrito en la Hila, y Diogenes Laercio en la vida de Pythagoras. Diciendo pues el señor en el Levitico que no apartassemos de nuestro sacrificio la sal de la amistad queria dezir, que todo lo que ofreciessemos fuesse con amor. En el 18. ca. de los Numeros, hablando Dios del concierto y amistad que tenia hecha con Aaron y con sus hijos, dize, este es el pacto de sal perpetuo: como si dixera, este concierto es vn pacto de concordia y aliança, que durara hasta la venida del Mesias. Llamase la concordia sal, porque asi como la sal preferua de corrupcion y haze la cosa durable asi la concordia haze las cosas firmes y perpetuas, y por el contrario, la discordia las corrompe y destruye, conforme aquello del Euangelio, Todo reyno en si diuiso sera deiolado. En el primero libro de Esdras en vna epistola para el rey Artaxerxes estan estas palabras. Nosotros, acordandonos de la sal que en el palacio comemos, como si dixera, teniendo memoria de la paz y amistad en que en el palacio viuimos. En el 2. libro del Patalipomenon dize asi la scriptura, No sabeys que dio el señor Dios de Israel a David el rey no perpetuo de los Israelitas, y a sus hijos en concierto y pacto de sal. Por donde se prueua claramente, que por la sal se entiende la paz y amistad y concierto y concordia y confederacion. Esto es lo que dize Christo a sus discipulos en san Marcos, Tened en vosotros sal. Y queriendo declarar lo que se entendia por la sal, dixo luego, Tened paz entre vosotros, porque queria el que sus discipulos guardassen paz, y tuuiesse por officio reconciliar los discordes entre si, y atraerlos a vn amor alternado y verdadero. Esto es lo que dize san Pablo en la 2. a los Corinthios. Dionos Dios el ministerio de reconciliacion: como si dixera, quito que fuessemos la concordia del mundo, y ministros de la verdadera paz y amistad. Y porque Pythagoras tomo muchas cosas de la ley de Dios, como lo prueua Petro Crinito en el 2. de la honesta disciplina, de ahi vino por la sal entender el la paz y amistad, y por esso dixo que pusiessemos sal en todo, esto es, que hiziessemos todas las cosas con amor y cõcordia, y tuuiessemos los coraçones a todos y vnidos, para que vuuiesse quietud en la republica. Asi como en el cuerpo humano de la templança de los quatro humores resulta la salud: asi en la

Th eoc.
Laer.

Matt. 12.

Luc 11.

Esdr. 4.

Mar. 9.

Pythag.

Crinito.

ciudad de la concordia de los hombres, se compone y della cue-
ga el quieto estado de la redublica. La qual en esto es contraria de
la colmena, porque en la colmena sino ay ruydo y tumulto, es se-
ñal que o esta perdida, o se va a perder, y en la republica por el con-
trario, sino ay sosiego y tranquilidad, es señal, que o esta destruy-
da, o esta en riesgo de destruyrse. Por esso dezia Platō, que la mas
vtil cosa que auia para la republica ola la concordia, y la mas per-
niciosa, la diffension. Y porque la sal se tenia por señal de concor-
dia y amor, acostumbrauan los antiguos, quando combidauan a
vno, poner luego sal en la mesa, como lo dize Pierio en los Hiero-
glicos, para significar el amor, con que le hazian aquella fiesta,
de manera que el primer plato que venia ala mesa era de sal. De a-
qui nacio a quel antiguo y trillado prouerbio, no desprecies la sal
y la mesa, del qual vsa Origenes en el 2. libro contra Celio, y traelo
Erasmo en los Adigios: y quiere dezir, Trabaja por tener amigos,
y no desprecies su amistad. Veys aqui como por la sal se entiende
la paz y amistad y concordia, en la qual significacion se toma en
el Euangelio a donde el Señor llama a los discipulos sal de la tier-
ra. Quiso luego dezir, Discipulos mios, el mundo esta lleno de dif-
fensiones, y discordias, ay grande variedad de sectas, ritos y cerimo-
nias y opiniones, vuestro officio es predicar vn solo Dios, vna Y-
glesia catholica, vn baptismo, vna fe, y enseñar verdad ara paz, y san-
ta amistad. Vosotros soys la concordia que auays de concordar a
los hombres. Vosotros soys la sal de la verdadera confederacion: a
vosotros embio por reconciliadores del mundo. Y es de notar, que
assi como la sal se haze del agua de la mar, que sale della, y se mete
por la tierra sobreuiendo los rayos del sol: assi nosotros en quā
to estuuiere nos en el mar del mundo aun no somos sal. Auemos de
salir del mundo, y entrar con la consideracion en cuenta con noso-
tros que somos tierra, y sobreuiendo los rayos del sol de justicia
el resplandor de la diuina gracia, y abrañandonos con los feruientes
rayos de su caridad, entonces seremos matauilla de sal. En quanto
estusieremos metidos en la amargura del mūdo, metidos en las on-
das de sus engaños, engolfados en los pielagos de sus vanidades, le-
xos estamos de ser quien deuenos ser. Mas salidos del, y alumbrados
cō la luz dela gracia, in flarnados en el amor diuino, seremos
excelēte sal de cōcierto cōcordia y amistad. Mas tā incōsiderados
fō los hōbres, y tan engañador es el mūdo q̄ se yo muchos q̄ en el
sabo dela edad, le comieça a seruir de nueuo, y entōces entrā en el,
quan

Platon.

Pierio.

Origen.
Erasmo.

Compa.

quādo del auia de salir. Salgamonos del armados de paciēcia, sin per-
der vn quilate de firmeza y cōstancia. Assi como la sal por mas mo-
lida y pisada que sea nunca pierde el ser y sabor de sal, assi los apo-
stoles por mas molidos y poluorizados que fuessen con injurias y
tormentos, nunca dexaron el ser y sabor de Apostoles de Christo.
Antes quando en los cōsistorios los injuriauan, y perseguian di-
ze san Lucas en los actos de los Apostoles, que saliendo gozofos
del acatamiento del concilio de los malos, porque auian sido teni-
dos por merecedores de padecer injurias por el nombre de Iesus,
passauan por medio de los tormentos con rostro alegre, bañando-
se en su sangre, suffriendo sus martyrios con cantares de alabança.
San Pablo dize, que se gloria en las tribulaciones, y Santiago di-
ze, que tengamos por grande contentamiento las varias tentacio-
nes. Assi como el grano, para ser limpio y salir puro de la paja y a-
ristas en que esta metido ha de ser trillado y vel dado: assi nosotros
para ser apurados, y salir de las pajas dal amor del mundo y de las
aristas de sus vanidades, auemos de ser sacudidos de afflictiones y
trabajos, mas todos ellos los auemos de sufrir con tolerancia y fir-
meza y perseverancia en la virtud. Virtudes sin firmeza, son flores
tiernas que el viento las llena: mas las firmes y constantes son ar-
boles fortissimos que combatidos de los vientos: siempre quedan
en pie. Tales son las de aquellos que son sal, y tales deuen de ser los
Christianos, en especial los predicadores y prelados y sacerdotes
y religiosos, los quales deuen ser la nata y flor del pueblo Christia-
no, y hilar mas delgado que los legos, y apurar se mas en la virtud,
y auentajar se mas en el suffrimiento. Comparados con los segla-
res, had de ser como oro comparado con plomo, como blanco con
negro, como pastilla con açufre, como el cielo con la tierra pues
son sal de la tierra y luz del mundo: y puesto que por nuestros
pecados ay tales que mas parecen rejálgar que sal, mas tinieblas
que luz, con todo esso ay muchos oy en dia que con verdad se pue-
den llamar sal de la tierra, y luz del mundo, pues no solamente son
alumbrados sino tambien alumbradores. no solamente son concor-
des, mas parecen la mesma concordia, esta es la causa porque el se-
ñor llama a sus discipulos sal. Y si yo no la tuie en declararla, ni a-
certe a dezirla, aparejado stoy e para sufrir el castigo que por esso
me dieredes porque los males de la pena, suelen ser remedios de
la culpa.

Compa.

Athen. 5.

Roma. 5.

Compa.

Compa.

CAP. XV. POR QUE CAUSA LOS GENTILES
tenian la cabeza descubierta quando sacrificauan a Saturno, teniē
dola cubierta en los otros sacrificios, y de vna duda a cerca
de la nao de Theseo.

ANtes que salgamos desta materia de los sacerdotes (dixo el humanista) querria ver vna duda a cerca dellos, no de los Christianos, sino de los Gentiles. Que duda (dixo el doctor) es esta. Es (dixo el humanista) (porque causa los sacerdotes Romanos antes que tuuiesen lumbr de fe, quando sacrificauan a sus falsos dioses (que los tenian ellos por verdaderos) teniendo siempre la cabeza cubierta, como lo dize Plutarco, quando sacrificauan a Saturno la tenian descubierta, holgaria de saber la causa desta cerimonia, La causa es (dixo el doctor porque los antiguos Romanos, en el tiempo que eran adoradores de Idolos, atribuyan la verdad a Saturno, y por el entendian el tiempo, por esta razon en su sacrificio tenian la cabeza descubierta, para significar que la verdad, aunque por algun espacio este cubierta, con todo esto por tiempo se ha de descubrir. Esta es la causa porque dixo vn poeta que refiere Aulo Gelio en el 12. libro, que la verdad es hija del tiempo. Por esto dezia Thales Milefio, que el tiempo era sapientissimo, porque en el se viene a descubrir todo. Asi como el baxo vidrio a las vezes parece fino cristal, mas por tiempo luego se descubre el engaño: asi la vil mentira, parece a las vezes preciosa verdad, mas no puede tanto durar su falsa apariencia, que los hombres no vayan excluyendo la falsa opinion, y cayendo en la cuenta de la propria realidad. Dize Plinio, que ay vna piedra preciosa llamada Iris, que en los lugares opacos y sombríos, representa las colores del arco del cielo, sin serlo, mas que no permanece en esta falsa apariencia, sino en quanto la dexa de sacar al sol, mas que luego que le da, luego desaparece: asi la falsedad tiene apariencias de lo que no es, mas no pueden durar tanto que el resplandor del sol de la verdad no las amate. Duraran, en quanto durare la escura sombra del engaño, mas no tendran tanta fuerza, que el sol del desengaño no resplandezca con sus rayos. Marco Tulio contra Vatino dize assi, tiene la verdad tanto poder que no ay ingenio ni machina que la pueda destruyr tanto, que aun y se la causa no tenga defensor, ella por si se defiende. Bien veo que es a las vezes tan suelta y artreuida la mentira, que se leuanta con el ornamento, y subjeta a la verdad, y se ensenorea de los coraçones,

Gel.
Thal.
Pind.

Compa.

Compa.
Plin.

nés, y haze en los coraçones vnas nuues tan cerradas y obscuras, que no les dexa ver la realidad y certeza de las cosas. Mas quando parece que ella esta mas poderosa, leuantase la verdad, y deshazien dole con su luz su encerramiento, muestra su vigor, y da fin a quien se le queria dar. Chrystostomo dize, que la verdad es mas resplandeciente que el sol, y Lactancio Firmiano afirma, que es mas dulce de todas las conseruas y regalos del mundo. Luego pues es tan clara y tan dulce qual es el hombre que della se descontenta? La verdad, no solamente la deuemos traer en la boca, mas aun en el coraçon. Esto quiso significar Dios quando mando en el Exodo, que en la vestidura de Aaron huuiesse vn racional que le viniessse sobre el pecho, en que estuuiesse escritas estas palabras, Doctrina y verdad. Y para que estuuiesse estas palabras, sino que es tan alta la verdad, que dize de si el alto Dios, Yo soy camino, verdad y vida. Bien veo (dixo el humanista) quan excelente ella es, y querria yo que no solamente la hallassemos, sino que trabajassemos por conseruarla. Porque muchas verdades estan sepultadas por falta de scriptores. Verdad es que muchas sabemos nosotros muy notables, no solamente modernas, mas aun de tiempos antiquissimos, cuya memoria perpetuaron los escriptores. Por mas que los Athenienses guardaron la Nao en que dezian que Theseo auia ydo a Creta a matar el Mino tauro, para que quedasse en memoria mientras el mundo durasse, no tuieramos memoria della, si los libros no nos lo dixeran. Leeamos que duro esta nao, hasta los tiempos de Demetrio Phalereo in finidad de años, como lo refiere Alexandro ab Alexandro en el 3. de los Geniales, mas al fin consumiose como se consumen las otras cosas, y no quedo mas que lo que della hallamos puesto en memoria. Como fue posible, dixo el ciudadano, durar tanto esta nao sin podreerse. Seria, dixo el canonista, porque en podreciendose vna tabla le pondrian otra en su lugar, y así poco a poco, poniendo le por tiempo otra madera nueva en lugar de la vieja, podria durar la mesma nao mucho tiempo. Si la nao, dixo el humanista, ya no tenia nada de la madera, de que fue hecha al principio, no era la mesma en numero sino otra: porque los philosophos dizen, que como la materia no sea la mesma que ante, sino otra diferente, ya la cosa no es la que era: y como esta nao no tenia ni sola vna cosa de la materia de la primera, claro esta que no era la mesma. Y demas de que así lo sienten los Philosophos antiguos afirmano Hermolao Barbaro varon erudito y discreto, como lo cuenta Alexandro en el 30.

Chryf.
Lactan.

Exo. 28.

Alexan.

Vlp.

Pomp.

de los Génales. Lo contrario tengo yo por verdadero (dixo el canonista) porque Vlpiano execlente iuris consulto, a quien el Empeador Aureliano entrego su archiuo y escriptorio, y Pomponio tambien notable Iuris consulto dizen, que si vn testador me dexo vn hato de ganado que tenia quando hizo el testamento, el qual por el grande espacio de tiempo que huuo de alli a su muerte, se fue de tal manera mudando, que no auia en el las ouejas del tiempo en que fue hecho el testamento, sin otras que por tiempo y uan procediendo dellas que el hato es el mismo, y se me ha de dar. Para esto ay dos textos, vno en la ley Grege, y otro en la ley, si grege. ff. Delegat. 1. Y lo mesmo es en la nao, que dado que ya no tenga ni vna sola tabla de las primeras, basta que en lugar dellas vayan poniendo otras, por donde la nao queda la mesma que era antes. A mi me parece que teneys razon (dixo el Doctor) cada vno por su via. Los philosophos que dizen que no es la mesma Nao, atienden a la materia y forma, y faltando qualquiera cosa dellas dizen que la cosa no es la que antes era, y en esto tienen razon: y a los Iuris consultos sobra en afirmar lo contrario, porque ponderan la voluntad del testador, de donde depende la constitucion del derecho, que haze tener la cosa por la mesma: aunque considerada la subtilidad philosophica sea otra, porque donde esta la razon de la ley, es justo que aya el mesmo iuyzio. Los philosophos naturales cortan las cosas por lo viuio con sus subtilidades mas delgadas que las lineas de Appelles, mas las leyes siguen moralmente la cosa probable conforme a razon y equidad. Y por que la voluntad del testador es, que su ganado quede al legatario a quien lo dexa, aunque al tiempo que murio no huuiese ninguna de las ouejas del tiempo en que testó, sino otras que por tiempo y uan sucediendo; diziendo que dexa su rebaño de ouejas, no ay que dudar sino que el rebaño es el mesmo. De la misma manera, aunque la Nao de los Athenienses, segun la consideracion philosophica de los naturales no fuese despues la mesma que al principio, con todo esto segun la razon moral de los Iuris consultos era la mesma. Trabajaron los Athenienses por conseruarla luengo tiempo, para perpetua memoria de la nauegacion de Theseo, que por tan maravillosa se tuuo. Aunque la verdadera historia de Theseo, quisieron despues los poetas corromperla, los quales como los pintores pintan como quieren, por que la pintura fabulosa es poesia muda, y la poesia es pintura que habla, mas la historia es luz de la verdad. Y por q̄ los Gentiles entendierō que

que la verdad se auia de descubrir, o por los historiadores, o por otras qualesquier personas, porque no sufre a estar mucho tiempo encubierta, tenian descubiertas las cabeças en el sacrificio de Saturno, a quien llamauan Dios de la verdad, la qual resiste a toda fuerza, y es tan atreuida y essenta, que a donde se le representan mayores temores, alli muestra mayor osadia.

CAP. XVI. DE LA CAUSA POR QUE LOS ANTIGUOS THEBANOS HAZIAN LAS ESTATUAS DE LOS JUEZES SIN MANOS, Y DE OTRAS ANTIGUEDADES NOTABLES A ESTE PROPOSITO.

GRande ingenio mostraron los antiguos (dixo el ciudadano) así Griegos como Romanos, en sus inuenciones y obras. Grande, dixo el Theologo. Verdaderamente que algunas vezes leyendo sus cosas, y viendo sus edificios, quedo admirado de su eloquencia en los libros que escriuieron, y de su artificio en las obras que hizieron, y de su industria en el regimiento de las republicas que gouernaron. Espantame su ingenio, quando pongo los ojos en las medallas y debuxos y sculturas de sus manos, que oy en dia duran, y en las cerimonia que inuentaron, y en las artes liberales en que florecieron. Pues en el conocimiento de las cosas naturales, y en todo genero de la philosophia de su tiempo, fueron tan insignes, que agora tenemos nosotros por cosa muy grande solo el entender los. Y por otra parte haze lastima ver entendimientos tan execlentes ciegos en las cosas de la fe, y brutos en sus idolatrias y supersticiones. Adorauan dioses que ellos mesmos dezian que auian cometido grandes delictos, y caydo en torpes abominaciones, y que se dexauan vencer de la sensualidad y de todo genero de vicios, y no de los quales fue Saturno, a quien sacrificauan con la cabeza descubierta. Quien pensara (dixo el canonista) que debaxo de essa idolatria en essa cerimonia estaua encerrada tan maravillosa philosophia como aqui oyimos. En fin examinada bien la cosa, ellos quisieron por ella significar, que amassemos la verdad, y no la impugnassemos, ni la perseguissemos, porque ella auia de quedar vencedora, descubriendose por el tiempo, y q̄ quando nos viessemos falsamente cōdenados, no desesperassemos, por q̄ tiempo vendria en q̄ se sabria la verdad. Que mas se podria dezir en esta parte q̄ esto. Grande primor tuieron en muchas cosas, dixo el doctor. Quien quisiere saber mucha philosophia, y gastar el tiempo en el conociēto de cosas sabrosas, y de q̄ se puede sacar doctrina para buenas costumbres despues de cumplir con su estudio, lea libros

bros antiguos de moralidades, historias peregrinas, y antiguedades exquisitas, a donde hallara cosas escondidas a muchos dignas de ser manifestadas a todos. Estays tan adelante en mi opinion, dixo el ciudadano, que pareciendome hasta agora bien el exercicio de leer cosas antiguas por muchas cosas, la principal por donde agora me lo parece es, por pareceroslo a vos aassi tã aficionado soy a vuestro jayzio, que lleua tras si el mio. A esta cuenta, dize el canonista, no erades bueno para juez porque quien bien huuiere de juzgar, no se ha de dexar llevar de su aficion, sino del derecho, juzgando segun las cosas alegadas y probadas. E esto es, dixo el ciudadano quando la aficion es desordenada, y peruertidora del juyzio, entonces concedo que quien la lleuare por guia errara, mas no quando es regulada por la razon y buen entendimiento, que desta manera no perturba los juezes. Acerca de los juezes, dixo el humanista, me acuerdo que ley vna antiguedad cuya causa no logara de saber. Que antiguedad es essa, dixo el canonista. Es dixo el humanista, que cuenta Plutarco, y despues del Alexandro ab Alexandro en el tercero libro, que los antiguos Thebanos pintauan las estatuas de los juezes sin manos: la causa no la te, mas presumo que no deue caer de alguna buena doctrina, por que se preciauan los antiguos de exprimir en las estatuas algunos excelentes conceptos. Aunque siempre oy dezir, dixo el canonista, que el silencio es capa que cubre las faltas del ingenio, que yo las siento en el mio, con todo esto quiero responder a essa duda, por ser cosa que toca a mi facultad. Tengo para mi que la causa porque los Thebas pintauan los juezes sin manos, era para significar que no auian de tomar dadiuas de ninguna qualidad. E esto, dixo el humanista, deue auer lugar quando el juez juzga mal, mouido por el premio, mas por juzgar bien parece que lo puede recibir. No puede, dixo el canonista, ni por vna cosa, ni por otra. El procurador puede vender su patrocinio, y el letrado su consejo, mas el juez no puede vender su juyzio, anssi lo dize el capitulo. Non sane. xiiij. q. 5. y el capitulo, qui recte. xi. q. 3. que dize, que caso que el juez juzgue rectamente, si lo haze por el premio de la remuneracion, comete engaño contra Dios, porque vende la justicia que auia de dar de gracia. Y luego abaxo dize que recibir dadiuas es preuencion de la verdad. Y san Isidoro dize, que la justicia presto se corrompe con el oro. Y para esto ay muchos textos, assi en el derecho Canonico, como en el civil. No ay que dudar, uno que el interesse propio, ciega el juyzio. En tanto,

que

Plul.
Alexar.

que si vn hombre trae vn pleyto suyo proprio, y es dado por juez en otro semejante, puede por derecho ser recusado, de manera que el que juzga ha de ser exemplo de interesse, y tener la vara derecha. Y anssi aunque condene al culpado conforme a la ley justa, no peca, porque no es el que le condena, sino la misma ley. Y para que los juezes entendiesen quan perniciosa cosa era ser interessales, y recibir presentes, los pintauan antiguamente sin manos. En esto no tengo mas que alegar. Assi lo tengo yo, dixo el Theologo, por ser el recibir presentes vna cosa muy estraña y prohibida en la santa escriptura. En el Deuteronomio dize Dios, no seras aceptador de personas, ni recibiras presentes, porque ciegan los ojos de los sabios, y peruerten las causas de los justos. Relatando el Psalmista las calidades del varon accepto a Dios, y habiendo lista de sus virtudes, vna dellas es, que no reciba presentes contra el innocente. Hablando Esalás con los juezes de prauados, dize, Ay de vosotros que justificays al impio por dones. Dize la escriptura en el 2. del Paralipomenon, que ordenando el rey Iosaphat ciertos juezes, les hizo vna platica en que les dixo, Mirad lo que hazey, porque no exercitays officio de hombre solamente, sino de Dios, aqui es auer de dar cuenta y principal residencia. Lo que juzgaredes, en vosotros ha de redundar, por esto sea con vosotros el amor de Dios, y hazedlo todo con diligencia, y sabed que a cerca de Dios no ay maldad ni acepcion de personas, ni codicia de dones, ni cosa que pueda torcer la justicia. Esto les dixo el rey, quando confio dellos, lo que Dios auia fiado del, para que hiziesen a todos justicia, de tal manera, que ninguno la ganasse por tener mucho, ni la perdiesse por tener poco. Assi como las balanças con que se pesa el oro son las mesmas con que se pesa el plomo, y el mesmo peso tienen para el cobre que para la plata: assi la justicia con que se juzgan los grandes, ha de ser la mesma con que se juzgan los pequeños, y el mesmo peso, fiel y sin falsedad ni aficion ni otro interesse que se tiene para los ricos, se ha de tener para los pobres de manera que a cada uno se de lo suyo. Pareceme a mi (dixo el ciudadano) que el juez que recibe dadiuas, y en poniendo los ojos en ellas se dexa corromper, es semejante al osso que en viendo vna cosa reluziente y abrasada pierde la vista de los ojos y queda ciego. No solamente (dixo el doctor) las dadiuas ciegan, mas el amor y el odio traen consigo tinieblas con que peruerten el juyzio, quando son desordenados. Assi como los ojos no ven las auenidas, que estan juntas con ellos

Deu. 16.

Psa. 14.

Es. 5.

2. Par. 9.

Comp.

Comp.

Comp.

si las

ni las cosas muy distantes, por no alcanzar alli con la vista, y para que vna cosa se vea y se diuise bien, ha de auer proporcionada distancia: asy las cosas de los intimos amigos no las vemos, por estar con ellas vnidos y conjuntos, ni las de los enemigos, por estar de ellos diuisos y separados: el amor nos ata con los vnos, y el odio nos aparta lexos de los otros. Mas auiendo tal proporcion de distancia que ni amor nos engañe, ni odio nos estrague. entonces, juzgaremos enteramente, dando lo fuyo a cada vno, que es la igualdad en que consiste la justicia. Esta es la causa porque los Phythagoricos al numero de ocho le llamauan iusticia, como lo afirma Macrobio sobre el sueño de Scipion, porque el es el primero que se parte en numeros igualmente iguales. No entiendo por igualdad el dar tanto a vno como a otro, porque asy como si para diuersas espaldas vnas grandes y otras pequeñas, se hiziesen vaynas iguales todas de vn tamaño, seria cosa desigual y descomedida: asy si en el repartir de los premios, diessen igualmente tanto a los que merecen poco, como a los que merecen mucho, la tal igualdad seria desigual. La igualdad de la justicia es dar lo fuyo a cada vno conforme a su capacidad, y a la medida de su merecimiento. Vna cosa, dixo el humanista, cuenta Alexandro Aphrodiseo, y traela Celio Augustino en los Hieroglificos, que parece estraña y fuera de razon, y es, que los Egepcios acostumbrauan apintar la justicia junto con el cielo, sin cabeza. Pintarla sin manos por no recibir, presentes, esta bien, mas sin cabeza, parece que no se sufre. Ami me parece, dixo el doctor, que no querian ellos significar que no tenia la justicia cabeza, sino que la tenia escondida y metida en el cielo, del qual ella pendia. Querian mostrar en esto, que el justo juez ha de poner los ojos en Dios por quien se ha de gouernar, y no en las partes, de los quales no se ha de dexar vencer. No ha de inclinar la cabeza hazia la tierra con desseo de intereses terrenales, sino ponerla en el cielo con proposito de contentar a Dios: El más insigne senado de toda Grecia, fue el Areopago de Athenas, cuyo joyzio se tenia por incorrupto, como lo dize Stephano Bizancio, y Marco Tulio en vna epistola ad Atticum, y Alexandro ab Alexandro en los Geniales, y Budeo en las pandectas. Y los juezes Areopagitas no pronunciauan sentencias sino de noche, por no ver las partes, las quales quando orauan, no auian de vsar de eloquencia, sino contar el caso desnudo, con las cabeças cubiertas, sino mouer affectos. Esto se colige de Luciano, Petro Mossiano sobre Celio, Alexan-

Marco.
Compa.

Aphro.
Celisi.

Stpho.
Tulio.
Abexan.
Budeo.
Lucian.
Mosel.

Alexan-

Alexandro, ab Alexandro, Celio Augustino. Y de los Lacedemonios cuenta el mesmo Alexandro, que quando juzgauan estauan encerrados en vna casa, por no ver a ninguno, ni mouzrse con palabras ni con dadiuas. Entendian, que pues los juezes tienen jurisdiccion sobre las vidas de los hombres, y sobre sus honras y hazien das, han de ser amigos de verdad, y enemigos de mentira, y juzgar, no por afficion, sino por justicia, y poner los ojos en las causas que tratan y no en las partes que litigan. Si tal fuera Sisamnes, no acabara tan infelicemente, mas su codicia y afficion, le hizieron raro exemplo de juezes injustos, porque Cambises rey de Persia le mando desollar por vna sentencia injusta que dio, corrompido con dadiuas, y mando encorar con su pellejo la silla en que se auia sentado a juzgar mal: y en su lugar puso por juez a su hijo Otanes, y mandole assentar en la propria silla que auia sido de su padre encorada con su proprio cuero, para que quando juzgasse pudiesse los ojos en la razon, y echasse la sentencia por la senda de la justicia, y no por la corrupcion de las dadiuas, porque no le aconteciesse lo que a su padre, que por auer sido injusto, fue muerto y desollado. Esta historia cuenta Herodoto en el quinto libro, y Valerio Maximo en el 6. y Alexandro ab Alexandro en el 3. de los Geniales, y Rauisio Textor en la officina. Y el Alexandro en el mismo lugar cuenta, que el rey Dario mando ahorcar vn su gouernador llamado Sandoce, porque dio vna sentencia injusta, perueruido con dadiuas. Mostrauase Sandoce feure, entero y zeloso de la justicia, de que daua grandes apparencias, mas por dentro estaua lleno de corruptas afficiones, semejante a la mala colmena, que tiene buen corcho y malas auejas: por lo qual el rey lo mando matar. Destamnera eran castigados en aquel tiempo los juezes que estendian las manos a presentes y dadiuas, lo qual no hazian los justos, cuyas estatuas los antiguos Thebanos las hazian sin manos, para denotar la derecha feueridad de los justos juezes. Esta es la causa de la fabrica de las estatuas de Thebas, las quales todos los que juzgan deurian tenerlas ante los ojos, para juzgar segun justicia, y no oprimir los pobres con dadiuas. Antes les deuen socorrer con justicia y misericordia, para ser socorridos del rey de los cielos: porque los juezes que con iusticia fauorecen a los que pueden poco, seran fauorecidos de Dios que puede

Alexan.
Celio.

Herod.
Valc.

Alexan.
Rauisio.

mucho.

(.)

Cap.

CAPITULO XVII PORQUE CAUSA LOS
hombres en la sagrada Scriptura son llamados arboles.

(?)

ESos buenos Iuezes de quien hablays, dixo el ciudadano, son arboles sombríos y frutuosos, adonde los injuriados, y los innocentes se acogen, adonde hallan sombra de amparo, y fruta de justicia, en especial si son graues y feuceros para los culpados, siendo blarse a ningun artificio de complazer, y son blados, y benignos en el acogimiento de los pequeños, porque así ganamos los animos de muchos y son amados de los buenos y temidos de los malos. Si estas partes, dixo el canonista, deve tener qualquier juez, o gouernador de qualquier lugar, quanto mas el principe que es juez vniversal de su Reyno? Este, dixo el theologo, es vn arbol grande, a que todos se pueden acoger. Así llama el propheta Daniel al Rey de Babilonia y por el propheta Ezequiel, dize Dios hablando de la soberuia del Rey Sedechias, y de la humildad de Zorobabel, Sabran todos los arboles de la region que yo abati al arbol soberuio, y le uante al humilde. Y en otra parte dize que el Rey de Assyria era vn arbol de tanta altura, que excedia en ella a todos los arboles, conuiene a saber a todos los hombres. Estas autoridades de Ezechiel, dixo el ciudadano, no solamente los principes, mas aun todos los hombres se llaman arboles. Es verdad, dixo el doctor, y no solamente en estas, mas en muchas otras, acostumbra la sancta Scriptura llamar arboles a los hombres. La causa de esto, dixo el ciudadano, holgaria yo de saber. Ay muchas, dixo el doctor, mas yo tocare pocas, por que si las quisiesse dezir todas, primero me faltaria tiempo, que palabras. Así como los arboles en naciendo en la tierra suben para arriba con los ramos, así los hombres, con ser nacidos en la tierra, deuen levantar los ramos de los pensamientos al cielo. Y así como los arboles, quanto mas profundas tienen las rayzes, tanto mas alto crecen, así los hombres quanto mas con las rayzes del coraçõ de cienden por humildad, tanto mas con los ramos de las virtudes crecen en merecimiento, porque quanto mas se humillan, tanto mas Dios los ensalça. Esto es lo que el dize en el Euangelio, el que se ensalça, sera abatido, y el que se humilla sera ensalçado. Y la Virgẽ sacratissima nuestra Señora, hablando de Dios en su glorioso cantico dize, Depuso los poderosos de su silla, y ensalço los humildes. Así como los buenos arboles dan buen fruto, y los malos como

Danie. 4.
Ezech. 17.
Ezech. 31.

Compara.

Mat. 23.

Luce. 14.

18.

Luce. 14.

Compara.

quien

quien son, así de los buenos nascen virtudes, y de los malos vicios. Esto es lo que dize el Señor en el Euangelio, el arbol bueno da buen fruto, y el malo le da malo. Y así como estando dos nogales juntos al camino, el vno fructifero, y otro estéril, el fructifero es apedreado, y vareado de los que pasan, y al que nunca dio fructo no lo toca nadie, antes esta regalado y sombrío: así en el camino desta vida, los justos cargados a sus tiempos de fructas de buenas obras, son muchas vezes injuriados y perseguidos, y los estériles de virtudes viuen contentos. O mundo inmundo, a quantos maltratas y apedreas y perligues, que huyendo de la miel de tus deleytosos, mas pestiferos apetitos, dan excelentes fructos de virtud y doctrina, y quantos fauoreces, y halagas, y empinas, que no ponen tassa a sus deprauados desleos, afinados en la malicia, vrdidores de engaños, engolfados en vicios. Abates a los que son piedras preciosas, en quien la naturaleza, y virtud muestran su primor, y pones en la cumbre a los que no tienen mas valia, de la que tu injusta y falsamente les das. Mas que hago: para que me transformo en hecho de voces vanas: para que desperdicio palabras con quien tiene para ellas tapiados y cerrados los oydos. Mas los malos, los emboscados en vicios, los olvidados de la cuenta que se les ha de pedir, y por fuerza han de dar: finalmente los que son arboles estériles, regalados del mundo, no piensan que les ha de durar para siempre su prosperidad, porque en fin los buenos han de ser saluos, acabando en sus bienes, y ellos perdidos, si acaban en sus males. Así como los arboles que no dan fructo, aunque esten verdes y viciosos, toda via son cortados, y echados en el fuego, así los malos aunque viuan ricos y prosperos, con todo esto, quando no se cataren, seran cortados de la muerte, y echados en el infierno. Viniendo la inexorable muerte con su poder, no le tendran ellos para resistirla, y cortarles ha la vida, y la honra, y el contentamiento, y seran desterrados de la compañía de los justos para las penas de los eternos abyssimos. Esto es lo que dize Christo en el Euangelio. El arbol que no da buen fructo, sera cortado, y echado en el fuego. Estas son las causas que se me han ofrecido, porque los hombres son llamados arboles en general. Los varones eminentes en virtudes, que son preciosos anillos en que ellos estan engastados, llamalos el Propheta, arboles plantados a la ribera de las aguas de la doctrina Euangelica, cargados de fructas excelentes y de hojas medicinales. Porque no solamente

Compara.

Mat. 7.

Ez. 47.

Oo mente

Hierem. 17 mente con las obras, que son las frutas, mas aun con las ceremonias, que son las hojas, aprouechan. A los tales llama Hieremias, plantas fructiferas y regadas. Y el Psalmista dize, que bienaventurado es el varon que no se va tras el consejo de los malos: y aña de vn poco mas abaxo, Sera como arbol plantado a par del arroyo de las aguas, el qual dara su fructo a su tiempo, y las hojas no se le caeran. Afsi como el arbol regalado con la corriente de las dulces aguas esta siempre verde, y acude con abundancia de fructa hermosa, afsi el justo, regalado con las saludables aguas de la gracia y diuina doctrina, florece en la honestidad de la vida, y produce fructos maravillosos de excellentes virtudes. Verdad es que San Hieronymo interpreta este lugar del Psalmista, de Christo nuestro Redemptor, el qual dize que es este arbol, y lo mismo afirma San Augustin, y San Gregorio en los Morales, y la glosa ordinaria de Casiodoro. Y aunque Budembachio y Titelman interpreten este psalmo generalmente de qualquier justo, con todo esso confiesan que propriamente se entiene de Christo. El es el arbol de quien dize Salomon en los Prouerbios, la sabiduria del padre es arbol de vida para los que la abraçaren. Esta sabiduria del padre es Christo Iesu señor y Dios nuestro y su hijo de quien dize san Pablo en la primera a los Corinthios predicamos a Christo virtud de Dios y sabiduria de Dios. Della dize el mesmo Dios en el Apocalypsi. Al que venciere yo le dare a comer del arbol de la vida. Y esta aqui vna cosa digna de ponderacion, que en este primer psalmo, por arbol plantado a la ribera del arroyo, tiene la version Chaldea arbol de vida. A este arbol de vida, que es el alto Dios, obedecen por su modo los otros arboles como a su criador. Dize el sagrado Euangelio, q̄ huyendo Ioseph por mada do del angel de Dios, por euitar la crueldad del tyranno Herodes lleuo al niño Iesus y a la gloriosa virgen su madre para Egipto, a donde estuieron hasta la muerte del impio tyranno. Dize San Buenauentura, que moraron alla siete años, en vna ciudad llamada Hermopolita cuya entrada se hizo vn milagro que os quiero contar. Estaua alli vn grande arbol llamado Perseo, el qual como atonito de ver a su criador humanado, se abaxo a tierra con sus ramos, y por su modo adoro al niño Iesus nuestro alto Dios. Esto (dixo el Canonista) no se quan autentico es, pues no ay autores que yo sepa que lo digan, no porque Dios no pudiesse hazer esse milagro y otros mayores, sino porque como no esta puesto en memo-

Psal. 2.
Comp.
Hiero.
Aug.
Greg.
Casiodo.
Budem.
Titel.
Prou. 13.
1. Cor. 1.
Apocaly. 2.
San Buen.

memoria que yo ay visto, no se quanto credito tendra. Bien parece (dixo el Doctor) que no soys muy veriado en la lection de las historias ecclesiasticas. Este milagro deste arbol, cuenta Casiodoro en el quinto libro de su ecclesiastica historia, y Casiodoro en el sexto de la Tripartita, y Nicephoro Calixto en el decimo de la historia sacra, a donde alega por testigos a los Palestinos, y Egypcios, que lo tenian por tradicion de los antiguos por cosa certissima. Y dize, que quedo aquel arbol tan medicinal, que poniendo vna hoja del, o vna pequeña astilla del a los dientes, luego sanauan. Este milagro cuenta elegantemente Baptista Mantuano en vnos versos, y referelo Guillelmo Spirente en su primero Centenario, a donde cuenta essa maravillosa historia por cosa averiguada, y sin duda ninguna. Y pues tantos y tan graues, y authenticos authores la cuentan, auemosles de dar credito, y tenerla por cierta, sin contienda. El Nicephoro dize, que le parece que antes desto adorauan aquellos Gentiles Egypcios aquel arbol por su altura, y hermosura, engañados del demonio, el qual no pudiendo sufrir la venida de Christo a aquel lugar, y su presencia, dexo el arbol y se fue. Y entonces cayeron los ydolos de los Egypcios a la entrada del Señor en Egipto, como lo tenia prophetizado Esays, diziendo. Veys que el Señor subira sobre vna nuue liuiana, y entrara en Egipto, y moueranse sus Idolos en su presencia. Y que esto se cumpliesse en aquella entrada del Señor en Egipto, dizenlo muchos authores, que Guillelmo Spirente alega en su primero Centenario, a donde cuenta la historia del arbol que se abaxo al arbol de la vida Christo nuestro Redemptor. Y no solamente el es arbol, mas tambien todos los justos: y aun por las causas que apunte, se pueden todos los hombres generalmente llamar arboles, sin otras razones que pudiera apuntar, que se coligen de la sancta Escripura, y de los Doctores Catholicos, y aun de algunos Gentiles, afsi philosophos, como oradores. afsi historiadores, como poetas, que con sus ingenios y estudios alcançaron grandes cosas, por que ninguna cosa puso la naturaleza tan alta, que el animoso trabajo del alto entendimiento no puede abaxarse.

Sozom.
Casiodor.
Nicephor.
Mantu.
Guill.

genios y estudios alcançaron grandes cosas, por que ninguna cosa puso la naturaleza tan alta, que el animoso trabajo del alto entendimiento no puede abaxarse.

(.i.)

CAPITULO XVIII. PORQUE CAUSA LOS dioses de la Gentilidad jurauan por la laguna Stygia : y porq̄ los philosophos Pythagoricos jurauan por el numero de quatro, y porque en tiempo de Alexandro florecian las letras.



Cerca de estos poetas (dixo el humanista) desseo saber, qual es la causa porque dixeron, que sus dioses jurauā por la laguna Stygia, y a cerca de los philosophos holgaria de entender, porque causa los Pythagoricos jurauan por el numero quaternario. Vn author antiguo (dixo el Doctor) llamado Enemao compuso vn libro de la vanidad de los oraculos de las vanidades de los Gentiles, a donde dize, que adorauan treynta mil dioses, y que asy lo afirma Hesiodo, y allende de estos adorauan otros infinitos. Tertuliano en el Apologetico dize, que tenian treynta dioses deste nombre de Iupiter, y alega para esto a Marco Varron, que lo afirma. Destos falsos dioses escriuio Nigidio Figulo, Sorano, Diodoro, y Macrobio, y estan llenos de los libros de los poetas, los quales dizen que jurauan por las aguas como dezis, la causa es, porque como los dioses eran tenidos por antiquissimos: conueniales jurar por cosa de grande antiguedad: y como ellos dezian, que no auia cosa mas antigua q̄ el agua, jurauan por ella, y especialmente por la de la laguna Stygia que era tenuta por antiquissima. Estos Poetas (dixo el canonista) en que se fundauan para dezir que no auia cosa mas antigua que el agua. Fundauase (dixo el doctor) en vn dicho de Thales Milesto, que dize, que luego en el principio del mundo huuo agua, de la qual fueron criadas las cosas naturales: como de principio material. Pues siendo las otras cosas asy produzidas del agua, claro esta ser ella mas antigua que ellas. Esta fue la opinion de Thales Milesto, la qual muchos de los antiguos siguieron, sin embargo que muchos la reprobaron. Por donde prueua esse philosopho, dixo el canonista, q̄ luego en el principio del mūdo vuo aguas. Los Egepcios, respondio el doctor, leyeron en los libros de Moyses, de donde tomaron, que luego en el principio del mūdo huuo aguas. Y como Thales el philosopho tuuo por maestros a los Egepcios, segū dize Laercio no fue mucho tomar dellos esta doctrina, hablādo la escritura del principio del mūdo dize, q̄ el espíritu del señor andaua sobre las aguas, y e la obra del tercero dia dize, seā cōgregadas en vn

Enemao.

Hesio.

Tertull.

Varro.

Nigid.

Sorano.

Diodoro.

Macrobio.

Thales.

Laer.

Gen. I.

en vn lugar las aguas que estan debaxo del cielo, por lo qual las tenian los Egepcios por antiquissimas. Esta es la causa porque dizen los poetas que jurauan por ellas. Nosotros nos deuemos jurar mas ha de auer tanta verdad y firmeza en nuestras palabras, q̄ nos crean sin juramento. Jurar (segun dize Sancto Thomas) en la 2.ª. es inuocar a Dios por testigo, y no es licito hazerlo, saluo interuiniendo verdad juyzio y justicia: porque interuiniendo todas estas tres cosas, podemos jurar como lo dize Dios por el propheta Hieremias, mas porque raras vezes interuienen todas estas tres cosas juntas, ay muchas vezes peccado en los juramentos, por tanto es bueno euitarlos quanto fuere posible y conueniente. Quanto a lo de los Pythagoricos es verdad que dize Macrobio que jurauan por el numero quaternario, y la causa es, porque el primero de los numeros pares es el, porque el numero binario, o de dos, no es perfectamente numero, porque no tiene medio, porque dizen los Philosophos, que el numero para ser perfectamente numero ha de tener principio y medio y fin, le qual no tienen el numero de dos, y de los numeros pares: el primero que lo tiene es el de quatro, por lo qual le tenian por excelente. En tanto, que Democrito hizo vn tratado en su leor, como lo dize Rauisio en la officina. Otra causa ay que a mi me parece mejor y de mas juyzio y mas adaptada a la razon, y es esta. En la lengua Hebrea tiene Dios muchos nombres, el vno de los quales es el principal, que dizen que es ineffable: el qual tiene quatro letras, y escriuese desta manera אלהים y queriendo jurar por el Dios, cuyo nombre tiene quatro letras, jurauan por el numero quaternario, porque tambien Pythagoras leyo por los libros de la ley de Dios, de donde tomo lo bueno y lo principal de su doctrina, de la qual despues se aprouecho Platon y sus discipulos, en cuyo tiempo grandemente florecio la philosophia y la policia de las letras humanas en Grecia. Qual es la causa (dixo el Ciudadano) de que en esse tiempo huuisse tantos y tan auentajados philosophos, y tanto numero de tan esmerados poetas, y tanta copia de tan eloquentes Oradores: y finalmente tanta confluencia de hombres que summamente trabajaron, por llegar a la cumbre de las letras humanas. La causa de esto (dixo el Doctor) esta en prompto, y tracla Peroto en el Prologo que hizo al Papa Nicolao quarto sobre la traduccion de Polybio y es, porque en aquel tiempo reyno Alaxandro Magno, y el Rey Philippo su padre, fauorescedores de las letras y buenos ingenios

Thomo.

Hierem. 4

Macrobio.

Democri.

Rauisio.

Pytha.

Plat.

Peroto.

Sabel.

y trabajos de alta empresa. Cuenta Sabelico, que tomando Alexandro Magno por fuerza la ciudad de Thebas, y destruyendola los soldados, el les mando, que no tocassen en la familia ni en cosa del poeta Pindaro. Favorecia tanto las letras, que hasta en la guerra se acordo de aquel Poeta natural de aquella ciudad, para amparar sus cosas por amor del.

Guido.

El mesmo concurso de letrados huuo en el tiempo del Emperador Marco Antonio Aurelio, que subio al sceptro Imperial por la philosophia, y fue tan aficionado a las letras, que aun despues de auido el imperio, retuvo el nombre de philosopho de que se preciaua, y dexo el de Emperador que nunca pretendio, como lo cuenta Guido en su libro de los exemplos. Trabajan comunmente los hombres por esmerarse en aquellas cosas a que ven inclinados y aficionadlos a sus principes, y en que ellos ponen los ojos para alabar y favorecer. De esto tenemos experiencia manifesta en Portugal, a donde nunca huuo tantos letrados ni tan excelentes, como en tiempo del serenissimo Rey don Iuan tercero deste nonbre, que hizo la vniuersidad de Coymbra, vna de las principales de toda Europa, a la qual truxo los mejores maestros y letrados que auia en el mundo. No se contento solamente con los que auia en su reyno, mas sin ellos hizo venir otros de Salamanca, Alcalá y Paris y Burdeos y de Flándes y de Italia y Alemania. Finalmente hizo la vniuersidad de las mejores y mas insignes letras en todas las facultades que auia en su tiempo, y ennoblecio su reyno de todo genero de buenas artes y ciencias, y hizo de vna rica feria vniuersal de todas las excelentes doctrinas, y enriqueciole de virtudes que en su tiempo summamente florecieron, y auo la dulce paz, y en su reyno cerro las puertas de lano, y fue padre de la patria, y zelador de la fe de Christo y de la sancta religion. Y sobre todo esto alcanço en las ricas, y odoríferas Indias Orientales por sus capitanes y vassallos que alla embio espantosas victorias contra Turcos y Moros y Gentiles, y descubrio tierras inauditas y reynos incognitos, a donde embio letrados y sacerdotes y religiosos y predicadores, e hizo yglesias y monasterios y colegios para que se guardasse la obseruancia de la religion y se solennizasse el culto diuino, y se ensenassen las cosas de la fe y doctrina Christiana, y la gente inculta y barbara tuuiesse letras y policia, y aprendiesse las cosas de su saluacion. Y porque estas letras auian de salir de la vniuersidad de Coymbra, que es fuente de donde manan rios para diuersas

ueras partes del mundo, quiso que la fuente fuesse limpia y pura para lo qual la constituyo, no solamente en grande exercicio de letras, mas tambien de virtudes, con lo qual el buen Rey perpetuo su fama, y alcanço celebridad de su nombre, y dexo de si memoria inmortal, que la succession de los mortales la tendra siempre viua ante sus ojos. Si rebolueys las historias, ansi antiguas como modernas, hallareys, que quales eran los principes tales eran comunmente los vassallos. En el tiempo que impero Caligulo enemigo de letras, no huuo hombre en Roma que se adelantasse en ellas, si no los que quedaron del tiempo de Octauiano Augusto, que fue dellas favorecedor. En tiempo del cruel Neron, huuo muchos aficionados a crueldades. En tiempo del clemente Tito Vespasiano, muchos aficionados a la clemencia. En tiempo del ocioso Domiciano, muchos dados a la ociosidad. En tiempo del justo Trajano, muchos alabadores de la justicia. Y assi de los otros Emperadores Reyes y Principes. Por lo qual ellos deurian de favorecer y galardonar virtudes y letras y animarlos hechos en armas, y zelar las cosas de la fe y religion, porque de su voluntad puden muchas, y los subditos huelgan de acomodarse a sus condiciones, y a las cosas que los ven inclinados. Por donde esta claro, que si ellos favorecieren las virtudes y honestos trabajos, aura quien se de a ellos: y si castigarens vicios y exercicios deshonestos, no aura en ellos tanta soltura. Preguntado Soloñ Salaminio, qual era el excelente reyno, cuenta Brusonio y Stobeo, que respondió, que aquel a donde los buenos eran animados con premio, y los malos abatidos con pena. Y a la verdad ella dixo, porque el buen rey y principe ha de favorecer a los buenos, y castigar a los malos: y si quiere que florezca en su reyno buenas letras, heroycas virtudes, y maravillosos hechos en armas, ha de estimar estas cosas y honrarlas y favorecerlas, y asi si subiran a lo alto. Mas si las plumas del fauor y premio humano les faltaren, faltaran ellas, y ni bolaran, ni seran condcidas.

Solon.
Brus.
Stob.

CAPITULO XIX. Porque causa los Gentiles tenían sellada la boca de la estatua de la tristeza, y la tenían puesta en el templo de la alegría.

Pves declarastes (dixo el Humanista) por que causa los vanos dioses de la Gentilidad jurauan por las aguas, y apuntastes la muchedumbre de los que los engañados hombres adorauan

holgaría que explicassedes, que diosa era vna, a qui: n ellos llama uan Volupia, y otra a quien llamauan Angerona, y porque causa la estatua de Angerona, tenia en la boca vn candado y vn sello, y estaua en el templo de la diosa Volupia. Esta Volupia, dixo el Doctor: adorauanla los Gentiles por diosa de la delectacion, y Angerona era diosa de la agonía, a la vna atribuyan el alegría, ya la otra la tristeza. Esto que dezis que tenia el simulacro de Angerona la boca cerrada y sellada, dizelo Plinio en el tercero libro, y lo q̄ tocastes de su assiento que estaua en el templo de Volupia, dizelo Macrobio en el primero de los Saturnales. La causa de tener en la boca, el sello y el candado es para significar, que quien encubre su dolor y su pasión, y pone silencio a las injurias recibidas, vendra a tener contentamiento, por el beneficio de la paciencia, y el pesar se le conuertira en plazer. Esta causa de Masurio, y refierelo Macrobio en los Saturnales, y trae la Blondo en el primero de su Roma triumphante. Dezia Vertio Flaco, que la diosa de las tristezas las echaua fuera de si con silencio y tolerancia eran sufridas. Ser el sello en la boca, señal de silencio, declarolo Alexandro Magno, que estando leyendo vna carta de importancia, y viendo que la estaua tambien leyendo Ephestion su priuado, quito vn anillo del dedo donde trahia el sello, y puso fele en la boca, para significarle, que no descubriessse cosa alguna de quantas allivenian. Por que quien se encarga de secretos agenos necesario es que tenga la boca cerrada y sellada. Así lo cuenta Stobeo en los sermones. Hizole Alexandro aquella recordacion porque se acordasse de su obligacion, que como solia dezir Aristoteles, y refierolo Stobeo no ay cosa mas dificultosa que callar lo que se deue encubrir, y es cosa, que solo en los sabios se suele hallar. El almagre de los difcretos es el silencio. Preguntado el mesmo Aristoteles, qual era la causa, porque enseñando el a los otros a hablar estaua casi siempre callando, respondió que así como la piedra de amolar no corta, mas en ella se affina la herramienta para cortar, así el sabio callando enseña a los otros a hablar. Así lo cuenta Antonio en la Melissa, aunque Maximo en los sermones quiere atribuyr esto a Isocrates. Mas como ambos fuessen discipulos de Platon, puede ser que ambos lo dixessen, pues ambos heuieron de vna fuente, y ambos entendian el prouecho que se sigue del callar. El hombre sin silencio, es cauallo sin freno, y el que habla poco, es cofre cerrado con llauc. En los Prouerbios dize Salomon que en el mucho hablar

Plinio.

Macrobio.

Masurio.

Macrobio.

Blondo.

Vertio.

Stobeo.

Antonio.

Maximo.

Compa.

Prouerb.

10

hablar no faltara peccado: verdad es, que ay tiempo en que conuiene hablar, y es culpa no lo hazer, de donde dize Ezequiel los que os acordays de Dios no calleys ni le deys silencio. Y Hieremias. No callare, porque oy la voz de la trompeta. Mas yo hablo del silencio deuido, justo y discreto, en especial en el tiempo de la tribulacion a donde conuiene abraçarnos con el sufrimiento. Del dize Esaias, en silencio y esperança sera vuestra fortaleza. Y en otra parte, el culto de la justicia sera el silencio. Y Hieremias, bueno es esperar con silencio la salud de Dios. Y vn poco a baxo, Afentarafe el solitario, y estara en silencio, porque se leuanto a siobre si. Chrystomo dize, Si te quieres vengar, vfa de silencio, q̄ con el injurias a tu enemigo, al malo mejor le venceras callando, que respondiendolo. San Ambrosio en el primero de los officios, entre los fundamentos de las virtudes pone la paciencia en el callar. San Gregorio en el tercero de los Morales dize, que rectamente sabe lo que dize quien ordenadamente sabe callar. El hombre mal sufrido y poco prudente, reuerbera, porque dando en el las palabras injuriosas, torna a tirar con otras tantas, o con más: mas el paciente no cura de reuerberar. En si embeue y encuba quanto le dizen, sin responder con escandalo. Y porque en las injurias y tribulaciones recibidas, es necesario el deuido silencio, fabricarõ los antiguos la estatua de la diosa de la Agonia con vn candado y vn sello en la boca. Esto es quanto a la primera question. Quanto a la segunda, digo, que la causa porque la estatua de Angerona estaua en el templo de la diosa Volupia, a donde se hazia su fiesta, era para significar aquellos Gentiles philosophos, que la tristeza andaua mezclada con la alegría. Así lo declara Hamero Nouisiano sobre el Genesis. No ay Volupia sin Angerona, no ay plazer sin pesar. Que contentamiento ay en el mundo, que no sea agnado con algun descontentamiento. Andan trauadas vnas cosas con otras, alegría con tristeza, trabajo con descanso, tranquilidad con desafosiego, pobreza con riqueza, paz con discordia, ignominia con honra, dulce con azedo, hiel con miel, males con vna pequeño bien. Así anda todo este mundo sortecado y mezclado, sin auer en el contentamiento puro. Esto es lo que dize Horacio en las Odas. Ninguna cosa es de toda parte bienauenturada. De donde vino el Prouerbio Griego, No ay mortal en todo felice. El qual cita Theognides y Aristoteles en el segundo de la Rhetorica. Por esto dezia Clearcho, como lo refiere Atheneo, que hablando por

Isa. 62.

Hier. 4.

Esai. 30.

Hier. 3.

Chryso.

Ambro.

Greg.

Hamero.

Horacio.

Theognid.

Aristot.

Clearc.

Athen.

Menan.
Plutar.
Pind.

Gen. 1.

Pro. 14.

la via comun, no auia cosa en esta vida, que no se pudiesse en alguna cosa reprehender. Quería significar, que no auia en este mundo contentamiento del todo perfecto. Menandro (como lo refiere Plutarcho) dezía, que estas dos cosas andauan unidas, viuir y doler. Y Pindaro dize en su tercero cantico, que no ay ni aura ninguno en esta vida esento de trabajos. Donde ay sol, ay sombra, donde ay claro ay escuro. No me parece (dixo el Theologo) ageno dessa sentencia lo que dize la santa escriptura en el Genesis. Fue hecha la tarde y la mañana el primero dia, como si dixera. Así huuo el primero dia natural, que se compone de vna noche y vn dia artificial. Por la vispera se entiende la noche, por la mañana el dia. Bien pudiera la santa Escripura dezir dessa manera, passo el primero dia, mas dize así, fue el primero dia, que tuuo dia y noche: para mostrar que no ay en esta vida, dia sin noche, no ay alegría sin tristeza, no ay prosperidad sin aduersidad, no ay gusto sin desgusto. De donde dize Salomon en los Proverbios, la risa sera mezclada con dolor, y los fines del plazer ocupalos el pesar. Todo esto (dixo el doctor) está muy biẽ traydo, y no ay que dudar, sino que el mundo es vna era dode ay poco grano y mucha paja: es vn metal lleno de escoria: es vna pequeña bonança con mucha tormenta. Entendiẽdo esto los antiguos sabios Gentiles, metian en el templo de su diosa de la alegría la estatua de la diosa de la tristeza. Nosotros dexadas las vanidades de los falsos dioses, y entendida la verdad, busquemos la gloria para siẽpre, dode ay dia sin noche, alegría sin tristeza, descanso sin sobresalto, y en los trabajos desta vida, vamos a la fuente del remedio, que es Christo nuestro misericordioso Dios, por que los remedios que da el mundo para los trabajos son otros mayores trabajos, y son vnos cauterios que no curan las llagas, y dexan quemadas las entrañas.

CAPITVLO XX. PORQUE CAUSA PLATON comparo al alma a linea recta y circular, y porque Vitellio esculpio en vna moneda dos imagines, que se estauan mirando la vna a la otra.

PLuguiese a Dios (dixo el Ciudadano) q̄ conociẽssimos todo esto ceteramente, y acabassimos de entender quanto se porta

porta a nuestra saluacion, huyr del mundo, y buscar a Christo, no solamente para solo entenderlo, sino para obrarlo, y ponerlo en affecto. De donde viene (dixo el Canonista) que no acabamos de entender esto. Viene (dixo el Doctor) de no acabarnos de conocer a nosotros mismos. Este desconocimiento es causa de essotro. A esto acuden los sabios en sus escriptos, no solamente los Christianos, mas aun los Gentiles. Diz Proclo Platonico en el libro de Anima, que el fundamento de los dialogos de Platon, y le principal de su philosophia, es el conocimiento de nuestra naturaleza. Esto es lo que pretende enseñarnos, que nos conozcamos, para que deste conocimiento de nosotros mismos, subamos al conocimiento de Dios. Alto ingenio (dixo el Humanista) fue el de Platon. Fue tan alto (dixo el Doctor) que el diuino Dionysio Areopagita en sus altos y excelentes tratados, vsa de las sentencias y palabras de Platon, como lo podra ver quien cotejare las vnas con las otras. Esto noto y declaro Bessarion en el libro que hizo de la defension de Platon. Verdad es (dixo el Theologo) mas en esta su philosophia tan delicada como dezis, vã texidos muchos errores de tan grueso hilado, que no se pueden sufrir: como allí donde dize, que nuestra anima es vna linea a las vezes derecha y a las vezes tuerta. En lo qual va tan diferente de la verdad como lo negro de lo blanco tanto, que su discipulo Aristoteles no se pudo contener sin reyrse dello. Como es posible ser nuestra alma linea, pues el alma es substancia, y la linea es accidente. En esto (dixo el Doctor) estays vos engañado, y Aristoteles no tuuo razon de reprehenderle, ni vos en esto de seguirle. No dize Platon, que nuestra alma es linea, quanto a su essencia; que bien sabia el, que nuestra alma es substancia, incorporea, y la linea cantidad continua, la vna intelectual, y la otra insensible. Mas dize que se puede comparar con ella, en quanto a la linea, y nas vezes es derecha, y otras circular. La comparacion no es identidad, sino semejança de vna cosa a otra no en todo, sino en alguna cosa. El hombre justo y animoso es comparado con el leon, en la fuerza: así lo dize Salomon en los Proverbios. El malo huye, sin que nadie le persiga, mas el justo como leon confiado, no ha miedo. En el primero libro de los Machabeos, hablando la Escripura del justo y esforçado Judas Machabeo dize, que fue semejante al leon en sus obras. Es el varo de alto animo comparado al leon en el esfuerço, mas no en la racionalidad. Ni se sigue, es semejante al leon,

Proclo.

Dionis.

Platon.

Bess.

Pro. 9.

leon, luego es racional, tiene vñas o cabeça de leon, y así de las otras comparaciones. Y el mismo Aristoteles compara al varon justo y prudente, a vn cuerpo del todo quadrado, que así como el tal cuerpo, por causa de su quadratura, de qualquier parte que cargen el duro llano, queda firme y bien asentado: así el por causa de la prudencia y virtud, en qualquier estado, o prospero, o aduerso que estuviere, quedara constante en su buen proposito, y de asfiento en su firmeza, mas no por esto se sigue que el tal varon en realidad de verdad es cuerpo de todas partes quadrado. De la misma manera, ni porque Platon compare el alma a la linea, se sigue que lo es. Qual es la causa, dixo el humanista, porque Platon la comparo así. Es, respondió el doctor, porque el alma quando contempla las criaturas, y va adelante hasta hazer fin en alguna de ellas, no deuiendo de tomar por fin cosas que le han de tener, entonces es comparada a linea recta que no es perfecta en su figura, porque siempre se le puede acrecentar en la cantidad, no es tamaño que no pueda ser mayor, y por esto la linea recta no tiene perfeccion. Tal es el alma, quando contempla las cosas criadas, para parar en ellas, y tomar por remate lo que auia de tomar por medio. La linea circular es perfecta, porque no se le puede acrecentar nada. Esta razon da Aristoteles en el primer libro de Celo, en el capitulo segundo. Y la razon porque no puede acrecentarse le nada es, por que acaba a donde comienza. Pues quando el alma contempla el criador, y de allí da buelta por la contemplacion de las criaturas, y torna a la contemplacion del criador, queda como linea circular, porque dando buelta por las cosas criadas, se torna y conuierte aqui en las criaturas, comenzando a contemplar en Dios, toma por medio las criaturas, porque como dize san Pablo a los Romanos, Las cosas inuisibles de Dios, como son su potencia, su sabiduria, y su bondad, se entienden por las cosas que el hizo desde la creacion del mundo. Y tornando de las criaturas a Dios, haze vn circulo marauilloso, tomando a Dios por fin, a quien toma primero por principio, y acabando donde comenzó. Este es el circulo Platonico de nuestra alma, y el mouimiento en torno de la meditacion, que Aristoteles falsamente calumnia, deuiendolo con razon engrandecer, y leuantarlo con muchas alabanzas. Fue tanta la inuidia de Aristoteles, que le cego los ojos, y le toco el coraçon, y dexandose della vencer, calumnia muchas cosas de Platon que le auia oydo muy excelentes, y quiso poner manzilla en la fama de muchos

Rem. 1.

philoso-

philosophos, así de su tiempo, como antiguos, interpretandofalsamente su doctrina con muchas cosas. Así como el oro se confunde con el orin, y caso que ninguno le emezca, el esta engendrado en si quien le corrompe, así el inuidioso se esta consumiendo de la inuidia, aunque ninguno le atormente, y esta engendrando en su coraçon quien le atormenta. Dezia Antisthenes, y traelo Laercio, que así como limpiauan el trigo del gorgojo y joyo, y el exercito de los soldados couardes y desaprouechados, así auia de limpiar la republica de los inuidiosos. El inuidioso tiene por mal proprio el bien ageno, como dize Prospero en el libro de las virtudes y vicios, Tantos atormentadores tiene quantos son los que alaban a los que el quiere mal. Ay vnos gusanos ponçoñosos que se llaman Cantharides, a los quales Temistocles, como lo refiere Antonio en la Melissa, los compara a la inuidia porque así como los venenosos Cantharides nacen entre el mejor trigo, y entre las mas bellas rosas, así la inuidia que tienen los malos nace entre las mas excelentes virtudes de los buenos, y quanto mayor es la gloria de los buenos, tanto mayor es la inuidia de los malos. Que mas excelente y alta doctrina podia dar vn Philosopho Gentil acerca de la contemplacion de las criaturas, que enseñarnos, que no parassemos en ellas, sino que dellas saltassemos a la contemplacion de Dios, en quien comenzassemos y acabassemos, para que nuestra alma quedasse semejante a la linea circular perfecta en el circulo de su contemplacion. Y con todo esto no faltó quien le reprehendiesse y calumniasse. A imitacion desta sublime doctrina de Platon, dixerón algunos philosophos, que nuestra alma era comparada a vna muger, que saliendo de la tierra se metia en la mar encima de vn toro, y yendo así atrauesando las dudosas y peligrosas ondas, y ua mirando a la tierra donde auia salido. El toro es el cuerpo que auemos de demar, en que va el alma por el mar del mundo, contemplando las ondas, que son las criaturas, mas siempre con recurso al criador, porque yendo adelante, va torciendo el rostro hazia el puerto firme, que es el alto Dios, que esta en el cielo, a donde es nuestra tierra contemplandole con alto saber y profunda humildad, poniendo en los desleñosos ojos del endimimiento, guiados por la deuota afficion, y regidos por la voluntad abrasada en el diuino amor. Esto quisieron significar los antiguos poetas, quando fingieron que la noble Europa hija del Rey Agenor, fue arrebatada en vn nouillo, y llevada a Creta por medio del

Compa.

Antist.
Laer.

Compa.
Prospe.

Temist.
Anton.
Compa.

Compa.

dio del mar, yendo ella de quando en quando mirando a la tierra firme de donde saliera, assestando los ojos, a donde los guiava el amor. Esta noble donzella es el alma, que deſſeando de alcançar con ſu entendimiento alguna coſa de las inuiſibles de Dios, pone ſu conſideracion en las criaturas viſibles, para que dellas, como de lineas en la circunferencia, vaya a alcançar el centro, que es Dios de donde ſalen las miſmas lineas. Veys aqui la cauſa del circulo de Platon, y de la hiſtorial compatacion de los ſabios antiguos, y de la fiction de Europa de los poetas. Por cierto (dixo el ciudadano) ninguna razon tuuo Ariſtoteles de reprehēder a ſu maestro Platon en eſta parte. Mas oliole mal eſta odorifera paſtilla, como a otros huele bien el inſufrible açufre. En vna hiſtoria ley yo, q̄ viendo el Emperador, o por mejor dezir, el tyrano Vitelio, por vnos campos de Italia, donde ſus capitanes auian ganado vna victoria contra ſus enemigos, que eran Romanos, y ſeguijan la mejor parte, que era la de Othon: y eſtando ſobre la tierra muchos cuerpos muertos, moſtraron los que con el yuan, que ſentian pena del mal olor que dellos ſalia, y el Emperador los reprehendio diziendo, que no auia mas fuerte olor que el de los enemigos muertos. Palabra por cierto inhumana y cruel. A Vitelio oliate bien el hedor de los Romanos muertos, y a Ariſtoteles oliate mal la doctrina de Griegos viuos, porque murmuro de muchos dellos en quāto viuieron, y aun eſcriuió contra ellos, despues que deſta vida ſalieron. Vna medalla vi de eſſe Vitelio (dixo el Humanista) que holgaria que me la declarafſedes. Tiene eſculpida de la vna vanda dos figuras, vna de vn mancebo de buen talle, al parecer valeroſo, con vn capacete en la cabeza, y encima vna pluma, y en la vna mano vna lança y en la otra vn ſcetro, y eſta piſando vn galapago con el pie, y tiene pueſtos los ojos en la otra figura. Que figura es la otra (dixo el Ciudadano). Es vna donzella, dixo el, de vn roſtro hermoso y honeſto, la qual le eſta tambien mirando a el: tiene en la vna mano vna lança, y en la otra vn cornucopia, que es vn vaſo a manera de cuerno lleno de frutas, y eſta mal veſtida, y medio deſnuda, y piſa con los pies vn capacete. El noble mancebo (dixo el Doctor) es el exercicio de la virtud, el qual eſta armado, para moſtrar que para reſiſtir a los vicios, y defenderſe de las tentaciones, es neceſſaria la fortaleza. La pluma ſobre la cabeza, denota ſu ſublimidad con que emprende coſas arduas de acometer, y al parecer difficultoſas de acabar, El ceptro es el dominio de la ra

la razon, con que deuen ſer domados los apetitos ſenſitinos, y reſrenadas todas las vanidades y ſenſualidades. Por el galapago me tido en la cõcha, q̄ ſe mueue de vagar y cõ mucho jelo, mas anda en charcos y lugares ſuzios y empantanados, ſe entie de la prudēcia, no la de eſpiritu, que es la verdadera, ſino la de la carne, que es la falſa. De la qual dize el Apoftol, eſcriuendo a los Romanos, La prudencia de la carne muerte es. Paes eſta falſa prudēcia eſta piſada de la virtud debaxo de ſus pies. La hermosa donzella es la hõra, la qual eſta pobremēte veſtida, para ſignificar el menoprecio de las riquezas de la tierra. Tiene en la vna mano vnalança, para defenderſe de los emulos e inuidioſos, y en la otra vn cornucopia, con que eſta ſignificando, que en la verdadera hõra, ay abundācia de muchos bienes, aunq̄ los engaãados mortales no lo entiēden, y piſa cõ los pies vn capacete, para moſtrar, que no baſtā contra ella todas las armas del mundo. Porque caſo que la falſa hõra ſea muchas vezes vencida y derribada, la verdadera que es vn reſplādor de la virtud y vn excelēte premio de la honeſtidad de la vida, eſta es inuencible de todo pũto inexpugnable. Eſtas dos imagines la de la virtud y la de la hõra ſe eſtan mirando con mucho amor y ſingular afeccion, que entre ſi ſe tienen. Eſta es la cauſa por q̄ el Emperador Vitelio mādó eſculpir en ſus monedas eſtas dos figuras, y eſta es la razon de ſu ſculptura. Y haze mēciõ deſta medalla Celio Auguſtino en ſus Hieroglificos, y tienela debuxada el conde Antonio Zantano en ſu libro de las monedas de los Ceſares. Nopenſe (dixo el humaniſta) que Vitelo huuieſſe tenido tal eſpiritu, porque fue cruel y deſaforado tyranno, y por eſſo fue muerto y preſo cõ grāde infamia ignominioſamēte, como lo euētan Suetonio Trāquilo, Eutropio, Coraelio Tacito, Sexto Aurelio, Baptiſta Ignacio cõ otros. Tal fue el (dixo el doctor) mas yo no alabo ſus coſtumbres, ſino la inuencion de ſu moneda, en la qual ſe quiſo moſtrar amigo de la virtud y de la honra, ſin tenerlas, q̄ biē ſe q̄ fue el tã ambicioſo de falſa hõra, q̄ ſe leuanto al imperio Romano, ſin venirle por ſueceſſiõ, y ſin election del Senado, y ſin merecimientos. No truxo ala dignidad imperial, mas q̄ prerēderla, y penſar que le era deuida: en lo qual moſtro biē que no la merecia, porque aquel q̄ es indigno de honra, ſe tiene por digno della, como ſe ve claramente en las hiſtorias de los principes, muchos de los quales ſe perdieron a ſi y a otros por ſolã ſu ambiciõ, la qual es tormento de ſi miſma, y cuchillo de la republica.

Rom. 8.

Celio.
Zantan.

Entro.
Corn.
Sexto.
Ign.

CAPITULO XXI. PORQUE CAUSA LOS Reyes Magos fueron tres, y los Apostoles doze, y los discipulos setenta, y dos, y los Euan gelistas quatro.



Exemos estos principes que se perdieron (dixo el Theologo) y hablemos en otros que se salvaron, que son los Magos, que vinieron del Oriente a buscar a Christo señor nuestro, y le hallaron en Bethleem, a donde le adoraron y reconocieron por señor, y le ofrecieron sus dones, como lo cuenta el sagrado Euangelio. Dize dellos san Cypriano, que eran Mathematicos y sacerdotes en la virtud y curso de las estrellas. San Iuan Chrysostomo dize, que la estrella que les aparecio en Oriente los guio hasta Hierusalem, apareciendoles siempre hasta la ciudad, a donde se les desaparecio. Y que no solamente se les aparecia de noche, sino tambien de dia, venciendo el sol con su resplandor. San Augustin dize, que aquella estrella no era de las que Dios hizo en el principio del mundo, y con esto concier ta san Iuan Chrysostomo. Sancto Thomas dize, esta estrella no estava en el cielo sino en el ayre. Maximo dize, que todos lo via, mas que solos los Magos se supieron aprovechar della. San Leon Papa dize, que en apareciendoles la estrella les dio en el coraçon vn resplandor mas claro que la estrella, con que Dios les inspiro lo que passaua. Calcidio Platonico dize, que estos Magos eran los sabios Caldeos. Dionisio Carthusiano sobre san Mattheo dize, que adorauan al niño Iesus por verdadero Dios conociendole por tal, y esta es la sentencia de los Doctores ansi antiguos como modernos. En el oro que le ofrecieron, significaron ser verdadero Rey, en el encienso verdadero Dios, y en la myrrha, verdadero hombre mortal. Ansi lo declara S. Augustin en el sermon de la Epiphania S. Gregorio Niseno en el sermon del Nacimiento, San Gregorio Papa en vn sermon sobre el segundo capitulo de S. Mattheo, Sedulio en los versos Exametros, Iuueno en otros, Prudencio en vn hymno de la Epiphania. Estos gloriosos Reyes Magos fueron tres, assi lo dize San Augustin en vn sermon de la Epiphania, y San Athanasio en vna question, y Remigio en vna homilia sobre san Mattheo. Y aun dize el antiguo Calendario, que estos tres Reyes fueron obispos, baptizados por santo Thomas apostol y assi lo dize Pedro de Natalibus, y Echio en la vida de sancto Thomas

Matth. 2.
Cyp.
Chryf.

Aug.

Thom.
Maxim.
Leon,

Calcid.
Dionys.

August.
Grego.
Gregor.
Sedul.
Iuueno.
Pruden.
August.
Athana.
Remig.
Ped. Nata.
Achis.

Thomas. Y que fuesen tres, esta claro por la antigua tradiciõ de la yglesia. Lo que yo agora querria saber es, qual es la causa porq fueron tres. Bien pudieran ellos ser dos, o quatro, o muchos mas mas ser tres, no mas ni menos, parece que no deue ser sin algũ mysterio. Razones y conueniencias (dixo el doctor) deue auer para esto mas el Euangelio no las declara. Santo Augustin en vn sermon de la Epiphania, atribuye el numero de los tres Reyes Magos al mysterio de la sanctissima Trinidad. Lo que a mi me parece es esto. Quando se hazen cortes para jurar en ellas algun Rey, vienen los procuradores de las ciudades del reyno para jurarle y reconocerle dominio, y darle el vassaje y tenerle por rey y señor. Hizieronse cortes en Bethleem, a donde Christo Iesus auia de ser reconocido por verdadero Dios y verdadero hombre, y verdadero rey criador del cielo y de la tierra, vinieron los procuradores del mudo, que fueron los Reyes Magos, los quales dieron a Christo el ome naje y obediencia, y postrados le adoraron por Dios, y señor y sal uador. Y porque el mundo procede de los hijos de Noe, que fue ron tres, era conueniente, que los procuradores fuesen tres. Dize la santa escriptura, que Noe tuuo tres hijos, Sem, Cam, y Iapheth: los quales se salvaron en el arca en el tiempo del diluuiõ vniuersal, en el qual se anegaron quantos hombres en el mundo auia, salvo Noe y su muger y estos tres hijos y sus mugeres, y que de estos tres sus hijos procede todo el mundo vniuerso. Y pues los Magos vinieron como procuradores del mundo, y el mundo procede de tres razon era que fuesen tres. Esta es la causa del numero ternario de los tres Reyes Magos, Sabese (dixo el humanista) si fueron reyes. Si sabe (dixo el doctor) y en esto no ay que dudar, porque lo tiene assi la antigua tradicion de la yglesia Catholica, y allende de esto ay muchos doctores que lo afirman. Que autores son estos dixo el canonista, Son (dixo el doctor) sancto Athanasio en vna question, San Chrysostomo en vn sermon del baptismo de Christo, Tertuliano en el tratado contra los Iudios, San Hieronymo sobre el psalmo setenta y vno, San Augustin en el sermon quatenta, y nueue a los frayles del yermo, Chrysostomo en la primera de las veynte y siete homilias sobre san Mattheo, San Isidoro en la prefacion de la missa que llaman Mozarabe, Claudiano en vn Epigrama, y otros. De manera que los Magos fueron tres, y fueron Reyes y en esto no ay contienda. Ya que hablamos (dixo el Theologo) del numero de los Reyes Magos, hablemos en el de los Aposto

Gene. 7.

Gene. 9.

i. Petr. i.

Athana.
Chryso.
Tereull.
Hieron.
August.
Chrysof.
Isidor.
Claudi.

Pp les.

les. Deseo saber, porque fueron doze. La causa es (respondio el Doctor) porque assi como en la ley vieja huuo doze Patriarchas que fueron los progenitores de donde corporalmente procedieron los doze tribus de Israel: assi en la ley nueua auia de auer doze Apostoles, que engendrassen espiritualmente el pueblo Christiano. Y assi como en el cielo ay doze signos, ilustrados del sol, por los quales el anda alumbrando el vniuerso: assi en la tierra huuo doze Apostoles alumbrados de Christo sol de justicia, por medio de los quales el alumbro el mundo. Este numero de doze Apostoles fue figurado en las doze fuentes de Helim, que cuenta el libro del Exodo, porque ellos fueron los que con las dulces y medicina les aguas de su doctrina, dieron de beuer a las almas, y regaron la tierra, e hizieron fructifero el desierto, que antes era seco de virtudes. Ellos eran las doze piedras preciosas en la tunica sacerdotal de Aaron, que auian de alumbrar la sagrada vestidura de la yglesia vestida del summo sacerdote, que es Christo nuestro Dios. Estos doze Apostoles fueron figurados en los doze varones que el buen Iosue capitan de los Israelitas escogio para llevarlas doze piedras del rio Iordan a la tierra de promission, y traer otras doze al rio. Este rio es el mundo que va a descargarse las aguas de nuestras vidas en el mar de la muerte, a donde toda se va a consumir y acabar. La tierra de promission es la gloria eterna a donde nada se consume. Las doze piedras son las mercaderias en que los Apostoles trataron, las del cielo traxeron a la tierra, y las de la tierra lleuaron al cielo, su comercio y contratación fue espiritual entre el cielo y la tierra. El buen Iosue que los escogio para esto, es el buen Iesus, que escogio estos doze Apostoles, a quien embio por el mundo y les dio su gracia y fauor y ayuda. Sombra y figura de estos doze Apostoles fueron los doze panes de la proposición, puestos sobre la mesa, porq̄ auia de ser refectiō como lo fueron, y mantenimieto de las almas con la palabra de la vida, y los doze principes de los tribus que auian de predicar los preceptos saludables, y gouernar la yglesia, como lo hizieron estos doze Apostoles: fueron figurados en los doze exploradores y adalides de la tierra de promission que auian por contemplacion de adquirir la bienauenturança, y denunciarla al pueblo: y en los doze nouillos sacrificados al Señor, porque fueron ellos martirizados por Christo: y en los doze bueyes en el mar de metal de Salomon, porque predicaron y ministraron el sagrado baptismo, y en los doze hombres en el throno de Salo-

Salomon, que vencieron a los tyrannos, y espantaron los obstinados con amenazas de las penas del infierno: fueron significados en los doze fundamentos de la ciudad, porque sustentaron la yglesia con sus meritos y oraciones, por el diuino fauor: y en las doze puertas del templo de Ezechiel, porque por ellos entraron muchos en el templo de la yglesia, assi militante, como triunphante de las quales puertas habla tambien san Iuan en el Apocalypsi. Finalmente ellos fueron doze estrellas en la corona de la esposa del Apocalypsi, porque ellos ilustraron la yglesia con sus milagros, y virtudes y doctrinas. Ya que declarastes (dixo el Theologo) por que causa los Apostoles fueron doze, dezidnos porque causa los discipulos que Christo señalo, y mando que predicallende dos en dos, entre todos fueron setenta y dos, como lo cuenta san Lucas. Porque pues el sol en veynte y quatro horas da vna buelta al mundo, y ellos eran como el sol alumbrador del vniuerso, parece que huuieran de ser veynte y quatro. Es verdad (dixo el doctor) mas como ellos predicauan la fe de la sanctissima Trinidad, que es vn Dios en essencia, y trino en personas, auian de ser tres vezes veynte y quatro, y tres vezes veynte y quatro son setentay dos, tantos fueron. Y los Euangelistas (pregunto el Theologo) porque fueron quatro. La causa es (respondio el doctor) porque el Euangelio auia de ser predicado en las quatro partes del mundo, que son oriente y occidente, norte, y sur. Assi como los elementos que sustentan el mundo son quatro assi los Euangelistas que sustentan la yglesia son quatro. Estos quatro Euangelistas, fueron figurados en los quatro rios que salian del parayso terrenal, procedidos de vn solo rio, porque el Euangelio es vno, mas dezimos que son quatro, porque tantos son los Euangelistas que lo escriuieron. Estos quatro rios salian de vna fuente, que es el alto Dios Christo nuestro Redemptor, que enseño a los Euangelistas. Estos quatro Euangelistas, son los quatro gloriosos animales que vio el propheta Ezechiel, y de quien habla san Iuan en el Apocalypsi. Teneyz luego aqui la causa, y conueniencia de que ayau sido los Magos tres, los Apostoles doze, los discipulos señalados setenta y dos, y los Euangelistas quatro. Muchas cosas pudiera dezir sobre cada vna destas que las dexo, por no salir fuera de las demarcaciones de la breuedad resoluta y compendiosa. Estos son los principes, que por su humildad, y santidad por la diuina gracia se saluaron, diferentes de los que antes dezia

Pp 2 mos,

3. Reg. 10

2. Par. 9.

Apoc. 12.
Eze. 4.

Apo. 21. 12

Luc. 10.

Comp.

Cen. 2.

Ezec. 1.
Ap. 4. 5. 6

mos, que por su ambicion y malicia se perdieron. Los ambiciosos quanto mas quieren subir a la honra del mundo, tanto mas descien- den en el merecimiento, y los humildes quanto mas descien- den, tanto mas suben: porque aquellos merecen ser esclavos de to- dos, que pretenden ser señores de todos, y por el contrario, aque- llos merecen las honras, que huyen dellas, y aquellos podemoslla- mar excelentes, que segun su parecer proprio, no merecen las di- gnidades que tienen y segun el parecer ageno, merecen mas de las que tienen.

CAPITVLO XXII. PORQVE LOS GENTI- les dedicauan a Baccho el oluido y el lince, y del da- ño de la destemplança en el beber.



O me espanto yo tanto (dixo el ciudadano) de estos am- biciosos que dezis que pretenden falsas honras, quan- to de darfelas los que los conocen. Entre los Gentiles huuo muchos que pretendieron ser llamados dioses, y adorados por tales, siendo vnos pielagos de vicios, y huuo gente que les atribuyo la diuinidad, sabiendo sus abominaciones. Desta manera fuerõ Iupiter y su hijo Baccho, y otros tales. De esse Bac cho (dixo el humanista) desse saber, porque le dedicauan el olui- do y vn animal llamado Lince de acutissima vista, de quien habla Plinio y otros: hallo entre algunos escriptores que le atribuyan estas dos cosas y holgaria de saber la causa dellas. No era (dixo el Doctor) sino vna misma cosa, porque por el Lince se entiende el oluido: y lo mesmo es dezir, que dedicauan, o atribuyan el lince a Baccho, que dezir que le dedicauan y atribuyan el oluido, porq̃ es este animal tan olvidadizo, que se escriue del, y traelo Valeria- no en la Hieroglifica, que andando paciendo, si acierta a boluer los ojos para otra parte, se oluida del pasto que tiene delante: y va a buscar otro. Esta es la causa porque le pintan a par de Baccho, como Plutarcho lo afirma. La razon porque dedicauã a Baccho el oluido es, porque le tenían por Dios del vino, y por Baccho en- tendian el mesmo vino, y de aqui venian a pintarle con vna coro- na de vides, como lo dize Albrico en el libro de las imagines de los dioses. Y porque el mucho vino daña la memoria, y haze al hombre rudo y olvidadizo, le atribuyan el oluido. De dõde vino a dezir vn autor, como lo refiere Plutarco en los Simposiacos, q̃ Baccho

Valer.
Plutar.
Albri.

Baccho era padre del oluido. Querian en esto significar los anti- guos el daño que haze el vino demasado, y que por esso r ingu- no se auia de dar el. Dedicauanle tambien el oluido, para dar a en- tender, que no conuenia acordarse los hombres de aquellas cosas que se hazian, o dezian estando comiendo, o beuiendo calientes con el vino, porque no son dignas de hazerse, ni de acordarse de- llas despues de hechas. Porque entre las copas, como el enten- dimiento esta mouido y medio turbado, dicen muchas vezes los hombres que han de hazer cosas agenas de toda razon, las quales caso que entonces sean prometidas, no es bien que despues se acuerden para effectuarlas. Por ventura querian en aquello signifi- car los antiguos, que las cosas que los amigos dezian en los van- quetes vnos a otros, no auian de salir de alli, porque no es bien, q̃ se descubran las cosas que alli se tratan, pues alterados con el vino las dicen, de que despues se arrepienten, y conuiene entregarlas al perpetuo silencio, y no tener jamas dellas memoria. Esta puede ser la causa porque a par de Baccho, por quien entendian el vino, pintauan el oluido en figura de Lince. Esta costumbre auia entre los Lacedemonios, que todas las vezes que se juntauan a sus com- bites, dezia vno dellos, por esta puerta no salga cosa de las q̃ aqui se platicarẽ. Y si alguno dellos se acordaua de alguna, para despues descubrirla, era tenido por infame. De donde vino el antiguo pro- uerbio, aborreçi al combidado memorioso: del qual vsa Luciano, y hizo del mencion Plutarcho en los Simposiacos, y traelo Eras- mo en las Chyliadas. Vna de las cosas que mas mueuen a descu- brir secretos es el vino. De aqui vinieron los antiguos a pintar a Baccho con los pies desnudos, como lo dize Albricio en el libro de las imagines de los dioses. De donde vino el adagio, en el vi- no esta la verdad. Del qual haze mencion Brusonio en el 1. libro. Dize Euripides, y referelo Atheneo, que el vino es el manifesta- dor del coraçon. Donde ay mucho beber, no ay secreto. Afsi como el tempestuoso viento rebuelue y perturba el mar, y muestra los profundos abyssos: afsi el vino demasado de fatina y cõfun- de al beuedor, y le haze descubrir los secretos de lo intimo del co- raçon. Esta comparacion es de Erathostenes, y referela Favorino. Y porque los principes y juezes y gouernadores y todos los que tratan negocios de republica, los deuen tener encubiertos, dezia Platon en el 2. de las leyes, que no deuen beber vino: y dize Ale- xandro ab Alexandro en el 3. de los Geniales: que los Centores

Luciano.
Plutar.
Erasmo.

Albr.

Brusfo.
Euri.
Athe.
Compa.

Eratof.
Fauer.
Platon.
Alexan.

Romanos echauan fuera del Senado a los que beuian mucho, y los condonauan por infames, y que los Athenienses mataua a los principes que se emborrachauan. Mas esta doctrina de que los principes no beaessen vino, escriuiola primero Salomõ en los Prouerbios por estas palabras. No querays dar vino a los reyes, por q̄ n̄n gun secreto ay donde reyna la embriaguez. Esta parece que fue la causa, porque los sacerdotes Egypcios no beuian vino, y por con siguiente ni los reyes, porque en aquel reyno todos los reyes erã sacerdotes, como lo dize Hecathco, y traeo Marsilio en el prologo sobre la version de Trismegisto. Quien dize (dixo el theologo) que ellos Egypcios se abstienian del vino. Dizelo Chremont Sroyco (dixo el doctor) y traeo San Hieronimo contra Iouinianno. Y tengo para mi que se fundauan en los secretos que los reyes y sacerdotes no deuen descubrir, porque en ellos es esto mas culpable que en los otros. Es tan proprio del vino echar fuera del pae blo los secretos, que cuenta Flauio Vopiseo, que el capitan Bonoso acostambraua quando le venian embaxadores de los Barbaros vanquetearlos esplendidamente, y darles excelentes vinos, para q̄ calientes con ellos, le descubriesen quãto tenian en el pecho. Mas esto quiso la santa escriptura maravillosamente significar, quando dixo en el Genesis, que Noetomado del vino estaua tendido en su tabernaculo, porque el vino descubre cosas vergonçosas, q̄ deurian ser secretas. Mas ya que se dizen, los que las oyen no se han de acordar dellas, para descubrirlas en otra parte, por lo qual los antiguos dedicauan a Baccho el oluido. Allende desta calidad que dezis del vino (dixo el ciudadano) tiene otras bien malas. El vino, dixo el theologo, es bueno y criado por Dios, y como dize la sancta escriptura, atega el coraçon del hombre, mas la destemplança en el vso del, esta es la reprehensible, por ser causa de muchos males. De esta hablo yo (dixo el ciudadano) quando digo q̄ el vino tiene malas calidades, que entiendo del demafiado. Esto, dixo el Doctor, es lo que vituperamos: mas querria saber que propiedades perjudiciales son estas que dezis. Vna dellas, respondió el, es el anublar el iuyzio, y la otra, tornar los hombres ayrados y furiosos, y la otra excitarlos a incontinencia y sensualidad. Todo esto, dixo el Doctor, es verdad. Alomenos dixo el jurista, la primera deffas calidades no se puede negar, por q̄ la vemos por experiencia y dize Plinio en el libro 23. que con el vino se escurece la sabiduria. No ay que dudar sino que en el se ahoga la razon, y haze naufrage

naufrage el ingenio. De donde vino el prouerbio, que el vino no tiene gouernalle, porque los que mucho beuen carecen de regimiento y prudencia. Vsa deste prouerbio Atheneo y dize, que el vino haze a los sabios perder el seso. Viendo el sabio Anacharsis vnos muficos, que acabando de beuer sin templança, cantauan sin tiento y moderacion, y preguntado, si auia en Scithia tales muficos, respondió que no, porque no auia allí viñas. Quiso el bué philosopho significar la sobriedad de su patria, y mostrar, que donde no huuiesse viñas, no auia vino, y dõde no huuiesse vino, no auia tales cãtores. Esta sa respuesta trae Aristoteles en los posteriores, tratando de las causas remotas, y Laercio en su vida. Las diuinas letras, dixo el Theologo, declaran bien, quanto daño haze al iuyzio el mucho vino, no solamente a los hombres de poco saber, mas aun a los sabios. En los Prouerbios dize Salomon, si mucho beueres, seras como Piloto sin gouernalle. Esaias dize. Por causa del mucho vino se enloquecieron, y por beuer erraron. El Ecclesiastico dize, el vino y las mugeres hazen apostatar a los sabios. Oseas dize, la incontinencia y el vino sacan los coraçones, esto es, hazen perder el iuyzio. Habacuc dize, el vino engaña a quien lo beue. Esto es lo que se me ofrecio de la santa escriptura, acercade la primera calidad que atribuystes al vino beuido desordenadamente, o por mejor dezir, a los que del vsan sin moderacion cuya familiaridad todo hombre deue euitar, porque la conuersacion de los tales comienza de destruyr los buenos, y acaba de echar a perder a los malos.

CAPITULO XXIII. EN QVE SE CONCLVYE el perjuizio del vino, tomado sin tiento, y se trata de la sobriedad de los antiguos en el comer y beuer.



A S otras dos calidades, dixo el ciudadano, que atribuya al vino, tambien se deue prouar por la sancta escriptura. Tambien, dixo el theologo, porque lo que dezis q̄ haze a los hombres ayrados e indignados, dize el ecclesiastico por estas palabras, el mucho vino beuido, haze indignaciõ e ira y muchos males. Y en otra parte: amargura del alma es el mucho vino beuido. Y Salomõ en los Prouerbios, a dõde se hallã desuertas, qual es el padre q̄ viue sin ellas, a donde ay rezillas y cuevas para caer y heridas sin causa y perturbaciõ, en los ojos sino

Hecalb.
Marfil.
Heger.
Hieron.
Vopis.

Gen. 9.

Psal. 103.

Plinio.

Liben.

Arif.
Laercio.

Pro. 21.

Esai. 18.

Eccles. 19.

Oseas. 4.

Eccle. 19.

Eccle. 31.

Prouer. 23.

Oseas. los que se dan mucho al vino. Y el propheta Oseas dize, començaron los principales a hincharse de furia por causa del vino essa (dixo el humanista) me parece a mi la causa, por que los Gentiles pintauan a Baccho con cuernos de toro brauo, como lo dize *Albrico.* *Albrico.* para denotar la braueza y furia del mucho beuer, y lo mesmo dize *Fornuto.* *Fornuto.* en el libro de la naturaleza de los dioses. *Alexandro Magno* tomado del vino quedaua tan furioso que mataua sus propios y mas intimos amigos, como lo cuenta *Quinto Curcio,* y *Seneca* en vna epistola a *Lucilio,* y despues tornando en si quedaua tristissimo de auer quitado la vida a los que por el tenia arriscada la muerte. Passaua rios y nauegaua mares, y no se anegaua en sus aguas, y venia a anegarse en tierra con el vino, y hazer desatinos de hombre furioso. Veys aqui lo que haze el vino demasado. Pues lo que dezis del que excita a des honestas concupiscencias afirmalo *Euripides* diziendo, quitasse el amor deshonesto: de donde vino el prouerbio, sin *Ceres* y *Baccho* se enfria *Venus*: a donde por *Ceres* se entiede el comer y por *Baccho* el beuer, y por *Venus* la incontinencia. *Aristophanes* llama al vino leche y nutrimento de *Venus*. Esto quisieron significar los antiguos, quando dixeron, que ninguno plantasse viña estando la luna en el signo de virgo, por ser contrario a las viñas para dar a entender, que la castidad no tiene amistad con el vino. Esto (dixo el Theologo) dize *Salomon* en los prouerbios por estas palabras. Luxuriosa cosa es el vino. Y *san Pablo* a los de *Epheso*, no os querays heachir de vino, en el qual esta la incotinencia. Esta tengo para mi que es vna de las principales causas, por que *Dios* mando en el *Leuitico*, que los sacerdotes no beuissen vino, quando huuiesen de entrar en el tabernaculo del concierto, y lo mesmo les mandaua por *Ezechiel* quando entraessen en el atrio interior del templo. De sseo saber (dixo el ciudadano al doctor) quã antiguo es el vino en el mundo, y si se acostumbro a beuer siẽpre de la manera que agora se beus. Antes del diluio general (dixo el doctor) no auia vino, ni sabian los hombres que cosa era, acabado el diluio planto *Noe* vna viña, y el fue el inuentor del vino, y de de el principio del mundo hasta el diluio huuo mil y seyscientos y cinquenta y seys años segun la cuenta de los Hebreos que figue *Iuan Bene.* en sus anotaciones de la biblia, y dos mil y dozientos y quarenta y dos segun la cuenta de los Griegos, que figue *Eusebio Cesariense* en el Cronico de los tiempos. Tãtos años estauo

estauo el mundo sin saber que cosa era vino. Y aun despues que le huuo, auia muchas partes a donde no se vsaua de. De abi a infinitad de años fue *Roma* edificada en la qual auia tanta sobriedad y templança, que no auia vino sino en las beticas para algunas necessidades. Y era tan poco, que estando *Lucio Papirio* para dar la batalla a los *Sanuites*, hizo voto de offrecer a *Iupiter* vna taça de vino, si le daua la victoria. Assi lo cuenta *Alexandro ab Alexandro* en los *Geniales*. *Blondo* cuenta en su libro de *Roma* triumphante, que en el año de seyscientos y treynta, y tres de la fundacion de *Roma* començo en ella la costumbre de tener vino en bodegas, y aun entonces se tenia por afrenta beuerlo quien tenia agua y salud. Dize *Helio Spartiano*, que estando el capitán *Pofcenio* en *Egypto* con su exercito, y pidiendole algunos de sus soldados vino, se enojo dello, y dixo, que tenia por cosa vergonçosa que pidieffen vino, teniendo las aguas del *Nilo* de que se podria hartar. Mas caso que por algunas necessidades los hombres lo pudieffen beuer en *Roma*, pero a las mugeres en ninguna manera les era licito beuerlo. Assi lo dize *Valerio Maximo* en el segundo libro. Dize *Alexandro ab Alexandro*, que les era prohibido fopena de muerte. *Egnatio Metello*, a quien otros llaman *Metentino*, mato a su muger porque la halló beuiendo vino, y fue abuelo por *Romulo* primero Rey de *Roma*: assi lo cuenta *Valerio Maximo* en el sexto libro, y *Blondo* de *Roma* triumphante, y *Alexandro ab Alexandro* en los *Geniales*, y *Pierio* en los *Hieroglificos*. Vna de las leyes de *Romulo* era, que la muger que beuisse vino fuesse castigada con la mesma pena del adulterio. Assi lo dize *Aulo Gelio*, y despues del *Andrea Fulvio* en el libro de la antiguedad de *Roma*, a donde escriue las leyes de *Roma* por las mismas palabras formales en que el las escriuió, Veys aqui la abstinencia y sobriedad de *Roma* en tiempos antiguos. Verdad es, que despues se fue por tiempo perdiendo mucha parte della, mas no tãto, que aun hasta agora no dure la templança en el comer y beuer en los propios naturales de *Roma*. Porque estando yo en ella vi por experiencia, que los excessos que en ella ay, mas son de los estrangeros que de los naturales. Escribe *Blondo* en el libro de *Roma* triumphante que vio por sus ojos vna escriptura de dote, y casamiento de vna *Romana*, en que el que con ella se casaua se obligaua a darle vino quando pariesse por espacio de ocho dias. Como en a quel tiempo los maridos podian grauemente castigar a

Alexan. Blondo.

Helio.

Valer. Alex.

Valer. Alexan. Blondo.

Pier. Gelio. Fulvio.

Blondo.

Las mugeres por beuer vino, como por delicto feo, viendo el padre de la nouia ser ella de flaca complexion, contrato con el desposado, que le diessse licencia para beuer vn poco de vino los ochodias despues del parto por necesidad. Dize Blondo que auia trezientos años que aqua lla escriptura era hecha quando ella vio, y esto r. cio en el año de 1450. que ha agora ciento y veynte años, porma nera que puede auer quatrocientos y veynte años que fue hecha. La abstinençia de los antiguos en el comer y beuer pone admiracion. Cuenta Diccarcho en el libro de las antiguedades q en tiempos antiquissimos no comian los hombres sino yeruas y frutas. Vn autor antiguo llamado Eantes Cizizeno dize, que en el oriente no comian carne. Los Trogloditas no beuián vino, los Alanos no comian pan. Bardesanes Babylonico cuenta cosas para espantar de la abstinençia de los Gymnosophistas, y Xenophonte de la de los Lacedemonios. De Diogenes Cynico, de quien quedo esparitad Alexandro Magno cuenta Satyro historiador, que no beuia vino, ni tenia mas botilleria que vn çurron que consigo trahia, ni tenia mas casa que vna cuba; la qual por el frio boluia hazia el sol y por el calor hazia la sombra, y dezia sonriendose, que su casa era mouediza. Este philosopho fue discipulo de Antistenes, el qual despidió a el y a otros, y no se queriendo el yr, tomo el maestro vn palo para darle con el, y el abaxo la cabeça diziendo, no ay palo tá duro que me pueda apartar de tu seruicio. Assi lo cuenta San Hieronymo contra Iouiniano. Y cuenta Stobco, que combidándole vna vez con vna taça de vino, lo trastorno: y preguntado porque lo auia echado a perder? respondió, si lo beuiera, echara a perder a el y a mi: echole a perder a el, porque no me oche el a perder a mi. Dize Alexandro ab Alexandro, que los antiguos Persas, vedauan el vino a los hijos, y los criauan con pan y agua y sal y alguna hortaliza, sin otra cosa. Y afirma, que los Milesios no permitian beuer vino a ningun genero de personas, y que Seleuco principe de los Isocrenses, tuuo tal aborrecimiento al vino, que mando fopenade muerte que ninguno en su reyno lo beuiesse. Y dize Laercio, que hizo Pitaco vna ley, que el que hiziesse algun daño estando tomado del vino, fuesse condenado en el doblo. Con todo esto (dixo el humanista) no falta quien alabe los beuedores, como lo hizo Philocrates en Athenas, que entre los loores con que quiso engrandecer a Phillip, rey de Macedonia fue vno, que beuia mucho. Es verdad (dixo el Doctor) mas hallandose alli presente Demosthe- nes, di

Deccar.
Eantes.
Bardes.
Xenoph.
Diog.

Satyro.

Hieron.
Stobco.

Laer.

Philocr.

nes, dixo sonriendose. Esta virtud tienela el comun con la esponja Sintio el prudente varon, que ningun hombre se deuia alabar de cosa tan torpe. Assi lo cuenta Plutarco en la vida de Demosthenes. El Emperador Tiberio fue tan notado de benedor, que en lugar de Tiberio le llamauan Biberio. Y de Bonoso Emperador dize Aureliano. Este no nacio para viuir, sino para beuer. Todos los hombres dados excessiuamente al vino, fueron siempre reprehendidos, y todos los abstinentes alabados. Los Nazarenos no beuián vino, como lo dize la sancta escriptura en los numeros, Samuel, Sanson, y san Juan Baptista, nunca lo beuieron, como se collige de la mesma escriptura. Lo mesmo cuenta Iosepho de los Essenios en el 18. de las antiguedades, y contra Appion, y de bello Iudaeico. San Augustin en el tratado a las virgines sagradas, dize assi, el demasado beuer es materia de todas las culpas, rayz de los crimines origen de los vicios, turbacion de la cabeça, destruycion del sentido, tempestad de la lengua, tormenta del cuerpo, naufragio de la castidad, perdicion del tiempo, locura voluntaria, enfermedad ignominiosa, torpeza de costumbres, deshonra de la vida, infamia de la honestidad, y corrupcion de la consciencia. Quien quisiere ver muchas cosas en loor de la sobriedad y vituperio del demasado beuer, lea a san Hieronymo en el tratado contra Iouiniano, y en vna epistola a Nepociano y en otra de la virginidad a Eustochio y en los commentarios sobre la epistola ad Ephesios, y Boecio en el libro de la scholastica disciplina y a Alexandro ab Alexandro en el quarto de los Geniales, a donde cuenta maravillas de la abstinençia y sobriedad de los antiguos, y estraños excessos en los vanquêtes de los presentes. Entonces avia mucha templança, agora ay mucha demasia. Y lo que haze parecer esto incurable es que viste el mundo sus fantasias con obligaciones de estados, y a lo que es pura vanidad, llama decencia. Y para dar fin, y remate a esta platica, concluye con aquella authoridad de Salomon en los Prouerbios, que dize. No quieras estar en los combites de los beuedores. Y pues la sancta escriptura y los excelêtes doctores nos ex- citan a templança y abstinençia, abracemonos con taldo ctrina, aunque la voluntad nos pida otra cosa, por que en todas, dene tener la raçon mas fuerça que el apetito.

Plutar.

Aurel

Numer. 6.
1. Reg. 1.

Iud. 13.

Luc. 6.

Ioseph.

Aug.

Prov. 23.

CAPL

CAPITULO XXIII. PORQUE CAUSA IO-
seph en Egipto juro por la salud de Pharaon, y por
que mando llevar sus huesos a tierra de
promission.



Esta autoridad de los Prouerbios (dixo el ciudadano) que agora alegastes, me parece a mi que no se deue entender generalmente de todos los vanquetes donde se beue vino, sino de aquellos solamente donde se beue dematiado. Esto es verdad (dixo el doctor.) Porque del santo Ioseph dize la Scriptura diuina, que dio vn vanquete en Egipto a sus hermanos, donde huuo mucho vino: y de muchos varones santos leemos, que se hallaron en otros de la misma manera, sin ser por ello reprehendidos. Cosa fue dixo el ciudadano, mucho para ponderar, que por donde estos hermanos de Ioseph pensaron abatirle, por ahi le sublimaron. Vendieronle (dixo el humanista) por no adorarle, y essa fue la causa porque despues le adoraron. Muchas vezes acontece, dixo el Canonista, que pensando los hombres de hazer mal a quien le quieren, les hazen bien sin pretender hazerle, y lo que imaginan que sera causa de su infamia, viene a ser causa de su gloria, como acontecio a los hijos de Iacob con su buen hermano Ioseph. Dos cosas, dixo el theologo, se me han ofrecido para preguntar a cerca de Ioseph. La primera, porque causa estando en Egipto juro a los hermanos por la salud de Pharaon rey de los Egiptianos, siendo prohibido jurar por las criaturas en quanto criaturas sin mas respecto. Y la otra, porque se mando enterrar en la tierra de promission, muriendo el en Egipto porque dize la escriptura, que dixo a sus hermanos, q quando se fueren a la tierra que Dios les auia de dar lleuassen consigo sus huesos, y en ninguna manera los dexassen en Egipto. Hizo mucho caso del lugar de la sepultura, siendo verdad que muchos santos, tuuieron poca cuenta con ella, porque dende qualquier lugar ay camino para el cielo. A la primera de estas questiones, dixo el Canonista, respondere yo con vn texto en la causa xxij. en la 2. questio, que comienza, Mouet te, que dize que los santos no jurauan tanto por las criaturas, quanto por el criador como Ioseph, que jurando por la salud del criado, juro por el Dios que se la auia dado, o assi Dios se la diess. El juramento es referido a Dios cuyo testimonio se inuoca, y podemos jurar por las criaturas refiriendolas a Dios.

Gen. 43.

Gen. 47.

Gen. 42.

Gen. 50.
Ios. 42.

a Dios, no segun ellas, sino en quanto en ellas se manifiesta la diuina verdad, o en quanto deseamos que Dios le haga bien. Esto es quanto a la primera pregunta. La segunda que es, porque causa Ioseph mando llevar sus huesos a la tierra de promission, responde el señor doctor. Para esto aura muchas, dixo el, que yo no las sabre, mas dire las que supiere y me ocurrieren. La primera fue, para con aquello certificar a los hermanos y a todo el pueblo de Israel, que entonces estaua en Egipto, que auian de salir de alli, y tornar a la tierra de donde auian salido, y que no se aficionasen a aquella llena de idolatria, sino que sospirassen por la tierra de promission, donde auia de auer templo de Dios, y cultodiuno y religion y prophetas, y auia de ser adorado vn solo Dios criador del cielo y de la tierra, trino en personas, y vno en essencia. La segunda causa fue esta, como el tenia espiritu prophetico, parece q vio, que quando el Salvador del mundo resuscitasse en la tierra de promission, auian de resuscitar con el muchos Santos de los que en aquella tierra estuuiessen sepultados: y por esta causa quiso que alli fuesse su sepultura, para ser vno de los que resuscitassen con Christo. Dize el sagrado Euangelio, que muchos cuerpos de Santos que durmian, resuscitaron, y salidos de los monumentos despues de la resurreccion de Christo, vinieron a la santa ciudad de Hierusalem, y aparecieron a muchos, que cierto seria vn spectaculo espantoso. Y estos parece que deuián ser Abraham y Ioseph y otros patriarchas y varones illustres en virtudes, que tuuieron fe, y acabaron en gracia. La tercera causa me parece que fue, para q quando los hijos de Israel caminassen para la tierra de promission se acordassen de la muerte, viendo que lleuauan delante de si huesos de vn muerto. Quiso Ioseph, que caminando aquel pueblo, lleuasse ante sus ojos vna tumba con huesos de vn defunto, como despertador de peccadores, para que todos entendamos, que caminando para el cielo, que es la verdadera tierra de promission, nos conuiene llevar la muerte delante de los ojos del alma, para alcanzar la vida. Vna de las cosas de que mas nos deuiamos acordar, es la muerte, y es la que mas olvidada tenemos. Traemos la vida en memoria, y la muerte en descuydo, auiendo de ser al reues, porque la memoria de la muerte, ha de ser el relox de nuestra vida.

CAPITULO

CAPITULO XXV. Y FINAL EN QUE EL
 Doctor prosigue la memoria de la muerte, y se despi
 dent los cinco amigos.

Psal. 85.
 Luto.



Ndamos tan olvidados de la muerte, que llama el Psal
 mista a la sepultura tierra del oluido. Así como el co
 ladero retiene las pajas y espumas, y dexa passar el buē
 liquor así nuestra memoria retiene las vanidades de la
 vida, y dexa passar la memoria de la muerte. Miramos por la vida
 presente, que aquí la tenemos por dulce, y no atendemos que la
 despedida nos ha de ser despues amargosa. Que agua ay por dulce
 que sea que entrando en la mar no quede salada, y que contenta
 miento del mundo ay por deleytoso que nos parezca, que entran
 do en la muerte no se conuierta en tristeza. Mas no ponderamos
 esto, y buscamos descanso, como si huuiessimos de permanecer a
 qui para siempre: y viuiamos como si nunca huuiessimos de morir
 y pensando que tenemos bien traçada la vida entra la muerte por
 la puerta a emplazarnos para la sepultura. Así como el caminante
 que llega a vn lugar donde anda buscando posada, aquí halla vn
 colchon, allí vna saua, en vna parte el trauesero, en otra el cobar
 toa, y despues de todo hallado y concertado, quando quiere repo
 sar, y echarse a dormir le llaman de prisa para caminar: así el hom
 bre entrando en esta vida, comienza a buscar descanso y riquezas,
 y aquí halla vna cosa que le contenta, y allí otra, aunque sea cō tra
 bajo: y pensando el que tiene ordenada vna manera de vida contē
 ta, queriendo ya descansar, llama la muerte a la puerta, llámalo pa
 ra caminar para la otra vida. Aquí no ay descanso pues viuiamos
 en destierro, en vn valle de tristezas, y como dize san Pablo, no
 tenemos aquí ciudad que permanezca, mas inquirimos la que ha
 de ser. Por esto busquemos mercaderias que tengan falla valor, y
 como dize el mesmo Apostol, apresuremonos por entrar en aquel
 reposo. Hagamos mas caso de lo que permanece que de lo que pas
 sa, desatemonos de la tierra, atemonos con el cielo. Entendamos
 que nuestra alma es eterna e inmortal, y nuestro cuerpo caduco y
 corruptible. Acordemonos que venimos de tierra, que vamos pa
 ra la tierra, que llevamos a questa tierra, que somos tierra, y que en
 fin tarde, o temprano nos auemos de conuertir en tierra. Esta me
 moria tenia Iob, quando dezia hablando con Dios. Se que me has
 de entregar a la muerte, donde esta señalada la casa a todos los vi
 dos

Comp. 4.

Heb. 13.

Heb. 4.

Iob. 30.

dos. Y en el mesmo capitulo se llama lodo y ceniza. A esta mem
 ria nos despierta la yglesia Catholica, quando el dia de la ceniza
 nos la ponen en la cabeça diziendo. Acuerdate hombre que eres *Comp. 4.*
 ceniza, y en ceniza te has de boluer. Así como la golondrina, se
 gun escriuen los naturales, viendo ciegos a sus hijos les pone la
 yerua Celidonia en los ojos para que vean: así la santa madre
 yglesia, viendonos escurecidos en los ojos del entendimiento,
 nos pone en ellos este remedio de la memoria, para despertarnos
 y excitarnos al conocimiento de nosotros mesmos, para que nos
 veamos y entendamos que auemos de acabar. Vnos acaban en la
 vejez, otros en la mocedad, otros en la adolescencia, otros en la
 puericia, a los quales la muerte corta los hilos de la tela de la vida
 luego en la vididura, mas en fin todos acaban. A las vezes lleva
 Dios a los innocentes en la entrada de la vida, porque despues
 no se estraguen: esto es lo que dize el libro de la sabiduria hablan
 do del justo. Fue arrebatado, porque la malicia no mudasse su en
 tendimiento. Así como el señor de la huerta a las vezes coge la *Sap. 4. Comp. 4.*
 fruta verde, porque no se la cojan otros, así Dios coge a las
 vezes para si los justos al principio de la edad, porque no se los
 lleue el mundo, mas esto ay pocos que lo entiendan. Yo he visto
 ya hombres de mucho respecto y edad, que viendo morir en tier
 na edad sus hijos en quien se remirauan, y sus canas descansa
 uan, mostrauan tanto dolor y sentimiento que parecia, que ya el mun
 do no tenia mayores tribulaciones con q̄ los amenazaſse, lo qual
 ellos no deuián hazer. Porque si los desconsuela la soledad de los
 muertos, puede los consolar la reputaciō q̄ dexa entre los viuos y
 la voluntad de Dios que los lleva en buē estado pues pudierā des
 pues perderse si mas viuieran. Ay hombres (dixo el ciudadano)
 que sienten tanto semejantes perdidas, que pierdē cō ellas la pa
 ciencia y el juyzio. Para esto (dixo el doctor) aprouechā mucho
 cōsejos y epistolos, y palabras cōsolatorias de amigos, q̄ en tales
 casos deue acudir cō todos los remedios posibles. Y aunq̄ sea cō
 personas con quien no tengamos amistad, ni cōuersaciō, ni cono
 ci. ni cō, toda via en semejātes necessidades es biē q̄ les acudamos
 y socorramos a los tristes cō honestas cōsolaciones y qualesquier
 remedios q̄ en nosotros fuerē. Acuerdaſeme q̄ viniēdo yo de Sa
 boyā para Frācia, acabādo de subir la mōtaña llamada Gabeleta
 en el fin de Saboya, me dexē estar vn rato así solo como venia en
 la cūbre de aquel alto y deleytoso mote, de dōde via las frescas, y
 deley

deleytosas campiñas de Francia, regadas de muchos rios, que van beuiendo las aguas de muchas fuentes y arroyos, que corren de aquella y de otras sierras: y despues van a descargar sus dulcesaguas en el mar Mediterraneo mezclandose con las inconstantes y saladas ondas. Y estando assi mirando alo cercano y a lo arredrado, entendiendo los ojos hasta donde cansaua la vista en el ultimo orizonte, vi muchos lugares populosos y muchas grājerias y casas de plazer, y grandes y diuersas arboledas, y muchos valles deleytosos, y vnos oteros solitarios, en vno de los quales yo estaua imaginando quan bien estuuiera vna hermita, a donde vn hombre de buen espiritu hiziera su habitacion. Allí me vino a la memoria el reposo solitario y contento en que entonces me via, y començaronme a combatir vnas tristezas, a que yo determine de resistir, mas fueron ellas de tanta fuerça, que yo no la tuue para vencerlas. Tuue vn raro las bueltas con ellas, hasta que vencido me dexey al fondo, como nauio que se anda por algun espacio de tiempo defendiēdo de la tormenta, mas en fin combatido de los furiosos vientos, perdidas las anclas y rotas las velas, se dexa llevar, hasta perderse sin aprouecharse del timon, ni de la aguja, ni del arte del marcar. Y començando a descender del cerro abaxo, fuy a dar en vna fria y clara fuente al pie de vnos verdes y sombríos fresnos, y yēdo a beuer acerte a ver en ella mi figura, que casi no la conosci de muy mudada y triste: y estando pensando en la causa de aquella mudança y tristeza, salia de mis ojos casi tanta agua como de la mesma fuente en que me via: al salir de la qual se juntaron muchos recuerdos tristes de mis males, de q̄ estaua pidiendo a Dios perdon y misericordia. Estando yo assi, metido en aquellas imaginaciones, oy vn hombre que cerca de mi estaua tendido, sin yo le ver, de tras de vnos arboles, sobre vn arroyo, que con vozes lastimeras, y fatigadas dezia. Dexame triste vida y dexare de lamentarme de ti, con otras desta calidad con que mostraua grande sentimiento, que le tenia puesto en tristes y diuersos pensamientos: y allegandome yo a el le salude, y dexey de auer dolor de mi por auerle del segun le vi triste y amanzillado. Y preguntandole como estaua assi, me respondio. Quien me puso en esta vida ya perdio la suya. Y tornando le a preguntar qual auia de ser el postrero dia de su tristeza me dixoxo que el que fuesse postrero de su vida, pues ya no podia ver el espejo en q̄ se solia mirar que por sus peccados se le auia quebrado. Entonces supe del que yendo a vn negocio de importancia se le auia

le auia muerto en sus brazos dos dias auia vn solo hijo que tenia, el qual el tenia metido en su coraçon, con cuya muerte el quedo tan cortado y suspenso que no sabia si yria adelante, o si tornaria para atras, tan ocupado estaua en su dolor, que no tenia animo para determinarfe. Hize yo entonces fuerça de flaqueza, consolando le con mis mal compuestas y rudas palabras lo mejor que pude. Y aunque al principio no podia el pensar en su triste caso, sin que sus ojos mostrassen la soledad que le hazian sus tristes y fatigosos pensamientos, con todo esso poco a poco se fue consolando, hasta que despues de muchas razones y autoridades que yo le aleguede la sagrada escriptura y de los santos Doctores trayendole yo a quella autoridad de san Pablo a los Thesalonicenses. No queremos que ignoreys de los que duermen, para que no os entristezcays, como los que no tienen esperança, y declarandole por ella quanto el Apostol reprehende los extremos y excessos del dolor y sentimiento que algunos tienen en las muertes delas personas que aman, a manera de Gentiles, que no teniendo esperança de la resurreccion, piensan que no ay mas de nacer y morir, alimpio el sus ojos, y quedo tan consolado, que me començo a consolar a mi en los trabajos de mi peregrinacion. Y tratando allí en el galardón q̄ Dios da a los que mueren en su seruicio, de quien dize san Iuan en el Apocalypsi, que bienauenturados son los muertos que mueren en el Señor, y del gusto con q̄ los viuos le deuen servir, y huyr del mundo para el. Passamos muchas cosas, sobre quan bien Dios galardona a los que bien mueren, y quan mal el mundo responde a los merecimientos de los q̄biē viuen: de lo qual yo por ventura hare vn dialogo teniendo para ello mas tiempo y quietud que agora. Porque el escreuir, quiere mucho espacio y alto reposo, y llamase el Dialogo de la Consolacion de los dos tristes. A donde fevera quanto aprouechan las palabras consolatorias traydas a su tiempo, en especial si son de la sagrada escriptura. Porque estas apartan de nosotros la memoria de los muertos, no para dexar de hazer bien por sus almas, ni para descuydarnos de la muerte que auemos de passar, sino para que nos de sobrado y excessiuo dolor, la muerte que los otros passaron, que no ay quien no vea qua pro uechosa es la memoria de la muerte. Dize san Hieronymo en vna epistola, que el que se acuerda cada dia que ha de morir, menosprecia las cosas presentes y aparejase para las por venir. San Gregorio en los Morales dize, que el que considera qual ha de

Thef. 4.
Apo. 14.

Hieron.

Grego.

Qq ser en

Matth. 12. ser en la muerte anda temeroso en las operaciones, y no dessea lo que passa, antes contradize a todos los desseos de la vida presente. Mas para que entendamos claramente la vtilidad de la memoria de la muerte, basta dezir Christo nuestro Saluador en el Euan-
Compara. gelio, que conuenia que el hijo de la Virgen estuuiesse tres dias en el coraçon de la tierra, a donde a la sepultura llama coraçon de la tierra. Porque assi como los miembros del cuerpo se rigen por el coraçon, assi nosotros nos deuemos regir por la memoria de la sepultura. Es necessario que la tengamos en la memoria, y que estemos para ella aparejados, conforme a aquello de nuestro redemptor. Velad que no sabeys en que hora el Señor ha de venir. Cõ uiene que caminemos para el cielo, y que lleuemos delante de los ojos la muerte, para que no pequemos. Esto es lo que Ioseph quiso significar mandando a los Israelita, que yendo para la tierra de promission lleuassen delante la tumba de sus huessos. Y pues
Mar. 24. venimos a tratar de la muerte que es el fin, demosle con esto a nuestra platica que ha mucho que dura. A mi me parece (dixo el Theologo) que agora comienza, segun el gusto que con ella tengo. Dias ha (dixo el canonista) que tanto contentamiento no senti. En estremo holgara (dixo el humanista) de tener escripta esta platica. Puede ser (dixo el Doctor) que la escriuire yo. Holgara (dixo el ciudadano) que este dia durara mas, y de tener yo poder para detener el sol como Iosue, mas pues el con sus rayos, dio a su acostumbrado curso sin, demosle nosotros a nuestras palabras. Con esto se despidieron los cinco amigos, apartandose quanto a los cuerpos, mas no quanto a los coraçones, porque donde ay verdadero amor, el apartamiento de la vista no aparta las voluntades.
Gene. 49.

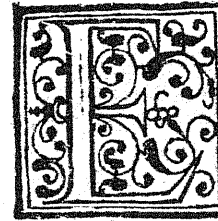
Fin del dialogo de las causas.

316
 DIALOGO QUINTO
 de los verdaderos y falsos bienes.

INTERLOCVTORES.

Vn Doctor en sancta Theologia, y vn hidalgo su discipulo.

CAPITVLO I. DE LA REFORMACION del hombre, y de su excelencia sobre las criaturas corporales.



Stando vn mancebo hidalgo en su aposento, mirando vna medalla de oro en que el estava retratado al natural, entro a visitarle vn sumastro doctor en Theologia, que tenia del buen concepto, y esperaua que le haria prouecho con su doctrina, por verle inclinado a las letras y virtudes y altas empresas. Mas porque via que estava toda via en yerua esta esperança que de si daua, y que se podia perder con la niebla de la regalada ociosidad: trahialo ocupado en platicas de buena doctrina, y en otros buenos exercicios, y reprehediale de los defectos que cõ si go trae la mocedad, para con esta aspereza levantarle a la suauidad del espiritu. Porque assi como la auca aunque pique con el aguijon, con todo esso cria la dulce y prouechosa miel: assi la discreta reprehension, puesto que lastime con la palabra, haze prouecho cõ la disciplina, y demas de su aspereza trae consigo suauidad, lo qual este maestro tenia biẽ experimentado cõ este su discipulo. Y despues de auerse saludado, preguntole en q se estava ocupado. Esta na, respõdõ el hidalgo, viẽdo este retrato q me traxerõ agora de casa de vn platero: ha muchos dias q le tẽgo, y estimo mucho por

Qq 2 ser de

Compa

fer de vn grande official que esculpiendome a mi esculpí a si, por que matizando mi rostro descubrió el su artificio, y quiso en esta pequeña imagen mostrar la grandeza de su ingenio, haziendola tan viua en el parecer, como muerta en el sentir, y porque de vieja se yua ya gastando, mandela agora renouar y alimpiár. Quãto me for fuera (dixo el maestro) que renouarades y alimpiarades la medalla de vuestra alma, criada a imagen de Dios, conforme a lo que dize san Pablo, escriuiendo a los Romanos, Renouaos y reformaos en la nouedad de vuestro sentido, como si dixera. Por el peccado mortal se pierde la hermosura espiritual, y queda el alma contaminada, y en esto caen los que siguen el mundo. Mas vos no os querays conformar con el, no deslustreys la imagẽ de Dios, mas antes alimpiadla y reformaos adquiriendo la espiritual renouacion de vuestra alma. Y lo mesmo dize a los de Ephefo por estas palabras. Renouaos en el espiritu de vuestra mente. Esta renouacion respalan decc en aquellos que hazen entrega de su voluntad a Dios, y abrẽ la mano de todas las cosas sino de solo el, y sacuden de si el poluo del mundo, los quales se esmeran tanto en la limpieza de su coraçon, que no admiten a morar en el malos pensamientos por pequeños que sean. Si ellos (dixo el discipulo) son pequeños, parece que no es necessario tenerlos en mucho. Antes si es (dixo el maestro) porque de vna pequeña centella, se viene a las vezes a quemar vna gran casa. Así como los gusanos de la seda en su principio son vnos granitos como menuda simiente, que las mugeres traen en los pechos, los quales con el calor se hazẽ gusanos, así los feos pensamientos por pequeños que nos parezcan en el principio, los auemos de euitar, porque son vnas simientes que admitidas y recogidas en nuestros coraçones, pueden con el calor de la concupiscencia, y con el consentimiento de la voluntad venir a fer gusanos que royan y destruyan nuestras almas, que passen los pensamientos como aues que buelan, no es de espantar, mas hazerles nido en el coraçon, cosa es que Dios mucho aborrece. Esto significo el por el propheta Jeremias, diziendo. Hasta quando moraran en ti pensamientos nocibles. Y en los prouerbios dize Salomon. Abominacion de Dios son los malos pensamientos. Por esso dize Christo nuestro redemptor en san Mattheo: para que pensays mal en vuestros coraçones. Y quanto a lo que dezis, que estimays la imagen de la medalla, porque es de vn grande maestro, bien veo que no vays lexos de la comun opinio, porque muchas

muchas obras ay que se tienen en mucho, no rãto por si como por quien las hizo. De donde viene que en viendo vn retablo que fa bey's que fue hecho por Michael Angelo, le tenemos en grande cuenta, solamente por la fama del autor, por la ventaja que casi todos los pintores de nuestro tiempo le reconocen. Plinio en el septimo de la historia natural refiere, que el Rey Athalo aprecio vn retablo de Aristides Thebano en cien talentos, que son segun la cuenta de Budeo en el segundo de Asse, sesenta mil ducados. Dos retablos compro Iulio Cesar por ochenta talentos, que segun la cuenta del mesmo Budeo en el de Asse, tenia cada talento sey sciẽtos ducados de los de agora, y dio por ellos tanta suma de dinero por ser de mano del famoso pintor Timomacho Bizancio, como lo cuenta Plinio en el lib. 35. de su historia natural. A donde tambien relata, que tuuo tanta valia en la opinion de Demetrio rey de Macedonia vna pintura de Prothogenes por ser hõbre raro, y vno de los mas insignes pintores del mundo, que por no la quemar de xo de poner fuego a los muros de Rodas, a la qual tenia puestocerco, ciudad en aquel tiempo tan rica, que dize Pindaro que llouia sobre ella oro. Fue informado el rey, que quemãdo los muros por aquella parte, quemaua forçadamente vn templo en que estaua el retablo, y que se auia de tornar en ceniza para tomar la ciudad, y quiso antes perderla que perderle. Y aunque estas y otras historias desta calidad tienen agora acerca de muchos mas de espanto que de credito, oso yo contarlas por la autoridad de los escriptores q las quisieron perpetuar con sus letras. Mas basta q en viendo vn vaso de vidrio cristalino que sabemos que es de Venecia, le estimamos porque sabemos que ay alli los mas auentajados officiales dellos, y de mas primor que en ninguna otra parte de Europa. Y pues estimamos las obras por los autores dellas, qual es la causa, porque no tenemos en mucho nuestra alma, pues es obra del alto Dios, de aquel gran maestro celestial, pielago sin suelo de sabiduria, cuyo poder es infinito, cuya bondad es immensa, cuya grandeza es sin termino, cuyo saber excede todas las demarcaciones y limites de la humana sabiduria: y mas siendo el hõbre vna obra tan maravillosa, que le vinieron los sabios a llamar mundo, abreuado por ser casi vn sumario y breue compendio de todas las criaturas. Esto es lo que dize san Augustin en el libro de las 83. questiones, que toda criatura esta en el hombre. Y san Gregorio en la homelia de la Ascension, declarando aquellas palabras del seõor en S. Mar.

Rom. 12.

Ephef. 4.

Comp. 4.

Iere. 4.

Prou. 21.

Matth. 9.

Plin.

Budeo.

Plinio.

Pindar.

August.

Gregor.

Mar. ult.

eos. Predicad el Evangelio a toda criatura, interpreta el hombre. Basta ser obra que el poderoso Dios hizo a su imagen y semejança, como lo dize la sancta Scriptura en el Genesis. Y para mostrar Dios la excelencia del hombre dixo: Hagamos el hombre a nuestra imagen y semejança. Lo qual no leemos que dixesse de ninguna otra criatura. Esto pondero San Iuan Chrysoftomo en los comentarios sobre el Genesis, diziendo, que no dixo Dios sea hecho el hombre como dixo de las otras cosas, sino que le hizo consejo diziendo. Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, San Gregorio en el nono de los Morales dize, que estas palabras nuevas y nunca oydas dixo Dios en la creacion del hombre, para que entendiessemos que lo hazia con consejo. Y Theodoro en las questiones del Genesis dize, que antes que Dios criasse el hombre, mostro el consejo de su obra, mas el consejo diuino es muy diferente del humano. Todos estos autores afirman, que el hombre fue criado con consejo de la santissima Trinidad, para q se mostrasse la nobleza, y excelencia que tiene sobre todas las criaturas corporales. Y pues la principal parte del hombre es el alma, y en ella esta la imagen de Dios, ella es la medalla que siempre deuiamos traer limpia y apurada, y hazer della mas cuenta que de essa que tenays en la mano, y de otras de essa calidad. Pero el effeçto deste ha de ser forjado en la fragua de la voluntad, con el fuego del diuino amor para que tenga ser y dure, con vn entendimiento que alcance quanto esto importa a nuestra saluacion: mas esto no lo quieren considerar los que se dexan yr tras sus desordenados desffios, sin querer levantar los ojos al resplandor de la verdad, ni entender la nobleza del alma criada a imagen de Dios. Pefan sin balaança, miden sin vara, cuentan sin numero y finalmente, dexada la razon, dan la obediencia al apetito desenfrenado. Y desta manera van con los ojos cerrados a dar con figo en casa de la muerte. Porque el camino de la perdicion de los mortales es hazerlo que el apetito pide, y no lo que la razon aconseja.

CAPITULO II. DE LA FLAQUEZA HVMA

na segun el cuerpo, y de su nobleza segun el alma, y en que consiste la imagen de Dios, y que cosa es bien.



S tanta es la dignidad del hombre (dixo el discipulo) qual es la causa porque lo abate tanto, que en el capitulo decimo le llamalo, y en el 4. sombra. De todo, y de sombra que vaso se puede hazer que valga nada. Essa dixo el

(dixò el maestro) as la sabiduria del alto Dios, para que el hombre no se abatiessela baxeza de tierra, hizoq semejante a fi, dandole alma racional, immortal y capaz de bienes eternos, y para que no se leuantasse en soberuia, hizoq de tierra, para que viesse que so bre tan baxo y fragil cimientto, no deuia querer edificar altas torres de sus brios y presunciones. El propheta Dauid dize, que toda vanidad es todo hombre: que ymas, Esaias le llama vaso de tierra, y el Ecclesiastico, hoja de arbor. Cuenta Guido Bituricense, que preguntado Solon Salaminio: que cosa era el hombre, respon dio assi. En el nacimiento es podrido umbre, en la vida ampolla de agua, en la muerte manjar de gusanos. Y preguntado Herodoto por lo mesmo cuenta Iuan Stobeo que respondio, que era la mesma calamidad. Y para clara señal desto entra luego en el mundo llorando, oara que entendamos que las lagrimas que derrama naciendo son los descubridores del campo de las miserias en que entra. Esto ordeno Dios assi para que viendo nosotros nuestra fragilidad nos humillassemos y nos abatiessemos, para que con esto nos allanasse ella altura de la verdadera dignidad, Porque assi como en el arco quanto mas la cuerda tira para tras, tanto mas la facta va hazia delante, assi en la vida, quanto mas el hombre queda a traspor la humildad, tanto mas va adelante por la virtud: y quanto mas conoce la baxeza del cuerpo que es de tierra, tanto se le uantà mas al conocimiento del alma, que es la image de Dios. Desseo saber (dixo el discipulo) en que consiste essa imagen de Dios. Consiste (dixo el maestro) principalmente en la naturaleza intelectual: assi lo dize sancto Thomas en la primera parte. Mas ay otras razones en que tambien se ha de poner la consideracion: porque assi como Dios es vno y esta todo en toda parte, viuificandolo y mouiendolo y sustentandolo todo conforme a lo del Apostol relatado por san Lucas en los actos de los Apostoles, En Dios uiuimos, y nos mouemos, y fomos. Assi el alma en su cuerpo es vna, y esta toda en toda la parte viuificandole y mouiendolo y sustentandole, sin ser mayor en los maiores miembros que en los menores. Bien veo que ninguna cosa se puede dignamente comparar a Dios, como lo dize san Gregorio Nazianzeno en su libro de la Fee, mas vsan los Doctores de vna manera de comparaciones entre Dios, y las criaturas, para accomodarse a la manera de hablar de los hombres. Y assi como Dios es immortal, assi el alma tambien: y assi como Dios es Trino en personas, y V-

Psal. 33

Esai. 45

Ecl. 14.

Guido.

Solon.

Herod.

Stobeo.

Comp. 1

Tho. 1.

1. 9. 32

AB. 17.

Greg. 1.

S. August.
Ambro.

Compaa.

Trisme.
Lactant.

Plato.
Fici.
Proclo.
Pselo.
August.

Exod. 33.

no en esencia, así el ánima racional es trina en potencias, que son memoria, entendimiento y voluntad, y vna en la substancia. Estas razones trae S. Augustin en el tratado de la creacion del primer hombre. Y S. Ambrosio en el libro de la dignidad de la naturaleza humana. Esta es la causa porque nuestra alma no se harta con toda la tierra, y hartase con Dios, porque no es criada a imagen de la tierra, sino de Dios. Así como la figura triangular no se hinche, ni se satisface con la redonda o circular, porque no tiene con ella proporción, y se hinche con otra triangular, así no se hinche el triángulo espiritual de nuestra alma con la redondez del mundo, sino con el diuino triángulo de la santísima Trinidad, Dios es el que nos satisface, y el que hinche las medidas de nuestros corazones, y harta y alfo siega nuestros deseos. Es de saber (dixo el discipulo) si entre los Gentiles huuo algunos que fuesen atinado fer nuestra alma criada a imagen de Dios. Si huuo (dixo el maestro) y vno dellos fue Trismegisto, al qual Lactancio Firmiano duda si le conta entre las Sibylas, o entre los poetas. Este se llamo Mercario y fue philosopho insignes, y despues famoso sacerdote de aquel tiempo, y despues illustrissimo rey de Egypto. Por lo qual le pusieron por nombre Trismegisto, que quiere dezir, tres vezes grandissimo, porque era costumbre entre los Egypcios, como lo cuenta Platō, y lo refiere Marfilio Ficino en el prohemio sobre Trismegisto, de escoger de entre los filosofos los sacerdotes, y de entre los sacerdotes los reyes. Deste mesmo parecer de Trismegisto fue Proclo Platonico, y Pselo en el libro de los Oraculos Caldaicos, y otros que alega Augustino Eugubino en su libro del reconocimiento del testamento viejo en el. 1. c. del Genesis. Qual es la causa (dixo el discipulo) porque nos hizo Dios a su imagen y semejança? Mu chas (respondio el maestro) mas de todas ellas tocara sola vna. La cosa que ama, emplea su amor en otra su semejante, y porque no empleassemos nuestro amor en las riquezas del mundo, ni en sus cosas, no nos hizo semejantes a ellas, sino a si, para que viendo nosotros que no teniamos imagen ni semejança con ellas sino cō el, las dexassemos a ellas, y amassemos a el, pues el es la hartura de nuestros deseos y nuestro summo bien. Queriedo Dios dezir a Moy sen que le mostraria a si, dixo en el Exodo. Yo te mostrare todo el bien, porque todo el bien es Dios, y quien le tiene lo tiene todo y quien le pierde queda perdido del todo. Los otros bienes no son bienes, sino por participacion del summo bien, que es bien por si mismo.

Antes que passemos adelante (dixo el discipulo) holgaria de saber que cosa es bien, porque entendamos aquello de que hablamos, porque la diffinicion es la que explica la naturaleza de lo diffinido. A esto respondio el philosopho. Bien, como lo diffinē los philosophos antiguos, y lo refiere Aristoteles en el principio de las Ethicas, es aquello que todas las cosas dessean, y el fin que pretenden, y Dios es el bien summo increado, incommutable y sempiterno, del qual proceden todos los verdaderos bienes, y el es el fin a que ha de ser endereçadas todas nuestras cosas. Y como todas las naturalezas en quanto naturalezas son buenas, como lo dize san Augustin en el. 4. lib. de la ciudad de Dios, y en el libro de la naturaleza del bien, y se colige claramente de aquel lugar del Genesis. Vio Dios todas las cosas que auia hecho, y eran muy buenas: esta claro que todas las naturalezas son criadas por Dios, pues del es todo bien. Pues esto es así (dixo el discipulo) luego la mançana del arbol vedado era buena, y pues era buena, como pecco Adā en comerla? Pecco (dixo el maestro) porque desobedecio a Dios, que le auia mandado que no comiesse. Quiso el alto Dios que le tuiessemos obediencia, y porque Adā la quebro, pecco grauemente, y fue echado del parayso terrenal, y sintio la pena de su culpa: y entonces entiendo el bien de la obediencia, y el mal de la desobediencia. Y por esto se llamo aquel arbol de la sciencia del bien y del mal, porque peccando Adā supo el mal que hizo en peccar, y quan bien hiziera si no peccara. Y fue cosa maravillosa que diciendole Dios que comiesse de las otras frutas y de aquella no, de sola aquella leemos que comiesse. Esto pondero Diodoro, y despues Galfrido. Oyo la voz de la muger, y quiso antes obedecer a ella q̄ a Dios. Y dize S. Augustin en el lib. 14. de la ciudad de Dios que alli se amo Adā: si mesmo demasiada y desordenadamente y que primero que comiesse de la mançana vedada estaua y aleuado en el amor proprio, y por esto no es de espantar que desobedeciesse, porque el amor proprio es el fundamento sobre que hazen asiento nuestras desobediencias y desordenes.

August.

Gene. 1.

Gene. 23.

Diodoro.

Galfr.

August.

CAPITULO III. DE LAS DOS MANERAS que ay de bienes y de fines.

PO R esta causa (dixo el discipulo) pues todas las criaturas de Dios son buenas, luego tambien el oro es bueno: y pues es bueno porque se reprehende tanto el deslecarlo, Eſso (respondio el maestro)

Qg s. Oro)

stro) no viene de ser malo el oro, sino del peligro que consigo fue le traer el deseo de tenerle, y el trabajo de buscarle, y el señorio de poseerle. Verdad es que no pecca quien le desea ordenada y templada mente para suplir sus faltas y servir cō el a Dios, no a uiendo voto, o cosa q̄ lo impida, Mas peccara quiē lo desee sin ordē, y sin cōplaxa y sin racō, y quiē no pusiere tasa a su desordenado desseo, y quiē lo quisiere para mal fin. Esto (dixō el discipulo) parece que repugna a lo que poco antes dixistes, q̄ el bien es el que todos deslean, y que este es el fin que pretenden. Luego todo el fin pretendido es bueno; y pues todo fin es bueno como ay cosa deseada para mal fin. Decir vos que todo fin es bueno, y q̄ ay cosa deseada para mal fin, son cosas repugnātes, quanto mas, que si el biē es el que todos deslean y esta es la diffiniciō del bien, que se conuierte con el diffinido: luego todoquā te todos deslean es bueno, y vemos que muchos deslean crueles venganças, y otros gullorias costosas y exquisitas para su gula, y otros deshonestidades para su sensualidad, y otros riquezas ajenas con malos titulos para su codicia, y otros rentas para poder efectuar sus vanos y deprauados apetitos y para sus demasias y superfluidades, y para el cebo de sus brutas pretensiones, y otros libertad para darse con mas soltura a sus peccados, y para perpetuarse en sus vicios: y finalmente otros mil generos de maldades con que estraguen sus consciencias. Y por esta diffinicion todos estos males seran bienes, que son dos cosas incompatibles, o yo estoy fuera de mi. No me espanto (dixō el maestro) que ayays caydo en esse desuuario pues en el cayeron otros ingenios no menores que el vuestro por falta de sciencia, por no ser instructos en la logica y philosophia y thenlogia. Vida sin sciencia, es estanque sin agua a donde se corrempen los peces, quiero dezir los actos del entendimiento. La sciencia es agua, y no qualquiera sino medicinal y así la llama el Ecclesiastico quando dize hablando del justo: dar le ha Dios a beuer agua de sciencia saludable. Esta es el agua de quien dize Esaias: Podrocerse han los peces, sin agua, y moriranse de sed. Así como la fortaleza que esta cercada de honda caua llena de agua corriente, esta en defenfa, así el alma que esta cercada de agua de sana y buena doctrina tiene grande defenfa, mas careciendo los hombres desta agua facilmente se dexan vencer de qualquier error. Tales son los que tienen por contrarias y repugnantes estas cosas que yo digo no lo siendo ellas. Mas yo os yre abriendo el camino

y qui-

y quitando os el velo de los ojos de manera que veays la verdad dello tan clara como la luz de medio dia. La voluntad humana tiene por objeto el bien y el fin, y quanto ella pretende, todo es con achaque y so color del bien: mas ay dos maneras de bienes, vnos son ciertos, y otros falsos, vnos verdaderos y otros aparentes: y finalmente vnos son bienes realmente, y otros solo en la apariencia muchos de los cuales pareciendo bienes son males, y quando los hombres deslean alguna cosa, aunque sepan que es mala, parecenles bien cumplir su desseo, y lo que peor es, que tales ay que le defienden y se jactan del, y reprehendidos dello, no les faltan razones para escusar su fin razon, Afeytan su platica, justifican su intencion, dan buen color a las apetitos, y hermoseanlos con tales palabras que parece que les quedays deuiendo dineros, de manera que no deslean el mal, en razon de mal, sino de bien. En tanto que dize Platon en el dialogo intitulado Hipparco, que hasta los que se apartan del bien le deslean. Es verdad, que los tales por seguir la derrora de su voluntad, pierden la de la virtud, y dexado el bien verdadero siguen el aparente: mas en fin ellos le quieren so especie de bien. Vencidos de su furioso apetito, rendidos a su propia, y desenfrenada voluntad, deslean su daño, y con las manos atadas, en super dicion, ciegos cō el humo de su proprio y desatinado amor peruertedor del iuyzio, juzgan por bien su mal, Porque cosas juzgadas y regidas por el amor proprio, raramente son acertadas. Y como este bien es el fin que pretenden, así como ay dos maneras de bienes, así ay tambien dos maneras de fines, vno realmente bueno y otro con apereencia de bien, aunque en si sea malo, y aunque todo el fin pretendido, es bueno al parecer del que le pretende, toda via en si puede ser malo. Y no repugna ser vna cosa buena y mala segun diuersos respectos, como lo afirma Aristoteles en el primero libro de la interpretacion. Y por aqui veays que no ay en mis palabras repugnancia, ni contradiccion, pues ay dos maneras de fines, y dos de bienes, vnos verdaderos, y otros aparentes. Con los verdaderos se abraçan, los que en el mar de la vida lleuan la verdad por aguja de marear, y se gobiernan por el norte de la razon, poniendo siempre la proahaziā el puerto de la gloria eterna, y con los falsos se abraçan los q̄ siguen la derrota de su bruto apetito en busca de sus intereses, y gustos, blanco a que endereçan sus sentidos, y pensamientos: y sin saber en que paraje van, se hazen la buelta del infierno. De manera que vnos nauigan

Platon.

gan

Compā.

Eccle. 15.

Esā. 50.

Compā.

nauegan para yr a desembarcar en el muelle de la eterna seguridad y gloria para siempre: y otros para el abismo de la perdicion y pena sin fin. Y caso que en esta vida sean muchas vezes los buenos abatidos y los malos sublimados, no por esto deuen los justos de desmayar, pues ay otra vida donde los bienes son galardonados y los malos punidos. Aquí vemos con nuestros ojos mas vezes delo que querriamos, ser las virtudes perseguidas de los mal inclinados tan refinados en la malicia por todas partes que por ninguna los tomareys que no os hieran. Mas esto no las deue impedir, porque cosa es en el mundo muy antigua, llevar los buenos mal galardon por el bien que hazen a los malos, y dezir mal dellos, mas alla tienen su cierto galardon en el cielo. Quanto mas que no es tan pequeño el contentamiento que la virtud trae consigo, que no se pueda tomar por descanso en descuento de su trabajo.

CAPITULO III. QVALES SON LOS VERDADEROS BIENES, Y QVALES LOS FALSOS, Y QUE COSA ES VIRTUD.

MVcho he holgado (dixo el discipulo) de oyressa diuisiõ de los bienes, y holgaria de saber, quales son los verdaderos para seguirlos, y quales los falsos para dexarlos. Los verdaderos bienes (dixo el maestro) son Fe, Esperança, y Charidad, y la diuina gracia, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança, Humildad, Mansedumbre, Castidad, Limosna, Paciencia, y Abstinencia, y todas las demas virtudes y dones del Spiritu sancto, y las bienauenturanças Euangelicas. Estos son los bienes que nos hazen buenos, y de que los enemigos nos no nos pueden despojar, si nosotros no queremos. Estas son las verdaderas riquezas, y no las terrenales, que son muchas vezes possedydas de los malos, y occasion de males, las quales se pueden perder, y nos pueden echar a perder. Y por esso no son ellas bienes verdaderos, sino falsos, y mas, pues engañan a sus possedores, y los dexan, como dizẽ al mejor tiempo, y quando mucho llegan con ellos hasta la muerte, mas alli los desamparan. En el hilo de los falsos bienes andan en compañía enhilados con las riquezas, los faouores y priuanças de los Principes, y las horas del mundo, y las otras cosas a que el mundo llama bienes de fortuna. En esta lista entran tambiẽ los bienes que llaman de Natural:zas como son, hermosura de la carne, fuerza, ligereza, y otras desta calidad. Estos son los bienes que no nos hazen

hazen buenos, antes son muchas vezes possedydos de los malos, y son instrumento de sus males. En ellos no deue ninguno confiar como en cosa segura, porque no son fixos ni permanentes, sino inconstantes y transitorios, y pueden nos los quitar aunque no queramus. Qualquier tribulacion los desbarata, qualquier mudança los lleua, qualquier viento los arranca. El mundo es como vna farsa, donde entran diuersos personajes, vnos de principes nobles otros de mecanicos y labradores: y acõtece que los mecanicos entran por personas de nobles, y los nobles entran a representar de mecanicos. Dura esto quanto dura el auto: acabado el, queda cada vno lo que antes era. El que representaua la figura de principe yua con vestidos agenos, vno le presto el sayo, y otro la capa, y otro la gorra. Acabada la fiesta, cada vno lleuo lo suyo, y el quedose sin nada, y con auer entrado por principe queda saltre como de antes era. Assi el mundo trastorna las cosas, a vnos derriba, a otros leuanta. A los que de baxa fuerte viene a empinar, vn dia les quita la bõra, otro los officios, otro la hazienda, hasta dexarlos en la cepa que de antes eran. Son mudanças del mundo, es rueda que anda dando bueltas, son ondas a quien no es concedida firmeza ninguna. Al partir desta vida, los justos quedan con las virtudes, que son bienes de rayz que duran, y los deprauados no quieren sino riquezas y deleytes, que son muebles que se gastan, y se acaban, y disminuyen con el tiempo. Assi como el rayo del fuego (segun cuenta Plinio en el .2. de la historia natural) hiere quanto halla en la tierra sino es al laurel, assi la calamidad todo lo derriba sino es la virtud. Yo antes querria (dixo el discipulo) tener virtud que saberle la diffinicion, porque Aristotiles dize en las Ethicas, que no basta saber de la virtud, sino que es necessario trabajar de tenerla. Bueno es platicar della, mas mejor es possederla: las palabras pasan, y las obras quedan. Mas no por esso dexo de dessear saber la diffiniciõ de la virtud. En esso (dixo el maestro) teneys vos mucha razõ, por que san Pablo dize en la primera a los Corinthios, que el reyno de Dios no esta en palabras sino en virtudes. Y assi los que enseñan mueuen mas con lo que hazen que con lo que dizen. Assi como vemos primero herir el palo, y despues oymos el golpe, assi primero nos mueue el que vemos obrar, q el que oymos dezir. Mas efficacia tienen las obras para persuadir, que no las palabras. Mas pues quereys saber la diffinicion de la virtud yo os la dire: virtud es vna calidad buena del alma, con la qual se viue rectamente, de la qual nin-

Compã.

Compã.
Plin.

Arist.

1. Cor. 4.

Compã.

qual ninguno vsa mal la qual obra Dios en nosotros. Así la diffi-
Auguſt. ne S. Auguſtin en el libro del libre aluedrio y en el libro de la can-
 tidad del alma dize, que es vna y gualdad de la vida que de todas
 partes quadra con la razon. Y en el libro. 13. de la ciudad de Dios
 dize, que es vna orden del amor. Y por esso dize la esposa en los
 cantares. Ordeno en mi la caridad. San Bernardo en el tratado ad
 fratres de monte Dei dize, que la virtud es vsó de la libre volun-
 tad al juyzio de la razon. Aristoteles hablando en el segundo de
 las Ethicas de las virtudes morales dize, que la virtud es vn habi-
 to electiuo que consiste en el medio, respecto de nosotros, diffini-
 do y determinado por la razon de prudente. Y en las Politicas di-
 ze, que la propiedad de la virtud es hazer virtuoso, y por virtuoso
 no entiende vn hombre tan justo que nunca cayga en alguna
 culpa, porque como dize Eliano en el libro de Varia historia, así
 como no ay pecc sin espina, así no ay hombre sin culpa. Quien
 es aquel (hablando por la via ordinaria) que en el discurso de su vi-
 da no cayga en alguna culpa venial: mas por virtuoso entiende, el
 que esta habituado en bien obrar moralmente, y con concierto,
 aunque alguna vez tenga algun acto desconcertado, porque en
 las virtudes adquiridas, el acto no es contrario al habito. Y puede
 vn hombre tener habito de templado, y hazer vn acto de destem-
 plança, sin perder el habito de temperancia, porque la virtud es
 habito, y no qualquiera, sino habito excelente. Ella muda la al-
 hondiga de malos pensamientos, en rica camara de santas medita-
 ciones, y la tierra conuirtela en cielo, quiero dezir, que por las
 virtudes, los que antes eran terrenales se tornan espirituales, por-
 que tiene la escriptura diuina por costumbre, a los justos llamar-
 los cielos, y a los malos tierra. Hablando el Psalmista con Dios a-
 cerca de los justos dezia. Confessaron los cielos tus maravillas. Y
 hablando Hieremias con los injustos dezia. Tierra, tierra, tierra,
 oye la palabra de Dios. Así como el sol que passapor la vidtiera
 toma la color de la cosa en que hie, así el hombre toma la figu-
 ra de la cosa a que se aplica, si se aplica a las cosas celestiales, toma
 figura de cielo, si a las cosas terrestres de tierra. Y así como el vi-
 cio conuierde al cielo en tierra, así la virtud conuierde la tierra en
 cielo. Con ella se esmalta la naturaleza, y se purifica la noblezade
 la fangre, y lava la mancha del baxo linaje, y se alimpia y orna la
 conciencia, y finalmente es vn verdadero bien que nos haze fue-
 nos: lo qual no conuiene a los bienes de naturaleza, ni a los que co-
 munme-

munmentē llaman de fortuna. Y para que veays esto claramente,
 exemplificaroslo he en vno de ellos qual quisiereis, y quedaros
 ha de aqui, que no los desleareys, porque no se deue sepultar el
 desseo en cosas transitorias impertinientes a nuestra saluacion.

CAPITVLO V. QVE COSA ES HERMOSVRA
 y quantas maneras ay della.

EL discipulo, aunque bien entendia que en el mundo aũ
 hasta lo que parece mas firme cae, lo que es tenido por
 mas firme quiebra, y lo que se juzga por mas perpe-
 tuo fenecce: y que no ay en el que confiar, con todo es-
 so por ver como el maestro lo prouaua, y las particularidades que
 sobre esto yria descubriendo, pidiole que lo exemplificasse en la
 hermosura. Sea (dixo el maestro) mucho en buen hora. Mas allen-
 de de la licencia general que os tengo dada, que en las disputas de
 doctrina que con vos tuuiere, me pongays las dudas que es occur-
 rieren para os los absolver y deslindar, en esta agora en especial,
 os traygo a la memoria, que lo hagays y forceys vuestra voluntad
 por hazer en esto la mia. Yo hare lo que me mandays (dixo el dis-
 cipulo) y si yo soltare la rienda a las palabras, la culpa tendra quiẽ
 en ello me la pusiere, pues la hare; no de fuelto en el hablar, sino de
 desseo de aprender, y por obedeceros en todo, porque en las co-
 sas de vuestro gusto le tengo yo muy grande, y agora le recibire si
 començays a tratar de la hermosura, por ser vna cosa clara que to-
 dos la vean con los ojos, y facil de entender. No es (dixo el mae-
 stro) sino bien dificultosa, saber que cosa es hermosura, tanto q̃
 Socrates en aquel dialogo de Platon llamado Hypias el mayor,
 despues de aver tratado muchas cosas de la hermosura viene a co-
 fessar, que no sabe que cosa ella es, y que este es el prouecho que
 ha sacado de las disputas que sobre ella auia tenido, enteder quan
 dificultoso es entenderla, y que le parece que esto quisieron sig-
 nificar los antiguos en aquel prouerbio trillado, que dize. Diffi-
 cultosas son las cosas hermosas, entendiendo por las cosas hermo-
 sas la hermosura dellas: y cõ esto cõcluye el dialogo. De este prouer-
 bio vsa también Platõ en el Cratyllo, y en el 4. de Republicay Plutar-
 cu en el libro de la criaçã de los hijos, y otros autores, aũ q̃ en diffe-
 rēte sentido no q̃ las cosas hermosas seã difficiles de enteder, sino
 arduas de alcãçar, et ediendo por ellas las excelētes obras y eroycas
 virtudes: no se yo, dixo el discipulo porq̃ Socrates quiso tãto enca-
 recer esso, y poner tanta

Plat.
Plutar.

tanta dificultad en conocer la hermosura, pues qualquier hombre en viendo vna cosa hermosa luego la juzga por tal. Vna es la es (dixo el maestro) la cosa hermosa, y otra la hermosura: como tabien, vna cosa es la justicia, y otra ser vno justo: vna cosa es prudencia otra prudente. Y assi como los justos son justos por la justicia, y los prudentes por la prudencia, assi los hermosos por la hermosura, y como aya muchas cosas hermosas, es necessario que aya vna hermosura comū a todas, la qual este en ellas. Y assi como esta en otro y no en si, assi depende de otro, y no de si. Quien es esse (dixó el discipulo) de quien ella depende. Es (dixo el maestro) el alto Dios. La hermosura es vn resplandor del summo bien, que reluce en aquellas cosas que se veen y alcançan con el sentido, y con el entendimiento, por las quales los quiere conuertir en si. Dios es vna bondad infinita, y en la sphaera del vniuerso es vn centro admirable, del qual mana la hermosura como circulo de la diuina luz, procedido de aquella sempiterna lumbre, que es vn acto puro principio de todas las cosas, cuyo ser es perfectissimo, ser de nuestro ser, fuente y origen de todo bien. Mas es de saber que ay dos maneras de hermosura, vna corporal, otra espiritual: y aun la corporal se puede llamar incorporea, porque mas se conoce con el entendimiento que con el sentido: mas se ve con los ojos del alma que con los del cuerpo: con los corporales vemos la cosa hermosa y con los intellectuales la hermosura. En la vna se emplea el sentido, y en la otra el sentido y el entendimiento. La hermosura del alma que la adorna, y la hermosa con su orden y proporcion, y pureza y resplandor, y consonancia, y discurso, esta es excellente. Y vn verdadero bien causado y compuesto de muchos bienes, procedidos del summo bien, y ordenados a el. Ella es vna concordia y harmonia de perfectas virtudes, y sciencias, y dones espirituales: tanto mas excellente que la corporal, quanto mas excellente es el alma que el cuerpo. La hermosura corporal no es nuestro verdadero bien. No quiero por esto dezir que es mala, antes digo que en si es buena, y vn bien de naturaleza: mas afirmo que el mal uso della, la haze ocasion de muchos males. Considerada bien la humana flaqueza, ella es peligrosa y principio muchas vezes de grandes desuenturas, especialmente quando no anda junta con la hermosura del alma y con la firmeza de la virtud. Ningun verdadero bien ciega nuestro entendimiento para que no veamos la verdad, ni prende nuestras affecciones, para que no subamos al cielo, ni impide a nue

stra

stra alma el alto buelo de la diuina contemplacion: y la hermosura de la carne suele ser vn velo para cegar nuestros ojos, vn lazo para prender los pies, vna liga para impedir las alas: luego no es verdadero bien. Los que se deleytan vanamente en su hermosura no veen facilmente la verdad, ni siguen promptamente la virtud, ni buelan con facilidad a lo alto con el coraçon. Tienen en su casa su proprio enemigo, causa de su vanagloria, y lo que peor es, que no le tienen por tal, porque siendo aspero y cruel, le tienē por blando y benigno. Deleytanse en su proprio daño, quieren bien a su mal, traen consigo la dulce pōçona, el robador de su reposo, la materia de su trabajo, la causa de su peligro, el despertador de su vanidad. Veys aqui que cosa es la hermosura de la carne tan deseada de muchos, y tan para ser menospreciada de todos. De donde se face claramente, que ni ella ennoblece la naturaleza, ni purifica la conciencia, ni haze buenos a sus poseedores, y por consiguiente, que no es verdadero bien. Vn rey huuo en Troya tan vanaglorioso de su hermosura que se perdio a si a su reyno, por no querer considerer sobre quan vano y fragil fundamento edificaua el alto castillo de su vanidad. Y habládole Ezechiel de parte de Dios le dixó estas palabras. Leuātado se ha tu coraçon en tu hermosura, perdiste tu saber en tu belleza. Quiē fue mas hermoso que Abthalō, que dizela sagrada escritura en el 2. de los reyes que no auia en Israel quien se le comparasse en hermosura. Y quien fue mas vano y ambicioso, pues quiso tomar el reyno a su padre, como en el mesmo libro esta puesto en memoria. Determino de qdar atras con la conciencia, por yr adelante con la opinion, y no hizo caso de perder el reyno del cielo por ganar el de la tierra, y perdio el vno y el otro, porque murio en el ayre ahorcado de vn arbol por los cabellos, que aun hasta para morir le salto la tierra. Y fue cosa de notar que no le siruierō alli sus hermosos cabellos sino de instrumento de su desastrada muerte. Su hermosura y vanidad y ambicion le hizieron armar debaxo de la nuez, y al cabo desarmo en vano, porque en vano se quando muriēdo en el ayre. Este fue el triste fin con que dio de desastrado remate a su infame vida, aquel que con la memoria de su hermosura, perdia la memoria de su muerte. Dize el Petrarca en los remedios de la fortuna que por marauilla se hallara cosa con que mas el animo se hinche y ensoberuezca que con la hermosura corporal. Y Ouidio en el 1. de los Fastos dize, que la presunçió es anexa a la hermosura, y la soberuia es su compañera.

RR Esto qui-

Eze. 28.

1. reg. 14.
15 & 19

Petrar.

Ouid.

Esto quisieron significar los poetas, quando dixeron que Narciso eleuado en su hermosura, se aficiono tanto de si que se perdio ciego de su amor proprio. Mas para que es probar agora con autores Gentiles que el amor proprio ciega el juyzio, pues tenemos dello muchas autoridades de los santos. Affirmalo san Gregorio en la segunda homilia sobre Ezechiel, y san Bernardo en el tratado de los grados de la humildad, y muchos otros. Esto parece que quiso significar la santa escriptura en el 1. lib. de los Machabeos, quando dize que entrando el deprauado rey Antiocho en el templo de Hierusalem, lleuo robada la lampara de la luz, y quedo el templo a escuras. Quien es este templo sino nosotros. Vosotros soys el templo de Dios vivo, dize san Pablo en la 2. a los Corinthios. Quien es este Antiocho que en entrando en nosotros nos lleuado el candelero, que es el conocimiento de nosotros mismos, y nos dexa a escuras, sino el amor proprio con que demasiada y desordenadamente nos amamos. Este es el tyrano que nos despoja de la luz y claridad, y nos pone en tinieblas del entendimiento. Y pues la hermosura corporal es muchas vezes causa del amor proprio que tanto mal nos haze, bien se sigue ser ella peligrosa. Por estas autoridades (dixo el discipulo) parece que se prueua el peligro que trae consigo la hermosura a quien la tiene, mas no a quien la ve. Tambien a quien la ve curiosamente (dixo el maestro) es ella peligrosa. Assi como el rayo de fuego, viniendo por el ayre es hermofo y resplandeciente, mas quema y destruye quanto halla delante, assi la hermosura corporal, en viendose contenta a los ojos de los engañados mortales, desatentandolos en su vista, mas quema y abraza los coraçones, y ciega el juyzio. Assi como los ossos en viendo vna bacía caliente y resplandeciente, ciegan, y se dexan tomar del caçador, assi los vanos y mal considerados hombres, cõ la vista de la agena hermosura, pierden el entendimiento, y dexan se vencer y captinar. Al punto que el principe Syche hijo de Hemor vio la hermosa Dina, luego se dexo cegar, y sin sentir su ceguedad, dexo robar su alma como tenia poca experiencia del mundo, por no auer aun passado los limites de la adolescencia (a la qual podemos llamar la primavera de la vida) abrio sus sentidos y todas las puertas del coraçon al tropel de los desordenados apetitos y al estruendo de sus vanidades. Hizo su coraçon vna venta y me son de los malos desseos y pensamientos, y sin tener tinõ en sus desatinos, hizo aquella desaguifada fuerza a la noble donzella, que fue cau

Greg.
Bernard.

2. Mac. 1.

1. Cor. 6.

Compara.

fue causa de perder el la vida, y de ser saqueada y destruyda su ciudad. Obstinado en su desseo, no desistio de la empresa sin desistir primero de la vida. De la hermosura de Bersabee tomo el rey Dauid occasion de los males que del escriue la sancta escriptura, en el segundo libro de los reyes. No quiso recoger la vista y recogio su daño, ella estaua lavando su cuerpo, y el enfuziando su alma. Viola de vn corredor suyo, y poniendole los ojos de lexos, començo a sentir su daño de cerca. En fin aquel que auia sido en el campo vencedor de armados y esforçados hombres se vio en su azotea vencido de vna desnuda y flaca muger, a cuya vil obediencia se rindio, de cuya vana hermosura se captiuo. Pues su hijo Salomon, tambien tizno su fama, y cõtaminõ su consciencia, viendo, y amando mugeres de varias naciones. Hizo sus ojos correos de sus vanidades, dexose yr tras sus desseos, como si no tuuiera saber para los resistir y mouido de la engañosa hermosura, de tal manera permitio deprauar su coraçon, que vino a seguir los dioses de aquellas gentiles que amaua. Quien corto la cabeza a Holofernes, capitan general de los Assirios, sino la hermosa Iudith. Su hermosura della captiuo a el, y le robo de tal manera sentidos, que antes que ella le hieriesse el cuerpo de fuera, le tenia ella ya herida el alma de dentro. Quien fue causa del incesto de Amon con su hermana Thamar, sino la estremada hermosura de que ella era ordenada. Y quien encendio el fuego del deprauado desseo de los dos viejos de Babylonia, sino la maravillosa hermosura de la casta Susanna muger de Ioachim. Y quando vieron que no podian effectuar su bruto appetito acusaronla falsamente mas salio Dios por ella y en vn mismo tiempo quedaron todos, ella salua y ellos perdidos. Porque la malicia pierde su fuerza, quando se le atrauiessa la virtud. Ella determino de perder antes la vida que la castidad, y siendo condenada por parecer de los hombres, fue libre por el Profeta Daniel, que cierto fue cosa digna de mucha ponderacion: porque como dize san Hieronymo en el libro de los nombres Hebraicos. Daniel quiere dezir, juyzio de Dios. Quierenos alli enseñar la santa escriptura, que muchos son condenados por juyzio humano, que son absueltos por el juyzio diuino.

CAPITULO VI. EN QUE EL MAESTRO VA
prosiguiendo los peligros y daños de la hermosura,
y muestra su inconstancia y breuedad.

Rr 2

Si es

Gene 49.
1. Reg. 11.

3. Reg. 12.

Iudi 16.

2. Reg. 13
Daniel. 13

Si es verdad lo que cuentan las historias humanas, la hermosura de Paris y Helena, fueron causa de la destruycion de Troya, y de aquellas espantosas llamas de fuego en que ella fue abrasada, la qual despues por mucho tiempo fuera en el mundo, sino lo fueran ellos. El inuencible y animoso Iulio Cesar, se vio victorioso en Italia, Fracia, España, Alemania, Inglaterra, Thesalia, Armenia, Africa y Egipto: crecio tanto su potencia, que la vino el gran Pompeyo a temer, mas a tiempo que no le pudo resistir. Sojuzgo tantas tierras y prouincias en tan breue tiempo, que parece que no le auia para nombrarlas, quanto mas para vencerlas. Finalmente fue le tan facil la victoria como la determinacion della, y con alcançar tantas victorias de los otros la perdio de si en Alexandria, dexandose vencer de la hermosura de la deshonesta Cleopatra, como lo cuenta Tranquilo y Eutropio. Pues Hercules el Thebano, a quiê muchos tenian por inuencible, y por vn solo espanto del vniuerso, por amor del qual, como dize Marco Varron, los hombres esforçados y famosos en proezas y valentias se llamauan Hercules, despues de auer vencido los monstruos, y alcançado arduas y espantosas victorias que del cuenta Diodoro Siculo, y Heraclides Pontico, y Herodoto, y despues dellos Annio Viterbiense, en el libro de los primeros tiempos, se dexo vencer de la hermosa Omphale y vino la cosa a tanto, que le quito ella las armas, y en lugar de la maça de hieiro le metio en la cinta vnarueca con que hilava, y por faeta le dio husos, y la piel aspera del despojo de leon de que el se vestia y preciaua, se viuendo en vna biada camisa de muger. Veys aqui lo que le hizo la hermosura. Della le nacio en su pecho vn fuego escondido vnallaga apazible, vna ponceña dulce, vnamiel amarga, vn tormento alegre, vn deseado engaño, y vna muertecõ tenta. Pudo en el mas el apetito que la razon, y desdoro sus insignes hazañas, por no mirar al principio lo que hazia, y por no considerar lo que de la vista de la hermosura de Omphale le podia proceder, que cosa natural es de la inconsideracion, yr a dar en yerros. Lo mesmo acontecio a Medea con Iason, y a Phedra con Hippolito, y aunque estas sean cosas de poetas, no las dizen ellos, sino para mostrar los peligros de la hermosura corporal. Ella es a muchos mas dañosa que el fuego, porque el quema de cerca, y ella de cerca y de lexos. Cuentan las historias antiguas, y referelo san Ambrosio en el tercero de la virginidad que sintiendo vn hermoso mancebo que su genileza arrebatava los ojos de muchas mugeres, y

Suet.
Eutrop.

Varro.
Herc.

Diodor.
Heracl.
Herod.
Viter.

Medea.
Iason.
Phedra.
Hippoliti.

Ambro.

res, y las encendia en su amor, se hirio su proprio rostro, por no fer a ninguna ocasion de su daño, y lo mesmo cuenta el Petrarca de otro mancebo Toscano, en los remedios cõtra la prospera fortuna. Sentian estos bienes, que ansi como la onça, animal hermoso y apazible a la vista, atrae asi con la bella variedad de sus colores muchos animales, y despues de allegados a ella los muerde y mata a si la genileza con la variedad de las proporcionadas faciones, atrae a si los ojos de muchos, los quales despues hiere y destruye. Esto deffos dos mancebos (dixo el discipulo) que vos traeys para abatir la hermosura, me parece a mi que la leuanta, y que bien mirado lo que alegays para su vituperio, lo podria yo alegar para su loor. Y esta esto claro, porque cosa mala no tiene comercio ni parcialidad con cosa buena, y pues con la virtud deffos mancebos estaua la hermosura, bien se sigue que no es ella mala sino buena. Acuerdame que me leystes en Eneas Syluio, en el 2. libro de la historia del rey don Alonso de Napoles, que dezia Bartholomeo Caprano obispo de Milan, que raras vezes se juntauan hermosura con maldad. Antes (dixo el maestro) por ahi vereys que la hermosura es mala, o por mejor dezir ocasion de males, pues la virtud de effos mancebos la deshizo, y no se tuuo por segura en su compañia, ni quiso tener cõ ella comercio, y el dicho del Obispo, o se ha de entender de la hermosura del alma, o se ha de negar del todo. Confieso que puede auer hermosura corporal con virtud, mas yo no hablo de la posibilidad, sino de lo que comunmente acontece acerca del peligro que ella consigo trae, por lo qual, ni deue ser deseada, ni desatentadamente vista. Para que es deseada hermosa corporal, pues allende de ser peligrosa es transitoria, en gañosa y momentanea. Es vna flor sin substancia, que por la mañana esta fresca, y a la tarde se marchita y cae. Es vna bella pintura sobre madera comida de carcoma, vn brocado de tumba que cubre los huesos de los finados: vn leño podrido que reluze de noche, vn arbol florido que no da fruto. Esto entendio bien Estaias quando dixo. Todo hombre es heno, y toda su gloria es como la flor del campo. Y Salomon en los prouerbios. Engañosa es la buena gracia, y vana es la hermosura. Y Santiago Apostol en su canonica. La flor se cae, y la hermosura del vulgo perece. Y pues assi lo afirma la diuina escriptura, quien ay que lo ose negar. Y pues vemos con nuestros ojos que lleva consigo la hermosura el tiempo, el qual es vn carro que sin parar lleva sobre si las edades hasta la

Petrar.

Comp.

Sylu.

Comp.

Esai. 40.

Prou. 11.

Iacobi. 1.

casa de la muerte. Si pudiésemos tener el tiempo, podíamos por ventura tener la hermosura: mas como el no se puede tener ni ella tampoco, los accidentes pueden caer quedado el sujeto en pie, mas cayendo el, han ellos forçadamente de caer. Y como la gentileza corporal, es accidēte del cuerpo, puede caer antes que el cayga, como lo vemos cada dia. Qualquier calentura, qualquier enfermedad, qualquier tristeza, qualquier temor, qualquier mudança quieta la hermosura, y caso que dure tanto, quanto dura quien la posee, cayendo el cuerpo, que necessariamente ha de caer, cae ella también, y consumido el, queda ella consumida: y acabada la vida viene la muerte sin interualo entre la vna y la otra, y esta despojada la hermosura sin perdonar a ninguno. En entrando en la vida, ponemos los pies en la playa, y vnos a llena mar, y otros a baxa mar, todos partimos tarde o temprano, que como dize el Apostol en la epistola a los Hebreos. Determinado esta al hōbre morir vna vez. Dos cosas ay, la vna cierta que es la muerte: y la otra incierta, que es la vida, y nosotros somos ciertos en la cierta, y en la incierta somos inciertos. La vida tenemos en la memoria, y la muerte en olvido, pensamos que siempre auemos de viuir, y no assentamos en que auemos de morir. Miremos el remate de la hermosura de la carne, y el fin de las cosas del mundo, abatamos nuestras vanas soberuias deshagamos la rueda de nuestras vanidades acordemonos, que la hermosura, la riqueza, y las cosas desta calidad se han de acabar, y nosotros con ellas. Assi como Iacob tomo a Esau por las plantas de los pies, por las cuales se entiende el fin, assi nosotros, no echemos mano de las cosas presentes del mundo, sino del fin a donde han de yr a parar. No tomemos el mundo por la cabeça, que es la falsa honra y vana prosperidad con sus pompas y riquezas, sino por el fin que es la muerte, y el paradero donde todo se va a consumir, y a donde el mundo necessariamente nos ha de dexar. Dexe-mosle primero a el, ganemosle por la mano, acabemos de assentar en el entendimiento y de imprimir en la memoria que la muerte es el remate de las cosas mundanas. Assi como las aguas por dulces que sean van a parar en el amargo o mar, assi las cosas del mundo por deleytosas que nos parezcan, van a acabar en la triste muerte. Y assi como el río aunque va ya corriendo para la mar, siempre va dando bueltas y remansos, assi nuestra vida corriendo para la muerte, siempre va en mudanças y variedades: mas en fin tarde o temprano se ha de acabar. La inexorable muerte es vn laço en que todos

dos caen, vna carcel en que todos entran, vn mar en que todos pe-ligran, y vn tributo que todos le pagā. Escúelafenos la vida sin fin, titla, y es el tiempo vna carcoma y polilla que la va consumiendo, sin que acabemos de entēder su inconstancia y breuedad: porque no ponemos los ojos sino en esta vida que se acaba, y no en la otra que dura para siempre. Assi como entōces se conoce la velocidad de la corriente del río y la inconstancia y ligereza con que passan sus ondas quando estamos viendo y considerando la firmeza de la tierra, y cotejando la vna cosa con la otra, assi entonces conocemos bien la breuedad con que passan los bienes temporales y su variedad y poca certeza quando contemplamos la perpetuydad de los bienes eternos y su firmeza y seguridad. Mas porque andamos descaydados de la otra vida perdemos la memoria de la muerte, siendo ella vna espada que nunca se embota, vn martillo que siēpre hierre, vn saltador que nos despoja de la vida, y lleva con ella robada juntamente la hermosura corporal. Y pues la vida se acaba y passan nuestros dias como sombra, y la hermosura es falsa, y engañosa y momentanea, de que sirve deffearla, ni estimarla, ni gloriarse ninguno della. De los bienes propios y verdaderos y durables nos deuemos de preciar, de los quales se compone la hermosura del alma, y no de los agenos y falsos y transitorios, vnos de los quales es la hermosura.

CAPITULO VII. COMO LOS PHILOSOPHOS

descriuen la hermosura, y lo que sienten della.

Bien veo (dixo el discipulo) que esta es la verdad y la sentēcia de los santos doctores, la qual siguen los que desatā de si las cadenas de los plazerres mundanos, y buscan alas para bolar a los diuinos. Mas de sseo saber que opinion tuuieron los philosophos Gentiles de la hermosura corporal, y por que palabras la descriuieron. Yo os dire (dixo el maestro) lo que agora se me acuerda dellos, Socrates dize, que es vna tyrannia de poco tiempo. Platon llamala priuilegio de naturaleza a pocos concedido: Theophrasto, engaño callado, porque sin hablar esta engañando, Carneades reyno sin guarda, porque sin armas le obedecen. Otros dizen que le llamo reyno solitario, por ser vn dominio sin provecho que tiene sobre los engañados mortales: Bias llamola bien ageno, porque el tiempo y qualquier enfermedad despoja de la quien le posee. Euripides, cosa infelice. Theocrito, da-

Comp. 3

Hebr. 9.

Comp.

Comp.

Socrates. Plat.

Theophr. Carn.

Bias.

Euripi. ño de marfil. Ouidio, pestilencia de la castidad. Viendo Isocrates vn mancebo gentil hombre de cuerpo, mas feo en el alma, dixole que tenia buen casco de nao pero mal piloto, Plutarco dize, que la hermosura del alma trae anexa la esperança de la saluacion, y q̄ la del cuerpo da ocasion a las malas affectiones y codicias. Todo esto halle relatado en Laercio, en las vidas de los philosophos. En **Laercio.** Stobeeo, en sus sentencias. En Antonio, en la Melissa. En Brasonio, en los exēplos. En Plutarcho, en los Apoptegmas: y en las vidas todos ellos quieren significar que mas hermosa cosa es hazer se el hombre hermoso por la virtud que serlo por naturaleza, y q̄ la hermosura del alma es la verdadera y digna de ser deseada y buscada, y la del cuerpo falsa y indigna de que se emplee en ella el cuidado. Finalmente ninguno dellos llama a la hermosura de la carne bien perpetuo solido y macizo sino bien caduco y sofisticado, Aunque vn hombre sea en el cuerpo mas feo que Therfites, siēdo virtuoso es mas bello que Nireo: y si es en el cuerpo mas bello que Nireo, siendo vicioso es mas feo que Therfites. Estos dos andan en proverbio, el vno de hermosura, y el otro de fealdad: y dellos hazen mencion Suydas y Erasmo en los adagios. Por estas autoridades y razones esta prouado y concludo que la hermosura de la carne no se deue contar entre los verdaderos bienes, sino la del alma, que es lo que en el principio pretendi prouar. Y pues amamos la hermosura amemos sobre todo a Dios, que es la fuente de donde ella procede, y vna hermosura sempiterna, causa de todas las causas, cuyo diuino ser esta todo juntamente, tan entero y verdadero y perfecto, que en su comparacion queda nuestro ser sin ser. De donde dize S. Gregorio, que las cosas humanas que juzgamos por hermosura comparadas con la hermosura de Dios, no solamente no son hermosas, mas ni aun son. No tienen mas de ser de lo que participan del diuino ser, ni tienen mas de bien de lo q̄ procede del summo bien. Y el summo bien es Dios, de donde procede la hermosura del alma, y las santas inspiraciones y todos los bienes. Esto entendieron en alguna manera los Gentiles philosophos, quando dixeron que auia llouido oro del cielo en el regaço de la donzella Danae: por la qual entienden el alma, cuya hermosura significada por el oro, le viene del cielo. Quiere Dios que aceptemos sus buenas inspiraciones, y obremos conforme a ellas, y hermostemos quanto en nosotros nuestras almas con virtudes, para que assi nauegando por el mar de la vida, con prospero viento de

to de la diuina gracia, lleguemos al puerto de la saluaciō. Porque quien nauegare por el mundo sin el gouernalle de la virtud, en qualquier baxio se perdera.

CAPITULO VIII. DE LA EXCELLENCIA de la pobreza voluntaria, y del peligro de la riqueza.



ON esto quisiera el maestro acabar la platica, mas el discipulo que deseaua ver primero el fin del dia que della, le rogo que la alargasse, y le dixesse si la riqueza era contada entre los verdaderos bienes. Algunos (dixo el maestro) la quisieron meter en esse numero, mas fueron en esso tan apartados de la verdad, como es el cielo de la tierra. Pues parece (dixo el discipulo) que haze mucho al caso ser vn hombre rico y poderoso, para poder hazer gran seruicio a Dios y para le amar sobre todas las cosas. Y a esta cuenta la pobreza fera cosa in felice, y la riqueza felicidad, contada entre los verdaderos bienes. Antes (respondio el maestro) quien summamēte ama al alto Dios y le haze total entrega de su alma, y ocupa enel todas sus potencias, menosprecia riquezas, honras, potencias y delectaciones de la tierra, y esta tan fueta de ser desu Ventura esta pobreza de espiritu que antes es bienauenturança. A ssi lo afirma Christo nuestro redemptor, diziendo en S. Mattheo. Bienauenturados los pobres de espiritu. porque suyo es el reyno de los cielos. Cuentan las diuinas letras en el quarto libro de los reyes, y a los treynta y nueue capitulos de Ieremias, que Nabuzardan el capitan de los Babyloñios, despues de auer vencido a los Israelitas, lleuo captiuos a Babilonia los ricos, y dexo los pobres en Hierusalem, que cierto no carece de mysterio. Babilonia, quiere dezir confusion, y Hierusalem vision de paz. Quien es este Nabuzardam principe de los Babyloñios, sino el demonio principe de los mundanos. Este es el que dexando los pobres de espiritu en la vision pacifica y quieta prende a los ricos auarientos, y los lleua a la confusion del mundo a donde los tiene presos cada vno en su lazo. Este es el lazo de que habla el profeta Dauid quando dize en el psalmo. Librome Dios del lazo de los caçadores. A este lazo allude el glorioso S. Pablo y a este caçador diziendo en la primera epistola a Thimotheo. Los que quieren ser ricos, caen en tentaciō y en lazos del diablo. Donde ay codicia y auaricia y se atrauiesa interesse, ni ay verdad,

Rr 5 ni am-

Suydas.
Erasmo.

Greg.

Matth 5.

4. Reg. 25
Iere. 39.

1. Psal. 90

1. Tim 6.

ni amistad, ni temor de Dios, hazense obras que no deurían pasar por la imaginacion, y dizense palabras que deurían ser condenadas a perpetuo silencio. Los codiciosos todo lo hazen por tener riquezas, y ellos no las tienen a ellas, sino ellas a ellos. Tristes dellos que estan presos sin sentirlo, y siendo esclauos de las riquezas piensan que son señores dellas. Durmieron su sueño dize de ellos el Psalmista, y los hombres de las riquezas no hallaron nada en sus manos. Como si dixera, murieron los ricos siervos de las riquezas, y en la muerte hallaronse con las manos vazias como los que sueñan que tienen las manos llenas de oro, y recordádo hallanse sin nada. Mucho es de que no dize el Psalmista. Las riquezas de los hombres, sino los hombres de las riquezas: porq̄ no son ellas dellos, sino ellos dellas: no son ellos los poseedores, sino los poseydos, no son los señores, sino los esclauos. Y caso q̄ parezca que las tienen a ellas, y así se diga comunmente, alom. nos esto es claro que no se tienen a si. Cuenta Maximo en los sermones, que viendo vn philosopho muchos esclauos cargados de vasos preciosos, y de otras riquezas, pregunto cuyo era aquello, y diziendole, que era de vn auariento dixo. Como no ha vergüenza de tener tantas cosas, quien no se tiene a si mismo. Aman los tristes las riquezas, y sirvenlas sin seruirse dellas: ellas son sus idolos, y ellos los que los adoran. Esto quiso significar Hieremias quando dixo hablando con los tales: seruireys de dia y de noche a dioses agenos que no os daran reposo, y el Ecclesiastico dize. El oro es vn madero donde tropiegan los que le sacrifican, tristes de aquellos que le siguen. Estas dos autoridades afirman, que los codiciosos y auarientos adoran las riquezas, y les hazē sacrificio como a sus idolos, y las tienen por su Dios. De donde vino San Pablo en la epistola a los Colossenses, y en la de los Ephesios a llamar a la auaricia, seruidumbre de idolos. Que mayor idolatria puede auer enel mundo que adorar metales de tierra, y seruirlos sin ningū reposo de dia y de noche, y amarlos hasta perderse por ellos. Es tan grande el amor que los codiciosos tienen a la riqueza, que por alcanzarla pasan los limites de la consciencia, y ponē por ella su alma al almoneda y la venden a Satanas. Al alma que Dios crió a su imagen y semejança, y la redimio por su preciosa sangre, por la qual dio tan inextimable precio, estan ellos vendiēdola por tan poca valia, como es el dinero, que a dos lances se pierde y los echa a perder. Porque perdiendo lo poseydo no pierdē

Psalm. 75

Maxim.

Terenz. 76.

Eccles. 31.

Colos. 3.1

Ephes. 5.

pierden la codicia de poseerlo, que dichosos serian los q̄ lo pierden si con ello perdiessen el desseo de tenerlo. En la primera epistola a los Corintios dize así san Pablo. Cōprados soys. por gran precio. Y declarando san Pedro en su primera canonica que precio es este. No con oro y plata que son corruptibles fuystes redimidos de vuestra vana conuersacion de la tradicion paterna, sino con la preciosa sangre del cordero sin mançilla, incontaminado Christo Iesu. Veys aqui el grande precio porque somos comprados, y el pequeño porque nos vendemos. Enel decimo capitulo lo dize así el Ecclesiastico. Ninguna cosa es peor que amar el dinero, porque quien le ama tiene su alma en almoneda. Cosa es mucho para sentir y digna de muchas lagrimas, que auiendo bienes espirituales de que nos podiamos preciar, y celestiales que deuia mos inquirir los dexamos, y busquemos solamente los terrenos q̄ no tienē de bienes mas que el nombre, y nos vendamos por ellos, y los amemos sumamente, sin que acabemos de entēder q̄ imos a ojos cerrados camino de nuestra perdicion. No especulamos las cosas que importan a nuestra consciencia, tomamoslo todo a carga cerrada, sin pesarlo con el juyzio. En lo qual erramos graue mente, que los prudentes toman las cosas a peso, y no a ojo. En estos yerros nos haze caer el demasado amor de las cosas de la tierra a donde traemos sōrbida nuestra memoria. Los Egepcios por codicia de las riquezas fueron armados empos de los hijos de Israel que huyan de Egipto y siguiendolos por el mar Bermejo, fueron todos anegados en las saladas y terrosas aguas, passandolas los Israelitas milagrosamente a pie enxuto. Y muriendo los codiciosos hombres enel mar que los sorbio, dize la santa escriptura, que los trago la tierra. Que tierra es esta q̄ los trago, sino el amor de las cosas terrenales. Así interpreta Origines aq̄ lugar. El amor de la tierra, el desseo de las riquezas, la codicia de los bienes terrenales: sta fue la causa de su perdiçō, y esta es q̄ echa a perder a los hijos de la vanidad q̄ dexā de seruir a Dios por seruir al dinero: q̄ imposible es seruir jūtamēte al vno y al otro. Esto afirma nuestro Señor enel euāgelio diziēdo. Nadie puede seruir a dos señores q̄ se entiēde de los q̄ en vn mismo tiēpo madā cosas ençōtradas e incompatibles, y pone luego exēplo ē Dios, y enel dinero, cōsiffo, q̄ puede vn hōbre tener riquezas y virtudes, si las tiene, no para seruir las, sino para seruirse dellas en seruiçio de Dios, y así puede seruir a Dios, y tener riquezas, y esto repugna al euāgelio, por q̄ vna cosa es tenerlas, y otra seruir

1. Cor. 6.

1. Petr. 1.

Eccles. 10.

Exo 14.

Psalm. 77.

Hebr. 11.

Exod 15.

Origenes.

Matth. 9.

CAPITULO IX. EN QUE EL MAESTRO VA mostrando que las riquezas no son verdaderos bienes.

Matth. 13

Marc. 4.
Luc. 8.
Compa.

Matth. 19

Matth. 19
Matth. 10

Eusebio.

seruirlas, y pueden vn hombre tener sin seruirlas, mas para acudir a sus necesidades y las de los pobres y para gastarlas en obras pias, y seruir con ellas a Dios, y desta manera no hazen perjuizio Verdad es que por otra parte son ellas tan perjudiciales, que espinan el alma, y son causa de que no frutifiquen en ella las palabras diuinas. Basta que Christo nuestro redemptor en el Euangelio las llama espinas. Mas assi como las manos, si estan estédidas y abiertas, pueden tener encima de si espinas sin que las hagan mal, pero si las aprietan y encogen, luego las espinas picaran y heriran: assi puede bien el Christiano tener riquezas sin que le empezcan, si tuuiere las manos abiertas y estendidas para los pobres y para otros seruicios de Dios: mas si las tuuiere apretadas con escaseza y codicia y auaricia, ellas lo espinaran y lastimaran, y seran causa de su eterna desventura. De manera que se puede có ellas hazer biẽ y mal. Mas considerada bien nuestra flaqueza, y visto que la codicia tiene echadas muy a lo hondo sus rayzes, y que es cosa rara tener riquezas y no tener vnido por amor con ellas el coraçon, y que este amor de las riquezas es causa de muchos males, digo que son peligrosas, y que lo mejor es dexarlas, y descargar se de su peso para poder subir a la cumbre del monte de la perfeccion Euangelica, y en el perseuerar, hasta de alli subir al alto monte diuina visiõ en la gloria sempiterna. Este es el consejo Euangelico, esto es lo que dize nuestro señor en san Mattheo, Si quieres ser perfecto, ve, y vende quanto tienes, y dalo a los pobres, y tendras thesoro en el cielo, y ven y sigueme. Esto hizieron los Apostoles y los varones apostolicos despreciadores del mundo, desechadores de sus pompas, imitadores de Christo, por cuyo amor trocaron lo temporal por lo espiritual, y lo transitorio por lo eterno. Esto es lo que ellos dezian al mesmo Christo. Veys señor que auemos dexado todas las cosas y te seguimos. Dize Eusebio Cesariense en el. 1. libro de la historia Ecclesiastica, que ofreciendo el rey Abagaro grandes riquezas al Apostol Tadeo, el no las quiso tomar, diziendo. Si nosotros dexamos lo nuestro, como recibiremos lo ageno. Deslearon tanto los Apostoles seruir y seguir a su Dios y redemptor que se despojaron y desembaraçaron de quanto tenian, para correr por el atajo al cielo. No solamente se apartaron de los peccados, mas aun de las ocasiones dellos, porque muchas vezes en el mar del mundo la ocasion de los vicios aparejados, anega el nauio de los buenos desleos.



Si las riquezas del mundo fueran verdaderos bienes, Christo las amara y escogiera, mas pues el no las amó ni las escogio, antes las desprecio, y nos aconsejo que las despreciassemos, claro esta que no son ellas verdaderos bienes. Y pues Christo las menosprecio y se abraço con la pobreza, y lo mesmo hizieron muchos santos que en esto le imitaron. Quien ay que no vea quan peligrosas ellas son y quan seguira la pobreza. Cuentan las diuinas letras en el primero libro de los reyes, que siendo tomada de los Philisteos el arca del testamento, y llevada al templo de Dagon, cayo el idolo en tierra delante de ella, y tornandole a leuantar, le hallaron otro dia postrado en tierra desmembrado y destrozado con las manos quebradas y la cabeça cortada. Nuestros idolos son nuestras riquezas y pompas y vanidades, y las cosas que contra la volũtad de Dios nos afficionamos, y en que ponemos nuestra felicidad, Aquello que dize el propheta hablando de los malos. Passaron en affection de coraçõ, se puede tambien trasladar del original Hebraico. Passaron su vida siruiendo a los idolos de coraçon. En otro psalmo dõde el dize. Ver se ha en mi, camino de maldad. El vocablo Hebreo quiere tambien dezir idolo, y por esso traslada S. Hieronymo. Verte ha en mi, camino de idolo: y ambas las traslaciones son verdaderas y excelentes. Quiere significar el propheta, que el camino de los malos es la vida de los que adoran sus idolos, que tantos dioses dan a su coraçon, quantas son las cosas en que contra la diuina velũtad emplea la suya. Qual es el alma del Christiano, en que entra la memoria del pesebre de Christo, que luego no se caya en el suelo el idolo de su vanidad que en ella tiene fabricado. O admirable pobreza de nuestro Redemptor, o pesebre glorioso o arca de cõcierto notable, cuya memoria es para derribar y poner por tierra, y hazer pedazos nuestra soberbia, nuestro desseo de riquezas, y nuestras demasias y superfluidades y vanas porfias tan peligrosas y dañosas. Dize S. Lucas, que la Virgen sacratissima reclino el niño Iesus en el pesebre, porque no tenia lugar en el diuertorio. Quien penso nunca tal: quien imagino tan alta pobreza. En aquella pobre casa, en aquel baxo pesebre, estaua llorando el niño Iesus, padeciendo por nosotros frio y pobreza y dolor. Allí estaua

1. regu. 4
5.

Psal. 72

Psal. 131

Luc. 2.

el em

Matt. 8
Luc. 6.

Compa-

Grego.

Prov. 1 :

el emperador del vniverſo para nos enseñar a despreciar el mundo y amar la pobreza y humildad, y para mostrarnos en que consistia la philosophia Christiana. La pobreza de su nacimiento refpõde a la de su vida y de su muerte. Tanto que en el Euãgelio dezia el, que las raposas tenían choças en que se recoger, y las auens nidos en que reposar, y que el no tenia donde reclinar su cabeça. Qual es el Christiano que no considera esto, y que viendo esta pobreza en su mastro y capitan y señor, deslee riquezas del mundo y sus honras y prosperidades. Si las desleamos y nos perdemos por ellas, no somos sus discipulos, ni de su vandra. Pues el acierta, nosotros errados vamos, pues seguimos lo contrario. La sombra sigue al cuerpo, si el anda, anda ella tambien, si el esta quedo, esta ella queda, si leuanta los braços, leuantalos ella también, si los abaxa, haze ella lo mismo. Finalmente quantos visajes el haze, tantos haze ella, Christo es la substancia, y nosotros las sombras, pues qual es la causa porque no hazemos lo que el hizo. Pues si el se abatio, abaxemonos nosotros: pues el padecio por nosotros, padezcamos nosotros por el: pues el amo la pobreza que sproporcio es amar nosotros la riqueza: mayormente viendo como vemos su peligro. Quatro cosas acompañan comunmente a la prosperidad del mundo, fantasia, confiança temeraria, soberuia, y vanidad: cada vna de las quales es vn mal de donde proceden muchos otros, que nos hazen descuydados en la vida, y olvidados de la muerte. De donde dize san Gregorio. Aunque toda fortuna se ha de temer, mucho mas la prospera que la aduersa, porq̃ la aspereza de la vna enseña, y la blandura de la otra, engaña. Por esta causa cumple tener grande prudencia en la bonança, y vivir con grande cautela, porque sin esto esta cierta la perdicion. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. La prosperidad de los imprudetes los destruyra. De que sirue luego amar summamente las riquezas, pues nos ponen a riesgo de perdernos, su amor y el de Dios no se pueden ayuntar ni vnir. Asi como el cielo esta diuiso de la tierra, sin juntarse jamas con ella en la machina de la sphaera mundana, assi el summo amor de las cosas terrenales, no se puede atar con el de las celestiales en la machina del coraçon humano, diuisos está como el cielo de la tierra. Si los bienes terrenales fueran verdaderos bienes, su amor no impediera el de Dios, mas pues le impide, bien se sigue que no lo son. De los verdaderos bienes, nacen bienes, y de las riquezas y vanas prosperidades y engañosos dominios del mundo

mundo, nacen males, luego no son verdaderos bienes. Que bien le nacio a Pharaon rey de Egipto, de su potencia, pues el cabo se ahogo en el mar Bermejo con todo su exercito, y perdio el cuerpo y el alma y el reyno, y gano perpetua infamia, y escarcio phara siempre su nombre. Que le aprouecho al poderoso Senacherib rey de los Assyrios, su monarchia, pues en vna noche perdio su exercito, y le degollaron ciento y ochenta y cinco mil hombres en el campo de donde el huyo con grande ignominia. Rompiole Dios subitamente sus falsas esperanças, y cortole el hilo de sus soberuias y vanas porfias, y permitio que fuesse muerto a puñaladas a manos de sus propios hijos, y que su sangre, y sus entrañas le persiguiesen y le mataſsen, y porque huyendo del exercito se fue a su tierra, llorando su desventura, derritiendose todo en lagrimas sin saber aun lo que el mundo contra el texia, porque pensando de hallar refrigerio y consolacion entre los suyos, hallo engaños, y trayciones, y fue muerto de quien el auia engendrado. Espantoso espectáculo sin duda, y digno de no se passar sin mucha consideracion. No se contento el tyranno con las riquezas de su reyno, mas quiso buscar las de Hierusalem, y esta codicia le destruye. Tomen los viuos exemplo de los muertos, y de las desuaturas ajenas tomen auiso para euitar las proprias. En los castigos que Dios da a los malos, hallaran sal de doctrina para guisar sus consciencias, y miel de consolacion para dulçura de sus almas. Esto dize Estuan Cantauriense, que Dios quiso significar en la estatua de sal en que se conuirtio la muger de Loth, y en el panar de miel que Sanson hallo en la boca del hombre muerto. Que bien alcanço con su reyno Dionysio tyranno, Phalaris cruel, Tarquino superbo, pues fueron echados de sus reynos y despojados de sus riquezas con grandes opprobrios. Como que quisieron eternizar su gloria con esto la perdieron. En començando a esperar descanso les cortole el mundo todos los auxertos de sus esperanças. Que bien le hizo a Iulio Cesar el imperio Romano, pues le perdio juntamente con la vida, y cobro con el nombre de soberuio y de tyranno. Estimulado de ambicion, dexo ya la vanidad criandõ en su pecho rayzes tan hondas, que vino a tyrannizar su patria. Aquella que antes ora libre fue sujeta, y siendo guardada donde hallaua libertad, qualquier estrangero fue captiua de proprio vezino, por la qual causa conjuraron contra el sesenta Senadores, o mas, como lo cuenta Eutropio en el fin del sexto libro.

Phar.
Exo. 14.
Ez 15.
1 sal. 77.
Heb 11.
Sena. b.
3 reg. 19.
1 sal 37.
Ecl. 4.
1 Mar 7.
Tobi. 2.

Catarr.
Gen. 19.
Iudi 4.
1 Tim. 9.
Phala.
Tarq.

Entre.

Sucto.

libró, y Suetonio Tranquilo en su vida, y le dieron en el Senado veynete y tres puñaladas de que luego le mataron. Este fue el infelice remate de su ambicion, bien diferente de lo que el esperaua. Pelco toda su vida, y passo en muchas batallas grandes trabajos y peligros, y de todos escapo: y despues estando ya pacifico en su propria tierra descansando y seguro, le mataron en su proprio Senado. Por donde se muestra, que aquel estado de vida es mas peligroso, al qual la confianza del descanso, le haze parecer mas seguro.

CAPITVLO X. COMO LOS PRINCIPIES pocas vezes tienen quien les diga verdad, y porque causa los hombres dexan sus riquezas y se meten en religion.



Vcho fue (dixo el discipulo) no auer quien le dixesse la verdad, y le quitasse de essa ambicion. Antes me parece (dixo el maestro) que quanto mas yua creciendo su potencia, tanto mas le yua faltando quien le dixesse el desengaño de sus profundos engaños: porque como dizē Seneca. Este mal tienen los altos dominios, que no tienen quien ofesharles libremente verdad. Tenemos necesidad de ellos, para que nos hagan mercedes, y ellos la tienen de nosotros, para que los desengañemos. Entrando vna noche el rey Antiocho demudado en casa de vn labrador, que no le conocia, vinieron a hablar en el rey, y el labrador dixole quantas faltas se dezian del. Y como otro dia viniesse los suyos, y le quisiesse poner en la cabeça la corona, y vestirle las insignias reales, no quiso tomarlas, y dixo que al punto que las auia dexado, luego halló quien le dixesse la verdad. Así lo cuenta Plutarcho en los Apopthegmas. Y como quiera que los principes y los ricos hombres y poderosos, tengan pocos que les ofen reprehender sus errores, van cayendo de vnos en otros hasta venirse a perder de todo punto. Que hombre ay que sea visto en las historias humanas, que no tenga noticia de las inhumanidades de Sylla, de las auaricias de Verres, de las codicias de Crasso, de las vanidades de Caligula, de las crueldades de Neron, de la furia de Commodo, de los desatinos de Helio gabalo, y de las infamias y vicios de muchos otros que pudieramos nombrar. Todos ellos tuvieron grandes riquezas en el mundo, que fuera mejor para ellos no las auer tenido, pues incitados de sus appetitos tomaró dellas

Seneca.

Plutarco.

dellas ocasion para grandes males, por donde se prueua no ser ellas verdaderos bienes. No se puede dezir con razón que estos q̄ nombre y otros que ay desta calidad sean honrados por sus riquezas y señorios, porque no lo son, sino los que tienen virtudes, y merecimientos, aunque en la opinion del mundo no tengan ser ni valia. Porque aquel se puede llamar honrado, que sin culpa suya es abatido, y aquel es abatido, que sin meritos viene a ser sublimado. Yo veo (dixo el discipulo) que casi quantos hablan de las honras del mundo, y de sus riquezas y prosperidades, las abaten con sus palabras, muchos de los quales las engrandecen con sus obras. Dizen bien de la pobreza, mas no la quieren ver en su casa. Ay muchos que la loan, y pocos que la siguen. Veo la codicia, entrada en lo más intimo del corazón de los hōbres, muchos de los quales se precian más de la vanidad de ricos que de la dignidad de Christianos. Van a buscar riquezas en cabo del mundo, y por amor de Christo no dan vn passo. Hallan otras estrellas, otros nuevos mundos, no ay mares tan inmensos que no los nauenguen, ni ay regiones tan remotas que no las penetren, no ay lugares tan escondidos que no los descubran. Por grandes deseos q̄ tengan de la vida, mayores los tienen del dinero pues la auenturan por el. Confieñan claramente que no son tan amigos de la vida, que sin riqueza la quieran poseer, y sin virtud si. Anda la virtud en tan baxo precio en su opinion, que qualquiera riqueza tienen en mas, y huyen de la pobreza como de pestilencia. Esto (dixo el maestro) no es culpa dellas, sino dellos, la codicia que haze a los hombres, desta tierra yr a buscar las agenas, es tan digna de reprehension, que hasta de la gente estraña es reprehendida. Mas con todo esto tambien aqui ay muchos que se abraçan con la pobreza. Aun en este nuestro tiempo que es vna escoria de los passados, vemos con nuestros ojos muchos hombres nobles y ricos, q̄ dexan voluntariamente juros y heredades y mayorazgos, y ser y priuanças y valia, y esperanças de grandes cosas, y se meten en religion, a donde prometen pobreza, y la guardan hasta la muerte. Viuen segun el espíritu, y son muertos al mundo, imitando esto a los padres antiguos que viuián en el yermo. Leemos en las vidas de los padres, y trae lo Humberto en la quarta parte de la doctrina de los religiosos que dexando vno por heredero de mucha hacienda al Abad Arnesio, no la quiso el aceptar, ni tomar nada della, ni darse por heredero: antes quando le leyó el testamēto, di

Humb.

xo. Como me dexo esse hombre por heredero, pues yo mori primero que no el. Esto q̄ el hizo en dexarlo todo por amor de Dios vemos tambien agora que lo hazen muchos. Sacuden de si todo el poluo que tuuieron en otro tiempo, de desseos de riquezas, y gloria del mundo, y meten debaxo de los pies las honras de que enel siglo a vanderas desplegadas se iactauan. Obra por cierto heroyca, forjada en la fragua de la voluntad abrasada enel amor del alto Dios. Bien dize Christo enel Euangelio, que es difficultoso entrar el rico enel reyno de los cielos, y que la lumiente de la palabra de Dios fue ahogada entre las espinas de las riquezas, y que los combidados de Dios para las bodas se escusaron por estar ocupados en sus riquezas y delectaciones, y negocios terrenales. Y mouidos con lo que leen y oyen destas cosas las dexan, para que dessembarazados de ellas, siruan mejor a Dios y se acuerden del y de si, y del proximo. Por que raras vezes acontece, no hazer la prosperidad del mundo parcialidad con el oluido. Esto parece que quiso significar la sagrada escriptura enel Genesis, quando dize que Efraim y Manasses fueron hermanos, porque Efraim quiere dezir abundancia, y Manasses oluido, que son hermanos el vno del otro. Esto entendia bien Ioseph, quando estando preso en Egipto dixo al copero de Pharaon que con el estaua en la prision que se acordasse del, quando salido de alli se viesse en su prosperidad. Lo qual el copero no hizo, porque como se vio restituydo a su antigua honra y riqueza luego se oluido del. Siendo Saul vn pobre hombre, del primer lance vino a ser poderoso rey: y viendose en aquella alta prosperidad, perdio la memoria de lo que siempre huiera de tener enella. Por lo qual le acordo el buen Samuel por mandado de Dios, que siendo pequeño ante sus ojos, auia venido a reynar sobre los tribus de Israel. Y aun despues deste recuerdo que Dios le mando hazer, se oluido del mesmo Dios, y de si, y se dexo vencer de la inuidia, y de la ira, y persiguió al buen Dauid, hasta le hazer dexar su dulce patria, y meterse por lo intimo de los desiertos de Palestina, a donde andaua componiendo y cantando sus psalmos, con los ojos puestos enel cielo, hechos vn diluuió de lagrimas, esparziendo sus deuotos y desconsolados sospiros, salidos de lo intimo de su pecho, entonádo con tristes passiones sus querellas, que de quando en quando con piadosos y penetratiuos gemidos interrompia. Este fue el pago que el tyrano le dio por sus insignes y leales seruicios, haziendo en esse mesmo tiempo merca-

des a los que merecian ser castigados. El alto estado en que se vio le hizo perder la memoria de sus obligaciones, porque el buẽ principe no ha de dexar los males sin castigo, ni los bienes singular dõ. Assi persiguió el injusto rey al justo Dauid, como si supiera que auia nacido para ser tertero a donde el descargasse los tiros de sutrania. Tanta fue la indignacion que contra el tomo, que con odio del, mouido de cruel rama, mato injustamente los sacerdotes del Señor, y les destruyo la ciudad, sin que quedasse en ella cosa que no passasse por el hilo de la espada. Lo qual el no deniera hazer, por q̄ el justo rey, assi como no deve prometer mercedes estando demasiadamente alegre, assi no deve castigar estando demasiadamente apasionado. Mas el alto dominio del trono real parece q̄ le dio a beuer vn vaso de oluido. Enel tiempo que viuio en pobreza, adelãtose tanto en la virtud, que dizen las diuinas letras, que no auia en el pueblo de Israel mejor hombre que el, y despues que se vio en la dignidad real, perdio la cuenta de si, y la memoria de quiẽ fue, y de quien deuia ser. Hizose aspero, y seco, y esquiuo, y perdiomuchos de sus amigos: porque la beneuolencia y serenidad, caso q̄ seã prodigas enel acogimiento de las partes, siẽpre ganan voluntades de muchos, y la segura y aspera seueridad, escassa de buenas palabras y amorosas obras, siẽpre pierde cõ todos, mas tan oluido viuia de Dios y de si el rey Saul, que ni aun esto acertaua, cosa comun a los que vienen a tener grandes riquezas, y prosperidade. A esto quiso Dios acudir, y obuiar al pueblo Israelitico que venia de Egipto, por el desierto, quando le dixo. Mira que quando Dios te diere ciudades y lugares y abundancia de riquezas, que no te oluides del señor Dios tuyo. Y pues las riquezas y dominios y prosperidades tales descuydos paren, y tan dañosos efectos tienẽ, biẽ se concluye que no son verdaderos bienes. Y si los que estan con ellos atados quisieren dezir la verdad, confessaran los males que dellos se siguen, y la infinitad de los trabajos terribles que les dã. No ay que dudar, sino que los cuydados de las honras del mundo y riquezas de la tierra traen el reposo desterrado, y que los altiuos y ambiciosos pensamientos, son tormentos de si mismos.

CAPITULO XII. DE LO QVIE LA SANTA
 escriptura dize de las riquezas, y de lo que dellas sintie
 ron los escriptores, assi santos como Gentiles

Si a el mal

1. Reg. 15.

1. Reg. 9.

Deut. 8.



EL mal (dixo el discipulo) enciendese como fuego en estopa seca, y el bien halla la leña verde. Como el desseo de las riquezas se comienza a encender en el corazon cada momento se va mas aprendiendo: y por el contrario el desseo de la pobreza halla mucha contradicion por nuestra mala costumbre y por la falsa opinion del mundo. Que bien veo yo quan poca cuenta haze la santa escriptura de los bienes terrenales. Sabeys quan poca (dixo el maestro) que el profeta real los llama vanidad y mentira, diziendo en el psalmo, para que amays la vanidad, y buscays la mentira. Y el Ecclesiastico dize. Asfi como el que abraza la sombra, y va tras el viento, asfi es el que dessea las mentiras manifestas. No se contento con llamarlas mentiras, sino mentiras manifestas. El profeta Hieremias dize. Vi la tierra, y era vazia y nada. Y en el libro de la Sabiduria estan estas palabras. Passaron todas aquellas cosas como sombra, en el Genesis dize la santa escriptura, que los primeros hijos de Adam se llamaron Cain y Abel. Cain quiere dezir riqueza, y Abel nada. En lo qual quiso significar que toda la riqueza del mundo es nada. Para que mas, sino que auiedo los hijos del Zebedeo pedido a Christo bienes temporales, dixo despues el maestro como lo afirma S. Iuan. Hasta agora nada me auays pedido. Que mas claro testimonio puede ser que este, para mostrar que la riqueza de la tierra es nada. Los hombres ciegos mouidos de codicia, piensan que quien tiene riqueza lo tiene todo, mas los prudentes a quien Dios alumbrá con su gracia, dexan las riquezas del mundo que tienen por nada, por amor de aquel alto Dios que lo es todo. Veen las variedades y maldades y peligros del mundo, caen en la cuenta de sus engaños, y dexanle antes que el les dexé, para que en la religión alcancen la pureza de sus consciencias; Asfi como la tela en quanto esta en el telar aunque sea de muy buen lino, no es vistosa, ni blanca, mas es necesario curarse al sol con muchos baños de agua para blanquearse y quedar lustrosa: asfi el hombre que anda enro llado en el telar del mundo, metido en el lazo de sus engaños, a donde el demonio texe sus tentaciones, aunque sea de noble generacion, esta feo y tiznado. Mas salido del telar del mundo, dexando sus vanas riquezas y falsas prosperidades, y curandose al sol de justicia, Christo nuestro verdadero Dios, lauandose con lagrimas de contricion, tomando muchos baños dellas, queda con grande blancura en su alma, por que la lava Dios con su misericordia. Y

ansi

ansi dezia Dauid hablando con Dios: Lauame has, y fere mas blanco que la nieue. Esta blancura buscan los que dexan el mundo, y sus riquezas y falsos contentamientos, y se abraçan con la pobreza, y se bañan en sus lagrimas, y desprecian las honras vanas de la tierra, y las priuanças de los principes, y figuen a Christo, a quien hazen entrega de sus coraçones. Asfi como ay monedas que parecen de valia y peso a los ojos de los que las veen, mas puestas en la fiel balança quedan ligeras y faltas: asfi las riquezas del mundo, a los ojos de los codiciosos son de mucho precio, mas en la balança de los justos y prudentes, no pesan nada, son vanas, y la misma vanidad. Esto entendio bien el sabio Salomon, quando despues que las peso dixo en su Ecclesiastes, vanidad de vanidades, y todo vanidad. Holgaria de oyr (dixo el discipulo) algunas autoridades de los doctores santos y de los philosophos gentiles, en que muestren quan poca cuenta deuemos hazer de las riquezas, S. nto Augustina dixo el maestro en el tratado de verbis Domini, dize, que el oro es materia de trabajos, peligro de los que lo poseen, y espada que corta los nervios de las virtudes. San Ambrosio en el segundo de los officios llama al cofre del rico auariento, sepulchro de la vida de los pobres. San Gregorio sobre Ezechiel dize, que la abundancia de los bienes terrenales es vezina de la soberuia. Chrystomo sobre S. Matheo dize, que las riquezas son autoras de muchos peligros: y en el tratado de Penitencia dize, que son escuela de malicia. Beda sobre el .i. de Esdras dize, que es familiar al coraçon humano, hazerse dissoluto con la riqueza y libertad. San Hieronymo sobre Oseas dize, que las riquezas ciegan los ojos de los pecadores. Menandro dize, que son ellas ciegas, y que ciegan a los otros. En esta sentencia faeron los sabios antiguos: de donde vino a dezir Aristoteles y Luciano, que Pluto a quien ellos fingian ser Dios de la riqueza era ciego. Seneca en vna epistola a Lucilio dize, que las riquezas hinchan los animos, paren soberuia aparejan inuidia, y traen el alma enagenada de si. Bias vno de los siete sabios de que Grecia se jacta, preguntado quien era rico y quien era pobre, respondió, como lo relata Ausonio. Rico es quien no tiene codicia, y pobre el rico auariento. Cuenta Stobeo en los sermones y despues del Volaterrano, que dezia Pithagoras, que asfi como ningano podia gouernar bien vn cauallo sin freno, asfi no podia gouernar las riquezas sin prudencia, por ser inquietas y desenfrenadas, y de vnas riquezas salir codicia para otra. Y como los ricos

Si 3 codicio-

Psalm. 4.
Ecc. 3. 4.

Hier. 4.
Sap. 5.
Gen. 4.
Matt. 2. 0.
Ioann. 16.

Compd.

Psal. 30.

Compd.

Ecc. 1.

August.

Ambro.

Gregor.

Chryf.

Bedo.

Hieron.

Menand.

Arist.

Lucil.

Bias.

Auso.

Stob.

Volat.

Pyth.

Cleante.

Stobeo.

Antoni.

Socrat.

Cicero.

Aristip.

Vitru.

codiciosos comunmente carezcan de prudencia, no sabē regir las riquezas, y de las vnas vā a dar en la codicia de las otras, y así quāto mas tienen, tanto mas codiciosos son, y tanto mas auarientos: y quanto mas auarientos, tanto mas pobres. Conforme a la sentencia de Bias. Con ella quadra la de Cleante el philosopho que preguntado, quien era rico, respondió, que el que era pobre de codicia, porque la riqueza no esta en tener mucho, sino en contentarse con poco. Así lo cuenta Stobeo en los sermones: y Antonio en la Melissa dize, que preguntado Socrates por lo mesmo dixo, que aquel tenia el por rico, que estaua contento con su pobreza. Cicero en el primero de los officios dize, que no ay cosa de tan baxo y vil animo como amar riquezas. Aristippo dize, que las verdaderas riquezas son, las que ni el mundo, ni sus tribulaciones nos pueden quitar. Cuenta Vitruuio en su quinto libro, que saliendo este mesmo Aristippo de vn naufragio en la playa de Rodas, se fue a la vniuersidad, que entonces allí auia, a donde disputo tan altamente de la philosophia, que le hizieron grandes honras. Y preguntandole vn su compañero que se yua para su tierra, que queria que dixesse alla a sus parientes, respondió. Dezidles que busquen riquezas que naden con ellos quando cayeren en la mar. Veys aqui como hasta los Gentiles entendieron, que las riquezas de la tierra no eran verdaderas riquezas, sino la virtud y la sciencia. De donde vinieron a instituyr vniuersidades, que fuesen como vnas ferias excellentes de virtudes y letras, y buenas disciplinas. Por donde se muestra que los bienes terrenales, no son verdaderos bienes. Esta es la verdad, esto es lo que se ha de tener: lo contrario es engaño y desuario. Mas los codiciosos y auarientos no caen en esta cuenta, porque nunca se hartan de riquezas, y siempre juzgan por poco lo que es menos que su desseo. De donde vienen a no andar jamas contentos ni quietos, que proprio es de codiciosos perder el gusto de lo que tienen, con el sobrado y solícito cuidado de lo que dessean.

CAPITVLO XII. QUE LA SCIENCIA DESTE mundo es ignorancia.



Entendido esta (dixo el discipulo) que comunmente aquellos que tienen los vicios mas aparejados, caeran en ellos mas ayua, y como los ricos y poderosos los tengan comunmente mas aparejados, ellos parece que se

ran los

ran los que mas ayua caeran en ellos, alomenos en algunos dellos. Porque así como en las redes de los pescadores, los peces grandes quedan presos, y los pequeños se salen por entre las mallas, así en las redes de los enemigos del alma, los ricos hinchados y codiciosos y grandes en su opinion, quedan enredados y perdidos, y los pobres humildes pequeños ante sus ojos y abatidos de los hombres se cueñan y saluan. En esto no tengo yo duda. Mas en lo que dezis, que la sciencia es contada entre los verdaderos bienes, ay mucho que dudar. En estas vniuersidades que tanto alabastes ay a las vezes grandes vandos y sobornos y muchos desconciertos. Y dōs a ellas y vereys que tienen presos a los sabios en las librerias, y los locos andan sueltos por las calles. Así que en esto de la sciencia, dudo yo mucho, no solamente por esto que digo, mas así por otras cosas. Porque cosas, pregunto el maestro. Vna sola (dixo el discipulo) quiero tocar. El emperador Neron, que aprendio casi todas las artes liberales, y fue discipulo del gran Seneca excellentemente philosopho del qual oyo la philosophia, aunque como dize Suetonio Tranquilo, su madre le apartaua della, fue vno de los mas torpes y crueles tyranos del mundo. Para que es mas, sino que mato a su propria madre, con la qual, como dize Sexto Aurelio) auia cometido abominable incesto, aunque Cornelio Tacito le quiere desto defender. Es verdad (dixo el maestro) que se escriuen del espantosas abominaciones y terribles crueldades, en especial contra personas virtuosas. Eutropio le llama enemigo de todos los hombres, y Baptista Egnacio hacha encendida del vniuerso, por la gente que quemó y destruyó, y tambien es verdad que fue discipulo de Seneca, mas es verdad su sciencia estaua de sacompañada de virtud, y dessa no hablo yo, sino de lo que esta vnida con ella. San Pablo dize en la epistola ad Romanos, que la fabiduria de la carne es enemiga de Dios, y en la primera a los Corinthios dize, que la sciencia deste mundo es ignorancia para con Dios: que mayor ignorancia puede ser que no saberse vn hombre saluar, y dexar el camino de las virtudes que va al cielo, donde es la gloria para siempre, y tomar el de los vicios que va al infierno, donde ay pena sin fin. Quien ay que no vea ser grande desatino yrse vn hombre a rienda suelta a despenaren los tormentos que nunca se han de acabar, pudiendo yr con la diuina gracia a la eterna bienauenturança. El saber mundaño que no sirve sino de hazer males, y vrdir engaños, no

Sí 4 es dis-

Compa.

es discrecion, sino malicia. Queriendo la santa escriptura en el libro de la sabiduria declarar como en la fin del mundo, los elementos por mandado de Dios se leuantaran contra los malos, dize, *Po* leara de parte de Dios la redondez de la tierra contra los necios. *A* donde claramente llama necios a los malos. Hasta Aristoteles dixo en el 6. de las Ethicas que la maldad peruierte el juyzio, y que todo malo es ignorante. Por donde consta que la sciencia que tenia Neron, no era ciencia sino ignorancia. Dize Gregorio Naziã no en el Apologetico, que la principal ciencia es la vida loable, y la mente para para con Dios, por la qual los puros se juntan al puro, y los santos al santo. Quanto mas que la ciencia que Neron aprendio no le enseñó a ser cruel. Antes parece que si (dixo el discipulo.) Porque, dixo el maestro. Porque leyo en Homero (dixo el discipulo) y en Virgilio, y en otros autores, el incendio de Troya, y de alli vino a querer quemar a Roma, para ver por los Romanos presentes lo que sentirian los Troyanos passados. Y luego q̄ mando poner fuego a la ciudad, dizen que se puso en la alta torre Tarpeya para estarfe dende alli deleytando en la vista de las españolas llamas en que la noble y populosa ciudad ardia, a semejança de Troya. Leya en los libros la furia de Ajax, la ira de Achilles, los engaños de Vlixes, la crueldad de Dionysio Tyranno: y afsi como leyo en los otros, afsi lo effetuo en sí: lo qual el por venturano hiziera, si los autores no lo escriptuieran. Verdad es que quanto al fuego de Roma, no se si es cierto: porque me parece que Cornelio Tacito pone en duda si lo mando el, o si se aprendio a caso, aunque confiesa que holgo el de verlo. Por cierto se tiene (dixo el maestro) que el lo mando poner. Afsi lo dizen Eusebio Cesariense, Paulo Orosio, Isidoro, Eutropio, Suetonio, Antonio Sabelico, y muchos otros, los quales afirman que duro el fuego puesto por el, seys dias, y que quemó infinidad de casas, y templos, y sumptuosos palacios, y admirables edificios, y consumió thesoros inexhaustos y riquezas inestimables de oro y plata y joyas riquissimas, y ropas costossimas, y mucha diuersidad de ricas mercaderias: y despojos del mundo, por ser en aquel tiempo Roma vna cosa grandissima, que forbia y embebia en sí lo principal de todas las riquezas del vniverso: Era como vn mar immenso, donde los rios de las prouincias a ella sujetas yuan a descargar las aguas de sus ricos tributos y despojos. Fue Roma en los principios vna pequeña ciudad situada en el monte Palatino, y comenzó de aumentarfe su poder,

poder, ganando lugares al derredor de sí, y sus muros comenzó a dilatarse, y afsi fue creciendo hasta ser su potencia la mayor del mundo. Semejante a la agua mouida que haze vn circulo pequeño, y luego otro grande y junto a el otro mayor, y cabe el otros mayores casi en infinito. Y la mayor parte de aquella illustre ciudad fue abrafada y tornada en ceniza con el fuego, que aquel monstruo de crueldad le mando poner. Mas estas maldades no se las enseñaron las letras hazer. Ponen los escriptores en memoria cosas acontecidas, afsi de virtudes como de vicios, vnas para que las sigamos y otras para que las euitemos, y aconsejã nos que echemos mano de lo bueno, y demos de mano a lo malo. Esto es lo que enseña la sciencia, y a lo que nos incita la doctrina de los autores, y en estos mismos que nombrastes pudiera el hallar cosas buenas q̄ seguir de que los alaban los escriptores. En Ajax (dixo el discipulo) y en Achilles, y en Vlyses, se alaba el esfuerço y grandeza de animo y singular amor de la patria. Mas en Dionysio tyrano que por sus crimines grauissimos fue priuado del reyno de Sicilia, no veo yo en que le pueda loar. Alabate en el (dixo el maestro) el gusto que tuuo de oyr hombres letrados y de haber vna poca de philosophia, y la paciencia que tuuo en las aduersidades. Andandose fterrado en Grecia, mal vestido, y siendo preguntado de vn hombre que le conocia, que provecho auia recibido de la doctrina que en otro tiempo auia deprendido: respondió. A tener paciencia; y sufrimiento en las aduersidades y mudanças del mundo. Afsi lo cuenta Plutarcho en los Apophtegmas. Respuesta por cierto digna de otro principe. Afsi que deffos mismos que tocastes se pudiera Neron aprouechar: quanto mas, que tambien leeria la continencia de Xenocrates, la templança de Socrates, la moderacion de Agesilao Lacedemonio, la abstinencia de Apolonio Thiano, la pobreza de Curio y de Fabricio, y la lealtad de Atillio Regulo, y de Sexto Pompeyo, la prudencia de Fabio Maximo, el amor de la patria de Aristides el Griego, y de Camillo Romano, la humildad de Philippo rey de Macedonia, la liberalidad de su hijo Alexandro, la clemencia de Iulio Cesar, la constancia de Phocion, la firmeza de Sceuola, la paciencia de Anaxarco, la animosa fortaleza de Epaminondas, y de Scipion, y la justicia de Zaleuco, la castidad de Trebonio, la grauedad de Caton, y muchas virtudes de muchos otros de que estan llenas las historias humanas, con exortaciones de que las imitemos. Mas el cruel Neron se gouernaua por ellas

Sf 5 en sus

Plutar.

en sus dissoluciones y tyranias, sino por su furia y maldad y perversa condicion. De las quales mouido, desprecio la disciplina q̄ recibio de Seneca, y perliguio las buenas letras. y los que las seguian. y tuuo por vida quitarla a los buenos, y cometio crimines nefandos, y finalmente se conuirtio en vn golfo de vicios, y al cabo se vino a matar con vn dardo por sus proprias manos, porque se leuanto el pueblo contra el, y fue tanto su dolor y angustia, que no lo pudiendo sufrir, tomo por sus manos la muerte. Poned pues la culpa a el y a su mala condicion, y peor inclinacion, de quien se dexo lleuar, y no a la sciencia, la qual el no quiso seguir.

CAPITVLO XIII. QUE LA VERDADERA sciencia es contada entre los verdaderos bienes.

NO se yo (dixo el discipulo) porque causa la sciencia se-
ra contada entre los verdaderos bienes mas que la fuer-
ça corporal, a la qual vos escluystes dellos, porque si
de la fuerça corporal podemos vsar bien y mal, lo me-
mo es de la sciencia. La fuerça del cuerpo (dixo el ma-
estro) tan fuerça es vsando della mal como bien, y la sciencia vsan-
do della mal: ya no es sciencia: sino ignorancia. Luego por essa
cuenta, dixo el discipulo, vsando bien de ambas, tan excelente es
la vna como la otra. No es, dixo el maestro, porque la fuerça ador-
na el cuerpo, y la sciencia el alma: y quanto el alma es mas excel-
lente que el cuerpo, tanto la verdadera sciencia es de mas excellen-
cia que la fuerça. La fuerça tenemosla comun con los brutos ani-
males, y en ella muchos dellos nos exceden, mas la sciencia del al-
ma es nuestra propria. La verdadera sciencia enseña virtudes y
mueue a bien viuir, y tiene fuerça y poder y armas y pone temor.
Y por esso pintauan los antiguos a Minerua armada, porque por
ella entendian la sciencia y llamauanla bienauenturada. Vna de las
cosas que menos esta puesta en contienda es ser el sabio bienauen-
turado y poderoso. La sciencia fortifica mas que la fuerça y enri-
quece mas que la riqueza. En el tercero capitulo de los prouerbios
dize Salomon. Bienauenturado es el hombre que halla la sabiduria.
Y en el octauo: Mejor es la sabiduria que todas las riquezas
preciosas. Y en el decimo. Los que no son sabios moriran en la po-
breza de su coraçon. Y en el decimo sexto: Posee la riqueza, que
es mejor

Prou. 3. 8.
20 & 16.

es mejor que el oro. En el libro de la Sapiencia estan estas pala-
bras. Tuue la sabiduria en mas que los reynos, ni otros reales, y
las riquezas dize que no eran nada en su comparacion. A los igno-
rantes faltales mucho, y los verdaderos sabios tienen llenas las re-
camaras de sus coraçones de grandes riquezas, y por esto dezia S.
Pablo a los Corinthios. En todas las cosas fuystes hechos ricos
en toda palabra y en toda sciencia. Allende desto los ignorantes
son captiuos, y los sabios libres. Por esso dize Dios por Esaias. Ca-
ptiuo fue lleuado mi pueblo, porq̄ no tuuo sciencia. Va mucho en
ser vn hõbre sabio para ser libre, y tener claro el entē dimiento.
Siempre, dixo el discipulo, oy dezir, que nos importa mas tener
la voluntad infecunda de amor diuino, que en el entendimiento
claro por sciencia, porque nuestra perfeccion no esta tanto en sa-
ber como en amar, no tanto en el conocimiento como en la cari-
dad. Esso es la verdad, dixo el maestro, porque san Pablo a los Co-
lossenses dize, que la caridad es vinculo de perfeccion. Mas assi co-
mo la lumbre de la lampara se apagara sino le echan azeite, y el
fuego sino le echan leña, assi el amor de la caridad se enfriara, si el
entendimiento no le atizare y proueyere con el azeite de la scien-
cia y doctrina con la leña de los buenos pensamientos y santas me-
ditaciones. Con la sciencia de Dios crecen las virtudes, y de la fal-
ta della se sigue abundancia de vicios. Hablando Esaias de los ene-
migos del alma, dize en nombre de Dios, No empeceran ni mata-
ran del todo a mi monte santo, porque la tierra esta llena de la sciē-
cia del señor. Y faltando la sciencia, dixo el profeta Oieas, no ay
sciencia de Dios en la tierra. Y añadió luego, La maldicion, la men-
tira, el homicidio, el hurto, el adulterio, saldran de madre, como
los rios en grandes llenas. Veys aqui la diferencia que va de la
sciencia a la ignorancia. La verdadera y solida sciencia, como di-
ze Cassiodoro en el tercero de las epistolas, primeramente purifi-
ca las costumbres y enseña a bien viuir, y segundariamente, ministra
eloquencia de palabras, y enseña a biē hazer. Mas esta eloquēcia
no esta en flores de Retorica, sino en saber dezir con grauedad y
modestia y buen modo, lo que se ha de dezir a su tiempo: y desta
manera escogiendo tiempo para hablar y para callar, adorna la pla-
tica, y el silencio, porque el sabio escoge tiempo para la vna cosa y
para la otra, y el necio siēpre quiere hablar. El sabio en pocas pala-
bras dize mucho, y dizelas a tiempo y el necio en muchas dizepo-
co y sin tiempo. El sabio es como safran, que poco tiñe mucho:
vn po

Sap. 7.

1. Cor. 3.

Esai. 5.

Colo. 3.

Compa.

Esai. 31.

Ose. 4.

Compa.

Comp. 4.

Comp. 4.

Osee 4.
Sap. 1.
Apoc. 3.
Laer.
Bruf.
Iuli.

vn poco de acafran fino tiene vnã grande olla, y el ignorante es agua fria, que por mucha que le echen no adeba la olla, antes la estraga. El discreto sabe que ay tiempo, en que es saber no le mostrar el indiscreto siempre se quieremostrar. A sicomo los hueuos echados en vnvaso grande de agua, los llenos se van a lo hondo, y los vazios se quedan encima: así los discretos llenos de saber sabenlo a sutitempo encubrir, y vanse abaxo por humedad y consideraciõ y los indiscretos como vazios, andan siempre a la vista. Quieren hablarlo todo, y no tocan mas que la superficie de las cosas sin saber penetrar a lo hondo dellas. Así como los arboles esconden su virtud en el inuerno, y despues en el veranola descubren, que es el tiempo de salir con su flor, y no mostrar su fruto, así los auisados y prudentes, no muestran su ciencia sino a su tiempo, y sabenla encubrir quando es necessario. Semejantes a la tierra que encubre sus metales, y almar que esconde sus perlas. De manera que la ciencia ensaña a viuir y hablar y callar. Y esta ciencia quiere ser depreendida con diligencia y trabajo, y estudiada de voluntad, y con oraciones, y animo puesto en Dios, que es aquel q̄ la da. No quiere por esto dezir, que todos los que la aprenden la tienen. Pluguiesse a Dios que tantos fueren los sabios quanto son los que professan sabiduria, Mas quiero dezir, que los que la quisieren alcanzar, la han de deprender con mucho cuydado y deuociõ, y así poseeran vn marauilloso thesoro. Pareceme a mi (dixo el discipulo) que los hombres que carecen de esta verdadera ciencia acompañada de virtud y la desprecian, son como muertos: porque aunque viuan quanto al cuerpo, no viuen quanto al saber del alma racional: y que pues menosprecian tal ciencia, que Dios los menospreciara. No va esto (dixo el maestro) fuera de lo que dize Dios por el Propheta Osee: Pues tu despreciaste la ciencia, yo te despreciare: y en el libre de la Sapiencia. Infelice es el que desprecia la ciencia y disciplina. Desta verdadera ciencia carecia aquel a quien San Iuan dize en el Apocalypsi. Tienes nombre de viuo, y eres muerto. Cuenta Diogenes Laercio en su quinto libro, y Brusonio en el tercero, que preguntado Aristoteles que diferencia auia entre los sabios y los ignorantes, respondió. La que ay entre los viuos y los muertos. A esto parece que alladio el Cardenal Iuliano, que estando metido en vna libreria rebolviendo libros, y diziendole vn idiota, hõbre desbaratado en la vida que saliesse a platicar con los viuos y dexasse los muertos,

Encl Sylu.

ros, le respondió. Estos son los viuos, y tu eres el muerto. Así lo cuenta Encas Syluio en el comentario del rey don Alonso de Nápoles. Tengo prouado por estas autoridades, q̄ la verdadera ciencia es thesoro incomparable y admirable, que ninguno le puede robar, y que es la maestra de nuestra vida, que nos muestra el camino del cielo, y nos incita a andar por el, y que es vn bien que da vida a quien le posee. Y pues tales bienes ay en este bien, claro es ta que es el verdadero bien. Busquemos pues esta ciencia, y trabajemos por alcanzarla, y roguemos a Dios con mucha instancia q̄ nos la de y conserue, para que tengamos verdaderas riquezas, y andemos por el camino del cielo, y seamos contados entre los viuos. Muerto seria yo (dixo el discipulo) si no entendiesse ser esto verdad. Agora veo quan excelente es la ciencia, y digo que me arrepiento de auer juzgado mal della ligeramente. No me espanto (dixo el maestro) desse arrepentimiento, porque quien de ligero juzga cerca esta de arrepentirse.

CAPITULO. XIII. QUE LA NOBLEZA DEL linage no deue ser contada entre los verdaderos bienes.



Las vezes veo en mi (dixo el discipulo) vn desseo de saber tã demasado, q̄ me haze serlo en preguntar. Por q̄ si no pregunto las dudas que se me ofrecen, quedo atollado en ellas, y por mas que ando parahufando con el pensamiento, no les hallo salida. Algunas vezes he dudado, si la nobleza de linaje era verdadero bien, y otros bienes de que comũmente se jactan los hombres, como es ser priuado de principes, y ser natural de buena tierra, y otros desta calidad, y holgaria de saber lo que desto sentis. Ninguno deffos (dixo el maestro) es verdadero bien. Todos andan enhilados de compañía con la hermosura corporal, y con las riquezas de la tierra de quẽ ya hablamos, San Hieronymo dize en vna epistola a Celancia, que la summa nobleza es ser illustre en virtudes: Chrysofomo sobre S. Mattheo dize así, aquel es noble, aquel es illustre y sublime, y de grandehidalguia que no sirue a vicios: ni es dellos vencido. Seneca en vna epistola dize, que la nobleza del hombre es el animo generoso. Cuenta Stobeo, que preguntado Socrates, qual era la verdadera nobleza, respondió, la buena templança del alma y del cuerpo. Y para esto trahia esta comparacion, así como no juzgamos el trigo por

Hierony.
Chryf.
Seneca.
Stob.
So rat.
Comp.

go por bueno por nacer en hermosa tierra, sino por ser limpio, y granado y de buen nutrimento y sabor. Así no auegmos de juzgar por noble al de alta sangre y claro linaje, y que se jacta de su hidalguia, sino al que es de buenas costumbres, y claro por virtudes.

Democ. Stobio. Preguntado Democrito en que consistia la nobleza, dize Stobeo que respondió, que la nobleza de los ganados consistia en la bondad del cuerpo, mas que la nobleza de los hombres consistia en la bondad de las costumbres. Preguntado Diogenes quales eran los mas hidalgos, dize Maximo en los sermones que respondió, que los que menos preciauan las vanas riquezas y falsa gloria, y en gañosos deleytes. Laercio dize que dezia Antisthenes, que aquellos eran nobles que eran virtuosos, a la verdad estos autores ladezian porque la verdadera nobleza no se alcanza naciendo, sino viuiendo y muriendo. La nobleza de casta es agena, y la de la virtud es nuestra propia. Toda via (dixo el discipulo) la mala generaciõ pone manzilla en la fama. Para esso (dixo el maestro) ay virtud, q̄ es el x̄ con que se quita essa mancha. Muchos hombres ha auído de baxa generacion que la ilustraron, y dexaron de si fama immortal; y por el contrario muchos declara sangre que la escurecieron, y nunca fueron oydos, y otros que fueron infames, semejantes a nuues cerradas, que escurecieron en quanto en si era la claridad de las hermosas estrellas de sus abuelos. Con todo esso (dixo el discipulo) las generaciones nobles siempre duran en su fama y nobleza. Antes (dixo el maestro) huuo ya muchas en el m̄do muy illustres en sus tiempos de que agora no ay memoria, y ay agora otras de grande nombre y opinion, que ha que començaron muy poco, y por ventura no duraran mucho. Son bueltas del mundo va el tiempo haziendo su curso, anulando vnas cosas, y començando otras. Extinguiendo las antiguas, y instituyendo las modernas. Esto quisieron significar los antiguos Arcadios, que en señal de nobleza de sus linages trahia cada hidalgo vna figura de luna en el çapato. Dando a entender, que eran nobles mas que su generacion podia menguar y desaparecerse a manera de luna. Y la mesma costumbre huuo despues entre los Romanos, como lo cuenta Plutarco. De donde Iuuenal hablando de Quintiliano, para mostrar que era de noble casta, dixo que trahia luna en el çapato. Y de aqui vino, que acabando el orador Bradeas de hazer vna platica al pueblo, a donde se alabo mucho de hidalgo, le dixo vno de los oyentes. Tu no tienes la nobleça sino en los çapatos. Dauale a entender

der que no se podia jactar de virtudes proprias sino de las agenas. Así lo cuenta Philostrato, y trae Valeriano en la Hieroglifica. Traen los hijos de la vanidad por estillo mostrar la honra de que se jactan, y encubrir los defectos y saltas con que su origen les de jareta su presumpcion. Tengan en vna vena vna gota de noble linaje, y sangre se setenta vezes, toda la sangre que les saliere ha de ser de la vena del agujada, y del arado, y del martillo, y de la lesna mas en la gota de la sangre de la honra no les ha de tocar la lanceta. Y son tan amigos de que aya siempre casa de su linaje, que ordenan mayorazgos en que se perpetue su nombre, y permanezca su casta. No digo mal de la inuencion de los mayorazgos, mas parecenme arcaduzes de anoria, que para que vnos queden llenos, que dan todos los otros vazios, y con todo esso aun se pierden muchas generaciones y se acaban. Y tales ay, que puesto que en ellas no acaben los hidalgos, acaba la hidalguia, por ser algunos dellos tan deprauados y de tan baxos espiritus que no tienen de noblezamas de los apellidos desnudos para mayor confusion suya. Como quiere que sea (dixo el discipulo) ellos se pueden gloriar de la honra de sus parientes, y alegrarla para su valia. Bien pobre es de honra (dixo el maestro) quien la anda mendigando de sus passados, de los quales se quiere gloriar sin quererlos imitar. Señal es que no tiene nobleza en si quien busca la de los otros, para se afeytar con ella. Dize Cleobulo, y ponglo Aufonio en vn verso, que la gloria del hombre no se ha de atribuyr a los meritos de sus antecessores, Y Solon dize que es cosa mas hermosa hazerse noble por virtud que serlo de linaje. En vna epistola del emperador Marciano para el Senado Romano, que la refiere Herodiano en el quinto libro de su historia, estan estas palabras. Que aprouecha la nobleza del linage sin buenas costumbres y sin benignidad y humanidad. Porque los bienes de fortuna tienen los indignos, mas la virtud del animo, esta es la que da la honra. La nobleza de casta, y las riquezas y otras cosas desta qualidad, aunque se tengan por proprias de los que las poseen no se loan dellas, porque sin duda son agenas. Y mas abaxo dize. Mas excelente cosa es començar el linage noble, y dexar la nobleza a sus successores que amancillar con vicios la que quedo de los antepassados. La misma sentencia teni Tullio escripta en la oracion contra Salustio, aunque por otras palabras. Finalmente en esto conuerdan todos

Philost. Valer.

Auso. Cleobul. Solon. Herod.

1. Reg. 13.
2. Reg. 3.
Gen. 4.
Compa.
Gen. 16.
2. Co. 25.

todos los que bien sienten, que mucho mas se deve estimar el resplandor de la virtud, que el de linaje, y que alegar nobleza de parientes, es alegar nobleza agena. Aunque sea agena (dixo el discipulo) tambien es suya, pues de los buenos nacen buenos, como de los malos malos. Effe (dixo el maestro) es muchas vezes al reues, porque del inuidioso Saul fue engendrado el benigno Ionatas, y del buen Dauid el malo Abfalón, y de Adam procedieron Cain y Abel, de los quales el vno fue reprobado, y el otro escogido. Así como de vna misma rayz nace la rosa y la espina, así de vn mismo padre procede a las vezes vn hijo bueno y otro malo. Isaac y Ismael hijos fueron de Abraham, y Iacob y Esau de Isaac y vnos se abraçaron con las virtudes y otros se dieron a los vicios. Así q̄ de nobles progenitores salen a las vezes hijos de diuersas condiciones y varias costumbres, y de malos buenos, y de buenos malos. Que de baxos hombres procedan a las vezes varones illustres esta claro, porque Agathocles rey de Sicilia fue hijo de vn ollero Gordio rey de Frigia fue vn pobre labrador. Valentiniano fue hijo de vn cordonero, Primislao rey de Bohemia fue vaquero. Y por el contrario de padres famosos han procedido hijos infames. El grande Scipion Africano tuuo vn hijo tan desbaratado, que le llama Valerio Maximo en el tercero libro, escuridad nacida de vn resplandeciente rayo, y lo mesmo acontecio a Quinto Fabio, y del excelente emperador Marco Aurelio procedio Commodo su hijo hombre infame y perdido. Dize Auidio Celsio en la vida del Emperador Seuero, y refiere lo Poggio Florentino en el libro de la infelicidad de los principes, que casi ninguno de los grandes varones Romanos dexaron hijos illustres, y esto mesmo dize Elio Sparciano al emperador Diocleciano y traelo Pedro Criuio en su libro. 21. de la honesta disciplina. Por lo qual esta claro, q̄ importa poco para la verdadera nobleza el linaje claro o escuro, sino la virtud y la diuina gracia.

Valer.

Celsi.

Spart.
Criu.

CAPITULO XV. DE LA EXCELENCIA Y dignidad de la noble generacion.



Ben vio el maestro que estava descontento el discipulo por el poco caso que el hazia de la nobleza de linaje, porque estimaua el el suyo en mucho, y por levantarle los espiritus y dezir lo que sentia: dixo desta manera

nera. Aunque hasta agora he abatido la nobleza del linaje por vna parte, con todo no dexo de entender quan excelléte ella es por la otra. No ay que dudar sino que ella excita mucho a los hōbres a obras insignes y virtudes heroycas, quando ponen los ojos en las de sus antepallados. Si por vna parte parece que abre camino para vicios, por la otra le abre para virtudes. Aquí se verifica lo que dezia Epicteto, que cada cosa tenia dos alas: vna que quemaua y hazia daño, otra que no quemaua antes hazia prouecho. Por la mayor parte la gente noble, como ve la obligacion que tiene de imitar a sus parientes, despiertase y animase a cosas de alta empreffa, y adelantase en las virtudes, en las quales hallan vna suauidad de mucho gusto. Las virtudes de la gente baxa muchas vezes aprietan, y parece que saben a manera nueua y cascara. Ay vnas virtudes brauas que no son exertas, que no les hallays dulçura, otras son açucar refinado vnas son de baxo cadarzo, otras de fina feda. Bien te que ay hombres de baxa casta en quien se hallan suaues y excellentes virtudes y de gran fineza, mas en fin la noble hidalguia tiene grande dignidad, y importa mucho para mouer a obras heroycas: y sus virtudes tienen grande lustre y primor. Aunque vn hidalgo ande en el mundo pobre y abatido, alla tiene vn resplandor maravilloso semejante a vn fino diamante que aun en el suelo tiene su resplandor y valia. Aunque se vea importunado de vanos pensamientos, y ande colgado de falsas esperanças, y le vrdays vna tela de desseo de vanidades, con todo esso le vereys alla vnas listas de buena inclinacion, y vnas muestras de su hidalguia, y vna nobleza en la voluntad que desleays de saberla para hazerla. Yaū que aya algunos hidalgos, dados todos a vicios, no por esso su generacion quede anulada y perdida. Así como en vnos sumptuosos palacios, quebrado vn tejeroz, o derribadas algunas tejas, o desdorado el chapitel de vna columna, no por esso q̄dan luego destruydos, porq̄ en lugar de lo quebrado y desbaratado le pueden poner otros sano y mucho mejor, así aūque en vn linaje noble aya algunos que cayeron en vicios y affearon su hidalguia, no por esso queda perdida su antigüedad y nobleza. Porq̄ en lugar de los desbaratados, nacen otros virtuosos y así queda entero su abolengo y queda en su valor su noble generacion con el illustre blason de sus armas. Esto es lo que dize Euripides, y refiere lo Stobeo, que aunque las riquezas falten y se confumen, la nobleza del linaje siempre q̄da. Esta nobleza y hidalguia ennoblece el mucho.

Epict.

Compa.

Compa.

Eurip.
Stob.

Tt Hecus

Hecuba, donde dize, que es vn insigne y egregio resplandor entre los hombres, ser de buen linaje. Y en la Heraclide, dize, q̄ ninguna cosa es mas honrosa a los hijos, que proceder de nobles parientes. Plutarco en el tratado de la nobleza dize, que es absurdacacalumniala de los que hablan contra la nobleza del linage de los hōbres: pues se buscan cauallos y canes de buena raza: y los buenos labradores y enxettadores escogen sarmientos de buena ley para plantar en sus jardines Xenophonte, discipulo de Socrates dize, que Theognides escriuio vn libro de la vida del hombre, que comienza por la nobleza del linage significando que ha de ser esta la primera buena parte que ha de tener. A donde dize, que pues en las cosas irracionales y insensibles, como son cauallos y arboles, alabamos el ser de buena casta, quanto mas lo deuenos hazer en los hombres. Esta razon trae tambien el Arçobispo Vrsino en vn dialogo de Platina de la verdadera nobleza, a donde dize ser verdadera nobleza traer su origen de illustres varones, por los quales sus successores deuen ser en las honras preferidos a los plebeyos. De donde dize el que venia, que en Roma entre los que pedia los consulados y otras dignidades eran preferidos los mas nobles. Y es mucha razon, que auiendo y igualdad en las otras cosas, los hidalgos precedan a los que no lo son en los magistrados y en officios honrosos. Y desto ay vn texto expresso en el libro de los autenticos, en la ley interim, de defensoribus ciuitatum. Y fauorecen tanto los Iurifconsultos la nobleza de generacion, que mandan que por vn mesmo delicto se de menos pena al noble que al plebeyo, en la ley, Pedius. ff. de incendio, ruina & naufragio. Y dizelo el Papa Liberio 24, q. 1 Qui contra. Y ay muchas razones, que por abreviar las dexo de dezir, para que la noble genealogia se deue mucho estimar. Por esso alaba Alcibiades en el dialogo de Platon intitulado de la naturaleza humana, la nobleza de la profapia. Y en la sagrada escriptura leemos que los hijos de Israel se preciauan de descender del linaje de Abraham y de Israel varones insignes y muy illustres. Pero ni aun con todo esso se deue la hidalguia enhilaren tre los verdaderos bienes, pues no nos haze buenos. Antes dize San Gregorio en los dialogos, que a algunos fuele acarrear infamia del alma. Y el glorioso Apostol escriuiendo a los Galatas, dize, que acerca de Dios ni vale nada prepucio ni circuncision, sino nueva criatura: como n dixera, que para con Dios no importa ser de alta ni de baxa casta, sino ser virtuoso, y tener se viuia que

Xenofonte

Vrsino.

Io. 8.

Gregor. 3.

Gal. 5. 6.

obre

obre por caridad. Ni por esso (dixo el discipulo) dexamos de estimar en mucho la nobleza, porque en el mundo no es mas el precio de las cosas, que la opinion que dellas tenemos.

CAPITVLO. XVI. DE LA CONSTANCIA y variedad de la priuança, o disfauor de los principes.



Esta es la causa (dixo el maestro) porque muchos piensan, que la nobleza del linage es contada entre los verdaderos bienes, juntamente con la priuança de los principes, y nobleza de la patria, que son las cosas que apuntales. Mas basta que se gobiernan ellas, no por razon, sino por opinion, y para que veays quan falsa ella es, os lo quiero mostrar breuemente. Y rehaziendo prouision de palabras, para que en pocas mias veays el yerro de las muchas suyas. Cesas mudables y sin firmeza, y que no estan en nuestra mano, sino en la variedad de las voluntades ajenas, mas inquietas que hardas claro esta que no son verdaderos bienes, y las priuanças de los principes son desta manera, luego no son verdaderos bienes. Que cosa ay en el mundo mas inconstante y mas varia, ni mas vidriosa ni que bradiza q̄ las voluntades de los principes, de los quales penden sus priuanças. El mayor priuado que tenia el rey Assuero era Aman, y andando el metido en sus honras, soplando priuanças, bien desuydado de lo que el mundo le andana vrdiendo, le mando el rey ahorcar publicamente: y assi acabo destilando en muchas lagrimas su dolor y deshonra. Sabia mal en su prosperidad, quan de lexos el mundo comienza a hazer sus maçadas contra nuestros fundamentos. Y entonces sintio sus angustias quando no tenia tiempo para resistirlas. Vnode los grādes priuados que el rey Dauid tuuo fue Ioab, y estando para morir, mando a su hijo Salomon, que le matasse en tomando la posesion del reyno. Del mesmo Dauid dize la diuina Scriptura, que siendo moço siruio al rey Saul, y fue su priuado, y que de ahí a pocos dias se oluido el rey del, tanto que despues viendolo no le conocio, y pregunto cuyo hijo era: y aun despues de esso le persiguio grauissimamente. Estanos Dios enseñando esto, que no hagamos mucho caudal del fauor, y priuança de los principes, pues acontece desco-

Esther. 5. 7

2. Reg. 20.

3. Reg. 1.

1. Reg. 16.

2. 17.

Tt 2 nocer

Orosio. nocer tan ayua a los que los han seruido: y no solamente desconocerlos, mas para perseguirlos. Alexandro Magno mato a Parmenio su especial priuado, como lo cuenta Paulo Orofio en el 3. libro de su historia. El Emperador Caligula, mando matar casi quantos priuados y amigos tenia, y quantos hombres auia puesto en dignidad. Así lo cuenta Suetonio Tranquilo, y Dion Casio, y Flauio Iosepho en el 19. de las antiguedades. Bellisario fue sumnamente priuado del Emperador Iustiniano el primero, y merecials el por sus leales seruicios y singular esfuerço y animo inuencible y maravillofas hazañas, y esperando el vn grande estado, le mando el Emperador sacar los ojos, y confiscarle toda la hazienda. Parece que le espio la desventura en su prosperidad para hazer del raro exemplo de priuados y despriuados. Así lo cuenta Procopio, y Crinito, y Volaterrano, y Fulgoso, y Rauisio Textor en la officina. En esto se tornan las priuanças de los principes, y por esso se concluyen, no ser ellas verdaderos bienes. Poco auia que hazer en persuadir esto a los hombres, si ellos cayessen en la cuenta de las variedades y engaños del mundo, y despreciassen sus vanidades, y dexassen sus vanas porfias. Mas como muchos dellos se andan empantufando para parecer grandes, y tienen por honra andar atentando donde ella vienta. Bien creo que no me creeran facilmente, antes aara muchos que por mas que les digan tendran por summa felicidad los fauores de los principes, como si ellos fuesen texidos de tal firmeza que no les pudiesse faltar la perpetuydad. No ven los engañados hombres que sus priuanças son transitorias y no nada ciertas, y que los que mas segaros piensan que estan andan calodados de la desventura. Pensando que estan ya para poner la llauca en la beneda de sus contentamientos se les cae todo el edificio, y quedan quebrados todos los arcos de sus esperanças y confianças, y derribados sus gustos, y puesta por tierra toda su valia. Y entonces les da el mundo de hocico, y les tira al descubierto, y acaban de entender sus engaños y celadas, y la inconstancia de aquellas cosas en q tan sin fundamento empleauan sus desseos, y ponian su felicidad. Y dichosos serian ellos si con perder las honras y priuanças de los principes perdieffen dellas los desseos, porque tal perder seria ganar.

CAPITULO XVII. QUE LAS PRIUANÇAS de los principes de la tierra no son verdaderos bienes.

Quien



Vien esto quisiere bien considerar, y ver la inconstancia y remate de las priuanças de los principes, bien creo que no hara mucho caso dellas, quãto mas que leemos en los libros, y vemos algunas vezes con nuestros ojos grandes priuados indignos de tal priuança, y muchos abatidos de quien no ay memoria, mercedores de grandes honras y dignidades: mas ni ellos las pretenden ni dessean, ni pierden nada en no tenerlas: antes los principes pierden, porque no se saben aprouechar dellos. Por donde se muestra claramente, que no tener los hõbres insignes, ser, ni valor, ni nombre delante de los principes, mas es muchas vezes infelicidad de los mismos principes, que de los olvidados y sin priuança. Para que es dexar el seruicio del rey de los cielos que es justo y misericordioso, por el de los reyes de la tierra que muchas vezes al distribuyr de las penas y galardones, condenan a los justos y fauorecen a los culpados, haziendolos herederos de los merecimientos agenos. No digo que no siruan a los principes, sino que no dexen de seruir a Dios por seruirlos, ni pongan su felicidad en su priuança, porque cuesta mucho y vale poco. Y allende desto suele muchas vezes hazer los hombres insolentes y soberuios y ciegos. Así como acontece a algunos, que luego en subiendo a lugares altos y empinados, mirando hazia abaxo se desuabecen, y se les quita la vista de los ojos, así acontece a muchos subiendo a la altura de las priuanças y honras del mundo, quedan desuaneidos, mirando hazia otros que tienen por baxos, y pierden la claridad de los ojos del entendimiento. Lo bueno es menospreciar tales priuanças, y dirigir las obras a Dios, y no al mundo, porque en Dios quedan bien asentadas, y en el mundo quedã en vazio. Salomon en el Ecclesiastes dize. Vi todas las cosas que se hazen debaxo del sol, y todas son vanidad: como si dixera. Puse los ojos del entendimiento en todo lo que se haze debaxo del sol, y bien examinado y descubierto todo, entendi que todo era hueco y vano. Sabio Salomon, entendamos esto. Como no ay en la tierra buenas obras hechas en gracia, y dirigidas a Dios. Quiendu de desso. Pues estas obras no son vanidades sino actos de virtud. Como dezis luego que todo es vanidad. Llama aqui el sabio vanidad a todo aquello que no nos beatifica vltimamente, y como Dios que es nuestro summo bien es solido y tiene ser por si, las otras cosas en su comparacion son vanas. No que las criaturas en quanto tales no sean buenas, mas comparadas con Dios que dan

Compã.

Eccles. i.

vna vanidad, y no nos satisfazen ni hinchen nuestra alma. Este es vno de los sentidos deste lugar, en que Salomon reprehende a los que ponen la summa felicidad y vltimo fin en las cosas desta vida. El otro es que el habla de las obras que quedan debaxo del sol. Vi, dize, todas las cosas que se hazen debaxo del sol, y entendique todas son la misma vanidad: las virtudes perfectas no quedandebaxo del sol, passan muy encima del, y van a dar consigo en aquel sol que hizo a estotro sol, en aquel sol de justicia summo y sempiterno que es el alto Dios, cuyo resplandor es causa de otro resplandor. De este sol habla el mesmo Dios por el propheta Malachias, diciendo, Si temieredes mi nombre, naceros ha el sol de justicia. Dize Eusebio en el quinto libro de la preparacion Euangelica, que este sol es el Verbo de Dios, y el mesmo Dios. Llamase Christo sol de justicia, porque nos alumbra y justifica. Las obras que Salomō dize que son vanas, son las que quedandebaxo del sol material, las que son dirigidas al mundo y a sus honras y priuanças y engaños y disparates. Lleuanos el mundo en la tabla de sus falsas y lisongeras esperanças, y vanos a meter en vnos baxos donde nos perdemos, y quedan en vano nuestras pretensiones y trabajos, y nosotros llenos de dolores y angustias: y aun en el tiempo que nos parece que el mundo nos vienta prospero por popa, nos vande sus contentamientos muy caros, y pagamos a la honra grandes pñiones. El mundo da el sayo de seda aforrado en burriel, gustos aforrados con desgustos. Dios al reues, danos el sayo de burriel aforrado en seda, trabajos exteriores aforrados con espirituales contentamientos. Si ruiendo los hombres a Dios quedan quando mueren en otro estado diferente del en que nacieron: porque nacen en peccado y hijos de ira, como lo dize san Pablo a los Romanos y a los Ephesios, y mueren en gracia: mas los que se ocupan en seruicio del mundo, y acaban en el, nacen en peccado, y mueren en peccado. Y acerca de las honras del mundo, y de las riquezas de la tierra, tambien quedan en la muerte en el mesmo estado en que començaron en la vida. Afsi como la rueda del molino, mouida del impetu del agua, comienza a moler por la mañana, y reboluiendose todo el dia sin cessar, despues de auer dado setenta mil bueltas quando la tarde vtene, y se acaba la molienda ella esta en el mesmo lugar donde estaua por la mañana: afsi el que sirve al mundo, mouido del impetu del agua de su codicia y ambicion, comienza luego a seruirle en su mocedad, y despues de dadas infinitad de bueltas en el discurso

curso de su vida en el seruicio del mundo, acabada la tarea de sus dias, hallase quando muere en el mismo estado de pobreza que quando nacio. Rueda es de molino, que se mouio mudandose sin mudar se. Esto quiso significar Iob, quando dixo. Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo he de tornar a el. Dixo que auia de tornar desnudo al vientre de su madre, el qual es la sepultura de la tierra, porque la tierra es nuestra madre, y la sepultura es el vientre de donde somos sepultados. Y por esso dize Salomō en el Ecclesiastes. Todas las cosas van a parar a vn lugar, de tierra son hechas, y en tierra se tornan. Cuenta Tito Liuius en la primera Decada, que preguntado el oraculo de Apolo en Delphos, por los hijos de Tarquino rey de Romanos, qual dellos auia de gouernar a Roma, respondio, que aquel que primero besasse a su madre: y corriendo ellos a porfia para donde estaua su madre deseando cada vno de ser el primero que besaua a su madre que es la tierra. Esta es la tierra a quē Iob llama madre, diziendo, que della salio desnudo y a ella auia de tornar desnudo. Esta escripto en el libro de los siete dones, y refiere lo Antonino en la quarta parte theologal, que estando el gran Soldan de Babylonia para morir conociendo que yua ya al cabo, mando llevar vna fauana por la ciudad, y que fuese vnregonero delante pregonando, que supiesse todos que el gran Soldan y rico principe no lleuaua consigo deste mundo de todas sus riquezas mas de aquella pobre fauana en que auia de yr amortajado. Y pues los que sirven al mundo empujados en altas esperanças buscando honras y riquezas y priuanças y fauores y altos estados, puesto que los alcancen, quando mueren los pierden forçadamente, y muchas vezes antes que mueran, y allende de ser transitorios y mudables, suelen traer consigo soberuia, insolencia y vfanía, y ceguedad y otros males, quien ay que no vea que no se deuen contar entre los verdaderos bienes. Echemos mano de las virtudes, y siruamos a Dios y busquemos su gracia y priuança, que este es el rey que nos puede hazer grādes mercedes. Cuenta S. Antonino en la 5. parte Theologal, que siruiendo vn hō' re a vn señor y cayendo en vna grā de enfermedad, le dixo el Señor: Pideme quanto quiesieres que yo te lo dare, y pidiéndole que le librasse de aquella enfermedad, respondió el. Yo no te puedo en esto valer, solo Dios puede hazer esto, dixo entonces el enfermo. Pues solo Dios me puede librar y salvar, a fo

Iob. 1.

Eccles. 3.

Liuius.

Anto.

Malach. 4.
Euseb.

Roman. 5.
Ephes. 5.

Comp.

lo el quiero servir, y así lo hizo. En Dios auemos de poner nuestra esperanza y confianza, y no quitarla del y ponerla en los principes, **Psal. 145** A esto nos despierta el real propheta Dauid, diziendo. No querays confiar en los principes ni en los hijos de los hombres, **Ierem. 17.** en quien no ay salud, y el profeta Hieremias. Maldito es el hombre que confia en el hombre, y haze de la flaqueza fuerza y aparta de Dios su coraçon. Y vn poco mas abaxo dize: Bendito es el varon que confia en Dios y el es su confianza. Y San Pablo a los Hebreos: Tenemos fortissimo contentamiento los que nos acogemos a la confianza que tenemos puesta la qual tenemos echada como ancora segura y firme en el cielo. Los que confian en la priuança de los principes, echan sus anclas en la haz del agua que luego se la lleuan las ondas: mas los que buscan el fauor de Dios que es la verdadera priuança, echan las anclas en la tierra firme del cielo, a don de la tienen segura. Dexemos luego las honras y riquezas y priuanças del mundo que son inconstantes y mouibles, y busquemos al alto Dios que no se mueue ni se muda, y es el nuestro summo bién. Y aunque esto nos parezca algun tanto dificultoso por nuestra flaqueza y mala costumbre, porque el mal enciende se facilmente como fuego en estopa, y el bien halla la leña verde, con todo esto entendamos que las grandes virtudes mas es el espáto que ponen que el trabajo que dan. Quanto mas que conuiene que hagamos violencia a nuestra propria voluntad, porque como **Matth. 11.** dize nuestro Redemptor en san Mattheo. El reyno de los cielos pa dece fuerza, y los violentos le arrebatan.

CAPITULO XVIII. EN QUE EL MAESTRO
va mostrando que la nobleza de la patria
no es verdadero bien.



A tengo mostrado como la priuança de los principes no es solido ni verdadero bien, y lo mesmo hare de la nobleza de la patria, de que hezistes mencion. No se (dixo el discipulo) como es esso, mas yo veo comunmente jactarse los hombres de ser de tierras fertiles y abastadas y de ciudades illustres y populosas, situadas en lugares de buenos ayres y climas y influencias del cielo: y donde nacieron y se criaron varones eminentes, así en virtudes como en letras y en armás. Vna de las mas fertiles y abastadas tierras del mundo (dixo el maestro) fue

tro) fue la tierra de Promission en tanto que dize della la sancta escriptura que manaua leche y miel, y vna de las mas illustres y populosas ciudades del mundo y mejor cercadas y torreadas y de mas nombre fue Ierusalem, como consta de Iosepho en el sexto libro de Bello Iudaico, esta fue la cabeça y la metropolitana de la tierra de Promission: y la mas noble casa de todas a ella llama Ieremias en la primera lamentacion señora de las gentes y princesa de las prouincias. Ella fue madre de los Patriarchas, y Prophetas, y Apostoles, y en ella nacieron y se criaron muchos varones illustres del viejo testamento, y aun del nueuo. pues desta tan excelente ciudad fueron naturales Ioran, Ochozias, y Achaz, y Manases, y Sedechias, y otras pestilencias semejantes a estas, y muchos idolatras y perseguidores de los sanctos, y matadores de los prophetas. Tanto que hablando Christo nuestro señor con esta ciudad dize S. Mattheo que le dixo Ierusalén Ierusalén que matas los profetas y apedreas a los que son de Dios embiados a ti: quantas vezes quise juntar tus hijos así como la gallina junta los suyos debaxo de sus alas y no quisiste. Para que mas, sino que en aquella ciudad nacieron y se criaron los Phariseos y otra gente infernal y dañada y hombres perdidos, y en todo genero de vicios cõtaminados, que perfiguieron a su verdadero Messias, y mataron al inocente cordero y crucificaron a nuestro verdadero Dios con injurias nũca vistas y con tormentos espantosos. Y aun despues desto perfiguieron a los Apostoles y a los q̄ recibian la fe de Christo. Y como Dios es misericordioso, esperolos algunos años a penitencia, y conuersion, y quando vio que no se querian arrepentir ni conuertirse antes perseverauan en su maldad, y dureza y pertinacia, permitio que fuesen destruydos y que la antigua y populosa ciudad de Ierusalem fuesse destruyda y assolada y triumpho della el Emperador Vespasiano, y Tito Vespasiano su hijo como lo cuenta Iosepho historiador de aquel tiempo y Suetonio Tranquillo, Iose. y Baptista Egnacio y Paulo Orosio y muchos otros. Y dize Oro Sueton. sio que dende la fundacion de Roma hasta su tiempo auia auido Eutrop. en ella ciento y veynete triumphos, y que en ninguno dellos triumpho pharon padre y hijo sino en este. Enel qual yuan los dos principes padre y hijo triumphando de los Iudios, ambos asentados en vn carro triumphal: Y la razon porque Dios permitia que triumphassen dellos el padre y el hijo era, porque ellos no creyeron en el padre ni en el hijo. Veys aqui la gente natural de Ierusalem ciudad

Iosepho.

Ierem. 1.

Matth. 23.

Iose.

Sueton.

Eutrop.

Bapt.

Oros.

dad famosissima en el mundo en Fe y sanctidad y en letras y armas y en todo genero de nobleza. Y por el contrario en Babyloniatier ra de confusion y idolatria, nacio el buen Zorobabel, y el justo lo fue hijo de Isedech, y el diuino propheta Aggeo, y otros varones eminentes de quien haze mencion la escriptura en el primero libro de Esdras, y en otros lugares. Mas querria que mi tierra fuesse conocida por mi, que no yo por ella. Si yo por mi no resplandezco, que resplandor me puede traer mi patria: Mejor es de honrarse vn hombre de que su tierra sea mala, que no que la deshonne el con sus maldades. Dando vn hombre en rostro al philosopho Anachrasís Scitha, la baxeza de su tierra, dize Laercio en el .i. libro que le respondió el. Mi patria me injuria a mi, y tu injurias la tuya. Y en el libro .v. dize que dixo Aristoteles a vno que se alabaua que era de vna ciudad noble. Poco va en ser de buena tierra, y mucho en ser merecedor della. Dize Hugo de Sãsto Victore en el Di dascalico, que delicado es aquel a quien la patria es dulce: y fuerte es el que tiene todo el mundo por patria, y que aquel es perfecto, que tiene toda la tierra por destierro. No se para que los hombres se precian tanto de su tierra, pues vemos comunmente que en ella son menos estimados. Así lo dize Christo nuestro señor, en el E. uangelio. No ay propheta sin honra sino en su tierra. Quantos ay que naegan mucho tiempo viento a popa, que en saliendo del mar les da el mundo de hocico. En el mar hallan bonança, y en la tierra tempestad, toda la tormenta hallan en su propria tierra. En reynos estranos son afamados y en los suyos no son oydos. Antes acontece venirse a perder en ellos lo que en otros ganaron. El gran de Anibal alcanço grandes victorias en España, y atraueſso los Al pes a que Polybio llama muros de Italia, y sojuzgo la mayor parte della, y vencio muchas vezes a los Romanos en batallas cam pa les y con la maravillosa victoria que dellos alcanço en Canas los pu so como dize Polybio en summa desesperacion, y despues vino a ser abatido y vencido y despreciado en su propria tierra, que era Cartago, como largamente lo cuentan el mesmo Polybio, Tito Li uio y Eutropio. Toda via (dixo el discipulo) es tan grande el amor de la patria que no pueden los hombres dexar de desſear de verse en ella, quando se veen en otras, aunque vean las honras y ventajas que alla les hazẽ, y las proprias q̄ en las suyas proprias les hã de ha zer: El sirguerito que esta metido en la jaula donde el tiene el co mer apareja lo y todo lo necessario, por mas regalado q̄ este, toda

via me-

Laer.
Anach.
Aristot.
Hug.

Matth. 13.
Marc. 6.
Luc 4.
Ioan. 4.

Polybio.

Titoliuo.
Eutrop.

Comp.

viamete la cabeça por entre la red, por ver si halla por donde huyra por que desſea verse donde se crio y sospira por verse fuera de a- lli, y yrse para su tierra aunq̄ sea vn triste y melancolico busque así el hombre puesto en tierras estranas tenga casas muy ricas, y pintadas, y todo lo necessario para la vida humana, con todo esto el amor de la propria patria le inclina a querer en ella antes vn po breza contenta que en las otras qualquier deleytes y riquezas. Y yo os he oydo dezir, que andando por tierras estranas sospiraua des por Portugal, y algunas vezes os oy particularmente alabarla propria tierra donde nacistes: llamandola inexpugnable por fuer tes y altos muros, situada en vn lugar alto y desabahiado, y de sin gular vista, entre dos freicas y manantiales riberas, con infinitud de frias y excelentes fuentes, y cercada de deleytosas y fructiferas arboledas, llamada antiguamente Conca Julia, y agora Couillan. Y por marauilla vea hablar hombre en su tierra, que no semuestre a ella aficionado. Esto quiso mostrar Homero en la Odisea, do nde cuenta los inmensos trabajos que el grande Vllises passo despues de destruyda Troya y hasta llegar a Itaca su propria tie rra, que era vna pobre isla donde estava vn triste lugar, en vnos asperos y tristes peñascos donde el se auia criado. Aquella era la patria porque sospiraua, por la qual passo grandes tormentas y for tunas, anteponiendola a todas las riquezas del vniverso. Es tanta la fuerça del amor de la patria, y tã dulce su memoria, que no haze parecer sin auer qualquier trabajo por ella padecido. En esto no ay que dudar (dixo el maestro.) Hablando Dios con los Israelitas cuẽ ta Hieremias en el capitulo 7. que les dixo que fuesſen virtuosos, y que el habitaria con ellos en su propria tierra. Dize S. Hierony mo en aquel lugar, que les prometio Dios que los dexaria morar en la propia patria, por ser cosa natural el amor que cada vno le tie ne, y no auer cosa mas dulce q̄ ella. Las aues amã sus nidos, las fic ras sus choças, los peces sus cauernas, y finalmente todos los ani males tienẽ inclinaciõ y amor al lugar de su nacimiento y criaciõ. Este amor moio al Atheniense Codro a morir por su patria, porq̄ diziõdo el oraculo en quiẽ creyã los Gẽtiles, q̄ los Athenienses ve ceriã, si el rey Codro fuesſe muerto en la batalla por los enemigos determino el de se dejar matar, para q̄ cõ su muerte su patria tuie ſse vida, y cõ ser el vcido quedasse ella vcedora. Mas como los aduersarios supiesſen parte del oraculo mãdaron q̄ ningunõ le ma tasse. Luego q̄ el buẽ Codro esto supo, dexo las insignias reales, y vistiẽ

Hom.

Jerem. 7.

Hierony.

Codro.

Dialogo quinto

y vistiendose en traje de vn pobre soldado, se metio por medio del exercito de los enemigos hiriendo y matando en ellos, y tornando bermejo el verde campo con la multitud de su sangre, y así fue muerto ofreciendose a los duros golpes de los enemigos, sin ser conocido de ellos. Así lo cuenta Valerio Maximo, y Marco Tulio en la primera Tusculana, y Zenodoto, y despues dellos S. Antonino en la primera parte historial. Este amor de la patria excito a los dos Decios a morir por ella, y a Genicio Cippo a perpetuo destierro, y a Flauio Valerio a dexar el imperio y a Mucio Scevola a cortar la esperanza a su vida por quitarla a Porfena enemigo de Roma, y a Marco Curio a meterse en la Syma, y a los dos hermanos Philenos acortar los terminos de su vida por alargar los de su patria, y a otros muchos que por honra de su tierra se pusieron a grandes trabajos y peligros con que alcanzaron memoria immortal. Son ya destruydas sus tierras, y tornadas en polvo sus ciudades, mas la fama de las heroicas proezas que por amor dellas hizieron, esta nunca se acabara. Mas esto no prouea que los hombres sean honrados por sus tierras, antes ellas por ellos, ni prouea que la nobleza de la patria es verdadero bien, porque si lo fuesse haria buenos a sus poseedores; y vemos que de tierras que por virtudes de muchos son nobles, salen muchos, que por vicios son infames.

CAPITULO XIX. EN QUE SE REFVTA VNA autoridad de Platon, y se muestra, que el verdadero resplandor, no procede de la gloria de la patria, sino de la verdadera virtud.

Esto (dixen el discipulo) no lo niego yo, mas tambien no se puede negar que el fitio de la tierra, y los ayres y la serenidad del cielo, y los climas son mejores en vn parte que en otra. Yo conozco hombres criados en tierras frescas y apazibles y delectosas, que luego en la condicion los hallareys suaues y conuersables y bien inclinados, y de buenos ingenios: y otros de tierras maritimas, que parece que tienen las condiciones mesmas, y los mesmos desafosiegos, y alteraciones del mar en cuya vezindad nacieron: otros de tierras secas tan secos como ellas, tan asperos y desgraciados como las piçarras a donde se criaron. Y para esto haze mucho la autoridad de Platon, porque se me

se me acuerda que os oy, que entre otras cosas porque el daua gracias a Dios la vna era, por que no le hizo natural de Thebas, ni de otro lugar, sino de Athenas, por ser en aquel tiempo vna de las mas celebres ciudades del mundo, noble de edificios, defensible artificialmente, populosa de mercaderes, rica de ratos y comercios de muchas naciones, famosa por letras y buenas costumbres, y finalmente por ser vna feria de buenas disciplinas, donde florecia sumamente la philosophia. De este dicho de Platon (dixen el maestro) se rian muchos hombres doctos, y de los excessiuos loores que en algunos lugares da a la ciudad de Athenas, Mas no es de espantar, porque la crianca y naturaleza crian al hombre en la voluntad tal aficion a la patria, y tal conformidad entre ella y el entendimiento, que le hazen muchas vezes errar, y desuiarse del camino de la verdad, midiendo sus loores y vituperios con diuersas varas, entrãbas falsas, vna que excede, y otra que no llega. Bien se sufriera decir Platon, que daua gracias a Dios por ser de Athenas: mas porque no era de Thebas, es cosa intolerable: porque de Thebas fue el elegante poeta Pindaro, cuyo excelente estilo alaba tanto. Horacio que dize, que no se puede imitar. En Thebas nacio y se crio el famoso Hercules, cuya valentia fue de tanta admiracion, que vencio el espanto que de qualquier otro se podia concebir. De Thebas fue el illustissimo principe Epaminondas excelente philosopho y valeroso capitán que vencio a los Lacedemonios, poniendo su confianza en la justicia y en el esfuerço de su coragon, y en la fuerza de sus incansables brazos, que guiados del entrañable odio que tenia a las sin razones de sus enemigos hazian espantables hazañas. Mas aunque alcanço la victoria, y libre de seruidumbre su patria, todavia murio en aquella guerra. Y viendo saluo su escudo, y los enemigos desbaratados y vencidos, dixo a los suyos: No es este el fin, de mi vida, sino su excelente principio: agora nace vuestro Epaminondas pues así muere. Así lo cuenta Valerio, y lo refiere Plutarcho. De que seruia luego, que Platon diese gracias a Dios porque no nacio en Thebas, pues en ella nacieron varones eminentissimos cuyo saber esfuerço y animo inuencible hizieron su fama immortal, y cebraron sus nombres en diuersas lenguas y naciones. Así abate Platon a la ciudad de Thebas, como si della no huiera salido ningun hombre insigne, y así alaba a Athenas, como si de sola ella saliera todos los buenos ingenios y famosos autores como quier que sea verdad que los mas dellos salieron de otras partes. El antiguo

Valer.
Tulio.
Zenon.
Anto.

Valer.
Plu.

Plu.

Homer.

Enfeb.
Comp.
Erasb.
Aristot.

Tullio.
Gel.
Rab.
Iularch.

Homero, cuya scriptura dize Iosepho en el libro cōtra Appion q̄ es la mas antigua de los griegos, mucho antes de la fundacion de Roma, como lo cuenta Homero en el Cronico de los tiemp̄ os y lo afirma Cornelio Nepos, y se colige claramente de Heratosthenes y Aristarcho, y Philocoro, y Apolodoro, y Herodoto, y fue sin cō tienda principe de la poesia griega. Pues este tan eminente poeta esta claro que no fue de Athenas, sino de la Isla Io, como lo dize Aristoteles, aunque otros dizen que fue Meosio de nacion. Y otros atribuyen su nacimiento a otras tierras porque hauo muchas que contendieron sobre el era natural, queriendo cada vna dellas atribuyrle a si, como lo cuenta Marco Tullio en la oracion por Archia y Aulo Gelio en el 3. de las noches Aticas, y Rabisio Textor en la officina, y Plutarco cuenta, que le era tan aficionado Alexā dro Magno, que acostumbraua tener a la cabecera su Iliada juntamente con la daga. Por lo qual se muestra que Homero no fue hō rado por su tierra, sino muchas por el Pythagoras fue de Samo, y no de Athenas, Democrito de Abdera, Anacharsis de Scithia, Bias de Priene, Aristoteles de Stagira, Theophrasto de Lesbo. En la pequeña isla de Coa nacio Hippocrates y Phidias y Apeles, el vno principe de los medicos, el otro de los imaginarios, y el otro de los pintores. Esto es quanto a los Griegos pues los excelentes escriptores Latinos de que se jacta Roma cabeza del mundo, no fueron della naturales, Marco Tullio que illustro la philosophia Latina, y puso al mundo en admiracion con su rica lengua, y alta eloquencia fue natural de Arpino. Virgilio cumbre de la poesia fue de Mā tua, Tito Liuius, a quien entre los historiadores todos dan la palma de la copiosa elegancia y magestad de estillo, cuya eloquencia san Hieronymo en vna epistola la llama fuente de leche fue natural de Padua. En Asculi pobre lugar de Italia nacio Ventidio, el qual vino preso y captiuo a Roma y despues fue consul en ella, y siendo embiado por capitā del pueblo Romano, contra el poderoso y guerrero rey de los Parthos que estava inchado y soberuio por la fresca victoria que acabaua de alcanzar de los Romanos, le vencio en batalla, y le mato su hijo y le destruyo su exercito. Y aquel que en otro tiempo auia entrado en Roma vencido entro en ella vencedor y hinchio de captiuos la carcel donde el siendo pequeño auia estado captiuo, y triumpho con grande gloria de los cruels y belicosos enemigos del pueblo Romano. Autores sendo esta historia, Aulo Gelio en las noches Aticas y el Petrarca en en los

Gelio.
Petr.

en los remedios contra la aduersa fortuna. Y muestra se estō por vna moneda Romana de aquel tiempo, en que esta de vna parte el culpido el mesmo Ventidio en vn carro triumphal, y en la otra vna corona con vn arco y vna facta que era la deuifa de los Partos. He os querido traer tanto numero de varones eminentes que no fueron de Athenas principal ciudad entre los Griegos, ni de Roma la mas noble y populosa entre los Latinos, para rebatir la autoridad de Platon. En vn bosque fue criado Romulo, que dizen que edifico a Roma, y dentro della nacio Catilina que conjuro contra ella, con proposito de la destruyr. Dañdo vn Seriphio en rostro al valeroso capitā Themistocles, que la nobleza y resplandor de la gloria que tenia, no le venia de si, sino de ser nacido en Athenas, respondio el. Aunque yo fuera Seriphio no fuera obscuro, y aunque tu fueras Atheniense, no fueras claro: assi lo refiere Cicero en el de Senectute: aunque Plutarco en las Apophtegmas lo relata de otra manera. Quiso el excelente varon mostrar, que la gloria no consiste en la patria ni en los parientes, sino en la virtud y en las gloriosas hazañas. De donde se concluye, quan poco haze al caso ser de Athenas, y que Platon hablo en esto mas como afficionado que como philosepho. Y fino preguntadle a esse mesmo Platon, porque causa los Athenienses desterraron a esse mesmo Themistocles lumbrē de la Grecia en aquellos tiempos, y responderos ha que por inuidia y malicia. Con estas dos cosas incitados los Athenienses enemigos de la virtud, desterraron tambien al eloquente Demosthenes, del qual auian recebido beneficios dignos de singular galardō, y al sabio Aristides llamado el justo, el qual dize Plutarco en su vida, que yendo desterrado, leuanto las manos al cielo, y rogo a Dios, que de tal manera prosperasse las cosas de los Athenienses, que nunca les viniessse Aristides a la memoria. Para que mas, sino que acusaron al excelente Socrates, maestro del mesmo Platon y de Xenophonte, y de otros claros varones, y le condenaron a muerte injustamente, y quanto en si fue escalaron su honra, y pusieron a faco la riqueza de su fama. Lo qual el sufrio con rostro sereno, como lo cuenta Platon en los dialogos, y Xenophonte en la apologia, y en el libro de los dichos y hechos de Socrates. En los quales lugares esso dos sus discipulos, le quisieron sacar del profundo abismo del oluido, y perpetuarle en la fama triumphadora de la muerte, a pesar del tiempo que triumpho de la vida. Estas fuerō las obras de los Athenien

Cicron.
Plutarco.

Platon.
Xenofonte

Pier.

thenienses con que amanzillaron su nombre y infamaron su patria. Verdad es que cuentan los autores Griegos, y trae el Pierio en la hieroglifica, que tenian ellos vn campo llamado Ceranio lleno de columnas, las quales leuantauan en honor de los que moria por la patria con letreos en que declarauan la guerra en que cada vno a uia muerte, y las proezas en que entre los otros se auia señalado, para que ya que se consumia su vida, no se consumiesse fama memoria. Así como aunque cayga el templo si queda en pie y entera la columna del duro marmol, por ella se entienda la altura del, así si puesto que cayga el edificio de la vida, si queda en pie la entera columna de la fama, por ella se conoce la altura y nobleza de la vida porque la fama que dura, representa la vida que passa. Mas ni aquellas columnas que los Athenienses acostumbrauan a poner a los varones insignes bastauan para conseruar la memoria de su gloria, porque ni aun dellas la huiera, sino fuera por estar escriptas en las historias. Estas son las verdaderas columnas que sustentan la perpetuidad de la fama, estas son las que guardan lo que el tiempo gasta y consume, y hazen que viva en la memoria de los mortales. Así como el viento en quanto corre se siente, mas no sepue de tener ni guardar: así la fama de los grandes hechos dura en el tiempo que se hazen, mas no auiedo quien los escriua, no podra ella por si sostenerse ni conseruar. La historia (como lo dize Marco Tulio en el 2. de Oratore es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antigüedad. Todo hombre que quisiere saber cosas notables, y acicalar el ingenio y limar el juyzio y refinar el entendimiento y saber grandes auisos y adquirir mucha prudencia, para gouernar a si, y a los otros sea leydo en las historias. De donde dezia Zenon el philosopho, que quien quisiere ser sabio y bienauenturado auia de conuersar con los muertos, que es leer las historias de los dichos y hechos de los antiguos. Esto entendia bien el Emperador Tacito, que mando trasladar la historia de Cornelio Tacito, y ponerla en las librerias publicas, y mando por edicto publico, que cada vn año se escriuiesse dos vezes, para que todos pudiesen vsar della. Así lo cuenta Flauio Vopisco y lo refiere Chrinito en su 4. libro de Honesta disciplina. Por lo qual se prueua la utilidad de las historias. Y pues ellas nos muestran lo que cada dia vemos por experiencia, que de ciudades nobles salen a las vezes hombres viles, infames y deprauados, y de lugares abatidos hombres claros y justos

Compd.

Compd.

Cris.

Vop.
Cris.

y fa-

y famosos manifestos es, que la nobleza de la patria no es verdadera nobleza, ni se deue contar entre los verdaderos bienes, ni es vileza la baxeza de la tierra, porque no es razon que la obsecundidad falta de la nobleza de la patria impia el resplandor y gloria de la virtud, y los merecimientos de las excelentes virtudes.

CAPITULO XX. DE LA DESTRUYCION de Athenas, y de algunas antiguallas de Roma.

DE creer es (dixo el discipulo) que en el encarecimiento de Athenas hablo Platon mas como vencido del amor de la patria, que como quien ponía los ojos en la razon mas con todo esso no se deue negar que fue Athenas vna de las mas fuertes y hermosas ciudades de toda Grecia. Es verdad, dixo el maestro, mas que es della, que es de los sus tan famosos y sumptuosos edificios. Que le hizo su Academia tan celebrada en el mundo. Donde estan las grandezas. No ay oy en dia Athenas, ni señal donde estuiesse. Verdad es que yo hablé con vn Griego que andaua por maestre en vna nao de Venecia, hombre bien entendido, y que auia corrido muchas tierras, el qual me dixo que auia estado donde fue Athenas, de la qual auia agora algunas ruinas y antiguallas mas muy poca cosa, y que estaua allí agora vna pequeña y pobre alde de labradores, y que donde fueron las grandes plazas y hermosas calles y magnificos edificios de la antigua ciudad, eran agora tierras de pan lleuar y pastos de ganados y boscques brazos. Todo lo antiguo es consumido y assolado. Hizo el tiempo su officio, como lo acostumbra; y fue acabando aque las cosas como si nunca fueran. Passa todo con el tiempo, y passa el mismo tiempo, si miramos por el. Esto quisieron enseñar los antiguos quando queriendo significar el tiempo, pintauan vna culebra, que va andando sin sentirse siempre a bueltas, porque el tiempo vase escolando sin que le sintamos, y siempre en mudanças. Así si interpreta esta antigüedad Cyrilo en su libro. 9. contra Iuliano apostata. Que ciudad ay tan esenta de las variedades del tiempo, que pueda perpetuamente perseuerar en su prosperidad, ni aun en su ser. Acuerdase me que estando en Roma, con trabajos agenos de mi condicion los dias que con ellos tenia treguas me salia a inquirir y buscar antiguallas de que siempre fuy curioso. Estando vn dia en el monte Palatino, viendo si podia inuestigar donde estuuo

Vv situa

Lampr.

situado el templo de Apolo, que Suetonio Trarquillo dize q̄ mando edificar allí Iulio Cesar y otro que Lampridio dize que Helio gabalo mando hazer a donde sacriificaua a sus dioses, me subi a lo mas alto del monte, y allí estuue considerando como allí fue en otro tiempo Roma, y el asiento del imperio y que todo aquello agora era despoblado y destruydo. En todo aquel monte donde fue la primera fundacion de Roma, donde los reyes, y despues los consules, y despues los emperadores hizieron su asiento, no ay agora habitacion humana. Todo esta lleno de seluas y de arboles montiscos, entre los quales aparecen pedaços de edificios derribados, que dan a entender, los altos y soberuios palacios que allí huuo en otro tiempo, de que agora no ay sino aquellas ruynas, por las quales en algunas partes se echa de ver su antigua magnificencia, y sumptuosidad. Y aquel lugar donde morauan los monarchas del mundo, no sirue agora sino de pasto de brutos animales. Despues que estuue viendo todo el monte, puse los ojos en el monte Capitolino, a donde estuuo el alto Capitolio, y al Celio y al Auentinoy a otras partes que de allí se alcançan con la vista, y vi lo caído todo derribado y despoblado y destruydo. El capitolio que Marco Tulio le llamo habitacion de los dioses, a donde estuuo el templo de Iupiter y el de Iuno, y el de Minerua, y el de Mars, y el de la lealtad y la statua de Hercules, y la de Scipion y la de Fabio Maximo, y muchas otras, no tiene agora mas que vn monesterio de s. Francisco a donde fue antiguamēte el palacio del emperador Octauiano Augusto, y vnas pobres casas donde se juntan los officiales publicos de la ciudad a tratar algunas cosas de su gobernaciō. Y porque vna grande plaza llana que esta en el medio no estuuiesse del todo despoblada, traxeron allí los años passados vna statua de brōze antigua q̄ estaua en el monte Celio, que dize ser de Marco Aurelio emperador. Amiano Marcelino en el lib. 22. dize que la mas espantosa cosa q̄ huuo en el mūdo fue el alto Capitolio, a dōde Roma mostraua su potēcia, y Casiodoro en el edicto del rey Theodorico dize, q̄ sabir el Capitolio. era ver cosas que sobrepujan los ingenios de los hombres. Ver lo que del dize los escritores, y cotejarlo cō lo que agora es, cierto es cosa que lastima el coraçon. De las treze columnas que cuēta Pōponio Leto que el emperador Domiciano mādō poner entre el monte Palatino y el Capitolino hermosissimas y altissimas, no ay mas de tres, que de muy antiguas amenazā su ruyna. Aunque Bartholomeo Marliano dize, que quedaron allí, de las

las ochenta que allí puso el emperador Caligola, sobre las quales hizo vn passadizo todo de marmol, del monte Capitolino al Palatino, que fue vno de los mas soberuios y ambiciosos edificios del mundo, Cosa cierto espantosa entonces de ver, y agora increíble para contarla. En el mesmo lugar donde fue la Syna, o abertura a donde el noble mancebo Marco Curcio se percipito yendo a caballo, armado de hermosas armas, cortada toda esperança de su salud propria por acudir a la salud de la republica, y porque cessasse la peste de la ciudad, no ay señ ni rastro de tal lago, ni letreiro ni memoria, sino la que desto haze Tito Liuius en el libro. 7. y Plutarco en los Paralelos, y Procilio, y Marco Varron, y despues Sabbelico en el octauo libro, y Blondo en el 2. de Roma restaurada, y otros muchos. Vi el alto Coliseo llamado antiguamente Amphiteatro, edificado por Vespasiano, el qual fue tan alto y sumptuoso, y soberuio, que aun agora de sus ruynas nos espantamos. Allí me vino a la memoria el Teatro de Scauro de trezientas y sesenta columnas y tres mil figuras de metal, a donde sabian ochenta mill hombres, como lo dize Plinio, del qual haze mencion Alexandro ab Alex. ni memoria. Mira hazia la puerta de santa Maria la nueva, a donde antiguamente fueron situados los templos de Esculapio y de la Concordia, y vi que no auia dellos mas que vna pequeña señal. Y cerca de allí vi las ruynas del templo de la Paz en otro templo altissimo y soberuissimo, a donde el Emperador Vespasiano y su hijo Tito ofrecieron y depositaron los despojos de Ierusalem como lo cuentan las historias, y lo refiere S. Hieronymo sobre el propheta Ioel, y vi otros muchos edificios medio caydos y derribados, de que Andrea Fulvio en el libro de la antiguedad de Roma, y Blondo, y Marliano, y otros hazē mēciō, de q̄ au parecian vestigios, y otros tã cōsumidos como si nūca fuerā, y otros mudados de vna cosa en otra. Porq̄ el castillo de s. Angelo llamado antiguamente sepultura de Adriano, porq̄ le hizo aq̄l emperador para sepultarse el allí, y sus sucesores, es agora cadena y aspera prisión de hombres insignes presos por graues delictos. De manera q̄ aquello q̄ fue hecho para reposo de los muertos es carcel de los viuos. Estando yo así viendo aquellas ruynas, estuue reboluiendo en la memoria, quā fuertes serā en otro tiempo aquellos edificios, y estaua imaginando aquellas torres inexpugnables, aquellas grueltas y altas columnas, aquellas espantosas estatuas, aquellos vanos y soberuios ar

Lago.

Plutar.

Procilio.

Varro.

Sabbel.

Blondo.

Plinio.

Alex.

Hiero.

Fulvio.

Blon.

Marlia.

Vv a cos

cos triumphales, y aquellos magníficos templos y sumptuosos palacios quan firmes debieron ser, y quan prometedores de perpetuidad, como en fin cayeron y se consumieron y acabaron. Y como no auia cosa en la tierra que no fuesse así. Y de allí salte con el pensamiento en mis trabajos, y parecióme, que pues las otras cosas que parecían perpetuas se acabauan, tambien ellos por grandes que fuesen se acabarian Mas no pudo tanto esta esperanza, que juntamente con ella no se juntassen algunos recuerdos tristes del descanso y reposo solitario que ya yo tuue vn tiempo, y de la inquietud y trabajo que entonces tenia: los quales hizieron mis ojos herederos de muchas lagrimas. Y despues que allí estuue grande rato, reboluiendo muchas cosas en la fantasia, como ya el sol yua acabando su acostumbrado curso, y la humida noche se venia llegando, comence de me yr a recoger. Y venia pensando que pues las ciudades de la tierra, se acabauan y fenecian, y la del cielo duraua para siempre, que para qué era ja eternos de las ciudades transitorias, fino sospirar por la eterna. Y entonces me vino a la memoria aquello de san Pablo. No tenemos aqui ciudad que permanezca, antes buscamos la por venir. Grande destruycion fue essa de Roma (dixo el dicipulo) y de estos templos de los Gentiles. Grande (dixo el maestro) mas en lugar de estos de los falsos dioses, del tiempo de los Gentiles, se edificaron otros al verdadero Dios en tiempo de los Christianos, de mucha mas excelencia sin comparacion. Affirma Andrea Fulvio en el libro de la antigüedad Romana, que en el tiempo del emperador Constantino huuo en Roma passadas de tres mil yglesias, algunas de las quales oy en dia duran, y otras se han caydo. El mesmo emperador hizo la yglesia del Saluador, que agora se llama de S. Iuan de Letran, situada en el monte Celio, en la qual apareció visiblemente la imagen del Saluador, quando sant Siluestro la consagro delante de los ojos del pueblo Romano: la qual imagen dura oy en dia. En esta yglesia esta la mesa en q Christo nuestro redemptor cenó con sus discipulos la vltima cena, y la camisa que le hizo la gloriosa Virgen su madre siendo el niño, y la toalla con que estuuo ceñido en la cruz, y el arca del testamto que de Ierusalẽ truxo Tito Vespasiano, y las cabeças de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y la tunica de S. Iuan Euangelista, y otras muchas reliquias santas. En la yglesia de S. Pedro edificada por el mesmo emperador, esta la veronica del vulto santissimo de nuestro Saluador, y el hierro de la lança cõ que fue herido su pecho, y

Hebr. 13.

Fulvio.

parte de

parte de los cuerpos de S. Pedro y S. Pablo y la cabeça de S. Andres, y los cuerpos de S. Simon y Iudas, y el de san Gregorio Papa y en la yglesia llamada santa Cruz en Ierusalem edificada por santa Helena esta gran parte del lignum crucis, y el titulo que Pilato mando poner a Christo en la cruz, y vno de los clavos con que fue enlañado, y la esponja con que le fue dada hiel y vinagre, y dos espinas de la corona. Y en santa Praxedis esta la mitad de la columna del Saluador. Y demas destas reliquias ay otras muchas sin cuento, las quales yo vi, y muchas dellas tuue en la mano: y otra parte de la columna vi despues en Leon de Francia. Mucho mas noble sin comparacion es agora Roma, que en tiempo de los Gentiles, porque entonces tenia dominio en lo temporal, y agora en lo espiritual, entonces solamente en los cuerpos, y agora en los cuerpos y en las almas: entõces tenia statuas de los idolatras, agora cuerpos de los santos martyres. Entonces tenia Emperador que la regia, agora tiene summo Pontifice que la gouierua, el qual es vicario de Iesu Christo, y pastor vniuersal de la yglesia catholica. Y aũ que agora mucha parte de Roma esta yerma y despoblada, con todo esto lo que agora es habitado, es vna de las grandes y magnificas y populosas ciudades de toda Europa. Como puede ella (dixo el dicipulo) tener essa grandeza y magnificencia no siendo mas que vna parte de la antigua. Por ahi (dixo el maestro) vereys vos quan grande era la antigua. Esto que os digo yo lo vi con mis ojos, y no quiero contender sobre esto, ni gastar el tiempo en vanas porfias, porque porfiar es barrera de necios.

Compa.

CAPITULO XXI. PORQUE VIAS Y ARTES los antiguos Romanos dilataron y conseruaron su imperio.



Grande en demasia fue el imperio Romano (dixo el dicipulo.) Pareceme a mi que les fuera mejor a los Romanos para su quietud, no tener tan estãdida su monarchia. Así como en el cuerpo humano es mejor vna estatura mediana con salud y sosiego, que vna muy grande, y demasiada con dolencias y continuas perturbacioness así en la gouernacion del mundo, mejor es vn reyno recogido con virtudes y quietud y concordia, que el que tiene sobrada grandeza con vicios y desasosiegos y discordias. Mas como los Romanos ponian su gloria en

Compa.

libertar su patria y sujetar las agenas, tenían para sí que el mayor bien que podían alcanzar era dilatar su imperio, mas como conquistaron naciones fortísimas y desuadíssimas de su ciudad, no se como pudieron alcanzar dellas tantas victorias y conseruar tanto tiempo su republica, y su imperio. La causa de esto (dixo el maestro) da a san Augustin en el 5. libro de la ciudad de Dios diziendo, que lo permitio Dios así por las virtudes morales, que tenia, Guardauan justicia y lealtad, preciauánse de la templança y de la fortaleza y del amor de la patria. Ayudauan a sus amigos y perdonauan a sus enenigos, y preciauánse de alcãçar dellos victoria por armas y no por engaños. Cuenta Valerio Maximo en el 6. libro. Que trayendo el rey Pyrrho guerra con los Romanos, se vino secretamente vno del exercito del rey a Fabricio, que entonces era consul, y capitán de los Romanos y le prometio de matar al rey con ponçoña si se lo pagassen. Y consultando esto el consul con el senado, embiaron a dezir al rey que se guardasse de los suyos, que no le matassen con ponçoña porque ellos querian hazer la guerra con armas y no con venenos. Marco Tullio en el 3. de los Officios dize que Fabricio embio el traydor al rey, y que el senado lo aprouo. Seneca en la epistola 124. a Lucilio, dize que este traydor era físico del rey, y en esta opinion es Plutarcho en la vida de Fabricio. Haze mencion desta historia Aulo Gelio en el 3. libro y Quadrigario tambien en el tercero, y sobre todos ellos el glorioso san Ambrosio en el tercero libro de los officios. Cuenta Valerio Maximo en el quinto libro, que teniendo Camilo capitã Romanopuesto cerco a los Faliscos, salio de la ciudad vn maestro de enseñar niños con muchos dellos hijos de los nobles de la tierra, y vino los trayendo poco a poco, diziendoles palabras graciosas, para que embuídos en ellas, no atendiesen a donde los lleuaua, y así engañosamente los metio en el real de los Romanos, para que los captiuassen, queriendose con esto congradiar con ellos. Mas viendo la traycion del maestro, como auia traydo los discipulos a falsa fe, y los entregaua por el premio que de allí esperaua, ordeno que el maestro fuesse tornado a la ciudad preso, y que los discipulos le fuesen acotando, y fuesen tornados y entregados a sus padres. Viendo los Faliscos tanta justicia y lealtad en los Romanos les entregaron la ciudad. Con aquella virtud y lealtad vencio el pueblo Romano los animos de aquellos que por armas eran inuencibles, Hazẽ mención desta historia Frontino y Tito Lilio. A esta justicia junta-

Aug. 18.

Valerio.

Tullio.

Seneca.

Plutarcho

Gel.

Quad.

Ambrosio.

Val.

Front.

Lilio.

uan los Romanos clemencia y humanidad y jactauánse tanto de pacíficos que dezian que no haziã guerra, si no para viuir en paz. De donde venia que muchos de sus capitanes trabajauan por mostrar que no començauan guerra que no fuesse justificada, ni mostrauan a los enenigos su furia, sin mostrarles primero su clemencia. Y tales dizen que auia dellos, que de mas de ser esforçados, no derramauan sangre en el campo, sin derramar primero lagrimas en el templo. Pues los consules en el regimiento de la republica, de mas de su mucha justicia, preciauánse de tener abiertas las puertas a la piedad. Con estas cosas vinieron los Romanos a conseruar su tierra y ampliar su imperio y a fer amados y temidos en el mundo. Fue tan fuerte su monarchia, que el profeta Daniel la llama reyno de hierro, como lo interpreta san Hieronymo en los comentarios sobre el segundo capitulo deste Profeta. Mas los mismos Romanos declararon la causa de la grandeza y conseruacion de su imperio en vna moneda que mandaron batir la qual tenia de vna parte vn hombre que yua triumphando en vn carro de quatro cauallos, por el qual entendian el pueblo Romano, que triumpho de las quatro partes del mundo Oriente Occidente norte y medio dia, y de la otra parte estaua la causa de estos triumphos por que estaua esculpida vna cabeça de vna muger armada con su yelmo, y dos alas en el con que parecia que bolaua, y tenia vn vaso consigo y vna letra desta manera. X. La cabeça de la muger, es Roma cabeça del mundo, el capacete denota las armas: las alas la diligencia en los negocios y jornadas: el vaso de que vsauan en los sacrificios significa su religion: y por el caracter o letra que significa diez, por donde la moneda se llama denario se entien de el peso y valor de las monedas. Querian significar que el pueblo Romano auia triunfado del mundo, y Roma alcançaua la grandeza de su imperio por medio de las armas, y de la diligencia, y de la religion y de la fidelidad en las monedas. Esta medalla no la he visto yo, mas viola Gabriel Simeon, como el lo afirma en su libro de las antiguallas, Y porque todo reyno en si diuiso se destruye, como lo dize el Señor en el euangelio, y los Romanos entendian que por medio de la paz entre si se podian sustentarse, trabajauan de viuir en concordia por los bienes que della se figuen. Lo qual ellos quisieron declarar en otra medalla de plata que mando batir el consul Iulio Alenio, de que tambien habla el mesmo Gabriel. Esta moneda tenia de vna parte esculpida vna muger

Gabriel.

Matth. 12

Luc. 12.

con vn Cornucopia en la mano que era vn vaso lleno de diuersas frutas, y tenia detras vn caduceo, que es vna vara con vnas serpientes enrolladas en ella, y estaua dando el cornucopia a vn hombre armado que tenia en la mano vn sceptro y estaua con el pie sobre vna bola. Este hombre armado sobre la bola redonda es el pueblo Romano, al qual las armas le hizieron sugetador del mundo. La muger con el caduceo es la paz de la ciudad entre si, porque los antiguos por aquellas serpientes enrolladas en la vara, que se estaua bestando, entendian la concordia como dize Valeriano en los Hieroglificos y esta paz y concordia estaua dando al pueblo Romano el Cornucopia, que es la riqueza y abundancia de grandes frutos y affluencia de muchos bienes. Esto quiso significar el emperador Antonino Pio en vna moneda que hizo, donde estauandos manos trauidas la vna con la otra, que tenian entre si el caduceo, lo qual todo quiere significar paz y amistad y concordia. Y destas dos manos salian dos grandes espigas, que denotauan la abundancia que viene de la paz. A esto se puede aplicar aquello del Psal-
Psalm 111 mista. Hagase paz en tu virtud y abundancia en las tus torres. Como si dixera. Aya paz en tu exercito que es la yglesia vniuersal, y abundancia de bienes en las yglesias particulares que son como torres de la vniuersal. Aunque por estas torres se pueden entender las personas eminentes y de mas tomo y primor y merecimiento: y así lo interpreta san Hieronymo: así que los Romanos con la paz y clemencia y templança y esfuerço y otras virtudes, sustentaron su monarchia, mas como ellas faltaron, començo su imperio a hazer declinacion en su potencia, hasta que saliendo los Godos con grande poder de gente, vinieron a poner cerco a Roma, y la entraron y saquearon, y derribaron gran parte de sus edificios, sin auer en aquellos tiempos oscuros y tenebrosos, quien pudiesse resistir aquella belicosa aunque soberuia y barbara nacion. Porque a la verdad la gente de Roma era poca, y la de los Godos mucha, y pocos contra muchos no pueden durar mucho, saluo en la virtud que nunca es vencida.

CAPITULO. XXII. QUE LOS GENTILES no tenían verdaderas virtudes morales, ni verdaderos bienes, y como en el viejo testamento estaua prophetizada su conversion a la Fe de nuestro Señor.

Para.



Arece (dixó el discipulo) que estos antiguos Romanos poseyan los verdaderos bienes, pues tenian entre si paz y concordia, y justicia, y clemencia, y fortaleza, eó las quales virtudes alcançaron y sustentaron el imperio del mundo. Sus virtudes (dixó el maestro) no eran perfectas, por falta de la Fe y esperanza y caridad, las quales ellos no tenían: así como las monedas no valen sin cuños y cruces, así las virtudes morales no valen nada sin las theologales, quanto es para ser verdaderos bienes y meritorios de los bienes eternos. Hazer buenas obras sin fe, es como echar agua en vn vaso que no tiene suelo. San Augustin en el 6. libro de la virtud dize: que las virtudes que estan en el animo humano no se pueden apartar vna de otra. Sant Ambrosio sobre san Lucas dize: que las virtudes andan juntas, y encadenadas. San Gregorio en el 13. de los Morales, dize: que vna virtud sin las otras, o no es virtud, o es imperfecta. Y como los gentiles no tenían todas las virtudes, esta claro que estas que tenían no eran verdaderas. Dize san Augustin en el 5. de Ciuitate Dei: que no es verdadera virtud, sino aquella que va dirigida a aquel fin donde es el summo bien del hombre, que es Dios. Esto es lo que quiso dezir S. Thomas en la 1.2. en la question 65: que las virtudes Morales, no son verdaderas ni perfectas, sino en quanto son operatiuas del bien, en orden al vltimo fin sobre natural. Y estas dize que no pueden ser sin caridad, la qual es vna participacion de la diuina naturaleza: y como los Gentiles no dirigian sus virtudes al fin sobrenatural, ni tenían caridad, esta llano que sus virtudes no eran perfectas, ni verdaderas, y por consiguiente no eran verdaderos bienes. Solamente aquellos tienen verdaderos bienes en esta vida que tienen Fe: sin la qual dize san Pablo que es imposible contentar a Dios. Como es posible tener verdaderos bienes que no tiene Fe, que es la rayz de donde ellos proceden, y en que se sustentan. Dize S. Augustin sobre san Iuan, que del fundamento de la Fe viene nuestro bien, como de la rayz del arbol viene la hermosura del. Dize san Chrysostomo sobre san Matheo, que la infidelidad es semejante al arenal, que por mas que le llueua no fructifica. y sobre el Symbolo dize: que la Fe es el fundamento de la salud eterna. Y en el capitulo 25. de S. Matheo dize: que así como la lampara alumbrala casa, así la Fe ilustra el alma: mas la Fe sin obras, como dize S. tiago, es muerta: y la Fe viuua es aquella de que dize san Pablo a los Galatas, que obra por caridad. Así como

Vv 5 para

Compa.

Compa.

August.

Ambros.

Gregor.

Augustin.

Thomas.

Hebre 11.

August.

Chrysost.

Iacob. 1.

Gal. 5.

Comp. para defenderse el hombre de sus enemigos, no bastará tenerla en
 p.ada en el arca, sino es necesario tenerla en la mano: así para li-
 brarnos del diablo y del mundo, y de la carne nuestros aduerfa-
 rios, no basta tener la fe en el arca del entendimiento, sino es neces-
 sario traerla en las manos de las obras. Esto es lo que dize Christo
 en san Mattheo. No todos los que me dizen, señor, señor, entraran
 en el reyno de los cielos, sino el que haze la voluntad de mi padre.
 De manera que la fe viua formada por caridad que resplandece
 por buenas obras, esta es la exceléntissima y esta claro es: que no
 la tenían los Gentiles, y no solamente desta, mas aun de la fe in-
 forme carecian: por donde se concluye que no tenían verdaderos
 bienes. Mas como Dios es justo, y no dexa bien ninguno sin pre-
 mio y los Romanos tenían algunas virtudes, aunque imperfectas
 quiso felas pagar y galardonar en esta vida transitoria, y a que por
 ellas no les auia de dar la eterna. Y galardonoselas en darles vna
 republica noble y pacifica y honras y riquezas y bienes temporá-
 les, y vn imperio grande y afamado por todo el mundo. Esta razon
 da san Augustin en el 5. libro de la ciudad de Dios. De los Roma-
 nos, solos aquellos alcanzaron los verdaderos bienes que recibie-
 ron la Fe de nuestro señor Iesu Christo, y sus sacramentos, y si-
 guieron el Euangelio caminando para el cielo. Así como los hi-
 jos de Israel salieron de Egipto por el mar Bermejo a donde los
 Egypcios se ahogaron y ellos quedaron saluos, así los Gentiles
 salieron de su idolatria recibiendo agua del baptismo, a donde se
 ahogaron los peccados y ellos salieron libres y en gracia. Y así co-
 mo caminando los hijos de Israel para la tierra de promission fe-
 guian vna colúna que los guiava, que de noche les seruia de luz
 para los alumbrar, y de dia de fresca nube para defenderlos del ca-
 lor del sol: así los Gentiles, recebido el santo baptismo, camina-
 ron para el cielo que es la verdadera tierra de promission, lleuan-
 do por guia el sagrado Euangelio que expelle las tinieblas del en-
 tendimiento y alumbrá los coraçones de los fieles, lo qual era figu-
 rado en la columna de fuego: y tambien es vn amparo contra el ar-
 dor de la concupiscencia y deprauados appetitos: Lo qual era figu-
 rado en la colúna de nuue. Figurar el mar Bermejo el baptismo, y
 acontecer todas aquellas cosas en figura, dizelo S. Pablo en la 1.
 1. Cor. 10. epistola a los Corintios, y en la de los Hebreos, dize, que la ley vie-
 ja tenía vna sombra de los bienes por venir. Lo que va de la traça
 Comp. a la casa, y del modelo al edificio y de la figura a lo figurado: esto
 va del

va del testamento viejo al nueuo. Gran merced fue (dixo el disci-
 pulo) la que Dios hizo a los Gētiles en alumbrarlos con la lum-
 bre de la Fe y de la gracia quedando los Indios ciegos, sin que re-
 creer en aquel cuya ley tenían. Grande, dixo el maestro: Son juy-
 zios de Dios que estauan en el testamento viejo prophetizados.
 Esaias a los 8. capítulos, hablando de Christo con los Gētiles, di-
 ze. Seraos en santificación: y a los Indios, piedra de offensa y escan-
 dalo en que tropezaran y caeran. Y a los 28. capítulos, introduce a
 Dios padre, diciendo que auia de embiar vna piedra aprobada, y
 de canton, y preciosa para fundamento de la yglesia catholica signi-
 ficada por Sion. Y esta es la piedra en que tenía dicho que los Ju-
 dios auian de tropezar y caer en ella, que es Christo nuestro señor
 y redemptor. Así lo interpreta S. Pablo en el c. 9. a los Romanos:
 y a esto aludio el buen viejo Simeon, quando teniendo en los bra-
 gos al niño Iesu, dixo, que auia de fer cayda de muchos, y resurre-
 cion de muchos. Y queriendo el hijo de Dios por el mesmo pro-
 pheta Esaias mostrar como los Gētiles agenos de la Fe la auian
 de recibir, dize: Buscaránme los que antes no preguntauā por mi,
 hallaranme los que antes no me buscauā. Yo, dixi, veysme aqui:
 veysme vgo a los Gētiles que no solian inuocar mi nōbre. Di-
 zen a las vezes los profetas lo por venir por palabras de presente
 y de pasado para mostrar la certeza de sus profecias, como si dixi-
 rá. Es tā cierto lo q̄ dezimos q̄ ha de ser como si ya fuesse, en otra
 parte mete el mesmo profeta al padre celestial, diciendo al hijo, yo
 te di para salud de los gētiles, para q̄ fuesse mi salud hasta los fines
 de la tierra, y en otra parte: Yo te di en testimonio a mis pueblos, y
 por maestro y capitā a los gētiles. Hieremias hablado cō el Mes-
 sias q̄ auia de venir, dize: A ti vedran los gētiles de los fines de la
 tierra, y dirā, en verdad q̄ nuestros padres poseyerō la mētira y la
 vanidad q̄ no les aproueche. Aggeo en el 2. cap. llama al Messias.
 El deseado de las gētes. Micheas hablado del tiempo de la primiti-
 ua yglesia, dize: correrā los pueblos y darāse priesta muchas gen-
 tes, y dirā. Venid y subamos al monte del Señor. Dauid hizo vn
 psalmo en q̄ el padre celestial dize así a Christo. Pideme, y yo te
 dare los Gētiles por herēcia tuya. Por boca del propheta Oseas di-
 ze así Dios. El pueblo que hasta aqui no fue mio, yo le llamare
 mio, y el q̄ hasta agora no era amado de mi, lo fera agora, y el q̄ ha-
 sta aqui no auia alcãçado misericordia, la alcãçara. Este pueblo es el
 Gentil: así lo interpreta S. Pablo en la epistola a los Romanos, y
 S. Pe

Esai. 8.

Roman 9.

Luc. 2.
Esai. 6.

Is. 49. 55

Hiere. 16

Agge. 2.
Lich. 4.

Psalm. 2.
Oscas. 2.

Roman. 9. S. Pedro en su primera Canonica. Desearon muchos los prophe-
 1. Petr. 2. tas ver con sus ojos al hijo de Dios encarnado, y no le vieron, y
 los Judios vieronle, y no le creyeron, y los Gentiles creyeronle sin
 verlo. Grandes eran los deseos que Moysen tenia de ver a Chris-
 to quando dezia al padre: Embia señor a quien has de embiar. Es-
 to deseaua el Psalmista quando dezia. Muestranos señor la tu haz
 Exod 4. y seremos saluos, y en otro psalmo. Muestranos señor tu miseri-
 cordia, y danos la tu salud: a donde por salud esta en el latin, salu-
 tare, que propriamente quiere dezir, remedio para auer salud por
 Ef. 16. 45 el qual vocablo en la sagrada escriptura se entiende Christo. Des-
 te deseo procedia aquellas voces de Esayas a Dios padre: embiad
 señor el cordero señorador de la tierra. Y en otra parte: cielos q̄
 hazeyz. Rociad de arriba, y las nubes llueuan al justo: abra se la tier-
 ra, y nazca el Salvador. Y en otra parte, pluguiesse a Dios querom
 Esd. 64. pieffedes los cielos y abaxalledes yz. Estas eran las voces con que
 los diuinos Prophetas mostrauan los heruientes deffos que tenia
 la venida del Messias tan deseado, y suspirado, follozado dellos.
 El tiempo me faltaria si quisiesse alegar quantas autoridades ay
 en el viejo testamento, a donde se muestran los grandes deseos q̄
 los prophetas tenian de ver al hijo de Dios encarnado, y como en
 su venida los Gentiles se auian de conuertir, como se conuertie-
 ron: y muchos de los Judios auian de quedar obstinados, como
 quedaron: assi como el mar recibiendo aguas dulces, no da sino sa-
 ladas: assi los Phariseos oyendo la suau doctrina de Christo, le
 pagauan con injurias y vituperios.

Compa.

CAPITULO XXIII. EN QUE EL MAESTRO VA
 profiguendo su platica, acerca de la ingratitud de los pha-
 riseos, y del cumplimiento de las prophecias,
 y de la conuersion de los Gentiles.



Este alto Dios que los prophetas tanto desearon ver
 hecho hombre, fue visto de los deprauados Judios, y
 dellos perseguido. Estaua su Diuinidad escondida en
 la humanidad, como lo tenian dicho los prophetas. Y
 asi como los que viuen en este nuestro clima veen la estrell'a del
 norte; sin ver jamas la del Sur: assi les Judios vian a Christo en
 quanto hombre, sin quererle conozer jamas por Dios, como esta
 uan ciegos de malicia, no conocieron su Diuinidad, porque no
 quisie-

Compa.

quisieron ellos conozerla, ni eran dello merecedores: antes holga-
 uan con su ceguedad, y se dexauan cegar cada dia mas: lo qual tomo
 tenian prophetizado los prophetas que hablaron de la venida de
 nuestro redemptor. Assi como los plateros hazen los anillos que
 los otros han de traer en los dedos, y las baxillas que los otros han
 de tener en sus aparadores, y de alli no les queda mas que pagarles
 sus hechuras, assi los diuinos prophetas sospirauan por el Salua-
 dor del mundo, deseauan su venida pedianla a Dios, y escereuian
 como auia de venir, y lo que auia de hazer, mas trabajauan parano
 sotros, que tenemos lo que ellos deseauan tener, y poseemos lo
 que ellos prophetizaron. Nosotros aprouechamonos de sus joyas,
 y ellos quedaron con la hechura que Dios les pago de sus buenos
 deseos y trabajos. Cumplidas son sus prophecias, qua hablaua de
 la venida del redemptor, y de la vocacion de los Gentiles, los qua-
 les siendo antes esteriles de verdaderas virtudes, dieron frutos ma-
 rauillosos, recibiendo la Fe de Christo nuestro verdadero Dios, y
 se aprouecharon de su misericordia y grandeza. Cuenta la santa
 Scriptura en el Genesis que en el quinto dia de la creacion del mū-
 do, fue hecho el sol, y que en el quinto dia las aguas dieron peces.
 Antes que huiesse sol, ya auia aguas, mas no dieron peces, que es
 su fructo sino despues que el aparacio. San Iuan en el Apocalypsi
 dize, que las aguas muchas significan los muchos pueblos y las di-
 uersidades de las lenguas en que estaua diuidida la Gētilidad. Estas
 son las aguas que no dieron fructo de verdaderas virtudes, sino des-
 pues que vino al mundo el sol de justicia Christo nuestro redem-
 ptor, porque oyendo la predicacion del Euangelio se conuertian
 a la Fe de Christo, y salian del poder del demonio. Esta puesto en
 memoria en el primero libro de los Reyes, que siendo el arca del
 Señor llevada al tēplo de los Gētiles, se cayo el idolo Dagon, y se q̄-
 bro las manos, que quiso esto significar; sino que quando el Euan-
 gelio de Christo fuesse llevado a los Gentiles que el demonio auia
 de caer: y que sus manos, por las quales se entienden sus fuerças se
 auian de quebrar, y que no auia de tener el poder que antes tenia.
 Cuenta Nicephoro Calixto en el primero de su historia, trae lo tã
 bien Suydas, que viendo se el emperador Augusto en gran profye-
 ridad, se fue al oraculo de Apolo, donde estaua vn demonio que
 los Gentiles adorauan, y a quien hazian sus preguntas, y hecho
 su sacrificio, le pregunto, quien le auia de suceder en el imperio,
 y que el diablo no le respondió, y que tornando a preguntar por
 que no

Compa.

Genesis. 1.

Apocal. 7.

1. Reg 5.

Nicephor.
Suydas.

que no respondia, respondió con vnos versos que dezian, que vn niño Hebreo que era Dios le quitaua el poder, y le mandaua yr de allí al infierno. Oyendo esto el emperador se torno á Roma, a dō- de mando hazer vn altar con vna letra que deziã. Altar dedicado al hijo vnigenito de Dios. Quiso nuestro señor hazer esto, para que se supiesse que era el el que venia a saluar el genero humano, y sacarle del poder del demonio. Lo qual claramente se mostro en la predicacion del sagrado Euangelio, a cuya voz se conuertia infid-
Compd. dad de gente en toda las quatro partes del mundo, y derribados los idolos y falsos dioses, y dexada su idolatria, recibian con gran-
 de contentamiento la ley de Christo nuestro señor, y verdadero Dios. Asi como el buen enxertador corta los ramos a los arboles brauios y de mala ley, y les inxiere puas de buena casta, las quales los atrahen a si y los conuerten en su naturaleza, mudandoles el fructo agreste en otro excelente: asi nuestro Redemptor corto a los Gentiles los ramos de sus engaños y infidelidades, y enxerto-
 les las puas del euangelio, las quales les conuirtierō los desleos ter-
 renales en celestiales: mudandoles los mortiferos fructos de los vi-
 cios, en saludables fructos de virtudes. Esto tiene la doctrina de Christo, esto es la virtud del sagrado Euangelio. Qual es la causa: dixo el discipulo, porque los Euangelistas escriuendo el Euange-
 lio no usaron de Retorica humana, y de flores oratorias y palabras elegantes. Quiso lo Dios asi, respondió el maestro: porque no di-
 xessen los maliciosos, que la gente que se conuertia a Christo era mouida por humana eloquencia, y no por la fuerça de la verdad.
1. Corin. 2. Lo mesmo dize san Pablo en la primera a los Corintios de su pre-
 dicacion, que no era por palabras que persuadiesen por humana sabiduria, sino mostradoras del espiritu y poder de Dios, porque la fe no se atribuyesse a eloquencia humana, sino a la virtud diui-
Compd. na. Vna firme y bien labrada y hermosa columna de blanco alaba-
 stro, no ha menester blanquearla ni pintarla, porque las colores y tinturas le quitan la gracia y el lustre: de la misma manera las pie-
 dras preciosas no consienten otro resplandor sino el suyo: ay cosas que donde pensays que les days lustre, se le quitays: asi la alta sa-
 biduria y doctrina del sagrado Euangelio no ha menester ser adorna-
 da con Retorica humana, ni tiene necesidad de otro resplandor mas que del suyo. El aluayalde y las tinturas de la eloquencia de los hombres no le conuienen. Seria esta vna blancura baxa y pos-
 tiza, que le encubriria la suya propria que es excelente y sublime.
 Ordeno

Ordeno el alto Dios que su sagrado Euangelio y la verdad de nue-
 stra Fe se escriuiesse con palabras simples y llanas, sin colore. Re-
 toricas y fiores de niños. Esta manera de escreuir y el no vsar de e-
 loquencia humana, es vna eloquencia diuina, y vn estilo grande y
 soberano, qual conuiene a alta sabiduria. Mas esto no lo entiendē
 los que se fundan en palabras elegantes, sin atender a la substãcia
 de las cosas, que no quieren mas que la corteza y apariencia, sin ha-
 zer caso de lo interior y esencial. A estōs tales quien osare llamar
 los sabios, osare yo llamarle ignorante, porque poco sabe de nuez
 quien dexa dellã el meollo por la cascara, y de mançana, quiẽecha
 el meollo a mal por quedarle con las mondaduras.

CAPITULO XXIII. DE LOS PRIMEROS PRE-
 dicadores del Euangelio, y de las maravillosas señales
 que huuo en el nacimiento y muerte de Chri-
 sto nuestro Redemptor.



As querria (dixo el discipulo) vna gota de la doctrina
 de Christo, que todos los pielagos de la ciencia del
 mundo: y esto que pregunte del estilo del Euangelio
 fue para saber como auia de responder a los que me lo
 preguntassen, que en mi no ay estilo que mas me contente que el
 de los Euangelistas. En llegãdo a el, luego parece doctrina de Dios.
 Y he aduertido a esto, que es tan conforme el estilo de los euange-
 lios, que siendo de quatro escriptores, parece de vno solo. Ienpa-
 rece, que el mesmo espiritu de Dios que estaua en el vno, estaua en
 los otros. Mas querria saber, quales fueron los primeros que annũ-
 ciaron este Euangelio. Yo os lo dire: dixo el maestro. Siendo llegã-
 gado el tiempo de nuestra redempcion, que estaua determinado
 en el diuino confistorio, nacio el hijo de Dios en Bethleem, como
 lo tenia dicho el propheta Micheas, y aparecio el angel de Dios a
 los pastores con grande claridad y resplandor y annuncios como
 era nacido en Bethleem el saluador del mundo Christo Iesus
 diziendoles que fuesen, y que le hallarian en vn pesebre. En esto
 huuo grãde multitud de angeles y espiritus celestiales que cantauã di-
 uines loores. Salio el padre al nacimiento del hijo, y mando dar a-
 aquellas musicas y alboradas a los angeles, y ellos fuerō los prime-
 ros que

Mich 5.

ros que

ros que anunciaron el sancto Euangelio, autor es desto San Lucas en el segundo capitulo. La ley vieja començo con truenos y relampagos en el monte Sinai como esta escripto en el Exodo, y la ley nueva començo con suaves cantos y dulces harmonias angelicas. La ley con señales de temor, y el Euangelio con señales de amor. De manera que los primeros legados y nuncios del euangelio, fueron los espíritus angelicos, en tiempo que ya estaua quitado el ceptro al tribu de Iuda como lo tenia prophetizado el patriarcha Iacob. Siendo ya venido el tiempo en que segun las Hebrdomadas de Daniel, Christo auia de nacer. Y porque los Romanos Gontiles no sabian los oraculos de los diuinos Prophetas, permitio Dios que tuuiesen los dichos de las Sibyllas, y quiso les mostrar en su nacimiento maravillosas señales y prodigios. En Roma, en el barrio Transiberino donde agora esta situada la yglesia de nuestra Señora Transiberina, nacio de la tierra vna fuente de azeyte en el tiempo que Christo nacio, que nacio todo vn dia porque nacia aquel que nos traia el olio de la misericordia, y el mesmo redemptor es llamado Christo que quiere dezir vngido con el olio celestial de la gracia. Y aunque el Sancto Euangelio no haga mencion desta fuente, con todo esso se tiene por cosa certissima sin da da alguna por ser tradicion antiquissima, y de que hazen mención muchos y graues autores. Que autores (dixo el discipulo) son estos: Son: dixo el maestro, Eusebio Cesariente en el Chronico delestiēpos y Paulo Orosio discipulo de san Augustin en su libro quarto sexto, Eutropio en las historias Romanas, Alo Arçobispo Vienense en las Chronicas Paulo Diacono en las historias. Gothifredo Viterbiense en la decima quinta parte de su Cronica. Antonio Sabellico en la septima Enade en el primero libro. Conrado Abbad Vispergense, en su Chronica, Platina en el primero capitulo de las vidas de los Pontificos. Cuenta e. Papa Innocencio tercero en vn sermō del natal, que vn dia aparecio en Roma vna rueda, o circulo de oro apar del sol, en cuyo medio estava vna virgen hermosissima con vn niño en brazos, y estando el Emperador Octauiano Augusto viendo esta marauillosa visión, le dixo vna Sibylla que aquel niño era mayor que el y que lo adorasse. En esto fue oyda vna voz que dixo, esta es Araceli, que quiere dezir, el altar del cielo. Esta vision mandó el Emperador pintar en su camara, en los palacios que tenia en el capitolio, la qual camara mando que se llamasse Ara celi, el qual nombre le dura oy en dia porque dōde fueron aq

Euseb.
Oros.
Eutrop.
Alo.
Pablo
Diano.
Conrado
Sabel.
Conr.
Plat.
Innoc.

ron aquellos sus palacios esta agora vn monesterio de S. Facisco, o vn alto y soberbio tēplo que se llama Ara celi. Esto es lo que dize Innocencio. Haze mēcion desta historia Paulo Orosio en el sexto libro Orosio. f. Antonino en la primera parte historial, Baprista Mantuano en el libro Auero libro, el Bergomense en el octauo Pedro de Natalibus en el segundo Guillermo Spirite en el primero centenario, Y para que Christo mostrasse que nacia de vna virgē como lo tenia prophetizado el Prophetata Esaias en el capitulo septimo ordeno que en naciendo el en Bethleem se cayesse en Roma el templo de la paz, dedicado de los Gentiles a la paz del mundo, la qual echa sus rayos en busca de sus propios intereses y gustos, porque venia aquel que nos auia de dar la paz diuina, la qual busca la honra y seruicio de Dios. El es el que dize en el Euangelio. Yo os dexo la paz, la mi paz yo os la dexo: mas no doy yo la mia, como el mūdo da la fuya, Ordeno Dios que en naciendo el se cayesse el tēplo de la paz del mūdo, para que en Christo bucassemos la paz, a quē Esaias llama principe de paz, y S. Pablo la misma nuestra paz. Este templo de la paz tenian los Romanos por eterno porque tenia vn oraculo que dezia, que no se caería sino quādo vna virgen pariesse, y como tenia por imposible parir vna virgē, tenian por imposible caer el tēplo, de dōde vino a llamarle, el tēplo de la perpetuydad. Pues este tēplo se cayo, la noche que la virgē sacratissima pario, y despues fue reedificado y tornose a caer, y oy en dia parecē sus ruynas en Roma. Autores son desta historia el Papa Innocencio tercero de Felice recordaciō, en vn sermō del nacimiento del señor. El Comestor en la historia Scolastica S. Antonino en la primera parte historial, Martino historiador en su Cronica. Estas y otras señales mostraron Christo en su nacimiento. Pues en su muerte huvo tinieblas en toda la tierra, rasgose el velo del tēplo de arriba abaxo, tēplo la tierra, y las piedras se quebraron. Asy lo dize S. Mattheo en los 27. capitulos de su Euangelio. Dize S. Iuā Chrysofomo sobre S. Mattheo, q se escurecio el sol, porque no pudo sufrir la injuria hecha a su criador, y que encubrio sus rayos, y escōdio su resplādor, por no ver las maldades y crueldades de los Iudios cōtra Christo. S. Ephrē en el tratado de la pasion del Señor dize: que fue cōuiniēte, pues el innocēte cordero padecia, y el verdadero sol de justicia se eclipsaua, que el sol visible escōdiéndose de su criador escōdiessse los rayos de su claridad no pudiendo ver crucificado al señor del cielo y de la tierra, y se vistiesse de tristeza y tinieblas: y q la criatura pusiesse luto por el criador. En tinieblas (dixo el discipulo) fuerō generales por todo el mūdo, o solamente en la comarca de Ierusalē. Algunos, dixo el maestro, quiere dezir que fueron

Esai. 7.
Esai. 9.
Iphe. 5.
Innoc. cen.
Comest.
Anto.
Mart.
Matth. 7.
Chryso.

Mat. 27.

Act. 17

Euse.

Phleg.

Dioni.

Orosio.

Eutrop.

Corn.

Tert.

fueron solamēte en Iudea, mas los q̄ mejor sientē, dizen q̄ fueron vniuersales, porq̄ el Euāgelio dize que fueron en toda la tierra. Mas a esto responden algunos, q̄ por toda la tierra se entiende toda la comarca de Iudea. Pero esto es torcer la letra del euāgelio, y hazer violēcia al Texto sagrado, y parece q̄ es querer disminuylr la diuina Magestad. La verdad es que las tinieblas fueron en todo el vniuerso mūdo, y así lo entendierō los doctores Catholicos, y los padres antiguos: y por que el sol se eclipso en la Pascua de los Iudios, que era en la luna llena quādo no puede auer eclise en el sol por via natura, dixerō los philosophos Atheniēses quādo lo vieron, que era cosa ordenada por algū Dios que ellos no conocian, y leuataronle vn altar cō vna letra que dezia, Ignoto Deo, al Dios no conocido. Y S. Lucas en el cap. 17 de los Actos de los Apostoles, dize; que yendo despues el apostol S. Pablo a predicar a Athenas, y viendo aq̄l altar cō el letrero, dixó a los Athenienses, que aquel Dios que ellos ignorauā, era el que les predicaua y anūciaua, que es Christo nuestro redemptor. Eusebio Cesariēse en la Chronica de los tiempos tratādo de la muerte de Christo nuestro redēptor dize, que halla escrito en los Comēentarios de los Ethnicos, que en aquel tiēpo escureció el sol y huuo tinieblas sobre toda la tierra vniuersalmente, y alega para esto a Phlegōte autor antiguo que dize que a aquellas erā las mayores tinieblas que nūca huuo en el mūdo S. Dionisio Areopagita en vna epistola a Polycarpo, a donde le instruye, como auia de cōuertir a la fe de nuestro señor al philosopho Apolophanes, le dize que le trayga a la memoria las tinieblas sobrenaturales que fueron en Helionopoli, ciudad de Egipto en la muerte de Christo, y como el mesmo Dionisio le auia dicho que o Dios padecia, o toda la machina del mūdo se destruya. Veys aqui como S. Dionisio afirma, que las tinieblas no solamente fueron en Iudea, sino tā bien en Egipto. Pues Paulo Orosio dize que fueron tambien en Roma. Destas tinieblas haze mencion Eutropio en las Chronicas en el libro septimo, y Cornelio Tacito en el segundo; y hablādo dellas Tertuliano en el Apologetico contra los Gētiles dize así. Ved vuestras historias, aconsejaos con vuestros annales, y hallareys que quando Christo padecio huyo la claridad del sol, y el dia se torno noche. De manera que este maravilloso eclipso no solamēte me parece que fue en Iudea sino en todo el mūdo. Estas señales dexaron en memoria muchos escriptores calificados, y holgaria yo que tuuiesedes vos respecto a la voluntad con que yo rebueluo los libros en busca desta memoria, que es para vos y otros las sepays y os aprouecheys dellas, y aduirtiesedes q̄ passo yo en esto muchos trabajos por quitaros a vos dellas, todo pa

do para seruicio y gloria del alto Dios. Así como el gusano de la seda q̄ da lo q̄ le sale de las entrañas, así os doy yo lo q̄ sale de mi ingenio, y estudio, y lo q̄ tēgo adquirido cō grādes trabajos y vigiliās. Cō estas señales q̄ Christo mostro en su nacimēto y muerte, y principalmente cō la predicaciō del sagrado euāgelio por la misericordia de Dios dexarō los Gētiles sus errores y la idolatria, y recibierō la fe, y alcāgaron los verdaderos bienes, por cuyo medio vinieron alcāgar el summo biē de q̄ gozā agora en la eterna bienauēturāca. Ellos son los q̄ resignarō sus apetitos, y se despidieron de sus desordenadas affectiōnes, y finalmente todos los que murieron en gracia: porque los que se enmoldaron en el mundo, y se metieron en manos de sus desseos no entran en esta lista, por ser gēte sin ninguna razon, que donde reyna la voluntad propria, dase por despedida la razon.

Capitulo XXX. De las opiniones de los philosophos Gētiles acerca de la bienauenturanca, y de la verdad que en esto se ha de tener.

DESseo saber (dixo el discipulo) en q̄ ponian los philosophos gentiles la bienauenturanca. Dazis q̄ los gētiles q̄ se conuirtieron a la fe, y hizieron buenas obras en gracia, y murieron en ella, alcāgaron el summo biē en la bienauenturanca, q̄ rria entēder a dōde la ponian los filosofos quierō varias opiniones, dixo el maestro acerca de esto, de las quales colige S. Augustin de Marco Varrō. 288. todas diueras, como cōsta del 19. libro de la ciudad de Dios. Cada vno ponian la bienauenturanca en aq̄llo a q̄ mas se inclinaua, y q̄ mas desseaua, y q̄ mas gusto tenia. Los pobres q̄ desseauā ser ricos, ponianla en las riquezas, los enfermos q̄ desseauā ser sanos en la salud, los tristes q̄ desseauā ser cōtētos, en el cōtēto miēto y así otros en otras cosas, Pregūtado Anaxagoras por vn hombre deprauado, y de poco discurso, qual era bienauenturado, respōdio. No por cierto el q̄ tu piētas q̄ lo es: q̄llos son felices q̄ tu tienes por infelices. Así lo cuēta Valerio Maximo en el septimo libro, y Brufonio en el segūdo. Este Anaxagoras dixo q̄ la bienauenturanca cōsistia en la speculaciō de la vida. Pitagoras como era grāde Arithmetico, dixo q̄ cōsistia en la speculaciō de los numeros. Antisthenes pusola en la alegria, Narciso en la hermosura propria, Periandro en la hōra del mūdo y su dignidad, Herilo en la ciēcia en comū, Hecateo en la abastāca y suficiēcia. Timō en la trāquilidad, Simonides en la salud y hermosura y riq̄za. Platō en huylr del mūdo y hazer se femejāte a Dios, y en otra parte pusola en el habito de la virtud, y muchos Platonicos en la uirtud del summo biē, como lo dize Plotino, q̄ es vnirse cō Dios por amor. Arist. en las obras de virtud, acōpañadas de lo necessario para la vida, Epicurco en la delectaciō, Mas para no mostrar su bruteza y cōsualidad,

Aug.
Varron.

Valer.
Ernsf.
Anaxa.
Pithag.
Arist.
Narciso
Heri.
Heca
Timon
Simo.
Plat.

de la metia cō la delectacion la virtud, trayendo la p̄çõña de su doctrina embuelta en palabras dulces. Torquato Epicureo dezia, que en esta selectaciõ cōprehendia no solo tener gusto, sino no tener dolor, como lo declara Luy. Viues sobre el 19. de la ciudad de Dios. Y por no me detener en esto, digo, que casi quãtas erã las diuersidades que los philosophos teniã en los gestos, tãtas erã las variedades que teniã en los animos: y assi como no auia ninguno que de todo p̄nto separe cielle al otro en todas las faciones y filionomia del rostro: assi porma rauilla se hallaua ninguno que en todo y por todo fuesse cõforme al otro en el cõsentimiento de la opinion y voluntad. Estas y otras opiniones refiere Georgio Veneto en su harmonia, y el conde Iaan Francisco Pico en su primer libro dõde muestra la discordia de los philosophos Gẽtiles, differete en esto a su tio Pico Mirãdula, que hizo vn tratado en que los quiso cõcordar. Y tomo por int̄ro, querer mostrar, que los grãdes philosophos Gentiles tomarõ lo bueno de su philosophia de la ley de Dios, como el lo dize en el prologo sobre el Genesis, y lo refiere Pedro Crinito en su tercero libro de Honesta disciplina. Pseusippo Platonico, en el libro de las diffiniciones dize, que la bienauenturãça desta vida, es vn biẽ acumulado de todos los bienes que en ella ay: vn poder bien viuir cõfigo, abastadamẽte vna perfeciõ segũ la virtud: vna suficiente commodidad de la vida. Esta diffiniciõ me parece a mi que cõprehende muchas otras de otros philosophos, y precede a todas ellas, aũque biẽ entiendo que quiẽ la hizo no la entendio, porque dize que es vn bien acumulado de todos los bienes, y el no sabia quales erã estos bienes, pues no sabia que cosa era fe, ni esperãça, ni caridad, que son las virtudes theologales, sin las quales las morales de que el tenia conocimiẽto no son perfectas. Mas nuestras buenas obras hechas en gracia, vienẽ a tantos quilates de perfeciõ, que merecẽ bienes eternos. Y es tã alta cosa esta gracia, que como dize S. Thomas, es vna participaciõ de la diuina naturaleza, y vn dõ sobrenatural cõ que nuestras buenas obras suben al cielo. Assi como las pelotas de plomo aũque de su natural decienda para baxo, pero cõ todo esto cõ la fuerça del fuego de la lãbarda subẽ para arriba, assi nuestras obras puesto que en quãto proceden de nuestra naturaleza corrupta por el peccado y mala costumbre se van a la tierra, cõ todo esto cõ la fuerça y virtud de la gracia, y caridad suben al cielo, dõde el buẽ Christiano esta conuersando con el p̄samiento y afficiõ del alma, aũque cõ el cuerpo esta en la tierra. Porque como dize S. Augustin, nuestra alma mas esta dõde ama que donde anima. Esto es lo que dezia el diuino Paulo. Nuestra cõuersacion esta en los cielos. Mas aun-

Georg.
Pico.
Pico.

Crin.

Pscuf.

Thom.

Comp.

August.
Phil. 3.

que

que Pseusippo no alcançaua esto con el proprio iuyzio ni tenia tembre de fe, toda via yua atinando en dezir, que la bienauenturãça desta vida era vn bien acumulado de quãtos bienes en ella ay. S. Augustin dize, que aquel es bienauenturado que tiene todo lo q̄ quiere, mas no quiere sino lo que deue de querer. Esta es acumulacion de los bienes, de que sin acabarla de entender hablaron algunos philosophos. La qual quiso significar Platon en el Philebo, quãdo dixo, que aquel era bienauenturado a quien no le faltaua nada. Mas ninguno tiene lo que quiere, sino quiẽ se contenta con lo que Dios quiere y esta vnido con el por gracia y diuino amor hecho vn espiritu con el, apacexandose del, como de su proprio mantenimiento, amandole sobre todas las cosas, y al proximo como a si mismo, despreciando las cosas vanas y caducas y transitorias, reposando en Dios como en su cẽtro beniendo su agua como de fuẽte de todos los bienes. Los philosophos Gẽtiles escurecidos cõ la niebla de su gẽtilidad, no acabauan de entender, que cosa era virtud perfecta, ni el summo bien, y aũque lo buscuaõ no lo halluaõ, porque lo inquiriã cõfiados en su ingenio, escurecidos cõ las tinieblas de sus errores, sin tener cuẽta con el diuino socorro. Mas aunque del todo no acertassen en el hito, aquellos tenemoõ por mejores que mas cerca yuan del. Ay dos bienauenturãças: vna en esta vida transitoria, y otra en la otra perdurable. La bienauenturãça desta vida, cõsiste en fe, esperãça y caridad, prudencia, justicia, fortaleza, tẽplança, y en las otras virtudes y buenas obras hechas en gracia: y finalmente en la imitacion de Christo, nuestro verdadero Dios. Esta tienen la los varones justos, que guardan los mãdamientos de la ley de Dios, y los consejos Euangelicos, cuyas obras van a parar en Dios. En el circulo redondo hecho a cõpas, ay vn p̄nto en el medio q̄ se llama cẽtro, y el circulo defuera, se llama circũferencia, y todas las lineas que salen del cẽtro, van a dar en la circunferencia. El justo y amador de Dios es cõparado al centro. Assi como el centro esta cerca do del circulo, assi el justo esta cercado de Dios. La voluntad del justo tiene a Dios por circunferencia. Esto es lo que dize el Psalmista, hablando con el justo. Con escudo te cercara la verdad de Dios, y en otro psalmo. El seõor esta en derredor de su pueblo. Y assi como las lineas que salen del centro todas van a dar en la circunferencia, assi los pensamientos y palabras y obras del seruo de Dios, van a parar en el mismo Dios. Esta es la bienauenturãça desta vida. La de la otra, como dize Boecio en el 4. de la cõsolaciõ, es vn estado perfecto, con el ayũtamiento de todos los bienes en la vida eterna. Y es de saber, como dize S. Thomas en la primera parte, que la bienauenturãça de la

Plat.

Comp.

Psal. 90.

Psal. 124.

Boetio.

Tho. 1 p

naturale- g. 20

naturaleza intelectual consiste en el acto del entendimiento, y si consideramos la bienaventurança por el objeto del acto, entonces dezimos que Dios es nuestra bienaventurança mas si le consideramos de parte del mismo acto, entōces dezimos, q̄ es vna cosa criada en los bienaventurados, y es vna vltima perfeccion. Y en la 1.ª. dize, que así como el auariēto tiene por fin el oro, y por fin el poseerlo: así nuestro vltimo fin es el biē increado, que es Dios nuestra summa bienaventurança que es el nuestro oro sempiterno. Y de la segūda manera nuestro vltimo fin es gozar deste altissimo Dios en el cielo para siempre, y este es vn biē criado. De manera que cōsiderada la causa y el objeto, nuestra summa bienaventurança, que es el nuestro oro sempiterno. Y de la segunda manera nuestro vltimo fin es gozar deste altissimo Dios en el cielo para siempre, y este es vn bien criado. De manera que cōsiderada la causa y el objeto, nuestra summa bienaventurança es Dios, mas cōsiderada la esencia de la bienaventurança es gozar del mismo Dios y esta bienaventurança vltima y perfecta, esta en la vision de la diuina esencia, acōpañada de eterno contentamiento. La bienaventurança desta vida, no es vltima, sino camino para ella. Esta de aca es preparatiua y dispositiua, la de alla es fruytiua y beatifica. En esta ay trabajo, en la otra todo es descanso. En esta ay falta, en la otra todo es hartura. En esta ay mudanças, la otra es immobil. Esta es en la tierra, la otra en el cielo. Esta es en el tempestuoso mar, la otra en el puerto de la eterna seguridad. Esta es en el triste destierro, y la otra en la deseada patria, en esta ay mistura de dolores, en la otra todos son puros cōtētamientos: finalmente esta es medio, y la otra es vltimo fin. Muchos de los mortales andā buscādo bienes q̄ no lo son, sino en la opiniō y aparencia, y dexan el summo biē fuēte de todos los bienes. Este summo bien, entero y cōstante y sempiterno, es Dios, del qual gozā los santos en el cielo, en aquella ciudad gloriosa sin fin: donde ay cōtīnuo día sin noche, dō de ay vida sin muerte, dō de ay alegría sin dolor, trāquilidad sin perturbaciō, amor sin temor, paz sin discordia, riqueza sin pobreza; donde los santos veē a Dios cara a cara, y se hartan sin hastio del diuino mājor. Y admitidos a los banquetes angelicos, gozā para siempre de Dios, con incōparable y eterna suauidad, y cātā con marauilloso contentamiēto, sobrenaturales cātares de Sion, viēdo siēpre al criador de los cielos y de la tierra aq̄lla alta y summa bōdad, aquella ineffable e in circūscripta lūbre, aquel hermosissimo y suauissimo Dios, causa de todas las causas, q̄ siēpre obra, estādo siēpre quieto, que mueue todas las cosas, sin mouerse el jamas. O buē Dios, quiē os viesse en la gloria eterna, quiē gozasse de vos en la celestial bienaventurança. O ciudad gloriosa

riosa, o moradas eternas, de aca de lexos os saludo y sospiro por vosotros. Alla sō los verdaderos descansos, aca todo es trabajos: porq̄ nombre de perfectamēte descansado, no ay estado en esta vida que le tenga.

CAPITULO XXVI. DE LO QUE A VEMOS DE hazer para subir al monte de la diuina vision, y de la despedida de los dos interlocutores.



Ves auēys tratado (dixo el discipulo) del mōte altissimo de la diuina vision, holgaria q̄ en breues palabras me dixesse des lo q̄ tēgo de hazer para subir deste valle de miserias a este mōte de gloria. Cuēta las diuinas letras (dixo el maestro) en el libro del Genesis, q̄ determinādo el Patriarcha Iacob de subir al mōte de Bethel, dixo a los suyos, q̄ dexassen los dioses agenos, y se alimpiassen y mudassen los vestidos, y luego le dieron los ydolos con sus joyas, y los enterrārō al pie de vn arbol llamado Therebintho S. Hieronymo en el libro de los nombres Hebraicos dize, q̄ Bethel quiere dezir casa de Dios. Esta es la morada eterna en la bienaventurança. Pues para poder subir alla, auemos de dexar nuestros idolos, q̄ son las cosas en q̄ contra la diuina volūdad ponemos nuestra felicidad. Demasera q̄ para alcāçar nuestra bienaventurança verdadera auemos de dexar la falta, y auemos de trabajar por limpiarnos con la contricion, cōfession y satisfacion, y auemos de despedir el vestido antiguo, q̄ es el vbre viejo como dize S. Pablo a los Colossenses. Despojados del hombre viejo con sus obras, y vistiēdo os del nueuo, y todos nuestros idolos, todos nuestros falsos cōtētamiētos, todas nuestras vanidades, auemoslas de enterrar al pie del arbol de la Vera Cruz. Dize Ruperto sobre este lugar, q̄ el therebintho, es vn arbol de donde sale la excelente refina, por la qual se entiēde la sagrada Cruz de donde salio nuestro remedio. Dize (Iuā Damasceno, q̄ esta Cruz fue tābien figurada en el arbol de la vida plātado en el parayso terrenal). Vamonos a este arbol prostremonos a los pies de Christo crucificado. Abracemonos cō la cruz santa, y al pie della sepultemos nuestros idolos, y así subiremos al alto monte de Bethel, q̄ es la casa de Dios, y la eterna bienaventurança, a donde gozaremos del summo biē, fuēte de los otros bienes. Esto es lo q̄ agora se me ofrecio para os declarar acērcā de los verdaderos y falsos bienes, para q̄ sepays quales auēys de seguir y quales euitar y recibiria yo singular cōtētamiēto, si vos le recibiesseis cō midotrina, y os aprouechassedes della. Así como el hortelano recibe gusto e ver crecidos y cargados de fruta los arboles q̄ plāto, así el maestro en ver sabios, y biē diciplinados los discipulos q̄ ensēno, que son arboles puestos de su mano, y regados con el agua de su doctrina. Tales son

Colo. 3.

Ruperto

Damas.

Compa.

Dialogo quinto

Compa.

los discipulos que ponen los ojos en Dios, y le entregan su coraçon, y estiman el buen nombre, y tienen por honra los medios con que se alcanza. Estos son los que huelgan con la buena doctrina, no solamente para saber, sino principalmente para bien obrar. Mas así como la cáñela mojada, escupe y no quiere recibir lumbré, así el que está frío en el amor de Dios y de la virtud, fátigase y congójase con el buen consejo, y no quiere admitir la luz de la ciencia. Y de aquí se siguen grandes daños, especialmente si los que no quieren recibir la buena doctrina son ricos y poderosos y de noble sangre, porque tienen las ocasiones aparejadas para hazer males, y no tienen saber para resistirles. Porque los ricos que se pierden, es por la mayor parte, por lo mucho que tienen, y por lo poco que saben. Nunca Dios quiera (dixó el discipulo) que yo sea de ellos. Yo espero en él, por su misericordia, que con la lumbré de vuestra doctrina, y con la guía del exemplo de vuestra vida, he de yr empleando como deuo el caudal de mis obligaciones y ordenando el edificio de mi vida conforme a la traça que della me days. Mas pido os, que quando yo fuere a caer, apoyey el muro de mi flaqueza, con los postes de la reprehension y consejo y doctrina, con aquel amor que siempre me tuuistes, del qual yo nunca me olvidare. Y el amor que yo os tengo, sera siempre tan firme, que nunca hara sentimiento su firmeza, ni se torcerá y primero el norte dexara de ser cóstante que el pierda su cóstancia. Y en todo el discurso de mi vida mis obras seran testimonio deste amor. Si los cuerpos fueran transparentes, vierades en mi pecho vn coraçon vuestro, lleno de amor, deseoso de saber os la voluntad para hazerla. Y este amor y fe y agradecimiento, tengo yo por verdaderos bienes: que yo dende aquí los ensarto con vosotros de que tratades: los quales yo trabajare por alcanzar. Mucho holgare, dixó el maestro, que trabajey por ellos, y por cosas de vuestros espíritus, porque los trabajos que passan los hombres nobles, y que estiman la virtud y la honra, no son para tener en lo que quiere la voluntad, sino para alcanzar lo que pide la razón, y porque ella me obliga a yr a entender en otra cosa, quede Dios con vos, y va ya conmigo. El (dixó el discipulo) que es el summo bien, nos de los verdaderos bienes Amen.

L A V S D E O.

T A B L A A L P H A -
B E T I C A M V Y C O P I O S A

de todas las materias, y cosas notables, q̄ se contienen en la Primera, y segunda parte de los Dialogos del reuerendo padre fray Hecctor Pinto, impreso en Alcalá en casa de Iuan Gracian, año de .1595.

El numero primero significa folio, y el segundo pagina.

Adan.

Adan es nombre común a todos los hombres, en quanto significa tierra. 100.1.

Adan poniendo nombres a todas las cosas no se le pufo a sí, y q̄ es la razón desto. ibidem.

Entre tanto que Adan estuvo solo en el parayso no peccó, y en teniendo compañía, ella le incito a pecar. 114.1.

De Adan heredamos el pecado por auer sido transgresor del diuino mandamiento. 30.1.

Del tambien heredamos las miserias, y penas en señal de lo qual nacemos llorando. 31.1.2.

Adan el viejo renouado por el nuevo Adan Christo Saluador nuestro. 173.2.

Adulacion.

Adulació, y lisonja es vn vicio muy dañoso en la republica en tanto grado, que no nos daña tanto

la espada del perseguidor como la lengua del adulador. 2:4.1.

Su officio es poner los vicios con nombre de virtudes. ibidem.

Por mejor tenia Antistenes caer en poder de cuervos que de lisonjeros. ibidem. 2.

El lisonjero es el animal mas pōsoñofo que ay en el mundo. ibid.

Lo que le passo al Emperador Sigismundo con vn lisonjero. ibid.

La adulacion no solo es pecado mas muchas vezes suele ser ocasion de muchos pecados. 225.1.

El lisonjero es como el eco q̄ siēdo el golpe en vna parte, es el tonido en otra. ibidem.

Los lisonjeros son polilla, y carcoma de los hombres vanos, y perros que por vna parte lamen, y por otra muerden. ibidem. 2.

Estos ponen lazos, y redes en q̄ enredan a los otros, y a si mismos. ibidem.

Los varones discretos, y gouernados

Tabla alphabetica

nados por la razon, siempre, aborrecieron los lisongeros, ponente notables exemplos. 226.1.

Eneas Silio, llamaua a la lisongja pestilencia para los grandes. ibi. 2.

Adulacion y amistad, son cosas tan encontradas que nunca jamas se podrian juntar: moralizase curiosamente a este proposito vna fiction. 227.1.

Los lisongeros son como las Syrenas que anegan en el mar de este mundo, a los que oyen su engaño musica. ibid. 2.

Son semejantes al pulpo, que se muda de diuersas colores, y como agua que va tomando el color de la tierra por do passa. 241.2.

Algunos gustan mas de los amigos nuevos, que de los viejos por que los vnos les lisongean, mas los otros les dizen la verdad. 242.

Agradecimiento, y muy grande deue el hombre a su Dios: por auerle criado a su ymagen y semejança. 12.2.

Y mucho mayor por auerle redemido con su muerte, y precio de sangre. 19.1.

El animo agradecido, es semejante al aue Fenix. 30.2.

La ley del agradecimiento, es tan poderosa, que obliga aun a los brutos animales. 238.239.

Quanto ama Dios los agradecidos, y aborrece los ingratos. 332.333.

Exemplo notable de vn fier-

no tan agradecido a su señor que se ofrecio a la muerte. For. c. 233.

Ambicion.

Ambicion que cosa sea, y los grandes daños que haze en el coraçon donde mora. 291.1.

Este es vn vicio, que altera el mundo: y causa mil desordenes. 60.2. 61.1291.1.

La ambicion era significada de los antiguos por la yedra, y la haza, y porque razon. 290.1.

No ay hombres mas temerarios que los ambiciosos, pues siendo de flacos hombres: les parece que son como Atlante. 60.2.

Gran confusion es para el ambicioso, ver que vn Angel siendo el piritu tan excelente, se contenta con gouernar sola vn alma, y el pretende gouernar muchas. 51.1.

Tal fue la presumpcion, y soberuia del ambicioso Alexandro, hasta que le destruyo. 124.2.

Tambien es gran confusion para los ambiciosos ver que muchos gentiles sin luz de fe, renunciaron las imperfeçuras, y magistrados de la republica, y escogieron vida particular. 102.1.2.

Entre los preceptos, y consejos, que daua Pitagoras a sus discipulos, este era el mas encargado que huyesen de officios de gouernacion. 290.2.

Quanto

Tabla alphabetica

Quanto mas el Christiano que esta en la tierra santa de la yglesia deue como otro Moysen quitarse los çapatos de los apetitos de honras humanas. 288.2.

Los que debaten sobre mandar y ser superiores a los otros, vienen a ser anegados en las ondas de la ambicion. 111.2.

Porque este vicio es como los cabellos del ambicioso Absalen, que le dexaron colgado entre el Cielo, y la tierra. 323.1.

El ambicioso siempre, anda inquieto y desasosegado, sin jamas satisfazerse, porque todo le parece poco. 111.2.

Los tocados deste vicio no habian sino de ambiciones, por estar tan viuos al mundo, y a sus pretensiones, y vanidades. 106.1.

Aunque los ambiciosos alcancen las dignidades que desean, no que dan honrados sino infames por auer yfado de malos medios. 290.2.

Quanto mas suben los tales a las honras del mundo, tanto mas deficienden en merecimiento. 290.2.

Los ambiciosos son como los çadores de aues, que imitan sus bozes para q acudan a su laço. 270.2.

Amistad.

Amistad consiste principalmente en el cõsentimiento de las voluntades. 40.1.

Y estas vnidas en el bien no en

el mal porque de otra manera no es verdadera amistad. 218.1.

Hase de mostrar en las obras. 220.1.

Qual sea verdadera amistad, la auerisidad la examina, como el fuego al oro. 217.2.

El blãco de los amigos falsos, no es otra cosa que el interes. ibid.

La amistad verdadera, haze los bienes y males comunes. 218.1.2.

El buen amigo es como la sangre que acude al coraçon al tiempo que tiene flaqueza, o desmayo. ibid.

Los falsos amigos son como las aues marinas. 236.2.

Y como el azogue que desampara el oro en el fuego. 277.2.

Los malos amigos son como la sangre emponçoñada, que por contentar vanamente a sus amigos los matan el alma. 219.1.

Estos sirven a sus amigos de instrumentos de su condenaciõ. 241.2.

Los amigos falsos, son largos en palabras, y cortos en obras semejantes a las nubes sin agua, y a las monedas falsas. 222.2. 224.2. 242.1.

Amistad y adulaciõ sã cosas muy encontradas y distantes sin poderse jamas juntar. 227.1.

La amistad tiene dos leyes que deuen guardar, inuiolablemẽtelos buenos amigos. 222.1. y, 230.2.

Y sino dexarlos. 240.2.

En quanto estimarõ los antiguos el tener amigos, prefiriendolos a los theoros. 221.1.

Tabla alphabetica

De quatro maneras de amistad q̄ puede auer entre los hombres, y como la amistad q̄ ay entre los malos para hazer mal no tiene de amistad mas q̄ el n̄bre. 220.1.2.

Amigos.

Amigos fingidos han se de huyr con mas cuydado q̄ los enemigos descubiertos. 228.2.

Porque estos muchas veces nos hazen prouecho. 241.1.

Aunque somos obligados a tener amor a todos, no empero amistad con todos, sino solo con los virtuosos, honestos, y prudētes, 230.1.241.1.262.2.

Nunca por amor de los amigos, se ha de hazer cosa injusta, y esto es ser amigo hasta el altar, trae vn exemplo notable, de Publio Rutilio. 230.2.

Amistad no se ha de dexar vender, aunque aya quien la quiera comprar. 231.2.

Las cartas de los buenos amigos; consuelan los coraçones y son como imagines de las almas. 251.2.

Simbolo de la amistad eran tres donzellas, trauidas de las manos. 231.1.

Quando se da algo a los amigos, no se les a de dar a puño cerrado. ibid.

Exēplos notables de algunos amigos fidelissimos, q̄ se pusierō a morir por sus amigos. 233.234.

Vna de las cosas en q̄ mas se pue

den ayudar los buenos amigos, es en corregirse vnos a otros, y los q̄ esto no hazē no se aman. 240.1.

Gran prudēcia es menester para escoger amigos, por q̄ ay algunos q̄ en lugar de aprouechar dañan mucho. 241.2.

Esto significaua Pitagoras por aquella parabola, no des a quien quiera la mano derecha, ibid.

Amigos inconstātes, y mudables a q̄ cosas se cōparan. 242.1. los firmes, y constantes y sus condiciones. 243.1.246.1.

El amigo viejo, y aprouado no se ha de dexar por el nueuo, y sin esperança. 242.1.

El verdadero amigo a de guardar los secretos, con fidelidad. 244.1.

Los amigos han se de tratar con la deuida moderacion, porque son ladrones del tiempo como dezia. Platon. 246.2.

Ay amigos importunos, que en todo se quierē entremeter, y q̄ todo vaya guisado por su mano, semejantes al açafrañ. 246.7.

Mas ay amigos astutos, cuya conuersacion, y trato trae grandes bienes: y estos dan mayor contento al espiritu, que los prados floridos le dan a los ojos. ibidem.

Amor.

El amor es como el cuello, que junta al principe, y cabeza con el cuerpo de su republica. 42.2.

Qual

Tabla alphabetica.

Qual sea mas noble cosa amar, o ser amado. 262.2.

Orden del amor lama san Augustina la virtud. 321.2.

Amor de las cosas del cielo, y de la tierra, no se pueden juntar. 29.2.

Amor de la patria, y cosas notables que por el hizieron algunos. 345.346.

Amor de Dios es el carro de Elias que nos sube al cielo. 22.1. y el peso, que da valor a la moneda de nuestra vida. 265.1. 268.1.

En el amor de Dios consiste la verdadera philosophia. ibidem. 2. & fol. 23.1. y fin el no ay entrar en el Santa fantorū del cielo. 265.2.

Haze faciles y lleuaderos los trabajos. 24.2.

El amor de Dios es el fuego con que se vencen las cabeças de la serpiente Hydria, que son los pecados. 34.2.

El amor de Dios ha de ser la piedra de toque, en que se han de examinar los que han de ser preladados en la yglesia. 48.2.

Amor de Dios, y del mundo no se compadecen; y quan engañados viuen los amadores del mundo. 264.1.2.

El amor del hombre no esta bien empleado sino en Dios, de quien recibio el ser, y por esto le llaman san Dionysio, diuino circulo. 267.

Amor desordenado ciega el en-

tendimiento. 142. &. 44. 157. 2. 323.2.

Amor y aficion del mundo es facta enerbolada, que viene a causar la muerte del alma. 26.2.

Amor proprio haze que se guste mas del lifongero que engaña, que del amigo que dize la verdad. 24.2.

Amor del mundo es llamado de san Gregorio Nazianzeno, y de san Ieronimo dulce, tyrano, y enemigo de la razon, Plotino le llama pintor que nos engaña con sus falsas imagines de hermosura. 127.2.

Es nudo ciego que con su aficiō desordenada ata los mundanos a las cosas tertenas. 183.2.

El amor de honesto luego se descubre, mas el honesto algunas vezes esta encubierto. 207.1.

Anima.

Anima, y su definiciō, de la qual se saca su dignidad y excelencia, y esta nos combida a seguir la virtud, y no enuilezernos cō vicios. 13.2. 316.2. 318.1.

Anima capaz de Dios ninguna otra cosa la puede hinchar, ni dar contento. 19.1. &. 2. 64.2. 13.2. 18.2.

Siendo todo el mundo vna cosa tan pequena, y vn punto en respecto de la machina del cielo, como podra henchir el vacio de nuestra anima. 249.2.

El anima no ha de estar engañada

Tabla alphabetica

da en el cuerpo como piedra en el anillo. 136. 183. 2. z.

Si nuestro entendimiento tiene por objeto la verdad, y la voluntad el bien, cosa cierta es que no tendra descanso fino en la fama verdad, y fiammo bien. 267. z.

Renouacion del alma, se haze limpiandola de vicios, y adornandola de virtudes. 316. z. 317. z.

Aue Fenix.

Aue Fenix, sola vna en el mundo, y llamase Fenix, porque no se ve fino en Fenicia, region de Arabia. 46. z.

Al aue Fenix se compara san Pablo con muy notable aplicacion y amplificacion. 30. z.

Bienaventurança.

Bienaventurança no la puede auer en las cosas de la tierra por ser insuficientes, para satisfacer a nuestro deseo. 318. z.

La variedad de tantas opiniones como tuvieron los philosophos acerca de la bienaventurança, nacio de la variedad de cosas, en que ponian su gusto. 358. 1.

Dos maneras ay de bienaventurança, vna dispositiua, y otra fruytiua, vna en esta vida que consiste en las virtudes, y en la gracia, y otra en la vida eterna que es gozar de Dios. 138. 1. 359. 1.

Esta bienaventurança vltima, y perfecta se considera endos maneras segun el objeto, y segun el acto. ibidem. z.

Bien.

Bien es el que todas las cosas appetecen, y desean. 319. 1.

Todas las cosas que Dios crió en quanto naturaleza son buenas y perfectas. ibid.

Dos maneras ay de bienes, vnos verdaderos, y otros aparentes. ibidem. z.

El bien es el objeto, y fin de nuestra voluntad, y so especie del desea todo quanto pretēde. 320. 1.

Los philosophos antiguos, con todas sus virtudes morales, no tuvieron verdaderos bienes por faltalles la fe, esperanza, y charidad. 353. z.

Escurecidos con las tinieblas de sus errores, nunca acabaron de entender, en que consistia el summo bien. 359. 1.

Bondad, en solo Dios esta como en su centro, y fuente: y en las criaturas por participaciō. 9. 1. 319. 1.

Ceguedad.

Ceguedad corporal, no solo no impide para el estudio de las ciencias, y posesiō de las virtudes mas ha sido a muchos de grandissimo prouecho lo qual se praua cō notables exemplos. 8. 1. & z.

Esta tenia en poco los santos en respecto de la espiritual, cō q̄ se ve Dios, y la lleuauā cō mucha paciētia cō vn notable exēplo. 180. z.

Ceguedad espiritual del entendimiento nace de la soberuia, y presuncion. 212. z.

Y del amor proprio q̄ cada vno se tiene, el qual le haze que no vea sus

Tabla alphabetica.

sus defectos. 242. z.

Consciencia.

Consciencia buena, es gloria del bueno: como la mala tormento del malo. 25. 1. 154.

Y aeste proposito viene bien lo del aguila q̄ despedaçaua Epromo 20. 56. 1.

Y al mismo proposito, es lo de Isaias, sedebit populo meo inte. 115. 1.

La consciencia del malo, a vn mar alterado sin sosiego cō mil borrafcas de disgustos. Nota su elegante razon, y la autoridad de san Iudas. 111. 2. 143. 2.

Concordia.

Concordia encomēdada de Dios desde el principio del mundo, y significada en la creacion del hōbre. 14. 1.

Y para significar lo mismo, nace desnudo, y desarmado, ibidem.

La humildad es rayz de la paz, y concordia, y per el contrario la soberuia causa rencillas, y disensiones, ibidem. 2.

Para mostrar Dios nuestro Señor quan acepta cosa le era la paz, y concordia mandaua en la ley antigua q̄le offreciesē palomas. 113. 2.

Asi como ay discordia buena, afi ay concordia mala, y perjudicial. 120. 1.

La cōcordia y vnidad, es causade perpetuidad, y pored contrario la disension es causa de perdimiēto, y corrupcion. 293. 1. z.

Per medio de la cōcordia se dilata los reynos, y se cōseruā y perma

necen, como se vio en los Romanos. 352. 1. z.

Consejo

Consejo maduro para obrar algo ha de ser secreto. 2. 1.

Los buenos cōsejos, defiēde las republicas mas q̄ las armas. 95. z.

Cōsejo nose ha de tomar de qualquiera, sino de los q̄ tuuierē qualidades para darlo, y quales sō ellos. 206. z.

No admitir consejo es de soberuios, y arrogantes, como se vio en Alexandro. 184. z.

Conocimiento.

Conocimiēto proprio es principio de la verdadera philosophia. 10. 1. 172. 1.

Es dificultoso de alcāzar. ibidem.

Alcāzado es la escalera por donde sube al conocimiēto de Dios. ibid. z.

Ya la mas alta contemplacion. ibidem. 11. 1.

Sin este fundamēto la ciencia mas daña que aprouecha. ibidem.

Por esto los sabios antiguos tenian a la puerta de Apolo aquella memorable sentencia, conocete a ti mismo, ibid. z. & 304. 1.

Sin el proprio conocimiēto no pueden yr bien ordenadas nuestras oraciones. ibid.

Este es el colirio con que se cura nuestra ceguedad. ibid. 12. 1.

Que nos aprouecha saber todas las artes liberales, si nos ignoramos a nosotros. 202. z.

El conocimiento proprio es el hi

Tabla alfabética.

lo, que nos saca del labirintho, y engaños del mundo. 255.1.

Consideracion.

Consideracion es la llave, que abre todas las puertas, así del Cielo como del suelo, y abyfmo. 255.2.

Contento.

Contento no le ay fuera de Dios antes el pecador donde piensa hallarle le pierde. 255.1.

Porque la consciencia del malo es tormento de sí mismo, y si da el mundo contento, es aforrado con descontento. 343.2.

Siendo el principio de nuestra vida con dolor, y el fin con dolor, no puede ser perfecta la vida, de los que viuen contentos y alegres. Nota el simile de la figura circular. 66.1.

Contento y consuelo del Cielo, no se da a los que no dan de mano a lo de la tierra, por ser cosas entre sí contrarias. 108.2.

En figura de esto, hallo Moysen a Dios: entre las espinas. 284.1.

Contento del mundo, quan vano es: y quan poco dura. 143.1. 169.2. 207.1.

Contentos no los ay en la vida presente, por lo qual dezia Solon ser las ciudades, habitaciones de desventuras. 248.2.

Correccion

Correccion fraterna, mandada por Christo nuestro Señor: y que circunstancias ha de tener: y con que palabras se ha de exercitar. 240.1.2.

Correccion fraterna, es officio de amigo verdadero, y la lifonja del fingido, y falso. 241.2.

El amor proprio, que muchos se tienen, no les dexa conocer sus yerros, ni tecebir correccion que los defengañe. 242.2.

Cruz.

CRuz de Christo, nuestro Señor significada en el cruzar de las manos del santo Patriarcha Iacob. 284.2.

Figuras admirables de la Cruz, que precedieron en los siglos antiguos. 285.1.

La santa Cruz es escuela de las virtudes, y la mina de las verdaderas riquezas. ibidem. 1.

Es el diuino Terebinto a cuyo pie se hã de sepultar todos los Idolos. 360.1.

Constancia.

Constancia y fortaleza de animo, es vna de las armas muy importantes de los soldados de Christo, traçete la historia de Gadè muy a proposito. 70.2. & 180.2. Vn notable exemplo.

El hombre de animo varonil, y constan-

Tabla alfabética.

constante, es como la Salamãdria que ni aun el fuego de la tribulacion por graue que sea la gasta, ni consumo. 82.2.

Y nota lo del arbol que en el fuego esta fuerte como piedra, y lo del coral, q̄ fuera del agua es fuerte, y en ella blando, y sin prouecho. 271.2.

El varon justo, y constante es comparado al Sol que siempre permanece de vna misma manera, sin deuanecerse con las cosas prosperas ni desfallecer; ni menguar en las aduersas. 84.1.

Por el contrario, los pecadores son comparados a las olas inconstantes del mar. 111.2.

Los Lacedemonios desterraron a vn Poeta porque dixo en vnos versos, que mejor era en la batalla perder las armas que la vida, porq̄ en estos parecia dar lugar a la inconstancia, y pusilanimidad. 133.2.

Vna de las cosas en que mas resplantece la constancia, y grandeza de animo, es en sufrir injuria. 181.1.2.

Es notable el exemplo, del Emperador Mauricio.

Constancia, y temeridad son cosas muy diferentes, y porque razon. 184.2. 188.2.

La constancia, y fortaleza de animo es semejante a la roca combatida de las aguas, que si èpre permanece de vna manera. 253.1. 256.1.2.

El constante y animoso, es como otro Hercules que fingio la antiguedad, vestido de piel de Leon. Moralizase admirablemente lo de las tres manchas. 254.1.

En las basas del templo de Salomon, lo primero pone leones por que sin constancia, y fortaleza de animo no puede auer verdadera, virtud. 283.2.

Virtudes sin constancia, y firmezas son flores que se llena el viento. 294.1.

Costumbre.

Costùbre contra la ley de Dios de ninguna manera se ha de admitir. 217.2.

Conuersacion.

Conuersacion, y compaõia de los malos quãto importa huyrse, porque dell proceden grandes males. 223.2.

Y por el contrario del trato de los buenos, se facen grandes prouechos y bienes. 246.2.

Los que tratan con malos pierden mucho en la conocencia para con Dios, y valor para con los hombres. 229.1.

Vn virtuoso suele llevar tras sí a la virtud, el vicioso con quien trata, mas para esto es menester grande auiso, y recato y fortaleza de animo para que no se embuelua en

a s sus

Tabla alfabetica.

sus pecados, ibidem. z.

Y por este daua voces Hieremias Fugite de medio Babiloni. 273.2. 276.2.

A las vezes vale mas cõuerfar cõ megos, que con viejos: si los viejos estan podridos en vicios, y los otros cõseruados en virtudes. 230.1

Cudicia.

Cudicia nace de la soberbia, affi como dela humildad el menos precio de las riquezas. 15.2.

Muy lexos auia de estar del hombre la cudicia de las cosas, dela tierra, pues aun su misma figura natural, le amonesta que butq las del Cielo, ibid. cum sequentibus.

La cudicia, es la q nunca dizê su ficit, es el fuego abrasador que no ay ataxarlo, si vna por vna se apodera del coraçõ humano. Bien se vio esto en el maldito Rey Acaz, y en Acan, y en Alexandro. 21.1. 159.2. 330.1.

El cudicioso allende de ser mal quisto de los hombres, esta mal con Dios. 54.1.

La cudicia es la que lleva, captiuos a los ricos a la Babilonia del mundo, y de alli al infierno. 327.1.

El hombre cudicioso no puede tener descanso, porque el fuego de la cudicia, le roe el coraçõ. ibidem. & no. 1.2. 1.2.

Vno de los mayores males del cudicioso, es que intenta solamente a sus granderias, y percañes,

queda inutil, y sin fuerza para las cosas de Dios. 55.1. 162.1.

La cudicia llega hasta desenterrar los muertos como se vio en Darío. 55.1.

Esta con su peso echã los hombres, en el profundo, y solos aquellos se escapan de este naufragio, que no caran de honras, ni intereses del mundo. 111.1.2. notable.

Comos los cudiciosos gastan los aceros de sus fuerças, en adquirir los bienes de la tierra, no les queda sino el hierro, boto para las del Cielo. 159.1.

Los auarientos, y cudiciosos son entendidos: por las sauandijas inmundas que andan pecho por tierra, vedadas en la ley. 160.2.

Muchos de los gentiles, nos estan afrontando cõ el desprecio del mundo que tuvieron. 163.2.

Los auarientos, y cudiciosos con el amor de la hazienda, son por la mayor parte prodigos de su honra. 231.2.

Estos no son señores, sino siervos y esclauos de sus riquezas por lo qual se llaman, viri diuitiarum. 327.1.2.

Y así son anegados en el infierno como Pharaon, y los suyos. 328.1. 330.1.

Deleytes.

Deleytes, y regalos sensuales son como la miel ponçõnosa, que cuenta Plinio, que aunque es dulce,

Tabla alfabetica.

dulce, y da gusto mata. 201.1.

Los hombres dados a deleytes y regalos de la carne, viuen en gran peligro de perderse: porque engolosinados en ellos, no echan de ver su perdicion. 144.2.

Diligencia.

Diligencia, es madre de la buena ventura. 1.2.

Dios.

Dios es fuente del ser, y de la bondad, y por esso se llama centro: y las criaturas circulo, que participan de aquella bondad. 9.1.

Solo Dios, es nuestro summo bien: y el vltimo fin de nuestros deseos, y el que solamente nos harta y satisfaze, lo qual todo el mundo junto no puede hazer. 15.2. 513.2.

Dios es summo bien, y todo bien y así quien le tiene todo lo tiene. 218.2.

Asi como es la fuente del ser, y del bien, lo es de la hermosura. 22.2.

A este proposito, trae vna ficion poetica con moralidad. 326.2.

Dios es nuestro fin vitimo, y a el han de ser endereçadas todas nuestras acciones. 359.1.

Election.

Election de prelados, se va por afficion o particulares intere-

ses, es muy graue peccado, y en gran daño de la republica. 51.1.

En que han de poner los ojos los electores para elegir, segun la voluntad de Dios. 47.2. Nota lo de la vara de Aaron, muy bien aplicado, y lo de las basas del templo de Salomon. 51.2.

Con que intento han de tomar, los officios los elegidos. 177.2.

Estanta la miseria de los hombres, y su ceguedad, que en las proprias electiones que fueron hechas para evitar injusticias, cometen mejores injusticias. 60.2.

Muchos daños suceden en las electiones, así por parte de los electores, como de los elegidos, y la causa deste. 61.1.

Muchos electores en sus electiones, no buscan prelados que los ayuden a saluar sino que les den libertad para vida larga, y de strayda cõ notables lugares. ibidem.

Encarnacion.

Encarnacion del verbo eterno es la obra en q mas mostro Dios sus diuinos atributos, y perfeccion. 17.2.

En ella mostro no solo su misericordia, sino su rectissima justicia, pues quiso satisfacer al padre lo que nosotros deuamos. 62.2. & 63.1.

Tabla alfabética.

Alli se nos dio el mayor motivo de esperança pues de hazer se Dios hombre, y morir per el hombre, resulta confiar el remedio de nuestros males, y esto significa arco en medio de nubes negras. 92.2.

Este soberano mysterio es el circulo, y diuina esfera que junta el fin con su principio. 191.1.

Euangelio.

Euangelio y doctrina de Christo nuestro Señor, figurado en la columna de fuego, y nube que giana para la tierra de promission. 351.2.

La predicacion del Euangelio no se fúda en rethorica, y humana eloquēcia, sino en la verdad, y fuerza del espíritu de Dios. 355.2.

Los primeros ministros del Euangelio fueron los Angeles, y los pastores 356.1.2.

Exemplo.

El buen exemplo de los buenos es como la piedra y maná que trae así el hierro, y lo levanta de la tierra. 229.2.

El mal exemplo de los malos es fuente inficionada: que causa la perdicion de muchos. 62.1.

Y es como eclipsarse el Sol, que todos quedan a escuras. 60.1. & 272.2.

La obligacion grande que tie-

nen los prelados, y padres de familias, a dar buen exemplo. 177.2.

Y de quanta mayor eficacia son los exemplos que las palabras. 178.1.2.

El exemplo de Christo nuestro Señor, y sus santos quanto nos deue mouer, a su immitacion. 179.2. 190.2.

El mal exemplo causa grandes males, y así se deuen haer las malas compañías. 223.2.

Fama.

Fama, y buen nombre aunq̄ nascen bien tan grande como el de la virtud, y la gracia con todo esto haze mucho al caso para la buena vida. 134.2.

Los que quitan la fama auian de ser castigados, con mayor rigor que los que roban la hazienda, pues estiman en mas los hombres, la fama que la hazienda, y aunque la vida. ibidem.

Aunque se cayga el edificio de la vida, queda en pie la columna de la fama. Traese a este proposito vna antiguala notable. 548.2.

Fe.

Fe incita al peccador, a boluerse a Dios porque es lumbrē diuina, y sobre natural. 151.2.

Sin fe imposible es contentar a Dios. 353.1.

Por saltarles la fe, a las virtudes de los

Tabla alfabética.

de los philosophos no fuerō verdaderas virtudes. ibid.

La fe es fundamento de la verdadera philosophia. 137.1.

La viua fe de la resurrección, que tenia el santo Ioseph, fue causa que mandase llevar sus huesos a la tierra de promission. 313.1.

Extraño exemplo de fidelidad, que fue el de Gesualdo, nutrido del principe Remoaldo. 181.2.

Ferueur.

Ferueur de espíritu, es el caudal con que los perfectos hazen rostro a qualquier encuentros en el camino de Dios, diziendo con san Pablo. Quis nos separabit, &c. 22.2.

Los pecados quitan el ferueur del espíritu, mas en inuriendo ellos, corre el alma con presteza, como el ciervo que mato las serpientes, es simile notable. 130.1.

Gozo.

Gozo, o contentamiento dura mucho o poco, segun la materia en que esta preso, a semejança del fuego. 142.1.

El gozo fundado en Dios es como el fuego que esta en su propria esfera. 143.1.

Gozo del mundo, es fuego de estopas que luego se acabará por esto las quemaba en la sagrada cõsagración del sumo Pontífice. 121.1.

143.1.

Gozo y gusto del mundo, peligrosissimo para el alma: cõ vna notable semejança de san Iuã Damasceno. 144.2.

Gozos y contentos vanos, de los que sirven al mundo, son señales de su perdicion. 215.2.

Gozo ni contento no le pueden tener los auarientos, aunque mas tengan. 110.1.

Ingratitud.

Ingratitud es vn vicio muy alorrecible a Dios, y el que mas le prouoca, a indignacion, y es como viento que seca la fuente de la piedad. 233.1.

Quien dize ingrato dize todas las maldades juntas, ibid.

El ingrato, no merece nombre de hombre, sino de bruto sin razon. 232.1.

Los ingratos son peores que brutos, pues muchos animales sin razon, parecian que la tenian en el agradecimiento, proueuase con notables exemplos. 238.

Extraños exemplos de hombres crueles, y desagradecidos a las buenas obras que les hizieron. 235.236.

Los tales son semejantes al canchero que entra en la fuente, y a las hortigas que por mas que las rieguen con agua de beneficios siempre pican. 237.2.

Item son como las aues marinas, que

Tabla alphabetica.

que en cogiendo el cebo desaparecen. 236.2.

Preguntado Diogenes qual era la cosa que mas presto envegecia, en los hombres. Respondio que la memoria de las buenas obras. ibidem.

La ingratitude, es rayz de todos nuestros males espirituales. 240.1.

Inuidia.

Inuidia es como piedra de amolar, en que se afilan las lenguas; de los maldicientes. 109.2.

Los inuidiosos son como sombra de las virtudes ajenas: que crecen mas quanto es mayor su resplandor. 237.1.

Es proprio de la inuidia, querer abatir con engaños: y calumnias las virtudes ajenas. ibid.

El inuidioso tiene por mal proprio el bien ageno, y asi el bien del proximo es para el tormento. 305.1.

La inuidia es comparada a cierto genero de gusanos poncoñosos, q̄ nacen entre el mejor trigo. ibid.

Ira.

Ira desordenada, y falta de sufrimientos es vn vicio tan dañoso al alma que la pierde, y destruye. 68.1.

Es vna fiera que si se suelta de la cadena de la razon, haze terribles estragos. 151.1.

La ira, y las demas pasiones, y a

fectos del alma, para que no sean instrumentos de pecados: mas de virtudes ha de estar moderadas de tal suerte que obedezcan a la razon, y no pasen sus limites. 150.1.2.

La ira en las representaciones ha de yr embuelta en palabras de amor. ibid.

Iuramento.

Iuramento, es traer a Dios por testigo de lo que se afirma, y no se puede jurar por las criaturas, sino es refiriendolas a Dios, en quanto en ellas se manifiesta la diuina verdad. 312.2.

Iusticia.

Iusticia y sus diferentes acepciones, en la escriptura sãta. 40.2.

La iusticia causa paz porque si ella se guarda no tiene ninguno razon de agrauarse. 42.1.

Sin iusticia no se puede conseruar la republica, mas que vn cuerpo sin alma. ibidem.

La iusticia consiste principalmẽte en dos cosas, galardonar buenos, y castigar malos. ibidem.2.

Quando la iusticia anda presada de odios, o de intereses pare monstruos de injusticias; y agrabios. 44.2.

Iusticia, y Misericordia; han de andar siempre con los que gouernan las republicas, pero han de preciar

Tabla alphabetica.

preciar mas de la misericordia que de la iusticia. 42.2.

Grandes alabanzas de la iusticia y como ella es la escala de Iacob, que nos sube al Cielo. 63.1.

Los premios y castigos que Dios ha hecho nos manifiestan, quan amador es de ygualdad y iusticia. 62.2.

La iusticia no se ha de vender por cosa alguna, y por esto pintaban los antiguos los jueces sin manos. 296.2.

No ay cosa que mas corrompa la iusticia, que las dadibas. 297.1.

El amor y el odio impiden tambien la rectitud de la iusticia. ibidem.2.

A la iusticia pintaban los antiguos sin cabeza, para significar que la tenia metida en el Cielo, del qual ella pendio. ibidem.

Los Romanos se preciaban de guardar iusticia, y no vsar de engaños, como se vio en dos casos notables. 351.2.

Lagrimas.

Lagrimas y gemidos, son la musica que agrada a los oydos de Dios, y por esto mandaua que le offreciesen palomas, y tortolas. 112.2.

Lagrimas de la benditissima Magdalena, semejantes al arco del Cielo. 142.1.

Lagrimas de contricion semejan a las nubes que se leuantan del mar. ibidem.

Son semejantes a los baños de agua que se da a los lienços para q̄ sean muy blancos. 334.2.

Ley de Dios.

Ley de Dios, es reyna de todos los mortales porque todos han de estar sujetos a ella, aunque sean Reyes: antes esto hara que a ellos les obedezcan sus subditos. 49.1.

Leyes justas conserban la republica, y sin ellas no puede auer paz ni permanecer reyno. 55.2.

La ley de Dios, es la que nos enseña a vencer las malas inclinaciones mejor que al otro, Socrates su philosophia. 154.1. & 180.1.

A este proposito es muy notable el exemplo de Antistenes. 201.2.

Ley natural es vna participacion de la ley eterna, y vna impresion de la lumbre diuina. 260.2.

Leyes auiles son verdadera philosophia, y declaracion del mismo derecho. ibid.

Los mas antiguos legisladores, q̄ vno en el mundo, y quales escogio Platon. 261.1.

Los buenos legisladores significados espiritualmente en las tres cosas que auia en el arca del testamento. ibidem.

Leyes

Tabla alfabetica.

Leyes y costumbres del mundo son como la regla de Achan, que condenan a muerte eterna a los que se miden con ella. 202.

Exemplos notables de fieles que por no faltar a la guarda de la ley de Dios perdieron con animo libre y cibie sus vidas. 180. 1. 2.

Liberalidad.

Liberalidad es virtud propria de principes, y prelados: y han de preciar mucho della, y ser mas amigos de dar que de tener. 541.

Si en ellos falta la liberalidad, es grande falta, porque son amparo de pobres, y necesitados. 55. 1.

Los liberales viven contentos, porque aunque den quanto tienen queda el gusto, y contento de averlo dado. 231. 2.

Quando se usa de liberalidad con los amigos no se les ha de dar a puño cerrado. 231. 1.

Algunas vezes es mas liberalidad, recibir que dar, quando se recibe poco, para dar mucho. Y ello se vio en el principe Darío que por una copa que recibio, dio una ciudad. 233. 1.

Libertad.

Libertad espiritual, consiste en no apreciar prosperidad, y adversidad. Vida, y muerte y de aqui nace la constancia, y entereza del animo. 184. 2.

Librerías, y libros.

Librerías, señaladas en el mundo y sus autores, los quales por ellas fueron famosos. 198. 2.

La mayor honra de la insignelibrería de Ptolomeo, fue tener el libro de la ley divina: trasladado de hebreo, en griego, por los setenta interpretes. 199. 1.

Los que tienen grandes librerías sin estudiar en ellas, son semejantes a Tantal. 198. 1.

Son como el Rey gentil Ptolomeo, que no junto libros para conocer al verdadero Dios, sino solo para ostentacion, y grãdeça de mundo. 200. 5.

Y estos se han de contar por muertos, segun la sentencia del philosopho. 152. 1.

Libros modernos tambien tienen buenas cosas, y no son inferiores a los antiguos: sino es en la opinion que pone vn exemplo elegante, y proprio. ibidem.

En los buenos libros se hallan flores olorosas, y saludables de provechosas sentencias, &c. 252. 2.

Por lo qual llamo vn Sabio, a la leccion conuersacion con los vivos. 239. 1.

Y Conon decia, que el que quisiese ser sabio auia de conuersar con los muertos. 348. 2.

Los libros han de ser tales, que su leccion nos despierte, y atraiga a bien vivir, y den mantenimiento espiri-

Tabla alfabetica.

to espiritual al alma. 200. 2.

La leccion de los buenos libros trae inescismables provechos al alma. 251. 2. 252. 1. 2.

Y por el contrario los libros profanos, y de amores mundanos o de historias fingidas, son despertadores para mil males y tiquenes para el infierno. 201. 1. 212. 1.

La escusa que dan los que los leen es ninguna, y prueualo elegantemente. 201. 1.

Estos libros de vanidades, y curiosidades dañosas: debrian ser entregados al fuego como lo hazian los perfectos Christianos en la primitiua yglesia. 202. 1.

Los libros de los gentiles como se han de leer, y con que intencion. 211. 2.

Y que si algo tienen bueno lo tomaron de la escriptura divina, y libros catholicos. ibidem.

Madureça.

Madureça, y deliberacion en los negocios, importa mucho para no errarlos con vn simbolo notable. 1. 2.

Quan contraria le es la yra, y la priessa. ibid. 180. 2.

Los yerros que la precipitacion y colera effectua la madureça, y sosiego los enmienda: notable exemplo el de Philippo Rey de Macedonia. 53. 1.

Miradas las cosas con madureça, y desapasionadamente, parecen muy diferentes que quando se miraron con passion y colera, nota a este proposito la pintura del cauallero. 57. 2.

Medicina.

Medicina, y su antigüedad, y quales fueron sus inuenciones. 258. 1.

Medicos famosos que hizieron curas señaladas. ibidem. 2.

Medicos antiguos curauan con cosas libianas y buen regimiento. ibidem.

Misericordia de Dios.

Misericordia de Dios resplandece en muchas maneras, en la venida del hijo de Dios al mundo, lo qual fue significado en las varias colores del arco de Noe. 92. 2.

Misericordia, y limosna.

Misericordia y limosna es cambio seguro, y deposito en el arca de Dios, y cedula de credito para el cielo. 54. 2.

Es vna de las cosas mas acceptas a Dios que se puede hazer en esta vida. 175. 1.

El hombre sin misericordia es semejante al estomago sin calor, que aunque tenga buen mantenimiento no lo reparte: y como arbol entre riscos que nadie puede gozar de su fruta. ibid.

Tabla alfabetica.

La misericordia ha de resplandecer en los principes, y prelados mas que en los demas del pueblo, y si Reynase auaricia, sucederian grandes daños en la republica nota la razón desto. 55.1.

El hombre misericordioso esta tan lexos de ser pobre, por hazer limosnas que antes por ay augméta su hacienda y estado, pruebafe con notables exemplos. 175.1.

La limosna que se haze en vida es de mucho mayor prouecho que la que se haze en muerte. 176.1.

Mortificacion.

Mortificacion, y menosprecio, de si mismo es la grangeria, con que se gana el Cielo. 31.1.

El negarse el hombre a si mismo, es la cosa mas gloriosa: y de mayor merecimiento que ay. 35.2.

Es la victoria mas insigne, de quantas el hombre puede alcanzar, lo qual se prueba con vn notable exemplo de David. 68.1.

El extraño exemplo de mortificacion, y sufrimiento: de vn pecho gentil. 83.2.

La mortificacion fue figurada, en la ley antigua en el sacrificio de los poros. 113.1.

Y desto se puede espiritualmente entender en lo del pisar el Elephante la serpiente, porque el varon fuerte, y de animo constan-

te ha de sujetar la serpiente de la carne, con todos sus apetitos. ibidem.

Notable sententia de Socrates acerca de la mortificacion, de las pasiones. 154.1.

La mortificacion verdadera, consiste no solo en prender el consentimiento del pecado, sino en vencerlo y matarlo, pruebafe por exemplo de quando Dios mando matar a Amalec. 136.

Sin el freno de la mortificacion el hombre se haze bestia, pues se dexa llevar del impetu de sus pasiones. 187.1.

Mundo.

Mundo, en lo natural consta de amor, y concordia: todo lo qual turban los soberbios. 14.1.

Mundo se toma de dos maneras: por los malos, y amadores del mundo, y sus honras: y intereses, &c. Y por el mundo natural en quanto hechura de las manos de Dios. 122.1.

Pitagoras le llamo cosmos, que quiere dezir, hermoso y lo es en lo natural. ibid. 2.

Plotino lo llamo magico y hechero por sus engaños y embustes. 127.1.

El mundo es como el cofre de oro q se halla en babilonia. ibid. 1.

Todo quanto el mundo tiene en su tienda es cōfiado y engañoso. 144.1.

Es

Tabla alfabetica.

Es como el trampofo Labam, que haze mil engaños a sus siruientes, por tanto combiene huyr al monte Galaad. 34.1. & 143.2.

Es tan ingrato y fementido que a los suyos propios enreda y nunea los levanta sino para despeñarlos. 20.1. 111.1. 144.1. 303.1.

El mundo promete al principio contentamientos con que engaña, y trae al fin de la perdicion. 127.2.

En el mundo no ay contento, que no este agnado con descontento, ni alegria sin tristeza. 35.1. 143.2.

El mundo nunca dio contento que durase mucho, por no tener cosa de substancia en que este preso. 142.1. 143.1. 169.2. 165.2. 207.1.

El mundo, nunca dio a nadie descanso: ni le tiene para dalle por lo qual los Romanos, edificaron fuera de Roma, el templo del descanso. 64.2. 148.2.

Ninguna cosa del mundo permanece en vn mismo ser, todo se muda, y va dando bueltas lo qual se prueba en hombres, edificios, costumbres, &c. 85.1.2.

El mundo es otro lexico Lunatico, y mudable sin jamas estar en vn ser. 4.1. 21.1. 26.1. 119.2. 120.1. 121.1. 143.2. 226.2. 303.2. 311.1. 325.2.

El mundo no tiene con que pa-

gar a los que le siguen, sino con pajas: y aun estas muchas vezes les quita como otro Pharaon. 19.1. 167.1. 199.1.

Y si da algun pequeño contento es amafado con mil disgustos. 65.1.

No puede quitar a nadie mas de lo que le dio. 164.1.

Huyda del mundo, y salida de Babilonia es gloriosa victoria, porque el huyr es vencer con vna notable amonestacion. 98.1. Y hase de huyr no solo con el efecto mas con el affecto, y voluntad. 105.2. 26.2. 278.1.

No es mucho que el mundo haga tantos engaños pues cuenta sin tantos, y pela sin balanças. 255.1.

Para conocer las vanidades del mundo, es necesario tomar en la mano el espejo de la memoria de la muerte. 120.1.

Y el hilo del proprio conocimiento para salir del Labyrintho, cuya salida pocos aciertan. 255.1. 270.2. 121.2.

El cierto remedio para huyr sus embustes es regirnos por la carta de marear de la doctrina de Christo. 170.1. 277.1. 2. 278.1.

Muchos dizen mal del mundo, pareciendoles que tiene mucho que enmendar, siendo ellos los que abrian menester la enmienda. 110.1.

b a Sien-

Tabla alphabetica.

Siendo sus cosas tan inconstantes grande imprudencia es confiar en ellas, pruebafe con exemplos notables de historias, antiguas. 112. 113. 163. y de muchos fantos que le menospreciaron. 166. 1. z. 168. 1.

El mundo es como vn mapamundi de papel, lleno de torres de vieto, que en vn punto se borra. 166. z.

Bien consideraua el glorioso, Gregorio Nacienceno, lo que son los fabores del mundo quando estaba mirando el mar. 195. 1.

Es como la yedra de lonas, que apenas haze sombra a los suyos, quando los dexa al resistero del Sol. 27. 1. 321. 1.

Los amadores del mundo son como los peces criados en el mar, de donde viene tener por gustos, sus disgustos. 264. z.

Mas al fin vienen a caer en la cuenta quando no tienen remedio. 265. 1.

El mundo es vn bruto que sepulta los hechos illustres, y paga con desagraderimiento las obras dignas de ser loadas, y agradecidas. 235. 236. 237.

El mundo es vna babilonia, donde estan captiuos los que se rinden a sus desseos, a los quales da voces vn Propheta diziendo fugite de medio babilonis. 276. z.

Muerte de Christo.

Es causa de nuestra vida, y resurrection, a vida immortal y gloriosa. 17. z.

Es la prenda mas cierta que nos da confianza de nuestro remedio. 92. z.

De la muerte de Christo, vino a ser preciosa la muerte de los justos, y ser camino de la vida eterna. 131. z.

En morir al mundo, y venir a Christo: esta encerrada nuestra vida. 137. 1. 338. z.

De quatro maneras que ay de muerte. Natural, espiritual, culpable, y eterna. 136. 1.

Muerte segunda, es la pena eterna del infierno que corresponde a la primera de la culpa. 138. z.

Esta se causa por el consentimiento deliberado en el peccado mortal. 156. z.

La muerte natural no la temieron muchos philosophos, antiguos. 148. 149.

Exemplos notables, de los que menospreciaron la muerte. 180. 1. 182. 1. z.

Mas nos auian de espantar los hombres muertos, en peccado mortal: que si los muertos y enterrados saliesen de la sepultura, y conuersasen con nosotros. 138. 1.

L

Tabla alphabetica.

La muerte prende a todos, mas no a todos vale la yglesia, sino a los que hallare con zuito de Christianos. 139. 1.

Memoria de la muerte quanto importa.

Esta es el espejo claro de nuestro desengaño que nos da a conocer quien somos. 126. 1.

Es el freno para no pecar. ibid.

El mejor remedio para temer la muerte es acordarnos della en vida. ibid. m. 2.

Los philosophos Brachmanes tenían abiertas las sepulturas, a las puertas de sus casas, para acordarse siempre de la muerte. 20. z.

Para lo mismo ponian los Egypcios en sus cõbitos vna figura de hombre muerto. ibidem.

En la coronacion del summo Pontifice quemaban estopa para traerle a la memoria la muerte temprana. 21. 1.

Cosa notable fue la que mando hazer al Soldado de Babilonia estando cercano a la muerte, para acordar della, a sus vasallos. 341. 1.

A la memoria de la muerte nos despiertan todas las cosas, de que vsamos. 135. 1.

El oluido de la muerte haze parecer el mundo hermoso. 121. 2.

Y de aqui nace el afficionarnos, a el que es el principio de nuestra perdicion. 123. 1.

La memoria de la muerte es el agua con que se ha de templar el vino de la prosperidad mundana, para que no priue de juycio. 123. 2.

Y es semeiante al agua de vna fuente, que cuenta Solino que librade la muerte. 128.

Es el aguja del marear, por donde se ha de gouernar el nablo de nuestra vida para que se libre del Scila, y Carybdis de la peredicion. 124.

Esta memoria es el Tao con que Dios mando señalar a los suyos para que no perezcan entre los nulos. 125. 1.

Es la Academia de la verdadera philosophia, donde los hombres aprenden a biẽ viuir: y por esso llamo Dios a Hieremias a la casa de varte. 121. 1. 136. 202. z.

Para encarecer la importancia de la memoria de la muerte, le llama la sepultura, coraçon de la tierra. 315. z.

Mas para reprehension de nuestro oluido, la llamo el Propheta: tierra de oluido. 313. z. 325. z.

El estar los justos aparejados para morir, es causa de que no teman la muerte: y el no estarlo los peccadores les haze temella tanto: esto declara con vna notable semejança de los nauegantes. 129. 1.

Murmuracion.

El murmurador que pretẽde dañar la fama agena mucho mas daña la suya propria. 26. 1.

b 3 La

Tabla alphabetica

La inuidia, es la piedra en q̄l murmurador afila la espada de su mala lengua. 109. z.

El murmurador siendo descuyda do en su vida propia, tiene gran cuydado cō las agenas. ibid.

No ay espadas en el mūdo mas fāgrientas y cruclcs que las lenguas de los murmuradores. ibid.

Estos son semejantes a la plaga de las Ranas gritadoras de Egipto 210. i.

Y como los Pulpos q̄ se comē su propia carne, por que quando no hallan algun mal de que murmurar, roē el biē de otra manera quādo no pueden condenar la buena obra, juzgan el fin y la intencion con que se haze. ibid. z.

Nobleça.

La nobleça verdadera consiste, en carecer de vicios, y poseer las virtudes. 37. i. 339. i.

Nobleça sin esmalte de virtudes, es como la moneda sin armas reales, q̄ no tiene valor ni estima. 37. i.

Y esto es tener la nobleça solamēte en los çapatos. 339. z.

La nobleça del linaje no la cuenta los sãctos entre los verdaderos bienes, mas si esta acompaãada cō virtud es muy justo que sea honrada y preferida. 341. z.

Mas aunque falte a los prelados la noble casta no por esto desmerecen reuerencia, por que no se ha

de mirar a la materia de que son, sino a lo que son con vn notable exemplo. 36. z.

La virtud es cosa tan excelente, que a manera de jabon quita la mãcilla de la vaja casta ibidem, & 39. z.

Los que se precian descender de noble generacion siendo viciosos, son como charcos llenos de cieno, q̄ proceden de fuente clara 37. i.

Y como nubes negras que escurecen la claridad de las estrellas de sus abuelos. 339. z.

Muy poco heredan de sus antepafados, los que solo heredã la sangre, y no la virtud con que ellos hizieron illustre su nombre. 225. z.

Estos tienen mas de los apellidos de nobles para mayor confusion, suya. 347. i. z.

La nobleça de la virtud es nobleça propia que la de solo el linaje es agena. ibidem.

El mayor bien de la nobleça de linaje es la obligacion que pone a los nobles a que ymiten las virtudes de sus antepafados. 341. i.

De nobles progenitores suelen salir hijos obscuros, y vajos lo qual se prueba con exemplos de letras diuinas, y humanas. 340. i. z.

Negligencia.

Negligencia es madrastra de las virtudes. i. z.

Negligencia, y tibieça, impiden

Tabla alphabetica.

den notablemente a la consecuciō de las virtudes. 22. z.

Esta causa a muchos su perdicion sin que lo hechen de ver. 39. i.

Nouedades.

Nouedades acarrear grandes daños a la republica, y ninguna se conseruo en su gouierno, y autoridad sino la que las cuita. 55. z.

Obediencia.

Es el mayor de los sacrificios, por ofrecerse en ella la mayor cosa, que es la propia voluntad. 35. z.

Es madre de las virtudes, y la que las ingiere en el alma. ibid.

La obediencia nos enseñó Christo nuestro Señor en vida, y en muerte, y por esso murió inclinando la cabeça. 36. i.

Este diuino exemplo ponen delante de los ojos, los verdaderos obedientes para no saltar en la obediencia. ibid.

Gran confusion es para el hombre, que siendo todas las demas criaturas obedientes a Dios solo, el sea desobediente. ibid.

Perfektissimo dechado de obediencia fue el santo Abraham, saliendo de su tierra sin saber donde yua, y sacrificando a su hijo, que era la cosa que mas amaua. 104. z.

El buen obediente no mira en las partes de su prelado, sino en lo que es, y representa. 36. z.

Ociosidad.

Es madrastra de las virtudes y sētina de los vicios. 39. i. 283. z.

Al ocioso molestan mas de ordinario las tentaciones. 253. i.

El ocioso pierde la cosa mas preciosa, que es el tiempo, y de aqui se sigue su perdicion. 39. i. z.

El ocioso es como tierra sin labrar que no lleva sino cardos, y espinas. 145. 155. i.

La ociosidad no ayuda a la tranquilidad del alma, antes le es muy contraria. 128. i.

Este es vn vicio lleno de confusion, y de ser sepultado en perpetuo oluido. 250. z.

A los ociosos llamaua el philosofo hombres muertos. 252. i.

De la ociosidad deue huyr mucho en particular la muger casada, y para esto se declara vna notable antigüedad. 282. i.

La ociosidad es escuela de maldad, y causa graues daños en el alma. 283. z. 284. i.

Paciencia.

La paciencia, y tolerancia es vna de las principales armas, de la christiana milicia, y la que alcança la corona immortal de gloria. 69. z. 179. z.

Por mas virtudes que vno tenga, si le falta la paciencia: quedan imperfectas, y faltas. 182. i.

Tabla alphabetica.

La paciencia es cosa tan gloriosa que sin hierro, y sin llamas haze martyres. 69. z.

Por medio de la paciencia, se alcanza la victoria de si mismo que es la mas gloriosa de las victorias. 68. 1. z.

Y con ella crecen mas quanto mas son perseguidos a manera, de aquel arbol fabuloso, cuya letra dezia, ab ipso ferro. 82. 1. z.

Los pacientes, y sufridos en la tribulacion, como la charca de Moysem, y como la Salamandra, &c. ibid. z.

El paciente y sufrido en las injurias, es el honrado, y el injuriador es el infame, y baxo. 83. 1.

A la paciencia llamo Platon, la principal fuerza de la penitencia. 149. 1.

El mismo dio admirable regla para tener paciencia, y sufrimiento, en todas las cosas que nos sucedieren. 14. 8. 1.

No menos discreta consideracion tuvieron en las perdidas temperales, Paulo Emilio, Bias, y otros. 164. 1. 337. 1.

La paciencia es el signo arnes, en que se reciben sin daño los golpes de la adversidad. 179. z. 113. 1. z.

El hombre sabio siempre a de andar armado de paciencia, trae una ingeniosa fiction, de los antiguos. 287. 1.

A llegado el mundo a tanto de latino, que siendo la paciencia vir-

tud alta y nobilissima, tiene por bajos, y couardes, a los sufridos. 183. z.

Mas segun el iuycio diuino, de alli comienza la bienaquenturanca. 82. z.

Exemplos notables de paciencia y tolerancia, asi de catholicos como de gentiles. 180. 182. 236. 19. 1.

La estampa perfectissima de paciencia, esta en Christo nuestro Señor, y en los santos que le siguen, con notables exemplos. 180. 1. 81. 1.

Notable exemplo de sufrimiento christiano, fue el del Emperador Marcio. ibid.

Palabras.

Las palabras, y lenguage de cada vno dan testimonio de quie es. 26. z. 109. 1. z. 1. 6. 1.

El reyno de Dios no esta en palabra sino en virtud. 62. 1. 295. 1.

Palabras sin obras, son como los ueños que no tienen cosa perenniente. 62. 1.

Como monedas falsas, y sin valor. 233. z.

Poco aprovecha a los viciosos hablar de las virtudes sino las procuran. 62. 1.

Palabras malas corrompen las buenas costumbres. 233. z.

Entendiendo Pitagoras el grande daño que viene de las muchas palabras enseñaua sus discipulos a callar

Tabla alphabetica.

callar como otros los enseñan a hablar. 9. 244. z.

Por la mayor parte son mas habladores los ignorantes que los doctores. 109. z. 141. z. 210. 1. z.

Los hombres palabreros son como las pinturas a lo Romano, donde estan las figuras mezcladas con muchas flores y ojas. 259. z.

Las palabras de los vanos son como los alamos de mucha oja sin ninguna fruta. 155. z.

Y como fruta verde sin sazón q ni da sustento, ni tiene gusto. 245. 1.

Paz, y sosiego.

La paz, y sosiego del alma es muy necessaria para la diuina sauideria. 24. z.

Y para no errar en la deliberacion de los negocios que se tratã. 53. 1. 62. 1.

Paz, y sosiego interior, no se puede tener los abarientos, y codiciosos, y por que rason. 54. 1.

En que consiste la paz, y sosiego del alma, es punto muy notable. 148. 1.

Paz y quietud de la republica se conserua humiliando los soberuios y leuantando los humildes con vna notable respueita de vn philosopho. 60. 1.

La paz y quietud del alma, trae grande abundancia de bienes celestiales. 35. z.

Paz, y concordia, vide cõcordia.

Peregrinos.

Peregrinos somos en este mundo toda nuestra vida, en peregrinacion porque todo es destierro, y nuestra tierra es el Cielo. 66. z. 159. 1. 104. 1.

Los moradores de Babylonia, por auer cindado en la tierra, se olvidan del Cielo. 67. 1.

A los tales dize oy la voz de Cielo, y los del hereda la sagre de Christo, pues no se aprouechan de la sino los que son peregrinos en el mundo. ibidem.

Grande miseria es la nuestra que siendo peregrinos, y desterrados nos alegamos en tierra agena. 98. 1.

Anaxagoras con ser gentil, dezia ser el Cielo su tierra, y la tierra su destierro. 163. z.

Los que se detienen en las cosas del mundo son semejantes a la saca que se pata en el ayre. 250. 1.

Los que en este mundo quieren descansar de proposito, son como el caminante que procura con gran cuydado tener buena cama en la venta. 313. z.

Los hombres criados para el Cielo han de ser semejantes a la linea circular que dezia Platon, dando buelta al ciador de adonde salieron sin detenerse en las criaturas. 304. z. 144. z.

A este proposito se trae la fiction de Europa hija de Agenor. 305. z.

Tabla alphabetica.

El mandar Ioseph que sacasen sus huesos de Egipto fue para aduertir a sus hermanos que no estuuiessen alli de asiento, sino de paso hasta yr a la tierra prometida. 313. 1.

Pues no ay en el mundo cosa permanente, por firme y perpetua que parezca, grande imprudencia es no suspirar por lo eterno. 350. 2.

A esto nos combidan todas las criaturas, porque los hombres naturalmente aman su patria, las abes sus nidos, y todos los animales el lugar de su nacimiento. 346. 1.

Principes, Prelados, y Iaczes.

No se han de elegir por la nobleza de la carne, sino por la de la virtud. 37. 1.

Las partes, y calidades que han de tener los principes, y prelados. con notables lugares. 47. 1. 50. & 51. & 273. 1.

Para no errar en sus juyzios no han de creer todo lo q oyen. 12. 1.

Quanto les importa conocerse, para q nose desuanezca. 11. 2. 334. 1.

Hanse de preciar de la misericordia, y de la justicia, mas de tal suerte que la misericordia, sea como el brazo derecho, y la justicia como el yzquierdo. 42. 1. 239. 2. 272. 1.

Los Romanos se preciaron de elementos como se vio en vn e-

xemplo notable. 351. 2.

Para que los principes, y prelados tengan pacifica su republica han se de preciar de la misericordia, y de la justicia porque sin estas dos virtudes, no se puede alcanzar. 272. 2. 302. 1.

Aora premien, agora castigén, siempre han de tener puestos los ojos en Dios, para que así guarden en todo equidad. 45. 2.

Ellos tienen mayor obligacion a dar buen exemplo. 17. 178. 1.

Porque de otra manera el mal exemplo de los prelados, es como fuente in ficionada, que causa perdition de muchos. 62. 1.

Y como piedra del fundamento que es causa de la cayda de todo el edificio. 51. 2. 302. 1.

Aunque la auaricia es vicio muy pernicioso, mucho mas lo es en los prelados, que son amparo de pobres. 55. 1.

Y siendo auarientos no hará justicia, porque los intereses los cegaran. ibidem.

Los tales son como la balança, que se inclina a la parte donde le ponen mayor peso. 55. 2. 61. 297. 1. 2.

Para distribuyr premios, y castigos deuidamente, han de tener vn juyzio muy entero, y desnudo de aficion, y odio. Con similes notables. 44. 1.

Han de procurar que las penas sean cortadas a medida, de las culpas

Tabla alphabetica

pas. 49. 202. 1.

Han de tener exemplo de vida, y sabiduria para dar doctrina. 48. 1. 283. 2.

Han de ser señalados en el amor de Dios, y en la fortaleza, y sufrimiento de los trabajos. 48. 2. 51. 2. 283. 1. 2.

Deuen ser obedientes a las leyes para que sus subditos las guarden. 49. 1. 2. 272. 1.

No han de ser muy blandos, ni muy rigurosos. 50. 1. 272. 1.

Han de ser persuadidos que no son suyos, sino de la republica que gobiernan. 50. 2. 283. 1.

El oficio de la prelacia, no solo es trauajoso, sino peligroso. 50. 2. 51. 2.

Residencia de los prelados quan necessaria sea prueuase con vn simbolo notable. 50. 1.

Los prelados así ecclesiasticos, como seculares, deuen ser adornados de mansedumbre, y humildad para que con la potestad no se ensalcen, ni se venguen con notables exemplos. 51. 1. 2. 372. 1.

Quando les auisaren que han errado, no se han de asrentar de corregirse. 53. 1.

Han de ser liberales, y mas amigos de dar que de tener. 54. 1.

La diferencia que ay entre el oro, y los metales. Ilixo Platon que ha de auer entre el principe y, sus

vassallos, y como el Sol entre las estrellas. 60. 1. 272. 1.

El buen prelado ha de ser como el cirujano. 61. 1.

Quando no pudieren acudir a todo, no es inconueniente tomar coadiutores. 61. 1.

Han de guardar rectitud, y justicia en todo lo que trataren. 60. 1.

Al buen principe, comparaban los gentiles a Ianc. 61. 1.

El buen prelado, no ha de aceptar cargos, y mandos por la superioridad de su persona, sino por el seruicio de Dios, y comun utilidad. 177. 2. 270. 2.

Los prelados, y principes se llaman cabeças de la republica, y por que raçon. 272. 2.

Para persuadir a los principes, la mansedumbre, y benignidad imbuento vn philosopho el juego del agedrez. ibidem.

Por no guardar esta modestia Saul se perdió. 333. 2. 334. 1.

Prosperidad.

La prosperidad, suele ser madre de las virtudes, porque haze olvidar al hombre del descanso del Cielo, haziendo patria del destierro. 66. 1.

Mucho mayor daño suele hazerla prosperidad

Tabla alphabetica.

prosperidad al alma que la aduerli-
dad al cuerpo. *ibid.* 215. 1. 329. 2.

Por esto el maestro del Cielo, pa-
ra en señarnos a huylas en aquel
dia de Ramos, luego que hizo la
salua a la prosperidad: a escupio y
dio de mano. 159. 1.

Los varones justos, y sabios, tem-
men la prosperidad, y huelgan cõ
la tribulacion, y la razõ dello. 83.
1.

La prosperidad es como el am-
bar, que mueue las pajas libianas.
mas no el hierro faerte. 121. 1.

Muchos que con las aduersida-
des y tribulaciones, se ganaron vi-
nieron a perderse en la prosperi-
dad: como se vio en David. 85. 1.

Por esto dixo Scipion, que hazia
Cartago mas provecho a Roma es-
tando en pie, que siendo destruy-
da. 83. 2.

Nunca las prosperidades del mū-
do permanecen en vn mismo ser,
mas siempre se mudan y desfalle-
cen lo qual se prueba con nota-
bles exemplo. 84. 1. 2. 111. 113. 160.
270. 1. 207. 1. 162. 2.

Debaxo de las mayores prospe-
ridades del mundo suelen estar las
mayores miserias, y aduersidades.
288. 2.

Religion.

Es vn estado perfecto, que lleua
al hombre con Dios: para que
le ame perfectamente. 26. 1.

Es atajo para el Cielo. 32. 2.

Religion, y sus deribaciones no-
tables, y de autores muy graues.
28. 1.

La religion es como el mar que
no cõfiente los cuerpos muertos.
27. 1.

Aunque en la religion aya traba-
jos, y aspereças corporales: el a-
mor de Dios lo haze todo suave,
y llebadero. 24. 2.

Es la religion como talanquera
que libra los hombres que a ella
se acojn de los peligros del mun-
do. 34. 2.

Es el monte de Galaad donde se
haze el juramento, entre Iacob, y
Laban. *ibid.* 1. 2.

El fin de la religion es la perfe-
ction, y esta consiste en el amor de
Dios, y del proximo. 32. 2.

Religioso.

El verdadero religioso no ha de
hallar quietud, fuera de su mo-
nesterio a semejança de la paloma
del santo Noe. 25. 2. 28. 2. 114. 1.

Ni dene dexar su ceida, y recogi-
miẽto: sino por negocios muy gra-
ues, y de seruicio de Dios y bien
del proximo. 28. 2. 29. 1.

El no gustar del recogimiẽto de
donde nace. 114. 1.

El religioso que lleua a la religiõ
aficiones del mundo viene a mo-
rir a sus manos. 6. 2.

Los que se salen de la religion,
bienen a ser peores que los que es-
tan en el mundo, y porque raçõn.
27. 1.

Del

Tabla alphabetica.

Del perder los religiosos los gustos
del espíritu, bienen a dar en los
regalos y gustos de la carne. 252.
267.

El religioso distraido, y ocioso
para nada aproueche, y es mas inu-
til que el seglar. 251. 1.

Los que viuen muchos años en
la religion sin aprouechamiento,
no se puede dezir que viuen. 35.
1.

El buen religioso ha de ser co-
mo el ave Fenix, que juntado ra-
mos de beneficios de Dios se ven-
ga a encender en su amor. 30. 2.

El religioso en offrecerse assi
mismo da la fruta, y el arbol que
el holocausto mas acepto a Dios.
33. 2.

Los religiosos que se dan a nego-
cios superfluos del mundo viuen
en gran peligro, de venir a ser se-
pultados en sus propias concupif-
cencias traesse a este proposito vn
notable lugar, de la escriptura san-
ta. 106. 1.

Reprehension.

Que calidades ha de tener para
que aproueche, y no dañe.
150. 2.

Ha de ser aspera, si los delictos
lo pidẽ, como lo dixo el santo Cru-
cifijo que esta en Zamora, a vn
prior. 151. 1.

Aunque la reprehension lastime
con la palabra, haze notable pro-
uecho en el alma. 136. 1.

Mas ay algunos que son como
la candela mojada, que escupen la
luz de la doctrina, y reprehensio.
360. 2.

Riqueças, y ricos.

Los ricos y codiciosos, quanto
mas tienen mas les falta. 4. 1.

Rico sin charidad, es semejante
al estomago lleno de buenas vias-
das sin calor para repartirlas a los
miembros flacos: que son los po-
bres, *ibidem.*

Y es como vn arbol con fruta,
pero entre riscos: donde nadie la
puede gozar. *ibid.*

Al rico que es auariento, mas le
resplandece el Oro, que el Sol, y
mas el interese temporal, que el
eterno. 55. 1. 333. 1.

Para sola vna cosa se podiã desear
riqueças, que es para saborecer no-
celidades de pobres. 54. 1.

En despreciar las riqueças estala
mayor riqueza, y assi fue mas ri-
co Phocion, que Alexandre. 54. 1.
163. 2.

El menosprecio de las riquezas
es grandemente necesario, para la
quietud espiritual, y sosiego del
coraçõn. 158. 2.

Este mostro el Señor en su nasci-
miento, y en la entrada en Hieru-
salem, y en el dezir delante de Pi-
lato que su reyno no era deste mū-
do. 153. 2.

El remedio para ser vno rico es
disminuyr

Tabla alfabetica.

disminuyr la cudeia , por que no es pobre el que tiene poco, sino el que desea mucho. *ibid.*

Aquel se puede llamar rico que no tiene cudeia, y solo es pobre el que es cudeioso. 335.1.2.

El deseo desordenado de ser vno rico, le haze desnudarse de la justicia, y de vn deseo desordenado dar en otro, como se via en Alexandro. 159.2.

El castigo de estos es q lo que busca para su gusto se les cobierte muchas vezes en su daño. 162.1.

El hombre cudeioso es como rio q por donde pasa, va rompiendo la tierra, que quiere dezir, haziendo daño al proximo. 159.1.

Quatro cosas suelen acompañar de ordinario a las riqueças y prosperidades del mundo. 329.2.

Esto se prueba con notables exemplos. 330.2.

Muchos de los gentiles menospreciaron las riqueças, y fueron amadores de la sobriedad, y pobreça. 163.2.335.1.2.

Exemplos de santos que siendo riquissimos, lo dexaron todo por ymitar la pobreça de Christo nuestro Señor. 166.168.

Los ricos delinido q gastá largamente en caças, y vanidades, son semejantes al otro Acon q le despedaçó sus perros, mas por el contrario los ricos misericordiosos, tratan de caçar el Cielo. 175.1.2.

El rico por mas sublimado q sea es cobre cubierto de orin, mas el

pobre virtuoso, aunque sea menospreciado es oro fino. 210.1.

Los ricos estã en mayor peligro de ser enlaçados con sus riqueças, y ser lleuados captiuos a Babilonia 327.1.

Por lo qual deue temer mas la prospera fortuna q la aduersa. 329.2.

Muchos ricos se pierden por tener mucho y saber poco. 360.2.

Sacerdotes.

Quan puros y santos deue ser, pues aun los gentiles pedian virtud, y pureça en los sacerdotes de sus Idolos. 291.2.

De dos vicios en particular hã de ser muy agenos los sacerdotes q es la incotinencia, y la avaricia. 291.1.

Han de ser prudentes, y discretos para poner paz entre Dios y los hombres pues por esso son llamados sal de la tierra. 293.1.

Hã de ser apartados del mundo y sus tratos para hazer bien su officio. *ibid.* 1.

Deuen ser señalados entre todo el pueblo como el oro entre los demas metales, resplandeciendo con virtudes. 294.1.

Ciencia y sabiduria.

La ciencia sin charidad mas daña que aprouechar. 11.1.196.2.

Ciencia sin conocimiento proprio mas merece nombre de ygnorancia que de ciencia. 11.2.203.2.

Los q tienen ciencia sin charidad son semejantes al demonio el qual por esso tiene esse nombre q quiere dezir astuto. 62.1.

Muchos

Tabla alfabetica.

Muchos tienen ciencia, y conocimiento de las cosas vtilis ala quietud del anima mas no por esso las figuen. 100.1.

La verdadera ciencia anda junta con el exercicio de las virtudes y buenas obras prueuase con lugares notables de la escriptura santa. 193.2.336.2.

La ciencia q no se procura, mas de para saber es curiosidad, y la q para sola ostentacion no es mas q vanidad. 198.1.

Tanto sabe vno quanto obra, y no mas. 203.2.204.2.

La ciencia prouechosa es como agua dulce q recrea el alma, y la haze fructificar mas la superflua y dañosa es como agua salada. 210.2.

El q emplea lo que sabe en buenas obras se dice tener el coraçon en la mano derecha, y el que en las en la yzquierda. 233.2.

Sabio es el que se sabe saluar y no ay mayor necio que el que se condena. 254.1.336.1.

La ciencia es maestra de la vida y tesoro que ninguno le puede robar. 339.1.

Las ciencias naturales son criadas de la theologia y así sirven en muchas ocasiones. 357.2.

Los hombres de buen juyzio, siempre estimaron en mucho, la ciencia aunque no la viesen alcanzado. 161.2.

Salomon la antepuso a los reynos, y señorios del mundo, y deue

ser tenuta en mucho de los principes. 1.338.264.1.

Para significar esto los Gentiles pintauan la lechuça, bolando sobre el Leon: porque no ay fortaleza que se pueda comparar con la ciencia. 286.2.

La ciencia de sana, y buena doctrina es como fosa llena de agua que defiende la fortaleza del alma. 319.2.

La diferencia que ay entre los viuos, y los muertos: es esta ay entre los sabios, y los ignorantes. 338.2.

Silencio.

El silencio haze el alma fructifera porque dexando de conbersar con los hombres trata mas con Dios, y recibe sus favores. 108.2.

El silencio es traje, y señal en que se conocen los solitarios, y contemplatiuos. 106.1.

Dezia Simonides que nunca se ania arrepentido de callar y, muchas vezes de hablar. *ibid.* & 244.2.

Pitagoras fue tan amigo del silencio q lo primero q enseñaua a sus discipulos era a callar. 109.1.

Desto mismo parecer fue Isocrates y Aristoteles. 244.302.2.336.2.

El silencio es la señal del hombre prudente como la parleria de necio, y de poco saber. 147.2.308.2.

Siempre

Tabla alphabetica.

Siempre tuvieron los sabios por cosa mas dificultosa el saber callar que el saber ablar. 244.1.2.

Las palabras de los que son amigos del discreto silencio, son como fruta madura dadas a dese, y comida con gusto. 245.1.

Muchos de los Gentiles estimaron en tanto el silencio que tenia vna Imagen de cierta Diosa, cõ la voca sellada. 302.2.

Y para significar lo mismo, puso Alexandro Magno su anillo, donde traya el feilo sobre la boca, de vn su priuado. ibidem.

Los Santos Padres, y doctores de la yglesia, dixeron notables sentencias, en loor del silencio. 303.1.

Soledad.

Está arrabal del Cielo, adõ de Dios comunica a los fuyes, grandes mercedes. 29.2.105.1.

Esta conferua a los solitarios, y religiosos en su pureça: y perfection, y fuera della se pierden, y caen en grandes peligros, y daños espirituales. 28.2.106.1.

En la soledad esta el juyzio mas quieto, y asentado: para deliberar lo que conviene. 9.2.

Qual sea de mayor excelencia, la vida solitaria: o la publica, trata se copiosamente, y es notable el epitaphio de Similio capitán Romano. 93.94.95. &c.

Los que no pueden yr a la soledad

per causa de sus officios y obligaciones, vayan con la voluntad, y dentro de Babylonia miren hazia Hierusalem, a exemplo del santo Daniel. 97.1.

En la soledad habla Dios al alma como de cerca, y en los bullicios del mundo como de lexos. 103.1.

Muchos varones señalados entre los Romanos tuvieron tanto amor a la vida solitaria, y quietas: que por ella dexaron los magistrados, y officios publicos. 100.101.

Muchos philosophos antiguos, tuvieron para si por cosa cierta, q no auia gusto en esta vida que se pudiesse comparar con el de la vida solitaria. 101.1.2.

Por esto dedicaban la lechuça, a Minerba a quien tenian por Diosa de la ciencia. 286.2.

Los mayores favores que Dios hizo a sus santos, fueron en la soledad que es vna de sus mayores alabanças. 104.105.

La vida solitaria y recogida, es gran remedio para quitar pecados. 114.1.

Siendo de tanto valor, y donde se grangean tan grandes bienes: no se abria de dexar por cosas de poco momento. 28.2.29.1.

Solicitud.

La demasiada solicitud de las cosas temporales gasta los azeros para las espirituales y eternas. 159.1.

Esta

Tabla alphabetica

Esta suele destruir muchos buenos ingenios. 111.2.

Las demasiadas ocupaciones, y sollicitud de las cosas del mando no dexan al hombre atender a lo que le importa, ni a recibir sus recaudos y diuinas inspiraciones de adõnde se le recrece la muerte del alma, a manera de lo que le paso a Julio Cesar, que por no tener lugar de leer el viliete de auiso, le vinieron a quitar la vida en el Senado. 195.1.

Templança.

Es vna virtud que refrena, y haze tener a raya las pasiones, y deseos, para que no salgan del respeto, ni del de la razon. 151.2.

Templança en comer, y vauer, guardauan los Romanos, y los sacerdotes de Egipto, y a los destemplados castigauan rigurosamente. 309.1.2.

Extraño exemplo de templança, y moderacion en el vso de las cosas, fue el de Diogenes Cinec. 311.2.312.

Tentacion.

Las tentaciones son las aguas de Gedeon, por las quales passan los soldados balientes, sin rendir se a ellas. 70.2.

La tentacion es el viento que aparta la paja del grano, y el crysol que afina, y descubre la perficion de la virtud. 81.1.82.1.

De gran prouecho saelen ser las tentaciones, para exercicio de la

virtud, comparadas a aquellas gentes barbaras, que se quedaron en la tierra de promission. 81.1.

A este proposito podemos muy bien dezir lo que dixo Scipio de Cartago, que era de mayor prouecho a Roma estando en pie, que siendo destruyda. 83.1.

Vna de las mayores tentaciones con que el demonio nos tienta, es no tentarnos por algun tiempo, para despues cogernos de sapecebi-dos. 145.2.

Tiempo.

El tiempo es cosa muy preciosa y perdido, no ay mas cobrarle. 38.2.73.2.8.2.

Entonces se pierde el tiempo quando se gasta en vanidades. 39.1.

Gran desatino es buscar los hombres cosas con que pasar tiempo, ahien-do de buscar tiempo para pasar cosas. ibid.

Gastar el tiempo en vanidades es como hechar el licor en vaso en dido. 94.1.

Platon llamaua a los amigos ladrones del tiempo, y con razón pues roban la cosa mas preciosa. 39.2.246.2.

Vna de las ocupaciones en q mejor se gasta el tiempo, es en la lectio-n de buenos libros. 252.1.

El tiempo que adorna la mocedad de fuerças, y gentileza a la ve- jez lo descomponen todo. 139.1.247.1.2.349.1.2.

Los antiguos comparaban el tiempo

al

Tabla alphabetica.

po al cabestrero, y porque razon. 235.1.

Tambien comparaban el tiempo a la culebra, que va andado sin fen tirse. 349.1.

El tiempo pasado siempre nos parece mejor que el presente. 248.1.

Trabajo.

Los trabajos, y exercicios honestos causan honra, y fama, assi como la pereza, y ociosidad menor precio, y confusion. 39.1. 178.1. 282. 283. 284.

Los trabajos y buenos exercicios no impiden la tranquilidad del alma, antes ayudan mucho a ella. 178.1. 2.

Los trabajos honestos de las letras son dignos de ser honrados, y premiados. 205. 2.

Los trabajos virtuosos significan los antiguos Egypcios, por la figura del Buey. 282. 2.

En las diuinas letras, son significados por el fuego, y el agua. ibid.

Los trabajos sufridos por el mundo, son sin prouecho ni premio: y assi se hallan los mundanos al cabo de la vida, en el miserable estado, que quando nacieron. 343. 2. 344.1.

Tribulacion.

Es el crysol donde se prueua, la virtud de los justos: y la piedra

de toque, donde se descubre su perfection. 65. 2. 282. 2. 66. 1.

La tribulacion obra en el alma, admirables efectos, por los quales es digna de ser abraçada con gran voluntad, trae al hombre al conocimiento de si mismo. 66. 1.

Desaficiona los coraçones: de las cosas temporales, y haze suspirar por las eternas. ibidem. 2.

Causa que nos tengamos, por peregrinos en este mundo: y no hagamos del destierro patria. ibidem.

Deface las ymages, y torres de viento de la vanidad, para que dexando la figura del viejo Adan, nos vistamos del nueuo. 81. 1.

Haze que el hombre salga de su paso, y busque a Dios: con diligencia, que es vno de los mayores bienes de la tribulacion. 81. 2.

Cria en nuestros coraçones, confianza, de que somos hijos de Dios: pues como a tales nos corrige, y castiga. ibidem. & 215. 12.

La tribulacion sufrida con paciencia, nos haze tener a Dios por amparo, y defensor. 81. 2.

Quema las ataduras de los pecados, para que seamos sueltos dellos, y loemos a Dios libremente, a manera de los tres mancebos del

Tabla alphabetica.

del horno de Babylonia. 81. 2.

Que aunque parece que la tribulacion, nos destruye, nos sana, y pareciendo que nos mata nos da vida, con muy lindos similes. 82. 1. 215. 1.

Haze al hombre dichoso, y bienauenturado: aunque el juicio del mundo parezca ser vil, y miserable. 82. 2.

Danos gran confianza de reynar con Christo, padeciendo juntamente con el. 83. 1.

Finalmente los trabajos, y tribulaciones, son el camino derecho del Cielo, por el qual caminaron los Apostoles, y martyres, y los demas escogidos. 83. 1. 216. 1.

Por esto los santos, dieron a la tribulacion, nombres, y epitetos gloriosos, comparandola a la Ballena de Ionas, a las aguas del dilubio, y al arbol fabuloso de los antiguos, que quanto mas lo cortaban, estaua mas fresco. 82. 1.

Otros la compararon a la lima, que quita el orin de los vicios. 214. 2.

Otros al trillo, que aparta el grano de la paja, y a la sangria, que haze el sabio medico, para dar salud. 215. 1. 294. 1.

Los philosophos antiguos, aun sin lumbre de fe, dixeron grandes cosas, del bien de la tribulacion, y vn capitán Romano la edifico templo. 83. 2.

Mas imbidia se ha de tener, a vn atribulado paciente, que a quantas prosperidades ay en el mundo. 215. 1. 331. 2. 334. 1.

Vna consideracion notable pone Plutarcho, para que no dañen las tribulaciones. 148. 1.

Los varones de grande animo, como peces grandes se sustentan en las aguas saladas, de las tribulaciones. 83. 1.

Y por esto mismo dixeron los antiguos, que el Sol se sustentaua con aguas saladas. 84. 1.

Sabiendo los grandes prouechos de la tribulacion las beuiã como leche. 214. 1.

El cierto remedio, en todas nuestras tribulaciones, y angustias es poner los ojos en Christo nuestro Señor crucificado, que es el arco del Cielo, con verdor de esperanza. 92. 2.

Y esto es bolar al refugio diuino. 288. 1.

No se halla Dios, en las riquezas, y regalos del mundo, sino en las tribulaciones y trabajos, en figura de lo qual se halla Moysen, entre las espinas. 289. 1.

Vejez.

Es semejante a la fruta madura, y fagonada, que ella se cae. 139. 2.

Los

c z

Tabla alphabetica

Los viejos viendo quan poco espacio tienen de vida, deuen caminar a priesa por el camino de la virtud, a semejança de los azores de Noruega. *ibid.* 8. 247. 2. 269. 1.

Aunque la vejez es como fruta madura, y la mocedad como fruta verde muchas vezes excede la mocedad a la vejez. 137. 1.

La vejez es semejante a la vela, q̄ le ha gastado la cera. 247. 2.

Vestidos, y su abuso.

Los vestidos curiosos son estarte de soberbia, y nido de sensualidad. 1. 90. 2.

Quando los hombres valian mucho, está de poco precio los paños de que se vestian: mas agora es al contrario. 163. 1.

Licurgo en sus leyes defendio la curiosidad de los vestidos. *ibid.* 2.

Verdad.

Es la cosa mas fuerte del mundo en prologo. 2. partis, la verdad aunque algun tiempo este escondida, al fin se manifiesta lo qual es al contrario en la mentira. 3. 2. 186. 2. 295. 2.

El mundo no puede tragar la verdad, en especial si es cruda: y al descubierto. 29. 2.

Estraña cosa es que vna tan hermosa dama como la verdad, venga a parar vn hijo tan feo como es el odio. *ibid.*

No es la menor desventura de los poderosos del mundo, el no tener quien les diga la verdad. 33. 2.

Vn Rey de Egypto no hizo caso de vnos Idolos diziendo, que no eran dioses pues no auia dicho verdad. 226. 1.

Las verdades quedixeron los filosofos antiguos, se las tomamos como anjastos poseedores. 257. 2. La verdad no solo se ha de traer en la voz, sino en el coraçõ. 295. 1. Victoria de si mismo.

Es la mas gloriosa de quantas el hombre puede alcanzar, que la que le da mas illustre nombre. 68. 69. 166. 2.

Prueba esto por exemplo de Dauid, y del valeroso capitán Belisario. 236. 1. 181. 1.

Esta gloriosa victoria alcanza el hombre huyedo de si mismo. 173. 1. 175. 1.

El que vence assi, y al demonio, y mundo, es como otro Hercules q̄ vencio la serpiete, y cogio las tres mançanas. 254. 1.

Sin esta victoria queda el hombre hecho vestia, y es como vn centaurero llenado del impetu de sus apetitos desordenados. 287. 1. 2.

Vida actiua, y contemplatiua.

Son los dos exercicios mas principales de la vida Christiana, moralizase curiosamente, lo de la mançana de Paris. 171. 2.

Quien quisiere subir a la alteza de la vida contemplatiua, ha se primero de exercitar en la actiua. 114. 2.

Para alcanzar la verdadera quietud de

Tabla alphabetica.

rud de la vida contemplatiua es necesario morir a la vida carnal, y vivir segun el espiritu, lo qual casi alcançarõ los philosophos antiguos 136. 2.

A este proposito se declara vna sentencia notable de Pitagoras. 137. 1.

La vida actiua, y contemplatiua, fueron figuradas en las tortolas, y palomas que mandava la ley ofrecer. 114. 1.

La vida contemplatiua tiene tres grandes bienes contenidos en vna autoridad de Esaias. 115. 1.

Vida sensual y dada a deleytes, mas es de brutos que de hombres. 171. 2.

Vida perfectissima es la visiõ diuina que goçan los santos en la gloria, y los justos la participan agora por esperança. 138. 1.

Vida humana, y sus miserias.

Es nuestra vida tan inconstante y mudable, que nunca permanece en vn mismo ser. 4. 2. 7. 1. 221. 1.

No tiene mas del nombre de vida, todo lo demas es muerte prolixa, y encomenzando a viuir comẽzamos a morir. 6. 2. 132. 1. 167. 1. 64. 1. 24. 2.

Nuestra vida comparada con la eternidad, no es mas que vn punto. 5. 2.

Es comparada a los animalejos que no viuen mas de vn dia, y al

correo que va por la posta, y al nauio cargado de fruta. 5. 2. 287. 1.

Entre las grandes miserias de la vida no es la menor ser vatalla reñida, donde no ay quietud sin sobresalto. 64. 2.

No solo es miserable mas vna mar de miserias, donde se juntan muchas auenidas. 65. 1. 3. 2. 2.

Los que buscan la vida fuerade Christo, no hallan sino muerte, y perdicion. 20. 2.

Los buenos y prudentes tienen en poco la vida presente, la qual los malos estiman sobre todas las cosas. 184.

Los philosophos antiguos sin lãbre de se tuieron en poco la vida presente. 148. 149.

La vida gastada en las inquietudes, y bullicios del mundo, no es vida sino muerte. 94. 1.

En que consiste la tranquilidad, y sosiego de nuestra vida. 150. 1.

Virtud.

Entre sus grandes bienes es vno traer consigo contentamiento como por el contrario el vicio tormento. 15. 1. 247. 1.

La virtud es el jabon con que se quita la mancha del obscuro linaje. 36. 2. 321. 2. 339. 2.

La virtud es la verdadera hermosura del alma, y es orden del amor. 171. 2. 321. 2.

La virtud es el cierto camino

c 3 de la

Tabla alphabetica.

de la honra, y por esto los Romanos les edificaron los templos, con extraño ingenio. 87.2.

Lo mismo fue significado agudamente, en las dos figuras de las dos monedas, de Vitelio. 306.2.

Virtudes morales, sin las theologales: no son verdaderas, ni perfectas virtudes. 353.1.2.3.8.2.

Las virtudes son los grados, de aquella escalera de Jacob, que llega a, de la tierra al Cielo. 113.2.

La virtud siempre es digna de estima, aunque sea por algun tiempo abatida. 250.1.236.1.

Aunque la virtud sea murmurada al fin ha de salir vencedora, porque es mas fuerte que todas las cosas, fuertes de la tierra. 26.1.164.2.256.2.

La virtud, es digna de ser amada, porque el amor verdadero, es el que nace de la virtud. 247.1.

La virtud es la que permanece sin lesion, en medio de las calamidades

por mas que sea perseguida. 237.1.321.1.

Vista.

Es el mas excelente de los sentidos: y el mas amado de los hombres. z.z.

Por esto la puso la naturaleza en la mas alta parte del cuerpo humano. ibid.

Aunq es muy cierto el sentido de la vista es muy mas cierta la fe. 3.2.

Los prophetas, se llamaban videntes, para significar la certidumbre, de sus prophetias. ibid.

Vista mas guardada siempre fue ocasion de grandes males. 7.2. 8.1. 324.1.2.

La vista corporal suele ser impedimento para la philosophia, por lo qual Democrito, se sacó los ojos por poder darse mejor a ella. 8.1.

Sin la vista corporal, vuo varones insignes, en philosophia, y theologia. ibid. z.

ERATA S.

Estos dialogos de hectorpiato con cuerdan con su original con estas enmiendas:
Folio no pag. 1. li. 4. errata en al, en mienda, en el. foli. pag. 1. li. 15. inora mes. fol. 21. p. 2. li. 29. comienza l. 23. di assentemonos. f. 25. p. 2. li. 19. ni contar f. 27. p. 2. li. religio f. 29. p. 2. li. 30. Ramaltes. f. 31. p. 2. li. 26. di balacia. f. 32. nacfiras y l. 16. 2. cabada l. 6. di fin tal. 5. nos sobra p. 1. li. 35. galardon l. 39. Hebreos p. 2. li. 2. di orielano, no. l. 9. golpe l. 37. tiempo l. 2. loz y l. 34. di dabo p. 2. di portugues. p. 1. li. ii. hombres. f. 36. p. 1. li. 25. p. 1. omiteco p. 2. li. 15. di de la agrada l. 33. theologo p. 2. li. 20. di rosa y l. 2. 6. pues nos. l. 21. anendo l. 36. de transitoria. l. 7. saladas l. 2. iba l. 27. vaos p. 1. li. 39. di cuebas p. 2. li. 31. legimas p. 1. li. 2. 6. di teacion p. 2. li. 9. no merce f. 101. p. 1. li. 33. publicos p. 1. li. 30. di ombres l. 30. solitario f. 111. p. 1. li. 3. nauegantes. p. 1. li. 12. Creio l. 14. llamarse p. 1. li. 8. con templeana y l. 30. aparecep. 2. l. 7. di viniera f. 111. p. 1. li. ii. auto: y l. 4. dccendamos p. 1. li. 1. a p. 1. li. 5. effectos p. 1. li. 14. dirigido a. f. 136. p. 1. li. 12. 7. orque esf. 127. p. 1. li. 8. y contemplar l. 6. charge con. f. 136. l. 14. Agar l. 16. donde f. 17. p. 1. li. 7. di lleuado a f. 174. l. 12. a partados f. 175. p. 1. li. 7. pareceme f. 176. l. 7. mucho y l. 20. borra palos f. 195. l. 15. di destuidoras f. 216. p. 2. li. 14. De juzgar f. 217. p. 1. li. 18. Alexandro f. 218. p. 2. li. 20. superfluo f. 218. p. 2. li. 20. añade: las destruye el interej, galeno f. 214. p. 1. li. 23. benevolencia f. 229. l. 14. derrama u l. 20. hazer caso y l. 26. podriades y p. 2. li. 1. f. 222. l. 20. del mar. f. 227. l. 14. humanidad f. 242. p. 1. li. 27. xirgeritos. f. 243. l. 16. felicidad. y 34. estropedus y p. 1. li. 2. diuindiendo col. 2. l. 25. venir a fer p. 2. li. 19. a fortunato l. 31. encentar. f. 256. p. 1. li. 10. col. 1. a legados. f. 297. p. 2. li. 18. sin mouer f. 301. p. 1. li. 14. binario f. 302. p. 1. li. 8. caligula l. 26. refierelo f. 305. p. 1. li. 15. entendimiento f. 306. l. 30. Epiphania l. 5. aquella f. 319. p. 1. 9. han deser y col. 2. l. 6. sin racon f. 321. p. 1. li. 5. queramos l. 21. tener y l. 9. folio f. 340. p. 2. li. ii. dixof. 36. p. 2. li. 7. Nazianzeno y l. ii. Quanto f. 338. p. 2. li. 1. en el libro. f. 40. p. 2. l. 6. del begnino f. 41. p. 2. li. 18. baxios f. 47. p. 1. li. 6. celebrar l. 1. 6. estos. f. 49. p. 1. li. 24. f. 59. p. 1. li. 14. beuerento y por la verdad di esta fe como corector que soy nóbrado por el Rey nuestro Señor fecha en Alcalá a doce de noviembre de 1594.

El licenciado Christoual de Orduña.

Laus Deo:

